

Arias Montano visitó a Maese Pérez

FERNANDO DARBON

Cerró sus puertas ayer domingo en las salas de Santa Inés una de las mejores exposiciones que han pasado por Sevilla en los últimos tiempos. Nos referimos a la organizada por la Consejería de Cultura y Patrimonio de la Junta de Extremadura, en colaboración con su homónima de la Junta de Andalucía, en conmemoración del IV centenario de la muerte del abate hispalense **Benito Arias Montano**, cuyos restos reposan en el más que desconocido Panteón de Sevillanos Ilustres, muy cerquita del convento franciscano de doña **María Coronel**, donde su atribulado y genial organista **Maese Pérez** ha ejercido de anfitrión durante los días que la huella y la memoria del insigne erasmista y algo marrano Arias Montano ha gozado de la hospitalidad del cenobio clariano. Porque lo que es de la hospitalidad municipal y universitaria, de esa bien poco que ha disfrutado el pobre, por mor del trajín que las fuerzas vivas de la ciudad, en el más amplio sentido de la palabra, se traen entre las campanas de la Giralda, el mayo fernandino, el junio eucarístico y el octubre filipino. Que están ambos cabildos —y con ellos el universo cofrade de la saga de los Ríos— que se salen en eso de celebrar fiestas y recuperar tradiciones para mayor gloria de Dios y contento de nuestros hoteleros y fundamentalistas de la caverna, mientras el olvidado Giraldillo se fríe abandonado en las azoteas de la torre, entre tanto le traen la copia que funden en Madrid y los del Instituto Andaluz del Patrimonio terminan de acondicionar el hospital para su tratamiento. Vamos a ver si una vez saneado vuelve a lucir en lo alto de la Giralda o, por el contrario, los calonjes, en su propósito de no subirlo, acaban saliéndose con la suya con el beneplácito de la controvertida Comisión del Patrimonio de **Pilar Gómez Casero**. Comisión sobre la que los ínclitos andalucistas de la Comisión Municipal de Urbanismo, con el añadido participativo del edil **José Luis Villar**, pretenden actuar de *abrelatas* haciendo méritos ante la susodicha caverna, con la mirada puesta en los futuros comicios municipales, al recordar a Gómez Casero aquello de que la "administración pública está siempre obligada a ser transparente", mientras el señorito **Rojas Marcos** o **Mariano Pérez de Ayala**, amparados en la mayoría municipal, permanecen mudos y soltando tinta en plan calamar frente a la petición de información de asociaciones de vecinos y otros colectivos sobre lo del plan Urban-San Luis, los pelotazos urbanísticos que con su beneplácito vienen dando o pretenden dar promotores varios en la Sevilla intramuros, en Tablada, en la Pirotecnia, en Cardenal Huidáin, en la Alameda o en la Sevilla sur, con sus cuarteles a punto de caramelo a la espera de que la especulación acabe haciéndose con ellos para meterles la piqueta. Mientras, la Hispalense, por ejemplo, se las ve y se las desea a la hora de encontrar espacios para su crecimiento, la Olavide se ha tenido que ir a plantar su excelencia allí donde el demonio dio las tres voces y hasta los de la San Pablo-CEU, que también se interesó por ellos, han tenido que emigrar a Bormujos.

Indudablemente, la estancia de **Arias Montano** en la ciudad hispalense no ha sido todo lo afortunada que debiera. Por lo pronto, su encuentro con **Maese Pérez**, el virtuoso organista de Santa Inés, ha sido más bien desolador al coincidir el mismo con la frustración de dicho organista por no haber podido participar, como hubiera sido su deseo, en el III Congreso Nacional de Organo Español celebrado en Sevilla en las vísperas del Corpus bajo el patrocinio del Ministerio de **Esperanza Aguirre** y su lugarteniente **Cortés** y de la Fundación Focus de los **Benjumea** y de **Morales Padrón**, de la que es organista titular quien lo es también de la Catedral y del Conservatorio, el maestro **José Enrique Ayarra**. La ausencia de **Maese Pérez** en tan importante acontecimiento musical, a causa del lamentable estado del órgano conventual —a pesar del empeño de sus dueñas en mantenerlo con vida—, ha sido la nota triste del referido congreso.

Cabe añadir a este respecto que es muy posible que entre los congresistas se haya lamentado profundamente dicha ausencia, sin explicarse muy bien cómo una fundación como Focus, rica y pudiente, y con órgano y organista en su sede de los Venerables, no se haya ocupado y preocupado por tener a punto para tan significativo acontecimiento el órgano más antiguo de los que hoy se mantienen en uso en Sevilla —donado por la madre **sor Ana Joaquina** allá por 1720 como parte de su dote—, necesitado de una urgente e intensa reparación que, saneando

sus distintos sistemas interiores y exteriores, le lleve a recobrar su naturaleza original en todos sus elementos esenciales: teclados, tubería, fuellería y mueble. Diez millones tuvieron la culpa hasta el momento de que **Maese Pérez** no hubiera podido ofrecer a sus colegas **Montserrat Torrent**, **Miguel Ángel García**, **Petre Nancu** o al mismísimo **José Enrique Ayarra** el placer de un buen concierto durante la celebración del congreso en la Iglesia de Santa Inés, a la vera misma de la sala donde ha permanecido expuesto **Arias Montano** en su vida y en su obra. Diez millones, que es la cifra presupuestada por el maestro organero **Gerhard Grenzing** para dejar el instrumento a punto para una buena temporada, es también una cantidad prohibitiva para la comunidad propie-

congresos reales, no salimos de uno cuando nos anuncian otro. **Felipe II**, que ya pasó por el Archivo de Indias, volverá otra vez en septiembre de la mano de **Vandelvira** y la construcción de la Casa Lonja. Ahora están con el noventa y ocho de **Alfonsito XIII**, la **Reina Regente** y **Cuba**. El Ayuntamiento, por su parte, celebra y se mira el ombligo en el 1248 de la *llegada* de San Fernando en carne mortal a Sevilla —luego vendría lo de la amputación del dedo—, con exposición por todo lo alto en el Salón de las Monedas de la Casa Consistorial conmemorativa de su VII centenario y mitad, organizada por **Brajos** y **Fernández Gómez**, de la Hemeroteca y Archivo Municipales respectivamente, para mayor gloria de su jefe, el capitular **José Antonio Hurtado**. El mismo que nos anuncia para noviembre un congreso fernandino sin precedentes en Sevilla y "poco militarista", a pesar de que Su Santa Majestad siga ostentando el patronazgo del Arma de Ingenieros.

El Cabildo metropolitano a su vez, ocupado y preocupado por mantener el Corpus dentro de los más estrictos cánones —¿para cuando los costaleros en el paso de la Custodia?—, amén de lo del Giraldillo y la recuperación de las campanas, no ha tenido tiempo —ni ganas— a lo que se ve, ni para rezar un responso por el alma de tan insigne latinista. Pensarán que para latinistas ya tienen bastante con **Hernando Colón**. La Hispalense, mientras tanto, muda y desaparecida. Y eso a pesar de que **Arias** se inició en los secretos del latín en su Colegio de Santa María de Jesús y de que hasta tiene un Vicerrectorado de Relaciones Institucionales y Extensión Cultural. La Olavide, igualmente muda y sólo preocupada por vender las *excelencias* de su Plan de Humanidades, en el que dudamos que figuras como la del bueno y algo heterodoxo Arias Montano vaya a tener cabida a tenor de la escasa relevancia que en el mismo, según los entendidos, se concede a la lengua y cultura latinas. Nadie pues en Sevilla se ha acordado en esta especie de orgía conmemorativa que nos invade del pobre latinista sevillano, hasta el punto de haber dejado la iniciativa de su centenario en manos nuestros vecinos extremeños, promotores de la exposición itinerante que arrancando en Cáceres, y con parada en Sevilla, viaja ahora a Évora y después a Alcalá de Henares. Ante tales comportamientos, bien merecido tienen las autoridades hispalenses el correctivo que desde estas mismas páginas de **EL CORREO** les aplicara el pasado lunes el archivero extremeño, hoy afincado en Sevilla, **Ricardo Hurtado de San Antonio**.



LUIS SERRANO

Retrato de Benito Arias Montano que se incluía en la exposición.

taria del mismo, que ha de trabajar de sol a sol para lograr el sustento de cada día, pero que, estamos seguros, suena a calderilla para una fundación como Focus, acotada a manejar presupuestos multimillonarios, superiores incluso a los de la delegación provincial de la Consejería de Cultura de la Junta, cuya titular, además de lo del hermetismo de la Comisión de Patrimonio, ha de vérselas cada día con un montón de problemas y una falta de liquidez apabullante para afrontarlos.

Arias se ha encontrado a su llegada a Sevilla, además de con un **Maese Pérez** apesadumbrado y triste y con una comunidad clariano que, después de haber cumplido con su parte del convenio que las une a la Consejería de Cultura de la Junta, sigue esperando que dicha consejería cumpla con la suya y termine de una vez con las obras de restauración del convento y si es posible con la restauración del órgano, con una auténtica bulla institucional y una soledad e indiferencia no merecidas para la exposición sobre su vida y su obra. Un sevillano de Fregenal como él se ha visto privado en su tierra del calor de sus paisanos y de sus autoridades, preocupadas sólo por organizar eventos acordes con las prioridades del sistema felizmente reinante, en su empeño por consolidarse como sea, a pesar de que de vez en cuando *nigeriazos* como el del pasado sábado hagan descender hasta niveles preocupantes el fervor popular y la adhesión inquebrantable. Menos mal que en lo del escape radiactivo de Algeciras, del que hemos sido los últimos en enterarnos, o en lo de Doñana, de la que seguimos sin saber realmente lo que está ocurriendo, "todo está bajo control". ¡Que arte!

Tiene gracia pues, que en esto de las exposiciones y

Reconfortante a pesar de todo tiene que haber sido la convivencia en Santa Inés del organista y el humanista. Durante su casi clandestina estancia en Sevilla, estamos seguros de que **Arias** habrá hecho pasar a **Maese Pérez** por las seis salas que han acogido en el dormitorio bajo del convento clariano el testimonio de su vida: infancia y juventud, aprendizaje universitario, los años de madurez, el Concilio de Trento, la aventura lisboeta y su retiro en la Sierra de Aracena junto a la ermita de los Angeles en la Peña de Aljár. **Maese Pérez**, por su parte, conociendo la sensibilidad musical de su huésped, habrá tratado de corresponderle haciendo lo indecible por arrancar del órgano de **sor Ana Joaquina** los mejores acordes posibles en tardes de vísperas y completas y mañanas de maitines, a la vera misma de **María Coronel**, con **Bécquer** y **Blanco White** de testigos de excepción.

Incluso habrán tenido ocasión de reflexionar sobre las dificultades que aún en el tiempo presente siguen padeciendo en la ciudad hispalense los heterodoxos de todo tipo y condición a la hora de hacerse respetar. Y hasta para explicar el por qué de la cicería empleada por las fuerzas vivas de la urbe para con un pobre organista de convento, al que niegan la ayuda necesaria que le permita ejercer su oficio en las mejores condiciones posibles. Y para con un pobre latinista olvidado y preterido por sus propios paisanos.

A la hora de finalizar, vaya pues nuestra felicitación para quienes visitaron a mosén **Arias Montano** en su exposición, a pesar del tufillo algo manipulador que se desprende del tratamiento dado al personaje en la misma, más por lo que se omite que por lo que se dice de él. Vaya también para quienes no lo hicieron, nuestro más sentido pésame.

¿Lázaro o Frankenstein?

CARLOS COLÓN

El derribo del mercado de la Encarnación, en 1973, fue uno de los símbolos de la destrucción de Sevilla. Las ciudades cultas conservan sus mercados históricos como su pulso cotidiano. Las ciudades que además de cultas son bellas y antiguas, conservan incluso la tipología del mercado provisional instalado en plena calle. Pocas visiones más hermosas de Roma que el ver desplegados sus mercados callejeros —los puestecillos cubiertos por las grandes sombrillas de lona y madera— en Piazza Coppel, en pleno centro histórico, a dos pasos de Piazza Navona, en el corazón del Trastevere o en Campo dei Fiori, rodeando la estatua de Giordano Bruno.

Sevilla, en cambio, ha demostrado que belleza y antigüedad no son nada sin cultura. Un estúpido y suicida orgullo latino nos hace creer que por el mero hecho de nacer en el solar de una cultura antigua, ésta se absorbe por impregnación ambiental. Lo hemos pagado caro, no sólo nosotros: el mejor cine europeo, por ejemplo, el que verdaderamente es heredero de Godard, de Truffaut, de Antonioni o de Fellini, se está rodando desde hace años en Norteamérica, y lo firman Allen, Scorsese, Coppola, Schrader o Coen. Si no es motor cultural, el pasado es un lastre. El paso de los siglos o las glorias pasadas no son garantía de futuro. Por eso hay ciudades que viajan por el tiempo como maletas, no sólo sin ganar nada, sino hasta perdiendo su perfil. Es el caso de Sevilla.

Recuerdo muy bien el derribo del mercado de la Encarnación. Lo quería, nací junto a él. Mi infancia huele a especímenes; recuerdo los churros de Montaña, el pan de Lobo, los tebeos de Pablo, las chucherías del quiosco acurrucado en el ángulo de la cuchillería, los carros de mulas, los camiones grises del matadero abiertos a cuadros de Rembrandt, el olor a ropa nueva de Los Lobitos, los puestos de sandías en verano y los de pavos en Navidades; he visto salir a los armaos después de atravesar el viejo mercado; mi biorritmo está marcado, para siempre, por el contraste entre el bullicio de las mañanas y las tardes quietas en las que las horas se multiplicaban como un eco.

Nadie pensó en la restauración y reutilización del viejo mercado. Sevilla se estaba desangrando, casa a casa. La segunda vergüenza, tras el derribo, fue mantener las instalaciones "provisionales" durante 25 años, destinando el solar a tómbolas, circos y aparcamiento. El que ahora se acuerde edificar el nuevo mercado solución a la vergüenza del solar, pero no la del derribo ni la del tiempo transcurrido. Y hace nacer la preocupación por el nuevo edificio y por la reordenación de la zona, que se ejecutará (probablemente en los dos sentidos de la palabra) en esta etapa de sequía de ideas, simbolizada en los cuerpecillos muertos de los naranjitos secos de García de Vinuesa. En este horizonte de losas grises, naranjos muertos y escenografía neosevillana, con un gobierno municipal que cree contribuir a la revitalización del centro poniendo un toldito en el Ayuntamiento, no puede dejar de causar zozobra la *resurrección* de la Encarnación. Nos tememos que de ella no surja un Lázaro, sino un Frankenstein.



Mercado de la Encarnación.

OPINIÓN

DEL LECTOR

Esta sección de *El País Andalucía* incluye cartas remitidas por los lectores. Los textos no deben exceder de 25 líneas mecanografiadas. En ellos deben figurar la firma, el domicilio, el teléfono y el número de DNI o pasaporte de su autor.

EL PAÍS se reserva el derecho de publicarlos, así como de resumirlos o extractarlos. No se devolverán los originales, ni se facilitará información postal o telefónica. Las cartas pueden enviarse al fax 95 424 61 24, por correo postal o por correo electrónico a la dirección andalucia@elpais.es.

Punto negro

No son de extrañar los graves accidentes que han tenido lugar en la N-630, en el tramo Sevilla-Las Pajanosas durante esta semana y que ha costado la terrible cifra de 11 muertos.

A cualquier persona que conduzca por dicha vía lo que le sorprende es que no haya más accidentes. En dicho tramo de unos 25 kilómetros concurren una serie de circunstancias que lo hacen extremadamente peligroso: Diseño antiguo de la vía (se dice que el diseño general es todavía el de los romanos). Excepto la mejora del trazado de algunas curvas, el resto son varias recetas que terminan en repentinidad e innecesarias curvas salpicadas de cuestas que desconciertan a los conductores.

Inexistencia de arceles, pues los que hay son muy estrechos, lo que resulta un riesgo caso de hacer una parada de urgencia. Abundancia de tráfico, sobre todo de grandes camiones. No olvidemos que esta carretera enlaza Andalucía occidental con Portugal y es la vía de entrada de Extremadura, Castilla-León, Asturias y Galicia hacia toda Andalucía. Incluso en domingos el tráfico es abundante ya que es la salida natural de los sevillanos hacia la sierra norte.

Existencia del tapón de Las Pajanosas, donde los vehículos tienen controlados el límite de velocidad, lo que genera tensiones y nerviosismos en los conductores, ya que las retenciones en domingos llegan a durar más de una hora y colas de hasta 20 kilómetros. Se debería haber construido una circunvalación hace ya tiempo, como se hizo en Los Palacios, pero no sé cuáles serán las razones para no haberlo hecho todavía.

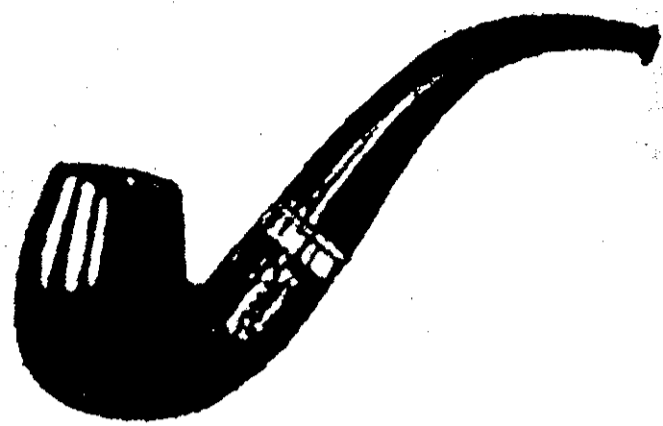
Creo que la circunstancia más grave de todas es la falta de control de la velocidad. Si exceptuamos la travesía de Las

La rocambolesca historia protagonizada por el concejal del Partido Popular de La Carolina ha puesto en evidencia algunas carencias en el seno de este partido, que tienen su origen en el *boom* de militantes que dicho partido tuvo en los años previos a su ascenso al poder. Tras 1992 las expectativas de victoria del Partido Popular, unidas a una carencia de bases que apoyasen la acción del partido a nivel nacional, condujo a los dirigentes del PP a una política de afiliación masiva de jóvenes que, descontentos con el poder vigente, acudieron en masa a militar en el partido de José María Aznar. Las mesas electorales se llenaron de interventores adolescentes y a renglón seguido lo hicieron las listas de candidatos a concejales a la sombra de la gaviota.

La nueva política de afiliación tuvo los frutos esperados: por una parte, se

EL ROTO

II CUANDO LOS CHICOS DE JARRAI VOLARON LA CABINA, YO NO ME PREOCUPÉ, PORQUE TENGO MÓVIL.



Pajanosas, la velocidad es libre. Velocidades de 140 y 150 son normales y las largas y falsas rectas son una invitación a estos excesos. Todas estas circunstancias hacen de dicha vía zona de peligro y nadie parece darse cuenta de ello. A las autoridades de tráfico les basta con echar la culpa a los conductores, olvidando la obligación que tienen para hacer cumplir las normas. No es extraño, por tanto, que dicha vía siga siendo una trampa mortal para conductores y la cifra de víctimas se siga incrementando.—**Alfonso Piñero Alcón**. Sevilla.

Más plazas

Desde la asociación de padres del colegio San José, SS. CC., queremos informar a la opinión pública de la situación en que se encuentran un elevado grupo de familias que han solicitado plaza en nuestro centro para primero de Primaria y se ven con la imposibilidad de acceder al mismo por falta de plazas, al denegárenos la ampliación de las mismas solicitada por la dirección del colegio.

Lo más grave del caso es que 25 niños que han estado este año en Preescolar no podrán seguir el próximo curso con sus compañeros y amigos y tendrán que desplazarse a más de un kilómetro de sus casas, cuando en la mayoría de los casos viven en los alrededores del colegio donde se sentían integrados.

Los padres no entendemos de políticas educativas de alto ni-

vel, cuando se habla de la diferencia entre centros públicos y privados concertados, para nosotros la educación es lo importante y creo que por ley tenemos derecho a elegir dónde puedan estudiar nuestros hijos, dentro de lo que no ofrece el sistema educativo; por ello, no comprendemos que nadie pueda decir "aquí amplío y aquí no", y así complique la vida a un montón de niños de cinco años que tendrán que estudiar donde esas personas han querido y no donde ellos y sus familias esperaban.

No pedimos que se haga una excepción sino, igual que se ha hecho en otras zonas de Sevilla, que no se les obligue a esos padres a llevar a sus hijos a otros centros para que los directores de los mismos estén contentos por tener más alumnos, ya que lo que tendrán serán niños infelices y eso no es el fundamento de la educación.

Queremos agradecer su colaboración y pedir a los políticos que por una vez se olviden de la política y piensen en sus hijos y en los nuestros, ya que ellos son el futuro de nuestro país.—**Luis Conejero Luque**, presidente de la ACPA del colegio San José SS. CC.

Maltrato femenino

Nunca he podido comprender que haya hombres cometiendo agresiones contra sus mujeres, infligiéndoles actos de violencia, heridas y muerte. Aunque no concuerdo de ninguna manera y tengo horror de tales comportamientos, puedo concebir

que un hombre, de poca resistencia moral o física, sea impulsado a agredir a su mujer en ciertas circunstancias. Yo soy un hombre pacífico y no me interiormente por un cierto estímulo de descontento por todas las disputas y momentos provocados y de mi cónyuge durante años de matrimonio y a veces he dado motivo a un comportamiento por parte de mi mujer. Al contrario, he sido un hombre que me he esforzado por una existencia que modesta, proporcionándome una vida complaciente y rosa. Durante estos 15 años de vida matrimonial se ha dado mi salud, resultando infarto que sufrió recientemente y hubiera preferido la muerte que un marcapasos me salvara, después que mi mujer había, clandestinamente, arrojado de varios millones de pesetas de mis ahorros de toda mi vida de trabajo y está tratando de obtener la titularidad judicial, de mi piso, de mi casa, se ha instalado desde nuestra separación, dejándome solitario abandonado a mis 87 años.

Qué lástima que no exista también una institución que ayude a los hombres que pueda proporcionar asistencia en asuntos semejantes.—**John Rayson**. Almería.

95 424 61 26

Contestador automático de **El País Andalucía** para la recepción de denuncias y sugerencias. Se ruega brevedad.

Los bartolines

LUIS ÁNGEL HIERRO

creó un partido de masas fácilmente movilizable, que permitía a Aznar competir en baños de multitudes con Felipe González en las campañas electorales; por otra, se cambiaba la imagen del partido introduciendo caras nuevas, sobre todo en las zonas rurales donde la derecha había tenido que seguir contando como figuras más representativas con personas vinculadas a la dictadura; y, por último, se evitaba que el control del partido lo

ejerciesen los seguidores de Manuel Fraga, ya que los nuevos militantes eran los adictos al liderazgo de Aznar y sus allegados.

Esta política, tan exitosa para Aznar, ha producido un problema fundamental como es que muchos de los que accedieron al poder han sido jóvenes que nunca habían manifestado una vocación política. Ello ha llevado a que muchos de esos jóvenes del PP, en el mejor de los casos se hallan convertido en meros "figurines", que en poco tiempo desaparecen de la política o, en el peor de los casos, transformen en "bartolines", a quienes ansia de obtener el protagonismo que les prometió, les lleve a utilizar cualquier medio para ser los héroes de la película. Aunque en realidad nunca pasaron de ser los extras de un *Titanic*, protagonizaron por un Leonardo de apellido Aznar.

Alejandropolis: una pesadilla

CARLOS COLÓN

Uno de los primeros síntomas del rapado arbóreo al que la derecha municipal iba a someter a la ciudad fue la actuación en Plaza del Triunfo y Callejón del Agua. A partir de ahí, se inició un proceso de trampa estadística en el que se anuncian plantaciones de árboles y apertura de parques (lo que es cierto: aunque muchas veces son caricaturas liliputienses como la naranjanería del centro o la ridiculez de la Buhaíra), mientras caen por docenas los árboles en los barrios y en el centro histórico. La Junta — simbolizando su actitud ante el desastre de Aznalcóllar — se sumó a la operación dejando la fachada del Palacio de San Telmo sin su pantalla verde, expuesta a la mordida del sol y a la admiración de los catetos que opinan que los árboles *tapan* las bellezas monumentales.

La penúltima barbaridad es el plan del aparcamiento de la Alameda, que contempla la desaparición de un arbolado. Y la última — ésta ya no proyecto, sino realidad — ha sido la tala de todos los árboles que van desde la Campana hasta la Encarnación. Volverán a decir que estaban enfermos: pues que los cuiden; que replantarán: pues que lo hagan bien, no con los arbolillos esmirriados que tienen menos posibilidades de sobrevivir que un espermatozoide en el útero marmóreo de la Venus de Milo; que las obras hicieran necesario cortar los: mentira, porque en todas las ciudades civilizadas las obras no significan tala indiscriminada de árboles.

Las múltiples morales del Ayuntamiento de la derecha no se limitan al patrimonio arbóreo; afectan también al monumental y al cotidiano. Mientras finaliza la instalación de los horrendos toldos estáticos de plástico, con sus anuncios de Coca-Cola bien estampados, el vicepresidente de la Gerencia de Urbanismo presenta la nueva ordenanza de publicidad. ¿Quién da más?



Rojas-Marcos.

Lo terrorífico es que con motivo de esta presentación se confirmó que el vicepresidente y la Gerencia tienen una *idea* de ciudad: "durante muchos años —dijo Rojas-Marcos— hemos venido desarrollando una actuación importante en rehabilitación de monumentos y edificios, y modificando el estilo anterior en lo que se refiere a la pavimentación de calles y plazas nos hemos encontrado con un inconveniente y es que en calles y lugares en los que hemos intervenido implantando un determinado estilo, se han visto alteradas por un auténtico desorden publicitario..."

Si la publicidad es un factor de alteración del proyecto de ciudad del PA, por pura desesperación, algunos preferiremos una Sevilla a lo *Blade Runner* o una calle Serpes convertida en la Main Street de Las Vegas antes que la pavorosa Alejandropolis en que el PA está transformando a la ciudad. Porque nada es peor que esta mentira a medias del estilo PA, que pervierte y degrada formas y símbolos tomados del patrimonio de la ciudad, haciendo creer a los incautos que estas caricaturas son la *esencia* y la *verdad* de Sevilla. Tras el desarrollismo franquista, nadie ha hecho más daño a la ciudad que el PA, con la complicidad del PP: la alcaldesa no podrá seguir mirando hacia otro lado mientras su primer teniente de alcalde destroza la ciudad.

OPINIÓN

DEL LECTOR

Esta sección de *El País Andalucía* incluye cartas remitidas por los lectores. Los textos no deben exceder de 25 líneas mecanografiadas. En ellos deben figurar la firma, el domicilio, el teléfono y el número de DNI o pasaporte de su autor.

El PAÍS se reserva el derecho de publicarlos, así como de resumirlos o extractarlos. No se devolverán los originales, ni se facilitará información postal o telefónica. Las cartas pueden enviarse al fax 95 424 61 24, por correo postal o por correo electrónico a la dirección andalucia@elpais.es.

Publicidad machista

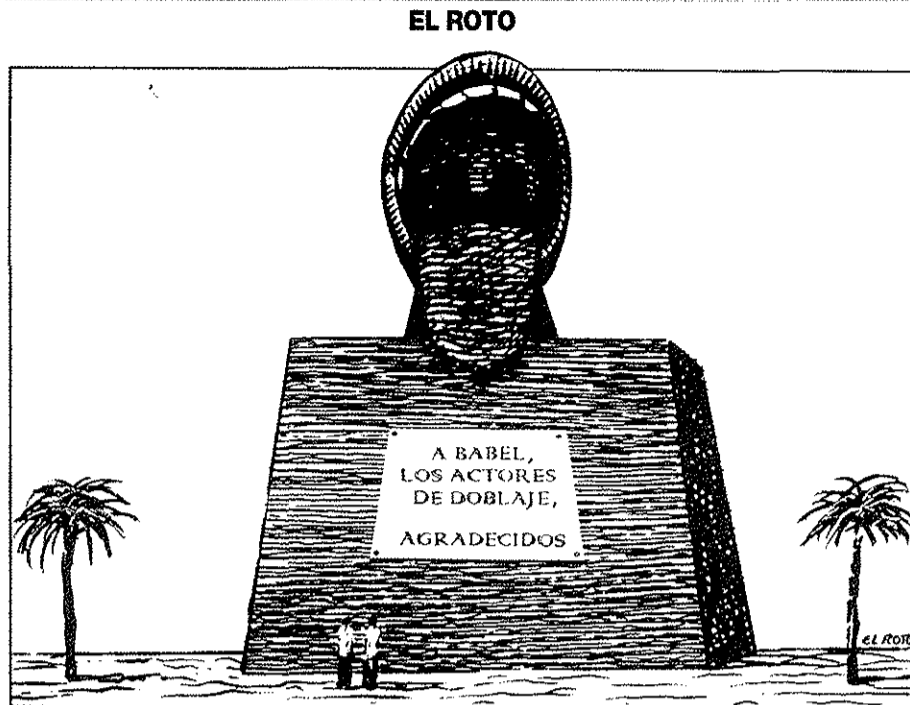
¿Hasta cuándo tenemos que seguir padeciendo el continuo bombardeo de la publicidad que usa la imagen de la mujer para vender un vehículo y algunos publicistas permuten a una mujer como compañera por un coche? Y no un coche cualquiera, sino uno que por su precio y diseño está dirigido a la población más joven. Es éste un punto importante si lo que pretendemos es perpetuar los roles tradicionales y mandos de secundariedad femenina y, según este anuncio, de inutilidad e invisibilidad de una parte importante de la población que también conduce vehículos y tiene independencia económica y de decisión.

La profesión de publicista es altamente creativa, juega con nuestras ilusiones y deseos. Pero quienes la ejercen han sido educados, en su mayoría, en los estereotipos tradicionales y obsoletos predominantes en nuestra cultura, que condenan a la mujer a ser objeto de uso, disfrute y cambio. No podemos olvidar el papel de las empresas que contratan sus servicios y que marcan claramente la imagen del producto que ponen en el mercado.

Las personas y las entidades públicas y privadas sensibles al principio constitucional de igualdad, analizamos y criticamos de forma natural y habitual los mensajes publicitarios que nos dirigen y que, creánnos, es "material inflamable y hasta tóxico" para la salud física y mental de la población adulta. Sin embargo, lo es todavía más para esa población de jóvenes y de niños que aún no discernen acerca de la discriminación por razón de sexo. Este grupo, en un futuro cercano, será nuestra población adulta y continuarán imitando y desarrollando los modelos de hombres y mujeres que han visto usar, mani-

Es Sevilla una ciudad embaucadora, el amor por lo que es propio lo llena todo y el orgullo por las tradiciones se respira en cualquier lugar, aunque también es cierto que esa pasión sevillana ha sido utilizada como una fe alienante por las poderosas familias de la "Sevilla de siempre", hoy representadas por Soledad Becerril y Alejandro Rojas-Marcos, para cerrar la ciudad a cualquier cambio, que evidentemente no haría otra cosa que desposeerles de su estatus.

El PSOE lo intentó con la Exposición Universal, pero la indecisión socialista en las elecciones de 1991, por cierto las de mayor abstención, el 45%, fue aprovechada por la derecha para reconducir ese proceso de apertura, tan peligroso para sus intereses. A partir de ahí, una vuelta a lo de siempre: un ingente esfuerzo inversor en el casco histórico, en el que tan



pular y exponer en los medios de comunicación, interiorizando así que en nuestra sociedad existen y conviven ciudadanos de primera categoría y ciudadanas de segunda.

Los firmantes de este escrito nos sentimos discriminados y ofendidos por la mayoría de los anuncios que como público pasivo recibimos. **Paca Bernal Rodríguez** y 60 firmas más. Castilleja de la Cuesta (Sevilla).

Diego se escribe con D de dignidad

Cuando desde amplios sectores de la sociedad civil se piden dimisiones de ministros y consejeros que han demostrado con creces incompetencia, ineptitud e incapacidad (caso Aznalcóllar/Doñana/Boliden/Guadiana, por ejemplo), aún aparecen artículos de prestigiosos juristas y declaraciones de algún "animal político" que todavía creen que el verbo dimitir no debe existir en el diccionario de uso de la clase política. Por eso, en sus estrechas y legalistas mentes no les entra que una persona dimita porque antes que el puesto y la poltrona está la coherencia y la dignidad en su labor y quehacer diarios.

Esto se ha visto claro cuando el parlamentario de IU-CA Diego Valderas presentó su dimisión como presidente de la Comisión del Estatuto del Diputado, después que se demostró la incompatibilidad del consejero del PA Antonio

Ortega como miembro del consejo de administración de la Caja San Fernando y su ocultación al Parlamento de Andalucía, dejándose de sancionar esta grave falta gracias a la apisonadora PSOE/PA. Según el catedrático Javier Pérez Royo, prestigioso constitucionalista, cercano al PSOE, "la sanción tiene que estar siempre reglada. Si no está prevista en el reglamento de la Cámara, el presidente no puede imponerla" (El País Andalucía, 7-06-1998). Siguiendo esta aseveración de Pérez Royo, me hago la siguiente reflexión: si Diego Valderas, que preside una comisión que debe regular el cumplimiento de la legalidad de parlamentarios y consejeros, demuestra que un consejero/parlamentario (Antonio Ortega) ha cometido una grave infracción y resulta que no hay una legislación que castigue al infractor, ¿para qué 'carajo' sirve esta comisión parlamentaria?

Recuerdo que en la anterior legislatura (en un Parlamento precisamente presidido por Diego Valderas) se castigó, se sancionó, y hasta se demonizó en ciertos sectores al diputado de IU-CA Sánchez Gordillo por recibir un dinero de la Consejería de Educación que él mismo reveló. Para éste sí hubo sanción, señor Pérez Royo. El maniqueísmo político del juego de las mayorías, en este caso el 'rodillo' PSOE-PA, evitó que una sanción grave quedase en apercebimiento. Por eso Diego Valderas fue digno y coherente cuando presentó su

dimisión. ¿Para qué va a presidir una comisión que antepone los intereses políticos a la legalidad?— **Francisco Luis Jiménez Abollado**. Sevilla.

Dimisiones en Pino Montano

En la sesión extraordinaria del Consejo Escolar de este centro, celebrada el 8 de junio, manifestaron su decisión de dimitir todos los miembros presentes del mismo a excepción del secretario y el director, ante la situación creada en nuestro centro por la propuesta de la inspección de crear una sección delegada del IES de Pino Montano, con todo lo que este proceso ha supuesto: marginación del director, del equipo directivo, del consejo escolar, del claustro, de la APA, y, además, la discriminación que esta medida conlleva para el CP Hermanos Machado, para los alumnos de infantil, primaria y secundaria, para el profesorado y padres en general. Igualmente se lamentó: el que se haya dado una solución provisional después de tantos años esperando la generalización de la ESO.— **Paqui Viera** y nueve firmas más. Sevilla.

95 424 61 26
Contestador automático de
El País Andalucía
para la recepción de
denuncias y sugerencias.
Se ruega brevedad.

Extramuros

LUIS ÁNGEL HIERRO

sólo reside el 20% de la población, expone de ese barroquismo tan apreciado por la Sevilla de siempre, junto a una política urbanística que aleja cada vez más a los ciudadanos de las cercanías del casco histórico, o incluso los expulsa a las poblaciones del área metropolitana, y otra de sistemático abandono de las inversiones en los polígonos industriales que ha sacado a las empresas más dinámicas fuera del término municipal.

A partir de aquí, el cambio de Sevilla y su grandeza en el milenio que se alumbra vuelve a pasar por la apertura de la

ciudad y el candidato socialista a la alcaldía debe entenderlo así. No es cuestión de tradición y Olimpiadas frustrantes, sino de integración de los barrios y del área metropolitana, de entender Dos Hermanas, Alcalá o el Aljarafe para entender Sevilla, porque la suma es la que la puede hacer grande. Y para ello es necesario un candidato que lleve a votar socialista a su electorado natural, al 80% de la población de extramuros, donde además reside la mayor parte de esos 230.000 habitantes no nacidos en Sevilla; y para ello es necesario conocer la realidad del área metropolitana y sabérsela tan bien como la de los barrios sevillanos. Hoy por hoy, ese perfil de candidato lo representa el actual presidente de la Diputación de Sevilla, Alfredo Sánchez Monteseirín, y por él pasa la Sevilla abierta del siglo XXI.

Cuerpos cavernosos

CARLOS COLÓN

Entre los macetones-bisuta que parecen comprados en una lista de boda hortera, los muestrarios de pavimentos que convierten las calles en la visión beoda de un cuadro pop-art, las losas blanquecinas ávidas de manchas y churretes o la funesta manía de quitar las aceras y alinear en las calles batallones de toscos elementos negros para impedir el aparcamiento, el Ayuntamiento de Sevilla —con la Gerencia de Urbanismo al frente, pero también con la generosa colaboración de otros servicios— está convirtiendo la ciudad en un adefesio.

A la coalición PP-PA se le dispara el meñique cada vez que alza la copa para brindar por Sevilla. Y se delata su cursilería. Lo peor es que no están solos: representan a una mayoría silenciadora —que no silenciosa— de sevillanos tan cursiles como ellos. Porque si es cierto que las aberraciones urbanísticas que estamos sufriendo —recientes: los accesos a Plaza Nueva desde Joaquín Guichot y Barcelona, las masacres de la calle ancha de San Bernardo o de San Pedro Mártir— se deben en gran parte al PA y al PP, también es verdad —y sería injusto no decirlo— que las hortero-cursiladas que están cubriendo a Sevilla de bisutería urbanística y maquillándola de vedette de culebrón, cuentan con el asentimiento de una cierta clase media sevillana poscastiza que aplaude la jibarización la ciudad.

Que el Ayuntamiento esté gobernado por el PP-PA, y que este último sea el responsable de Urbanismo y de Cultura, ha sido el Viagra que ha bombeado la sangre en los cuerpos cavernosos (de caverna) de la ciudad y les ha permitido levantar la cabeza. De la misma forma que cualquier iniciativa de progreso y de razón —recuerden lo que tuvieron que aguantar Pérez Escolano o Queraltó— provocaba sus iras, muchas de las atrocidades recientes son aplaudidas. En el fondo, a muchos les gusta. Será que cada ciudad tiene el gobierno que se merece.

Bastaría recordar el horror de la exposición y de la ceremonia de bendición de las campanas —con la parafernalia patética de los falsos reposteros, la grosera publicidad del patrocinador, el cursilísimo lema de "Campanas de mi Sevilla" que flanqueaba la tribuna y el exorno floral de boda culebronesa— para tener una idea del estado de la cuestión. Esto es lo que una mayoría creciente —la misma que pateará el centro para gozar en la víspera del Corpus del festival Gay/Kitsch en que se ha convertido el concurso de escaparates— entiende por la esencia de la ciudad.

Sólo protestan ante cualquier intervención que no sea una chapuza de bisutería folclórica (Altamira) o ante algún desmán pseudo-posmoderno: porque, para decir toda la verdad, hay que reconocer que acciones pesoistas anteriores al mandato PP-PA, como las reconversiones de las plazas de Las Mercedarias y de Santa María la Blanca en superficies churretosas adornadas con deposiciones en forma de mobiliario urbano, anticiparon el desastre estético que sobrevino cuando la derecha —pepeísta y andalucista— tuvo la responsabilidad de gobierno para mayor gozo de los cuerpos folclorocavernosos que dormitaban en las entrañas de la Sevilla eterna.



Una campana de Sevilla.

OPINIÓN

DEL LECTOR

Esta sección de *El País Andalucía* incluye cartas remitidas por los lectores. Los textos no deben exceder de 25 líneas mecanografiadas. En ellos deben figurar la firma, el domicilio, el teléfono y el número de DNI o pasaporte de su autor. EL PAÍS se reserva el derecho de publicarlos, así como de resumirlos o extractarlos. No se devolverán los originales, ni se facilitará información postal o telefónica. Las cartas pueden enviarse al fax 95 424 61 24, por correo postal o por correo electrónico a la dirección andalucia@elpais.es.

¿Para qué sirve PM 40?

Soy el socio número 3.517 de la Asociación de Parados Mayores de 40 años (PM 40). Fui a dicha asociación en octubre de 1996 con la esperanza de que me ayudaran a encontrar un trabajo ya que, por lo que había leído en artículos de prensa y otros medios, PM 40 tenía o estaba haciendo conciertos con empresas para emplear a parados mayores de 40 años, que somos los que lo tenemos más difícil en el mercado laboral. Mi experiencia, desde el año 93 en que accedí al paro, me dice que los empresarios sólo quieren personal joven y que la experiencia en este caso no es un grado.

Una cosa que me dejó muy sorprendida al ir a las oficinas de la avenida de la Constitución, número 27, es que el personal que pude ver por allí eran todos menores de 40 años.

En una carta al entonces director de PM 40, Miguel Acosta (ignoro si continúa en el cargo), le hice esta observación, aparte de otras consideraciones, sin tener respuesta por su parte.

Por supuesto que los jóvenes tienen derecho a trabajar, pero ¿no debe la asociación dar ejemplo con sus propios empleados?

En todo este tiempo no he recibido ninguna notificación de ningún tipo: cursos, reuniones de asociados... nada.

Me pregunto desde hace tiempo ¿para qué sirve PM 40? ¿Sólo para tener unos datos estadísticos de los parados mayores de 40 años? Para eso ya está el INEM, que tiene datos de todos los que están apuntados, que no quiere decir que realmente no trabajen, así como hay muchos que están parados y no se apuntan porque piensan que no sirve para nada. — Encarna García Muñoz. Dos Hermanas (Sevilla).

Ciertamente, en lo que va de legislatura, el frente político de mayor actividad y donde más se ha practicado el cuerpo a cuerpo ha sido el andaluz. La política de minar los apoyos que el PSOE tiene en Andalucía, mediante la estrategia del no por parte del Gobierno, ha dejado una sensación de ofensa del PP a los andaluces. Ofensa que se acrecienta con los paseos de un "líder de fin de semana", que quiere estar en todos los lugares a la vez y que por ello ni está en Andalucía ni está en Madrid.

No obstante, de vez en cuando, sobre todo cuando ese líder ambulante se puede ver afectado de manera definitiva en su imagen en Andalucía, parece que el Gobierno de la Nación se torna de lobo a cordero y presenta una actitud más que colaboradora. De hecho, sólo es necesario repasar los escasos acuerdos al-

EL ROTO



Profesores contra el vertido en Doñana

Los profesores del IES Torre del Rey, de Pilas (Sevilla), reunidos en claustro extraordinario, pensamos que, como profesionales responsables de la educación de nuestros alumnos, no podemos obviar las vinculaciones sociales y culturales que tiene esa educación con las realidades y problemas de su entorno.

Es por ello que, atendiendo a uno de los objetivos básicos del actual sistema educativo (la educación en conocimientos y valores medioambientales), manifestamos de forma unánime nuestra más enérgica protesta y repulsa por el desastre ecológico que ha afectado irreparablemente al río Guadamar y su entorno, con los consiguientes graves daños para todos los seres vivos que en dicho entorno habitan y de él viven, amén de las repercusiones socioeconómicas que de ello se derivan.

Por la incidencia que esta tragedia ecológica tiene en nuestra tarea docente, pedimos firmemente que los organismos competentes tomen las medidas necesarias para que hechos como éstos no vuelvan a repetirse, y para que se pongan en marcha, sin ningún tipo de dilación, los mecanismos correctores que minimicen los efectos nocivos de la envenenada riada.

También exigimos que se depuren las responsabilida-

des, tanto políticas como penales, a que haya lugar. — Jorge Jiménez Barrientos y 30 firmas más. IES Torre del Rey, Pilas (Sevilla).

Concurso de traslados

En las próximas semanas se resolverá el concurso de traslados en el cuerpo de maestros de Andalucía. El colectivo de maestros suprimidos de Málaga quiere denunciar ante la opinión pública la ilegalidad en que incurre la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía cuando convoca concursos de traslados que no cumplen plenamente con los reales decretos que los regulan.

Con estas actuaciones, que se han repetido en los concursos de 1996-97 y 1997-98, el colectivo de suprimidos está siendo injusta e ilegalmente castigado, pues ha sido despojado de sus derechos en favor de otro colectivo, que únicamente existe en Andalucía: el de los maestros en sobredotación. Lo grave de este asunto es que también se despoja de sus derechos a este último colectivo, que tiene reconocido el derecho "a permanecer en su centro de origen indefinidamente siempre que participe en los concursos de traslado". Concursos que se han amañado para evitar que pueda suceder esto, perjudicando así a los suprimidos y a otros colectivos menores.

El análisis que hemos hecho de la situación nos indica que la Consejería de Educa-

ción de la Junta de Andalucía, obsesionada con la migración en el gasto, no califica bien la implantación de Logse en materia de personal y cuando se dio cuenta de errores cometidos, en vez de rectificar, decidió "mantenerla".

La justicia se pronunciará en su día, que lamentablemente será lejano, sobre la razón de estas actuaciones de la Consejería de Educación, pero no queremos esperar todos esos años en silencio.

Queremos dialogar con aquellos que consideramos que pueden aportar algo positivo a esta lamentable situación. Hasta ahora nos hemos reunido las tardes los miércoles en el edificio usos múltiples, donde está la Delegación de Educación. Hemos solicitado una entrevista al ilustrísimo señor delegado de Educación, pero no ha encontrado hueco para concedérsela. Ya sabemos lo "asido" que está su despacho por padres de alumnos que desean comentar con el representante de la consejería cuestiones sobre la implantación de la Logse. — Gerardo Rojo Lara y seis firmas más. Málaga

95 424 61 26

Contestador automático de **El País Andalucía** para la recepción de denuncias y sugerencias. Se ruega brevedad.

Arenas y sus acuerdos

LUIS ÁNGEL HIERRO

canzados entre ambas instituciones para ver que Junta y Gobierno llegaran a acuerdos cuando es Arenas el que se ve afectado. Ese es el caso de la financiación de la sanidad, que toca a Arenas por ser su ministerio el que aporta los fondos a través de la Seguridad Social; o el caso de la solución de los trabajadores del campo afectados por el desastre de Aznalcóllar, que es responsabilidad directa del Inem.

La obviedad del razonamiento se aplica en que mientras ha existido un rápido acuerdo en este tema, la propuesta de la Junta de Andalucía de adquirir tierras afectadas para proteger la imagen de los productos agrícolas y ganaderos andaluces sigue sin tener respuesta. Y razón es obvia, ya que como aquí el asunto no es Arenas, de eso se puede hablar pero nada más, sobre todo si además afecta a la ministra de Agricultura, ni es cartel en Andalucía ni le importa el exceso de la protección de los intereses de agricultura andaluza, como viene demostrando en el tema de la OCM del aceite. En definitiva, los acuerdos parecen ponderar a una técnica de marketing poco que defiende al posible candidato PP a la Junta y da cerrojazo en los demás temas. Mientras tanto, la entrevista de Joves-Aznar sigue estando pendiente.

SEVILLA FIN DE SIGLO

Rafael MANZANO

Arquitecto. Catedrático de la Escuela de Arquitectura de Sevilla

«No me siento depurado por los políticos, pero sí por mis compañeros» «El 'sumum' de la peor arquitectura que jamás se ha construido ha sido la Expo» «Cuando paso por el Alcázar siento lo mismo que un esposo ante la mujer que le ha sido infiel»

«Esta ciudad ha dejado de interesarme, estoy deseando marcharme de aquí»

FRANCISCO JAVIER RECIO

SEVILLA.— A sus 61 años, Rafael Manzano se siente incómodo en una ciudad que le cansa y en la que ocupa una cátedra que no existe, que puso en sus manos el Alcázar, una de sus más preciadas joyas, y acabó arrebatándosela. Sevilla ha dejado de interesarle.

Pregunta.—Hace poco, Chueca Goitia me dijo que usted es el mejor arquitecto de Sevilla...

Respuesta.—Eso es sólo producto del cariño que me tiene. Dedicé mucho tiempo a la restauración de monumentos, pero ahora estoy apartado de eso, y no por voluntad propia. Tengo un estudio y algunos proyectos fuera de aquí.

P.—También me dijo que la ciudad nunca le ha entendido.

R.—Yo tampoco la he entendido a ella. Me encuentro en una ciudad en la que tengo buenos amigos, pero también sufro una actitud hostil. Mi mayor deseo sería irme, pero con las leyes actuales es muy difícil pasarse a otra Universidad.

P.—¿Está cansado de Sevilla?

R.—Estoy cansadísimo. La verdad es que es una ciudad que no me gusta, es una estepa y ha dejado de interesarme. Aquí hay un gran narcisismo, pero yo la encuentro muy defectuosa, y prefiero huir de las cosas que no puedo arreglar. He visto destruir esta ciudad, y cuando paseo por sus calles veo la Sevilla que ya no existe. No tiene sentido que yo siga viviendo aquí, y en cuanto me llegue la jubilación me marcharé.

P.—Es extraño que una ciudad tan conservadora en lo estético le haya puesto las cosas difíciles a un arquitecto como usted.

R.—Bueno, es que la ciudad va por un lado y los políticos van por otro. Todos los políticos, incluidos los actuales del PP, son absolutamente anticlásicos. Posiblemente, el sentimiento popular está a favor de un cierto historicismo localista que yo tampoco comparto del todo, pero se ha hecho un clasicismo de muy escasa calidad, casi antiartístico, trivial y faltó de contenido.

P.—Los promotores de la restauración en Sevilla son fundamentalmente las administraciones. ¿Se siente depurado por los políticos?

R.—No, me siento más bien depurado por mis compañeros, en algunos casos por discípulos muy directos. Debe ser la distancia generacional, y que no comparten mis criterios arquitectónicos.

P.—¿Ha ganado alguien la batalla entre arquitectos vanguardistas y arquitectos historicistas?

R.—Nadie ha ganado ninguna batalla. En este país se está haciendo una arquitectura muy mediocre,



MARCELO DEL POZO

Rafael Manzano, tras unas escaleras de la Escuela de Arquitectura.

y, en ese aspecto, todas las batallas están perdidas. El *sumum* de la peor arquitectura que jamás se ha construido ha sido la Expo de Sevilla. Es imposible caer en un abismo tan trágico como la Expo, nunca se ha construido una arquitectura tan cara ni tan inútil.

P.—¿Le gusta el paisaje urbano de la Sevilla actual?

R.—No es el más deseable. Hay zonas en buen estado, como el entorno de la Catedral, y otras que me parecen dramáticas, como los alrededores de Santa Justa.

P.—¿Cual fue, en su opinión, la mejor Sevilla?

R.—La de la Exposición Iberoamericana, porque había una coherencia arquitectónica, y el lenguaje era muy similar al del pasado. Esa ciudad era muy bella, tenía gracia, algo que flota sobre las cosas y que se pierde sólo con mirarla. Hay edificios antiguos de Sevilla que tienen perfume de época, y que sólo con pintarlos mal pierden la gracia, porque esa arquitectura es la más frágil de todas. El catálogo de arquitectura civil que hizo

Collantes de Terán nos muestra una Sevilla ficticia, porque hoy sólo queda un tercio. Se ha sustituido la historia auténtica por falsedades de mal gusto, y aún hoy se destruye patrimonio artístico.

P.—La Sevilla de ese catálogo era muy rica, pero también muy inútil, ¿no? Estaba llena, por ejemplo, de corrales de vecinos...

R.—Bueno, bueno... Lógicamente, los corrales de vecinos no podrían seguir siendo viviendas familiares, pero sí pueden adaptarse a residencias universitarias o a apartamentos. La arquitectura pasada no era nada inútil, sólo había que adaptarla, sobre todo en cuestiones de higiene. Pero era más sencillo y más cómodo tirarla y hacer edificios modernos seriados.

P.—Enrique Pavón, el símbolo de aquella época de derribos, contribuye ahora a rehabilitar la Casa de los Artistas. ¿Es el síntoma de un cambio en la ciudad?

R.—Aquella capacidad de derribarlo todo, felizmente está frenada. Pero lo malo es que ya casi no hay nada que tirar. Los mejores palacios han sido demolidos, queda poca Sevilla por derribar. Pavón, al que yo conozco, era el verdugo de Sevilla, pero no dictaba las sentencias, era sólo el ejecutor. Muchos de los restos de aquellos palacios fueron a parar a chalés de Marbella.

P.—¿Y le gustan los macetones que ha puesto el Ayuntamiento?

R.—Son horripilantes, y no veo para qué sirven. Deben de ser muy sofisticados y de muy alta tecnología, pero en verano acabarán achicharrando a las raíces, son poco eficaces. No entiendo cómo se pone este material prefabricado de pésimo gusto delante de la Fábrica de Tabacos, cuando se pueden hacer alcorques y plantar árboles que crezcan bien, no bonsais.

P.—Usted ha asesorado a la Gerencia de Urbanismo en el diseño de los kioscos. ¿Se dejan aconsejar los políticos?

R.—En general, abusan de su capacidad. Rojas Marcos se deja aconsejar, pero otros tienen las ideas muy claras o sólo se dejan asesorar por sus amigos. Yo no creo en los políticos, ni en los antiguos ni en los presentes. Están generalmente muy poco preparados, incluso para la política, y, desde luego, están inmaduros para

cuestiones de carácter artístico.

P.—¿Ha perdido la esperanza de hacer un edificio público en Sevilla?

R.—En realidad, me gusta más la arquitectura privada. Hoy, los edificios públicos están construidos todos, no hay que hacer más. Lo único que hay que hacer es mejorar los edificios heredados, con un sentido unitario, acudiendo a la naturaleza. Creo más en los árboles que en los arquitectos. Se hace ahora una arquitectura de escaso valor y de muy escaso conocimiento arquitectónico. Hoy, el arquitecto es un ignorante total, y eso se manifiesta en los resultados. Se ha llegado a un nivel bajísimo de calidad docente, y en los años sucesivos se verán las consecuencias.

P.—Dice que sobran edificios públicos, pero la alcaldesa le ha encargado a Moneo las nuevas oficinas del Prado...

R.—Le ha encargado un edificio que es una trampa saducea, porque el solar es inadecuado. Ese edificio tendría que estar en el lado opuesto a la Fábrica de Tabacos, componiendo el fondo de un espacio que debería haberse convertido en una plaza, mejor que en un jardín. Además, creo que se podría haber acudido a un arquitecto local.

P.—¿No cree que en torno a arquitectos como Moneo se ha creado un cierto fetichismo, sobre todo desde los políticos?

R.—Moneo es un buen arquitecto, aunque desbordado por su propio éxito. Cuando un profesional tiene que atender obras en Finlandia, en Los Angeles, en Suecia... es muy difícil hacer una obra perfecta. La arquitectura hay que seguirla día a día, es una obra de cotidianidad.

Yo no creo en las grandes ideas arquitectónicas, sino en la obra bien hecha. El arquitecto tiene sólo que alimentarla, debe actuar como el ginecólogo en el alumbramiento de un niño. Y eso era Sevilla. Una ciudad que se iba autoengendrando de generación en generación, a manos de maestros albañiles que conocían su oficio y tenían gracia.

P.—Quiero preguntarle sobre su época como director del Alcázar y su accidentado final. ¿Guarda rencores de todo aquello?

R.—No, no guardo rencor. Al pasar por el Alcázar siento lo mismo que el esposo ante una mujer que le ha sido infiel, pero lo tengo olvidado. Yo me fui por mi propio pie, pidiendo la excedencia al Ayuntamiento, y creo que perdí mucho tiempo de mi vida en aquella etapa. Yo hice allí mi proyecto personal de ordenación del conjunto, y lo llevé a efecto. El Alcázar se me estaba acabando.

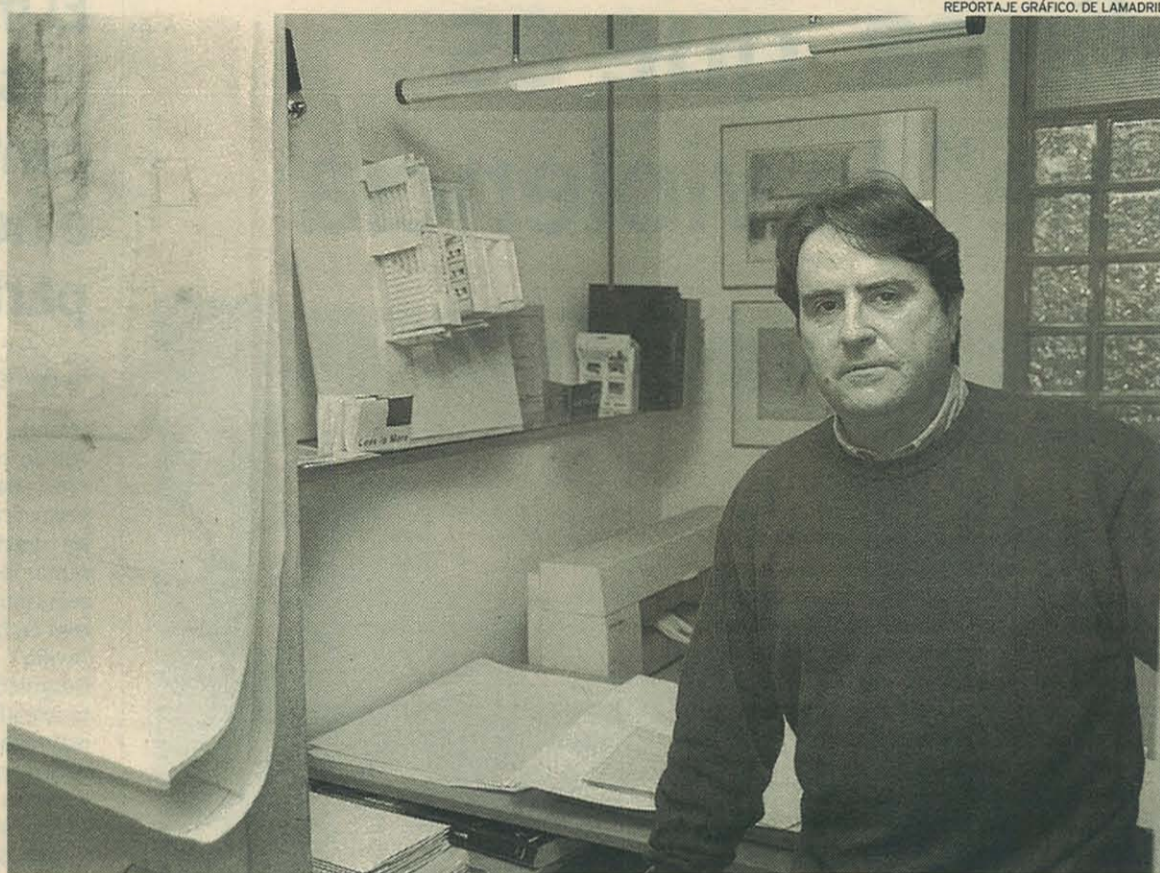
P.—Hubo acusaciones muy graves. ¿Sintió que iban a por usted?

R.—Fue una etapa triste, aunque a mí no me llegó a afectar. Realmente, había un deseo de renovar al director del Alcázar y a un grupo de funcionarios. Supongo que coincidió con algún defecto administrativo en unas cuestiones que no pasaban por mi mano. Yo no llevaba las cuentas y no fui procesado, pero sí hubo una gran campaña contra mi persona.

«He visto
destruir esta
ciudad, y
cuando paseo veo
la Sevilla que ya
no existe. No tiene
sentido que siga
viviendo en ella»

CULTURA DE LA FACHADA. El arquitecto atribuye la tragedia del Bazar España a una concepción de la ciudad como escaparate

El arquitecto Jorge Peña, sevillano de Triana, dice irónicamente que si la alcaldesa ha nombrado a Moneo para el edificio del Prado de San Sebastián "yo votaré en las elecciones municipales al alcalde de Nueva York".



REPORTAJE GRÁFICO DE LAMADRID

Miré los muros de la patria mía

FRANCISCO CORREAL
SEVILLA

El muro del Bazar España se derribó el 31 de diciembre y mató a cinco personas, cuatro que esperaban en la parada del autobús la llegada del 12 y una que pasaba por la avenida de Miraflores esquina con la Ronda de Capuchinos. Según Francisco Baena Bocanegra, abogado defensor de Nicolás Osuna, propietario de la inmobiliaria, la causa principal de la tragedia fue la fortísima velocidad del viento, 115 kilómetros por hora. En su despacho de la calle Toneleros, el arquitecto Jorge Peña no deja de darle vueltas a la misma historia. No sólo porque una de sus discípulas, usuaria de la citada línea de autobús, le comentó más de una vez que sentada en esa parada le chocaba la endeble estructura del muro que tenía a sus espaldas. El viento soplaba con fuerza, sí, pero el arquitecto cree que las culpas hay que repartirlas entre la naturaleza y la cultura. La autoría del destino, para los guionistas de teleseries. La tragedia del Bazar España es para Jorge Peña una llamada de atención a una ciudad que vive de cara al exterior y ha sacralizado algo totalmente prescindible en arquitectura: las fachadas.

"La fachada es un escaparate que ocupa un lugar muy relativo en la historia de la arquitectura". Jorge Peña, trianero de la calle Castilla, arquitecto de la promoción 75-76,

ha ido creciendo en una ciudad "en la que todo lo que huele un poco a arquitectura actual, contemporánea, produce repelucos". Se remite a la conservación de la fachada del teatro de la Maestranza, que considera un pegote, un accesorio de reminiscencias castrenses a la obra de Luis Marín de Terán y Félix del Pozo. "En esta ciudad todo lo que tenga más de cien años es intocable. Y tampoco es tanta la calidad, no nos engañemos". Señala un ejemplo que le resulta especialmente cercano. "Todos los días iba a los comedores del hotel Cristina, donde mi padre trabajaba de maître. Han vendido la idea de que están manteniendo algo, cuando en realidad lo han sacrificado a los Multicines y el McDonalds". En su agenda mental, va apuntando una retahíla de despropósitos. No tiene más que asomarse a la ventana de su estudio. "Han levantado el asfalto en su afán por recuperar los adoquines del siglo XIX, como si dejaras el coche para movertte en carroza por la ciudad".

Los nuevos rectores de la ciudad le han dado la espalda a los criterios de apertura francesa. Las trampas de la actual jurisprudencia arquitectónica serían insalvables para arquitectos como Talavera, Arévalo o Aníbal González, cuya plaza de España estaría "fuera de circulación". Tampoco cree que le dejaran hacer el trabajo de reinterpretación del clasicismo que Peña llevó a



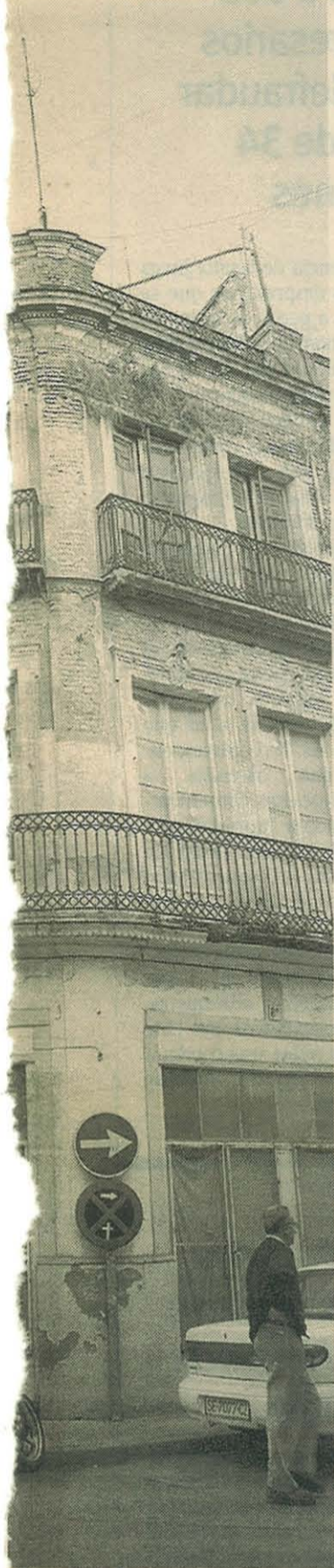
cabo en la rehabilitación del edificio de la calle Zaragoza que es hoy su propia casa. Por esa obra fue premio de Arquitectura en 1988 compartiendo los honores con Guillermo Vázquez Consuegra. Le importa más la piscina que tiene en el interior que el mantenimiento de una fachada a la que le dio un valor secundario. Envía un mensaje explícito al cabildo y se refiere a catedrales como Colonia, donde se usan materiales de hoy para el pavimento, o Viena, donde conviven el clasicismo del edificio religioso con una buhardilla y una obra de Hans Hollein. "Esta gente es que no viaja. No han estado en Venecia, en Aviñón, en Edimburgo. Se inventan una falsa identidad en nombre de lo nuestro. ¿Qué es lo nuestro? El gótico también es nuestro; la ciudad no es suya". Frente a los detractores, defiende el edificio del colegio de Arquitectos, cuchillo de palo que muchos han querido ver metido en la casa del herrero. "En Sevilla no salimos de sota, caballo y rey: mucha cornisa sin control, mucho balconcito, muchos herrajes".

Da un salto a otro territorio estigmatizado por esa Sevilla del buen gusto. "La Expo se ha abandonado. Aquí estamos tan bien, con la Semana Santa, con la Feria. Es como si la Expo la hubieran hecho extranjeros. Y en la Cartuja hay cosas de mobiliario urbano que están muy bien. El problema de Sevilla no es el barroco, es el miedo al vacío".

REPORTAJE GRÁFICO. DE LAMADRID

REPORTAJE GRÁFICO. DE LAMADRID

REPORTAJE GRÁFICO. david estrada



EL DETERIORO

Tres edificios en el mismo corazón de la ciudad. De izquierda a derecha, dos casas de la calle Jimios, una habitada y otra vacía, y una vivienda en ruinas de la calle Varflora.

Despropósitos varios del mobiliario urbano

CARNÍVORO

Un grupo de jóvenes posan en la plaza Nueva, a dos pasos del Ayuntamiento, junto a una valla de espera del autobús engullida por el tronco de un plátano de Indias.



La tragedia del Bazar España debe servir, según Jorge Peña, para reflexionar sobre la diferencia entre el fondo y las formas en la arquitectura, en la propia cultura de la ciudad. "Uno va a una ciudad organizada como Londres y ve un solo diseño de rotulaciones de las calles. En Sevilla todo se multiplica: el tipo de rótulos, el formato de las papeleras; hay hasta varios modelos de marmolillos. Por no hablar del culto que esta ciudad le practica al contenedor. En detrimento del contenido".

Le gusta el orden de la ciudad romana. Por eso es uno de los miembros fundadores de la Asociación de Amigos de Itálica. Defiende un racionalismo que no tiene por qué ser cartesiano. Critica la cultura urbana concebida como una variante de la arqueología. En la calle donde tiene su estudio, ubicaron uno de los marmolillos delante de la puerta de un garaje, como si no se hubieran creado los vehículos a motor.

Compañero de promoción de Félix del Pozo y Antonio González Cordón, Peña aboga por una nueva filosofía del urbanismo, por un hermanamiento entre la idea de ciudad y la idea de su arquitectura. En su particular cruzada arremete contra la vocación museística de algunos rectores de la vida cultural de la ciudad. Capillitas de sí mismos, cofrades de una hermandad en la que el Cristo crucificado sería la propia ciudad.

ENUMERA la ciudad de las otras postales: una valla de la plaza Nueva devorada por el tronco de un plátano de Indias; una casa de la calle Varflora que amenaza ruina; un bar abandonado, Los Cabales, coronado en la calle Jimios por un edificio que ofrece una patética estampa de deterioro. "Un 90 por ciento de las casas tienen las cubiertas abandonadas". Jorge Peña ve detrás la mano de los asesores de la alcaldesa, entre los que menciona a Ignacio Medina, duque de Segorbe, delegado oficioso de Urbanismo. Contra ese fachadismo, contra ese exteriorismo, se refiere a ejemplos de arquitectura digna y conservable como el edificio Ybarra de Galnares Sgastizábal, los inmuebles de la calle Imagen, casas "que

asumen la realidad y hablan de su época". Los defectos en el mobiliario urbano, en la multiplicidad de criterios, en el caos de ordenanzas, se mitigarían con más concursos abiertos. "¿Por qué Moneo para el edificio del Prado? Ya ha hecho el aeropuerto, del que yo tengo mis dudas. Es la ideología de la fachada. El ruido, lo exterior. ¿Ésta es la arquitectura que necesita la ciudad? Pues cuando lleguen las elecciones municipales, yo voto al alcalde de Nueva York". Jorge Peña es autor del proyecto del hotel de los Seises. Trabaja en un hotel para Villanueva del Río y Minas. El subsuelo es imprevisible. Trabajando en un edificio del Campo de los Mártires, junto a Santa Justa, se topó con una fosa común.

tribuna

Juan Ramón
Barbancho

Real Sociedad Económica
Sevillana de Amigos del País



LA DESTRUCCIÓN DEL PATRIMONIO DE SEVILLA

Para que entren las cofradías por una puerta de la Catedral, no hay reparos en serrar la reja de hierro que da acceso a la puerta del Príncipe, no hay reparos en poner en peligro el patrimonio

La ciudad dormida

NUESTRO interés y nuestro empeño como personas que intentan vivir en 1999 es intentar conseguir que los ciudadanos conozcan cada día más y mejor el Arte que se está produciendo en el mundo que nos rodea. En un primer momento no es querer que le guste a todo el mundo, es un querer que lo comprendan, que hagan, que hagamos, un esfuerzo por comprenderlo, por aceptarlo como algo nuestro, y por supuesto respetar el trabajo de los demás. En definitiva, ser tolerantes, que nada tiene que ver con ser condescendientes.

Como decía, éste tiene que ser nuestro empeño, pero he de reconocer que hechos ocurridos los días pasados en la ciudad me hicieron recapacitar y pensar que si este empeño no será acaso inútil, si no estaremos haciendo un esfuerzo vano y tendríamos que empezar desde muy atrás.

Todos recordamos el revuelo (casi amotinamiento) que se organizó en La Campana que, no niego que tendrá su importancia, en el fondo es un problema de "quírame allá esas pajas", cuando lo que verdaderamente debería importarle a la ciudad es que se está poniendo en peligro, tal vez peligro grave, el convento de Santa Clara. Un monumento de excepcional importancia para la historia de la ciudad y no sólo me refiero a la historia del arte. Parte de la memoria histórica de la ciudad se encierra en sus muros. La manifestación y el griterío debería darse en las puertas del antiguo cenobio franciscano y exigir una información clara de lo que está pasando. Creo que tenemos derechos a saber qué se está haciendo con un patrimonio que es de todos.



La manifestación y el griterío por las sillas de La Campana deberían darse ante el convento de Santa Clara, está en peligro

Más tarde reconozco que me escandalicé al comprobar que la reja de hierro que da acceso a la puerta del Príncipe de la Catedral había sido serrada para que los pasos de Semana Santa pudieran entrar al templo metropolitano. Esto ocurrió incluso antes de comprobar que algunos

no entraban por la citada puerta. Realmente desconozco la fecha de la reja, pero me da igual que sea del siglo XVII, del XIX o del VIII antes de Cristo. Lo importante del hecho es que para que entren en las cofradías una semana al año, una vez en la vida, no haya reparos en la ciudad para poner en peligro el patrimonio. Da la sensación (ojalá me equivoque) que en su afán de conservar las tradiciones, están poniendo en peligro, por dejadez o indolencia, su propia historia, que es la historia de todos.

SI queremos más datos sobre la cuestión podemos recordar la famosa exposición *La mirada del otro*, que más bien debió titularse "La mirada horrorizada ante el otro". La ciudad soportaba largas colas, parece que le gustan, para adorar al Becerro de Oro. Complacida se miraba una vez a sí misma y no reparaba ante una escultura manifiestamente mal hecha, una escultura que realmente es la copia de la copia y los autores de semejante desahogado ni siquiera tuvieron el pudor de no mostrar al público unos moldes que más bien parecían los trabajos en plastilina de un preescolar.

He tenido la suerte de conocer el taller de reproducción de esculturas de la catedral de Reims. La diferencia no resiste la comparación. Para colmo de males cuando apareció en la prensa el estado de "la copia", un respetable miembro catedralicio se hacía cruces de que los problemas de poros, fisuras y otras cuestiones se hubieran filtrado a los medios. Pues se filtraron porque los ciudadanos tienen el derecho de saber qué se está haciendo con algo que es suyo y las autoridades el deber de informarles.

EN TRÁNSITO

La limusina de la Avenida

Eduardo
Jordá



Esta misma escena habrá sucedido, más de una vez, en el mismo sitio, con protagonistas similares. La limusina está aparcada en el lado sur de la Catedral, entre el Archivo de Indias y el gran magnolio. Tiene un color blanco metálico que un testigo de Jehová describiría como el color de un sepulcro blanqueado. La limusina es tan grande que puede contener un salón fumador y hasta una cama de matrimonio. La gente que pasea por la Avenida de la Constitución la mira como si fuera una carroza de nobles, con postillones en el pescante, en un día cualquiera del siglo XVIII. Imaginemos, entre los curiosos, a un clérigo que piensa en un hexámetro latino, a un ciego tocando un rabel, a un pi-

Allí donde entra, por un proceso de multiplicación insostenible, ese dinero acaba con todo rastro de vida

lete de la Puerta de la Carne que sueña con ser torero. Hoy no sabemos si hay alguien dentro. Las ventanillas ahumadas de la limusina no permiten ver nada desde fuera. La gente que circula en limusina es rara: es, por así decir, como alguien que consigue dar con la fórmula de la invisibilidad y al mismo tiempo sale a la calle con un cartel que dice: "Aquí está el hombre invisible".

En limusina viaja gente muy importante. Sólo por ellos igual que los diez justos que nadie encontró en Sodoma, una civilización merece salvarse. En limusina viaja, por ejemplo, una *spice girl*, o todas juntas. En limusina viaja el presidente de un club de fútbol, o su abogado incorruptible, o un antiguo coronel del KGB que ahora dirige un casino en la Costa del Sol. En limusina viaja el telepredicador que ha hecho tapizar los asientos con versículos del 'Levítico'. Y en limusina viaja, en fin, todo aquel que posea el dinero más productivo de estos tiempos, ese dinero que funciona como las células cancerígenas.

Allí donde entra, por un proceso de multiplicación insostenible, ese dinero consigue acabar con todo rastro de vida. Ese dinero no crea puestos de trabajo sino que los destruye; ese dinero arrasa los bosques y destruye todo lo que es bello. Sus dueños viajan en esta misma limusina, que no sabemos si está vacía o llena. Sólo sabemos que sus pasajeros son dueños de dinero muerto a quienes la limusina les ha servido de casa, de despacho y de cama, todo a la vez. Y quién sabe si la limusina es ahora su panteón funerario, perdido en medio de la eternidad.

DESDE EL SUR

La celebración

Manuel
Alcántara



Se ha conmemorado en el ancho mundo el Día Internacional de la Mujer Trabajadora, que son todas las mujeres, con excepción de las que suelen salir en la revista *Hola* y similares. Con tan fausto y oficialista motivo, el secretario general de la ONU, Kofi Annan, ha pedido a los gobiernos que durante el próximo milenio renueven su compromiso para eliminar la discriminación que aún padece la mujer.

Hay tiempo para hacerlo, pero no para modificar el pasado: en muchos países la mujer ha venido siendo un animal de lujo, en las clases altas, y un animal de carga

en las bajas. O al harén o al arado. En el orbe islámico les siguen tapando la cara y en el occidental todavía les siguen tapando muchas posibilidades laborales.

Hay datos escuetos que invalidan discursos ampulosos: en España la tasa de paro femenino, con un 26 por ciento, duplica al masculino, y el desempleo entre las mujeres se ha multiplicado por 8,5 en los últimos veinte años, pero eso no es lo más gordo: lo sonrojante es que, a igualdad de trabajo, sigan percibiendo menores salarios.

Cómo estarían las cosas para reconocer que han mejorado mucho. Hasta anteayer, como quien dice, se les cedía a las mujeres el asiento en el tranvía y se les negaba el derecho al voto. La igualdad de derechos entre sexos es una meta muy distante, pero es bueno

haber emprendido la carrera. Todavía hay suelto algún juez, aproximadamente imbécil, que cree que lo que hacen las mujeres en su función de "amas de casa"—limpiar, lavar, planchar, guisar—no constituye ningún trabajo. Aún no hay un Estatuto Social que concrete sus derechos y sólo tienen una estrategia para su reconocimiento como trabajadoras: dejar de trabajar, a ver qué pasa.

Insisto en que la situación ha experimentado una mejoría, dentro de la gravedad. Hace unos cuarenta años o cosa así, cuando mi mujer se compró un *Dos Caballos*—luego se ha comprado otros, quizá para compensar una frustrada vocación de jockey—me hicieron ir a mí, para "autorizarla". Y tuve que firmar la compra, como si fuera un artículo.

ATAJOS PARA UN RODEO

Hipólito G. Navarro

Región andina

En la reunión anual de pedigriferos musicales urbanos, un año más volvieron a aburrirse como ostras los escasos violinistas y un par de intérpretes de oboe, uno de éstos la primera vez que acudía a la cita. (Orillados en los márgenes de la discusión quedaron dos gremios: grupúsculos de tunos con perilla escindidos de sus colegas de facultad, silenciosos mimos de caras blancas y casset bajo el brazo).

Como era de esperar, los guitarras celebraron otra vez las respuestas en el viento de Bob Dylan y se llegó de nuevo a la conclusión de que si el cóndor pasa iba a tenerlo muy crudo la abultada delegación de los de la flauta. Clavelitos clausuró el encuentro, ay, si algún día no los pudiera traer.

ESTRELLA LEÓN SANTIAGO
SEVILLA

Victor Fernández Salinas es un enamorado de Sevilla y, sobre todo, de su historia. Licenciado en Geografía e Historia por la Universidad de Oviedo, en la actualidad imparte clases en la Hispalense. Su principal preocupación: el estudio urbano y desarrollo del interior de la ciudad a lo largo de todo el siglo XX y cómo ha afectado al centro histórico de la capital andaluza, su gran pasión.

• **Pregunta.** ¿Cómo se desarrolla la Sevilla que conocemos en la actualidad?

• **Respuesta.** Sevilla crece a pulsiones y llega al siglo XX prácticamente encerrada en su centro histórico y en los arrabales como Triana, San Bernardo, San Roque, la Macarena y Los Humeros. Sin embargo, éstos son barrios que, aunque se desconoce su origen, no se desarrollarán hasta la época moderna.

• **P.** Es de suponer que la Exposición Universal del 29 modificó sustancialmente el panorama del momento.

• **R.** El año 1929 supone un enorme cambio porque trae consigo una importante salida ya que, aparte de los sectores de la Exposición, tanto en la zona norte —el Parque de María Luisa—, como en el sur, se fueron incorporando de forma paulatina una serie de barrios de gran trascendencia en la actualidad, como son Heliópolis, El Porvenir, Reina Mercedes, etc. Antes se habían creado ya otros lugares como Nervión y el Cerro del Águila.

• **P.** Sin embargo, si tuviese que destacar una fecha importante...

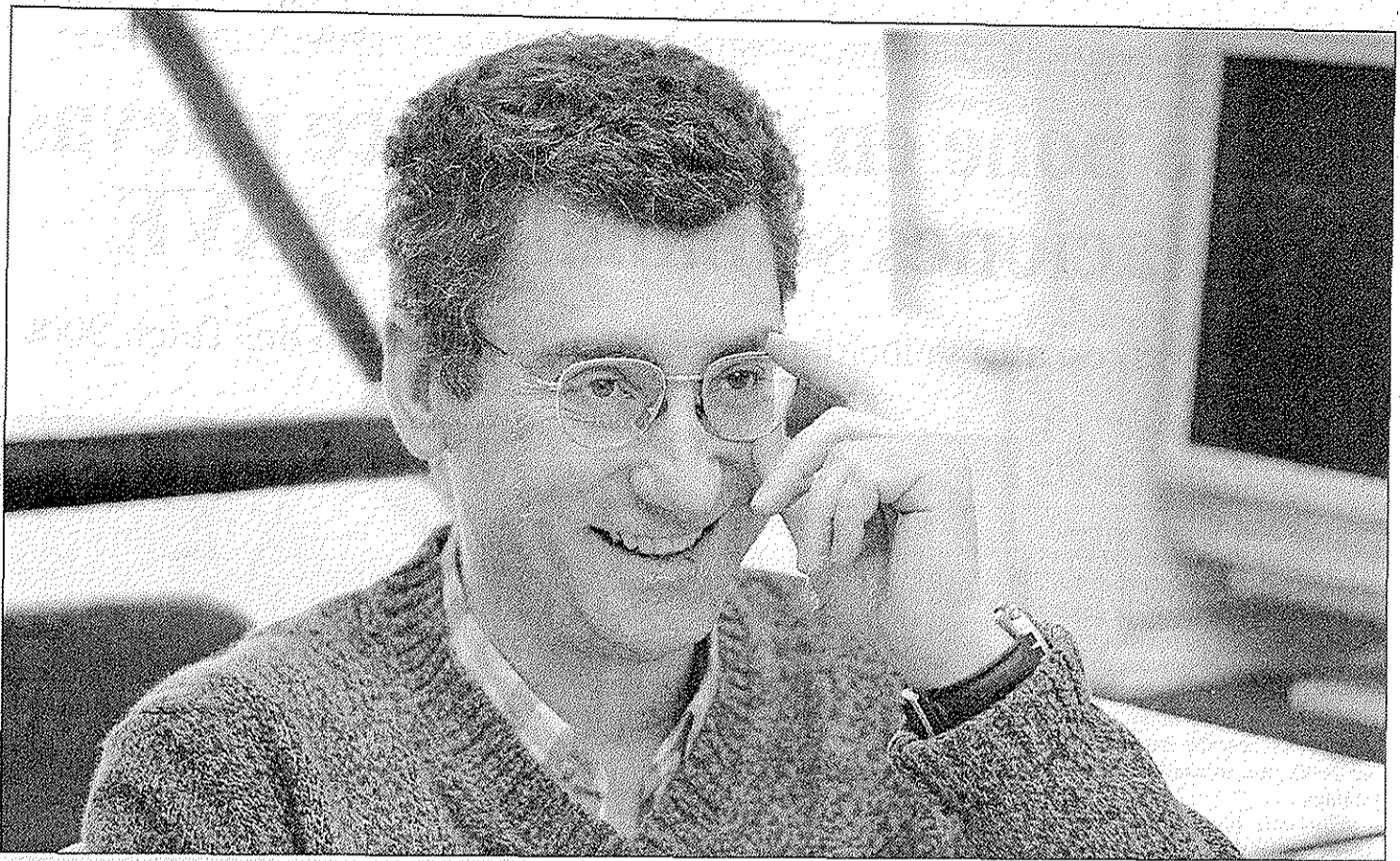
• **R.** Dos décadas que hay que destacar son los cincuenta y los sesenta porque surge la periferia de Sevilla y se consolidan muchas barriadas, pero se crean con una gran precipitación debido a la necesidad imperiosa de vivienda que había. Se construyen con materiales inadecuados, son pequeñas, sin servicios y mal conectadas de la ciudad, produciendo problemas que hoy en día se siguen manifestando, sobre todo, en la parte de la Macarena.

• **P.** ¿Qué sucede cuando llegan los ayuntamientos democráticos?

• **R.** Se encuentran una ciudad central muy dotada, el casco histórico, y una periferia infradotada, en la que se acumula una gran cantidad de población, pero sin servicios y muy mal conectada con el centro.

• **P.** ¿Y desde los años 70 hasta la actualidad?

• **R.** La historia de Sevilla



En la imagen, el profesor de Geografía de la Universidad de Sevilla, Víctor Fernández Salinas, en su despacho de la Fábrica de Tabacos.

ADOLFO MURIANA

Víctor Fernández Salinas

Profesor de Geografía de la Universidad de Sevilla

Los últimos cuarenta años han supuesto un cambio radical en la estructura de los barrios de Sevilla, arrastrándose problemas que hoy en día persisten

“Las nuevas construcciones destruyen el tejido tradicional de Sevilla”

hasta la actualidad es la reeducción de estas zonas. De hecho, la otra gran pulsión fue la Exposición Universal del 92, que sirvió para generar muchos recursos de infraestructuras viarias. Estos años se ha producido un reequilibrio urbano, aunque aún existen muchos lugares que están carentes de servicios, a pesar de que la situación ha mejorado notabilísimamente: se han creado muchos centros cívicos, infraestructuras viarias, se ha recuperado mucho patrimonio en varios barrios, etc. Empiezan a surgir en los barrios equipamientos que no existían y una revalorización histórica de la zona.

• **P.** ¿No se ha producido un cambio en los últimos años en las diferencias existentes entre el

centro de Sevilla y los barrios periféricos?

• **R.** Sí. En los últimos años, está cambiando. Ahora mismo, con las nuevas pautas de localización comercial, están apareciendo por la periferia de la ciudad centros comerciales y de ocio que reequilibran el centro. Eso tiene una parte positiva porque crea ámbitos distintos, pero, a la vez, hay que reflexionar del nuevo modelo de vida americano que se está desarrollando en Sevilla y sin demasiado criterio.

• **P.** ¿Cómo calificaría este fenómeno?

• **R.** Es un fenómeno que acerca a Sevilla a las grandes ciudades, a la vez que trae consigo algunos problemas. También hay que señalar que este hecho ha ido provocando que cada vez

tenga menos sentido hablar de Sevilla como un municipio sin tener en cuenta a su área metropolitana. Ya no podemos decir que la ciudad tenga 700.000 habitantes, sino que posee 1.160.000.

• **P.** ¿Cuáles son los principales problemas a los que se enfrenta Sevilla en la actualidad?

• **R.** El suelo que posee Sevilla es finito, por lo que los suelos libres que hay en el municipio tienen que empezar a ser considerados como un espacio sobre el que cualquier propuesta hay que sopesarla muchísimo. Ante iniciativas como la de Tablada, las de Uralita o Cortijo de Cuarto, hay que tener mucha preocupación, sobre todo, con los métodos que se utilizan. Si es a un corto plazo de tiempo

cuando se va a acometer una actuación, sí que se puede firmar un convenio, si no, es muy arriesgado. Son prácticas que nos remiten a épocas predemocráticas. Da miedo pensar qué se mueve detrás de estos movimientos especulativos.

• **P.** ¿Tiene muchos problemas más?

• **R.** El centro histórico tiene muchos problemas. Las intervenciones que se hacen ahora no son tan agresivas como las de los setenta, pero se las nuevas construcciones están destruyendo el tejido tradicional de Sevilla. Siempre tiene que haber una pauta y un ritmo. No se puede sustituir en diez años el cincuenta o el sesenta por ciento del espacio de un barrio porque eso es destruir parte de su esencia.

Con Rafael Almansa

EN DIRECTO
EN DIRECTO

TRIBUNA DEPORTIVA


desde el

ESTADIO OLÍMPICO

LUNES DÍA 5 ABRIL

A LAS 22'50 H.

Patrocinado por los Concesionarios:

VOLKSWAGEN  En Sevilla
Sevilla Wagen
Ctra Su Eminencia, 2
Pagés del Corro, 182

Avisa
Ctra Madrid, 539
Macarena Tres Huertas s/n

Onda Giralda
La Televisión de Sevilla



editorial

SE PROPUGNA UNA POLÍTICA COMO LA DE LOS AÑOS 70

Urbanismo: regreso al futuro

El Ayuntamiento anunció ayer un plan de choque para inspeccionar de forma urgente 200 edificios ruinosos. Primera reflexión: si en la víspera los responsables municipales de Urbanismo argumentaban que sus competencias se limitaban a otorgar las licencias y que a partir de ahí la responsabilidad es de los arquitectos de obra, ¿cómo tan sólo 24 horas después anuncian este plan urgente de inspecciones? Primera conclusión, pues: Urbanismo sí puede, y debe, inspeccionar. Sin embargo, ha sido "necesario" un nuevo derrumbamiento y una nueva víctima mortal para acometer este plan, el mismo que se debería haber aplicado hace ya tres meses, a raíz de la tragedia del Bazar España y de sus cinco muertos. Nada se ha hecho por tanto en este largo trimestre, pese a las promesas formuladas tras aquel trágico 31 de diciembre, por lo que este anuncio tardío se vuelve como prueba acusatoria contra sus propios promo-

res, al revelar la desidia y negligencia municipales. Ahora más que nunca, la impresión de los sevillanos es que el Ayuntamiento sólo se mueve a golpe de muertes y que hasta entonces hace dejación de sus obligaciones. Si gobernar es prever, ¿hay gobierno donde no hay previsión? Por otra parte, se extienden y agudizan las presiones para modificar las normas sobre edificios protegidos, una corriente de opinión paradójicamente desatada ahora por el Ayuntamiento, el mismo que aparecía como adalid del conservacionismo justo hasta ayer. Con tal de no asumir responsabilidad alguna por lo acaecido, se monta una campaña demagógica ("conservar equivale a riesgo de muerte") con la que se corre el gravísimo peligro de retrotraernos a los años 70, cuando la especulación tenía patente de corso en Sevilla. Como en la saga de *Regreso al futuro*, volvemos al pasado: a un urbanismo neofranquista.

El anuncio de un Plan sobre edificios ruinosos revela que tras la tragedia del Bazar España el Ayuntamiento no ha hecho nada

cartas

DIARIO DE SEVILLA publica cartas de sus lectores, así como réplicas y sugerencias de interés general. Las cartas por vía postal (calle Rioja, 13, pasaje) o al fax 95.450.62.22, no deben exceder de las 20 líneas y han de estar firmadas, indicando el DNI y el domicilio.

Sobre la tragedia de Bustos Tavera

■ Es intolerable que haya muerto otra vecina de Sevilla por un derrumbe de fachada como el que mató a otros cinco sevillanos hace tres meses. Si los responsables municipales no han sido capaces de evitar que se reproduzca es que son unos inútiles tan nocivos para la ciudadanía que pueden seguir acumulando víctimas con sus homicidios involuntarios. Son seis razones gravísimas no sólo para procesarlos, sino para echar definitivamente del Ayuntamiento a los tres culpables de estas muertes.

Alejandro Rojas-Marcos y Mariano Pérez de Ayala debieron admitir su responsabilidad, tras la matanza del último 31 de diciembre, imputable a ellos como públicos representantes y gestores de las actuaciones urbanísticas sevillanas. La alcaldesa quedaba exonerada en cuanto que aquellos dos se atribuían en exclusiva cuantas acciones acometía el Ayuntamiento en materia urbanística.

Pero ahora Soledad Becerril se ha sumado a los dos peligrosos representantes del pueblo. Primero, porque el suceso se ha repetido y ella es responsable máxima de averiguar si tras la matanza de diciembre se habían tomado las medidas imprescindibles para evitar un suceso semejante, y por tanto, como superior que es de aquellos dos, es culpable de que no se hayan tomado. Si por debajo de estos tres hay más culpables, deben pagar las consecuencias, pero éstas no merman ni un ápice de responsabilidad al trío homicida.

En segundo lugar, la alcaldesa se suma al dúo de homicidas al haberse negado a constituir una comisión de investigación que hubiese aclarado todo lo sucedido. Esta comisión podría haber evitado esta

nueva víctima, porque habría depurado en todos los sentidos la nefasta acción criminal de la GMU.

Consecuentemente, los tres municipales deben dimitir inmediatamente. No hay ninguna razón para que sigan en sus cargos, pues para aclarar lo sucedido no sirven ellos. A los homicidas sólo se les llama a declarar, no a investigar su propio delito. Si pasados tres días de la muerte de esa inocente vecina de Sevilla el trío no dimite, los partidos de la oposición municipal deben constituirse en comisión permanente hasta que sean echados del Ayuntamiento para que jamás vuelvan y deben reclamar la constitución de una comisión municipal investigadora de las dos tragedias.

Si pasados esos tres días el trío no dimite, debe haber una manifesta-

ción ciudadana que debe ser apoyada por todos los medios de difusión y que irá presidida por una pancarta pidiendo la dimisión de esos tres peligrosos políticos. ANTONIO EGEA LÓPEZ. SEVILLA

Las promesas de Sánchez Monteseirín

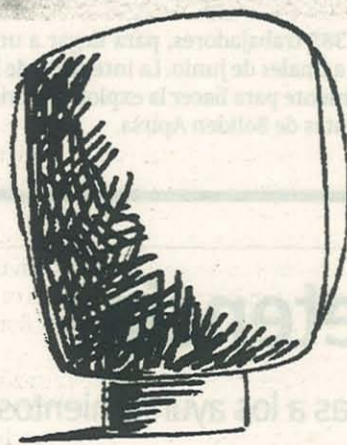
■ Me sorprende la osadía del presidente de la Diputación, que en su lema para la campaña a la Alcaldía de Sevilla prometa dar por escrito sus promesas electorales, hablando de política de empleo y de mejoras en la ciudad. ¿Cómo puede prometer, y por escrito, cosas que no ha realizado en los 104 municipios que conforman la provincia durante cuatro años de mandato, cuando

ha abandonado el "Ayuntamiento de ayuntamientos" que es la Diputación sin los deberes hechos, yo diría que ni empezados...?

En cuanto a la política de empleo que preconiza para el Ayuntamiento de Sevilla, espero que no se refiera a la política de enchufismo que ha seguido en la Diputación; que las mejoras de la ciudad no sean como las de las carreteras de la provincia; que mucho anunciar el turismo rural, pero es prácticamente una "aventura" llegar a zonas como la Sierra Norte o la Sierra Sur. Con este panorama en la provincia tras la gestión de Monteseirín, no creo que ofrezca muchas garantías el hecho de que las promesas electorales para Sevilla capital las ofrezca "por escrito". MIGUEL ÁNGEL CISNEROS GRAÑA. SEVILLA

RAMÓN

CON EL EURO
AL 2'5% LA ÚNICA
MANERA DE AHORRAR
ES PEDIR UN CRÉDITO



METER
DINERO EN
EL BANCO
ES
RUINOSO



Diario de Sevilla

Federico Joly y Cía S.A.

Editorial Andaluza de Periódicos
Independientes S.A.

PRESIDENTE DEL CONSEJO EDITORIAL
Manuel Clavero Arévalo

DIRECTOR DE PUBLICACIONES
José Joaquín León

DIRECTOR

Manuel Jesús Florencio.

Subdirectores: Juan Luis Pavón y Carlos Enrique Bayo.

Redactor jefe: Francisco José Ortega Soriano (Deportes).

Nacional e Internacional: Adolfo Salvádoz; jefe de sección. **Sevilla:** Juan Carlos Blanco

y María José Guzmán, jefes de sección; María Luisa Suero, Carlos Marmol y Carlos Navarro, jefes de área. **Andalucía:** Ramón Ramos, jefe de sección; Francisco Javier Chapparro, jefe de área. **Economía:** Alfredo Martínez, jefe de sección. **Sociedad:** Jorge Sánchez, jefe de sección. **Cultura:** Inmaculada García. **Diseño:** Miguel Morenó, jefe de sección;

Antonio Diéguez, jefe de área. **Información:** Rafael Estrada, jefe de sección. **Documentación:** Soli Noval. **Fotografía:** Ruesga Bono, jefe de sección. **Edición:** Pilar Casanova, jefe de sección; Jesús Martínez, jefe de área. **Temas especiales:** Luis Carlos Peris, Francisco Correal. **Toros:** Luis Nieto, jefe de área.

Consejeros editoriales: Manuel Losada Villante, José Luis Ballester, Carlos Colón.

GERENTE: Tomás Valiente.

Publicidad: Ildefonso Marqués. **Administración:** Javier Prieto. **Marketing:** Juan Fernández de Mesa. **Circulación:** Alfonso Beca. **Informática:** Juan Antonio Navas.

✉/Rioja, 13. 1ª. 41001 Sevilla ☎ 95 450 62 00 📠 95 450 62 22 ✉ sevilla@diariodesevilla.com

PERSONAJES

AL RELENTE

Alfombra fatídica en Marruecos

Un incidente involuntario empañó la bonancible convivencia de los portavoces parlamentarios que viajaron en la reciente comitiva andaluza a Marruecos. Obsequiados con una alfombra, regalo al hombro salía el andalucista malagueño Idefonso Dell'Ollmo, quien al darse la vuelta no se percató de que era seguido por Luis Carlos Rejón, con tan mala fortuna que en el vaivén impactó en pleno rostro del portavoz de IU. Rejón no llegó a dar en tierra, pero las consecuencias del impacto pervivieron en su rostro el resto de la jornada.



Minutados homologables

El director general de la RTVA, Eduardo Abellán, justificó en el Parlamento la presencia masiva de candidatos del PSOE en los informativos de Canal Sur y sus desconexiones provinciales debido a su condición de cargos públicos y la actividad cotidiana que, en consecuencia, desarrollan. Una lectura inocente se limitaría a tachar de "oficialistas" tales informativos. Con más veneno, cabría preguntarse si la presencia de los candidatos es similar a la de otros presidentes de diputación, del PP, que no optan a alcaldías.

La nieta de Campito regresa a Triana

El rodaje en Sevilla de *Nadie conoce a nadie*, película de Mateo Gil basada en la novela homónima del escritor jerezano Juan Bonilla, va a propiciar el regreso a casa de una joven actriz trianera que ha triunfado en la Corte de las Cortes, es decir, la televisión, en series como *Más que amigos* y *Siete vidas*. Paz Vega, nombre artístico de Mari Paz Campo, compartirá cartel con Eduardo Noriega y Jordi Mollá. Paz Vega es el último exponente de la saga de los Campito, apodo de su padre y su abuelo, unidos a un puesto de tomates del mercado de Triana.

LA FRASE

"Antes que la conservación del patrimonio artístico de la ciudad está la seguridad y la vida de las personas"

SOLEDAD BECERRIL. Alcaldesa de Sevilla.



Hermosín presenta el XX aniversario de los ayuntamientos

La Junta de Andalucía conmemorará el vigésimo aniversario de la constitución de los primeros ayuntamientos democráticos andaluces con la campaña *20 años construyendo Andalucía juntos*, en la que se

recordará a los andaluces la "importante vinculación con la autonomía" de las corporaciones andaluzas, según explicó ayer la consejera de Gobernación y Justicia, Carmen Hermosín.



Chamizo y los colonos de Larios

El Defensor del Pueblo Andaluz, José Chamizo, actuará de mediador para evitar que desahucien a uno de los agricultores que tenía arrendado una parcela de la empresa malagueña Larios.



Chaves recibe peticiones ecologistas

El presidente de la Junta, Manuel Chaves, recibió ayer a representantes de Ecologistas en Acción, quienes le pidieron alternativas de empleo para Aznalcóllar que no supongan riesgo medioambiental.



Berbel olvida su silencio con la Policía

El alcalde de Granada, Gabriel Díaz Berbel, se relajó ayer por unos instantes y olvidó los momentos que vive actualmente la dirección de su partido en la capital granadina, donde se ha decidido llevar a cabo un pacto de silencio ante las discrepancias internas en torno a la elaboración de las listas para las próximas elecciones municipales. Díaz Berbel saludó a los policías locales de las distintas provincias andaluzas que se dieron cita en Granada para la celebración de unos encuentros deportivos.

tribuna

Félix
EscribáDirector de la Escuela Técnica Superior
de Arquitectura de Sevilla

EL CASCO HISTÓRICO

El autor denuncia que lo que está sucediendo con las recientes desgracias urbanas no es un hecho aislado surgido de la improvisación, de la cicatería o la incompetencia. Por ello enumera cuáles son los problemas

Una responsabilidad común

LOS éxitos tienen muchos padres; los fracasos son huérfanos. Sevilla ahora es una inclusera. Se pregunta quién la ampara y nadie responde. Pide seguridad y le hablan de papeles. Quiere ser optimista y le hablan de fatalismo. Sevilla quiere saber si sus políticos, sus técnicos y sus empresarios velan por ella o por sus propios intereses. Sevilla sólo se pregunta si puede confiar en la calle, ese espacio común en donde se ha forjado nuestra cultura. Y, en principio, no busca responsables en quién cargar sus dudas. Se conformaría con que desapareciera la cobardía de los que el día de las fotos están en primera línea y el día del duelo le echan la culpa al cielo.

Lo que está sucediendo con las recientes desgracias urbanas no es un hecho aislado surgido de la improvisación, de la cicatería o la incompetencia. A pesar de ellas la providencia suele estar de parte del hombre. Pero tanto se la tiente que por sí sola no puede contener la chapuza. Estamos viviendo un encadenamiento de hechos que hacen posible llegar hasta este punto, y me gustaría enumerar algunos.

Sin duda la especulación es el más sangrante. Algunos admiran a esos desaprensivos que con una simple intermediación multiplican el valor del suelo y se enriquecen a veces en unas horas. Bien seguros podemos estar que esas plusvalías las pagamos todos los ciudadanos, a veces con la propia vida. Porque esa colmatación del Casco Histórico, sustituyendo palacios y casas señoriales por colmenas de apartamentos se hace para rentabilizar el suelo a costa de la calidad de vida, de la calidad de la construcción y de las medidas de seguridad. La ciudad es lo más importante que hemos heredado y va

La ciudad es lo más importante que hemos heredado y va siendo hora de que la respetemos cual es

siendo hora de que la respetemos cual es, como se respeta un poema. La aplicación del Plan General de Ordenación Urbana a la Ciudad Histórica ha sido un verdadero disparate.

La concentración de actividades en áreas reducidas y centrales del Casco es otro de los factores que propician el encarecimiento de unos sectores y la práctica ruina de otros. Con ello el necesario mantenimiento del caserío se hace imposible y, a la hora de actuar sobre él, suele ser tarde. Los intentos de mantenimiento de los valores arquitectónicos en esta zona son caros para lugares tan degradados y por tanto se emprenden con medios insuficientes. Serían deseables iniciativas de implantación de comercios y oficinas locales ayudando a los pequeños empresarios en lugar de potenciar nuevas iniciativas periféricas que imposibilitan la supervivencia de éstos. Podría poner el ejemplo de algunas ciudades como Pamplona en que simplemente el Ayuntamiento no concede licencias de grandes superficies.

LA privatización de los espacios públicos, llámenlos aparcamientos con concesiones a largo plazo, regalos a iniciativas privadas de los sectores mejor urbanizados de la ciudad o invasión de las calles con toda suerte de pirindolos, anuncios, quioscos y veladores precipitan la demanda de estos regalos en sitios centrales y turísticos con el consiguiente

abandono del resto, cuya puesta en el mercado se aplaza hasta que inversiones públicas lo hagan deseable y si es posible con las casas en el máximo estado de ruina, es uno de los aspectos peor explicados por nuestros administradores.

La planificación de los transportes públicos, subsidiaria del vehículo privado al que se potencia por la inoperancia de aquél, refuerza el valor de unos pocos sectores, forzando el coste del suelo, su carga, la mayor necesidad de transporte y, con ello, el aumento de inversiones en instalaciones, en consumo y en despilfarro.

La deportación masiva de la población menos desfavorecida de los lugares en que siempre ha vivido, simplemente por no tener medios económicos o por no tener quién los defienda, han hecho más daño en barrios como Alameda, San Luis, Macarena, San Bartolomé, San Esteban, etc. ... que un terremoto. Mientras la única forma de expulsarles sea que el Ayuntamiento declare el estado de ruina, éste ha pasado a ser cómplice de los caseros y de la destrucción. Mientras no se garantice que antes de invertir fondos locales o europeos en la

son apreciados como hechos positivos por el ciudadano, a quien resulta atractivo ese ambigarrado que se crea porque procura no relacionarlo con el caos que lleva aparejado. Pero el hecho es que, si el Casco Histórico es, como mínimo el que estaba encerrado dentro de la muralla almohade, debería propiciarse un desarrollo equilibrado.

POR ello no quisiera salir por la tangente en esta reflexión de los hechos lamentables a los que he aludido. Simplemente no quiero entrar al trapo de si son Tirios o Troyanos los culpables. Que lo diga el juez si se atreve. Los políticos de hoy no tienen nada que perder; son los candidatos de mañana y a falta de otros, son a los que votaremos. Los promotores son entelequias jurídicas que sólo aparecen a la hora del reparto. Los técnicos son los culpables más socorridos; son de carne y hueso y su obligación es ser perfectos. Ya cuida la Administración con Proyectos de Ley bien dosificados que se peleen entre ellos y sean capaces de acuchillarse con informes que parecen novelas de terror.

La verdad es que, al margen de quién pague los platos rotos, los responsables somos todos, porque no debemos dejar que otros decidan por nosotros. Me causa sonrojo que la incompetencia para tramitar unos papeles por un equipo de fútbol ponga en la calle a 100.000 ciudadanos y estos mismos no se pregunten porque se entierran tantos millones en un fiasco como el de Isla Mágica o en el Estadio Olímpico en lugar de salvaguardar nuestro patrimonio. Si pusieramos el mismo coraje en pelear por una ciudad limpia, justa, segura y digna, hoy no estaríamos hablando de estas cosas.

La verdad es que los responsables somos todos, porque no debemos dejar que otros decidan por nosotros

mejora de los barrios no haya un proceso de concentración en promotores y se asegure la estabilidad de la población esto seguirá siendo la cultura del pelotazo. Muchos de estos factores

LOS ERRORES MODERNOS

El pacifismo

Francisco
Bejarano

No se tiene noticia de ningún pueblo pacifista. Si alguna vez lo hubo, desapareció muy pronto en tiempos prehistóricos absorbido por otro y no se puede saber nada del tipo de civilización, arte y pensamiento que sea capaz de desarrollar una sociedad pacifista, pero no es arriesgado suponer que sería una cultura del aburrimiento en una sociedad tediosa presa de la neurosis improductiva.

En las obras literarias de los clásicos aparece de vez en cuando una Edad de Oro que podría parecerse algo a un orden ideal sin conflictos ni sobresaltos, pero sabemos que nunca existió, aunque el mito nos

resulte atractivo como aspiración noble. Se conocen sin embargo pueblos pacíficos, pero con las armas limpias y a punto por si algún vecino tenía la ocurrencia ambiciosa de invadirlo, violar a sus mujeres y quitarle las tierras.

Los pueblos pacíficos no se dejaban avasallar tan fácilmente y tenían el vencimiento del invasor como una gran honra que dio lugar a la poesía épica y a un conjunto de hermosas leyendas donde se mezclaban dioses, héroes y humanos para conseguir al fin la paz, que era la meta más alta. La mayoría de las guerras tenían un afán civilizador, si no que le preguntaran a un hispanorromano si quería pertenecer a la España tribal prerromana con sus chozas llenas de pulgas o ser ciudadano de Roma con agua corriente y carreteras.

A pesar de todo la paz es más de-

seable que la guerra, pero tampoco se sabe de ninguna actitud pacifista que haya impedido un conflicto armado, lo más que ha logrado es retrasarlo y que las partes en litigio se preparen mejor para el combate. Lo más ingenuo del pacifismo no es su visión idílica o catastrófica, según los casos, del mundo y de la condición humana, su estrecha mentalidad de predicadores, ni siquiera su fe en unas verdades que consideran indiscutibles, sino el que aparezca cuando no hace falta.

Si en un país es muy improbable una guerra, inmediatamente aparecen los pacifistas dando testimonio como mártires de una sociedad belicista. Tienen muy pocos seguidores, pero eso no les importa: su verdad es tan irrefutable que los que no los apoyan son guerreros, militaristas y gente perversa que quiere el caos. Sólo ellos tienen los argumen-

tos persuasivos para que la antigua Yugoslavia vuelva a unirse en hermandad, para que judíos y palestinos se casen entre ellos o para que hutus y tutsis se encuentren en un prado deleitoso para abrazarse cantando himnos a la paz y a las flores de África.

Es casi imposible mayor cerrazón, aunque la verdad es que tampoco hacen daño. Son buenos muchachos que no hablan más que con pacifistas de la paz universal y dan conferencias y organizan manifestaciones para convencidos a las que asisten poquitas personas, sólo los pacifistas, miembros de una suerte de secta muy minoritaria, medio religiosa y medio política, que se autosatisface. Son como los criadores de palomos, que, si nos salimos del asunto de su afición, no saben hablar de otra cosa. El mundo sigue su curso sin contar con ellos.

LA CONCHA DEL APUNTAADOR

Cruzo mis manos contigo

Antonio
Onetti

En la escalera del avión, entre culatazos y empujones de soldados macedonios, un hombre hundido en la derrota se detiene al descubrir el objetivo del fotógrafo. Agotado por el hambre, la rabia y la impotencia, aún tiene fuerzas para levantar sus manos y cruzarlas en un gesto que nos muestra las cadenas invisibles que le arrastran contra su voluntad. A punto de partir hacia Turquía, este hombre desprovisto de todos sus derechos nos lanza un grito mudo que es una bofetada a la conciencia de Occidente. Dos semanas de intensos bombardeos han destruido puentes y defensas antiaéreas, han animado a los tigres de Milosevic a emplearse más que nunca en su tarea, han segado por error la vida de civiles ser-

¿La OTAN ha dejado crecer el sufrimiento de este pueblo como justificante de su estrategia geopolítica?

bios inocentes, pero no han evitado la tragedia del pueblo kosovar. ¿Cómo es posible?

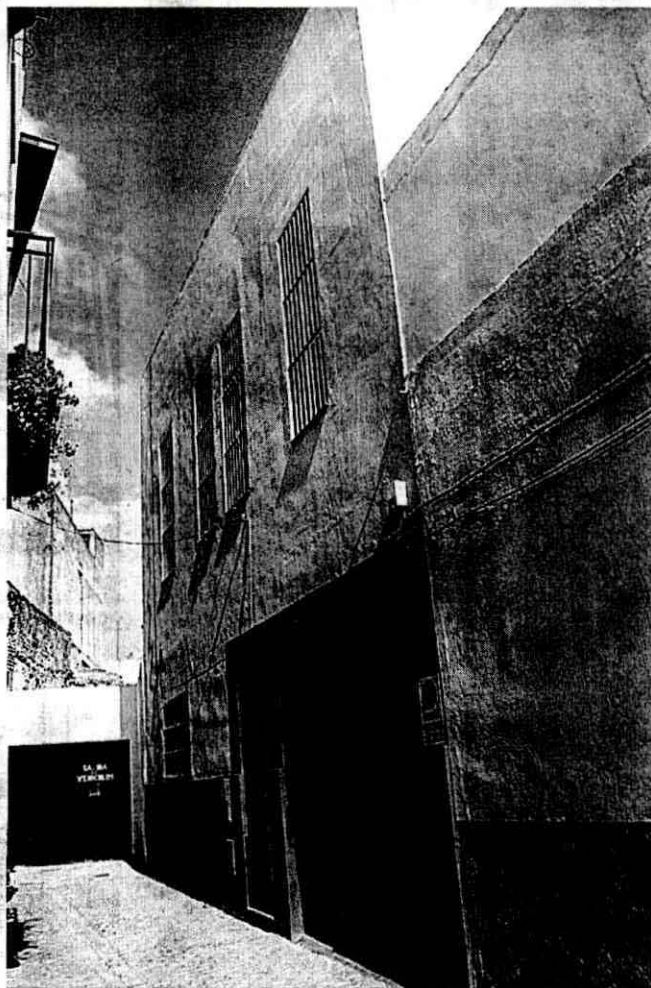
El pacifismo occidental, que aborrece la violencia en cualquiera de sus formas, no es del todo ingenuo y comprende que hay pocas formas de parar a un salvaje que se ríe de jehairo y celebra su victoria decretando un alto el fuego. Pero de ahí a admitir una invasión terrestre en toda regla hay un camino tan largo como el que ha llevado a los albaneses de Kosovo hasta Albania y Macedonia.

¿Podía la Alianza, en tales circunstancias, invadir Kosovo al mismo tiempo que bombardeaba Serbia? No sin meter el dedo en el ojo de la opinión pública mundial. En cambio, la imagen del medio millón de refugiados ha legitimado por sí sola la conveniencia de una intervención terrestre. ¿Quiere esto decir que la OTAN ha dejado crecer la dimensión de este desastre utilizando el sufrimiento de este pueblo como justificante de su estrategia geopolítica? Si así fuera, el verdadero objetivo de esta guerra no habría sido la cuestión humanitaria, sino la determinación de arrebatar a los serbios la regla de trazar fronteras, haciéndose de paso con la hegemonía de la zona, sin humillar a Rusia y antes que la mecha prenda en Macedonia, Albania, Montenegro y puede que Bulgaria. Por el contrario, si ésta no es otra de las grandes mentiras de la Historia, habrá que considerar hasta qué punto la OTAN ha perdido esta batalla.

En cualquier caso, yo cruzo mis manos contigo, hermano kosovar.



RUPTURA. Ejemplo de nueva edificación en la calle Infantes, en el barrio de San Luis.



MIMETISMO. Ejemplo de nueva edificación en la calle Clavellinas, en San Luis.

La alarma social como estrategia especulativa

Cuando un propietario deja que un inmueble se arruine, tiene como recompensa final la licencia para derribar su edificio

V.F.S.

Otro tipo de estrategias se está consolidando y tomando cuerpo en la ciudad, además de las amenazas citadas. Con la alarma social producida por los desplomes de algunos inmuebles en la ciudad, algunos particulares y colectivos están haciendo pasar como necesarios el derribo de muchas casas catalogadas. La mesa de la construcción, compuesta por propietarios, promotores y arquitectos, no sorprende con sus demandas de rebajar el grado de catalogación del caserío en el planeamiento especial de la ciudad. Confundir el estado de conservación de un edificio con su valor cultural no deja de ofrecer una perspectiva tendenciosa. La obligatoriedad de mantener en buenas condiciones el caserío ha de extenderse a todos y cada uno

de los inmuebles de la ciudad, sean estos palacios dieciochescos o viviendas de subvención oficial de los años sesenta.

El valor patrimonial, por su lado, lo señalan una serie de técnicos y expertos que, a través de un proceso democrático como el del planeamiento, especifican el tipo de intervenciones que puede desarrollarse en ellos. Cuando se trata de relacionar el deterioro de un edificio con su catalogación, lo que se está haciendo es encubrir la responsabilidad del propietario de mantener en buen estado su inmueble.

El mundo parece estar al revés, cuando un conductor comete una infracción de tráfico y no la paga, puede terminar con su casa embargada; por el contrario, cuando un propietario deja que un inmueble se arruine sin tener en cuenta los

■ DESAPARECEN LAS ACTIVIDADES TRADICIONALES

Los comercios que perdimos

A estos procesos ha de añadirse el de la pérdida de actividades tradicionales, entre ellas la desaparición del comercio tradicional. Durante el último año han desaparecido locales tan señeros como la ferretería de la Alfalfa, la farmacia de la calle Orfila, el bar Cobos o los cines Rialto y Bécquer. Las actividades son un elemento fundamental para cualificar el medio ambiente urbano. Estos comercios, junto a otros de barrio, adaptados a las necesidades de las poblaciones, conforman parte de la riqueza vital de Sevilla. Por otro lado, la publicidad abusiva de locales más modernos está devaluando la imagen del conjunto histórico. Otro aspecto histórico amenazado y ligado al espacio público es el de la no-

menclatura urbana. Durante los últimos tiempos se han sustituido numerosos nombres de calles tradicionales (Escuderos, López Pintado, Güines, Lerena, etcétera). Una cosa es dedicar una calle a una persona, y otra sustituir un nombre que a menudo es más antiguo que buena parte del caserío de la calle que preside. Todo esto, además, sin que se produzca una revisión crítica del nomenclátor. Así, si había que dedicarle al Pali una calle en el entorno de la Moneda, ¿por qué no se sustituyó el del General Sanjurjo, golpista para más señas durante la República, dejando así de sacrificar el de la calle Güines, integrado entre los nombres de sitios cubanos que poseen el resto de las calles de dicho entorno?

apercibimientos recibidos, tiene como recompensa final la licencia para derribar su edificio, y eso incluso aunque esté catalogado. Ya que se ha celebrado el día del medio ambiente, permítaseme terminar expresando una propuesta hoy por hoy utópica. Ésta se basaría en que, cuando un propietario incumpla sistemáticamente el deber de

■
La obligatoriedad de mantener en buenas condiciones el caserío ha de extenderse a todos los inmuebles

mantenimiento en sus inmuebles, éstos sean expropiados, al menos los catalogados, por la cifra simbólica de una peseta. Habría que ver, en estas circunstancias, cuántos propietarios o promotores dejaban venirse abajo al patrimonio edificado. Creo que esto acercaría a la idea de sostenibilidad en el devenir del patrimonio.

PATRIMONIO EL ACOSO Y DERRIBO DE LA CIUDAD HISTÓRICA



RUPTURA. Ejemplo de nueva edificación en la calle Infantes, en el barrio de San Luis.



MIMETISMO. Ejemplo de nueva edificación en la calle Clavellinas, en San Luis.

La alarma social como estrategia especulativa

Cuando un propietario deja que un inmueble se arruine, tiene como recompensa final la licencia para derribar su edificio

V.F.S.

■ Otro tipo de estrategias se está consolidando y tomando cuerpo en la ciudad, además de las amenazas citadas. Con la alarma social producida por los desplomes de algunos inmuebles en la ciudad, algunos particulares y colectivos están haciendo pasar como necesarios el derribo de muchas casas catalogadas. La mesa de la construcción, compuesta por propietarios, promotores y arquitectos, no sorprende con sus demandas de rebajar el grado de catalogación del caserío en el planeamiento especial de la ciudad. Confundir el estado de conservación de un edificio con su valor cultural no deja de ofrecer una perspectiva tendenciosa. La obligatoriedad de mantener en buenas condiciones el caserío ha de extenderse a todos y cada uno

de los inmuebles de la ciudad, sean estos palacios dieciochescos o viviendas de subvención oficial de los años sesenta.

El valor patrimonial, por su lado, lo señalan una serie de técnicos y expertos que, a través de un proceso democrático como el del planeamiento, especifican el tipo de intervenciones que puede desarrollarse en ellos. Cuando se trata de relacionar el deterioro de un edificio con su catalogación, lo que se está haciendo es encubrir la responsabilidad del propietario de mantener en buen estado su inmueble.

El mundo parece estar al revés, cuando un conductor comete una infracción de tráfico y no la paga, puede terminar con su casa embargada; por el contrario, cuando un propietario deja que un inmueble se arruine sin tener en cuenta los

■ DESAPARECEN LAS ACTIVIDADES TRADICIONALES

Los comercios que perdimos

A estos procesos ha de añadirse el de la pérdida de actividades tradicionales, entre ellas la desaparición del comercio tradicional. Durante el último año han desaparecido locales tan señeros como la ferretería de la Alfalfa, la farmacia de la calle Orfila, el bar Cobos o los cines Rialto y Bécquer. Las actividades son un elemento fundamental para cualificar el medio ambiente urbano. Estos comercios, junto a otros de barrio, adaptados a las necesidades de las poblaciones, conforman parte de la riqueza vital de Sevilla. Por otro lado, la publicidad abusiva de locales más modernos está devaluando la imagen del conjunto histórico. Otro aspecto histórico amenazado y ligado al espacio público es el de la no-

menclatura urbana. Durante los últimos tiempos se han sustituido numerosos nombres de calles tradicionales (Escuderos, López Pintado, Güines, Lerena, etcétera). Una cosa es dedicar una calle a una persona, y otra sustituir un nombre que a menudo es más antiguo que buena parte del caserío de la calle que preside. Todo esto, además, sin que se produzca una revisión crítica del nomenclátor. Así, si había que dedicarle al Pali una calle en el entorno de la Monda, ¿por qué no se sustituyó el del General Sanjurjo, golpista para más señas durante la República, dejando así de sacrificar el de la calle Güines, integrado entre los nombres de sitios cubanos que poseen el resto de las calles de dicho entorno?

apercibimientos recibidos, tiene como recompensa final la licencia para derribar su edificio, y eso incluso aunque esté catalogado. Ya que se ha celebrado el día del medio ambiente, permítaseme terminar expresando una propuesta hoy por hoy utópica. Ésta se basaría en que, cuando un propietario incumpla sistemáticamente el deber de

■
La obligatoriedad de mantener en buenas condiciones el caserío ha de extenderse a todos los inmuebles

mantenimiento en sus inmuebles, éstos sean expropiados, al menos los catalogados, por la cifra simbólica de una peseta. Habría que ver, en estas circunstancias, cuántos propietarios o promotores dejaban venirse abajo al patrimonio edificado. Creo que esto acercaría a la idea de sostenibilidad en el devenir del patrimonio.

PATRIMONIO EL MEDIO AMBIENTE URBANO, EN ENTREDICHO

Adiós a la ciudad del XVIII. Se han perdido muchos edificios de valor en barrios como San Bernardo, San Luis, Los Humeros y La Calzada

Ni vecinos ni corrales. En los últimos años ha desaparecido entre un tercio y la mitad de la vivienda modesta tradicional en torno a patio

La sistemática destrucción de la ciudad histórica



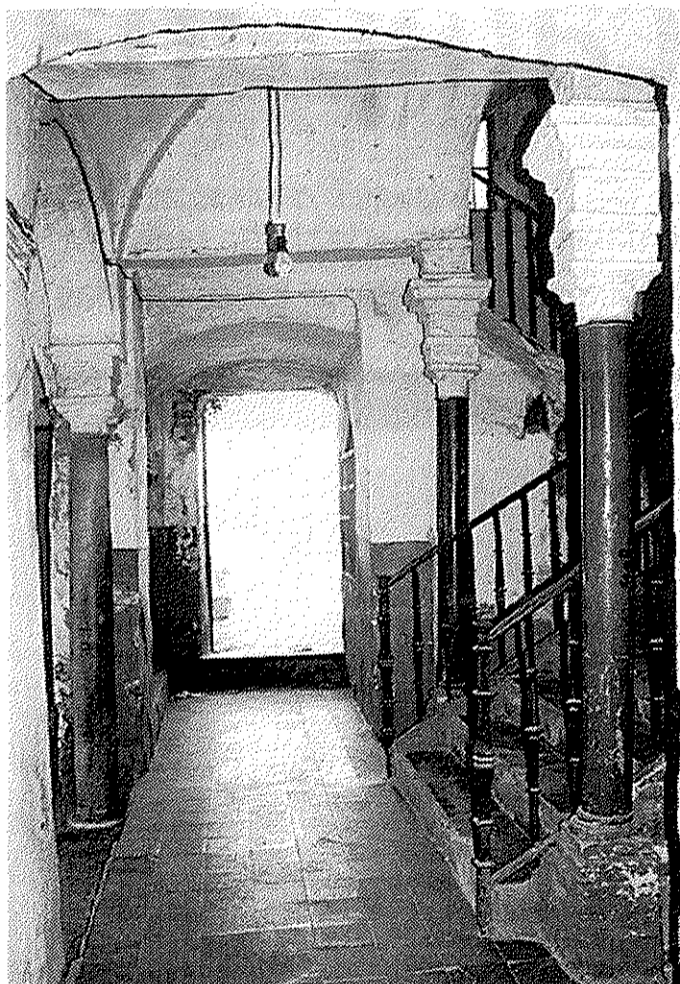
VÍCTOR FERNÁNDEZ SALINAS. PROFESOR DE GEOGRAFÍA HUMANA DE LA UNIVERSIDAD HISPALENSE

Las conmemoraciones anuales tienen la ventaja de servir como referencia para valorar las tendencias, amenazas y éxitos en lo que respecta a aquello que se homenajea. Uno de los indicadores que ha ido tomando protagonismo en el medio ambiente, especialmente en el urbano, ha sido el tratamiento que recibe el patrimonio cultural. En una sociedad como la actual, en la que paisaje y pautas de comportamiento tienden hacia la homogeneidad que imponen las modas a través de los medios de comunicación de masas, la identidad y autenticidad

La catalogación no frena a la piqueta, no ha impedido la pérdida de numerosos edificios valiosos

del patrimonio son un referente cualificado para ponderar si el medio cotidiano de millones de individuos se enriquece o, por el contrario, pierde variedad y se empobrece.

Además, la aplicación de los principios de sostenibilidad a los recursos patrimoniales justifica aún más que se realice una revisión de lo que ha supuesto la dinámica patrimonial en su aportación al medio ambiente urbano sevillano durante el último año. Este período no ha tenido un balance positivo; ha sido un año cargado de pérdidas y de amenazas, tanto en lo que respecta a piezas patrimoniales de forma individual, como en lo que tiene que ver con otras expresiones patrimoniales más complejas —como la trama y el paisaje urbanos— o incluso intangible —la nomenclatura viaria—. Aunque la pérdida de la identi-



DESALOJADO. El Palacio del Duque del Infantado.

LA RUINA PSICOLÓGICA DE SUS HABITANTES

Los corrales acorralados

Caso extremo lo presentan los corrales de vecinos y otras tipologías de vivienda modesta. La tendencia viene siendo muy alarmante desde hace muchos años. Entre 1991 y 1999 ha desaparecido, por derribo o adecuación a segmentos sociales más elevados, entre un tercio y la mitad de la vivienda modesta tradicional en torno a patio.

La relación es muy larga, basten a mencionar los edificios de Alameda 95, Divina Pastora 9, Enladrillada 9, Gandesa 2, Lagar 5, San Benito 10, etcétera. Se puede argumentar que también la demanda de esta vivienda está en regresión; sin embargo, el ritmo de desaparición es mucho

más acusado que la pérdida de pulso de dicha demanda. Muchas personas mayores son desplazadas o viven con el temor fundado de ser desalojadas de las viviendas en las que han vivido buena parte del siglo XX.

El palacio del Duque del Infantado o la Casa Alta de la calle Castilla han perdido su población tradicional y, entre tanto, decenas de casas populares son apuntaladas creando un ambiente de ruina cuyo coste psicológico deriva en depresiones de las personas que viven en ellos: esto también es un problema de medio ambiente urbano. Los ejemplos son incontables (Macarena 8, Arrayán 17, Morera 9,...

dad dieciochesca no es obra únicamente de este último año, entre 1998 y el tramo recorrido de 1999 se ha producido una importante merma de este tipo de arquitectura cada vez menos representada en la ciudad. Sevilla es mayoritariamente una suma de caserío de los siglos XIX y XX. El abandono en que muchos inmuebles de mayor antigüedad han llegado a nuestros días hace especialmente frágil su mantenimiento y esto ha sido la causa de un importante número de derribos.

Especial gravedad reviste esta pérdida en barrios como San Bernardo, San Luis o Los Humeros, lugares donde un cierto apartamiento de las tensiones inmobiliarias durante los últimos decenios había permitido la supervivencia de un conjunto dieciochesco de notable valor. La modernización precipitada de estos

También se pierde arquitectura industrial, como una nave al final de Goles, o el viejo molino tras la Florida

barrios ha dado al traste con la oportunidad de rescatar un patrimonio ya imposible de recuperar para la ciudad. Se ha hablado de arquitectura dieciochesca en general, pero cabe recordar que algunos edificios eran realmente excepcionales (palacio de la calle Bustos Tavera 39, casa de Curro Cúcharas en la calle Santo Rey 36-38 de San Bernardo...).

Todos ellos estaban catalogados, pero esto no ha impedido su desaparición, como tampoco ha impedido tal catalogación la pérdida de edificios menos antiguos, pero no menos valiosos. Así, ha sido derribada una interesante hilada de edificios en la calle Santander y algunos de los testigos decimonónicos del barrio de la Calzada (uno de ellos, en la esquina entre Jiménez de Aranda y Luis Montoto, está siendo derribado en estos días), con lo que se borran poco a poco las últimas



huellas que confirmaban que La Calzada era un auténtico arrabal histórico, y no un barrio nacido en los años setenta, como parece en la actualidad a juzgar por su caserío.

También en el último año han desaparecido los pabellones autonómicos de la Exposición Universal, entre los que había algunos de notable interés; otros parece seguro que desaparecerán —como el pabellón de los Descubrimientos—; al tiempo de la incertidumbre se cierne sobre el futuro del Palenque o de los contenidos del pabellón de la Navegación.

También se pierde arquitectura e ingeniería industrial: así es ne-

tribuna

María Isabel
Gómez OñoroPresidenta de la Asociación
Demetrio de los Ríos

LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO

La autora sostiene que los estamentos implicados en la no conservación del Conjunto Histórico están poniendo al ciudadano en contra de dicha conservación

"La fachada" de los poderes públicos

LA tarde del último día de 1998, se desplomaron los restos de la fachada de Bazar España, cinco muertos, culpable, según Gerencia de Urbanismo, el viento.

Día seis de abril de 1999, derrumbe de la fachada, y algo más, de las casas de Bustos Tavera, un muerto, culpables, según GAESCO, Colegios de Arquitectos, Aparejadores, Administradores de Fincas, Agentes de la Propiedad Inmobiliaria, Alcaldía y Gerencia de Urbanismo, el deber de conservación del caserío de la ciudad antigua. Por fin, después de muchas vueltas, han encontrado la justificación para destruir totalmente el Conjunto Histórico, unas muertes que todos lamentamos, pero de las que sólo puede culparse al incumplimiento de las Leyes y Normas sobre seguridad y conservación y a las Administraciones Públicas, que, lejos de velar por el cumplimiento de las mismas, fomentan constantemente el que algunos promotores, constructores y arquitectos se las salten a la torera sin miramiento alguno.

APROVECHANDO lo que, en palabras del gerente de Urbanismo, son "accidentes", pretenden descatalogar un Conjunto Histórico y Bien de Interés Cultural, protegido por la Ley del Patrimonio Histó-

rico Español. Ley que no sólo no se cumple, sino que es interpretada por la Gerencia de Urbanismo y la Consejería de Cultura como una Ley permisiva, el resto de los promotores de la destrucción de la ciudad histórica, no es que la vean permisiva, es que la ignoran.

Los hechos que se vienen sucediendo en Sevilla contra su caserío antiguo dejan ver claramente que los poderes públicos no están apoyando ninguna de las Leyes que lo protegen y, lo que es peor, no piensan aplicarlas. Da miedo pensar en esos "planes reguladores" que nos anuncian, como el Plan-Urban San Luis-Alameda ya en ejecución, plagados de normas demolidoras, para propiciar ensanchamientos de viario y la creación de inmensas bolsas de suelo, des-

Los hechos que se vienen sucediendo en Sevilla contra su caserío antiguo dejan ver claramente que los poderes públicos no están aplicando ninguna de las Leyes que lo protegen y, lo que es peor, no piensan aplicarlas

truyendo la trama medieval de la ciudad, borrando las señas de identidad de la ciudad antigua, suplantando la realidad por la apariencia, vendiéndole al ciudadano previsiones de futuro como realidades. Dice la alcaldesa, que Sevilla necesita varios Planes-Urban para que el cambio de la ciudad fuera significativo, quiere "que Sevilla sea la ciudad más verde de Europa", para lograr esto, se planea destruir la ciudad, borrando la memoria del pasado. Estos planes de la alcaldesa y de la Gerencia de Urbanismo cuentan con el apoyo del Colegio de Arquitectos, que no sólo está de acuerdo en llevar a efecto esta destrucción, sino que ha solicitado a la señora Becerril y a la Consejería de Cul-

Los planes de la alcaldesa y de Urbanismo tienen el apoyo del Colegio de Arquitectos, que no sólo está de acuerdo en llevar a efecto esta destrucción, sino que ha solicitado carta blanca para demoler el caserío

EN TRÁNSITO

Glorieta de los lotos

Eduardo
Jordá

Hacia 1970, cayó en mis manos un disco de un grupo desconocido que se llamaba Smash. La música de aquel álbum era inexplicable. España era un país que sólo parecía capaz de producir guardias civiles, ministros del Opus Dei, futbolistas y cantantes melódicos. Y de pronto salía en Sevilla un grupo que hacía una música mucho más moderna que la que se hacía, por entonces, en América o en Inglaterra. Yo vivía en Mallorca y pensaba que Sevilla, sólo por haber hecho posible aquel disco, tenía que ser una ciudad milagrosa. Como era natural, la música de Smash no tuvo ningún éxito y el grupo se fue al garete. Más tarde, Julio Matito murió en un accidente de coche. Gualberto se reclusó en el misticismo. El bajista danés (sólo sé que se llamaba Henrik) volvió a su tierra o se lo tragó la tierra. Y Manuel Molina formó

Como era natural, la música de Smash no tuvo ningún éxito y el grupo se fue al garete

un dúo famoso con Lole.

Ya he olvidado todas las canciones de aquel disco, menos una que durante todos estos años me ha acompañado a todas partes. La canción se llamaba *Glorieta de los lotos*. Ahora voy a menudo a la glorieta de los lotos, en el parque de María Luisa. Quizá, sin saberlo, aquella canción me trajo a Sevilla. Cuando voy, me siento bajo las moreras frondosas y dejo pasar el tiempo. En esta rara primavera en que mayo marcea, los lotos en flor flotan sobre el agua inmóvil. Una pareja de recién casados se fotografía bajo la pérgola. Un chico tímido, sentado en un banco, inicia una conversación con otro chico tímido. Un vagabundo dormita en otro banco.

Nos gustó creer que la vida se ajusta al proyecto que un día nos trazamos, pero en realidad no es más que una imprevisible cadena de minucias. Nuestro destino se decide por una despedida inoportuna, por una canción que se obstina en permanecer a nuestro lado, por un camino que tomamos por error, por un sí que dijimos cuando queríamos decir no, y al revés, por un no que dijimos cuando queríamos decir sí. En la glorieta de los lotos tengo la prueba. Cuando me voy, el vagabundo sigue dormido. Los recién casados terminan de hacerse las fotos. El chico tímido se aleja en compañía del otro chico tímido, que ahora le roza las manos con la punta de los dedos. Un autillo se despide desde un olmo. Y dos mirlos dan saltos, felices, sobre la hierba.

ATAJOS PARA UN RODEO

Pedro "tenía" una amiga

Hipólito
G. Navarro

Será porque en algunas épocas está uno con la sensibilidad más a flor de piel que en otras, el caso es que últimamente me siento más permeable que nunca al llanto profundo de los niños. Contemplar tantos rostros infantiles arrasados por las lágrimas en los reportajes de la guerra en Kosovo también tendrá algo que ver.

El llanto de ayer es de origen distinto. No había visto nunca llorar a mi sobrino Pedro, un niño ya casi adolescente de natural alegre y dicharachero. El niño estaba bien, entretenía la tarde en atender muy de soslayo la película que ponían en televisión, mientras los mayores charlábamos animados. Fue en uno de los cortes publicitarios cuando se desató su llanto,

un hipo entrecortado no por más doméstico menos sobrecogedor. A su llorar silencioso se unió enseguida un sonrojo de vergüenza —los mayores éramos espectadores involuntarios de su tragedia—, y tuvo que irse a su habitación, muy solo con su pena.

Luego me lo explicó mi hermano: la culpa la tiene ese anuncio que sacaron los de Educación, "Pedro tiene una amiga", que pretende que los muchachos respeten a sus maestros, que los amen

Mi sobrino Pedro lloraba por su maestra, porque tuvo este curso la mala suerte de irse a enamorar perdidamente de su maestra desde el primer día de clase

como si fuesen su mejor amigo. Mi sobrino Pedro lloraba por su maestra, porque tuvo este curso la mala suerte de irse a enamorar perdidamente de su maestra desde el primer día de clase. Iba al colegio cada mañana como si fuera a una fiesta, estudiaba como nunca..., hasta que a ella le vino la depresión, y con ella la baja. A estas alturas del curso no la ha podido ver más que tres veces, justo el día que entregan las notas, antes de los periodos de vacación, que es cuando ella se recupera —es una depresión intermitente, sólo de tiempo lectivo— y recupera a su vez el sueldo completo. Luego vuelven las clases y la depresión, el llanto callado de Pedro y un nuevo interino (van tres), supone mi hermano que hasta el último día del curso, cuando Pedro pueda ver a su amiga otra vez, curada al fin, con la alegría educativa del vasto verano en los ojos.

HOJA DE CALENDARIO

Pedro Villalar

La corrupción mata

Al poco de conocerse que un fiscal italiano pide cadena perpetua contra Andreotti por su supuesta implicación en el asesinato de un periodista, dos asociaciones internacionales de prensa —la Asociación Mundial de Periódicos y Periodistas Sin Fronteras— han hecho públicos sendos informes en los que, se constata que son bastantes más los periodistas eliminados por hacer investigaciones sobre corrupción política que los que han muerto mientras cubrían acciones de guerra. La "globalización" tiende a amortiguar los conflictos bélicos pero facilita la corrupción. El libre tráfico de capitales sin control, los movimientos especulativos que generan grandes fortunas, el surgimiento de contrapoderes económicos frente al poder político estimulan la venalidad de los funcionarios, la inmoralidad de los políticos. Es necesario aprehender esta realidad tal cual es para prevenirla y ponerle coto: la corrupción ya mata más que las guerras.

tribuna

M^a Isabel GómezPresidenta de la Asociación
Demetrio de los Ríos.

EL DEBATE DEL PGOU

La autora opina que hay que dotar a Sevilla de un PGOU novedoso, que no repita los modelos anteriores, que impida la construcción de nuevos barrios mal comunicados y sin servicios

Urbanismo sevillano: La constante torpeza

A L hilo del debate acerca de la conveniencia de la revisión del PGOU, o la redacción de uno nuevo, habría que recordarle a los expertos lo que decía Cicerón: "no digo que se ha de renunciar a la utilidad, sino comprender que ninguna puede haber donde haya torpeza". Ya en el Plan de Ordenación de 1946 se hablaba de la movilidad en el Casco Histórico, de aumentar espacios libres y de crear zonas verdes. El Plan de 1963, puramente desarrollista, acogía las propuestas del anterior; hoy seguimos sufriendo sus consecuencias, sin poder olvidar lo destructivo que resultó para el Conjunto Histórico, al permitir la demolición de antiguos palacios en la Plaza del Duque y de la Magdalena para construir grandes almacenes, generadores en gran medida de los problemas de tráfico que colapsan el Centro Histórico.

T AMBIÉN a causa de este Plan cayó bajo la piqueta gran parte del caserío antiguo, siendo sustituidos por edificios merecedores de formar parte de un catálogo de la arquitectura que nunca debió hacerse. Así, entre demoliciones en el casco histórico, construcción de nuevos barrios carentes de infraestructuras y servicios llegamos al PGOU del 87. Este Plan, aún en vigor, se redactó diseñando múltiples roturas en la trama urbana de la ciudad antigua, sin tener en cuenta la Ley del

Patrimonio Histórico, de 25 de junio de 1985, estas roturas de la trama urbana se han ejecutado en el barrio de San Luís. El resto se ejecutará con los traídos y llevados Planes Especiales de Protección del Conjunto Histórico, en los barrios de Los Humeros, San Lorenzo, Santa Lucía, Triana, etc, así hasta ejecutar veintisiete planes.

Insisten nuestros gestores en

*Rehabilitan
demoliendo,
transformando la
morfología de los
barrios históricos. Al
mismo tiempo
quieren hacer de
Sevilla una
megalópolis, cosa
nada deseable, pues
cuanto más crece una
ciudad más crecen
sus problemas*

la bondad de sus decimonónicas propuestas. Venden ideas ya oídas y sufridas, saneos, recalificaciones sin tino, rehabilitaciones de barrios antiguos que en los modos propuestos parecen sacadas de los años sesenta. Al paso que van quizás vuelvan a crear la Secretaría de Viviendas y Refugios, o tal vez resuciten el Comité Ejecutivo

de Suburbios. Rehabilitan demoliendo, transformando por completo la morfología de los barrios históricos. Al mismo tiempo quieren hacer de Sevilla una megalópolis, cosa nada deseable, pues cuanto más crece una ciudad más crecen sus problemas.

El urbanismo moderno, es decir, el que debe hacerse actualmente, no tiene que ir encaminado al crecimiento salvaje de

*El nuevo PGOU debe
redactarse
tras una reflexión
basada en el
conocimiento
de la ciudad antigua,
que es
en gran medida
la ciudad
del presente
y del futuro*

la ciudad; debe basarse en el mantenimiento de la ciudad consolidada y en la previsión de su crecimiento armónico. Sevilla necesita un nuevo PGOU que contemple la conservación de su caserío antiguo, no sólo del monumental, sino también del popular, mediante un catálogo con niveles de protección no arbitrarios y

que cuide exquisitamente el nivel de protección ambiental impidiendo la construcción de edificaciones de baja calidad arquitectónica dentro del Conjunto Histórico y fuera de él. Es necesario que el nuevo PGOU cuente con un catálogo de talleres artesanales y de comercios tradicionales.

A CTUALMENTE ni unos ni otros tienen protección alguna. Así se evitarían tropelías como la recientemente perpetrada contra una de las dos únicas farmacias antiguas de la ciudad, la de la calle Orfila, que ha sido transformada en un anodino establecimiento.

Resumiendo, hay que dotar a Sevilla de un PGOU novedoso, que no repita los modelos anteriores, que impida la construcción de nuevos barrios mal comunicados y sin servicios, que contemple verdaderamente la recuperación del Conjunto Histórico, defendiendo sus señas de identidad con una protección integral, frente a la fórmula utilizada hasta ahora de entender la defensa del patrimonio desde el "monumentalismo" fomentando un urbanismo de "pastiche".

El nuevo PGOU debe redactarse tras una reflexión basada en el conocimiento de la ciudad antigua, que es en gran medida la ciudad del presente y del futuro, como decía Machado: "ni el pasado ha muerto, ni está el mañana, ni el ayer escrito".

EN EL ASCENSOR

La prima
de LoperaAntonio
Onetti

En este mundo fanático donde tantas cosas nimias van ocupando los vacíos que dejan en la gente la falta de valores, podría yo comprender a aquel bético barrigudo que insultaba a Clemente llamándole sevillista. Y podría entender también que don Manuel Ruiz de Lopera perdiera los estribos después que Alfonso declarara que no le parecería mal que el Sevilla ascendiera a primera división, y además de sevillista le llamara pesetero.

Y hasta esforzándome mucho podría comprender a esos equipos en apuros que incentivan con primas a terceros, eso sí, por ganar, nunca por perder, para alejarse del riesgo del descenso. Pero lo de la prima catalana de Lopera me parece el acabose. Visto a bote pronto, podría uno pensar que estas primas presuntamente entregadas al Lleida por el Betis para dificultar el regreso del Sevilla a la primera división no

*El asunto deja al
descubierto la
verdadera
naturaleza de
los amos del fútbol*

son más que las ganas de joder de quien confunde en un instante de locura transitoria la Liga de Fútbol Profesional con la Yugoslavia de Milosevic y no repara en gastos para mantener la primera división étnicamente limpia de albanosevillistas. Pero no es así.

Dudo que alguien tan calculador y tan astuto como el señor Lopera haya soltado cinco kilos, si es que los ha soltado, sólo por su desmedido beticismo. Más bien creo que el asunto deja al descubierto la verdadera naturaleza de los amos del fútbol y de cómo están dispuestos a sembrar de odio a una ciudad como la nuestra con tal de seguir llenado estadios y cuentas corrientes. Porque por mucha parafernalia sentimentaloides conquen traten de ocultarlo, el único interés que prima en el fútbol no es el general, como decía Álvarez Cascos, sino el muy particular de Giles y Loperas.

El fútbol profesional no es más que un negocio para sus dirigentes. Si el Sevilla regresara a la primera división muchos aficionados sevillistas dejarían de acudir al Villamarín para ver jugar al Madrid o al Barcelona y volverían al Sánchez Pizjuán para disfrutar con su equipo.

Y eso le dolería mucho a don Manuel, pero no en el escudo de su amado equipo verdiblanco que imagino tatuado sobre su corazón, sino un poco más abajo, en el bolsillo donde guarda la cartera.

LOS ERRORES MODERNOS

La lucha contra el tabaco

Francisco
Bejarano

Asustan con frecuencia, pero una vez al año dedican un día entero sin tabaco para martirizarnos desde los medios de comunicación durante 24 horas seguidas con la prédica de que debemos dejar de fumar. Estamos dispuestos, pero como el sufrimiento gratuito es insoportable, nos tiene que decir a cambio de qué dejamos de fumar.

Puestos a buscar sacrificios compensados, hasta los más nobles y altruistas los tienen. Una vida de renuncia y de dolores tiene después el premio de la Eterna y, con suerte, la gloria de los altares.

Echo de menos ciertas cosas de cuando éramos un país pobre. Nuestras drogas tradicionales y culturales se anunciaban sin pudor por todas partes. Las autoridades nos dejaban morirnos tranquilamente y nadie se metía

si un ciudadano se destruía a sí mismo por medio del alcohol, del tabaco o de cualquier otro consuelo que lo librara a ratos de la realidad.

La sociedad sí se metía con sus normas morales y de buenas costumbres: estaba, y está, muy mal visto ser borracho o pasarse las noches tosiendo sin dejar dormir al cónyuge, pero en estos casos no intervenía autoridad civil alguna, sino que en el primer caso tomaba cartas en el asunto la familia, los amigos y el párroco, y, en el segundo, el médico de cabecera, que lo era de toda la vida y de toda la familia. Entre unos y otros ponían orden y por ese camino moral y de presiones de los allegados se conseguía que hubiera seguramente menos muertes por el alcohol y el tabaco que hoy.

El tabaco hace daño desde luego y no está mal que se advierta sobre ello, pero también es verdad que es un bien para el espíritu, es decir, para la mente. El placer de fumar es tan intenso y tan personal que es inútil intentar explicárselo a alguien no fumador.

*Fumar hace daño
desde luego y no está
mal que se advierta
sobre ello, pero
también es verdad
que es un bien para
el espíritu; es decir,
para la mente*

Tanto es así, que un buen fumador se siente desdichado ante la sola idea de dejar el tabaco, y está preparado para los mayores sacrificios, incluido el sexo —placer que todo el mundo entiende— antes que renunciar a esa parcela de la privacidad tan intransferible.

Muchas personas dejan de fumar cuando el tabaco les hace verdadero daño claro y notorio y en muchos casos porque nunca

fueron del todo buenos fumadores. Yo que lo soy también lo dejaré algún día, pero me gustaría a cambio tener la satisfacción de que las autoridades sanitarias hicieran campaña sobre lo malo para la salud que es trabajar como obrero en una fábrica de tornillos, lo perjudicial de ser peón albañil en un tejado al sol y al agua o coger remolacha en el mes de agosto, amén del daño que hace vivir en un piso de sesenta metros cuadrados sin aire acondicionado o lo peligroso de tener que aguantar a un jefe arbitrario. Añádanse los ruidos de la calle, los ladridos de la noche, la vida gris, la belleza inalcanzable, la dignidad herida. Todo hace muchísimo más daño que el tabaco y los luchadores por la salud se callan cómplices, aunque sepan que la mayoría de las personas tienen que sufrir todo eso junto.

Si lo paliamos con el consuelo del vino y del tabaco, la sociedad funcionará mejor, habrá menos crímenes, menos suicidios, un poco menos de desánimo.

tribuna

Félix
EscrigDirector de la Escuela Técnica Superior
de Arquitectura de Sevilla

Hace veinte años

Otal vez alguno más. Sevilla era entonces una promesa encendida. De entre los viejos hábitos de una tradición anticuada y decadente, una juventud con empuje y rabia luchaba por introducir modernidad y por salvar la ciudad de los especuladores y del mal gusto. Fue por esos años cuando se paró la destrucción del Casco Histórico comido por el cáncer del Plan de Reforma del Casco Urbano. Fue cuando las asociaciones ciudadanas eran un lugar en donde se decidía lo que el Ayuntamiento podía o no hacer, cuando los colegios profesionales eran un servicio público, cuando las alternativas políticas no eran un juego de nombre sino opciones reales a favor o en contra del progreso. ¿Recuerdan cómo se paró la privatización del Prado de San Sebastián? De no ser por aquella Sevilla viva dispuesta a no hipotecar su futuro hoy el Prado sería una parcela más del ensanche, nada diferente a la Buhaira o a Nervión. ¿Recuerdan cómo se frenaron las obras de la Corta de la Cartuja? De lo contrario hoy no habría terrenos Expo por los que luchar. ¿Recuerdan aquel Metro prehistórico que avanzaba a veinticinco metros de profundidad destruyendo la superficie por donde pasaba? ¿Y aquel millón de personas desfilando por las calles para reivindicar sus señas de identidad? Hace veinte años Sevilla era el futuro. También perdimos la batalla de la calle San Fernando y algunas otras. Pero se vio compensado con la toma del poder municipal en unas elecciones que abrieron la puerta a la esperanza. Nada volvería a ser igual.

De aquello hace veinte años. Tiempo suficiente para que Sevi-

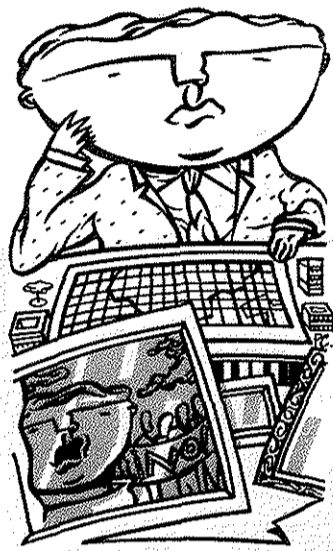
LA SEVILLA DE AYER Y DE HOY

El autor se remonta a las batallas ganadas por los sevillanos hace veinte años, cuando la ciudad era vida, y la compara con la de hoy, repleta de posibilidades aunque anclada en la desidia y huérfana de objetivos

lla dejara de ser una ciudad provinciana y pudiera convertirse en la capital de Andalucía. Hubo grandes transformaciones en infraestructuras y en equipamiento. Ocurrieron milagros. Fuimos personajes de leyenda, la envidia del mundo. Nuestros representantes eran poderosos políticos de quienes nos sentíamos orgullosos, por nuestras calles paseaban magnates, actrices o reyes y en nuestros foros hablaban nobles, inventores o líderes. Además de hermoso era verdad.

"Pero ha pasado el tiempo y la verdad desagradable asoma..." Cayó la máscara y terminó la representación. Aquella Sevilla decimonónica que pensábamos enterrada tan sólo había dejado paso a un huracán juvenil que terminaría integrado en la tradición y el conformismo. Aquella juventud era un espejismo. Confortablemente instalada en el presente puede lucir su pasado jacobino mientras especula, acapara subvenciones o cambia de partido según soplen las encuestas. La Sevilla de hoy es atractiva, llena de posibilidades, pero vacía. Falta de objetivo, está estancada en la apatía y el abandono. No tiene un proyecto ilusionante y el ciudadano vive las oportunidades del momento: las fiestas, las notas de sociedad, algún acontecimiento internacional o el sueldo de la Administración.

Ymientras tanto ya no queda casi nadie para decidir en las recientes recalificaciones de suelo, hechas con nocturnidad, se está robando el futuro a una ciudad que quiere dar un salto mayor. Nuestros políticos, compañeros de juventud algunos, otros sacados del baúl de los recuerdos, traba-



*Hace veinte años
Sevilla era el futuro.
(...) Ocurrieron
milagros. Fuimos
personajes de
leyenda, la envidia
del mundo*

*La Sevilla de hoy es
atractiva, llena de
posibilidades, pero
vacía. Falta de
objetivo, está
estancada en la
apatía y el abandono*

jan para una docena de familias y no para seis millones de andaluces. Mientras tanto no queda casi nadie para denunciar que cada privatización de un espacio público, llámese aparcamiento en el subsuelo de calles o plazas, bienes de la Exposición Universal o vallado de las zonas verdes, implica el empobrecimiento del patrimonio de los ciudadanos. Mientras tanto vemos caer las carnes de nuestros edificios porque esa lepra beneficia al ejército de las sombras, una ficción que pensábamos que no existía y que a la menor ocasión se ha destacado como una asociación de promotores, constructores y profesionales que quieren salvar la ciudad destruyéndola previamente.

No añoro la Sevilla de hace veinte años, la pordiosera en que estaba todo por hacer, la que nos legaron generaciones anticuadas e inmovilistas. Quiero la Sevilla de hoy, la que tiene un entramado moderno, la de la universidad y la cultura, la del deporte y el trabajo, la que todavía tiene un impulso colosal para hacer cosas nuevas, la de la juventud por recuperar, la que es capaz de planificar sus barrios, de ilusionar a sus gentes. Quiero la Sevilla que es capaz de decir basta cuando se burlan de ella, cuando se engañan en sus deseos o la defraudan en las promesas. Esa Sevilla no la representan los políticos, ni los intelectuales, ni los empresarios. Por suerte a esa Sevilla sólo la representa, uno a uno, cada uno de sus ciudadanos. Como hace veinte años en que nadie apostaba un real por el cambio y el ímpetu de todos en la calle hizo que cambiaran tantas cosas. Lo que se hizo entonces no es nada si no lo recomenzamos.

EN EL ASCENSOR

Odiseas
de hoyAlfonso
Zurro

(Dos hombres se encuentran en el ascensor).

—Buenos días.
—Si usted lo quiere... Perdono pero es que tengo un mosqueo atravesado que para mí se queda. Vengo de viaje.
—Ya me extrañó no verle estos días. ¿Y qué le ha ocurrido?
—Decidí huir de la invasión de los farolillos y largarme el fin de semana a Londres. Tenía ganas de practicar el inglés. He hecho un curso por correspondencia y quería ver cómo me las bandeaba con los nativos.
—Desde luego no es mala idea.
—Pues bien, ahí me tiene usted la mañanita del viernes en San Pablo esperando un avión que salía con retraso. Dijeron media hora. Salimos seis horas después. Tenía que hacer transbordo en Madrid, pero cuando llegamos mi avión para Londres ya se había largado. Me adjudicaron otro vuelo. También con retraso. Total, que el día volaba y yo dormitaba en un si-

*"Total, que el día
volaba y yo dormitaba
en Barajas. A las tres
de la mañana me
meten en un avión que
hacía escala en Berlín
camino de Londres"*

llón de Barajas. A las tres de la mañana y con una torticulis de aupa me meten en un avión que hacía escala en Berlín camino de Londres. En Berlín me ordenan desembarcar por avería técnica. El sábado a las ocho de la tarde entré en otro avión que me llevaba, por fin, a Londres. Pero ante mi sorpresa aterriza en Barajas. Otra vez. No podía ser. ¿A quién protestar? De una ventanilla me arrastro a otra. Qué vía crucis. Nunca pude suponer que un aeropuerto era algo tan complejo. Ahí comprendí al ministro, la culpa es de los otros que no lo hicieron bien, si lo hubieran hecho bien no tendríamos estos problemas. Ni este Gobierno, digo yo. Desesperado, digo que me devuelvan directamente a Sevilla. Pero como no hay vuelo hasta el domingo me mandan pasar la noche a un hotel. Por la mañana no me despiertan y pierdo el avión... Los vuelos siguientes estaban completos, así me colocan en una lista de espera y... acabo de regresar ahora mismo sin haber conseguido llegar a Londres.

—Comprendo que esté así.
—Después de todo no me han perdido la maleta, al parecer la han localizado en Australia. Sólo tengo que esperar unos días a que me avisen para recogerla. Ya sabe por qué me cuesta decir buenos días.

(El ascensor se detiene y el caballero malhumorado sale).

LUZ NATURAL

El oro de los sueños

Eliacer
Cansino

Con frecuencia, los tesoros que la humanidad persigue se hallan ocultos en lugares cuyo acceso nos está vedado a la mayoría de los mortales. Traspasar las puertas del castillo, bajar a la cripta, tocar con nuestros dedos la hoja del libro que encierra las claves del gran misterio, cruzar sin daño el laberinto, o acabar con el monstruo que lo custodia..., constituyen las últimas pruebas que el héroe debe afrontar en su búsqueda aventurera. Sólo el héroe, ese elegido hecho de la médula de los símbolos, logra el privilegio de tocar el tesoro, de admirarlo con sus propios ojos, y es él quien, a la vuelta de su viaje, nos cuenta su deslumbrante visión, o nos ense-

ña el polvo de oro que aún le brilla entre los dedos. Sólo el polvo, porque casi ningún héroe regresa con el tesoro intacto.

En la mayoría de las ocasiones lo deja perder a última hora, pues en la lucha final casi siempre ha de optar entre la vida de los que ama o el tesoro, y el verdadero héroe, siempre optará por lo primero. Esa es casi siempre la lección del héroe: esfuerzo infinito y desprendimiento absoluto: la vida sobre las cosas. No importa, pues, que no traiga el tesoro consigo, es suficiente con que lo haya visto, que pueda contarlo, porque ese polvo de oro en los dedos es una estela que animará otras futuras búsquedas.

Ahora, Eduardo Arboleda, un científico, nos revela que ha descubierto en la Axarquía la "mariposa de la longevidad". En sus alas porta el elixir de la vida y en su trompa el veneno de la muerte.

Como todo verdadero tesoro está también protegido por un peligro acechante. Si tocas las alas de una mariposa vivirás tiempos impensados, pero si fallas y te ve, y logra con su picadura hendir tu piel, date por perdido, todo se ha esfumado para siempre. Así son los verdaderos tesoros.

No conozco a Eduardo Arboleda, pero estoy seguro que nuestro entomólogo ha visto en la Axarquía a la Zerynthia Rumina, la "mariposa de la longevidad", estoy seguro de que ha rozado sus alas y tiene en sus dedos el brillo de sus escamas, pero también sé que no volverá a verla. Él, como otros antes, sólo nos muestra el polvo áurico, el mismo que nos dejó E. Hillary cuando descubrió las huellas del Yeti, o Aguirre cuando divisó el Dorado, un polvo que constituye la estela que guía todas las búsquedas, el brillo que señala dónde está el oro de los sueños.

PASA LA VIDA
Juan Luis Pavón

Cultura de urnas

Los políticos tienden a embalsamar la cultura, les da vértigo manejarse en la creación contemporánea pero se lanzan a tumba abierta cuando se acercan las elecciones. En Sevilla, les aconsejo que disfruten con la ola de conciertos que se nos viene encima gracias al dineral (nuestro) que invierte el Área de Cultura para que los votantes traten con cariño al Partido Andalucista en las próximas elecciones. Conciertos de todo tipo tanto al aire libre como en recintos deportivos, hasta de rock y ritmos africanos para dar una pátina de modernidad al asunto. Ya verán como a tal entusiasmo le sucederá un verano y un otoño de raquílica programación porque no habrá presupuesto para mantener el ritmo. Pero a quién le importa la cultura después de las elecciones. Feliz movida y próspero voto.

tribuna

Antonio Cruz y Antonio Ortiz
Arquitectos



NUEVA ARQUITECTURA EN LA SEVILLA DEL 29

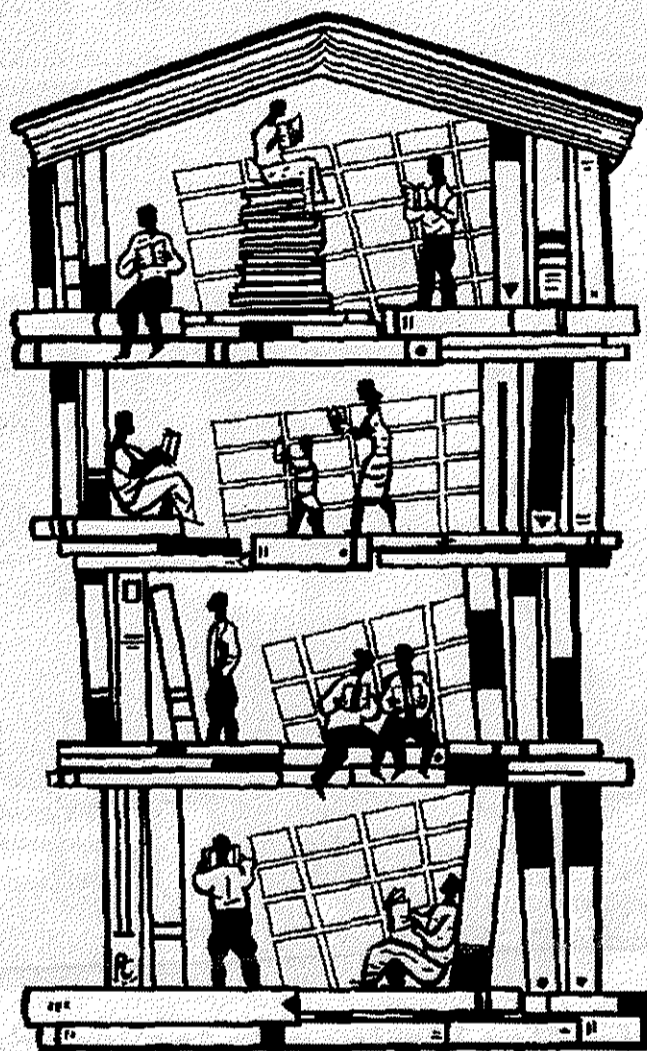
Los arquitectos sevillanos de más fama (suyo es el Pabellón de España para la Expo 2000) explican en este texto cómo es el edificio que hoy se inaugura

Así es la Biblioteca Pública de Sevilla

El edificio está situado junto al Parque de María Luisa, dentro de lo que fue el recinto de la Exposición Iberoamericana de 1929, rodeada por los antiguos pabellones de Estados Unidos, Perú y Uruguay, que constituyen un entorno especialmente comprometido. La biblioteca mantiene el carácter de edificación aislada y singular que es propio de los edificios vecinos, proporcionando respuestas parciales a las distintas situaciones urbanas de su perímetro y generando al mismo tiempo su propia unidad.

Una amplia crujía que gira adaptándose al perímetro del solar genera un patio que sirve para dotar de doble iluminación a las zonas de lectura. Este espacio inesperado —un patio dentro de un parque— permitirá la lectura al aire libre durante buena parte del año, aislado del intenso ruido del tráfico de las calles perimetrales. Todo, desde la cubierta de zinc hasta el tratamiento de la jardinería, subraya el carácter centrípeto del proyecto. El patio es el hallazgo o la sorpresa que el edificio reserva al visitante, pues en ningún momento las fachadas exteriores dejan adivinar la existencia de ese espacio exterior delimitado por la cara cóncava de la edificación.

La construcción es de dos plantas y tiene seis caras exteriores, tantas como lados tiene el solar, que linda al norte con la Avenida de Chile, al sur —en línea quebrada— con la parcela del pabellón de los Estados Unidos, al este con la Avenida de María Luisa, al sudoeste con el Paseo de las Delicias y al oeste con el antiguo pabellón de Uruguay; entre él y la fachada del oeste se encuentra una superficie destinada a aparcamiento. Otro aparcamiento, más reducido que el anterior, ocupa el



La biblioteca mantiene el carácter de edificación aislada y singular que es propio de los edificios vecinos, proporcionando respuestas parciales a las distintas situaciones urbanas de su perímetro

El patio es el hallazgo o la sorpresa que el edificio reserva al visitante, pues las fachadas exteriores no dejan adivinar la existencia de ese espacio exterior delimitado por la cara cóncava

espacio entre el pabellón de los Estados Unidos y la fachada sur de la biblioteca, compuesta por dos muros que cierran el patio.

Las dos entradas, bajo porches similares de muy baja altura, se abren a la Avenida de Chile y al Paseo de las Delicias. Atravesando las puertas giratorias, se alcanza una primera habitación de recepción e información. Una zona que incluye escaleras, ascensores, aseos y dependencias auxiliares separa aún del interior de la biblioteca, retrasando la aparición del patio. Alrededor del mismo se disponen los distintos usos. En la planta baja hay una sección de préstamo de libros que ocupa la esquina nordeste, un espacio a doble altura destinado a lectura de publicaciones periódicas, y una sección infantil en el extremo suroeste; la sala de actividades culturales y los espacios de control y servicios se encuentran, como quedó dicho, entre el vestíbulo de acceso y la zona en torno al patio.

En el ala oeste de la primera planta se sitúan la dirección y administración —sobre el vestíbulo—, así como un aula, la videoteca-fototeca y los espacios reservados a control y servicios. Las salas de lectura se colocan sobre la sección infantil y la de préstamo de libros. El blanco es el color de las paredes y techos de los espacios interiores, que están generosamente iluminados gracias a las amplias superficies acristaladas —ventanales y ventanas corridas con carpintería metálica de color gris— abiertas en los paños de ladrillo rojo que conforman la hoja exterior de los muros de cerramiento, acorde con las fábricas de muchos de los edificios construidos durante la Exposición Iberoamericana.

CIENTO VOLANDO

Claudio Rodríguez, poeta

José Julio Cabanillas



En agosto murió el poeta Claudio Rodríguez y un aluvión de necrológicas desfilaron entonces por la prensa. Desde hace poco los periódicos publican una lista con los libros de poesía más vendidos, disparatado empeño consistente en describir un elefante como cuadrúpedo con rabo. Claudio Rodríguez empezó a ser un best seller. Ya va bajando en la lista, y dentro de poco, por fortuna, habrá desaparecido. Dicen que, al morir un escritor, su obra debe atravesar un limbo durante algunos años, pero nuestro poeta empezó a atravesarlo ya en vida. La poesía de los últimos veinte años ha seguido otros derroteros y maestros y pocos son los poetas de esta hora que declaren alguna deuda con Claudio Rodríguez. Sin embargo, es uno de los poetas más grandes de este medio siglo.

Sus versos tienen el reverbero inocente del mediodía y discurren completamente ajenos a la emoción del tiempo.

Claudio Rodríguez emprendió en nuestra época el mismo jubiloso vuelo visionario de san Juan de la Cruz

Unos versos nos emocionan en la medida en que nos hacen oír ese infrecuente acorde en que vibran el cuerpo y el espíritu, la memoria temporal y lo sagrado intemporal, la circunstancia próxima y la inocencia remota. Desde los autores del 98, nadie como Claudio Rodríguez ha sabido mirar y andar el paisaje castellano, transfigurado siempre bajo una luz cenital. Vigorósísimo poeta del paisaje, en cualquier otro momento eso le habría valido unánime reconocimiento, pero la poesía de hoy discurre por la anécdota y el coloquialismo urbano y difícilmente podría asumir su magisterio. Como a Azorín y Machado, siempre habrá poetas muy urbanos y muy modernos que lo consideren un trasnochado costumbrista.

Poeta más del espacio que del tiempo, sus versos tienen el reverbero inocente del mediodía y discurren completamente ajenos a la emoción del tiempo, tema capital en toda literatura contemporánea. Y es que Claudio Rodríguez emprendió en nuestra época el mismo jubiloso vuelo visionario de san Juan de la Cruz.

ROJO Y NEGRO

Generosidad sexual

Javier Salvago



Si atendemos a los resultados de las encuestas publicadas en los últimos años, podemos pensar que los hombres somos más generosos sexualmente que las mujeres. La más reciente de estas encuestas sobre hábitos sexuales —realizada por una famosa marca de preservativos entre jóvenes de todo el mundo— nos dice que el 51 por ciento de las chicas reconoce que en sus relaciones sexuales antepone su propio placer al de su pareja, mientras que sólo el 33 por ciento de los chicos se considera sexualmente egoísta. Al parecer, los hombres de hoy disfrutamos más haciendo disfrutar a nuestra compañera que disfrutando nosotros mismos. La cuestión sería saber si realmente es por generosidad. Porque históricamente el hombre no se ha distinguido por su generosidad sexual que digamos. Hasta ayer mismo, iba a lo suyo con un descaro que hoy nos haría sonrojar si pudieran hablar las madres, las abuelas y las bisabuelas que se fueron de este mundo sin enterarse, sin saber lo que era un simple orgasmo, puesto que, según la mentalidad de la época, la mujer (por lo menos, la esposa y madre) no había nacido para gozar, sino para servir y hacer gozar al hombre.

Se será por eso que no termino de creerme que nos hayamos vuelto tan generosos y tan altruistas de repente. Algo muy gordo debe haber sucedido, y sospecho que lo que ha pasado es que desde que la mujer se liberó y comenzó a reivindicar sus derechos —incluido el derecho al placer—, descubrimos lo que ya sospechaban hasta

nuestros tatarabuelos: que el sexo débil es el sexo fuerte en la cama. Por eso ellos ataban en corto a sus féminas, porque sabían que, en ese campo de batalla, llevamos siempre las de perder.

El desprecio de una mujer insatisfecha puede ser terrible. Así que, más que generosidad, a mí me parece que esa preocupación nuestra por anteponer el placer de nuestra pareja es miedo a no dar la talla

El desprecio de una mujer insatisfecha puede ser terrible. Así que, más que generosidad, a mí me parece que esa preocupación nuestra por anteponer el placer de nuestra pareja es miedo a no dar la talla, a no llegar o a llegar antes de tiempo. Mucho han cambiado las cosas y ahora es la mujer la que exige. Ha pasado de dominada a dominante y esa nueva situación nos tiene inseguros y angustiados porque sabemos que somos limitados (todo lo que sube baja hasta que se niega a subir más) y que no estamos a la altura de sus exigencias.

ENTREVISTA

Pilar Gómez Casero. Delegada provincial de Cultura de la Junta de Andalucía

Se las está viendo con el mayor movimiento asociacionista en defensa del patrimonio que se recuerda en los últimos años. Al repasar algunos temas de actualidad de su competencia directa o indirecta, denuncia que entre esas entidades existe de todo, incluso quienes las utilizan para defender intereses ocultos que, a su crítico juicio, guardan poca relación con sus supuestos fines fundacionales.

“Hay conservacionistas que esconden ciertos intereses”

CARLOS NAVARRO ANTOLÍN

■ -Comencemos por la Catedral. ¿Cuándo se va a conocer el proyecto de restauración de la cilla que se está llevando a cabo actualmente?

-El Cabildo Catedral nos remitió un proyecto que ya había estado en manos de la Gerencia de Urbanismo y que nosotros valoramos en función de la Ley de Patrimonio. Lo devolvimos porque planteaba unas intervenciones que no nos parecían adecuadas. Si alguna vez nos presentan otro, lo volveremos a estudiar. Por lo demás, nosotros no tenemos nada que ver en la redacción de ese proyecto, a menos que se produzca alguna denuncia. En cualquier caso, darlo a conocer debe ser una iniciativa del Cabildo.

-Parece que el órgano rector del templo metropolitano ha reaccionado y está dispuesto a reabrir al público el Patio de los Naranjos, una vez que finalicen esas obras en la cilla.

-Valoro mucho esa decisión, porque siempre es bueno que todos los ciudadanos tengan acceso libre a los bienes culturales.

-Hay quien está advirtiendo ya de que pueden producirse problemas de seguridad en este histórico recinto si no se toman medidas desde el principio.

-Nosotros nos limitamos a exponer que el patrimonio debe conservarse. Vigilar para que así se haga es competencia de la Gerencia de Urbanismo y de los titulares del bien en cuestión.

-¿Usted es consciente de que hay quienes opinan que la Catedral resulta cada día más inhóspita y menos familiar desde que se ha sembrado de vallas el interior y se han instalado controles en los accesos?

-La Ley de Patrimonio deja muy claras cuáles son las condiciones de visitas gratuitas a los bienes. En la Catedral se está cumpliendo esa normativa. Mientras el Cabildo no incumpla el contenido de tal ley, no hay nada que objetar a las medidas que se tomen de protección o control de visitantes a base de instalar vallas.

-Hay responsables del Cabildo que defienden los actuales precios de las entradas a la Catedral. Arguyen que gracias a esa fuente de ingresos, la ciudad cuenta con uno de los templos mejor conservados no ya de España sino del extranjero. ¿Comparte esa justificación?

-Es una Catedral bien conservada, con intervenciones sistemáticas y revisiones periódicas. Y tiene una cosa muy buena: muchos de los beneficios que produce revier-



VERDAD. La delegada reconoce que es imposible atender todo el patrimonio de la capital y su provincia.

CATEDRAL

“Si el Cabildo no incumple la Ley de Patrimonio, no hay nada que objetar a la instalación de vallas o a los precios de las entradas”

REINA MORA

“Es la hermandad de la Vera-Cruz la que está frenando la restauración de los baños al negarse en redondo a pagar lo que le corresponde”

ten en el propio templo. Es una Catedral que se autofinancia en cuanto a su conservación y consolidación y a mí eso me parece muy bien.

-¿Aun a costa de que resulte menos accesible?

-Me parece lógico que exista un tira y afloja de opiniones en cuestiones de patrimonio. De hecho, proliferan las asociaciones en defensa de la conservación y eso siempre es positivo.

-¿Qué le parece el nacimiento del denominado ‘Frente patrimonial’ que vienen a constituir distintas entidades conservacionistas de nuevo cuño?

-Son el exponente de que hay una sensibilización emergente en cuestiones de patrimonio. Eso es muy necesario. Lo que pasa es que, como siempre, surgen asociaciones conservacionistas de todo tipo. Algunas trabajan con fundamentos científicos y merecen todos mis respetos y otras, o bien esconden ciertos intereses, o bien buscan un afán de protagonismo que nosotros entendemos que no tiene nada que ver con la defensa del patrimonio.

-¿Qué va ocurrir con la Casa de

JUAN CARLOS MUÑOZ

las Águilas que da nombre a la céntrica calle?

-El proyecto de rehabilitación es absolutamente respetuoso con el edificio. Se propone una recuperación total de los elementos característicos de la casa para devolverle su esplendor original. Se restaurarán también artesonados, carpinterías, mármoles... Luego el proyecto como tal es respetuoso al máximo en cuanto a la restauración y conservación de elementos. Es un buen proyecto.

-¿Cuándo se recuperarán los Baños de la Reina Mora?

-La Consejería de Cultura ha hecho ya cinco intervenciones tras el “descubrimiento” de los restos. Hubo tres intervenciones arqueológicas y dos de consolidación entre los años ochenta y noventa. De acuerdo con la Ley de Patrimonio, son los propietarios quienes tienen que responsabilizarse de la conservación del bien. Estos baños tienen dos titulares: la comunidad de vecinos y la hermandad de la Vera-Cruz. Los residentes están absolutamente dispuestos a financiar lo que haga falta, pero la hermandad se niega a costear la parte que le corresponde como copropietaria.

-¿Entonces qué se puede hacer?

-Se van a especificar en un informe qué intervenciones de conservación se requieren y se les hará llegar el documento a los titulares y que ellos decidan con conocimiento de causa. La hermandad es la que está frenando el inicio de la restauración, por lo menos en lo que se refiere a la financiación. Los vecinos se han ofrecido incluso a costear todo el trabajo y que luego la hermandad vaya pagando según sus posibilidades, pero la Vera-Cruz se niega en redondo a pagar.

-¿No se relaciona en exceso la labor del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico con las restauraciones de las imágenes titulares de las hermandades?

-No es cierto que el Instituto se dedique sólo a restaurar imágenes de hermandades. Lo que ocurre es que los restantes trabajos no cuentan con la publicidad que hacen las hermandades.

-¿Está bien conservado el patrimonio de esta ciudad?

-Sevilla tiene mucho patrimonio y atenderlo todo es imposible. El esfuerzo que se hace es importante. Lo que no hay que olvidar nunca es la provincia, que tiene un patrimonio igual de importante y que cuenta con dieciocho conjuntos históricos. Me preocupa la provincia en cuestión de patrimonio porque necesita una política que cuenta con el medio

PERFIL

Una funcionaria en Castelar

La Administración Pública, al menos la Delegación Provincial de Cultura, no sólo debe resultar accesible a los ciudadanos sino que tiene que parecerlo. Ciertamente es su responsable lo intenta. Pilar Gómez Casero es funcionaria de la Consejería de Educación. Estrenó el cargo en mayo de 1996, avalada por la experiencia de haber colaborado con “su” Consejería en diversas cuestiones. Los peores momentos que ha vivido desde que “habita” en la calle Castelar se han debido a las paralizaciones de las obras de restauración de los templos de San Andrés, San Bartolomé, San Vicente y San Román. Cuestiones de cofradías..., pero de todo se sale y parece que no mal. Reconoce que le gustaría irse de la Delegación de Cultura dejando restaurado San Isidoro del Campo.

tribuna

Colectivo Jerónimo
de Guzmán

Historias de la arquitectura sevillana

1 Sevilla creció desde su parte más alta, donde quizá estuvo el lugar de su fundación, a salvo de las arriadas, hasta ir poco a poco alcanzando recintos más extensos, amurallados contra los enemigos y el río, una de las razones de su existencia: puerto fluvial para el aceite y el trigo del Aljarafe y los Alcores. Uno de esos recintos, conformado a lo largo del siglo XII, es el que fijó lo que durante los ocho siglos siguientes ha sido considerado como la forma y la medida *eternas* de la ciudad, su configuración por antonomasia, aunque en su interior existieron vacíos considerables y diversos: muchas huertas y corrales, pocos jardines, ríos y lagunas, ruinas y escombreras, descampados, calles estrechas y pocas plazoletas. Huecos y rellenos de vaivén, al socaire de venturadas (puerto indiano del XVI, discutida capitalidad andaluza del XX) y desventuras (inundaciones, epidemias, terremotos, incierto destino económico y funcional en el XVIII, XIX y XX). Cuando definitivamente la ciudad lo desbordó después de la guerra civil, y todavía hoy, toda ella sigue reconociendo en lo que queda de aquel recinto legendario su alma y su cuerpo representativo.

2 El lugar que le corresponde a su arquitectura ha sido valorado de manera diversa. Los que la han entendido como uno de los factores clave, si no el esencial, de su identidad como ciudad, no han considerado la envergadura de sus cambios, tanto de sus apariencias como de sus estructuras, que han hecho que poco tengan que ver, por ejemplo, las sevillas del XVIII y del XIX. Por el contrario, más parece reconocerse un espíritu de ciudad no tanto basado en sus arquitecturas como en los usos que de ellas hacen sus habitantes o incluso, en ocasiones, a pesar de ellas mismas. Otros factores, como el clima, su geografía, su economía y sus ordenamientos sociales, no deberían ser infravalorados en su capacidad de hacer ciudad material. En cualquier caso, esa arquitectura no está formada por monumentos. Sevilla está formada por un viejo caserío, por casas viejas. Y con esas casas se hacía todo lo demás: las casas

LA CONFUSIÓN SOBRE EL PAPEL DE LA ARQUITECTURA

Sevilla padece una reiterada ausencia de cultura arquitectónica, produciéndose recurrentes episodios esperpénticos. Hoy la palabra mágica es conservar. O aparentar que se conserva, en detrimento de la creación



PEDRO CASTRO

de los cabildos, los hospitales, las casas de la Audiencia, las cárceles, los conventos... A esas viejas casas debe la arquitectura sevillana su gracia y sus desgracias.

3 En realidad, todo parece indicar más bien un reiterado desinterés de Sevilla por su arquitectura, produciéndose recurrentes episodios esperpénticos de parecidas funciones históricas (coletazos mudéjares cerrando el paso al gótico, ficciones góticas cerrando el paso al barroco, máscaras barrocas cerrando el paso al neoclásico y a la modernidad, etc.). Como consecuencia, bien puede identificarse una reiterada ausencia de cultura arquitectónica como componente urbana y una continuada tradición conservadora en los usos arquitectónicos de la ciudad. Esa doble circunstancia explica una penúltima y reciente paradoja: los ayuntamientos franquistas, ocupados por la clase que detectaba el poder de decidir la ciudad, fueron activos factores de transformación de la misma en aras de la especulación inmobiliaria, que entonces pasaba exclusivamente por la sustitución de ese viejo caserío, todavía de rai-gambre prerromántica, por arquitecturas comerciales ajenas a la cultura arquitectónica. Conservadurismo cultural y asilvestrado liberalismo económico no produjeron conservación, sino destrucción de la ciudad

Conservadurismo cultural y asilvestrado liberalismo económico no produjeron conservación, sino destrucción de la ciudad antigua. Y la destrucción de la ciudad antigua no produjo la ciudad moderna, sino una ciudad peor

antigua. La destrucción de la ciudad antigua no produjo la ciudad moderna, sino una ciudad peor.

4 Los primeros gobiernos democráticos cambiaron la situación, paralizando los derribos y sustituciones generalizadas y produciendo algunos espejismos. Es entonces cuando la noción de Patrimonio Cultural se consolida como instrumento de relación con la ciudad histórica, integrando en ella la práctica de una arquitectura contemporánea ya crítica con el Movimiento Moderno y atenta a los placeres de la historia, en plena eclosión disciplinar y generacional en Sevilla, como resultado de la creación de su Escuela de Arquitectura. A ella sería confiada la formación del crecimiento urbano directamente controlada por el gobierno municipal, pero algunas llamativas decisiones tomadas desde Madrid, crearon un invisible hueco para la arquitectura moderna en el corazón del tratamiento de la arquitectura histórica sevillana. La idea clave era que la buena arquitectura era capaz de resolver mejor los problemas que hasta entonces se consideraban exclusivos de arquitecturas supuestamente especializadas. Rehabilitación y reforma contra restauración y demolición. Conservación era entonces cultura patrimonial internacional y política urbana progresista.

5 Los resultados no se hicieron esperar. La ciudad y la sociedad sevillana los conocieron y valoraron, como otras ciudades españolas, en el sueño de la normalidad potenciada por una calidad arquitectónica nunca antes alcanzada. La idea de Patrimonio había producido una concienciación y sensibilización generalizadas, donde pronto se produjo la ruptura de la ilusión: Sevilla fue considerada como bien patrimonial absoluto que debe ser preservado por completo de cualquier agresión y la arquitectura moderna, en consecuencia, como un peligro evidente. Esta opinión pública es clara y fuerte y la arquitectura no tenía por qué gozar de privilegio: solo la pintura, o la música, o el pensamiento, más reaccionarios, o que lo parecían, podrían tener aquí su reconocimiento. Definitivamente la arquitectura eterna es considerada factor esencial para fijar los caracteres de Sevilla como Bien de Interés Comercial. La ya larga crisis de identidad como ciudad se resolverá dedicándose a venderse a sí misma, ciudad prostituta, recosida y pintarrajeada, casi momia de la Andalucía que viene: turismo, golf, edades terceras, con la gente, al fondo, de coro rociero. La clase política entera, sin fisuras de partidos, ha captado el mensaje y se alegra de su completa sincera coincidencia. Conservación no es ya ningún trasnochado elemento ideológico, sino un puro y clamoroso grito social.

6 Conservar todo, lo más posible. Conservar todo es posible, solo se requiere una adecuada capacitación técnica, no mayor ni más cara que la que se requeriría para derribar y reconstruir. O aparentar conservar lo que la dureza del mercado no admita. Se mandan conservadores, mantenedores, limpiadores, maestros mayores, amos de llave, restauradores. No arquitectos. Es patética la pretensión de la Escuela de Arquitectura de Sevilla por ampliar sus locales ahora, sin darse cuenta de que pronto tendrá que cerrar. O reciclarse por completo, hasta cambiar las raíces más profundas de su razón de ser.

EN EL ASCENSOR

El tabaco y la salud

Alfonso Zurro



(En el ascensor viajan dos hombres)

A- ¿Podría usted apagar el cigarro? Estamos en un ascensor.

B- No es un cigarro, es un puro habano. Por cierto, está estupefacto.

A- Es una falta de educación fumar en un espacio público tan reducido.

B- No fumo por gusto sino por colaboración.

A- Me está usted molestando.

B- En cambio las arcas del estado están contentísimas. ¿Conoce usted los elevados impuestos con que es gravado el tabaco? Al gobierno le interesa que fumemos como descosidos, aunque nos avise con una cierta hipocresía de sus peligros.

Yo he decidido ponerme descaradamente de su parte, soy un colaboracionista. Fumo para que otros puedan vivir mejor. Gracias a los que fumamos, la Seguridad Social podrá pagarle su pierna ortopédica.

A- Pero si yo no tengo pierna ortopédica.

En este mundo, si nos fijamos bien, todos somos pasivos

B- Si algún día la necesitase sabría que esa pierna mecánica ha sido sufragada, en parte, por los impuestos de los fumadores. Así que míreme con un emotivo agradecimiento.

A- Este ambiente es irrespirable. Me ha convertido usted en un fumador pasivo.

B- En este mundo, si nos fijamos bien, todos somos pasivos. ¿Dónde está el tiritero que mueve nuestros hilos? ¿Lo sabe usted?

A- La metafísica se me escurre de las manos.

B- Y sin embargo se preocupa de algo tan evanescente como el humo.

A- Se me van a poner los pulmones negros.

B- ¿Es usted racista? ¿Tiene algo contra los pulmones negros? Podría denunciarle por xenófobo.

A- Cállese. Es sólo una forma de hablar.

B- Debería usted expresarse de otro modo, por ejemplo: se me están poniendo los pulmones con un colorcillo a raza africana que ya ya.

A- ¿Está usted ahí?

B- Aquí sigo. ¿Cómo voy a salir de un ascensor en marcha?

A- Es que no lo veo. Hay tanto humo que... ¡Me estoy asfixiando!

B- Piense en los beneficios que consigue la sociedad gracias a este humo.

A- No puedo respirar. Me ahogo.

B- No se ponga trágico y aspire, aspire sin miedo, es puro habano.

A- Aggg...

(Y el hombre se escurre hasta el suelo con las manos sobre la garganta. El otro ni se entera, el humo le impide verlo).

LUZ NATURAL

Breve sociología del perro



Eliacer Cansino

Quando yo era niño, a finales de los años 50 y principio de los 60, en España no existían más perros que el ratonero y el mistolobo. En realidad el ratonero no era nada, más gato que perro, era un animal con función higiénica que cazaba ratas por la misma necesidad con que su amo comía sardinas: por hambre. El mistolobo, a su vez, el otro espécimen habitual en las ciudades, era un perro avinagrado, con el lomo siempre lleno de grasa, que vivía en los garajes y en las porterías de las obras.

De vez en cuando, para sorpresa de los niños, aparecía por las calles, extraviado, un galgo solitario procedente de las huertas que circundaban la ciudad, y se adentraba por las calles con ese porte siempre esquivo y huidizo de quien no termina de aceptarse, ni saber si es perro o gacela. Los niños, a la voz de: "¡un galgo!", corrían tras él, intentando darle imposible alcance. Los perros de entonces tenían casi todos nombres políticamente incorrectos. Se llamaban: Moro, Tom, Negro... y casi siempre "trabajaban", es decir realizaban alguna función junto a sus dueños, con la que se ganaban la vida. Fue más tarde, hacia los 70, cuando desembarcaron los pastores alemanes, es decir los perros policías. Aquello niños,

ya adolescentes, los mirábamos con fascinación y asombro. Se decía que eran capaces de detener ellos solos a los maleantes, o de encontrar a un niño perdido con sólo oler su ropa. Cuando algún vecino tenía un pastor alemán, lo que era raro, los niños le mirábamos con precaución y envidia.

En esas mismas fechas, Herta Frankel, nos traía a la perrita Marilín, y ponía de moda entre los más snobs a ese chuchito frágil y rizado. Después llegaron los boxers. Su marcada musculatura, la fiereza de sus rostros, daban a sus dueños prestancia y poder. Pasear con ellos era ya un lujo moderno, al que pronto se sumaron los dobermans, con toda su carga de nefasta mitología. Se decía que, poco a poco, se fue produciendo una ex-

traña metamorfosis: al principio era el dueño el que daba prestigio a su perro. Frente a todos sus congéneres callejeros, el perro adoptado podía presumir de haber escapado a la orfandad. En cambio, después, poco a poco, a medida que nos acercábamos a esa Europa soñada, fue el perro quien prestó prestigio al amo, quien le otorgaba personalidad y poder.

En la actualidad, el exotismo, la rareza, la procedencia de latitudes imposibles, constituyen el marchamo de unos animales a los que he dejado de reconocer: Incluso parece que la agresividad dirigida y exaltada es para algunos un valor a fomentar. Si esto es así cada cual va a tener, como siempre, el perro que se merece.

CIUDADES HISTÓRICAS, AYER Y HOY

La ciudad romana de Baelo Claudia

Fundada en el s.II a.C. con un fin eminentemente comercial: la producción de pescado y una salsa llamada garum.

Llegó a su máximo apogeo en el s.I d.C., cuando alcanzó el rango de municipio romano concedido por el emperador Claudio.



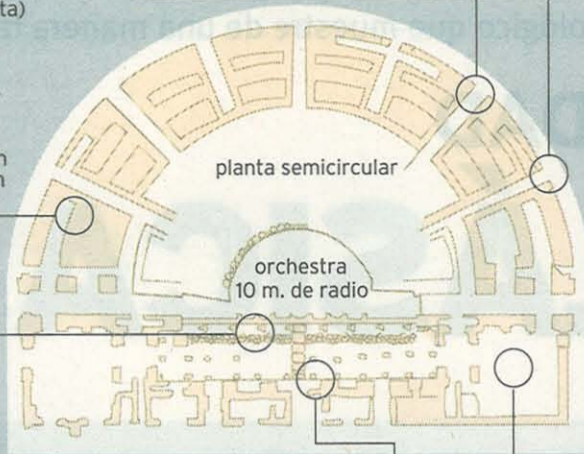
teatro
s.I d.C. al s.III d.C.
(hay dudas sobre su datación concreta)

Dos **tribunas** gemelas de gran volumen cierran la cavea

Escenario rectangular

El **Púlpitum**, estaba revestido de mármol, estucos pintados al fresco con motivos florales y esculturas.

7 **entradas abovedadas** de distinta anchura que daban acceso a las diferentes niveles de la cavea



La **Cavea**, se dividía en 3 sectores semicirculares y concéntricos (maeniana), subdivididos a su vez en cuñas o cunei. Según su estrato social, cada espectador sabía dónde debía sentarse.

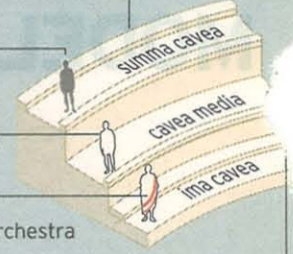
Populacho

Propietarios y funcionarios públicos

Clases dirigentes de la ciudad. Los magistrados ocupaban los primeros asientos, junto a la orquesta

Los esclavos tenían prohibido el acceso

Cada sector estaba separado por un murete o balteus

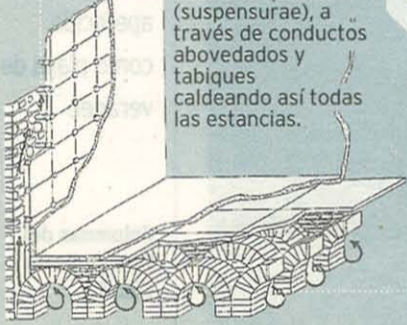


Parascaenia o vestíbulos laterales

termas, primera mitad del s.II d.C. (durante el reinado de Adriano)

A mediados del s.IV d.C. se produce su reutilización para otros usos como habitación y enterramiento, con lo que concluye su actividad original.

El horno calentaba el agua empleada en los baños calientes y el aire que circulaba por debajo de los suelos suspendidos (suspensurae), a través de conductos abovedados y tabiques caldeando así todas las estancias.



Tanto por su tipología como por las técnicas y materiales constructivos, estas termas están muy relacionadas con instalaciones similares halladas en Marruecos y Argelia.



Termas, un edificio de baños y sauna con tiendas que daban a la calle decumanus maximus

Puerta de Gades
Hacia la necrópolis. Baelo Claudia tenía 3 necrópolis.

Se accedía a la ciudad por las dos puertas principales

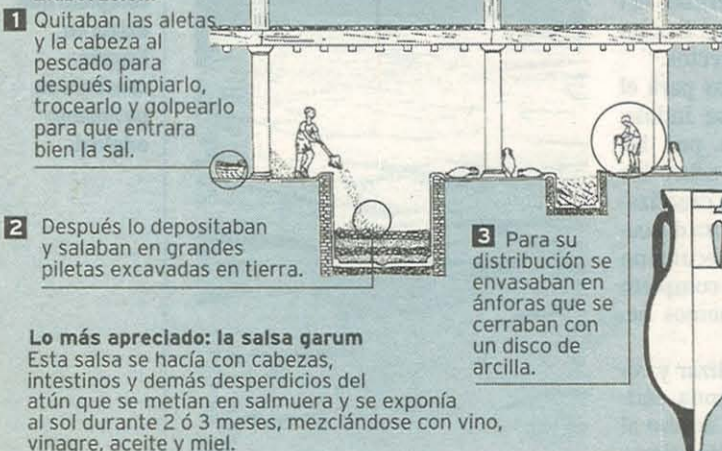
Hacia la playa de la ensenada de Bolonia.

Las **Industrias de salazón** estaban situadas en la playa. En ellas, además de las piletas para elaborar el pescado, había dos casas al estilo greco-romano con las habitaciones distribuidas en torno a un patio central.

factorías de pescado
s.I d.C.

Técnicas de pesca: la almadraba (de red fija) y, dada la poca profundidad de la ensenada de Baelo, también desplegaban redes en la orilla y arrastraban los peces hacia la playa.

Elaboración:



Lo más apreciado: la salsa garum
Esta salsa se hacía con cabezas, intestinos y demás desperdicios del atún que se metían en salmuera y se exponía al sol durante 2 ó 3 meses, mezclándose con vino, vinagre, aceite y miel.

El **Teatro**, de pequeñas dimensiones, aprovechó para su graderío la media pendiente allí existente.

Espeso **muro** de mampostería con hiladas verticales de sillares a soga y tizón (opus africanus)

77 m. fachada del postcaenium

49 m.

Templos de la Triada Capitolina.

Templo de la diosa egipcia Isis.

Templo

Senado local

Basílica

Tiendas

El foro era el centro monumental de la ciudad.

Perímetro amurallado

Puerta Este

Hacia la necrópolis (ocupaba 2 hectáreas de terreno)

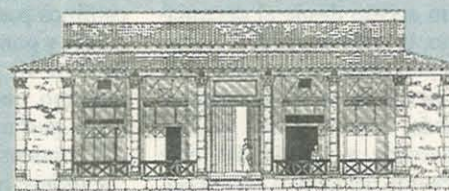
mercado o macellum,
s.I d.C.-s.II d.C.

(poco después de la construcción del foro)

Las tiendas estaban separadas por pilares con medias columnas

10 **tiendas** en torno a un patio octogonal

La **fachada** estaba rodeada en tres de sus lados por un pórtico columnado



Entrada principal

Vertedero

Edículo o capilla

4 **tiendas** con mostradores abiertos al público



Gracias a múltiples investigaciones tenemos la oportunidad de volver a levantar Baelo Claudia con todo su esplendor y comprender su importancia. Un conjunto monumental que se baña en la hermosa playa de Bolonia

EMPORIO DEL ESTRECHO

Cisterna o castellanum aquae. Servía para almacenar agua que llegaba por tres acueductos procedentes de Punta Paloma y Sierra de la Plata para posteriormente ser distribuida por la ciudad.

LALIA GONZÁLEZ-SANTIAGO

Aunque era una ciudad provinciana, Baelo Claudia tenía importancia en el orbe romano. Por su cercanía al norte de África, Estrabón la calificaba de emporio: lugar de comercio. Un calificativo que sólo otorga a otras ciudades españolas, como Gades, Mérida, Córdoba o Tarraco.

Cita especialmente que Baelo era el lugar de embarque hacia Tánger, Tingis, y un lugar de emporio por su factoría de salazón, una industria vinculada a las almadrabas de atunes que se armaban frente a la costa.

Dentro de la ciudad vivían unos dos mil habitantes, una cifra que se incrementaba en época de almadraba por la afluencia de temporeros, de hecho el teatro tiene capacidad para más personas que el censo.

En los siglos I y II Baelo alcanza un desarrollo notable. Sin embargo, a finales del s. II y principios del III, un fuerte terremoto arruina el urbanismo. Es posible que la ciudad se despoblara durante algunos años para luego volver a resurgir. Para entonces, según

la tesis del director del conjunto, ya se había perdido la infraestructura jurídica de municipio, que era una regularidad de centímetros, pasa a ser anárquico a más no poder en los siglos III, IV y V y los edificios públicos dejan de usarse y se construye sobre el mercado una casa en medio del decumano máximo. Todo esto da una idea de que habitaría una población dedicada a la salazón del atún, que continúa siendo activa pero cada uno a su aire, como un asentamiento romano, no un municipio.

Es posible que siguiera siendo

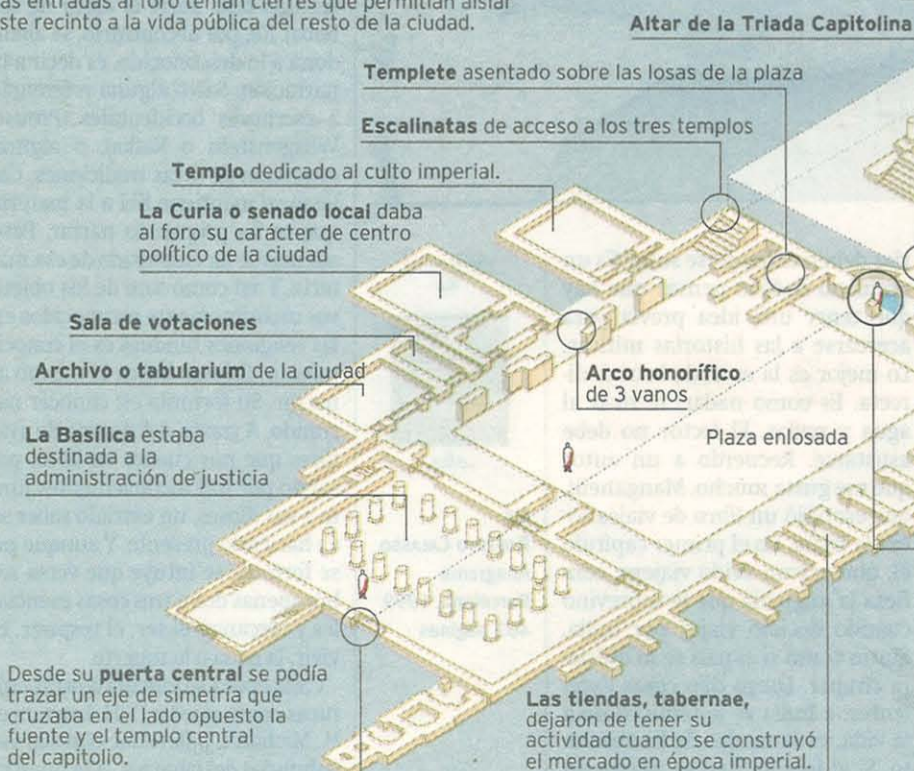
puerto de embarque, porque hay material norteafricano que así lo indica, pero se ignora quien mandaba. No aparece que hubiera Curia, sino un dominus, las estructuras presenciales del bajo imperio.

A partir del siglo VII el asentamiento desaparece y quedaría como una población muy marginal hasta que en el siglo XVII se empiezan a identificar las ruinas como Baelo Claudia, y a principios del siglo XX los hispanistas franceses Pierre Paris y Georges Benson excavan la estructura básica de la ciudad.

El foro, s.I d.C.

En él se desenvolvían las actividades administrativas, culturales y religiosas, se situaba en el cruce de las dos calles principales, organizado en torno a una plaza.

Las entradas al foro tenían cierres que permitían aislar este recinto a la vida pública del resto de la ciudad.



templo de Isis, s.I d.C.



Se sabe que estaba dedicado a la diosa por dos losas del pavimento que marcaban la entrada y salida de los fieles

La zona trasera de la celda, estaba destinada para el uso doméstico de los sacerdotes y rituales de iniciación.

Cámara de ritos de incubación y purificación.

Celda, habitación levantada sobre un podio donde se guardaba la representación de la divinidad

Hogar para hacer fuego

Triada Capitolina, Tres templos dedicados a Júpiter, Juno y Minerva

Altar de la Triada Capitolina

Tempete asentado sobre las losas de la plaza

Escalinatas de acceso a los tres templos

Templo dedicado al culto imperial.

La Curia o senado local daba al foro su carácter de centro político de la ciudad

Sala de votaciones

Archivo o tabularium de la ciudad

La Basílica estaba destinada a la administración de justicia

Desde su **puerta central** se podía trazar un eje de simetría que cruzaba en el lado opuesto la fuente y el templo central del capitolio.

Las tiendas, tabernae, dejaron de tener su actividad cuando se construyó el mercado en época imperial.



Los **oradores** se dirigían al público desde la rostra. La terraza era el lugar destinado a los discursos públicos.

Terraza o Podio, la rostra, con una fuente monumental de mármol en forma de exedra.

La **fuente** servía, además de ornamento, para drenar las infiltraciones de agua de lluvia procedentes de las terrazas superiores.

Templo de Isis

Pequeño tempete

Plaza enlosada

Arco honorífico de 3 vanos

CIUDADES HISTÓRICAS, SER O NO SER

Andalucía, heredera de las culturas urbanas que nos precedieron, es una región de ciudades medias, de pueblos grandes, estrecha e íntimamente ligados al ámbito rural y a la economía agraria, su fuente tradicional de riqueza

CIUDADES MEDIAS Y

PATRIMONIO

JUAN LUIS RAVÉ

■ Gran parte del Patrimonio andaluz se conserva, mal que bien, en ciudades de más de 10.000 habitantes, agrocidades relacionadas directa o indirectamente con el sector primario. Relación estrecha, del agro y el urbanismo, que fue resaltada por Bonet Correa en sus trabajos sobre el Barroco en Andalucía.

Desde Écija al Puerto de Santa María, todo el camino de los puertos y su entorno, está salpicado de ejemplos de un mismo modelo urbano, con un inmenso patrimonio, que deben su pujanza al pasado medieval, a la expansión producida por la primera exportación a América, y al desarrollo generado por la mejora de las explotaciones agrarias a finales del XVII y durante todo el XVIII.

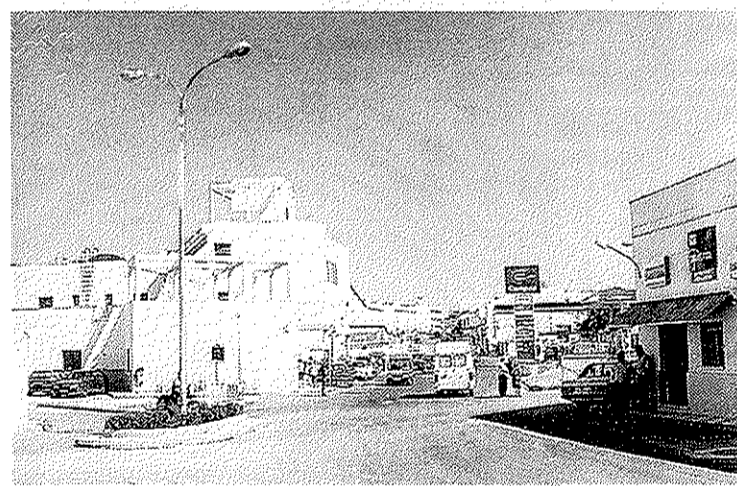
Alcanzaron su madurez urbanística con el Barroco dieciochesco, que les dotó de unas formas básicas —el gusto tardo-barroco se aprecia en la distribución, los patios, las cornisas, portadas, cierras y balcones—, a partir de las cuales, cada pueblo ha ido creando su propia interpretación. Posteriormente el higienismo ilustrado impuso también el blanco como color emblemático, ocultando la variada policromía barroca. Ese bagaje común fue enriquecido con la lógica influencia de los edificios singulares —templos, plazas, palacios...—, cuyas novedades se incorporaron al acervo local.

Importar lo urbano

Estos pueblos han vivido hasta el siglo XX, pocas y patasadas transformaciones. A partir de los años cincuenta en algunos casos y, sobre todo, en los años sesenta y setenta, se generalizó en Andalucía un intento de "urbanizar" —en el peor sentido de la palabra— estas poco urbanas ciudades medias. En zonas industrializadas como Andújar, Linares, Jerez, o en otras con vocación de centros comarciales como Cabra o Lucena, amparados por el desarrollismo y la sonrisa complaciente del régimen, comenzó una ofensiva contra las tramas urbanas y las tipologías tradicionales, al sustituirse las grandes casonas del casco por viviendas plurifamiliares de tipo urbano.

Écija, El Puerto, Sanlúcar, pero también Marchena, Arahal, Morón, Utrera, Lebrija, Osuna... emularon en menor medida las tendencias de la alta Andalucía. En muchos casos se buscaron, para construir en altura, los viejos cortinales, espacios públicos donde desembocaban las traseras de las casas de campo o se alzaron bloques en el ruedo o en las huertas del entorno. Un intento de frenar ese deterioro fueron las suce-

Al basarse en estudios parciales y valorar con prioridad el exterior, la catalogación del caserío no garantiza su protección



Arriba, estado actual de azoteas y tejados en el casco histórico de Arahal. En la fotografía inferior puede apreciarse la progresiva desaparición del caserío popular en Conil.

sivas declaraciones de los cascos como conjuntos históricos. Pero sin una vigilancia complementaria, y sin una definición científica de lo protegido, muchas de estas declaraciones provocaron indirectamente la ruina y el abandono de buena parte de lo que pretendían proteger.

En la costa los problemas se agravaron, tanto por el mayor dinamismo económico y demográfico de sus pueblos, como por convertirse la actividad constructiva y sus consecuencias —la especulación inmobiliaria— en fuente de ingresos para sus habitantes. En alguno de estos pueblos ya no queda patio o corral donde no se haya levantado, en régimen de autoconstrucción, un grupo de apartamentos. Recordemos el lastimoso caso de Conil de la Frontera.

Nuevos problemas

A partir de los 80, con la mejora de la coyuntura económica se dinamiza de nuevo la actividad constructiva. Desde entonces las actuaciones rehabilitadoras se intensifi-

can, los planes especiales avanzan, pero también crece una moda de consecuencias imprevisibles: las intervenciones miméticas y contextuales que originaron un modelo de urbanismo andaluz estándar y pintoresco. Más discretas que las intervenciones de los 70, pero tan superficiales, falsas y faltas de coherencia como aquellas, quizás sean más peligrosas, porque vienen a sustituir el pueblo real por otro ficticio.

La última década ha cambiado, además, el hábitat ideal, recuperándose, como en las grandes ciudades, el tipo unifamiliar. Se pretende además trasladar al centro la "calidad de vida" de los adosados periféricos. Así, en cada huerta de convento, almazara o casa de labor derribados, se introduce el adosado, que con su jardín individual, su garaje y su retranqueo, pone del revés la vieja trama. Los 90, además, han acelerado el proceso: la renovación de infraestructuras ha supuesto un empuje económico y un auge de la especulación inmobiliaria

Así las cosas, el cuadro de la situación vendría dibujado por algunos problemas principales: la conversión de las rehabilitaciones en operaciones especulativas a causa de las necesidades recaudatorias de los municipios; la existencia de distintos niveles de exigencia en cuanto a la conservación patrimonial y la valoración de este tema como problema menor en las pequeñas ciudades; errónea identificación de protección con construcción mimética, sin contemplar aspectos de uso ni de trama urbana; incapacidad para incorporar la tradición arquitectónica local a las políticas de rehabilitación oficial; dificultad de contar con la implicación de arquitectos de prestigio en las políticas de rehabilitación...

Para acometer la solución de estos problemas, lógicamente, se debe profundizar y avanzar en la política de protección, evitando actuaciones "escenográficas", de meras fachadas y poco más. Habría que exigir un respeto escrupuloso de los planes aprobados y el cumplimiento de los compromisos contraídos; no se puede dejar cada pueblo a su suerte, ni siquiera en nombre de la autonomía municipal —la gestión municipal es excesivamente permeable a los intereses de la economía local—; es necesario dotar a los municipios de técnicos adecuados y equipos multidisciplinarios...

Pero, sobre todo, habría que desterrar los criterios excesivamente rentabilizadores del patrimonio. Porque las inversiones en patrimonio son siempre gravosas, y como en educación o cultura, sólo son rentables a largo plazo.

CIUDADES HISTÓRICAS, SER O NO SER

LA CIUDAD ES EN SÍ MISMA NUESTRO

PATRIMONIO

JUAN A. FERNÁNDEZ NARANJO

■ Nada más leer este título, podemos pensar que vamos a hablar del Casco Histórico, de la ciudad intramuros, con sus grandiosos edificios monumentales, palacios y conventos, cargados de tanta historia. También, cabría pensar que, por su carácter de patrimonio histórico, se van a desarrollar algunas reflexiones sobre la legislación sectorial de aplicación, de su protección y conservación. Esta reflexión está encaminada, por el contrario a saltar estas limitaciones, que es lo que siempre he defendido desde mi actividad profesional, y desde la Administración.

Podemos entender, que nos estamos refiriendo, cuando hablamos de la ciudad como producción humana, a un hecho complejo donde los haya, y donde fundamentalmente se desenvuelve la cultura de hoy en día. También, entendemos la referencia al patrimonio histórico. Pero, la combinación de ambas ideas, no tiene por qué suponer limitación o reducción de ninguno de ellas, ni de la ciudad como tal, ni del patrimonio histórico.

Error de lo histórico

Hacer referencia a la ciudad histórica, no tiene por qué entenderse como una reducción su ámbito a un momento de su historia más o menos reciente, ni muchísimo menos entenderla con un concepto biográfico de la historia, es decir, aquello que personalmente hemos conocido o aquello que han conocido nuestros padres o abuelos. Hemos de huir de hacer ancestral lo que apenas tiene unos lustros de existencia, por el mero hecho de que es lo que hemos conocido. Por lo tanto, el hecho histórico de la ciudad no tiene un dimensión temporal predeterminada, tan histórica es ciudad de Sevilla conquistada por el rey Santo, como la misma ciudad que se está conformando en la actualidad y que tiene su fundamento tan solo unos años atrás.

Otra cosa, es que lleguemos a unos conceptos generalmente aceptados como: Casco Histórico, para referirnos a la ciudad intra-



Cada edificio no tiene valor aisladamente, es el conjunto de ellos, las relaciones espaciales que producen, la continuidad de espacios públicos y privados

La Casa de la Moneda, en Sevilla, reconstruida para mantenerla habitada

muros e incluso a la encerrada en la ronda de finales del siglo XIX; Ciudad Histórica como referencia a la ciudad de la Exposición Iberoamericana de 1929; Arrabales Históricos, los consolidados en esa época: Triana, el barrio por excelencia, el maltratado San Bernardo, el de Los Humeros, el dividido San Roque, el escondido de La Macarena, el desaparecido de La Calzada, etc. También podemos encontrarnos, con delimitaciones de superficies sujetas a una determinada legislación; como es el caso del Conjunto Histórico. Esta figura recogida en la

ley de Patrimonio Histórico, cuyo verdadero dilema está en el trazado de la raya mediante la cual se determina, qué es lo que está dentro, y qué es lo que queda fuera; una nueva muralla, una tapia inexistente, que decide donde se aplica un régimen o no.

Referirnos al patrimonio histórico de una ciudad, no es solo mencionar los monumentos que en ella podemos encontrarnos: sus riquezas, sus obras de arte; su historia en definitiva. Hoy con la valoración aceptada del concepto patrimonial como de carác-

ter cultural, se ha ampliado el campo significativamente, pudiéndose argumentar los valores, que confluyen en un hecho determinado, y calificar de patrimonio hasta el gazpacho, por ejemplo. La ciudad, sin embargo, no necesita de esa generalización para justificarse como bien cultural, es en sí misma patrimonio cultural. Entender la ciudad histórica como ámbito donde se ubican los monumentos o los bienes culturales es una reducción, considerable, de su dimensión patrimonial.

Por el contrario se viene entendiendo como valor cultural la propia conformación del hecho urbano, por lo que cabe la idea, como antes se ha dicho, de una ciudad histórica en la que no existan grandes monumentos, que sea esa estructura urbana, la que se entiende suficientemente interesante, que por su armonía y buena conjunción se constituya en valor a considerar. Innumerables localidades andaluzas podrían enumerarse aquí. Cada edificio que conforma la arquitectura de esa ciudad, así entendida, no tiene valor aisladamente, es el conjunto de ellos, las relaciones espaciales que producen, la continuidad de espacios públicos y privados que manejan las corrientes de aire y las reflexiones de luz de forma, a veces, prodigiosa, hacen por todo ello que pueda considerarse a la ciudad como producción colectiva; como patrimonio cultural.

La prisa como técnica

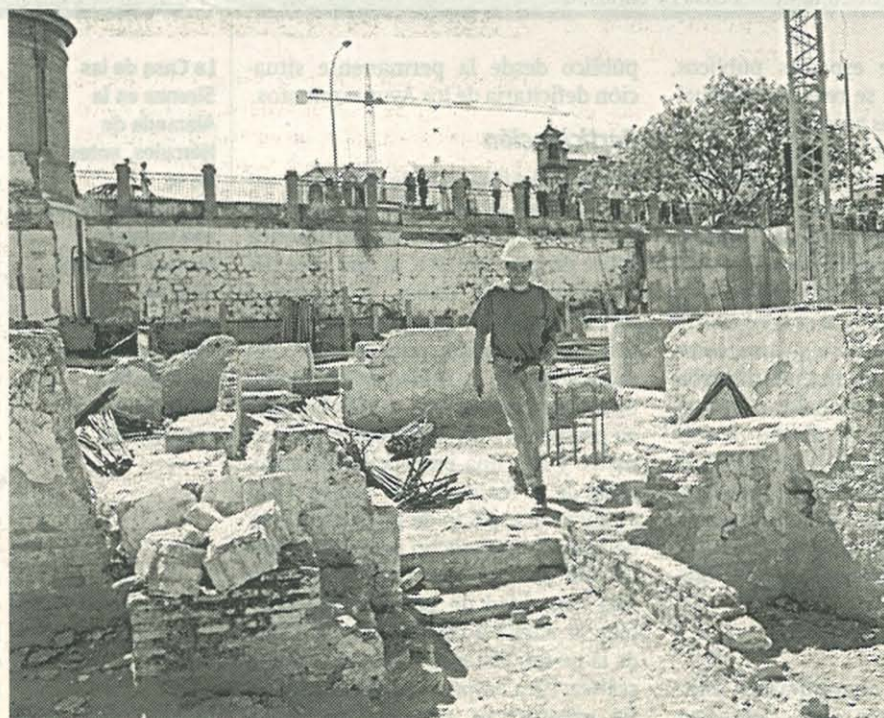
Es, sin embargo, una de las situaciones más frágiles del mismo: su conformación a lo largo del tiempo; su paulatina y pausada evolución, es casi comparable a la de un organismo vivo, que exige reposo, sosiego y una adaptación al medio más que probada. Estas circunstancias, podemos convenir, no son las más apropiadas para que todo ello perdure, las prisas son el signo de nuestro tiempo, la rentabilidad económica exige inmediatez de resultados, e incluso las técnicas constructivas se dirigen también en ese sentido.

La ciudad como patrimonio, consciente de sus valores culturales, debe plantearse que, para poder ser considerada en su máxima dimensión, ha de seguir un camino que le permita: calibrar su potencialidad, fomentando la investigación para mejorar su conocimiento y mantener abierto el debate sobre la propia ciudad; buscar el modo más adecuado para su protección, mediante la técnica urbanística, que debe incorporar siempre los procesos de conocimiento anteriores, así como, propiciar la consecuente conservación, tanto desde su ejecución directa, como incentivando dicha actividad recuperadora. Ha de mejorar la consideración social del patrimonio, incorporando nuevos usos, haciendo que se genere una valoración creciente, mediante su difusión y divulgación, de forma, que permita rentabilizar ese potencial y se incorpore a la vida cotidiana, para que pueda ser vivido por los ciudadanos, que podrían considerar prioritario su mantenimiento. Todo ello, debe constituir un círculo sin solución de continuidad y poder así tener una ciudad, Sevilla, proyectada en su verdadera dimensión.

Juan Antonio Fdez. Naranjo
Arquitecto

REDUCCIONISMO

La subdivisión de la ciudad, supone una pérdida de su dimensión, que no es exclusivamente espacial; una reducción que sólo es admisible como medio de instrumentalizar su desarrollo y adecuado tratamiento. Por lo tanto, lo importante es la Ciudad como hecho único, aunque complejo por la problemática de su estructura formal, arquitectónica, urbana, e incluso, socio-económica, que la hace ser muy diversa. Así, su tratamiento ha de acometerse con la aplicación de la técnica urbanística, como instrumento de ordenación, que ha de marcar distintas estrategias, dentro de la idea general de la ciudad que se quiere conseguir. La protección del carácter patrimonial de la ciudad, no debe limitarse a un ámbito geográfico, ni a un intervalo de tiempo, sino ser considerado en su totalidad.



Las ruinas del castillo de San Jorge, sobre las que se está construyendo el mercado de abastos de Triana

CIUDADES HISTÓRICAS, SER O NO SER

Aunque se hayan mejorado las infraestructuras de los sectores de la Alameda y San Luis en Sevilla, y rehabilitado algunos edificios singulares con fondos comunitarios, aún quedan muchos problemas por resolver

EXPERIENCIAS POSITIVAS Y NEGATIVAS DE LA INICIATIVA URBAN

FRANCISCO DEL RÍO

La iniciativa Urban de la Unión Europea fue programada para el período 1994-1999 como un conjunto de acciones a desarrollar en ciudades de más de 100.000 habitantes, pertenecientes a regiones cuyo PIB por habitante fuera inferior al 75% de la media de la renta comunitaria. En Sevilla las acciones han tenido como marco las zonas de Alameda de Hércules y San Luis. Situada en el centro histórico presentaban un tejido urbano muy deteriorado, con malas condiciones de alojamiento y con amplias bolsas de población marginal. Paro, prostitución, inseguridad y drogas eran realidades cotidianas con las que convivían los vecinos de esta importante porción de la ciudad.

Antecedentes

A partir del siglo XIX este sector del casco sufrió un proceso paulatino de segregación espacial y social del resto de Sevilla, agudizándose en los sesenta, cuando entre un norte de clases trabajadoras y un sur de la buguesía, la Alameda y San Luis eran una especie de tierra de nadie, antesala del centro, en una situación de deterioro que no debía esperar más tiempo y cuyo suelo no podía permanecer ocioso.

Medidas contradictorias

Con la puesta en marcha del Plan Urban se ha ejecutado una serie de obras que garantizan unas condiciones mínimas de habitabilidad, como el ensanche de nuevas calles, la pavimentación y la dotación de diversas infraestructuras. Especial importancia presenta un conjunto de actuaciones en el sector de San Luis, en torno a la Plaza del Cronista, donde se ha derribado el antiguo muro de la calle San Blas, abriéndose nuevas vías de comunicación. Han sido medidas imprescindibles para la reurbanización de la zona. Mientras que se realizaban las obras, crecía en seguridad el barrio y se eliminaban algunas bolsas de marginación. El proceso de cambios también se iba apreciando en la estructura de la población. Una población envejecida abandonaba sus casas en ruina, mientras que nuevas familias se instalaban en el barrio y algunas, las menos, volvían desde los modernos adosados del Aljarafe a su antigua residencia.

Entre los escasos comercios que han sobrevivido y los pocos que se han abierto, bajan los turistas desde la Macarena, los cofrades se ocupan de sus cosas y los estudiantes del Centro Andaluz de Teatro ensayan en la calle. A pesar de que en estos últimos años se ha culminado la expulsión de muchos de los antiguos vecinos, la calle de San Luis y sus alrededores presentan una vitalidad que contrasta con las crecientes homogeneización y segmentación de la ciudad actual.

A primera vista estos cambios son elementos positivos, que provocan un bienestar tangible, inmediato en los

vecinos, como la rehabilitación de edificios singulares rescatados de la ruina que se pretenden convertir en emblemas de la nueva realidad del barrio: la Casa de las Sirenas, el palacio del Marqués de la Algaba o la casa Singer. Pero cabría señalar aspectos totalmente insatisfactorios en las obras realizadas. El conflicto entre lo público y lo privado, que siempre se pone de manifiesto cuando se acometen reformas urbanísticas importantes, se ha resuelto en contra de los intereses colectivos. Lo más frágil, lo que a simple vista no es reivindicable, ha caído, eliminándose una trama medieval que se había mantenido prácticamente intacta en torno a las plazas del Cronista y del Lucero, prevaleciendo criterios de accesibilidad para poner en mayor valor el suelo. En los huecos "liberados" van apareciendo construcciones de aspecto vulgar, de diseño raquítrico y monótono que se levantan sobre una

ciudad comprendía el desarrollo económico y la integración social, en el marco de un medio urbano que garantizara la calidad de vida de los ciudadanos. Una evaluación sobre las iniciativas de carácter social conllevaría analizar a medio y largo plazo la eficacia de las acciones desarrolladas para la integración de colectivos desfavorecidos, para la creación de pequeñas empresas, sobre la operatividad de los centros de orientación social que están funcionando, las actividades culturales y el grado de eficacia de las acciones formativas destinadas a la inserción sociolaboral. Los elementos más frágiles de una planificación son los que requieren especialmente una gestión democrática, que garantice que la administración local antepone los intereses colectivos a cualesquiera otros. Sin embargo, como es sabido, y sin que pueda parecer una justificación, es muy difícil preservar el valor de lo

El destinatario de toda política urbanística es un sujeto concreto con una percepción determinada de la realidad

aquellos que sean capaces de hacer buena arquitectura, que sean resultado de concursos, según la fórmula que se prefiera, o de encargos a profesionales de prestigio. La información asequible, la discusión y el control durante la ejecución harán otro tanto.

Mientras, unas pintadas anónimas en las tapias que continuamente se levantan aluden al carácter especulativo del plan Urban y a la fealdad de lo que se está construyendo, como la que dice señalando unos bloques recién terminados: "Si así son vuestras casas ¿cómo serán vuestros corazones?" y apostilla junto a un corazón ilustrado como una calavera: "El plan Urban destruye el barrio". Para conmemorar la fealdad de la Plaza de Montesión colocaron una cerámica con una inscripción, de la que todavía se aprecia su cerco en la pared. Para defenderse del espacio inhóspito de una plaza se han plantado árboles.

GUILLERMO VÁZQUEZ CONSUEGRA



configuración de espacios públicos, cuya articulación se realiza principalmente por las vías reservadas a los coches. El pavimento es una superficie mortecina inabarcable, que pervierte aquel sentido de vuelta a tratamientos específicos recuperando las texturas de distintos materiales. El uso indiscriminado del adoquín es muy agresivo y su efecto se incrementa con los chatos pivotes que parecen ir a su aire, como otros elementos del mobiliario urbano, ya sean convencionales o historicistas. La ausencia de diseño de calidad, de concepción de la arquitectura de la ciudad, no puede compensarse con bancos, farolas o árboles —pobrecitos—, ni con edificios singulares aunque sean de la envergadura de la Iglesia de San Luis.

Evaluación

Las autoridades comunitarias seleccionaron proyectos cuya programa-

público desde la permanente situación deficitaria de los Ayuntamientos.

Participación

El sujeto destinatario de la política urbanística no es un sujeto abstracto resultado de una operación aritmética sobre un presupuesto, al que se le ponen entre otras trabas, la oscuridad terminológica de los proyectos en la fase de exposición pública o la segmentación de la información. Desde una lógica utilitarista es difícil poner en perspectiva un sujeto concreto, con rostro y con una percepción determinada de la realidad, que aspira a reivindicar el espacio de lo público y su belleza. Es un derecho para una mejor calidad de vida, que implica no sólo una capacidad de gestión sino también la vuelta a ciertos valores éticos de la no tan distante transición democrática. Para empezar, que los proyectos urbanísticos estén en manos de

La Casa de las Sirenas en la Alameda de Hércules, antes de su rehabilitación, en una imagen tomada en 1985. Sólo se conservaban los muros de la casa, parte de la cubierta y el cerramiento.

Aparecen fugaces rotulaciones de carácter irónico en las calles recién abiertas y los textos de los carteles anunciadores de las fases de ejecución se alteran, como se altera con color el lúgubre rosario de los marmolillos. El paralelismo con algunas propuestas del arte actual es manifiesto. Una imagen que se lee y un texto como imagen. El cruce de la memoria individual con la memoria colectiva del espacio público, el extrañamiento ante los elementos cotidianos...

De estas intervenciones no quedarán constancia, ni en fotografías ni en videoinstalaciones. Son arrancadas, limpiadas, como la trama urbana medieval que rodeaba San Luis que podremos ver, posiblemente, en la maqueta del futuro museo municipal. Como desaparecerán los encastrados que todavía cuelgan de los muros del antiguo Hospicio.

CIUDADES HISTÓRICAS, SER O NO SER

Córdoba, Cádiz, Sevilla, ciudades que poseen un extraordinario patrimonio, cuya conservación se viene abordando sin considerar su más valioso aspecto: el factor humano que las explica y llena de vida y sentido

LA CIUDAD COMO MERO

ESCENARIO



La conservación del patrimonio ha de abarcar también a los ciudadanos que lo habitan

cen a ser expulsados por una serie de causas diversas que tienen sin embargo un único denominador: su situación económica.

El Urban ha supuesto casi 2.000 millones de pesetas de inversión que en su mayor parte se han gastado en la rehabilitación de varios edificios singulares: la Casa de las Sirenas —en la Alameda de Hércules—, las antiguas naves fabriles de la empresa Singer —en la calle Lumbreras— y el Palacio del Marqués de La Algaba —en la plaza Calderón de la Barca—. Algunos de estos centros se han destinado a actividades sociales —centros cívicos, complejos asistenciales o escuelas de formación laboral—, aunque lo cierto es que la regeneración social que estos nuevos equipamientos comunitarios pueden desarrollar en la zona es mínima en comparación de la desgarradora repercusión de los movimientos de carácter especulativo, precisamente los mismos que en buena medida habían llevado a San Luis y a la Alameda a su prostración.

Paradoja

La contradicción, pues, es más o menos ésta: ¿cómo rehabilitar un barrio o una ciudad evitando al mismo tiempo que su principal patrimonio, sus habitantes, se vean afectados por los intereses inmobiliarios y económicos de los propietarios del suelo? Toda una paradoja. Las políticas de rehabilitación exigen un fuerte desembolso económico que no pueden abordar por sí mismas las administraciones públicas, sobre todo las municipales, cuya financiación sigue siendo una de las tareas pendientes de la democracia española. Según algunos expertos, es necesaria la participación de la iniciativa privada, aunque bajo un mínimo control que equilibre los intereses patrimoniales, los humanos —detrás de muchas rehabilitaciones urbanísticas frecuentemente hay demasiados desalojos y estampas de un naturalismo atroz— y los inmobiliarios.

En Sevilla esto todavía no ha sucedido. Las subvenciones públicas a la rehabilitación no logran cambiar la mentalidad de los propietarios de muchos edificios, que siguen viendo en la vieja teoría de la especulación la mejor fórmula para sacar rendimiento a sus propiedades. Sevilla, tras una larga y documentada crónica de pérdidas patrimoniales, ha acabado siendo una ciudad de conjuntos históricos rotos más que de monumentos señeros. Todavía sigue en esa encrucijada: entre el abismo que separa el urbanismo como negocio del difícil arte de construir las ciudades. La ciudad continúa esperando. Sus nobles y viejas heridas la contemplan.

CARLOS MÁRMOL

■ Las maquetas más perfectas. Las ciudades son los escenarios de nuestra historia. Todo sucede en ellas. Entre su presencia y su añoranza oscila nuestra existencia. Las ciudades son los únicos territorios posibles de la vida moderna, el microcosmos del universo finisecular en el que habitamos. En ellas se mueve todo: dinero, vidas, haciendas, historias, romances y admirables elementos arquitectónicos, muchos de ellos condenados a desaparecer por la desidia humana y las heridas del tiempo. Pero una ciudad no es sólo su cuerpo, su apariencia de tejido urbano en el que todo se altera y la vida se escenifica con pausas y febrilidades medidas y previsibles. Una ciudad es sobre todo un cuerpo palpitante: el de sus habitantes, que son los que hacen que unas sean diferentes a otras.

Paisaje, paisanaje

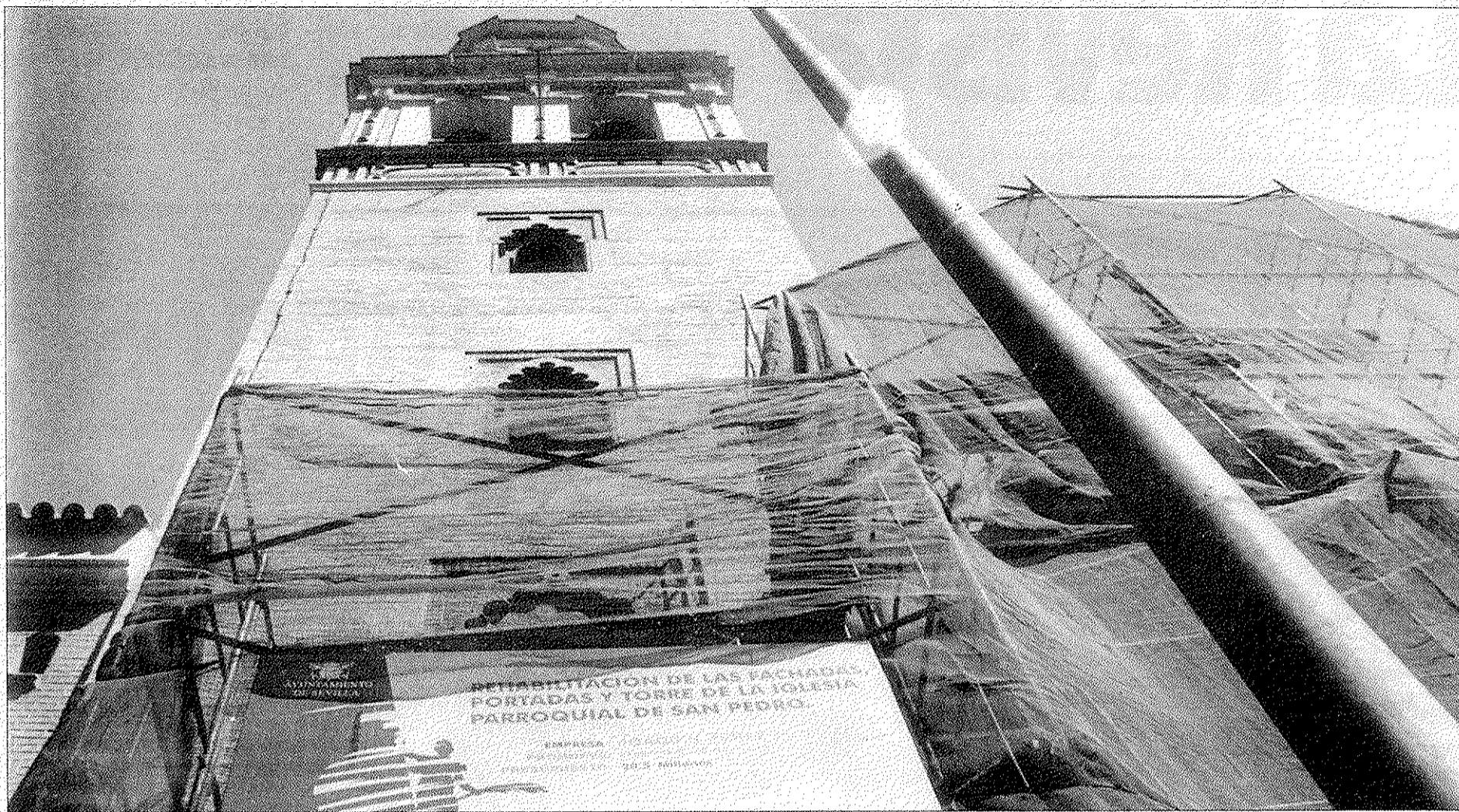
Las urbes poseen así la misma condición mortal que las personas. Tienen épocas míticas —la fundación es épica, como bien nos enseña la literatura—, años de desarrollo, esplendor sostenido en el tiempo —generalmente muy breve, como casi todas las épocas luminosas— y etapas de decadencia, algunas tan románticas y lánguidas que incluso superan en lo estético su brillo inicial, por lo que no es de extrañar que numerosas ciudades vivan durante muchos siglos de las memorias y la nostalgia.

La Casa de las Sirenas (arriba) y el Palacio del Marqués de La Algaba, ejemplos de recuperación de edificios privados para centros sociales. También son la excepción respecto a la especulación en los cascos antiguos de Sevilla y otras ciudades andaluzas.



La conservación de las ciudades aparece así como una tarea filosófica y difícil, casi imposible. ¿Cómo detener el tiempo que todo lo modifica y lo pervierte? Hasta ahora los políticos han preferido optar por conservar los escenarios urbanos —sobre todo a partir de los años de la transición democrática, ya que antes, durante el franquismo, la noción patrimonial no estaba suficientemente extendida entre la ciudadanía— dejando siempre de lado la condición humana que caracteriza a toda urbe. Por decirlo de manera expresiva:

se optaba por el paisaje —urbano, monumental más bien— y se dejaba de lado por completo al paisanaje. Esta práctica todavía pervive en Sevilla, donde el último gran proyecto de rehabilitación urbana desarrollado en los últimos años —el denominado proyecto Urban, que se ha centrado en solitario en el área San Luis-Alameda, al Norte del casco histórico, donde la degradación del tejido urbano era mínima en relación al social— ha acabado siendo la coartada perfecta para que algunos de sus habitantes tradicionales y más antiguos comien-



JAVIER BAQUERO

IGLESIA PARROQUIAL DE SAN PEDRO. Imagen de archivo del templo, restaurado hace unos años por la Gerencia Municipal de Urbanismo de Sevilla.

“LO PEOR DE TODO ES QUE YA NO HAY VUELTA ATRÁS” ▶ Dos arquitectos del estudio de Arquitectura e Ingeniería Alminar denuncian, después de años de silencio, que las restauraciones que ha venido acometiendo la Gerencia de Urbanismo del Ayuntamiento de Sevilla no han hecho más que “destrozar los monumentos” al carecer, según su criterio, tanto de un estudio serio previo y como de un correcto método interventivo. “Lo peor de todo –afirman– es que ya no hay vuelta atrás”.

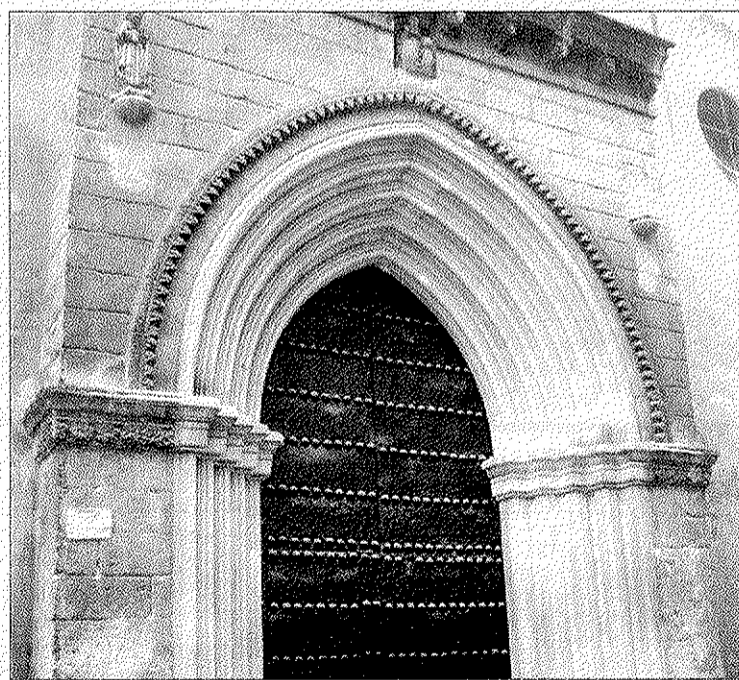
Arquitectos denuncian que “Urbanismo está destrozando monumentos sevillanos”

Felipe Villegas
SEVILLA

“Hay muchas cosas que ya no tienen vuelta atrás porque se han perdido, y le diré más: el día que esta ciudad quiera recuperar parte de lo que la Gerencia ha restaurado, veremos a ver cómo se arregla”. Así de contundente se muestra Rafael Aguilar Cazorla, uno de los tres integrantes del estudio de Arquitectura e Ingeniería Alminar, junto a Antonio Ayuso y su hermano Ignacio.

San Andrés es el punto de partida que toman Rafael Aguilar y Antonio Ayuso para poner de manifiesto hechos muy graves. Este gabinete ha sido durante una década el encargado de acometer la restauración integral del templo, actualmente pendiente de su pronta finalización.

Según consta en el primer volumen de las memorias editadas por la Gerencia bajo el título de *Rehabilitación singular I*, en enero de 1994 se inició la restauración de la fachada gótico-mudéjar de la iglesia de San Andrés en virtud de un convenio marco suscrito en septiembre del 93 con la empresa Juan Carrasco, S.L. Restauraciones de Arquitectura. El importe de dicha actuación, acometida cuando José Núñez –hoy consejero de Turismo– era delegado de Urbanismo, aparece ci-



EL CORREO

LA PUERTA DE LA POLÉMICA. Portada de la Iglesia de San Andrés.

frado en 5.221.614 pesetas.

La versión que ofrecen Aguilar y Ayuso es reveladora al respecto: “La Gerencia no ha hecho, afortunadamente, nada en San Andrés. La empresa constructora se limitó a colocar un andamio y un cartel en la puerta de la calle Daóiz, pero no hizo nada más porque no-

sotros, que estábamos preparados para acometer la restauración integral de la iglesia, se lo comunicamos”, afirman. “A los dos ó tres meses –prosiguen– quitaron el andamio y el cartel y nunca más se supo de aquello, por lo que no sabemos a qué viene decir que ellos intervinieron en esa puerta

cuando todo el mundo puede ver que ésta, que por cierto se restauró con criterios bárbaros en los 70 dejándola toda plástica, aún tiene una grieta considerable en el arco”.

Sin embargo y pese a que los arquitectos bromean con el destino final de los cinco millones de esa presunta restauración *fantasma*, dejan claro que este tipo de actuaciones son anecdóticas comparadas en los edificios en los que efectivamente sí entra a tocar piedra Urbanismo. “No se puede restaurar iglesias y edificios importantes de la ciudad con tanta ignorancia. La Gerencia lo que hace es destrozar los monumentos”, agrega Aguilar Cazorla, quien avala cuanto dice con su apreciación sobre la restauración acometida hace unos años por la empresa municipal en la iglesia de San Pedro.

LA FÁBRICA DE SAN PEDRO, FISURADA

“Lo que han hecho allí es una barbaridad porque, de entrada, una fábrica como la de esta iglesia no se trata como lo han hecho. Si se acerca, verá que toda está fisurada, que han utilizado morteros inadecuados suprimiendo los originales y que, en general, se tratan las fachadas –como la de San Jacinto– como si fueran las de una simple casa”.

Frente a este tipo de actuaciones, demandan un estudio exhaustivo de los edificios previo a la intervención, algo para lo cual, a su criterio, son indispensables la conjunción de equipos multidisciplinares (arquitectos, arqueólogos, historiadores del Arte, ...) que den garantías de actuar con criterio y responsabilidad. “No se arregla una fachada –insiste Aguilar– con un arquitecto de oficio que trabaja para la Gerencia reproduciendo planos. La Gerencia debe dedicarse a lo que debe, y no a más”.

En el fondo de la cuestión late, según Alminar, una cuestión política. “Las restauraciones no pueden convertirse en un tema político para salir en las fotos, ni tampoco deben ser un arma arrojadiza, y esto está pasando”. “Se aprovechan –prosiguen– de que muchos edificios ni siquiera están catalogados ni tienen expedientes BIC, por lo que escapan a la Comisión de Patrimonio”.

No obstante, incluso contra este órgano que vela porque no se acometan atropellos patrimoniales tienen algo que objetar: “En la Comisión hay gente que representa intereses políticos de la ciudad y hay también facultativos y personas cualificadas, pero ni unos ni otros son en ningún caso guardias civiles...”.

tribuna

Antonio
Egea

Los 'desgobnantes' de Sevilla

El Ayuntamiento conocía desde hacía más de un año el peligro de derrumbe del muro de Bustos Tavera, lo que añade un agravante a su conducta. A esta omisión se le suma la inoperancia, la ineptitud del Ayuntamiento, pues envía un funcionario once meses después de la denuncia de las arquitectas avisando de los problemas de la fachada de la casa siniestrada, pero no para inspeccionarla, sino "para comprobar aspectos relativos a la licencia de obras".

2º.- El muro estaba sin sujeción interior, igual que el que mató el 31 de diciembre de 1998 a otros cinco sevillanos. Y esto sucedía bajo la responsabilidad de un órgano municipal que cuenta nada menos que con cuatrocientos empleados. Lo que evidencia la ineptitud de los dirigentes de la ciudad, de la cual ya llevan cinco años quejándose los sindicatos, que consideran que la plantilla de la Gerencia Municipal de Urbanismo está "mal organizada". Y no carecen de discernimiento. Con cuatrocientos empleados, sólo hay un funcionario "para controlar dos departamentos fundamentales: Disciplina y Licencias".

3º.- Dos años atrás se produjo una muerte en un caso semejante, en un muro de la calle Lumberras, aunque entonces la víctima no era un transeúnte sino un obrero.

4º.- La Asociación de Consumidores ha declarado que el Ayuntamiento "obvia sus obligaciones de inspección urbana con respecto a calidades, condiciones estructurales y funcionales de los edificios antes de dar las licencias".

5º.- La imagen tercermundista, de subdesarrollo, que ofrecen estas seis muertes denigra a la ciudad. Y es no sólo la imagen, sino la realidad contrastada de una urbe así gobernada. De la inutilidad de sus gobernantes se aportó otra pueba el día de autos, pues tuvo que recurrirse a perros de los Bomberos de Huelva que ya habían adquirido fama en Hispanoamérica. El servicio de Bomberos de Sevilla carecía de estos benéficos animales en la ciudad es-

LOS MALES DEL URBANISMO LOCAL

El desgobierno de Sevilla ha provocado tragedias como la de Bustos Tavera. Es hora de que los "desgobnantes" de la ciudad asuman sus responsabilidades por varias razones

pañola donde seguramente hay más canes por habitante.

6º.- La decisión urgente de vallar los aledaños de las viviendas ruinosas tras la tragedia de Bustos Tavera demuestra que, si se hubiese actuado igual tras la matanza de fin de año, no habría muerto la joven estudiante de piano.

7º.- El día 12 se rechazó de nuevo la constitución de una comisión de investigación que esclareciese los dos sucesos. Decisión antidemocrática, hay que decir, y oscurantista, ya que deja a los sevillanos sin saber el origen de todo lo acontecido y la responsabilidad, desde la primera a la última, de cuantos han intervenido para que al final se hayan producido seis muertes inocentes. Y no es solución remitir los casos a los tribunales, pues el expediente Ollero espera allí ocho años el fallo que aún no llega. Y en el de un funcionario que malversó al cabo de cinco años, los jueces no han superado aún la calificación provisional. Son dos ejemplos entre miles; el 90% de los españoles no confía en la administración de justicia, según se recoge en la revista del Colegio de Abogados de Sevilla. Han pasado más de tres meses desde la matanza de fin de año, y todavía no hay imputados. La sociedad, por tanto, no puede supe-

ditarse a las demoras de los tribunales. La política exige claridad y rapidez. Y desde luego es intolerable que en los cuatro años de mandato de un político no se alcance un fallo judicial por hechos cometidos dentro de este plazo. Esto es una irracionalidad, y aprovecharse de ella es una tomadura de pelo.

8º.- En el muro caído el 31 de diciembre no se calculó su resistencia al viento. Además, la pared era insegura sólo con que la velocidad del viento hubiera superado los 86 kilómetros/hora.

9º.- El Ayuntamiento impidió que la constructora colocara un andamio para estabilizar la fachada, aunque ello obligara a cortar el tráfico. El tráfico continuó por la calle Bustos Tavera y el muro se vino abajo.

10º.- Son tan irresponsables nues-



tros gobernantes municipales, tan faltos de sensibilidad que se marcharon del lugar del derrumbe cuando aún no había concluido el trabajo de la excavadora que terminaría descubriendo a una víctima.

11º.- Se han gastado más de la mitad de los fondos para ayudas a la rehabilitación.

12º.- El Ayuntamiento no impide que edificios catalogados acaben en una situación de ruina.

13º.- Las arquitectas no apuntalaron la fachada ni tomaron las medidas adecuadas para evitar el derrumbe. Y el Ayuntamiento, obligado a vigilar, no intervino corrigiendo el atropello.

14º.- Los vecinos habían denunciado el peligro, y la Policía Local acudió varias veces a requerimiento de aquéllos. Empero, no se tomaron las medidas de seguridad pertinentes. Como reza el Eclesiástico, "el rey ignorante pierde a su pueblo".

15º.- La improvisación, la incompetencia del Ayuntamiento se muestra también en que después de la tragedia de Bustos Tavera ha habido propietario de inmueble que ha recibido orden de demolición con un plazo de ejecución de "unas pocas horas".

16º.- La oposición municipal solicita comisión de investigación de los hechos, los "desgobnantes" la rechazan callándose y declarando su portavoz que el grupo socialista que

la reclama hace "uso electoralista de sucesos trágicos". Esto es demagogia de países tercermundistas.

17º.- Y uno de los motivos más graves para que dimitan es que no se puede consentir la impunidad por hechos que han llevado la muerte a seis personas inocentes. La impunidad por los atropellos de poder y los errores de los gobernantes es la causa más contundente y directa de la desintegración social, pasando por el hastío de los ciudadanos hacia la política y las leyes. Días atrás se expresaba Augusto Roa Bastos: "La impunidad es la madre de todas las corrupciones". Lo mismo escribía Simón Bolívar el siglo pasado.

18º.- La pretensión de impunidad, el rechazo a que una comisión representativa del pueblo investigue, es un acto tiránico. El miedo a la verdad, origen inmediato del acto despótico, se refugia en una burla al sistema político y a la ciudadanía.

19º.- Sevilla no merece que unos "desgobnantes" incompetentes escondan sus responsabilidades y continúen en sus cargos, sumiendo a la ciudadanía en la indiferencia y la desconfianza; arrebatándole la esperanza de justicia y del triunfo de la razón. Porque éste es el peor de los subdesarrollos: crear en los ciudadanos ideas fatalistas acerca del gobierno, del poder, del sistema político que tranquilizan a los irresponsables y hundien en la desidia a los gobernados, constituyendo así un círculo vicioso de esterilidad y decadencia en que lo primero que se pierde es toda referencia moral. Y éste es uno de los mayores males que desencadenan los "desgobnantes"; la pérdida de valores morales. ¡Que después no se los pidan a los más jóvenes, que son fruto del árbol de la corrupción del poder! Culpar a "todos" de estas tragedias, como hace un profesor, es negar la capacidad de análisis, es disculpar a los responsables y sumir en la estolidez a los sevillanos. Y analizar es una responsabilidad intelectual, para dar luz al futuro, para rectificar errores y mejorar a la sociedad, que es un ente dinámico, no un fósil.

EXPOSICIÓN UNIVERSAL

Subvencionando heroínas



Fernando Iwasaki

Uno ha escrito en más de una ocasión que despenalizar la venta y el consumo de drogas podría ser el mejor antídoto para conjurar el narcotráfico, la criminalidad y los estragos de la adulteración, mas no voy a insistir en tal empeño. Más bien, querría reflexionar acerca de la iniciativa autonómica de administrar dosis de heroína entre los toxicómanos, por cuenta de todos los contribuyentes.

A mí me parecen estupendos los argumentos que nos ilustran acerca de la naturaleza patológica de la drogodependencia, pero la diabetes y la hipertensión también son enfermedades crónicas y ni la insulina ni los hipertensivos se distribuyen gratis. No obstante, la Seguridad Social sí reparte metadona entre los drogadictos, perpetrando un agravio comparativo hacia otros usuarios. Se dirá que un diabético es menos peligroso que un he-

Me parecen estupendos los argumentos que nos ilustran acerca de la naturaleza patológica de la drogodependencia, pero la diabetes y la hipertensión también son enfermedades crónicas y ni la insulina ni los hipertensivos se distribuyen gratis

roinómano, pero todo se andará. ¿A quién hay que cascar para que la insulina sea gratis?

Hace unos días nos enterábamos que una ONG de Barcelona ha denunciado el abandono social en el que viven los sexo-adictos, unos pobres enfermos crónicos que malviven por culpa de su incontinencia (Diario de Sevilla, 21.IV.99). Siguiendo la lógica administrativa —que nada tiene que ver con la aristotélica— pronto aparecerán los funcionarios y los presupuestos destinados a atajar esas dolencias, suponiendo que duela en algún sitio ser sexo-adicto.

No pretendo cuestionar la existencia del Estado del Bienestar, aunque sí compartir algunas perplejidades, tal como hiciera Carlos Colón a propósito de la subvención de la cultura y viceversa. Ahí va un poner: si el drogodependiente es un enfermo peligroso a quien es preferible facilitar la heroína para que no amenace a nadie, ¿qué le haría la Junta de Andalucía a los sexo-adictos? ¿Un manual o un completo?

Ya puedo imaginar cómo será el teléfono del sexo-adicto: "Hola, ¿eres la Junta? Te llamo por el anuncio".

COMPÁS DE LA LAGUNA

Al Siglo Sevillano

Vicente
Tortajada

Al Siglo Sevillano —la moda parisien de principios del siglo: *Au siècle...*— se dedicaba o tal vez aún se dedique a la costura y elaboración de túnicas de nazareno de todas las cofradías, equipaciones y enseñas de los equipos locales y estandartes de carácter patriótico. Cuando niño, me extasiaba un rato con la profusión espléndida de escudos bordados que atestaba el escaparate. Antes, cuando no había televisión, la llegada de la primavera a Sevilla no la anunciaban los grandes almacenes, sino el nazareno que, oscu-

ro y misterioso, apoyada la mano en la barandilla del balcón, nada más entrar de San Francisco a Calle Chicarros, se veía en la fachada de Al Siglo Sevillano. A mí —a mis siete u ocho años—, aquel nazareno me parecía de verdad. Me daba susto y al par me fascinaba: ¡lo que yo hubiera dado porque me compraran allí una túnica, y que me enterraran con ella...!—acababa de morir un amigo de mi padre y, de cuerpo presente, con su túnica macarena, podía ser la envidia de cualquier monarca—. Los niños católicos de entonces eramos así, barrocos y teatreros. Con el tiempo, dejé de pasar por la calle Álvarez Quintero y se me olvidó la tienda y su nazareno de reclamo. Por razones de profesión, durante

los ochenta llegué a tener una amistad—casi hermandad— con Rafael Zamora, concejal comunista de Gelves, hombre de honestidad evangélica y dispuesto a ayudar a cualquiera con todas las consecuencias, sin escaqueo ninguno. De palabra fácil y corazón tierno —alguna vez me refería episodios de la Historia del Partido Comunista de España con lágrimas en los ojos—, era el número uno bailando el pasodoble con su Lini: en una feria de Gelves, se marcó un pasodoble definitivo mientras el conjunto tocaba el *California Dreaming*. Nos lo quitó de en medio un cáncer de pulmón, con apenas los 50 cumplidos.

Cuando Lini dijo que el quería que lo hubieran enterrado con la bandera del Partido, yo me acordé de Al Siglo

Sevillano. Correctamente, me dijeron que, en aquel momento, no tenían ninguna bandera comunista, pero que estaban pedidas. Conté el deseo de mi amigo, se miraron entre ellos y me dijeron que volviera en media hora. Me entretuve en la confitería de la hermana de *Antorrito Procesiones*, donde —yo chico— lo veía comiéndose una cuña de chocolate enorme y, en la otra mano, el talonario de recibos de la Compañía de Tranvías 'La Gloria'.

A la media hora ya iba yo para Gelves, con la bandera de raso rojo y apliques en amarillo. Cuando envolví el cadáver de Rafael en aquella bellísima túnica de su fe, Stalin enrojecía de envidia en el retrato de encima del aparador.

tribuna

M^a Isabel Gómez Oñoro
Presidenta de la Asociación
Demetrio de los Ríos



CONSERVACIÓN O DESTRUCCIÓN DE LA SEVILLA HISTÓRICA

La ciudad es un tablero urbanístico donde los ciudadanos son las piezas y los poderes político y económico los jugadores, que con recalificaciones consiguen jaque mate

Sevilla: un juego de tablero

SE han dado prisa, mucha prisa, en aprobar antes las elecciones municipales, recalificaciones y convenios para las grandes bolsas del suelo sin urbanizar que rodean a la ciudad dejándonosla hipotecada. Ya está "el pescado vendido", la revisión del P.G.O.U. está servida en lo que se refiere al entorno de la ciudad, la política aplicada por la Gerencia de Urbanismo, condiciona alarmantemente el futuro de Sevilla, facilitando un crecimiento desmesurado, irracional, completamente innecesario, propio de pasadas etapas desarrollistas de las que hoy seguimos sufriendo las consecuencias.

Deberíamos preguntarnos si este crecimiento desahogado que proponen, alejado totalmente de los problemas reales de la ciudad, no está motivado únicamente por la firme voluntad de nuestros administradores públicos, de favorecer los intereses económicos de las grandes empresas del sector de la construcción y de las Cajas de Ahorros, sin tener en cuenta para nada los intereses de los ciudadanos. Nos venden un parque tras otro, una ciudad verde dicen ellos, incluso un bosque, cuando lo que tendrían que hacer sería tratar de conseguir que la ciudad que tenemos fuera cada vez más habitable y ya sabemos que, cuanto más desacompañadamente crece una ciudad, su habitabilidad y su sostenimiento se convierten cada vez en algo más difícil.

También esta Gerencia de Urba-

*La tutela de la
Consejería de
Cultura no pasa de
tibia pues su
Dirección General de
Bienes Culturales
lleva tiempo
'lavándose las
manos' frente a la
destrucción del
Conjunto Histórico*

nismo alejandrino y bicéfala, viene intentando, hasta ahora sin éxito, sacar adelante la aprobación de Planes de Protección -según ellos- del Conjunto Histórico dividiéndolo en veintisiete sectores o zonas; estos Planes, unos redactados y otros por redactar, si llegan a probarse el Conjunto Histórico más desprotegido de lo que ya lo está, liberando a la ciudad antigua de la tutela de la Consejería de Cultura. Tutela que actualmente no pasa de tibia pues su Dirección General de Bienes Culturales lleva tiempo "lavándose las manos" frente a la destrucción del conjunto histórico y lanzando la consigna, por boca de su técnicos, de que debe ser la legislación urbanística la que aborde la tutela de los bienes inmuebles y del patrimonio arqueológico urbano.

Así nos encontramos que la Consejería de Cultura, su Dirección General de Bienes Culturales y cómo no, la Comisión Provincial del Patrimonio son los que con su actitud están dejando sin contenido la Ley del Patrimonio Histórico Español, Ley que algunos técnicos de esta Consejería y de la Gerencia de Urbanismo tildan de provisional, mientras se redactan sus Planes y de la que hacen una interpretación permisiva.

La cuestión es que pretenden que veamos negro lo que es blanco y al revés, blanco lo que es negro. Negro, muy negro, será el futuro de esta ciudad si las cosas siguen como van y en manos de administradores como los existentes, entre ellos ese asesor estético que se ha fijado como

*Ese asesor estético
que se ha fijado como
meta agotar las
canteras de pizarra
gallegas y extremeñas
reconvirtiéndonos la
zona monumental de
la ciudad en una
segunda ¿Venecia? y
el caserío antiguo en
una gran fonda
turística de 'lujo'
copiada del 'Vogue'*

meta agotar las canteras de pizarra gallegas y extremeñas reconvirtiéndonos la zona monumental de la ciudad en una segunda ¿Venecia? y el caserío antiguo en una gran fonda turística de "lujo" copiada directamente del "Vogue" o del "Nuevo Estilo".

Y los técnicos!, esa pléyade de arquitectos que tanto se ofuscan cuando se les recuerda el papel que están representando en esta comedia de destrucción-construcción de una ciudad milenaria, en la que no ven, no quieren, no saben ver, valor alguno, simplemente porque les pide el cuerpo ser "modernos con ese sentido de la modernidad trasnochado que les hace parir planes y obras a la medida de una especulación inculta y tercermundista, respaldados por esta Gerencia alejandrino que cualquier día de estos tendrá que resucitar virtualmente al califa Yusuf abu Yacub y preguntarle cómo se reedifica una ciudad. La verdad es que yo he echado de menos en el teatrillo virtual de Don Alejandro a este califa, pero claro, qué es un califa, para quien se codea de igual a igual con reyes y emperadores, superándolos en mucho.

Todo es un juego: el tablero es la ciudad, nosotros somos las piezas y ellos los jugadores. Lo grave es que estos jugadores no pierden nunca, sólo perdemos nosotros y encima nos quieren dejar sin tablero. ¿Vamos a impedirlo? o ¿seguimos dejando que el juego y la comedia continúen?

LA CONCHA DEL APUNTAADOR

Los derechos del autor

Antonio
Onetti



Parece mentira que a estas alturas de partido todavía tengan los creadores que andar pidiendo excusas y dando explicaciones en torno a los derechos que detentan sobre sus obras, pero es la verdad. La opinión pública, azuzada por quienes se resisten a pagar los cánones correspondientes por la explotación de la obra de los autores, sigue creyéndose esa imagen trasnochada en la que el creador es presentado como un individuo poco serio que, además de no dar un palo al agua, está capacitado, por el morro, para explotar a honrados y serios empresarios cobrándoles un impuesto arbitrario y señorial. En definitiva, el cuento de la cigarra y la hormiga, (en cuyas ilustraciones se suele ver a la cigarra tocando el violín, por cierto, en

*La tradicional
desconfianza del poder
por la intelectualidad,
trasladada al pueblo
para su incultura*

vez de borracha en una taberna), una falacia que no hace sino abundar en la tradicional desconfianza del poder por la intelectualidad, convenientemente trasladada al pueblo para mayor gloria de su incultura.

El asunto es radicalmente distinto, máxime cuando supone un agravio comparativo frente a otros derechos de propiedad al parecer definitivamente incuestionables tras la caída del muro del Berlín. Porque no dirán que no resulta paradójico que un bien tan propio y genuino como la obra de un autor, que sólo existe gracias a quien la concibió en su mente, se convierta en universal tan sólo sesenta años después de su muerte, mientras que las tierras de la Duquesa de Alba, por poner un ejemplo, que forman parte de la humanidad desde lo más remoto de los tiempos, conformen una propiedad privada incuestionable no sujeta a ningún período temporal; es decir, que los herederos de un autor sólo podrán disfrutar económicamente de su herencia durante sesenta años, mientras que los herederos de la Duquesa podrán hacerlo toda la eternidad mientras no les expropie la Junta. A mí me parece tremendamente injusto.

Sin embargo, me conformaría con que esa opinión pública a la que antes aludía aceptara de una vez sin reservas la legitimidad de los derechos de los escritores, músicos, cineastas y demás creadores a percibir una remuneración económica por su trabajo, como cualquier otra criaturita, al menos durante el tiempo que establece la ley. Porque salario y no otra cosa son los derechos de autor.

ANÁLISIS

Y a Pinochet, excusas

Federico
Abascal



Si se reanudan, como es de prever, las negociaciones con Milosevic sobre Kosovo y el destino de su población huída o deportada, algunos deberemos pedir excusas al general Pinochet, por la impiedad con que le hemos tratado durante su penoso cautiverio en Gran Bretaña. Italia, la retaguardia atlántica, propuso ayer una tregua en Yugoslavia, el cese de los bombardeos hasta que Milosevic responda a las conclusiones del grupo G-8, que serán refrendadas por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, una vez aplacada China y satisfecho el deseo ruso de un alto el fuego.

El primer ministro italiano d'Alema expuso esta propuesta en el mismo corazón de la OTAN y ante su secretario general, Javier Solana. El asunto va en serio. Cuando entre aliados se abren fisuras, y el fuego amigo daña incluso a los amigos, como está sucediendo en Belgrado, lo mejor es ordenar a los generales que paren, aunque todo vaya a seguir lo mismo o, como es de temer,

con Milosevic fortalecido e inmunizado. Ni el G-8, ni la OTAN, ni el secretario general de las Naciones Unidas contemplan una solución al conflicto de Yugoslavia con Milosevic respondiendo ante un tribunal internacional de sus delitos de genocidio.

En las cancillerías europeas se especulaba ayer con un brevísimo plazo para el inicio del alto el fuego, y con 72 horas, según el voluntarismo más optimista de d'Alema, para el cese definitivo de los bombardeos.

Las pretensiones de la Alianza Atlántica se han reducido, como se sabe, a dos, pero más que para simplificarlas, para que Belgrado las asuma más fácilmente. Yeltsin se está viendo muy reforzado tanto por sus éxitos internos, con la Duma aceptando sus decisiones más sorprendentes, como por su mediación entre Belgrado y Occidente, y algunas de sus reacciones más abruptas, como el plantón a nuestro jefe de Gobierno, ni siquiera se habrían considerado por los analistas de la OTAN, donde nadie cree que el líder ruso hubiera pretendido

dar una patada a la Alianza en el tafanarío de José María Aznar. No da la impresión de que la diplomacia española haya protegido suficientemente a Aznar, durante su reciente viaje a Moscú, de las intemperancias de algunas autoridades rusas, que hubieran podido evitarse si el presidente español no hubiera preludeado su visita oficial con innecesarias afirmaciones de atlantismo belicoso, y si, anulada su entrevista con el jefe del Estado, hubiera regresado a España para no ser visto en Rusia

*Cuando entre aliados
se abren fisuras, y el
fuego amigo daña
incluso a los amigos,
como está
sucediendo en
Belgrado, lo mejor es
ordenar a los
generales que paren*

como un jefe de Gobierno extranjero al que se le podían decir insolencias, tras la insolencia de Yeltsin.

Va a terminar la guerra o, en lenguaje políticamente correcto, el conflicto de Yugoslavia, del que nadie saldrá ganando, ni los deportados kosovares ni los huídos serbios, ni la Federación yugoslava, en la que Montenegro parece haber enfriado su amor secular a Serbia, ni la OTAN, a la que se le escapa del láser una de cada ocho bombas disparadas, dañando así una de las indómitas la residencia del embajador español en Belgrado, vacía ayer afortunadamente de representación diplomática por nuestra implicación directa en el conflicto, ni la Unión Europea, que sale de este asunto aparentemente trasquilada...; sólo gana Slobodan Milosevic, cuya impunidad parece garantizada por la inmunidad que le ofrece la OTAN al considerarle de nuevo negociador sobre Kosovo. A Pinochet deberíamos presentarle excusas, en nuestro propio nombre y en el de todos y cada uno de los países de la Alianza Atlántica.

ISABEL MONTAÑO REQUENA

DELEGADA PROVINCIAL DE LA CONSEJERÍA DE CULTURA EN SEVILLA

Isabel Montaña, sevillana de Carmona, 37 años y licenciada en Geografía e Historia, acaba de asumir el cargo de delegada de Cultura con la herencia incorporada de tener que lidiar con el mayor número hasta ahora conocido de asociaciones defensoras del patrimonio histórico. La ya larga paralización de la restauración de varias iglesias y la carencia de personal son algunos de los problemas que deberá abordar, aunque asegura que "nuestro patrimonio está bien protegido".

"Hay que sacar el patrimonio histórico del centro permanente de la polémica"

Silvia Sánchez
SEVILLA

Isabel Montaña Requena reconoce que no viene a introducir cambios en la política de la Delegación de Cultura, y no por falta de tiempo ante la poca que resta de legislatura, sino porque su cometido es continuar una gestión que califica de "acertada", "éxito" y hasta de "muy ambiciosa". La delegada admite, sin embargo, que dedicará una gran parte de sus esfuerzos a "sacar al patrimonio histórico de ese centro de permanente polémica donde se ha instalado desde hace unos años".

"Que el Giraldillo se coloque o no se coloque definitivamente; que la restauración de San Miguel de Morón comience ahora o el mes próximo, o que San Andrés se desatase o no... son temas supeditados a uno principal, que es que todos queremos que ese patrimonio se conserve", añade, "y, por lo tanto, debemos buscar puntos de encuentro y no de desencuentro".

"Eso concierne, entre otras instituciones, a las asociaciones defensoras del patrimonio, que en los últimos años han proliferado muchísimo. ¿Cómo ve este fenómeno?"

"Sí, casi como las setas. Mi primera valoración es positiva, porque indica que dentro del tejido social hay interés por el patrimonio, que bienvenido sea siempre. Pero dicho esto, también hay que recalcar que estas asociaciones deben tener en cuenta que desde la Administración se hacen todos los esfuerzos posibles —y muchas veces incluso los que no lo son— por la defensa del patrimonio. Yo comprendo que es fácil a veces caer en la denuncia puntual de un tema que tiene repercusión en la prensa, pero les pediría, y estoy segura de que lo vamos a conseguir porque vamos a trabajar sobre ello, que sacáramos al Patrimonio de la polémica."

"¿Cree que esta sensibilización por el patrimonio está llegando a extremos demasiado radicales?"

"Sí. A mí, desde luego, me sorprende enormemente el tono agresivo empleado por la Asociación Demetrio de los Ríos, con manifestaciones tan duras como que si la Delegación había ocultado informes o, incluso, acusando a distintas instituciones como la universidad o el Colegio de Arquitectos. El ardor por la defensa del Patrimonio no debe llevarnos a esos extremos."

"¿Piensa que alguna de estas asociaciones pueda esconder intereses más allá de la defensa del patrimonio?"



ANGEL MORENO

OBLIGACIONES. Isabel Montaña dice que es imposible, incluso irresponsable, asumir en solitario la conservación.

Yo no entro en eso. No quiero pensar que sea ningún afán de notoriedad ni, desde luego, intereses urbanísticos.

"Pero el casco histórico es algo muy goloso..."

"Desde el punto de vista urbanístico, el casco histórico es enormemente goloso, pero estoy absolutamente segura de que tenemos los instrumentos adecuados de planeamiento, de protección y de conservación para precavarnos, sin que ello suponga una paralización del desarrollo urbano, social, comercial... vital, en un palabra, de Sevilla. Que los instrumentos que ya tenemos, como son las comisiones tanto de

Urbanismo como de Patrimonio y la Ley de Patrimonio andaluz, son los adecuados. Únicamente debemos, ahora, saber utilizarlos."

"¿Cómo entonces estamos perdiendo tantos edificios históricos? ¿No son suficientes los niveles de protección y catalogación?"

"Entiendo que no sería necesaria una revisión de la catalogación de los edificios, creo que es la adecuada. Lo que ha ocurrido es que los empresarios constructores han tenido un primer periodo en el que veían el tema patrimonial como un incordio, un estorbo, un problema... pero ahora estamos en una fase de mayor colaboración y su sensibilidad en muchos casos, desgraciadamente no en todos, está siendo muy alta. De hecho, tenemos representantes de la Federación Andaluza de Constructores en la propia Comisión de Patrimonio, porque ellos están empezando a ver que el patrimonio es un valor añadido."

"Desde la Consejería de Cultura se ha batallado mucho por responsabilizar a los propietarios de los bienes, sobre todo a la Iglesia, en su conservación. ¿Cree que se ha avanzado en este sentido?"

"Sí, sí. La Iglesia, de igual forma que los constructores, ha evolucionado en su acercamiento al patrimonio, y además por ley quien está obligado a proteger su patrimonio es su titular, y las administraciones sólo somos corresponsables. Me enorgullece como socialista, como progresista, que hayan sido gobiernos de izquierda los que desde hace 20 años han rehabilitado el patrimonio eclesástico, pero, ahora bien, es tal la cantidad de patrimonio y nuestros recursos tan limitados que continuar por ese camino sería imposible y, además, una irresponsabilidad por nuestra parte asumir el cuidado de todo el patrimonio sabiendo que no podemos hacerlo."

Obras sin fin y falta de personal

SEVILLA 55

Isabel Montaña admitió sin reservas, el día de su toma de posesión, que la Delegación de Cultura padecía de falta de personal, y carencia que afecta especialmente al Departamento de Protección en cuanto se precisa de un mayor número de arquitectos que inspeccionen e informen a la Comisión Provincial de Patrimonio. "Esta Delegación tiene por ley el cometido de informar sobre todas las obras en cascos históricos de Sevilla y su provincia, y ello supone un trabajo inmenso...", explica la delegada, quien también anuncia que este problema de personal "ya está en vías de solución con la publicación de la nueva Relación de Puestos de Trabajo".

Esta ampliación afectará también a la nueva Biblioteca Pública Infantil Elena, lo que permitirá su apertura también por las tardes en horario ininterrumpido, sobre lo que admitió una "posible" falta de previsión "aunque en la Administración las cosas son muy complejas y, además, tenemos que tener en cuenta el calendario de la Casa Real para la inauguración".

Montaña hereda con su cargo la ya larga paralización de la restauración de tres templos emblemáticos de la ciudad como son San Vicente, San Román y San Andrés. Las obras de este último están ya desatascadas, pero reconoce que el proceso de las otras dos restantes va "más lento". "Tenemos magníficas empresas constructoras que han aprendido muchísimo en los últimos años sobre el tratamiento del Patrimonio, pero hay que tener en cuenta que son bastante pocas...", argumenta.

Otra asignatura pendiente es la reanudación de las obras del Monasterio de Santa Inés, a lo que además la Junta está obligada como contraprestación a la cesión de las salas de exposición, y que Montaña anuncia definitivamente, "como muy tarde", para enero.

INVESTIGACIÓN SOBRE EL ACCIDENTE DE LA AVENIDA DE MIRAFLORES

Exigen el informe del Bazar España

El juez que investiga la caída del muro que mató a cinco personas reclama al perito de las familias que entregue sus conclusiones

AGENCIAS

■ El juez que investiga el derrumbe del muro del Bazar España de Sevilla, que mató a cinco personas, ha urgido al perito nombrado por las familias para que entregue su informe, encargado hace cinco meses. La respuesta ha sido la promesa de José Orad de concluirlo antes del 15 de noviembre.

Fuentes judiciales dijeron a Efe que la tardanza del perito José Orad Aragón motivó un requerimiento del juzgado, dado que lleva más de cinco meses preparándolo desde que le fue encarga-

do en marzo pasado y el 1 de junio aceptó oficialmente el cargo. Este experto, que es ingeniero de Caminos y catedrático de Cimentación en la Escuela de Arquitectura de Sevilla, elaborará un peritaje alternativo sobre las causas del derrumbe, dado que el presentado por el perito oficial, Francisco Granero, atribuyó el siniestro de forma exclusiva al "viento catstrófico y huracanado" que sopló en Sevilla el 31 de diciembre de 1998.

El texto, según fuentes del caso, ocupa ya diez tomos y se encuentra prácticamente ultimado, a falta de hacer las últimas lecturas y encuadernarlo. El objetivo de los peritajes es determinar las causas y responsabilidades por el colapso del muro del antiguo Bazar España, que tenía 7,40 metros de altura cuando lo previsto para cerramientos es de 2,50 metros.

La instrucción judicial del caso se encuentra paralizada desde marzo, cuando el informe oficial elaborado por Granero atribuyó el siniestro a los fuertes vientos de hasta 115 kilómetros por hora que soplaron en Sevilla

el 31 de diciembre. El muro "era perfectamente estable en condiciones normales" pero "inestable bajo un viento superior a los 90 kilómetros por hora", según dicho perito.

■
El texto del perito José Orad ocupa ya diez tomos y se encuentra ya casi ultimado después de cinco meses

do en marzo pasado y el 1 de junio aceptó oficialmente el cargo.

Este experto, que es ingeniero de Caminos y catedrático de Cimentación en la Escuela de Arquitectura de Sevilla, elaborará un peritaje alternativo sobre las causas del derrumbe, dado que el presentado por el perito oficial, Francisco Granero, atribuyó el siniestro de forma exclusiva al "viento catstrófico y huracanado" que sopló en Sevilla el 31 de diciembre de 1998.

El nuevo peritaje fue anunciado en principio para mediados de septiembre, luego para finales de dicho mes y finalmente se aplazó hasta el 31 de octubre.

INSTRUCCIÓN

Las familias no se fían del documento oficial

Nada más conocer su contenido, las familias de las cinco personas que esperaban en una parada de autobús y que murieron bajo los escombros anunciaron la elaboración de un estudio alternativo, ya que consideraron a Granero "tendencioso" a favor de los propietarios, que eran la Inmobiliaria Osuna en un 42 por ciento y el ayuntamiento de Sevilla en el 58 por ciento restante. El juez de instrucción 8 de Sevilla no ha tomado aún declaración a ningún imputado, aunque las familias de los fallecidos han recurrido a la Audiencia para que se impute al arquitecto que dirigía las obras, Luis Recuenco, y a los inspectores de Urbanismo que supervisaron la demolición. La causa judicial acumula ya doce tomos, con 6.000 folios, y en ella han declarado como testigos varios inspectores del ayuntamiento sevillano y peritos de empresas de control de calidad.

NH Club

MEJORES HABITACIONES POR CATEGORÍA O UBICACIÓN EN LOS HOTELES NH

DESCUENTOS ESPECIALES EN SERVICIOS DEL HOTEL

OFERTAS EXCLUSIVAS PARA LOS TITULARES

ESTANCIA GRATUITA PARA EL ACOMPAÑANTE COMPARTIENDO HABITACIÓN

PRIORIDAD EN LISTA DE ESPERA

OBSEQUIO DE BIENVENIDA

HASTA LAS 4 DE LA TARDE PARA DISFRUTAR LA HABITACIÓN

PRENSA DIARIA GRATIS

REGALOS CON EL PROGRAMA DE PUNTOS "MEMBERSHIP REWARDS"

1 PUNTO POR CADA 100 PTAS. DE GASTO

HASTA 500 PUNTOS ADICIONALES POR ESTANCIA EN HOTELES NH

SIN LÍMITE DE GASTO PREESTABLECIDO

ACEPTADA EN MILLONES DE ESTABLECIMIENTOS EN TODO EL MUNDO

SEGURO DE ACCIDENTES DE VIAJE GRATUITO

REPOSICIÓN URGENTE DE LA TARJETA

DINERO EN EFECTIVO EN TODO EL MUNDO

EN LA VIDA NADIE TE SORPRENDE HASTA QUE LLEGA ALGUIEN Y LO HACE

LA SMOGA

AMERICAN EXPRESS
NH Club
 3756 12003

LO MEJOR DE DOS MUNDOS Infórmese en el 902 100 106 ó en www.nh-hotels.es

NH HOTELES **Amex** Tarjetas

La respuesta no está en el viento

FÉLIX ESCRIG

DIRECTOR DE LA ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA DE SEVILLA

1998 no quiso irse de vacío y en el último momento todavía escurrió en las desgracias del año y arrastró cinco víctimas inocentes más bajo el derrumbe de una tapia. Nuestra ciudad tiene una virtud muy particular. A pesar de su tamaño y aunque no es cierto que todos nos conozcamos, vivimos la sensación de que todos estamos muy próximos y que una alegría o una desgracia de alguien de cualquier barriada es como nuestra. Por ello las imágenes de esos cuerpos tendidos al pie de los cascotes nos conmocionó como si se tratara de nuestros propios familiares.

En los instantes inmediatos a los hechos agradecimos sinceramente el desfile de visitantes, algunos ilustres, con las ropas mojadas y los cabellos batidos por el viento. Después empezamos a meditar por qué pueden suceder estas cosas y qué responsabilidad puede tener cada cual para garantizar que estamos seguros en la calle.

La prudencia más elemental dictaba que era mejor analizar los hechos imparcialmente y tomarse algún tiempo para avanzar hipótesis así como explicar a la población que estos hechos fortuitos no volverían a producirse.

Lejos de eso, todo aquel que íntimamente considero que podía ser aludido se apresuró a declarar que era irresponsable puesto que siempre actuó dentro de la legalidad y culminó todos los trámites obligatorios, hasta el punto de que cuando concluya el informe pericial encargado por el juez instructor, ya todos habrán preparado una montaña de coartadas para desvincularse de los hechos. Como siempre es de temer que se acuse al mínimo nivel en el escalafón, al perito en el caso de la rotura de una presa, al soldador en el caso de un incendio o al maquinista en el caso de un descarrilamiento de tren.

Pero la situación no es una broma y seriamente hay que plantearse los requisitos para que los ciudadanos, que jamás debemos tomarnos la justicia por nuestra mano, ni suplir con ejércitos particulares la inseguridad personal, nos sintamos protegidos por la Administración.

En el caso concreto de la estabilidad de la edificación, Sevilla es una ciudad riquísima en patrimonio arquitectónico en forma inversamente proporcional a la calidad constructiva del mismo. Cuidar nuestra riqueza monumental, además de una obligación que hemos heredado, es un orgullo con el que muchas otras ciudades desearían contar. Pero actuar sobre ese patrimonio es muy complicado. A las dificultades técnicas existentes se unen las económicas, y éstas se incrementan por la presión especulativa y por un planeamiento perfecta-

mente diseñado para destruir la ciudad.

Para los técnicos proyectar en Sevilla es más una servidumbre que un placer. Los requisitos, los trámites, las comisiones, las normas especiales y la presión de los promotores para rentabilizar suelo muy caro y construcción difícil, hacen que los proyectos deban reformarse muchas veces y al fi-

dumbres si se compensan con bonificaciones. En el fondo casi podría decirse que, si ello no implica la ruina, actuar en la zona patrimonial es un lujo que pueden permitirse entre el conjunto de otras actuaciones.

En resumen podríamos exponer con brevedad que la construcción en la Sevilla histórica viene condicionada por un case-

mente. Como igualmente lo sería sumarse al tópico de que los profesionales son unos presuntuosos que proyectan para sí mismos, cobran honorarios de futbolista, y se desprecupan de cómo se vive en sus diseños. El tópico de que los promotores, por el simple hecho de buscar la rentabilidad son unos ladrones, tampoco es de recibo.

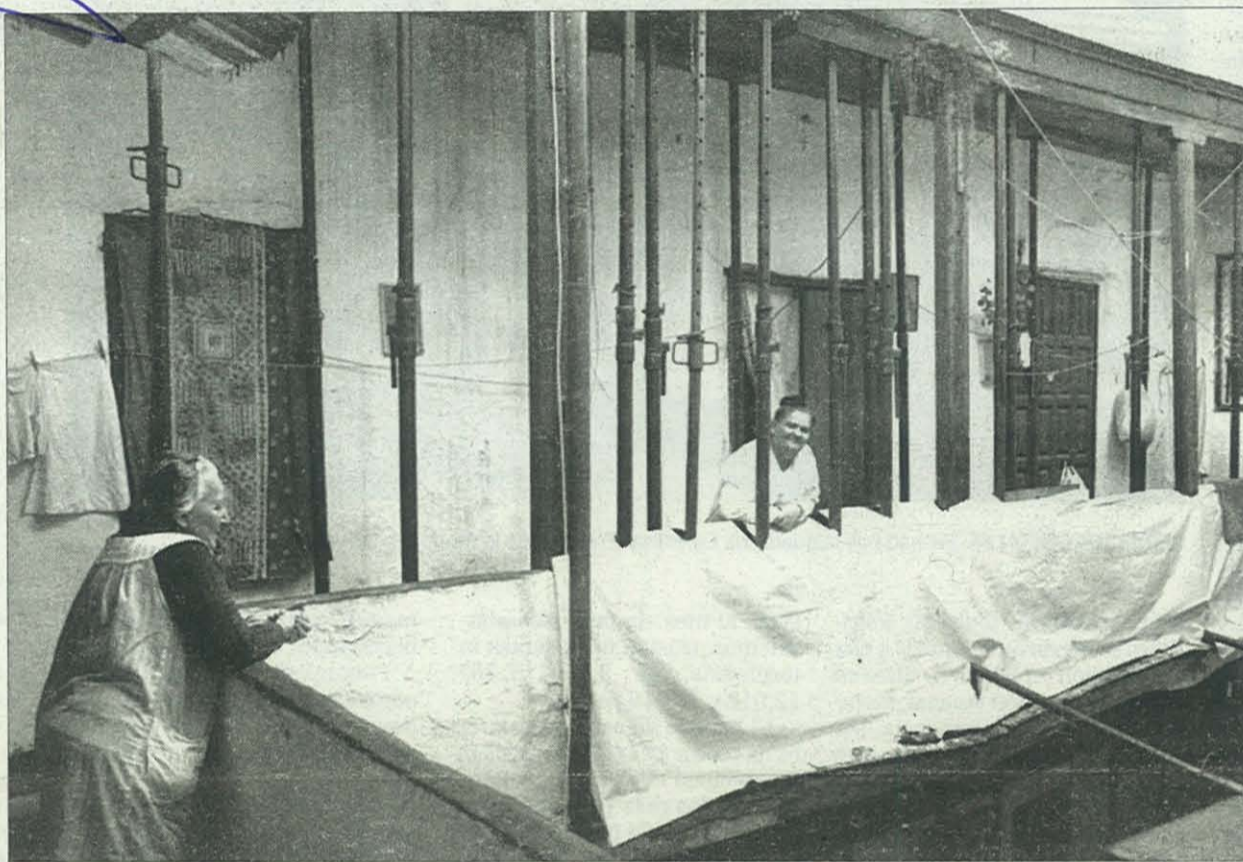
Salvo desgraciadas excepciones nada de ello es cierto aunque no hacemos lo suficiente para además de ser honrados parecerlo. Pero en este momento, cuando en una desgracia de índole estrictamente arquitectónica, la sociedad exige responsabilidades, responsabilidades muy concretas, no es momento de generalizar. Para el futuro deberemos estar en condiciones de prometer que hechos como este no volverán a ocurrir. Por el momento, y puesto que las responsabilidades están bien establecidas en la Ley es hora de exigir las.

Ahora bien, exigir las no es encontrar un cabeza de turco y cargar sobre él la culpa de todos, por mucho que sea el responsable principal. Fue un espectáculo lamentable el que dieron los políticos de Urbanismo poniendo parches y acusando a diestro y siniestro, antes incluso de saber los fundamentos de los hechos. Como lamentable ha sido la actuación de los candidatos a las próximas elecciones acusándose partidistamente.

No quisiéramos atizar el fuego antes de que el juez determine lo que proceda a partir de los informes encargados. No avanzamos hipótesis que podrían ser tan arbitrarias como las utilizadas por los políticos. Necesitamos capitanes que, como en los naufragios asuman la principal responsabilidad aunque el culpable sea el grumete. Tiempo habrá luego de que, salvado lo principal por la valentía del dirigente, podamos investigar por detrás de él quien comió la falta.

Para nuestra desgracia nuestros capitanes no son de ese pelaje y les importaría poco empapelar de inmediato al albañil que dejó olvidada la espiocha en el solar. ¿Cuánto tendremos que esperar para que del mal trazado de una carretera no tenga la culpa el conductor, del fallo en el sistema educativo no se culpe al estudiante, que de la sequía no seamos responsables los que lavamos la ropa o que de que se derrumbe una casa no se acuse al infeliz que la habitó?

Como profesional, a quien la suerte ha implicado en el corazón de la arquitectura, y como ciudadano que sufro como todos las imprevisiones de quienes prefieren las inauguraciones al trabajo diario también exijo responsabilidades, no más víctimas. Que no tenga que escuchar el estribillo de Dylan: La respuesta está en el viento.



LUIS SERRANO

nal no se construyan como el diseñador hubiera deseado.

Para la Administración estos problemas pueden tener distintos puntos de vista según de cual se trate. Si hablamos de la Junta de Andalucía, Sevilla debe ser contemplada como un hecho histórico irrepetible que hay que proteger. Si hablamos del Ayuntamiento la edificación es la fuente de financiación más importante y por tanto hay que fomentarla incluso pactando ciertas penalizaciones a cambio de perdonar extralimitaciones. Es indiferente qué partidos ocupen cada lugar. Incluso si un partido interpretara los mismos papales no le importaría vivir en la esquizofrenia.

Para los empresarios y propietarios lo importante es sacar el máximo beneficio y realmente les es indiferente soportar servi-

rio en muy mal estado, con actuaciones promovidas con alto riesgo económico, proyectadas por técnicos que asumen grandes responsabilidades y fiscalizadas por varias administraciones simultáneamente que tienen criterios contradictorios y a veces simplemente mercantiles.

Ante esta situación ¿qué garantías tenemos los ciudadanos de seguridad y protección? ¿Cumplen todas las partes con sus cometidos honestamente? ¿Y si lo hacen podemos deducir que los riesgos serán mínimos?

Por desgracia no podemos confirmar ningún supuesto. Ni siquiera el último, cumplidos los anteriores. Resultaría muy fácil decir que la culpa la tienen los políticos, tan prestos a dar promesas y a exigir riguroso pago en la ventanilla posterior-

Anuncios en El Correo

A partir del próximo día 2 de marzo, El Correo de Andalucía abre al público sus nuevas dependencias comerciales en Luis Montoto/Avenida de la Buhaira, con el objeto de facilitar a nuestros clientes, agencias y agentes publicitarios un mejor servicio, acorde con la nueva etapa del periódico.

Nuestros nuevos teléfonos. Teléfono: 95 498 02 80 (15 líneas). Fax.: 95 498 02 92

Nueva dirección. Avda. Luis Montoto 61, portal 2. Edificio Emperador, 1ª planta. 41018 SEVILLA

ANTONIO DELGADO ROIG, TRADICIÓN Y MODERNIDAD

A lo largo de una época nada propicia, en Andalucía se produjeron notables experiencias en busca de la definición de una arquitectura propia, que respondiera a los planteamientos abiertos por las vanguardias internacionales

MODERNIDAD

ECOS DE UN DIFÍCIL PASADO

MARÍA TERESA PÉREZ CANO Y
EDUARDO MOSQUERA ADELL

El conocimiento y la apreciación de la arquitectura andaluza se han debatido entre oscilantes altibajos. Todo dependía de la época en cuestión. Algunos periodos y generaciones interpretaban la quintaesencia del progreso. Otros se dejaron contaminar por el mutismo, la ausencia de creatividad y espíritu crítico. Unos protagonizaron vanguardias. Otros se dejaron llevar por la acomodación a lo banal, las circunstancias les sobrepararon y acusaron la falta de un verdadero proyecto. Tiempos para exaltar que marcarían los parámetros de nuestra arquitectura, frente a intermedios de tono menor, que no merecían el esfuerzo por intentar comprenderlos, por aprender de ellos. Esta manera de ver las cosas se basa en la ignorancia o la interesada definición de elevadas misiones, reservadas a unos elegidos.

En este siglo que termina se han

La época no fue propicia. Dentro de la recesión cultural del franquismo, aquí no fue factible la definición de una vanguardia arquitectónica

JAVIER ANDRADA



pretendido establecer diversos consensos sobre la importancia que para la definición física de nuestro medio construido nos han deparado dos instantes. Uno sería la coyuntura regionalista, que desde finales del siglo pasado y con un esplendoroso cénit en la Exposición Iberoamericana de 1929 representaría una época de feliz resolución de esencias arquitectónicas en paisajes urbanos y extraurbanos (haciendas, cortijos...). Otro quedaría reservado para las neovanguardias de los setenta, que aún catalizan —en su madurez profesional— el núcleo principal de los encargos oficiales de arquitectura.

Entre ambos quedaría una épo-

Hostería Gibralfaro. Málaga, 1947. José Joaquín González Edo, arquitecto. Sabia demostración de equilibrio entre modernidad y tradición arquitectónicas en un privilegiado entorno histórico y paisajístico.



JAVIER ANDRADA

ca dominada por una supuesta ausencia de brillantez coincidente con la respuesta a las vanguardias arquitectónicas internacionales. Si en las artes plásticas, la literatura o la música, Andalucía veía nacer a algunos de sus más universales creadores en torno al cambio de centuria, los arquitectos nacidos entonces parecía que no estaban a la misma altura. La arquitectura andaluza no regionalista de 1920-40, asumiría un papel de mero eco de maestros foráneos como Sert, y su sevillana casa Duclos, del ingeniero Torroja que —con Sánchez Arcas— hizo el mercado de Algeciras, de Fernández Shaw, de Gutiérrez Soto, etc. Hemos dedicado algunos esfuerzos a hacer ver que esto no fue así.

Vanguardia imposible

La época no era nada propicia. Marcada por conflictos desgarradores, penuria económica e incluso descrédito y condena de lo moderno, dentro de la recesión cultural de la Dictadura franquista, aquí no fue factible la definición de una vanguardia arquitectónica, aunque sí se produjo la respuesta de la "vanguardia imposible". Hubo notables esfuerzos por adecuarse a los cambiantes tiempos, como Pérez Carasa en Huelva

y su nuevo rumbo racionalista; importante la llegada de nuevas generaciones como la de Sánchez Esteve que dibujó la modernidad en Cádiz, o Langle en Almería, González Edo en Málaga, Galnars, Lupiáñez, Granados, Díaz Langa, Balbontín y Delgado Roig o los Otaisa en Sevilla, Sedano en Huelva, Fernández-Pujol en Cádiz, de la Cuadra en Jerez, etc. Después de la guerra vendrán Herrero en Huelva, Abaurre y Recasens en Sevilla, Rebollo en Córdoba, antes de que con Rafael de La-Hoz y García de Paredes tenga Andalucía dos personajes de reconocimiento a escala cuando menos nacional.

Las tareas predilectas de estas generaciones de arquitectos fueron los cines y chalés racionalistas, escuelas modernas, grupos de viviendas, poblados de colonización, arquitectura industrial, edificios en altura, sedes administrativas, mercados y estaciones de autobuses. En ellos se registra la evolución de nuestra mejor arquitectura moderna, representan los condensadores de la modernidad que hemos vivido desde entonces.

Modernidad y tradición

Muchos tuvieron una faz contradictoria, arraigada en la condición de la época. Combinaron su

respuesta racionalista con su mirada a la arquitectura tradicional y popular. El mundo sencillo y blanco de los pueblos y edificaciones rurales de Andalucía interesó a la vanguardia. Definieron caminos de abstracción casando con la arquitectura moderna en la versión avanzada, o con su estilización regionalista en la versión más académica. Este fue el trabajo de personajes como el tándem Balbontín y Delgado Roig. Arropados por la continuidad del ya veterano Juan Talavera, rodeado de jóvenes como Jiménez Carlés o Pérez Bergali, continuadores del regionalismo en la postguerra.

Con Carrera o el mismo Delgado Roig —su más prolífico heredero—, Talavera protagoniza episodios racionalistas (Casa Lastrucci). González Edo, Balbontín y Delgado Roig, el granadino Prieto-Moreno y otros supieron caminar entre modernidad y tradición en un difícil equilibrio exigido por la España que les tocó vivir. Los años sesenta, con el despegue económico y otra modernidad en polígonos y núcleos residenciales, en la eclosión turística, les llevarán a otros derroteros mientras que su dualismo se disuelve en soluciones menos tensas, pero donde la experiencia es ya un valor incuestionable.

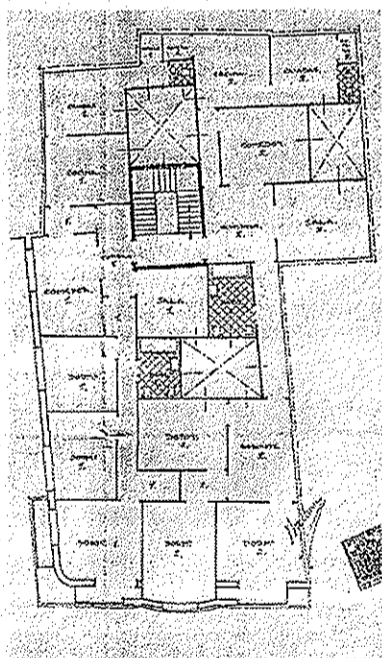
Oficinas de los Prácticos del puerto. Huelva, 1940-41. Francisco Sedano, arquitecto. Los dos edificios racionalistas se convirtieron en una moderna puerta urbana que vincula la ciudad onubense con su espacio portuario.

“La ciudad ha cambiado tanto que yo, muchas veces, cuando me llevan en automóvil, voy teniendo que preguntar por dónde voy, porque no sé dónde estoy. Lo que sí le puedo decir es que yo voy a Cádiz, a Huelva o a Córdoba y el ambiente que veo alrededor de la ciudad, su arquitectura, es exactamente el mismo”.

Confesiones de un arquitecto que es testigo y protagonista de la arquitectura andaluza del siglo XX

DELGADO ROIG

MEMORIAS DE LA ARQUITECTURA ANDALUZA



“La guerra fomentó el nacionalismo y la cosa ésta pequeña del regionalismo y por eso era casi obligatorio hacer arquitectura regionalista”



MARIANO PÉREZ HUMANES

—¿Puede usted contarnos cómo era su entorno familiar?

—Pues mira, yo nací en la calle Tetuán el 21 de noviembre de 1902. Soy el séptimo y el más chico de los Delgado Roig. Cuando murió mi padre yo tenía dos años, por lo que no me acuerdo de él nada en absoluto. Después mi madre se volvió a casar y del segundo matrimonio tuvo tres hijos más, que ya eran Gil Roig.

—¿Cómo se empezaba entonces una carrera como la de arquitectura?

—Yo empecé a estudiar arquitectura en Sevilla. En aquella época, la preparación de la carrera eran dos años de Ciencias Exactas, que se podía hacer en cualquier Universidad, y además había tres dibujos. Hasta que no se aprobaran las nueve o diez asignaturas no se podía ingresar en la Escuela. Entonces había que compaginar los estudios de Matemáticas con los dibujos. Todo esto hacía muy difícil entrar en la Escuela, porque además, necesariamente, había que hacer los tres exámenes de dibujo en la Escuela de Arquitectura, que

A la izquierda, plano de la Casa Lastrucci, en la calle Álvarez Quintero, realizado con Juan Talavera (1934-35). A la derecha, edificio de viviendas en Torneo, 64 (1949-50).

por aquel entonces no existía más que en Madrid y en Barcelona. Entonces no había las oleadas de arquitectos de hoy en día. En mi curso de la Escuela de Madrid éramos 12 ó 14 alumnos. Allí compartí habitación con Alberto Balbontín. Desde entonces, han pasado muchísimas cosas, se ha variado la mentalidad no sólo de la profesión sino de la enseñanza de la profesión, que es totalmente distinta de nuestra época.

—¿Cuáles eran sus profesores en la Escuela de Madrid?

—Allí estaban los profesores mayores como Don Vicente Lampérez y Romea, Don Juan Moya, magnífico. Moya había padre e hijo. El padre era muy bueno. También estaba Don Modesto López Otero, que era el director de la Escuela. Recuerdo también a Teodoro Anasagasti, muy bueno también; otro importante era Pedro Muguruza Ontaño, que era profesor de proyectos. Más que nada enseñaban arquitectura antigua, porque así como en Barcelona había la corriente de Modernismo, sin embargo en Madrid todavía andábamos por las cosas clásicas. Todavía las columnas, ‘las’ bataústradas... En Barcelona sí ha-

—¿Cómo terminaba usted la carrera?

—Habíamos hecho el proyecto de fin de curso y estábamos a la espera de las notas. Los estudiantes en Madrid organizaron una ‘huelga’, quedó muchos

días. Estuvimos allí hasta finales de julio, cuando nos dieron los aprobados. —Cuando vuelve a Sevilla con el título debajo del brazo se encuentra con los profesionales que habían realizado la Exposición del 29. ¿Recuerda estos momentos?

—Sí, pero un día leí un artículo que decía que así como Grecia, Roma y la Edad Media habían dejado monumentos que todavía podíamos admirar ¿qué es lo que iba a quedar de las obras de Le Corbusier?

—Sí, es cierto. Entonces los jóvenes admirábamos a Le Corbusier, a Mies Van der Rohe, a Frank Lloyd Wright y a todos los modernistas de aquella época. Entonces eran los grandes maestros, pero ya son antiguallas.

—Sin embargo las obras de Le Corbusier han cambiado el mundo de la arquitectura y de la ciudad.

—Sí, es cierto. Entonces los jóvenes admirábamos a Le Corbusier, a Mies Van der Rohe, a Frank Lloyd Wright y a todos los modernistas de aquella época. Entonces eran los grandes maestros, pero ya son antiguallas.

—¿Cómo terminaba usted la carrera?

—Habíamos hecho el proyecto de fin de curso y estábamos a la espera de las notas. Los estudiantes en Madrid organizaron una ‘huelga’, quedó muchos

días. Estuvimos allí hasta finales de julio, cuando nos dieron los aprobados.

—Cuando vuelve a Sevilla con el título debajo del brazo se encuentra con los profesionales que habían realizado la Exposición del 29. ¿Recuerda estos momentos?

—Yo empecé a trabajar con Don Juan Talavera. No sólo por ser un hombre de gran prestigio, sino porque le pasaba igual que a todos, es decir que ya se había desinflado: lo que tenía que hacer grande ya lo había hecho. Pero resulta que se metió a constructor y contrató algunas obras. Fue en esas obras donde yo aprendí a ver cómo eran los ladrillos, que antes no lo había visto, donde reconocí la arena, la cal...

—Probablemente su colaboración más conocida con Talavera sea la Casa Lastrucci, ¿cómo recuerda aquella experiencia?

—Don Juan Talavera tenían unos clientes que eran Don Carlos Llorente y su señora, vivían en la calle Guzmán el Bueno, en una casa palacio muy buena que han derribado. Este señor tenía confianza con él porque le había encargado dos o tres casas y le dijo: ‘Don

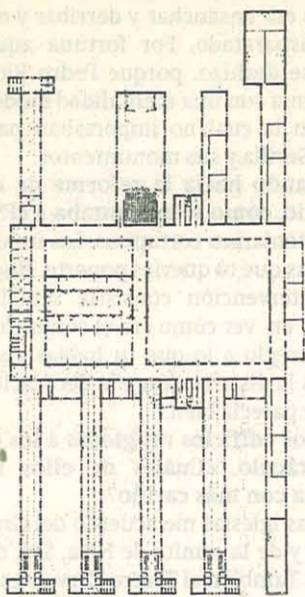
ANTONIO DELGADO ROIG, TRADICIÓN Y MODERNIDAD

La dilatada vida de este arquitecto, unido profesionalmente a Alberto Balbontín, atraviesa acontecimientos históricos, urbanos y arquitectónicos que han modificado radicalmente la vida andaluza de este siglo

CUANDO LOS ARQUITECTOS PODÍAN CAMBIAR EL MUNDO

MARIANO PEREZ HUMANES

■ El tiempo sigue fluyendo en él con enorme serenidad, diríamos que casi sin sobresaltos, como quien sabe aceptar los trances de la vida con absoluta naturalidad. Sencillo, modesto ("lo que se comprueba en el archivo de mi casa es que hemos sido unos arquitectos malos y sin ningún interés" / "yo nunca he sido listo, eso quisiera yo") y educado ("cuando le reñí un día a un maestro de obras me dijo muy compungido: 'Don Antonio, no tiene usted idea de lo mal que me ha sentado que me diga usted esto, pues cuando a mí me riñen me dicen improperios y palabrotas y usted no me ha dicho ninguna'. Porque yo no sé decir palabrotas, no aprendí y no he necesitado de palabrotas. Yo digo que las palabrotas son palabras que sirven para dar fuerza a las frases que uno ha dicho antes, pero las mías son tan fuertes que no necesitan ningún refuerzo. Así como tampoco sé escupir").



Planta del Hogar Virgen de los Reyes. Sevilla. 1958

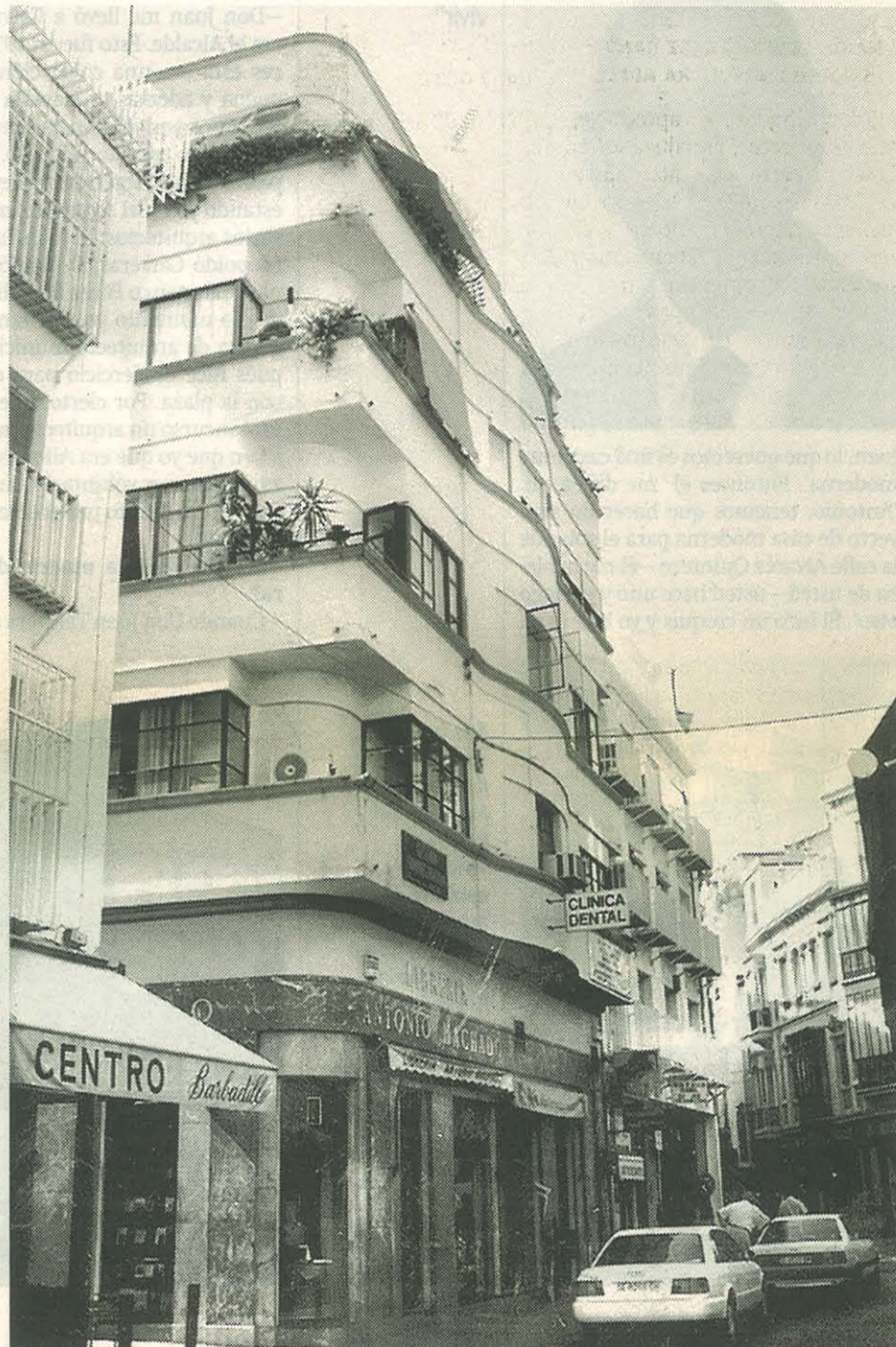
Antonio Delgado Roig es, nunca mejor dicho, de esas personas que ya no quedan. Pero no por su edad, sino porque conserva ese sabor de aquéllos que estaban convencidos de que se podía construir un mundo mejor para todos.

En su casa patio de la calle Carlos Cañal nos recibió este hombre que ha atravesado reinados, dictaduras, dictablandas, República, Guerra Civil, Franquismo y Democracia, además de dos Exposiciones Internacionales y otros acontecimientos. Pero, a pesar de esos eventos, que más de uno ha deseado vivir como en una máquina del tiempo, lo que nos transmite don Antonio supera las circunstancias públicas de la ciudad. Antonio Delgado Roig, como ciudadano de Sevilla, está enlazado a la red de relaciones que supone haber vivido en esta ciudad. Su conversación carece de sentido si no va acompañada

Este hombre ha atravesado reinados, dictaduras, dictablandas, república, Guerra Civil, Franquismo y Democracia. Además, dos Exposiciones universales.

Selección de obras de Antonio Delgado Roig

- Viviendas:**
 Casa Lastrucci (1934). Con Juan Talavera
 Poblado de Colonización Alfonso XIII en Puebla del Río I.N.V.(1942)
 Viviendas en Calle Torneo, 64 (1944)
 Barriada de Santa Teresa.
 Viviendas en la Barriada de La Corza
 Poblado del Torbiscal de Utrera
 Barriadas del Juncal (1964), del Planitinary y del Tardón (1956)
- Cines y Teatros:**
 Cine Emperador en Sevilla (1959)
 Cine Juncal en Sevilla (1964)
 Cine Rocío en Dos Hermanas
 Cine San Jerónimo
- Alameda Multicines en Sevilla (1975)**
- Residencias y Hoteles:**
 Hogar Virgen de los Reyes (1958)
 Hotel Doña María (1967)
 H. Andalucía Plaza. Marbella (1972)
- Arquitectura religiosa:**
 Iglesia del Gran Poder de Sevilla
 Iglesia de la Barriada Santa Teresa
 Iglesia de la Urbanización "Andalucía la Nueva" en Marbella
 Iglesia en la calle Virgen de la Estrella
 Convento e Iglesia de la Comunidad de Esclavas Concepcionistas en Sanlúcar la Mayor (1954-66)
 Santuario de Nuestra Señora del Rocío en Almonte (1959-67)
- Reformas de edificios existentes:**
 Museo de Bellas Artes (1943)
 Adaptación del Almacén de Maderas del Rey a Apartamentos y Estación de Autobuses (1950)
 Reforma del Teatro Cervantes (1952)
 Antigua Fábrica de Tabacos y Capilla de la Universidad (1953)



Vista de la Casa Lastrucci desde la Plaza de El Salvador, en Sevilla.

de la descripción de los comportamientos de la gente que conoció, de sus costumbres, de sus ideas, de las casas donde vivían y de los lugares de encuentro que compartieron. No quiere separar su relato de las calles y plazas que habitaban, de los hijos que tuvieron, de lo que fue de ellos, de cómo los trató la vida ("Esa familia padeció la tuberculosis"/ "No tenía trabajo. Se hizo comunista y el pobre lo pasó mal, muy mal"/ "Este hombre había sido minero y se había situado muy bien").

La vida de Don Antonio es parte de la vida de aquéllos que nos dejaron, de los fracasos y de los éxitos que tuvieron y, sobre todo, sus palabras nos sirven para poder entender mejor este que es nuestro mundo más próximo.

Pero don Antonio es también de los arquitectos que ganaron dinero en la época del Desarrollismo. De aquéllos que en las películas de los años 50 y 60 representaban la profesión más envidiada

del país, cuando los arquitectos podían cambiar el mundo. Sin embargo, su dilatada carrera —ahora va a cumplir 70 años de profesión— no puede centrarse sólo en ese periodo. Conoció y trabajó con los inventores del *Estilo Sevillano*, con los modernos de la República y con los seguidores de la Autarquía. Todavía continuaba activo cuando llegó la Democracia y fue el primero en construir un multicines en Sevilla.

Arquitecto de Sevilla

Es hermano número uno del Silencio y del Baratillo, el más veterano de los arquitectos sevillanos, doctor arquitecto con el Proyecto de reforma de las portadas de la Universidad y socio número uno del Sevilla F.C., "pero no soy por mérito sino porque la gente se muere", nos dice. En una ocasión le contó a un periodista de Jerez, que estaba haciendo un reportaje sobre Fernando de la Cuadra Irizar, el secreto de su longevidad y

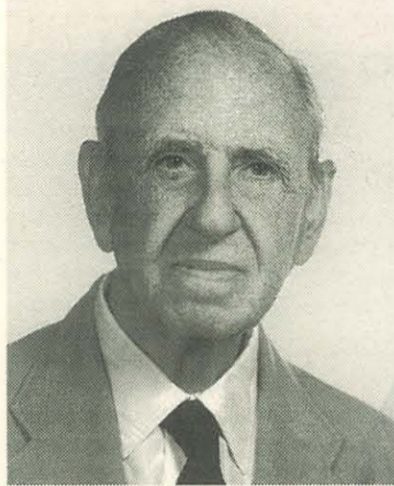
es que al ser hijo de farmacéutico no tomó medicinas "porque las medicinas eran para venderlas". El problema surgió cuando esto salió publicado porque, como nos dijo, "¡qué necesidad tenía el periodista de indisponerme con todos los boticarios!"

Buen tertuliano, agradecido y sincero, ha recibido ya varios homenajes de diversas instituciones de la ciudad; pero se niega a ser un hombre importante: "En mi vida no hay nada importante, lo único importante es ponerse bien con Dios para irse para allá" nos dice después de haber recibido la comunión que diariamente le trae a casa un fraile de San Buenaventura.

En la actualidad ha perdido un poco de audición y tiene artrosis en una pierna, por lo que ya no puede caminar sólo. Sin embargo, sigue con una gran memoria y se obstina en recordar los nombres de todas las cosas y personas que lo han rodeado.



"Las casas de vecinos son una muestra de un pecado que ha tenido la sociedad con sus moradores, arrinconándolas en un lugar donde no tenían buenas condiciones para vivir"



Juan, lo que queremos es una casa muy moderna'. Entonces él me dijo a mí: 'Antonio, tenemos que hacer un proyecto de casa moderna para el solar de la calle Álvarez Quintero —él me hablaba de usted— usted hace uno y yo hago otro'. Él hizo un croquis y yo hice otro.



A la izquierda, readaptación del Almacén de Maderas del Rey para viviendas y estación de autobús. A la derecha, Hogar Virgen de los Reyes (1958). Arriba, junto con Alberto Balbontín de Orta, arquitecto con el que Delgado Roig (que aparece también en una imagen reciente) trabajó estrechamente, y sección longitudinal del Santuario de la Virgen del Rocío (1959)

Como es natural ganó el de él, porque eligió el suyo. Pero la distribución fue la que yo hice. La fachada que la gente ha dicho que es muy buena es auténticamente de don Juan.

—Pero lo que se dice es que usted influyó a don Juan en hacer ese cambio a moderno.

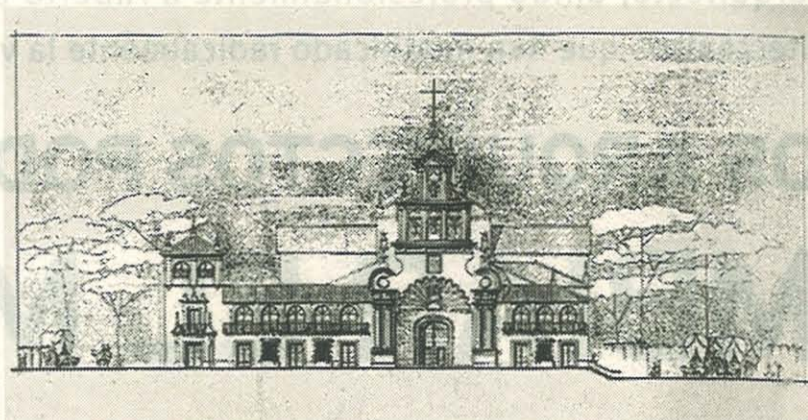
—Pues no, fue el cliente el que quería el estilo moderno.

—Me imagino que usted también estaba presente cuando le encargaron Hytasa en plena guerra ¿Qué ocurrió para que no le encargaran la segunda fase a Talavera?

—Lo de Talavera con Hytasa fue muy curioso. Cuando Don Luis Cibian y Don Prudencio Pumar le hicieron el encargo, le dijeron que construyera una cosa muy baratita. Y Don Juan así lo hizo. Como es natural, con el tiempo lo baratito duró poco. Por eso, para la segunda fase, Prudencio Pumar cogió a Galnares y ya lo que hizo fue una cosa más en serio.

Libertad de creación

—Será también don Juan quien lo introduzca en el Ayuntamiento como



arquitecto municipal ¿Cómo lo recuerda?

—Don Juan me llevó a Carranza, que era el Alcalde. Esto fue en 1936. Entonces esta era una colocación bastante buena y además en aquella época no teníamos prohibición de ejercer la profesión sino todo lo contrario. Por ejemplo, el Hogar Virgen de los Reyes lo hice estando yo en el Ayuntamiento. Había varios arquitectos: D. Juan Talavera, D. Leopoldo Carreras, D. Ramón Balbuena, D. Francisco Pérez Bergalí y a partir de ese momento yo. Por tanto, viví la guerra de arquitecto municipal y después hice el ejercicio para quedarme con la plaza. Por cierto, que me ganó un concurso un arquitecto mucho más joven que yo que era Alfonso Toro Buiza, porque ser voluntario e inválido de Guerra era mérito preferente en aquella época.

—¿Cómo vivió la muerte de Talavera?

—Cuando Don Juan Talavera muere, yo

nalmente y es que durante el tiempo que duró la Guerra Civil no salió ningún arquitecto. Además había que reconstruir.

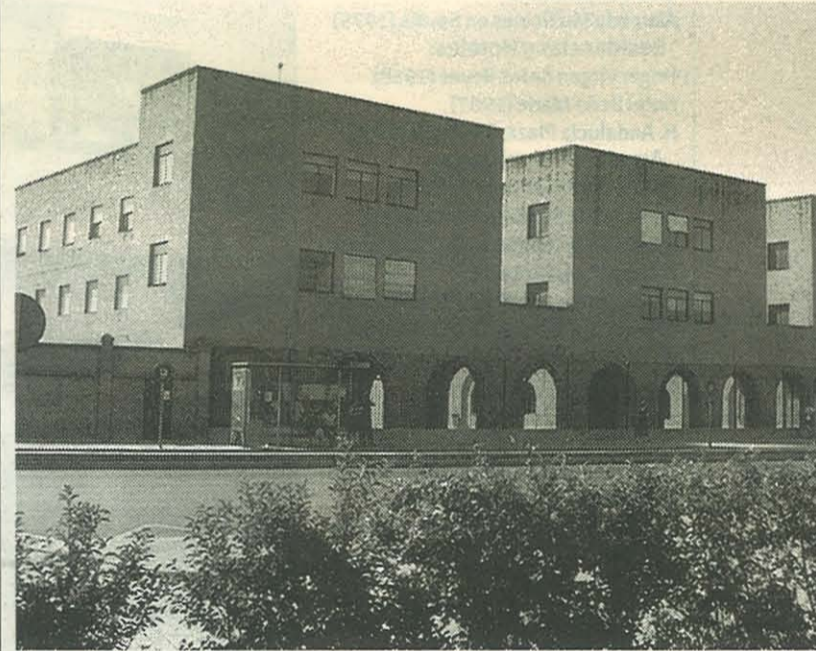
—Me resulta extraño que en 1960 no entrase usted de profesor en la Escuela.

—Alberto Balbontín fue el primer director de la Escuela de Arquitectura de Sevilla. Pero yo no fui profesor de la Escuela sencillamente porque era entonces arquitecto municipal.

—Los jóvenes arquitectos como usted estaban en una tensión entre el eclecticismo y el historicismo y el racionalismo moderno, ¿cómo lo sobrellevaban?

—Esto es cierto, pero, además, la guerra fomentó el nacionalismo y la cosa ésta pequeña del regionalismo, y por eso había que hacer arquitectura regionalista. Era casi obligatorio o, al menos, era la corriente de aquella época.

—Entonces, ¿el que hacía arquitectura moderna se señalaba?



estaba en Madrid. El se había mudado muchas veces de casa. Se había casado dos veces y las dos enviudó. Cuando murió estaba viviendo en el Colegio de los Escolapios en la plaza de Fray Jerónimo de Córdoba que entonces se llamaba plaza de Jáuregui. Lo habían acogido allí con motivo de la obra que le encargaron para reconstruir y transformar el colegio. Y en un departamento vivía solo con su perrito.

Alberto Balbontín

—De sus contemporáneos fue usted muy amigo de José Galnares Sagastizábal, y conoció bien a Manuel García Herrera, Jose Manuel Benjumea, Pérez Bergalí y Jiménez Carlés. ¿Por qué se enroló profesionalmente con Alberto Balbontín?

—Alberto y yo éramos como hermanos. Cuando terminamos la carrera vino y vio que aquí no había nada que hacer y se volvió a Madrid. Después volvió. Llegó un poco desorientado pero empezamos a trabajar juntos con las cosillas que salían. Nosotros tuvimos una circunstancia que nos favoreció profesio-

—Sí, sí, pero a pesar de todo Alberto y yo hemos hecho cosas muy modernas: chalés, casas de piso, etc...

—En algunos libros nombran a usted y a Jiménez Carlés como los autores de una arquitectura blanca, sobre todo de casas de campo

—Sí, hicimos muchas; pero en eso Don Juan Talavera era el especialista. Nosotros construimos el Poblado de Colonización Alfonso XIII y después el Torbiscal de Utrera.

—¿Cómo vivió la problemática de la vivienda en la Sevilla de posguerra?

—En primer lugar, nada más que se habían hecho edificios monumentales para la Exposición y, además, la gente que había venido a ésta tenía que alojarse en algún lado. Entonces había muchas casas de vecinos. Yo recuerdo haber visitado estas casas como arquitecto municipal; y allí he visto horrores. En una habitación toda una familia sin luz, sin ventilación, allí vivían seis o siete personas. Por eso, las casas de vecino, son una muestra de un pecado que hemos tenido, que ha tenido la sociedad con estas personas, arrinconándolas y metiéndolas en un sitio en

donde no tenían condiciones para vivir. —Entonces, cuando hacían una promoción de viviendas en la periferia, ¿creáis que les estabais haciendo un bien a las personas que iban a habitar esas casas?

—Indudablemente.

—También creo que se ha evolucionado muy poco desde las viviendas que ustedes proyectaban a las que se construyen hoy día. ¿Cómo se puede seguir ofreciendo la misma vivienda tipo?

—Hay que variar un poco la mentalidad del que va a construir para adaptarse un poco a las costumbres actuales, porque todo ha variado de una manera terrible, en la manera de pensar y de vivir, incluso en la de proyectar.

—Buena parte de las barriadas sevillanas de los sesenta salen de su estudio ¿Cómo se recibe un encargo de una barriada?

—Por las relaciones. Por ejemplo, la barriada del Juncal nos la encargaron unos contratistas de obra que eran los Escribanos.

Exposiciones, del 29 al 92

—¿Se acuerda usted de ese primer intento de posguerra que supuso el Plan del 46 y que propuso Pedro Bidagor?

—Sí, aquello era un disparate. Actuamos Alfonso Toro, un ingeniero de caminos que se llamaba Delgado y yo. Bidagor venía de cuando en cuando y movía la batuta. Pero aquello fue verdaderamente disparatado. Consistía en completar unos ejes Norte-Sur y otro Este-Oeste. El primero era claro, porque siempre había existido, pero el Este-Oeste era coger el camino hacia la puerta Osario y pon, pon, pon. Así se abrió la Calle Imagen. Una vez definidos los ejes lo que hacíamos nosotros era ensanchar y derribar y eso era disparatado. Por fortuna aquel Plan se deshizo, porque Pedro Bidagor venía con una mentalidad moderna en la cual no importaban para nada Sevilla y sus monumentos.

—¿Cuando hacía la reforma de un edificio, cómo se enfrentaba a él?

R: No teníamos cortapisas. Las únicas eran las que tú querías ponerte. Nuestra intervención consistía sencillamente en ver cómo era el conjunto y con arreglo a lo que tu habías visto hacías la distribución y la decoración que te parecía bien.

—De los edificios religiosos a los de espectáculo. ¿Cuáles de ellos recuerda con más cariño?

—De las iglesias me acuerdo del Gran Poder y de la ermita de Ntra. Sra. del Rocío. También al Teatro Cervantes le hicimos una importante reforma.

—¿Recuerda usted la entrada en la actividad profesional de los primeros jóvenes salidos de la Escuela de Sevilla?

—No, no lo recuerdo bien. Pero lo que ocurrió es que nosotros ya habíamos pasado y ellos empezaban, y además había algunos muy buenos.

—¿Qué opinión tiene de la Estación de Santa Justa o del Aeropuerto?

—El aeropuerto por dentro me parece muy espectacular con aquellos arcos y bóvedas. La Estación de Santa Justa también está muy bien. Lo que pasa es que los dos son un poquito ingenieriles, tienen el carácter de fábricas. También he visto el proyecto que le ha hecho Moneo a la Alcaldesa en el Prado de San Sebastián. Está muy bien y es muy moderno, pero a mi entender es un edificio que lo hemos visto ya. No es original, y que me perdona Moneo.

Mariano Pérez Humanes
Arquitecto

HANNOVER ▶ La reproducción de una plaza de toros será el eje central del pabellón de España en la próxima exposición universal Hannover 2000, en la que se establecerá una barra donde se servirán tapas y se organizarán espectáculos. Sin embargo, en el resto del pabellón dominará la "seriedad" según explicó ayer en Sevilla el comisario general del recinto, Pablo Bravo.

Una plaza de toros será el eje del pabellón español en la Exposición Universal del 2000

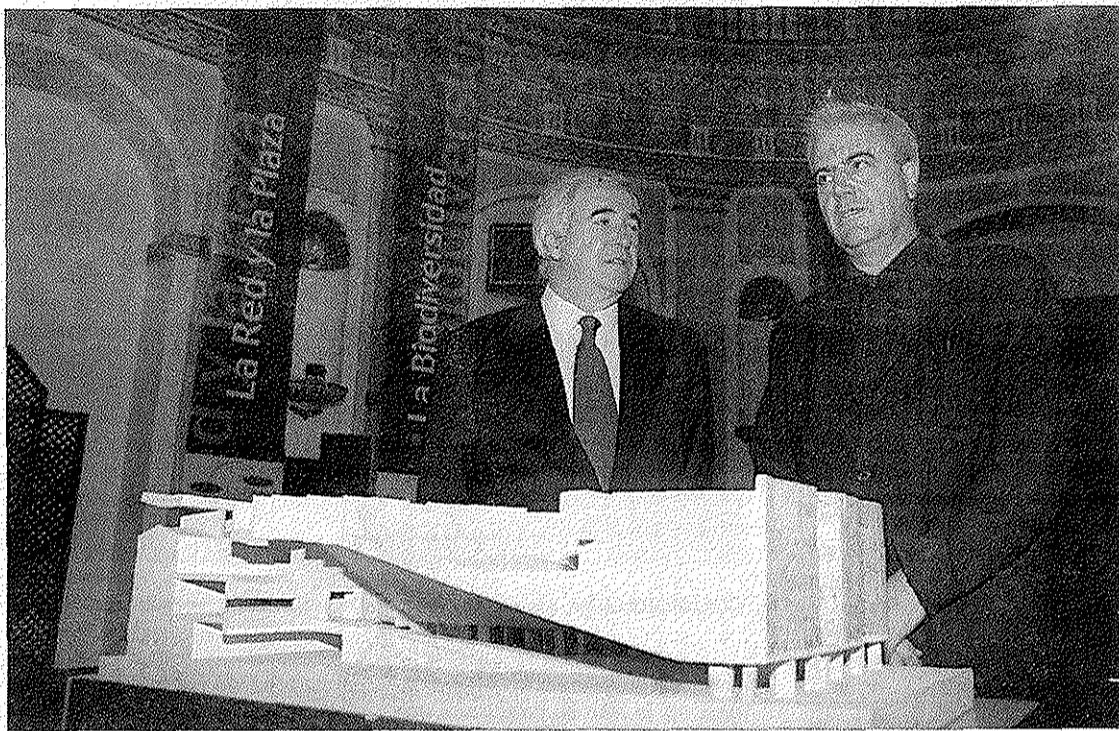
Inma Rendón
SEVILLA

La sala San Hermenegildo de Sevilla acogió ayer —siete años después de la celebración de la Expo 92— la presentación de los contenidos con los que contará el pabellón de España en la exposición universal Hannover 2000, que se celebrará en la ciudad alemana entre el 1 de junio y el 31 de octubre. Dos arquitectos sevillanos, Antonio Cruz y Antonio Ortiz —más conocidos como Cruz y Ortiz— han sido los ideadores del proyecto del pabellón español, que parte de la visión de un "cubo fragmentado". Así lo definió ayer el primero de los dos arquitectos en la presentación de los contenidos, quien explicó, junto con el Comisario general del Pabellón, Pablo Bravo Lozano las características del recinto, que supondrá un desembolso de 1.550 millones de pesetas.

SIN GUARDAR COLAS

La planta inferior de las dos de las que dispondrá reproduce una plaza de toros, a la que se podrá acceder sin necesidad de guardar ninguna cola, ya que el recinto carece de puertas: se sustenta sobre 43 columnas entre las que se entra al lugar. La planta superior (a la que se accede mediante rampas) se divide en seis cápsulas dedicadas a un tema distinto (que ya se adelantan en una pantalla ubicada en la planta inferior): el hombre de Atapuerca, la tecnología (centrado en el observatorio astrofísico de El Roque de Los Muchachos en La Palma), la solidaridad, la biodiversidad, la lengua española y el arte plástico español.

El corcho ha sido el material elegido —"porque está muy relacionado con la naturaleza y es ecológico", según Cruz— para re-



FRANCISCO SÁNCHEZ

PROYECTO. Pablo Bravo y Antonio Cruz presentaron ayer la maqueta y los contenidos del pabellón en Sevilla.

vestir el exterior de un pabellón que se caracteriza por su carácter reciclable y desmontable, además de por su austeridad exterior. De hecho, el comisario en Hannover apuntó ayer que ya hay "un par de instituciones con interés en España" para utilizar el pabellón, por lo que podrá servir "para exposiciones, bibliotecas o pabellón de encuentros", añadió.

Este recinto sólo supone el 27% del gasto total de la presencia española, cifrado según Bravo en unos 5.000 millones de pesetas. De estos, unos 1.000 millones aún no están comprometidos en su financiación, aunque el comisario del pabellón confió ayer "en conseguir empresas españolas patrocinadoras", según explicó.

Una semana para Andalucía

▶ ANDALUCÍA EN HANNOVER

Entre el 31 de julio y el 6 de agosto tendrá lugar la semana dedicada a Andalucía, tanto en el pabellón con en la ciudad de Hannover. Así, está previsto que acuda al Teatro de la Opera de la ciudad la Compañía Andaluza de Danza. Aún falta que la Junta dé el visto bueno para llevar otras actividades.

▶ PICASSO Y GOYA

Además, se va realizar un programa cultural que llevará hasta Alemania exposiciones sobre Goya, Picasso o una

muestra de la arquitectura española de los últimos 30 años.

▶ 20.000 VISITAS DIARIAS

El pabellón español podrá acoger hasta 20.000 visitas al día y 3,5 millones en toda la exposición, que lo convertirán en "uno de los más visitados", según afirma el comisario.

▶ UNAS 7.000 POR ENTRADA

Las entradas de un día para adultos a la exposición de Hannover costarán unas 7.000 pesetas de media si se compran en taquilla.

Cruz: "La arquitectura de Sevilla está necesitada de espíritu de modernidad"

SEVILLA. I. R.

La opinión de Antonio Cruz —uno de los arquitectos del conocido tándem Cruz y Ortiz— sobre la arquitectura de la ciudad de Sevilla en la actualidad no puede ser más radical. "Esta ciudad está absolutamente necesitada de espíritu de la modernidad", según señaló el arquitecto sevillano a este periódico ayer.

Según opina, a la hora de construir edificios "Sevilla está cada vez más anclada en sus raíces, mirándose a sí misma". Un defecto que los arquitectos de la ciudad podrían solucionar con más "fe en la modernidad y en el cambio frente a lo que puede ser la conservación de

las tradiciones —absolutamente necesaria en algún caso— pero que ocupa una voluntad en las personas excesivamente grande", añadió.

En su caso, Antonio Cruz y su compañero Ortiz llevan a cabo lo que predicán. El Estadio Olímpico —paradigma de la modernidad y de la grandiosidad en este tipo de recintos—, la estación de Santa Justa o la nueva biblioteca pública Infanta Elena son algunos de los ejemplos que se pueden contemplar sólo en



Antonio Cruz.

la ciudad de Sevilla. Uno de los empujes para lograr este cambio hacia la modernidad en la arquitectura de Sevilla podría venir, según apuntó ayer Antonio Cruz, desde la Escuela de Arquitectos. "Creo que debería tener un poco más de voz de la que actualmente

tiene", señaló. El Colegio de Arquitectos sevillano es, desde su punto de vista, otro de los organismos con poca presencia pública. Según explica, "no tiene en este momento voz en la ciudad, no está diciendo nada en este sentido", añadió.

Hoy se presenta el libro de la historia de la Hermandad de Los Estudiantes

José Gómez Palas
SEVILLA

El Paraninfo de la Universidad Hispalense será escenario esta tarde, a partir de las ocho, del acto de presentación del libro *La Hermandad de los Estudiantes. Aproximación a la Historia de una cofradía sevillana en el siglo XX*, trabajo coordinado por el profesor Antonio Collantes de Terán Sánchez y cuya publicación se enmarca en los actos conmemorativos del 75 aniversario de la cofradía universitaria.

La obra, a decir del hermano mayor de la cofradía del Martes Santo, Juan Antonio Galbis, "está realizada con un gran rigor científico y siguiendo los cánones de la metodología histórica".

Según explica el hermano mayor, el libro "no es una sucesión de anécdotas ni una historiografía cronológica de la hermandad, sino un estudio de cómo surge la corporación y cómo va evolucionando el cuerpo de nazarenos y las vinculaciones con las distintas facultades", todo ello ilustrado con gráficas y tablas.

Para Galbis, esta obra puede "marcar la pauta" de lo que debe ser un libro de historia de una hermandad, toda vez que "arroja luz sobre los orígenes de la corporación y quienes la fundaron, especificando incluso la adscripción de los fundadores a las distintas facultades". Para elaborar esta obra, los autores han escudriñado a fondo los archivos de la hermandad y han mantenido diversas entrevistas con numerosos hermanos, entre ellas con Salvador Diáñez Leal, hermano fundador y ex hermano mayor.

Por otro lado, mañana se inaugura en el Real Alcázar de Sevilla la exposición titulada *El artista Joaquín Castilla (1888-1969)*, con la que se rinde homenaje al diseñador del palio de Los Estudiantes.

CICLO MÚSICA DE CÁMARA

Dmitry Sitkovetsky
y Pavel Gililov
(violín y piano)

Integral de las sonatas para violín y piano
de L.V. Beethoven

viernes 26, sábado 27 y lunes 29 de noviembre
a las 21 horas

Venta de localidades:

desde el 17 de noviembre en el Centro Cultural El Monte,
de 11 a 14 y de 18 a 21 h. Precios de 2.500 a 1.500 ptas.
Teléfono: 95 421 30 41

Sevilla, 1999

centro cultural EL MONTE
sala Jor

an 99 octubren
abril 2000

tribuna

Félix Escribá

Director de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Sevilla



EL CASCO ANTIGUO

La conexión del casco histórico de la ciudad con la periferia pasa por convertir al subsuelo en grandes bolsas de aparcamiento y conexiones a rondas, autobuses y al futuro metro de Sevilla

El derecho al vacío (y II)

UNO de los problemas con que se encuentra el Casco Antiguo es que realmente sigue siendo un perímetro amurallado, ahora con rondas de tráfico intenso. Mientras el Casco no se conecte físicamente a su ensanche, la solución a sus problemas dependerá exclusivamente de sí mismo y normalmente ésta contendrá un paquete de severas medidas restrictivas. Como el ideal de continuarlo con una fusión suave es imposible, al menos busquemos unos puentes que además puedan ser conexiones simbólicas, algo así como las entradas alternativas a las folclóricas que alguien propuso en la campaña municipal.

Los requisitos que estos puntos deben cumplir son básicamente:

- Amplitud espacial con objeto de que puedan albergarse en el subsuelo aparcamientos, intercambiador de transportes y conexiones viarias, dejando la superficie peatonalizada y con elementos de diseño que abran un escaparate del nuevo diseño de la ciudad.

- Existencia de edificios representativos a los que sirva de marco el espacio público peatonalizado.

- Existencia de cruces de vías importantes que se harían subterráneas en estos puntos.

Con estas condiciones el Casco extendería unos brazos hacia la Periferia sin obstáculos físicos y en nudos cargados de vida. El subsuelo sería el sitio en donde ubicar grandes bolsas de aparcamiento y conexiones a rondas, autobuses y metro.

Sevilla tiene en estos momentos tres puntos en donde esto es po-

El Prado de San Sebastián, la explanada ante el Parlamento y la zona Plaza de Armas-Puerta Triana son tres puntos en los que una correcta actuación urbanística conectaría el Casco con la Periferia

sible. El que más proyectos ha sufrido es el Prado de San Sebastián, en donde la existencia extramuros de la Universidad, el Palacio de la Presidencia, el de Justicia y la Plaza de España, junto a otros edificios importantes cercanos podría articularse en torno a una gran plaza en que el tráfico intenso fuese engullido por la tierra y soportara únicamente tráfico ligero.

La proximidad de la Línea 1 del ferrocarril de cercanías abre la posibilidad de vincularlo al futuro metro, lo mismo que la estación de autobuses convenientemente deprimida. Un proyecto global de esta zona da mucho de sí. Siempre se ha planteado como un escollo a la idea el de las salidas a la superficie de las rondas. Eso es ignorar que todas las ciudades del mundo, incluso las históricas, esto lo tienen asumido.

OTRO punto perfectamente disponible y que en este momento no tiene presiones especulativas es la explanada ante el Parlamento. Con esta actuación, la conexión hacia el Norte de la Ciudad potenciará una zona del Casco que debe ser rehabilitada con urgencia, y haría participar de la centralidad a unos barrios marginados por el urbanismo, pobremente diseñados y saturados. Precisamente por ello y por la

En el Prado de San Sebastián se podría articular una gran plaza donde el tráfico intenso fuese engullido por la tierra y soportara sólo tráfico ligero

La conexión de Sevilla con el Aljarafe podría detener la avalancha de vehículos si se complementa con una adecuada red de transportes en la que el metro es la clave

existencia de una importante zona hospitalaria y Universitaria, los transportes deberían incrementarse y las zonas de aparcamiento ampliarse.

EN tercer lugar, y quizás el fundamental con vistas al futuro, es el espacio de Plaza de Armas-Puerta Triana. Además puede ser de una dimensión proporcionada al gran reto que tiene que soportar. Este punto, que conecta Sevilla con el Aljarafe y con la mayor zona comercial del Centro tiene la ventaja adicional de estar atravesada por el río y por un puente generosamente dimensionado. El edificio de las Consejerías, la entrada a la Cartuja, la Estación de Autobuses y el borde de Triana, el segundo Casco Histórico de la ciudad, son razones de peso para ciudad este amplio espacio público que incluye las banquetas de la Dársena y la tangencia del Charco de la Pava en lo que se tiene previsto sea el futuro Campo de Feria. La avalancha de vehículos del Aljarafe podría quedar detenida aquí si se complementara con una adecuada red de transportes entre los que el Metro tendría relevante papel. El grave problema es que la Administración ha proyectado y comprometido aquí la operación especulativa más absurda, indocumentada, opaca y salvaje de este siglo en Sevilla.

Esperamos que la revisión del Plan General de Ordenación Urbana (PGOU) se haga con imaginación y visión de futuro aunque tenga que paralizar algunos compromisos que realmente no convienen a la ciudad.

EXPOSICIÓN UNIVERSAL

¿Y si el GIL fuera EH o HB?



Fernando Iwasaki

A uno se le antoja legítima la aprensión que despierta el GIL en los sectores democráticos y bienpensantes, porque esa desconcertante organización sugiere con sus siglas que existe solamente para satisfacer los caprichos y ambiciones de su pintoresco fundador. Sin embargo, las siglas de los partidos tradicionales también sirven de escudo para otros tantos gilíes que se dedican a la política para colmar sus personales ambiciones, sin que nadie les combata con el mismo denuedo.

Con todo, me conmueve apreciar cómo el Partido Socialista y el PP, proclaman su voluntad de unirse para impedir la hegemonía del GIL en Ceuta, Melilla, Estepona, la Diputación de Málaga y donde haga falta, con tal de cerrar el paso a los enemigos de la democracia. Y es que contemplar a Chaves y Arenas haciendo camino al andar, sería como ver a José Ra-

Si PSOE y PP son capaces de tragarse un sapo del tamaño de Jesús Gil, ¿por qué no pueden con los batracios de HB y EH?

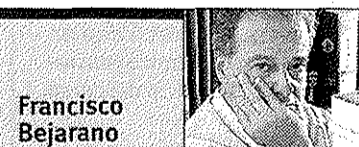
món de la Morena y José María García, Ana Obregón y Antonia dell Atte o Paco Umbral y Arturo Pérez Reverte, verso a verso y no golpe a golpe.

Por lo tanto, si PSOE y PP han sido capaces de tragarse un sapo del tamaño de Jesús Gil, ¿por qué no pueden con los batracios de HB y EH? Leo unas declaraciones del portavoz de HB -Joseba Permach- quien anuncia que el entorno de ETA "volverá a la lucha en septiembre", y me vuelvo a preguntar por qué PSOE y PP no se unen en el País Vasco con la misma resolución que contra Gil. ¿O no son peores enemigos de la democracia ETA, EH, HB y el nacionalismo abertzale?

Definitivamente aquí en España pasan cosas rocambolescas, como que miles de personas se manifiesten contra Pinochet y en cambio nadie mueva un dedo cuando un asesino recoge su acta de diputado en Navarra. Si el GIL quisiera que le dejaran en paz bien podría aliarse con el PNV, y si le faltara ideología no le vendría nada mal declararse nacionalista, pues su manejo de las delegaciones de urbanismo cumple todos los requisitos de admisión. Miren por dónde la política se parece al sexo: ambos tienen razones que el corazón no entiende y la cabeza repudia.

LOS ERRORES MODERNOS

Los jóvenes anticuados



Francisco Bejarano

En todas las épocas, los jóvenes se han distinguido de los que no lo son, aparte de su lozanía envidiable, su despiste y las facilidades que dan para que los manipulen, en sus ideas innovadoras. En realidad ideas nuevas, lo que se dice nuevas, no las han tenido los jóvenes en ningún momento de la Historia, pero sí, como digo, ideas innovadoras que modifican lo ya sabido y asentado. Hasta en las sociedades más estables y jerarquizadas, cuando moría un rey y subía al trono su hijo y heredero, se daba por descontado que habría un cambio. Desde donde escribo veo pasar a los jóvenes por la calle y tengo la sensación de que el tiempo se detuvo hace 30 años, pero también veo pasar a algunos padres de es-

tos jóvenes y la impresión es entonces que han detenido el tiempo. Su aspecto externo apenas ha cambiado desde hace decenios. Sólo algunas ligeras variantes: zarcillos, coletos, fondillos, algún pelado estafalario... en fin, nada relevante que denote que ha habido un cambio de mentalidad. Lo que verdaderamente cambia de una generación a otra es el pensamiento, que luego hay que expresar con el lenguaje.

Dado que el lenguaje de los jóvenes se ha empobrecido, su capacidad de discurrir ha disminuido, porque al empobrecerse el lenguaje disminuye la capacidad de pensamiento. Lo único que tiene de revolucionario el hombre es su pensamiento y, con él, su poder de descubrir y analizar el mundo. Es un poder interno que no tiene por qué reflejarse fuera y, por tanto, no puede ser controlado por nadie, ni siquiera por los hábiles creadores de modas y mercados. Si aparece una moda

que quiere ser marginal, revolucionaria o provocadora de lo establecido, de inmediato aparecen tiendas donde se venden los objetos y las ropas de esa moda. Ya está controlada e integrada. Ya no hay provocación posible, ni innovación ni mucho menos pensamiento peligroso que ponga en cuestión nada, porque ya es sólo una moda, no el reflejo externo de una actitud interior. Mis sobrinos, no todos ellos, naturalmente, hablan peor que sus padres y mucho peor que sus

El lenguaje de los jóvenes se ha empobrecido, su capacidad de discurrir ha disminuido, porque al reducirlo han rebajado su capacidad de pensar

abuelos. Su vocabulario se ha reducido a cien de palabras básicas, no saben conjugar muchos verbos y tampoco conocen las conjugaciones con el tratamiento de "usted" porque tutean a casi todo el mundo. Cuando se ven obligados a emplear el "usted", conjugan los verbos como si estuvieran tuteando. El resultado resulta cómico porque hablan como si fueran extranjeros, y como extranjeros tendrán que aprender a emplear su propia lengua materna.

Las palabras que no conocen quedan reducidas todas a tema, rollo, cosa, guay, esto, eso y aquello. A pesar de esta superficialidad y de haber sido absorbidos por el sistema y ser, sin saberlo, sus mayores cómplices, consideran conservadoras a las corbatas, pijos a los trajes y a los buenos modales y arte inservible saber usar los cubiertos. Cuando vengán a darse cuenta, será tarde y no tendrán escapatoria.



DIARIO DE SEVILLA

LAS JOYAS

El casco histórico de Sevilla continúa con numerosas casas en ruina fruto de la dejadez de propietarios y del propio Ayuntamiento, que prefiere rehabilitar joyas arquitectónicas como la Casa de las Sirenas, el Laredo o el edificio Singer.

Dos colectivos enfrentados

La política patrimonial de la coalición PP-PA no parece haber dejado contento a nadie, lo que, según algunos, es la mejor señal de que se trata de una línea de trabajo adecuada. En cualquier caso, lo cierto es que la Gerencia de Urbanismo, en la que el protagonismo es eminentemente andalucista, ha buscado los extremos: o un proteccionismo a ultranza, según los colectivos relacionados con el mundo de la construcción, o una flexibilidad demasiado corriente, según las asociaciones de defensa del patrimonio. Lo curioso es que esta conducta ha vuelto a resucitar la actividad de los citados colectivos, que, desde los años del desarrollismo, no habían sostenido una polémica tan enconada como la generada en los últimos meses a raíz de los casos del Bazar España y de Bustos Tavera. Unos y otros sostienen ideas dispares con un denominador común: todos se declaran firmes defensores del patrimonio histórico de la ciudad. Mientras tanto, Urbanismo ha agilizado la destrucción de más de una veintena de edificios catalogados del casco histórico que supuestamente resultaban peligrosos para la seguridad de los viandantes, una conducta que no parece convencer a todos.

que cada día registra alguna pérdida irreparable en forma de edificio. Por decirlo de forma gráfica, el PP y el PA se han centrado más en el escenario que en los verdaderos actores urbanos: los vecinos de los barrios tradicionales de la ciudad. Fruto de esta política parcial son algunas rehabilitaciones luminosas emprendidas durante los últimos cuatro años, magnas empresas sólo posibles gracias a los fondos europeos del plan Urban: la recuperación de la casa-palacio de Los Marqueses de la Algaba, la conversión de la Casa de las Sirenas en un particular centro cívico, la reconstrucción del edificio de la antigua fábrica de Singer y toda una serie de obras menores —de fachadas, torres o cubiertas, principalmente— en muchas de la parroquias de la ciudad. Estas obras son las esquinas del diamante.

La realidad, sin embargo, no es tan simple ni brillante. Más bien es relativa y tiene algunos puntos oscuros. La rehabilitación privada, por ejemplo, no consigue arrancar pese a las subvenciones municipales que, aunque han sumado algo más de mil millones de pesetas en los últimos años, no han crecido de forma paralela ni a la demanda y al preocupante estado de salud que presenta el centro de la ciudad. Las prácticas especulativas siguen siendo una norma contra

la que poco pueden hacer las buenas intenciones de las administraciones correspondientes, que, sin embargo, no la pierden, aunque la desarrollan de forma muy cadenciosa. De los 27 sectores que componen el casco histórico, más de la mitad siguen aún sin normas específicas de protección, lo que dilata cualquier tipo de medida tanto de recuperación —para la que antes es necesario tener un diagnóstico de los elementos que hay que rehabilitar— como de simple detención de la degradación.

Los documentos aprobados —bien sea de forma general o definitiva— además, no siempre tienen una ejecución fácil y exenta de controversia. El plan especial de Triana es un ejemplo claro: planteaba la destrucción del viejo cinematógrafo de verano del barrio, situado en la calle Pagés del Corro, con la excusa de una operación de reforma urbana en la que, más que los nuevos viales previstos, lo importante eran los proyectos residenciales que querían hacer los propietarios del suelo. La Junta de Andalucía pareció entenderlo así y paralizó temporalmente la iniciativa. Urbanismo, sin embargo, insiste en sus ventajas. El resto de los criterios del plan de protección, en cambio, son tan proteccionistas que incluso despertaron las protestas del lobby que a raíz de su aprobación crearon los constructores, el actual Colegio de Arquitectos y las asociaciones de propietarios, que han vuelto a pedir más flexibilidad después de que los trágicos sucesos de Bustos Tavera y Bazar España cambiarán en parte la percepción de la mayoría de la opinión pública sobre los asuntos patrimoniales.

Otros de los planes aprobados ni siquiera han podido comenzar a desarrollarse sobre el terreno: entre ellos el de Santa Paula y Santa Lucía, el Los Humeros, el del arrabal histórico de la Macarena o el de la Trinidad. Todos contemplan un grado de participación de la iniciativa privada que, a juzgar por casos anteriores, no parece augurar una ejecución rápida y sin problemas. Pese a todo, la aprobación de todos estos documentos ha sido un extraordinario avance para un casco histórico en el que se tiende a denominar rehabilitación a lo que no es más que una recreación de los principales rasgos del clásico caserío sevillano: viviendas desplegadas sobre parcelas diminutas y de escasa altura. Urbanismo ha hecho verdaderos esfuerzos por intentar salvar estas características, aunque la presión de las inmobiliarias, que necesitan promociones de un tamaño medio para obtener rentabilidad, a veces acabó imponiéndose. La posición municipal, sin embargo ha sido contradictoria, ya que al mismo tiempo que ha defendido planteamientos proteccionistas en sus planes, ha ejecutado otros, como el de San Luis, que ha destruido el único barrio en el que todavía existía parte del trazado musulmán de la mítica Isbilya.

PROGRAMAS	PP	PA	PSOE	IU
1 Política de rehabilitación	Crear una agencia de rehabilitación especializada que emprenda con todos los colectivos afectados la tarea de recuperar el centro.	Los andalucistas aseguran en su programa que van a intervenir en el centro y se van a volcar en la conservación de su patrimonio.	La visión urbanística del Ayuntamiento debe fundamentarse en la regeneración de los centros urbanos y de las áreas degradadas.	Construcción y rehabilitación de viviendas protegidas, en especial a través de promociones en régimen especial de alquiler.
2 Ordenanzas de patrimonio	Se revisarán las ordenanzas para evitar la existencia de inmuebles en mal estado o vacíos que constituyan algún tipo de peligro.	El PA insiste en proponer la peatonalización progresiva y flexible del casco antiguo en combinación con una política de aparcamientos.	Los documentos de intenciones del PSOE no señalan ninguna medida concreta sobre posibles reformas de las normas de protección.	Incrementar las medidas de disciplina urbanística contra los propietarios que no cumplan con sus obligaciones de conservación.
3 Solares y ruinas	Construir alrededor de 3.400 viviendas en las casas vacías y en los solares del casco histórico que están sin utilizar.	No es demasiado preciso, aunque dentro de sus promesas electorales se encuentra la de mejorar el paisaje urbano de la ciudad.	Tampoco precisan qué medidas podrían tomarse contra la proliferación de los solares en ruinas, aunque sí postulan su utilización.	Dar protagonismo a la política de adquisición de suelo mediante la compra o la expropiación forzosa de los solares que estén ociosos.
4 Política de subvenciones	El PP se compromete a incrementar considerablemente, aunque no precisa cuánto, los presupuestos para rehabilitaciones.	En el programa no se hace una mención expresa, aunque el PA ha desarrollado durante estos cuatro años una campaña de ayudas.	El nuevo PGOU, según los socialistas, deberá tener en cuenta la regeneración del centro. No se dice nada de ayudas a particulares.	Impulsar programas efectivos de rehabilitación de edificaciones residenciales a través de subvenciones que se darán según la renta.

MUNICIPALES

EL AYUNTAMIENTO SE CENTRA EN LA REHABILITACIÓN DE EDIFICIOS SINGULARES

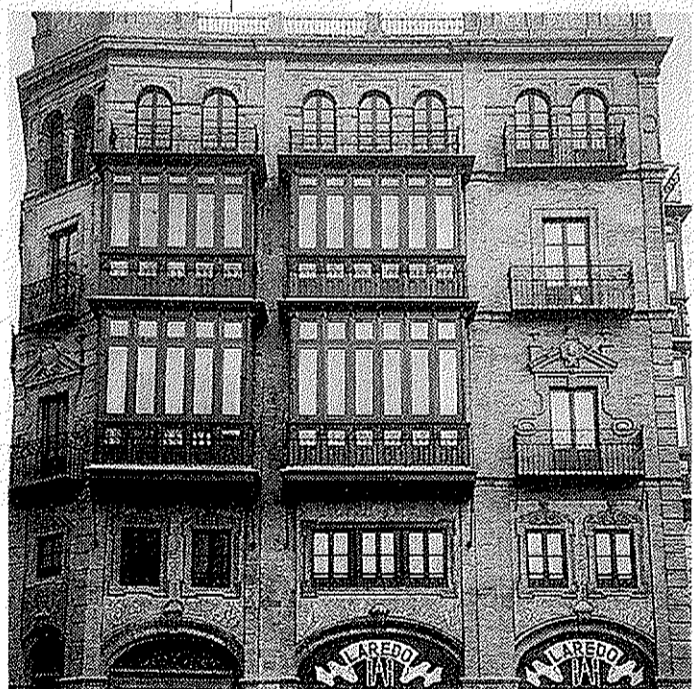
BUSTOS TAVERA

El derrumbe de la fachada de la casa de la calle Bustos Tavera colmó la paciencia de la ciudadanía y puso de manifiesto la falta de control municipal sobre el estado de conservación de los miles de edificios catalogados que existen en Sevilla.



DIARIO DE SEVILLA

Demasiada teoría y escasa práctica. La conservación de la ciudad antigua, con independencia de casos concretos, ha sido más una intención que una costum-



Muros que se caen

bre para la Casa Grande, que, aunque impulsando la recuperación de destacados edificios singulares, no ha sido capaz de frenar la degradación del casco histórico

por **CARLOS MÁRMOL**

EL gobierno municipal comenzó el actual mandato político pregonando la protección del patrimonio histórico de Sevilla, concentrado en su mayor parte dentro del casco antiguo hispalense, y ha terminado abriendo un extraño y repentino debate sobre la necesidad de reformar la normativa de protección de casi todos los edificios protegidos. Esta repentina conversión sólo se explica después de las seis trágicas muertes sucedidas en la ciudad en el último año como consecuencia de la caída del muro del Bazar España y de la fachada de un inmueble

catalogado situado en la calle Bustos Tavera. Ambos sucesos, acaecidos con apenas cuatro meses de diferencia, pusieron en cuestión el papel del Ayuntamiento como responsable último de la conservación de los edificios históricos de la ciudad y generaron todo un cúmulo de opiniones, muchas de ellas interesadas, sobre el patrimonio urbano hispalense.

Hasta entonces el problema de las ruinas era sobre todo de índole social: la negativa de muchos propietarios a conservar los inmuebles que tienen alquilados provocaba una serie de desalojos silenciosos, frecuentemente de ancianos, que, salvo excepciones, no tenían demasiada relevancia pública. Parecía

un problema marginal y secundario. El Ayuntamiento, de hecho, ni siquiera gastaba del todo los fondos para realizar obras subsidiarias que anualmente incluía en sus presupuestos. Los casos del Bazar España y de Bustos Tavera trastocaron esta situación y sacaron nuevos ribetes humanos a la silenciosa destrucción de edificios que desde los crueles años sesenta todavía no ha conseguido detenerse en la ciudad.

La política municipal, en consonancia con esta tónica dominante, ha versado mucho más sobre la rehabilitación de algunos edificios singulares que sobre programas urbanos

tribuna

Félix Escrig

Director de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Sevilla



EL EDIFICIO DEL PRADO

El Prado es uno de los espacios vacíos de la ciudad más controvertidos que existen. Y, todos tenemos derecho a cambiar de opinión, pero la ciudad tiene memoria histórica

El derecho al vacío (I)

SABIA decisión suspender el Proyecto del Ayuntamiento en el Prado de San Sebastián. El Prado es uno de los espacios vacíos de la ciudad más controvertidos que existen. Las actuaciones urbanísticas del XIX que saltaron las murallas de la ciudad no se atrevieron a tocar este lugar de tratantes, fiestas y expansión. La de principio de siglo, que fueron capaces de llegar hasta Tabladilla con los magníficos tratados de la Exposición, tampoco tocaron más que aisladamente, como en el caso del pabellón de Portugal porque era efímero, esa explanada que la ciudad consideraba un patrimonio de los ciudadanos en particular y no del Consistorio.

Más tarde, amparados por obras de interés social, como la estación de autobuses y los juzgados, unos empresarios avisados dieron la dentellada en la zona Este separando El Prado de la Huerta de la Salud. Finalmente, a principios de los setenta, el Ayuntamiento intentó un nuevo asalto sobre un suelo apetitoso para colmarlo al completo. Contra esta iniciativa se alzaron los jóvenes intelectuales, como Luis Uruñuela y Víctor Pérez Escolano, de entre los muchos que luego tendrían un papel relevante en el desarrollo de la ciudad.

En estas condiciones, El Prado ha ido sobreviviendo hasta que a principios de esta década se propuso diseñar este espacio urbano con un proyecto de Alberto Balbontín, polémico, pero a la larga salvación de ese vacío como tal. Los conflictos entre los partidos gobernantes redujeron la ambiciosa iniciativa al actual corralito de rancio diseño que no sólo no ha resuelto nada sino que se reservó una parcela camuflada para poder edificarla. Tal vez ahí estuvo la clave de la operación para proyectar el nuevo Ayuntamiento, que, por otra parte, tiene un presupuesto indeterminado. Torre Triana iba a costar lo mismo y finalmente se cuadruplicó su presupuesto al igual que el Palacio de la Diputación. Algunos políticos ya saben lo flexible que puede ser un presupuesto y cómo estos in-



Todas las actuaciones ilustradas del siglo XIX consistieron en abrir plazas y avenidas en donde había eriales y caserío podrido. No creo que debamos ser más reaccionarios

Algunos políticos ya saben lo flexible que puede ser un presupuesto y cómo estos incrementos se realizan siempre a costa de partidas sociales

crementos se realizan siempre a costa de partidas sociales.

No será esta la última ocasión en que se atacará al solar del Prado. En esta ciudad hay tal miedo al vacío que parece obligado a consolidarlo. Las siguientes recalificaciones abundan en esta idea de que llenar las plazas y descampados genera riqueza, aunque sea sólo para unos pocos para empobrecer el futuro de todos. Todas las actuaciones ilustradas del XIX consistieron en abrir plazas y avenidas en donde había eriales y caserío podrido. No creo que debamos ser más reaccionarios. Lo sucedido en este último capítulo del Prado, de todos modos vuelve a plantear la cuestión de su diseño. El solar vallado para su edificación se ha quedado como un retal sobrante. Desde mi punto de vista, el resto del Prado también se ha tratado como un retal. Péguense los trozos y actúese de nuevo sobre el conjunto. Este solar de la ciudad es fundamental para resolver todos los problemas de articulación del casco y del ensanche hacia el Este. Y no hay muchos más.

EN cuanto a la autoría del proyecto cancelado no entro en la cuestión puesto que se está utilizando como una cortina de humo. Moneo es sin duda el arquitecto español con más prestigio en el mundo y es una lástima que haya tenido tan mala suerte con esta ciudad.

Pero también el solar de Nervión frente al Sánchez-Pizjuan se reconvirtió de zona verde a comercial gracias a la intervención del mayor mito del momento, Stirling, para luego proyectarlos con arquitectos locales también designados digitalmente y que fracasaron de un modo evidente. De todos modos, conviene recordar que el propio Rafael Moneo el día 3 de abril de 1974 dijo textualmente en Sevilla: "Desde este punto de vista bastante defendible, como puede ser el decoro, la situación actual del Prado sería más deseada que la construcción de un centro congestivo". Todos tenemos derecho a cambiar de opinión, pero la ciudad tiene memoria histórica.

VASOS COMUNICANTES

Inteligencia y deporte

Antonio Hernández



Los gaditanos dicen que, por la mañana, su impagable playa de La Victoria podría denominarse la Ruta del Colesterol. Hasta no hace mucho el rey de esa sustancia necesaria y perversa era mi amigo Curro el Cojo, el mesonero de Arcos que ha tocado magistralmente todos los violines de Jabugo hasta dejarlos en el puro espíritu de la música, en los huesos. Pero se fue del Paseo Marítimo aunque dejando su estela de pringue por la orilla al paso ligero y al trote, en barriga de uno. En su prisa matinal, los obesos pretenden hacerle caso al doctor Maraño, pero a medias porque si hacen el doble de ejercicio, también comen el doble. Y así, por mucho que aligeren el paso, no se alivian del peso. Ser gordo no es un problema si no se han estrechado las arterias. Pero según las estadísticas, de diez personas con un notable sobrepeso, ocho padecen de colesterol disparado, de lo que se colige que mata más la glotonería que el hambre. Cervantes decía en el vademec-

A pesar de las bajas que producen tales olimpiadas furtivas, los médicos siguen recomendando la práctica del deporte

cum de su Quijote que la salud del cuerpo se fragua en la oficina del estómago, pero a la gente le ha dado por correr en la playa seguramente huyendo del atracón de la noche anterior. Van a cien por la orilla, y corren tanto que los habremos perdido de vista para siempre el verano que viene. A pesar de las bajas que producen tales olimpiadas furtivas, los médicos siguen recomendando la práctica del deporte. Antes, cuando un enfermo se les iba de las manos, le recomendaban cambiar de aire. O sea, que cuando nos aconsejan hacerlo vale el grito cínico del cojo: "No corred, que es peor".

Mi amigo, el mesonero que también renquea, se quedó en Arcos elaborando su artillería de tocino en vez de irse a Cádiz, como otros, a estudiar Medicina. Luego, ya armado, se instaló en el Marítimo. Los cocineros están para destruir la salud que los médicos pretenden conservar haciéndonos correr, su medicina. Pero hay otra mejor: llegar al refinamiento de no encontrar placer en lo que nos perjudica. Inteligencia, no sufrimiento. Los sufridores duran menos que el buen vino. Lo que no quiere decir que, piano, piano, la playa no sea un buen sanatorio. Yo me estoy curando de Madrid en ella, sin prisas, leyendo a Valery y "excusándome de hacer bien las cosas". Nada hiere más a cierta gente si no se pide perdón por ello.

LA COLUMNA DE HUMO

Fúmeselo todo

Antonio Álamo



Una expedición veraniega formada por 47 jóvenes y organizada por el Ayuntamiento de Getafe se dirigió a la frontera Noruega tras una estancia en Amsterdam con tan mala fortuna que un perro policía se puso a ladrar alegremente a su alrededor y los excursionistas fueron registrados. A 13 de ellos se les intervinieron cantidades de hachís entre 0,8 y 5 gramos, en tanto que

a tres desafortunados (que al menos en estos momentos siguen en la cárcel) se les encontró más de 5 y a otro, ojo al dato, una seta alucinógena.

Una vez más se pone en evidencia la situación delirante que atraviesa la legislación sobre las drogas. Por un lado, llama la atención que de 47 inocentes jóvenes de esos que se van de excursión cultural organizada por un ayuntamiento, es decir, buenos chicos desde todo punto de vista y hasta ciudadanos ejemplares, que duda cabe (dos de ellos hasta son monitores municipales), al menos 16 eran fumadores habituales de hachís, descon-

tando que tuvo que haber algún listillo que se deshiciera de la china o se arriesgase a su ocultación. Esa es, como rezan las estadísticas, el porcentaje de fumadores de hachís entre los jóvenes españoles, o sea, que el 30 por ciento de los jóvenes son delincuentes según la legislación vigente. Por otra parte, los 16 viajeros habían comprado idénticas cantidades de hachís en un *café shop* de Amsterdam. Los gramos encontrados divergían por la sencilla razón de que algunos habían fumado un par de porros y habían parado de fumar y ya sólo les quedaba 0,8 por ciento gramos; de manera que

se da la paradoja de que aquellos que fumaron más, o sea, los más porros, no son encausados, y aquellos buenos y cautelosos chicos que saben racionar sus provisiones salen perjudicados.

En cuanto a lo de la seta alucinógena parece un chiste. Con una seta puede que alucine una mosca, pero no un ser humano. Un ser humano necesita un puñadito.

Ya sabe: pese al riesgo que corre de tomar el avión equivocado, una vez que salga de Amsterdam, no deje ni las migas: fúmeselo todo, y que luego lo repatrien con cargo al erario público, que estas cosas se hacen.

tribuna

M^a Isabel Gómez Oñoro
Presidenta de la Asociación
Demetrio de los Ríos



ATENTADOS CONTRA EL PATRIMONIO HISTÓRICO

La autora propone recurrir a los tribunales ordinarios todos los "despropósitos" que se cometan en materia de patrimonio y reclama un debate sobre el mal funcionamiento de los tribunales

Patrimonio Histórico y Código Penal

SI, como queda expresado en el preámbulo de la Ley del Patrimonio Histórico Español, de 25 de junio de 1985, éste es el principal testigo de la contribución histórica de los españoles a la civilización universal, así como el exponente de su capacidad creativa contemporánea, siendo todos los poderes públicos gerentes de su protección y acrecentamiento —según el mandato que a ellos dirige el Art. 46 de la Constitución (artículo que también nos dice que será la ley penal la encargada de sancionar los atentados contra este patrimonio)—, es lógico pensar que son los poderes públicos, incluido el judicial, los primeros responsables de los atentados que contra nuestro patrimonio histórico se vienen sucediendo de forma continuada por toda la geografía española.

La Ley de Patrimonio dispone de fórmulas suficientes para hacer posible la defensa de nuestro patrimonio histórico. Su Art. 8.1 determina que "las personas que observen peligro de destrucción o deterioro de cualquier bien integrante del Patrimonio Histórico Español deberán denunciarlo en el menor tiempo posible ante la Administración competente"; sin embargo, vemos cómo esta Administración, cada vez que recibe una denuncia por la destrucción de bienes patrimoniales, o susceptibles de serlo, hace caso omiso de ellas y, además, tilda de abyectos a los denunciadores.

Hasta la aprobación del Proyecto de Ley Orgánica del Código Penal por el Congreso de los Diputados, el día 8 de noviembre de 1995, no contábamos con un Código Penal que tipificara los delitos contra el patrimonio histórico. En buena ley, dada la insistencia con la que se cometen estos delitos —Sevilla es un buen ejemplo— deberían ser los juzgados los que entendieran sobre ellos, pero no es así. Suele ser algo común que las denuncias se archiven en los juzgados, sin notificarles nada a



los denunciadores, o que se les niegue lo contrario de lo que la Ley contempla. Con ellas las Administraciones Públicas competentes en defensa del patrimonio histórico se sienten respaldadas para seguir facilitando y promoviendo destrucciones del Patrimonio Histórico Español en la seguridad de que ninguna denuncia prosperará, pues aunque al denunciante se le deja abierta la vía de la querrela, ejerciendo la acción pública, lo normal es que estas querrelas no lleguen a presentarse, ya que al negárselas a los denunciadores su calidad de ofendidos o perjudicados, se les obliga, en

cumplimiento del Art. 280 de la Ley de Enjuiciamiento Criminal, al pago de una fianza para la presentación de la querrela. Fianza que en estos casos suele ser cuantiosa y que hace que el denunciante desista de presentar querrela alguna. Se deja así, desde los propios Tribunales, vacío de contenido el Título XVI, Capítulo II, del nuevo Código Penal, de los delitos sobre el patrimonio histórico, y el Art. 408 del mismo Código, que fija la responsabilidad en que incurre cualquier autoridad o funcionario público al omitir el deber que tiene de perseguir los delitos de que haya tenido noticia.

Esto es precisamente lo que hacen con estudiada insistencia las distintas Administraciones Públicas, obligadas a impedir la destrucción de nuestro patrimonio histórico: omitir el deber que tienen de promover la persecución de los delitos de que tienen noticia, ya que las denuncias sobre destrucciones cometidas contra el patrimonio histórico, que hasta ellos llegan, son ignoradas por estos gestores públicos que, cosa curiosa, se dedican a una auto-complacencia que les suele tener la boca llena de palabras tales como: progreso, cultura, puesta en valor —será de las escombrosas— y búsqueda del bien social.

FRENTE a este cúmulo de despropósitos, cometidos por quienes están obligados a proteger y enriquecer nuestro patrimonio histórico, sólo cabe seguir insistiendo ante los Tribunales Ordinarios, para hacer valer el derecho que como ciudadanos nos asiste, de ser atendidos como únicos perjudicados y ofendidos, cuando cualquier bien integrante del Patrimonio Histórico español se destruye, puesto que el valor de estos bienes surge de la estima que merecen a la sensibilidad de los ciudadanos.

Con respecto al funcionamiento de los Tribunales, debería estar claro a estas alturas que no puede haber democracia si la Administración de Justicia no funciona. Y resulta que, en síntesis, es lo que sucede. Ahora que en el próximo mes de noviembre se anuncia la celebración, en el Colegio de Abogados de Sevilla, de un Seminario de Derecho y Urbanismo, sería muy conveniente que, de una vez por todas, se debatieran en esta ciudad asuntos como éste, dejándose de hablar con medias palabras que a nada conducen, si no es a crear en el ciudadano la falsa idea de que no tenemos leyes. Las tenemos pero no se cumplen. Esto debe quedar claro.

LA CONCHA DEL APUNTAADOR

Arriba el telón

Antonio Onetti



El Festival Iberoamericano de Teatro levanta de nuevo sus telones como cada año para ofrecernos lo mejor de la dramaturgia de allende los mares y algunos espectáculos hispanos. Grupos y compañías de Brasil, Cuba, Chile, Uruguay y otros países iberoamericanos tomarán el Teatro Falla o la Sala Central Lechera para deleitarnos y sobrecogernos con su sabiduría teatral, su sentido de la vanguardia escénica y un discurso siempre cargado de contemporaneidad.

Hay que decir que afortunadamente el FIT se ha consolidado como un verdadero lugar de encuentro de creadores, artistas e intérpretes del teatro latinoamericano, donde el intercambio de ideas y experiencias artísticas prima sobre cualquier asunto mercantil. Existen otros festivales y ferias teatrales, como la de Palma del Río, que reúne al teatro andaluz en plena calima veraniega y sirve de plataforma para que las compañías ofrezcan sus producciones a los programadores de toda la geografía española, auténtica élite

El FIT se ha consolidado como un verdadero lugar de encuentro de creadores, artistas e intérpretes

del evento, y tal vez sea lo suyo, lo necesario para que el teatro, andaluz en este caso, obtenga unas cifras económicas que le permitan seguir existiendo, pero lo de Cádiz es otra cosa. Lo de Cádiz es, además, el privilegio de conversar en los Foros de Discusión o en las noches de la Residencia del Tiempo Libre con grandes maestros de la escena contemporánea, actores y directores de grupos universales como La Candelaria o el Teatro Circular de Montevideo.

Este año se podrá ver el trabajo de Galeano 108 de Cuba, La Troppa de Chile, Pia Fraus de Brasil, Axioma de España, y muchos otros. El Centro Dramático Nacional inaugura el Festival con La Fundación de Buero Vallejo, y cierra Els Joglars, de Boadella, con su última creación, *Daaalí*. Algunos de estos montajes se podrán ver en Sevilla con posterioridad, pero otros, la mayoría, como suele suceder, continuarán su gira por los más prestigiosos festivales de todo el mundo y no habrá más oportunidad que ésta para disfrutarlos.

Merece la pena darse una vuelta por Cádiz entre el viernes 15 y el domingo 24 de octubre y comprobar cómo toda una ciudad se vuelca en esta gran fiesta del arte de Talía. Una oportunidad irreplicable para descubrir hasta qué punto, más allá del comercio, el teatro sigue vivo y coleando.

LOS ERRORES MODERNOS

Los autores de historia ficción

Francisco Bejarano



A lo largo del año en muchas poblaciones de Andalucía se conmemora el triunfo de los cristianos sobre los desmoronados reinos musulmanes de la península ibérica, ensangrentados por la violencia interna y las rivalidades de su nobleza. En distintas fechas se hace memoria de unas conquistas lejanas sucedidas entre principios del siglo XIII y finales del XV. En algunos casos son ceremonias cívico-religiosas oficiales indiferentes para la mayoría de las personas, pero de unos años a esta parte grupos de una docena de ignorantes vociferan al paso de las comitivas para que se

supriman o se modifiquen. No tiene más que una importancia anecdótica porque su influencia en la sociedad es nula, aunque parecen importantes por las voces que dan y la información que aparece en los periódicos, pero, repito, política y socialmente no existen.

Los políticos, temerosos siempre de las críticas y dominados por la tremenda contradicción de la ultrademocracia, que acabará con la democracia, y la ultracorrección, que termina por anular el sentido común y el del ridículo, acaban por ceder en parte. Está muy bien que lo hagan, pero lo que me gustaría es que suprimieran los festejos del todo para que estos grupos vociferantes no tuvieran púlpito o tuvieran que buscar otro más extravagante si cabe.

Lo que he leído este año en las car-

tas de protestas de los ultrademócratas y ultracorrectos nada más que puede ser producto de los delirios de la razón humana. Se habla sobre estas celebraciones que son "violentas y xenófobas" y que son "una apología del terrorismo"; se llama a Fernando III, Alfonso X o los Reyes Católicos "fascistas y militaristas", conceptos modernos que no existían en aquellos siglos; se habla de un genocidio de la población musulmana, tan "militarista" y tan "fascista" como la cristiana, sin que ninguno explique dónde, cuándo y quiénes cometieron ese genocidio (he pensado que no saben lo que significa "genocidio"). Crean, por fin, que conmemorar las conquistas cristianas es como hacerlo del holocausto nazi, el apartheid sudafricano, los leones de los circos romanos, el régimen

de Pinochet, los crímenes de los pro-indonesios de Timor, las violaciones serbias de las mujeres bosnias y iel Ku Klux Klan!

Parece que estos pensamientos superan los delirios de la razón, que es libre de delirar, y más parecen mezcla extraña y poco frecuente de tontura, locura e ignorancia. La sociedad actual tolera bien estos disparates porque lo que produce escándalo hoy es el sentido común, mientras que las apariciones de la Santísima Trinidad o los arrebatos de desprevenidos al cielo, como nuevos Elías, en naves extraterrestres despiertan la curiosidad de ingenuos y solitarios. Si no fuera porque esta manera de pensar es propia de terroristas frustrados y dictadores en potencia, provocarían primero asombro y después risa. La risa, de momento, es inevitable.



TEATRO COMO TERAPIA Con la presencia de importantes directores de escena y pedagogos, se ha celebrado en Lebrija un taller de teatro como medio de expresión de las personas discapacitadas. **Página 12**

ARQUITECTURA

SÓLO CUATRO EDIFICIOS MODERNOS SON BIEN DE INTERÉS CULTURAL EN ANDALUCÍA

La modernidad no está a salvo

Docomomo tiene el doble objetivo de investigar el patrimonio moderno y presionar a las administraciones para que protejan estas edificaciones

DANIEL HEREDIA
SEVILLA

El término Docomomo significa documentación y conservación de la arquitectura y el urbanismo del movimiento moderno. Representantes de este proyecto se encuentran estos días en Sevilla para protagonizar el seminario *Arquitectura e industria modernas, 1900-1965*, un intento de abrir un foro de debate donde la reflexión teórica sobre el tema de la arquitectura industrial vaya acompañada del planteamiento de una cuestión que está adquiriendo especial relevancia en la actualidad: la intervención y reutilización del patrimonio arquitectónico industrial heredado.

"Desde Docomomo tenemos dos grandes objetivos: por un lado, un interés científico de investigación y divulgación; por otro lado, convertirnos en grupo de presión para impulsar a las administraciones públicas responsables del Patrimonio para que establezcan los niveles de protección y catalogación que las leyes prevén", explica Fernando Aguerri, presidente de Docomomo Ibérico.

"Para nosotros es importante que Docomomo salga de los reducidos grupos de la intelectualidad y llegue a la sociedad. Así es la única manera como se podrá preservar y conservar el patrimonio industrial", afirma Aguerri.

Este colectivo ha realizado un inventario del movimiento moderno en España y Portugal. Está



TEMA DE MODA. El convento de Nuestra Señora de los Reyes acoge una de las tres exposiciones que se han inaugurado en estos días.

HISTORIA

Una institución preservadora

Docomomo Internacional se creó en Holanda en 1989 y su delegación en España y Portugal se fundó en 1993 mediante un programa auspiciado por la Fundación Mies Van der Rohe de Barcelona. El arquitecto zaragozano Fernando Aguerri es el presidente de Docomomo Ibérico y se encuentra estos días en Sevilla participando en la organización del seminario *Arquitectura e industria modernas, 1900-1965*, que finalizó ayer.



compuesto de 166 obras, de las cuales veinte pertenecen a Andalucía. "De este conjunto de veinte, cuatro ya han sido declaradas formalmente por la Junta de Andalucía como Bienes de Interés Cultural: la estación de autobuses de Almería, la Cámara de Comercio de Córdoba, el colegio de huérfanos de Torremolinos y el mercado de mayoristas de Málaga. Las restantes 16 construcciones, según comenta Julián Martínez, director general de Bienes Culturales, han sido declaradas con el carácter de protección genérica con arreglo a la ley de patrimonio de Andalucía", explica Aguerri. "La labor conservacionista en Andalucía está siendo muy importante, a la altura de lo que se hace en Madrid o Cataluña", añade.

"Desde Docomomo pensamos que el movimiento moderno es la verdadera aportación de la arquitectura al siglo XX, por lo que representan los espacios abiertos, soleados, de viviendas higiénicas", asegura convencido este hombre de talante dialogante.

Coincidiendo con este seminario se han abierto tres exposiciones: *Arquitectura del movimiento moderno*. Registro Docomomo Ibérico, 1925-1965, con sede en el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, en el monasterio de la Cartuja; *MoMo Andalucía. Arquitectura del Movimiento Moderno en Andalucía, 1925-1965*, en el convento de Nuestra Señora de los Reyes, y *20 x 20, siglo XX. Veinte obras de arquitectura moderna*, en el Centro Cultural El Monte.

"El movimiento moderno rechaza el ornamento"

D.H.
SEVILLA

"Estamos actuando de avanzada para concienciar a la sociedad de que lo cotidiano que ahora conocemos no lo será en medio siglo. El tiempo lo convertirá inexorablemente en patrimonio o en legado de la humanidad", expresa categórico Antonio Piza, comisariado del Comité Científico del Seminario y autor de numerosos libros sobre arquitectura.

"El movimiento moderno está escasamente valorado por la sociedad, porque es contrapuesto a los conocidos como estilos históricos, donde la monumentalidad y exuberancia decorativa la ha hecho mucho más aceptable por todos", se lamenta Piza, que defiende con insistencia la labor de preservación de estas construcciones. "El movimiento moderno rechaza el ornamento. Es crítica hacia ese concepto de lo superfluo", añade.

Aunque el movimiento moderno comienza según la historiografía en 1925, Antonio Piza adelanta la arqueología industrial a finales del siglo pasado, ya que "las instalaciones industriales comienzan a llegar a España a mediados del siglo XIX, sobre todo en el norte, por lo que se crea una arquitectura industrial de enorme importancia que nace de este proceso histórico".

La preocupación ahora de este prestigioso arquitecto es la de reutilizar estos espacios y dotarlos de contenido. "Al haber entrado en desuso por razones económicas y sociales hay que volver a buscar una utilización para esta llamada arqueología industrial", señala Piza.



ANTONIO PIZA. Intenta reutilizar los espacios industriales.

LA CIUDAD QUE VIENE JORNADAS DE DEBATE SOBRE EL NUEVO PGOU DE SEVILLA

La encrucijada urbana. El seminario 'alternativo' sobre la Sevilla del próximo siglo —el segundo en apenas una semana— terminó ayer con éxito de asistencia pero con un balance agríndice: la constatación de que los intereses económicos están condicionando la transformación de las ciudades y el derecho básico a tener una vivienda.

Los límites de la propiedad

CARLOS MÁRMOL

UN éxito y una tragedia. Si la Gerencia de Urbanismo (PA) no ha sido capaz durante toda una semana de congrega a más de cincuenta personas para debatir el diseño del nuevo Plan General de Ordenación Urbana de Sevilla —un documento que afectará a la vida cotidiana de la ciudad al menos durante toda una década— tres asociaciones de corte alternativo —Foro para una Ciudad Habitable, Ecologistas en Acción y Arquitectura y Compromiso Social— llenaron el salón de actos de la Escuela de Arquitectura (sábado por la mañana incluido) con un programa de debates y conferencias que en líneas generales certificarán el profundo abismo que separa el urbanismo actual de las políticas sociales.

La ponencia con más enjundia fue la que ayer pronunció ante un concurrido auditorio formado por estudiantes, arquitectos e incluso por el futuro director del PGOU sevillano —Manuel González Fuste-gueras— el profesor de la Escuela de Arquitectura José Carlos Babiano, el padre del diseño urbanístico que la Junta de Andalucía está elab-



ARQUITECTO. José Carlos Babiano, ayer, durante su conferencia.

CRÍTICAS

Babiano reprochó ayer a los arquitectos el silencio que mantienen sobre los grandes problemas de la ciudad

borando para el área metropolitana hispalense.

Babiano, que también es autor de varios planes sobre el casco histórico de Sevilla, auguró ayer un futuro muy crítico para la ciudad —y para los sevillanos— si las cosas no cambian en los próximos años. En su opinión, el silencio de buena parte de los profesionales de la arquitectura, y la presión de importantes intereses económicos, están diluyendo la principal función de los planes urbanísticos: crear una ciudad equilibrada en la que se pueda vivir mejor.

Su diagnóstico se centró en tres hechos: la contradicción existente entre el aumento de la demanda de vivienda —principalmente debido a la inversión de capitales— y el esfuerzo que sigue suponiendo su adquisición para buena parte de la población; la concentración de la propiedad del suelo en unas pocas manos —facilitada por la política urbanística de los últimos años—; y los problemas económicos que genera la ausencia de suficientes terrenos industriales con capacidad real de generar riqueza.

La principal consecuencia social de esta coyuntura es, según Babiano, la expulsión de buena parte de

EL DATO

El encarecimiento del suelo

El suelo es el negocio y el problema; la causa y la solución. José Carlos Babiano puso ayer un ejemplo bastante gráfico para entender el extraordinario encarecimiento del suelo que se ha producido en la ciudad en los últimos años: en los años ochenta un solar tipo —de 10.000 metros cuadrados aproximadamente— venía a costar 100 millones de pesetas. Una década después, a principios de los noventa, su valor se había multiplicado hasta los 400 millones de pesetas. Esto es: cuatro veces más. La tendencia, sin embargo, no se detiene aquí. Más bien al contrario: prosigue su escalada. La misma porción de suelo

—el factor que más influye en el aumento del precio de la vivienda— alcanza actualmente en el mercado la cifra de 1.000 millones de pesetas. Con esta realidad encima de la mesa, no es de extrañar que haya una contradicción entre el aumento en la compra de viviendas y las dificultades que existen para pagarlas. Según Babiano, la explicación es que los que compran son siempre los mismos: inversores, personas que ya tienen pisos pero que compran nuevas viviendas en busca de dividendos. De ahí la tremenda paradoja: en Sevilla se adquieren muchos pisos, pero siempre existen muchos problemas de vivienda.

los sevillanos hacia el área metropolitana —un fenómeno que comenzó hace ya algunos años y que ha acabado equiparando el precio del suelo entre ciertas zonas de Sevilla y muchos de los pueblos de su entorno—, lo que motiva toda una serie de problemas de equipamiento urbanístico que todavía continúan sin resolver.

Intervenir en el mercado

Este escenario es, en opinión del responsable del diseño técnico del área metropolitana, el que debería tener en cuenta el nuevo PGOU de Sevilla. Las administraciones públicas, además, deberían intervenir en el mercado actual del suelo —que los propietarios administran mediante un régimen de casi monopolio que incluso se ha extendido al área metropolitana, donde viven 400.000 personas— de forma decidida. "Hay que construir viviendas de protección oficial si el mercado no lo hace: los grandes beneficiados por la reducción de los tipos de interés bancarios no han sido los ciudadanos, sino los propietarios del suelo".

Babiano insistió en que esta situación ha sido secular en Sevilla —en buena parte es la causa de su

DIAGNÓSTICO

"Los beneficiados por la reducción de las hipotecas no han sido los ciudadanos, sino los dueños del suelo"

crecimiento disonante e irracional— y reivindicó la necesidad de actuar con urgencia, en especial en Tablada, cuyo futuro, más que residencial, debería servir para compensar los desajustes urbanos que existen en Sevilla.

"Esta es una ciudad cercada por completo: tiene muros de defensa frente a las inundaciones y otro tipo de barreras. Si lo que se plantea es dar un salto y superarlos (la urbanización de Tablada implica convertirla en una zona no inundable) esta oportunidad debe servir precisamente para recuperar espacios y elementos del territorio que son un patrimonio de todos", aseguró.

Las necesidades urbanas de la ciudad —suelos con valor ambiental, equipamiento social, viviendas asequibles y nuevos terrenos para crear industrias que generen riqueza— chocan por tanto con la cruda realidad: la presencia de importantes intereses económicos que, sin un equilibrio por parte de las administraciones públicas, desplazan el mercado de la vivienda y entorpecen el sueño de todo urbanista: transformar los territorios en ciudades que sirvan para vivir más y mejor.

LAS IDEAS

Reformas legales

El responsable técnico del diseño del área metropolitana de Sevilla insistió ayer en una idea que también propuso el director de la Escuela de Arquitectura, Félix Escrig, durante las jornadas oficiales del PGOU: introducir algún tipo de límite jurídico a la concentración del suelo en unas pocas manos. En opinión de Babiano, las administraciones públicas pueden y deben intervenir con vigor en el mercado del suelo, ya que la actual situación impide desarrollar una política urbanística equilibrada. Los ayuntamientos tienen mecanismos para desarrollar esta función. La Comunidad Autónoma todavía carece de ellos. La nueva ley del suelo de Andalucía, ahora en fase de anteproyecto, podría cambiar las cosas.

Vivienda

La paradoja de Sevilla: pese a que se construyen viviendas y se venden bien, cada vez es más difícil comprar un piso para muchos ciudadanos. Los precios no dejan de subir como consecuencia directa del encarecimiento del suelo y de la fiebre inversora que se está produciendo en toda España con motivo de la entrada en vigor del euro. Esta situación, según Babiano, durará hasta el año 2002. A partir de esa fecha puede producirse una crisis en el sector inmobiliario como consecuencia del exceso de viviendas en muy pocas manos.

Futuro industrial

La otra gran carencia de la ciudad, además de viviendas para rentas medias y bajas, es la inexistencia de suelos industriales que permitan la implantación de empresas que creen riqueza y, en definitiva, conviertan la economía sevillana —cuyo sustento principal es la administración pública; "una economía subsidiada", según la definición del arquitecto— en una economía moderna y de servicios.

Patrimonio ambiental

El profesor de la Escuela de Arquitectura defendió el carácter patrimonial de los elementos naturales y ambientales del territorio como argumento para abogar por la utilización de Tablada como futura zona de esparcimiento del área metropolitana de Sevilla. Babiano considera su utilización una oportunidad histórica y descarta por tanto su uso como suelo empresarial o tecnológico.

opinión

Utrera: "Eucarístia, Pasión y Gloria"

LAS intensas emociones religiosas de la histórica ciudad de Utrera han sido reseñadas -porque es imposible "recoger" su espíritu-, en un hermoso y amable libro: "Eucarístia, Pasión y Gloria", editado por el Consejo General de Hermandades y Cofradías, con texto de Francisco Javier Mena Villalba y fotografías de José Antonio Fernández Bernabé, bajo la coordinación del entusiasta Manuel Peña Narváez, que firma, además, la "Introducción", como Presidente del Consejo Local.

En una extraordinaria selección de muestras fotográficas, se nos ofrece la riqueza artística, la estética y la emoción de la Semana Santa utrerana, con la reproducción de una serie de imágenes pasionistas -Cristos y Vírgenes-, entre las que destacamos las del Sagrado Descendimiento, El Cristo del Perdón, La Soledad; la de los Dolores, en su doble vertiente del Viernes y el Sábado Santo; captamos, además la rancia antigüedad de la Hermandad de la Vera Cruz, que tiene en trámite en trámite sus "Reglas". El nombre abolengo de la Hermandad de Jesús, del Viernes Santo por la mañana, con una sorprendente imagen de "El Nazareno", obra del insigne Marcos de Cabrera. El Cristo de los Afligidos, que ardió en 1965, haciéndole las últimas fotografías el investigador Pedro Sánchez Núñez, antes de ser restaurada por Antonio Cano y Juan Miguel Ballesta...

El Cristo Atado a la Columna, el popular "Cristo de los Olivares", del que existe una idéntica representación en el Hospital de la Caridad de Sevilla, y nos extasiamos ante la bellísima, arrebatadora imagen de Nuestra Señora de la Esperanza, de la "Hermandad de los Gitanos", a la que dediqué, en mi Pregón de Semana Santa, en 1988, esta saeta, que me salió del alma: "Estrella de primavera, / eres Tú la más bonita, / Esperanza del que espera, / Gitana pura y bendita, / la Virgen guapa de Utrera".



DANIEL PINEDA NOVO

Nos extasiamos ante la bellísima imagen de Nuestra Señora de la Esperanza, de la "Hermandad de Los Gitanos"

De marcada antigüedad son las hermandades sacramentales que realizan procesión en el Corpus Christi

Debemos destacar la estructuración del trabajo, en el que se abordan, en perfecta armonía, las síntesis históricas y literarias de las Hermandades, así como el estudio iconográfico, los pasos, las insignias y enseres, y el carácter de las Cofradías. De marcada antigüedad son las hermandades Sacramentales de Utrera, que realizan sendas procesiones del Corpus Christi.

El llamado "Corpus Grande", que sale de la Iglesia de Santa María de la Mesa, del siglo XV, "hace estación desde mediados del siglo XVI; y "El Chico", de la parroquial de Santiago I mayor, que tiene su origen, como la anterior Hermandad, en "La Esclavitud", por lo que ambas podrían vincularse con las fundadas por Doña Teresa Enriquez, "La Loca del Sacramento", como bien la definió mi maestro,

Don Santiago Montoto.

No podemos olvidarnos de la imagen gótica de "El Cristo Negro", patrono de Utrera, ni de los "Monumentos", que se levantaban en las citadas parroquias, que sí conservan las procesiones eucarísticas con gran participación masiva de juventud. Procesiones de gran seriedad y solera, que rememoran aquéllas esplendorosas, celebradas en la Ciudad de Rodrigo Caro, durante el Corpus, en pleno siglo XVI.

Entre las Hermandades de Gloria, sobresale la quinteriana Virgen de Consolación, "la del barquito en la mano", que goza de inmensa devoción no sólo en España, sino en el mundo, y por la que tanto ha luchado don Miguel Román Castellano, que sigue al frente de su misión pastoral, a pesar de su larga enfermedad. Se ha incrementado, últimamente, la devoción a la Virgen del Rocío, que ostenta el número 69, antigüedad, entre las Hermandades Filiales, que peregrinan al Santuario de Almonte. Y a la que hemos acompañado en alguna ocasión. Intensa es la devoción a "Nuestra Señora del Rosario de Fátima", cuya Hermandad se fundó en 1959, tras unas jornadas Misionales. La imagen de la Virgen recorre las calles utreranas el famoso 13 de Mayo... Notamos en falta el necesario estudio a la tradicional devoción que siente Utrera por María Auxiliadora, de la que conserva la imagen más antigua de España, traída por los salesianos a finales del siglo XIX, como Don Rúa y Don Cagliero, entre otros benditos salesianos.

En libro, en fin, es hermoso, porque ha sabido recoger -y condensar-, las tres grandes ramas del sentir de los sentimientos de Utrera -su fervorosa vida cofrade-, a través de sus Hermandades de Penitencia, Sacramentales y de Gloria, porque esta religiosidad popular ha vivificado, desde sus inicios, los espíritus sensibles de los utreranos.

opinión

Pura fachada

LA conservación del centro de Sevilla es el reto más relevante que tiene planteada la ciudad. Se trata de un problema en el que de ningún modo se puede ser optimista, porque estas guerras es más fácil perderlas que ganarlas, según lo demuestra una simple visita turística a muchas grandes ciudades europeas o norteamericanas, en las que hace tiempo que la población que paga impuestos huyó hacia urbanizaciones periféricas, y dejó el caserío histórico en manos de bancos y oficinas, a los que suelen suceder actividades y ocupaciones mucho más dudosas. Un paseo por el centro demuestra, a pesar de la incuestionable preocupación de los responsables públicos (recuérdese, por ejemplo, el plan Urban), que vamos por ese camino de una rápida degradación urbanística.

Caos circulatorio, droga, inseguridad, escasez de equipamiento sanitario y educativo. El estado ruinoso de muchos inmuebles, tristemente ahora puesto de actualidad, expresa el poquísimo atractivo de vivir y de invertir en el centro.

JOSÉ MARIA RIBAS ALBA

Hay una causa clarísima que explica el deterioro del caserío histórico. Durante muchas décadas hemos soportado en este país una pintoresca legislación de arrendamientos urbanos, en virtud de la cual muchísima gente vivía a costa de los propietarios de pisos y casas. Los ingresos totales de los caseros eran con frecuencia mucho más pequeños que los de los privilegiados inquilinos, pero eso era lo de menos: la demagogia se empeñaba en favorecer a gente que, para ponerles un ejemplo, podían vivir en la calle Santa Clara, en una vivienda de doscientos metros cuadrados, por la cantidad de tres mil pesetas mensuales. Eso sí, los propietarios se hallaban obligados a conservar los inmuebles y a pagar los impuestos. Puede intuirse el poco entusiasmo con la que se han dedicado a ambas actividades. Cambió la legislación y parece que ha retornado el sentido común, pero el mal ya está hecho. Y ahora hace falta que cambie también una mentalidad fuertemente adaptada "a no hacer nada".

Por otra parte, conviene que no nos engañemos: vivir en el centro no es una cuestión de gustos, sino sobre todo de dinero. Si hacemos un repaso mental de los amigos que viven en esta zona de la ciudad (ya hemos descartado el privilegio de los inquilinos) sólo nos quedan dos casos, o bien la herencia familiar, o bien un altísimo poder adquisitivo; porque comprar no ya una casa, sino un simple apartamento, supone un lujo que no está al alcance cualquiera. Este fundamento basado en la desigualdad es el que hace algunas veces antipático al sevillano "céntrico" cuando critica con desdén planteamientos urbanísticos del tipo de Sevilla Este o la cornisa del Aljarafe. Como si los matrimonios que se van a vivir a las barriadas lo hicieran siempre por decisión voluntaria, y no forzados por el precio del metro cuadrado. Lo anterior es una obviedad, pero si lo recuerdo es porque tiene, a mi juicio, una repercusión muy intensa en la política urbanística de nuestra ciudad. Mi opinión es la siguiente: existe una sobreprotección en muchos inmuebles del centro y una culpable falta de control del tipo de arquitectura que se hace en las zonas periféricas. El exceso de conservadurismo en el primer caso es, por si fuera poco, bastante pueblerino: parece que lo que importa es conservar los materiales y las fachadas por el puro placer de poder enseñar un ladrillo del siglo XVIII. Los inmuebles no gozan de vida eterna. Lo interesante es que los que los sustituyan respeten escrupulosamente el canon de sevillanía, aunque se hagan con ladrillos de la segunda mitad del XX, y aunque las fachadas se deban sustituir por enteras. El afán de conservar no lleva en la mayoría de los casos sino al remiendo, a salvar las apariencias y a posponer los problemas de fondo: dentro de algunos años se verán las consecuencias. Mucho más importante sería que promotores, arquitectos y responsables políticos se dieran cuenta de que tan esencial como mantener el estilo sevillano en el centro, es procurar exportarlo a los barrios, en la medida de lo posible. Sería una tarea de la que saldrían mutuamente beneficiados centro y periferia. Los impersonales y calurosísimos bloques de nuestro barrio son el principal atentado contra la estética sevillana. Hay un clasismo muy sutil que lleva a permitirlo todo en los barrios mientras que se pone la lupa, pongamos por caso, en una ventana de la calle San Vicente.

• EFEMERIDES •

SANTORAL

Santos Hermenegildo, Martín I y Quintiliano.

✓ 1499 Fundación de la Universidad Complutense, por la bula que concede el Papa Alejandro IV y que transforma el Estudio General de Alcalá de Henares en Universidad.

✓ 1598 Edicto de Nantes, por el que se establece la concordia entre católicos y protestantes en Francia.

✓ 1742 Primera interpretación de "El Mesías", de Haendel, en Dublín.

✓ 1904 El acorazado "Petropavlovsk" choca con una mina y se hunde, mueren el almirante S. Makarov y 500 marineros.

✓ 1913 Atentado frustrado contra Alfonso XIII, cometido por el anarquista Sancho Alegre.

✓ 1919 Proclamación del Gobierno soviético-comunista en Munich.

- En un Congreso extraordinario, el PSOE rechaza sumarse a los comunistas.

✓ 1932 Inhabilitación por decreto de las S.A. y las S.S. en todo el territorio alemán.

✓ 1935 Concluye la Conferencia de Stressa, en la que Italia, Gran Bretaña y Francia llegan a un acuerdo para el mantenimiento de la paz.

✓ 1936 Asesinado en Madrid el magistrado del Tribunal Supremo Manuel Pedregal.

✓ 1941 Segunda Guerra Mundial: Belgrado cae en poder de los alemanes, Hungría entra en guerra con Yugoslavia y Japón y la URSS firman un pacto de no agresión, en Moscú.

✓ 1943 Es descubierta en Katyn (URSS) una fosa con los cadáveres de

4.000 oficiales polacos ejecutados por los rusos y que formaban parte de los prisioneros hechos en 1939.

✓ 1944 La Administración de Carolina del Sur rechaza el derecho al voto de la población de color, a pesar de una sentencia del Tribunal Supremo de EEUU favorable a ésta.

✓ 1949 Inicio de conversaciones de paz entre comunistas y nacionalistas chinos.

✓ 1959 Se constituye en Madrid la Comisión Fulbright, que estimulará el intercambio cultural entre España y EE.UU.

✓ 1964 Franco se entrevista con Hussein I de Jordania en Torrejón de Ardoz.

✓ 1967 Gran Bretaña aplaza "sine die" las negociaciones sobre Gibraltar, tras las restricciones aéreas impuestas por España.

DEBATE SOBRE EL ESTADO DE CONSERVACIÓN DEL CASCO ANTIGUO

Constructores, arquitectos, aparejadores, agentes inmobiliarios y administradores de fincas se reunieron ayer para redactar una serie de medidas que ayuden a evitar el derrumbe de muros como el del Bazar España o el de la calle Bustos Tavera. Entre esas medidas destaca la creación de una normativa de conservación de edificios más flexible y una mayor confianza municipal en los técnicos.

Constructores y arquitectos piden una normativa de conservación más flexible

Carmen Amorín
SEVILLA

La sede de GAESCO (la Asociación de Empresarios de la Construcción de Sevilla) acogió ayer la reunión que mantuvieron los representantes de los constructores, arquitectos, aparejadores, administradores de fincas y agentes de la propiedad inmobiliaria de la provincia.

Tras su encuentro, los técnicos hicieron público un documento en el que recogían una serie de medidas que, según entienden, deberían poner en marcha el Ayuntamiento de la ciudad y la Consejería de Cultura para evitar más muertes causadas por el derrumbe de muros o fachadas.

Los portavoces de los distintos colegios oficiales pusieron de manifiesto su apoyo a las medidas inspectoras anunciadas por el Consistorio y se ofrecieron para colaborar en la elaboración de un censo que recoja el estado de conservación de los edificios del casco histórico y sus arrabales. Asimismo, realizaron un llamamiento a todos los agentes que intervienen en las obras para que extremen las medidas que garanticen la seguridad de los propios obreros y de los viandantes.

No obstante, hicieron hincapié en que las autoridades municipales deberían flexibilizar la normativa actual sobre conservación del patrimonio. En este sentido —coincidiendo con lo expresado ayer por la alcaldesa, Soledad Becerril—, añadieron que es necesario que en esa normativa "prevalezca la seguridad de los ciudadanos sobre la conservación del caserío".

Por otro lado, los constructores

Los promotores sostienen que la seguridad en ningún caso debe ser comprometida por la conservación

ra de intervenir sobre ellos les lleve a un estado de abandono. "La administración debería seguir un criterio de calidad y no de cantidad, revisando más exhaustiva y

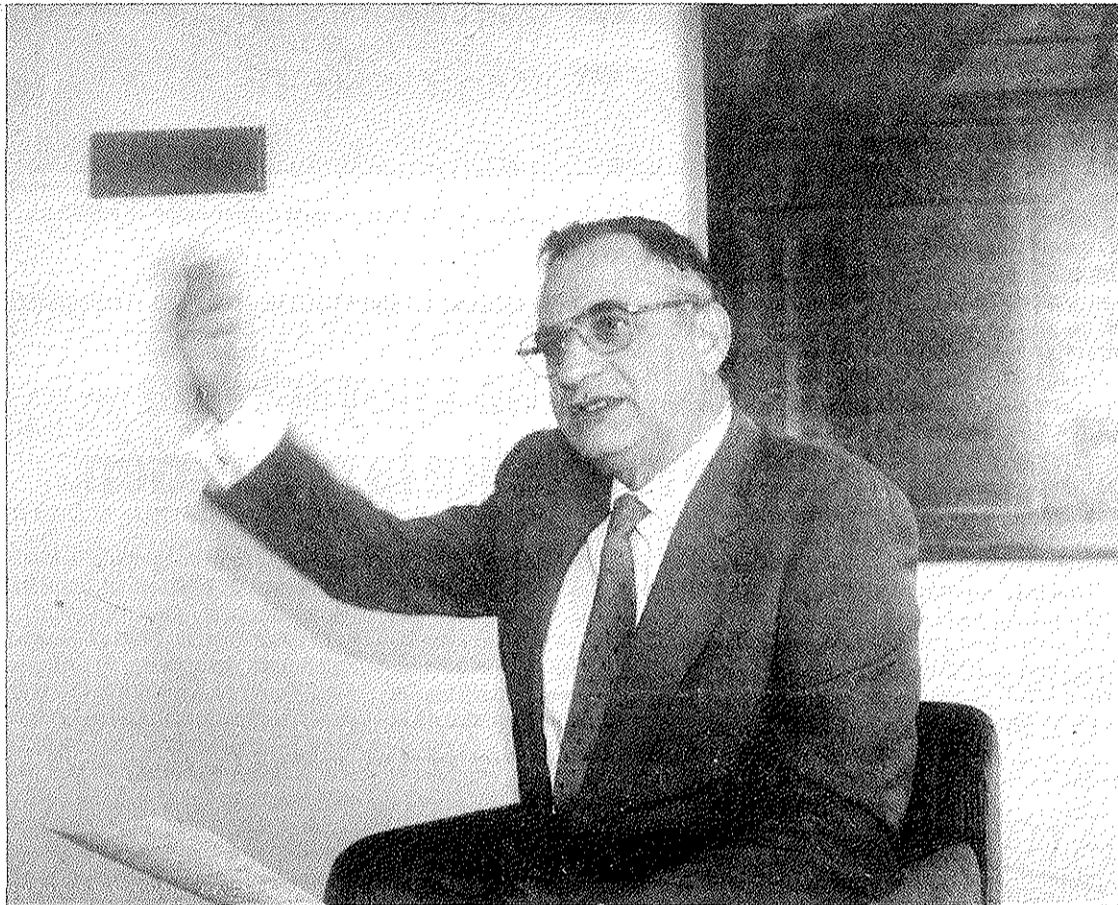
y arquitectos piden que se acometa la "revisión consensuada" del catálogo de edificios protegidos, para evitar que las rígidas condiciones exigidas actualmente a la hon-

profundamente los criterios de catalogación", señaló Ramón Queiro, el decano del Colegio de Arquitectos de Andalucía Occidental.

No sólo el citado catálogo necesita una revisión. A su juicio, también los planes especiales elaborados por la Gerencia de Urbanismo para barrios como Triana, Santa Paula-Santa Lucía, Los Húmeros o la Macarena deberían examinarse. Unos planes a los que los protagonistas del encuentro de ayer presentaron un pliego

de alegaciones, que la Gerencia de Urbanismo no atendió. También hubo una referencia a la Ordenanza de Inspección Técnica de Edificios que el Ayuntamiento aprobó provisionalmente y que aún no ha entrado en vigor.

Por último, en el texto rubricado los firmantes reclaman a las autoridades urbanísticas mayor confianza en los técnicos de la construcción para que estos "puedan llevar a efecto las medidas que, con carácter excepcional, tengan que adoptar".



COLEGIOS OFICIALES. Ramón Queiro, decano de los arquitectos, estuvo presente ayer en la reunión.

MORA

MEDIDAS

Propuestas de los colegios profesionales

► **CON CARÁCTER INMEDIATO**
Elaborar un censo para conocer el estado de conservación de los edificios en el casco histórico y en sus arrabales; instar a todos los agentes que intervienen en las obras a adoptar medidas de seguridad; reclamar a la Gerencia de Urbanismo mayor confianza en los técnicos que intervienen en las obras para que éstos puedan adoptar medidas excepcionales.

► **A CORTO PLAZO**
Redactar una Ordenanza de Inspección Técnica de Edificios "flexible y eficaz" para una adecuada conservación del caserío; instar a Urbanismo y a la Consejería de Cultura de la Junta a resolver urgentemente todos los expedientes relativos a ruinas o a edificios con algún grado de catalogación; solicitar la colaboración de propietarios de fincas para su mantenimiento.

► **A MEDIO PLAZO**
Revisar los criterios aplicados en los planes urbanísticos especiales para Triana, Macarena, etc.; revisión del catálogo de edificios protegidos de forma consensuada con todos los sectores implicados; reclamar la función de asesoramiento a los centros territoriales de Seguridad e Higiene y a la Inspección de Trabajo y Seguridad de la Seguridad Social.

PLAZA DE TOROS DE
SEVILLA

SABADO
10
ABRIL

6:30
TARDE

**FABULOSA
CORRIDA
DE TOROS**
(de abono)

Se lidiarán 6 magníficos toros de la ganadería de GAVIRA, para

**JOSÉ ANTONIO
CAMPUZANO**

**CURRO
DURÁN Y**

VICENTE

BEJARANO



Adepa espera que la tragedia no alente el proceso especulativo

SEVILLA. EL CORREO

La Asociación para la Defensa del Patrimonio Andaluz (ADEPA) aseguró ayer que el derrumbamiento de una fachada que provocó una muerte no puede convertir el patrimonio de la ciudad en "un potencial verdugo", después de que la alcaldesa anunciara una revisión sobre normas de protección y conservación.

"Al contrario, la tragedia humana (por esta muerte), se convierte en una tragedia para el patrimonio", según un comunicado de ADEPA, que añade que "no se

puede aprovechar la tragedia para alentar el proceso especulativo en el casco histórico, que precisamente coincide con un momento de fuerte revalorización del suelo". La asociación considera que ya existen normas suficientes en materia de seguridad y de mantenimiento y que lo único que hay que hacer es cumplirlas. "El buen estado de conservación de los inmuebles no depende de la categoría con la que son recogidos en los catálogos, sino del nivel de cumplimiento de las ordenanzas", según ADEPA.

La Escuela de Arquitectura propone realizar un inventario

SEVILLA. EL CORREO

Los directores de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura y Arquitectura Técnica, preocupados por la situación del caserío del casco histórico y "en el intento de evitar que se repitan hechos desgraciados como los vividos recientemente", han propuesto a los grupos de investigación de la Universidad de Sevilla que se elabore un proyecto de investigación para hacer el inventario del estado de conservación de todos los inmuebles.

La respuesta de los grupos de

investigación *Tecnología de la Arquitectura, Materiales y nuevos procedimientos de construcción y Geotécnica y cimientos* ha sido inmediata y sus directores ya han tenido una primera reunión a la que se han sumado empresas como *Vorsevi* y los colegios profesionales de Arquitectos. El plan de trabajo consistirá en una actuación de choque para analizar los edificios sobre los que se está actuando y sobre los que hay expediente de ruina, "sin interferir en la autoridad que tienen sus propios técnicos".

DEBATE SOBRE LA CONSERVACIÓN DEL CASCO ANTIGUO

Las AAVV exigen a los dueños que inviertan en la conservación

SEVILLA. E.P.

El presidente de la Confederación de Asociaciones de Vecinos de Andalucía (CAVA), Antonio Medina, abogó ayer por que los Ayuntamientos tengan "más iniciativa" en la vigilancia de edificios, al tiempo que manifestó la necesidad de exigir a los dueños de estos inmuebles que asuman "más responsabilidades" pues, según dijo, "hay muchísimos que esperan a que se caigan para especular con ellos".

En rueda de prensa se manifestó a favor de revisar las normas de protección de los inmuebles, pero abriendo un gran debate en toda Andalucía sobre los centros históricos.

TRASLADO DE POBLACIÓN

En este foro se debería, en su opinión, plantear también el problema del traslado de población desde los centros hacia la periferia al señalar que hay que dar "facilidades" para "llenar de vida y poblar" los centros de las ciudades para armonizarlos con la periferia.

Por su parte, el concejal de

Urbanismo, Mariano Pérez de Ayala, especificó ayer que aunque Becerril anunció que Urbanismo estaba preparando un informe sobre las posibles causas de la caída de la fachada en inmueble de la calle Bustos Tavera, no existe, pues "lo que ha hecho Gerencia es requerir a la dirección facultativa de la obra que realice un informe sobre sus actuaciones lo antes posible".

Sobre la carta de las arquitectas responsables del proyecto de Bustos Tavera que tuvo entrada en la Gerencia en 1997, y en la que se señala la dificultad de apuntalar la fachada y se requiera a la GU que busque otro mecanismo, Pérez de Ayala precisó que "se dice que la fachada no corre peligro, y además tras este informe las arquitectas presentan un proyecto de rehabilitación añadiendo después el de ejecución".

"Por tanto -continuó- si presentan un proyecto de rehabilitación con el de ejecución es que consideran que puede hacerse, porque si no, ¿para qué presentan dicho proyecto?"



EL CORREO

MEJORA. Pilar Gómez dice que la normativa de conservación es mejorable.

Es Urbanismo quien inspecciona, dice la delegada

Cultura no apoyará que se flexibilice la protección

SEVILLA. E.P.

La delegada de Cultura de la Junta de Andalucía en Sevilla, Pilar Gómez Casero, se mostró ayer favorable a la revisión de la normativa en torno a conservación del caserío en el centro histórico de la

ciudad, si bien se opuso a la flexibilización, ya que, en su opinión, ello conllevaría "más confusión".

De esta forma, Gómez Casero consideró adecuado el debate surgido en el Ayuntamiento tras el derrumbe de una fachada en la calle Bustos Tavera, que costó la vida a una joven de 25 años el pasado martes.

La responsable provincial de Cultura -que restó importancia al hecho de que la alcaldesa, Soledad Becerril, se reúna antes con los promotores y arquitectos que con la Consejería- apostó por la catalogación de edificios en el casco histórico y por la creación de una ficha técnica con el diagnóstico de los inmuebles protegidos "para conocer si está en ruina y especificar la cronología de actuaciones y estado".

MEJORABLE

Reconoció que la normativa sobre conservación "es mejorable" pero advirtió sobre el peligro que entraña una flexibilización, en referencia a la posible especulación. La delegada de Cultura aseguró que la Consejería está abierta totalmente al diálogo con el Ayuntamiento y con todos los sectores implicados.

Asimismo, precisó que "existe responsabilidad por parte de la dirección de una obra en los aspectos urbanísticos, pero también está la función inspectora de la Administración pública, en este caso el Ayuntamiento, que debe comprobar que todo se desarrolla conforme a la normativa y a la licencia que se concedió".

Por ello, aplaudió la inspección "urgente y extraordinaria" de inmuebles anunciada por el Ayuntamiento, y que debe estar a toda marcha el lunes, pero matizó que "ello no exime de las inspecciones periódicas y regulares que la Gerencia de Urbanismo debe hacer en el caserío histórico". "Ya era hora de que se hiciera esta inspección", concluyó Gómez Casero.

Monteseirín dice que él ordenaría ceses antes de la investigación

SEVILLA. E.P.

El candidato socialista a la Alcaldía, Alfredo Sánchez Monteseirín, acusó ayer a la alcaldesa hispalense, Soledad Becerril, de "aferrarse al sillón" al no cesar a los responsables municipales de Urbanismo tras el desplome del edificio de la calle Bustos Tavera, que causó la muerte a una joven el pasado martes.

El alcaldable por el PSOE aseguró que de ser él el alcalde de la ciudad, hubiera cesado a los responsables de este departamento, "no porque los considere culpables de lo ocurrido, porque para determinar esas responsabilidades está la comisión de investigación -precisó-, sino por su reiterada actitud de no entrar en el fondo del asunto e intentar derivar las responsabilidades hacia un lado u otro, en vez de buscar causas reales y soluciones", criticó.

"Después de tres meses tras la desgracia del muro del Bazar España, en la que murieron cinco personas, el Gobierno municipal, encargado de que este tipo de obras cumplan los requisitos para no causar daños a los viandantes, se ha puesto a la defensiva y a descalificar a los que desde un principio hemos pedido que se investigue por qué ocurren estas cosas", explicó.

Monteseirín señaló, asimismo, que "las caras tristes -en referencia a Becerril- no son suficientes para resolver los problemas", al tiempo que abogó por "no dar más oportunidades" a los responsables de la Gerencia de Urbanismo, "no sólo porque en su día no adoptaran las medidas urgentes que ahora parece que empiezan a pensar, sino porque no han querido entrar en el fondo del asunto".

Así, se mostró convencido de que Soledad Becerril no tomará decisiones en este sentido, "ni lo ha hecho, ni lo hará -dijo-, porque decide mirar hacia otro lado, no tomar decisiones que le corresponden".

SIN MIRAMIENTOS

"Si yo fuera el alcalde -agregó- ya hubiera cesado a los responsables de Urbanismo, fueran cuales fueran las consecuencias políticas y aunque ello me hubiese costado a corto plazo una inestabilidad".

Para el candidato del PSOE, la alcaldesa "siempre hace lo mismo, mira hacia otro lado, no afronta su responsabilidad, se diluye en discursos vacíos y anuncia medidas que tenían que haberse tomado mucho antes".

En cuanto al efecto electoral que el suceso pueda tener para la alcaldesa, rehusó pronunciarse, pues "no hay que hablar en términos electorales, sino de responsabilidades".

amanecer Radio
organiza y presenta

Gran Gala Sevillanas y Rumbas

Sábado 10 de Abril a las 21:30 horas
en el Monasterio de San Jerónimo

entrada libre
actuarán:
AZAHAR
BRUMAS
ECOS DE LAS MARISMAS
GENTE SENCILLA
HERMANAS SORIA
ISABEL FAYOS
LOS CHAMARONES
LOS DEL GUADALQUITVIR
MANOLO JURADO
MANUEL DE ANGUSTIAS
MANUEL ORTA
MARÍA DE LA COLINA
OLE MI GENTE
ORO MOLIO
PEPE EL TROMPETA
PUNTO Y APARTE
SENDEROS
VOCES DEL CAMINO
VOCES MARISMEÑAS

RECÓGE TU INVITACIÓN EN:
amanecer Radio, avda. Doctor Fleming 4, La Algaba - Sevilla

amanecer Radio
En amanecer Radio pensamos en ti... Sevilla 92.5 F.M.

ENTREVISTA

Giorgio Bonsanti. Superintendente del Opificio delle Pietre Dure de Florencia

Por sus manos ha pasado lo más granado del Quattrocento, desde un 'miguel ángel' a un 'rafael'; por su mente lúcida, los más variados métodos restaurativos para que Italia no eche en falta ninguno de sus preciados bienes culturales. Bonsanti, una autoridad en la materia, repasó ayer en Sevilla sus propuestas.

“Conservar por conservar no tiene hoy día ningún sentido”

FELIPE VILLEGAS

■ SEVILLA. Pocas personalidades demuestran tener tanto empuje como Giorgio Bonsanti (Florencia, 1944), superintendente de un centro de restauración cuyos orígenes se remontan al siglo XVI; concejal de Cultura del Ayuntamiento florentino y recién nombrado catedrático de Teoría e Historia de la Restauración por la Universidad de Turín. En la práctica, su experiencia le ha llevado a enfrentarse cara a cara con un miguel ángel y a hacer posible el diálogo entre el método y la técnica, toda una experiencia que condensó en una charla inscrita dentro del Simposio Internacional sobre Patrimonio Histórico que hoy concluye en el Centro Cultural El Monte.

—La política de bienes culturales italiana está muy centralizada, lo contrario que la española. ¿Qué ventajas e inconvenientes observa en ambos casos?

—Efectivamente, la gestión del patrimonio se personifica en Italia en el Ministerio de Bienes Culturales, que a su vez tiene una serie de superintendencias, que son las que velan por el patrimonio en las diferentes regiones. Este sistema tiene una clara ventaja: la unidad del método que se aplica. Pero todos sabemos que en Italia los bienes culturales están extremadamente dispersos, como sucede también en España, y lo cierto es que a los superintendentes nos cuesta trabajo llegar a todos los rincones. Justamente por esto se está debatiendo una futura legislación que otorgue cierto poder coordinador a las regiones para llegar de una forma más presencial a todos esos puntos. Algunas materias, como la relativa a la exportación de obras de arte, quedarán no obstante bajo la reserva del Ministerio.

—En lo económico, parece que están mejor que en España...

—La financiación es insuficiente, siempre lo es, pero en los últimos



EXPERTO MUNDIAL. Bonsanti dirige buena parte de los diseños patrimoniales italianos.

FONDOS INDIRECTOS

“Hemos incrementado los recursos para el patrimonio gracias a que el Estado destina parte de sus ingresos por Loterías”

cinco años se ha avanzado bastante en el incremento de recursos gracias a la puesta en marcha de una ley que hace que parte de los ingresos que obtiene el Estado por Loterías vaya a parar directamente al patrimonio.

—La iniciativa privada, ¿es otro cantar?

—Es un fenómeno que está creciendo. Algunas empresas como Fiat, Olivetti y, sobre todo, los bancos y cajas de ahorro, están invirtiendo de modo importante en los bienes

culturales, pero sus fondos no van sólo a la conservación, sino a la iniciativa cultural en general. Es una tendencia que está aumentando, aunque la presencia del capital privado sigue siendo insuficiente porque podría dar mucho más de sí de lo que lo hace.

—Aparte de esto, ¿qué falla?

—La difusión, algo en lo que se está trabajando. La conservación de los bienes debe ser activa e inteligente, no se trata de conservar por conservar, que hoy día no tiene sentido, sino de introducir el patrimonio dentro del circuito cultural; por algo nuestro Ministerio se apellida de Bienes Culturales y de la Actividad Cultural. Por otro lado, le diré que tenemos problemas de falta de personal cualificado, lo cual tiene difícil solución, ya que hay un intento del Estado de contener y no ampliar los gastos de cargos públicos. Navegamos a contracorriente, me temo.

EL DILEMA

Réplicas contra los originales

“En el último año, en Italia hemos tenido una fuerte discusión a cuenta del problema entre el original y la copia”, confiesa Bonsanti, quien en según qué casos ha optado por la medida drástica de preservar obras originales expuestas al aire libre por copias. “Una copia no debe engañar, sino testimoniar la presencia de la obra original cuando ésta, para preservarla, es mejor que esté musealizada”. En Sevilla, este tema está candente, pues hay quienes piden que las estatuas de Mercedante de la Catedral se sustituyan por réplicas.

JORNADAS

Aliento para los primeros licenciados en materia patrimonial

F. VILLEGAS

■ SEVILLA. La Universidad Pablo de Olavide acaba de emprender el camino, pero anda con los pies bien asentados. Ha sabido moldearse y ser receptiva a las demandas —calibradas hasta en un 66 por ciento— de quienes le dan vida, y fruto de ello son los intentos por poner en pie una pionera licenciatura en Patrimonio Histórico Andaluz e Iberoamericano.

Como prueba de que el camino se ha iniciado, la Olavide y la Fundación El Monte han organizado el Simposio Internacional *Reflexiones al inicio de un nuevo milenio*, que concluye hoy. En la tarde de ayer, la ocasión fue propicia para que los futuros licenciados “integrales” en una materia que hasta ahora se ha abordado desde diversos frentes (arqueólogos, arquitectos, historiadores del arte, ...) conocieran las perspectivas laborales y las necesidades sociales que justifican su inserción.

“El patrimonio no es una realidad inmutable, sino dinámica, y existe un déficit de sensibilidad patrimonial en la educación de base que hay que cubrir, que ustedes debéis cubrir”, señaló Víctor Pérez Escollano, director general de Arquitectura de la Junta de Andalucía, quien además insistió, desde su óptica de arquitecto, en que “las fórmulas más radicales de conservadurismo no hacen sino generar frustración” en el gremio.

Por su parte, el director del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico (IAPH), Román Fernández-Baca, coincidió con el resto de sus colegas de mesa —los profesores Jesús y Graciela Viñuales, el ex director general de Bienes Culturales Marcelino Sánchez y el también profesor y coordinador del simposio, Arsenio Moreno— en la necesidad de conservadores patrimoniales “con conocimientos globales y críticos”. “Los Ayuntamientos deben contratar asesores en patrimonio”, se convino.

PATRIMONIO

“Lo artesanal está obsoleto”

González juzga fundamentales las restauraciones interdisciplinares

F. V.

■ SEVILLA. “Hoy por hoy, la restauración artesanal es una práctica totalmente obsoleta”, señaló ayer la doctora en Bellas Artes y coordinadora del Departamento de Tratamiento y Restauración del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico (IAPH), María José González,

en el marco del simposio sobre patrimonio. González insistió en la necesidad de los estudios preliminares previos a la intervención en una obra y reclamó la connivencia de equipos interdisciplinares que al final eviten a la pieza en cuestión un “estrés físico” prolongado. Asimismo, se mostró tajante a la hora de aseverar que “si no hay

un programa de mantenimiento que acompañe a una restauración, ésta no servirá de nada”. “Esto es esencial como detección precoz de posibles daños, y a la postre es más barato prevenir que curar”. Con respecto a los bienes muebles, indicó que “por fin han dejado de ser el patito feo”. Ya se les exige lo mismo que a los inmuebles.



GRÁFICO. González expuso diversas diapositivas.

ENFRENTAMIENTO EN LA INSTITUCIÓN POR EL PROYECTO

La Comisión de Monumentos y Patrimonio y la Sección de Arquitectura pedirán al arquitecto navarro que explique sus últimas modificaciones antes de pronunciarse oficialmente

La Academia de Bellas Artes examina por segunda vez en un año el cubo de Moneo

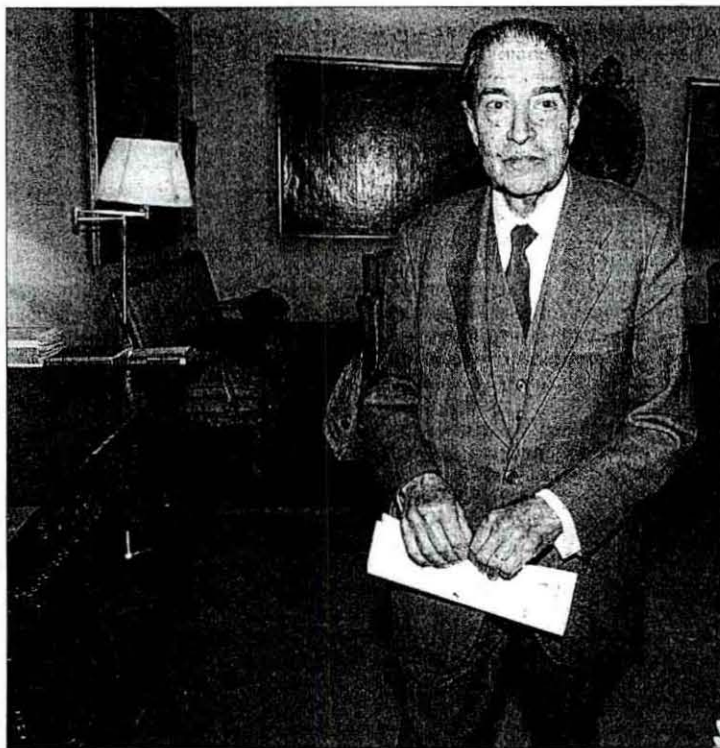
La Academia de Bellas quiere someter a examen, por segunda vez en un año, el proyecto de ampliación del Museo del Prado diseñado por Rafael Moneo. Tras un amplio debate, las Comisiones de Monumentos y Arquitectura de esta institución decidieron ayer solicitar al arquitecto navarro que explique las últimas modificaciones hechas en su maqueta y que oiga las consideraciones que se le formulen.

MADRID. **Rosa Valdelomar**

La Comisión de Monumentos y Patrimonio y la Sección de Arquitectura de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando estudiaron ayer el proyecto de ampliación del Museo del Prado diseñado por Rafael Moneo, en una reunión a la que asistieron Fernando Chueca Goitia, Alfredo Pérez de Armiñán, Rafael Manzano, Miguel de Oriol, Antonio Iglesias, José Luis Álvarez, Julio López, Pedro Navascués, José Luis Picardo, Carmelo Alonso Bernaola, Ángel del Campo, Antonio Bonet y José Antonio Domínguez Salazar. Durante más de dos horas las dos comisiones debatieron sobre los aspectos estéticos del proyecto de Moneo y sobre su incidencia en el entorno de Los Jerónimos y, al finalizar, se decidió redactar una nota que debía ser aprobada por el Pleno de la Academia -que se reunió también ayer por la tarde- antes de ser distribuida a la Prensa.

SESIÓN MONOGRÁFICA

En el comunicado, la Academia de Bellas Artes recuerda que Rafael Moneo, académico electo, ya les informó sobre su proyecto en una sesión monográfica extraordinaria celebrada el 17 de mayo de 1999 y que el escultor Julio López, representante corporativo de esta institución en el Real Patronato del Prado, expresó su voto favorable a la ampliación de la pinacoteca. «No obstante -continúa el comunicado- y para examinar las modificaciones introducidas por Rafael Moneo en su proyecto con posterioridad a la referida sesión extraordinaria (...) se han reunido conjuntamente en el día de hoy la Comisión de Monumentos y Patrimonio y la Sección de Arquitectura, las cuales después de un amplio debate sobre el



Yolanda Cardo

Ramón González de Amezúa, ayer, antes de asistir al Pleno

proyecto, en el que se han expresado los diferentes criterios de sus miembros, han acordado solicitar a D. Rafael Moneo que explique ante ambas las modificaciones introducidas desde aquella fecha hasta hoy, oyendo las consideraciones que se le formulen. Sólo después de esta reunión con el Sr. Moneo, la Academia manifestará su criterio sobre el proyecto de ampliación del Museo del Prado.

Los académicos de Bellas Artes no se mostraron ayer muy dispuestos a hablar con la Prensa, ya que remitían, una y otra vez, al comunicado oficial. No obstante, ABC ha podido saber que durante la reunión de las dos comisiones algunos académicos propusieron varias modificaciones a la fachada diseñada por Moneo para cobijar el Claustro de Los Jerónimos y que José Luis Sánchez y Antonio Gallego pidieron, durante el Pleno, que constara en acta su desacuerdo con el comunicado difundido.

Fernando Chueca Goitia, que votó en el Real Patronato del Prado en

contra de la maqueta de Moneo, se limitó a señalar que en la reunión de las dos comisiones se habían «hecho una serie de consideraciones al proyecto de Moneo» y que estaba ahora por ver si él «las escuchaba».

El director de la institución de la calle Alcalá, Ramón González de Amezúa, afirmó por su parte que siempre ha existido «una estrecha relación entre esta Academia y el Prado, por lo que resulta natural que nos interese por su proyecto de ampliación». González de Amezúa aseguró que con su informe, la Academia no pretendía desautorizar a su representante en el Prado, Julio López, que emitió su voto favorable al proyecto, y recordó que todos los académicos de Bellas Artes presentes en el Patronato de la pinacoteca (Pita Andrade, José Luis Álvarez, Pérez de Armiñán o el recientemente fallecido Fernández Ordóñez), con excepción de Chueca Goitia, otorgaron su voto favorable al proyecto del premio Pritzker.

Fallece Elisa Breton, última esposa del padre del surrealismo

Elisa Claro, que así se llamaba en realidad, era chilena, del Chile de Huidobro y Matta, de Braulio Arenas y Jorge Cáceres. El fundador del surrealismo la conoció en Nueva York, en 1943, y lo dejó todo por ella, con la que se casó en Reno, dos años más tarde. Fue un flechazo, un «amour fou», fruto del cual surgió, sobre fondo de la costa canadiense de la Gaspésie, «Arcane 17», uno de los grandes libros del poeta. Elisa, una mujer bellísima, a la que encantaba hablar en su dulce castellano natal, compartió la vida de Breton a partir de aquel momento, y hasta el fallecimiento de él, acaecido en 1966. Fueron casi cinco lustros de vida conjunta, en su mayor parte en París, donde se instalaron en 1946. Veinticinco años durante los cuales ella contribuyó con textos -de 1949 es uno a tres manos, Breton, Péret y ella, para un catálogo de Riopelle-, objetos y colages, a una aventura surrealista ya un poco fuera del tiempo, pero que todavía provocaba pasiones, polémicas, obras...

El célebre apartamento bretoniano en el 42 de la rue Fontaine permanecerá en la memoria de cuantos tuvimos la suerte de visitarlo, como un lugar mágico. Cuadros de Picabia, Giorgio de Chirico, Miró, Dalí, Luis Fernández, Troyen -vecina ella también de aquella casa- o Alberto Gironella. «Kachinas» hopis. Objetos surrealistas, algunos de los cuales pudieron verse en la muestra que Emmanuel Guigon hizo para el IVAM en torno a esa materia. Miles de libros y documentos, en orden impecable. Un lugar mágico, sí, y uno de los laboratorios centrales de la cultura moderna, que quedará por siempre asociado a la memoria de quien supo, con discreción y tacto, preservar lo esencial de aquel legado, parte del cual depositó recientemente en el Centro Pompidou, cuya nueva instalación incorpora algunas de aquellas paredes.

En 1989, Elisa fue la protagonista de la inauguración del CAAM, que abrió sus puertas con «El surrealismo entre Viejo y Nuevo Mundo». La rodeaban, entre otros, Aube -la hija de Breton y Jacqueline Lamba, su anterior esposa-, Jean Schuster y José Pierre -dos de los lugartenientes de su marido-, Edouard Jaguer -el impulsor de «Phases»-, Eugenio Granell y Maud Westerdahl.

Juan Manuel BONET

tribuna

LA SEVILLA REAL FRENTE AL DISCURSO DE LA SEVILLA OFICIAL

Colectivo Ciudadano
 La Sevilla que Queremos

Esta plataforma vecinal que agrupa a numerosas asociaciones de diversa extracción social le recuerda al Gobierno municipal que no puede dirigir la ciudad al margen de los ciudadanos. Y que todos los barrios tienen los mismos derechos

Algunas cosas que saben los vecinos

HACE quince días algo empezó a moverse en Sevilla. Algo se hizo visible. Un descontento que venía de lejos, como un rumor subterráneo, afloró a la superficie. Centenares de personas de barrios lejanos y del centro, de la más diversa condición, se juntaron en los Centros Cívicos y en las Juntas Municipales de Distrito para lanzar un mensaje: que somos ciudadanos y queremos ejercer como tales. Y, ¿por qué hace falta juntarse y ocupar espacios públicos para explicar lo obvio? Muy sencillo: porque se ha olvidado. Se ha olvidado que vivimos en democracia y en democracia los ciudadanos tienen voz y derechos. El viernes 10 algo empezó a moverse en Sevilla. Algo se hizo visible. Se ha olvidado oír su voz y cumplir sus derechos.

Cada cuatro años se organiza una pequeña farsa en la que se gasta mucho dinero y los políticos recorren calles y plazas contando lo que harán por sus ciudadanos, en cuanto éstos les presten sus votos. Mientras dura la ceremonia, cada habitante de la ciudad es importante. Nadie queda al margen de las promesas.

Terminada la fiesta, todo vuelve al lugar en el que estaba; las promesas se olvidan; se gobierna sin contar con los afectados; los grupos de poder, que apoyan a los que mandan, campan por sus respetos y deciden por el conjunto lo que sólo interesa a unos pocos.

La gente tiene paciencia, una inmensa paciencia, y muchos asuntos que resolver para ir sobreviviendo como puede. Pero un día se cansa y dice basta y decide que, de todo el tiempo que gasta en malvivir, puede dedicar un poco a intentar vivir. Y se organiza y se echa a la calle.

Porque la gente no siempre entiende los entresijos de la especulación pero sabe que, con



cada uno de estos negocios oscuros, unos pocos desconocidos se enriquecen y se aleja la posibilidad de una vivienda digna

La gente tiene una inmensa paciencia. Pero un día se cansa y dice basta y decide que, de todo el tiempo que gasta en malvivir, puede dedicar un poco a intentar vivir

para ellos y sus hijos. Sabe que, si puede pagar un colegio privado, las criaturas dispondrán de un espacio cuidado, de más medios, de formación especial y no tendrán que contar desde la escuela con la amenaza del paro. Sabe que los hermosos dragos y palmeras que adornan la Plaza de Cuba los ha pagado el Ayuntamiento y ella tienen que cuidar y pagar con su dinero los tres tristes naranjos de su plaza. Que tiene que pagar de su bolsillo la limpieza del barrio porque

no está *recepionado*. Que se la acusa de incívica porque los bancos y las papeleras del extrarradio duran menos que los del centro, pero también conoce que son de mucha peor calidad. Conoce también con cuánta frecuencia se cambia el enlosado en los aledaños de la catedral y el tiempo que hace que le prometieron una acera en su barrio. Cuánto dinero llegó de Europa para recuperar, con vecinos y todo, un barrio emblemático de Sevilla, San Luis Alameda, y a qué ritmo se expulsa a los pobres y a los viejos y se destruyen la armonía y la belleza del viejo viario y del caserío con la aquiescencia de las autoridades obligadas a protegerlos. Sabe esta gente que el Estadio Olímpico costó 23.000 millones, que no sirve para nada y que habrá que prescindir de muchos profesores de apoyo, educadores de calle, bibliotecas, centros deportivos, centros cívicos, cultura en los barrios... para pagar la megalomanía de un individuo que no contó con ninguno de estos ciudadanos para mimar su ego. Sabe que se pueden hacer barrios habitables y plazas hermosas pensados no sólo en función de los que producen, en pesetas o en euros, contando también con las mujeres, los viejos y los niños. También conoce que la energía solar es limpia y barata y lo sería más si se usara, al menos en edificios y viviendas públicas que los que viven más lejos pasan media vida en transportes lentos, incómodos y contaminantes porque ninguno de los que deciden vive en El Cerro del Águila ni en las Tres Mil Viviendas. Sabe que las leyes le otorgan el derecho a decidir sobre sus asuntos, que la letra de la ley es bastante aceptable, pero que no se cumple.

Algunas cosas sabe esta gente cansada de vivir en silencio y ha decidido contarlas y exigir las.

DESDE EL SUR

Inventemos nosotros

Manuel Alcántara

Hay tribus que aún no han inventado el embudo. Otras necesitan para su uso un manual de instrucciones. Quizá estas cosas propiciaron la reprobable tesis del conde de Gabineau en su libro *Acerca de la desigualdad de las razas humanas*. Ahora se postula la igualdad, pero es cierto que la historia de las naciones se sigue valorando en función de su literatura y de su caudal de invención. Ahora tenemos motivos de orgullo: un español ha ganado la Medalla de Oro en el XXVIII Salón Internacional de Inventos de Ginebra. El hombre ha descubierto "el sacacorchos perfecto". Un abrebotellas infalible, que no exige hacer fuerza y penetra en el corcho sin romperlo ni desmigarlo. Estoy deseando adquirir uno. O dos, por si se me rompe el primero.

Hay benefactores de la humanidad a los que nunca se hace justicia. ¿Quién inventó la cremallera, que ha sustituido a la humillante botonadura de las portañicas? Si bien es cierto que algún varón ha llegado a ser ciclán por causa de ellas, es innegable su utilidad.

Hay benefactores de la humanidad a los que nunca se hace justicia. ¿Quién inventó la cremallera, que ha sustituido a la humillante botonadura de las portañicas?

También ignoramos el nombre del inventor del sifón, lamentablemente desaparecido. (Jorge Llopis se lo atribuyó al profesor Von Seltz, profesor carbónico). Sólo una nevera honró el nombre del inventor del hielo artificial, mister Kelvin, pero muchas vidas hubieran sido distintas, la mía por supuesto, si en los vasos no sonaran los cubitos de hielo. Hasta puede que hubiésemos perdido la afición.

Hay muchos inventos que echamos de menos a pesar de no haberlos conocido nunca: un mecanismo que haga que estallen las bombas en manos de quienes las envían a las radios y a los periódicos, un artículo que produzca un leve calambre a quienes copian en sus artículos una frase entera de un artículo nuestro y además creen que es suya, un método para desalar el bacalao mediante una jaculatoria...

Algunos brumosos estados de melancolía se deben a que añoramos el porvenir. Dentro de algunos años habrá cosas imprescindibles de las que hemos tenido que abstenernos simplemente porque no estaban descubiertas. De ahí proviene la nostalgia del futuro.

CIENTO VOLANDO

Vista al Guadiamar

José Julio Cabanillas



En la carretera entre Pilas y Aznalcázar un puente cruza sobre el río Guadiamar. A la derecha hay una casería, situada junto al vado del río. Tiene dos plantas y un mirador bastante aéreo. La terraza se asoma al cauce aprovechando una ladera escarpada como esas casas colgantes de Cuenca. Llevo ocho años pasando junto a ella. ¿Quién no ha cruzado junto a una casa y ha tenido la certeza de que en ella podría ser feliz? Los ojos se solazan en este Aljarafe que termina bus-

cando la marisma. Hace dos años ocurrió la desgracia de Aznalcóllar. El río se desbordó en unas aguas sucias que inundaron las márgenes. Por fortuna no llegaron a la casa, pero ya nada ha sido igual. Durante meses hubo una incesante caravana de camiones acarrear los lodos tóxicos. Unos obreros con mascarillas en la cara dirigían el tráfico desde las cunetas.

Los higuerales, los olivos, los frutales dieron una cosecha inútil, para la basura. Las ramas se cubrieron de polvo venenoso. Este rincón del mundo es ya historia y da pena decirlo. Es, si queremos, una breve línea tachada dentro del borrón universal que

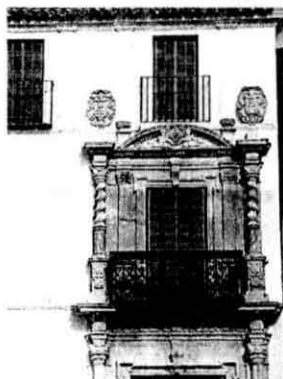
la industrialización ha dejado en el planeta. La ONU dio el otro día la voz de alarma al publicar unas cifras escalofrantes de los daños inflingidos al planeta durante este siglo.

Tolkien, en *El Señor de los anillos*, nos hizo visualizar el mal en los campos del reino de Mordor: ríos de aguas margas y campos de inmundos desechos. El novelista no tuvo más que ver el cinturón de cualquier gran ciudad. Los hombres nos hemos instalado frente a la naturaleza haciéndole violencia, doblegándola a los intereses de nuestra urgencias. Comemos y no sabemos lo que comemos, analfabets del campo, porque esos frutos no son más

que el resultado de una compulsiva aplicación de criterios economicistas que poco tienen que ver con el bienestar de la tierra y sus habitantes. Vacas locas, pollos locos... ¿Acabaremos contagiando también nuestro exceso de nacionalismo, nuestra locura, a los cultivos? Olivos atormentados, higuerales de ramas mustias en los alrededores del Guadiamar. ¿Qué estamos haciendo nosotros los hombres huecos, tan racionales e ilustrados, con nuestras mascarillas en el aire irrespirable? Conseguimos producir más para luego quemar los excedentes, por eso de los precios, mientras unos kilómetros al sur otros fallacen de sed y hambre.

Guillermo Vázquez Consuegra, uno de los arquitectos sevillanos más valorados internacionalmente por su trayectoria, ha realizado la rehabilitación de la casa natal del escritor y poeta Fernando Villalón, situada en Morón de la Frontera. En un lugar privilegiado en la ciudad, cercano a la iglesia de San Miguel, albergará las instalaciones de la Casa de la Cultura con el nombre del poeta

LA LÓGICA DE LA CASA VILLALÓN REHABILITACIÓN



JESÚS GRANADA FERNÁNDEZ
MARA BRAVO ROMERO

■ La casa será oficialmente inaugurada al inicio de la primavera, junto con una pequeña plaza que la antecede, proyectada también por el arquitecto y actualmente en obras de acabado.

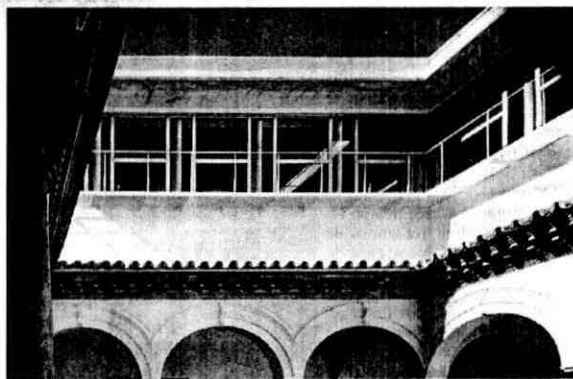
Su actual cartera de proyectos comprende un ámbito territorial que lo llevan desde Vigo a Valencia o Cartagena y ocasionalmente a países europeos como Suiza, donde ha sido profesor invitado en la Universidad de Lausanne, o Roma, donde desarrolla en la actualidad un concurso de ideas para el nuevo Centro de Arte Contemporáneo de la Capital Italiana.

Interrumpimos ocasionalmente su trabajo en una mañana de domingo invernal. En un café cercano a su céntrico estudio sevillano tuvimos esta pequeña charla.

—Estamos lamentablemente acostumbrados a ver cómo en el terreno de la rehabilitación, la lógica de los edificios se resiente por requerir de ellos usos no compatibles con su configuración particular. ¿Podrías contarnos de forma genérica algo sobre tu posicionamiento al respecto de un encargo tan especial como el de la rehabilitación de una casa del XVIII?

—Antes de empezar quisiera destacar alguna característica que ha sido definitiva para el desarrollo final del proyecto. El encargo es antiguo, de hace 16 años, y la forma de actuar sobre un edificio así, en el momento en el que lo proyecté, era sensiblemente distinta a la actual. El proyecto enfatizaba

El rumor de lo antiguo, una sombra, una determinada visión, el espesor de un muro, la sucesión de espacios... todo ello contribuye a la incorporación del pasado en nuestro presente, única manera de conservarlo



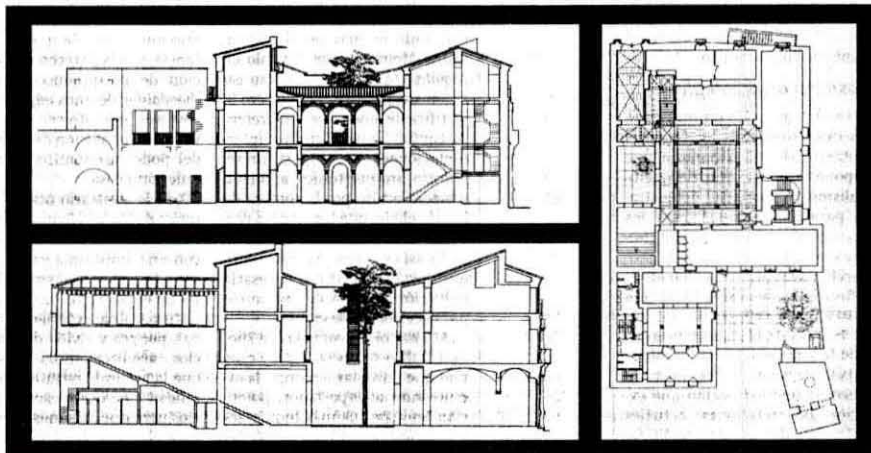
las diferencias entre las preexistencias y la nueva intervención. En la actualidad mis convicciones están más próximas al establecimiento de relaciones de analogías entre ambas. Es decir la nueva arquitectura deberá convivir de forma distendida y natural con lo existente.

—No obstante, la pregunta pretendería verificar algo que hemos observado en la obra, y es la cohesión que presenta el proyecto entre espacios de difícil convivencia, todo ello agravado con la presencia, sospechamos, de un programa complejo.

—Algunos peldaños de la escalera principal, las columnas del patio y

una fachada desplomada es apenas lo que encontré al recibir el encargo. Siempre que he tenido que trabajar con los restos de un viejo edificio he tratado de hacer lo mismo: transformarlo en material estimulante para el nuevo proyecto. Tras una lectura intencionada no sólo desde el punto de vista histórico sino arquitectónico, con una actitud antifechitista frente a lo antiguo y una selección de los valores arquitectónicos más positivos de las preexistencias, cuando este análisis acaba, digo, son los materiales propios de la arquitectura los que pasan a gobernar el proyecto. El rumor de lo antiguo, una sombra, una determinada visión, el espesor de un muro, la

sucesión de espacios... todo ello contribuye a la incorporación del pasado en nuestro presente, única manera de conservarlo. Porque el pasado es algo que forma parte de nosotros y con el que tenemos que dialogar críticamente y sin prejuicios. Por tanto, ni el mimetismo historicista ni el collage moderno, entre ambos existe un ancho espacio por donde me ha interesado transitar. Interpretar el eco de lo antiguo, la simpatía del monumento e introducir una nueva arquitectura que permita una trabazón lógica y armónica con la existente sin poner el acento en las diferencias. La intervención deberá ofrecer una imagen teñida de contemporaneidad.



A la izquierda, fachada de la casa. A la derecha y de arriba abajo, escalera principal, imagen del patio y secciones y planta de la intervención. Fotografías de Jesús Granada.

No obstante, me interesa mucho lo que preguntáis al respecto de una supuesta lógica de los edificios, al referirnos a su uso. Creo que una mayor versatilidad de los espacios, una mayor isotropía, junto a la utilización de buenos materiales garantiza la larga vida de los edificios.

La intervención

—¿Cuál es esencialmente la intervención realizada?

—A las trazas de su estructura primitiva, ya que la casa estaba absolutamente en ruinas, hemos añadido dos núcleos de comunicación verticales para adaptarla a las demandas de su nuevo uso público.

El primero de esos núcleos de comunicación vertical es la larga escalera que salva la diferencia de cota de diez metros con la calle y remata el eje de acceso en el que se sucede el zaguán, un patio lateral y una sala previa donde la escalera se desparrama convirtiéndose en protagonista absoluto del espacio. Esta conducirá a la parte alta, proyecto que será de nueva planta y que prevé la inclusión de aulas y un pequeño auditorio sobre la cubierta que aproveche la posición privilegiada en relación a la ciudad.

El segundo de ellos es un ascensor y una hermosa escalera helicoidal que conecta el sótano con el cuerpo alto añadido en la intervención.

—Es evidente que la valoración de la materialidad de la casa ha sido el motor...

—Sí, incluso esta larga escalera, que sustituye a un núcleo original más confuso, es fiel con el uso originario de la casa, puesto que poseía dos entradas. Una más urbana situada en la fachada a la plaza del Polvorón, y otra con acceso directo desde el campo, que ocuparía el tramo final de este eje en el que se van trabando espacios, patios, luces suspendidas...

—Hemos observado tu preocupación tanto por el entorno de la casa, materializado en la plaza, como por el remate en el equipamiento situado en la parte alta...

—Sí, eso es algo que beneficiará bastante el uso de la Casa de la Cultura ya que la nueva plaza está tratada como una sala más del Centro, una habitación cubierta por la verduca de las jacarandas y recorrida por el agua del estanque.

Esta plaza ha supuesto un gran esfuerzo para el Ayuntamiento, que adquirió dos solares que obstruían incluso la visión total de la fachada de la casa para incorporarlos al espacio público.

—Repasando los últimos proyectos construidos nos resultaba extraña la ausencia de obras en el entorno de tu lugar de trabajo...

—Esto es circunstancial, ya que por desgracia no depende de ti. Aquí en Sevilla, por ejemplo, desde las viviendas de Ramón y Cajal (1984) y mis intervenciones con ocasión de la Expo no he vuelto a construir nada. No obstante en el entorno gaditano ganamos un concurso para la construcción de un conjunto de viviendas sociales en Rota y en Bolonia iniciaremos pronto la construcción de la Unidad de Recepción del Conjunto Arqueológico. En Ayamonte hemos recibido el encargo de una pequeña intervención para albergar el equipamiento de la Capitanía del Puerto.

—La continua dilatación en la escala de tus intervenciones ¿supone turbar el desarrollo de algunas obras o por el contrario lo utilizas de forma positiva?

—Creo que como arquitecto me cuesta muy poco detectar estímulos en un encargo por muy poco vistoso que aparente ser. En cualquier caso no

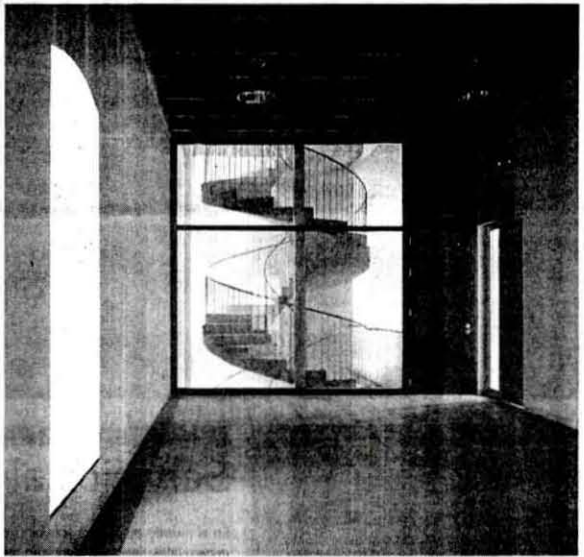
puedes prever ni elegir de un modo absoluto, qué tipo de proyectos te van a encargar. Desde viviendas sociales en las que continúo trabajando, hasta grandes intervenciones urbanas, como Vigo, pasando por edificios singulares de tamaño considerable, como el Museo Valenciano de la Ilustración, hasta situaciones casi mínimas en escala como el pequeño proyecto de Ayamonte, todo ello está en tu mesa de trabajo, en todos los proyectos ensayas, aprendes y disfrutas —aunque cada vez menos— de manera distinta. Además, me interesa mucho la construcción del proyecto, ya que para mí la arquitectura sólo alcanza su razón de ser cuando finalmente se construye, porque la arquitectura tiene necesidad del soporte de la materia y es en su hacerse donde mejor se aprecia la naturaleza del proyecto y la consistencia de las ideas. Esta atención a las obras exige un mayor esfuerzo en el trabajo del estudio, ya que el proyecto solo finaliza cuando la obra ha terminado. Por poner un ejemplo, en Vigo se entregaron en torno a un centenar de planos de ejecución, pues desde que la obra comenzó se han producido otro centenar. El mayor conocimiento de los materiales, de sus técnicas constructivas propias... las dificultades que

continuamente surgen deben conducirnos a dar un paso adelante, intentar sacar partido de la dificultad. La reacción poética a los imprevistos puede enriquecer la construcción y por tanto el proyecto inicial.

Por otra parte, creo que no hay diferencia entre que la crítica los usuarios reconozcan tu esfuerzo en un gran edificio o en una pequeña intervención, la satisfacción de haber cumplido con tu trabajo es la misma a pesar del tamaño o relevancia del proyecto. Y mi aspiración sería que esta valoración positiva se produjera por igual tanto desde los usuarios como de la crítica especializada.

—Conocemos tus intervenciones en algunas Universidades extranjeras, incluso que actualmente barajas algunas invitaciones, pero ¿te planteas alguna vez recuperar tu período docente, aquí en Sevilla?

—La verdad que ser profesor, experimentar, enseñar, o más bien aprender de lo que enseñan los alumnos es algo muy importante para mí. Ahora mismo las universidades de Syracuse (NY) y Houston están interesadas en invitarme un semestre, y de la universidad sevillana no he recibido ningún tipo de invitación. Si se produce y las condiciones de dedicación son aceptables, estaré encantado.



El silfidoscopio

Cuenta Mauricio Bacarisse que conoció a Fernando Villalón en Sevilla una noche de otoño en una terraza de la Puerta Jerez (una terraza sobre el suelo, claro está, sin barrotos). Aquella noche leyó a sus contertulios de café su proyecto de silfidoscopio.

Se trataba de un aparato para ver silfides, de cuya construcción esperaba él el allanamiento de muchos problemas de esta vida y de otros más después de ésta, ya que la visión de las silfides, garantizaba el alivio de la existencia. Aquel bosquejo de artefacto fijaba las condiciones fundamentales que debían atender los mecánicos e ingenieros, a quienes delegaba su construcción, especificando pautas concretas e inconfundibles de los pasos técnicos para obtener tal artefacto benefactor.

No nos cabe un ápice de duda acerca de la seriedad del proyecto de Villalón, quien rodea su exposición pública de un centro neurálgico del pensamiento: el café. La tranquilidad del trabajo bien hecho, y la confianza en el progreso de idear artilugios que redujeran la fatiga del vivir, no fue suficiente argumento para que hoy en

día dispongamos de tan simbólico aparato. Los mecánicos e ingenieros no debieron dar crédito a instrucciones tan precisas y preciosas. Sin embargo, nos queda el relevo del testigo.

Guillermo Vázquez no hace otra cosa que rehabilitar la morada de tan inefable idealizador. Dando órdenes precisas, materializa, poniéndose en manos de otros, un proyecto vinculado en el pasado a tan singular persona. De esta experiencia contamos con el éxito; con más fresca memoria de ejecutores; de entre ellos tan sólo un recuerdo, el de un amigo, el del hombre que a su escalera le dio un cuerpo: Diego Cabeza, de oficio constructor, que es del mundo de los que ya no están aquí.

Subamos por ella para llegar a otro lugar, más próximo a Villalón que ningún otro, para desde allí encontrar una habitación con vistas que introduce la ciudad en su interior.

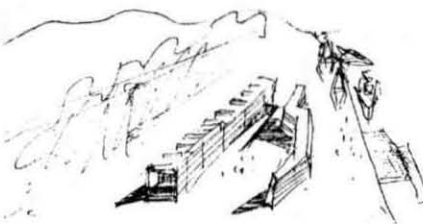
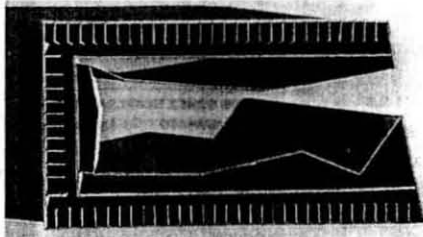
De noche, con el edificio desalojado —ya nadie duerme allí— y en secreto, la bóveda celeste nos enseña las silfides, tan lejanas como las ninfas de la infancia o los proyectos frustrados; Villalón puede finalmente ver su máquina realizada.

FICHA TÉCNICA

Arquitecto:
Guillermo Vázquez
Consuegra
Aparejador:
Marcos Vázquez
Consuegra
Promotor:
Ayuntamiento de
Morón de la Frontera
Construccion:
Construcciones Diego
Cabeza y Setmas SA.

OBRAS 1995-2000.

Proyecto de Ejecución de Ordenación del Bordo Marítimo de Vigo (1ª fase). Proyecto de Ejecución de aparcamiento subterráneo en calle Montero Ríos en Vigo, del tratamiento de las rampas de acceso al túnel de Beiramar en Vigo, de la Ordenación de la Plaz. del Berbés y aparcamiento subterráneo en Vigo. Anteproyecto para el Museo Nacional de Arqueología Marítima en Cartagena... Concurso de ideas para un edificio de viviendas sociales en Rota, y para el Museo de la Ilustración en Valencia. Primeros premios. Proyecto de rehabilitación de la Ha-



A la izquierda, vista de la escalera helicoidal de la Casa. (Fotografía de Jesús Granada). A la derecha y de arriba abajo, maqueta de las viviendas de Rota y croquis del concurso para el Museo Marítimo de Cartagena.



cienda Santa Ana para sede del Ayuntamiento de Tomares.

Concurso para la Ciudad de la Justicia de Valencia y para el Museo de Leipzig.

Concurso para el Archivo Regional y Depósito de Castilla-La Mancha, Toledo.

Concurso: proyecto y obra para el Nuevo Estadio de Fútbol de Jaén.

Concurso para el Museo Nacional de Arqueología Marítima en Cartagena. Murcia. Primer premio.

Proyecto para la Ordenación de la Plaza de La Estrella en Vigo.

Proyecto para la Unidad de Recepción del Conjunto Arqueológico de Baelo-Claudia. Tarifa. Concurso de Ideas para el Hospital de la Rioja. Segunda Fase y para la construcción de los archivos Generales de Murcia.

Proyecto Básico de Restauración del Palacio de San Telmo.

Concurso de Ideas para el Museo de Colecciones Reales.

Proyecto para los Jardines del Hospital de Valencia.

Concurso de Ideas para la ampliación del Centro de Arte Reina Sofía. Mención especial.

Concurso de Ideas para la Ciudad de la Justicia de Málaga. Segunda Fase.

Hoy conforman una gran parte de nuestras ciudades y han dando lugar a un nuevo tipo de paisaje urbano, que podemos encontrar en cualquier parte del mundo; sin embargo, su aparición se remonta a comienzos de este siglo

BLOQUES DE VIVIENDAS

VIVIR EN LAS ALTURAS

Los denominados bloques de viviendas se pueden entender desde este planteamiento como una parte de la ciudad, una calle o un barrio completo según sea la organización, complejidad y tamaño de los mismos



**FÉLIX DE LA IGLESIA SALGADO
JOSÉ RAMÓN MORENO PÉREZ**

■ Hay que admitir que sus creadores lo propusieron con la intención de que se convirtiera en un nuevo modo de vivir, pero lo que nunca hubieran podido prever era el enorme éxito que alcanzó en tan corto periodo de tiempo, apenas sesenta años.

Hoy se ha convertido en algo tan habitual en nuestra experiencia vital como para que nos pasen desapercibidos. Ya no ocurre como en los años sesenta, cuando los mirábamos sorprendidos romper con su verticalidad la línea del cielo horizontal de nuestras ciudades y competir con la presencia de las torres de las iglesias, ni tampoco nos llama ya la atención que las viviendas que acoge, se desarrollen exclusivamente en un sólo plano suspendido sobre el suelo.

Comienzos

En las primeras décadas de nuestro siglo la llamada arquitectura moderna se hallaba comprometida en la invención de un nuevo modo de vida, que llevara a la mayor parte de la población las mejoras y avances que se habían alcanzado desde las últimas tecnologías; por otra parte, las nuevas condiciones urbanas hacían aconsejable ensayar soluciones arquitectónicas diferentes que respondieran a las nuevas demandas tanto cuantitativas como cualitativas.

El mecanismo lógico sobre el

De izquierda a derecha, vista de una ciudad andaluza y parcial de la fachada de un bloque.

que se fundamenta este proceso de invención, es procesual y actúa desde un primer escalón, el de la vivienda, que por repetición y seriación de la misma alcanza entidades de un nivel superior: el del bloque lineal o en altura; configurando así una nueva morfología urbana.

Por lo tanto, los denominados bloques de viviendas se pueden entender desde este planteamiento como un parte de ciudad, una calle o un barrio completo según sea la organización, complejidad y tamaño del mismo.

Así, desde el más simple, que agrupa en torno a un único núcleo de acceso y escaleras cuatro viviendas, a auténticas ciudades verticales como la Unidad de Ha-

bitación de Marsella, diseñada por Le Corbusier, podemos encontrar toda una casuística extensa y variada que hemos venido a denominar bloques de viviendas.

Pero esta propuesta tipológica que aparece, en su arranque, como alternativa e incluso pretende, como manifiestamente mejor, desplazar a los antiguos y obsoletos modos de vida, muestra bien pronto sus límites y carencias. Así, ya en la década de los cincuenta, cuando en nuestro país apenas han comenzado a incorporarse a nuestras ciudades, se producen las primeras críticas y contrapropuestas.

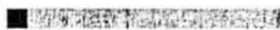
De la mano de los arquitectos ingleses Alison y Peter Smithson



se formulará una corrección a ese vivir el altura, al introducir la necesidad de un plano de referencia horizontal por encima de la cuarta planta y plantear una más adecuada conexión de estos objetos rotundos y desafiantes con el plano de la ciudad. La doble articulación planteada dará lugar a la aparición de las calles elevadas y el retranqueo de la línea de edificación, así como la aparición de un basamento que se desalinea de la geometría del bloque y se relaciona con la trama menuda de la ciudad. Con ello, la tipología de bloque comienza a complejizarse como fruto de una atención más pormenorizada a las demandas de los usuarios y del entorno donde se implanta, perdiendo así en rotundidad y aislamiento y ganando en un juego de articulaciones sucesivas que dará lugar a un enriquecimiento de las tramas urbanas tradicionales.

Experimentación

Esta apertura fruto de las carencias mostradas por primeras formulaciones del bloque, dará lugar pasado el tiempo a un conjunto de investigaciones que han convertido este tema en una dilatación creativa en la manera de estructurar nuestras ciudades. Lo que finalmente queda como la aportación más destacada de este nuevo modo de vida, es habernos hecho conscientes de la complejidad vertical de nuestras ciudades y de las posibilidades que ello supone, aunque estos hallazgos se



Búsquedas recientes

■ La conjunción de la construcción de viviendas con el crecimiento de las ciudades ha sido un lugar común para el debate social y arquitectónico a lo largo de este siglo. Alojar de manera masiva y digna, a un tiempo, a la población para luego con este aprendizaje, pretender nuevos modos más razonables de habitar y, así, salvar la imagen de colmena incontrolada que se estaba alcanzando, han sido momentos distantes de un mismo proceso urbano. En su último tramo aparece una experiencia que se quiere mostrar como ejemplar, cara a resolver las antiguas carencias en esta materia. Primero los PAM y luego los EUROPAM han supuesto abordar desde un punto de vista aparentemente interdisciplinar el acuerdo entre las tres aspectos centrales en esta cuestión: habitación, vivienda y ciudad. A través del marco de sucesivos concursos anuales para jóvenes arquitectos europeos, se ha producido una investigación interdisciplinar, no siempre imaginativa, cuyo principal resultado ha sido mostrarnos los límites de cualquier enfoque que no sea interdisciplinar al abordar los nuevos modos de habitar. La consideración del espacio de la vivienda como un espacio social que demanda lugares intermedios de relación anteriores a la ciudad o la revisión de los estándares dimensionales son algunos de sus logros. /F.I.S. Y J.R.M.

ENTRE BLOQUES

MANUEL BARRIOS CASARES

■ Entre los experimentos urbanísticos que practicó la arquitectura del desarrollismo franquista, a mí me fue dado probar en mi niñez el de la edificación de un barrio de nueva planta, casi en el extrarradio de Sevilla, donde la paz social instituida debía verse refrendada por la coexistencia sin conflicto entre estratos de población provenientes de distintas clases sociales. Obreros y clase media más o menos pudientes compartiendo las aceras y comercios del Polígono de San Pablo, pero alojados en bloques de diverso tamaño, en pisos de diferente capacidad y prestaciones: una gran mayoría de bloques pequeños de cuatro y

cinco plantas, sin ascensor, con viviendas de apenas cincuenta metros cuadrados, varios bloques medianos de ocho o diez plantas con ascensor, y unos pocos de doce, con pisos espaciosos y un perímetro de aislamiento ajardinado más amplio.

Planteadas como un diseño moderno que había de extenderse homogéneo de un edificio a otro desde los confines de la ciudad hacia las afueras, la estructura urbanística del barrio mantenía sin embargo similitudes con el viejo modelo del castrum romano; de modo que lejos de satisfacer el impulso utópico de descentralización del poder, la estratégica disposición de las grandes torres en puntos neurálgicos, metáfora ar-

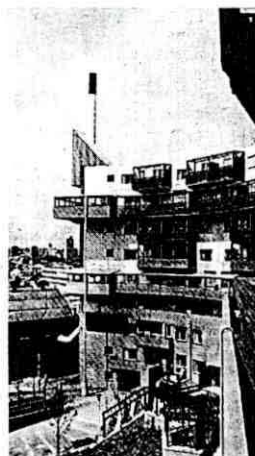
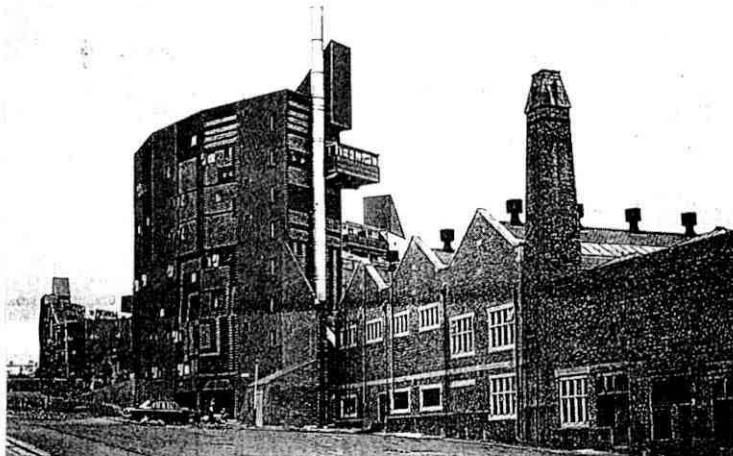
quitectónica menor de la democracia orgánica, reproducía las diferencias de estatus en el interior de la barriada.

Pasé la mayor parte de mi infancia en uno de esos bloques altos, percibiendo cuánto de desafío fálico suponía para los habitantes de los pequeños bloques circundantes. He adquirido así una noción bastante aproximada de lo que debe sentirse viviendo en un fuerte en medio de territorio indio. Aún recuerdo con repeluzno cómo, al grito fiero de ¡a por los de la torreta!, los chicos de alrededor se lanzaban inmisericordes sobre nosotros. El sentimiento de agravio social no acababa sin embargo con nuestro linchamiento. El rápido deterioro

del barrio no se debió tan sólo a la calidad de los materiales empleados (mucho peor ha sido el parchado indecente que ha realizado el Ayuntamiento en los últimos años), sino a la agresividad empleada en demostrar que aquello no se sentía como un espacio propio compartido.

Sólo cuando se liquidaron los árboles y farolas, parques infantiles y cabinas telefónicas, la furia se calmó. Hubo vecinos que rescataron los jardines y a la hora del amor todos los crios de antes fuimos menos clasistas que a la hora de la guerra. Quizá el tiempo y la transición demostraron que no había allí dos Españas conviviendo, sino una sola. Y no es que vivieran tiempos mejores: el paro y

la droga no han dejado de pasearse por la Avenida de la Soleá desde los ochenta. Lo sé bien porque he vuelto a vivir en el barrio -poco y mal reparado, inflado de coches sin aparcamiento, con alguna calle nueva que roba antiguos espacios de juego infantil...-. Nostalgia, pensarán Ustedes. No es eso. Casi pegado al nuevo centro de Nervión y Corte Inglés, junto al Pabellón de Deportes y a la Estación de Santa Justa, no hay cerca otro barrio donde el metro cuadrado de vivienda salga tan barato. Al fin sus vecinos no se sienten desplazados a los márgenes del área metropolitana, sino habitando en la ciudad interior. Ahora que los ricos se han mudado a zonas residenciales de las afueras.



hallan filtrado, en forma de soluciones codificadas y alternativas, a la cultura de masas.

En cualquier caso esas experiencias ya forman parte de la cultura arquitectónica de este final de siglo e incorporan con ellas nuevas visualizaciones alternativas a nuestros convencionales modos de vida y a las carencias de la ciudad de este final de siglo.

La inserción de estructuras arquitectónicas procedentes de la ciudad histórica o de arquitecturas afines: calles, espacios de reunión o servicios, de sus escalas y dimensiones, junto al aprovechamiento como lugares de ocio y divertimento de sus planos de coronación o de su basamento, o la modificación de su configuración objetiva, ha introducido una paño amplia de variaciones en una estructura que se presentaba como muy elemental, decantando con ello soluciones que la convierten en lugares para ensayar comunidades de vida y encuentro, capaces de resistir los aspectos más degradantes y amenazadores de nuestra actual vida ciudadana.

Sólo falta, para ello, que termine por romperse el último componente de su lógica primera: el entendimiento economicista que generó este tipo arquitectónico y ello traiga una respuesta más creativa y ecológica, pero en una sociedad donde el factor de producción ha sido subsumido por la lógica del consumo, éste no parece ser un problema fundamental.



Arquitectura y Ciencias Sociales

La reciente aparición de dos publicaciones sobre la ciudad, abordada desde los presupuestos de la Sociología y el Derecho, vuelve a traer a la actualidad la vieja relación de la arquitectura con las Ciencias Sociales. Si en el transcurso de los cincuenta y sesenta esta relación fue central para comprender la renovación de los presupuestos de la modernidad. Bastaría citar para ello a arquitectos como Aldo Rossi -y la geografía humana francesa-, Aldo Van Eyck -y la revisión antropológica de la arquitectura- o las sociológicas propuestas del matrimonio Smithson, parece que entrados en el mundo posmoderno la arquitectura haya decidido convertirse, ella misma, en lectora e intérprete de complejidades y asumir definitivamente la total comprensión -eso sí por métodos intuitivos- de la realidad social e institucional de la ciudad.

Como en realidad esto no se lo cree nadie, y peor quien así lo haga, es necesario para una disciplina cargada de actitudes autistas, asumir de una vez por todas que a la situación actual de nuestro medio urbano no hay manera de hincarle productivamente el diente, sino es con el concurso y propuestas de las otras ciencias implicadas en lo ambiental.

Si repasamos las publicaciones a las que nos referíamos más arriba, comprenderemos rápidamente de que se trata.

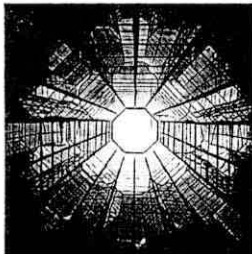
La ciudad postmoderna del italiano y profesor de sociología urbana de la Escuela de Florencia Giandomenico Amendola, es un texto ya clásico, ahora editado en español, y que recoge lo que, hoy por hoy, es sobre todo en las ciudades europeas un nuevo estilo de vida. Amendola se pregunta por la relevancia del mismo cara a la transformación del marco urbano en Europa y, concluye, que este proceso como ya se aprecia en EU, es imparable. Vayan tomando nota por lo tanto nuestra recalitrante cultura urbana, que sigue aún empeñada en viejas recetas. El otro texto es *Políticas y estrategias urbanas*, escrito por la profesora de Filosofía del Derecho, María José González, viene a abordar algo que el desaparecido Manfredo Tafuri ya planteaba por los años ochenta: que el espacio urbano es el lugar de una batalla, donde se encuentran poderes e instituciones. Este dato tan aparente, desencadena una amplia y rigurosa reflexión donde se hace presente la dimensión espacial del poder, la percepción y las ideologías del fenómeno urbano y termina por dar cuenta del espacio social de la vivienda, reclamando para ello, la prolongación de una línea de actuación que, como ella bien dice, no terminó con el Estado del Bienestar.

Dos buenas entradas para asumir la parcialidad del enfoque de la ciudad por la arquitectura. /F.I.S. Y J.R.M.P.

Arriba, de izquierda a derecha, vista del Byker Wall de Ralph Erskine y vista interior, en 1974. Edificio Nakagin Cápsula de Kisho Kurokawa en Tokyo, 1972. Abajo, Hotel Casino New York en Las Vegas de Gaskin & Bezanski, 1997.



Arriba, *La Peineta*, de los sevillanos Cruz y Ortiz.
Debajo, vista principal del exterior de la nueva estación de Atocha, de Moneo.
En la foto pequeña, Interior del Edificio Centro, de Genaro Alas y Pedro Casariego.
4.- Abajo, imagen histórica del Palacio Correos, obra de Antonio Palacios.

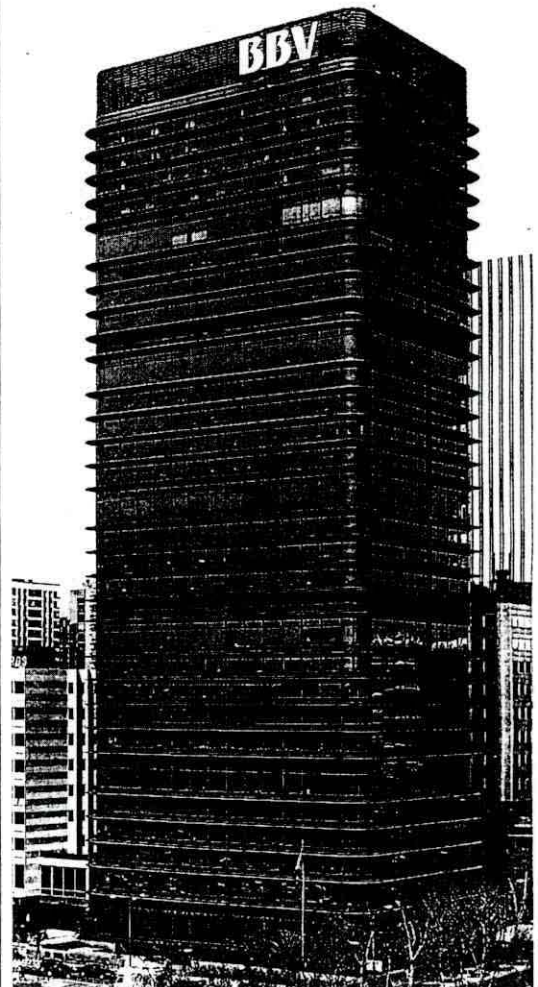
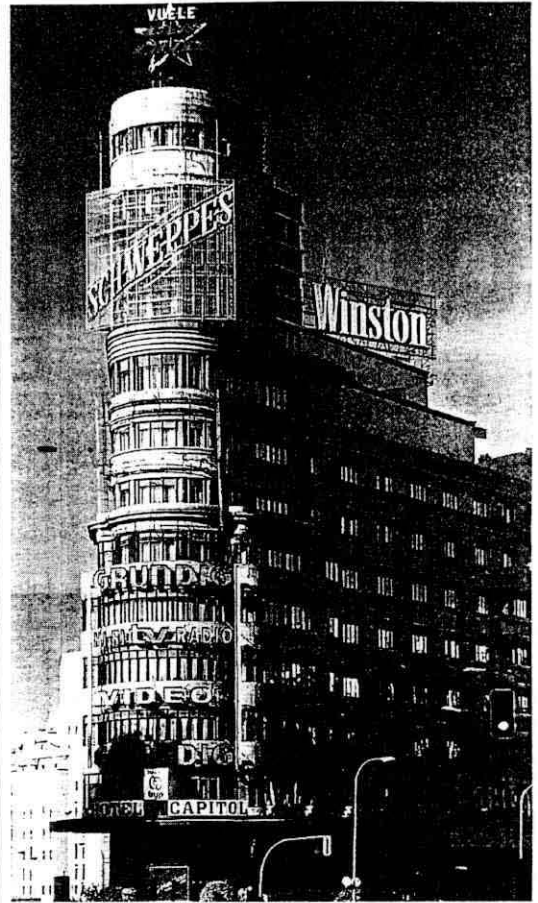


Mercado de San Miguel, del maestro Dubé. Los años 20, en cambio, y su prolongación hasta los 40, dejaron algunos ejemplos de arquitectura que, frente a los insalubres bloques de viviendas, tomaron cuerpo en las denominadas ciudades jardín, simplificaciones de formas tomadas desde lo popular. Son estos los años de los primeros centros de ocio, de una generosa multiplicación de las primeras instalaciones dotacionales y de equipamiento público -cines y mercados, fundamentalmente- y de otros proyectos,

como la atrevida prolongación de la Castilla sin la que hoy Madrid carecería de una verdadera espina vertebral urbana.

La lista de hitos arquitectónicos es extensa: desde la Casa de las Flores de Secundino Zuazo, al Cine Barceló, pasando por el celebrísimo edificio Carrión -El Capitol- u otro tipo de edificios como el Hipódromo de la Zarzuela, fruto de una operación urbanística que hoy no todo el mundo recuerda pero que fue contemporánea a las primeras muestras del proceso metropolitano: la existencia de las primeras ciudades satélite, las ciudades dormitorio que sólo se podían atisbar desde las últimas plantas de los nuevos monstruos capitalinos de Sáenz de Oíza -Torres Blancas o sede del BBV-, donde acero y vidrio se alternan con la piedra y la verticalidad. Los tiempos contemporáneos también tienen su espacio: limpio y geométrico. 'La Peineta' de Cruz y Ortiz o la Atocha del navarro Rafael Moneo. Sueños de piedra para una ciudad diferente.

Arriba, a la derecha, edificio Carrión, conocido como la sede del Hotel Capitol, obra de Luis Martínez Feduchi y Vicente Eced y Eced.
A la derecha, sede madrileña del BBV, de Sáenz de Oíza.





Domicilie y pague sus impuestos cómodamente en EL MONTE

Para más comodidad:

- En cualquier oficina
- A través de cajero
- Por la Oficina Telefónica



OFICINAS DE GESTIÓN RÁPIDA DEL I.B.I.

Edif. Arena, Avda. de la Innovación, s/n
Pasaje de Villasís
Cardenal Illundain, s/n
Pol. San Pablo, Barrio E, blq. 825
Ronda de Capuchinos, 3-A

Puerto del Escudo, 6
Plaza de Cuba, 5
Luis Montoto, 119
San Jorge, 9
Mar de Alborán, 5



www.elmonte.es



Monte Sión quiere recuperar el antiguo coro que tuvo su capilla

Las obras de rehabilitación del templo podrían concluir para julio o agosto

Para el mes de julio, a más tardar agosto, está previsto que concluyan las obras de rehabilitación de la capilla del Rosario, sede canónica de la Hermandad de Monte Sión. La corporación quiere, aunque no entra en el presupuesto inicial, incluir una partida que sirva para recuperar el antiguo coro que tenía dicha capilla, para así devolver al templo su estructura original

SEVILLA. Fernando Carrasco

La Hermandad de Monte Sión, que desde el pasado mes de diciembre se encuentra en el «destierro» por mor de las obras de rehabilitación de su capilla de la calle Feria, espera que éstas concluyan, a tenor de cómo van desarrollándose los trabajos, para el próximo mes de julio.

Sin embargo, la actual junta de gobierno hizo en su día una serie de indagaciones y estudios que ha transmitido a la actual delegada de Obras, Isabel Guerra-Librero, para intentar recuperar el aspecto que la capilla tenía antes de 1936 y que, durante la guerra civil, fue destruida habida cuenta de los sucesos que tuvieron lugar en Sevilla y que afectaron, en mayor medida, a los templos.

Sobre esta cuestión, José Luis del Estad Vargas, hermano mayor de la corporación del Jueves Santo, precisó a ABC que se contempla «la reposición de una pequeña tribuna, a modo de coro, a la entrada de la capilla, que existía antes de los sucesos del 36. Ya hemos mantenido algunas reuniones con la delegada de Obras y, habida cuenta de que no supondría un aumento importante en el volumen del montante, nos ha quedado en responder cuando los Presupuestos del Ayuntamiento estén determinados».

Este coro permitiría ampliar la capilla a la hora de la celebración de cultos en los que suelen intervenir coros, asociaciones corales o capillas musicales. «La capilla -abunda el hermano mayor- se queda pequeña, dadas sus reducidas dimensiones. Y lo que estaríamos haciendo es recuperar el aspecto original de la misma».

DECORADO DEL ARTESONADO

Otra pretensión de la hermandad se centra en la recuperación de la decoración del artesonado, toda vez que «los textos históricos que aluden a la capilla del Rosario hacen referencia a que el artesonado estaba pintado de azul y blanco, así como las piñas de adorno en dorado. También se lo hemos hecho saber a la delegada de Obras, para que se repongan estos elementos, dado que lo que intentamos es recuperar el aspecto original de la capilla».

José Luis del Estad dijo que estas



Archivo

La capilla del Rosario podría abrirse al culto en julio o agosto

nuevas pretensiones, aunque no entran dentro de lo que es la partida inicial de la restauración de la capilla, «pueden ser contempladas ya que, como decimos, no suponen un montante importante dentro del presupuesto general de la obra».

PARA EL VERANO

Por lo que respecta a la obra de la capilla del Rosario, la junta de gobierno de la hermandad de la calle Feria, por lo que ha podido ir viendo, «estará terminada para el mes de julio o agosto. Teniendo en cuenta de que empezó en la segunda semana de febrero, que el tiempo estipulado es de unos seis meses y que nos metemos en el verano, puede que esté concluida en septiembre».

Se está procediendo a la sustitución de la armadura de madera de la cubierta, muy atacada por la polilla, carcoma y xilófagos. Pero las obras, como explica el hermano mayor, «van a muy buen ritmo».

EN EL ESPÍRITU SANTO

No hay prisas, por fortuna, en el seno de la hermandad. Sus titulares se encuentran en el convento del Espíritu Santo, donde fueron trasladados, y no se descarta -todavía es pronto para saberlo pero es una posibili-

dad- que aunque la capilla esté terminada en septiembre, y habida cuenta de que se quieren acometer reformas en los retablos, «celebrems los cultos de octubre donde estamos, sobre todo en agradecimiento a esta comunidad de religiosas».

«Hay que tener en cuenta -abunda José Luis del Estad- que en el convento del Espíritu nos han acogido de manera extraordinaria. Y que estas religiosas han hecho suyas a nuestras imágenes, así que aunque las obras de nuestra capilla estén concluidas antes del mes de octubre, algo que parece lógico, no descartamos que los cultos en honor a la Virgen del Rosario, en dicho mes, los celebremos en el convento. Sobre todo porque sería una forma de devolver el favor que nos están haciendo».

Sobre la cuestión de la restauración de los altares, el hermano mayor de Monte Sión fue de la opinión de que «es algo que hemos venido estudiando. Se llevará a cabo cuando finalicen las obras de rehabilitación de nuestra capilla. No se trata de una restauración, sino más bien de arreglar determinados elementos de ambos retablos, que se encuentran deteriorados y que vamos a aprovechar para dejarlos en buen estado y así la capilla quede prácticamente nueva».

ASOCIACION SEVILLANA DE PROTECTORES DE PERSONAS CON RETRASO MENTAL GRAVEMENTE AFECTADAS (ASESUBPRO)

CONVOCATORIA DE ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA

En cumplimiento de lo establecido en el art. 5 del Real Decreto 1786/1996 de 19 de julio del Ministerio del Interior, así como de los arts. 14, 15 y 16 de los Estatutos Sociales, se procede a la Convocatoria de Asamblea General Ordinaria, que tendrá lugar en la Sede Social, Avda. Padre García Tejero n.º 8 de Sevilla (Colegio Claret, Salón de Conferencias), el próximo 28 de junio del año en curso, a las 19.00 h., en primera convocatoria, y a las 19.30 h., en segunda convocatoria, con arreglo al siguiente:

ORDEN DEL DIA

1.º- Lectura y aprobación, si procede, de las actas correspondientes a las últimas Asambleas celebradas.

2.º- Aprobación, si procede, de las cuentas y gestión de la Junta Directiva correspondientes a 1999.

3.º- Aprobación, si procede, del presupuesto correspondiente a 2000.

4.º- Ruegos y preguntas.

Podrán asistir a la Asamblea General todos los socios de la Asociación a quienes asisten el derecho que les confiere el artículo 11 de los Estatutos.

Lo que se comunica para general conocimiento y en orden a lo dispuesto en el invocado artículo 16 de los Estatutos de la Asociación.

Sevilla a 8 de junio de 2000

El Presidente de la Junta Directiva

LA JUNTA DIRECTIVA DE LA SOCIEDAD PROTECTORA DE ANIMALES Y PLANTAS DE SEVILLA CONVoca ASAMBLEA GENERAL EXTRAORDINARIA EN SU SEDE SOCIAL, SITA EN CALLE SANTA ANA N.º 10, DE SEVILLA, EL PRÓXIMO DIA 23 DE JUNIO A LAS 21.00 HORAS EN PRIMERA CONVOCATORIA Y A LAS 21.30 HORAS EN SEGUNDA, CON EL SIGUIENTE ORDEN DEL DIA:
1.º MODIFICACIONES PUNTALES DE LOS ESTATUTOS SOCIALES.
2.º ASUNTOS URGENTES.

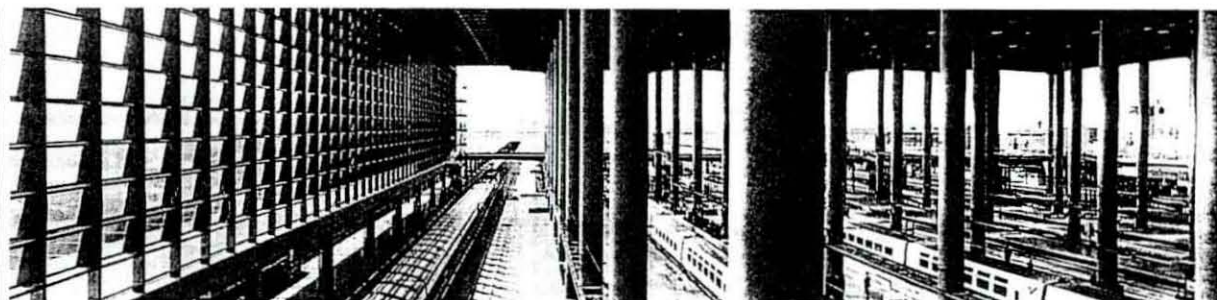
La editorial Tanais y la Fundación Antonio Camuñas recuperan en un libro los hitos de la **arquitectura** del Madrid del último **siglo**, el que oscila entre los magros edificios 'góticos' y la elegancia sobria de los nuevos equipamientos

MADRID D.F.

EL ARQUITECTO COMO DEMIURGO



ARQUITECTURA DE MADRID, SIGLO XX
V.V. AA.
Tanaís Ediciones.
Sevilla-Madrid,
1999.
216 páginas.
6.500 pesetas.



CARLOS MÁRMOL

■ Decía Heidegger que un lugar era para los griegos aquel sitio donde algo importante comenzaba a hacerse presente. El lugar es indudablemente Madrid, la capital del Reino, el Distrito Federal de una nación que muchos creen que ya no existe. Y lo que ha estado haciéndose presente a lo largo de este último siglo en esta ciudad, de forma constante y casi omnipresente, es precisamente la arquitectura, la única religión moderna que tiene la virtud de unir en un grupo más o menos heterogéneo a los políticos, a ciertos ciudadanos con ínfulas modernistas y, lógicamente, a sus hacedores, los arquitectos, sus sacerdotes, los protagonistas aparentes de la única actividad creativa de estos tiempos modernos en la que todavía se puede soñar con ejercer como dioses laicos.

Evolución urbana

En una época en la que la creación artística se ha convertido en una asignatura más del mercado global, la arquitectura, que tampoco está libre de esta condición, y que incluso sufre muchos de sus padecimientos actuales por esta causa, ayuda a dibujar, vista en diacronía, una fisonomía urbana que en el caso de Madrid se ha convertido en materia clásica para casi todos. Porque detrás de cada uno de los edificios reseñados en el compendio editado por Tanaís -*Arquitectura de Madrid, Siglo XX*-, además de un autor, unas técnicas y unos materiales determinados, se oculta acaso algo mucho más importante: una evolución urbana que en realidad es pura materia sentimental, ya que por la capital española, ciudad de funcionarios, ciudad subvencionada, capital de opositores y de olor y sabor a plá-

Arriba, interior del complejo ferroviario de Atocha, antigua Estación del Mediodía, de Rafael Moneo. A la derecha, una de las obras más famosas de Francisco Javier Sáenz de Oiza, las denominadas Torres Blancas.



tano frito con tomate, como escribía Umbral en su soberbia *Trilogía de Madrid*, casi todos hemos transitado en algún momento en busca de ciertos sueños o acaso delimitando algún que otro fracaso.

Arquitectura de referencia

La arquitectura madrileña tiene, frente a las joyas de la Barcelona modernista, tan canonizadas, la diversidad y el desaliño desmesurado de quienes han intentado abrir caminos nuevos aún a riesgo de equivocarse. Por eso es imperfecta y escasamente idílica. Y por eso ha terminado siendo referencia cierta incluso para aquellos que ignoran el nombre concreto de sus edificios o sencillamente la personalidad de los autores que los concibieron y tuvieron la suerte de construirlos.

El libro, en el que participan algunos de los especialistas clásicos en la materia -Fernando Chueca Goitia, Carlos Sambricio, Antón Capitel, Gabriel Ruiz Cabrero y Juan Manuel Hernández de León-, compendia así todo un caudal de talento más o menos reconocido y se demora con especial dedicación en análisis sobre obras concretas que, por su valor o simbolismo, representan a la perfección la sucesión de las distintas décadas históricas.

Así, se glosan los años de principios de siglo, cuando un joven como Antonio Palacios diseñaba a sus escasos 28 años un edificio tan desconcertante como el Palacio de Correos, situado frente a la Cibele, de clara influencia nacionalista y muestra quizás mayúscula de una forma de entender la arquitectura puesta en práctica en otros ámbitos -el edificio del antiguo Banco del Río de la Plata, hoy sede del Banco Central Hispano; o el Círculo de Bellas Artes- y también por otras personas, como el

El sendero que lleva de Antonio Palacios a Rafael Moneo pasa por la capital de España, donde se mezcla la arquitectura nacionalista con algunas joyas de los nuevos tiempos

Autor de uno de los edificios parisinos más emblemáticos de la era **Mitterrand**: la Biblioteca Nacional de Francia, encuentra en las nuevas condiciones de **producción** mediática de la arquitectura el encaje para una obra singular

DOMINIQUE PERRAULT GENERACIÓN

CARLOS TAPIA MARTÍN
MARÍA VARONA GANDULFO

■ Para la arquitectura —no la francesa, o la de cualquier otro país, sino para lo que constituye la reflexión arquitectónica—, en la mitad de la década de los 80 se produce una ruptura en los modos como nunca se había dado en la modernidad. Son años de un ritmo acelerado en la producción y consumo de conceptos, inmersos en un mundo mediático donde las formas, o las imágenes que las sustituyen, aparecen como manifestación de la crisis de significación que, desde algún tiempo antes, se venía enunciando en los escritos de Derrida o Culler. Al mismo tiempo, la escisión, más profunda que nunca —y que hoy seguimos padeciendo—, entre el pensamiento arquitectónico y la producción, origina unos ritmos diacrónicos entre la conceptualización y su realización material. Quizá, una falta de coherencia entre actuación y pensamiento.

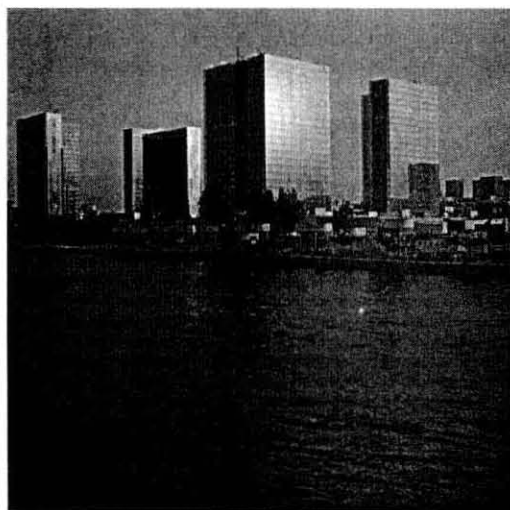
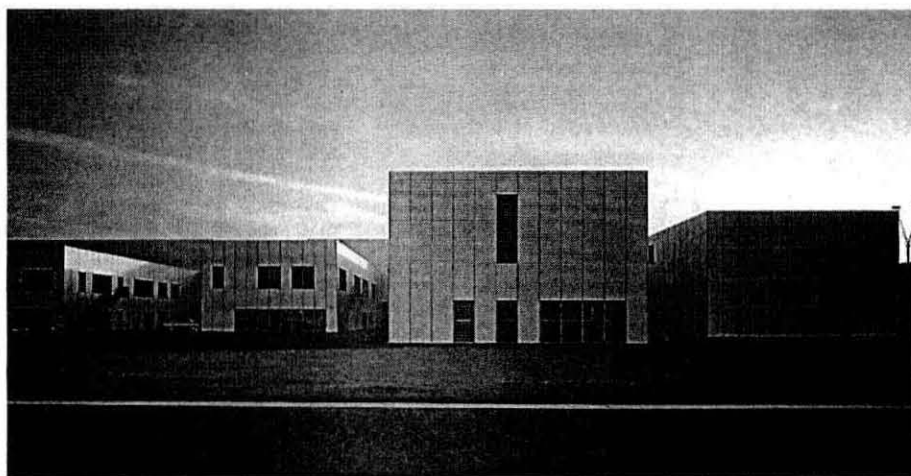
—Su producción se inicia en años de profundos cambios políticos en su país, y no de cualquier modo: en 1989, a los 36 años, gana el concurso que hoy le trae a Sevilla, premiado por la Fundación Mies van der Roer. ¿Cómo ve esos años desde este presente que algunos han venido a denominar como posmodernidad?

—No entiendo que relación tiene esto conmigo...

—Usted comienza en unos años en los que se produce una profunda transformación de los conceptos que mueven el mundo arquitectónico, y por eso es interesante conocer su visión desde el presente, una década después ¿cómo se ven esos años ahora, cuando se pueden considerar como un punto de ruptura?

—Es una visión de la historia arquitectónica algo escolar; en realidad no es eso lo que ha pasado. Bueno, no sé exactamente en España, pero en Francia, a partir del año 68, los arquitectos decidieron que tenían que hacer sociología y que no iban a dibujar. En París se produjo una ruptura muy clara en el acto arquitectónico y en el sentido que habéis explicado antes, lo cual puede ser muy positivo para el intelecto, porque al no estar ocupadas ya las manos evidentemente tiene que trabajar el cerebro, pero ello

“Mi generación es la que vino después; una generación que no es culpable de haber descubierto la ciudad, de no haber dibujado... Es una generación que llega libre de culpa, nueva”



se tradujo en que ya no se producía nada.

También los mismos arquitectos de izquierdas pensaron que quizás deberíamos dibujar. Entonces surgen, efectivamente, proyectos postmodernos, lo que resulta interesante para descubrir lo que significan la ciudad, las calles, las plazas, etc. Se dibuja la ciudad, lo cual es una idea absolutamente académica, y en cierto modo quizá no reaccionaria pero sí de pequeño burgués... Todo eso está muy bien, pero yo no he vivido nada de esto porque soy demasiado joven. Mi generación es la que vino después; es una generación

que no es culpable de haber hecho todo este descubrimiento de la ciudad y además es una generación que llega libre de culpa, nueva. Nuestra generación ha tomado cosas de lo moderno y de lo postmoderno. Hemos sido una generación mucho más abierta, mucho más libre y mucho más pragmática, y además hemos construido, hemos trabajado, nos hemos puesto a hacer cosas, cosas que antes no se habían hecho; nos hemos puesto a trabajar enseguida. Nosotros nos hemos interesado por el arte contemporáneo, por la informática, por todo. Creo que más que una transformación

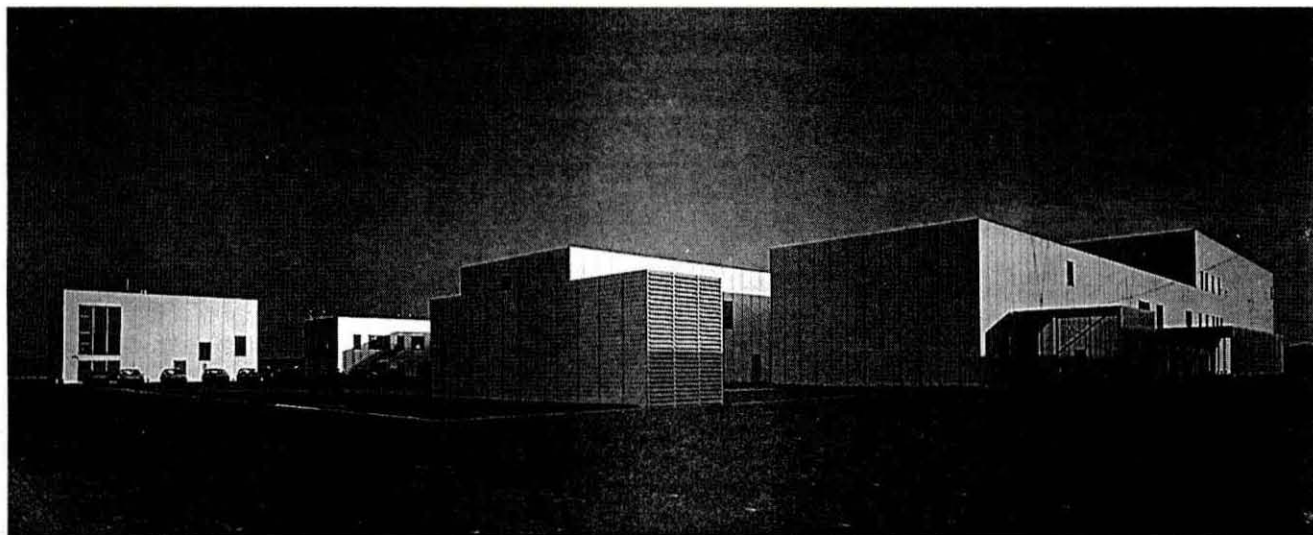
ha habido una reeducación. Allá sobre los años ochenta el postmodernismo mató a la arquitectura, ya no hay una arquitectura en el sentido de disciplina como había antes. Lo que ha pasado con los arquitectos es que han perdido un tren histórico, una fecha histórica muy importante. Si los artistas en los años cincuenta dijeron que el arte había muerto —y el arte no murió, sino que fue más arte que nunca—, los arquitectos nunca han dicho que la arquitectura haya muerto. Han dicho: “la arquitectura es libre”, y se han quedado ahí.

Ahora la informática se considera algo absolutamente normal, y existe Internet, de donde continuamente nos está llegando información de todos los países. Esto confiere una dimensión totalmente nueva a la arquitectura, algo que nunca habíamos conocido. El siglo XX se aleja a una velocidad impresionante, lo que tenemos ahora es una nueva sensibilidad, una nueva actitud, un mundo totalmente distinto.

—Insistimos en la precisión. No nos referíamos a una etapa que se ha definido como postmodernismo, sino a un entendimiento global de la arquitectura y de todos los procesos creativos, entendidos como superación de la modernidad, que algunos autores han venido a denominar posmodernidad.

—Lo que ha mostrado el posmodernismo es que se pensó que era un renacimiento de la arquitectura cuando la historia ha demostrado que eso no ha sido así.

Arriba, una vista del Centro Técnico del Libro, en Bussy-Saint-George, Marne-la-Vallée, Francia (1996). Abajo, Biblioteca Nacional de Francia en París.



-Hablemos ahora de textos. Lo dicho por el autor nos va a servir para comentar algunos de sus proyectos. Escritos o libros se presentan en su hacer como argumentos que se objetualizan o que se hacen presencia a través de proyectos como la BNF, la Biblioteca Kansai, el Centro Técnico del Libro de Marne-la-Vallée, pero también nos gustaría pensar bajo este aspecto otras realizaciones, como la instalación Koloniha-vehus en Coopenague. A usted se le ha considerado como un realizador de contextos -y de con-textos-, de reflexiones que acompañan al autor y que quedan a disposición de un posible lector. Al mismo tiempo, usted se define como constructor de paisajes. La observación, la sensible producción de sensaciones, el entendimiento de la naturaleza... ¿es su texto-objeto una labor continuada y progresiva, o cada obra investiga diferentes campos, de modo que es la experimentación lo que está en la base del proceso?

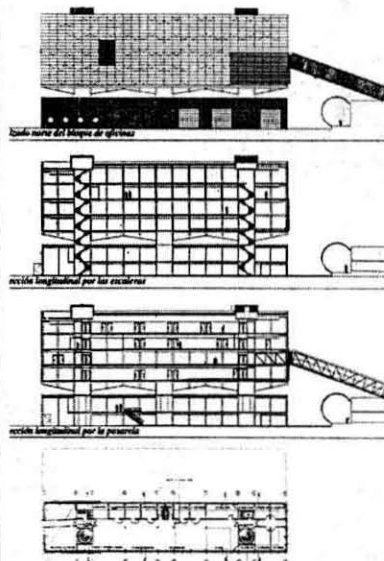
-Si hablamos de cómo se constituye el proceso en la arquitectura mediante el cual un arquitecto elige los materiales, lo que yo encuentro interesante es abrir ese campo y permitir el acceso a todos los ámbitos materiales, el material del paisaje, del programa, la política, la economía, el cine. Todo es un material, ello nos permite establecer la relación con el medio.

-Partir de consideraciones supuestamente comunes y afines en su sentir, y no de aquellas que se gestan en la disolución entre significativo y significado -un no reconocimiento de identidades, de pertenencias, de inmanencias, lo que usted ha denominado arquitectura formalista- podría caer en la especulación, ¿no le parece?

-Puede ser. Siempre se corre ese riesgo.

-Es importante conocer las formas de expresión que usted articula a partir de los conceptos de abstracción, paisaje o naturalismo... porque entendemos que en su obra se pueden detectar otras cosas que son más productivas que esos conceptos que, sin embargo, usted usa con cierta repetición.

-Creo que ese divorcio, esa distancia, es una cosa muy normal desde el punto de vista cultural porque entre la forma en que



"Creo que ese divorcio, esa distancia, es una cosa muy normal desde el punto de vista cultural porque entre la forma en que piensan los arquitectos y la forma en que funciona la sociedad, hay un abismo"



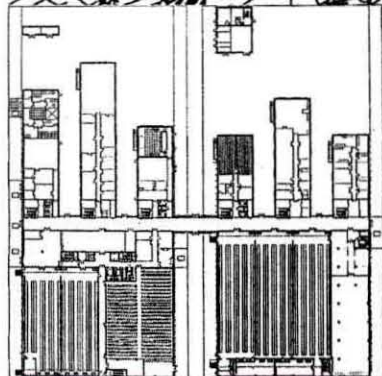
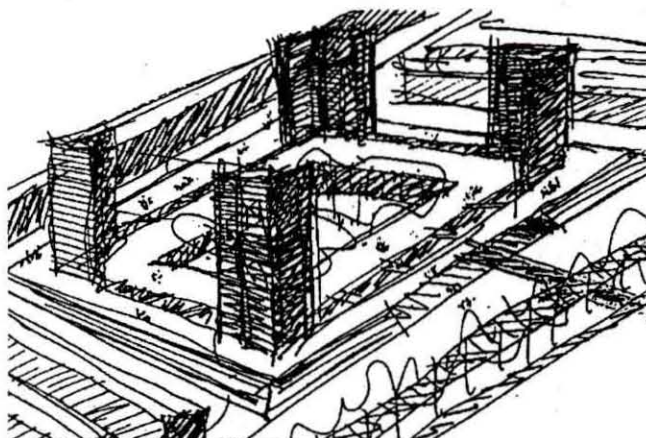
piensan los arquitectos y la forma en que funciona la sociedad, hay un abismo. De hecho, el mundo no funciona como piensan los arquitectos. Los arquitectos se forman en escuelas y tienen una visión absolutamente académica de la arquitectura y piensan que es un acto autónomo.

Y creo que son los únicos en el mundo de hoy que siguen pensando así, me parece bastante increíble. Creo que la relación es absolutamente académica entre el trabajo de un arquitecto y el entorno en el que se inscribe.

De hecho los arquitectos viven con arquitectos, se casan con arquitectos, trabajan en buenas relaciones con arquitectos, es una locura... Tal vez haya que organizar campamentos para los arquitectos. Puede ser un verdadero problema.

-¿Qué le parece el momento de la arquitectura española?

-Bueno yo conozco sobre todo a los arquitectos de Barcelona, por-



Arriba, Centro Técnico del Libro. Debajo, y de izquierda a derecha, planimetría del Centro de tratamiento de aguas y croquis del autor de la Biblioteca Nacional. Sobre estas líneas, Perrault y planta general del Centro Técnico del Libro.

que tengo mucha relación con esta ciudad al estar realizando un proyecto en Badalona, más que con el resto de España. Lo que aprecio en la arquitectura española es una gran calidad, una calidad que definiría en el sentido de una economía de los proyectos, una economía no en el sentido de dinero sino en el sentido de inteligencia. Esto me parece muy interesante. Es una tarea que no se traduce en un minimalismo sino realmente en una economía de medios que creo que constituye una gran lección.

Más que de arquitectos, que a lo mejor no recuerdo exactamente los nombres de todos ellos, lo que sí podría hablar es de proyectos, por ejemplo el proyecto de una piscina realizada por jóvenes arquitectos españoles en Barcelona, o el proyecto de una universidad que es un solo volumen de madera que está situada en medio de una superficie de agua, o numerosos proyectos también en Sevilla.

Están Cruz y Ortiz, que son unos grandes arquitectos. Pero conozco la arquitectura española sobre todo gracias a que en España hay muy buenas revistas de arquitectura. En Francia ya no queda ninguna buena revista de arquitectura y es uno de los grandes problemas que tenemos. Así que después de un periodo de gran aventura, de grandes urbes, grandes concursos públicos, etc., estamos ahora en un periodo un poco menos brillante.

-¿Altera a la arquitectura el hecho de que tenga que avanzar gracias a los encargos públicos; el hecho de que, en general, encontremos muy poca iniciativa privada?

-Creo que los encargos públicos lo que permiten es que la arquitectura se desarrolle sobre cierta base cultural. Si no existieran estos encargos públicos la situación sería todavía más difícil para la arquitectura. La cuestión en realidad es cómo transmitir esta aportación cultural que tiene la arquitectura pública a la arquitectura privada, porque es una relación que no es nada natural. Entonces quizás si consiguiéramos organizar en Europa un poco todo esto. Soy presidente del Instituto Francés de Arquitectura y este momento estamos intentando crear una red de centros de arquitectura europeos. De esta manera estoy en contacto con la Fundación Mies Van der Rohe y con otros muchos centros. Si de verdad conseguimos crear una red entre todos estos centros de arquitectura podremos mejorar la relación cultural entre arquitectura pública y arquitectura privada.

PATRIMONIO

Alerta ante la posible pérdida de otra casa de estilo popular

La entidad Demetrio de los Ríos desconfía de la próxima intervención de una promotora en la casa protegida de la calle Padre Manjón, en el entorno inmediato del templo de Santa Marina

CARLOS NAVARRO ANTOLÍN

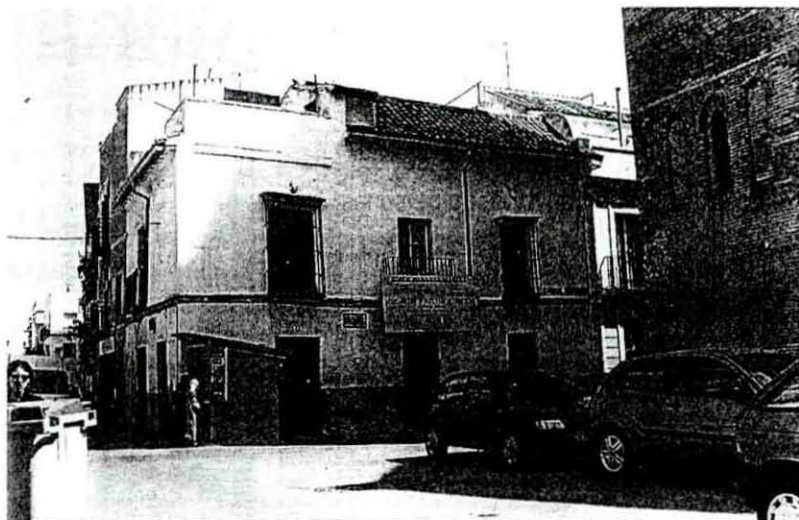
■ Cada vez quedan menos casas de arquitectura popular en el centro de la ciudad. A principios de año se perdió para siempre la que constituía el final de tres calles: Peris Mencheta, González Cuadrado y Palacios Malaver. Era un edificio destacado en la estampa del entorno arquitectónico del templo de Omnium Sanctorum.

La vivienda fue demolida al

nicipal de Urbanismo. De poco sirvieron las dos catalogaciones que tenía asignada la casa: la C, o protección parcial en grado primero, para la parte correspondiente a la calle González Cuadrado, y la D, o protección medioambiental, para el sector de la casa localizado en Palacios Malaver. Tampoco obtuvo éxito la denuncia de la asociación en defensa del patrimonio Demetrio de los Ríos, que advirtió en su momento de la posible pérdida de la edificación.

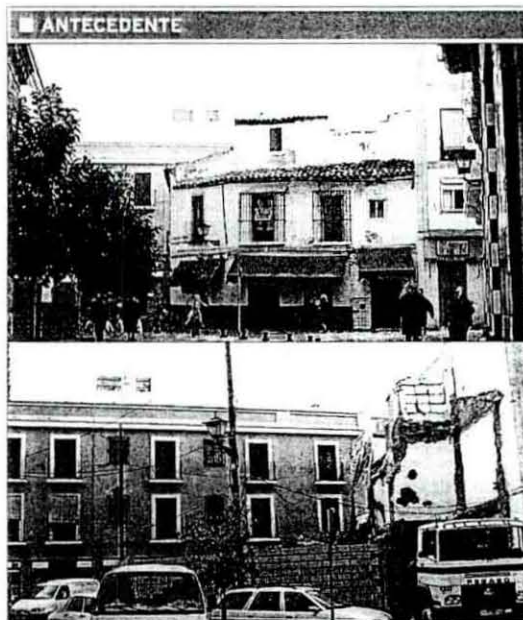
Ahora, esta misma entidad alerta de las posibles consecuencias de un nuevo proyecto de rehabilitación de otra de las pocas casas de arquitectura popular que conserva la ciudad, situada en este caso muy cerca, precisamente, de la derribada hace poco tiempo. Se trata de la casa de la calle Padre Manjón, esquina con la calle San Luis. En su fachada principal aparece el anuncio de la intervención para convertir la casa en apartamentos de lujo.

La asociación recuerda que la casa en cuestión aparece en el parcelario dividida en dos fincas a efectos de protección: el sector que hace esquina con la calle San Luis tiene asignado el nivel D y el sector más cercano a la iglesia de Santa Marina está catalogado con



ANUNCIO DE OBRA. Fachada de la casa popular de Padre Manjón, esquina con San Luis

DIARIO DE SEVILLA



EL FINAL DE UN CASA DE ARQUITECTURA POPULAR. Hace pocos meses desapareció la vivienda del siglo XVIII que, situada en el entorno de Omnium Sanctorum, constituía el final de tres calles: Peris Mencheta, González Cuadrado y Palacios Malaver.

el nivel C. La entidad insiste, además de en la importancia de esta doble calificación, en que la vivienda forma parte del entorno de un templo que tiene la declaración de Monumento Nacional y de Bien de Interés Cultural.

La protección parcial en grado primero obliga a conservar la fachada, la primera cruja del patio y los huecos de las escaleras. La protección medioambiental insta a que, una vez derribada la edifica-

A TENER EN CUENTA

La casa de la calle Padre Manjón, además de tener protección oficial, se encuentra en el entorno de Santa Marina

ción que abarca, la nueva edificación debe respetar escrupulosamente el entorno en todos los casos.

La presidenta de la entidad en defensa del patrimonio Demetrio de los Ríos, María Isabel Gómez Oñoro, considera que "conviene recordar ahora los niveles de protección de esta casa y la importancia del entorno ante el posible derribo del edificio".

COFRADÍAS

Obra sobre Buiza, el escultor que fue fiel a los principios de la cadena gremial

C.N.A.

■ Francisco Buiza ya tiene un libro sobre sus trayectorias vital y artística. La obra sobre el imaginero carmense, escrita por el historiador Pedro Ignacio Martínez Leal, trata el perfil biográfico del último escultor que mantuvo firme el ideario de la cadena gremial, según explicó el profesor Palomero Páramo en el acto de presentación. Buiza falleció en 1983, en pleno cénit de su carrera profesional.

Martínez Leal tuvo la oportunidad de grabar conversaciones de horas y horas de duración con el

escultor. Además, tuvo acceso a su archivo y a su biblioteca particular, todo lo cual se refleja en el libro, publicado por Guadalquivir Ediciones.

El autor de la obra sitúa el estilo de Buiza entre el realismo con tintes expresionistas de sus crucificados y la ternura de sus figuras infantiles. El estudio se preocupa de reproducir los testimonios de sus numerosos discípulos y de dejar claro quién fue su maestro: Sebastián Santos Rojas, con quien trabajó durante seis años que terminarían por ser decisivos en su formación. El catálogo de sus producciones y de sus diversas restauraciones

completan la obra sobre el imaginero.

De la persona de Buiza se destaca su carácter "difícil", tal como asegura alguno de sus discípulos en el texto, y su iniciativa para trabajar como agricultor o panadero para ganarse la vida en un primer tiempo. Tras el período junto a su maestro, inició su andadura en solitario en 1953 y comenzó en 1962 la etapa de mayor madurez de su carrera. De dicho período sobresale la hechura de la imagen del Cristo de la Sangre, titular de la Hermandad de San Benito.

El escultor e imaginero falleció sin terminar un *Ecce Homo* que

tenía encargado para Málaga. La obra fue terminada por uno de sus discípulos, Francisco de Berlanga. Éstos y otros detalles se documentan con el correspondiente material gráfico.

Al acto de presentación de la obra, celebrado en la sede del Consejo de Hermandades, asistió la viuda del artista, Dolores Hidalgo Patiño, que recibió el primer ejemplar de la serie. También acudieron varios imagineros y escultores que tuvieron relación de alguna u otra manera con el maestro escultor. Entre ellos, Juan Manuel Miñarro López y Sebastián Santos Calero.



ESCULTOR. Francisco Buiza

El PP pide un proyecto único para calle Betis

SEVILLA. M.D.A.

El PP mostró ayer su «enorme preocupación» por el proyecto de peatonalización de la calle Betis, iniciativa que, señaló el concejal Jaime Raynaud, tiene que tener en cuenta que se trata de actuar en una calle emblemática, «fachada de Triana a Sevilla y en la que cualquier actuación debe ser consensuada con vecinos y comerciantes».

Por ello, Raynaud mostró su preocupación por las declaraciones formuladas tanto por el delegado de Tráfico, el socialista Blas Ballesteros, como por la delegada de Obras Públicas, Isabel Guerra Librero, que anuncian proyectos diversos «con criterios divergentes y actuaciones no consensuadas». «Eso da muestra de la absoluta descoordinación existente entre estas dos delegaciones», señaló Raynaud quien, como ejemplo de la misma, destacó que mientras el delegado de Tráfico dice que el tema se trataría en la comisión conjunta existente, la delegada de Obras aseguraba que dicha comisión no existía, o cómo Ballesteros afirma que está a la espera de que le den fecha para comparecer en el Pleno del distrito y, por contra, Isabel Guerra dice que llevan esperando tiempo a que lo haga.

«Es necesaria la coordinación entre las dos delegaciones para, respetando las competencias de cada cual, hacer un proyecto que tenga en cuenta el perfil de la calle y sea consensuado con vecinos y comerciantes», finalizó Raynaud.

Turno rotatorio de los taxis en el aeropuerto

SEVILLA. ABC

El Instituto del Taxi propondrá en septiembre establecer un turno rotatorio en la prestación del servicio de taxi en el aeropuerto, una letra cada día, como medida para paliar los cobros de tarifas abusivas.

Así lo ha señalado el delegado de Tráfico, Blas Ballesteros, en respuesta a las preguntas del Grupo Popular sobre esta situación y sobre la tramitación de los expedientes abiertos por dichos cobros abusivos. Ballesteros reconoce que el proceso sancionador que se ha abierto en la mayoría de las partes choca con que muchos de los usuarios que han sufrido esas tarifas abusivas no son residentes en Sevilla y no pueden corroborar las denuncias en las diligencias que se abren, por lo que muchos de estos expedientes quedan archivados.

El Gobierno anuncia que las obras de Melonares comenzarán a final de año

Según el calendario previsto, el pantano no se terminaría hasta el 2005

El secretario de Aguas y Costas del Ministerio de Medio Ambiente, Pascual Fernández, anunció ayer el inicio «inmediato» de las obras de construcción del pantano de Melonares que, previsiblemente, comenzarán a final de año o, como mucho, a principios del 2001. Para desbloquear el proyecto, Fernández tiene previsto un encuentro con la consejera de Medio Ambiente de la Junta, Fuensanta Coves.

SEVILLA. ABC

Las obras de construcción del pantano de Melonares están más cerca. El secretario de Estado de Aguas y Costas, Pascual Fernández, anunció ayer que la próxima semana se reunirá con la consejera de Medio Ambiente de la Junta para conseguir el desbloqueo del proyecto.

Melonares, dijo, «va a ser una realidad muy pronto» puesto que, a pesar de la polémica que ha generado su construcción, prácticamente están resueltas todas las cuestiones que planteaba la Unión Europea al respecto que, además, financiará parcialmente la obra con fondos de cohesión.

7.780 MILLONES

Pascual Fernández señaló que el presupuesto del proyecto, incluido dentro del Plan Hidrológico Nacional, asciende a 7.780 millones de pesetas, y que el Gobierno prevé el inicio «inmediato» de las obras, a finales de este año, o como mucho, a principios del que viene. El calendario de ejecución del pantano está previsto que se prolongue hasta el 2005.

La construcción de este pantano para solventar los problemas de abastecimiento de agua de Sevilla y



Archivo

Las obras del pantano tendrán casi ocho mil millones de presupuesto

los municipios es una de las principales demandas de la ciudad, aunque desde un principio se encontró con las trabas que suponía su ubicación en plena Sierra Norte y la oposición de los ecologistas a su construcción. La necesidad de redactar un proyecto de impacto ambiental de esta obra, trabajo que recayó en la Junta, provocó un retraso en su tramitación al que se sumaron las trabas para su financiación y las que puso la propia Unión Europea que, finalmente, parecen superadas.

El secretario de Estado de Aguas informó asimismo que de la inversión de 682.455 millones de pesetas prevista para Andalucía dentro del Plan Nacional Hidrológico, 42.400 millones corresponden a la provincia de Sevilla, donde, además de la presa de Melonares, está prevista la corrección hidrográfica del río Genil en Écija, el conjunto de actuaciones del programa Doñana 2005 y el cubrimiento del canal bajo del Guadalquivir en la barriada sevillana de Torreblanca.

González Cordón dice que la Cartuja es «un pequeño excremento urbano al que no se le ha buscado una salida apropiada»

SEVILLA. ABC

Las consecuencias en materia de infraestructuras y planificación urbana en Barcelona y Sevilla tras la cita olímpica y la Exposición Universal de 1992 han sido analizadas por los expertos reunidos en el seminario «Almería: proyecto urbano e infraestructuras deportivas».

Todos coincidieron en señalar a Barcelona como modelo a seguir, según Europa Press. El director general de Infraestructuras de la Junta, Víctor Pérez Escolano señaló que, «junto a las inversiones excepcionales que se realizaron, también hubo un factor de comprensión y adaptación a la naturaleza urbana que permitieron el éxito del proyecto».

El arquitecto y catedrático de la

Escuela Superior de Arquitectura de Sevilla Antonio González Cordón indicó que el camino a seguir es Barcelona, «simplemente porque convirtió un evento como los Juegos Olímpicos en un plan estratégico que continuó el día después de que finalizara la competición». Asimismo, calificó al espacio donde se ubicó la Exposición de Sevilla como «pequeño excremento urbano al que no se le ha buscado ninguna salida apropiada».

Pérez Escolano justificó la crítica de González Cordón afirmando que, «normalmente, las exposiciones universales no se plantean en espacios desagregados, sino en un conjunto integrado, una localización global que en algunos casos no funciona y son recintos problemáticos».

Las declaraciones de González Cordón contrastan, no obstante, con los datos de ocupación y demanda de Cartuja 93, sociedad gestora del espacio que, en su día, acogió la celebración de la Expo. Más del 80 por ciento del suelo de su tecnópolis ya está en uso o comprometido. La demanda empresarial ha aumentado no sólo en la zona de alto contenido tecnológico, sino también en la de servicios.

La progresiva implantación de centros universitarios y de investigación, así como el auge de la zona de deporte y ocio, con la revitalización de Isla Mágica, la futura creación de Puerto Triana y la creciente importancia del Estadio Olímpico y Parque del Alamillo son también prueba de este modelo de reutilización.

ESTE COLECTIVO PRESENTÓ SUS PROPUESTAS A LA REVISIÓN DEL PGOU

La ciudad ideal para los aparejadores

Amalia F. Lérida

Este informe ha sido resultado de la invitación de la Gerencia de Urbanismo para que un colectivo que es pieza clave en el proceso constructivo aporte su granito de arena ahora que se inicia el proceso de revisión del Plan General de Ordenación Urbana (PGOU) de Sevilla. El trabajo lo ha realizado una comisión de arquitectos técnicos procedentes de diversos sectores con el afán de que la aportación tenga una amplia perspectiva. Así, encontramos en el equipo profesionales de empresas inmobiliarias, de constructoras, de la Administración autonómica, de la Diputación Provincial, de los municipios del entorno, del ejercicio libre y especialistas licenciados en Derecho y en Ciencias Económicas.

El documento que los aparejadores le han entregado ya al delegado de Urbanismo comienza con una introducción en la que destacan la necesidad de consolidar los vacíos urbanísticos, sin olvidar la zona metropolitana, dando solución y controlando las construcciones ilegales de la periferia de Sevilla. No pasan por alto la cantidad de disposiciones vigentes sobre el suelo y su ordenación, que han sido tenidas en cuenta para elaborar este informe, y la necesidad de unir las delegaciones municipales de Urbanismo y Medio Ambiente para una mayor agilización administrativa.

Seguidamente, tras la introducción, el informe pasa a analizar las propuestas encuadradas en varios apartados. A saber:

> Ambito Territorial

Aquí, el Colegio destaca que el PGOU debe tener en cuenta los planes de las localidades limítrofes consensuando la ordenación en las zonas con interferencias, hasta alcanzar soluciones satisfactorias de los problemas comunes. También creen necesarios los aparejadores un órgano de consulta del ciudadano que solucione con transparencia los problemas de interpretación.

> Régimen Urbanístico

En cuanto a los usos del suelo, señalan que hay que intentar corregir la efectividad del sistema de aprovechamientos, creando mecanismos que eviten que los suelos procedentes de cesiones gratuitas y de aprovechamiento a favor del municipio sean susceptibles de subastas públicas.

El colegio de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Sevilla ha elaborado un informe en el que se recogen las propuestas que el colectivo cree necesario debe tener en cuenta el nuevo PGOU resultante de la actual revisión. Soluciones a la carestía de la vivienda, agilización de los trámites, un catálogo preciso de las edificaciones que se deben proteger y la revitalización del puerto y el río son algunos de aspectos que no debe olvidar el Plan General, junto a otros que harán nuestras calles más habitables y accesibles para los minusválidos



Estos profesionales estiman más conveniente utilizar la Promoción Pública como instrumento regulador y destinar estos suelos a usos de interés social, a viviendas de protección oficial o a otros usos que tiendan a enfriar los movimientos especulativos.

> Normas Generales de los Usos

En este apartado los aparejadores y arquitectos técnicos de Sevilla piden que se cree un nuevo grupo denominado «Eliminación, Tratamiento y Vertido de Residuos» y que se limite el número de aparcamientos y garajes.

> Normas Generales de Edificación

Una regulación precisa de la obligación de elaborar Planes de Evacuación para determinados edificios, incluir las obras de recuperación como actuaciones mixtas donde se pueda restaurar, reformar, demoler, etcétera y una regulación expresa de la utilización de agua no potable, son algunos de los aspectos más interesantes del informe en este apartado.

> Normas de Urbanización

Los arquitectos y aparejadores técnicos opinan que las anchuras mínimas de las aceras deberían cumplir la normativa técnica para la accesibilidad de personas con discapacidad física o movilidad reducida y creen imprescindible la eliminación de las barreras arquitectónicas. También piden que el pavimento de las vías públicas no debería tener resalte, que se tendrían que clarificar las posibles ubicaciones de las vías para bicicletas y normalizarse el diseño de indicadores, luminosos, anuncios, banderolas, etcétera.

> Régimen de los Sistemas

En este apartado destacan el establecimiento de parámetros objetivos para regular la ubicación de gasolineras en suelo urbano y la introducción en el futuro PGOU de cauteles que impidan la proliferación de grandes núcleos de viviendas en las fronteras con otros municipios, sin una visión de conjunto que permita evaluar la gravedad de los problemas urbanísticos que se generan en estas zonas.

> Normas de Protección del Patrimonio

Urden la realización de un catálogo exhaustivo, debidamente documentado y justificado de todas las edificaciones protegidas con expre-

sión clara del grado de protección y del estado de los elementos a proteger en cada una de las edificaciones catalogadas. Asimismo, señalan que debería estudiarse la posibilidad de eliminar el nivel D -Protección Parcial en grado 2- y que el catálogo de cada edificio debería incluir una relación en la que figuren claramente definidos los elementos a conservar y los que puedan ser demolidos.

> Régimen del Suelo Urbano

Los aparejadores y arquitectos técnicos estiman que se deberían arbitrar mecanismos que permitan conseguir que las obras de urbanización tanto en suelo consolidado como en suelo no consolidado puedan ser ejecutadas simultáneamente con las de edificación. No pasan por alto algunas reflexiones sobre el fraccionamiento o aplazamiento del pago y sobre su posible sustitución por la cesión gratuita de terrenos edificables.

> Régimen del Suelo Urbanizable

Hacen falta establecer criterios más claros y definidos que permitan que terrenos calificados como urbanizables puedan pasar a ser suelo no urbanizables y hagan posible la ampliación de los plazos del programa. También quieren los aparejadores que se establezcan criterios específicos para que durante la ejecución del Plan se pueda ampliar el cuatrienio con dos años adicionales y que se flexibilice el porcentaje de plazas en el viario para que en cada urbanización se puedan establecer porcentajes diferentes en función del uso a que se destinen las edificaciones.

> Régimen del Suelo no Urbanizable

Sobre este aspecto, el Colegio de Aparejadores y Arquitectos Técnicos, piensa que, con la regulación contenida en el actual Plan General de Ordenación Urbana de Sevilla se puede llegar a la conclusión de que la regulación actual del suelo no urbanizable es suficiente, por lo que para el futuro Plan sólo es recomendable la adaptación a la normativa actual y futura.

> Normas de Protección del Medio Físico

-Estudiar la posibilidad de redefinir la dimensión de la zona de servidumbre (actualmente 5 metros) en las márgenes del Guadalquivir y del Guadaíra.

-Definir con mayor precisión el concepto de terreno inundable y la delimitación de estos suelos dentro de los límites del municipio de Sevilla, estudiando la posibilidad y las soluciones apropiadas para la trans-

Condiciones particulares de las distintas zonas del suelo urbano

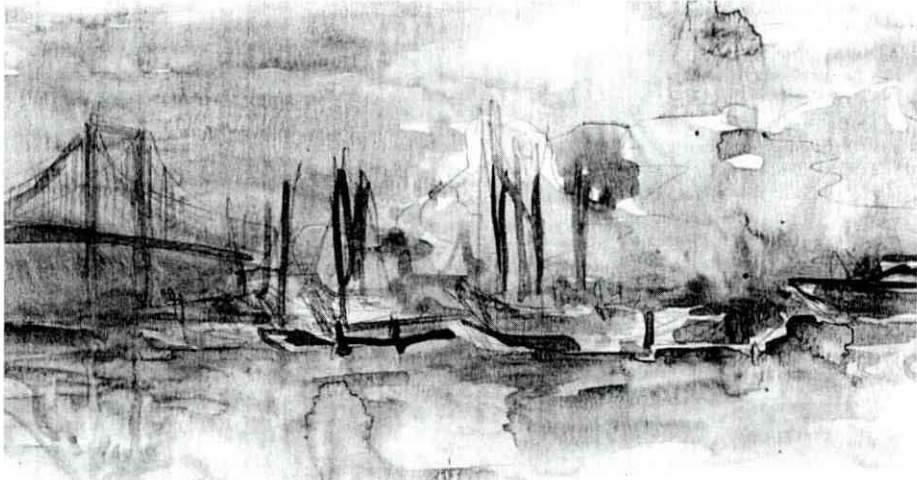
1. **Centro Histórico:** En este punto destacan la clarificación en el nuevo PGOU del tratamiento de gran número de parcelas que no tienen fachada al exterior, potenciar la vivienda en planta baja, colocar «pasatubos» en la fachada para canalizar los cables y eliminar la obligatoriedad impuesta por la Compañía Sevilla de Electricidad de ubicar los contadores en la fachada.

2. **Zona de edificación en manzana:** Dotar de plazas de garaje al bloque cuando el número de viviendas sea superior a 6, dotar al bloque de cuartos de basura, cumplir el decreto sobre eliminación de barreras arquitectónicas.

3. **Zona de ciudad jardín:** No limitar la altura del vallado o reja de protección a 50 centímetros habida cuenta de la inseguridad que se le presenta a la propiedad. Esta altura debería ser, al menos, de dos metros y permitir remates disuasorios.

4. **Zona industrial:** Debería mantenerse una distancia mínima de cualquier asentamiento urbano próximo. Esta distancia sería ocupada únicamente por zonas verdes o infraestructura de transportes. También aseguran los aparejadores que se deberían articular mecanismos que obliguen a un mayor rigor en el cumplimiento del Reglamento de Actividades Molestas, Insalubres, Nocivas y Peligrosas.

5. **Zona de centros terciarios:** Antes de admitir nuevos centros se deben potenciar los existentes, creando y manteniendo la infraestructura de accesos adecuada.



Otros aspectos de interés

- **Comunicación y transporte:** En este apartado los arquitectos técnicos proponen, entre otras medidas, restaurar para ciertos trayectos el tranvía sobre raíles o neumáticos, definir vías radiales desde la periferia del Casco Antiguo hasta enlazar con la autovía SE-30 y la futura SE-40, limitar la circulación rodada en calles de ancho inferior a tres metros, potenciar la construcción de aparcamientos subterráneos, sustitución del aglomerado asfáltico en las calles de circulación densa, que no sean vías rápidas, por adoquín de granito de pequeña dimensión y hacer posible, definitivamente, que el Metro en Sevilla sea una realidad.

- **El Puerto y el río:** Drágado intensivo de la dársena para facilitar la navegación de barcos de mayor calado, adaptar grandes superficies en las márgenes del río para hacer posible el desarrollo de las industrias existentes y potenciar futuras instalaciones, potenciar la utilización del río para actividades náuticas y deportivas y mantener una vigilancia exhaustiva del río y sus márgenes, desde el nacimiento hasta la desembocadura.

- **Residuos urbanos e industriales:** Crear una mancomunidad para dar mejor respuesta a los problemas medioambientales relacionados con el tratamiento o eliminación de todo tipo de residuos, tanto industriales como urbanos.

- **Política de suelo:** Fomentar el desarrollo equilibrado del Casco Histórico con la puesta en marcha de una serie de medidas entre las que se encuentran liberar a los promotores de ciertas cargas fiscales, ayudar a la rehabilitación, sin limitaciones artificiosas, dando respuesta real al coste esperado de las obras, y poner en el mercado solares de propiedad municipal para controlar la presión inflacionista en el precio del suelo.

formación de estas zonas en urbanizables. Algunos ejemplos pueden ser los terrenos de Tablada, los del Charco de la Pava, o el río Guadaíra en la zona del cruce con la carretera de Utrera.

-Mejorar la regulación de la extracción de áridos de los ríos evitando en lo posible la extracción ilegal.

-Regular adecuadamente la extracción de aguas subterráneas y realizar un estudio pormenorizado de los límites y características del acuífero en el subsuelo de Sevilla.

-Definir las zonas más adecuadas para ubicar plantas de tratamiento de aguas residuales.

-Definir los espacios donde podrían ubicarse plantas de tratamiento de residuos sólidos y vertederos controlados.

-Mejorar la regulación de aspectos tales como publicidad exterior, protección de los yacimientos de interés científico para no bloquear las actuaciones sin dar respuestas ágiles o protección de la atmósfera.

PATRIMONIO

“La política patrimonial andaluza está estancada”

La ciudad como pulso entre la conservación y la innovación; sobre este eje arrojó ayer luz Pedro Salmerón, uno de los directores del Plan Andaluz de Bienes Culturales

FELIPE VILLEGAS

■ SEVILLA. A cuentas del patrimonio histórico, por Sevilla está pasando una pléyade de personajes con mucho que decir de asuntos que tienen una traslación directa sobre el suelo de la ciudad que pisamos. Pedro Salmerón Escobar, ex-director del Plan Andaluz de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía y en la actualidad responsable del Centro Histórico de Granada, tendió ayer un puente entre la Alhambra y la Giralda para así poder extrapolar una serie de problemáticas comunes a éstas y a la mayoría de las urbes, aquejadas todas por la perenne dialéctica que plantea la conservación y la innovación.

“Hay poca confianza en la arquitectura española que se está haciendo, y aparte de ello, la Administración autonómica se ha caracterizado por un peligroso estancamiento en materia patrimonial”, puntualiza Salmerón. “Se ha perdido profundidad en la gestión del día a día, falta personal cualificado y, en contra de lo que pudiera pensarse, la solución no es crear más funcionarios, sino buscar fórmulas alternativas”, abunda.

De su análisis no se salvan tampoco los ayuntamientos: “Muchos de ellos están hoy día al servicio de



CRÍTICO. Salmerón denunció que muchos ayuntamientos “vivan de las licencias de obras”

■ CONTRASTES

Fachadismo paradójico

“Cuando no sabemos solucionar el futuro de una ciudad recurrimos a preservar fachadas y primeras crujiás o, en última instancia, a ejecutar edificios de nueva planta que no desentonan con el tono histórico”, admite Pedro Salmerón. La paradoja se sirve sola: “La conservación de las fachadas no suele hacerse con el mimo preciso y al final resulta que los inmuebles acaban siendo pervertidos y el espíritu de la norma se vulnera en la práctica”, denuncia.

los promotores y, francamente, que los ayuntamientos vivan de las licencias de obras, me parece una dependencia que prostituye en la práctica buena parte de lo que predicán las leyes de patrimonio”. “A tenor de esta realidad —insiste— se sacrifican corrales, palomares y parcelas, lo que yo llamo la operación *corringlés*, en aras de copiosas recalificaciones y operaciones inmobiliarias que a la postre acaban cuarteando las señas de identidad de un pueblo”.

ESPIRITU CRÍTICO. Pese a todo, Salmerón no encaja en la definición de conservacionista acérrimo; al contrario, su formación como arquitecto le ha permitido ver con otros ojos las necesidades de crecimiento y regeneración del tejido urbanístico, razón que le hace criticar sin asperezas que “la

Administración sacraliza en demasía lo antiguo como verdad absoluta, y no tiene por qué ser siempre así. No todo lo que tiene un siglo es defendible”, recalca, si bien reconoce que salvar esta dicotomía sigue siendo el caballo de batalla de los patrimonialistas.

“Admitamos que la ciudad es consustancial al conflicto y que las tensiones especulativas son algo con lo que ha de convivirse, pero intentemos mejorar la situación para evitar en lo posible que se cometan atropellos”, añade Salmerón, que cuenta en su haber con el Premio Andaluz del Patrimonio.

Tras su conferencia, el americano Ramón Gutiérrez trasladó todas estas cuestiones al ámbito iberoamericano, poniendo así punto y final al simposio organizado por la Pablo de Olavide.

ESTUDIO

A la mitad de los españoles no le motiva la lectura

TOMÁS GARCÍA YEBRA

■ MADRID. En España sólo un 50 por ciento de la población lee “de vez en cuando” libros. De este porcentaje, un 25 —aproximadamente unos cinco millones— lee entre 25 y 30 libros al año, según el estudio *Diez años de comercio interior de libro en España, 1988-1998*, que dio a conocer ayer la Federación de Gremios de Editores de España. “Aunque todavía no tenemos cifras concretas, podemos adelantar que en estos diez años ha habido un aumento espectacular de mujeres lectoras de libros”, aseguró su director ejecutivo, Antonio María de Ávila.

Una de las conclusiones del estudio es que el sector editorial mantiene un “ligero crecimiento” a lo largo de la última década, precisó De Ávila. En 1989 había en España 572 editoriales, mientras que en 1998 funcionaban 624. “Las cinco o seis editoriales más voluminosas, cuya sede se encuentra en Madrid o Barcelona, concentran el 70 por ciento de la facturación

TENDENCIA

Según el estudio de los Editores de España, el número de lectoras ha crecido espectacularmente

global del sector”, aseguró. En 1998 se facturaron libros por valor de 393.013 millones de pesetas.

En los últimos años, sin embargo, se ha experimentado una tendencia descentralizadora. “La cuota conjunta del mercado de Madrid y Barcelona se estableció en el 91 por ciento en 1989. Esta cifra fue descendiendo hasta el 81 en 1998. Es decir, el proceso de descentralización se sitúa en torno a diez puntos que, según las previsiones, será cada vez mayor debido al desarrollo de las autonomías y al nacimiento de nuevas asociaciones gremiales”, interpretó De Ávila.

Las comunidades que más libros facturaron en 1998 fueron Cataluña, Madrid, Andalucía y Valencia. Entre las cuatro sumaron el 66,3 por ciento de la facturación total del país. A continuación se situaron Galicia (5,8), País Vasco (5,5), Castilla y León (4,2), Aragón (3,7) y Asturias (2,9). Cierran la tabla Murcia (1,4), Cantabria (1,2), Extremadura (1), La Rioja (0,9) y Navarra (0,9).

En materias, las que más han crecido en estos diez años han sido los textos educativos y universitarios (68,6%), la literatura, con un aumento del 43%, y los libros divulgativos. En receso están las enciclopedias.

El ideal de ciudad “ética y crítica” de Fernández Alba

CHARO RAMOS

■ SEVILLA. El “patriarca de los arquitectos españoles”, el catedrático de Teoría e Historia de la Arquitectura Antonio Fernández Alba, debatió ayer dentro del Simposio Internacional sobre Patrimonio Histórico en torno al proyecto moderno de la arquitectura en los territorios de patrimonio histórico.

Fernández Alba trazó un recorrido por las diferentes ideologías y filosofías que en los últimos dos siglos han sustentado las teorías de la restauración. En este trayecto cronológico atendió de un modo especial a las teorías más extendidas en los últimos decenios,

como el significado del concepto de modernidad y de la Carta de Atenas postulada por Le Corbusier, que en su *Plan Voisin* propugnaba el allanamiento del centro histórico de París (arrasar París, en suma), de modo que se conservaran sólo aquellos monumentos importantes por su carácter emblemático y se edificara una nueva ciudad ordenada desde cero.

Junto a esta postura “maximalista”, argumentó este prestigioso crítico y teórico, “la arquitectura urbana ha coexistido con diversos planteamientos conservacionistas, unos más conservadores y otros más, entre comillas, vanguardistas”.

El difícil compromiso entre la innovación y la conservación de la propia historia e identidad es el gran reto del arquitecto en un contexto determinado por la eclosión de la gran ciudad neocapitalista, donde confluyen muchos intereses económicos y políticos, a veces contrapuestos a los sociales. Este difícil juego de equilibrios es el ámbito donde el arquitecto debe luchar por encontrar una solución entre “la innovación y la conservación de la propia historia e identidad”.

La filosofía urbanística que Fernández Alba propugna es un modelo donde la historia está presente en la ciudad: la ciudad cultural.

En ella deben salvaguardarse unos valores “de índole humanístico” frente al sentido abstracto y la plusvalía que dominan muchos aspectos de la geografía urbana.

En suma, frente a los espacios neutros y los edificios translúcidos, donde predominan los valores estéticos prestados de las vanguardias históricas de las artes plásticas, este intelectual propone un espacio urbano más humano que prime la propia identidad, la idiosincrasia y la historia. Una ciudad que sirva como elemento de identificación y aglutine nuevos valores.

En suma, para este imprescindible avanzado de la arquitectura civil, que es también miembro de la Academia de Bellas Artes de San Fernando y del Patronato del Museo del Prado, resulta esencial replantear de un modo crítico y ético la ciudad, de modo que ésta pueda interpretarse como el lugar de la convivencia y la solidaridad.

Debemos insistir en las consecuencias que para nuestras ciudades, cargadas de historia y con un patrimonio único y singular, juegan determinadas propuestas urbanas generadas desde el ámbito de la política o la iniciativa privada

AJUSTE DE CUENTAS Q DE CAJA DE ARQUITECTOS

FÉLIX DE LA IGLESIA SALGADO
JOSÉ RAMÓN MORENO PÉREZ

■ La apuesta que en este caso hace la Caja de Arquitectos (Q) —una entidad financiera que actúa como banco corporativo y posee un peso importante para las finanzas de los arquitectos— para la construcción de su sede en Sevilla podemos afirmar que es, al menos, adecuada para este tipo de actuación: una casa patio unifamiliar del siglo XIX, en un entorno singular que pasaría a ser signo y casa común para una profesión, da pie a la convocatoria de un concurso público a comienzos de 1997.

En gran medida dirigido a los arquitectos locales, éste se plantea poniendo todo el énfasis en lo que significa para el colectivo y la ciudad utilizar y rehabilitar un edificio como el elegido. Así la institución actuaba siguiendo una lógica presente en anteriores actuaciones de este colectivo: recuperar y poner en valor una arquitectura doméstica representativa de la mejor producción cultural del siglo XIX en la ciudad.

La propuesta ganadora fue la que ahora podemos ver, de Félix Pozo Soro. Si alguna objeción tuviéramos que hacer a esta iniciativa, sería la de escatimar la posibilidad de ver el conjunto de las propuestas presentadas en una publicación que hubiese ayudado a plantear un debate algo más amplio sobre las intervenciones en la ciudad, aliviando al tiempo algunos agravios en un gremio tan susceptible.

La obra

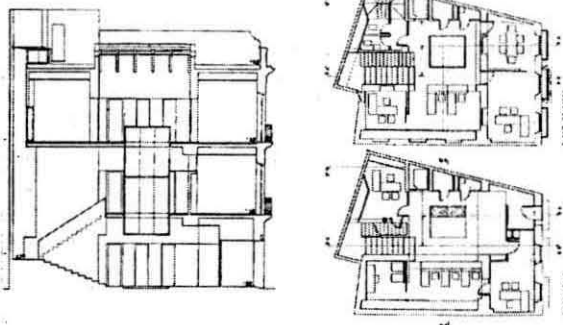
Una primera valoración de la obra pasa por constatar la consideración que se hace de la imagen exterior, la fachada y primera crujía, de la casa. Ya que ésta pertenece al conjunto de casas que realizara Balbino Marrón, tras la apertura de la plaza después del derribo de la antigua Fábrica de Tabacos; de aquella intervención sólo nos quedan como testigo las dos viviendas contiguas y la de la esquina. Una fachada unitaria, resultado del agregado de casas de pequeña dimensión, que da imagen a la plaza salón y ha sabido adaptarse a distintos momentos y situaciones cuando la pericia de los arquitectos han querido hacerlo.

Es el caso de la intervención que ha realizado Félix Pozo para la Caja de Arquitectos. De tradición básicamente moderna, segunda generación de aquella del "rigor", este arquitecto ha sabido realizar un ajuste de cuentas necesario con la tradición, de una manera tranquila, sin apenas notarse, consiguiendo que la experiencia de la ciudad y la casa están presentes en esta obra.

La operación se fundamenta en apenas dos decisiones bien claras y ajustadas: en el respeto y aprovechamiento de la estructura formal y material de la casa antigua y, también,



Arriba vestíbulo de la nueva sede de la Caja de Arquitectos. A la derecha, sección y plantas baja y primera del proyecto.



Dos decisiones bien claras: el respeto de la estructura formal y el equilibrio entre el soporte doméstico originario y su destino público

en el equilibrio ajustado entre el soporte doméstico originario y el destino público derivado del cambio de uso.

De este modo, la crujía de fachada, con la disposición descentrada de puerta de acceso y patio, se mantienen. Así como el tamaño del patio,

aunque corrigiendo su triple altura por medio de un cubo de vidrio o caja de luz que lo cierra en la planta superior y lo segrega de la última. Igualmente, se potencia la transparencia que desde la calle se establece hacia el interior, para descubrir los vacíos y luces que la separan de las mediane-



Una larga preocupación

La labor que las diferentes instituciones ligadas a la profesión de la arquitectura han tenido en la promoción de la misma, en nuestra ciudad, cuenta con una extensa y desigual trayectoria.

Dentro de este contexto habría que situar iniciativas que se remontan a los tiempos de la transición democrática: la labor de un Colegio de Arquitectos comprometido con la defensa de la ciudad y su patrimonio, a través de exposiciones, denuncias y debates o, en la misma línea, el discutido concurso para su sede en la Plaza del Cristo de Burgos.

A ello ha seguido, a través de los sucesivos premios anuales y desde un planteamiento más restringido y profesional, la promoción de la calidad arquitectónica de las obras realizadas en su ámbito comarcal. Y así mismo, el traslado a una sede propia en la Isla de la Cartuja de las actividades culturales del propio Colegio, con la adquisición y rehabilitación del "efímero" pabellón de Finlandia.

Es en esta línea en la que cabría situar la iniciativa de otra de las instituciones ligadas a la profesión: la Caja de Arquitectos. El planteamiento de un concurso abierto, como la mejor forma de incorporar las propuestas más selectas de la cultura arquitectónica actual, tiene en la propuesta ganadora —como ya hoy podemos comprobar— un brillante colofón. Sin embargo, un proceso que se ha desarrollado de una manera ejemplar no ha tenido un cierre adecuado, por cuanto se ha hurtado al colectivo profesional y a la ciudad la posibilidad de un debate sobre el mismo.

ras. La diagonal, que se dibuja cinematográficamente, desde el acceso a través del patio, se culmina con la nueva escalera, que con suave derrame, nos conduce a una primera planta de uso administrativo, más tendente a lo confortable y a lo doméstico.

FICHA TÉCNICA

REFORMA Y REHABILITACIÓN DE EDIFICIO EN PLAZA CRISTO DE BURGOS, 28. SEVILLA.

Arquitecto, Félix Pozo Soro.
Promotor, Caja de Arquitectos.
Proyecto, 1997-1999.
Constructora, FRAJOMAN, Sociedad Cooperativa.
Superficie, 429 m²
Presupuesto, 63.000.000.- pesetas

Fachada a Plaza Cristo de Burgos junto a una de las antiguas casas de B. Marrón.

La instalación de una sede para uso bancario -con las necesidades propias derivadas de la representación que demanda la entidad, la atención al cliente, el almacenamiento de documentos o los dispositivos de seguridad necesarios- en una estructura tan rígida como la de una pequeña casa unifamiliar con patio y sin que aquella desaparezca por completo en la operación, supone una tarea siempre difícil y compleja.

En ese sentido, la propuesta intenta conseguir ese carácter público y simbólico del edificio, mediante la instalación en los espacios de la casa modificada, de unos ajustados elementos -en su tamaño y materialidad- que se disponen para el nuevo uso y que acuerdan con el sentido y carácter de los espacios encontrados. La construcción casi artesanal de las distintas carpinterías de acero o de madera, de los suelos de mármol de la planta baja o el entarimado de madera en la superior, así lo indican.

A ello ayuda también, tanto la utilización del mobiliario como el uso que se ha hecho de la luz natural: cajas y rendijas que materializan a ésta como si fuera un elemento formal de la intervención, representando emblemáticamente por la gran caja de vidrio que cierra el patio.

La Caja de Arquitectos se incorpora así a una larga lista de actuaciones de rehabilitación del tejido doméstico de la ciudad, que constituye una actividad -poco conocida por los ciudadanos- que equilibraría o, al menos, compensaría la labor de demolición que tan negativamente ha afectado, en los últimos tiempos, a nuestra ciudad.



Puerta de acceso desde el vestíbulo.



Escalera de acceso a planta primera.

REVISTAS

¿UNA GENERACIÓN DIFERENTE?

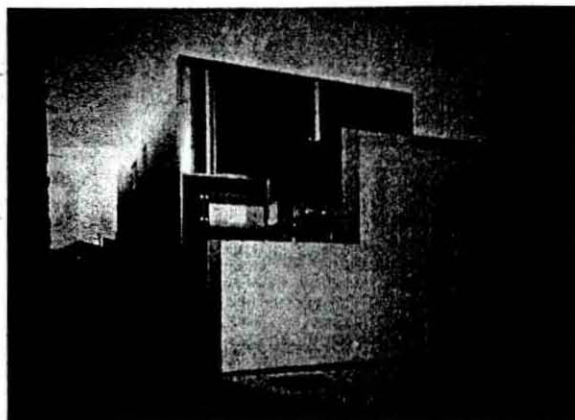
EL CROQUIS 96/97 • MADRID • 244 PÁG. • 8.200 PTAS.

Inexplicablemente situado en ese impreciso saco de las llamadas revistas de arquitectura, la revista *El Croquis* ofrece una de las trayectorias más sólidas, adecuadas y oportunas dentro del actual panorama de publicaciones dedicadas a celebrar y promocionar espectacularmente la producción arquitectónica. Se nos antoja ya como uno de los lugares comunes en una práctica cultural que se ha entregado, sin ningún sonrojo a la dictadura de la moda y el espectáculo.

El presente volumen tiene, además, el interés de recoger la presentación de una nueva generación de arquitectos españoles, generación que viene caracterizada, en uno de sus textos, como diferenciada y no rupturista con la anterior arquitectura española.

El contenido del número organiza en cuatro apartados las obras de los arquitectos que pretendidamente forman esa diferenciada generación. Cada paquete de obras viene precedido por un texto que trata de explicar o hacernos comprender en que consiste la naturaleza de esas obras.

Así el número se abre con la reflexión de Luis Rojo de Castro, titulada *(el informe)*, en la que se trata de incorporar al mundo del pensamiento actual, una producción que se entiende ejemplifica de manera adecuada, lo que son las categorías del pensamiento posestructuralista. Ante nuestros ojos se desarrolla el intento de injertar una arquitectura, de intereses y objetivos muy diferentes, en un campo conceptual y figurativo ajeno a la propia lógica de las obras. La duda aparece cuando, a continua-



Vista de una de las obras presentes en la publicación.

ción, observamos las obras de arquitectos como Tuñón/Mansilla, Arroyo o Soriano/Palacios y comprendemos que muy difícilmente estas obras comparten algo más que una figuración contrastada. Siguiendo el mismo esquema, aparecerán Federico Soriano y sus *Corchos inoportunos*, José María Montaner o Joan Roig. Y a cada entrada corresponde un grupo de arquitectos más o menos afines a esos caracteres que se ensayan en cada introducción. El número se cierra con la obra de Richard Levene&Marquez Cecilia, editores de la revista, para la sede de su editorial en El Escorial.

Hay, sin embargo, algo que unifica esta generación de la manera más adecuada al medio al cual se dirige esta oferta: todas las imágenes comparten un mismo fotógrafo, Hisao Suzuki. Y para aquel que considere anecdótico este hecho, piénsese lo que sería de la arqui-

tectura española de los últimos años sin el soporte de la imagen.

¿Diferencia o continuidad?

Estamos en presencia de un nuevo producto de la cultura arquitectónica, dimensión su valor de innovación no es suficiente, es necesario medir hasta que punto aporta soluciones a un campo que podemos caracterizar como problemático. Es cierto que la arquitectura de los noventa ha ganado un lugar en los medios culturales, se ha incorporado plenamente a ellos. Habríamos dado respecto a los años setenta un giro, que nos ha llevado a abandonar un territorio fundamental para la arquitectura: la ciudad y el territorio.

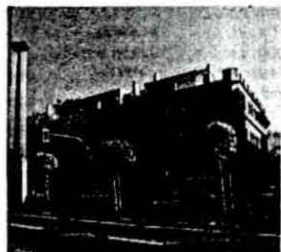
La pregunta sería: ¿se observa en estas obras, que recoge la publicación, aportaciones que nos indiquen el intento de reequilibrar esta dicotomía abierta? /J. R. MORENO PÉREZ

OBRAS

¿CUANTO CUESTA UN TESTIGO?

REHABILITACIÓN DE UN EDIFICIO PROTEGIDO EN LA CALLE TORNEO NÚMEROS 44 A 49, SEVILLA. 1999

Con criterios nada flexibles, la Gerencia Municipal de Urbanismo genera de manera truculenta todo un conjunto de decisiones difícilmente justificables en esta obra, al preservar una imagen, la de su fachada, que además se hace indiferente al entorno donde se sitúa ahora. Largos periodos de estabilización de los muros por medio de apeos para después ser demolidos, con derrumbes incluidos como el de la fachada a Curtidurías el mismo día del muro del Bazar España, que pasó desapercibido ya que afortunadamente no ocasionó víctimas, o costosas reconstrucciones en las que se obligó a la utilización de un determinado ladrillo, han hecho de esta operación un ejemplo claro de los despropósitos que nos acom-



Vista de parte del conjunto desde la calle Torneo.

pañan en la construcción de la ciudad.

¿Arquitectos contra arquitectura?

Distintas intervenciones, con promociones y autores también distintos, vienen a rehabilitar, mejor a reconstruir un vetusto edificio de principios de

siglo (1910), de lenguaje ecléctico propio de las actuaciones ligadas al trazado del ferrocarril que antes recorría la calle Torneo.

Con un programa de viviendas sociales, de cierto interés tipológico aunque de ínfima calidad constructiva, el edificio del arquitecto José Espiau Muñoz, y en alguna parte de Aníbal González, se fragmenta en distintas casa de portales independientes que ahora son rehabilitadas con promociones de mayor o menor interés y cuidado. Proyectos de José Ramón Delgado y Evaristo Martín, de Javier Bethencourt y Alvaro Jiménez, o de Federico Arévalo, Raimundo Molina y Eduardo Martínez Moya, entre otros, dan idea del número de profesionales ocupados en resolver los problemas que la propia ciudad crea. Tan sólo añadir el cuidado y respeto de algunas de las propuestas en el mantenimiento de los elementos y valores allí presentes. /F. IGLESIA SALGADO

RODAJAS DE PATRIMONIO

57 VIVIENDAS, LOCALES Y GARAJE EN LA CALLE AMADOR DE LOS RÍOS. SEVILLA. 1999

Sobre una edificación de Antonio Arévalo Martínez, de 1912, modificada en 1918 por Juan José López Sáez, se construye este conjunto de viviendas de promoción privada por los arquitectos Carlos Carbajosa Fernández, Francisco Marcos Fal y Rafael González de la Hoz.

Estamos ante una operación propia del hacer derivado de una normativa y control de la Gerencia Municipal de Urbanismo, que quiere justificarse por la salvaguarda de la fachada y mantenimiento de la estructura tipo-

lógica con las dos primeras crujías (9 metros) a las tres calles a las que presenta fachada. Si bien el resultado es la correcta recuperación y el mantenimiento de su cuerpo y piel exterior, el resto pone de manifiesto la dificultad que presentan estos edificios para albergar modelos convencionales de viviendas y densidades tan altas de uso y ocupación, evidenciando lo que no deja de ser más que una operación especulativa que aprovecha al máximo la edificabilidad permitida.

Una superficie aproximada de 9.000 m² y un presupuesto de 350 millones, son datos de esta promoción de DISER, SL, que construye Dolmen, Obrar y Servicios. /F. IGLESIA SALGADO



Vista de la actuación desde la calle Gonzalo Bilbao.

Pa... ..

DEBATE ARQUIT.

tribuna

EL DEBATE SOBRE EL MODELO URBANÍSTICO Y ARQUITECTÓNICO PARA SEVILLA

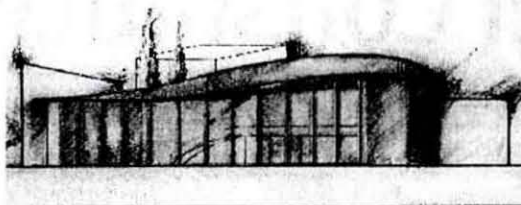
PÁLIDO FUEGO

Félix de la Iglesia Salgado y José Ramón Moreno Pérez
 Arquitectos y comisarios de la Exposición 'Memoria de Futuro'

El escudo

Iluminar el pasado, imaginar la ciudad

E S bueno que un proceso de trabajo y participación —como es el Plan General de Ordenación Urbana— dirigido a diseñar el futuro ambiente urbano comience por hacer justicia a su pasado. Y que lo haga acordándose del enorme esfuerzo comprometido en imaginar la ciudad, en plantear alternativas o soluciones a los problemas de cotidianos de los últimos treinta años. Da igual que muchos de esos proyectos, diseños, reflexiones o planes no se hayan realizado por una u otra razón; todos ellos ahora, desde nuestro presente, representan otra imagen alternativa de lo que pudo ser el paisaje y la realidad construida de Sevilla.



Son numerosos los estudios sobre el Prado de San Sebastián, la Alameda de Hércules, la cornisa del Aljarafe, las márgenes del río, el área metropolitana...

Se puede pensar que una ciudad sólo es ese lugar real en el que cotidianamente habitamos, con sus límites y modos de vida, con sus acontecimientos y celebraciones. Pero quien así piensa olvida que una ciudad es también algo continuamente soñado, anhelado, proyectado hacia lo que todavía no existe. Y algunos creen que es en ese lugar, muchas veces olvidado, donde se encuentra lo mejor de ella.

podía pensar que pocos proyectos habrían quedado sin realizar, que la mayoría de ellos habrían alcanzado una presencia física en la ciudad o en sus alrededores. Sin embargo, el enorme esfuerzo continuado de nuestros arquitectos, comprometidos en imaginar una ciudad distinta, ha dado como resultado un conjunto de proyectos que se podrían entender, por su configuración, como una realidad alternativa a la existente.

Desde allí, las cosas pueden verse con otros ojos, como los de un visitante o un extraño; lo que nos sucede puede ser comprendido en otras claves, con otras razones, con una distancia suficiente que sólo nos da el tiempo y precisamente en ello estriba la relevancia de su existencia. Pero ese lugar, tan sorprendente como desconocido, sólo estará a nuestro alcance a través del ejercicio de la memoria.

Con ellos, podemos tomar conciencia de algo que, pese a su proximidad, a menudo ha pasado desapercibido en nuestra ciudad: la gran calidad de una arquitectura contemporánea, con rasgos característicos propios —sólo en parte construida y poco conocida— que muchas veces ha permanecido alejada de una necesaria presencia y protagonismo urbano. Frente a otras ciudades españolas, donde la arquitectura ha marcado positivamente el desarrollo metropolitano de los últimos años del siglo —por ejemplo, Barcelona o Santiago de Compostela— nues-

tra realidad urbana está todavía muy alejada de las mejores aportaciones de esa cultura arquitectónica contemporánea. Pero este hecho, siendo negativo, tiene sin embargo posibilidades insospechadas de proyección hacia el futuro, al ofrecerse este conjunto de trabajos como una base cierta de interpretación para valorar y diagnosticar los problemas de nuestro presente; entrelazándose así, como en los mejores momentos de nuestra historia, el pasado con el presente para abrir el panorama del futuro.

Los resultados alcanzados por la investigación, que han servido para montar la Memoria de Futuro, confirman todo esto y desmienten los viejos y manidos clichés que hablan caracterizado, hasta este momento, el desarrollo y el compromiso de la arquitectura sevillana en relación a la ciudad: es ésta una arquitectura atenta a las problemáticas cambiantes de su entorno, al que analiza, conoce y propone alternativas; que siente como propia las situaciones urbanísticas y ambientales de la ciudad y que, sin embargo, ha sido demasiadas veces relegada de los ámbitos de decisión sobre dichos asuntos. Lo muestra la reiteración de estudios que sobre determinados enclaves se han venido proyectando por diferentes autores a lo largo de este periodo. Así, lugares como el Prado de San Sebastián —cuya resolución final queda muy aleja-

da de la riqueza y complejidad de las propuestas realizadas— o la Alameda de Hércules, que pese a todo permanece en su continuada degradación, se convierten en paradigmas de una labor de incansante oferta de alternativas al estado de muchas localizaciones urbanas. Estudios sobre el paisaje de la cornisa del Aljarafe, redimensionado de la estructura física y el paisaje de las márgenes del Río, propuestas sobre el área metropolitana, estudios generales de las infraestructuras como elementos del diseño formal y figurativo de la ciudad, propuestas para la vivienda y el mobiliario urbano o ejercicios escolares sobre los vacíos con expectativas de ocupación conforman, para quien lo vea con detenimiento, una propuesta de ciudad alternativa, que supera la mera suma de los proyectos.

La Exposición Memoria de Futuro es un punto de partida para reconsiderar algo más que nuestro pasado reciente, constituye —para quien lo quiera ver— una llamada para que la cultura arquitectónica contemporánea se incorpore definitivamente a la ciudad, yendo más allá de una mera presencia testimonial e insertándose como legado y valiosa posibilidad en la gestión y el diseño de nuestras políticas urbanas. Si la ciudad se haya comprometida en un proceso de futuro, éste es el momento para dicha apuesta. Y en ello juega un papel central la colaboración de las instituciones comprometidas con la arquitectura y la ciudad, empezando por la propia Escuela de Arquitectura y el Colegio de Arquitectos, desmarcados como instituciones ciudadanas desde hace demasiado tiempo de la fructífera y necesaria implicación en los problemas y en la realidad de su entorno. Conseguiríamos así, probablemente, que la ciudad imaginada estuviera más próxima a la real y, con ello, que algunos de nuestros sueños comenzaran a hacerse realidad.

Todas estas consideraciones estaban en nuestro ánimo cuando iniciamos, hace algunos meses, para la Exposición Memoria de Futuro, la recopilación y revisión de los trabajos de arquitectura y planeamiento que se habían realizado durante los treinta últimos años. En una época en la que la ciudad había pasado por acontecimientos que modificaron radicalmente su configuración y su paisaje, se



Manuel Gregorio González

El presidente Bush, nada más llegar a la Casa Blanca, se ha puesto a funcionar recuperando una vieja idea de Ronald Reagan, el escudo antimisiles, un sistema de defensa que no defiende a nadie y cuesta un pico. Reagan lo abandonó por peligroso y ahora Bush lo recupera por inoperante, por bonito y por dar salida al brío de los chicos de la Navy.

Primero habría que preguntarse, claro, de quién hay que defenderse cuando la amenaza soviética se alimenta de hamburguesas y Gorbachov hace de figurante en anuncios de pizza. Pero esto parece una cuestión secundaria y la industria del armamento, siempre a la vanguardia, sólo quiere forrarse de petrodólares, a pesar de los riesgos evidentes y la falta de enemigo para los vigías de Occidente. En la OTAN ya han empezado los conflictos, las discusiones, el miedo a los desmadres nucleares, y hasta los ingleses le han pedido al amigo americano que se esté quieto, que con las cosas de

La medida más urgente del señor Bush ha sido inventar, otra vez, la Guerra Fría, pero sin guerra y con Boris Yeltsin de jubilado espiritoso

matar no se juega. Es decir, que la medida más urgente del señor Bush ha sido inventar, otra vez, la Guerra Fría, pero sin guerra y con Boris Yeltsin de jubilado espiritoso.

En España, como primera precaución, hemos reelegido a Fraga Iribarne de candidato a la Xunta, por si hay que hacerse fuertes y aguantar el chaparrón nuclear, que don Manuel aguanta todo lo que le echen. Pero esto no parece suficiente, y el asunto es que se está jugando con algo realmente peligroso, extremadamente letal, y que podría provocar, como en aquella canción de nuestra mocedad más pesimista, "un ataque preventivo de la URSS". Desde luego, la URSS ya no existe, pero sus misiles siguen por ahí, en compraventa por todos los mercadillos y zocos del Este y el Oeste. Una risa, vamos.

Se habla incluso de dividir la OTAN, de disolver un organismo con fecha de caducidad y sin fines claros. Por las cancellerías europeas se está pensando en pedirle al señor Bush que olvide ya, de una vez, la Guerra de las Galaxias. Porque empieza con escudos nucleares y se acaba, como nosotros, con submarinos radioactivos y toros espongiiformes. O a la viceversa.

DESDE EL SUR

Un mal pago

Manuel Alcántara



El líder de Unió Democràtica de Catalunya no ha ocultado los motivos de su dimisión irrevocable, pero lo ha hecho con muy buenos modales. En general, los políticos pueden clasificarse en tres grandes grupos: los que están bien educados, los que están mal educados y los que no están educados de ninguna de las dos maneras. Por eso es injusto reprocharle a los del último sector que no guarden las formas, ya que no las tienen. Josep Antoni Duran i Lleida es un

hombre de exquisita cortesía. Ignoramos si su cabeza es tan brillante por dentro como por fuera, pero no existe la menor duda en cuanto a la amabilidad de su trato. ¿Por qué se lo ha cargado Jordi Pujol? La política tiene puñales que su propia vaina no conoce. Lo cierto es que don Jordi ha nombrado a Artur Mas *conseller en cap* y Durán i Lleida ha dimitido, después de 22 años de servicio.

Los trabajos de los políticos no son forzados, sino gustosos, ya que a nadie se le exige que arbitre la convivencia de sus conciudadanos, pero en numerosísimos casos la recompensa final es la ingratitude. (Acaso por eso, porque saben que van a recibir un mal pago, hay

poco y no estaban tan unidos. La política hace tan extraños compañeros de cama como el matrimonio. El delfín de Pujol se ha comido a un pez más grande que él, pero el descabezamiento va a traer cola. Todos miran a Pujol, que mira para otro lado

El delfín de Pujol se ha comido a un pez más grande que él, pero el descabezamiento va a traer cola. Todos miran a Pujol, que mira para otro lado

poco y no estaban tan unidos. La política hace tan extraños compañeros de cama como el matrimonio.

El delfín de Pujol se ha comido a un pez más grande que él, pero el descabezamiento va a traer cola. Todos miran a Pujol, que mira para otro lado. No es que sea sólo un señor muy astuto, es que lleva mucho tiempo siéndolo. Si dejara de maniobrar durante un sólo minuto le daría un síncope. Además, como parece que está siempre rematando un corner, nadie sabe lo que tiene en la cabeza.

ANTONIO MUÑOZ MOLINA

NADA DURA

Causa cierto asombro que en un país tan propenso a la invención de pasados falsos haya tan poco amor, tan poco respeto por las huellas verdaderas del pasado. Lo peculiar de los conservadores españoles es que no conservan nada, a no ser unas cuantas ideas machaconas y fósiles, y el amor cerril a la patria chica no es incompatible con la destrucción metódica y rapaz de los tesoros que el tiempo le ha ido legando. Nadie más berroqueñamente conservador, católico, apostólico y romano que los alcaldes franquistas de los años sesenta y setenta, a lo largo de los cuales se arrasó para siempre la mayor parte del patrimonio de nuestras ciudades. No me refiero sólo a palacios, a monumentos singulares: se destruyó la prosa popular de las calles, se talaron arboledas que civilizaban con sus anchas sombras y su rumor de hojas y de pájaros los calores violentos del verano español, se desfiguraron litorales enteros, convertidos ahora en muladares de hormigón en los que va a abrebar cada mes de agosto la peor chusma de Europa.

Salía uno al extranjero, a Francia, a Italia, a Portugal, y descubría otra forma de tratar el pasado, la pervivencia noble de las cosas antiguas, transidas de presente, la perduración de lo más valioso, vivido y usado, bellamente gastado por el tiempo y a la vez muy sólido, como las losas de un pavimento que ha recibido los pasos humanos durante varios siglos. En París, en Roma, en Venecia, uno puede sentarse a tomar algo en un café del siglo XVIII. Incluso una ciudad tan futurista como Nueva York está poblada de lugares en los que se puede sentir como una emoción física, lo que T. S. Eliot llamó la presencia del pasado: del vestíbulo del hotel Chelsea aún no han sido desalojados los fantasmas de Tennessee Williams, de Janis Joplin o del joven Arthur Miller; en algunas calles peculiarmente silenciosas del Lower East Side una sinagoga clausurada, una modesta ferretería, una tienda de ropa al pormayor nos recuerdan a los judíos pobres de los cuentos de Bernard Malamud. En ese barrio se ha creado un museo de los llamados *tenements*, los populosos y sórdidos edificios de vecinos donde se hacinaban los emigrantes recién llegados a América: el ladrillo oscuro y barato, el hierro pintado de los balcones y de las escaleras de incendios co-



ILUSTRACIÓN: SIGFRIDO MARTÍN BEGUÉ

bran una nobleza suprema de testimonios salvados de esas vidas trabajadoras, que no suelen dejar rastro ni memoria.

Aquí no dura nada. Paso todos los días por la esquina antipática y bancaria donde estuvo el café de las Salesas, al que iba Antonio Machado, y en el que el gran Alfonso le tomó su foto más célebre: no está el café, desde luego, pero tampoco hay una placa que recuerde al poeta, toda huella de otro tiempo ha sido extirpada. Le pregunté una vez a Fernando Fernán Gómez qué sentía al caminar por las calles del Madrid de su infancia y me contestó con su voz

tremenda: "No siento nada porque no queda nada". Duran y quedan los prejuicios, las ideas más necias, los abusos, las tradiciones más brutales, estas últimas convertidas ahora en intocables rasgos de cultura ancestral. Un viaje por ciudades pequeñas o pueblos, sobre todo si caen cerca de las capitales, suele ser aterrador, y lo más triste es que las barbaridades ya no son sólo las heredadas de la impunidad y el oscurantismo de la dictadura: en 20 años de ayuntamientos democráticos ha continuado el expolio del pasado y la agresión a los paisajes. El particularismo maniático de las autonomías resulta igualado por un desastre común: casi todo es igual de feo, y apenas quedan espacios de respeto y belleza que no estén amenazados por la negligencia incívica y por la codicia caníbal de algún constructor.

No dura nada, ni lo más reciente. El inepto Ayuntamiento de Madrid, que es como un almacén y un reducto de los peores pasados, de la papanatería santurróna, de la especulación franquista, del abandono de la ciudad a los coches, de toda la roña del casticismo analfabeto, ha permitido que sea derribado ese edificio bello y raro de Miguel Fisac que uno veía siempre al ir y volver del aeropuerto, La Pagoda, tan distinguido en medio de una sucesión de arquitecturas vulgares, a la vez racionalista y exótico, con sus audacias modernas de hormigón y su verticalidad grácil de templo asiático. Nada dura, salvo la ignorancia, y lo más nuevo se vuelve enseguida obsoleto para la avaricia de los saqueadores: en menos de cuarenta años, La Pagoda ha pasado de proyecto a ruina, de novedad a socavón. Cabe el alivio triste y algo rencoroso de que el previsible adefesio que se levante en su lugar tampoco permanecerá en pie muchos años.

1

CIUDADANOS

por Juan Carlos Blanco

ENTREVISTA



José Luis Manzanares. Ingeniero y escritor

Desde los ventanales de su domicilio de la Plaza de Cuba aprecia la vista de la Sevilla frondosa y altiva del parque de María Luisa y la Plaza de España, un buen lugar para el cultivo de una de sus principales aficiones y vocaciones: pensar

“La sevillanía es un tópico positivo, pero también es empalagoso”

■ Un famélico y solitario grado de temperatura marcado con hielo en uno de los termómetros urbanos de la Cartuja certifica lo que los huesos le dicen al viandante que se atreve a circular a primera hora de la mañana por las frías avenidas de esta antigua isla de los prodigios del 92. El frío atenaza, y provoca que la llegada al pabellón de Checoslovaquia, sede de la empresa de ingeniería Ayesa, se convierta en algo parecido al descubrimiento del paraíso de la calefacción central. Allí labora y dirige la compañía José Luis Manzanares Japón (Sevilla, 1941), un trianero de la calle San Jacinto que podría representar el espíritu más renacentista de una ciudad que se tilda a sí misma de barroca. Ingeniero de caminos, científico y escritor, su trayectoria es la del humanista que compatibiliza acción y reflexión. De mente clara y lúcida, es el padre de proyectos como la cubierta del Estadio de la Cartuja. Su despacho es amplio, presidido por un cuadro en el que se dibujan horizontes borrosos y por quince retratos, en ellos aparecen sus familiares excepto en uno, en el que se aprecia el contorno nocturno del Puente del Cachorro, otra de sus obras más señeras.

—Montar una empresa de tecnología como Ayesa en una ciudad como Sevilla necesitará un esfuerzo casi sobrehumano.

—Necesita mucho esfuerzo, pero también estimula. Recuerdo que una vez me encontré con un ministro sevillano un día de Feria y le pedí ayuda para dar a conocer mi proyecto, que era modesto (ahora emplea a 250 personas y se ha ganado un nombre de prestigio en el sector). Bueno, pues el ministro lo que me contestó es que estaba perdido, y que Sevilla lo único que podía dar era tóreo, copla, arte y a lo sumo peones para trabajar en Alemania. A mí eso me picó mucho y me dije que yo tenía que sacar esto como fuera.

—Ahora es un referente empresarial en una ciudad que no es dada a tenerlos.

—Sevilla en ese sentido es muy particular. Una vez escribí que es la única ciudad del mundo donde la gente cree que en el cuento de la cigarra y la hormiga, el personaje bueno es la cigarra. Sevilla es un milagro, pero a pesar de los sevillanos, que no hemos estado a la altura de las circunstancias.

—Explíquelo más.

—Nosotros somos hijos de nuestra educación. Y yo he conocido todavía la etapa en la que en Sevilla había señoritos. Ahora ya no existen, pero la gente sigue siendo muy pasiva, y se sigue mirando al ombligo. A mí me preocupa Sevilla. Pero no sólo su historia y sus tradiciones, también me interesa que tenga un nivel de vida más

SUBRAYADO

EN EL PASADO

“Un ministro me dijo que Sevilla sólo podía dar tóreo, arte, copla y peones para trabajar en Alemania”



MORALEJAS

“Sevilla es una ciudad en la que la gente cree que el bueno del cuento de la cigarra y la hormiga es la cigarra”

‘MILAGRO’

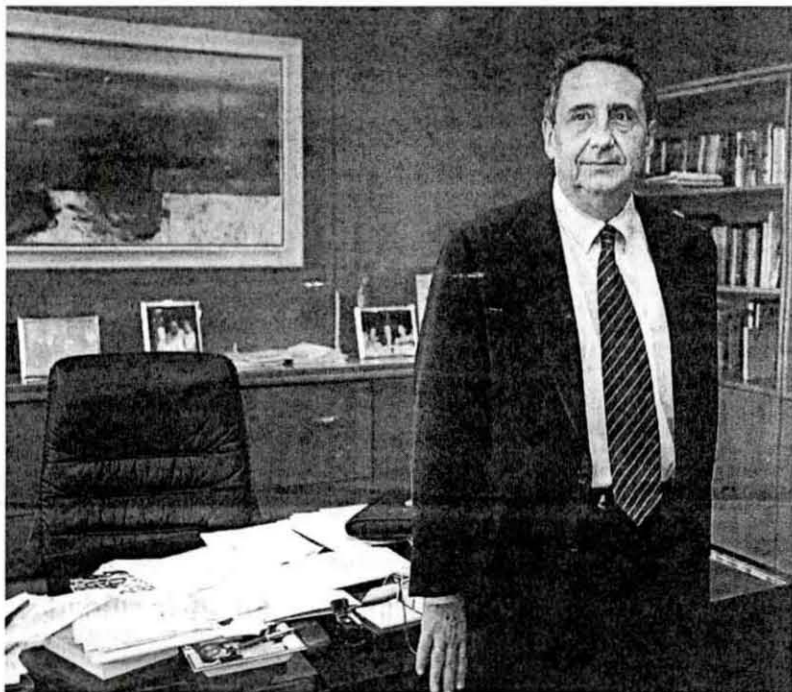
“Sevilla es un milagro, pero los sevillanos no hemos estado a la altura de las circunstancias”.

EL OLÍMPICO

“Me quedo atónito cuando veo la batalla por el Olímpico. La ciudadanía es terriblemente crítica”

DISCURSOS

“Existe una pequeña minoría que vende el discurso de la destrucción, pero no tiene arraigo social”



REPORTAJE GRÁFICO JOSÉ LUIS MONTERO

digno y que haya prestaciones sociales más avanzadas. No preocuparme sería una traición.

—En Sevilla hay dos polos opuestos. Los autocomplacientes y los instalados en la queja.

—Yo me preocupo por crear puestos de trabajo y por mantener esta compañía en Sevilla. Me he podido ir a Madrid, pero nunca he querido. Y cuando acabó la Expo 92, decidí que debíamos apostar por la Cartuja cuando aquí no venía a instalarse ni una sola multinacional. Los fatalistas y los autocomplacientes son una pequeña minoría. Tienen acceso a los medios de comunicación, pero también tienen la batalla perdida. La ciudad está cambiando. Aquí ya hay jóvenes empresarios y universitarios y una clase media que antes no existía. Tal vez nuestro crecimiento vaya despacio, pero en veinte años los jóvenes le habrán dado la vuelta a la tortilla. La ciudad será distinta. Ahora mismo ya lo es. Desde el 92 para acá Sevilla ha cambiado. No hay más que ver la ciudad nueva y deslumbrante de Torneo, la recuperación de la Cartuja y del Guadalquivir, y todo manteniendo el sello de sevillanía.

—El concepto de la sevillanía está muy manoseado y crea un poco de rechazo en ciertos sectores.

—Crea rechazo en la ciudad y en el resto de Andalucía. Como todo, es un tópico. En el fondo es un nacionalismo como otro cualquiera, pero a diferencia de éste no es excluyente. Si me apura, es

positivo, aunque en ocasiones también es empalagoso.

—Usted viaja constantemente. ¿Cómo se ve la ciudad desde fuera? ¿Ha cambiado en los últimos años la impresión que hay sobre nosotros?

—Sevilla siempre cautiva. Nadie ve nuestras miserias, pero tampoco nos ven como una ciudad competitiva... se sorprenden si ven que aquí hay empresas de internet. De todos modos, hay que seguir luchando para vender la ciudad. Y no lo hacemos. Cuando veo por ejemplo la batalla que se ha montado en torno al Olímpico me quedo atónito. Cuando todas las ciudades darían su brazo derecho por tener un estadio así, aquí la ciudadanía es terriblemente crítica y los clubes de fútbol parece que se van a prostituir si se van a la Cartuja. ¿Es que a nadie se le ocurre pensar que a la ciudad le interesa que los dos equipos se vayan para allá?

—Esta es una ciudad en la que los grandes proyectos tienen como bolas de acero en los pies.

—Le voy a contar una anécdota. Cuando compramos el pabellón de Checoslovaquia me hice muy amigo del comisario de este país en la Expo. Un día le pregunté qué era lo peor del comunismo, que acababa de terminarse. Bueno, pues me dijo que lo peor era la burocracia. Yo le respondí que si era tan exagerada como se decía. Y me dijo que sí, que era muy grande, y para que me hiciera idea me comentó que era

casi tan grande como la del Ayuntamiento de Sevilla.

—Su empresa es promotora de Puerto Triana, uno de esos proyectos varados en la administración pública.

—Y recuerdo que es una iniciativa pública, no privada. Lo de Puerto Triana es un problema que nuestros socios holandeses (la multinacional Rodamco) no entienden. Hay muchas ciudades europeas que desean que Rodamco invierta en ellas. Aquí hay consenso político y ciudadano, pero el proyecto no sale. Y luego salen los comentaristas en la prensa y dicen que las inversiones que se hacen en Sevilla son un desastre. Es un problema de percepción de la opinión pública. En Sevilla se confunde al empresario con el especulador todos los días. ¿Por qué es especulador una persona que arriesga su dinero e invierte? Desde luego quien levanta una ciudad son sus empresarios.

—¿Por qué cree que existe este discurso?

—Porque existe una minoría con mucha voz en los medios pero que no tiene de verdad arraigo social. En Sevilla cada vez más hay un divorcio entre lo que dice la prensa y lo que piensa la gente. El discurso de la destrucción vende más, pero a pesar de eso soy optimista. Las nuevas generaciones van a crear una sociedad sevillana mucho más dinámica en la que los agoreros de la destrucción y de la autocomplacencia serán objeto de risa.

La nominación de la casa en el pueblo sevillano de El Garrobo, del estudio de José Morales y Juan González, para el prestigioso Premio Internacional Mies van der Rohe, sirve para una reflexión en voz alta sobre la arquitectura doméstica y la investigación formal

PEPE MORALES

CASA MIES EN EL GARROBO

CURRO GONZÁLEZ DE CANALES
NACHO FERNÁNDEZ TORRES

■ Probablemente el Mies van der Rohe es, hoy por hoy, el premio de Arquitectura más prestigioso de Europa.

—¿Cómo se toma un estudio pequeño como el suyo, la nominación a este premio por una obra, además, de pequeña escala?

—He de admitir que nos sorprendió bastante; sobre todo, teniendo en cuenta que la casa es una obra discreta, pequeña... Al principio, como era diciembre, pensábamos que era una broma, era algo que desde luego no nos esperaba. Aunque claro, también hay que decir que por ahora sólo somos postulantes...

—Pero, tiene su importancia...

—La tiene: estás en una lista. Llevamos sólo dos meses en esa lista, y ya se empieza a notar... Lo más curioso es, que en el fondo, la casa es muy convencional.

—Para El Garrobo no parece que sea tan convencional...

—Bueno, en realidad, los propietarios son gente muy normal del pueblo; tuvimos el tira y afloja normal de todos los proyectos. Generalmente, el propietario no tiene claro lo que quiere, y si lo tiene, es demasiado claro, con lo cual es tanto como no tenerlo, porque enseguida hace aguas por todas partes en cuanto aprietas un poco. El caso es que, al final, la casa se acabó haciendo sobre la marcha; creíamos que podíamos hacer unas cosas y luego fueron imposibles.

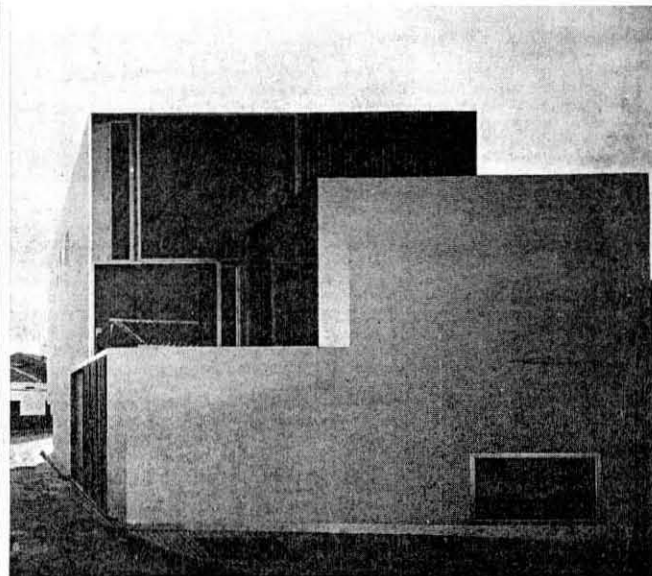
—¿Puede eso llegar a enriquecer el proyecto?

—Puede ser, este tipo de cosas van aclarándolo todo: hubo dos parones en la obra que se correspondían con las incertidumbres de los propietarios, al principio querían hacer la casa con sus amigos subcontratistas del pueblo, pero, claro, hubo una manifiesta incapacidad de esta gente para hacer sobre todo la estructura del edificio, que era un poco compleja para ellos. Tenían que colgar toda esa especie de pijama sobre la fachada principal, y claro, como la estructura tenía que ser de hormigón y metálica, en cuanto montaron los pilares, ya estaba todo desplomado; el muro de hormigón desistimos de hacerlo porque se les reventaban los encofrados... Al final, después de un parón de un año y pico, se volvieron a retomar las obras: esta vez con una contrata independiente.

A pesar de todo, los achuchones que hemos tenido han sido sobre todo por temas de programa, nunca por problemas de la casa en sí. A mitad de la obra querían un garaje y una bodega, con la cual la casa tuvo que ser mucho más alta, con las consiguientes complicaciones que eso trajo.

—¿Tiene eso que ver con que la

“Al final uno tiene esa tendencia a ofrecer sus pequeños paraísos privados. A veces, son demasiado tuyos, pero a poco que te pongas a hablar con el cliente comienzan a ser también de él”



casa parezca estar hecha por piezas? Usted siempre habla en esta casa de querer reunir en una sola acción el espacio y su molde...

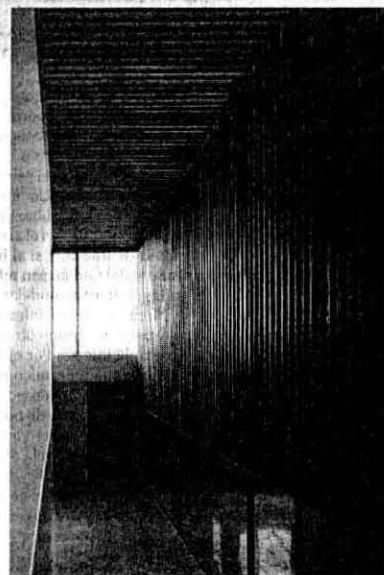
—Quizás porque tenemos cierta tendencia —por nuestra vinculación a la universidad— a explicitar lo que hacemos. Algo didáctico. Quizás. Tenemos compañeros que no tienen que explicitar nada. Lo hacen y punto; además, compañeros muy buenos.

Lo del espacio molde viene de una reflexión de Bruce Neumann: ver la cara oculta de la realidad. No porque esté oscura, sino porque realmente uno no repara en esa cara oculta que la realidad nos ofrece; es realmente ver las vueltas de las cosas, como decía Neumann, las costuras de la realidad.

Me impresionan muchos edificios, sobre todo históricos, donde al final te quedas en la memoria no con la estancia que tú y todo el mundo va buscando, —determinada pieza, nave, habitación—, sino que es al salir de esa habitación, o al chocarse una habitación con otra, donde tu memoria se queda amarrada; en ese espacio que realmente nunca había previsto nadie.

Neumann hizo una escultura preciosa que lo cuenta muy bien, que era el espacio que queda bajo una silla. Es una escultura tan bonita que dices: ¡jostras!, esto que hay realmente debajo de una silla es un espacio en el que nadie nunca mira, y que se parece a un edificio. Es bonito, porque, los vértices están achaflanados, y aunque todo el mundo reconoce esa vulgaridad, es innegable el interés geométrico que tiene un objeto descubierto de esa forma.

(Creo que es una locura que hagáis una reseña de esto, al final



siempre me pongo muy abstracto...).

—La puerta de entrada a la casa casi ni se ve. Está embutida en una fachada que a priori no parece ser la principal, y si no te acercas lo suficiente como para tocarla, nunca te das cuenta de ello. ¿Tiene que ver este tipo de perversiones con esto?

—No, no creo que sean perversiones. En esa casa lo que ocurre es que al invertir la piel —meterla por detrás—, añadir altura a la casa y poner cosas como los grandes paneles de cristal, si además pones la puerta en esa fachada, es como para un Cristo dos pistolas. Lo que se intenta es compensar, con timidez, lo que la casa tiene por de-

Arriba, vista de la Casa en El Garrobo. Abajo, interior de la misma.

trás. Entonces la puerta se cambia de fachada, consiguiendo lo que nosotros veíamos como la puerta de Bugs Bunny.

—Y el trato a la fachada principal como una medianera....

—Lo que buscábamos es que el acceso al espacio interior no fuera demasiado claro, en línea recta con el espacio que te ibas a encontrar, sino que nos parecía importante subir y hacer un acceso independiente, y que luego la casa la descubrieses como girada; el salón se encuentra un metro y pico respecto a la cota de la calle, mirando un poco por encima de la casa, y eso se logra con el pabellón de entrada, que se acuesta con la calle a cota cero, y que te sirve luego para girar el acceso al espacio interior.

Es como en las casas de Loos. Cuando te pones a estudiarlas uno no se espera no poder encontrar la puerta de entrada, como ocurre, por ejemplo, en la casa Müller. Te das cuenta de que la casa está como al revés. Son de quiebro permanente, te dejan tirado; y esa sensación de descubrimiento me parece fascinante, escandalosamente preciosas.

Creo que nuestro oficio consiste en eso: cuando pones la puerta en su sitio, luego entras, y te das cuenta de que todo dentro está girado. Así que terminas por cambiar la puerta.

—¿Hay una posible adecuación? ¿Hay que hacer la casa normal y que luego ella misma genere sus propios mecanismos de cambio, o hay que optar por poner la puerta en la medianera?

—La casa tiene una gran predisposición, sobre todo a mucha libertad en la planta baja. No puede ser eso que tanto odiamos: que la casa sea un diseño. Un diseño es tener todo previsto, todo atado y bien atado. En ese sentido la planta baja es donde hemos podido meter más mano, el programa era pequeño, la superficie era pequeña... de alguna manera quiere comportarse como eso, que la gente vaya disponiéndola como quieran vivirla. La planta baja en realidad es una planta libre, sólo hay un pilar en toda la casa —el otro está oculto por tabiques—, y toda la casa gira en torno a éste, como el único que podría estructurar, pero no estructura nada.

Al final uno tiene esa sensación, esa tendencia, a ofrecer como sus pequeños paraísos privados. Quizás a veces es demasiado tu paraíso, pero a poco que te pongas a hablar con el cliente, ya no es el tuyo, sino que también, en menor medida, es de ellos. Lo que significa que, evidentemente, tú les transmites a través de la casa tus preocupaciones sobre como se puede vivir mejor.

La verdad es que en este caso han quedado muy contentos.



JOAQUÍN EGEA

Portavoz de la Asociación para la Defensa del Patrimonio Andaluz (Adepa)

«A Baltasar le voy a pedir incienso para el mal olor de algunas actuaciones urbanísticas»

1. En lo que se refiere al Conjunto Histórico nuestro balance del año difícilmente puede ser más negativo. ¿Dónde están las realizaciones del Plan de Infravivienda aprobado por la Junta de Andalucía hace 3 años?, ¿y las viviendas sociales tantas veces prometidas por la Junta o Emvivesa?, ¿Cuándo se va a frenar la especulación que destruye nuestro conjunto histórico?, ¿y los cientos de edificios cerrados por sus propietarios a la espera de que la imparable subida de precios eleven aún más

sus beneficios, cuándo recuperarán su vida?

2. Después de lo dicho antes, ¿qué decir?, ¿qué nuestro actual delegado de Urbanismo es más dialogante que sus antecesores?, ¿que en el nuevo Plan de Ordenación urbana se ha atendido más la opinión de los sevillanos?, ¿qué contamos también con otro Plan, el Estratégico?, ¿será por falta de planes? Palabras, muchas, infinitas.

3. El Plan de Infravivienda, el de viviendas sociales, el de viviendas de alquiler para jóve-

nes, el de ayudas a la rehabilitación, presupuestos de la Gerencia de Urbanismo que atiendan estas demandas de los ciudadanos, destinando el dinero a sus necesidades y no a los sueldos de los funcionarios....

4. A Baltasar le pido incienso para el mal olor de algunas actuaciones urbanísticas; a Gaspar, mirra, para lavarle la cara a la obra de algún genio de nuestra arquitectura y a Melchor, oro, para no tener que mendigar lo que a esta ciudad le corresponde.

JOSÉ SÁNCHEZ MACÍAS
Presidente de FAMA

«Necesitamos construcciones más accesibles»

1. El sector inmobiliario atraviesa un buen momento y debería aprovechar esta situación de liderazgo para intensificar sus actuaciones de carácter social y mejorar su relación con colectivos con más dificultades de acceso a la vivienda como es el caso de los discapacitados.

2. El principal logro, aunque con sordina, es la creciente incidencia de la normativa sobre accesibilidad en las nuevas construcciones. Pero, aún hay puntos negros como los famosos quórum de la LPH.

3. La general existencia de barreras arquitectónicas es la principal asignatura pendiente.

4. La Federación Andaluza de Minusválidos Asociados (FAMA) le va a pedir a los reyes que todo nuestro entorno sea accesible.



FRANCISCO SÁNCHEZ LEGRÁN

Presidente de la Federación de Asociaciones de Consumidores y Usuarios de Andalucía (FACUA)

«El sector inmobiliario es el más reclamado y denunciado por los ciudadanos»

1. Todos los datos que se desprenden de las cientos de consultas y reclamaciones que los consumidores andaluces presentan indican claramente que el sector inmobiliario sigue siendo el más denunciado y reclamado por los ciudadanos. Incluso podemos decir que en el último período están aumentando dichas denuncias. Lamentablemente el sector de la vivienda es uno en los que, posiblemente, las prácticas de las empresas menos se han adaptado a los procesos de respeto a los derechos de los consumidores y donde la indefensión del consumidor sigue siendo de las más altas.

2. Se ha logrado un avance en relación al reconocimiento del papel de las asociaciones de consumidores por parte de la Consejería de Obras Públicas y Transportes, y sólo así se puede valorar el convenio de colaboración firmado por FACUA y las otras federaciones de consumidores de Andalucía y la titular de dicha consejería, que ha permitido crear una comisión de seguimiento del citado convenio, que permitirá crear una mesa de diálogo entre consumidores y la Administración para tratar todos los problemas existentes en el mundo de la vivienda.

3. Entre las grandes asigna-



turas pendientes que tiene el sector de la vivienda desde la perspectiva de los derechos de los consumidores destaca la necesidad de que todos los empresarios del sector cumplan, al menos, lo establecido en la legislación vigente y construyan las viviendas con los materiales adecuados y de la forma correcta, con el fin de que los altísimos precios que pagan los consumidores, se correspondan, de verdad, con el producto comprado. También deberían entregar una memoria de calidades, pero sin engaños y medias verdades. Además, es necesario

que todos los empresarios asuman la obligación que tienen de atender las justas peticiones de los compradores de sus viviendas y procedieran a reparar con prontitud todos los defectos existentes en las que están vendidas.

4. Esperamos y deseamos que el año nuevo nos traiga una ampliación y cumplimiento de la Ley de Ordenación de la Edificación, tanto por parte de las empresas como de la Administración y que los consumidores puedan recibir el regalo de poder comprar viviendas con las calidades adecuadas y sin problemas. Esperamos y deseamos que los precios dejen de subir y los consumidores puedan tener más facilidades para acceder al cumplimiento de ese principio constitucional de que todos tenemos derecho a una vivienda digna. Esperamos que, cuando un consumidor vaya a una empresa a reclamar, los empresarios le atiendan correctamente. Finalmente, nos gustaría que las organizaciones patronales establecieran acuerdos de colaboración con nuestra Federación y un marco de diálogo para solucionar las cientos de reclamaciones de los consumidores sin necesidad de que tengan que terminar en los lentos y costosos Tribunales de Justicia.

Medio Ambiente se compromete a iniciar la presa de Melonares antes del verano

Emasesa no ha planteado aún al Gobierno el proyecto de conducciones, según la CGH

SEVILLA.— El ministro de Medio Ambiente, Jaume Matas, tiene previsto colocar la primera piedra de las obras de la presa de Melonares, en la Sierra Norte de Sevilla, antes del próximo verano.

Este paso se dará una vez suscrito el contrato para su ejecución, según adelantó el presidente de la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir (CHG), Manuel Vizcaíno.

Las obras de construcción de Melonares, así como las medidas correctoras y compensatorias de impacto ambiental, fueron adjudicadas el pasado 19 de diciembre de 2000 a la unión temporal de empresas formada por ACS Proyectos, Obras y Construcciones S.A.; Desarrollo de Servicios y Proyectos S.L., y Goyca S.A. por un importe total de 7.533,3 millones de pesetas.

A pesar de que no precisó la fecha exacta de colocación de la primera piedra de la presa de Melonares, Manuel Vizcaíno señaló que el acto, al que tiene previsto asistir el ministro de Medio Ambiente, Jaume Matas, se producirá un mes después de la firma del contrato.

En este sentido, Vizcaíno pronosticó que el inicio «oficial» de las obras tendrá lugar «antes del próximo verano», para lo que la CHG ya ha iniciado la redacción de propietarios afectados por la construcción de la presa.

El pantano de Melonares en el río Viar tendrá un volumen útil de 180,4 hectómetros cúbicos de agua y un aliviadero con un caudal de desagüe de 1.298 metros cúbicos por segundo.

Esta obra se ha proyectado tanto para el abastecimiento de 1,2 millones de habitantes de Sevilla y su área de influencia como para reforzar a los regadíos de la zona.

Sobre las conducciones que conecten la presa de Melonares con la red de abastecimiento de Sevilla y su área metropolitana, el presidente de la CHG explicó que tiene constancia de la existencia de un proyecto elaborado por la Empresa Municipal de Aguas de Sevilla (Emasesa), en cuya redacción no participó la Confederación ni el Ministerio de Medio Ambiente.

Bruselas

Según Vizcaíno, un representante de Emasesa llegó a des-

plazarse a Bruselas para conseguir financiación con cargo a los fondos de cohesión para el proyecto, pero indicó que desconoce cuál fue el resultado de aquellas gestiones.

«Sólo sabemos lo que han dicho en la prensa: que el proyecto de las conducciones de Melonares tiene un coste de 11.000 millones de pesetas y que debe pagarlo el Estado», explicó el máximo responsable de la CHG.

En esta línea, Vizcaíno quiso dejar claro que Emasesa «no ha planteado formalmente el pro-

yecto ni al Ministerio de Medio Ambiente ni a la Confederación».

En este sentido, Vizcaíno destacó que, a diferencia de Emasesa, la empresa de aguas del Aljarafe (Aljarafesa) «sí se ha dirigido a la CHG para expresar su disposición a colaborar financieramente en la construcción del pantano de Melonares».

El presidente de la CHG quiso recordar antecedentes como el de la presa del Gergal, «que fue financiada al cien por cien por Emasesa».



MARCHA PRO-PARQUE METROPOLITANO GUADAIRA. El grupo Ecologistas en Acción de Sevilla y la Asociación Driades para el estudio y defensa del medio ambiente organizó en la jornada de ayer una marcha-protesta por el río Guadaira para pedir la construcción de un parque metropolitano en la zona. Los participantes en la marcha, que partió a las 10.30 horas desde Montequinto —en la imagen—, recorrieron el entorno del río a pie y en bicicleta.

El Area de la Mujer presentará su 'web' en la II Feria de Mujeres

SEVILLA.— El Area de la Mujer del Ayuntamiento de Sevilla presentará el próximo 3 de marzo su página web, *delamujer.ayto.com*, aprovechando la celebración en el Casino de la Exposición de la II Feria de las Asociaciones de Mujeres, organizada por este departamento municipal y el Consejo Municipal de las Mujeres.

Con esta nueva herramienta, el Ayuntamiento hispalense pretende potenciar y facilitar la información en la red y el acercamiento de las mujeres a través de las nuevas tecnologías.

Además, el contenido de la web se actualizará constantemente en función de las necesidades.

En la página de presentación de la web, predominan los colores rojo, blanco y negro, y en ella se incluye la fotografía de una mujer de perfil, así como una letra M de grandes dimensiones.

Además, se incluyen reclamos como 'contacta con nosotros' o 'nuestro espacio en la ciudad'.

Más de 10.000 visitantes en el I Salón de la Boda de Ecija

ECIJA.— Más de diez mil personas han visitado el I Salón de la Boda y Complementos, clausurado ayer en Ecija y en el que han participado cerca de medio centenar de expositores.

Según manifestó el representante de la firma organizadora en Ecija, José Javier Molina, esta experiencia pionera en la provincia ha tenido «muy buena acogida» por parte de los empresarios de los sectores implicados y, sobre todo, por parte del público.

La muestra ocupó una superficie de 1.500 metros cuadrados en el pabellón cubierto del polideportivo municipal, que, según Molina, «se nos quedó pequeño para acoger el gran número de empresas solicitantes», de ahí que en las próximas ediciones la organización espera buscar las fórmulas que permitan una mayor participación de los empresarios.

La cantería artística de Gile-

na y la fabricación artesana de muebles centrarán la III Feria de Artesanía y Productos Locales de la comarca de Estepa, que se celebrará entre el 28 de febrero y el 4 de marzo. Los 1.200 metros cuadrados de la caseta municipal de Estepa servirán de escenario para este evento, que reúne a 42 artesanos de Casariche, El Rubio, El Saucejo, Estepa, Gilena, Herrera, Los Corrales, Marinaleda, Osuna y Pedrera. La finalidad de esta feria de muestras es la de «recuperar trabajos tradicionales para evitar que se pierdan estas labores de artesanía», según manifestó el alcalde de Estepa, Juan García Baena.

PATRIMONIO / ADEPA: «MONTESEIRIN AÑORA EL TIEMPO EN QUE TODO SE DERRIBABA» Critican al alcalde por hablar de «proteccionismo excesivo»

SEVILLA.— El presidente de la Asociación para la Defensa del Patrimonio (Adepa), Joaquín Egea, criticó ayer al alcalde de Sevilla, Alfredo Sánchez Monteseirín, por las manifestaciones que éste hizo en un encuentro con jóvenes arquitectos organizado por la Oficina del Plan Estratégico Sevilla 2010, en las que aseguraba que, en algunos casos, se da un «proteccionismo excesivo» del patrimonio de la ciudad que «frena» el desarrollo urbanístico y arquitectónico.

Egea, que expresó la «sorpresa» que en el seno de esta asociación conservacionista causaron estas palabras del alcalde, instó a éste

a «no intentar contentar a todo el mundo» y a «no dar la razón» a todos los colectivos con los que se reúne, ya que, en este caso, «caería en contradicciones».

Según el presidente de Adepa, el patrimonio es para Sánchez Monteseirín «una especie de lastre para esta ciudad», con lo que se sitúa —añadió— «al lado de su compañero de partido —el delegado de Hacienda—, Carmelo Gómez, que hace pocos días declaró que el Ayuntamiento no tiene obligación de conservar sus propiedades, en referencia a los diez castillos que posee en toda Andalucía».

Asimismo, a juicio de Joaquín Egea, el regidor «se pone al lado de los propietarios, que, según estadísticas del propio Ayuntamiento, en un 41 por ciento rechazaron las ayudas a la rehabilitación de la Alcaldía para reformar y darle vida a sus corrales de vecinos y que dicen que hay un excesivo proteccionismo».

«Seguramente, el alcalde —manifestó el presidente de Adepa— añora aquellos viejos tiempos en los que se podía ver derribar en mor del progreso todos los palacios de la Plaza del Duque o de la Plaza de la Magdalena para construir en ellos un canto al progreso, como

ahora mismo significa para los sevillanos la visión de esas dos plazas; o aquellos tiempos del año 68 del siglo XIX, durante la revolución de La Gloriosa, en los que, también en mor del progreso y en contra de un conservacionismo, derribaron todas las murallas y las puertas de la ciudad, además de numerosos conventos e iglesias».

En esta línea, consideró que el alcalde «olvida que afortunadamente hoy existen unas leyes que hay que respetar, las leyes de patrimonio, que obligan a la conservación, no sólo a los ciudadanos sino especialmente a aquellos que tienen la autoridad».

Medio Ambiente se compromete a iniciar la presa de Melonares antes del verano

Emasesa no ha planteado aún al Gobierno el proyecto de conducciones, según la CGH

SEVILLA.— El ministro de Medio Ambiente, Jaime Matas, tiene previsto colocar la primera piedra de las obras de la presa de Melonares, en la Sierra Norte de Sevilla, antes del próximo verano.

Este paso se dará una vez suscrito el contrato para su ejecución, según adelantó el presidente de la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir (CHG), Manuel Vizcaíno.

Las obras de construcción de Melonares, así como las medidas correctoras y compensatorias de impacto ambiental, fueron adjudicadas el pasado 19 de diciembre de 2000 a la unión temporal de empresas formada por ACS Proyectos, Obras y Construcciones S.A.; Desarrollo de Servicios y Proyectos S.L., y Goyca S.A. por un importe total de 7.533,3 millones de pesetas.

A pesar de que no precisó la fecha exacta de colocación de la primera piedra de la presa de Melonares, Manuel Vizcaíno señaló que el acto, al que tiene previsto asistir el ministro de Medio Ambiente, Jaime Matas, se producirá un mes después de la firma del contrato.

En este sentido, Vizcaíno pronosticó que el inicio «oficial» de las obras tendrá lugar «antes del próximo verano», para lo que la CHG ya ha iniciado la redacción de propietarios afectados por la construcción de la presa.

El pantano de Melonares en el río Viar tendrá un volumen útil de 180,4 hectómetros cúbicos de agua y un aliviadero con un caudal de desagüe de 1.298 metros cúbicos por segundo.

Esta obra se ha proyectado tanto para el abastecimiento de 1,2 millones de habitantes de Sevilla y su área de influencia como para reforzar a los regadíos de la zona.

Sobre las conducciones que conecten la presa de Melonares con la red de abastecimiento de Sevilla y su área metropolitana, el presidente de la CHG explicó que tiene constancia de la existencia de un proyecto elaborado por la Empresa Municipal de Aguas de Sevilla (Emasesa), en cuya redacción no participó la Confederación ni el Ministerio de Medio Ambiente.

Bruselas

Según Vizcaíno, un representante de Emasesa llegó a des-

plazarse a Bruselas para conseguir financiación con cargo a los fondos de cohesión para el proyecto, pero indicó que desconoce cuál fue el resultado de aquellas gestiones.

«Sólo sabemos lo que han dicho en la prensa: que el proyecto de las conducciones de Melonares tiene un coste de 11.000 millones de pesetas y que debe pagarlo el Estado», explicó el máximo responsable de la CHG.

En esta línea, Vizcaíno quiso dejar claro que Emasesa «no ha planteado formalmente el pro-

yecto ni al Ministerio de Medio Ambiente ni a la Confederación».

En este sentido, Vizcaíno destacó que, a diferencia de Emasesa, la empresa de aguas del Aljarafe (Aljarafesa) «sí se ha dirigido a la CHG para expresar su disposición a colaborar financieramente en la construcción del pantano de Melonares».

El presidente de la CHG quiso recordar antecedentes como el de la presa del Gergal, «que fue financiada al cien por cien por Emasesa».



MARCHA PRO-PARQUE METROPOLITANO GUADAIRA. El grupo Ecologistas en Acción de Sevilla y la Asociación Driades para el estudio y defensa del medio ambiente organizó en la jornada de ayer una marcha-protesta por el río Guadaira para pedir la construcción de un parque metropolitano en la zona. Los participantes en la marcha, que partió a las 10.30 horas desde Montequinto —en la imagen—, recorrieron el entorno del río a pie y en bicicleta.

El Area de la Mujer presentará su 'web' en la II Feria de Mujeres

SEVILLA.— El Area de la Mujer del Ayuntamiento de Sevilla presentará el próximo 3 de marzo su página web, *delamujer.ayto.com*, aprovechando la celebración en el Casino de la Exposición de la II Feria de las Asociaciones de Mujeres, organizada por este departamento municipal y el Consejo Municipal de las Mujeres.

Con esta nueva herramienta, el Ayuntamiento hispalense pretende potenciar y facilitar la información en la red y el acercamiento de las mujeres a través de las nuevas tecnologías.

Además, el contenido de la web se actualizará constantemente en función de las necesidades.

En la página de presentación de la web, predominan los colores rojo, blanco y negro, y en ella se incluye la fotografía de una mujer de perfil, así como una letra M de grandes dimensiones.

Además, se incluyen reclamos como 'contacta con nosotros' o 'nuestro espacio en la ciudad'.

Más de 10.000 visitantes en el I Salón de la Boda de Ecija

ECIJA.— Más de diez mil personas han visitado el I Salón de la Boda y Complementos, clausurado ayer en Ecija y en el que han participado cerca de medio centenar de expositores.

Según manifestó el representante de la firma organizadora en Ecija, José Javier Molina, esta experiencia pionera en la provincia ha tenido «muy buena acogida» por parte de los empresarios de los sectores implicados y, sobre todo, por parte del público.

La muestra ocupó una superficie de 1.500 metros cuadrados en el pabellón cubierto del polideportivo municipal, que, según Molina, «se nos quedó pequeño para acoger el gran número de empresas solicitantes», de ahí que en las próximas ediciones la organización espera buscar las fórmulas que permitan una mayor participación de los empresarios.

La cantería artística de Gile-

na y la fabricación artesana de muebles centrarán la III Feria de Artesanía y Productos Locales de la comarca de Estepa, que se celebrará entre el 28 de febrero y el 4 de marzo. Los 1.200 metros cuadrados de la caseta municipal de Estepa servirán de escenario para este evento, que reúne a 42 artesanos de Casariche, El Rubio, El Saucejo, Estepa, Gilena, Herrera, Los Corrales, Marinaleda, Osuna y Pedrera. La finalidad de esta feria de muestras es la de «recuperar trabajos tradicionales para evitar que se pierdan estas labores de artesanía», según manifestó el alcalde de Estepa, Juan García Baena.

PATRIMONIO / ADEPA: «MONTESEIRIN AÑORA EL TIEMPO EN QUE TODO SE DERRIBABA» Critican al alcalde por hablar de «proteccionismo excesivo»

SEVILLA.— El presidente de la Asociación para la Defensa del Patrimonio (Adepa), Joaquín Egea, criticó ayer al alcalde de Sevilla, Alfredo Sánchez Monteseirín, por las manifestaciones que éste hizo en un encuentro con jóvenes arquitectos organizado por la Oficina del Plan Estratégico Sevilla 2010, en las que aseguraba que, en algunos casos, se da un «proteccionismo excesivo» del patrimonio de la ciudad que «frena» el desarrollo urbanístico y arquitectónico.

Egea, que expresó la «sorpresa» que en el seno de esta asociación conservacionista causaron estas palabras del alcalde, instó a éste

a «no intentar contentar a todo el mundo» y a «no dar la razón» a todos los colectivos con los que se reúne, ya que, en este caso, «caería en contradicciones».

Según el presidente de Adepa, el patrimonio es para Sánchez Monteseirín «una especie de lastre para esta ciudad», con lo que se sitúa —añadió— «al lado de su compañero de partido —el delegado de Hacienda—, Carmelo Gómez, que hace pocos días declaró que el Ayuntamiento no tiene obligación de conservar sus propiedades, en referencia a los diez castillos que posee en toda Andalucía».

Asimismo, a juicio de Joaquín Egea, el regidor «se pone al lado de los propietarios, que, según estadísticas del propio Ayuntamiento, en un 41 por ciento rechazaron las ayudas a la rehabilitación de la Alcaldía para reformar y darle vida a sus corrales de vecinos y que dicen que hay un excesivo proteccionismo».

«Seguramente, el alcalde —manifestó el presidente de Adepa— añora aquellos viejos tiempos en los que se podía ver derribar en mor del progreso todos los palacios de la Plaza del Duque o de la Plaza de la Magdalena para construir en ellos un canto al progreso, como

ahora mismo significa para los sevillanos la visión de esas dos plazas; o aquellos tiempos del año 68 del siglo XIX, durante la revolución de La Gloriosa, en los que, también en mor del progreso y en contra de un conservacionismo, derribaron todas las murallas y las puertas de la ciudad, además de numerosos conventos e iglesias».

En esta línea, consideró que el alcalde «olvida que afortunadamente hoy existen unas leyes que hay que respetar, las leyes de patrimonio, que obligan a la conservación, no sólo a los ciudadanos sino especialmente a aquéllos que tienen la autoridad».

TRIBUNA

Ramón Iglesias Pérez
Empresario



La innovación no consiste en sacar adelante una serie de proyectos novedosos aislados, sino un proceso de negocio ligado a la estrategia de la empresa, con un marcado carácter multidisciplinar

¿Por qué no se innova?

LOS socios comunitarios se propusieron como objetivo de la Agenda de Lisboa en 2000 hacer de Europa la economía más productiva del mundo, para lo cual decidieron que el gasto dedicado a I+D+I en 2010 fuera el 3% del PIB de sus respectivos países.

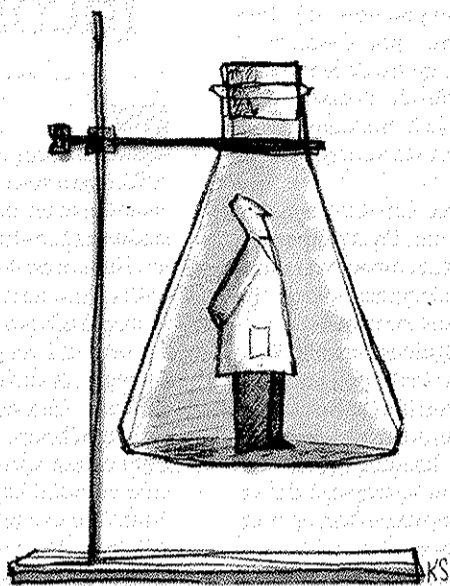
Y esto porque diversos estudios muestran que la investigación aplicada, el desarrollo tecnológico y la innovación constituyen un importante motor para la mejora de la productividad y son esenciales para el progreso económico y la cohesión social de los países.

A pesar de los esfuerzos que han realizado las distintas administraciones, España sigue figurando entre los países que menos progreso ha realizado en el ámbito de la innovación en 2006. Su inversión del 1,2%, está muy por debajo de bastantes países del mundo desarrollado, que están ya por encima del 3% del PIB. Andalucía no sale mejor parada, con un gasto del 0,84% y, lo que es más preocupante, soportado principalmente por el sector público.

Ahora más que nunca, cuando el actual modelo de crecimiento basado en la construcción residencial, el turismo, la baja productividad y el empleo de baja calidad está agotado, es cuando se plantea como una necesidad apostar por un nuevo patrón de crecimiento más equilibrado y duradero, con mayor peso de la inversión empresarial y que estimule la especialización y la innovación. Este nuevo modelo deberá estar sustentado en mayores inversiones en áreas como la I+D+I, la formación de alto nivel y las tecnologías de la comunicación y la información.

El recientemente aprobado Plan Nacional de I+D+I 2008-11 marca unos objetivos muy ambiciosos, que supondrían duplicar en solo cuatro años la inversión en I+D. La meta es alcanzar en 2011 una inversión total equivalente al 2,2% del PIB.

El Plan Andaluz de Investigación, Desarrollo e Innovación prevé una inversión en seis años de 25.400 millones de euros y que la co-



munidad logre dedicar al I+D+I el 2% del PIB en 2013, con un esfuerzo tecnológico del sector privado alrededor del 50%.

En este contexto, todo el mundo habla y dice apostar por la I+D+I: la innovación, entendida en un sentido amplio, está de moda. Pero ¿qué es realmente la innovación y cómo se innova? ¿Somos eficientes en la utilización de los numerosos recursos de que disponemos?

Sería bueno precisar qué significado tienen estas palabras. En un sentido empresarial, innovar es explotar con éxito nuevas ideas, y eficiencia es la relación entre el resultado alcanzado y los recursos utilizados.

Por tanto, no se trata de gastar más, que no lo hacemos, sino de gastar mejor, ya que el gasto en sí mismo no asegura la innovación. Se trataría, por tanto, de gestionar y emplear eficientemente los innumerables medios de que disponemos y de convertir nuevas ideas en productos, procesos o servicios nuevos o mejorados que la sociedad valore y demande.

Los empresarios andaluces, las pymes, tenemos que espabilar si no queremos terminar

siendo un territorio dedicado solamente al turismo y a la hostelería, ya que son las empresas y no las administraciones las que deben ser protagonistas de los cambios y hacer una apuesta decidida por la I+D y la innovación empresarial.

Hasta hace pocos años, la innovación se visualizaba como una actividad aislada en el conjunto de la empresa. En la actualidad está vinculada a la implantación de un sistema que genere innovación de forma continuada, y no sólo mediante avances erráticos y esporádicos.

La innovación no consiste, pues, en llevar adelante una serie de proyectos novedosos aislados, sino que es un proceso de negocio directamente ligado a la estrategia de la empresa, con un marcado carácter multidisciplinar, en el que intervienen no sólo los aspectos tecnológicos sino también los organizativos, de gestión y comerciales.

En este sentido, no debe confundirse la invención o la idea brillante con la innovación; la primera es fruto de la creatividad y supone la aparición de un nuevo concepto; la segunda exige el éxito comercial. La primera puede ser casual; la segunda es fruto de un esfuerzo sistemático.

La empresa innovadora es aquella que gestiona su proceso de innovación de forma sistemática, la que mueve la rueda de la innovación a todos los niveles y es capaz de mantenerla en permanente movimiento.

Uno de los déficits con lo que nos encontramos en Andalucía es la falta de profesionales preparados para atender el reto que representa el desarrollo y la implantación de sistemas de gestión de la innovación.

Por tanto, no será posible obtener resultados satisfactorios que garanticen la competitividad de nuestra economía a medio plazo hasta que no acometamos acciones dirigidas a salvar el déficit metodológico actualmente existente en nuestro sistema andaluz de ciencia, tecnología y empresa.

LA CIUDAD Y LOS DÍAS

Carlos Colón



Tics delatores

El esotérico Carrillo ha dicho que el "objetivo básico" de la operación de la calle San Fernando —que plantea unas expropiaciones abusivas, ni social ni urbanísticamente justificadas, que perjudican gravemente a unos ciudadanos inocentes— es "poner aún más en valor el Alcázar" y "resarcir uno de los errores urbanísticos cometidos en la historia de la ciudad con el cierre de los jardines con una muralla levantada en la década de los sesenta y la posterior edificación de viviendas". Parece olvidar que el cierre de los jardines por viviendas se inició en la época de construcción de la Fábrica de Tabacos y prosiguió en el XIX y principios del XX; que esos edificios, tras los que se alzó la muralla muchos años después, fueron condenados a su derribo en el franquismo y casi totalmente salvados gracias a una intensa polémica pública, insólita en aquellos años totalitarios; y que los que abusivamente se pretenden expropiar ahora nada tienen que ver con el muy anterior cierre de los jardines, porque fueron reedificaciones que ocuparon el lugar de los derribados.

Si la marea gris de losetas está desnaturalizando el centro histórico desde la Alameda a la calle San Fernando tanto como la desnaturalizó la marea negra de asfalto, y

Si algo sobrevive del franquismo

en Sevilla es la idea de que

la modernización debe hacerse

al precio de su patrimonio

si las setas de la Encarnación se alzan en el centro histórico por obra de la misma cata y errónea idea de modernización que allí alzó grandes almacenes y bloques de pisos, la operación de la calle San Fernando es también un tic franquista de este Ayuntamiento sólo nominalmente "de progreso". Porque si algo sobrevive del franquismo en Sevilla es la idea de que la modernización debe hacerse al precio de su patrimonio.

Si el no va más de lo moderno para los ayuntamientos franquistas era la marea negra o el derribo del caserío histórico —viviendas, palacios, teatros, conventos— para alzar en sus solares bloques de pisos o grandes almacenes, para el actual lo son las catenarias, las setas de la Encarnación, las plazas duras o la marea gris. La justicia histórica ha querido que las setas se alcen a la vera de la calle Imagen y a dos pasos del antiguo Hotel Villasis, de la Facultad de Bellas Artes que ocupa el solar de la casa profesa de los jesuitas y del Colegio de Arquitectos: así será más fácil mostrar algún día cuándo y por obra de quiénes —municipes o arquitectos— se destruyó la Sevilla histórica bajo la dictadura y en la democracia. Lo mismo testimoniará la calle San Fernando, que sobrevivió a los franquistas para sucumbir bajo los socialistas convertida en el mamarracho de losetas, farolas y catenarias que ya es y ahora se intenta empeorar.

LA ESQUINA

José Aguilar



Las dos Españas... y la tercera

A guerra, incruenta, de los vídeos ha estallado. En tan sólo una semana nos ha sido concedido el enorme privilegio de ver el de Mariano Rajoy en defensa de la bandera y el de José Luis Rodríguez Zapatero en defensa de su gestión. La profesión de moda es la de consultor político y analista de vídeos.

Como estamos aún en precampaña, los dos vídeos tienen un destinatario inequívoco: los respectivos electorados fieles. El de Rajoy se dirige explícitamente a los ciudadanos que ven en peligro la unidad de España, sus símbolos y esencias. Por eso el protagonista se revistió de gravedad y solemnidad, en un marco de clara vocación institucional y mensaje a la nación.

El de Zapatero, por el contrario, apela a la España alegre y desenfadada, encantada de haberse conocido, y su actor vende de modo expreso optimismo, informalidad y buenas noticias. La frivolidad —frivolidad, más bien— de prescindir de la ortografía es completamente *logsiana* y émula del lenguaje de los SMS, lo que se completa con una autoparodia zapateril que insistió en la idea de que la resta de importancia a todo debe em-

pezar por restarse importancia uno mismo.

Ya tenemos, pues, otra vez a las dos Españas en liza, aunque en este caso no sean exactamente las dos Españas tradicionales de la rabia y la idea, sino una España mohína, cabreada y siempre al borde del estallido porque la indignación le remueve el estómago, y otra España desenvuelta, dicharachera y divertida en el usufructo de su inesperada condición de nueva rica. Como digo, los dos vídeos tratan de fijar a las dos clientelas a sus

líderes naturales, que encarnan los talentos contrapuestos ante la situación que vive el país, en la cima o en la sima, según.

Supongo que los publicistas de PSOE y PP tendrán pensada una videoteca posterior más orientada a atraerse a los indecisos, aunque si se pasan en la dosis de propaganda para convencidos que ahora están distribuyendo puede ocurrir que los indecisos acaben decidiéndose, sí, pero a mandarlos a paseo. Por el momento, lo que Zapatero y Rajoy colocan en el escaparate es una papilla ideológica bien digerible para quienes —respectivamente— están convencidos de que todo va bien en el mejor de los mundos posibles y quienes han interiorizado ya presagios de desastre y caos. No queda nada para los incontables adversarios de la incondicionalidad y la alineación. La tercera España.

Ahora bien, como ya he dicho un montón de veces, son estos grises ciudadanos desleales, condicionales, dubitativos y tornadizos los que hacen ganar unas elecciones. No hay vídeos para ellos.

→ jaguilar@grupojoly.com

SEVILLA EN EL ESPEJO

La arquitectura como imagen de marca

«La ausencia de referentes arquitectónicos singulares tras la Expo 92 ha dejado a Sevilla en situación de inferioridad ante ciudades que, como Bilbao o Valencia, han comenzado a apostar por operaciones de gran relevancia y alto rendimiento competitivo»

El auge mediático y estelar de la arquitectura ha provocado en las dos últimas décadas una generalizada eclosión, no exenta de vacuidad, que ha acabado sembrando los espacios urbanos de atrevidas apuestas en las que, con suerte diversa, se han mezclado revulsivos de enorme éxito popular y económico con formidables monumentos a la retórica y al narcisismo.

El creciente papel de la arquitectura como herramienta de singularización urbana parece, sin embargo, fuera de toda duda. Cualquier ciudad que pretenda erigirse a sí misma en un destino de vocación competitiva está obligada a efectuar operaciones arquitectónicas de creciente complejidad, que simbolizan al mismo tiempo la capacidad de adaptación al medio tecnológico y la emergencia de poderes corporativos de amplia influencia.

Esto ha sido así desde el principio de los tiempos; todas las civilizaciones han dejado su impronta en los grandes edificios y han trazado ciudades que constituyen la herencia colectiva de la cultura. En los últimos años, empero, emerge además una especie de demanda de novedades que configura un horizonte de mercado en el que lo que se consume es la propia imagen de la ciudad.

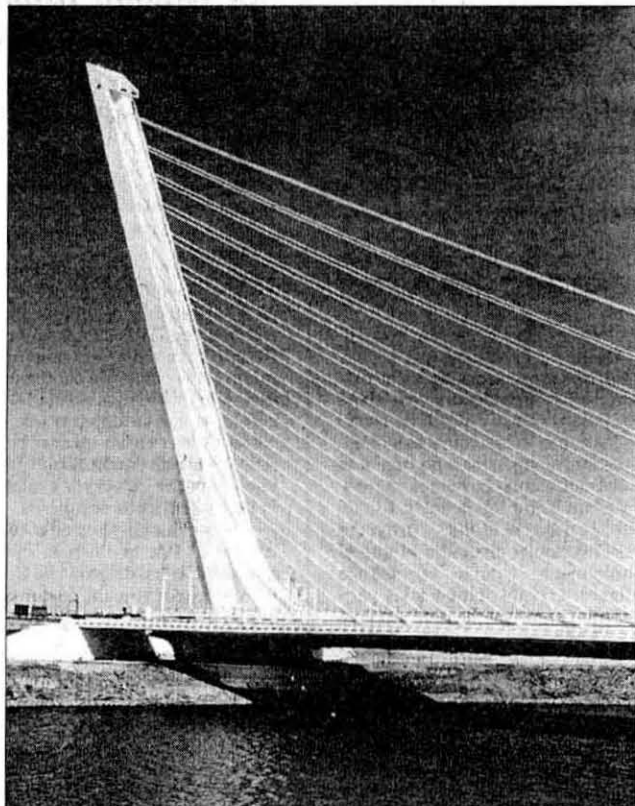
Sevilla vivió en torno a la Expo una etapa de rearme de su identidad y de amplia dotación de estructuras, que una década después se han revelado insuficientes o mal medidas en relación al crecimiento real. Sin embargo, los hitos arquitectónicos levantados al amparo de la gran operación urbanística de la Expo carecían en su mayoría de solvencia por sí mismos, por lo que, una vez agotada la vigencia de la operación, no han sido capaces de configurarse en polos de atracción capaces de desempeñar un papel relevante.

Sólo la estación de Santa Justa y, en menor medida, el puente del Alamillo continúan sosteniendo con plena vigencia un papel de referencia en el panorama urbano. Al fracaso funcional del aeropuerto de San Pablo o del puente del Centenario, cuya grandiosa monumentalidad se estrella ante su falta de capacidad viaria; el desuso del Pabellón de la Navegación y el desmantelamiento de la mayoría de

los edificios de valor singular de la propia Expo, como los pabellones de Japón o Inglaterra, se ha sumado el naufragio del Estadio Olímpico, que podía haber sido la palanca de un cierto relanzamiento si hubiese encontrado una utilidad que ahora mismo no se alcanza en el horizonte a medio plazo.

El éxito del Guggenheim bilbaíno, un edificio mucho más atractivo en su atrevida formulación que en sus deslavazados contenidos museísticos, o el de la reciente Ciudad de las Ciencias valenciana, pone de manifiesto la falta de continuidad de este empeño que ha singularizado a las ciudades citadas y servido de instrumento para relanzarlas como focos de atracción. Ni las corporaciones municipales surgidas después de la Expo ni la autoridad autonómica han sido capaces de urdir una nueva operación de relieve arquitectónico que recoja esa herencia, mientras las ciudades vecinas avanzan por un camino despejado que se va completando —palacio Euskalduna y nuevo aeropuerto en Bilbao, nueva Opera en Valencia— con más actuaciones en torno a un mismo eje de imagen de marca.

Como los plazos de la arquitectura son relativamente lentos, Sevilla va perdiendo terreno de un mo-



Expo,92, último referente arquitectónico de Sevilla

do inapelable ante el empuje de sus competidoras. Nadie ha pensado aquí en un museo que reordene la dispersa riqueza artística de la ciudad, ni en un auditorio que releve al saturado Teatro Maestranza, ni en una obra pública que singularice el entorno metropolitano al tiempo que solucione los graves problemas de comunicación del área. Sólo la iniciativa privada ha apuntado el proyecto de Puerto

Triana, con tantos y tan graves defectos de adecuación urbanística que resulta hipotético apostar por su efectiva realización en los términos que han sido planteados.

Es obvio que ninguna operación singular puede sustituir la necesidad de un equilibrio estructural que Sevilla está lejos de alcanzar. El nuevo Plan General está llamado a solucionar las visibles deficiencias de ordenación que la ciudad arrastra todavía, pero el clima de inversión no parece propicio a reforzar la tarea de diseño urbanístico con actuaciones de prestigio que, a la postre, son las que acaban por proyectar una determinada visión de la identidad urbana.

El modelo del Museo Guggenheim en Bilbao, capaz de resituarse en el mapa a una ciudad negativamente singularizada por el desprestigio del entorno político, debe constituirse en referencia de cualquier idea de proyección de futuro a través de apuestas individuales. La operación emprendida en Valencia en torno a la Ciudad de las Ciencias apunta el mismo camino, aunque lastrada por un enorme derroche económico institucional y por la tradicional vacuidad del arquitecto responsable, Santiago Calatrava, cuyo puente del Alamillo constituye entre nosotros un ejemplo cercano de oquedad retórica.

Ignacio CAMACHO
icamacho@abc.es

► Aeropuerto bello, aeropuerto malo

Las disfunciones que presentó en su momento el nuevo aeropuerto de Sevilla, obra del prestigioso Rafael Moneo, constituyen un ejemplo del efecto negativo que un proyecto mal planteado o mal resuelto puede ejercer a la hora de abordar una operación arquitectónica de relieve. Contrasta, sin embargo, la «mala prensa» del aeropuerto sevillano frente al incomprensible éxito de su flamante homólogo bilbaíno, la famosa «paloma» en la que Santiago Calatrava ha vuelto a ofrecer una panoplia de retórica vacía, muy en su línea de enorme belleza formal y graves deficiencias funcionales.

La falta de asientos para la espera, escasos e incómodos; la existencia de gélidas corrientes de aire; la minúscula dotación de servicios higiénicos (sólo dos cabinas de WC por cada sexo), o los fallos de megafonía que obligan a advertir a los viajeros de la conveniencia de mirar los paneles han convertido la exitosa terminal bilbaína en un verdadero fiasco funcional que diluye su excelente y diáfana resolución estética. El aplauso generalizado a Calatrava contrasta con las críticas recibidas por Moneo, cuya figura carece de la repercusión mediática del profesional valenciano.

Libertad y seguridad

ALGUNAS naciones occidentales se disponen a aprobar o han aprobado ya una serie de medidas legislativas que limitan el ejercicio de los derechos fundamentales para preservar la seguridad ante la amenaza del terrorismo internacional. El Gobierno británico ha recibido severas críticas, incluso desde sectores conservadores, por su proyecto de ley que prevé la suspensión de la Convención Europea de Derechos Humanos (suspensión ya efectiva desde el pasado lunes por orden del ministro del Interior) y de la institución del «habeas corpus», uno de los pilares del sistema de garantías jurídicas, que limita el plazo de detención de un acusado sin ser puesto a disposición judicial. Chirac ha ordenado también la entrada en vigor en Francia de una Ley de urgencia contra el terrorismo, que ha sido denunciada por la Liga de Derechos del Hombre, y que otorga a la Policía poderes de excepción para combatir la amenaza del terror. En Estados Unidos, se prepara también la aprobación de medidas similares o incluso aún más drásticas.

Se reabre así el clásico debate sobre las relaciones entre la libertad y la seguridad, y la jerarquía entre ellas. No se trata, por supuesto, de optar en general por una u otra, sino de un problema de medida y también de eficacia, que debe ser solventado a través de la prudencia. En rigor, cabría afirmar que la libertad es un bien más alto y la seguridad un valor más básico. En ningún caso son incompatibles. Es más, un mínimo de seguridad es condición inexcusable de la libertad. Pues allí donde la seguridad de las personas y la protección de sus bienes no están garantizados no puede subsistir la libertad. Es cierto que la vigencia de la libertad lleva consigo la necesidad de soportar ciertos niveles de inseguridad. Pero también lo es que si se supera un umbral mínimo, difícil de precisar en abstracto, la inseguridad arrastra consigo a la libertad. Las legislaciones liberales han previsto siempre la limitación de los derechos y garantías jurisdiccionales en casos de emergencia. Y resulta evidente que en casos de guerra, catástrofes naturales o incluso ante la comisión de un crimen o la existencia de un accidente, los derechos de las personas pueden quedar temporalmente afectados. Pero eso no significa que se pueda hacer tabla rasa del sistema jurídico de garantías que constituye uno de los pilares en los que se asienta la superioridad moral de la política liberal. En este caso hay que optar por una vía intermedia entre una defensa de las libertades, que no atiende al cambio de las circunstancias, y que podría conducir a la pérdida de la libertad, y una política de tierra quemada sobre las garantías jurídicas clásicas, que podría conducir al mismo fin, a la destrucción de la libertad. Pero cuando nos encontramos ante una nue-

va situación de emergencia y de inseguridad sería absurdo y quizá suicida pretender que todo siga igual. Sin embargo, existen indicios más que notables para pensar que algunas de estas medidas que se pretenden adoptar o que ya se han adoptado rebasan los límites de la prudencia. No es razonable, y choca con los valores de la civilización liberal, la aprobación de la detención policial indefinida de los extranjeros sospechosos, la supresión del «habeas corpus» y la derogación de artículos de la Convención Europea de Derechos Humanos.

Junto a la natural inquietud liberal que estas medidas provocan, hay que colocar la satisfacción que produce el acuerdo que busca la Unión Europea (pese a la desafortunada obstinación italiana, que se opone a la aprobación de la lista definitiva de delitos a los que se aplicarían las medidas) para una definición común del delito de terrorismo y la preparación urgente de un acuerdo para la extradición acelerada de terroristas y sus colaboradores. Este es el procedimiento adecuado y no la quiebra de los principios y garantías propios del Estado de Derecho. Sin ciertos niveles de seguridad no es posible la libertad. Pero, también, sin ciertos niveles de libertad tampoco es posible la seguridad. No hay que olvidar en este caso, como en tantos otros, la sabia enseñanza sobre los efectos no deseados de las acciones humanas.



PRESIDENTE DE HONOR
GUILLERMO LUCA DE TENA

PRESIDENTE
NEMESIO FERNÁNDEZ-CUESTA

EDITORA
CATALINA LUCA DE TENA

DIRECTOR
JOSÉ ANTONIO ZARZALEJOS

DIRECTOR DE ABC DE SEVILLA
ALVARO YBARRA PACHECO

SUBDIRECTOR:
Benito Fernández Pérez

JEFES DE REDACCIÓN: A. Pérez Guerra, C. Guzmán, F. Pérez, I. Navarrete, T. Balbontín, M. Contreras.

ADJUNTO AL DIRECTOR DE ABC DE SEVILLA: Ignacio Camacho

SECCIONES J. M. Aguilar (Cierre), J. M. Igeño (Deportes), J. L. García (Continuidad), F. Quesada (Diseño), J. L. Losa (Sevilla), J. J. Borrero (Sociedad), J. Alvarez (Cultura), M. Correa (Andalucía), M. J. Pereira (Economía).

DIARIO ABC, S. L. U.

DIRECTOR GENERAL: Víctor Niharra

Gerente en Sevilla: Felipe del Cuvillo

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y TALLERES

Albert Einstein, s/n. Isla de la Cartuja. 41092 Sevilla
Centralita (todos los servicios): 954 488 600 Fax: 954 488 601.
Publicidad: 954 229 200. Atención al Cliente: 954 484 860

Patrimonio al filo de la ley

POCOS proyectos artísticos han levantado últimamente tanta polvareda como la ampliación del Museo del Prado, uno de los mayores estandartes de la cultura española y el buque insignia de la política cultural del Gobierno. La propia naturaleza y singularidad de la pinacoteca explican y justifican la atención con la que se siguen todas las cuestiones referentes a ella. Y la ampliación, se ha dicho reiteradamente en estas páginas, se ha convertido en un proceso necesario e inaplazable, porque es la base sobre la cual edificar la modernización del museo y la adecuación de sus estructuras, de sus órganos de gestión y administración, a sus actuales necesidades y a los imperativos museísticos del siglo XXI.

Pero el proyecto no puede llevarse adelante a cualquier precio, ni puede pedirse el amén incondicional para todas las actuaciones tendentes a la mejora del Prado. Según el informe elaborado por el arquitecto José Ridruejo a petición del Tribunal Supremo, que ha reabierto la polémica, la ampliación diseñada por Rafael Moneo incumple numerosos puntos de las normas urbanísticas y de la Ley de Patrimonio. Y vuelve a ser el Claustro de los Jerónimos, desmontado hace escasas semanas, el origen del conflicto. No es, en efecto, la primera vez: los vecinos de la zona mantienen ante la Justicia distintos contenciosos contra el proyecto, y sus críticas se han multiplicado después de que se acometieran las obras en el claustro.

Son precisamente éstas las que han generado una esgrima verbal y una batalla de interpretaciones acerca de la Ley de Patrimonio. Mientras unos hablan de «desmontaje» del claustro, otros emplean la palabra «demolición», y aseguran que la operación se ha llevado sin cuidado alguno y que en ella se ha perdido el 15 por ciento del monumento.

El patrimonio histórico-artístico español es un tesoro extraordinariamente valioso, y su categoría exige una normativa legal suficientemente explícita y clara, que no pueda dar lugar a interpretaciones interesadas. El ejemplo del Teatro Romano de Sagunto, cuya rehabilitación (benedicida por la Administración y ya sin vuelta atrás) infringe la Ley de Patrimonio, según el Tribunal Supremo, es un precedente que el Gobierno debería tener en cuenta a la hora de seguir adelante con el proyecto de ampliación del Museo del Prado y sobre otros planes. Ciertamente es que las leyes han de saber adaptarse y no pueden poseer una rigidez que las haga inamovibles, pero sí han de tener la firmeza suficiente como para que nadie pueda regatearlas con facilidad, y menos que nadie las Administraciones. La transparencia y el rigor legal con que ha de llevarse a cabo su labor ha de extremarse en casos como el de la ampliación de la pinacoteca madrileña, donde no estaría de más recurrir a varios expertos que pudieran aclarar el panorama.

Congreso sobre el V centenario de la Casa de la Contratación

SEVILLA. ABC

Con motivo del 500 aniversario de la fundación de la Casa de la Contratación, en enero del 2003, Sevilla será protagonista de una serie de actividades que vienen avaladas por un congreso internacional, a celebrar ese mismo año.

La iniciativa parte de la Universidad de Sevilla, a través de su Vicerrectorado de Relaciones Institucionales y Extensión Cultural y su Departamento de Historia de América, y la Escuela de Estudios Hispanoamericanos. La propuesta, todavía en borrador, y por lo tanto pendiente de su presentación a las autoridades pertinentes, fue dada a conocer ayer en la Hispalense por la directora de la Escuela de Estudios Hispanoamericanos, Enriqueta Vila; el vicerrector de Relaciones Institucionales y Extensión Cultural, Adolfo González, y los profesores Antonio Acosta, Pablo Emilio Pérez-Ballaína y Manuel Ravino.

Queda algo más de un año para esta celebración que, por ahora, como dice Vila, «más que un proyecto cerrado es un preproyecto, en el que lanzamos ideas» para involucrar a la sociedad sevillana.

Queda, pues, el tiempo suficiente para rematar tan significativa conmemoración, pues la Casa de la Contratación fue el órgano que rigió la navegación y el comercio americano durante tres siglos, primero desde Sevilla y luego desde Cádiz. Pero su importancia fue más allá de lo que en principio podría parecer. En palabras de Antonio Acosta, director del Departamento de Historia de América de la Hispalense, «la Casa de la Contratación fue un órgano público del Estado que controlaba la relación del comercio de Sevilla, Cádiz y de toda Europa con América»; el edificio se erigió en la plaza a la que dio nombre, y se encargaba, entre otras cosas, de fiscalizar y registrar las mercancías del tráfico marítimo.

ACTIVIDADES

Las ponencias versarán en torno a los siguientes temas relacionado con La Casa de la Contratación: Instituciones y Derecho, Economía: banca, comercio y hacienda; ciencia y técnica (naval), y sociedad y política. Habrá también una exposición que podría instalarse en el Alcázar, en la que nos faltarán documentos del Archivo de Indias acerca del Viejo y Nuevo Mundo en la primera mitad del XVI, sobre Sevilla en la primera mitad del siglo, y sobre todo lo referente a la Casa de la Contratación. Están previstas ocho conferencias y la posibilidad de reivindicar el Pabellón de la Navegación y su contenido.

COFRADÍAS

La O consigue liquidar prácticamente la deuda de la desviación de fondos

El arzobispo bendecirá la nueva casa hermandad el 18 de diciembre

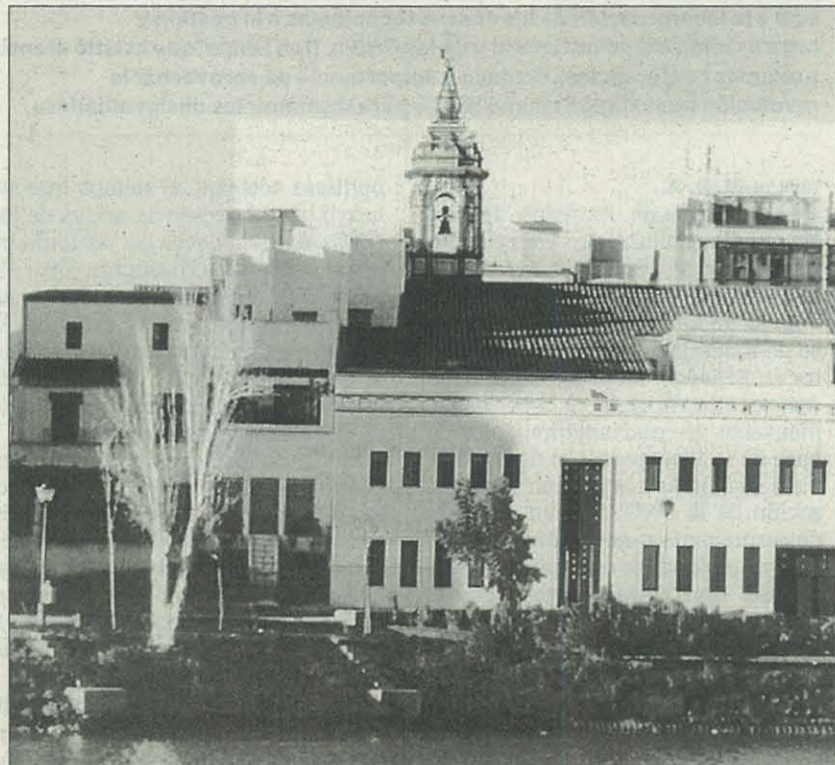
La Hermandad de La O celebrará el próximo día 26 de octubre un cabildo general de cuentas en el que se informará a los hermanos de la práctica liquidación de la deuda que la corporación contrajo por la supuesta desviación de fondos y por las deudas contraídas con proveedores. Asimismo, la nueva casa hermandad, ya terminada, será bendecida el 18 de diciembre por monseñor Amigo Vallejo.

SEVILLA. Fernando Carrasco

Aunque la Hermandad de la O no ha hecho públicas —sí a los hermanos de la corporación, que han estado informados en todo momento— las cuentas y el importe a que ascienden las irregularidades económicas que se detectaron a principios de año, y que incluso motivaron las dimisiones del hermano mayor y del mayordomo, la junta de gobierno accidental, encabezada por Carmelo Martín Cartaya, ha estado trabajando todo este tiempo para intentar paliar la situación en la que se encontraba inmersa la cofradía del Viernes Santo.

Tanto es así que para el próximo día 26 de octubre hay convocado un cabildo general de cuentas en el que, aparte de detallarse todo lo relacionado con la supuesta desviación de fondos y las deudas contraídas con distintos proveedores, Martín Cartaya anunciará la práctica liquidación de estas deudas, que podrían ascender, según pudo saber este periódico en su día, a unos dieciocho millones de pesetas.

En todo caso, Carmelo Martín Cartaya precisaba a ABC que «se ha trabajado muy fuerte para poder liquidar esta deuda. Pero con una buena



La nueva casa hermandad de la O ya está casi terminada

Archivo

administración ha sido posible. Incluso ya se lo hemos comunicado al vicario general de la Diócesis».

En dicho cabildo, la junta de gobierno expondrá detalladamente «todas las cuentas a los hermanos, por lo que pido que acudan, ya que aquí sólo hay transparencia y queremos que sepan cómo se ha llevado todo».

Igualmente, el hermano mayor accidental de la O explicó que «seguimos con la investigación de las cuentas, tanto en lo relacionado con la posible desviación de fondos como las deudas contraídas con los proveedores».

Este esfuerzo ha servido, igualmente, para poner al día todo lo relacionado con la construcción de la nueva casa hermandad que, como consecuencia de las irregularidades económicas tuvo que pararse, y ha sido ahora cuando se han terminado los detalles del mobiliario, iluminación y el arreglo de algunas filtraciones que aparecieron, por lo que será inaugurada y bendecida el día 18 de diciembre, coincidiendo con la festividad de la Expectación de la Virgen. Será monseñor Amigo, con quien la junta de gobierno se reunió ayer, quien la bendiga.

III centenario del templo

SEVILLA. F. C. M.

Otras de las cuestiones que está cerrando La O es la conmemoración de la construcción del templo, del que se han cumplido trescientos años y que, como se recordará, la corporación de la calle Castilla los ha venido celebrando desde hace dos años, concluyendo el próximo 2002.

Precisamente, para el día 2 de febrero se celebrará una función solemne con motivo de la conmemoración de la apertura del templo, dándose la circunstancia de que por vez primera, durante los días 2 y 3 de febrero, estará expuesta en besamanos la Virgen de gloria de la Hermandad de Nuestra Señora de la O.

Por otro lado, en la celebración del triduo en honor a su titular, los días 15, 16 y 17 de diciembre, la corporación llevará a cabo una serie de actos. Así, para el día 15, se bendecirá un entrecandelero con la imagen de la primitiva imagen titular, Santa María Nuestra Señora de la O, restaurada el pasado año.

El día 16 se presentará el cartel conmemorativo del III centenario de la iglesia, obra del pintor trianero José Antonio García Ruiz. Finalmente, el día 17, tendrá lugar la tradicional «candelá» de la O, con la participación de la banda de cornetas y tambores del Sol, que ya han anunciado sorpresas para ese día.

Único candidato a hermano mayor de Santa Genoveva

SEVILLA. F. C. M.

Tras cerrarse el plazo de presentación de candidaturas a hermano mayor de la Hermandad de Santa Genoveva, el pasado día 16, sólo se ha presentado una candidatura, la encabezada por José Enrique Orellana Bordallo, actual mayordomo en la junta de gobierno saliente. Igualmente se han presentado un total de veinte hermanos se han presentado a los cargos de oficial.

La candidatura será ratificada mañana viernes por el cabildo de oficiales y el cabildo de elecciones se celebrará el día 11 del próximo mes de enero.

Los expertos achacan al 'fachadismo' una de las causas de desplome de edificios

El Colegio de Aparejadores celebra estos días un curso de formación de peritos forenses

IGNACIO DIAZ PEREZ

SEVILLA.— El empeño de los ayuntamientos por obligar a mantener en pie la fachada de muchos edificios antiguos se convierte, en ocasiones, en la propia causa del derrumbamiento de los mismos, según los expertos.

El Colegio de Aparejadores organiza estos días un curso de peritos forenses, con motivo de la reciente entrada en vigor de la nueva Ley de Enjuiciamiento Civil, que confiere un mayor peso en los procesos judiciales a las pruebas periciales.

El profesor de Mediciones y Presupuestos de la Escuela de Arquitectura Técnica de Sevilla, José Antonio Solís —codirector del curso, junto con el catedrático de Derecho Procesal de Huelva Manuel Gómez del Castillo—, considera que lo más difícil del trabajo de los peritos forenses, en materia de construcción, es determinar quiénes son los responsables, puesto que las patologías y las causas suelen ser fácilmente identificables.

Y, a veces, entre las causas por las que se caen los edificios —en Sevilla aún se recuerdan accidentes como los del Bazar España, la calle Bustos Tavera o Muebles Peralta, con un balance de nueve víctimas mortales—, se encuentra, en opinión de los expertos, el excesivo interés de la administración por mantener en pie elementos constructivos antiguos.

Para el director del curso de peritos forenses —que se prolongará hasta el 4 de junio—, no tiene sentido mantener en pie elementos aislados de edificios considerados singulares. «No hablo de edificios enteros, eso me parece bien; pero no es muy razonable querer mantener en pie sólo la fachada. ¿Qué se pretende, conservar la estética? Hoy se puede reproducir exactamente

la estética con materiales y técnicas nuevas. ¿O es por los materiales? Entonces, ¿por qué vamos a mantener sólo una parte de los materiales y no todos? ¿O es para que se pueda apreciar hoy lo malo que eran los materiales que se usaban en el siglo XVII?».

Y es que las condiciones de conservación de los edificios antiguos, por lo general, son «muy precarias». «Los morteros son débiles, el terreno que parecía estable, por alguna razón cambia y, de repente, se hunde. El suelo del centro de Sevilla es muy irregular». Y todo esto debilita los

muros, hasta el punto de que su mantenimiento se convierte en un nuevo riesgo de desplome.

Solís explica que los peritos forenses se enfrentan, en su trabajo diario, a dos tipos de siniestros, aquellos en los que no existe actuación dolosa —como los incendios o terremotos—, y aquellos otros en los que existen responsables humanos, sean técnicos, constructores, propietarios o promotores de las edificaciones.

Con frecuencia, para que se produzca un accidente han de producirse diferentes circunstancias. «La mala ejecución de una

obra es una situación que favorece la aparición de un daño», explica Solís. Pero es necesario, también, que intervengan otros factores: un abuso de la construcción, falta de mantenimiento, e, incluso, el azar, por ejemplo.

Gómez del Castillo explica que, aunque la ley no establece ninguna obligación, son los aparejadores los profesionales más apropiados para la realización de las pruebas periciales que solicitan los jueces en el transcurso de los procesos, porque «son expertos en materiales y en economía de la construcción».



TOLDOS CONTRA EL CALOR DEL VERANO EN EL CENTRO. El Ayuntamiento de Sevilla ha empezado a colocar los toldos que cada año se instalan para combatir los efectos del duro calor veraniego en las calles más comerciales del centro de la ciudad, como Tetúan y Sierpes. En la imagen, una muchacha pasea bajo los toldos ya instalados en la calle O'Donnell, que cada día transitan miles de personas.

18.000 niños participan en un programa sobre protección solar

SEVILLA.— Más de 18.000 niños de la provincia de Sevilla participarán en las próximas semanas en un programa educativo sobre protección solar impartido por farmacéuticos dentro del Plan de Educación por el Farmacéutico (Plan Edufar), puesto en marcha por el Consejo General de Colegios de Farmacéuticos.

Según fuentes del Colegio de Farmacéuticos de Sevilla, mediante esta iniciativa, denominada «Sol, Piel y Fotoprotección», casi un centenar de profesionales se desplazará hasta los colegios para impartir charlas y entregar material didáctico a escolares de entre 8 y 12 años, con el objetivo de concienciar a los niños de la importancia de tomar el sol con la debida protección.

Además de impartir charlas y realizar sondeos entre los escolares, los farmacéuticos entregarán a los niños una encuesta para los padres, de forma que toda la unidad familiar se implique en el reconocimiento de una problemática que en España es la causa directa de casi 80.000 nuevos casos de cáncer de piel al año y que hace que el melanoma sea el tipo de cáncer que más crece en nuestro país.

Conseguir que los más jóvenes reduzcan el tiempo de exposición en los momentos de máxima radiación solar, que en España coincide con la franja horaria de 12 a 16 horas, que aumenten el uso adecuado del protector solar —más del 70% se lo aplica mal— y que aprendan a distinguir las variaciones de pecas y lunares, sintomáticas, en gran parte de las ocasiones, de una lesión cutánea, son, entre otros, los objetivos que persigue este programa.

Un grupo de 17 reclusas visitará mañana la aldea del Rocío

SEVILLA.— Un grupo de 17 internas del centro penitenciario de Sevilla realizarán mañana jueves una visita a la aldea del Rocío, que se enmarca dentro de las actividades culturales organizadas por el Centro de Educación de Adultos, en colaboración con la hermandad del Rocío de Triana y Pastoral Penitenciaria, según informaron ayer fuentes de la dirección de la cárcel sevillana.

El objetivo de la visita es conocer y participar en las fiestas populares de Andalucía, así como trabajar las normas de convivencia y habilidades sociales como preparación para la vida en libertad de las reclusas.

La visita programada para mañana a la aldea almonteña comenzará con la llegada a la ermita y un encuentro con la hermandad del Rocío de Triana, a lo que seguirá una ofrenda floral y una visita al poblado.

Posteriormente, tendrá lugar una comida en la casa hermandad y una visita al Palacio del Acebuche y Observatorio de aves, explicaron las mismas fuentes.

SANIDAD / EL 8% DE LOS JOVENES SUFRE ANOREXIA, BULIMIA O CUADROS INCOMPLETOS

300 especialistas debaten en Sevilla los trastornos alimentarios

A. S.
SEVILLA.— El III Congreso Nacional sobre Trastornos de la Conducta Alimentaria reúne a partir de hoy en Sevilla a unos 300 profesionales, que presentarán las últimas novedades e intercambiarán experiencias desde diferentes ámbitos. Psiquiatras, psicólogos, pediatras, endocrinólogos y profesionales de la enfermería dibujarán el escenario actual de estas enfermedades y abordarán su tratamiento desde diversos flancos.

El encuentro se abre con una mesa redonda en la que se dará a conocer la epidemiología de los trastornos alimentarios, revelada por un estudio desarrollado en Barcelona, Zaragoza y Valladolid.

Según avanzó ayer a EL MUNDO de Andalucía Ignacio Jáuregui, presidente del comité organizador del congreso, este informe científico —base de varias tesis doctorales— viene a corroborar que un 8% de la población juvenil sufre algún tipo de trastorno alimentario, ya sea bulimia, anorexia o cuadros incompletos.

Los aspectos nutricionales; las perspectivas en investigación y tratamiento, y los aspectos controvertidos y las enfermedades asociadas a los trastornos de la conducta alimentaria cerrarán el programa de la primera jornada.

Mañana, las sesiones profesionales se retomarán con una mesa redonda en la que se abordará

cómo tratar a los pacientes que demuestran resistencia al tratamiento convencional.

Los trastornos alimentarios durante el ciclo vital; bioquímica en la anorexia nerviosa; el tratamiento psicológico de las conductas purgativas, así como el tratamiento hospitalario serán otros de los aspectos que se tocarán.

Esta jornada concluirá con la conferencia que, bajo el título 'Terapia de familia en los trastornos de la conducta alimentaria', dictará Walter Vandereicken, de la Universidad de Lovaina (Bélgica).

El congreso, el más importante que se celebrará este año en España con los trastornos alimentarios como *leit motiv*, se centrará prin-

cipalmente el viernes en el papel de la enfermería con el paciente, la familia y las unidades de Día.

Además de las mesas redondas, el comité organizador también ha programado seis talleres sobre postural, farmacología, fobia social, grupos de trabajo psicoeducativo para padres, distorsión e insatisfacción de la imagen corporal y aplicación de la entrevista motivacional en el tratamiento de los trastornos de la conducta alimentaria.

En paralelo, se han presentado más de medio centenar de trabajos de investigación, algunos de los cuales serán expuestos en la zona que al efecto habilitará el comité organizador en el Palacio de Exposiciones y Congresos.

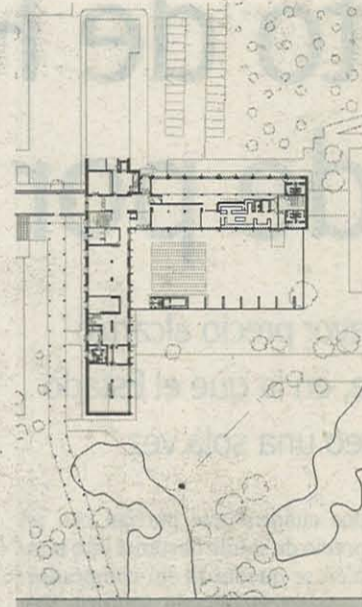
arquitectura

La última rehabilitación del antiguo edificio de la Universidad Laboral, obra del arquitecto **Alberto Torres** puede suponer su desaparición • La carencia de una **política global** de intervención sobre el conjunto por parte de la Universidad Pablo de Olavide ha producido una **destrucción** parcial de éste

Por F. Iglesia-JR. Moreno



PLAZA Y PABELLÓN. Vista de los edificios rehabilitados.



PLANTA GENERAL.



SALA DE ESTUDIO. Vista desde el espacio a doble altura.



ÁMBITO DE LOS TALLERES. Galería de distribución a las salas.

La Pablo de Olavide: un toque de distinción

La intervención sobre piezas singulares de nuestro patrimonio moderno para su reutilización, ha dado lugar a propuestas que han mantenido distintos tratos con esta herencia cultural. En el caso de las solicitudes hechas a los edificios de la antigua Universidad Laboral para la implantación de la Universidad Pablo de Olavide, podemos comprobar que se han producido intervenciones con resultados de muy diferente calidad.

Tras años de olvido y abandono del recinto, éste ha necesitado de un continuo ajuste —no siempre claro— de sus elementos para dar cobijo a los nuevos requerimientos derivados de la incorporación de las diversas facultades y, consecuentemente, de los diversos programas de uso.

No hay más que descender suavemente por el pasillo central que reúne a las distintas dependencias para observar el maltrato de las sucesivas rehabilitaciones y comprobar hasta qué punto la realizada por Alberto Torres Galán marca un punto de no retorno en el enfoque y la sensibilidad que desde ahora debería guiar las próximas intervenciones.

Sorprende la medida y rigurosa intervención realizada. Estamos en presencia de una arquitectura moderna que le habla a otra arquitectura moderna. No hay un hiato que haga posible

distanciarse, pero sí sabemos perfectamente dónde se encuentra cada arquitectura. Incluso nos encontramos con decisiones que prolongan las posibilidades latentes en la obra de los arquitectos de Otasa, nos revelan algo muy propio del proyecto y la obra moderna de arquitectura: que la solución adoptada se corresponde con una paleta de opciones que quedan latentes, a la espera de otro momento.

Cierto que en la más estricta tradición moderna, el proyecto también violenta determinadas directrices del edificio sobre el que se actúa, pero ello se corresponde con unas condiciones de encargo que, en las circunstancias actuales, son determinantes para cualquier proyecto. Por eso, el edificio rehabilitado se mueve en un difícil equilibrio entre la justicia al pasado y la respuesta al presente y, justo aquí, encuentra sus mejores aportaciones.

Puesta en circulación

Del conocimiento del conjunto surge una decisión previa que le lleva a valorar la presencia exterior de los edificios en su pertenencia a una entidad superior que es necesario preservar, traduciéndose en la puesta en valor de la relación entre las diversas salas y los tamaños y forma de los huecos existentes, siendo éste un

disonancias

Difícil y justa tarea de rehabilitación

No es que este proyecto sea un paradigma de la conservación patrimonial, pero al menos se obliga a una labor de escucha de lo que el edificio donde se actúa quiere exponer. Es en esta simple y consecuente actitud donde se establece la clara diferencia que esta actuación tiene respecto a la demolición que sin piedad se ha realizado con la antigua Universidad Laboral. Llega tardíamente una actuación que se debía de haber propuesto desde unos claros criterios de conservación patrimonial que ya existen, desde hace tiempo, en el seno de la cultura arquitectónica andaluza. En este sentido, el esfuerzo que se ha realizado supera con mucho el necesario para la elaboración de un proyecto de rehabilitación y demuestra hasta qué punto sólo en la desidia de algunos podemos encontrar explicación para las cosas que ocurren: ahí, en esa corta distancia se juega la calidad de la arquitectura.

argumento central para la intervención, como se demuestra en el cuidado del tratamiento de los materiales de fachada o en la adecuada sustitución de las carpinterías.

De este modo, y para un mejor aprovechamiento del espacio, se va a modificar la distribución interior, que pasa de una disposición en torno a un pasillo central, a una lógica de circulaciones en un lateral, liberando el otro para las salas. Similar excusa se utiliza para conectar uno y otro vacío a través del espacio de tres alturas o el que aloja la escalera en contacto con la galería principal.

Actuación que apuesta por un modelo de universidad en el que la arquitectura no es sólo el aprovechamiento depredador de las superficies, sino la encargada de proponer un digno escenario para la actividad intelectual.

La incorporación de los nuevos usos al proyecto, como gestión del programa en coherencia con la propia universidad, va a producir un diálogo productivo sin duda. El resultado, previsible, denota en el conjunto una actividad —cafeterías, talleres, tiendas, organizaciones estudiantiles, etcétera— que entendemos será capital para el desarrollo futuro de esta universidad. En este punto, al norte y mirando el parque periurbano y la ciudad, la Olavide puede tener su referente.

→ REHABILITACIÓN DEL EDIFICIO DE SERVICIOS CELESTINO MUTIS, SEVILLA. 1999-2001. Arquitecto: José Alberto Torres. Dirección de obra: Rafael Montoro. Arquitecto. Técnico: A. Fernández. Promotor: Universidad Pablo de Olavide de Sevilla. Constructora: A.C.S., Proyectos, Obras y Construcciones, S.A. Presupuesto: 371 millones.

el apunte

Una clamorosa falta de sentido común

F. I. S. / J. R. M. P.

Pertenciente al grupo de Universidades Laborales creadas por el régimen franquista, como la de Córdoba o Gijón, el ejemplo sevillano (1953) de los arquitectos del grupo Otasa, F. y R. Medina Benjumea, A. Toro Buiza y L. Gómez Estern, con una organización funcional muy compleja y de extraordinaria calidad, es una pieza singular del movimiento moderno en nuestra ciudad.

Un conjunto de edificios —aularios, comedores, hospital, central térmica, etcétera— estructurado en torno a un eje corredor abierto a nivel de suelo, va sirviendo a las distintas funciones educativas, en una secuencia de llenos y vacíos que desciende por la leve topografía hacia el cauce del Guadaira. Con un carácter indudablemente monumental, resultado de su lenguaje contenido y de una composición rígida que convive con éxito la complejidad de usos, el conjunto se mide por la voluntad de innovación, la generosidad de sus espacios en una relación constante con el exterior ajar-

La desidia, la falta de tiempo y la ignorancia lo han convertido en una triste caricatura

dinado y por lo sencillo. Estamos por lo tanto frente a un ejemplo destacado de nuestro patrimonio moderno.

Pero, por lo visto, no todo el mundo es consciente de ello. Al olvido o incapacidad de nuestra Administración autonómica y municipal de su tutela, correspondería la insuficiente labor de conservación de las asociaciones que así se denominan o la falta de sensibilidad y respeto de la propia Universidad que ahora lo ocupa. Han pasado ya suficientes años y contamos con la adecuada experiencia para que lo ocurrido con este edificio no sea admisible. Es más, correspondería a la Administración obligar a la Universidad Pablo de Olavide a desandar lo mal-hecho y recuperar la configuración propia de lo que hoy sigue siendo una pieza indiscutible de nuestro corto patrimonio contemporáneo. La desidia, la falta de programación y de tiempo y la ignorancia ha convertido este edificio en una lamentable y triste caricatura de lo que fue. A quien corresponda que el futuro se lo demande.

SEVILLA

Andalucía: Sevilla: Avenida República Argentina, 25. 41011. 95 499 07 10. Fax: 95 499 07 12. Publicidad: 95 499 07 21. Fax: 95 499 07 11.

Cartografías urbanas

EVA DIAZ PEREZ

Fábula de la ciudad libresca

ESTE ES UN PASEO por una ciudad que no existe. Pero como estamos en plena Feria del Libro, se permite la licencia literaria e incluso irónica para deambular por una Sevilla fabulada, imaginaria, apócrifa, tristemente irreal. Naturalmente, es una propuesta de naturaleza libresca, casi cervantina, que serviría para recorrer la ciudad en estos días de libros y jacarandas. Una alternativa a la ciudad de las otras estatuas, la ciudad real -la de siempre, la oficial, la rancia- que se inventa pedestales sólo para toreros, cantaores y hasta papas.

Por ejemplo, se podría iniciar este no-paseo en la calle Dueñas, justo donde se encuentra la estatua dedicada a **Antonio Machado** bajo un limonero de bronce al que la lluvia ha dado un tono verde prusiano. El paseante encontrará esa estatua, no muy grande, enfrente del Palacio de Dueñas donde nació, en el lugar simbólico en el que su ciudad natal decidió rendirle homenaje a uno de sus poetas más ilustres y universales.

No muy lejos de allí se encuentra el busto en homenaje a **Manuel Chaves Nogales**, otro sevillano de mundo, escritor y periodista, uno de los que mejor supo tomarle el pulso a su tiempo, símbolo de la tercera España y, por supuesto, muerto en el exilio.

En la cercana calle del Espíritu Santo hay otra parada para leer el azulejo de recuerdo a **Constantino Ponce de la Fuente**, el humanista hereje, quemado en la pira del Santo Oficio sevillano. Este azulejo pertenece a la serie que el Ayuntamiento de Sevilla colocó en varios lugares de la ciudad para recordar a sus hijos heterodoxos, a los que fueron olvidados y marginados de la historia oficial, ahora felizmente rescatados gracias a la justicia del tiempo.

Al llegar a la calle Gerona, apenas a unos metros, hay un detalle curioso: otra placa recuerda que allí estuvo la pensión en la que se alojó el poeta **Juan Ramón Jiménez** durante su estancia de artista adolescente. Curiosa fue esta iniciativa, impulsada hace algunos años, de instalar estos azulejos en antiguos hoteles, fondas y pensiones que sirvieron de alojamiento a visitantes ilustres. De ahí el azulejo que también aparece en la calle Lerena, donde estaba la pensión en la que residió

LA FERIA DEL LIBRO PROPONE AL PASEANTE RECORRER UNA CIUDAD QUE NO EXISTE, UNA SEVILLA CON ESTATUAS DEDICADAS A SUS HOMBRES MÁS ILUSTRES, UNA URBE APÓCRIFA



ESTEFANÍA ORTIZ

Pedro Salinas y que **Romero Murube** citaba en uno de sus textos memoriales.

Precisamente, de esta acertada iniciativa municipal nació la Casa de los Viajeros, situada en la calle Mariana Pineda, junto a la Plaza de la Contratación, donde estaba la fonda de **Mrs Stalker**, residencia habitual de los viajeros ingleses. En esta casa, se muestran paneles con textos rescatados de los libros de **Washington Irving**, **Lord Byron**, **Gautier**, **George Borrow** y tantos otros

que pasearon por la ciudad y la recrearon en sus obras.

Hay muchos lugares literarios de este tipo perdidos por el caserío sevillano. La ciudad siempre ha difundido y aprovechado las páginas que le dedicaron plumas ilustres. Estos pequeños museos son de fácil museografía: apenas unos paneles, cuadros para recrear la época y el contexto, libros y mucha imaginación para crear la sugestión de las dimensiones invisibles.

El paseante descubrirá otras casas-museo como la que existe en el número 1 de la calle Rodrigo Caro y que recrea la Sevilla del Renacimiento, ya que allí se reunía -en la mansión del conde de Gelves- la tertulia de la ilustre escuela poética del Renacimiento con **Fernando de Herrera**, **Baltasar del Alcázar** o **Juan de la Cueva**.

Entre los pequeños museos temáticos está el dedicado a la historia de la imprenta, que se encuentra en la calle Pajaritos, donde estaba la famosa imprenta de **Jacobo Cromberger**. Un bibliófilo que tenía numerosos incunables donó su biblioteca para que se recordara este lugar simbólico, ya que de aquí partió la primera imprenta que viajó a las Indias.

Quizás la calle más curiosa de esta Sevilla de las estatuas sea la de San Pedro Mártir por los tres bustos que se suceden en una de las vías más literarias de la urbe. Comienza el recorrido junto al de **Manuel Machado**, continúa con el de **Rafael de León** y termina bajo el de **Alejandro Sawa** -el bohemio Max Estrella de **Valle Inclán**-, ya que en esta misma calle nacieron estos tres niños poetas.

Tampoco hay que olvidar la estatua de **Cernuda** en la calle Acebres, naturalmente, y la que existe en la calle Jamerdana recordando a **Blanco White**, porque allí vio su luz primera. No fue mala idea colocar en el pedestal de su estatua uno de sus poemas: «Mas cuando ya cumplido/ De nuestra vida el término, el instante/ Fatal llegare, entonces en profundo/ Olvido sepultado,/ Del tiempo nuestro nombre será hollado». Claro que Sevilla es una ciudad que no olvida. Cualquiera puede comprobarlo paseando por sus calles...

eva.diaz@elmundo.es

Inventario de los días

Casas de la memoria. Otro de los museos sevillanos que no deben pasar desapercibido ni para el paseante ni para el viajero curioso es el del Guadalquivir, que se encuentra en las Atarazanas. Allí, además de recrear la riquísima historia de ultramar con las crónicas de los negocios con las Indias y los descubrimientos, hay una sala dedicada al imaginario literario, junto a la sala que muestra una enorme maqueta de la llamada Galera Real de don **Juan de Austria**, cuya decoración fue encargada al círculo humanista de Sevilla. Es un espacio pequeño, pero en el que se exhiben los pasajes literarios inspirados por el Betis. Están los poemas que escribiera **Almutamid** al pasear por el valle de las Acacias, los versos de **Fernando de Herrera** o de **Gutiérrez de Cetina** hasta componer la galería brillante de textos que recrean este lugar.

Historia en los cafés.

Algunos cafés históricos de Sevilla se sumaron hace años a la iniciativa de hacer un ejercicio de memoria y recordar veladas ilustres allí sucedidas. Es una curiosa ruta en la que se puede descubrir el rincón de **Trotsky** del antiguo Café Nacional de la calle Sierpes, donde se reunían los poetas de la revista **Mediodía**. No muy lejos de la cárcel donde estuvieron **Cervantes** o **Mateo Alemán**, este último con un pequeño busto colocado en la collación del Salvador, donde nació. Bares, tabernas, viejos tablaos, cines y teatros se volcaron en colocar en algún lugar azulejos evocando que allí se emborracharon los ultraístas de la revista **Grecia** o tomaron cafés de letras los de la tertulia de **Montoto**, **Chaves Rey** y **Rodríguez Marín**.

PARA UN DÍA



PARA VARIAS GENERACIONES



50 años de solidaridad



Intermon Oxfam Soy IO

50 AÑOS AYUDANDO A CAMBIAR EL MUNDO.

Una botella de agua calma la sed de un día. Un pozo, la de varias generaciones. En Intermon Oxfam necesitamos personas dispuestas a luchar contra las causas de la pobreza, las injusticias, y no simplemente contra sus consecuencias. Necesitamos gente convencida de que es posible lograr que algún día los más desfavorecidos dejen de necesitar ayuda. Gente como tú. Gente IO.

HAZTE SOCIO 902 330 331
IntermonOxfam.org

SEVILLA

Andalucía: Sevilla: Avenida República Argentina, 25. 41011. 95 499 07 10. Fax: 95 499 07 12. Publicidad: 95 499 07 21. Fax: 95 499 07 11.

Se estima que al menos un tercio de los edificios singulares que fueron catalogados a finales de los años cincuenta por Francisco Collantes de Terán y Luis Gómez Estern en su obra 'Arquitect-

tura Civil Sevillana' han desaparecido. El lugar que dejaron en el caserío histórico fue ocupado en la inmensa mayoría de los casos por obras de arquitectura vulgar, producto de la especulación.

A estos casos hay que sumar las aportaciones más recientes que nos ha legado una arquitectura no menos vulgar, pero sí más pretenciosa y, por tanto, ridícula.



Fachada del inmueble ubicado en el número 25 de la calle Santa Ana, una de las 'aportaciones' de la arquitectura moderna en Sevilla. / CONCHITINA

EL PAISAJE COTIDIANO | Aportaciones de la arquitectura moderna

Y el MOMA sin enterarse

JUAN MIGUEL VEGA

La ceremonia de graduación de cada promoción de nuevos licenciados en la Escuela de Arquitectura debe de ser algo parecido a la venida del Espíritu Santo sobre los acongojados apóstoles que se narra en el Libro de los Hechos. Al cabo de un lustro largo de empollar la carrera, y obtenidas las calificaciones que prueban el aprovechamiento del estudio, acontecerá la venida de una lengua flamígera que se habrá de posar sobre la frente del aplicado alumno, hasta entonces apenas un buen estudiante de matemáticas y un correcto dibujante, para convertirlo en un ungido. A partir de ese instante, será un creador: como Miguel Ángel, Leonardo y Giotto o como Hernán Ruiz y Leonardo de Figueroa (aunque estos dos tal vez no sean los mejores

ejemplos, pues dejaron su firma en los principales monumentos hispalenses). Mejor aún, como Le Corbusier o Frank Lloyd Wright. Alguien, en definitiva, llamado a dejar su huella, más o menos indeleble, sobre la faz de la Tierra. Un arquitecto. El gran arquitecto del universo, que diría la Masonería parafraseando a Manuel Melado, el de los 'béticos del universo'.

Nos venimos quejando, y no sin razón, de las cosas que está haciendo la actual corporación municipal con Sevilla. Pero necesariamente han de ser considerados los antecedentes. Las células madre que dieron lugar a toda esta orgía de creación y modernidad, de cultura y progreso que está poniendo en marcha un señor que, por otra parte, confunde la astrología con la astronomía, Shang-

hai con el Tai-Chi y es de suponer que también el culo con las témporas, el tónico con la velocidad y probablemente las churras con las merinas, asesorado como está por la 'dupla' iniciático-gastronómica Carrillo-Marchena.

Porque esto no empezó en el Metropol Parasol ni en la Piel Sensible. Ni mucho menos. El arranque fue anterior y taimado, surgió como una teoría que vino a justificar todas las barbaridades cometidas en la ciudad a lo largo de los años sesenta. Ya saben, los crímenes de la calle Imagen y las plazas del Duque y la Magdalena. Desde Italia se importó un discurso que, curiosamente, en aquel país nunca se puso en práctica (lo cual demuestra que los italianos son, de largo, mucho más inteligentes que nosotros). Se trataba de renegar del 'pasti-

che'. Toda obra de nueva planta que se construyese había de ser planteada de acuerdo a los criterios arquitectónicos en boga -quién impone esos criterios es, sin embargo, un misterio- sin tener en cuenta el contexto arquitectónico donde se alce y, por supuesto, respetando por completo la libertad creadora del artista. A partir de ahí, y teniendo en cuenta la premisa-versículo de Le Corbusier: «La Arquitectura está más allá de los hechos utilitarios», podía esperarse cualquier cosa. Vamos, cualquier cosa, no, exactamente las cosas que se perpetraron en Sevilla y las que, por desgracia, se han seguido perpetrando.

Tres ejemplos de esa arquitectura con pretensiones que en el último decenio se ha venido practicando en la ciudad para escarnio de ésta traemos hoy a colación. Las casas de Santa Ana, 25 o el lado más rancio de la estética progre; Sol 113, una fachada salmón cuyo portal parece la puerta de un ascensor, y Amargura 4, o la arquitectura de un búnker aplicada al barrio de la Feria; se trata de tres casos prototípicos y paradigmáticos de edificaciones que nada aportan, salvo su propia excepción. Un bache estético, un lunar o, tomando palabras del diseñador Juan Suárez, un grano en la piel de la ciudad.

La pedantería al uso encontraría para describir estos borbrios argumentos más o menos de este porte: «El proyecto es una propuesta que aspira a revisar el concepto de casa tradicional; dialoga con ésta pero sin aceptar imposiciones. Tiene su propio lenguaje y lo aporta a través de una relectura de los manuales al uso. Que el MOMA de Nueva York no haya reparado en estas creaciones resulta inaudito». El arquitecto está obligado a crear. Ése es el error del que se parte y de ahí las consecuencias.

Dejemos por tanto la ironía, pues no es éste el asunto más indicado para gastar bromas.

Sevilla, un tercio de su caserío histórico destruido en apenas cuarenta años, está llena de este tipo de excrecencias arquitectónicas.

Al ritmo que vamos, y dada la eclosión del fenómeno, promovida por los actuales gobernantes, pronto dejarán de ser la excepción para convertirse en la norma.

juanmiguelvega@lycos.es

Puedes seguir pensando que el cambio climático no te afecta...
O puedes hacer algo para frenarlo. Entra en www.wwf.es

El CAMBIO CLIMÁTICO nos afecta aquí y ahora. Tiene su origen en la mano del hombre: la emisión de CO₂ a la atmósfera, cuyo principal emisor es la industria eléctrica. Si todos presionamos para que estas empresas produzcan electricidad más limpia



► **EXPERTOS.** Al encuentro acudirán importantes conservadores responsables, entre otros, de la restauración de la Capilla Sixtina del Vaticano

000102030405060708091012131415161718192021222324252627282930313233343536373839404142434445464748495051525354555657585960616263646566676869

P



INDUSTRIA EDITORIAL

6º CONGRESO DE EDITORES DE ESPAÑA
LA FUNDACIÓN TRES CULTURAS DEL MEDITERRÁNEO ACOGE UN ENCUENTRO QUE YA SE HA CELEBRADO EN CIUDADES COMO GRANADA, BILBAO, MÁLAGA O VALENCIA. P.7



AVANCES GENÉTICOS VETERINARIOS

LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE SEVILLA ACOGERÁ LA XIV REUNIÓN NACIONAL DE MEJORA GENÉTICA ANIMAL ORGANIZADA POR LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA. P.9

IX CONGRESO INTERNACIONAL DE REHABILITACIÓN DEL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO Y EDIFICACIÓN

■ LUGAR: ISLA DE LA CARTUJA Y REAL ALCÁZAR
■ FECHA: DEL 9 AL 12 DE JULIO



Los Reales Alcázares y la Escuela de Ingeniería en la Cartuja albergarán las sesiones de este interesante congreso

La multidisciplinaria, la investigación y la tecnología han propiciado un significativo avance en las distintas metodologías y experiencias del campo de la conservación y mantenimiento del patrimonio histórico artístico en los últimos años. De hecho, Sevilla ha sido circunstancialmente testigo de estos avances con las recientes intervenciones en zonas del casco histórico como la Avenida de la Constitución, la Plaza de la Pescadería o la de la Alfalfa, quizá por ello, y en este contexto, el Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio (CICOP) reunirá el próximo mes de julio en la capital andaluza a un millar de expertos de todo el mundo en el IX Congreso Internacional de Rehabilitación del Patrimonio Arquitectónico y Edificación. Un evento en el que participarán distinguidos restauradores encargados, entre otros, de la rehabilitación de la Capilla Sixtina, «La última cena» de Leonardo da Vinci o el moderno Centro Histórico de Nueva York, y que favorecerá una experiencia cultural sobre Sevilla, al mismo tiempo que mostrará el apasionante patrimonio cultural de Andalucía, facilitando intercambios técnicos y culturales entre sociedades de multitud de países que tendrán como punto de encuentro dos de los espacios más emblemáticos y bellos de la capital andaluza: la isla de la Cartuja y los Reales Alcázares.

TEMÁTICAS. El Comité Científico de este encuentro ha seleccionado una serie de temas que, respondiendo a los planteamientos

CONSERVACIÓN FRENTE A «PRESERVACIÓN» DEL PATRIMONIO

UN MILLAR DE EXPERTOS SE REUNIRÁ EN LA ISLA DE LA CARTUJA PARA DISCUTIR SOBRE NUEVAS TÉCNICAS Y TECNOLOGÍAS EN EL MANTENIMIENTO DE LOS BIENES CULTURALES

propuestos por la organización, se dividirán en dos módulos: «Conservación del patrimonio» e «Innovación y nuevas tecnologías». Dentro de ellos se tratarán temas como «Geomaterialidad y patrimonio Inmueble: técnicas y metodologías científicas para la conservación y restauración de materiales», «Estudios, metodologías y diagnósticos para la conservación y restauración del patrimonio cultural. Innovación y nuevas tecnologías aplicadas a la documentación e información del patrimonio cultural», «Proyectos de intervención en el patrimonio cultural», «Teoría, patrimonio y

ESTE ENCUENTRO FAVORECERÁ LA EXPERIENCIA CULTURAL SOBRE SEVILLA Y DIFUNDIRÁ EL RICO PATRIMONIO HISTÓRICO Y ARTÍSTICO ANDALUZ

gestión cultural», «Ciudad, territorio y paisajes culturales», «Patrimonio cultural e innovación. El caso de Andalucía» y «Difusión, comunicación y formación en bienes culturales. Itinerarios y rutas culturales», entre otros.

TALLERES Y SEMINARIOS. El Real Alcázar de Sevilla, la Diputación Provincial de Sevilla, el Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Sevilla, la Fundación Fidas del Colegio Oficial de Arquitectos de Sevilla y el Instituto Andaluz de Patrimonio serán las sedes, los días 10 y 11, de los talleres y seminarios internacionales que se celebrarán en el marco de este encuentro y que versarán, entre otros, sobre pintura mural y de caballete, patrimonio moderno, conservación y restauración de artesanados, el patrimonio artístico de Andalucía, arquitectura y paisaje y los Reales Alcázares de Sevilla.

El colofón a las jornadas lo pondrá la cena de clausura, que tendrá lugar el último día en las instalaciones del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico (IAPH) en la Isla de la Cartuja. ■

Intramuros

Juan Miguel Vega

Entre lo kitsch y lo hortera

Algún día, pasados ya los años, los expertos analizarán con una mirada retrospectiva, que el tiempo habrá convertido en imparcial, la Sevilla que se está construyendo –es un decir– en la actualidad. Uno se pregunta qué definición le otorgarán al estilo –también por llamarlo de algún modo– con el que se están haciendo –insisto, un decir– las cosas. ¿Tal vez Neocatetismo? ¿Acaso Palurdista? ¿Por ventura Chabacánico? Que los tiros acabarán yendo por ahí es algo de lo que no nos cabe la menor duda, a no ser que obre sobre las próximas generaciones algún tipo de degeneración intelectual grave que capitidismuya hasta el extremo su capacidad para el discernimiento estético. La razón para tan pesimista vaticinio la encontramos a la vuelta de cualquier esquina. Por ejemplo, de la esquina de Velázquez con O'Donnell, donde han puesto un pisapapeles en honor de **Pastora Imperio**. Es evidente que su autor, el escultor **Luis Álvarez Duarte**, al que tenemos en gran estima y es amigo, lo cual no puede ser óbice que impida someter su obra a la crítica, no ha estado afortunado. De momento es raro que la escultura no hubiera ido a parar a ese mueble-bar que nos están montando en el Paseo de Colón, donde sólo falta un monumento al teléfono góndola. La proliferación de este tipo de estatuillas por doquier, unida a ese urbanismo faraónico y ‘amarbellado’ que representan proyectos como el del Metropol, la ‘Piel Sensible’ o el rascacielos de la Cartuja, mezcla peligrosamente lo kitsch con lo hortera en la nueva fisonomía que se configura de la ciudad. De suerte que si esta dinámica no se frena, Sevilla acabará llena de engendros pseudomodernos y de figuritas con pinta de haber salido de uno de esos bazares chinos con nombre cursi –‘Afinidad’, por ejemplo– que últimamente tanto proliferan. Con ese panorama en ciernes, y caso de que el proceso continúe, será imposible que en el futuro, por poca sensibilidad que entonces quede, no concluyan que en estos tiempos la ciudad estuvo gobernada por una sarta de palurdos.

Reivindicación del pastiche

¿Quién fue el que dijo que la plaza de la Magdalena, cuando se llamaba del Pacífico, parecía el atrio de un convento? Tenía razón. Hemos visto aquel prodigio perdido en uno de los carteles que anuncian la exposición montada en la Casa de la Provincia donde se exhibe una colección de fotografías de **Pierre Verger** tomadas el año 1935 y que hace poco fueron encontradas en Brasil. A la luz de esos testimonios gráficos, comparar lo que hubo con lo que hay resulta desolador. A cualquier



CONCHITINA

Sevilla y sus murallas

La Fundación Contsa ha abierto en la torre de Abdelaziz (avenida de la Constitución, esquina a la calle Santo Tomás) una exposición en torno a la historia de las murallas de Sevilla bajo el título ‘Ojos que no ven, piedras que hablan’. Al acto asistieron –en la imagen, de izquierda a derecha– **Celestino Galán**, tesorero de la fundación; **Manuel Zurita**, vicepresidente; **José Salas** (de pie), **Enrique Domínguez** (comisario de la exposición) y **Francisco J. Velasco** (secretario de la fundación).

sevillano que se tenga por tal tiene que dolerle en el alma ver cómo ha sido destruido el paisaje que dio a esta ciudad el nombre que aún tiene en todo el mundo. Pero más allá de ese dolor, surge la indignación de comprobar que aún se mantiene la dinámica, que el pernicioso discurso ‘modernizador’ que tanto daño hizo a Sevilla sigue vigente y, lo que es peor, continúa siendo asumido por buena parte de la población. No es la primera vez que criticamos la indolencia de esta ciudadanía que se da golpes de pecho proclamando con orgullo –evidentemente fatuo– su cuna, pero luego le importa un rábano lo que hagan con ella. Si se trata de dejar una huella para el futuro, sugerimos a los gobernantes un método expeditivo que les permitirá colgarse la medalla y, al tiempo, hacerle un favor a Sevilla: dinamiten la calle Imagen y sobre los solares resultantes que **Rafael Manzano** haga una de sus recreaciones. Será un pastiche, sí, pero también lo es el barrio de Santa Cruz. No es la ciudad la que debe cambiar, sino su gente. Entiéndanlo.

Foros y foreros

En uno de esos blogs sobre las cofradías sevillanas que tanto proliferan en estos días por Internet, un anónimo internauta –irritado por el discurso conservador con el que han irrumpido los integrantes del foro Niño de Guevara– formula una de esas preguntas que llevan críticamente implícita su particular respuesta: «¿Es que para ser cofrade hace falta ser católico?» Hasta ese extremo ha desplazado las reacciones entre la infantería capillita este foro que, sin embargo, no preocupa mucho a la jerarquía. Sucede que reacciones de ese tipo evidencian la desvirtuación que se cierne sobre unas instituciones, las cofradías, que quiérase o no, son fundamentalmente religiosas y específicamente católicas. El clero debe reflexionar sobre ello, especialmente si anda patrocinando ciertos discursos que, como se ve, no son antidotos para el problema sino más bien sus reactivos.

juanmiguelvega@lycos.es

UN DÍA EN SEVILLA

Fondos andalusíes. Miguel Camacho Ramírez, secretario de la Fundación Kati y promotor de la biblioteca del Fondo Kati en Mali, ofrecerá hoy, a las 17.30 horas, una ponencia sobre este importante legado andalusí en el salón de grados de la Escuela Universitaria de Arquitectura Técnica. La entrada es gratuita.

Sobre el budismo. El centro budista Mahamudra ha organizado una conferencia para hoy, a las 19.30 horas, en el centro cívico de Las Sirenas. Fernando de Iraola ofrecerá una charla sobre la meditación y explicará los beneficios que aporta para la vida.

‘El código Da Vinci’. El salón de grados del CES Cardenal Spínola CEU (campus de Bormujos) acoge hoy la conferencia ‘El Código Da Vinci: Historia y new age’, que impartirá Alejandro Rodríguez de la Peña, profesor de la Universidad San Pablo CEU de Madrid. El acto comenzará a las 10.30 h. La entrada es libre hasta completar el aforo.

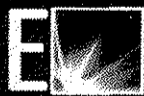
Jornada inmobiliaria. La Asociación Empresarial de Gestión Inmobiliaria organiza hoy una jornada inmobiliaria en la que se darán cita empresarios del sector para tratar temas como la Ley de Protección de Blanqueo de Capitales o el Arbitraje. Dará comienzo a las 11 horas en el club Antares (Genaro Parladé, 7).

Temas sevillanos. El doctor Manuel Gutiérrez, del servicio de Urología del hospital Virgen Macarena, pronuncia esta tarde en el salón de actos del Ateneo (calle Orfila, 7; 18 horas) una conferencia bajo el título ‘El síndrome prostático en los sevillanos’.

La sequía. El presidente de la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir, Francisco Tapia, expone hoy los ‘Problemas y oportunidades en la gestión del agua’, en una conferencia que tendrá lugar en el Ateneo (Orfila, 7) a partir de las 20 horas.

Semana de la Ciencia. El director del Instituto Astrofísico Español, Juan Pérez Mercader, ofrece hoy la conferencia ‘Evolución’, dentro de la Semana de la Ciencia que organiza el IES Albero. Aula Foro del Complejo Ideal (Parque Industrial Alcalá X), 17 horas.

‘Plural 06’. La Fundación Tres Culturas organiza del 16 al 18 de febrero el festival ‘Plural 06’, que mostrará las vanguardias musicales del Mediterráneo. La entrada es gratuita previa recogida de invitaciones en la fundación. Todos los conciertos y sesiones de dj’s se celebrarán en el pabellón Hassan II de la isla de la Cartuja.



sevillana endesa

Trabajamos para usted, mejorando su calidad de vida

INTERRUPCIÓN TEMPORAL DEL SUMINISTRO

Con motivo de las obras que estamos realizando para la ampliación y mejora de la red de servicio, nos vemos en la necesidad de interrumpir temporalmente el suministro de energía eléctrica el **día 17 de febrero de 2006**. Las horas entre las que se producirá la interrupción, poblaciones y zonas, son las siguientes:

Bollullos de la Mitación

Horas: de 10:00 a 11:00

Zonas: c/ Antonio Cuesta, Cr/ Bollullos-Aznalcázar, Cr/ Bollullos-Bormujos, Cr/ Circunvalación, c/ Constitución, c/ Corraleja de la Fuente, c/ Fray Juan Calero, c/ Greco, c/ Librado, c/ Manuel Siurot, c/ Murillo, c/ Picasso, Cn/ Prado de la Torre, c/ El Prado, Cs/ Regulea, c/ Roja Zorrilla, Cs/ Torre las Arcas, c/ Zorrilla y zonas próximas.

Ref.: 1033659

Centro de Atención de Averías: 902-516-516
Centro de Atención Comercial: 902-509-509



sevillana endesa

Trabajamos para usted, mejorando su calidad de vida

INTERRUPCIÓN TEMPORAL DEL SUMINISTRO

Con motivo de las obras que estamos realizando para la ampliación y mejora de la red de servicio, nos vemos en la necesidad de interrumpir temporalmente el suministro de energía eléctrica el **día 17 de febrero de 2006**. Las horas entre las que se producirá la interrupción, poblaciones y zonas, son las siguientes:

Santiponce

Horas: de 11:30 a 14:30 en cortes alternativos de 1/2 hora.

Zonas: Avda. Rócio Vega, Avda. Extremadura, Museo Municipal, Calles: Feria, Adriano, Juan Sebastián Elcano, Velázquez, Siete Revueltas, San Antonio, Real, Pajarillo, Murillo, José Romero Velázquez, Plaza de la Constitución, Clavel, Ntra. Sra. del Rosario, Mesón, Bécquer, Álvarez Quintero, Magdalena Reyes, Eduardo Ybarra, Las Musas y zonas próximas.

Ref.: 1022131

Centro de Atención de Averías: 902-516-516
Centro de Atención Comercial: 902-509-509

¿Quieres un perro?
Antes de comprarlo,
piensa en adoptarlo



el refugio

es una asociación sin ánimo de lucro, con fines
objetivos de prevención, denuncia y dar solución
al abandono y maltrato de animales.

91 730 36 80 • 619 75 68 31

Correo electrónico:
info@elrefugio.org
www.elrefugio.org

ALFÉIZAR

Juan Talavera

Las obras que se están realizando en el Paseo de Catalina de Ribera, me hacen recordar la figura del arquitecto Juan Talavera y Heredia (1880 - 1960), que tanta influencia tuvo en la imagen actual de Sevilla y que es desconocido para la mayoría de los sevillanos.

Juan Talavera pasó sus últimos años de vida en el Colegio de los Escolapios de la Plaza de Ponce de León, al que yo asistía como alumno de primaria. Un anciano de figura enjuta, traje y sombrero negros recorría las galerías altas del Patio de la Virgen, cruzándose con las filas de niños que íbamos y veníamos. ¿Quién es? pregunté: "el arquitecto del colegio", me respondieron. Aquellos escolares pasábamos nuestros días en un edificio diseñado por Juan Talavera, y aunque ignorábamos casi todo sobre él, su vida y su obra, aprendimos a querer aquel universo de cerámica y paredes blancas con cenefas amarillas. De igual manera, varias generaciones de sevillanos hemos vivido entre plazas y edificios diseñados con maestría por él, y que han dado forma a la Sevilla más próxima y real.

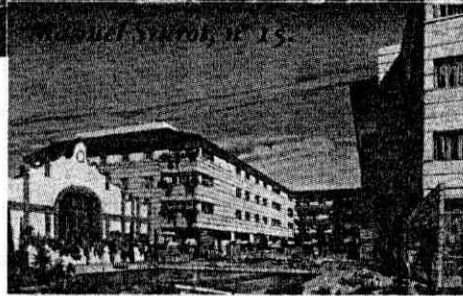
Consultando la monografía que sobre Juan Talavera publicó hace unos años Alberto Villar Moveillán, podemos citar algunas de sus realizaciones más representativas en el ámbito urbano y que todavía están vigentes, por su equilibrio y sensibilidad. Como por ejemplo: las Reformas en el Graderío de la Plaza de Toros de la Real Maestranza; los Jardines de Murillo y de Catalina de Ribera, con la glorieta de José García Ramos, el Monumento a Cristóbal Colón y el Monumento a Catalina de Ribera; las plazas de Santa Cruz y Doña Elvira; la restauración de la Torre de Don Fadrique y los jardines que la rodean; la Plaza Nueva y el monumento a San Fernando; el Puente de San Bernardo. Basten estos ejemplos para saber que vivimos en la ciudad que Juan Talavera diseñó y construyó.

De igual importancia son muchos de sus edificios, entre los que basta mencionar como muestra el Mercado de Entradores de la calle Pastor y Landero y el Pabellón de la Compañía Telefónica en la Exposición Iberoamericana en el Parque de María Luisa. También diseñó obras en ciudades próximas que han pasado al imaginario colectivo, como la Alameda Apodaca de Cádiz y el Hotel Ormana de Alcalá de Guadaíra entre otros. Para mejorar nuestra ciudad debemos conocer y mantener la memoria sobre aquellos que pusieron su obra al servicio de ella, como es el caso de Juan Talavera, arquitecto sevillano.

Juan RUESGA NAVARRO



UN LUJO DE VIVIENDAS



39 pisos de lujo

3, 4 y 5 dormitorios + despacho

Garajes y trasteros

Piscina

A un paso de La Palmera

y del Parque de M^a Luisa

*Hay veces en la vida
en las que hay que ser ambicioso.
Con Jardines de Siurot lo hemos sido.*

*Alta calidad, lujo y confort...
Todo está pensado
para que usted sólo se preocupe
de los pequeños detalles.*

*Elija Jardines de Siurot.
Se quedará con Inmobiliaria del Sur.*



FINANCIA Banco Santander
Central Hispano



INMOBILIARIA del SUR, S. A.

Tel.: 95 427 95 20

República Argentina, 19.

Sevilla entre dos voces. Rafael Manzano

«Mi mayor error fue no haberme ido de Sevilla a tiempo»

«El que las avenidas tengan árboles es la mejor forma de no ver lo que los arquitectos hacemos detrás»

Puede que los suyos sean los más refinados modales de la muy poco noble ciudad de Sevilla. Tiene una cabeza, al menos, tan bien amueblada como su viscontiniana casa, que dicen fue donde fundó Santa Teresa. Ha sido presa favorita del aparato que tiene por el mango nuestros destinos, al menos los colectivos. Nunca se sabe si es un cínico o un niño grande, pero su sonrisa inacabada es un monumento a la malicia.

Al que les duela a algunos, no hay nadie en la ciudad que se pueda medir con él en conocimiento de nuestro patrimonio arquitectónico ni como catador de arte. Es un maldito de estirpe clásica. Como un busto renacentista. Como el velazqueño Inocencio X. Estas son las teorías de la ciudad de Rafael Manzano Martos.

—¿Es ésta la Sevilla más zafia que ha conocido?

—No es la más zafia, pero sí la más destruida. Y la de mañana estará más destruida que la de hoy. Yo he vivido una Sevilla que no fue ya de entrada una Sevilla virgen. Yo he vivido un Cádiz, un Jerez que eran ciudades vírgenes. Sevilla ha tenido más pujanza económica que otras ciudades andaluzas y por lo tanto, se ha alterado y se ha destruido más. El gran drama íntimo de mi vida es el haber visto destruirse el conjunto prodigioso de las ciudades españolas. Es cierto que desde el advenimiento de la democracia estos valores están más protegidos que entonces. Pero ahora los estamos destruyendo a veces so pretexto de restaurarlos.

—Pero denunciar eso es caer en anatema reaccionario.

—El problema es que se ha perdido la aguja de marear que teníamos los arquitectos y que nos ataba a un lenguaje arquitectónico que hemos heredado del pasado, que habíamos seguido siempre con fidelidad y que tenía sus reglas. Era un lenguaje paudado que permitía que el arquitecto pudiera hacer las cosas con arreglo a unos cánones que cumplidos permitían que todo naciese sin error. Ahora, frente a eso, la libertad compositiva total. Es cierto que el movimiento moderno fue depurador, regenerador, que sentó las bases de una concepción más abstracta, más pura, no más funcionalista. Hoy la arquitectura es antifuncionalista, inverosímilmente, porque parece que nuestro siglo tendría que cimentarse sobre un pragmatismo muy riguroso. Pero hoy se hace mucha arquitectura inútil. La prueba es la Expo. Un pabellón de la Expo no sirve absolutamente para nada. No servía ni siquiera para exponer sus contenidos. Luego,



El estrado del comedor de su casa es una de las estancias más bellamente decoradas por Rafael Manzano.

para otros usos, ha sido absolutamente inútil. La Expo fue una torre de Babel, una gran confusión de lenguajes arquitectónicos.

—¿Qué parte de culpa tienen en todo esto las escuelas de Arquitectura?

—La Universidad sí que está peor que ha estado nunca. Esto ya se ha enquistado de tal manera que salvar a la Universidad española... a mi amiga Pilar del Castillo le brindo el toro. Hoy hay mucha gente que vive de la Universidad. Lo estamos viendo ahora, la actitud de los rectores frente a un intento de mejorar la estructura universitaria. Muchos de los recto-

nos o con los profesores?

—Con los profesores, claro. Lo fuerte es convivir con el profesorado de la Universidad española. Es muy duro, muy duro, muy duro, muy duro. Entre otras cosas porque estás en manos de gente que no están ni bien educadas, que es una cualidad básica para la convivencia. Pero hablemos de las escuelas de Arquitectura. La pérdida de un lenguaje reglado de la Arquitectura es un drama. Porque además ha habido intentos en cierto modo de recuperación de forma más o menos pintoresca, como el postmodernismo.

«Un pabellón de la Expo no sirve absolutamente para nada. No servía ni siquiera para exponer sus contenidos. La Expo fue una torre de babel, una gran confusión de lenguajes arquitectónicos»

res viven de la actual situación de la Universidad, y por lo tanto les afecta personalmente pero no desde el punto de vista espiritual. La Universidad española es brutalmente endogámica. Esto me lo vaticinó ya una persona que estaba en el tema: José Antonio Fernández Ordóñez, ya difunto. Me dijo: «La Universidad va a ser destruida». Me lo avisó el día que se firmaba la Ley de Autonomía Universitaria. Me dijo «Tú, algún día te quejirás ir de la Universidad». Y, efectivamente, yo me quiero ir de la Universidad. Me voy a ir ya. Me voy a prejubilarse porque no soporto la convivencia en la vida universitaria española.

—¿La convivencia con los alum-

—¿Cómo se mama el interés y el amor por el arte? ¿Cómo lo mamó usted?

—Eso es muy difícil de mamar. En la sociedad actual española el niño que ha nacido en un barrio sin terminar de urbanizar —aunque ya van siendo mejores—, lleno de escombros y suciedad, a quien nadie habló de arte... Hoy en la Primaria y en la Secundaria una de las cosas que ya prácticamente está suprimida es la Historia del Arte. Las academias lo hemos denunciado, pero parece ser que es imposible porque se quiere dar una enseñanza cada día más ligera, más liviana. Al final, no preparamos al niño para nada. Será bachiller muy cómodamente pero nunca

llegará a saber nada y a tener una cultura básica, un cimiento. Pero es que además se da una cosa peor, y es que la enseñanza universitaria también se ve reducida de tiempo, de temario y de todo. En las carreras artísticas, en las escuelas de Arquitectura, ha habido una especie de obsesión tecnológica. Se pretendía darle como un barniz de importancia técnica al arquitecto. Yo creo en la diversificación del arquitecto hacia aspectos técnicos o artísticos, pero el arquitecto se debe centrar en un tema. La Arquitectura es un arte. Por encima de todo es una de las tres artes del dibujo, y por lo tanto lo primero que hay que hacer es aprender a dibujar. Yo no creo que todo dibujante sea buen arquitecto, pero desde luego lo que no creo es que se pueda ser buen arquitecto si no se ha accedido a través de las artes del dibujo a esa profesionalización del ideario de la arquitectura. El dibujo nos ayuda a percibir las proporciones de lo que dibujamos, trasladándolas al papel. El arquitecto tiene que hipertrofiarse en la contemplación de las proporciones, en su retención mental. Eso tiene que ir formando ahí como una especie de acervo arquitectónico en el cual uno está lleno de ideas que ha visto. Ahora no se pretende la educación de la memoria. No digamos de la retentiva visual. El Bachillerato no contempla la memoria. Y de la memoria vive el arquitecto, porque idea las cosas sobre una base de imágenes e ideas arquitectónicas que tiene retenidas en su memoria visual. Un arquitecto tiene que ser un mons-

«La Universidad está peor que nunca. Me voy a prejubilarse porque no soporto la convivencia con el profesorado. Esta gente no está ni bien educada»

«De niño, mi padre me llevaba al jubileo circular en Jerez. Mientras rezábamos, yo paseaba mis ojos por las bóvedas y los retablos»

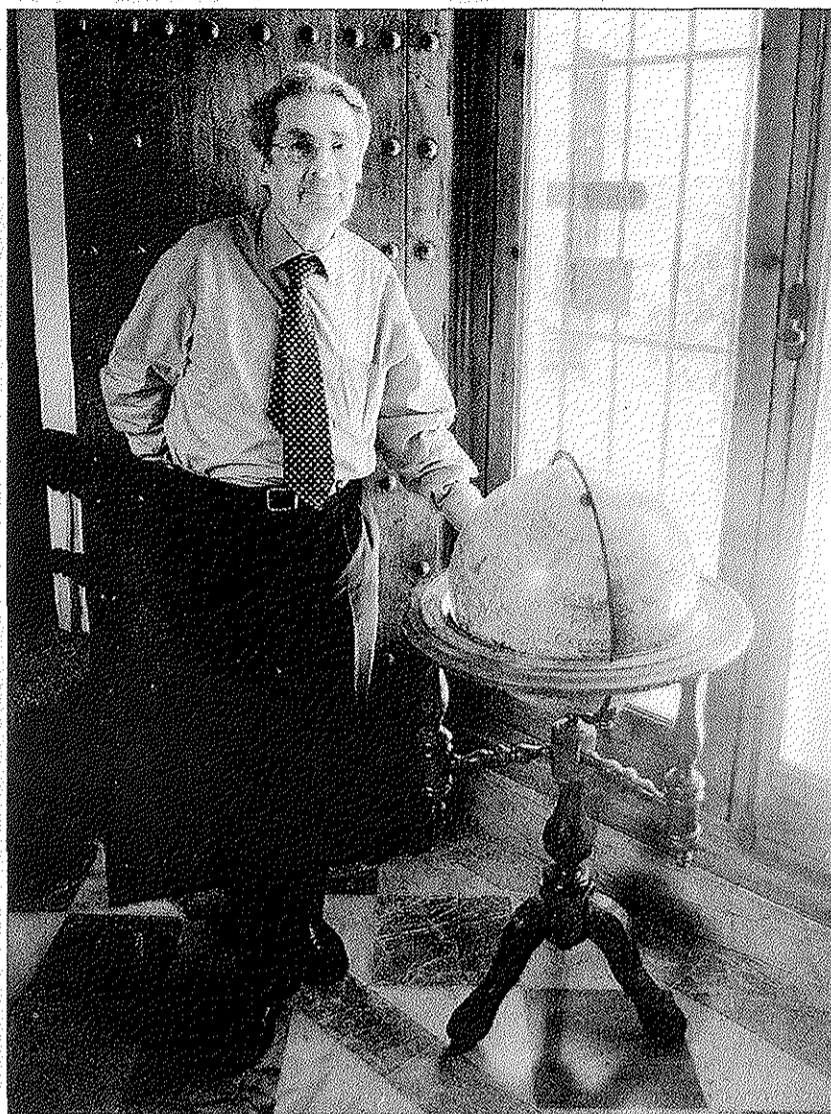
truo hipertrofiado en su capacidad de percepción visual. Eso es muy difícil de criar.

APRENDER A PELLIZCOS

—Cuéntenos su caso.
—Mi educación personal es muy *sui generis*. Yo tuve un padre estupendo y una madre fantástica, genial. Mi padre, que era un hombre muy piadoso, me llevaba todos los días a hacer la estación en el santo jubileo circular. Aunque yo había nacido en Cádiz (recuerdo muy bien mi Cádiz natal y le debo mucho de mi vocación arquitectónica) le debo aún más a Jerez porque yo Jerez lo viví desde los cinco o seis años de edad, y por lo tanto mis recuerdos arquitectónicos ya más conscientes son de Jerez. Todos los días estaba expuesto el Santísimo en una iglesia de Jerez. Tuve suerte, porque Jerez tiene la colección de iglesias más prodigiosa del Sur de la Península. El gótico en piedra es en Jerez un factor dominante. Jerez es una ciudad muy distinta de Sevilla. Mientras rezábamos yo paseaba mis ojos por las bóvedas, por los retablos y le preguntaba a mi padre. Entonces, él tuvo que irse informado. El conocía a don Manuel Esteve y Guerrero, que era el gran historiador del arte del Jerez de la época. Pronto nos conocimos. Me siento muy discípulo suyo. Estoy lleno de deudas de gratitud y respeto a aquel hombre prodigioso que también me inició en la arqueología, incluso en la de campo (él estaba excavando en Asta Regia). Por otro lado, mi madre era pintora aficionada, muy buena dibujante. Ella me enseñó a dibujar. Mis primeras nociones del dibujo se las debo a mi madre. Era muy nerviosa, muy artista, un personaje muy genial en muchos aspectos de la vida. Creía en la vieja pedagogía, en la cual yo cada día creo más. La letra con sangre entra. Cuando yo no llevaba la línea por donde ella quería me daba un pellizco. Hoy se consideraría maltrato al niño. Yo aprendí mucho de mi madre. Toda mi educación se la debo a mi madre y al pequeño pellizco que me daba.

Yo desde niño tuve vocación de arquitecto. Tengo dibujillos de cuando yo tenía ocho o diez años. Me educé sobre todo con los libros de arquitectura que me compraban y que eran mi mejor regalo. Siempre quise estudiar Arquitectura. Lo reafirmé aún más la presencia en Jerez por aquellos años de un tío mío arquitecto con el cual yo trabajé en Madrid. Luego ya trabajé con don Leopoldo Torres Balbás. Tuve un trato directísimo con Gómez Moreno. Y me crié como quien dice en el estudio de Fernando Chueca. Mi educación procede, por lo tanto, de unos maestros fantásticos, además de la educación familiar. Todas esas cosas contribuyen a formar la sensibilidad de un niño.

Luego descubrí Granada, cuando tenía quince años. Mi primera ida a la alta Andalucía fue también una



Como experto en arte, el arquitecto ha hecho de su hogar un verdadero museo.

sorpresa. Mi familia tenía el balneario de Alhama de Granada. Caímos por allí. Por de pronto me enamoré de mi prima y todavía es mi mujer.

«LA CIUDAD NUEVA ESTÁ SALIENDO MUY MAL»

—Se debe sufrir mucho con esa formación y viendo lo que está pasando en Sevilla.

—La ciudad nueva está saliendo muy mal. La única corrección posible que tienen nuestras ciudades es con arbolado, no con jardinería menuda. El que las avenidas tengan sus árboles es la mejor forma de no ver lo que los arquitectos hacemos detrás de esas filas de árboles. Que se vaya jugando con todas las posibilidades arbóreas de especies que se aclimatan bien en Sevilla: avenidas de jacarandas, de magnolios, de ficus, de mil cosas. Hay que hacer mucha labor de replantación y de reordenación.

—¿Por qué no se ha ido nunca de esta ciudad que tan mal le ha tratado?

—Mi familia lo sabe porque se lo digo constantemente, que el error más grande que he cometido en mi vida fue no irme de Sevilla a su debido tiempo. Yo vine a Sevilla, como todos los catedráticos que entonces ganábamos oposición a la escuela de Arquitectura, por un año. Tenía mi

cátedra libre y vacante en Madrid, que era mi alma máter. Yo en Sevilla soy un ser desarraigado. Tengo familia en Granada, en Cádiz, en Jerez, y la mayor parte en Madrid, donde al final todas las familias españolas iban a parar en una época. Todavía no he quitado mi casa en Madrid. Pero los alumnos de la escuela de entonces me dijeron «Don Rafael, ¿se va a ir usted como todos?»

Yo tenía una misión entonces que era clara: ordenar y crear la enseñanza de la arquitectura de acuerdo con una teoría personal que era distinta, tal como se debe enseñar la Historia del Arte y de la Arquitectura en una Facultad de Letras. Yo creía que en una Escuela de Arquitectura se tenía que hablar desde un estudio y conocimiento del lenguaje que lo transmite el propio monumento. Quería estudiar la Historia de la Arquitectura desde la arquitectura y no desde la documentación historiográfica. Eso fue lo que yo inicié aquí. Quizá el discípulo más importante fue Alfonso Jiménez Martín, pero viró hacia otros campos, el del dibujo. Tenía su propia personalidad autónoma y yo no quise forzarlo a que fuera como una dependencia mía.

Luego ya vino una etapa interesante. Estuve dedicado a la escuela *full time*. No tenía ninguna obra en Sevilla salvo alguna pequeñísima obra

de restauración como arquitecto de zona del Patrimonio Artístico. Llegó un director general de Bellas Artes brillante, que era de Aracena, que estaba enamorado de Sevilla, que era Florentino Pérez Embid. Fue luego uno de mis grandes amigos, quizás de los que más añoro y echo en falta. Hizo cosas positivas y otras equivocadas. Entonces yo era director de la escuela de Sevilla. Para mí la última ocasión clara de irme a Madrid fue cuando quedó vacante la Cátedra por jubilación de mi maestro Fernando Chueca. Incluso me pidió que me fuera allí. Fue el momento en que yo me tomé más en serio irme y el que cometí el verdadero error de no irme. Tengo muchos amigos en la ciudad. Individualmente hay mucha gente que me quiere y me han demostrado enorme cariño. Pero colectivamente, posiblemente yo tenga una cierta capacidad para despertar rencores. No sé por qué, pero cada uno es como es y es muy difícil que yo deje de ser como hasta ahora he sido. Con mi carácter, con mi forma de conducirme, el resultado es que despierto rencores. Y a niveles políticos posiblemente más.

«ECHO DE MENOS MEDINA AZAHARA»

—O sea, que de vuelta de casi todo.

—Sí, porque yo estoy en situación prácticamente jubilar. Echo de menos, más que la época del Alcázar, el haber seguido colaborando en Medina Azahara, que es donde yo creo que podría dar más. Nadie me pregunta nada. Yo, naturalmente, no voy a intentar dar consejos al que al parecer no los necesita. No estoy frustrado. Sigo haciendo cosas de arquitectura. Escribo algo. Todos los años hago alguna pequeña publicación. Y lo que quiero ya es jubilarme, hacer un poco mi propia vida que yo nunca he tenido, porque yo siempre he vivido afanado por mil cosas que han sido todas siempre al servicio de la res pública. He viajado menos de lo que hubiera deseado, he visto menos cosas de las que desearía ver. Yo no me hubiera jubilado si me hubieran trasladado a la Escuela de Estudios Arabes de Granada, que es una propuesta que hice pero no parece que sea viable que la Universidad te dé comisión de servicio en un centro de investigación del Consejo. Si hubiera salido una plaza del Consejo para esta escuela te puedo garantizar que me hubiera presentado. He estado a punto de firmar una oposición a Cátedra para irme a otra Universidad y por lo tanto cambiar de aires. No lo he hecho porque se presentaba gente que eran amigos míos y que yo creía que era justo que fueran ellos catedráticos y no me iba yo a interponer. He tenido la suerte de encontrar una casa en Sevilla que he ido completando con muchas dificultades. Espero que algún día esté acabada. Es mi alcázar, si no espiritual sí físico.

Angel PÉREZ GUERRA

El nuevo siglo y el estancamiento del panorama arquitectónico, llevan a revistas y a editoriales a indagar sobre una posible proyección de la arquitectura del futuro

PANORAMA DE ACTUALIDAD

JORGE MINGUET

Divulgativa y relativamente barata, al alcance de los siempre ávidos estudiantes de arquitectura (una de las más rentables fuentes de consumo de publicaciones, cursos y talleres), AV es una de las revistas más conscientes de crear opinión del panorama editorial español. La forma en que elige y presenta sus temas rara vez es inocente y este caso no es una excepción. En su editorial podrán encontrar, en un gran ejemplo de la peculiar forma de escribir de Fernández-Galiano, un artículo cargado de una dulcificada acidez que escribe tomos entre líneas. Gratificante para adeptos, no apto para inocentes.

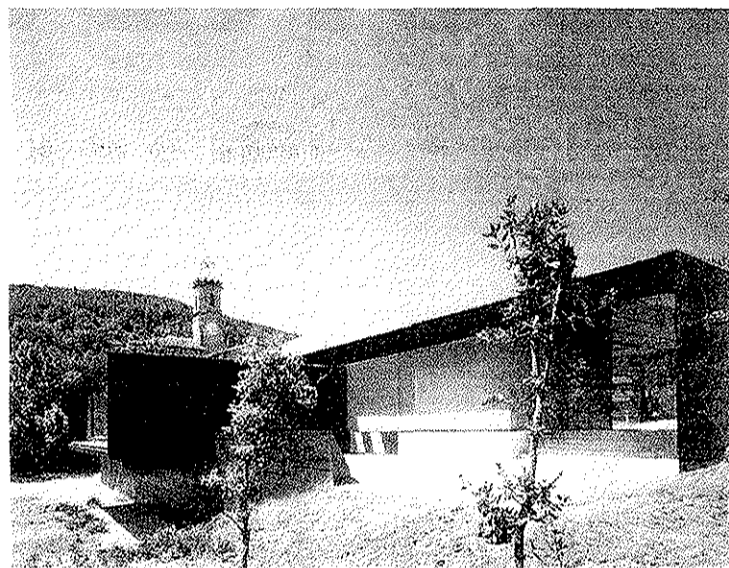
Tanto el artículo de fondo como la publicación se adaptan estrictamente al formato de catálogo enumerativo que enuncia el título. Precedidas por una doble página en negro donde se repasa la trayectoria en general de los arquitectos publicados, en otras dos o cuatro se describe más pomenorizadamente una obra seleccionada, ocurriendo con no poca frecuencia que en la página generalista se hallan imágenes más atractivas que las desarrolladas a posteriori. Será que la insinuación sigue venciendo a la evidencia de lo explícito, o que demasiadas obras de arquitectos jóvenes no



AV
REVISTA AV,
NÚMERO 83
Madrid, 2000
121 páginas.
3.200 ptas.



40 ARQUITECTOS
POR DEBAJO DE 40
JESSICA CARGILL
THOMPSON
Taschen, 2000
560 páginas.
5.225 ptas



llegan a encontrar apoyos suficientes para ejecutarse.

40 bajo 40

Proveniente de la divulgación de arte, el diseño y la fotografía, la editorial Taschen carga en el ambiente arquitectónico con fama de inconsistente. En el presente caso, una escueta selección de obras de jóvenes arquitectos, su óptica exterior al debate arquitectónico interno ofrece una mirada tal vez menos prejuiciosa y más abierta. En su breve texto inicial describe de forma sencilla pero acertada algunas de las circuns-

tancias determinantes de las nuevas generaciones de arquitectos, coincidiendo en algunos diagnósticos con la revista española. Tal similitud de conceptos se torna sin embargo increíble contraste en la selección de equipos. De 26 equipos europeos frente a los 20 de AV sólo coinciden ambas publicaciones en la elección de RCR, que confirman así su posición en la escena mediática. Esta disparidad de criterios nos debería hacer reflexionar sobre la arbitrariedad con que pueden y de hecho se hacen las selecciones de arquitectos de prestigio en las que luego creemos con tan denodada fe.

Una misma idea y dos planteamientos muy distintos marcan las líneas editoriales de estos "catálogos" de joven arquitectura

Centro Cultural de Ridaura, de los españoles RCR (Aranda, Pigem y Vilalta), único punto de acuerdo entre ambas publicaciones.

FINES DE CARRERA

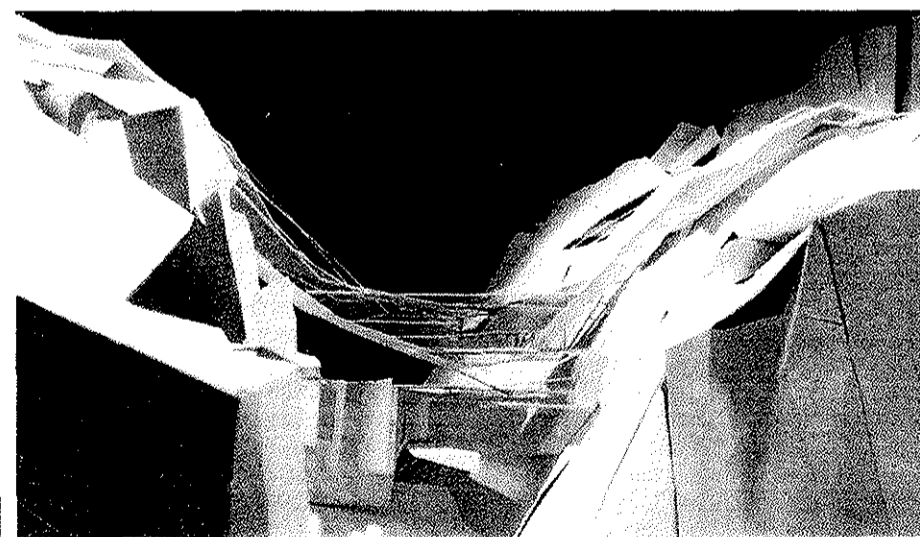
MINGUET MEDINA

Los esfuerzos más generosos y entregados y algunas de las propuestas más brillantes de cada generación de arquitectos son sistemáticamente enterrados y olvidados. Son sólo fines de carrera. Son tremebundos esfuerzos que sólo sirven para demostrar en quince o treinta minutos la capacidad ejecutiva del oficio frente a un tribunal escasas veces imparcial.

Alcanzada tanto por quienes nos sobrecogen como por quienes nos torturan con sus edificios, dicha capacidad profesional ha demostrado no ser garante de gran cosa, lo que evidencia desde hace años el maniqueísmo de esta situación sostenida por la inefable inercia universitaria.

Una bocanada de aire

Aprovechando la oportunidad que brindan los nuevos planes de estudio y el empuje de la naciente escuela de Alicante, que comienza a plantearse sus primeras promociones, ViA arquitectura toma impulso y recuperando una vieja y tristemente perdida costumbre de las revistas de arquitectura, pone en la calle el presente número dedicado al P.F.C. En él encontramos artículos de docentes que reflexionan sobre el sentido y la evolución que deben seguir los fines de ca-



PFC.00
VIA ARQUITECTURA
Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana,
Valencia, 2000.
131 páginas.
2900 pesetas

rrera y la selección de algunos buenos proyectos de los alumnos de las principales escuelas de arquitectura de España.

Sometida la selección a la misma estructura docente, se la expone a sufrir los mismos nocivos filtros y a las luchas entre escuelas por el prestigio y la representatividad. Así es posible ver la presencia de los tutores de peso y los "estilos de escuela" a los que afortunadamente casi siempre hay alguno que escapa. Asunto éste inevitable, sólo lo puede paliar una adecuada elección de abiertos e independientes responsables locales. Ello en cualquier caso, no empa-

ña la labor admirable y generosa de esta publicación que saca a la luz y llena de sentido proyectos cargados de fuerza y reflexión, que de otro modo hubieran reducido su vida al escueto mundo de las presentaciones escolares y las calificaciones.

En un acertadísimo epílogo, Federico Soriano va dando en casi todas las claves del problema y formula la óptica inspiradora de esta publicación con un título brillante: "¿Quién aprende?" Gracias a esta publicación, quienes no estén del todo acabados tendrán algo más que aprender. Algunos mucho. Gracias.

En una valiente apuesta, ViA introduce luz en el oscurecido ambiente de los fines de carrera

Centro de investigaciones marinas en Capri, de Sara Cejudo, uno de los proyectos seleccionados.

Empujando

F. de la Iglesia / J. R. Moreno

EN estos últimos días y en el curso de distintos encuentros, el alcalde de Sevilla ha animado de manera insistente a un grupo de arquitectos a empujar con fuerza. Preguntados éstos sobre dicho esfuerzo, no han sabido responder con exactitud en qué dirección y sobre qué cosa se refería el alcalde, pero como ya cada uno ellos venía haciéndolo de alguna forma desde sus escasas fuerzas, se han aprestado a sugerimos lo que sería —aprovechando la inercia creada— algún nuevo empujón.

El primero tendría la intención de desvelar lo que ha permanecido hasta ahora oculto —lo no publicado—, y que no es otra cosa que el hecho de que la arquitectura de la ciudad ya no está en manos de los arquitectos, y mucho menos de los ciudadanos, sino de los grupos de inversión y de sus administradores. Si a los ciudadanos sólo les queda soportar el resultado de las acciones orquestadas en despachos e intentar llevarlas hacia su particular modo de vida, a los arquitectos lo que les queda es el cuestionamiento de sus sugerencias, en muchos casos sin cumplirse, en cada uno de los continuados embates de la negociación.

El segundo de ellos iría en la dirección de buscar unas estrategias distintas de las utilizadas hasta hoy en la gestión de la ciudad, que sumaran ciertamente las mejores expectativas para una resolución imaginativa de nuestros problemas. Ello, contando con todos aquellos que realmente tienen algo que decir y a partir de la experiencia y del conocimiento derivado de lo que ya se ha realizado. Esta iniciativa no debería quedar, finalmente, en manos de empresas que desvirtúen y perviertan lo dicho por los convocados.

Un tercer empujón, pequeño por no alterar en exceso el medio en el que se produce y quiere preservar, supondría una apuesta decidida por acciones que respondan a una mentalidad verdaderamente ecológica, que permita gestionar mejor los recursos de la ciudad. Para ello, nada como optimizar lo singular de su posición en el valle del Guadalquivir, potenciando su estructura urbana y territorial, valorando y ampliando la diversidad de espacios públicos que acompañan a la vida de sus ciudadanos, así como posibilitando la aportación de nuevas tecnologías y diseños arquitectónicos a la cultura material y urbana.

Por último, el cuarto, llamado patrimonial. Respetuoso a la vez que arriesgado, estaría llamado a aprovechar y seguir desarrollando un importante trabajo ya realizado —no sólo documental, sino también de estrategias de actuación— necesario para preservar en unos casos y actualizar en otros, el conjunto de bienes materiales e inmateriales que han marcado nuestra identidad. Se dispondría así de un instrumento de gestión que, arropado por el conocimiento y puesta en valor de nuestro patrimonio, iría más allá de la mera catalogación, instalándose de forma natural en la vida de la ciudad y en su posible renovación, libre de vociferantes gestos de un signo u otro.

Pero con todo, no olvidemos que el signo de los tiempos no se reconoce tanto en los efectos mecánicos como en la capacidad de apreciar primero y luego aprovechar cualquier impulso para construir el propio movimiento. Y nosotros, como el surfista en el mar, necesitamos la fuerza de la ola.

► DIA DE ANDALUCÍA ◀



Manuel Chaves junto al ex presidente del Gobierno, Felipe González, que acudió al Día de Andalucía.

Chaves afronta el 20 aniversario del estatuto con un discurso 'descafeinado'

Asegura que las últimas encuestas publicadas no le preocupan

J.C.R.

SEVILLA.— El presidente de la Junta, Manuel Chaves, mantuvo ayer un tono estrictamente institucional durante el discurso que pronunció en el acto celebrado en el Palacio de San Telmo, sede del Gobierno autonómico, con motivo del Día de Andalucía.

Así, tras la entrega de las distinciones de Hijo Predilecto y de las Medallas de Andalucía, Chaves abogó por reforzar la vertebración y articulación de la región y por promover la integración de todos en el gran proyecto común del 28-F, que «será más eficaz cuanto mejor mantengamos el espíritu de unidad de los andaluces con independencia de donde residan».

El presidente mostró su preocupación por los enfrentamientos localistas afirmando que «es preciso profundizar en nuestra identidad y seguir trabajando con la misma ilusión de estos años».

La única propuesta novedosa la

realizó cuando, tras referirse al fenómeno de la inmigración, aludió al papel de Andalucía como referente de los pueblos mediterráneos e iberoamericanos y anunció la elaboración de un plan de acción destinado al intercambio cultural y tecnológico.

Dicho plan, que se elaborará junto con los municipios andaluces que tienen especiales vínculos geográficos e históricos, tendrá también como objetivo el desarrollo de experiencias turísticas, agrarias y medioambientales, así como la colaboración en materia educativa y sanitaria, el encuentro de artistas y la promoción de actividades comunes.

Tras recordar que el próximo octubre se cumplen veinte años de la aprobación del Estatuto de Autonomía, de la que dijo que «ha sido la base y el punto de partida de un largo periodo de estabilidad y crecimiento», Manuel Chaves se refirió al problema del terrorismo y a las elecciones vascas, que son

«un buen momento para establecer con precisión la línea de demarcación entre la libertad y la barbarie».

Chaves reservó la carga política para las entrevistas que, antes de este acto, había concedido a varias emisoras de radio, en las que afirmó sentirse «tranquilo» ante las últimas encuestas publicadas ayer por *El País* y el *Grupo Correo*, que, al contrario de la realizada recientemente por el Instituto de Estudios Sociales de Andalucía —casi once puntos de ventaja del PSOE sobre el PP— dibujan una tendencia a la baja del PSOE frente a un Partido Popular que acorta distancias.

«No me preocupa, es intención de voto, no es el voto en urna», dijo Chaves, que se mostró convencido de que, a pesar de lo que señalan las encuestas, va a seguir «contando con el apoyo de los ciudadanos». A su juicio, hay encuestas «para todos los gustos» y que «se suelen equivocar».

Plantón empresarial al acto de la Junta

J.C.R.

SEVILLA.— El acto institucional que tuvo lugar ayer con motivo de la celebración del Día de Andalucía contó con una nutrida representación de autoridades civiles y militares de la comunidad autónoma, así como de los distintos partidos y organizaciones sociales de la región.

Sin embargo, el evento celebrado en el Palacio de San Telmo, sede de la Presidencia de la Junta, contó con una destacada ausencia: la de la Confederación de Empresarios de Andalucía (CEA).

En el acto se concedieron las tradicionales distinciones de Hijo Predilecto y las Medallas de Andalucía. Ayer, los galardones recayeron en andaluces pertenecientes al mundo del Derecho, de la cultura y las artes en sus distintas facetas —música (Carlos Cano), danza (Matilde Coral), pintura (Enrique Romero Santana), literatura (Luis García Montero), periodismo (Carlos Herrera y Manuel Alcántara)—, de la investigación (Purificación Fenoll), del deporte (Miguel Ángel Jiménez) o del compromiso social (Gabriel Del-

gado).

Sin embargo, entre los premiados y distinguidos por la Junta no figuraba ningún representante del mundo empresarial andaluz, motivo por el cual la Confederación de Empresarios de Andalucía decidió ausentarse en la celebración.

Sí estuvieron presentes en el acto celebrado en San Telmo los secretarios regionales de UGT, Manuel Pastrana, y de CC.OO, Julio Ruiz, que mostraron su sorpresa por la ausencia de representantes de la patronal.

EL RECUADRO

ANTONIO BURGOS

Sevillanía



Un grupo de jóvenes arquitectos de Sevilla se ha entrevistado con el alcalde, dentro del debate abierto sobre el futuro de la ciudad. Dicen los jóvenes arquitectos que la sevillanía es una traba para el desarrollo urbanístico y arquitectónico. Menos mal que hay quien demuestra pulso y que los arquitectos jóvenes están en todo lo suyo, que es aborrecer del pasado para construir, edificar y firmar los proyectos del futuro. En Sevilla, por suerte o por desgracia, la nueva arquitectura pasa por Pavón el Derribista. La ciudad es un manto de Penélope (cruz, qué cruz) de la destrucción y de la renovación. En Arquitectura nada se crea ni se destruye, sino que se derriba y recalifica. El debate de los nuevos arquitectos es tan antiguo como la ciudad misma. No se olvide que fue un arquitecto, y señero, Rodrigo Medina, quien convenció a la burguesía sevillana para que dejara sus casas del centro y se fuera a vivir más cómodamente a Los Remedios o al Prado. Tuvieron que venir Víctor Pérez Escolano y Luis Uruñuela con el Modelo Boleña para detener el proceso de destrucción de la ciudad que habían iniciado entre Rodrigo Medina y Rafael Arévalo.

Esos profesionales vinculados a la Escuela de Arquitectura que han visitado al alcalde hacen muy bien pensando lo que piensan. Están en la edad. Y ahitos de proyectos en la ciudad de la carencia de suelo edificable. Dicen en favor de sus tesis que eso de la «sevillanía» arquitectónica es de ayer por la mañana, un invento que, tirando muy largo, es del siglo XIX. Cierzo. La sevillanía arquitectónica la inventaron los clientes de Anibal González, que le pedían una casa sevillana. Fue cuando Anibal González empezó a ganar dinero, porque cuando era joven estuvo por el Modernismo de la plaza de San Agustín y de la botica de la calle Orfila y cuen-

tan que estaba tan tieso como un joven arquitecto de ahora. Anibal se adecuó al mercado y luego el mercado pidió las cosas sevillanas de las casas de Anibal.

Pero de aquí a renegar de la sevillanía, como hacen estos arquitectos como es su obligación, va no un trecho, sino una negación de la realidad. La desgracia es que la sevillanía puede que para la Arquitectura y el Urbanismo sea una traba, no lo niego. Pero para la economía de la ciudad es su principal fuente de ingresos. Sevilla, que fue ciudad agraria donde se producían y vendían los productos del campo y luego ciudad industrial del Astillero, la Hispano Aviación, ISA y Construcciones Aeronáuticas, es ahora la capital de la sevillanía. Sevilla vive de la sevillanía, de vender la imagen turística de Sevilla al mundo. Si nos atuviéramos a la realidad de los ingresos por turismo, no solamente tendríamos que aceptar la tesis de la sevillanía, sino que vestirnos todos de Don Juan, de Figaro, de Carmen la Cigarrera para no decepcionar a los que vienen porque han comprado un paquete de tres días y dos noches de sevillanía, billete incluido.

Cuando dentro de este modelo económico se intenta otra salida, fracasa. ¿Por qué fracasó Isla Mágica? Porque no vendía sevillanía. ¿Cuántos hoteles con mayor o menor encanto y cuántos bares y restaurantes han abierto desde el fracaso estrepitoso de Isla Mágica? A manojitos. Manojitos de sevillanía. Málaga no vive de las malagueñerías ni Granada de las granaderías, pero Sevilla sí vive de la industria de la sevillanía. Y por contradictorio que parezca, la realidad es que oponerse a ella es cerrar el paso al progreso. Por desgracia, esto es lo que hay.

www.antoniburgos.com

La Junta Informa

Centro de Estudios Escénicos de Andalucía

Programa de Estudios Técnicos

Cursos de formación profesional ocupacional

En Sevilla: del 26/03/2001 al 31/07/2001

- Decorados-Utilería Teatral
- Iluminación y Técnica Teatral

Información:

Escénica: Calle San Luis, 37. 41003 Sevilla
Teléfono: 955 037 300. Fax: 955 037 342

Plazo de inscripción: hasta el 15 de marzo de 2001

Con la colaboración de la Consejería de Empleo y Desarrollo Tecnológico y el Fondo Social Europeo



tribuna

EN EL CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE ESCRIVÁ DE BALAGUER

El Papa proclama en este momento que es necesario un nuevo impulso apostólico que sea vivido como compromiso cotidiano. Hace falta la perfección de la caridad

La novedad de las cosas de Dios



Javier Echevarría
Prelado del Opus Dei

AYER se cumplió el centenario del nacimiento del beato Josemaría Escrivá. Al pensar, hace ya algún tiempo, cómo conmemorar un aniversario tan significativo, me vino enseguida a la memoria la expresión con la que el Fundador del Opus Dei resumía el sentido de toda su actuación: *Deo omnis gloria!*, "para Dios toda la gloria". No le interesaba ser protagonista de nada, porque se consideraba un puro instrumento en las manos de Dios.

Sin embargo, es lógico que los fieles del Opus Dei y los centenares de millares de personas que lo tienen como valedor en sus necesidades espirituales y materiales se alegren con ocasión de este aniversario y eleven a la Trinidad Santísima las más rendidas acciones de gracias.

Por medio del beato, Dios ha recordado de nuevo a los hombres y las mujeres que a todos, sin excepción alguna, nos llama a la santidad: a cada uno en las circunstancias concretas en las que su vocación humana le ha colocado. No a una santidad rebajada, sino a la perfección de la caridad.

Este sacerdote ejemplar no se limitó a transmitir esa *nueva*. Con el espíritu del Opus Dei —que vio la luz, por querer divino, el 2 de octubre de 1928—, inauguró en la tierra un modo concreto y eficaz de llevar a cabo esa Voluntad salvífica universal de Dios: un "camino de santificación en el trabajo profesional y en el cumplimiento de los deberes ordinarios del cristiano", como reza la oración repetida a diario por millones de personas.

La gratitud —que manifestamos con motivo de este Centenario— no puede limitarse a un mero sentimiento, sino que aspira a manifestarse en acciones concretas. Como reza el viejo adagio, obras son amores y no buenas razones. En concreto, quisiera recordar, con palabras del beato, que "Dios, al conceder-

nos su gracia para que luchemos por alcanzar la santidad en medio del mundo, nos impone también la obligación del apostolado".

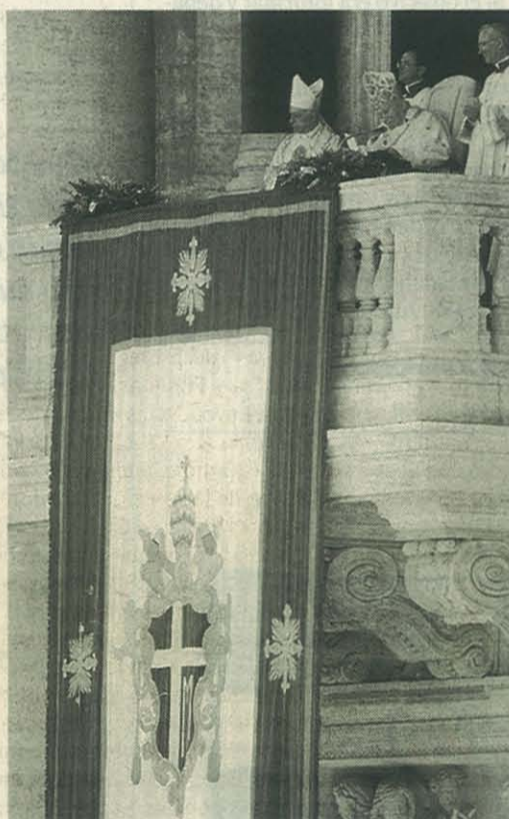
Porque "quien ha encontrado verdaderamente a Cristo —escribe el Papa en la *Novo millennio ineunte*— no puede tenerlo sólo para sí, debe anunciarlo. Es necesario un nuevo impulso apostólico, que sea vivido como compromiso cotidiano".

Duc in altum!, nos estimula el Santo Padre impulsándonos a abandonar el puerto tranquilo de la inactividad, de la comodidad, que tantas veces retiene a los cristianos. Es la hora de lanzarse valientemente por todos los mares del mundo, colaborando personalmente —sin miedo de nada ni de nadie— en la nueva evangelización de la sociedad.

Para llevar una pesca abundante a los pies de Cristo, resulta indispensable el trato habitual con la Trinidad, una relación que se empieza habitualmente con nuestras oraciones vocales. La persona que reza con amor y perseverancia, si no abandona el empeño para rezar bien en momentos de dificultad o de aridez, si acude asiduamente a las fuentes vivas de la gracia —la confesión, la Eucaristía—, si se esfuerza por vivir en la presencia de Dios a lo largo de la jornada, llega a poseer una verdadera vida interior.

El trato personal con Dios en la oración, la frecuencia de los sacramentos, la preocupación por las almas... son realidades que vertebran toda existencia cristiana. Pero hay que ponerlas en práctica con más tesón, con mayor fidelidad; en una palabra, con más amor.

El beato Josemaría gastó todo su tiempo en anunciar al Hijo de Dios, recordando que se puede ser plenamente discípulo suyo en medio del mundo. Pido a Dios que su Centenario sea un eco de esta verdad cristiana radical, capaz de llenar la vida de sentido y de alegría.



Como reza el viejo adagio, obras son amores y no buenas razones

la almuzara

Andaluces en extinción



Manuel Pimentel

LOS andaluces debemos ser conscientes de que convivimos en nuestra hermosa tierra con una rica biodiversidad de la que debemos sentirnos responsables; es nuestro deber cuidarla, mantenerla y legarla para el futuro. Convivimos con una rica fauna, doméstica y salvaje, así como con multitud de plantas y peces; todos ellos merecen nuestra atención y respeto. Algunas especies se están beneficiando de una firme recuperación de sus poblaciones, como, por ejemplo, los mamíferos de caza mayor —ciervo, jabalí, cabra montés, gamo, muflón—, y algunas aves. Otras especies mantienen estables su número de ejemplares, pero, desgraciadamente, una veintena de especies, por hablar sólo de los vertebrados, corren una dramática suerte, al encontrarse en peligro de extinción.

Algunas de estas especies son muy conocidas, como el lince o el águila imperial —sólo quedan ya 25 parejas—, y se está iniciando un ambicioso plan de recuperación al que deseamos el mayor de los éxitos. Pero otras especies agónicas son muy desconocidas para la inmensa mayoría de los andaluces, que asisten pasivamente a

Es nuestro deber cuidar, mantener y legar al futuro la biodiversidad que tenemos

su extinción. Así por ejemplo, el milano real (50-100 parejas) o el alimoche ven disminuir peligrosamente sus poblaciones. Desgraciadamente el quebrantahuesos dejó hace pocos años de surcar nuestros cielos, y todavía se debate si hay, o no, lobos en nuestras sierras.

Algunas aves acuáticas, muy abun-

dantes hace unas décadas en nuestras marismas, han sufrido un severo retroceso en sus poblaciones, y hoy están en peligro, como la cerceta pardilla, el porrón pardo o la focha moruna. Por terminar el capítulo de aves, apenas si conocemos la existencia de algunos ejemplares de torillo andaluz, y nos preocupa que las poblaciones de avutarda, nuestra gran ave esteparia, hayan ido en franco retroceso.

La foca monje —¿para cuándo un programa de reintroducción en el Cabo de Gata?—, y la ballena de los vascos apenas visitan ya nuestras costas, y el delfín está en regresión.

Serán pocos todos los esfuerzos que hagamos por evitar la extinción de estos andaluces. Si mueren y desaparecen definitivamente habremos obtenido un severo fracaso como sociedad y, de alguna forma, habremos muerto un poco, también nosotros, como especie.

la ciudad y los días

La doctrina oficial-optimista



Carlos Colón

NUNCA se han generado más toneladas de *papel estratégico*, se han creado más foros o auspiciado más debates sobre proyectos de futuro que en este momento de la ciudad, en el que

sufrimos un presente misérrimo. Nunca, en la reciente historia democrática, la Sevilla oficial ha estado más lejos de la real. Nunca se ha engañado a tantos durante tanto tiempo, desmintiendo el aserto según el cual se puede engañar a muchos durante poco tiempo, o a pocos durante mucho tiempo, pero no a muchos durante mucho tiempo. Eso sí que es *estrategia*, y no la de los planes. Y no nueva: siempre se ha consolado a quienes viven un presente miserable con la promesa de un futuro paradisiaco.

Enfrentar la espléndida carta al director de Andrés Joaquín Egea, portavoz de Adepa, que publicábamos ayer, con la catarata de noticias sobre diseño del futuro y el alud de papeles y documentos sobre planes estratégicos, es un sano ejercicio que desvela hasta qué punto, cuando no se tiene nada que decir sobre el presente, se inventa el futuro. 1.100 propuestas, nada más

Quienes son incapaces de gestionar el presente disimulan inventando improbables futuros. Es la política 'estratégica'

y nada menos que 1.100 propuestas, han emanado de la "fase de reuniones sectoriales de los grupos de trabajo del Plan Estratégico", por decirlo utilizando su jerga. La notificación oficial se cuida de poner de relieve que han participado "unos 800 expertos y líderes so-

ciales". Todo para el pueblo, pero sin el pueblo. Sólo le falta, a esta corporación social-andalucista, una Evita asomada al balcón del Ayuntamiento con su abrigo de pieles para convertirse del todo a la demagogia peronista. Los descamisados los pone la propia ciudad, porque uno de los efectos perversos de esta política populista es denunciar la crítica o la disensión como traición, el realismo como pesimismo, y éste como derrotismo boicoteador. También abordaba este matiz Andrés Joaquín Egea, al referirse a la euforia oficial de José Luis Manzanera y su condena de los que él llamaba "agoreros de la destrucción de la ciudad".

Es lo propio de todas las situaciones viciadas o corruptas la negación de la realidad y la prohibición de expresarla. Como el cine italiano bajo el fascismo, la Sevilla oficial impone una política de *teléfonos blancos* —como se llamaba a las comedias que idealizaban la realidad— que ignora o ridiculiza toda opinión que no sea la hegemónica. Es la moda. Un alcalde encantado consigo mismo gobierna un pacto inestable en el que tanto socialistas como andalucistas parecen también encantados con ellos mismos y con lo mucho que están haciendo por la ciudad. Les rodea un coro de ciudadanos —pocos, pero ruidosos— igualmente encantados con ellos mismos (además de con quienes les gobiernan). Todo les parece estupendo, hasta el disparate del estadio. Tienen una asombrosa agudeza visual para ver de lejos (el futuro) y una desconcertante ceguera para ver de cerca (el presente). Entre todos, han instaurado la dictadura del oficial-optimismo. Una sonrisa panoli sería el más identificativo emblema de esta Sevilla *estratégica*.

«Se ha impuesto la teoría de la destrucción o del falseamiento acaramelado, pese a las clasificaciones proteccionistas»

partido sevillanista, que se llamaría «Sevillanos unidos». Yo muchas veces he pensado que si hubiera un partido unificado de sevillanos me apuntaba. Yo a los partidos no los comprendo, pero a ese sí. He vivido la defensa de Sevilla en épocas muy difíciles. Todavía cuesta trabajo la defensa de Sevilla. Haría falta un partido unificado sevillano.

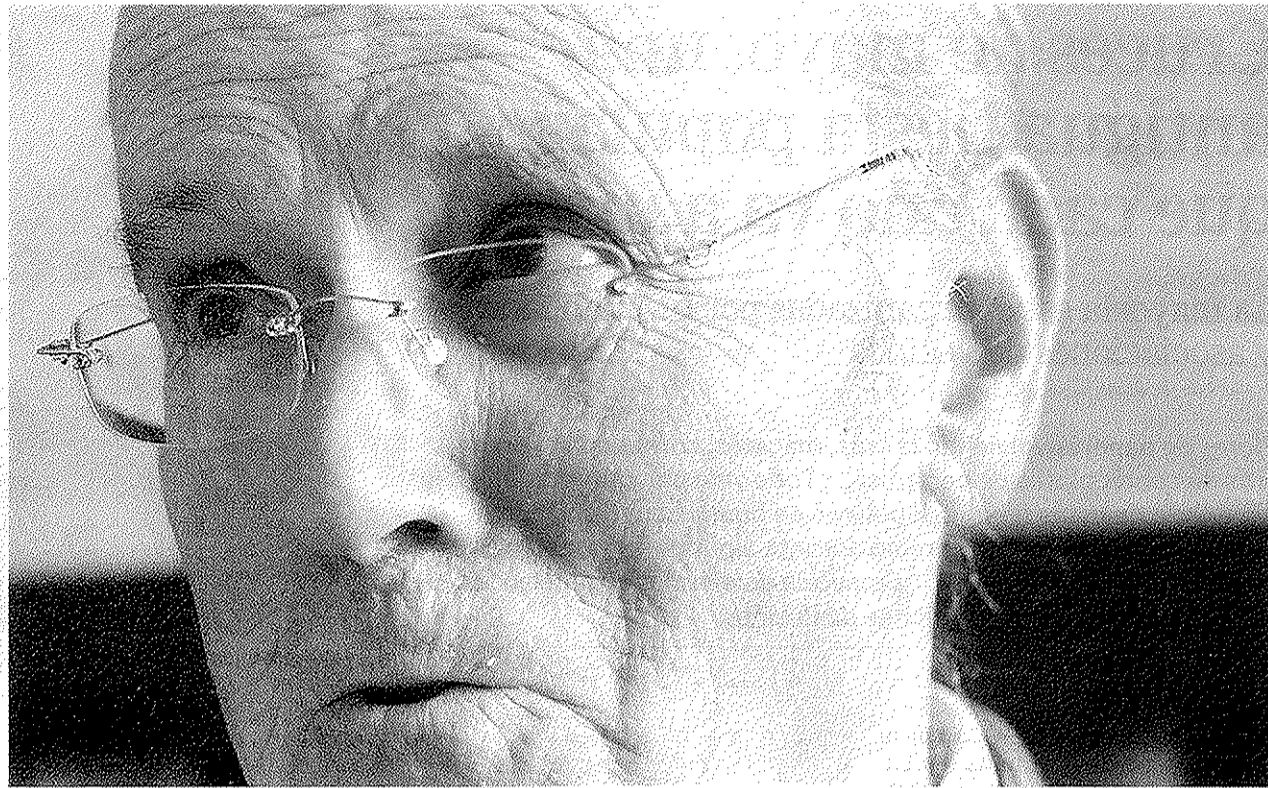
—¿Un partido a favor de Sevilla o en contra de alguien?

—En contra no se consigue nada. A favor de Sevilla en el sentido de volcarse completamente en la conservación y progreso. Hay que nivelar esa balanza. Debería procurar que tuviéramos un tráfico mejor que el loco y endiablado que tenemos en nuestros días. Y sobre todo, evitar las barbaridades que se están haciendo, una de ellas muy destacada, que es la de soterrar, ocultar o abandonar los restos romanos del solar de la Encarnación. Ese es un problema en el que yo pienso todos los días: ¿Cómo es posible que en el año que vivimos, con la cultura de hoy se pueda llegar por motivos políticos a enterrar una cosa de tanto valor. No lo comprendo.

Las mismas monstruosidades

—¿Se hacen entonces las mismas monstruosidades que cuando no existían garantías legales de protección del patrimonio?

—Las mismas. Lo que pasa es que antes las autoridades colaboraban a



La edad no ha deteriorado las neuronas de este viejo archivero, historiador, profesor y guía turístico; hoy, además, académico correspondiente

esos desaguisados y hoy unas veces se lavan las manos como Pilatos, otras miran hacia otro lado, y otras toman partido por un grupo o por otro. Pero nunca llevan razón. La extensión a nivel popular del conocimiento del caserío sevillano debería haber repercutido en una protección más elevada de nuestro patrimonio artístico. Pero ha sucedido todo lo contrario: se ha impuesto la teoría de la destrucción o del falseamiento acaramelado, pese a las clasificaciones proteccionistas tanto del Ayuntamiento como de la Junta de Andalucía, como por ejemplo en la mal llamada Casa del Infantado. No hay ninguna diferencia entre la política de protección del patrimonio en Sevilla en la época franquista y la actual. Como contrapartida a la falta de una exhaustiva legislación proteccionista de aquella época, en nuestros días, que la hay, se atenta hasta contra lo

que se debería proteger por estar catalogado. La Consejería de Cultura de la Junta destruyó el palacio de Altimira. En cambio, evitó la pérdida del de Mañara. Sevilla no sólo olvida a sus personajes históricos, sino a sus rincones célebres, como sucedió con el compás de San Clemente, inmortalizado en una obra de los Quintero, que acudían allí a tomar apuntes de los coloquios de Curro y Dolores, los porteros, tíos de Antoñita Moreno, que cantaba en el coro. Allí los pintó Sorolla en un cuadro que está en la Hispanic Society de Nueva York, y allí guardaba sus muebles Romero Murube. Cuando llegó la Expo, en vez de poner un mármol de recuerdo en el compás, un desaparecido arquitecto cubrió sus gastados ladrillos y olambrillas con una buena carga de cemento.

—¿De dónde se han sacado esos pastiches acaramelados?

—No me refiero al magnífico mirador de Isabel la Católica que hizo Manzano en el Alcázar. Estos señores han viajado al extranjero. Han visto Roma, han visitado Florencia y Venecia. Pero esos colores son de mármol. El Vaticano está lleno de mármoles. Pero aquí en Sevilla, ¿dónde hay fachadas de mármol? Entonces, lo que hacen es imitaciones. Dicen «es que esto estaba rosa, sepia, amarillo...». Pero para dar color a los paramentos deberían ver si debajo hay algún color. Yo sería el primero en defender que se pusiera el color primitivo. Eso se hizo en la Casa de Pilatos.

—¿Cuáles son los colores de Sevilla?

—Para mí el blanco. Soy un defensor del blanco. Recuerdo una ilustre señora de Sevilla, que no quiero nombrar, que viajaba mucho a Madrid, donde vivía largas temporadas. Le dije que convendría que su casa se picara y se dejara el ladrillo, que ahora está de moda. Me dijo: «Mire usted, yo vengo de Madrid y estoy deseando llegar a Sevilla para ver mi casa de blanco. Me volvería a Madrid si la viera de ladrillos rojos y amarillos».

—¿Sevilla es un pueblo blanco?

—A mí me gustaría que lo fuera, como lo retrató Joaquín Romero Murube, con aquella calle de Santa Clara, con aquellos adoquines grandes, y la hierba creciendo entre ellos. Todavía hay un trozo así en San Leandro. Hay otra cosa en la que nadie cae y es una de las más bonitas de nuestra ciudad. Cuando llega el otoño, uno se va a una azotea o una torre donde haya muchos tejados. Un día fui con Joaquín Romero Murube y lo vimos: el musgo que crece entre las tejas, que es apenas perceptible, cuando sale el sol toma unas irisaciones preciosas. Ese verde es para mí el más bonito de Sevilla, el de las tejas de los palacios que hay en nuestra ciudad. Es distinto del verdín de la catedral.

La cúpula que nunca llegó al Pardo

—Cuéntenos la historia de las postrimerías del convento de San Antonio, que usted vivió.

—Vino Carmen Polo de Franco con Joaquín Romero Murube para comprar la cúpula por un millón de pesetas, con idea de ponerla en el Pardo. Se llegó a hacer un documento en el alcázar. Se pretendía cortar la escayola con un serrucho, ponerle número y empaquetarlo para Madrid. Se empezó a desmontar por arriba, quitando la clave. Aquello empezó a moverse. El albañil tuvo el tiempo justo de quitarse de enmedio. Aquello se

abrió como una granada. Se hundió. Para mí era la mejor cúpula de Sevilla, junto con la del Museo.

—Todo el mundo refiere la historia de las casas de la plaza del Duque, pero allí mismo, al lado, sucedió otra peripecia digna de un novelista inspirado.

—Sí, en el antiguo colegio de los jesuitas de San Hermenegildo. Fue en la década de los cincuenta también. Se presentó una mañana en el alcázar Joaquín Romero Murube, preocupado porque se iba a tirar la iglesia. Decidimos repararnos el trabajo: él escri-

bía en ABC una sección sobre las calles de Sevilla y yo tenía otra sección. Días después, Joaquín me llamó para decirme: «Hemos dado en el blanco. El tema de San Hermenegildo se lleva al próximo consejo de ministros». A los pocos días, se presentó en Pilatos, donde yo trabajaba, y me enseñó un telegrama en el que se daba cuenta de que el Gobierno había declarado monumento nacional San Hermenegildo. Cogimos un taxi y nos dirigimos a la Plaza del Duque. Cuando llegamos ya estaba allí la escala de los bomberos, retiran-

do las primeras tejas. A su lado, en su coche de caballos y con los guantes que llevaba siempre para ocultar una erupción que sufría en las manos, estaba el alcalde, el marqués del Contadero, esperando a ver caer aquello. Joaquín, que tenía confianza con él, le dio el telegrama. Se le puso la cara blanca, verde y colorada. Aquel hombre estalló en cólera. Cogió el látigo y empezó a fustigar como loco a su caballo, que salió de estampía enfilando la calle Alfonso XII como alma que lleva el diablo. Pero San Hermenegildo se salvó.

SEVILLA ENTRE DOS VOCES ■ JOAQUÍN GONZÁLEZ MORENO, HISTORIADOR Y ARCHIVERO

«Sevilla no sólo olvida a sus personajes históricos sino a sus rincones célebres»

Ha dedicado su vida a sostener la memoria de Sevilla, principalmente a través de sus grandes linajes, sin abandonar por ello el sustento de sus siete hijos. Ahora, desde su retiro en la calle Gravina, Joaquín González Moreno recuerda episodios clave para comprender lo que los sevillanos hemos llegado a ser.

ANGEL PÉREZ GUERRA

SEVILLA. Fue profesor de Literatura de Felipe González en el colegio Claret, algo que el ex presidente le ha recordado después por carta, aludiendo a las calificaciones de «notable» que le otorgó. Fue archivero del Palacio Arzobispal, la Real Maestranza (catorce años), el Marqués de Esquivel y Alventos, los Guardiola, el Conde de Aponte, la marquesa de San Joaquín y Pastor, y la Casa de Pilatos. Ayudante del catedrático y ex ministro de la República Manuel Giménez Fernández, con él aprendió a investigar. Por cierto que el catedrático de Derecho Canónico y democristiano pidió una audiencia a Don Juan de Borbón por mediación de González Moreno, entonces miembro del monárquico Círculo Balmes. Hizo de intermediario el duque de Medinaceli. Pero el Conde de Barcelona se negó a recibir al político de la CEDA. La mayor parte de su obra duerme en las páginas de este ABC sevillano.

—Básicamente, hay dos maneras de enfocar la Historia. Una es la fría, académica, incluso estadística; científica en suma. La otra es el abordaje vital de la Historia. Creo que a usted se le puede adscribir a esta segunda escuela. ¿Ayuda la Historia a vivir?

—A vivir materialmente no. Yo he tenido que utilizar el pluriempleo. A mí la Historia sólo me ha servido para una pequeña parte de mis ingresos. Yo empecé como guía-intérprete y terminé siendo académico correspondiente de la Historia. He pasado por prensa, radio, archivo de la Real Maestranza y por siete archivos más para poder sacar adelante a mi familia. En el otro aspecto, la Historia te llena profundamente.

—En el ejercicio de su profesión, habrá sacado conclusiones sobre la Historia de Sevilla. Quizá sea el momento de revelarlas.

—La primera conclusión que he sacado es que la Historia —no es un tópico— se repite. Tú vas analizando cada momento de la Historia de Sevilla y te vas encontrando personajes, personajes, lugares, que has vuelto a



González Moreno en su casa de la calle Gravina, donde guarda sus papeles y sus recuerdos

Millán Hecce

vivir sin haber estado en la Edad Media. La Historia es una constante repetición. No escarmentamos en cabeza ajena.

—Echando un vistazo al pasado de la ciudad, ¿con qué época emparejaría usted el presente?

—A mí me parece que se parece a la época de la Ilustración, más que nada a la época de Carlos III, siglo XVIII, la época del asistente Arjona, que se organizaron unas obras importantísimas en la ciudad. Los personajes de aquella corte de los milagros están hoy vivos: un Alejandro Rojas Marcos, etcétera, etcétera. Por cierto, que fue alumno mío, no tengo nada contra él. Además le enseñé Historia de Sevilla, lo llevé a muchos pueblos y rincones de la ciudad con grupos universitarios y resulta que poco ha aprendido de lo que yo le enseñé.

—¿El papel de todo aquel que bucee en el tiempo pasado de Sevilla es el de un nostálgico?

—Yo creo que sí. A la altura que estoy de la vida todo es nostalgia. Añoro el primer archivo en el que yo estuve, que fue el de los Guardiola. Entonces me daba pena que ellos, metidos en grandes negocios de hipotecas, de ganaderías de toros, no apreciaban el valor que tiene la documentación familiar. Después yo he tenido que tocar diversos archivos como el de la Real Maestranza, donde estuve doce años como bibliotecario contratado. Allí me di cuenta de la vanidad de vanidades que eran la mayo-

«La Historia de Sevilla también se repite: te encuentras con personajillos que has vuelto a vivir sin haber estado en la Edad Media»

ría de los sevillanos. Desde mediados del siglo pasado, se ha visto un aluvión enorme de expedientes. Entre ellos el del general Franco o el de Varela. El de Franco lo rechazaron. Recuerdo que en la Maestranza había dos retratos, uno de Franco y otro del Conde de Barcelona. Había una cortinita; cuando venía Franco se tapaba el Conde de Barcelona, y cuando venía el Conde de Barcelona se tapaba Franco. Algo parecido a lo que ocurre en la escalera del Ayuntamiento cuando venían los musulmanes notables del norte de África y se tapaba la entrega de las llaves de una ciudad musulmana a los españoles. En la Maestranza toqué yo el pulso de la ciudad, como también lo toqué en el archivo del Palacio Arzobispal. El cardenal Segura me entregaba las llaves. Yo entraba en el archivo, y ocurría una cosa muy simpática, que pocos archiveros han podido

comprobar porque hoy hay una limpieza general en los archivos. Estoy hablando de los años cincuenta. El polvo no se posaba en horizontal, sino que cubría el lomo del legajo. Había que dar unos golpecitos en las cartelas; caía el polvo y entonces se veía el número. Había que andar como los astronautas en la Luna, muy despacito, para no levantar el polvo. Yo llegaba a mi casa con el pañuelo negro. Mi madre me decía: «¿Pero Joaquín, de dónde vienes, de una carbonería?».

—Son anécdotas muy sabrosas. Yo me refería a nostalgias de épocas pretéritas de Sevilla.

—Yo no contemplé las vísperas de la Exposición del 29, porque nací en el 24. Pero sí contemplé la Exposición. Y por la documentación que yo reuní en casa del Conde de Aponte, uno de esos sevillanos olvidados que sin embargo fue profesor, abogado, escultor, pintor, del que yo publiqué un libro, sé que tenía la curiosidad de recoger toda la polémica que hubo anterior a la Exposición, desde Rodríguez Caso hasta el comisario Guerra. ¿Qué pasó? Aquellas vísperas de la Exposición del 29 se jugaba mucho para Sevilla. Unos estaban a favor, y otros, disimuladamente, en contra. No querían de ninguna manera el progreso de Sevilla. El espíritu que yo observé en la documentación era una oposición total a Sevilla. Hasta el punto de que hay un folleto muy raro que tenía el conde de Aponte, que era la posibilidad de crear un

Sevilla entre dos voces. Jesús Vozmediano

«Sevilla es una especie amenazada»

«Esto es la rebelión de las masas, horteras avasallando, suprimiendo jardines, nuevos ricos, niños mimados»

El asma alérgica no impide a Jesús Vozmediano defender, como en la sala de vistas en la que desarrolla su trabajo de abogado, a capa y espada el medio ambiente. Criatura de la marisma, siente que Sevilla es cada vez menos habitable, una especie amenazada que debe elegir sin dilación entre la vida y la extinción. Tiene su «hábitat» en el barrio del Museo. Una curiosidad combativa le hace estar en guardia ante todo lo que se mueve, sea una ONG o la sierra de un talador.

Nació por azar en Huelva, a donde se habían trasladado sus padres desde Santa Olalla. Hijo de notario y ayamontina, su niñez transcurrió entre los arenales de Gibralforte. Llegó a Sevilla hace casi cuarenta años para estudiar el Preu y la carrera de Derecho. Asevera tener pocas ideas pero muy claras, y su imagen es la del ecologista serio, seguro de sí mismo pero atemperador de la beligerancia gracias a una cultura excelentemente equipada. No en vano, su último libro analiza el habla de Doña-
na.

—¿Es Sevilla una especie amenazada?

—Sí, y se le está acabando el tiempo para salvarse. El reto es que no entre en un estado de regresión hasta su extinción, que se produciría cuando fuera una ciudad vulgar, con ciudadanos insensibles y unos cuantos monumentos en el centro. Cuanto una especie está amenazada hay dos salidas: que alcance una estabilidad y se salve o que siga cuesta abajo en regresión hasta su desaparición. Su desaparición sería que dejase de ser la Sevilla de siglos pasados, la ciudad jardín de la que habla Manuel Ferrand, con una minoría culta muy influyente. Si eso se pierde, Sevilla pasaría a ser una ciudad del montón, como tantas otras que pueblan el planeta. Hoy es ya la Sevilla de la rebelión de las masas, horteras avasallando, suprimiendo jardines, nuevos ricos, niños mimados, las ciudades en las que las masas se auto-reprimen y están abiertas a una minoría culta, sensible, ética. Pero si aquí no tenemos esas minorías, las masas se rebelan.

ENTRE ALCORNOQUES Y PIEDRAS

—¿No siente nostalgia de haber nacido en un entorno más verde, donde el sol no castigue tanto?

—Sí. Mi infancia transcurrió en un pueblo en aquel entonces pequeño, idílico, con un castillo histórico, donde todos los días me llevaban a jugar entre alcornoques y piedras. Las vacaciones transcurrían en Ayamonte, al lado del mar. En verano íbamos a Isla Canela cuando había que cruzar los estereros en un barquito de remos. Yo he descubierto des-



Vozmediano acaba de publicar un libro sobre el habla en Doñana

pués que mi atracción por la naturaleza viene de aquello. Me lo preguntaban, y un verano me puse casi a psicoanalizarme. Llegue a la conclusión de que todo venía de haberme tirado mis primeros doce años aquellas vacaciones de tres meses entre encinares y marismas. Sigo pensando que Sevilla es de lo menos malo, dado que no puedo vivir en mitad de Doñana. Sevilla es de las ciudades todavía más humanas y ecológicas que podemos encontrar en España.

—Terrible lo de «todavía»

—Sí, por supuesto. Yo estoy convencido que vamos en una carrera contra reloj hacia abajo. En Sevilla tenemos ya niveles desconocidos de contaminación, al igual que niveles de ozono en verano también desconocidos. El estrés del tráfico, antes impensable, ya lo tenemos. Claramente, se va perdiendo la calidad de vida día a día. A eso se suma que nuestro ayuntamiento no colabora a frenar a rajatabla esos indicadores antiecoló-

y estético, que se ha perdido. Ahora

—Había uno en el Archivo de Protocolos de la calle Feria y otro en Artillería. Creo que ya el año pasado no quedaba ninguno de los dos. Se está pensando reintroducirlos, pero lo que se pierde se perdió, igual que el entorno de Sevilla, muy agradable y estético, que se ha perdido. Ahora

«He descubierto que mi atracción por la naturaleza viene de haberme tirado mis primeros doce años en aquellas vacaciones de tres meses, en Gibralforte, en Ayamonte e Isla Canela, entre encinares y marismas»

tenemos inmensos barrios durísimos o a por la entrada de Huelva ese vertedero inmenso africano, tercermundista, impensable en cualquier ciudad europea. Nos queda Tablada con un futuro bastante incierto.

—¿No hay vuelta atrás?

—Yo asisto cada año a una media de cuarenta o cincuenta congresos, seminarios y jornadas con expertos internacionales. Todos terminan manifestando que hay un deterioro. Hay un incumplimiento de la normativa a nivel internacional muy grave.

—No perdamos de vista a Sevilla.

—Aquí el Ayuntamiento es de piedra. Hay una falta de sensibilidad ecológica brutal en nuestros municipios y en muchos de los responsables. Medidas que se están adoptando en otras ciudades, aquí son inconcebibles. Hay ciudades europeas en las que en el centro sólo se puede entrar con vehículos eléctricos. Se están fabricando motocicletas mixtas a gasolina y eléctricas. Cuando uno llega a la zona delimitada que tiene en el suelo una indicación se cambia el motor y hay que entrar con una moto eléctrica no contaminante y silenciosa. Otros centros urbanos, como los de Munich o Bolonia, se están cerrando absolutamente. Hacer aparcamientos en zonas céntricas es algo inconcebible, porque la filosofía no es que uno llegue con el coche, sino que llegue con transportes públicos y en un área muy reducida andando. Hacer los parkings que nos están rodeando en el paseo de Colón, en el Cristina, etcétera, es algo que ya no se hace en Europa. Estas navidades hemos tenido colapsada la Plaza de Armas con los cientos de coches que querían entrar en ese parking. Los vecinos de la calle Baños lo estamos viendo a diario con los aparcamientos de la Gavidia y de la Magdalena. Aunque suene muy radical, habría que quitarlos. En todo caso, residentes exclusivamente. Hay que poner lanzaderas, recuperar tranvías. Uno coge todas las directrices de la Unión Europea y el famoso Libro Verde sobre el transporte urbano, que es la biblia de las ciudades ecológicas, propugnada por la UE, y ve que hay dos conceptos: pacificar el tráfico, que a la postre es eliminarlo, y peatonalizar todos los centros históricos. Y la contaminación del patrimonio histórico. Me parece absurdo gastarse dinero ahora en restaurar la Catedral cuando dentro de diez años la vamos a tener de nuevo negra. En 1992 publicó un artículo aconsejando el cierre de la Avenida. Han pasado diez años. Todo el mundo está muy preocupado pero no se actúa.

METRO Y PALOS DE CIEGO

—Acabamos de conocer el trazado del Metro, y se ha optado por unas líneas circulares y periféricas en vez de radiales. ¿Eso significa condenar

«Sevilla va siendo cada vez menos Sevilla. Cuando yo llegué tenía cuarenta nidos de cigüeñas, de setenta que llegó a tener. El año pasado ya no había ninguno»

«Destruyendo la ciudad hemos llegado a tener cada vez menos convergencia con Europa. Saliendo de la nada hemos llegado a la miseria (Groucho Marx)»

al centro histórico a soportar los tubos de escape de los autobuses por lo menos otros cincuenta años?

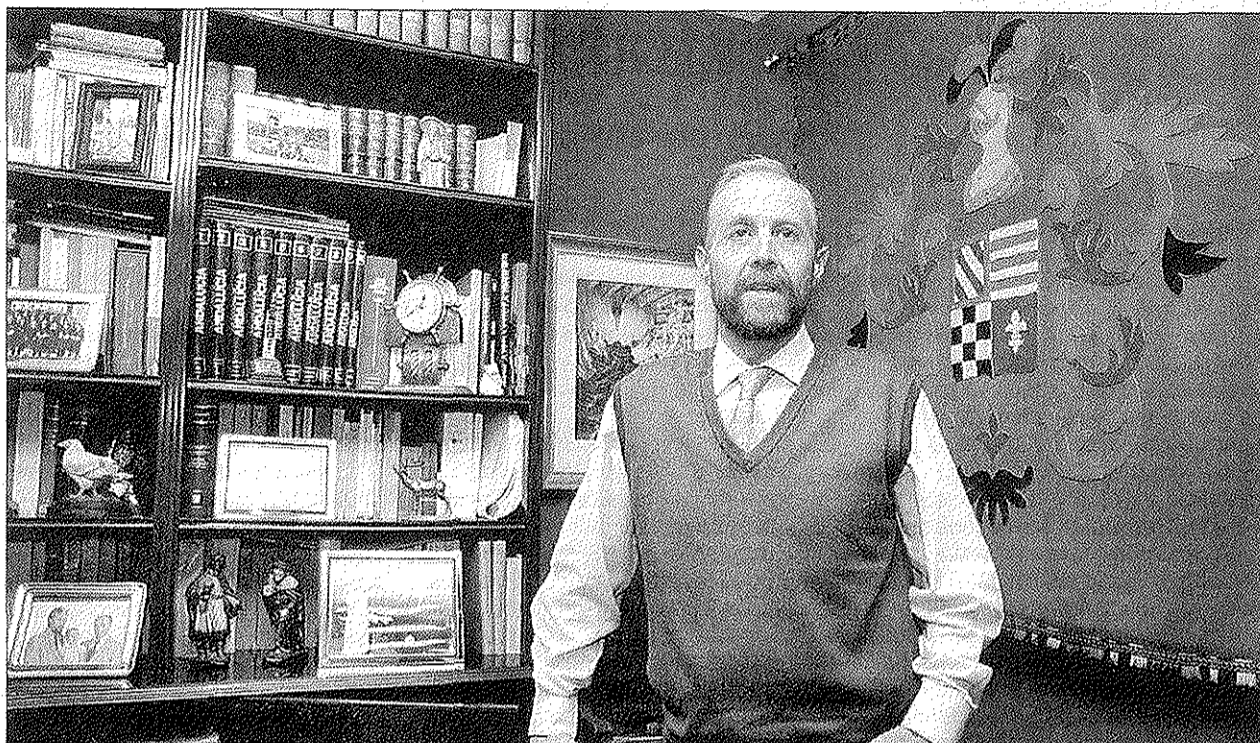
—Yo veo que en todas estas cosas se van dando palos de ciego continuamente. Creo que en los países mediterráneos tenemos algún gen que algún día se descubrirá, que es diferente de los centroeuropeos. ¿Por qué somos más desorganizados e improvisamos? Está todo inventado. Aquí un día se levanta un concejal o un experto entre comillas y dice «mejor el metro circular». Otro día prefiere que el metro llegue hasta debajo de la Catedral. Hasta Madrid tiene hoy autobuses de hidrógeno, que son más caros, pero es que la calidad de vida no tiene precio. Aquí nos vamos a encontrar cualquier día con que nos metan en la lista de sitios en peligro.

—No parece que los hoy adolescentes de las *scooter* y las pintadas vengan con mejores ideas.

—Es muy preocupante la falta de cumplimiento de la normativa. Tenemos un alto nivel de normas de protección ambiental, pero no se aplica. Volvemos a los misterios insondables de la mente andaluza hispanoárabe. Si hay que promulgar una normativa nueva, ahí tenemos el Parlamento de Andalucía, muy cerquita. Otro fenómeno típico de aquí es que cuando es uno solo el que infringe la Ley o hace algo contra la sociedad se le castiga. Si yo me pongo en mitad de la calle Serpés a orinar, a vomitar y a tirar un cohete, no duro un minuto. Ahora, si lo hacen mil quinientas personas ya no pasa nada. Y si están tirando cohetes a la una de la noche porque es una velada, infringiendo la normativa, tampoco pasa nada. ¿Quién se atreve a parar a miles de coches saliendo de la Feria para hacerles la prueba del alcohol? El tema de las pintadas no se persigue. No se aplica la normativa sobre ruidos con las motos (hay una Ley y unas Ordenanzas endurecidas recientemente). Son actitudes que no se corresponden con el nivel económico y cultural que nos es propio, y que es una clarísima dejación de funciones de la Administración local. Hace poco se ha hecho público un estudio que demostraba que una moto a escape libre circulando durante veinte minutos despertaba a más de cien mil personas. Una moto atravesando el centro de Sevilla a las tres de la mañana puede despertar a cientos o miles de personas. En otros sitios se retiene la moto y se impone una sanción muy alta. Aquí hay una gran permisividad.

—Sin embargo, hay paradojas muy llamativas. Por ejemplo, los grupos ecologistas, ciudadanos o políticos, rara vez levantan su voz contra los efectos antiecológicos de un fenómeno que, al menos por el horario y por la ingesta de alcohol, podríamos calificar de antinatural, como es la «movida».

—Cada sueco es miembro de ocho oenegés. Aquí en Sevilla, si quitamos los miembros de las peñas de



Fotos: Nieves Sanz

Desde su despacho en el barrio del Museo, el abogado ecologista vela por el futuro de Sevilla

fútbol y otros pocos más, no hay apenas nada. Las asociaciones conservacionistas están, como en todos los sitios, tan desbordadas que no entran en estas cosas que les parecen más secundarias. A mí me indigna cuando me levanto, siempre muy temprano, e incluso los domingos que me quedo aquí, que es raro, me voy a comprar la Prensa y en la Plaza del Museo me encuentro los restos de la

«movida» y extranjeros esperando para entrar en el museo de bellas artes. Los jardines están arrasados. La Plaza del Museo de noche está llena de vandalismo y mendigos que deberían estar en un refugio. Lo que ocurre es que al lado de la contaminación por ozono o CO₂, las asociaciones tienden a cosas ambientales con un concepto más internacional.

—Otro tanto que en la Plaza del

Museo ocurre en los jardines del Parlamento. No parece que la mendicidad y los «okupas» sean realidades muy ecológicas.

—En efecto, uno no puede ir a los jardines porque un sector de la sociedad, de mendigos y marginados, lo ocupan. Muchas ciudades ponen policía permanente en los jardines, para que una madre con los niños o un ciudadano que quiere sentarse a leer o estar con los amigos al sol no tengan que quedarse en su casa. Pero el que más corre es el que llega antes. Ya lo han ocupado los mendigos. La postura del Ayuntamiento es la pasividad total. Después viene la «movida», que lo deja destrozado. El ciudadano rechaza ese jardín. Ya hay otro argumento para quitar árboles y hacer un parking debajo. Como la Plaza de Armas, ejemplo de lo que no se debe hacer. Se hizo cuando ya existía una filosofía centroeuropea. Antes Sevilla fue una ciudad jardín. Estos días he releído libro «Jardines de Sevilla», de Manuel Ferrand, reeditado por ABC. Empieza a citar jardines y no termina. Sevilla era, quizás, la ciudad más ecológica de Europa.

—¿Hoy qué es?

—Ahora mismo, Sevilla está viéndose de su historia. Además, se está destruyendo para no avanzar. Si se hubieran echado abajo palacios y jardines para levantar industrias, y tuviéramos una de las rentas más altas de Europa, habría una ligera compensación. Me recuerda la frase de Groucho Marx: saliendo de la nada hemos llegado a la miseria. Aquí, destruyendo los jardines y la ciudad hemos llegado a tener cada vez menos convergencia con Europa. Habría que crear un foro de reflexión muy selecto.

Angel PÉREZ GUERRA

Tablada para emboscarse

—¿Cuáles son los verdaderos motivos, confesables o no, para oponerse al cierre del centro al tráfico y para talar la arboleda de Sevilla?

—Vivimos de tópicos pasados y de un costumbrismo totalmente desfasado. Como nuevos ricos, queremos llegar con el coche a la puerta del Ayuntamiento. Cuando uno ve en Europa a ministros en bicicleta, ¿quién se imagina aquí a Monteseirín en bicicleta? Pero esto es una imagen normal en toda Centroeuropa. En el tema de los árboles, yo tengo una teoría que también algunos historiadores la han esbozado. Tenemos una influencia árabe brutal, una genética árabe. Eso en algunos aspectos es positivo pero en otro es muy negativo. No veremos nunca en palacios árabes, en edificios árabes con jardines, bosques. El concepto de Versalles con un gran bosque en el cual había incluso ciervos y gamos, no se concibe. Yo pienso que esto viene de una reminiscencia medieval según la cual en el bosque es donde se daban los atracos, se atacaba por sorpresa; en resumen, las «emboscadas». De ahí viene que hay que luchar contra el bosque; hay que quitar árboles para poder

ver al vecino. Si unimos a eso que Sevilla es una ciudad muy curiosa y muy controladora, en la que le gusta a uno ver y ser visto, al quitar árboles de tronco grueso se consiguen estos objetivos quizá de genética árabe. Lo propio de aquí es el jardín pequeño, el sotobosque de arrayán no más alto de un metro o metro y medio para que la cabeza del ciudadano controle al que está pasando por el otro lado. Y los naranjos, arbolitos delgados, frágiles, de tronco casi invisible. Nadie nos puede hacer una emboscada detrás de un naranjo o detrás de un arrayán. Uno coge Londres o Nueva York, y tienen su Hyde Park, su gran bosque en el centro de la ciudad. Nosotros ni siquiera los hacemos en el entorno. El Alamillo es una zona adeshada, no un bosque. Tablada podría ser el bosque del futuro. Sevilla llegaba a tener un entorno tan ecológico que se practicaba la cacería. Osuna es tierra de osos. Hemos ido desforestando hasta quedarnos sin bosques. Tablada podría ser el gran bosque que Sevilla no tiene, y además inundable. Hoy día las marismas se consideran el ecosistema más rico del mundo.

tribuna

DESPUÉS DE UN AÑO DE ARTICULISTA

Comunidades respetables se han inventado historietas y leyendas propias que no son más que coartadas del egoísmo o del miedo

La carta



Pablo Gutiérrez-Alvz

UNO de mis sufridos tres lectores habituales me escribe una carta que no puedo dejar de comentar. El primer punto a destacar es que me felicita por cumplir un año de articulista en este diario. Es tan fiel a mi tribuna que ha descubierto que sale sábado sí, sábado no, y que, a veces, me descuelgo

con alguno suelto entre semana. Me sugiere que pudiásemos celebrarlo con alguna fiesta o, al menos, una comida. Intuyo que el pagano seré yo.

Me he enterado de que este admirador, por celebrar, ha llegado a conmemorar los aniversarios de su primera comunión. Como estamos en día de celebración de una Fiesta Nacional, me sumo con mi fiesta particular de aniversario de articulista.

Lo más importante de su misiva se refiere a una queja. Lamenta de mis artículos "...la cita obsesiva de libros (sobre todo de *El Quijote*) y echo en falta que no sean más frecuentes los comentarios sobre nuevas tecnologías y programas de televisión..."

Tengo por norma no adueñarme de pensamientos ajenos y, por supuesto, existen autores que expresan perfectamente lo que pretendo decir. Es cierta mi debilidad por "el Caballero de la Triste Figura" y su exquisito castellano. Pero es que Cervantes trató en su época muchos de los problemas que acucian al ciudadano español de a pie (la patria, el peligro del moro, la libertad, la vanidad, la envidia...).

No me cabe duda de que si los libros de caballería enajenaron a Don Quijote, la televisión e Internet pueden -por su abuso y frívola temática- volver loco o tonto a cualquier persona del siglo XXI. Buena prueba de ello es la programación de televisión: carroña para un público carroñero. Está justificado que todos los personajillos de los programas basura nos tomen el pelo y se forren. Por su parte, en la Red abundan la pornografía, pedastía y abusos de menores.

Este lector, además, me pide opinión sobre la segunda temporada de *Operación Triunfo*. Flaca memoria tiene mi seguidor, porque escribí sobre la Novísima Academia de *Operación Triunfo* y llegué a decir (perdón por la autocita), que si Platón levantara la cabeza, poco menos que se quedaría estupefacto con la Academia de Nina y, sobre todo, si lo platónico equivale a desinteresado, esta Academia rezuma fines espurios.

Para este curso se anuncia -como gran novedad- la instalación de una biblioteca en la casa de los chi-

cos (así les llaman). No será la Biblioteca Nacional; tampoco la del Escorial, ni las de las Universidades de Salamanca o Coimbra. Al menos, confío en que existan libros. No sería extraño que confundan biblioteca con estanterías para libros.

Estos chicos desearían títulos tipo *Cómo ser millonario en un día*, *Los secretos del dinero*, *Cómo ser como Bisbal*, *Sinatra y yo...* El problema es que repaso las aficiones de los veinte elegidos y sólo dos reconocen ser aficionados a la lectura. Los demás, bailar y salir con amigos o practicar deporte. Parecen escogidos estratégicamente por la procedencia geográfica y el nivel de audiencia del programa. Como anzuelos para pescar y elevar los televidentes por regiones.

Mi censor termina su epístola con un desafío: que me defina sobre el conflicto de España. Me lo pone fácil, que se lea *España: Tres milenios de Historia*, libro publicado en el año 2000 por el historiador Antonio Domínguez Ortiz (Ed. Marcial Pons). Contiene su testamento literario y en 365 páginas condensa la historia de España.

A guisa de prólogo afirma que, con la citada antigüedad de tres milenios, había ya en la Península ciertos factores de unidad e interrelación entre sus pueblos. Curiosamente, días pasados, José María Aznar ha presentado una nueva edición de este libro en la Academia de la Historia.

Todo evoluciona, incluso los estados nacionales, pero, hoy día, tenemos que aguantar camelos nacionalistas que alteran y prostituyen la historia de España.

Comunidades respetables se han inventado historietas y leyendas propias, que no son más que coartadas del egoísmo o del miedo. No se pueden tirar por la borda 3.000 ni 510 años de historia. Es cuestión de cultura. Hay personas que no han leído la Historia de España y prefieren aventuras secesionistas, engañando a los hijos de sus conciudadanos desde la escuela: ahí está el origen del odio antiespañol. En este día de Fiesta Nacional, tenemos que reafirmar nuestra identidad nacional sin caer en guerras de banderas. Tenemos la Historia y, además, la razón nos acompaña.

En definitiva, me mantengo en que todo está en los libros, un libro ayuda a triunfar y el libro es el mejor amigo del hombre (¿o era el perro?) y, ya sabes, hijo, lee más y déjate de tanta *Operación Triunfo*. Ah, por tu padre -que soy yo- ni se te ocurra ver *Gran Hermano*: tienen prohibidos los libros.

No me cabe duda de que si los libros de caballería enajenaron a Don Quijote, la televisión o Internet pueden volver loco o tonto a cualquier persona del siglo XXI

la ciudad y los días

S.O.S. Arquitectura



Carlos Colón

NO la mala conciencia, ni la parcialidad, ni mucho menos la endogamia o la voluntad de reescribir la historia a su capricho, sino la casualidad ha hecho que en la loable y pedagógica

I Semana de Arquitectura se olviden algunas cuestiones seguramente menores, como invitar a los conservacionistas; debatir la destrucción del casco histórico en el pasado y el presente para evitarla en el futuro; relacionar especulación, urbanismo, arquitectura y condiciones de vida en muchos barrios construidos desde los años 60 hasta hoy; o incluir determinados edificios en el plan de visitas guiadas en las que el autor explica su obra.

Junto a las dedicadas al Seminario o San Telmo podía haberse hecho, por ejemplo, una visita guiada a la Campana. Sería de lo más interesante que nos explicaran los valores del edificio del Santander Central Hispano, alzado sobre el solar resultante del derribo de una bella casa de Aníbal González. Es algo que necesitamos, porque no entendemos por qué se tiró tan hermoso edificio de tan prestigiosa firma ni somos capaces de apreciar las virtudes que de seguro

Queremos apreciar la belleza de los edificios del SCH y Zara en la Campana, de C&A en Tetuán o de la herrumbrosa colmena alzada entre Francos y Entrecárceles...

retiene el edificio que lo sustituyó. A nosotros nos parece un horror vulgar, un mamarracho pseudomoderno, la violación estética de un entorno. Por eso es tan importante que nos iluminen y nos saquen de esa ignorancia de sevillanos rancios, carundias y capillitas

que nos impide apreciar la belleza del edificio del SCH y lo necesario de derribar el de Aníbal González para alzar éste en su lugar. Y ya que estamos en la Campana, podrían explicarnos también las excelencias del edificio que ocupa Zara sobre el lugar en el que estuvo la Farmacia Central y la del bloque de pisos yé-yé en cuya planta baja está Banesto.

Comprendo que es difícil, en una Semana de la Arquitectura en la que se homenajea a Aníbal González, explicar por qué se derribó uno de sus más representativos edificios, alzado en el mismo corazón de la ciudad, para poner en su lugar ese horrible pegote guarro-franquista. Pero prometemos oír las explicaciones libres prejuicios de *trovadores de Sevilla* o de cofrades neobarrocos. ¡Sería tan importante, para nosotros, poder apreciar la belleza de los edificios del SCH, de Zara y de los pisos del Banesto!

¡*Sapere aude!* ("¡Atrévete a saber!")): hacemos nuestro el lema de Kant. Queremos saber. Queremos dejar de ser cavernícolas, catetos y provincianos. Queremos ser modernos en vez de cofrades (cosas, como bien es sabido en la Escuela de Arquitectura, absolutamente incompatibles). Queremos comprender. Queremos gozar la belleza de la calle Imagen, la racional planificación urbanística de Los Remedios, lo oportuno de la destrucción del San Fernando y la hermosura del edificio de C&A que lo sustituyó, lo necesario del derribo de las casas regionalistas y el Colegio de San Miguel en la Avenida y la excelencia de la herrumbrosa colmena-pasaje alzada entre Francos, el Salvador y Entrecárceles. Ayúdenos a comprender.

recorridos

Oficios menudos



Salvador Compán

LA lectura pone en ocasiones un subrayado sobre tu presente al iluminarlo con el mundo paralelo que el libro te va contando.

Releía anoche un artículo de Larra, *Modos de vivir que no dan de vivir*. *Oficios menudos*, en donde uno puede encontrar todo un muestrario de sobrevivientes en el Madrid casi rural del siglo XIX. Habla allí Larra de gentes que parecen afanarse en vivir en las costuras de la sociedad y comer pegándole bocados al aire: zapateros de portal o barberos de esquina, niños que pregonaban candela para los fumadores, traperos, compradores de estiércol de paloma o vendedores de minucias tales como alpiste o garbanzos torrados. Si nos vamos después a Galdós o a Arturo Barea o, acercándonos más a hoy, echamos un vistazo por páginas de Cela,

Martín Santos o Marsé, encontraremos parecidos "oficios menudos" que adquieren progresivos grados de crudeza y se extienden en escalones de indignancia hasta poblar chabolas y sumideros.

Cuando levantas la mirada de los libros y la diriges a tu alrededor, hay tan pocos motivos para la satisfacción que es como si todavía salieran de las páginas la misma legión de chatarreros, mendigos o vendedores de la nada. En ellos, exceptuada esa aristocracia de los gorrillas, poco parece haber cambiado a no ser que ahora se mueven por el marco de una sociedad industrial donde su menudeo contrasta entre las adiposidades del hartazgo y que, como aquel científico del sentimiento que era el mendigo de Espronceda, tienden a explotar la mala conciencia de las almas adineradas.

Los libros y las miradas hacia el presente te hablan de la constante

de un fracaso. Pero también del fin de un proceso: aceptamos como meta la sociedad que tenemos, el liberalismo nos parece una sonrisa unánime y la socialdemocracia una tiritita suficiente sobre la herida de la insolvencia. En consecuencia, la revolución -que ya no nos la hará Llamazares ni menos aún Madrazo- nos hace el progresivo abandono de los oficios para vivir que no dan para vivir, nos la hacen los desclasados, las navajas esquineras o el robo o el destrozo de parques o del mobiliario urbano. Las hermosas banderas rojas de la ética marxista se sustituyen por el rebuzno de gentes tan expeditivas que lo mismo te nivelan las desigualdades sociales entremetándose en noches de alcohol como sumándose en jauría para intentar quitarle la vida a un guardia jurado. Puros eructos de insumisos contra todo cuyo único oficio, en absoluto menudo, es el de la violencia.

SEMANA DE LA ARQUITECTURA

«Sevilla ha terminado asumiendo la arquitectura contemporánea como toda ciudad europea»

Carbajal ofrece la «imagen real» de su seminario, frente a quienes destacan su «hermetismo»

● El edificio del nuevo seminario, de José Antonio Carbajal, sirvió ayer al arquitecto para desgranar su visión de la arquitectura actual, haciendo hincapié en la de la Expo

ELENA BENÍTEZ ALONSO

SEVILLA. Concebido con la intención de concentrar en él ese mismo halo de espiritualidad que desde antiguo fue rasgo distintivo de los conventos, el edificio del nuevo seminario, erigido en el corazón de la Palmera, y entre Bueno Monreal y Chaves Rey, ha sido un tanto malinterpretado por la mayoría de los sevillanos, entre los que predomina una «falsa imagen» de edificio «hermético». Ésta es al menos la idea que ronda en la cabeza de su autor, José Antonio Carbajal. No en vano, desde que el edificio empezara a construirse en el 94 y, sobre todo, desde que fuese abierto en el 97 e inaugurado en el 99, el arquitecto ha recibido más de un comentario al respecto en este sentido.

Sin embargo, Carbajal cuenta que su obra, aunque revestida del lenguaje actual, no sólo bebe de la imagen de los conventos como edificios cerrados por fuera y dotados de enorme luminosidad y espacios ajardinados por dentro, sino incluso «del propio Alcázar, que, si lo vemos desde la Plaza del Triunfo, no puede ser más hermético, y es difícil imaginar que por dentro está lleno de luz y de amplios espacios verdes».

En el nuevo seminario, no obstante, el hormigón que se ve por fuera sigue pesando más que la madera y la piedra natural que luce por dentro, y, por esta razón, Carbajal aprovechó ayer la oportunidad que le brindó la celebración de la Semana de la Arquitectura para mostrar, mediante visita guiada, la «imagen real» de un edificio al que reconocimientos como el Premio al Mejor Trabajo Profesional, concedido por los colegiados de Andalucía Occidental en 1997, han convertido ya en emblema de la arquitectura contemporánea.

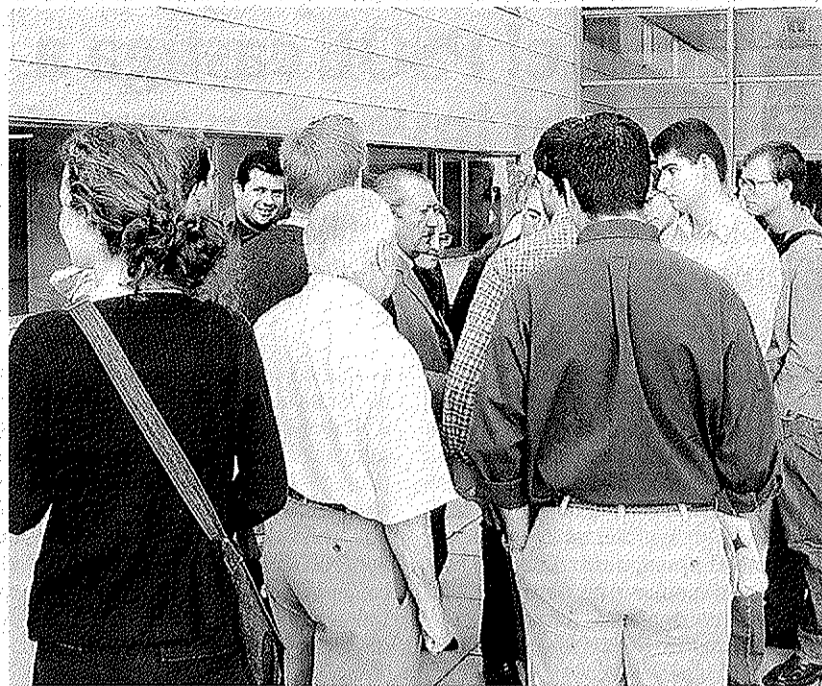
La apertura que logró la Expo

Pero la «falsa idea generalizada» que parece existir de este edificio en la ciudad no es obstáculo para que el arquitecto no tenga la menor duda a la hora de afirmar que «en Sevilla, como en cualquier otra ciudad europea, está asumida la arquitectura contemporánea de la misma manera que la literatura o la pintura». Y ello, según Carbajal, «ha terminado produciéndose por la

FALSO BUNKER

Como un edificio «frío y cerrado», más parecido a un «bunker» que a un seminario. Es la «falsa imagen» que, a juicio de Carbajal, predomina en la ciudad sobre su edificio, pero que poco tiene que ver con la realidad, salvo en la idea de preservar del ruido y de todo elemento de molestia exterior el ambiente espiritual que se vive en el interior. Pocos conocen, por ejemplo, que, por dentro, el nuevo seminario cuenta con una capilla cuyo techo convexo, en lugar del habitual cóncavo, y revestido de la calidez de la madera, pretende diluir el tradicional foco de atracción de los fieles hacia el presbiterio, para dar a éstos un mayor protagonismo como miembros de la Iglesia, de acuerdo a la idea que empezó a divulgarse a partir del Concilio Vaticano II. Pocos saben, también, de las zonas ajardinadas que el nuevo seminario encierra o de los amplios pasillos de grandes ventanales que hacen de la luminosidad toda una señal de identidad en este edificio.

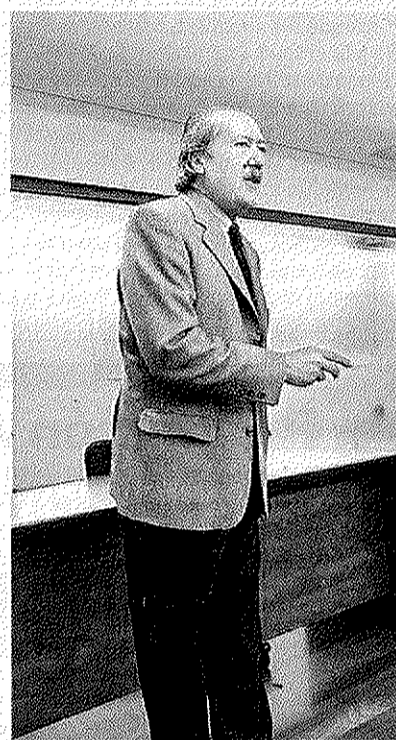
apertura al exterior que trajo la democracia: la gente viaja más y eso ayuda a comprender lo que se ve». Asimismo, con respecto a esta cuestión, el arquitecto estima que ha desempeñado un papel trascendental la celebración de la Expo, de cuya clausura se cumple precisamente hoy una década: «La ar-



El arquitecto, en el centro, rodeado de quienes visitaron con él ayer el edificio

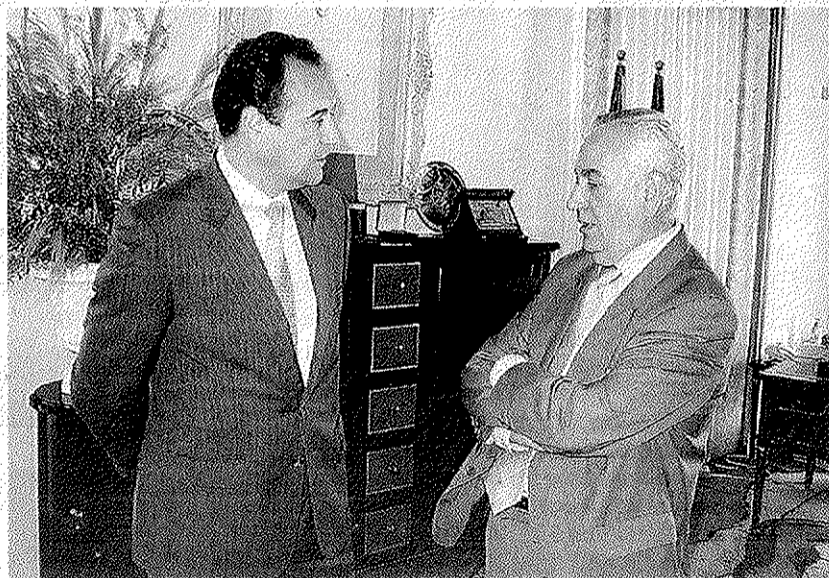
quitectura del 92 sirvió para mostrar la diversidad de formas de abordarla, lo que, en este sentido, ha logrado, frente a la exposición del 29, una Sevilla más receptiva, más abierta, porque la del 29 fue una reafirmación de una sola manera de hacer, del estilo regionalista».

No obstante, dentro de la arquitectura de la Expo no todo fue igual de bueno. A juicio de Carbajal, así, «hay cosas mejores que otras». Y, entre las mejores, está, a su entender, la Estación de Santa Justa, el Pabellón de la Navegación o el Teatro Central, que, fieles a la idea de la arquitectura contemporánea que en Sevilla divulgó la Expo, «no responden a una misma línea». Dentro del panorama del 92, se queda con los pabellones de Francia, Finlandia, Japón o Chile que, a su vez, «dejos de toda uniformidad, muestran diversas formas de enfocar la arquitectura actual». Dentro de este contexto pluriformal y multicultural, puede que algún día la imagen predominante en la ciudad sobre el nuevo seminario sea la de un edificio tan bien aceptado como bien acogido ha sido en el seno de la Iglesia.



Carbajal explicando su obra

J. L. ORTEGA



Ramón Contreras, presidente de la Cámara, a la derecha, junto a Julio del Junco, director de Banif en Sevilla, antes de las jornadas de ayer

La reforma de los impuestos, a debate

La Cámara de Comercio, en colaboración con el Grupo Santander Central Hispano, celebró ayer un Seminario sobre «El Proyecto de Ley de Reforma Parcial de los IRPF, de Sociedades (IS) y de la Renta de No Residentes (IRNR)». La inauguración del acto corrió a cargo del director gerente de la Cámara de Comercio de Sevilla, Salvador Fernández Salas, y del director de BSN BANIF-Sevilla, Julio del Junco Vallejo. En su intervención, el gerente de la Cámara señaló que «la Ley de Reforma Parcial de Impuestos aprobada introduce nuevos puntos que competen directamente al empresario y cuyo conocimiento no queríamos pasar por alto, por el alcance tan importante que puede adquirir en la economía sevillana».

tribuna

DESPUÉS DE UN AÑO DE ARTICULISTA

Comunidades respetables se han inventado historietas y leyendas propias que no son más que coartadas del egoísmo o del miedo

La carta



Pablo Gutiérrez-Alvz

UNO de mis sufridos tres lectores habituales me escribe una carta que no puedo dejar de comentar. El primer punto a destacar es que me felicita por cumplir un año de articulista en este diario. Es tan fiel a mi tribuna que ha descubierto que sale sábado sí, sábado no, y que, a veces, me descuelgo

con alguno suelto entre semana. Me sugiere que podíamos celebrarlo con alguna fiesta o, al menos, una comida. Intuyo que el pagano seré yo.

Me he enterado de que este admirador, por celebrar, ha llegado a conmemorar los aniversarios de su primera comunión. Como estamos en día de celebración de una Fiesta Nacional, me sumo con mi fiesta particular de aniversario de articulista.

Lo más importante de su misiva se refiere a una queja. Lamenta de mis artículos "...la cita obsesiva de libros (sobre todo de *El Quijote*) y echo en falta que no sean más frecuentes los comentarios sobre nuevas tecnologías y programas de televisión..."

Tengo por norma no adueñarme de pensamientos ajenos y, por supuesto, existen autores que expresan perfectamente lo que pretendo decir. Es cierta mi debilidad por "el Caballero de la Triste Figura" y su exquisito castellano. Pero es que Cervantes trató en su época muchos de los problemas que acucian al ciudadano español de a pie (la patria, el peligro del moro, la libertad, la vanidad, la envidia...)

No me cabe duda de que si los libros de caballería enajenaron a Don Quijote, la televisión e Internet pueden -por su abuso y frívola temática- volver loco o tonto a cualquier persona del siglo XXI. Buena prueba de ello es la programación de televisión: carroña para un público carroñero. Está justificado que todos los personajillos de los programas basura nos tomen el pelo y se forren. Por su parte, en la Red abundan la pornografía, pederastia y abusos de menores.

Este lector, además, me pide opinión sobre la segunda temporada de *Operación Triunfo*. Flaca memoria tiene mi seguidor, porque escribí sobre la Novísima Academia de *Operación Triunfo* y llegué a decir (perdón por la autocita), que si Platón levantara la cabeza, poco menos que se quedaría estupefacto con la Academia de Nina y, sobre todo, si lo platónico equivale a desinteresado, esta Academia rezuma fines espurios.

Para este curso se anuncia -como gran novedad- la instalación de una biblioteca en la casa de los chi-

cos (así les llaman). No será la Biblioteca Nacional; tampoco la del Escorial, ni las de las Universidades de Salamanca o Coimbra. Al menos, confío en que existan libros. No sería extraño que confundan biblioteca con estanterías para libros.

Estos chicos desearían títulos tipo *Cómo ser millonario en un día*, *Los secretos del dinero*, *Cómo ser como Bisbal*, *Sinatra* y yo... El problema es que repaso las aficiones de los veinte elegidos y sólo dos reconocen ser aficionados a la lectura. Los demás, bailar y salir con amigos o practicar deporte. Parecen escogidos estratégicamente por la procedencia geográfica y el nivel de audiencia del programa. Como anzuelos para pescar y elevar los televidentes por regiones.

Mi censor termina su epístola con un desafío: que me defina sobre el conflicto de España. Me lo pone fácil, que se lea *España: Tres milenios de Historia*, libro publicado en el año 2000 por el historiador Antonio Domínguez Ortiz (Ed. Marcial Pons). Contiene su testamento literario y en 365 páginas condensa la historia de España.

A guisa de prólogo afirma que, con la citada antigüedad de tres milenios, había ya en la Península ciertos factores de unidad e interrelación entre sus pueblos. Curiosamente, días pasados, José María Aznar ha presentado una nueva edición de este libro en la Academia de la Historia.

Todo evoluciona, incluso los estados nacionales, pero, hoy día, tenemos que aguantar camelos nacionalistas que alteran y prostituyen la historia de España.

Comunidades respetables se han inventado historietas y leyendas propias, que no son más que coartadas del egoísmo o del miedo. No se pueden tirar por la borda 3.000 ni 510 años de historia. Es cuestión de cultura. Hay personas que no han leído la Historia de España y prefieren aventuras secesionistas, engañando a los hijos de sus conciudadanos desde la escuela: ahí está el origen del odio antiespañol. En este día de Fiesta Nacional, tenemos que reafirmar nuestra identidad nacional sin caer en guerras de banderas. Tenemos la Historia y, además, la razón nos acompaña.

En definitiva, me mantengo en que todo está en los libros, un libro ayuda a triunfar y el libro es el mejor amigo del hombre (¿o era el perro?) y, ya sabes, hijo, lee más y déjate de tanta *Operación Triunfo*. Ah, por tu padre -que soy yo- ni se te ocurra ver *Gran Hermano*: tienen prohibidos los libros.

No me cabe duda de que si los libros de caballería enajenaron a Don Quijote, la televisión o Internet pueden volver loco o tonto a cualquier persona del siglo XXI

recorridos

Oficios menudos



Salvador Compán

LA lectura pone en ocasiones un subrayado sobre tu presente al iluminarlo con el mundo paralelo que el libro te va contando.

Releía anoche un artículo de Larra, *Modos de vivir que no dan de vivir. Oficios menudos*, en donde uno puede encontrar todo un muestrario de sobrevivientes en el Madrid casi rural del siglo XIX. Habla allí Larra de gentes que parecen afanarse en vivir en las costuras de la sociedad y comer pegándose bocados al aire: zapateros de portal o barberos de esquina, niños que pregonaban candela para los fumadores, traperos, compradores de estiércol de paloma o vendedores de minucias tales como alpiste o garbanzos torrados. Si nos vamos después a Galdós o a Arturo Barea o, acercándonos más a hoy, echamos un vistazo por páginas de Cela,

Martín Santos o Marsé, encontraremos parecidos "oficios menudos" que adquieren progresivos grados de crudeza y se extienden en escalones de indignación hasta poblar chabolas y sumideros.

Cuando levantas la mirada de los libros y la diriges a tu alrededor, hay tan pocos motivos para la satisfacción que es como si todavía salieran de las páginas la misma legión de chatarreros, mendigos o vendedores de la nada. En ellos, exceptuada esa aristocracia de los gorrillas, poco parece haber cambiado a no ser que ahora se mueven por el marco de una sociedad industrial donde su menudeo contrasta entre las adiposidades del hartazgo y que, como aquel científico del sentimiento que era el mendigo de Espronceda, tienden a explotar la mala conciencia de las almas adineradas.

Los libros y las miradas hacia el presente te hablan de la constante

de un fracaso. Pero también del fin de un proceso: aceptamos como meta la sociedad que tenemos, el liberalismo nos parece una sonrisa unánime y la socialdemocracia una tiritita suficiente sobre la herida de la involucrencia. En consecuencia, la revolución -que ya no nos la hará Llamazares ni menos aún Madrazo- nos la hace el progresivo abandono de los oficios para vivir que no dan para vivir, nos la hacen los desclasados, las navajas esquineras o el robo o el destroz de parques o del mobiliario urbano. Las hermosas banderas rojas de la ética marxista se sustituyen por el rebuzno de gentes tan expeditivas que lo mismo te nivelan las desigualdades sociales entrematándose en noches de alcohol como sumándose en jauría para intentar quitarte la vida a un guardia jurado. Puros eructos de insumisos contra todo cuyo único oficio, en absoluto menudo, es el de la violencia.

la ciudad y los días

S.O.S. Arquitectura



Carlos Colón

NO la mala conciencia, ni la parcialidad, ni mucho menos la endogamia o la voluntad de reescribir la historia a su capricho, sino la casualidad ha hecho que en la loable y pedagógica

I Semana de Arquitectura se olviden algunas cuestiones seguramente menores, como invitar a los conservacionistas; debatir la destrucción del casco histórico en el pasado y el presente para evitarla en el futuro; relacionar especulación, urbanismo, arquitectura y condiciones de vida en muchos barrios construidos desde los años 60 hasta hoy; o incluir determinados edificios en el plan de visitas guiadas en las que el autor explica su obra.

Junto a las dedicadas al Seminario o San Telmo podía haberse hecho, por ejemplo, una visita guiada a la Campana. Sería de lo más interesante que nos explicarían los valores del edificio del Santander Central Hispano, alzado sobre el solar resultante del derribo de una bella casa de Anibal González. Es algo que necesitamos, porque no entendemos por qué se tiró tan hermoso edificio de tan prestigiosa firma ni somos capaces de apreciar las virtudes que de seguro reúne el edificio que lo sustituyó. A nosotros nos parece un horror vulgar, un marracho pseudomoderno, la violación estética de un entorno.

Queremos apreciar la belleza de los edificios del SCH y Zara en la Campana, de C&A en Tetuán o de la herrumbrosa colmena alzada entre Francos y Entrecárceles...

Por eso es tan importante que nos iluminen y nos saquen de esa ignorancia de sevillanos rancios, carcundias y capillitas

que nos impide apreciar la belleza del edificio del SCH y lo necesario de derribar el de Anibal González para alzar éste en su lugar. Y ya que estamos en la Campana, podrían explicarnos también las excelencias del edificio que ocupa Zara sobre el lugar en el que estuvo la Farmacia Central y la del bloque de pisos yé-yé en cuya planta baja está Banesto.

Comprendo que es difícil, en una Semana de la Arquitectura en la que se homenajea a Anibal González, explicar por qué se derribó uno de sus más representativos edificios, alzado en el mismo corazón de la ciudad, para poner en su lugar ese horrible pegote *guarro-franquista*. Pero prometemos oír las explicaciones libres prejuicios de *trovadores de Sevilla* o de cofrades neobarrocos. ¡Sería tan importante, para nosotros, poder apreciar la belleza de los edificios del SCH, de Zara y de los pisos del Banesto!

¡*Sapere aude!* ("¡Atrévete a saber!")): hacemos nuestro el lema de Kant. Queremos saber. Queremos dejar de ser cavernícolas, catetos y provincianos. Queremos ser modernos en vez de cofrades (cosas, como bien es sabido en la Escuela de Arquitectura, absolutamente incompatibles). Queremos comprender. Queremos gozar la belleza de la calle Imagen, la racional planificación urbanística de Los Remedios, lo oportuno de la destrucción del San Fernando y la hermosura del edificio de C&A que lo sustituyó, lo necesario del derribo de las casas regionalistas y el Colegio de San Miguel en la Avenida y la excelencia de la herrumbrosa colmena-pasaje alzada entre Francos, el Salvador y Entrecárceles. Ayúdenos a comprender.

La celebración de la Semana de la Arquitectura, organizada por la entidad colegial de Sevilla y por la fundación Fidas, ha traído a la ciudad el debate sobre su situación arquitectónica-urbanística. ABC ha querido conocer la opinión de algunos de los arquitectos que han participado en las actividades de esta semana y de otros miembros del colectivo profesional sevillano. Éstas son las respuestas

La ciudad, vista por sus diseñadores

Texto: ELENA BENÍTEZ ALONSO Fotos: ABC/ J. M. SERRANO, R. RUZ, J. L. ORTEGA

1) ¿Cuáles son las tres aberraciones arquitectónicas que borraría de la ciudad?

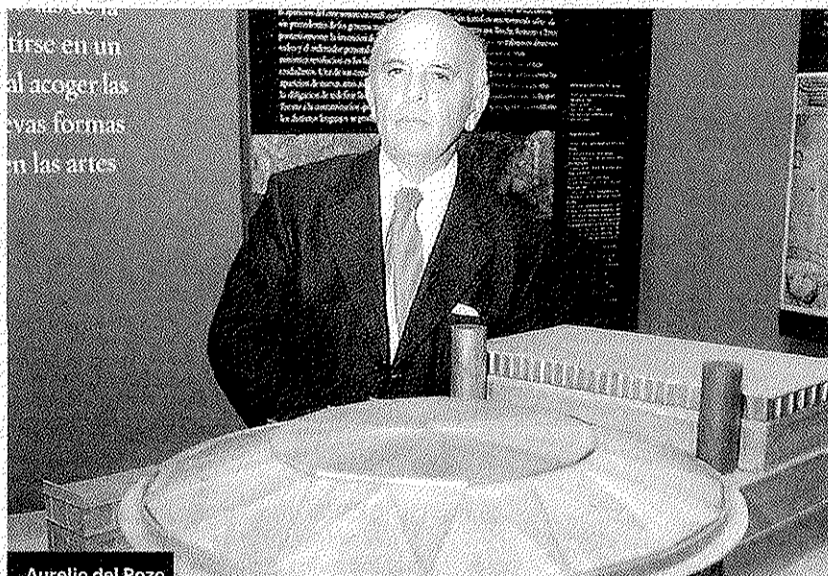
2) ¿Por qué?

3) ¿Cuál es el proyecto arquitectónico que piensa que Sevilla necesita en estos momentos?

Guillermo Vázquez Consuegra

1) y 2) Prefiero contestarlas juntas, si no te importa. Y mi respuesta se basa en todas aquellas intervenciones que entienden la arquitectura como un acto de simulacro, teniendo en cuenta sólo las fachadas y no la estructura profunda del caserío. Cuando la arquitectura se convierte en un simulacro, la ciudad deviene un territorio de ficción, le falta la autenticidad, porque en este tipo de intervenciones que sólo mantienen las fachadas y demuelen el interior, no se entiende el alma de la ciudad. Y Sevilla es una ciudad en la que lo importante de su caserío no son las fachadas, sino su estructura profunda, esto es, esa secuencia mágica y luminosa que se produce desde la calle, siguiendo por el zaguán, patio y jardín, terminando así en lo más profundo de la casa. Esta estructura profunda de los espacios se está perdiendo con el mantenimiento sólo de las fachadas, con lo que se trata la arquitectura como un acto de maquillaje y no como una intervención profunda. Se deja la ciudad como un parque temático, se convierte en un decorado, en una copia de sí misma, porque la arquitectura de una ciudad no son sus fachadas, sino sus casas, en su totalidad. Y, al desaparecer así los edificios, está desapareciendo también la propia historia de la ciudad en sí.

3) Para mí lo que necesita Sevilla es un proyecto de ciudad. Ha estado dando tumbos, sin una orientación determinada, y necesita un proyecto de ciudad que contemple, por ejemplo, una ordenación del río que lo convierta en columna vertebral del área metropolitana. Sevilla tiene que recuperar su río con un proyecto que intervenga en las riberas del Guadalquivir, haciendo que éstas se conviertan en formidables paseos para la ciudad. Ahora mismo son aparcamientos, un disparate absoluto. Y no sólo un tratamiento unitario de las márgenes, sino también de su relación con la Cartuja, para convertir ese territorio en un auténtico fragmento de la ciudad, que reflexione sobre la presencia de Isla Mágica o que



Aurelio del Pozo

Guillermo Vázquez Consuegra

«Con la actual política de mantenimiento sólo de las fachadas, se trata la arquitectura como un acto de maquillaje y se deja la ciudad como un parque temático, se convierte en un decorado»

entienda la construcción del Muelle de las Delicias dentro de ese proyecto global del río, no como algo independiente. Un proyecto del río de este tipo devolvería a Sevilla su razón de ser. Y, por otro lado, creo que Sevilla necesita perder el miedo a la buena arquitectura, que lo tiene porque los responsables políticos se lo han contagiado.

Aurelio del Pozo

1) Te diría «sin comentarios», aunque, pensándolo bien, me parece feísimo el llamado «rascacielos de La Buhaira».

2) Porque no es ni un rascacielos ni nada, o le sobra anchura o le falta altura. Y allí, sin embargo, ha adquirido gran significación, rodeado de verde por todas partes. Se quiso hacer un edificio emblemático, pero a mí, personalmente, me resulta significativa su situación intermedia -o se es o no se es- y me resulta particularmente feo por eso.

3) Remodelar todos los alrededores de la Estación de Santa Justa, lo que era el antiguo Prado de Santa Justa. Hay necesidad de un gran intercambiador de transportes y esto podría dar lugar a un proyecto emblemático para la primera década del siglo XXI en la ciudad. En vez de ordenar esa zona a trozos, desde los bordes, falta un proyecto unitario.



Guillermo Vázquez Consuegra

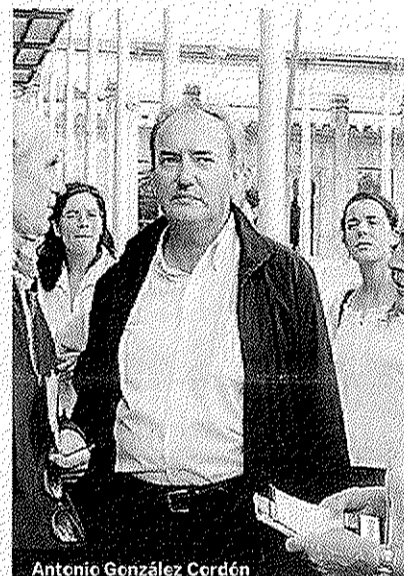
Antonio González Cordón

1) Creo que las auténticas aberraciones son más de tipo urbanístico. De hecho, todo su sistema de ordenación territorial es uno de los mayores desastres de la ciudad y toda una asignatura pendiente, en este sentido. Como casos concretos, te diré, por ejemplo, este respecto a esta cuestión, la posición territorial -la ubicación, que no la obra arquitectónica- del Puente del Centenario, alterando el sistema geomorfológico, el sistema natural del Valle del Guadalquivir. Otro, también en este sentido, sería la construcción de la futura autovía de la SE-40, si se hace con el trazado circular que está previsto, porque también volverá a generar una mutación del valle.

2) Está claro que esta mutación territorial del sistema natural del valle ha generado un modelo urbano de colapso

Aurelio del Pozo

«Me parece feísimo el llamado «rascacielos de La Buhaira», porque no es ni un rascacielos ni nada, o le sobra anchura o le falta altura. Y allí, sin embargo, ha adquirido gran significación»



Antonio González Cordón

Antonio González Cordón

«Las aberraciones son más de tipo urbanístico, como la ubicación del Puente del Centenario, alterando el sistema natural del Valle del Guadalquivir, o la SE-40, si se hace con trazado circular»

diario y no entendimiento en el sistema de crecimiento de la ciudad, porque los elementos más sustantivos en las ciudades contemporáneas no son las obras arquitectónicas, sino las infraestructuras. Por eso, una reincidencia en las equivocaciones ya cometidas con respecto al sistema territorial dará lugar a una cadena de errores. Desde este punto de vista, la SE-40 no solucionará el colapso de tráfico, sino que, por el trazado circular previsto, no hará sino congestionar más la circulación. Repetirá así, a los pocos años, el error del Puente del Centenario porque, dada la morfología del Valle del Guadalquivir, con un río que atraviesa la ciudad de norte a sur, la solución técnica pasa por un modelo de comunicación territorial no circular, sino de pasos -puentes- en perpendicular al río. Pero el Ministerio sigue insistiendo en un modelo ajeno a lo natural.

3) Ante esta situación, más que un pro

Fernando González: «Le he pedido al alcalde que ponga doce guardas en la Plaza de España»

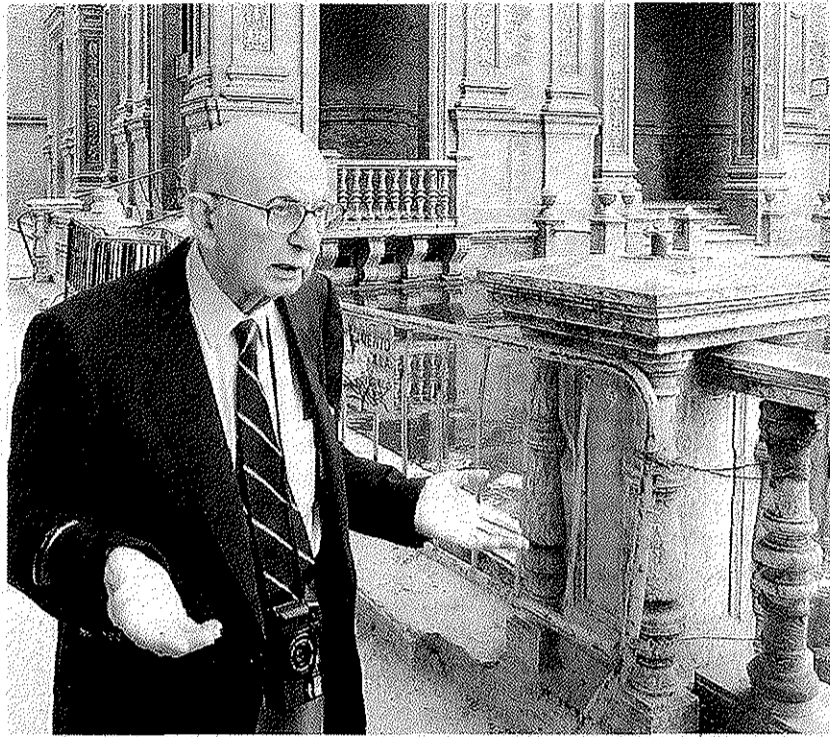
«He visto a mi padre coger un cincel y un martillo y tallar el ladrillo»

PABLO FERRAND

SEVILLA. Más que la Semana de la Arquitectura, se podría decir que ha sido la Semana de Aníbal González, el arquitecto sevillano «popular por excelencia, ni siquiera superado por Juan Talavera, otro grande de nuestra primera mitad de siglo...» como escribió Víctor Pérez Escolano en su monografía sobre el arquitecto. Y si hay una obra que lo conecta directamente con esa popularidad, todo el mundo sabe que es la Plaza de España, ejemplo mayúsculo de edificio en continuo expolio: una inmensa cantera artesanal mil veces repuesta, en detrimento, casi siempre, de su calidad artística original.

El homenaje tributado al padre del regionalismo sevillano por parte del Colegio de Arquitectos no sólo ha servido para dar a conocer los pulcros originales (lápiz, tinta, acuarela) de algunos de sus proyectos, sino también para encender el obligado debate y difundir las declaraciones de su familia en justa defensa -lo recordaba su nieto Aníbal- «del segundo monumento más visitado en Andalucía».

Ayer por la mañana, al pie de la torre norte de la Plaza de España, Fernando González Gómez, hijo del insigne arquitecto, decía: «Tres veces le he dicho al alcalde que ponga al menos doce guardas porque la Plaza de España es muy grande. El me responde que eso cuesta mucho dinero y yo le contesto que más



J.L. ORTEGA

Fernando González Gómez, hijo de Aníbal González, ayer en la Plaza de España

caro cuesta que se rompan las cosas». Los turistas iban entrando al medio círculo y un padre joven con su hija le reconoce: «Perdone, usted debe de ser el padre de Aníbal González, lo he visto en el periódico. Es una vergüenza como está la Plaza de España. Traigo a mi hija porque yo también venía mucho de pequeño».

Grietas en la torre norte

Pero Fernando González, cámara en mano, le hace fotos a la torre de sus preocupaciones: «Ya decía mi padre que la torre norte estaba asentada en un terreno con problemas. ¿Ve usted ese embarcadero? Es el momento de que no se pierda la ocasión para arreglarlo y reparar también las grietas del arco de la torre». Balastradas rotas, azulejería robada, multitud de remates perdidos, y una ría pestilente. Instantes después, un forastero se acerca sin conocerlo y comenta enojado: «Si en Madrid tuviéramos una plaza como ésta y en estas condiciones, saldríamos todos de protesta a la calle».

Fernando sigue haciendo fotografías y su hijo Aníbal, observando como la gente acude a los quioscos, puestecillos... recuerda lo que alguna vez le ha dicho a su hija: «Fíjate la cantidad de

gente que vive gracias a la obra de tu bisabuelo». Aníbal es dentista -su padre odontólogo- pero ha sabido contagiarse de la pasión paterna por la obra del famoso arquitecto. Y esto, en un momento efervescente del voluntarismo ciudadano, le ha llevado a fundar la asociación cultural *Arquitecto Aníbal González*, actividad enfocada a la difusión (charlas, coloquios, visitas culturales de los colegios) de la obra de su abuelo. Asegura que este es el primer edificio español en que se utiliza el hormigón armado.

Los patos

El buen instinto de los animales, el gen del recuerdo, mueve a unos patos a dar la bienvenida a Fernando, que en ese momento explicaba la función didáctica de una plaza decorada con personajes ilustres; Cervantes, el Cardenal Cisneros, los Reyes Católicos... Los patos han salido del agua por sorpresa, revoloteando a través de los setos de evónimo.

De los ocho hijos del arquitecto, viven dos: Fernando (el séptimo) y su hermana María Victoria (la octava). La primogénita, Ana González fundó una comunidad, la de San Antonio de Padua en Villanueva del Ariscal, y en la actual-

idad se ha abierto un proceso de beatificación de su persona. Fernando González conoció con 12 años la Exposición del 29 que no vio su padre por tan sólo unos meses. Mirando a su balastrada preferida, la de Aragón, recuerda Fernando la calidad humana de su padre, su constancia en el trabajo: «No dejaba un sólo día de visitar las obras e, incluso, tras su dimisión como responsable del certamen, y una vez que había dejado la dirección de la Plaza de España, los contratistas iban por la tarde a su despacho para las distintas consultas y pegas que pudieran producirse, pero no cobraba por ello».

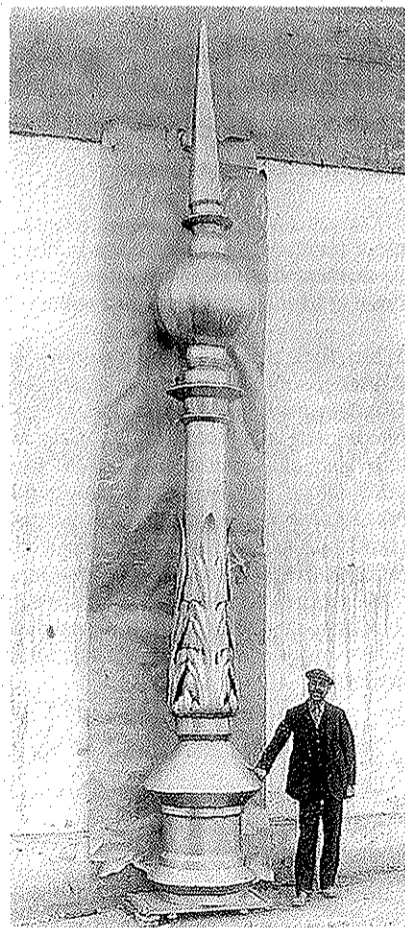
Continúa el paseo y el mayor foro público de la ciudad sigue absorbiendo gente y más gente que se preguntan cómo se ha podido llegar a un estado de degradación tan lamentable. «He visto a mi padre coger un cincel y un martillo y tallar el ladrillo, para que los demás aprendieran esta técnica», afirma Fernando González, que destaca las enseñanzas que su padre impartía a los artesanos «e incluso les pagaba para que fueran al extranjero a aprender.»

Melómano

Es sabido que Aníbal González era una persona de amplia cultura, leía muchísimo y cuenta el hijo que le encantaba la música, afición que le llevó a acudir a los conciertos y a adquirir «una pianola que aún conservo en casa, de esas de rollos». «Dibujaba mucho a lápiz y a pluma y tenía, además un acuarelista para sus proyectos». Hizo viajes por toda España para conocer sus monumentos. Fernando advierte que la Plaza de España está sujeta a dos propiedades: «de los bancos para adentro, pertenece al Estado y de los bancos para afuera es del Ayuntamiento». De pronto su vista se clava en lo alto de ese gran pabellón central que es Capitanía, para mostrar la imagen que remata el conjunto: «Muchos creen que es una Virgen pero es Santa Catalina, el nombre de su madre, mi abuela».

El atentado

Inevitablemente sale el asunto del atentado que sufrió su padre, ocurrido en un momento de reivindicaciones económicas de los obreros: «Los albañiles cobraban 0,75 y mi padre dos pesetas al día como arquitecto de la Diputación. Cuando mi padre consiguió que le subieran el sueldo a los albañiles, una noche a la salida de una casa de la calle Almirante Ulloa, recibió tres tiros de manos de unos peones anarquistas, que no sabían que el problema económico estaba resuelto. Una de las balas iba directa al corazón pero se salvó al dar en una estampa de cartón de la Milagrosa que tenía en el bolsillo, y la bala se desvió. Tuvo la suerte de cruzarse con un coronel amigo que le ayudó. Luego se llevó a los obreros que estaban sin trabajo a construir la basílica de la Milagrosa, en la Buhaira».



ARCHIVO ANÍBAL GONZÁLEZ

Remate de una de las torres de la Plaza de España

Trabajo ocasional en su región

Se necesitan Compradores Misteriosos para:

- Visitar los puntos de venta de cadenas comerciales minoristas
- Observar el personal y el servicio

Regístrate en línea en www.gapbuster.com

Consultas por correo electrónico: es@gapbuster.com

Los solicitantes deben ser mayores de 18 años

Carrascal y Fdez. de la Puente

«Tiraríamos muchos de los nuevos hoteles, el edificio de Los Arcos, el de Abengoa en Luis Montoto, y algunos de los nuevos de la calle Niebla y, en general, los pastiches del Casco Histórico»

yecto arquitectónico, lo que Sevilla necesita es una entidad de gestión metropolitana, para evitar, por ejemplo, que a este caos se responda sólo de forma puntual, cada vez que se produce una embolia, en vez de hacerlo con un proyecto general. Así ha pasado en todas las grandes ciudades, como en Berlín. Hace falta una entidad metropolitana que ponga soluciones no a posteriori del crecimiento urbano, sino antes. En este sentido, es cierto que la oficina responsable del nuevo Plan General de Ordenación Urbana camina en esta línea metropolitana, pero también lo es que sólo tiene competencias en el centro de la diana, no en su totalidad.

Francisco Barrionuevo

1) Yo no soy muy proclive a contestar este tipo de preguntas que, aun comprendiendo el planteamiento periodístico, me parece que son reductoras de la complejidad del fenómeno urbano y arquitectónico en su conjunto. Creo que, en general, el proceso de desarrollo urbano en nuestra ciudad, y muy especialmente en su área metropolitana, propicia un tipo de ciudad insatisfactoria en términos generales, en la que lo valioso cultural y paisajístico es, por desgracia, lo excepcional. Pero, entrando en un tono menos serio, recuerdo ahora que a mi colegio asistían varios alumnos de una misma familia, que tenían fama de simples. A la pregunta de cuál era el más tonto, alguien contestó un día con una frase que se hizo famosa en el colegio: «El último que te encuentras». En este sentido, recuerdo ahora que esta mañana he ido a realizar gestiones cerca del Jardín de La Buhaira y, recordando aquella frase, podría decirle que una buena aberración ha sido el acuerdo urbanístico que ha propiciado la aparición de las dos torres hermanas del «jardín almohade» de La Buhaira.

2) Porque me parece que están fuera de escala y que son desproporcionadas. Parece que todo el volumen de La Buhaira se ha concentrado ahí.

3) Prefiero acabar con la nota de buen humor referida.

Fernando Carrascal y José María Fernández de la Puente

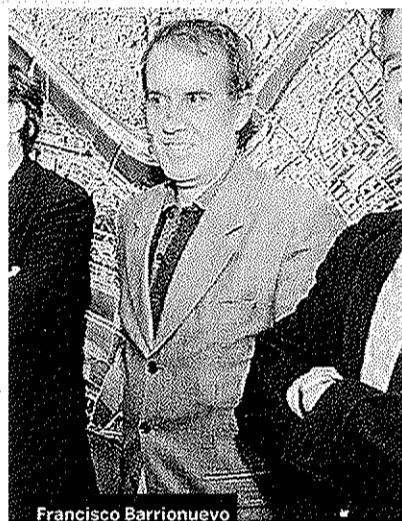
1) y 2) Preferimos contestar las dos preguntas a la vez y, más que de aberraciones arquitectónicas, creemos que habría que hablar de las formas de intervención en distintos puntos de la ciudad. Por ejemplo, el conservadurismo con el que se trata el casco histórico, que impide a ciudadanos y estamentos si quiera un pensamiento en libertad. Al final, se conserva lo inconservable, se imposibilitan las operaciones de sustitución y se efectúan obras de pavi-



José María Fernández de la Puente y Fernando Carrascal

Francisco Barrionuevo

«Una buena aberración ha sido el acuerdo urbanístico que ha propiciado la aparición de las dos torres hermanas del «jardín almohade» de La Buhaira. Son desproporcionadas»



Francisco Barrionuevo

Antonio Ortiz

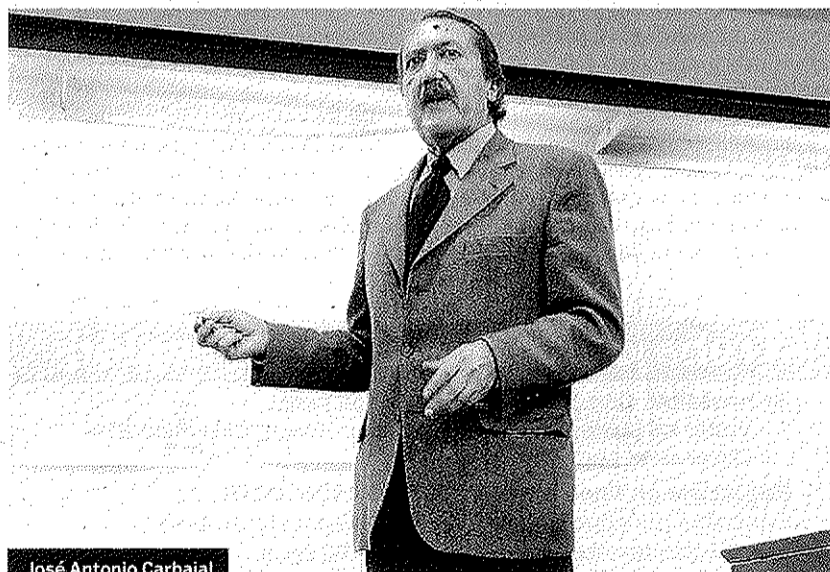
«A veces hacen un proyecto con quien les toca o buscan el más barato. Además, la calidad de la arquitectura no se demanda, sobre todo por parte de la iniciativa privada»



Antonio Ortiz

mentación de dudoso planteamiento. En cambio, en Los Remedios, que aun careciendo de un urbanismo apropiado si nos dejó la mejor arquitectura de los 50 junto con la apertura de la calle Imagen, en este barrio si se destruyen sin la menor queja cines, se remodelan bares y se construye la nueva fuente de la Plaza de Cuba -que anula la sutile-

za de la apertura visual hacia San Juan de Aznalfarache, a través de República Argentina, que si tenía la anterior, con la simetría entre el árbol y la deprimida fuente arriñonada -o se utilizan las despiadadas barandillas de los vomitorios de los aparcamientos. Otra barbaridad sería la pérdida de oportunidad que ha habido por parte



José Antonio Carbajal

de la iniciativa pública y privada en las distintas aperturas efectuadas en la ciudad en el 92, como, por ejemplo, el Corredor del Ferrocarril, para incorporar una mejor arquitectura en la ciudad. Y, por último, diríamos que los alumnos de la Escuela de Arquitectura, en sus viajes de estudios, incorporan ciudades como Bilbao, Valencia y Barcelona. Especialmente en esta última se visitan incluso los hoteles recientes, los edificios de oficinas y viviendas recientes, algo impensable que pueda ocurrir en Sevilla. Allí se cuida la elección de los profesionales para los distintos encargos. Incluso el Ayuntamiento les invita a esas iniciativas. Dicho todo esto, aquí tiraríamos muchos de los nuevos hoteles, el edificio de Los Arcos, el de Abengoa en Luis Montoto, y algunos de los nuevos edificios de la calle Niebla y, en general, los pastiches del Casco Histórico.

3) Incorporar definitivamente el río a la ciudad, a través de debates, concursos e invitaciones. También actuaciones en el borde periférico anterior, como en el Polígono Norte o Tres Mil Viviendas, generando vacíos e incorporándolos a la estructura urbana, casi como un tratamiento de cirugía, y también en el borde nuevo. En definitiva, construir la ciudad con sensibilidad.

Antonio Ortiz

1) ¿Por qué tres y no cuatro? Hay, pero no quiero entrar en señalar edificios.

2) A veces puede ser complicado y laborioso elegir arquitectos, porque tienen que hacer el proyecto con quien les toca o buscan el más barato. Además, la calidad de la arquitectura no se demanda, sobre todo por parte de la iniciativa privada.

3) ¿Un edificio? Seguramente una biblioteca mayor.

José Antonio Carbajal

1) No sabría que contestarle.

2) Porque, en realidad, yo no suelo emplear términos tan rotundos a la hora de calificar determinadas intervenciones o actitudes ante otros proyectos.

3) Sin duda, una intervención sobre la dársena, sobre el primitivo cauce del Guadalquivir, que contemplara el desplazamiento del Puerto aguas abajo, el entender el carácter diverso de sus márgenes e, incluso, de los tramos de margen entre puente y puente, potenciando su uso y disfrute, y transformándolas en el principal corredor verde de la ciudad. Esto podría ser, sin duda, objeto de una de los proyectos más interesantes o más beneficiosos para la ciudad.

José Antonio Carbajal

«Hay que intervenir sobre la dársena entendiendo el carácter diverso de sus márgenes, potenciando su disfrute y transformándolas en el principal corredor verde de la ciudad»

Carrascal y Fdez. de la Puente

«Tiraríamos muchos de los nuevos hoteles, el edificio de Los Arcos, el de Abengoa en Luis Montoto, y algunos de los nuevos de la calle Niebla y, en general, los pastiches del Casco Histórico»

yecto arquitectónico, lo que Sevilla necesita es una entidad de gestión metropolitana, para evitar, por ejemplo, que a este caos se responda sólo de forma puntual, cada vez que se produce una embolia, en vez de hacerlo con un proyecto general. Así ha pasado en todas las grandes ciudades, como en Berlín. Hace falta una entidad metropolitana que ponga soluciones no a posteriori del crecimiento urbano, sino antes. En este sentido, es cierto que la oficina responsable del nuevo Plan General de Ordenación Urbana camina en esta línea metropolitana, pero también lo es que sólo tiene competencias en el centro de la diana, no en su totalidad.

Francisco Barrionuevo

1) Yo no soy muy proclive a contestar este tipo de preguntas que, aun comprendiendo el planteamiento periodístico, me parece que son reductoras de la complejidad del fenómeno urbano y arquitectónico en su conjunto. Creo que, en general, el proceso de desarrollo urbano en nuestra ciudad, y muy especialmente en su área metropolitana, propicia un tipo de ciudad insatisfactoria en términos generales, en la que lo valioso cultural y paisajístico es, por desgracia, lo excepcional. Pero, entrando en un tono menos serio, recuerdo ahora que a mi colegio asistían varios alumnos de una misma familia, que tenían fama de simples. A la pregunta de cuál era el más tonto, alguien contestó un día con una frase que se hizo famosa en el colegio: «El último que te encuentras». En este sentido, recuerdo ahora que esta mañana he ido a realizar gestiones cerca del Jardín de La Buhaira y, rememorando aquella frase, podría decirle que una buena aberración ha sido el acuerdo urbanístico que ha propiciado la aparición de las dos torres hermanas del «jardín almohade» de La Buhaira.

2) Porque me parece que están fuera de escala y que son desproporcionadas. Parece que todo el volumen de La Buhaira se ha concentrado ahí.

3) Prefiero acabar con la nota de buen humor referida.

Fernando Carrascal y José María Fernández de la Puente

1) y 2) Preferimos contestar las dos preguntas a la vez y, más que de aberraciones arquitectónicas, creemos que habría que hablar de las formas de intervención en distintos puntos de la ciudad. Por ejemplo, el conservadurismo con el que se trata el casco histórico, que impide a ciudadanos y estamentos si quiera un pensamiento en libertad. Al final, se conserva lo inconservable, se imposibilitan las operaciones de sustitución y se efectúan obras de pavi-



José María Fernández de la Puente y Fernando Carrascal

Francisco Barrionuevo

«Una buena aberración ha sido el acuerdo urbanístico que ha propiciado la aparición de las dos torres hermanas del «jardín almohade» de La Buhaira. Son desproporcionadas»



Francisco Barrionuevo

Antonio Ortiz

«A veces hacen un proyecto con quien les toca o buscan el más barato. Además, la calidad de la arquitectura no se demanda, sobre todo por parte de la iniciativa privada»



Antonio Ortiz

mentación de dudoso planteamiento. En cambio, en Los Remedios, que aun careciendo de un urbanismo apropiado si nos dejó la mejor arquitectura de los 50 junto con la apertura de la calle Imagen, en este barrio si se destruyen sin la menor queja cines, se remodelan bares y se construye la nueva fuente de la Plaza de Cuba -que anula la sutile-

za de la apertura visual hacia San Juan de Aznalfarache, a través de República Argentina, que si tenía la anterior, con la simetría entre el árbol y la deprimida fuente arriñonada- o se utilizan las despiadadas barandillas de los vomitorios de los aparcamientos. Otra barbaridad sería la pérdida de oportunidad que ha habido por parte



José Antonio Carbajal

de la iniciativa pública y privada en las distintas aperturas efectuadas en la ciudad en el 92, como, por ejemplo, el Corredor del Ferrocarril, para incorporar una mejor arquitectura en la ciudad. Y, por último, diríamos que los alumnos de la Escuela de Arquitectura, en sus viajes de estudios, incorporan ciudades como Bilbao, Valencia y Barcelona. Especialmente en esta última se visitan incluso los hoteles recientes, los edificios de oficinas y viviendas recientes, algo impensable que pueda ocurrir en Sevilla. Allí se cuida la elección de los profesionales para los distintos encargos. Incluso el Ayuntamiento les invita a esas iniciativas. Dicho todo esto, aquí tiraríamos muchos de los nuevos hoteles, el edificio de Los Arcos, el de Abengoa en Luis Montoto, y algunos de los nuevos edificios de la calle Niebla y, en general, los pastiches del Casco Histórico.

3) Incorporar definitivamente el río a la ciudad, a través de debates, concursos e invitaciones. También actuaciones en el borde periférico anterior, como en el Polígono Norte o Tres Mil Viviendas, generando vacíos e incorporándolos a la estructura urbana, casi como un tratamiento de cirugía, y también en el borde nuevo. En definitiva, construir la ciudad con sensibilidad.

Antonio Ortiz

1) ¿Por qué tres y no cuatro? Hay, pero no quiero entrar en señalar edificios.

2) A veces puede ser complicado y laborioso elegir arquitectos, porque tienen que hacer el proyecto con quien les toca o buscan el más barato. Además, la calidad de la arquitectura no se demanda, sobre todo por parte de la iniciativa privada.

3) ¿Un edificio? Seguramente una biblioteca mayor.

José Antonio Carbajal

1) No sabría que contestarle.

2) Porque, en realidad, yo no suelo emplear términos tan rotundos a la hora de calificar determinadas intervenciones o actitudes ante otros proyectos.

3) Sin duda, una intervención sobre la dársena, sobre el primitivo cauce del Guadalquivir, que contemplara el desplazamiento del Puerto aguas abajo, el entender el carácter diverso de sus márgenes e, incluso, de los tramos de margen entre puente y puente, potenciando su uso y disfrute, y transformándolas en el principal corredor verde de la ciudad. Esto podría ser, sin duda, objeto de una de los proyectos más interesantes o más beneficiosos para la ciudad.

José Antonio Carbajal

«Hay que intervenir sobre la dársena entendiendo el carácter diverso de sus márgenes, potenciando su disfrute y transformándolas en el principal corredor verde de la ciudad»

La celebración de la Semana de la Arquitectura, organizada por la entidad colegial de Sevilla y por la fundación Fidas, ha traído a la ciudad el debate sobre su situación arquitectónica-urbanística. ABC ha querido conocer la opinión de algunos de los arquitectos que han participado en las actividades de esta semana y de otros miembros del colectivo profesional sevillano. Éstas son las respuestas

La ciudad, vista por sus diseñadores

Texto: ELENA BENÍTEZ ALONSO Fotos: ABC/ J. M. SERRANO, R. RUZ, J. L. ORTEGA

1) ¿Cuáles son las tres aberraciones arquitectónicas que borraría de la ciudad?

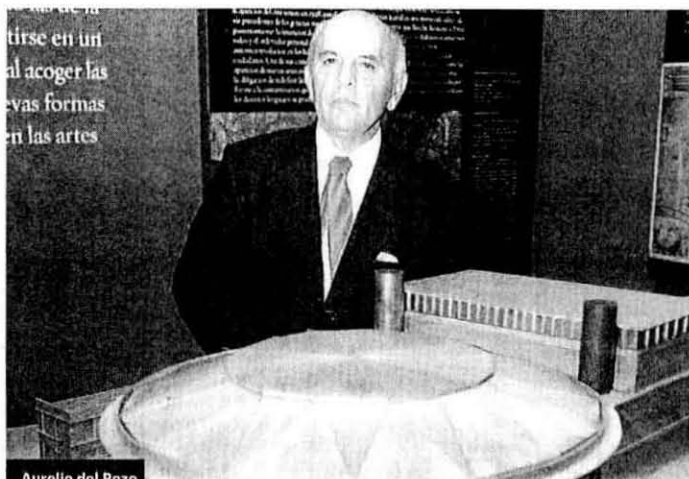
2) ¿Por qué?

3) ¿Cuál es el proyecto arquitectónico que piensa que Sevilla necesita en estos momentos?

Guillermo Vázquez Consuegra

1) y 2) Prefiero contestarlas juntas, si no te importa. Y mi respuesta se basa en todas aquellas intervenciones que entienden la arquitectura como un acto de simulacro, teniendo en cuenta sólo las fachadas y no la estructura profunda del caserío. Cuando la arquitectura se convierte en un simulacro, la ciudad deviene un territorio de ficción, le falta la autenticidad, porque en este tipo de intervenciones que sólo mantienen las fachadas y demuelen el interior, no se entiende el alma de la ciudad. Y Sevilla es una ciudad en la que lo importante de su caserío no son las fachadas, sino su estructura profunda, esto es, esa secuencia mágica y luminosa que se produce desde la calle, siguiendo por el zaguán, patio y jardín, terminando así en lo más profundo de la casa. Esta estructura profunda de los espacios se está perdiendo con el mantenimiento sólo de las fachadas, con lo que se trata la arquitectura como un acto de maquillaje y no como una intervención profunda. Se deja la ciudad como un parque temático, se convierte en un decorado, en una copia de sí misma, porque la arquitectura de una ciudad no son sus fachadas, sino sus casas, en su totalidad. Y, al desaparecer así los edificios, está desapareciendo también la propia historia de la ciudad en sí.

3) Para mí lo que necesita Sevilla es un proyecto de ciudad. Ha estado dando tumbos, sin una orientación determinada, y necesita un proyecto de ciudad que contemple, por ejemplo, una ordenación del río que lo convierta en columna vertebral del área metropolitana. Sevilla tiene que recuperar su río con un proyecto que intervenga en las riberas del Guadalquivir, haciendo que éstas se conviertan en formidables paseos para la ciudad. Ahora mismo son aparcamientos, un disparate absoluto. Y no sólo un tratamiento unitario de las márgenes, sino también de su relación con la Cartuja, para convertir ese territorio en un auténtico fragmento de la ciudad, que reflexione sobre la presencia de Isla Mágica o que



Aurelio del Pozo

Guillermo Vázquez Consuegra

«Con la actual política de mantenimiento sólo de las fachadas, se trata la arquitectura como un acto de maquillaje y se deja la ciudad como un parque temático, se convierte en un decorado»

entienda la construcción del Muelle de las Delicias dentro de ese proyecto global del río, no como algo independiente. Un proyecto del río de este tipo devolvería a Sevilla su razón de ser. Y, por otro lado, creo que Sevilla necesita perder el miedo a la buena arquitectura, que lo tiene porque los responsables políticos se lo han contagiado.

Aurelio del Pozo

1) Te diría «sin comentarios», aunque, pensándolo bien, me parece feísimo el llamado «rascacielos de La Buhaira».

2) Porque no es ni un rascacielos ni nada, o le sobra anchura o le falta altura. Y allí, sin embargo, ha adquirido gran significación, rodeado de verde por todas partes. Se quiso hacer un edificio emblemático, pero a mí, personalmente, me resulta significativa su situación intermedia -o se es o no se es- y me resulta particularmente feo por eso.

3) Remodelar todos los alrededores de la Estación de Santa Justa, lo que era el antiguo Prado de Santa Justa. Hay necesidad de un gran intercambiador de transportes y esto podría dar lugar a un proyecto emblemático para la primera década del siglo XXI en la ciudad. En vez de ordenar esa zona a trozos, desde los bordes, falta un proyecto unitario.



Guillermo Vázquez Consuegra

Antonio González Córdón

1) Creo que las auténticas aberraciones son más de tipo urbanístico. De hecho, todo su sistema de ordenación territorial es uno de los mayores desastres de la ciudad y toda una asignatura pendiente, en este sentido. Como casos concretos, te diré, por ejemplo, que uno de los mayores desastres es, con respecto a esta cuestión, la posición territorial -la ubicación, que no la obra arquitectónica- del Puente del Centenario, alterando el sistema geomorfológico, el sistema natural del Valle del Guadalquivir. Otro, también en este sentido, sería la construcción de la futura autovía de la SE-40, si se hace con el trazado circular que está previsto, porque también volverá a generar una mutación del valle.

2) Está claro que esta mutación territorial del sistema natural del valle ha generado un modelo urbano de colapso

Aurelio del Pozo

«Me parece feísimo el llamado «rascacielos de La Buhaira», porque no es ni un rascacielos ni nada, o le sobra anchura o le falta altura. Y allí, sin embargo, ha adquirido gran significación»



Antonio González Córdón

Antonio González Córdón

«Las aberraciones son más de tipo urbanístico, como la ubicación del Puente del Centenario, alterando el sistema natural del Valle del Guadalquivir, o la SE-40, si se hace con trazado circular»

diario y no entendimiento en el sistema de crecimiento de la ciudad, porque los elementos más sustantivos en las ciudades contemporáneas no son las obras arquitectónicas, sino las infraestructuras. Por eso, una reincidencia en las equivocaciones ya cometidas con respecto al sistema territorial dará lugar a una cadena de errores. Desde este punto de vista, la SE-40 no solucionará el colapso de tráfico, sino que, por el trazado circular previsto, no hará sino congestionar más la circulación. Repetirá así, a los pocos años, el error del Puente del Centenario porque, dada la morfología del Valle del Guadalquivir, con un río que atraviesa la ciudad de norte a sur, la solución técnica pasa por un modelo de comunicación territorial no circular, sino de pasos -puentes- en perpendicular al río. Pero el Ministerio sigue insistiendo en un modelo ajeno a lo natural.

3) Ante esta situación, más que un pro

LA ÚLTIMA DE...

FÉLIX ESCRIG

Nombre: Félix Escrig Pallarés. Años: cincuenta y dos. Ocupación: Catedrático de Estructuras de la Edificación de la Escuela de Arquitectos de Sevilla. En la actualidad trabaja en nuevos diseños y una de sus últimas obras es la cubierta del velódromo de Dos Hermanas.

Su frase: «Las pérgolas deben ser recuperadas por la ciudad porque son de la ciudad.

Y Sevilla no debe perderlas porque se la quieren vender a los subasteros»

El reto de la simplicidad

J. FÉLIX MACHUCA

Ese y no otro parece que es su más sublime obsesión como arquitecto, despojar los postizos, los añadidos, lo superfluo de cualquier proyecto en el convencimiento de que un proyecto está logrado cuando alcanza la perfección de la simplicidad. Félix Escrig es un sevillano que nació en Valencia hace cincuenta y dos años, hijo de padre albañil, que enfrenta los estudios a base de esfuerzo, talento y becas, así hasta la del postdoctorado en Berkeley y que, en estas últimas semanas, sufre los rigores de la simplicidad administrativa al ver cómo las pérgolas que sirvieron para sombrear y climatizar la Cartuja, diseñadas a partir de un proyecto suyo y abordada su ejecución por un equipo de la Expo donde Escrig se integró, van a salir a subasta. «Las pérgolas deben ser recuperadas por la ciudad porque son de la ciudad. Y Sevilla no debe perderlas porque se la quieren vender a los subasteros», dice con firmeza. Isozaki, arquitecto de talla internacional y autor para los Juegos Olímpicos de Barcelona del Pabellón de San Jordi, intentó hace un año agrupar, nuevamente, al equipo que firmó el proyecto de las pérgolas de la Expo, con la intención de cubrir medio millón de metros cuadrados (diez veces más de las que había en la Cartuja) en Katar. La tragedia del 11 de septiembre en Nueva York empantanó la iniciativa. Pero corrobora su satisfactoria utilidad.

Tiempo para todo. Autoexigente, terco, competitivo, quizás también patológicamente irreducible en su discurso ideológico, Escrig siempre corrió mucho por ser el primero, por ser el mejor. Hasta las mentes más lúcidas caen en trampas tan simples. Y corrió hasta que un mal día su hígado le dijo que parara. Un trasplante digno de la arquitectura más saludable le ha devuelto no sólo la vida, sino también el mejor de los juicios. «Ahora tengo más tiempo que antes y quizás haga más cosas empleando menos tiempo. Tengo tiempo para mis alumnos, para mis libros, para escribir y para las tareas domésticas. He descubierto que sin prisas se hace todo porque las prisas no son tuyas, sino de los que te la quieren imponer», asegura con satisfacción. Dice haber ganado diez años de vida y algo de eso debe ser cierto porque, en sus ojos, que siempre fueron claros y vivos, brilla la más saludable de las conquistas: la paz que ha firmado con su alma.



J. L. ORTEGA

«Sin prisas se hace todo porque las prisas no son tuyas sino de quienes te la quieren imponer»

Foster ya no es Foster. Aún así, Escrig, sigue dando cuero y fustigando lo que le inoportuna. Por ejemplo: ¿Norman Foster? «Ya no es Norman Foster, es una multinacional que utiliza su nombre como marca». ¿San Telmo? «Está en manos de un arquitecto que sabe muy bien cómo tratar a un edificio. Cuestión aparte son las decisiones políticas que se le impongan, si son o no acertadas». ¿La arquitectura actual? «Cada vez me da más vergüenza ser arquitecto: los proyectos, incompetentes; promovi-

dos por empresas que regatean a los arquitectos hasta sus títulos; que pagan minutas de miseria y que, como resultado, dan construcciones vergonzosas». ¿Algo más? «Todos los actos en torno a la arquitectura que se promueven desde la Junta al Colegio podrá observarse que siempre gira alrededor de una docena de nombres de los que la mitad ni siquiera construye y los otros construyen para sí mismo». Una realidad, quizás, demasiado superflua para que Escrig rehuya el reto de la simplicidad.

En la Sierra de Aracena
Las Villas de Jabugo
Casas de 115 m²
con garaje y gran patio trasero.
ENTREGA:
OTOÑO 2002
Promueve: COLEVA, S.L.
Informa: EDISA NOVA, S.L.
954 584 191 - 649 895 458

MASTER PREVENCIÓN DE RIESGOS LABORALES
Nivel Intermedio - Superior
Especialidad Complementaria
Entidad acreditada por la Consejería de Empleo y Desarrollo Tecnológico de la Junta de Andalucía
CURSO DE AUDITOR DE S.G. PREVENCIÓN RIESGOS LABORALES
MASTER DE GESTIÓN MEDIOAMBIENTAL 650 H
PLAZAS LIMITADAS OCTUBRE 2002
COLABORAN: DRAGADOS OFFSHORE, INERCO SERPREMUR, SEHIS PREVENCIÓN, SEGURLAB SMUCOR, COLEGIO QUÍMICOS, BANCO ANDALUCÍA
INFORMACIÓN E INSCRIPCIÓN:
Tlf. 954 28 60 48 Fax. 954 28 63 16
e-mail: Sehlant@wanadoo.es
Avda. República Argentina Nº24 2º Of B1
SEHLAND

ULTIMO LOCAL
CON 103 M²
CALLE ALBERCHE (JUNCAL)
FRENTE A ALCAMPO
TFNO. 954 22 50 31
DE 10:00 A 14:00 HORAS.

EL COBRADOR DEL FRAC®
VISITARÁ A SUS MOROSOS
95 428 00 85
www.elcobradordelfrac.com

¿Buscas un trabajo?
Clasificados
www.abc.es

LA ÚLTIMA DE...

FÉLIX ESCRIG

Nombre: Félix Escrig Pallarés. Años: cincuenta y dos. Ocupación: Catedrático de Estructuras de la Edificación de la Escuela de Arquitectos de Sevilla. En la actualidad trabaja en nuevos diseños y una de sus últimas obras es la cubierta del velódromo de Dos Hermanas.

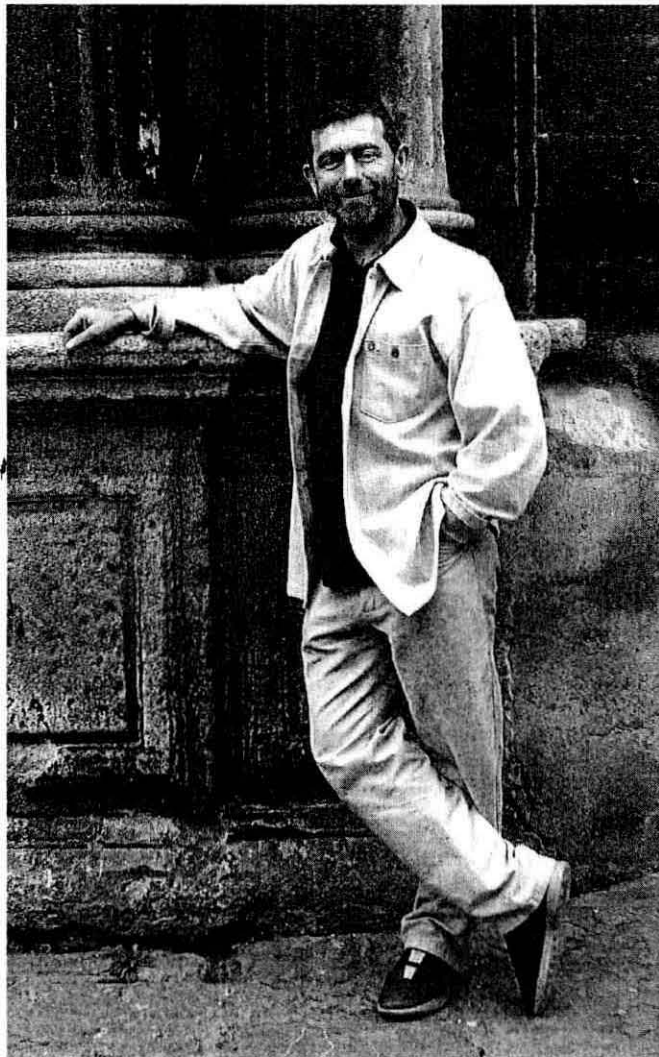
Su frase: «Las pérgolas deben ser recuperadas por la ciudad porque son de la ciudad.

Y Sevilla no debe perderlas porque se la quieren vender a los subasteros»

El reto de la simplicidad**J. FÉLIX MACHUCA**

Ese y no otro parece que es su más sublime obsesión como arquitecto, despojar los postizos, los añadidos, lo superfluo de cualquier proyecto en el convencimiento de que un proyecto está logrado cuando alcanza la perfección de la simplicidad. Félix Escrig es un sevillano que nació en Valencia hace cincuenta y dos años, hijo de padre albañil, que enfrenta los estudios a base de esfuerzo, talento y becas, así hasta la del postdoctorado en Berkeley y que, en estas últimas semanas, sufre los rigores de la simplicidad administrativa al ver cómo las pérgolas que sirvieron para sombrear y climatizar la Cartuja, diseñadas a partir de un proyecto suyo y abordada su ejecución por un equipo de la Expo donde Escrig se integró, van a salir a subasta. «Las pérgolas deben ser recuperadas por la ciudad porque son de la ciudad. Y Sevilla no debe perderlas porque se la quieren vender a los subasteros», dice con firmeza. Isozaki, arquitecto de talla internacional y autor para los Juegos Olímpicos de Barcelona del Pabellón de San Jordi, intentó hace un año agrupar, nuevamente, al equipo que firmó el proyecto de las pérgolas de la Expo, con la intención de cubrir medio millón de metros cuadrados (diez veces más de las que había en la Cartuja) en Katar. La tragedia del 11 de septiembre en Nueva York empantanó la iniciativa. Pero corrobora su satisfactoria utilidad.

Tiempo para todo. Autoexigente, terco, competitivo, quizás también patológicamente irreductible en su discurso ideológico, Escrig siempre corrió mucho por ser el primero, por ser el mejor. Hasta las mentes más lúcidas caen en trampas tan simples. Y corrió hasta que un mal día su hígado le dijo que parara. Un trasplante digno de la arquitectura más saludable le ha devuelto no sólo la vida, sino también el mejor de los juicios: «Ahora tengo más tiempo que antes y quizás haga más cosas empleando menos tiempo. Tengo tiempo para mis alumnos, para mis libros, para escribir y para las tareas domésticas. He descubierto que sin prisas se hace todo porque las prisas no son tuyas, sino de los que te la quieren imponer», asegura con satisfacción. Dice haber ganado diez años de vida y algo de eso debe ser cierto porque, en sus ojos, que siempre fueron claros y vivos, brilla la más saludable de las conquistas: la paz que ha firmado con su alma.



J. L. ORTEGA

«Sin prisas se hace todo porque las prisas no son tuyas sino de quienes te la quieren imponer»

Foster ya no es Foster. Aún así, Escrig, sigue dando cuero y fustigando lo que le inoportuna. Por ejemplo: ¿Norman Foster? «Ya no es Norman Foster, es una multinacional que utiliza su nombre como marca». ¿San Telmo? «Está en manos de un arquitecto que sabe muy bien cómo tratar a un edificio. Cuestión aparte son las decisiones políticas que se le impongan, si son o no acertadas». ¿La arquitectura actual? «Cada vez me da más vergüenza ser arquitecto: los proyectos, incompetentes; promovi-

dos por empresas que regatean a los arquitectos hasta sus títulos; que pagan minutos de miseria y que, como resultado, dan construcciones vergonzosas». ¿Algo más? «Todos los actos en torno a la arquitectura que se promueven desde la Junta al Colegio podrá observarse que siempre gira alrededor de una docena de nombres de los que la mitad ni siquiera construye y los otros construyen para sí mismo». Una realidad, quizás, demasiado superflua para que Escrig rehuya el reto de la simplicidad.

En la
Sierra de Aracena
Las Villas de Jabugo

**Casas de 115 m²
con garaje y
gran patio trasero.**

ENTREGA:
OTOÑO 2002

Promueve: COLEVA, S.L.
Informa: EDISA NOVA, S.L.
954 584 191 - 649 895 458

**MASTER PREVENCIÓN
DE RIESGOS LABORALES**
Nivel Intermedio - Superior
Especialidad Complementaria
Entidad Acreditada por la Consejería de Empleo y
Desarrollo Tecnológico de la Junta de Andalucía

**CURSO DE AUDITOR DE S.G.
PREVENCIÓN RIESGOS LABORALES**

**MASTER DE GESTIÓN
MEDIOAMBIENTAL 650 H**
PLAZAS LIMITADAS OCTUBRE 2002

COLABORAN: DRAGADOS OFFSHORE, INERCO
SERPRENIR, SENIS PREVENCIÓN, SEGURLAB
EMICOR, COLEGIO QUÍMICOS, BANCO ANDALUCÍA

INFORMACIÓN E INSCRIPCIÓN:
Tlf. 954 28 60 48 Fax. 954 28 63 16
e-mail. Seiland@wanadoo.es
Avda. República Argentina Nº24 2º OF B1
SEILAND

**ULTIMO
LOCAL**
CON 103 M²

**CALLE ALBERCHE
(JUNCAL)
FRENTE A ALCAMPO**

TFNO. 954 22 50 31
DE 10:00 A 14:00
HORAS.

**EL COBRADOR
DEL FRAC®**
VISITARÁ A
SUS MOROSOS
95 428 00 85
www.elcobradordelfrac.com

**¿Buscas
un
trabajo?**

Clasificados
www.abc.es

OPINIÓN

ÉSTE que llega es un año de oportunidades para Sevilla. Esta creencia no es sólo fruto de mi convencimiento firme sobre las posibilidades y energías que tiene nuestra ciudad. Se asienta también en la evidencia de que Sevilla, a lo largo de los últimos tiempos, está siendo capaz de abordar retos que hace poco parecían irresolubles. Desde la reanudación de las obras del Metro, a la erradicación del asentamiento chabolista de la Torre de los Perdigones; del nuevo Mercado de Triana y las reformas en marcha en otros mercados de la ciudad al aumento de las plantillas y los medios de la Policía Local; del aumento de la flota de autobuses al de los operarios del servicio de limpieza; del éxito de nuestro parque tecnológico Cartuja 93 a la reactivación del Puerto de Sevilla como polo industrial y de ocio, la nueva era aeronáutica sevillana en CASA, el desarrollo tecnológico de Fasa-Renault... Además, en este año 2001 Sevilla se ha mostrado como una ciudad capaz de reaccionar ante problemas nuevos, como fueron los incidentes de la Semana Santa 2000, o la crisis internacional del 11 de Septiembre, que en lo económico amenazó especialmente al sector turístico de nuestra ciudad, y que provocó también una reacción inteligente y organizada del sector, que está buscando y encontrando nuevos mercados. Como dijo Cernuda: «...no conocemos los recursos vitales de que podemos disponer sino cuando la ocasión nos pone a prueba». La clave está en actuar coordinadamente ante los viejos y los nuevos problemas planteados, como por ejemplo hemos hecho con la puesta en marcha de un plan integral para una moda más sana y menos molesta.

Sevilla va a ser el epicentro, en este año 2002, de una serie de eventos de diverso carácter, que reforzarán la proyección internacional de su imagen actual. La conmemoración del décimo aniversario de la Exposición Universal de 1992, la celebración en Sevilla de la Cumbre Europea, el importante evento cultural del Año Cernuda..., son acontecimientos de gran entidad, a los que se une la celebración de una importantísima agenda de acontecimientos deportivos mundiales, entre ellos el campeonato mundial de remo y piragüismo, que vienen además a confirmar nuestras aspiraciones olímpicas.

Para acceder a una posición favorable en un sistema global de grandes ciudades no sólo se trata de ser eficaces y bien organizados, sino de mostrarnos eficaces y bien organizados. Ése es el valor que tienen estas celebraciones: comunicar en el exterior que Sevilla es una buena opción tanto para visitar como para hacer negocios, y que en esta tierra somos tan eficaces en el ocio como en el trabajo.

Pero, con todo el valor que tienen los grandes eventos, Sevilla no es ya una ciudad que fie su modernización a la concurrencia de acontecimientos excepcionales. El avance a impulsos ha sido sustituido por un modelo más equilibrado de desarrollo continuado, sobre la base de una planificación participada. En 2002, el Plan General de Ordenación Urbana y el Plan Estratégico, en los que miles de ciudadanos están interviniendo y opinando, darán sus

2002: el año de Sevilla

«La confluencia de todos en apoyo de proyectos que benefician realmente a la ciudad, por encima incluso de intereses partidistas inmediatos, es una exigencia que la ciudad hace a sus responsables políticos»

frutos. Éste es el año en que vamos a decir con detalle qué Sevilla queremos para el futuro. No serán documentos técnicos brillantes para adornar nuestras estanterías, sino auténticas guías de acción, rales por los que la ciudad se adentrará, de manera inteligente y organizada, en el siglo XXI. A ellos hay que unir los planes (de gran importancia para nuestra ciudad) referidos a la ordenación del Área Metropolitana, destinados a dar servicios comunes a una nueva realidad: Sevilla ya no es sólo una gran ciudad, sino una auténtica región urbana.

Para quien quiera verlo, nuestra Sevilla es una ciudad de posibilidades, con un tejido social y económico vivo, que progresa en su desarrollo y modernización, que con la fusión de las Cajas de Ahorros encontrará mayores apoyos financieros. Una ciudad que afronta los problemas y les aplica soluciones.

Mirar a 2002 como el año de Sevilla no es una ilusión carente de fundamento. Es la constatación, por la tozudez de los hechos, de que el trabajo, la planificación bien realizada, y la energía propia nos llevan, lógicamente, a alcanzar muchas de las realizaciones pendientes y a abordar los importantes retos del futuro inmediato, con confianza en nosotros mismos y en la capacidad de Sevilla para afrontarlos.

Este año de 2002 Sevilla verá cómo asuntos pendientes a veces durante décadas, se abordan y concretan, al fin, sobre y bajo su suelo. Me refiero, entre otros, por supuesto, a nuestro Metro. Lo que parecía una ficción hace poco tiempo, pronto será realidad con la línea 1 del Metro de Sevilla. Transporte que, además, va a extenderse hacia el área metropolitana. Pero también me refiero a los nuevos aparcamientos, al borde del casco histórico, que resolverán definitivamente las necesidades de la circulación dentro de la ciudad a la espera de nuevas circunvalaciones.

Éste será el año de la ampliación de Fibes, de las nuevas instalaciones de Tussam, del embalse de Melonares, del anillo ferroviario de cercanías con estaciones en Sevilla Este y junto a la Universidad Pablo de Olavide, de las extensiones del AVE, de la nueva factoría de CASA en el Aeropuerto de Sevilla, de las grandes obras del Puerto, del impulso a la

Ciudad de la Justicia, de la ampliación del parque Científico y Tecnológico Cartuja 93, de la solución definitiva de Isla Mágica, de las nuevas facultades universitarias, del «distrito financiero»... Con todo esto comprobamos que, aún con sus restricciones y sus problemas, Sevilla es una ciudad que se mueve, que se moderniza. Y no sólo en función de proyectos de gran entidad como los que he mencionado.

2002 será el año en que se abrirán nuevas dependencias de la Policía Local, descentralizadas en los barrios de Sevilla. Esperemos también que se cubra, como me prometió el Sr. Aznar, la actual carencia de efectivos de la Policía Nacional en Sevilla, en bien de la tranquilidad ciudadana.

Junto al incremento de medios materiales y humanos ya realizado, las nuevas instalaciones de Lipasam y la recogida neumática en Pino Montano, San Diego y el Barrio de Santa Cruz entrarán en pleno funcionamiento. La colaboración de los ciudadanos con los servicios de limpieza viaria, sin embargo, es lo fundamental para tener una ciudad cada vez más limpia, lo que es uno de nuestros objetivos más queridos.

Por otro lado, nuestros parques y plazas, desde la Plaza de España hasta numerosas plazuelas y parques de distintas zonas de Sevilla, conocerán obras de rehabilitación y renovación. Se abordará también la peatonalización de la Calle Betis, y actuaciones de carácter social como el inicio del centro de transeúntos de Miraflores.

Mas, en el orden de prioridades, para este año la primera van a ser, ya están siendo, ya se está viendo, los barrios. Sí, 2002 será el año de los barrios de Sevilla. En ello no sólo he comprometido mi palabra, sino también los presupuestos para las obras de mejoras y de renovación de barrios, el Plan de recepción de Barriadas en marcha o el inicio de las obras en el Canal de Torreblanca. Creo que en los próximos meses, los sevillanos de muchas zonas notarán, por fin, que sus barrios también son ciudad, al mismo nivel que cualquier otro. Con los mismos derechos y, a veces, con más necesidades de intervención.

Como conclusión, creo que 2002 brinda excelentes oportunidades a Sevilla: oportunidad de promoción exterior, oportunidad de inversión pública, oportunidad de ampliación de servicios, oportunidad de creación de empleo y de empresas, oportunidad de desarrollar obras públicas... De nosotros, de todos nosotros, depende que las aprovechemos al cien por cien. La unanimidad, ni es exigible ni es posible. Lo sé. Pero la confluencia de todos en apoyo de proyectos que benefician realmente a la ciudad, por encima incluso de intereses partidistas inmediatos, sí es una exigencia que la ciudad hace a sus responsables políticos. Por eso, este año volveremos a tener la oportunidad de centrar el debate municipal en los proyectos y necesidades reales de Sevilla. Ahí, siempre, me encontrarán ustedes.

Alfredo SÁNCHEZ MONTESEIRÍN
Alcalde de Sevilla

Ya puedes ver tu casa



UN PROYECTO PARA TU CALIDAD DE VIDA

VISITA LA CASA PILOTO
TLF.: 607 55 41 64

Ciudad Universitaria Aljarafe, Manzana 9
Autovía Sevilla-Huelva km. 5, salida 6 Bormujos.
Tlf.: 955 72 31 71

Urpesa

Construcciones
Ingeniería

Avda. Ramón y Cajal, 9
41005 - SEVILLA

Las Pérgolas

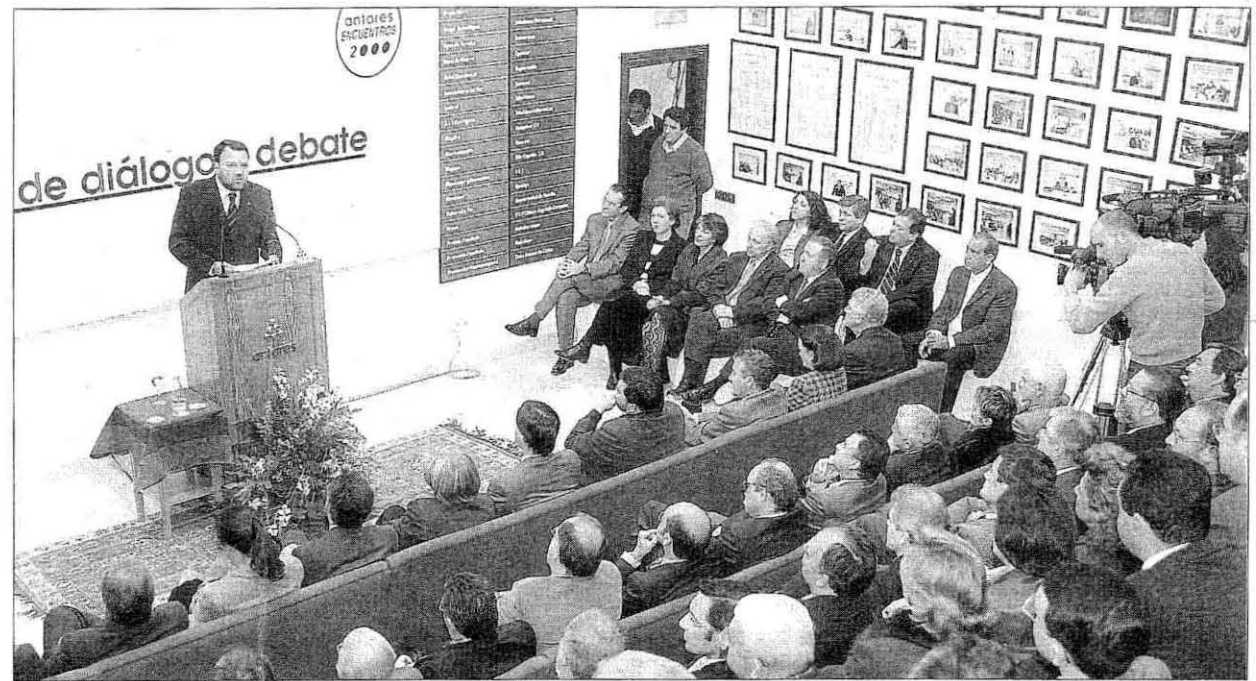
CONJUNTO RESIDENCIAL

Casas adosadas, situadas en un recinto privado con piscina y zona verde común.
Con 132 m² + 56 m² de terraza solarium, cocina amueblada, 3 dormitorios,
2 cuartos de baño, aparcamiento doble en la vivienda.

En pleno Aljarafe, junto a la Universidad privada C.E.U. y Hospital San Juan de Dios, se encuentra esta zona residencial perfectamente comunicada, que te hará disfrutar de la calidad de vida que siempre soñaste.

Ciudad
Universitaria





J.M.Serrano

▲ EL ALCALDE INAUGURÓ EL CICLO «FORO 2000» EN EL CLUB ANTARES, DONDE FUE PRESENTADO POR EL DIRECTOR DEL PGOU

Sánchez Monteseirín asegura que el 2002 será «el año de Sevilla»

El alcalde de Sevilla, Alfredo Sánchez Monteseirín, aseguró ayer en el club Antares que 2002 será «el año de Sevilla», en el que se logrará «un impulso definitivo para los grandes proyectos». Monteseirín, que realizó un pormenorizado repaso de los últimos meses de gestión municipal, anunció que mantendrá una

reunión con el ministro del Interior, Mariano Rajoy, la próxima semana para analizar el problema de la inseguridad ciudadana. En la imagen, un momento de la conferencia.

Sevilla página 36

editorial

REMODELACIÓN DE LA SEDE DE LA PRESIDENCIA

Un debate para San Telmo

LA Junta ha solicitado licencia de obras para la remodelación del palacio de San Telmo, sede de la Presidencia del Gobierno andaluz, conforme al proyecto del que ya este periódico dio un avance y que hoy ofrece íntegramente. En síntesis, la remodelación incluye una zona de residencia privada para el presidente y sus posibles invitados; un comedor institucional; un parking de cien plazas en los jardines y la recuperación de la estructura irregular del edificio, lo que implica modificar el eje simétrico que componen los actuales patios. Aunque el desalojo de Chaves de la casa Sundheim (la plasmación del entonces

El proyecto pretende modificar la estructura de un edificio que en su imagen actual fue declarado bien de interés cultural, jardín incluido, y protegido por ley en 1968

poder de la pinza PP-IU) aún agita viejos fantasmas en la política andaluza, creemos llegada la hora de que se rompa el tabú acerca de una residencia para el titular de la Junta, sea del signo que sea, ahora y en el futuro. En otras autonomías es normal que el máximo mandatario, si así lo desea, resida en el complejo presidencial, por razones funcionales, de seguridad, comodidad, protocolo, etcétera. Y a la larga es incluso más barato. La clase política debe llegar a un consenso al respecto y enterrar una polémica que hoy parece un tanto estéril. Más cuestionable es el parking en los jardines, con la excusa de que ya casi no hay jardín porque fue arrasado en una etapa anterior. Cuando a pocos metros de San Telmo se está construyendo un parking subterráneo de uso público, no se justifica que los contribuyentes sufraguen la plaza de garaje de los funcionarios de Presidencia en lo que fue un jardín histórico, que debe ser recuperado en su integridad. Todo esto es casi una anécdota comparada con la modificación de la estructura del edificio con el argumento de que así se le devuelve una traza anterior a la que conocemos desde 1926 y que está protegida desde 1968 como monumento nacional, jardín incluido. El artículo 38 de la Ley del Patrimonio es taxativo al respecto: "Las actuaciones irán encaminadas a la conservación, consolidación y rehabilitación y evitarán los intentos de reconstrucción, salvo cuando se utilicen partes originales de los mismos y pueda probarse su autenticidad". El debate está abierto: una cosa es restaurar San Telmo y otra muy distinta reinventarlo.

las cartas

DIARIO DE SEVILLA publica cartas de sus lectores, así como réplicas y sugerencias de interés general. Las cartas por vía postal (calle Rioja, 13, pasaje) o al fax 95.450.62.22, no deben exceder de las 20 líneas y han de estar firmadas, indicando el DNI y el domicilio.

Crítica injusta

■ Desagradable fue mi sorpresa cuando leí la, tan demoledora como injusta, crítica del señor Carlos Colón de la película *El señor de los anillos*, pero aún mayor fue mi espanto cuando repasaba una y otra vez su alegato contra todo el mundo del cine (industria, público y crítica). Como el héroe de James F. Cooper, el Sr. Colón en su artículo del 9 de enero se presenta como solitario defensor de este tipo de crítica cinematográfica a la que primero ataca calificándola de antigua pedertería excluyente para luego recriminar a los "desorientados y rendidos" cien críticos del American Film Institute (tres líneas atrás calificado como prestigioso y selecto) por haberla abandonado por el vacío posmoderno de la virtualidad. Mientras aguardo una definición para esta desorientada paráfrasis, tranquilizaré al Sr. Colón diciéndole que el canon clásico no está destruido, respira en las páginas de *El señor de los anillos*, elegido *Mejor libro del siglo XX* a ambos lados del Atlántico. Su versión cinematográfica no sólo cuenta con el apoyo de la crítica (imparable hacia los Oscar) y de la impersonal y carísima máquina de hacer dinero que es la industria, (incomprensible que se olvidara usted de ella cuando calificaba como "obra maestra" a Harry Potter, ¡vendido como un clásico con cuatro años!), sino también con el respaldo del público (más de 200 millones de dólares en tres semanas) que la convertirá en la más taquillera de la historia. ¿Estamos todos equivocados?, ¿sólo usted sabe de cine?, y para concluir, temo que su respuesta a mi última pregunta sea también afirmativa: ¿Escribió usted la crítica antes de ver la película? JULIÁN GONZÁLEZ BARRERA (SEVILLA)

Sobre el progreso

■ Magnífica la carta de Joaquín Egea, portavoz de Adepa, publicada el 9 de enero. Sirvan estas lí-

neas para manifestar mi acuerdo con las ideas que se expresan en la misma y sumarme al coro de agoreros de la destrucción de la ciudad, lista en la que habrá que incluir a mi compañero Jesús Vozmediano, que en una reciente entrevista, habiéndosele preguntado si considera que Sevilla es una especie amenazada, refiere: "Sí, y se le está acabando el tiempo para salvarse. El reto es que no entre en un estadio de regresión hasta su extinción, que se produciría cuando fuera una ciudad vulgar, con ciudadanos insensibles y unos cuantos monumentos en el centro (...). Su desaparición sería que dejase de ser la Sevilla de siglos pasados, la ciudad jardín de la que habla Manuel Ferrando. Si eso se pierde, Sevilla pasaría a ser una ciudad del montón, como tantas otras que pueblan el planeta. Hoy es ya la Sevilla de la rebelión de las masas, horteras avasallando, suprimiendo jardines, nuevos ricos, niños mimados".

Todo esto guarda relación con el estudio que publicó este periódico acerca del impacto que en el medio ambiente ciudadano causarán las obras del metro. Otra vez lo de siempre: la modernización de la ciudad tiene que hacerse a costa de destruir algo, unas veces plazas enteras del casco antiguo (las del Duque y la Magdalena), otras me opongo a que el metro se haga, pero desde luego no alcanzo a comprender cómo tenemos unos ingenieros y arquitectos tan ineptos, tan faltos de recursos, y una tecnología tan atrasada que todos los avances hayan de realizarse destruyendo, ya sea el caserío histórico, ya sean los árboles.

Hace falta no sólo un golpe de timón en la política municipal, sino también un cambio de mentalidad en los sevillanos. Hace falta asumir que el progreso como coartada para destruir no es progreso, sino barbarie. Y entonces se aceptarían como naturales estas propuestas: tranvías eléctricos para el casco antiguo, restricción radical del tráfico en la Avenida, red de carriles-bici, demolición de la horrenda arquitectura alzada en los años 60 y 70 en el centro, política de conservación y restauración del conjunto histórico, cuidado de los parques y jardines. RAFAEL LAZAR (SEVILLA).

La feria gay

■ Cuenta Diario de Sevilla que en mayo se va a celebrar en nuestra ciudad una feria mundial centrada en las empresas que prestan servicios dirigidos a gays y lesbianas. Esta noticia, que la sabía por la prensa gay de Madrid, me extrañó ya que el único negocio publicitado dirigido a gays y lesbianas que había en la capital hispalense (aparte de bares, saunas y discotecas) era una librería, y ha cerrado en dos ocasiones por falta de público: O sea, una feria de negocios gays en una ciudad sin negocios gays. "Cosas veredes mio Cid...".

Pero más me ha extrañado la reacción del Colectivo de lesbianas y gays de Andalucía, que ha denunciado su exclusión de la organización. Los que saben del tema recordarán la frontal oposición de este colectivo a lo que se dio en llamar el negocio rosa. Veían los dirigentes colegas al diablo en ese fenómeno, -incluido lo de Chueca, el barrio gay de Madrid-, que amenazaba con desposeer de significado a todo el movimiento gay-lésbico, convirtiéndolo en pura mercadotecnia. Otros pensábamos algo parecido pero veíamos en la expansión del mercado rosa una oportunidad de seguir avanzando en los derechos de gays y lesbianas, un puente entre el gueto y la normalidad social. En la última y masiva manifestación (200.000 personas) de Madrid ha tenido mucho que ver, con sus luces y sus sombras, el avance espectacular del mercado rosa.

Sin embargo, ahora, los colegas ponen el grito en el cielo por haber sido excluidos (al igual que otros colectivos gays-lésbicos ya que la organización viene de Madrid) de esta feria, que es la quintaesencia de lo que antes criticaban. En fin ya estamos acostumbrados a estos desvaríos, anteriormente ya rectificaron en asuntos como el matrimonio o las áreas de gays y lesbianas dentro de partidos y sindicatos. A mí me da la impresión de que lo único que le interesa a esta gente es lo que decía aquella canción de Cecilia: que quieren ser la novia en la boda, el niño en el bautizo o el muerto en el entierro, aun a costa de enterrar una y otra vez sus presupuestos. GUILLERMO CALDERÓN (SEVILLA)

Diario de Sevilla

Federico Joly y Cía S.A.

GRUPO JOLY

PRESIDENTE DEL CONSEJO EDITORIAL

Manuel Clavero Arévalo

DIRECTORES GENERALES

Tomás Valiente y Javier Moyano

DIRECTOR DE PUBLICACIONES

José Joaquín León

CONSEJEROS EDITORIALES:

José Luis Ballester, Carlos Colón, Manuel Concha.

DIRECTORES DE DEPARTAMENTOS: Ángel Navarro (Comercial), Javier Prieto (Económico financiero), Pablo Joly (Informática), José Luis G. del Pueyo (Marketing), Javier Isasi (Recursos humanos).

DIRECTOR:

Manuel Jesús Florencio

Subdirectores:

Juan Luis Pavón y Juan Luis de las Peñas

Redactores jefe: Francisco José Ortega (Deportes), Adolfo Salvador (Nacional-Internacional), Fernando Seco (Economía) y Manuel Barea (Coordinación).

Sevilla: Juan Carlos Blanco, jefe de sección; María Luisa Suero, Carlos Mármol y Carlos Navarro, jefes de área. Andalucía: Francisco Javier Chaparro y Alberto Grimaldi, jefes de sección. Nacional/Internacional: Roberto Larrea, jefe de área. Economía: Juan Ramón Aramburu, jefe de sección. Sociedad: María José Guzmán, jefe de sección. Cultura: Inmaculada García, jefe de área. Toros: Luis Nieto, jefe de área. Diseño: Juan Carlos Zambrano, jefe de área. Documentación: Soli Noval. Fotografía: Ruesga Bono, jefe de sección. Edición: Jesús Martínez, jefe de área. Información: Manuel Romero, jefe de área. Temas especiales: Luis Carlos Peris, Francisco Correal y Juan José Téllez. Corresponsal político: José Aguilar.

Publicidad: Pablo Beca. Administración: José Manuel Uceda.

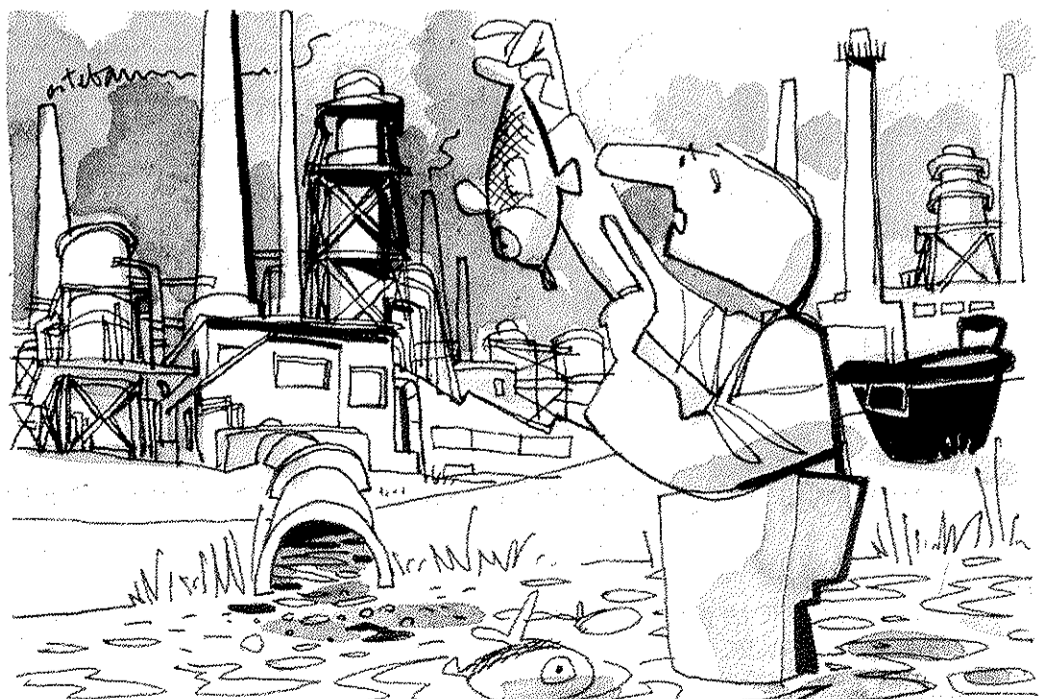
Marketing: Fernando de Parias. Circulación: Alfonso Beca. Informática: Juan Antonio Navas.

C/Rioja, 13. 1.º. 41001 Sevilla ☎ 95 450 62 00

☎ 95 450 62 22 ✉ diariodesevilla@diariodesevilla.es

Difusión controlada

el cuadrilátero de Esteban



PERO A QUIEN SE LE OCURRE SER PEZ LOS LUNES, MIÉRCOLES Y VIERNES, QUE ES CUANDO SOLTAMOS EL VERTIDO TÓXICO!

ANA ÁVILA

Educadora y fundadora de la asociación Ben Baso

«Sevilla es conservacionista, pero del recuerdo de lo que fue»

Ana Ávila representa la sinceridad, la tenacidad y el compromiso social. Es pionera en la nueva corriente de educación de personas adultas, actividad que ejerce desde la década de los ochenta. Pero hay otro patrimonio -el histórico- que le preocupa, por eso fundó en 1997 la asociación de profesores Ben Baso

TEXTO: PABLO FERRAND FOTO: NIEVES SANZ

—¿Que te llevó a fundar la asociación Ben Baso?

—Yo no creo mucho en las casualidades. Nosotros, un grupo de profesores, fundamos la asociación 1997, en el momento justo, recogiendo la preocupación y la necesidad que había en la calle de defender el patrimonio.

—Sin embargo, Sevilla tiene fama de ser una ciudad, en general, pasiva en la defensa de su patrimonio.

—Yo no acabo de comprender esa pasividad. En realidad, Sevilla es conservacionista, pero del recuerdo de lo que fue, no de la memoria patrimonial; es la añoranza de una solterona que se ha quedado en lo que quiso ser. Por supuesto, esta es la visión que tengo de la Sevilla recalcitrante, sin embargo, creo que hay otros colectivos, gente que está callada porque no encuentra su sitio para hablar.

—¿No crees que hay miedo de hablar de ciertos temas?

—Incluso sobre el ciclo festivo de esta ciudad. Todo el mundo que no comulgue con este ciclo

festivo, tal como está establecido, es como un hijo pródigo o un incomprometido que siente miedo a hablar por la incompreensión que puede provocar.

—Cuando los políticos piden que la sociedad se implique en el Patrimonio, ¿lo hacen de forma

sincera o lo que piden es otro tipo de implicación?

—Mientras que para el movimiento ciudadano el término participar es uno, que conlleva el análisis de la situación, unos criterios serios y unos objetivos, a veces los políticos, cuando llaman a la participación, lo que quieren es que seamos un número en el escenario de esta ciudad. Me preocupa una cuestión: los



políticos nos dicen que participemos pero luego piensan que todos los que no estamos en política no tenemos criterios, y cuando lo tenemos, son interesados. Y es que somos profesionales de nuestras materias y tal vez por eso no nos hemos dedicado a la política. Creo que cada vez hay un divorcio mayor entre la clase dirigente y la ciudadanía, y a niveles patrimoniales el divorcio es muchísimo mayor.

—¿Algún ejemplo?

—El modelo que se nos vende como ciudad moderna y desarrollada pasa por los aparcamientos, por el ocio unido al consumo, por los espacios duros, por todo lo que está más lejos de una ciudad culta y sostenible, y como muchas veces no conocemos otros modelos de ciudad, pensamos que la modernidad es esto y que todo ello es el precio de una ciudad moderna.

—¿No crees que políticamente la palabra sostenible significa todo lo contrario?

—Todos los términos cuando

son consignas se les da la vuelta y se quedan vacíos de contenido: participación, cultura, sostenibilidad, hasta la honradez y la ética; hemos perdido la costumbre de hablar de la ética.

—Empezásteis como una asociación de difusión del patrimonio y ahora parece que vuestra actividad se inclina por la defensa de ese legado.

—El concepto de la palabra patrimonio se ha ido ampliando en nuestra asociación y ahora tienen mucho peso la arquitectura popular, las cuestiones etnográficas y el patrimonio intangible. Pero también nuestra forma de implicarnos ha evolucionado, porque la propia sociedad nos ha ido exigiendo, de modo que además del carácter educativo y de difusión, la protección ha pasado a ser una defensa en el caso de la Encarnación. En Ben Baso no hay posturas involucionistas, retrógradas y carentes de futuro. Apostamos por la modernidad junto con la tradición, pero de una manera equilibrada.

—¿Cuáles son los principales logros de Ben Baso?

—Hay muchas personas que esperan las acciones de Ben Baso en la calle. Por ejemplo, en los paseos que organizamos acuden muchos ciudadanos, pero con un carácter muy crítico. Y uno de los grandes logros es haber contribuido a que la ciudadanía tenga un concepto mucho más amplio del patrimonio de esta ciudad, más allá de lo monumental, lo eclesiástico y lo barroco.

—¿Cuál es la Cenicienta del Patrimonio?

—La gran Cenicienta y objeto de especulación en esta ciudad es todo el caserío del conjunto histórico: la arquitectura más modesta y popular.

—¿Es extensible esto a la provincia de Sevilla?

—Desde luego. Falta recursos y conocimiento.

—¿Por qué calla la Sevilla académica?

—Quizás sea porque Sevilla es una ciudad llana y carece de perspectiva.

Preocupaciones

«Nos preocupa los aparcamientos en el centro, que la ciudadanía tengamos que hacer labor de policía, el malestar de la sociedad ante tanto derribo, y la impotencia que sentimos como ciudadanos ante estos hechos»

ANA ÁVILA

Educadora y fundadora de la asociación Ben Baso

«Sevilla es conservacionista, pero del recuerdo de lo que fue»

Ana Ávila representa la sinceridad, la tenacidad y el compromiso social. Es pionera en la nueva corriente de educación de personas adultas, actividad que ejerce desde la década de los ochenta. Pero hay otro patrimonio -el histórico- que le preocupa, por eso fundó en 1997 la asociación de profesores Ben Baso

TEXTO: PABLO FERRAND FOTO: NIEVES SANZ

—¿Que te llevó a fundar la asociación Ben Baso?

—Yo no creo mucho en las casualidades. Nosotros, un grupo de profesores, fundamos la asociación 1997, en el momento justo, recogiendo la preocupación y la necesidad que había en la calle de defender el patrimonio.

—Sin embargo, Sevilla tiene fama de ser una ciudad, en general, pasiva en la defensa de su patrimonio.

—Yo no acabo de comprender esa pasividad. En realidad, Sevilla es conservacionista, pero del recuerdo de lo que fue, no de la memoria patrimonial; es la añoranza de una solterona que se ha quedado en lo que quiso ser. Por supuesto, esta es la visión que tengo de la Sevilla recalcitrante, sin embargo, creo que hay otros colectivos, gente que está callada porque no encuentra su sitio para hablar.

—¿No crees que hay miedo de hablar de ciertos temas?

—Incluso sobre el ciclo festivo de esta ciudad. Todo el mundo que no comulgue con este ciclo

festivo, tal como está establecido, es como un hijo pródigo o un incomprendido que siente miedo a hablar por la incompreensión que puede provocar.

—Cuando los políticos piden que la sociedad se implique en el Patrimonio, ¿lo hacen de forma sincera o lo que piden es otro tipo de implicación?

—Mientras que para el movimiento ciudadano el término participar es uno, que conlleva el análisis de la situación, unos criterios serios y unos objetivos, a veces los políticos, cuando llaman a la participación, lo que quieren es que seamos un número en el escenario de esta ciudad. Me preocupa una cuestión: los



políticos nos dicen que participemos pero luego piensan que todos los que no estamos en política no tenemos criterios, y cuando lo tenemos, son interesados. Y es que somos profesionales de nuestras materias y tal vez por eso no nos hemos dedicado a la política. Creo que cada vez hay un divorcio mayor entre la clase dirigente y la ciudadanía, y a niveles patrimoniales el divorcio es muchísimo mayor.

—¿Algún ejemplo?

—El modelo que se nos vende como ciudad moderna y desarrollada pasa por los aparcamientos, por el ocio unido al consumo, por los espacios duros, por todo lo que está más lejos de una ciudad culta y sostenible, y como muchas veces no conocemos otros modelos de ciudad, pensamos que la modernidad es esto y que todo ello es el precio de una ciudad moderna.

—¿No crees que políticamente la palabra sostenible significa todo lo contrario?

—Todos los términos cuando

son consignas se les da la vuelta y se quedan vacíos de contenido: participación, cultura, sostenibilidad, hasta la honradez y la ética; hemos perdido la costumbre de hablar de la ética.

—Empezásteis como una asociación de difusión del patrimonio y ahora parece que vuestra actividad se inclina por la defensa de ese legado.

—El concepto de la palabra patrimonio se ha ido ampliando en nuestra asociación y ahora tienen mucho peso la arquitectura popular, las cuestiones etnográficas y el patrimonio intangible. Pero también nuestra forma de implicarnos ha evolucionado, porque la propia sociedad nos ha ido exigiendo, de modo que además del carácter educativo y de difusión, la protección ha pasado a ser una defensa en el caso de la Encarnación. En Ben Baso no hay posturas involucionistas, retrógradas y carentes de futuro. Apostamos por la modernidad junto con la tradición, pero de una manera equilibrada.

—¿Cuáles son los principales logros de Ben Baso?

—Hay muchas personas que esperan las acciones de Ben Baso en la calle. Por ejemplo, en los paseos que organizamos acuden muchos ciudadanos, pero con un carácter muy crítico. Y uno de los grandes logros es haber contribuido a que la ciudadanía tenga un concepto mucho más amplio del patrimonio de esta ciudad, más allá de lo monumental, lo eclesiástico y lo barroco.

—Cuál es la Cenicienta del Patrimonio?

—La gran Cenicienta y objeto de especulación en esta ciudad es todo el caserío del conjunto histórico: la arquitectura más modesta y popular.

—¿Es extensible esto a la provincia de Sevilla?

—Desde luego. Faltan recursos y conocimiento.

—¿Por qué calla la Sevilla académica?

—Quizás sea porque Sevilla es una ciudad llana y carece de perspectiva.

Preocupaciones

«Nos preocupa los aparcamientos en el centro, que la ciudadanía tengamos que hacer labor de policía, el malestar de la sociedad ante tanto derribo, y la impotencia que sentimos como ciudadanos ante estos hechos»

ENTREVISTA ■ VÍCTOR FERNÁNDEZ SALINAS

«La Ley no se puede interpretar, hay que cumplirla»

TEXTO: PABLO FERRAND FOTO: ABC

SEVILLA. Víctor Fernández Salinas es uno de los profesores más activos del Departamento de Geografía Humana de la Universidad de Sevilla; defiende los espacios públicos y la arquitectura popular como preciosa herencia que debe ser preservada y disfrutada en equilibrio con el medioambiente, por eso sus enseñanzas van más allá del aula y se convierten en un compromiso que asume y practica de manera altruista. Fernández Salinas es también miembro de la junta directiva del Comité Nacional de Icomos y ha sido el primer representante de las asociaciones Adepa y Ben Baso en la Comisión Provincial de Patrimonio Histórico de Sevilla, de octubre de 2000 a marzo de 2002. Sus compañeros de Comisión solían decir en tono cordial «los remotes de Víctor», aludiendo a su defensa del patrimonio. Ahora la Delegación de Cultura pasa por un momento crítico, pues en estos momentos se investiga la posible ocultación de una circular de Bienes Culturales por parte de la delegada de Cultura de la Junta, en la que se recuerda a la Comisión el cumplimiento del artículo 20.3 de la Ley de Patrimonio, que impide remotes, y nuevas alineaciones en edificios catalogados que estén en zonas aún pendientes de la aprobación de planes generales de protección.

«No vamos contra el progreso»

—¿Recuerda si la delegada de Cultura le informó sobre el cumplimiento del artículo 20.3 a raíz del escrito -hace ocho o nueve meses- de Bienes Culturales?

—En el tiempo que yo estuve allí, ni yo ni nadie se enteró de las directrices de la circular de la Dirección General de Bienes Culturales. Además, el artículo 20.3 no es un asunto que se nos pueda pasar, pues se incumplía repetidamente en muchos casos, cuando ya venían

aprobados por el Ayuntamiento. Es decir, no se cumplían en cuanto a los remotes, pero hay que tener en cuenta que la Comisión es un órgano consultivo y las decisiones las toma la delegada.

—Sin embargo, la delegada, después de afirmar a principios de este mes que iba a empezar a aplicar el artículo 20.3 de forma estricta, posteriormente dijo que este artículo no sólo se ha cumplido sino que todo se ha aprobado con su consentimiento pues, según dice, no aparece ninguna disconformidad suya en las actas.

—El artículo 20.3 es nuestra batalla diaria. Yo no puedo aprobar nada porque he sido invitado con voz pero sin voto. Puedo hacer consideraciones negativas a un proyecto u otro, y es verdad que en muchos casos hice constar en acta mi opinión contra los remotes. Creo, no obstante, que el meollo de la cuestión está en que se ha incumplido o no la Ley de Patrimonio por parte de la delegada. En las actas está. Por encima de todo la Ley debería haberse cumplido. Me gustaría recalcar que las asociaciones no vamos contra el progreso; no entramos en consideraciones de la Ley, sólo la recordamos. La Ley no se puede interpretar, hay que cumplirla. Nosotros nos hemos opuesto a los remotes que representan una operación claramente especulativa. Además, los planes generales deberían estar ya todos aprobados; si no se aprue-

«Me he sentido frustrado en asuntos como el de la iglesia de San Vicente, la Encarnación y el Plan Especial de Écija»



ban es porque los Ayuntamientos prefieren escudarse en la Comisión de Patrimonio.

—Desde que Adepa interpuso la denuncia al fiscal, ¿comentó la delegada algo en este sentido?

—No lo recuerdo, pero me consta que en estos días se ha hablado de ello.

—¿Qué cambios harían falta para que la Comisión sea efectiva?

—La Comisión es efectiva, lo que haría falta es que se cumpla la Ley, instando a que los Ayuntamientos aprueben el planeamiento especial. Personalmente, he encontrado allí un ambiente muy cordial.

—¿Cuáles son los ejemplos más graves aprobados por la Comisión durante su etapa en ella?

—Yo me he sentido frustrado con tres asuntos, con la iglesia de San Vicente, con los aparcamientos, sobre todo con el de la Encarnación, y con el trámite del Plan Especial de Écija.

Quedan la mitad de los corrales —¿No es incongruente que este año dediquen el Día del Patrimonio a un tipo de arquitectura, la más modesta, que en la práctica no goza de la debida protección?

—Desde luego, es el Patrimonio menos protegido de toda la provincia de Sevilla. No hay catálogos, no hay valoración social y, mucho menos, respaldo político local para protegerla. En consecuencia, está desapareciendo o alterándose muy rápidamente, sobre todo

en los núcleos más dinámicos.

—¿Cuántos corrales quedan en Sevilla?

—Según nuestros estudios, en el conjunto histórico de Sevilla ha desaparecido la mitad de los corrales y casas de vecindad con patio, entre los años 1991 y 2001.

—¿Qué opina de la Encarnación?

—Que es verdaderamente donde deberíamos estar centrados. Esta es la gran herida abierta del Patrimonio. Aquí falta la información que existe en otras ciudades. Estoy a favor de la construcción del mercado y de la conservación de los restos arqueológicos, pero sin aparcamiento.

Respetar las claves de San Telmo

—¿Y de la rehabilitación planteada por Guillermo Vázquez Consuegra para el Palacio de San Telmo?

—Hay que enfrentarse al Patrimonio con humildad y respetar las claves del bien cultural, en este caso San Telmo, y no dejar las huellas propias. Me gusta la arquitectura de Vázquez Consuegra, pero la vanguardia debe hacerse en otro sitio. Se equivocan quienes dicen que sólo los arquitectos saben de arquitectura y de la ciudad. En un bien cultural, la parte física es fundamental, pero existen dimensiones como la simbólica y la memoria colectiva, que deben respetarse. Por eso queremos que todo el mundo opine en estos temas, ya que el Patrimonio es de todos.

tribuna

VÍSPERAS DEL PRIMER ANIVERSARIO DE LOS ATENTADOS DEL 11-S

Estados Unidos ha asumido tras el ataque la responsabilidad del orden mundial sin importarles demasiado los demás, algo que se hace difícil de aceptar

Una reflexión obligada

Javier Pardo de Santayana

LOS atentados del 11 de septiembre de 2001 nos mostraron la faz más siniestra de la globalización. Nos hicieron ver que en un mundo globalizado existen amenazas globales y que no estábamos preparados para afrontarlas. Por eso, al cumplirse un año de aquellos hechos brutales parece obligado preguntarnos en qué ha cambiado el mundo desde esa fecha y qué hemos hecho para mejorarlo.

Quizás debamos reseñar que la seguridad pasó al primer plano de las preocupaciones políticas y que las grandes potencias coincidieron en un frente unido contra el terrorismo internacional, alumbrándose con ello la esperanza de que podamos ponernos de acuerdo alguna vez sobre los grandes problemas de la seguridad mundial.

A éstos añadiremos otros acontecimientos positivos, como el impulso dado a la lucha contra el terrorismo o el efecto disuasorio conseguido con la campaña de Afganistán. Europa ha acelerado el proceso de creación de un espacio judicial y policial común. Se han detectado células de Al Qada y se ha puesto a buen recaudo a un considerable número de sospechosos. Se ha demostrado la voluntad de actuar.

Y sin embargo poco a poco se extiende un sentimiento de decepción. Esperábamos que estos retos se afrontasen de forma más decididamente multilateral, a tono con las exigencias de la globalización, y suponíamos que se aprovecharía la ocasión para abordar con mayor osadía y determinación los grandes problemas de fondo, como el interminable conflicto de Oriente Próximo o el abismo abierto entre los países más desarrollados y los menos desarrollados. Pero nada de esto ha sucedido, o al menos no con el ánimo renovado que se esperaba encontrar después del aldabonazo del 11 de septiembre.

Estados Unidos, que se considera auténticamente en estado de guerra, ha asumido la responsabilidad del

orden mundial sin importarle demasiado la colaboración de los demás, que se hace cada vez más difícil por la descarnada forma en que se plantea. "O se está conmigo o contra mí", dice simplemente Bush. Y así la falta de una labor previa de convencimiento, de presentación de evidencias y de una preparación psicológica y diplomática adecuada como la que se hizo antes de la Guerra del Golfo, dificultan la adhesión a su anunciada decisión de atacar a Iraq, ya que ningún país quiere dar la impresión de practicar un seguidismo ciego de las consignas norteamericanas.



La actitud de EEUU con su lema "o se está conmigo o contra mí" dificulta la adhesión de otros países a su previsible campaña contra Iraq

Europa ha avanzado mucho en la lucha antiterrorista, que inició bastante antes que EEUU. Como es habitual, adopta actitudes más matizadas frente a los problemas de seguridad y opta preferentemente por la acción multilateral. Pero también se muestra más tibia a la hora de sacrificarse para conseguir tan altos objetivos. Respecto a los grandes problemas de fondo como el subdesarrollo o la pobreza, la Unión Europea se sitúa en una posición aparentemente más activa y solidaria que la norteamericana, que pierde así una buena parte de su autoridad moral. Y esto es grave.

Al año de los escalofriantes sucesos del 11 de septiembre de 2001 todavía nos encontramos con la incómoda sensación de perplejidad en que entonces quedamos sumidos, aunque también con la mayor tranquilidad que produce saber que se reaccionó con oportunidad y sentido. Pero a esa mayor tranquilidad se une el temor a que puedan repetirse hechos parecidos, y la incertidumbre respecto al curso que los acontecimientos puedan tomar en el futuro, singularmente en Oriente Próximo, donde se ha entrado en una espiral de violencia extrema, y en Oriente Medio, donde se desconocen los efectos que podría desencadenar una intervención contra Iraq.

Y Ben Laden sigue sin aparecer.

→ Javier Pardo de Santayana es general en la reserva

la ciudad y los días

Justicia verde



Carlos Colón

SE cortan árboles en Sevilla capital y en el Aljarafe, en los barrios y en el centro, en el Paseo de Colón y en la Alameda, en la avenida de la Constitución y en Ponce de León, donde

el pasado viernes se arrancaron dos jacarandas para convertir la plaza en una estación de autobuses hasta que terminen las obras de la Encarnación (y sea entonces ésta la que se convierta en garaje al aire libre y subterráneo, presidido por la hermosa rampa que Guerra Librero va a regalar a Sevilla para que la calle Imagen sea el símbolo de los dos gobiernos más nefastos para la ciudad: el franquista de los años sesenta y setenta y el andalucista de los noventa y del inicio del siglo XXI). Dicen que serán replantados, pero no les creemos: en muchas calles de Sevilla los troncos cortados o los huecos vacíos donde hubo árboles atestiguan que raramente se repone la pieza talada o momentáneamente "trasplantada".

El sevillano medio siempre aborreció la verde libertad de los árboles y amó la

Los árboles imponen una especie de Justicia verde, hermoando, al disimularlos, los horrores perpetrados por ayuntamientos, constructores y arquitectos

belleza cautiva y chica de las macetas. Algo de eso queda aún hoy, no siendo infrecuente oír a los ciudadanos alabar las talas de árboles —porque "tapan" los monumentos, "oscurecen" los pisos o atraen pájaros que ensucian los coches— y a las mismas autoridades desforestar y rapar zonas monumentales —callejón del Agua, Hospital de la Sangre, San Telmo— para que luzca más y mejor la piedra.

Sin embargo, además de todos los reconocidos bienes que los árboles acarrearán, del hermoso espectáculo que en sí mismos son y de su necesidad en una ciudad de sol tan implacable como la nuestra, ciudadanos y autoridades deberían ser conscientes de que en Sevilla los árboles imponen una especie de Justicia verde, hermoando, al disimularlos, los horrores perpetrados por ayuntamientos, constructores y arquitectos. Véase, como ejemplo, la barreduela que se abre en la plaza de la Magdalena comunicándola, a través de un pasadizo, con San Eloy. Un espacio urbano disparatado, agresivo y flanqueado por arquitecturas de aplastante fealdad se ha convertido en un ámbito agradable y acogedor gracias a los árboles, a las plantas y a los bancos.

El urbanismo también ha de tener este arte de antigua ama de casa modesta que era capaz de convertir los pocos y baratos elementos culinarios de que disponía en guisos apetitosos. Lo ideal sería contar con la carne y el pescado de las casas antiguas que fueron derribadas o con las verduras frescas de creativas arquitecturas modernas. No teniendo ni lo uno ni lo otro —porque lo antiguo se derribó y nadie se atrevería a hacer el acto de justicia de tirar estos adefesios pseudo modernos— sólo cabe esa inventiva "culinaria" para que la ciudad no se nos indigeste del todo o hasta nos mate de hambres estéticas. Plantas y, sobre todo, árboles son el condimento ideal que hace aún más sabrosamente bellas las calles que lo son, y digeribles y hasta apetitosas las que no lo son. Sin embargo, los cortan. ¡Qué ciudad! ¡Qué gobernantes!

→ ccolon@diariodesevilla.es

la almuzara

María Isabel Caro y Johannesburgo



Manuel Pimentel

LA Cumbre de la Tierra de Johannesburgo se esperaba con impaciencia; muchas eran las urgencias a paliar: cambio climático, hambre, energías renovables, distribución de la riqueza en el mundo. Con variada ilusión, fueron llegando a la ciudad surafricana funcionarios, políticos y oenegeros, con sus proyectos y reivindicaciones, en un clima de desconianza y recelo. Mientras los miles de delegados se afanaban inútilmente en conseguir siquiera unos pequeños avances sobre el papel, una mísera patera, cargada de inmigrantes, se acercaba furtiva hacia nuestras costas.

En Johannesburgo el rumor de las confidencias y la solemnidad de las promesas; en la patera, el rugir de las olas y el silencio del hambre.

Como muchos temían, la Cumbre de la Tierra naufragó con un decepcionante fracaso de vagas promesas y escuálidos compromisos. Sin embargo, la patera alcanzó las playas de Barbate, donde quedaron tendidos, exhaustos tras la travesía, sus ocupantes.

Finalizó sin gloria el encuentro internacional que nos deja como único recuerdo el sonoro abucheo que recibiera el secretario de Estado norteamericano, Colin Powell.

Tampoco parecía que el desembarco de los ateridos inmigrantes pudiera producir ningún otro efecto más que su repatriación.

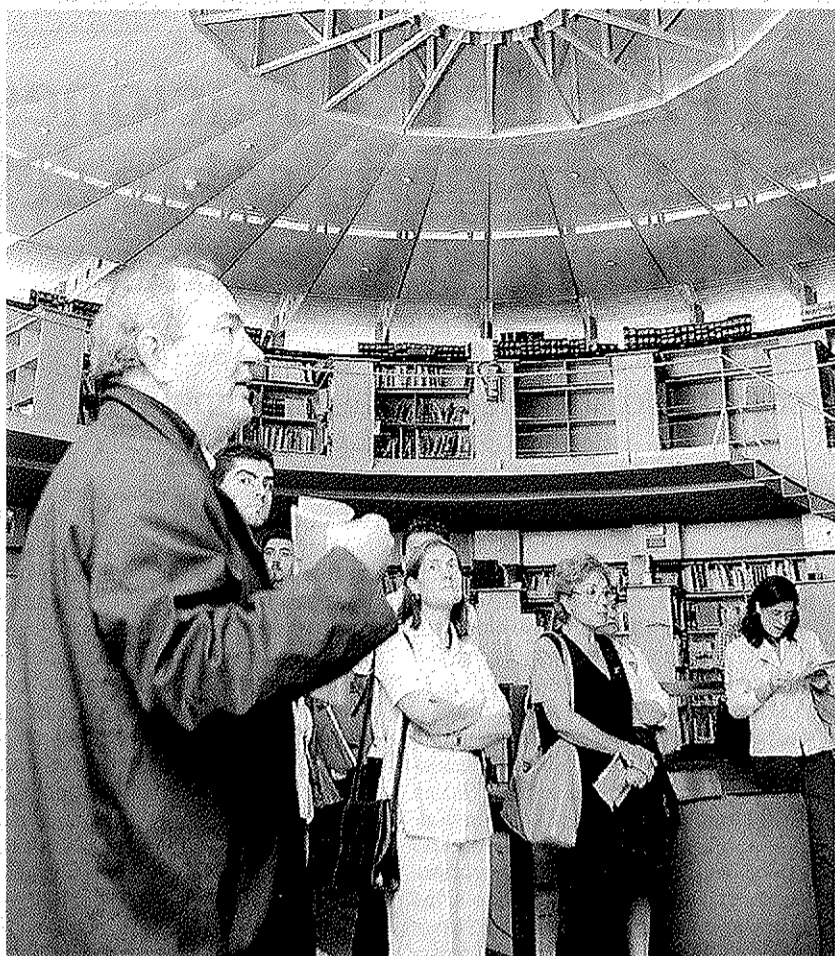
Sin embargo, una luz brilló con fulgor en esa playa gaditana. Entre los inmigrantes desfallecidos se encontraba una madre nigeriana con su niña de pocos meses, a la que no podía amamantar por encontrarse aterida y sin ninguna re-

serva. Ante la visión de la niña de seis meses que no alcanzaba a tomar el biberón, María Isabel Caro, una joven andaluza, reaccionó con una cálida generosidad.

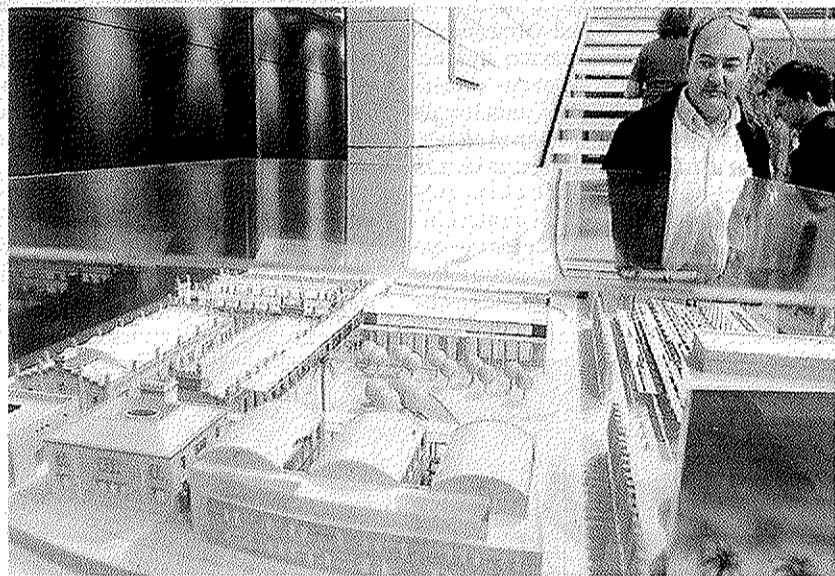
Su corazón e instinto maternal le empujó a algo antiguo y hermoso: dar el pecho a la criatura hambrienta, compartir la leche de su propia hija con aquella chiquilla desconocida. La niña negra se recuperó tras amamantar y ahora se encuentra en buen estado junto a su madre.

Esa imagen de calidez humana nos mantiene en la esperanza de que, aunque las cumbres oficiales fracasen, en el corazón de la humanidad sigue latiendo el deseo de construir un mundo con paz y tolerancia.

Gracias, María Isabel, por tu gesto, que vale mucho más que mil cumbres y un millón de solemnes proclamas.



Arriba, González Cordón en la biblioteca de la Consejería de Agricultura, durante la visita guiada organizada con ocasión de la Semana de la Arquitectura. Abajo, el arquitecto contempla una maqueta de la obra que le fue encargada en 1985



La «atractiva» transformación de San Telmo, según Vázquez Consuegra

Aunque sin hacer que su intervención girase exclusivamente en torno al proyecto de remodelación que ha diseñado para San Telmo, Guillermo Vázquez Consuegra dedicó a esta cuestión buena parte de la exposición con la que el lunes inauguró el ciclo de visitas guiadas de la Semana de la Arquitectura, organizada por la fundación Fidas. En su intervención, que

rondó las tres horas, el arquitecto tuvo, de hecho, tiempo para explicar los beneficios arquitectónicos que la remodelación por él diseñada reportaría al Palacio de San Telmo. En este sentido, calificó no sólo de necesaria sino también de «atractiva» una actuación que ha sido cuestionada, no obstante, por la propia Junta, a través de su Comisión de Patrimonio. Así, des-

tacó el valor estético del «elemento de vidrio» objeto de polémica en este proyecto, que también ha suscitado alguna que otra crítica por el aparcamiento previsto, que el arquitecto defendió asegurando que sería subterráneo y que sólo afectaría al jardín en una mínima parte. La remodelación prevista también lograría una mejor redistribución de los espacios.

«Es una lástima que la Administración pueda llegar a no respetar la obra de un arquitecto»

González Cordón critica el trato «incoherente» a edificios como el de la Consejería de Agricultura

● El arquitecto y catedrático Antonio González Cordón protagonizó ayer, dentro de los actos de la Semana de la Arquitectura, una visita a una de sus obras más emblemáticas, la Consejería de Agricultura

ELENA BENÍTEZ ALONSO

SEVILLA. Cuando allá por 1985 la Junta de Andalucía encargó al estudio de arquitectura de Antonio González Cordón el proyecto para la entonces futura Consejería de Agricultura y Pesca, el catedrático de la Escuela de Sevilla y autor de obras representativas de la arquitectura contemporánea de la ciudad, como el Hotel Plaza de Armas o el nuevo estadio del Betis, no dudó en cuidar «hasta el más mínimo detalle, como si de una obra de bordado artesanal se tratase», el diseño de la que sería, además, la primera sede de una consejería de un Ejecutivo andaluz que, por aquel momento, aún casi estaba dando sus primeros pasos.

Como ejemplo, el proyecto tenía ante sí el reto de conseguir un equilibrio de armónica coexistencia entre la contemporaneidad estética, y el neogótico de algunas naves catalogadas por su valor como legado del 29 y heredadas de la antigua factoría industrial de algodón que el arquitecto debía transformar en futura sede de la Consejería.

Y, ante un reto como éste, González Cordón resalta que no escatimó dedicación en cuidar al máximo el diseño, teniendo en cuenta aspectos como la complementariedad resultante de la combinación de la periferia metálica vista, como modelo de soporte estructural, con las construcciones neomudéjares preexistentes. Con ello se conseguía un «matrimonio infinito» de lo histórico con lo actual, logrado a través de la utilización de un material, el hierro, utilizado de forma recurrente en las construcciones industriales neomudéjares de principios del XX.

Sin embargo, tan sólo doce años después de la entrega de la entonces recién finalizada obra de la Consejería, «llama poderosamente la atención la incoherencia entre el detalle del diseño realizado en su día y el mobiliario de desecho finalmente empleado, que no tiene nada que ver, en muchos casos, con el que también se diseñó, así como la falta de cuidado que denota también, por ejemplo, el colapso de los archivadores con los que los funcionarios han terminado compartimentando una sala pensada como diáfana».

A inicio del arquitecto, éstos y otros

muchos ejemplos, claramente patentes en la sede de la Consejería de Agricultura, sobre la que ayer habló González Cordón como autor dentro del ciclo de visitas guiadas organizado con motivo de la Semana de la Arquitectura, no sirven sino para demostrar el trato «incoherente» que, en este sentido, las administraciones —esto, según destaca, no suele pasar cuando el encargo es de una entidad privada— llegan a tener con el diseño original que los arquitectos conciben para sus edificios, muchas veces además, como aquí sucede, emblemáticos: «Es una lástima que la Administración pueda llegar a no respetar la obra de un arquitecto. Desde el momento que se entrega un edificio, como en este caso a la Junta, ya no lo controlas y te puedes encontrar con que se van cambiando y cambiando cosas del diseño original, y así se puede terminar convirtiendo la obra de un arquitecto en una "Tintorería Norit"».

Ante situaciones como ésta, no suele ser menos habitual que se achachen los cambios efectuados a posteriori sobre el proyecto original a la falta de presupuesto. Sin embargo, en este caso, por ejemplo, el mobiliario que se diseñó estaba presupuestado en unos 200 millones de pesetas —de un proyecto global de algo más de 2.000—, una cifra que no resulta demasiado alta si se compara con las actuaciones si realizadas, en este sentido, en las consejerías de Cultura y Torretriana. «Los americanos, además, dicen que entre el uno, y el uno y medio por ciento de la inversión total de una obra se debe reinvertir anualmente en su mantenimiento. Y aquí entra algo más que la limpieza —que también se echa en falta en este caso en algunas zonas— o cambiar alguna que otra bombilla».

Proyecto de ampliación

Muchas veces, además, ni siquiera es una cuestión de dinero: en la plaza central, concebida con una evocación de lo andaluz, se ha cambiado el albero de los olivos, «mediterráneo puro», por césped, «una herejía aquí, porque es un invento norteamericano». En otros casos, los cambios no son sino la solución más fácil —aunque menos estética— a cuestiones como la falta de espacio. Es el caso de las casi interminables montañas de archivadores que ocupan hasta la sala de exposiciones, algo que se podría solucionar con la ampliación que se pretende acometer demoliendo la nave que actualmente se usa para insuficiente aparcamiento y construyendo, en su lugar, un nuevo edificio de oficinas y un parking subterráneo.

la esquina

La reforma reformada



José Aguilar

SERÍA mucho de ver la carita que se le habrá quedado al anterior ministro de Trabajo, Juan Carlos Aparicio, que se batió el cobre por una reforma del desempleo en la que no creía, pagó la huelga general del 20-J con un cese disfrazado de candidatura a alcalde de Burgos y ahora contempla cómo la reforma es liquidada por su propio Gobierno, a los cuatro meses mal contados, atendiendo casi todas las demandas con las que el sindicalismo se echó entonces a la calle.

Mientras a Aparicio se le queda cara de haber hecho el canelo, su sucesor, Eduardo Zaplana, tiene pinta de convertirse en la sonrisa del Régimen, a imitación del recordado Pepe Solís, aquel ministro del Movimiento inmóvil que preguntaba para qué sirve el latín —en defensa retórica de su frase famosa “Menos latín y más deporte”— y alguien le respondía que para que a él pudieran llamarle egabrense y no otra cosa (Solís era natural de Cabra).

Como toda rectificación que se precie, ésta desconcierta incluso a los rectificadores. Mientras Aznar y Rajoy intentaban ayer el birlibirloque de que no se ha cambiado ape-

nas nada y que el Gobierno ha estado siempre abierto a la negociación, Rodrigo Rato ha optado por sincerarse. Rectificar es de sabios, ha dicho precisamente él, que pasa por inspirador de la reforma. Ha dado así carta de naturaleza a la idea de que, después del encuentro entre Zaplana, Méndez y Fidalgo, al *decretazo* no lo reconoce ni la madre que lo parió. Ni era tan urgente ni la marcha de la economía nacional dependía de su entrada en vigor.

Pepe Solís preguntaba para qué sirve el latín y alguien le respondía que para que a él le llamasen egabrense (era de Cabra)

En realidad, la reforma del sistema de prestación por desempleo obedecía más bien a un designio ideológico, tanto en su contenido (recortes a un sector social al que se culpabiliza indirectamente de su situación) como en su planteamiento (por decreto impuesto a unos sindicatos que era difícil que lo aceptaran así como así), que implicaba la aceptación de cierta frac-

tura colectiva y la reconducción thatcheriana del sindicalismo.

Con ello, ciertamente, se echaba por la borda un doble capital político acumulado por el Partido Popular desde su llegada al poder, el de la paz social imprescindible para un crecimiento económico sostenido y el de un reformismo que avalaba el famoso viaje al centro. El Gobierno Aznar no tocó entonces la legislación sobre divorcio y aborto, eliminó la mili y bajó los impuestos. De este modo pretendía rehuir el estigma del conservadurismo extremo.

¿Por qué ha cambiado eso desde el año 2000? Creo que, entre otras cosas, por el efecto dañino que la mayoría absoluta tiene en los gobernantes y el desinterés de un Aznar que consume su último mandato. Los dioses ciegan a aquéllos a quienes desean perder, se decía entre los griegos. El PP se ha cegado por la mayoría absoluta que le dieron las urnas y ha creído que podía aplicar su programa máximo. La huelga general que no existió le ha despertado del sueño. En víspera de elecciones recula y vuelve al pacto y a la concesión. Y Aparicio, en Burgos.

→ jaguilar@grupojoly.com

desde el sur

Cuchillos, cadenas...



Manuel Alcántara

CUANDO yo era chico, allá por el pleistoceno, acudíamos a los estadios, que entonces eran también chicos, con el bocadillo, que aún no se llamaba bocata. Ahora los jóvenes,

aunque no todos, ni siquiera la mayoría, van al fútbol con una panoplia de armas muy desiguales. Por lo que pueda pasar, que es que no gane su equipo, portan armas blancas y cuchillos cachicuernos, botes de humo, cadenas de bicicletas, hachís y papelinas de cocaína. Qué menos para presenciar con toda tranquilidad un derbi.

Una selecta minoría de energúmenos puede precipitar las medidas que tramita el Gobierno para incluirlas en la Ley del Deporte, que es tan urgente como la Ley de Extranjería. Lo de Sevilla,

Siempre habrá elementos residuales cuya máxima aspiración sea pegarle una paliza a un guardia de seguridad

tan impropio de una ciudad que tiene demostrada su finura hospitalaria, debe desencadenar posibles soluciones. Siempre habrá elementos residuales cuya máxima aspiración sea pegarle una paliza a un guardia de seguridad. Fue un deseo imposible para

los salvajes de otras generaciones, cuando sólo pegaban los llamados grises. Algunos han hecho, con los benditos mimbres de la democracia, una serie de estacas de diverso tamaño y grosor. El caso es que ir al fútbol se ha convertido en un deporte peligroso. Cualquier espectador se expone a llevar palos para un sombrero.

Se dice siempre eso de que la juventud se cura con los años, pero lo que más va a preocuparnos es que se curen los guardias de seguridad agredidos. Algunos pensadores, ya de viejos, analizan los dilapidados tesoros de la juventud y dicen que hay tres maneras de ser joven: una que va desde los dieciséis a los veinte, otra de los veinte a los veinticuatro y otra de los veinticuatro hasta donde se quiera. También hay, por supuesto, varias maneras de ser partidario del Sevilla o del Betis. Lo que no va a haber modo es de ir al campo sin armadura. Todo esto favorece mucho la vida del hogar. Nada como quedarse en casa, frente al estadio vertical del televisor, con una botella solvente, atentos a la pantalla y al posterior parte de guerra.

ramón



rojo y negro

Suicidas



Javier Salvago

NI la guerra, ni la carretera, ni las catástrofes naturales, ni el terrorismo, ni la violencia callejera... lo que más mata a los seres humanos es ellos mismos. Según un informe sobre violencia y salud de la Organización Mundial de la Salud, el suicidio es la primera causa de muerte violenta en todo el mundo. Cada cuarenta segundos una persona pone fin a su vida. El peor enemigo del hombre es, por tanto, él mismo. Pero también de la mujer porque, aunque los hombres se suicidan tres veces más, son curiosamente ellas las que se lo plantean con más frecuencia. La violencia en general mata cada año a más de un millón y medio de personas. De ese millón y medio largo, 815.000 muertes lo son por suicidio. La tasa más alta de suicidas la registra la Europa del Este, mientras que América Latina parece ser el lugar de la Tierra donde más apego se le tiene a la propia vida. La edad más peligrosa se sitúa antes de la frontera de los 45 años.

Del suicidio se ha dicho que es el único problema filosófico verdaderamente serio. Lo dijo Camus. Y Jardiel, quitándole hierro al asunto, decía que suicidarse es subirse a un coche fúnebre en marcha. Para muchos es una cobardía, una huida a la desesperada, una deserción. Yo no estoy tan seguro. Creo que hay que tener mucho valor para cortar definitivamente el hilo con la única realidad que probablemente exista. En cualquier caso es, si no el único problema filosófico verdaderamente serio, un tema serio que invita a la reflexión. No creo que haya muchos suicidas que decidan libremente poner fin a su vida.

La gente no se mata porque sí, porque sea elegante o porque quiera decidir el momento de ponerle broche a su existencia

La gente no se mata porque sí, porque sea elegante o porque quiera decidir el momento de ponerle broche a su existencia. No

hay dandis que lleguen a tanto. La gente se mata forzada por sus circunstancias. Como dice ese suicida vocacional que fue Emile Cioran “la obsesión del suicidio es propia del que no puede ni vivir ni morir, y cuya atención no se aparta jamás de esta doble imposibilidad”. Hasta que descubre que le es mucho más imposible seguir viviendo que morir y opta por el salto vacío.

El suicida no se mata, lo mata el mundo, lo mata la vida, aunque sea su mano la que ejecute el crimen. Probablemente nadie se suicidaría si tuviera la compañía que no tiene, el amor que se le niega, la suerte siempre esquiva al menos una vez de cara. Nadie se suicidaría si la vida, el bien supremo, no se le convirtiera en el peor de los tormentos. Detrás de cada suicidio un detective con olfato podría descubrir las huellas de todos nosotros, las huellas de la sociedad cerrando puertas, negando manos, esbozando sonrisas de desprecio, insultando, maltratando. Ante un suicida cabe decir como el famoso dicho, entre todos lo mataron y él solito se murió.

editorial

LA POLÍTICA FISCAL DEL AYUNTAMIENTO

Un paso adelante y dos atrás

EL delegado de Hacienda trató ayer de negar la evidencia de las deudas del Sevilla y del Betis con el Ayuntamiento (ambos clubes acabaron reconociéndolas) y la orden de embargo contra sus cuentas bancarias diciendo: 1) que la noticia dada por este periódico "no es correcta"; y 2) que "en ningún momento la intención del Ayuntamiento ha sido embargar a los dos clubes, sino todo lo contrario". El señor Gómez oculta que en el mes de diciembre (como prueba que las cifras aparezcan en pesetas y no en euros en los documentos) envió a las cajas y bancos de la ciudad no uno, sino ocho expedientes de embargo contra los

El Ayuntamiento, que iba a dar un aviso a los morosos con el embargo al Sevilla y al Betis, ha acabado sentando el precedente del pago al gusto del deudor

dos clubes, por las cantidades que se revelan en nuestra edición de hoy. Estas órdenes de embargo no son más que la avanzadilla de otras similares que la Hacienda local anunció en noviembre contra los morosos principales de la ciudad, en aplicación de la Ley General Tributaria, y que ha empezado a cursar hace unas semanas. Carmelo Gómez, que pretendía recuperar miles de millones de pesetas en tributos impagados y que creó para ello la Agencia Municipal Tributaria, tras este paso al frente dio ayer dos atrás al negar, primero, la existencia de la orden de embargo y, después, anunciar un proceso de negociación "para intentar llegar a un acuerdo" o convenio que permita a los dos clubes pagar a la carta. Portavoces del Sevilla y del Betis adelantaron ayer que el abono de la deuda podría hacerse en forma de partidos y anuncios publicitarios, aunque todos parecen olvidar que la ley, en periodo ejecutivo de deuda como es este caso, sólo admite el pago en especie cuando se efectúa con bienes del patrimonio histórico. Todo indica que el delegado municipal de Hacienda, que quería dar un aviso a todos los morosos embargando al Sevilla y al Betis como ejemplo, no va finalmente a ejecutar los embargos contra los dos clubes, por valor conjunto de más de 2 millones de euros (353 millones de pesetas). Con esta política populista de ora palo, ora zanahoria, lo único que ha conseguido ha sido sentar un precedente: a partir de ahora se va a ver obligado a ofrecer el mismo trato, en forma de convenios a la carta, a los sevillanos que se encuentren en deuda con el Fisco municipal.

las cartas

DIARIO DE SEVILLA publica cartas de sus lectores, así como réplicas y sugerencias de interés general. Las cartas por vía postal (calle Rioja, 13, pasaje) o al fax 95.450.62.22, no deben exceder de las 20 líneas y han de estar firmadas, indicando el DNI y el domicilio.

Destrucción de la ciudad

El pasado domingo, 30 de diciembre, en las páginas de este Diario se publicaba una entrevista con el ingeniero y escritor don José Luis Manzanares, el cual, entre referencias al Estadio Olímpico y la situación económica sevillana, realizaba un alegato a favor de la iniciativa empresarial y en contra de los por él calificados como agoreros de la destrucción de la ciudad y los autocomplacientes, augurándoles a ambos ser objetos de risa para las nuevas generaciones.

En referencia al Estadio Olímpico, afirma el señor Manzanares: "Todas las ciudades darían su brazo derecho por tener un Estadio así". Desconocemos si todas las ciudades lo darían, pero a nosotros, además del brazo derecho y el izquierdo, nos ha costado un riñón. De 1996 a 2000, entre la Junta de Andalucía y el Estado se han gastado en el estadio casi 17.000 millones de pesetas. El 25% de todas sus inversiones (por cierto, bastante escasas) en nuestra provincia. Diecisiete mil millones de pesetas tirados (mientras el Metro sigue esperando) en un Estadio, hoy por hoy, muerto.

¿Se ha parado a pensar el señor Manzanares cuántas cosas se podían haber hecho con ese dinero para salvar nuestro patrimonio y de paso potenciar una de nuestras principales fuentes de riqueza, el turismo? Le vamos a poner algunos ejemplos: restaurar el Convento de Santa Clara y la Torre de Don Fadrique poniendo en funcionamiento el tan traído y llevado Museo de Bellas Artes; rehabilitar el Convento de San Agustín, convirtiéndolo en el gran centro cultural que necesita el barrio de Nervión; restaurar y poner en uso la Fábrica de Artería en la Avenida de Eduardo Dato, y todavía nos sobraría dinero para dar solución definitiva al Mercado de la Encarnación sin hipotecas de aparcamientos rotatorios y, sobre todo, para emprender una decidida y nada demagógica campaña de ayuda a la reha-

bilitación unida a la construcción de viviendas sociales (ni una fue construida en Sevilla en el año 2000).

No obstante, no son sus referencias al Estadio Olímpico o la situación económica lo más llamativo de sus declaraciones, sino su aseveración de que aquellos que denunciamos la imparable destrucción urbanística y arquitectónica del Conjunto Histórico de Sevilla somos unos agoreros y seremos objetos en el futuro de mofa para las nuevas generaciones de sevillanos.

En 1968, pocos meses antes de morir, Joaquín Romero Murube, en carta abierta a don Florentino Pérez Embid, decía en referencia a nuestra ciudad: "Hay declarados por el Gobierno de la nación unas zonas monumentales sobre las que pesa un carácter de intangibles. ¿Se cumple lo ordenado? Paséese, paséese por cualquier calle de las collaciones afectadas por aquella sabia medida salvadora... Y llévase un papelón así de grande para hacer la lista de los derribos que allí se han autorizado". Y sigue diciendo: "Y ahora ha surgido la especulación del suelo. Si alguien logra un solar de cinco metros cuadrados, lo remonta en ocho o nueve plantas, y surgirá una fiambre, aunque aquí le llamen casa".

¿Qué vigencia mantienen, desgraciadamente, estas palabras? ¿Calificaría el señor Manzanares a Joaquín Romero Murube de agorero? ¿Se ha reído leyéndolo?

Desgraciadamente, en nuestra defensa de la ley y la razón, no sólo tenemos que enfrentarnos a la Administración y los especuladores, sino que, además, debemos aguantar las diatribas de aquellos que como el señor Manzanares se erigen en portavoces del progreso. Un progreso que manda a cientos de familias humildes a los guetos de la periferia, que borra nuestro pasado histórico y con ello uno de nuestros principales recursos económicos. Un progreso que fue bandera de los que destruyeron nuestras murallas y excusa para destruir plazas como las del Duque y la Magdalena, además de cientos de palacios, conventos e iglesias.

No, no es esa nuestra idea de progreso, ni lo es para ningún país europeo avanzado. Y no estamos solos, se equivoca nuevamente. Cientos

de asociaciones en toda España comparten nuestros ideales, miles de sevillanos han apoyado en más de una ocasión nuestras peticiones de cambio de una política municipal suicida. ANDRÉS JOAQUÍN EGEA. PORTAVOZ DE ADEPA (SEVILLA).

Artículo sobre Pepe Luis

Con fecha 21 de diciembre de 2001 se publicó en el Diario de Sevilla un artículo, escrito por don Luis Nieto, referente a Pepe Luis Vázquez, torero de Sevilla y uno de los más artistas y mejor torero de todas las épocas que yo he conocido. Este artículo, por el que felicité por teléfono al señor Nieto, aficionado de 40 años, y que, por su edad, no pudo disfrutar del toreo de Pepe Luis. Nieto ha sabido captar el toreo del mejor torero y de más arte de estos últimos años. Este artículo ha aparecido en la fecha más oportuna, dejando las cosas en su sitio y haciendo justicia al mejor torero de Sevilla.

El padre de Pepe Luis fue a decirle a don Carlos Alonso Chaparro, director del colegio de San Diego, donde Pepe Luis se educó, que iba a colocar a Pepe Luis en las oficinas del Matadero Municipal donde él era capataz. Don Carlos Alonso le dijo que Pepe Luis, en el trabajo que estuviera, sería de los mejores.

Conozco las faenas de Pepe Luis, único en su toreo, porque Pepe Luis daba un pase con la muleta plegada (el cartucho de pescado) y esto no se ha vuelto a ver desde que Pepe Luis no torea. Antonio Bienvenida (q.e.p.d.) quiso hacerlo, citó con la izquierda y la muleta plegada, cuando el toro se le arrancó y llegó a él, le hizo un cambio, dándole el pase cambiado que Antonio ya lo dio completando sus faenas.

En una de las últimas ferias, Morante de la Puebla, torero de mucho arte, citó al toro con la muleta plegada, aguantando al toro, al iniciar el pase lo cogió, dándole una cornada en el muslo.

Vuelvo a darle la enhorabuena por el artículo aparecido en el Diario de Sevilla, que ha sido, como las faenas que hacía Pepe Luis, de mucho arte y mucha humildad. JOSÉ SÁNCHEZ BAQUET (SEVILLA).

Diario de Sevilla

Federico Joly y Cía S.A.

GRUPO JOLY

PRESIDENTE DEL CONSEJO EDITORIAL

Manuel Clavero Arévalo

DIRECTORES GENERALES

Tomás Vallente y Javier Moyano

DIRECTOR DE PUBLICACIONES

José Joaquín León

CONSEJEROS EDITORIALES:

José Luis Ballester, Carlos Colón, Manuel Concha.

DIRECTORES DE DEPARTAMENTOS: Ángel Navarro (Comercial), Javier Prieto (Económico financiero), Pablo Joly (Informática), José Luis G. del Pueyo (Marketing), Javier Isasi (Recursos humanos).

DIRECTOR:

Manuel Jesús Florencio

Subdirectores:

Juan Luis Pavón y Juan Luis de las Peñas

Redactores jefe: Francisco José Ortega (Deportes), Adolfo Salvador (Nacional-Internacional), Fernando Seco (Economía) y Manuel Barea (Coordinación).

Sevilla: Juan Carlos Blanco, jefe de sección; María Luisa Suero, Carlos Mármol y Carlos Navarro, jefes de área. Andalucía: Francisco Javier Chaparro y Alberto Grimaldi, jefes de sección. Nacional/Internacional: Roberto Larrea, jefe de área. Economía: Juan Ramón Aramburu, jefe de área.

Sociedad: María José Guzmán, jefe de sección. Cultura: Inmaculada García, jefe de área.

Toros: Luis Nieto, jefe de área. Diseño: Juan Carlos Zambrano, jefe de área. Documentación: Soli Noval. Fotografía: Ruesga Bono, jefe de sección. Edición: Jesús Martínez, jefe de área. Info-

grafía: Manuel Romero, jefe de área. Temas especiales: Luis Carlos Peris, Francisco Correal y Juan José Téllez. Corresponsal político: José Aguilar.

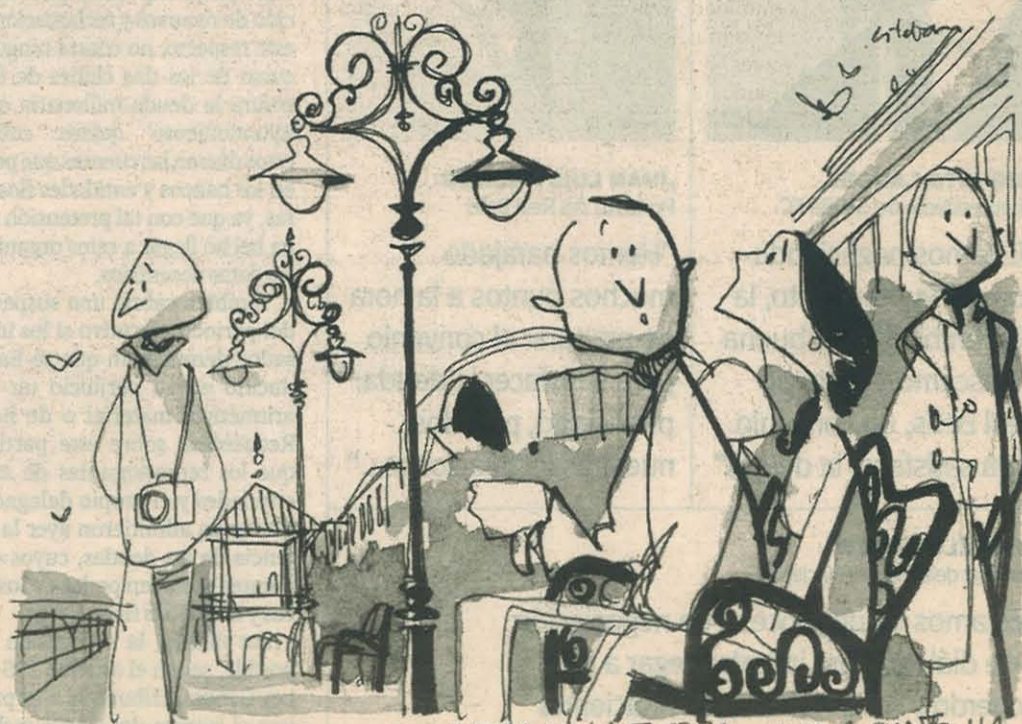
Publicidad: Pablo Beca. Administración: José Manuel Uceda.

Marketing: Fernando de Parias. Circulación: Alfonso Beca. Informática: Juan Antonio Navas.

c/Rioja, 13. 1.º. 41001 Sevilla ☎95 450 62 00

☎95 450 62 22 ☉diariodesevilla@diariodesevilla.es Difusión controlada

el cuadrilátero de Esteban



HA PASADO UN ASTEROIDE TAN CERCA DE LA TIERRA, QUE A PUNTO HA ESTADO DE PERDONARLE A ARGENTINA LA DEUDA EXTERNA

PATRIMONIO

Críticas de los conservacionistas a la Semana de la Arquitectura

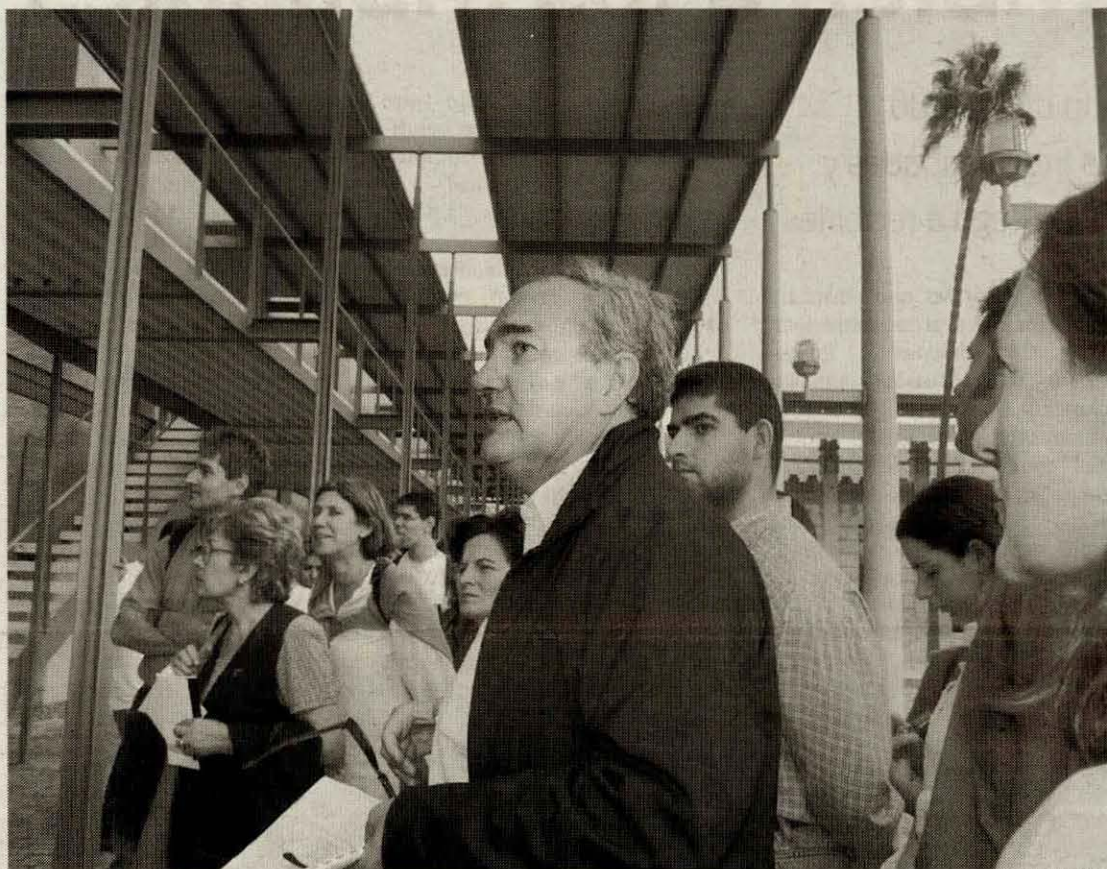
Las entidades Adepa y Demetrio de los Ríos elogian la iniciativa del Colegio de Arquitectos pero consideran que el enfoque es parcial al faltar ciertas voces

CARLOS NAVARRO ANTOLÍN

■ En plena celebración de la Semana de la Arquitectura, los representantes de las entidades defensoras del patrimonio han reclamado su voz para valorar las consideraciones que se están haciendo con motivo de estas jornadas, organizadas por el Colegio de Arquitectos. La Asociación en Defensa del Patrimonio (Adepa) y la Asociación Demetrio de los Ríos han coincidido en elogiar la organización del foro, pero ambas tienen sus críticas sobre ciertos aspectos.

“Estamos de acuerdo con la arquitectura moderna de la que se habla, pero que se haga allí donde no se destruya”, es la principal consideración del portavoz de Adepa, el historiador Joaquín Egea. “Nos duele que no se haya contado con arquitectos que, de alguna manera, representan la conservación, como sería el caso de Rafael Manzano. Faltan puntos de vista en la Semana de la Arquitectura. Que el presidente del Colegio de Arquitectos afirme que hay ‘mucho y buena’ arquitectura en Sevilla es verdad: hay mucha y crea mucho trabajo, pero también es cierto que crea mucha riqueza especulativa”.

Egea considera que en la actual arquitectura de Sevilla, “predominan los pisos de baja calidad en los que se busca el beneficio y no la innovación, no nos engañemos. La prueba es que edificios con 25 ó 30 años de vida presentan ya una necesidad de ser derribados”. Y dejó



MANUEL GÓMEZ

COMO UNA CLASE PRÁCTICA. La jornada de ayer de la denominada como Semana de la Arquitectura que organiza el colegio profesional estuvo dedicada al edificio de la Consejería de Agricultura y Pesca, explicado por el arquitecto Antonio González Cordon.

■ LAS OPINIONES



JOAQUÍN EGEEA
Asociación Adepa

“Nos duele que no se



M^a ISABEL GÓMEZ OÑORO
Asociación Demetrio de los Ríos

“Es inadmisibile que

constituye su conjunto histórico declarado. Que se haga en el 85 por ciento del resto del territorio”.

María Isabel Gómez Oñoro, presidenta de la Demetrio de los Ríos, fue tajante: “Es inadmisibile que un arquitecto utilice esta Semana de la Arquitectura para defender su proyecto”, en referencia al Palacio de San Telmo y el plan de reforma elaborado por Guillermo Vázquez Consuegra. “Estamos de acuerdo en la idea de la organización, nos parece bien, pero habría, en general, que enseñar la arquitectura de la ciudad y decir la verdad: que está fatal y que cada vez nos queda menos de calidad”. Gómez Oñoro se pregunta “con qué sentido se ha organizado esta Semana de la Arquitectura. ¿Por el Colegio de Arquitectos y sólo para los arquitectos?”

Los del PA amenazan también a los tribunales

ario del partido las irregularidades y cial se negó a recibirles

partido y por las que –insisten– abandonaron el grupo municipal.

En declaraciones a Europa Press, Calvo calificó las manifestaciones y actuaciones “de algunos responsables del grupo provincial” como “cortina de humo para tapar las vergüenzas del alcalde, Tomás Alfaro” y desmintió que “ninguno de nosotros se presentara o postulara como candidato a la Alcaldía de la localidad”.

En este sentido, el ex edil, que junto a Pedro Ojeda y José González, pidió su ingreso en el

Grupo Mixto, manifestó que “siempre hubo una única candidatura, la de Alfaro, que fue ratificada por la Ejecutiva local”.

Asimismo, apuntó que, “a pesar de lo que afirme el secretario provincial del PA de Sevilla, Mariano Pérez de Ayala, se nos convocó para que presentásemos pruebas de lo que denunciábamos y él mismo desconvocó la cita mediante un escrito que nos hizo llegar por correo certificado”.

De esta manera, ratificó “las ideas vertidas” en el comunicado que los concejales hicieron público ayer y en el que explicaban los motivos de su dimisión y su paso a otro grupo municipal.

Por su parte, el PP de Coria –miembro también del gobierno municipal– instó ayer a los tres ex

ediles andalucistas de la población a que denuncien estas actuaciones, “dada la gravedad del hecho”.

Para el PP, “mientras esta denuncia no se efectúe, esta lamentable situación será sólo una crisis interna del PA, que en medida alguna afecta a la gobernabilidad de este Ayuntamiento”, señaló el portavoz popular, Sebastián Bizcocho. Asimismo, declaró que “si tal como afirman los ex concejales, la razón de su marcha han sido las supuestas irregularidades observadas en la gestión de Alfaro, deben denunciarlo”. “Es una grave acusación que no se puede solucionar sólo con la dimisión de los concejales, pues se deberían tomar las medidas oportunas para denunciar con pruebas el hecho”.

LA RINCONADA

Moción en el Pleno de apoyo a los trabajadores de Merco

La iniciativa del PSOE incluye el total apoyo a los 200 empleados que quedarán en paro

REDACCIÓN

■ El Ayuntamiento aprobará en el próximo Pleno, que se celebrará el día 15, una moción del Grupo Municipal Socialista de apoyo a los trabajadores afectados por la crisis económica de la empresa local Merco San José. El Consistorio recordó ayer que la firma, especializada en la manipulación de frutas y hortalizas, da trabajo a más de 200 empleados de La Rinconada y la comarca de La Vega. Asimismo, apuntó que el equipo municipal de gobierno mantuvo varias reuniones con representantes de UGT y CCOO y la gerencia de la entidad para “evitar el cierre, venta y liquidación de efectivos, extremo que se defiende desde la dirección del almacén”.

En una nota, el Ayuntamiento destacó la “cerrazón que se denota”, en referencia a la empresa, así como la “falta de interés por buscar una salida al conflicto” y aseguró que desde el PSOE se ha insistido en “la repercusión social que esta situación tendría para más de 200 familias de la localidad”.

Así, la moción incluirá varios puntos, entre los que destacan el incondicional apoyo a las reivindicaciones de los trabajadores y los sindicatos, “en aras de la resolución del conflicto y en defensa del mantenimiento de los puestos de trabajo, así como de las indemnizaciones que legalmente le corresponde a los empleados”. Por último, lamentó que “las negligencias en



tribuna

VANDALISMO URBANO

Los agresores han cumplido un rito de transición juvenil: realizar una 'hazaña' que les permita ser unos 'héros' para la hinchada radical y ser reconocidos por sus colegas

La violencia en las gradas

Álvaro Rodríguez Díaz

SEGÚN la estadística municipal, en Sevilla se producen algo más de 5.000 actos vandálicos al año, lo que da una media de unos 15 al día. Los dos caecidos el pasado domingo en el derbi Sevilla-Betis, las agresiones al vigilante de seguridad y al portero bético por parte de los ultras del Sevilla F. C. son, por tanto, una porción mínima del recuento de actos vandálicos que ese día se produjeron en la ciudad, como puedan ser el destrozo de alguna estatua de algún parque o ciertas peleas alrededor de las *bottle-nas*. Entonces, ¿a qué viene tanta alarma social respecto al vandalismo de los ultras en el fútbol? ¿Por qué esa noticia ha sido titular en casi todos los periódicos e informativos de televisión? Incluso el vicepresidente primero y portavoz del Gobierno, Mariano Rajoy, y el presidente de la Junta, Manuel Chaves, han hecho declaraciones contundentes en contra de lo sucedido. Una razón principal de ello está en que tales agresiones han sido grabadas en directo por la televisión. Todo el mundo, incluso los no aficionados, en varios países, ha tenido ocasión de verlas en directo, y días después las han visto de manera repetida, desde diferentes ángulos, a cámara lenta, como si se tratara del mejor gol de la jornada.

De alguna manera es muy benéfico para la Policía saber que el problema de la violencia en el fútbol está localizado: los días de partido y en determinadas gradas sobrevigiladas la cuestión del orden público parece estar libre de dudas. A los hinchas radicales se les escolta, se les custodia y se les fija un seguimiento controlado cuando van, están o abandonan el estadio. De hecho, son actos vandálicos que están previstos, al contrario de la inmensa mayoría de delitos y faltas urbanas en los que las fuerzas del orden no están vigilando atentamente. Respecto a los planes de seguridad cabe hacer tres puntualizaciones. La primera es que las medidas de control se dirigen especialmente a las hinchadas del equipo contrario, lo cual es un error, porque las provocaciones suelen ser casi siempre de los ultras que juegan en casa, que además son mayoría. En segundo lugar, y contradictoriamente, los fuertes dispositivos de seguridad no favorecen una respuesta dócil de los custodiados. La limitación espacial, la inmovilidad casi física de los hinchas, favorece la aparición de actitudes más hostiles, de mayor agresividad contra el equipo y los seguidores contrarios. Y en tercer lugar, la vigilancia policial y el reconocimiento a los que están sujetos los ultras les regenera una mayor identificación como tales. Es precisamente ese centro de atención, saber que son objeto de consideración especial, lo que les

mantiene en su *orgullo de ser*, que va ligado, en suma, a la actividad que demuestran, como los máximos animadores, los aficionados más cercanos anímicamente a los jugadores, dispuestos a todo. Ésa es su tarjeta de visita referencial en cuanto al resto de la afición. Lo que les marca diferencialmente como el *brazo armado* del club.

En relación con las entidades deportivas cabe hacer también algunas matizaciones. Primera: una de las causas que atrajeron a los jóvenes al fútbol se debió a las facilidades para conseguir entradas baratas gracias a los clubes. Fue en los años de la transición política en España, a finales de los años setenta, cuando la población, en general, se alejó del mundo del fútbol. La conciencia militante de la oposición democrática identificó fútbol con franquismo. De ahí que los clubes ofrecieran a precios ridículos los abonos para los más jóvenes. Así en el impulso de los grupos ultras participaron los clubes en razón de sus intereses materiales. Les pagaron, y les siguen facilitando, algunos viajes, les dieron entradas, banderas, locales dentro del estadio... En otro sentido, en los años noventa se constituyen las sociedades anónimas deportivas, es decir los clubes se convierten en empresas, se capitalizan. Como consecuencia de ello se busca más que nunca un beneficio económico inmediato. Grandes empresarios de todo tipo entran en las juntas directivas. En el caso de la ciudad de Sevilla parece evidente que los dos clubes señeros están compitiendo por el mismo mercado del espectáculo futbolístico. Dicho de otra manera: a cada uno de los dos clubes sevillanos de la división de honor les interesa que a su trinchante descendida de categoría para así monopolizar el consumo futbolístico de la alta competición. Las hemerotecas están plagadas de datos al respecto: primas a terceros, disputas entre los dirigentes respectivos, desafíos jurídicos...

Y por último, los salvajes agresores que participaron en la trifulca del último derbi han cumplido con un rito de transición propio de la transición juvenil: realizar alguna *hazaña*, participar en una reyerta que a la vista de todos les permite ser unos *héros* para su hinchada radical y ser reconocidos con honor por sus compañeros de grada. El informe del Senado sobre la violencia en el fútbol profesional llega a afirmar que ésta es un problema de "pandillismo adolescente". Pero, tal como afirma el sociólogo inglés White, la necesidad del éxito en el resultado deportivo se relaciona con el grado de inseguridad de la estructura social de la comunidad donde se juega el partido.

→ Álvaro Rodríguez Díaz es sociólogo

la ciudad y los días

¿Sólo buena arquitectura?



Carlos Colón

ESTOY de acuerdo con Guillermo Vázquez Consuegra: "es grave" que una comisión en la que estén integradas personas que no poseen conocimientos especializados "tenga

poder en la decisión sobre la arquitectura". Tan grave como que los arquitectos escriban la historia de la arquitectura o hagan su crítica, asumiendo así el poder fáctico (el hacer), el poder crítico (el valorar) y el poder histórico (el organizar y transmitir). Sería como si sólo los directores de cine o los pintores pudieran ser los críticos e historiadores de sus propias disciplinas o únicamente los políticos escribieran la historia.

A los arquitectos les compete hacer -construir edificios y planificar ciudades-; a los historiadores del arte, juzgar -la crítica- y organizar significativamente para transmitir -la historia-; y a los geógrafos, antropólogos y sociólogos, analizar las condiciones de uso y sus consecuencias en las vidas y formas de convivencia de los ciudadanos. Se completa así un ciclo que abarca la creación, el valor histórico-estético y el valor de uso. Dejarlo todo en manos de constructores y arquitectos supondría secuestrar el juicio del gusto, violentar la historia y amordazar a los ciudadanos. Es lo que ha sucedido en Sevilla hasta hoy.

A los arquitectos les compete hacer, a los historiadores del arte juzgar, y a los geógrafos, antropólogos o sociólogos analizar las condiciones de uso

Con muy buena voluntad y acierto, el decano del Colegio Oficial de Arquitectos de Sevilla decía,

en el marco de la I Semana de la Arquitectura, que "con un claro criterio rupturista de estos posicionamientos ancestrales y endogámicos, los arquitectos de Sevilla vamos a mostrar, ilustrar y dar a conocer a la ciudad y a los sevillanos su patrimonio arquitectónico, su caserío y su historia". Una iniciativa loable, pero que tiene el tufo de una especie de *Día de puertas abiertas* en el que a los ciudadanos se les permitirá visitar lo que la Autoridad decida y se les dará la información que esa misma Autoridad encuentre pertinente dar. Porque los sevillanos no sólo queremos conocer nuestro patrimonio arquitectónico y nuestro caserío actuales, sino también, como dice el decano, nuestra historia. Y para ello no sólo hay que hablar de lo existente, sino de lo desaparecido; no sólo de lo edificado, sino de lo derribado; no sólo de los proyectos de construcción firmados por los arquitectos, sino de los de demolición también por ellos firmados.

Que la historia de la arquitectura sevillana esté fundamentalmente hecha por arquitectos explica que parezca que sólo ha habido "mucha y buena arquitectura", silenciándose la existencia de la mucha y mala; que haya tan poca información sobre la destrucción de la ciudad desde los años sesenta hasta hoy; y que la culpa se haya centrado exclusivamente en la clase política, olvidando interesadamente los nombres de esos *verdugos voluntarios* de Sevilla que fueron los arquitectos que firmaron los derribos de los edificios históricos y edificaron sobre sus solares los nuevos. Sabemos así quiénes *ordenaron* la destrucción de la ciudad, pero no quiénes la *ejecutaron*.

→ ccolon@diariodesevilla.es

el mirador

Moral y fraude



Félix Bayón

HAY un modo rutinario de luchar contra los problemas que consiste en asignarles una supuesta solución y, a partir de ahí, olvidarse de ellos. A veces, los problemas se arreglan, pero no porque la solución fuera buena, sino porque hay problemas que, afortunadamente, acostumbra a extinguirse por sí solos.

Tengo detectados tres tipos de soluciones rutinarias que se aplican al buen tuntún según se presentan los problemas. La primera consiste en proponer una reforma legislativa, sin contar con que la mayor parte de las veces las leyes ya existentes se bastarían por sí solas si alguien, eso sí, se molestara en aplicarlas. La segunda rutina se apoya en la creación de organismos o comisiones que se ocupen en exclusiva de la tarea; es la fórmula clásica que consiste en echar balones fuera y transferir el problema a otros.

Por último, queda la posibilidad de atribuir el problema a la falta de *concienciación* de la ciudadanía,

con lo cual la solución queda aplazada hasta que se produzca una *profunda transformación social*, transformación que, a partir de ahí, se convierte en algo inasible e indomable, como si fuera una fuerza de la naturaleza. Estas rutinas se presentan siempre como grandes soluciones cuando, realmente, sólo pretenden ganar tiempo hasta que los problemas se extingan, la gente se olvide de ellos o unas elecciones los hagan caer sobre las chepas de otros dirigentes.

El PP de Andalucía se ha acogido a una solución rutinaria del tercer tipo cuando propuso hace dos días fomentar los "valores éticos y morales" para combatir la economía sumergida. Fomentar los valores éticos y morales es algo que no está nada mal y no creo que haya nadie capaz de mostrar su desacuerdo.

Otra cosa es que sólo a base de fomentar valores se logre combatir la economía sumergida, que, según el Consejo Económico y Social andaluz, supone el 21,7 por ciento de nuestro Producto Interior Bruto. También se podría tratar de eliminar la pequeña

delincuencia con el fomento de los valores éticos y morales, pero todo el mundo parece coincidir en que lo que hacen falta son más policías.

La delincuencia fiscal no tiene por qué tener un tratamiento diferente de la delincuencia común: más rápido y más eficaz que tratar de vencer a los defraudadores de su desatino moral sería, digo yo, enviarles unos inspectores de la Agencia Tributaria. No haría falta que los inspectores fueran unos linces: los sectores en los que funciona la economía sumergida están perfectamente localizados.

Mezclar la moral con estos asuntos no resulta demasiado oportuno. Conviene recordar que los protagonistas de algunos de los escándalos económicos de la España reciente -desde el Vilá Reyes de Matesa al economo de Valladolid, pasando por José María Ruiz Mateos o Javier de la Rosa- fueron todos ellos considerados en su momento como moralmente intachables.

Al fin y al cabo, es bastante más fácil fingir convencimientos morales que falsear una contabilidad.

SEVILLA ENTRE DOS VOCES

ENRIQUE VALDIVIESO

Catedrático de Arte

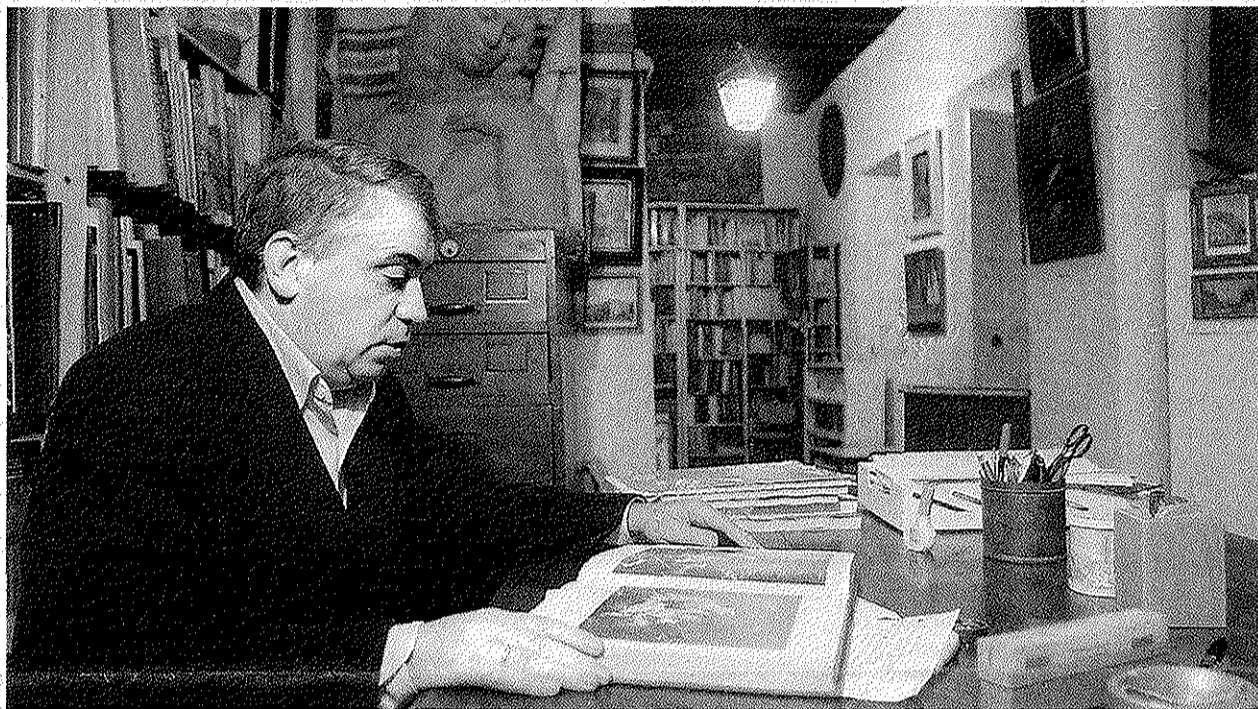
«Sevilla es una ciudad de vicio y de virtud, la que tenía más prostíbulos y más conventos»

—Para un estudioso y a la postre experto en arte, ¿supuso un choque el hecho de venir de la Castilla profunda y arribar en la Sevilla del siglo XX?

—Yo había estado ya en Sevilla en el 63. Era estudiante todavía. Después volví en el 66 con el viaje de paso del ecuador. Ya entonces, en la visita a la Catedral quedé completamente deslumbrado por una Catedral que estaba totalmente tapizada con sus cuadros. En Valladolid, donde yo estuve siete años en el Departamento de Historia del Arte, yo nunca había soñado con venir aquí. Cuando estando en Tenerife sale vacante la plaza de Sevilla, inmediatamente la pido, la consigo y a los seis meses estoy aquí. Yo me había especializado en pintura, y sabía que en pintura sólo había dos sitios máximos en España: la escuela de Madrid y la de Sevilla. Acudí a asentarme en el sitio donde más posibilidades tenía mi futuro profesional. Yo había visto libros de Zurbarán, de Murillo, de Valdés Leal, y me había dicho a mí mismo, estando en Valladolid: «Yo nunca podré escribir cosas como éstas». Y, efectivamente, en Valladolid yo nunca habría podido escribir cosas sobre estas cosas porque allí no las hay. Hay una escuela pictórica, en la que yo aprendí a trabajar, pero es muy discreta, muy modesta. No es mala, pero no hay nada sobresaliente ni excepcional. Y sin embargo, llego aquí a una ciudad en la que se había estudiado a Zurbarán (casi siempre gente de fuera), a Murillo (don Diego Angulo), y a Valdés Leal. Y sobre todo, desde que llegué empecé a acariciar con absoluta clarividencia la idea de que se podía hacer una Historia de la Pintura de esta ciudad porque no había precedentes, más que hacia setenta y cinco años —ahora cien años— que Mayer publicó su «Maestros sevillanos». Bien es cierto que era un trabajo muy interesante pero obsoleto. Ponia las bases de una empresa como la que desde muy pronto empecé a acometer. Yo llegué a Sevilla en el 76 y en el 86 la había terminado. Después he ido acumulando datos que han venido a completar el panorama.

—¿Qué singulariza a la escuela de Sevilla?

—Cataluña tiene un esplendor medieval extraordinario pero luego tiene un barroco nulo casi por completo. Y en Valencia ocurre lo mismo. Pero desde la reconquista hasta el siglo XX, sin descanso ni tregua, y además reflejando en cada momento la mentalidad vigente en cada época se puede ver perfectamente casi sólo en Sevilla. La escuela de Madrid se inicia en torno a 1600, cuando Felipe II traslada la corte desde Toledo. Antes Madrid era prácticamente una aldea sin ningún tipo de



El catedrático universitario ojea un libro de arte en la biblioteca de su hogar

Tallado en granito meseteño, Enrique Valdivieso es ya como una figura del gran fresco sevillano, cuyos secretos él ha desvelado con su definitiva Historia de la Pintura hispalense.

TEXTO: ÁNGEL PÉREZ GUERRA FOTO: J.M. SERRANO

trascendencia.

—¿A qué atribuye esa continuidad junto a esa capacidad expresiva de la mentalidad del pueblo sevillano?

—A través de la Historia de la Pintura Sevillana se puede ver la sensibilidad del pueblo sevillano, que se manifiesta a través de los pintores, lo mismo que a través de los poetas o los músicos. En Sevilla, muy poca gente habla de la inmensa riqueza musical que ha tenido esta ciudad, y los grandes maestros que ha producido. Yo soy oyente de Radio Clásica de RNE, y de repente salen los maestros de España. De la misma manera que ha habido una literatura sevillana magnífica. No podía ser menos en pintura. Se reflejan claramente unas facetas permanentes, un *leit motiv*, como por ejemplo moderación, buen gusto, sensibilidad, discreción. Y unas facetas de belleza, de delicadeza y de intimismo que han estado gran parte de nuestra historia vigentes. Ya en nuestros días el mundo moderno ha pulverizado todo eso. Ya no se ven más que manifestaciones muy exageradas, desmedidas y excesivamente pretenciosas, en todos los sentidos. Aquí siempre ha habido un sentido de la medida, del orden, de la belleza, el refinamiento, la modestia.

—¿En qué género se observa mejor todo eso?

—En el bodegón, que no es más que una manifestación de la condición de las clases medias y altas. La gente con un poquito de dinero tiene un buen comedor en casa y los comedores siempre adornados con bodegones. Sevilla ha sido una de las ciudades que más bodegones ha producido en la Historia de la Pintura española. Mucho más que Madrid, por ejemplo, y con más insistencia. Por otra parte, ha sido una ciudad capaz de haber sido reflexiva, que ha analizado la vida, naturalmente en colaboración con ciertas mentalidades religiosas que han reflexionado sobre que la existencia es algo pasajero, que los bienes que podemos disfrutar en esta existencia no son más que provisionales, que nada nos podemos llevar al otro mundo, y que por tanto lo mejor que podemos hacer es invertir aquí nuestras riquezas dándoselas a los pobres para que así repercutan en beneficio del alma y nos podamos salvar al final. Es toda esa mentalidad que hay en torno a Valdés Leal y las pinturas de la Caridad, que no es otra cosa más que la mentalidad de don Miguel de Mañara. Siempre se ha dicho que es el pintor de los muertos. No, es el pintor de Mañara. Mañara piensa,

Valdés pinta. Mañara es un sevillano de origen italiano, que, consciente de lo que ocurre en una ciudad como Sevilla, debilitada, hambrienta, enferma, dice que no hay que invertir ni un céntimo en ahorrar para nuestros propios capitales, sino que hay que invertir esas monedas en dárselas a los pobres que son los que en realidad las necesitan. Y gracias a eso, nosotros podremos conseguir la salvación eterna.

Vanidad y bodegones

—Pero no hay nada más contrapuesto a eso que un bodegón.

—Es otra faceta del pensamiento. Estamos hechos de materia y de espíritu. El bodegón atiende a las necesidades materiales. Las «vanitas» atienden a las necesidades espirituales. Son dos manifestaciones del ser humano. De todas formas, los bodegones sevillanos no tienen nunca abigarramiento ni ostentación. Vivimos bien pero con modestia, con elegancia y mesura. Es la típica diferencia que hay entre las sevillanas antiguas y las modernas. Las modernas son arrebatadas, confusas, agitadas, donde todo el mundo —hombres y mujeres— mueven los brazos de una manera aparatosa. La sevillana antigua es comedida, pausada, con tiempo, con ritmo, con (como dicen los flamencos) compás. Hoy día se ha perdido por completo el sentido de la medida y del compás. Ahora no hay más que un abarullamiento trémulo y confuso. El tiempo antiguo nos dejó un legado maravilloso aquí en Sevilla de una forma de ser y de sentir única, y propia de una ciudad maravillosa como ésta que lo es, será por don del cie-

«Hemos perdido el compás. Ahora todo es abarullamiento trémulo y confuso»

lo, quizás por la latitud geográfica donde se encuentra, por la climatología, por las vibraciones y las manifestaciones de una población que, creciendo amparada por una geografía, se hizo refinada, culta. Hay una Sevilla rica y una pobrísima. Pero esa Sevilla rica tuvo la capacidad de reflexionar sobre esa condición de la riqueza y ser comidos en sus manifestaciones. Aquí nunca hubo lujo como en la Corte.

—Sevilla ha perdido el compás...

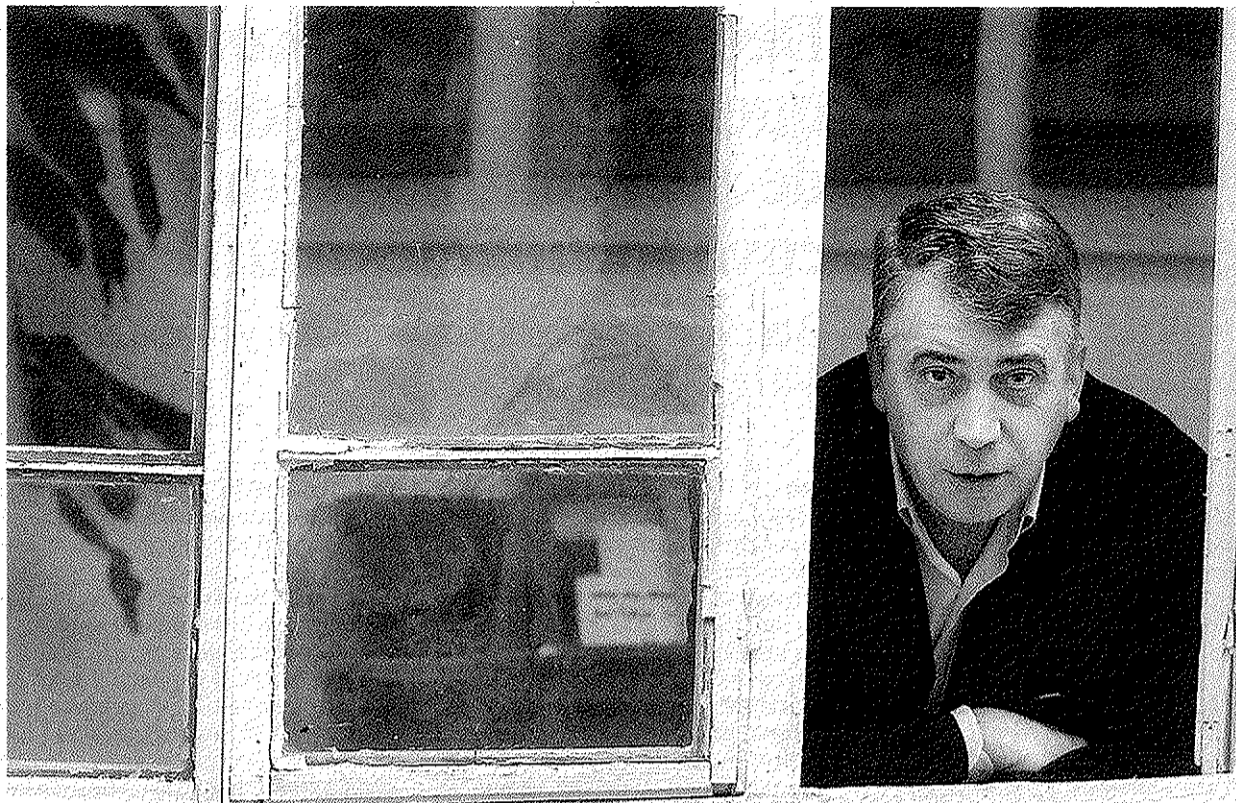
—Lo ha perdido por completo. Por ejemplo, de la Semana Santa de 1977 a las Semanas Santas últimas que estoy viendo, es que se ha ido todo. En veinticinco años ha desaparecido todo. Fueron los años aquellos en que se empezó a recuperar, pero esa recuperación ha dado al traste con todo. Ahora no hay más que masificación, niños por la calle gritando. Hay un sentido excesivamente pagano de ver la celebración, y fuera del buen recogimiento espiritual que, creas o no, hay que tenerlo en esos momentos. Se trata de una conmemoración histórica que hemos convertido en un festolín insostenible. No digo ya la Feria. La Feria de cuando yo llegué tenía todavía un sentido de la medida. Ahora la Feria es un infierno, la Calle del Infierno que posee con su espíritu a toda la extensión. Con unos ruidos insostenibles en las casetas, unos decibelios altísimos que rompen el equilibrio unas con otras. Se entremezclan las canciones, y gente poniéndose en tropel moraos a comer o desgañados a bailar sin compás y sin ritmo. Las sevillanas antiguas tienen gracia, salero, espontaneidad, un poquito de picardía. Ahora hay unas letras espantosas, reiteradas, manidas. Son letras endogámicas. Pero no es algo privativo de Sevilla. Es el ritmo que llevan los tiempos modernos. De la misma manera se han deteriorado las cosas en el resto de las manifestaciones culturales en toda España y en Europa.

—¿La pintura sevillana ha seguido la misma mala suerte?

—La Historia de la Pintura sevillana entendida a la manera tradicional se extinguió con Grosso. Después ha surgido una generación de pintores que más o menos no han hecho otra cosa más que pintar al estilo de la Escuela de Nueva York, pero fuera por completo del estilo sevillano. Son gente muy sensible, pintores muy profundos, pero que no pintaban bajo un punto de vista de sugerencias obtenidas en un ambiente sevillano. Eran ideas, préstamos y estéticas que venían de fuera.

—¿Y en ello estamos?

—Yo creo que en arte contemporáneo estamos en el vacío absoluto y con pocas perspectivas. El arte se está extinguiendo. Está siendo sustituido por completo por las máquinas, por los ordenadores, que son los que ahora fabrican imágenes. Malviven las galerías sevillanas que trabajan el arte contemporáneo. Las grandes figuras que había de arte contemporáneo ya están



Valdivieso en una ventana del patio de su casa, un inmueble restaurado de la calle Mateos Gago

desmoralizadas y cansadas y ya no pintan o si pintan no tienen intención de vender aquí. En todo caso venderán a algún galerista de Madrid. Aquí no se vende arte contemporáneo. Se quejan continuamente de ello.

—¿Cómo se puede dar clase a futuros historiadores del arte con esa visión tan decadente del arte mundial?

—Se puede con ilusión y vocación de que enseñándoles el pasado puedan encontrar en ese pasado, que muchas veces no es muy lejano —hay artistas magníficos que están pintando todavía en 1950, como Picasso— puedan sacar conclusiones definitivas de hasta dónde llegó una calidad con inventiva y sentimiento, y que se den cuenta que ese es el camino. Los otros son caminos esterilizantes que van a su extinción.

Los grandes maestros del romanticismo sevillano son deliciosos, o los del Barroco o del Renacimiento, o los góticos. Deben ver en ese pasado una pintura hecha por una ciudad vibrante y poética, musical, lírica, emocional. Hay ciudades sórdidas, que tienen un zumbido opaco como resonancia. Aquí la vibración es trepidante y vitalista. Murillo, al lado de sus vírgenes, sus san josés, etcétera, pinta a los niños callejeros astutos, inteligentes, habilidosos, sin calzado y sin ropa, y que sin embargo sobreviven de un día para otro practicando la picaresca. Si no había para comer, a la salida de la ciudad, junto a unas huertas, se saltaban una tapia y se subían a un manzano.

—El otro punto final de la tradición pictórica sevillana lo fija usted en Ressendi. Él y Grosso representan

dos tendencias dispares pero muy sevillanas ambas.

—Sí. Un poquito más exasperado, pero talentado, Romero Ressendi. Una tendencia es la oficialista. Grosso era un pintor de orden, religioso, tradicional social y políticamente. Mientras que Romero Ressendi era un marginado, un extrapolado, un hombre que vivía una vida arrebatada y que se la liquidó él mismo con los excesos que cometió. Pero evidentemente tenía un talento arrollador. Ressendi tiende a un expresionismo, una visión deformada de la realidad, pero con un vigor y una fuerza estupefacta. Es muy difícil ver en la pintura española de esos momentos nadie que se parezca a Ressendi, con ese humor corrosivo, negro y contundente. Los dos son perfectamente sevillanos. Son la ortodoxia y la heterodoxia, que conviven perfectamente en una ciudad que ha sido de vicio —con el mayor número de prostíbulos de España, por el puerto sobre todo—, y de virtud —con el mayor número de conventos e iglesias de España, también. En el siglo XVII la primera ciudad de España es Sevilla, la ciudad con más pecado, y al mismo tiempo la ciudad con más oración y más penitencia. Dos mundos antagónicos como puedan ser el eros y el tanatos.

—Sin embargo, hoy parece que hemos perdido el pulso. Esos excesos, positivos y negativos, se han limado tanto, que Sevilla ya no peca de nada.

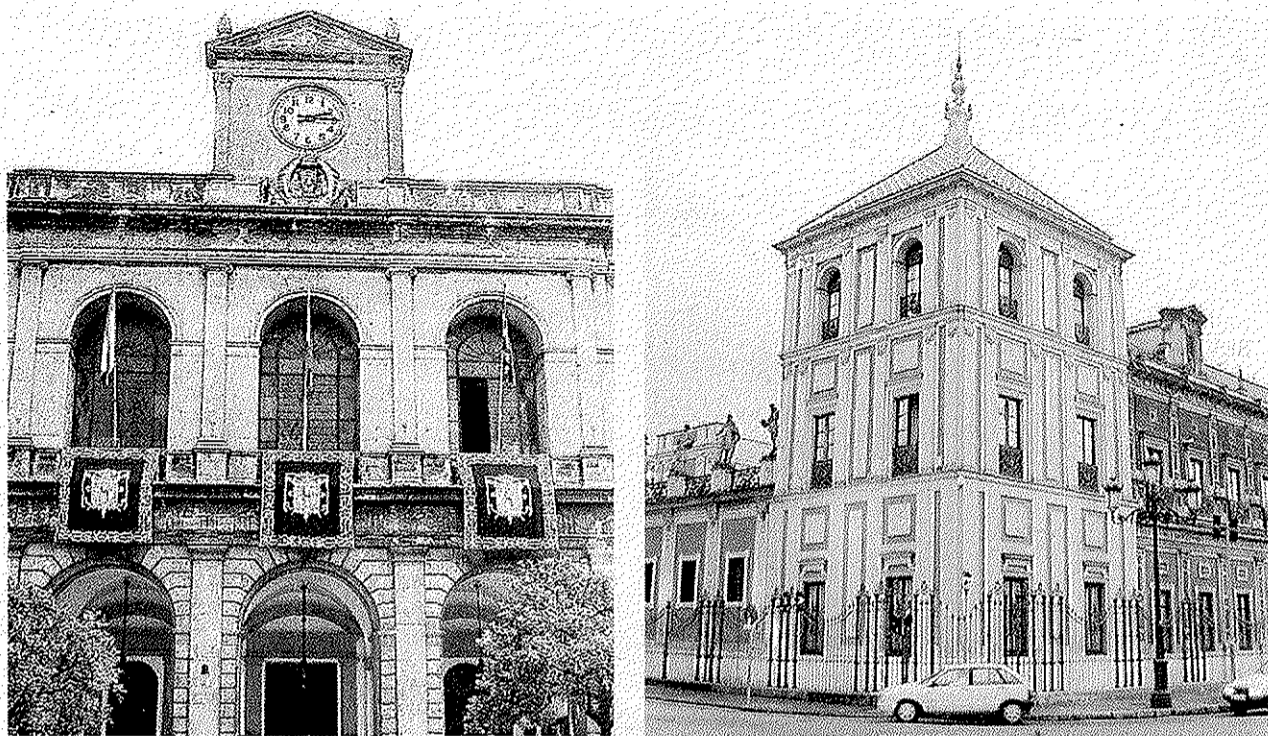
—Estamos en una cultura con un materialismo burdo. Estamos en la cultura de la chacina. El gran gozo de la gente es despacharse una ración de jamón en el mejor sitio de Sevilla, con una buena cerveza o un buen fino, y eso no lleva más que a un empobrecimiento de la categoría de las personas. En esta ciudad se venden muy pocos libros y se venden hectólitros de cerveza. Apenas se venden libros. Las mejores librerías de Sevilla han cerrado. Ya ni siquiera hay una minoría que colecciona todos los libros sobre Sevilla.

«Yo fui un gran coleccionista de cromos»

«Soy vallisoletano, del año 43. Desde muy niño estuve vinculado al mundo de la imagen, a través de algo tan ingenuo y tan tierno como los cromos. Yo fui de niño un gran coleccionista de cromos. Por eso después he sido un gran coleccionista de imágenes. Con la facilidad que yo distinguía si tenía repetidos o no los cromos, ahora distingo si algo es verdadero o si es falso, auténtico, copia... Esa afición a coleccionar cromos de barcos, de automóviles, de trenes, de aviones, de futbolistas, de ciencias naturales... Yo ahora estoy intentando recuperar ese mun-

do de los cromos, porque desgraciadamente cuando yo me casé y me fui de casa mis padres tiraron todos mis álbumes. Y ahora lloro por esa ausencia. De vez en cuando en el comercio de postales, sellos y cromos aparece alguno que intento comprar, excepto los de los futbolistas de los años cincuenta que son absolutamente inencontrables. Las alineaciones del Real Valladolid Deportivo en los años cincuenta no se pueden encontrar porque hay un forofismo futbolístico coleccionista que ha acaparado todo eso. La afición a la imagen impresa me dio una

agilidad de mente para ver detalles que otros pasan por alto y que yo rápidamente identifico. Este niño coleccionista de cromos, después bachiller en el instituto primero y luego en el colegio de la Salle, ese universitario primero en Valladolid y después en Madrid, ese profesional de la enseñanza que se hace en Valladolid del 68 al 75, licenciado en Historia —entonces no había especialidad en Historia del Arte—, tiene la inmensa fortuna, que nunca terminará de agradecer al destino, de aterrizar en esta ciudad, una ciudad de la que estoy perdidamente enamorado.»



El Ayuntamiento y el Palacio de San Telmo forman parte de las visitas guiadas de la Semana

ARCHIVO

Hacer arquitectura hoy en Sevilla

MANUEL TRILLO DE LEYVA

La casa Tungendhat (1930) de Brno, con su pavimento exterior de travertino, en una parcela en fuerte pendiente, sobre una colina con vistas sobre la ciudad, enmarcaba con su entrada el castillo sagrado de Spielberg, al otro lado del valle. Al mismo cuadro abría sus salones con un vidrio de suelo a techo, de cuatro metros y medio de ancho, uno de cada dos podía bajar eléctricamente y ocultarse abriendo la estancia al exterior. La luz natural era matizada con cortinas de seda cruda beige que podían mecer el viento de levante, y de seda cruda negra y terciopelo negro al jardín interior de invierno. El linóleo blanco recubría su suelo sin juntas, y ante el muro de ónice dorée se disponía una alfombra de lana natural tejida a mano, mientras en otras paredes interiores se alternaban paneles de ébano de la isla de Sulawesi negro y castaño claro. Cuero verde esmeralda, terciopelo rojo rubí y vitela blanca tapizaban los taburetes y las sillas.

Esta casa sigue hoy presidiendo muchas de las ilusiones de nuevos paisajes. Mies van der Rohe, cuando ya se preparaba a hacer los primeros bocetos de la misma, era el año 1923, dejó dicho que «La arquitectura es la voluntad de una época traducida en espacio: viviente, mutable, nueva. Ni ayer, ni mañana, tan solo hoy, puede tomar forma».

La arquitectura es un servicio social, y la actividad del arquitecto se enmarca entre dos grandes responsabilidades, la que contrae con su disciplina y la que lo une al cliente. Además no es que nuestro lenguaje sea críptico, sino que manejamos algunos conoci-

mientos específicos difíciles de compartir con el cliente, pero ineludibles para dar con una buena forma arquitectónica que se ajuste a la demanda.

A partir del abandono de la idea de que es una actividad que se reduce a la solución de los problemas planteados por el solar y el programa del edificio, que acaeció con la modernidad durante el siglo pasado, tenemos que asumir como alternativa la noción que entiende la creación arquitectónica como integrada de un contexto cultural, perteneciente a un tiempo, a un lugar y a una sociedad.

Es un proceso que a partir de la forma de la arquitectura conduce a otra forma, en una transformación que no es de copia, sino un acto más bien imi-

En arquitectura es en el comportamiento de los materiales donde está el dominio de la creatividad

tativo que se produce mediante la acción del proyecto. Es cierto que en el mismo tiene influencia principal entre otros la normativa legal vigente, la economía, el clima, las superficies, los medios técnicos disponibles o el gusto del cliente, pero en cambio es un modelo, una imagen, un ideal, un edificio al que admiramos, con el que establecemos intuitiva o reflexivamente una relación creativa, lo que da lugar a una nueva representación remodelada, una nueva arquitectura.

La obra de arquitectura se mueve entre lo universal y lo particular, es decir, entre la abstracción y la expresión, y nuestra tarea es adentrarse en sí mismo, o en la arquitectura del pasado, para expresar la particularidad única que constituye cada nueva

obra. Este es tal vez el camino para llegar a la universalidad. No es más que una invención, algo mudable con la sociedad y con la vida de los hombres, por lo que edificios y lugares no son sólo un contexto físico. Nosotros no escribimos sobre papel en blanco, coloreamos sobre lienzos o modelamos el barro, escribimos, coloreamos y modelamos sobre la ciudad y el campo.

Nuestros paisajes son herencia de un pasado. Los monumentos y la residencia son una apreciación disciplinar, cuyo valor principal debería ser el lugar. Para que las ciudades tengan vida se ha de vivir en ellas, no usarlas temporalmente, y frecuentemente colisionan los intereses de la conservación patrimonial, hoy en día estrechamente ligada al comercio del turismo, con su uso más permanente por el ciudadano. Los monumentos se deben integrar en la casa del hombre. Como ha dicho Mendes da Rocha: «Una ciudad no tiene dos clases de agua potable ni dos tipos de electricidad», y esa misma idea debería extenderse a otros aspectos. Toda la arquitectura de la ciudad tendría que ser considerada patrimonio de la misma.

Nunca será fácil marcar los criterios con los que establecer de una vez por todas lo que puede y debe o no ser construido, y mientras las normativas se eternizan la sociedad cada vez es más cambiante e imprevisible. La norma que cautela o dirige cualquier intervención es una posición, casi siempre voluntariosa, de intentar moldear lo deseado en un incierto futuro. Ante cualquier obra nueva se discute sobre cumplimientos legales de la normativa vigente cuando los rechazos y devociones son ideológicos o de intereses.

Pero en arquitectura no son las formas las que expresan las ideas, las que dicen las cosas, sino que es en el comportamiento de los materiales donde está el dominio de la creatividad.

fundación



1992 - 2002
10 años forjando el futuro
forja XXI

Organiza los siguientes Cursos de Formación gratuitos con sólida base práctica

ABIERTO PLAZO DE SOLICITUD DEL 1 AL 15 DE OCTUBRE DE 2002

Inglés Atención al Público

200 hrs. • Desempleados en general
Nivel: Graduado Escolar, Bachillerato

Camarero/a de Restaurante-Bar

820 hrs. • Desempleados en general
Nivel: Certificado Escolar

Cocinero/a

1045 hrs. • Desempleados en general
Nivel: Certificado Escolar

Restauración de Madera

830 hrs. • Desempleados en general
Nivel: B.U.P.

Gestor de Formación

240 hrs. • Desempleados/Ocupados
Nivel: Licenciados o Diplomados

Diseño de Medios Didácticos para la Formación

150 hrs. • Desempleados/Ocupados
Nivel: Licenciados o Diplomados

BOLSA DE EMPLEO EN TODOS LOS CURSOS

INFORMACIÓN Y SOLICITUDES:

Fundación Forja XXI

Ctra. San Juan de Aznalfarache-Palomares, km. 4, Mairena del Aljarafe (Sevilla)

Escuela Jardinería Joaquín Romero Murube

Avda. Isabel Católica s/n. Sevilla.

954 18 15 12 - 954 62 64 35

902 21 00 92

www.forjaxxi.org

e-mail: forjaxxi@forjaxxi.org

Junta de Andalucía

Consejería de Empleo y Desarrollo Tecnológico



FONDO SOCIAL EUROPEO

En la Sierra de Aracena
Las Villas de Jabugo
Casas de 115 m² con garaje y gran patio trasero.
ENTREGA: OTOÑO 2002
Promueve: COLEVA, S.L.
Informa: EDISA NOVA, S.L.
954 584 191 - 649 895 458

CURSOS PREVENCIÓN RIESGOS LABORALES
TITULO OFICIAL

Técnico Superior PRL	1660 €
Técnico Intermedio PRL	900 €
Especialidades	750 €

- ✓ Modalidad: Presencial, semipresencial y distancia
- ✓ Profesorado altamente cualificado
- ✓ Facilidades de pago

ENTIDAD ACREDITADA POR LA JUNTA DE ANDALUCÍA
EXP. FO 03/01 - FO 60/01

PRESCAL
INFORMACIÓN E INSCRIPCIÓN:
954 40 02 60
AVD. DE LA CIENCIA 38 EDIF. UNIVERSO, ESC 3, LOCAL 6
(41020) SEVILLA e-mail: formacion@prescal.net

tribuna

LOS ARQUITECTOS DE SEVILLA, AL SERVICIO DE LA CIUDAD

Con motivo de la I Semana de la Arquitectura, que da comienzo hoy, el presidente del Colegio Oficial de Arquitectos de Sevilla traza sus objetivos

Mucha y buena arquitectura



Ángel Díaz del Río Hernández

EL hábitat y la calidad de vida son realidades que desde siempre han estado presentes en todas las iniciativas del ser humano. Con los nuevos códigos, que surgen de las sociedades modernas, estos conceptos se involucran dentro de su propia esencia alzándose como prioritarios para el entendimiento de las necesidades que dinamizan de la conveniencia social.

La Unesco, consciente de su trascendencia para la idónea evolución del equilibrio de los países, instauró el Día Mundial del Hábitat, a celebrar el primer lunes de octubre de cada año. Paralelamente, la Unión Internacional de Arquitectos (UIA), en el Congreso celebrado en junio de 1995 en la ciudad de San Francisco, consideró la oportunidad de establecer los primeros de julio como el Día Mundial de la Arquitectura y el Urbanismo.

Quedaba fijada una dualidad formal que, desde su propio origen, estaba llamada a la integración. Diez años más tarde la UIA, en el congreso celebrado en Pekín (China), decide trasladar dicha fecha al primer lunes de octubre. De esta forma, hábitat, calidad de vida, arquitectura y urbanismo se posicionaban dentro del calendario como el único concepto al cual siempre pertenecieron.

La preocupación e interés de los arquitectos sevillanos por estos temas nos llevó a plantear a nuestro Ayuntamiento el propósito de forjar una muestra donde se compilen el conocimiento y las necesidades de nuestra ciudad sobre las mercedadas materias. Pero difícilmente la asunción del debate ciudadano podría ceñirse a un solo día. Con el valioso empuje e inestimable interés de nuestro alcalde, don Alfredo Sánchez Monteseirín, nace la idea de celebrar la Semana de la Arquitectura de Sevilla.

Esta iniciativa, pionera a nivel nacional, pretende solventar las inercias inevitables propias de los colectivos profesionales como el nuestro. Desde siempre, los arquitectos han dedicado sus esfuerzos a la creación de actividades culturales y a la generación de debates acerca de las intervenciones de los arquitectos para participación y disfrute de los propios arquitectos. Debido, en gran parte, a que la Arquitectura, la primera de las bellas artes, quedaba implantada en la urbe o territorio para deleite y disfrute de los ciudadanos interesados.

Con un claro criterio rupturista de estos posicionamientos, ancestrales y endogámicos, los arquitectos de Sevilla vamos a mostrar, ilustrar y dar a conocer a la ciu-

dad y a los sevillanos su patrimonio arquitectónico, su caserío y su historia, la evolución de sus edificios y de sus espacios públicos. En definitiva, vamos a volcarnos a la sociedad, una semana al año, para mostrar su Arquitectura, su Urbanismo y su Medio Ambiente, en cumplimiento de nuestras ansias de mejorar y enaltecer nuestra función social y nuestra clara vocación de servicio.

Con esta finalidad, y a partir de hoy, el Colegio Oficial de Arquitectos de Sevilla (COAS), la Fundación Fidas para la Investigación y Difusión de nuestra Arquitectura, junto con el Ayuntamiento de Sevilla y la colaboración de El Monte como institución de primera línea en la apuesta por las actividades culturales en nuestra ciudad, vamos a llevar adelante la primera y futuras ediciones de tan magna iniciativa.

Aunque apenas se ha dispuesto de catorce semanas desde la firma del Convenio Marco Ayuntamiento-COAS, que enmarca esta Semana dentro de otra serie de actividades de difusión de nuestra Arquitectura, Urbanismo y Medio Ambiente, desde el primer momento se mantuvo que el acto inaugural de la primera semana, y por ende, de este Día Mundial de la Arquitectura, debía ceñirse a la obra de nuestro estimado e ilustre arquitecto Aníbal González.

Aprovechando la sinergia de felices coincidencias, como disponer de la valiosa ayuda de nuestro compañero Víctor Pérez Escolano y de que Fidas es la depositaria del archivo de Aníbal González, sirva esta pequeña selección de dibujos de la incommensurable labor de nuestro arquitecto como nuestro grato, obligado y sincero reconocimiento al autor y a su obra.

Otras muchas ideas, por obvias razones de falta de tiempo, quedan aplazadas a próximas ediciones de la Semana de la Arquitectura. Entre ellas merece destacar la de llevar conferencias y mesas de coloquio a los barrios para analizar y poner de manifiesto sus valores arquitectónicos y urbanísticos. También resaltar la edición del gran libro de Aníbal González, así como la de monografías de arquitectos ilustres sevillanos cuyos archivos se encuentran custodiados en Fidas.

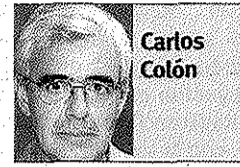
Sólo resta la esperada acogida que Sevilla brinde a la iniciativa, y por nuestra parte trasladar nuestro mayor agradecimiento al sevillano, en el cual radica el éxito de la primera Semana de la Arquitectura. Queda para la historia este lunes 7 de octubre del año 2002.

→ Ángel Díaz del Río Hernández es decano-presidente del COAS y presidente del Patronato de la Fundación Fidas.

Vamos a mostrar, ilustrar y dar a conocer a la ciudad su patrimonio arquitectónico, su caserío y su historia

la ciudad y los días

Gratis belleza



Carlos Colón

SERÍAN las dos de la tarde. Paseábamos por Eduardo Dato cuando una de las ráfagas de viento que ayer dieron tan hermoso tono otoñal a la mañana —abriendo huecos de luz

en el cielo color panza de burra o superponiendo rápidas nubes oscuras al uniforme y quieto tapiz gris claro— agitó los árboles que convierten parte de su acera derecha en un túnel de ramas. Primero se sintió la ráfaga, después se oyó el agitarse de las hojas y por fin éstas cayeron a cientos, despacio, como una densa lluvia verde pálido y oro. Después, como si se tratara de un efecto calculado, el viento cesó, dejando que las hojas descendieran suavemente. Cuando casi habían desaparecido sopló otra vez, provocando una nueva lluvia. Así hasta cuatro veces. Para los afortunados que transitaban por ese tramo de Eduardo Dato el mundo se redujo, la luz plateada del día nublado se hizo dorada y puntillista y el paisaje dieciochesco de las cúpulas de la fábrica de artillería y

Lo peor del consumo es que pone precio a la felicidad. Nada de lo importante para vivir cuesta mucho. Y lo fundamental —el amor, la amistad y la belleza— es gratuito

de la parroquia de San Bernardo quedó casi borrado tras las hojas, para reaparecer cuando éstas cesaban de caer y desaparecer cuando el siguiente golpe de viento sacudía las ramas.

Volví a pensar, como suelo, que las cosas más hermosas de la vida, aquellas por las que vale la

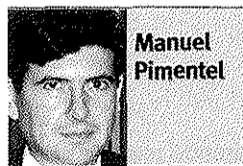
pena despertarse cada mañana y que de seguro más echaremos de menos cuando nos sea anunciada la partida, son gratuitas. Hay como una suprema justicia en ello. Esta lluvia de hojas en una mañana de otoño, el olor de la tierra mojada, el amor, oír el silencio en hermosas iglesias antiguas, la amistad, ser el universo entero para un niño que se nos ha dormido en los brazos, ese acodarnos en las balaustradas del infinito que es rezar, el olor del café recién hecho, releer las páginas amarillas de un libro leído hace muchos años, pasear despacio por hermosas calles antiguas, el olor y el sonido de los mercados en las primeras horas de la mañana, una gota de denso aceite de oliva verde oscuro resbalando sobre una hoja verde claro de lechuga, la lluvia en una calle adoquinada, contemplar la bulluciosa vida de la Campana desde la ventana del bar Duque o la serena Giralda desde los ventanales del Laredo... Todo es gratis para quien tenga ojos para ver, oídos para oír, corazón que entregar y valor para hacerlo.

Lo peor del consumo es que pone precio a la felicidad. Nada de lo verdaderamente importante para vivir, no para sobrevivir, cuesta mucho. Y lo fundamental —el amor, la amistad y la contemplación de la belleza— es gratuito. Como estas cosas no se pueden convertir en mercancía sin dejar de ser lo que son, el consumo cifra la felicidad en lo que sólo puede producir contento, distinción, confort o un superficial placer. Andan así tantas criaturas infelices, intentando comprar o hasta robar las cosas que creen que procuran la felicidad, sin saber que ya las tienen, como una potencialidad, en ellos mismos: basta amar, es decir, abrazar la realidad —el mundo y los seres— con los oídos, con los ojos y con los brazos.

→ ccolon@diariodesevilla.es

la almuzara

La vocación de Kiko



Manuel Pimentel

AQUEL día les hablaban de la vocación. Según su profesor, cada persona encerraba en su interior una ilusión por hacer algo que le gustaba y

para lo que servía. Desarrollar esa vocación era el secreto de la felicidad. Incluso llegó a citar a un tal Ortega y Gasset cuando decía que vocación era lo que sentíamos que teníamos que ser y nuestro proyecto de existencia. Kiko pensó que le sería muy fácil ser feliz: bastaría con que desarrollara su vocación. Pero la pregunta de una compañera le hizo comprender inmediatamente que estaban, en realidad, ante un asunto muy complejo: "¿Y cómo sabemos exactamente cuál es nuestra vocación?". El profesor respondió: "Dialogando con vosotros mismos e intentando saber qué es lo que os gustaría ser de ma-

yores. Reflexionad si esa actividad os daría felicidad".

La clase guardó un profundo silencio: todos pensaron cuál podría ser su vocación. No tardaron en plantearse algunas respuestas: "Yo quiero ser una actriz famosa —planteó Pili—. Me presentaré a un casting". "Yo

Durmió más tranquilo al saber que la felicidad no provenía exclusivamente de algo tan enigmático y vaporoso como parecía ser la vocación

quiero ser futbolista —añadió Tonte—. Así fueron apareciendo diferentes vocaciones; incluso uno de ellos dijo que quería ser misionero. Pero Kiko callaba. No lograba averiguar cuál era su vocación. Salió cabizbajo

de la clase y caminó atormentado hasta su casa pensando en que nunca podría ser feliz si no lograba descubrir antes su verdadera vocación. Su madre lo esperaba con la comida. "Mamá. ¿Cuál era tu vocación?". La madre lo miró con ternura: "Me hubiera gustado estudiar. Pero me casé pronto y dejé los estudios". "Entonces, ¿eres feliz?" —le preguntó Kiko—. En el colegio nos han dicho que sólo puede ser feliz quien desarrolla su vocación". Su madre le respondió: "Soy razonablemente feliz. Os quiero mucho a tu padre y a ti. No me cambiaría por nadie en el mundo".

Kiko, esa noche, no había logrado descubrir todavía su vocación. Pero se durmió algo más tranquilo al saber que la felicidad no provenía exclusivamente de algo tan enigmático y vaporoso como parecía ser la vocación. Aunque no lograra descubrir pronto la suya, podría, también, ser razonablemente feliz.

Instituto Andaluz
C/ Zaragoza, 33-1º. 41.001-SEVILLA
954 564 282

¡¡ULTIMAS PLAZAS!!

Ofimática.

- CURSO BÁSICO. INTRODUCCIÓN A WINDOWS, TODAS LAS APLICACIONES DE OFFICE XP. (WORD, EXCEL, ACCESS). 75 horas
- MÓDULOS DE TODAS LAS APLICACIONES DE OFFICE XP.
 - WORD. 40 horas
 - EXCEL. 40 horas
 - ACCESS. 40 horas
- TÉCNICO EN OFIMÁTICA. WINDOWS XP, OFFICE XP, INTERNET (NAVEGACIÓN Y CORREO ELECTRÓNICO). 135 horas

Internet y E-mail.

- INTERNET (NAVEGACIÓN Y CORREO ELECTRÓNICO). 15 horas

Diseño Gráfico.

- TÉCNICO EN DISEÑO GRÁFICO. COREL DRAW, ADOBE PHOTOSHOP. 155 horas
- MÓDULOS INDEPENDIENTES.
 - COREL DRAW. 75 horas
 - ADOBE PHOTOSHOP 7. 80 horas
 - AUTOCAD 2000. 80 horas

Diseño de Páginas Web.

- TÉCNICO EN DISEÑO WEB. CÓDIGO HTML, DREAMWEAVER O FRONTPAGE, COREL DRAW, ADOBE PHOTOSHOP, ANIMACIÓN. 130 horas
- MÓDULOS INDEPENDIENTES.
 - CÓDIGO HTML. 30 horas
 - DREAMWEAVER O FRONTPAGE. 50 horas
 - CREACIÓN DE IMÁGENES WEB. 50 horas

MATRÍCULA Y MATERIALES GRATIS!

DESCUENTOS AL REALIZAR VARIOS MÓDULOS. TRATAMIENTO INDIVIDUAL Y PERSONALIZADO. FLEXIBILIDAD DE HORARIOS.

¡BOLSA DE TRABAJO!

954 564 282



Conferencia

Jaime Mayor Oreja

Ex-Ministro del Interior
y Ex-Presidente del Partido Popular en el País Vasco
que será presentado por

Javier Arenas Bocanegra

Ministro de Administración Pública
y Secretario General del Partido Popular.

**"La fortaleza constitucional
y la defensa de la libertad"**

en
antares

Hoy lunes 7 de Octubre
8:30 tarde.

C/ Genaro Parlade, 7
41013. Sevilla. Tlf: 954 29 69 00

ENTRADA LIBRE

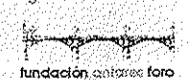
Patrocina:



"la Caixa"

Colaborador especial

Organiza: Encuentros 2000



El Colegio de Arquitectos apuesta por la participación ciudadana

Comienza la Semana de la Arquitectura con visitas a los monumentos

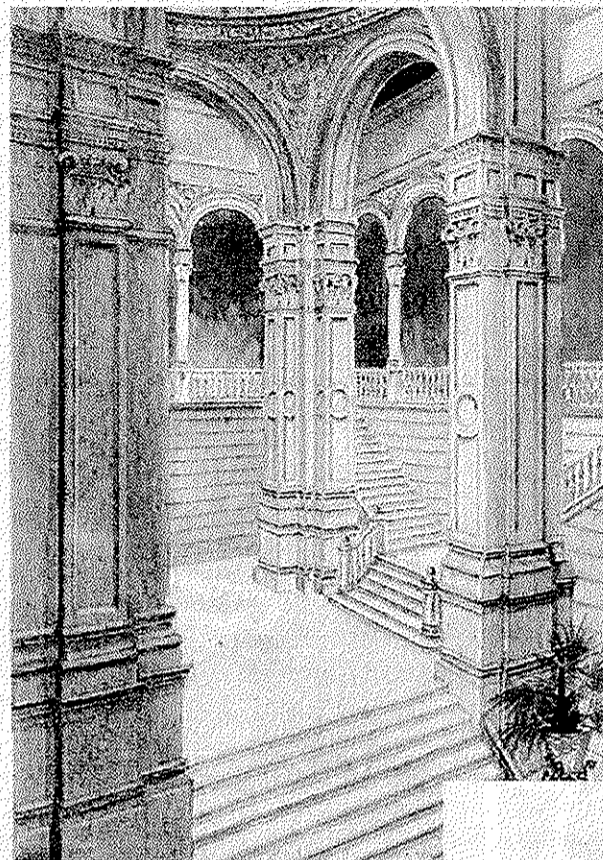
PABLO FERRAND

SEVILLA. La *Semana de la Arquitectura* (colaboran el Ayuntamiento y El Monte) significa la continuación de una nueva etapa cultural en ascenso, iniciada hace unos meses por el Colegio de Arquitectos de Sevilla con la exposición «Un siglo de Arquitectura a través del Archivo de FIDAS/COAS», que tuvo lugar en el Pabellón de Finlandia y que ahora se repite en el antiguo mercado del Barranco (del 11 al 31 de octubre. Lunes a viernes: de 9 a 20 horas, y sábados y domingos: de 9 a 14 horas). El actual decano, Ángel Díaz del Río, se ha propuesto difundir el tesoro de este archivo único que conserva planos y proyectos de casi todo el pasado siglo más algunas perlas del XIX; lo bueno y lo menos bueno, donde están todos o casi todos los autores que han trabajado para Sevilla. Esto queda reflejado en la exposición, permite conocer la personalidad de cada arquitecto y comprender mejor la evolución de arquitectura sevillana. En esta ocasión se ha querido homenajear la figura del padre del regionalismo sevillano, Anibal González, con el montaje de una muestra que ofrece una selección de 50 imágenes de su obra (Ayuntamiento, del 7 al 31 de octubre; lunes a viernes de 11 a 14 horas y de 18 a 20 horas). El catálogo incluye un estudio de Víctor Pérez Escolano, fichas de los proyectos seleccionados (algunos tan interesantes como la frustrada Universidad Hispano-Americana), a cargo de Fátima Pablo-Romero Gil-Delgado, y un extenso apartado bibliográfico muy útil, puesto al día por Ángeles Bueno Rodríguez.

Otra de las iniciativas hecha realidad es la presentación de una *Base de datos de intervenciones en edificios declarados Bien de Interés Cultural* (Alcázar, Cuarto del Almirante, 9 de octubre)

Esta *Semana de la Arquitectura* no sería completa sin el apartado práctico, sin el atractivo que supone la contemplación directa de algunos de los edificios y monumentos que aún siguen en pie, aunque no todos en su integridad. Aquí el protagonista es el ciudadano, por la relación que establece con aquellos bienes que le pertenecen. Por eso se ha recurrido al exitoso modelo de las «Jornadas de Puertas abiertas», tan loable en una ciudad de monumentos cerrados. El visitante podrá ver un Ayuntamiento que ocupa un lugar privilegiado en el plateresco español. Verá también lo aceptable e inaceptable del conjunto monumental de la Cartuja, el espacio que dejó la casa de los Pickman, el gran zapote que no plantó Hernando Colón.

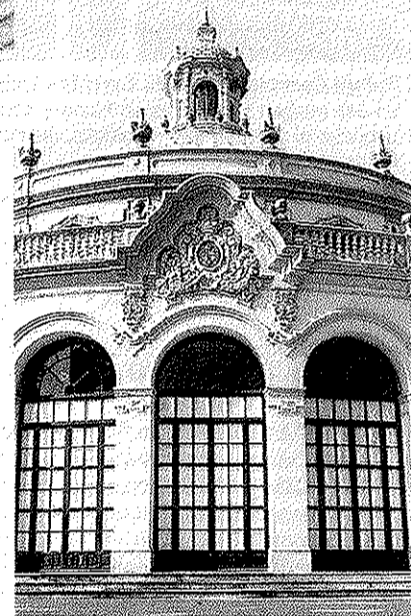
El visitante disfrutará con la prodigiosa escalera aérea que un fraile de origen portugués trazó para el convento de los Terceros. Comprobará que el Palacio de los Ponce de León fue declarado Bien de Interés Cultural muy tar-



Acuarela de la escalera de honor del edificio de la Universidad Hispano-Americana, proyectada por el arquitecto Anibal González. Es una de las imágenes seleccionadas para la exposición que hoy lunes se inaugura en el Ayuntamiento sobre la obra uno de los máximos representantes del regionalismo sevillano. Abajo, el Casino de la Exposición

de, cuando sólo quedaba la escalera y una loggia. El visitante disfrutará una vez más de la gran bóveda del Casino de la Exposición, que es lo más vistoso de Vicente Traver. También verá donde se atascan los bienes culturales: la Casa de Mañara y su elegante patio de mármol.

La otra tanda de visitas corresponde a cinco edificios que serán explicados por sus propios autores. Se abrirán las puertas de la Consejería de Agricultura y Pesca. El ciudadano comprobará in situ que existen edificios que se adaptan con respeto a la naturaleza cir-



Las visitas

Visitas guiadas en grupos de 20 personas cada 20 minutos:

- Ayuntamiento.** 7 de octubre, de 10 a 14 horas
- Monasterio de la Cartuja.** 8 de octubre, de 10 a 14 horas
- Convento de los Terceros y palacio de los Ponce de León.** 9 de octubre, de 10 a 14 horas
- Casino de la Exposición y teatro Lope de Vega.** 10 de octubre, de 10 a 14 horas
- Casa de Miguel Mañara.** 11 de octubre, de 10 a 14 horas

Otras visitas guiadas (información: 954 460 120): **Palacio de San Telmo, Consejería de Agricultura y Pesca, viviendas en calle Virgenes, Biblioteca y Seminario**

cundante: la Biblioteca de Cruz y Ortiz. Analizará lo que puede surgir de un solar que no hace tanto fue Corral de Tromperos y parte del hermoso convento de la Virgenes (pero tenían una catalogación E). Seguramente, una vez traspasada la sólida fachada marmórea, el visitante descubrirá que la luz natural está sabiamente canalizada y aprovechada en el edificio que Carbajal hizo para Seminario. Finalmente, el autor del magnífico pabellón de la Navegación a lo mejor explica como reconstruir un patio de Figueroa a base de vidrio, en el palacio barroco por excelencia de Sevilla, frente al yacimiento arqueológico del Cristina. De aquí a los debates ciudadanos del antiguo CEYS (Centro de Estudios y Servicios) del antiguo Colegio de Arquitectos hay sólo un paso.

CONVERSACIONES SOBRE SEVILLA

VICTOR PEREZ ESCOLANO / ARQUITECTO

«En Tablada no estamos hablando de una cuestión de paisajismo o de poesía urbanística. Estamos hablando de riesgo de inundaciones» «Observo, en la última década, una caída de tensión en el discurso que alcaldes y concejales tienen sobre la ciudad» «Los aparcamientos de la Encarnación y la Alameda son una aberración. Y si se hacen, caerán sobre la responsabilidad de los políticos que lo aprueben»

FRANCISCO JAVIER RECIO
SEVILLA.— Víctor Pérez Escolano tiene un discurso fluido sobre Sevilla, la ciudad a la que ama, según él mismo reconoce en sus escritos. Después de mucho tiempo vinculado a la gestión pública, el arquitecto se sitúa ahora en una posición de espectador activo. Junto a un grupo de profesionales vinculados con el urbanismo, ha puesto en marcha una iniciativa contra los proyectos de grandes aparcamientos rotatorios en la Alameda y la Encarnación, y asiste con interés al debate sobre la ciudad futura. Esta misma semana ha dirigido un curso de la Menéndez Pelayo en torno al nuevo Plan General.

PREGUNTA.— Su curso ha sido algo así como la Selectividad del nuevo PGOU. ¿Cree que Fusteguerras ha aprobado el examen?

RESPUESTA.— Sí, creo que sí. La apreciación de los ponentes, tanto los que tenían responsabilidad pública como los que no, ha sido bastante unánime y favorable. Fusteguerras puede estar contento. P.— ¿Y a usted? ¿Qué le parece el preavance del Plan General?

R.— Yo creo que es un documento muy interesante. Tiene muchas virtudes, especialmente relacionadas con las dos grandes coordenadas actuales de la ciudad: el área metropolitana y el río. El preavance presenta propuestas con mucha frescura, tan valientes que, a veces, sobrepasan el término municipal de Sevilla. Más allá de la ciudad, lo que se estudia es el territorio. Así lo hace, por ejemplo, cuando aborda las cuestiones de la movilidad. Pero es que, hoy, no se puede hacer un plan de otra forma que no sea a escala metropolitana. Hay otras cosas que me gustan, como la atención a la perspectiva paisajística, vinculada a la sostenibilidad, pero también a la confortabilidad y al valor estético. El urbanismo no es ya organizar actividades en suelos que se califican. Al urbanismo como instrumento de la economía urbana hay que superponerle una lectura del territorio, y ahí es donde el río debe figurar como un valor extraordinario. El río es el pasado y el destino de Sevilla.

P.— Ese planteamiento metropolitano pone en tela de juicio la concepción administrativa y política del municipio...

R.— Claro. Es que la linde que separa Sevilla de Alcalá o de Dos Hermanas no es más que un hecho administrativo. Yo no planteo aspectos jurídicos, lo que digo es que Sevilla, hoy, no es su término municipal. A mí no me importan las lindes, me interesa el reconocimiento de la ciudad. La concepción del término municipal es una antigualla. Mire, con el esfuerzo que se ha hecho por hacer de un Estado centralista un Estado autonómico; cuando se está construyendo la unidad europea, no podemos seguir atascados en la formalidad de la linde municipal. La vida urbana actual hay que enten-

«El término municipal es una antigualla. Hoy no se concibe un plan si no es metropolitano»



MIGUEL RODRIGUEZ

derla en clave de transversalidad y de transferencia. Lo contrario da lugar a actos urbanísticos perversos.

P.— ¿Deben renunciar a una personalidad propia ciudades como Alcalá o Dos Hermanas?

R.— Es que no hay contradicción. Los sevillanos nos sentimos de la Macarena, o de Triana, o de San Vicente... Claro que hay una identidad propia de esos municipios. Pero en la visión integral de la ciudad, hay que buscar un pacto administrativo, social y económico para compaginar los intereses de todos, y abandonar de una vez el interés particular jugando con las licencias y las calificaciones de suelos para captar recursos a través de tasas. Hay que poner pie en pared, pero a los políticos, muchas veces, les falta visión de futuro y prefieren la rentabilidad a corto plazo. En el fondo, se trata de una cuestión de liderazgo. No de poder, que suele conducir al cantonalismo, sino de autoridad.

P.— Fusteguerras ha concedido un gran espacio a la participación.

Pero, ¿quién garantiza que al final se hará el Plan de los ciudadanos y no el de los políticos?

R.— Ese es un viejo asunto. A mí no me consta que, hoy por hoy, haya un dictado político en la redacción del plan, sino más bien lo contrario.

P.— ¿No es una imposición la rectificación del emplazamiento que el equipo de Fusteguerras había pensado para Puerto Triana?

R.— Yo eso lo integro en lo que podríamos llamar las situaciones de transición. Cuando se hace un nuevo plan, sigue habiendo otro vigente, y se solapan los deseos de los redactores del plan con el plan anterior y sus posibles modificaciones puntuales. El propio Fusteguerras ha dicho que el Ayuntamiento quiere solucionar ese tema en el marco del planeamiento vigente.

P.— Pero, dígame. ¿Qué porcentaje de autoría real tiene el director de un Plan respecto al documento que aprueba el pleno?

R.— Bueno, yo eso lo relacionaría con el discurso sobre la ciudad

que, al principio de la democracia, tenían los alcaldes y los concejales de Urbanismo. Yo observo, a lo largo de la última década, una caída de tensión. La hegemonía del liberalismo y la comodidad de pensar que la ciudad se construye mejor desde la iniciativa privada ha provocado esa distensión. Bueno, si el concejal no tiene ideas, al menos sí tiene a un equipo de técnicos que ha nombrado, y también hay una responsabilidad en eso.

P.— ¿Qué corporación debe aprobar este Plan, la actual o la siguiente?

R.— En cualquier caso, lo aprobará la siguiente por cuestiones de plazos. Lo que sí es importante es que los partidos no lo usen como un tema arrojado, para la pelea corta. Las decisiones urbanísticas

hay que tomarlas con el máximo consenso.

P.— ¿Aunque ese consenso obligue a renunciar a cuestiones que el equipo de redacción considere fundamentales?

R.— Sí, si es por el interés general. Ese es el principio fundamental del urbanismo.

P.— ¿Es interés general reservar suelo para viviendas en Tablada, posibilidad que han dejado abierta los grupos políticos en contra del texto inicial del preavance?

R.— En el curso de la UIMP, el director técnico de la Confederación hizo una explicación absolutamente precisa: si hay que construir nuevos muros, el estrechamiento del cauce en caso de avenidas produciría una alteración muy grave y un alto riesgo. Aquí no estamos hablando de cuestiones paisajísticas ni poéticas, sino de la prosa del ingeniero.

P.— Fusteguerras reconoció algunas carencias en su plan, como a la hora de abordar la capitalidad.

R.— Pero es que no hace falta, porque la capitalidad no tiene que construirse. De forma muy discreta y muy callada, Sevilla es *primus inter pares* con las otras capitales de Andalucía, y no necesita ponerse a pelear con otras ciudades que, por sí mismas, tienen una enorme potencialidad. Al contrario que Barcelona respecto a Cataluña o Valencia respecto a la Comunidad Valenciana, Sevilla no tiene que remarcar esa condición. Es algo más sutil, un acento. De la capitalidad no hay ni que hablar, me parece una estupidez perder el tiempo con eso.

P.— Pero tendrá carencias el preavance del plan, ¿no?

R.— Sí que las tiene. A mí me gustaría que el río fuera una línea de fuerza dentro del plan, y ahora sólo está como entreverado, apareciendo aquí y allá.

P.— ¿No le parece que se están haciendo demasiadas 'excepciones' en paralelo a la redacción del Plan? Me refiero a los aparcamientos de la Encarnación y la Alameda, fundamentalmente.

R.— Esos aparcamientos son una barbaridad, y el preavance es contrario a ellos. Si el Ayuntamiento quiere hacerlo como alteraciones del marco del Plan, caerá sobre su responsabilidad. Yo me declaro contrario a esos aparcamientos. Si no bastara la razón de que no proceden grandes aparcamientos en el casco antiguo, aquí se dan razones especiales. La Encarnación tiene una importancia enorme en el recorrido arqueológico de la ciudad, y la Alameda... Mire, en el primer Ayuntamiento democrático ya paramos un aparcamiento subterráneo en la Alameda. Mi opinión es la misma que en 1979: es una aberración.

P.— En el grupo de profesionales contrario al proyecto de la Encar-

nación hay varias personas vinculadas al PSOE. ¿Es eso un síntoma de malestar por la actitud de dejación del alcalde respecto de la política urbanística del PA?

R.— Debo dejar claro, primero, que yo nunca he sido militante del PSOE. Además, éste es un grupo in-

dependiente, que no representa a ningún partido ni a ningún sector. Queremos hacer un ejercicio de crítica cívica a la gestión pública. Una crítica a un hecho concreto, no a un gobierno municipal. De todas formas, le diré que no me gusta el modelo de Ayuntamiento derivado del pacto, es un Ayuntamiento mediatado. Y se lo digo yo, que estuve en un gobierno tripartito. Pero en esa corporación hubo un sentido institucional único, y eso no existe desde 1991. No existió en los dos gobiernos PP-PA, y se sigue produciendo una inercia de esa situación en este gobierno PSOE-PA.

P.— El PA lleva 11 años al frente del urbanismo de la ciudad. ¿Qué balance hace de este periodo?

R.— Pues no lo valoro con entusiasmo, realmente. Tras la Exposición Universal, el urbanismo sevillano vivió una especie de crisis post-parto. Pero ahora, con la redacción del Plan, es el momento de que el PA ofrezca signos de energía y de ilusión. Y espero que lo haga con una íntima integración institucional con la Alcaldía, y también con la oposición. Créame, ésa es la mejor tarjeta de visita para presentarse a unas elecciones. La política, o es generosa o no es política.

«El modelo de gobierno derivado del pacto ha dado lugar a un Ayuntamiento mediatado»

SEVILLA ENTRE DOS VOCES

JOAQUÍN EGEA

Educador y portavoz de ADEPA

«Tiene que llegar el día en que Sevilla sea reconstruida»

Asumió el espíritu de la Institución Libre de Enseñanza, que fundió con su crianza en la Macarena. Hoy defiende eficaz y apasionadamente a la Sevilla amenazada

TEXTO: ÁNGEL PÉREZ GUERRA FOTO: RAÚL DOBLADO

Andrés Joaquín Egea dirige su propio colegio en el barrio de Nervión, y es accionista de otros centros enclavados en Murcia y en Bellavista. Echó los dientes a la sombra benéfica de José Antonio Calderón Quijano. Es para la salvación de Sevilla como un soldado de los tercios de Flandes, aguerrido, arrojado, imbatible.

—¿Cómo fue el despertar de aquel adolescente inquieto que se había plantado en el despacho del rector del colegio de los Escolapios para pedir que no se tirara aquel singular edificio?

—Yo era un adolescente imberbe, y no me hizo ni caso. Mi iniciación a la cultura fue gracias a la lectura de unos poemas malísimos con 16 años en *Noches del Baratillo*. Tuve la suerte de haber conocido en los tiempos clave esa tertulia antes de la muerte del que fue su impulsor, y de haber leído poemas en la casa de Antonio Illanes, casa que ahora, desgraciadamente su hijo ha vendido y donde va a construirse una promoción. Puedo asegurar que vamos a luchar por que esa casa no se pierda para Sevilla. Y también se lo avisamos a un Ayuntamiento que parece que olvida que en todas las ciudades se guardan las casas clave. Y aquella casa de Antonio Illanes en Antonio Sutillo fue un sitio clave para la cultura de los años sesenta y setenta, y no porque yo fuera allí —pobre neófito— sino porque allí conocí a muchos de los que eran lo mejor de la cultura sevillana. No digo que fueran extraordinarios poetas, pero sí gente extraordinaria en cuanto a la forma de vida. Ese tinto y ese pescaito frito después de las reuniones era una gozada para poder escuchar a unos mayores a los cuales un niño de 16 años miraba con un respeto extraordinario.

Calderón Quijano

—¿Cómo fue el salto cualitativo a la Universidad?

—Vivi allí una etapa interesantísima. Aquella Universidad formaba extraordinariamente al que quería formarse. Recuerdo la primera impresión de ver la calva reluciente de Calderón Quijano, que en cuanto lo veías decías «este es catedrático fijo». O la maravilla de las esculturas puestas en las esquinas. Una Universidad todavía pintada y limpia. Mis tardes en el seminario de Historia de los Descubrimientos, en

tres libros y papeles me enseñó a amar lo que es la cultura y lo que es la universidad —todavía se me ponen los vellos de punta—, independientemente de quién ostente el mando posteriormente, sea un Pérez Royo cargándose o sea quien sea. Tanto para el estudio como para la política fueron años intensos de vivir la política desde el punto de vista de las izquierdas más izquierdas de aquel momento, de lo cual para nada me arrepiento. Al contrario, me queda la huella. En cultura y en política fue un tiempo extraordinario en el que conocí a la que sería mi mujer. Eran tiempos bonitos, con calles de juegos de niños.

—¿Y socialmente?

—Había una convivencia social extraordinaria, que hemos perdido al construir los guetos de las Tres Mil Viviendas, el Polígono Norte y demás. En mi calle jugábamos el hijo del concejal, que por cierto tenía una casa preciosa y nos arregló la calle adoquinándola, junto al hijo de la portera, o del sepulturero. Todos formábamos un gran grupo que creaba vida y permitiendo que todos tuviéramos las mis-

mas posibilidades de futuro. Al estar todos juntos, las posibilidades de estudiar o trabajar se impregnaban desde el más pobre hasta el que tuviera más medios. Muchos de aquellos compañeros de calle hoy tienen una vida resuelta e interesante tanto laboral como económicamente. Fue el espíritu de esa sociedad muy integrada donde te podías encontrar desde el corral de vecinos a la casa de pisos o a la de propiedad individual y todo mezclado en el mismo ambiente.

—Ha hablado de dos esperanzas, y eso pesa mucho en el destino de las personas. ¿Usted se considera un hombre de esperanza?

—Totalmente. La palabra marca lo que puede ser la vida. Llevo toda la vida luchando para hacer determinadas cosas. La esperanza marca la idea de no desfallecer. Hay momentos en que te vienes abajo y dices: no tiene salida. La tan poco positiva indiferencia de la mayoría del pueblo sevillano ante los hechos, que no es nueva —en los escritos de los distintos autores lleva siglos apareciendo esa indiferencia de los sevillanos por lo suyo, independiente-

«No me quedan cicatrices»

«Nací un 23 de agosto, un día de un calor tremendo según me cuentan, en la calle Escoberos. Así que los primeros años de mi vida están vinculados al hecho de que la Macarena esté allí al lado y a que mi madre había nacido en Triana. Había una disociación que pudo influir en mi carácter. En las madrugadas me cuesta trabajo decidirme. Era una familia de clase media venida a menos después de la guerra, como muchas otras, pero con un gran sentido de los valores de la cultura, de la enseñanza, del estudio, del orden y la disciplina. Como la clase media en gene-

ral, mi familia las pasó canutas, mucho más que la clase obrera y que la plutocracia. Tengo todavía mi cartilla de racionamiento del año 1951 en que nací. Me educó en La Salle y en los Escolapios. Guardo buenos recuerdos de aquello, pero me queda un mal sabor de boca: luché con sólo 18 años que tenía porque no desapareciera el magnífico palacio de los Ponce de León. Es mejor el recuerdo de La Salle, en la calle San Luis, donde hice lo que hoy llamaríamos la Primaria. Había profesores, como el hermano Secundino y el hermano Amalio, que me

enseñaron lo que tenía que ser la enseñanza. Dedicaban horas y horas a educar fuera de la clase, que es la mejor forma de educar. De ellos aprendí también la verdadera solidaridad. Tenían un listado de los antiguos alumnos. Iban a visitarlos. Cada vez que un antiguo alumno necesitaba trabajo, ahí estaba el hermano Secundino acompañándolo para conseguirlo. No me quedan cicatrices de golpes ni de castigos de la típica enseñanza tradicional de aquella época. Al contrario; me sonrío cada vez que me acuerdo de aquella etapa.»



mente de un ombliguismo que nos sale solamente en determinadas fechas— nos llevaría a decir «no se puede hacer nada». Está también la indiferencia de las autoridades a todo aquello que no sea perpetuarse en el poder o perpetuar al partido político suyo. Sin embargo, siempre te mueve algo a salir adelante. ¿Es una esperanza religiosa? Yo estoy más bien lejano a lo religioso. Sin embargo, en el tema vital sí influye. Pero sobre todo es el barrio el que influye. El barrio de la Macarena era especial, como el de Triana. Hoy Triana conserva mejor aquellas formas, a pesar de que está más destruido. Esa vida que tenía la calle Feria, esas conversaciones que tú oías en el mercado, esa vitalidad tremenda que tiene Triana o la calle Parras te impregna de vitalidad. Yo creo que te influye desde pequeño en amar la vida. El ruido de la vida, no el ensordecedor de los coches. El olor de la comida. Es algo que tengo impreso desde la niñez: pasar tú junto a una ventana y oler un cocido extraordinario, y subir a tu casa corriendo con ganas de que tu madre te lo ponga. Esa vitalidad del barrio te tiene que influir para que tengas esperanza en la vida, y yo creo que la mantendré.

Ciudad autodestructiva

—Antes decía que su barrio «era» especial. ¿Qué le pasa a esta ciudad que es tan autodestructiva?

—A mí no me gusta lo absoluto, porque toda definición absoluta implica siempre una mentira. Lo absoluto no existe; todo es absolutamente relativo. Por lo tanto, dejo mi definición entre comillas. No estoy seguro de que sea la cierta; es más, estoy seguro que no es la cierta porque es difilísimo acertar en lo absoluto. Mi impresión es que al sevillano le gusta vivir en el pasado. Yo no he visto más sevillanos que hay cantándole a la Sevilla que se fue, «ay, sevillano que pasas», la Giralda, «Triana cómo era...»; más libros escritos... Nos gastamos un montón de dinero y

SEVILLA ENTRE DOS VOCES



de letra escrita en la compra de esas canciones y esos libros sobre una Sevilla ida. Y sin embargo, cuando te pones a ver en aquel momento quién habló, quién protestó, quién luchó por aquello te encuentras que puedes contar con los dedos de la mano el número de personas que se definieron porque aquello no se perdiera. Por ejemplo, en la Plaza del Duque, quitando a Joaquín Romero Murube... ¿Era porque estábamos en la España del silencio y nadie habló, y al que habló le costó algo aquello que habló? Posiblemente, pero, ¿y en la Sevilla de ahora? Nos seguimos encontrando lo mismo. Van derribándose cosas y salvo algunos locos, que así nos llaman, que alzan la voz. Sevilla no acompaña. Ese es el

«En la calle Escoberos, de mi infancia todos formábamos un gran grupo que creaba vida»

gran mal de la ciudad: mirar mucho al pasado y mirarse a sí mismos en determinados momentos y días, y olvidar que Sevilla no es solamente el Domingo de Ramos por la mañana paseando con tus hijos, sino que se construye día a día. El amor por Sevilla que dicen tener esas hermandades no se construye sólo en el pequeño círculo que la rodea, sino que se amplía a toda la ciudad. Nos faltan grupos sociales que sean capaces de unificar voces y trasladarlas al resto de la ciudadanía. Y nos falta una ciudadanía que en vez de cantar con nostalgia el recuerdo, que en vez de salirle una lágrima en determinados momentos por esta Sevilla que se nos va, luche porque no se vaya, porque no desaparezca. Emulando a Antonio Machado, me gusta muy poco Sevilla con ciudadanos. Esto un político jamás lo diría. Yo, como no lo soy, lo puedo decir claramente. No me gusta cómo actuamos. Abandonamos comple-

tamente la ciudad.

—Pero no se puede culpar a la gente de querer vivir mejor, que es lo que pasó en su barrio.

—A mi barrio le ha pasado lo que a todos los demás: la especulación. Aunque antes fue una necesidad. En los años sesenta, la posibilidad para el que vivía en el corral de vecinos de la calle Escoberos, un corral sucio, maloliente muchas veces. No nos quedemos con el patio de flores nada más. Junto a eso recuerdo que salían las ratas de los husillos y las condiciones de vida eran ínfimas. Cuando a esa madre o ese padre le dieron la posibilidad de poderse ir a vivir más allá de la Macarena, a lo que eran las huertas, a un pisito del polígono y tener una vivienda con un cuarto de baño... Yo me imagino a esa mujer cuando viera el cuarto de baño para ella sola y su cocina, sería el momento más feliz de su vida. Era una necesidad. Pero no se supo hacer. No interesaba hacerlo. Los corrales se podrían haber reconvertido, pasando de aquella habitación inmundada a tres o cuatro habitaciones con su cuarto de baño y su cocina individual. Se decidió que había que construir pisos baratos y aprovechar el «boom» económico de España. Ahí perdimos una buena parte de la población sevillana. Yo me alegré, y me sigo alegrando de que ese sevillano encontrara por fin la dignidad humana que le faltaba. Fue un éxito para todos los españoles que trabajaron por vivir mejor. Pero fue también el hundimiento de esos barrios. Hubiera sido necesaria una política municipal desde los años sesenta que hiciera recuperar el centro histórico como sitio digno para la vida. Y hablo de todo lo rodeado por las murallas y los arrabales. No se hizo. Estas casas se fueron abandonando, dejándolas caer y en otros casos se hicieron mamotretos que repetían lo que se estaba haciendo en el exterior, pero más indignamente, porque en vez de en huertas se hacía sobre edificaciones nobles o que po-

«Nos falta una ciudadanía que en vez de cantar con nostalgia el recuerdo, luche»

dian haberlo sido. Muchos confiamos en que la llegada de la democracia iba a significar un cambio en esta política. Y en principio parece que lo significó. Para mí fue extraordinario el hecho, en el 82, de parar completamente las obras. Muchos dicen que se paralizó, pero si es que el centro de Sevilla estaba muerto. Aunque aquello también significó que se permitiera la destrucción del palacio de los Ponce de León. O el convento de San Agustín, cuyo segundo patio se derribó en otro negocio entre el Ayuntamiento y otro banco. Y en el 87 se decide la nueva política: hay que construir. En el 92 se desaprovechó otra oportunidad histórica. Fue bueno construir la Cartuja, pero se tenía que haber recuperado la Sevilla antigua evitando la especulación. Se permitió la especulación. En la situación actual, el estudio de mi barrio de San Gil-Alameda, indica que más del 50 por ciento de las casas son nuevas. Aquello no tiene nada que ver con lo que yo conocí. Sólo queda ya una 25 por ciento del caserío viejo. El que va a vivir allí no tiene raíces. No se ha sabido aglutinar a esos vecinos para decir «ofrezco la oportunidad de volver». Llevan prometiendo soluciones para la infravivienda ocho años. No estamos hablando de bromas; simplemente de política mala y barata. Algo distinto ha pasado en Triana. El trianero ha vuelto a comprar mucho allí, porque se construyeron muchos núcleos al fondo de Triana, en lo que eran zonas artesanales. La calle San Jacinto sigue siendo la espina dorsal de Triana. Da gusto el domingo por la tarde irse a Triana y presenciar cómo el trianero sienta a su mujer allí en una silla y le pone los langostinos delante porque la señora de la casa ya ha estado trabajando a mediodía para darle de comer a los nietos y a todos los que han pasado por la casa.

Flores para los poetas

—Dado que en algunos ámbitos parece que esto se empieza a tomar en serio, ¿cabría la posibilidad, algún día, de que ese retorno de población e incluso la reconstrucción de alguna parte de ese patrimonio histórico perdido tuviera lugar, como se hizo en Alemania tras la guerra?

—Ese día, si se da, lo primero que yo haría sería ir a ponerle unas flores a Izquierdo, a Bécquer, a Romero Murube, a los que han dado una buena parte de su pensamiento, de su filosofía por esto, y seguro que les habrá dolido hasta el alma lo que ha pasado. Yo estoy seguro que ese día tiene que llegar. Hablábamos al principio de esperanza, y yo la tengo. Tiene que llegar una generación que diga «estas barbaridades no se pueden cometer». Tiene que haber gente limpia, que por encima del dinero sienten el amor por la ciudad. Sevilla necesitaría un Garzón que desde la Justicia dijera «se acabó». Yo creo que no debe haber una ciudad que tenga más normas ni donde más se incumplan.

TELEFONICA CABLE ANDALUCIA S.A. UNIPERSONAL

El representante del accionista único TELEFONICA CABLE, S.A.U. titular de la totalidad de las acciones que integran el capital social de la compañía "TELEFONICA CABLE ANDALUCIA, S.A.", sociedad unipersonal en ejercicio de las competencias de la Junta General Ordinaria de Accionistas, en C/ Virgilio n.º 2 edificio 2 Ciudad de la Imagen, Pozuelo de Alarcón (Madrid), ha adoptado con fecha 22 de julio de 2002 entre otras la siguiente decisión:

Reducir el capital social en 5.409.100 euros, es decir, dejarlo reducido a 601.000 euros, con la finalidad de condonar el pago de dividendos pasivos al accionista único, compensar resultados negativos de ejercicios anteriores y constituir la reserva voluntaria, tomando como base de la operación el Balance cerrado al 31 de diciembre de 2001 y aprobado por el acuerdo anterior de esta misma Junta, aparte de los necesarios redondeos.

La reducción se aplica de la forma siguiente:

Condonación deuda accionista único:

4.056.831,712 euros

Compensación resultados negativos:

913.288,60 euros

Constitución reserva voluntaria:

438.979,67 euros

La reducción se realizará mediante la disminución del valor nominal de las acciones existentes que se fija en 60,10 euros cada una.

De conformidad con el artículo 166 de la Ley de Sociedades Anónimas, los acreedores habrán de ejercitar el derecho de oposición en el plazo de un mes a contar desde la fecha del último anuncio del presente acuerdo.

EL CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

TENERIFE

SALIDAS DESDE SEVILLA
LOS LUNES, MARTES Y DOMINGOS,
REGRESOS EN EL MES DE NOVIEMBRE

Hotel Acuario 2*

6 días/ 5 noches **163€**
Pensión Completa desde
Incluye: Avión Sevilla - Tenerife - Sevilla + traslados aeropuerto - hotel - aeropuerto + seguro de viaje + asistencia en destino. Tasas no incluidas. Plazas limitadas.



* www.halconviajes.com • 902 300 600
750 oficinas propias en España y Portugal



RECTIFICACIÓN DEL ANUNCIO DEL CONCURSO ABIERTO N.º 2003/2400

Cuyo objeto del concurso: Contratación de un servicio de mantenimiento integral de los locales que forman parte del edificio sede, ubicado en la C/ Aragón, 273-275 y C/ Consejo de Clero, 357 de la Dirección Provincial de la Tesorería General de la Seguridad Social de Barcelona, para los ejercicios 2003 y 2004.

Importe de licitación: 1.750.952 euros

Vencimiento plazo presentación ofertas: A las 14 horas del día 9 de diciembre de 2002.

Pliego de Condiciones: Serán facilitados en mano, en la Tesorería General de la Seguridad Social, C/ Astros, 5 y 7, de Madrid 28007 o Dirección Provincial de Barcelona, C/ Aragón, 273-275 de Barcelona 08007.

Apertura de pliegos: A las 9,30 horas del día 20 de diciembre de 2002.

Madrid, 16 de octubre de 2002

INVERSIONISTAS-PROMOTORES

VENDO SOLAR. 55.000 M²
ZONA INDUSTRIA
ALCALA DE GUADAIRA
DIVISIBLES EN PARCELAS PEQUEÑAS
INFORMACION
TLF. 615366979

SEVILLA ENTRE DOS VOCES ■ VÍCTOR PÉREZ ESCOLANO ARQUITECTO Y EX DELEGADO DE URBANISMO

«Aquel Ayuntamiento tripartito del 79 funcionaba mejor y tenía más ilusión»

Del 79 al 83, aquellos años inolvidables, un joven arquitecto comunista tuvo en sus manos el urbanismo de Sevilla. Cuando Víctor Pérez Escolano fue instado por el PCA a ser candidato a la Alcaldía él se negó. Más tarde, entregaría el carnet. Desde entonces, salvo un paréntesis en la Junta, cultiva la figura del profesional atento al destino de su civitas.

ANGEL PÉREZ GUERRA

—Arranquemos de lo más inmediato, que es su actuación en el primer Ayuntamiento constitucional, como delegado de Urbanismo. Usted fue entonces polémico, valiente y audaz. Con la perspectiva de los años transcurridos, ¿aquello mereció la pena?

—Creo que sí, porque esos perfiles no son personales, sino generacionales. Los que vivimos la juventud en el final del franquismo y en la transición, y nos hicimos maduros en esas circunstancias históricas, respondimos al hecho de que el país salía de una situación que no nos gustaba, había que conducirlo a otro nivel y había que poner el hombro. En relación a los temas urbanos éramos bastante los profesionales que a través del Colegio de Arquitectos o de la Escuela de Arquitectura estábamos sensibilizados con muchas cuestiones que no funcionaban bien o que se podían hacer mejor. Se concitaron unas circunstancias por las cuales a mí me tocó jugar un determinado papel que se visualizaba más, pero que fue fruto de factores como el pacto tripartito, que me parece que fue una experiencia positiva en su conjunto, mucho mejor que la fórmula del bipartito que rige desde hace diez años esta ciudad. Estábamos cuatro arquitectos, uno por grupo, incluida la oposición. Con sus luces y sus sombras, veo aquella experiencia con buenos recuerdos. Una vez abocado a una labor, mirado al cabo de los veinte años, prevalece lo positivo. Se pudo hacer menos de lo que se hubiera deseado, porque en aquella primera corporación los recursos presupuestarios eran muy escasos, el aparato municipal muy poco desarrollado, y nosotros muy jóvenes e inmaduros. Eso se superaba con una ilusión como yo creo que nunca más se ha vuelto a ver. Las decisiones que se adoptaban respondían a un análisis de orden sectorial, del campo urbanístico y arquitectónico, que por otro lado tenían una fuerte carga política inequívoca. Yo creo que este aspecto de la sectorialidad en las po-



Pérez Escolano, en la biblioteca que comparte con Amparo Rubiales en su casa del barrio de San Vicente

J.L. Ortega

líticas es algo que en buena parte se ha perdido, en función de los intereses partidarios, de las estrategias y de lo que podríamos llamar una disciplina política autónoma, una meta política que ha sustituido a la política real, que es la de naturaleza sectorial.

—¿Por qué cuesta tanto que los políticos se consideren interinos?

—Esa es otra dimensión que yo estimo: yo valoro la política como profesión, lógicamente, pero creo que hay demasiados políticos profesionales. Debería haber menos políticos profesionales y más profesionales en la política, por tiempo tasado, como a mí siempre me ha gustado: cuatro años, y fuera. Esto produciría una energía renovada, de estar más cerca de la realidad, de los problemas concretos y objetivos, no en razón de estrategias personales, de carreras, trayectorias. Por eso también recuerdo con agrado aquellos años en los que habíamos muchos profesionales en la política. Basta con repasar toda la corporación del 79. Creo que valió la pena, porque queda como un referente de un modo alternativo a la forma, en mi opinión un poco deformada, a la que se ha conducido la política no sólo en el ámbito local sino en el general, lo que es difícil —soy consciente— alterar o reconducir.

—En otras palabras, habría algo así como un espíritu fundacional en aquella primera corporación plural que habría que recuperar por parte de todos los grupos políticos, y subrayo lo de todos.

—Sí. En la medida en que el PP pu-

«Nosotros, al año y medio de estar en la Corporación hicimos un plan para la Encarnación con el que habríamos tenido mercado en el 83»

diera considerarse, y creo que históricamente lo es, heredero de la UCD. Hay que hacer memoria. Quizás porque yo sea un arquitecto atípico que me dedico a la Historia, muchas veces algunos compañeros pueden pensar que soy un poco raro, que adopto posiciones muy especiales. Yo lo comprendo. A mí me parece que la memoria, el repasar las cosas como han sido, es una maestra del presente y una constructora del futuro. Yo creo en la Historia como constructora del futuro, sobre la base de tomar decisiones correctas, conociendo los antecedentes, la naturaleza de las cosas, examinándolas con detenimiento. Esto vale para lo general y también para los casos particulares. Yo esbozo una sonrisa cuando oigo decir cosas respecto de un tema de actualidad como pueda ser el de la Encarnación. Nosotros, al año y medio de estar en la corporación hicimos un plan especial para la Encarnación. Se llegó a hacer un documento que hubiera permitido que en el año

83 estuviera construido el mercado. Fue una gestión de aquel Gobierno tripartito que me tocó a mí la responsabilidad como delegado de Urbanismo de llevarla adelante, pero en la que también intervenía la Delegación de Abastos, que entonces llevaba Pepe Villa, y el Distrito 1 que lo llevaba Alonso Balosa. Quizás por el hecho de que éramos tres delegaciones comunistas las que nos tocaba resolver este asunto, aunque el sentimiento era institucional, se produjo uno de los referentes oscuros de aquella experiencia, y aquel proyecto no se llevó a término. Ni los ocho años posteriores de Gobierno monocolor socialista ni los diez que ya lleva el PA en el Gobierno de la ciudad han sido capaces de retomar una solución que ya estaba, con las limitaciones que se quieran ver, planteada en el año 82. No es de recibo que un responsable público ignore que este tema podía haber estado resuelto entonces. Los políticos no son sino una punta de lanza de los ciudadanos.

El «parón» urbanístico

—Eso se les olvida con frecuencia.

—Se olvida. Yo creo que a muchos quizás no, pero creo que el sistema se ha convertido en una superestructura más poderosa. El proceso en el que estamos en Europa desde hace mucho tiempo, en que de vez en cuando emerge alguna expresión más preocupante como lo que ha sido Le Pen en las elecciones presidenciales francesas recientemente, no hace sino abundar sobre la luz roja que está encendida respecto al sistema democrático, que es el menos ma-

«No estoy retirado de la preocupación por la cosa pública, pero hay demasiados políticos profesionales, y pocos profesionales en la política»

lo de los que existen. Pero para que pase a regular o bueno, que lo puede ser, hay que tenerlo en revisión.

—La filosofía que usted llevó a aquel Ayuntamiento en aquel momento histórico sobre lo que debía ser la ciudad, le llevó a un enfrentamiento dialéctico con determinados sectores, intereses o filosofías contrapuestas. Lo cual derivó en aquel famoso «parón» urbano. Quiero preguntarle dos cosas: ¿Esa batalla la ganó, la perdió o quedó en barras? ¿Ha cambiado, y en tal caso en qué, aquella filosofía suya de entonces a ahora?

—Nosotros —pluralizo— adoptamos un primer acuerdo, creo que en el primer o segundo pleno, muy rápidamente, de las medidas cautelares para proteger el casco histórico. Un caso que había tenido un proceso acelerado de demoliciones en los finales del franquismo y en la transición. Una idea que teníamos muy clara es: no se tendrá dinero para hacer cosas pero sí se tiene la autoridad y el poder para impedir que se hagan cosas indebidas. Se adoptó esa decisión de las medidas cautelares para modificar el plan especial del casco antiguo. Aquel acuerdo no solamente fue aprobado por unanimidad, incluida la UCD, sino que yo defendí, y así fue, que yo no fuera el capitular delegado proponente. Basta ir al Archivo Municipal y comprobar cómo aquella propuesta, que incluía la suspensión de concesión de licencias, fue



Deambulando por la Plaza del Museo

presentada por los cuatro miembros de la comisión de Urbanismo, incluidos los miembros de la oposición por la UCD.

—Pero no me ha respondido. Al final, ¿triunfó ese clamor popular, se apagó o determinados sectores más o menos siniestros consiguieron engañarlo?

—Soy poco amigo de hablar por la herida, por la sencilla razón de que procuro curarlas pronto. Incluso tra-

to de evitarlas. Eso hace a los seres humanos desgraciados. Efectivamente, en aquella época más que un proceso de oposición creo que fue un proceso de confrontación. Se dijo entonces que se paralizaba la construcción. Había una crisis económica galopante. Los que estaban más cabreados eran los del sector de las demoliciones. Todo aquello hizo daño. Ahí están las hemerotecas. La opinión pública tendió a dudar si realmente

se estaban planteando las cosas bien. Esa duda entró en el Partido Comunista de Andalucía. Vivimos momentos muy duros, internos, en el que entonces era mi partido. Nosotros tuvimos en el año 81 una sesión durísima, que duró toda la noche en la calle Teodosio, que al final trajo como consecuencia inmediata la dimisión del entonces secretario general del PCA, Fernando Soto. Se planteó el discurso de la gota malaya de muchos medios sobre el tema, especialmente el ABC fue muy beligerante, sosteniendo que se estaba haciendo una política destructiva para la construcción, que estaba generando paro. Esta palabra era terrible para muchos dirigentes obreros del Partido Comunista. Provocó una crisis muy fuerte. Aquí vinieron miembros de la ejecutiva del Comité Central a aquella reunión tremenda que duró toda la madrugada. La decisión fue continuar, aunque yo podría haber salido dimitido. Si el impacto se había producido en el interior del Partido Comunista, cuánto más en la opinión pública. Todo ello contribuyó a debilitar mi tesis respecto a la bondad de hacer política con políticas sectoriales firmes y claras, y a construir el metasistema político de conveniencias y de pactos entre los partidos, las patronales, los sindicatos, los directores de periódicos... todo un sanedrín de poderosos que tendiesen a configurar el papel pautado del modo de hacer política con la letra y la música precisada y no con el examen de la realidad.

El carnet del Partido Comunista
—Da usted un poco el tufillo de un retiro anticipado. ¿Cómo es ahora su vida?

—Creo que esa palabra de retiro no es correcta. Yo estuve del 79 al 83 en un cargo en el Ayuntamiento. En el 83 se me propuso seguir, y no sólo no seguí sino que entregué el carnet del Partido Comunista. Las cosas que habían sucedido en aquellos años, las expulsiones de otros compañeros y muchas otras cosas me llevaron a esa decisión, y a no ser candidato a la Alcaldía como se me planteó. Volví al entendimiento que yo tengo de la política: estar en mi trabajo, en mi caso la Universidad, que es mi dedicación sustantiva. Alguna vez me han propuesto alguna cosa y he dicho que no, hasta que en el año 95 Paco Vallejo me llamó y me preguntó si quería trabajar en la Dirección de Arquitectura y Vivienda. Yo dije que no, que estaba retirado de la gestión pública y que esas tareas deben hacerla gente más joven con ideas de refresco y las neuronas más despiertas. Insistió, y yo acepté porque acababa de cumplir cincuenta años, y me dije: estás ya definitivamente fuera de este tipo de ocupaciones cívicas, tan maravillosas por otra parte. Acepté con la condición de cuatro años. Concha Gutiérrez me pidió seguir cuando llegó de nueva consejera. Demostró su amistad llevando mi cese a la semana siguiente de cumplir cuatro años. Y yo volví a la Universidad. De ser un profesional preocupado por la cosa pública no estoy retirado.

«En política patrimonial se echa en falta más voltaje»

—Difícilmente se puede integrar lo que se destruye. En la política no de fomentar pero sí de tolerar la destrucción, la Administración autonómica tiene mucho que decir. Me da la sensación de que dice muy poco. No sé si tendría que tener, aparte de más dotación presupuestaria, más potestad directa para detener tentativas de destrucción que en ocasiones están apadrinadas por esa misma Administración. Lo cierto es que día a día están desapareciendo restos de la memoria de la ciudad con la

aquiescencia de esa Administración por la que usted ha pasado.

—Se ha trabajado mucho en ese sentido, aunque es evidente que se podría hacer mucho más. Yo creo que hacen falta posiciones de mayor convicción. Las competencias y las ideas en buena parte están ahí. Faltan los recursos y eso hace sentirse a los responsables como cuando en las casas había una red eléctrica de 125. Si enchufabas una lámpara que podía dar más luz pero no estaba al voltaje adecuado, lucía poco. Falta más voltaje y una decisión clara y

contundente en relación a la conducta que se debe adoptar. Cada caso exige un conocimiento detallado y preciso. Los expedientes de asuntos patrimoniales son extraordinariamente menudos. Cada expediente tiene que ser analizado con gran cuidado. Hay que distinguir los elementos del problema, y eso consume tiempo. El tiempo es un factor terrible para la política. Si un tema se convierte en tabú, enseguida entra la angustia del tiempo, sobre todo si no se han hecho los deberes. Por ejemplo, en los últimos diez años en el caso de

la Encarnación, los diez años que lleva gobernando el PA con responsabilidades en la ciudad. Si te entra la angustia de que ya tienes los recursos, ya has ultimado el expediente y ya puedes aplicar el gasto, si has ido por el camino de enmedio y te saltas determinados elementos que contempla la responsabilidad patrimonial, y no actúa con la energía suficiente el ámbito de la competencia autonómica, ahí se producen las decisiones mal tomadas, y chirrían. El factor tiempo es tremendamente nocivo para actuar en el ámbito patrimonial.

Jaime Raynaud anuncia que creará una fundación municipal de la mujer si resulta elegido alcalde

La ex mujer del alcalde de **Salteras** asegura en el juicio que éste le forzaba sexualmente dos veces por semana



Los encuestados critican unánimemente el tráfico, pero salvan a los transportes públicos, aprobados por el 47,6%

El 72,1% valora desfavorablemente la seguridad, y el 56,8% el servicio de la Policía local y orden público

de en la circulación. Por el contrario, en el distrito Sur y el distrito Este, las quejas se concentran en la inseguridad ciudadana. En Sur, el 84,7 por ciento considera mal la seguridad y el 71,8 por ciento a la Policía Local, por encima de la ordenación del tráfico (56,3 por ciento). En Este, el 74,5 critica los servicios de seguridad, por el 60,2 que critica el tráfico.

En Nervión, también son más generalizadas las críticas a la inseguridad, aunque el tráfico también recibe una condena notable.

En el plano positivo, los servicios mejor valorados por los ciudadanos son la iluminación de la ciudad, un aspecto que sólo es criticado por el 11,4 por ciento de los entrevistados; la recogida de basuras, con un 17,7 por ciento de críticas (paradójicamente, la falta de limpieza era citada como un problema por un 17 por ciento de los ciudadanos, pero en todos los distritos municipales el servicio de recogida está valorado positivamente por más del 65 por ciento de los encuestados); los mercados de abastos (20,2 por ciento) y la conservación de los edificios históricos que, a pesar de las recientes polémicas por las ventas de diversos inmuebles o el ofrecimiento a empresas privadas de monumentos como el convento de San Agustín, sólo es referida con críticas por el 21,5 de los sevillanos. También por debajo de la barrera del 25 por ciento se encuentran los servicios de apoyo a asociaciones culturales, alcantarillado y actividades culturales. En el plano cultural cabe destacar que en el distrito de Triana Los Remedios el nivel de críticas es muy superior al del resto de los distritos (40,3 por ciento), aunque un porcentaje superior, 45,2 por ciento, valora positivamente estas dotaciones.

Singularidades

La encuesta realizada por Ipsos-Eco Consulting para ABC también recoge algunas singularidades por barrios. Por ejemplo, cuando se solicita la opinión sobre el estado de las calles, los resultados globales recogen división

de opiniones (42,5 por ciento de apoyos frente a 40,4 por ciento de críticas), aunque con notables diferencias en función del distrito. Paradójicamente, dos áreas críticas con el gobierno de Sánchez Monteseirín elogian este aspecto: Triana-Los Remedios (56,8 por ciento de apoyos frente a un más que discreto 15,4 por ciento de críticas) y Nervión-San Pablo (60,6 por ciento favorable frente al 30,8 por ciento desfavorable), mientras que en una zona de fuerte arraigo socialista, como la Macarena, los apoyos son menores (47,6 por ciento). En el Casco antiguo el 54,8 por ciento critica este aspecto y el distrito Sur, otra zona de apreciable implantación socialista, este porcentaje sube al 75,4 por ciento de los encuestados.

Por otra parte, cabe destacar el amplio desconocimiento de algunos servicios municipales, ya que una gran parte de los entrevistados se acoge al no sabe/no contesta. Así ocurre con el apoyo a asociaciones culturales (31,6 por ciento), atención a tercera edad (27,9 por ciento) o apoyo a asociaciones vecinales (22,3 por ciento).

FICHA TÉCNICA:

ÁMBITO: Sevilla capital.
UNIVERSO: población electoral.
MUESTRA: Tamaño de muestra: 502 entrevistas. **Margen de error muestral:** (P=Q, nivel de confianza del 95,5%) 4,5% **Procedimiento:** Selección aleatoria de hogares (Teléfonos). Elección de la última unidad por cuotas de sexo, edad y ocupación. **Metodología:** Entrevista telefónica por CATI. **FECHAS DE REALIZACIÓN:** Del 3 al 5 de diciembre de 2002.

Mañana: Sevilla a debate

La macroencuesta de Ipsos-Eco Consulting para ABC analiza la opinión de los sevillanos sobre polémicas como las obras, la peatonalización de la Avenida, los parkings o el futuro de Isla Mágica

Valoración de distintos servicios municipales (Continuación)

	Total	Casco antiguo	Macarena	Nervión San Pablo	Triana Los Remedios	Este	Sur
Estado de las calles							
BIEN	42,5	25,5	47,6	60,6	56,8	34,7	24,6
MAL	40,4	54,8	34,9	30,8	15,4	37,3	75,4
NI BIEN NI MAL	17,0	19,0	17,5	8,6	27,8	27,6	0,0
NS/NC	0,2	0,7	0,0	0,0	0,0	0,4	0,0
Ordenación del tráfico en general							
BIEN	20,7	20,2	18,6	20,8	9,9	20,9	31,8
MAL	61,1	64,0	59,3	66,5	62,6	60,2	56,3
NI BIEN NI MAL	16,3	14,4	19,4	12,7	27,5	17,6	6,5
NS/NC	1,9	1,4	2,8	0,0	0,0	1,3	5,4
Aparcamiento							
BIEN	9,5	8,9	11,7	14,1	6,7	8,8	4,9
MAL	81,5	84,8	79,5	78,0	93,3	77,8	83,1
NI BIEN NI MAL	7,2	4,3	5,9	3,9	0,0	12,5	11,9
NS/NC	1,7	2,0	2,9	4,0	0,0	0,9	0,0
Situación actual del tráfico							
BIEN	19,3	11,9	20,9	19,9	23,9	12,9	26,9
MAL	65,3	74,4	59,3	62,7	69,3	66,7	66,6
NI BIEN NI MAL	14,2	13,7	17,4	17,5	6,7	17,7	6,5
NS/NC	1,2	0,0	2,4	0,0	0,0	2,7	0,0
Transportes públicos colectivos (autobuses)							
BIEN	47,6	49,9	59,0	33,2	30,7	48,2	59,1
MAL	34,3	31,6	29,8	30,0	55,3	31,6	34,4
NI BIEN NI MAL	12,3	13,4	6,9	20,8	14,1	13,5	6,5
NS/NC	5,8	5,1	4,3	16,0	0,0	6,7	0,0
Obras en las vías públicas							
BIEN	32,4	22,6	35,3	28,2	34,1	35,1	32,6
MAL	54,8	61,3	50,8	63,1	43,5	51,1	62,4
NI BIEN NI MAL	11,7	16,2	11,1	8,8	22,4	11,9	4,9
NS/NC	1,1	0,0	2,8	0,0	0,0	1,9	0,0
Información al ciudadano							
BIEN	48,6	40,3	52,2	53,5	38,8	39,3	64,5
MAL	31,5	38,4	28,8	30,4	26,2	36,1	30,1
NI BIEN NI MAL	15,3	15,1	15,3	8,0	27,2	21,2	5,4
NS/NC	4,5	6,2	3,7	8,1	7,8	3,4	0,0
Actividades culturales							
BIEN	57,4	63,5	63,8	51,9	45,2	61,6	54,6
MAL	23,8	19,7	19,2	24,1	40,3	16,9	29,7
NI BIEN NI MAL	11,0	11,9	11,2	18,8	6,7	14,1	0,0
NS/NC	7,8	4,9	5,7	5,2	7,8	7,4	15,7
Asistencia sanitaria							
BIEN	47,0	44,3	42,9	42,9	59,5	48,3	47,3
MAL	38,4	37,9	39,7	46,9	19,7	31,2	52,7
NI BIEN NI MAL	12,8	15,0	16,8	7,1	20,8	17,2	0,0
NS/NC	1,7	2,9	0,7	3,1	0,0	3,3	0,0
Asistencias y Centros para la tercera edad							
BIEN	28,7	30,6	26,1	16,2	31,1	26,6	46,6
MAL	32,8	35,7	36,4	39,7	12,0	34,1	32,9
NI BIEN NI MAL	10,6	6,4	8,4	11,9	23,9	10,1	5,1
NS/NC	27,9	27,3	29,1	32,3	33,1	29,2	15,5
Instalaciones deportivas							
BIEN	54,6	54,5	52,1	57,9	34,7	60,4	61,2
MAL	26,8	31,8	28,9	32,9	36,1	19,7	17,7
NI BIEN NI MAL	12,1	6,0	11,3	9,2	21,4	12,4	11,9
NS/NC	6,5	7,7	7,7	0,0	7,8	7,6	9,2
Iluminación de la ciudad							
BIEN	80,3	78,1	81,1	75,6	77,0	75,7	93,5
MAL	11,4	9,9	9,2	17,5	23,0	11,0	0,0
NI BIEN NI MAL	8,0	12,0	9,7	7,0	0,0	11,0	5,4
NS/NC	0,3	0,0	0,0	0,0	0,0	1,4	0,0
Actividades para jóvenes							
BIEN	29,4	33,1	37,4	24,1	10,2	31,5	33,9
MAL	44,2	36,2	35,4	57,4	43,4	34,4	61,0
NI BIEN NI MAL	12,8	12,0	16,9	15,8	14,3	14,7	0,0
NS/NC	13,7	18,7	10,3	2,6	32,1	19,4	5,1
Apoyo a las Asociaciones de vecinos							
BIEN	31,9	30,5	34,6	32,0	31,8	27,3	36,2
MAL	34,1	31,3	30,5	38,2	19,3	27,0	58,7
NI BIEN NI MAL	11,6	19,5	15,0	11,7	0,0	19,1	0,0
NS/NC	22,3	18,7	19,9	18,1	48,9	26,7	5,1
Apoyo a Asociaciones Culturales							
BIEN	34,5	37,2	35,8	27,0	34,5	39,8	32,0
MAL	23,1	19,8	25,6	21,8	12,0	17,7	40,1
NI BIEN NI MAL	10,7	14,0	13,0	17,9	7,3	11,0	0,0
NS/NC	31,6	29,1	25,7	33,3	46,2	31,5	28,0
Conservación de edificios históricos							
BIEN	55,7	54,1	64,1	45,6	62,9	55,8	50,4
MAL	21,5	28,9	20,4	26,4	23,0	16,3	20,8
NI BIEN NI MAL	13,2	13,0	13,6	16,1	7,3	18,9	5,4
NS/NC	9,5	4,0	1,8	12,0	6,7	9,0	23,4

Infografía ABC

Sevilla

RADIOGRAFÍA DE LA CIUDAD (III) ■ LOS SERVICIOS MUNICIPALES

Servicios municipales que funcionan mal

	DATOS EN %
Aparcamientos	81,5
Seguridad ciudadana	72,1
Situación actual del tráfico	65,3
Ordenación del tráfico en general	61,1
Policía municipal, orden público	56,8
Obras en las vías públicas	54,8
Actividades para jóvenes	44,2
Estado de las calles	40,4
Asistencia sanitaria	38,4
Transportes públicos colectivos	34,3
Apoyo a las asociaciones de vecinos	34,1
Limpieza de las calles	33,4
Residencias y Centros para la 3ª edad	32,8
Información al ciudadano	31,5
Defensa del medio ambiente	29,6
Instalaciones deportivas	26,8
Actividades culturales	23,8
Alcantarillado	23,1
Apoyo a Asociaciones Culturales	23,1
Conservación de edificios históricos	21,5
Mercado de abastos	20,2
Recogida de basuras	17,7
Iluminación de la ciudad	11,4

Valoración de distintos servicios municipales

DATOS EN %	Total	Casco antiguo	Macarena	Nervión San Pablo	Triana Los Remedios	Este	Sur
Limpieza de calles							
BIEN	52,8	41,2	54,2	41,3	60,3	53,3	62,1
MAL	33,4	42,7	34,5	31,0	32,4	31,6	33,0
NI BIEN NI MAL	14,1	16,1	11,4	27,7	7,3	15,2	4,8
Recogida de basuras							
BIEN	72,7	65,2	72,6	74,9	67,6	72,6	78,3
MAL	17,7	19,7	16,5	19,0	25,7	17,1	11,8
NI BIEN NI MAL	9,5	15,1	10,9	6,2	6,7	10,0	9,9
NS/NC	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,3	0,0
Policía municipal. Orden público							
BIEN	17,0	24,5	27,5	11,4	15,1	16,9	6,5
MAL	56,8	55,0	44,5	51,8	60,4	60,7	71,8
NI BIEN NI MAL	23,8	18,4	25,9	33,1	24,5	21,3	16,6
NS/NC	2,4	2,1	2,1	3,7	0,0	1,1	5,1
Seguridad ciudadana							
BIEN	10,4	6,9	16,6	4,7	24,7	9,6	0,0
MAL	72,1	71,4	66,2	77,3	54,5	74,5	84,7
NI BIEN NI MAL	17,3	19,4	17,2	18,0	20,8	15,6	15,3
NS/NC	0,3	2,3	0,0	0,0	0,0	0,3	0,0
Alcantarillado							
BIEN	64,5	60,5	61,3	75,4	52,5	65,3	67,1
MAL	23,1	24,1	27,2	15,7	25,7	22,6	24,0
NI BIEN NI MAL	9,8	13,0	8,4	8,9	14,3	11,3	5,4
NS/NC	2,5	2,4	3,2	0,0	7,5	0,8	3,4
Mercado de abastos							
BIEN	40,8	45,7	42,3	37,5	29,4	43,6	44,1
MAL	20,2	22,5	15,6	22,0	15,4	21,3	24,9
NI BIEN NI MAL	16,8	11,9	14,9	18,7	16,6	9,7	31,0
NS/NC	22,3	19,8	27,1	21,8	38,5	25,4	0,0

La Delegación de Tráfico acumula las principales quejas de los ciudadanos

De los cuatro suspensos más unánimes a la gestión municipal, tres corresponden a este área

● La mayoría cita los aparcamientos (81,5%), la situación actual del tráfico (65,3%) y la ordenación del tráfico en general (61,1%) como los peores servicios

● Las principales quejas proceden del distrito de Triana-Los Remedios, donde el 93 por ciento de los encuestados critica la gestión de los aparcamientos

ABC

SEVILLA. Si los datos de la macroencuesta de ABC publicados ayer en estas páginas evidenciaban que la inseguridad es la principal preocupación de los sevillanos, el segmento demoscópico de hoy prueba también con notable claridad que el peor servicio municipal corresponde al área de tráfico: a la hora de repartir «calabazas», el área que dirige el socialista Blas Ballesteros recibe tres de las cuatro más grandes: aparcamientos (suspendido por el 81,5 por ciento de los encuestados); situación actual del tráfico (65,3 por ciento) y ordenación del tráfico en general (61,1 por ciento).

No concita una opinión mucho más favorable el área de Seguridad Ciudadana, regida por el también andalucista José Gallardo, ya que dos aspectos relacionados con sus competencias completan los cinco primeros lugares en el ranking de los suspensos: la seguridad ciudadana (72,1 por ciento) y la policía municipal y el orden público (56,8 por ciento). De cualquier forma, el hecho de que los encuestados calificaran sin dudar a la delincuencia como el principal problema de la ciudad pero no consideren a la Delegación de Seguridad Ciudadana como el área

peor gestionada del Ayuntamiento admite dos interpretaciones: por un lado, que sea generalizado el convencimiento de que en el auge de la delincuencia inciden factores socioeconómicos que exceden la capacidad de gestión de esta Delegación; por otro, que consideren que la gestión del tráfico es tan nefasta que, aun siendo un problema objetivamente menos grave que la delincuencia, merezca un suspenso aún superior al de la Delegación de Seguridad Ciudadana.

Diferencias entre distritos

Ambas delegaciones se reparten muy mayoritariamente las peores valoraciones de la ciudad, aunque con apreciables diferencias en función de las zonas urbanas. Así, en Triana-Los Remedios resultan apabullantes las críticas a la coyuntura de aparcamientos (93,3 por ciento) y, en menor medida, la situación actual del tráfico (casi un 70 por ciento). También en el distrito de Casco antiguo la situación del tráfico motiva el mayor número de quejas (74,4 por ciento), con críticas también muy generalizadas a la política de ordenación del tráfico (64,0 por ciento) y las obras en las vías públicas (61,3 por ciento), un problema que también inci-

ATASCO FINANCIERO

ADRIANO

DICE esta macroencuesta que está amargando las navidades a más de un político que lo que más le preocupa a la gente es la inseguridad, pero que lo que peor funciona es el tráfico. Dejan a Blas Ballesteros como el peor gestor de la Casa, criticando la falta de aparca-

mientos y los atascos. Hombre, no deja de tener gracia que, a la hora de calificar la gestión del amigo Blas, la gente le acuse de los atascos, de lo que tiene parte de culpa —la otra parte es de los que cojemos el coche hasta para ir por tabaco—, y no de la ruina de Tussam, de la que tiene toda la culpa. Aunque, después de que un alma piadosa se haya sacado de la cartera 43 milloncitos, a lo mejor hasta eso tiene remedio antes de las elecciones. Por cierto, ¿se huelen quién se va a quedar con los terrenos de las cocheras de Tussam? Sí, ese.

CULTURA

Siza: «Hay obras horribles que no crean tanta polémica como la ampliación del Prado»

El arquitecto, que participó en un curso en El Escorial, habló sobre su proyecto del Eje de la Castellana

En arquitectura no existe una regla general para intervenir en los entornos históricos, afirmó el arquitecto portugués Álvaro Siza, para quien «no se puede ir contra natura» con el fin de mantener lo que existe, «pero tampoco hacer una intervención en el tejido que dé un aspecto innovador» que no ten-

ga relación con la ciudad. Siza, que clausuró ayer el curso «La ciudad física», en El Escorial, explicó su proyecto de remodelación del Eje de la Castellana y alabó el trabajo de Rafael Moneo, de quien dijo que es «un arquitecto brillante». «Se están haciendo cosas horribles que no provocan

Rubén Mondelo

Eva Muñoz

San Lorenzo de El Escorial

«No pretendemos sorprender a los madrileños, sino que les guste el nuevo modo de usar el espacio. Que se encuentren mejor». Así lo declaraba ayer el arquitecto portugués Álvaro Siza, responsable del plan de remodelación urbana del eje Prado-Recoletos. Y es que si algo caracteriza la arquitectura de Siza es su humanismo: son las personas y no los edificios el verdadero corazón de sus proyectos. Por eso añadía: «Es un proyecto en el que prima el trabajo paciente y la atención al entorno sobre la espectacularidad del resultado. Proponemos una reformulación del espacio que no es muy afirmativa desde el punto de vista del diseño pero sí de su utilización».

Álvaro Siza prevé que la primera fase del proyecto concluya a finales del próximo mes de febrero. El arquitecto había ganado junto a Hernández de León y un equipo multidisciplinar integrado asimismo por paisajistas, historiadores y economistas el concurso de ideas convocado por el Ayuntamiento de Madrid. El pasado jueves, el consistorio también adjudicó a este equipo la ejecución de las obras. Esa primera fase finalizará con la concreción del proyecto de intervención urbana a partir de las líneas maestras ya aprobadas.

Triángulo museístico

El área de intervención, delimitada por el triángulo museístico Thyssen-Bornemisza-Prado-Reina Sofía, se caracteriza por una compleja topografía, una trama urbana irregular y un alto valor histórico, artístico y cultural. Las líneas maestras de la intervención contemplan dos aspectos principales. De un lado, resolver la tensión coche-peatón en una zona de gran densidad de tráfico rodado. De otro, mejorar las condiciones de acceso y utilización de los edificios públicos para los usuarios. En esta primera fase aún no se abordarán aspectos tan concretos como el diseño del mobiliario urbano, el ajardinamiento o la iluminación. De acuerdo con su línea habitual de trabajo y su talante integrador, Siza co-



Álvaro Siza espera que la primera fase de la remodelación de la Castellana concluya a finales de febrero

mentó que tiene previsto reunirse con los responsables que actualmente están desarrollando otros proyectos de remodelación en algunos de los edificios históricos, como el Prado (Rafael Moneo) o el Reina Sofía (Jean Nouvel), para ajustar su intervención.

Preguntado por la ampliación del Prado dirigida por Rafael Moneo, sobre la que hoy pesa una sentencia

del Tribunal Supremo de suspensión cautelar de las obras, Álvaro Siza lamentó que se trate de un asunto tan polémico. «Hay obras horribles que no provocan tanta polémica—dijo el arquitecto—. Es curioso que cuando un arquitecto mediocre dirige un proyecto apenas se habla del asunto. En cambio, cuando se trata de un buen arquitecto, que ha hecho trabajos brillantes, se desata la polémica».

Álvaro Siza hizo estas declaraciones en El Escorial, donde pronunció la conferencia de clausura del curso «La ciudad física» dirigido por el también arquitecto Guillermo Vázquez Consuegra, quien destacó la capacidad de «crear ciudad» del arquitecto portugués: «Es un hombre capaz de construir fondo, de configurar un nuevo orden en el que insertar sus proyectos».

Vázquez Consuegra: «No todas las opiniones valen»

«No conozco muy bien el caso del Museo del Prado, pero creo que no tiene mucho sentido que, una vez que un proyecto ha superado satisfactoriamente todos los trámites legales, una asociación de vecinos pueda paralizar la ejecución de una obra. Creo que eso es muy peligroso». Así se expresaba el pasado jueves en El Escorial el arquitecto Guillermo Vázquez Consuegra, quien afirmaba estar en contra de

los referéndums ciudadanos a favor o en contra de determinadas arquitecturas, ni confundir democracia con populismo.

El arquitecto, de esta manera, reclamaba un mayor respeto por las opiniones de los técnicos y los expertos: «Que todo valga y que todas las opiniones tengan el mismo valor pues a lo mejor está bien para Operación Triunfo, pero no para juzgar una operación urbanística,

como tampoco lo es para juzgar una operación quirúrgica».

Ello no significa, aclaró más tarde Vázquez Consuegra, que los ciudadanos no tengan derecho a opinar: «Me parece bien que los ciudadanos lo tengan, y de hecho lo tienen. La ley contempla la posibilidad de presentar alegaciones en un periodo de información pública que tienen todos los proyectos».

La Fundación Miró de Mallorca dice que la amenaza de retirar obras del pintor es un «montaje mediático»

Redacción

Palma de Mallorca

La Fundación Pilar y Joan Miró de Mallorca acusó ayer a los herederos del pintor catalán de urdir un «montaje mediático» contra la decisión unilateral del Ayuntamiento de Palma de Mallorca de cesar al actual director del centro, Aurelio Torrente. Fuentes de la Fundación declararon a Europa Press que no se van a retirar obras de la familia Miró del museo porque «no ha habido una comunicación formal y oficial».

Las mismas fuentes señalaron que se tendrá que «debatir» qué obras de la familia podrían ser retiradas como medida de protesta por la decisión tomada de forma unilateral por el consistorio mallorquín y, en todo caso, aseguró que las piezas retiradas no dejaría en mala situación el fondo del catálogo con el que cuenta actualmente el centro museístico, que reúne unos 5.000 objetos, de los cuales 2.000 son obras de arte. Al mismo tiempo, el portavoz de la Fundación dijo que no sería la primera vez que los herederos de Miró deciden retirar obras del centro pero que, en caso de hacerlo, deben respetar el proceso habitual comunicándolo de forma oficial y por escrito y no con declaraciones en los medios de comunicación.

Desconsideración

El fondo de la Fundación Miró de Palma se compone de pinturas sobre tela, papel y otros materiales, así como esculturas, grabados, litografías y algunos tapices. Emilio Fernández Miró, nieto del pintor, anunció esta semana que la decisión del alcalde de Palma de Mallorca y presidente de la Fundación, Joan Fageda, de destituir al director del centro de arte sin informar de esta decisión es una «desconsideración» hacia la familia del pintor.

POR CIERRE

"URGENTE LIQUIDACIÓN"

MUEBLES ANTIGUOS Y REPRODUCCIONES.
Cómodas, Bureaus, Mesas de despacho,
Mesillas, Sillas de comedor, etc., Pinturas.
Abierto incluso Domingos, de 11 h. a 14 horas.

Ortega y Gasset, 8 (interior del portal)
Tel.: 657 46 63 15 - 651 17 52 83

Urbanismo subasta suelo industrial en El Pino por 2,6 millones de euros

Adjudicada la vigilancia del mercadillo de Alcosa tras la renuncia de la anterior empresa

FRANCISCO JAVIER RECIO SEVILLA.— La Gerencia de Urbanismo aprobará en su consejo de mañana, miércoles, la convocatoria de una subasta pública para la venta de una parcela de propiedad municipal en el polígono industrial El Pino, en las inmediaciones de la carretera de Málaga.

Se trata de una parcela calificada como de uso industrial situada en la zona denominada Pino Oeste, de 19.404 metros cuadrados y una edificabilidad de 21.478 metros cuadrados de techo. Su precio de salida es de 2.683.799 euros (más de 446 millones de pesetas). La puja de los interesados puede elevar el precio, en condiciones normales, por encima de los 500 millones de pesetas.

La parcela linda al norte con la calle 5 del polígono El Pino. Al Este, con la denominada Quinta Avenida del mismo polígono, y, al oeste, con la Cuarta Avenida.

Urbanismo ha sacado a subasta en este mandato varias parcelas de uso industrial —las más recientes, en el Polígono Aeropuerto—, y también para construcción de viviendas protegidas. Sin embargo, por decisión del delegado, Rafael Carmona, no se ha subastado ninguna parcela para renta libre, al entender que este sistema de enajenación tiende a elevar en gran medida el precio final de la vivienda.

El consejo de la Gerencia de Urbanismo aprobará mañana, además, la adjudicación del servicio de vigilancia del mercadillo del Parque Alcosa a la empresa Hienipa, después de que la anterior adjudicataria, Emsevipro, renunciara a la concesión a primeros de año.

El servicio consiste en la gestión, vigilancia y mantenimiento del mercadillo y el aparcamiento aledaño, y se adjudica por un precio anual de 247.000 euros (41 millones de pesetas) más el 9 por ciento de los ingresos municipales por el mercadillo y por el aparcamiento. El contrato es anual.

Nueva empresa en Alcosa

El relevo en la empresa de vigilancia se produce después de que Emsevipro renunciara a la concesión al entender que los medios humanos y materiales que es preciso destinar al mercadillo exceden con mucho los ingresos que obtiene por la concesión.

La empresa de vigilancia, que cubría el servicio desde hacía nueve años, entendía éste es ahora «irrealizable», y achacaba la situación a la proliferación de puestos ilegales y la «pasividad» de la Policía Local, que en muy raras ocasiones entra dentro de los límites del mercadillo.

La decisión de Emsevipro puso de manifiesto la pésima organización del mercado ambulante, tal y

como habían denunciado en numerosas ocasiones la patronal del comercio, Aprocom.

Emsevipro ha presentado, además, un recurso de alzada ante el Ayuntamiento en el que solicita la devolución de la fianza desembolsada en su día, que asciende a dos millones de pesetas.

La empresa entiende que la incautación de la fianza sólo sería procedente en el caso de que el contrato se hubiera resuelto «por culpa» del contratista, supuesto que —a su juicio— no concurre en esta ocasión.

Emsevipro explica en su recurso que la decisión de no prorrogar el contrato obedecía a la imposibilidad de «realizar» el servicio, después de que no se hubieran atendido sus peticiones para frenar el deterioro de la situación.

«La Policía Local ha adoptado una actitud de total pasividad y permisividad, desatendiendo las peticiones de auxilio demandadas por nuestro personal de seguridad», explica la empresa en su recurso.

Emsevipro, asimismo, entiende que el acuerdo de incautación es «nulo en su origen», al entender que no se explican los motivos por los que el Ayuntamiento ha adoptado esta decisión.

ECONOMIA / EL CONSEJO DECIDE SEGUIR CON SU TRABAJO

Monteseirín desatiende las exigencias del CESS y le vuelve a dar plantón

CARMEN TORRES

SEVILLA.— El alcalde de Sevilla respondió al ultimátum del Consejo Económico y Social (CESS) con un nuevo plantón. Todos los esfuerzos de su delegado de Economía, Emilio Carrillo, que acudió en su lugar, por transmitir la buena voluntad del gobierno municipal a la hora de atender las reivindicaciones del CESS y mostrar el interés del alcalde por que el órgano consultivo siga funcionando no lograron suavizar el nuevo gesto de desaire de Alfredo Sánchez Monteseirín hacia los principales agentes socioeconómicos de la ciudad.

Según explicaron ayer diversos miembros del Consejo, el concejal de Economía se esforzó por intentar buscar soluciones a las carencias materiales y de personal del órgano. Pero sólo pudo aportar los recursos de su delegación: desde su sede, el Pabellón Real, hasta que su personal y su director de área, Antonio Muñoz, trabajaran también para el CESS.

El intento conciliador de Carrillo fue agradecido por el Consejo Económico y Social, que rechazó de plano la oferta del concejal.

Tampoco pudo Carrillo convencer a los consejeros de que el equipo de gobierno (PSOE-PA) iba a cambiar su actitud hacia el CESS, la principal de sus reclamaciones.

En este sentido, el concejal insistió en que siempre se han respetado los dictámenes e informes que, de forma independiente y como marca su reglamento, realiza el CESS.

Para refrescar la memoria del concejal, más de un consejero recordó las «descalificaciones» lanzadas por el delegado de Hacienda y Personal, Carmelo Gómez, en respuesta a las críticas del Consejo a la política fiscal y los presupuestos del Ayuntamiento.

«Desdramatizar»

A pesar de todo, los componentes del CESS (sindicatos, patronal, grupos políticos, usuarios) decidieron «desdramatizar» la situación y continuar realizando sus funciones. Antes de «abandonar» por los continuos «ninguneos» del Ayuntamiento a su trabajo, miembros del Consejo mostraron ayer su intención de extremar la rigurosidad a la hora de cumplir el reglamento del órgano.

De esta manera, el Consejo Económico y Social dejaría de lado los gestos de buena voluntad que ha mantenido hasta ahora con el equipo de gobierno y empezaría a impugnar cualquier decisión municipal que no cuente con su preceptivo informe.

El CESS lograría así que el equipo de gobierno, en vez de anular su dictamen entregando la documentación necesaria para la elaboración de sus informes fuera de plazo, como ha hecho hasta ahora, tuviera que paralizar las aprobaciones que no contaran con el preceptivo estudio por parte del Consejo como dice el reglamento.

Nuevo análisis del sector aeronáutico

SEVILLA.— El Consejo Económico y Social de Sevilla da por irresoluble su situación actual y decide seguir cumpliendo sus funciones a pesar de la falta de recursos y la desidia municipal a la hora de atender sus informes.

El primer acto de su agenda es la convocatoria de una comisión permanente el 4 de junio que decidirá la fecha del próximo pleno, que abordará el sector industrial sevillano y los cambios que acarrearán el ensamblaje en Sevilla del avión militar A400M. En esta cita, los agentes socioeconómicos analizarán el nuevo polo aeronáutico de Sevilla y los puestos de trabajo que creará en los próximos años.

El Colegio de Arquitectos busca recuperar su voz en el urbanismo local con un consejo consultivo

F.J. RECIO

SEVILLA.— El Colegio de Arquitectos de Sevilla, desde hace un año de carácter provincial, ha creado un consejo consultivo formado por cinco profesionales de gran prestigio con el objetivo de recuperar un papel relevante en el debate público del urbanismo.

Los arquitectos Víctor Pérez Escolano, Manuel Trillo de Leyva, Guillermo Vázquez Consuegra, José Antonio Carvajal y Antonio Ortiz, además del decano del Colegio, Angel Díaz del Río, formarán este consejo, que quedó constituido formalmente en la tarde de ayer.

El órgano, contemplado en los nuevos estatutos del Colegio, tiene como funciones servir de asesoramiento al Colegio en asuntos de relevancia en materia de urbanismo, patrimonio y proyectos de trascendencia social. En el fondo, se trata de poner fin a los «años de silencio» que, tal y como reconocían ayer algunos de sus componentes, ha mantenido la profesión una vez superada la etapa del posfranquismo y la Transición.

El consejo consultivo nace, además, en un momento de intenso debate urbanístico en la ciudad,



Pérez Escolano, Trillo de Leyva, Vázquez Consuegra y Carvajal, ayer. / FERNANDO RUSO

con un Plan General en plena revisión y media docena de proyectos con una gran carga política y técnica, como el futuro mercado de la Encarnación, el centro comercial Puerto Triana, las recalificaciones de los terrenos de los clubes de fútbol o la ordenación de Tablada.

El órgano consultivo del Cole-

gio no pretende ser un ente «beligerante», aunque, según el decano del Colegio, no desdeñará el debate sobre ningún tema de relevancia social. Pérez Escolano señaló que tratará de ser un consejo «más expositivo que reivindicativo», y que no se marca como objetivo «servir de rompeolas».

José Antonio Carvajal puso de

manifiesto la preocupación de los arquitectos por la supremacía de los intereses económicos, fundamentalmente privados, en la toma de decisiones en la política urbanística local. «Todos los temas urbanísticos que están ahora en los periódicos están relacionados con ese tipo de intereses», dijo.

Angel Díaz aseguró que el consejo se encargará «no sólo de grandes temas, sino también de otros menudos; y no sólo de la capital, también de la provincia».

Los arquitectos que forman parte del consejo forman parte del grupo de profesionales más prestigiosos de la ciudad. Víctor Pérez Escolano, catedrático de la Escuela de Arquitectura, fue concejal de Urbanismo y director general de Vivienda de la Junta.

Guillermo Vázquez Consuegra es el autor del pabellón de la Navegación y la rehabilitación del Palacio de San Telmo; José Antonio Carvajal, del edificio del nuevo seminario en la avenida de la Palmera; Antonio Ortiz es autor, junto a Antonio Cruz, de la estación de Santa Justa y el estadio olímpico; y Manuel Trillo de Leyva es catedrático de la Escuela de Arquitectura.



La Asociación de
Defensa del
Patrimonio nació
hace cinco años

"Hay que saber conservar nuestro patrimonio para mejorarlo"

Joaquín Egea es miembro-fundador de la Asociación de Defensa del Patrimonio, una entidad que trabaja desde hace un lustro por la recuperación del centro histórico de la ciudad



JESÚS LATO REDONDO

Adepa, la Asociación de Defensa del Patrimonio, lleva más cinco años luchando por la conservación del casco histórico de la ciudad. Uno de sus miembros y fundadores es Joaquín Egea, que habla de la necesidad de realizar un estudio detallado del centro de Sevilla.

¿Cuándo nace esta asociación y con qué objetivos?

Nuestra asociación nace tras la celebración de una exposición sobre la Casa de los Artistas en el año 1997, que tuvo lugar en el Museo de Bellas Artes. Como consecuencia de esta muestra, se elaboró un manifiesto en defensa de un edificio tan importante como es la Casa de los Artistas y, en general, en defensa de todo el patrimonio de la ciudad. Ese movimiento creció de una forma extraordinaria y a los pocos meses se creaba el grupo 'Pacto por la Sevilla Histórica', que nació en la Academia de las Buenas Le-

tras a raíz de un discurso a cargo de Eduardo Ibarra, donde se abogaba por el desarrollo de una política de recuperación de la ciudad y que atendiera al conjunto histórico de Sevilla. Fue entonces cuando nace Adepa como una asociación con una clara intención reivindicativa para exigir a las administraciones que se mejoraran en la defensa de nuestro patrimonio mediante la presión social.

Haciendo una radiografía del centro histórico, ¿Cuál es el estado de conservación del patrimonio de la ciudad?

Si atendemos a los edificios nobles sevillanos que están en manos del Ayuntamiento y de la Junta de Andalucía, podemos decir que hay muchas deficiencias en su conservación como el estado de la Plaza de España, que es vergonzoso para la ciudad y para el turista que nos visita. En los Jardines de la Delicia se han perdido la mayoría de las esculturas del siglo XVIII, que llegaron proceden-

tes del Palacio Arzobispal de Umbrete. En el caso de edificios hay que destacar el estado ruinoso del Convento de San Agustín, que es propiedad del Consistorio o el 'Hospital de los Viejos', que pertenece a la Junta de Andalucía. Entre los años 1987 y 1992 existió una política clara de la Junta y el Ayuntamiento para reutilizar algunos edificios y palacios nobles para albergar oficinas de estas administraciones, con lo positivo que esto suponía para su conservación y cuidado, pero desgraciadamente se perdió esta tendencia.

¿Cuál es la situación actual?

En primer lugar hay que decir que las administraciones están utilizando instrumentos que no son los adecuados para la realidad que actualmente requiere el centro histórico y parece que no hay voluntad política para modificarlos e intentar huir de la especulación o el incumplimiento de las leyes que defienden el patrimonio.

EL PELIGROSO ENTORNO DE LA CATEDRAL



Por la Catedral pasan al día 3.600 coches, 2.200 autobuses y 7.000 motos. La única medida efectuada hasta ahora para frenar el efecto del tráfico fue la restricción de la circulación por la avenida a residentes, transporte urbano y motocicletas. Frente a los dispositivos físicos que

funcionan en todos los centros históricos cerrados a los vehículos, el Ayuntamiento optó por colocar a la Policía Local como control del paso de los residentes. De momento, el filtro se muestra poco efectivo. La peatonalización de la vía comienza a ser una medida urgente.

La movida o el vandalismo afectan directamente al patrimonio



Uno de los miembros de Adepa, Joaquín Egea, en el patio del Colegio 'Buen Pastor', que él dirige.

una investigación sería ni real de la situación de la ciudad. Así pues, para poder decir lo que se va a realizar en el nuevo PGOU, antes es absolutamente necesario realizar un estudio riguroso de nuestro casco histórico, de forma pormenorizada, analizando edificio por edificio. No obstante, desde la Oficina del PGOU se nos ha comunicado a la asociación que este estudio no se va a poder realizar por falta de tiempo y medios. Así pues, la Asociación de Defensa del Patrimonio puede decir que la Catedral o el barrio de Santa Cruz no va a tener su plan de estudio dentro del PGOU o la zona de la calle Santiago y Puerta Osario y la Plaza de la Encarnación. Pensamos que el Plan General de Ordenación Urbana tendrá un importante déficit con el conjunto histórico de Sevilla si no se realizan previamente esos estudios pormenorizados.

Entonces no se puede hablar sólo de falta de voluntad política sino también de medios?

Yo pienso que no, porque la voluntad política es la que mueve el dinero. La Junta de Andalucía gasta miles de millones de pesetas para multitud de cuestiones. Así pues, el PGOU para la capital de Andalucía debe tener la suficiente importancia para la administración autonómica como para destinar las partidas necesarias y los medios para realizar los planes de cada zona. Está claro

que la Junta de Andalucía vive de espaldas a la ciudad de Sevilla y a los sevillanos.

¿Cómo afectan al patrimonio los efectos de la movida o la inseguridad?

La influencia es directa porque alteran nuestro patrimonio. En la ciudad existen grupos que están convirtiendo muchos de nuestros monumentos en pintadas con sus símbolos. Son bandas organizadas que tendrían que ser investigadas por las autoridades policiales y que no podemos identificar con el fenómeno de la movida porque son grupos muy concretos. Además, hay que añadir el problema del vandalismo, que si se tiene que relacionar directamente con la movida y la educación de los jóvenes.

En suma, ¿cuáles son las medidas que se proponen desde la Adepa?

Yo creo que las medidas están en las manos de las administraciones. La defensa y la conservación del patrimonio pasan en primer lugar por el cumplimiento de las leyes. En segundo lugar hay que destacar la necesidad de realizar ese estudio detallado del casco histórico al que antes me refería para decidir de una vez por todas lo que se debe conservar y lo que no. Y en último lugar, las medidas para solucionar esta situación también pasan por realizar fuertes inversiones desde todas las administraciones. Estado, Junta y Ayuntamiento.

¿Piensa que el deterioro del patrimonio de la ciudad puede afectar al negocio turístico?

Desde luego. Si las administraciones no muestran interés por el cuidado y la conservación de nuestro patrimonio, de nuestro centro histórico, podemos decir que estamos matando a la gallina de los huevos de oro. El turista que viene a Sevilla no se puede quedar sólo con el marco incomparable de la Plaza del Triunfo, la Catedral, el barrio de Santa Cruz y los Reales Alcázares. Si no cuidamos más el patrimonio no podremos ofrecer otra cosa a las personas que nos visitan. Las administraciones públicas tienen que tener claro que el futuro de la ciudad está en su conjunto histórico y en el negocio turístico, independientemente de la calidad de vida de nuestros ciudadanos. Es muy positivo que Sevilla está moviendo mucho turismo de congresos, pero ese sector se atrae por la belleza de la ciudad y si no cuidamos ese aspecto, corremos el riesgo de perderlo.

Habla usted del papel de las administraciones. Y los sevillanos, ¿son cuidadosos con su patrimonio?

El sevillano es un ser muy especial. Podemos decir que pecamos demasiado de *ombligismo*. Siempre pensamos que lo nuestro es único, que nuestras tradiciones son las mejores. Nuestra Semana Santa no

"Hace falta un estudio detallado del centro histórico para saber qué se puede conservar y qué no"

tienen parangón y seguro que no hay ninguna ciudad que dedique más horas y más letras a la Semana Mayor de la ciudad. Esto ha llevado al sevillano a ser una persona que vive más de mirarse hacia dentro en lugar de mirar también hacia fuera. Es decir, mira más al pasado que al futuro y eso no es siempre positivo, porque una ciudad que mira demasiado a su pasado difícilmente puede confiar en su futuro. No podemos confundir el conservacionismo con intentar mantener la defensa del pasado por el pasado,

sino que hay que entenderlo como el intento de cuidar lo que es nuestro para mejorarlo, para disfrutarlo y para generar más riqueza y relanzar nuestra economía. La Asociación de Defensa del Patrimonio tiene una idea del centro histórico progresista. Hay que recuperarlo para llenarlo de vida y relanzarlo y en eso tiene que colaborar el sevillano. Yo pienso que en ninguna ciudad de este país se hubiera permitido que la Plaza de España estuviera en el estado que se encuentra. La presión social de los ciudadanos ya hubiera provocado una reacción eficaz y rápida de las administraciones, pero parece que a los sevillanos no les importa demasiado el patrimonio de su ciudad o, al menos, eso demuestran.

¿Cuáles son los aspectos del avance del PGOU que afectan directamente al patrimonio, según Adepa?

Pensamos que existe una clara contradicción, ya que se nos ha dicho que el nuevo PGOU va a desarrollar una política coercitiva en lo que se refiere a la defensa y el mantenimiento del patrimonio arquitectónico de la ciudad y, al mismo tiempo, se van a desarrollar estrategias para atraer población al centro histórico y dinamizarlo culturalmente. Para ello, es necesario realizar un estudio detallado de lo que tenemos, porque hasta el momento no hay nin-

RESTAURACIÓN DE SANTA MARÍA DE JESÚS



La capilla de Santa María de Jesús, anexa a la sede del Consejo de Cofradías de Sevilla y situada en la Puerta de Jerez, será restaurada por la Gerencia de Urbanismo en función de un proyecto que se encuentra ya bastante avanzado y que contempla la intervención en el inmueble para adecuar la fachada y frenar los efectos de la humedad en los muros, como principales actuaciones.

El compromiso del Ayuntamiento para intervenir en esta capilla procede de ante-

riores delegados de Urbanismo, aunque es ahora, con el andalucista Rafael Carmona al frente de la Gerencia, cuando se ha encargado la redacción definitiva del proyecto como paso previo a la restauración. Los técnicos han datado la última intervención en la capilla en 1967, cuando se dejó la fábrica vista de los muros del templo.

Se ha demostrado que esta fábrica siempre estuvo cubierta con morteros de cal y pintada con una jabelga, de la que aún hay restos.

Isabel de León: «Colecciono arte costumbrista por mi amor a Sevilla»

La marquesa de Méritos fue acogida como académica de Santa Isabel de Hungría

Isabel de León Borrero, marquesa de Méritos, es desde ayer académica numeraria de Santa Isabel de Hungría, donde pronunció un discurso de ingreso de marcado carácter autobiográfico y en el que afirmó que «colecciono arte costumbrista por mi amor a Sevilla».

J. MORILLO

SEVILLA. La Real Academia de Santa Isabel de Hungría acogió ayer una solemne sesión para la recepción como académica de número de Isabel de León Borrero, marquesa de Méritos, que leyó un discurso de ingreso titulado «Mi visión del arte: Coleccionismo e interiorismo», que fue contestado, en nombre de esta Corporación, por la Duquesa de Alba.

El presidente de la Real Academia de Santa Isabel de Hungría, Antonio de la Banda, introdujo el acto, que se celebró ante un nutrido auditorio, en el que se encontraban numerosas personalidades del mundo de la cultura, la política y los negocios. Entre otros, asistieron el presidente de la Academia Sevillana de Buenas Letras, Rogelio Reyes Cano; el teniente de Hermano Mayor de la Real Maestranza, el Conde de Luna; el presidente del Grupo Correo-Prensa Española, Santiago de Ybarra; el organista titular de la Catedral de Sevilla, José Enrique Ayarra y el académico sevillano, Eduardo Ybarra.

Isabel de León Borrero dio lectura a un discurso marcadamente autobiográfico, donde tuvo palabras de recuerdo para sus padres, su herma-



La marquesa de Méritos habló en su disertación sobre las razones que la han llevado a ser una apasionada del arte

J. L. Ortega

no y su tía abuela, la condesa de Lebrija, y en el que relató las razones que la han llevado a ser una coleccionista de arte y una apasionada de la restauración, las antigüedades y el interiorismo. En opinión de la marquesa de Méritos «el arte es la sublimación de la belleza. Siempre me he extasiado con la contemplación de todo lo bello». Por ello, la, desde ayer, nueva académica numeraria alabó en el inicio de su discurso la belleza de la naturaleza, que consideró «un regalo que Dios nos da para su contemplación. La naturaleza es el cuadro más hermoso que he con-

templado nunca». La marquesa de Méritos relató también cómo surgió en ella desde muy pequeña la pasión por las antigüedades, así como su vocación de coleccionista de arte costumbrista español, que justificó «por el amor que siento por Sevilla, junto con Florencia las ciudades más artísticas del mundo».

El interiorismo y el embellecimiento de las casas es otra de las facetas de su personalidad, por lo que «cuando veía un edificio en ruinas siempre imaginaba cómo lo reconstruiría».

En este sentido, la nueva académi-

ca relató las reformas y restauraciones que acometió en la que fuera su casa, un inmueble del siglo XVIII, en la Plaza de San Martín, o en su casa de la Avenida de la Palmera. Sin embargo, su obra de mayor envergadura ha sido, según Isabel de León, la reforma del palacio de la condesa de Lebrija, que denominó «el relicario de mi familia», un inmueble desde entonces «abierto a todos los visitantes» y en el que soñó que «la casa tenía un idilio de Roma con Sevilla, con la venus de mármol y la cerámica de Triana». Numerosos aplausos acogieron el final de su discurso.



La duquesa de Alba, durante la lectura de su discurso

J. L. Ortega

La duquesa de Alba abogó en su discurso por el conservacionismo

La duquesa de Alba fue la encargada de contestar, en nombre de la Real Academia de Santa Isabel de Hungría, al discurso de la marquesa de Méritos. En su disertación, la duquesa de Alba destacó la contribución de Isabel de León Borrero «en la conservación de edificios antiguos de Sevilla» y lamentó que «un urbanismo sin control haya acabado con muchos de ellos» en la ciudad.

Asimismo, la duquesa

de Alba tuvo palabras de elogio para las reformas acometidas por la nueva académica en la casa de la condesa de Lebrija, que fue tía abuela de Isabel de León Borrero y quien la introdujo «en buena medida en su pasión por el arte». En opinión de la duquesa de Alba, la casa de la condesa de Lebrija «continúa siendo un verdadero museo, con un acertado equilibrio entre elementos antiguos y restaurados. Un lugar con per-

sonalidad propia, que compendia los rasgos más definitivos del quehacer de Isabel». En su discurso, la duquesa de Alba recordó la amistad que profesaba por la nueva académica, una persona «a la que admiro mucho. Son muchas las cosas que nos unen, buena amistad, pasión compartida por todas las manifestaciones artísticas y un profundo amor a Sevilla». Unas palabras que también recibieron una gran ovación.

ENTREVISTA ■ VÍCTOR FERNÁNDEZ SALINAS

«La Ley no se puede interpretar, hay que cumplirla»

TEXTO: PABLO FERRAND FOTO: ABC

SEVILLA. Víctor Fernández Salinas es uno de los profesores más activos del Departamento de Geografía Humana de la Universidad de Sevilla; defiende los espacios públicos y la arquitectura popular como preciosa herencia que debe ser preservada y disfrutada en equilibrio con el medioambiente, por eso sus enseñanzas van más allá del aula y se convierten en un compromiso que asume y practica de manera altruista. Fernández Salinas es también miembro de la junta directiva del Comité Nacional de Icomos y ha sido el primer representante de las asociaciones Adepa y Ben Baso en la Comisión Provincial de Patrimonio Histórico de Sevilla, de octubre de 2000 a marzo de 2002. Sus compañeros de Comisión solían decir en tono cordial «los remotes de Víctor», aludiendo a su defensa del patrimonio. Ahora la Delegación de Cultura pasa por un momento crítico, pues en estos momentos se investiga la posible ocultación de una circular de Bienes Culturales por parte de la delegada de Cultura de la Junta, en la que se recuerda a la Comisión el cumplimiento del artículo 20.3 de la Ley de Patrimonio, que impide remotes, y nuevas alineaciones en edificios catalogados que estén en zonas aún pendientes de la aprobación de planes generales de protección.

«No vamos contra el progreso»

—¿Recuerda si la delegada de Cultura le informó sobre el cumplimiento del artículo 20.3 a raíz del escrito -hace ocho o nueve meses- de Bienes Culturales?

—En el tiempo que yo estuve allí, ni yo ni nadie se enteró de las directrices de la circular de la Dirección General de Bienes Culturales. Además, el artículo 20.3 no es un asunto que se nos pueda pasar, pues se incumplía repetidamente en muchos casos, cuando ya venían

aprobados por el Ayuntamiento. Es decir, no se cumplían en cuanto a los remotes, pero hay que tener en cuenta que la Comisión es un órgano consultivo y las decisiones las toma la delegada.

—Sin embargo, la delegada, después de afirmar a principios de este mes que iba a empezar a aplicar el artículo 20.3 de forma estricta, posteriormente dijo que este artículo no sólo se ha cumplido sino que todo se ha aprobado con su consentimiento pues, según dice, no aparece ninguna disconformidad suya en las actas.

—El artículo 20.3 es nuestra batalla diaria. Yo no puedo aprobar nada porque he sido invitado con voz pero sin voto. Puedo hacer consideraciones negativas a un proyecto u otro, y es verdad que en muchos casos hice constar en acta mi opinión contra los remotes. Creo, no obstante, que el meollo de la cuestión está en que se ha incumplido o no la Ley de Patrimonio por parte de la delegada. En las actas está. Por encima de todo la Ley debería haberse cumplido. Me gustaría recalcar que las asociaciones no vamos contra el progreso; no entramos en consideraciones de la Ley, sólo la recordamos. La Ley no se puede interpretar, hay que cumplirla. Nosotros nos hemos opuesto a los remotes que representan una operación claramente especulativa. Además, los planes generales deberían estar ya todos aprobados; si no se aprue-

«Me he sentido frustrado en asuntos como el de la iglesia de San Vicente, la Encarnación y el Plan Especial de Écija»



ban es porque los Ayuntamientos prefieren escudarse en la Comisión de Patrimonio.

—Desde que Adepa interpuso la denuncia al fiscal, ¿comentó la delegada algo en este sentido?

—No lo recuerdo, pero me consta que en estos días se ha hablado de ello.

—¿Qué cambios harían falta para que la Comisión sea efectiva?

—La Comisión es efectiva, lo que haría falta es que se cumpla la Ley, instando a que los Ayuntamientos aprueben el planeamiento especial. Personalmente, he encontrado allí un ambiente muy cordial.

—¿Cuáles son los ejemplos más graves aprobados por la Comisión durante su etapa en ella?

—Yo me he sentido frustrado con tres asuntos, con la iglesia de San Vicente, con los aparcamientos, sobre todo con el de la Encarnación, y con el trámite del Plan Especial de Écija.

—¿No es incongruente que este año dediquen el Día del Patrimonio a un tipo de arquitectura, la más modesta, que en la práctica no goza de la debida protección?

—Desde luego, es el Patrimonio menos protegido de toda la provincia de Sevilla. No hay catálogos, no hay valoración social y, mucho menos, respaldo político local para protegerla. En consecuencia, está desapareciendo o alterándose muy rápidamente, sobre todo

en los núcleos más dinámicos.

—¿Cuántos corrales quedan en Sevilla?

—Según nuestros estudios, en el conjunto histórico de Sevilla ha desaparecido la mitad de los corrales y casas de vecindad con patio, entre los años 1991 y 2001.

—¿Qué opina de la Encarnación?

—Que es verdaderamente donde deberíamos estar centrados. Esta es la gran herida abierta del Patrimonio. Aquí falta la información que existe en otras ciudades. Estoy a favor de la construcción del mercado y de la conservación de los restos arqueológicos, pero sin aparcamiento.

Respetar las claves de San Telmo

—¿Y de la rehabilitación planteada por Guillermo Vázquez Consuegra para el Palacio de San Telmo?

—Hay que enfrentarse al Patrimonio con humildad y respetar las claves del bien cultural, en este caso San Telmo, y no dejar las huellas propias. Me gusta la arquitectura de Vázquez Consuegra, pero la vanguardia debe hacerse en otro sitio. Se equivocan quienes dicen que sólo los arquitectos saben de arquitectura y de la ciudad. En un bien cultural, la parte física es fundamental, pero existen dimensiones como la simbólica y la memoria colectiva, que deben respetarse. Por eso queremos que todo el mundo opine en estos temas, ya que el Patrimonio es de todos.

arquitectura

Pasando casi desapercibidas, en una de las zonas más renovadas de la ciudad por la incidencia que sobre los solares ha tenido el **Plan Urban**, estas viviendas de **Luz Fernández Valderrama** y **Francisco Bernal**, se constituyen en una de las **piezas clave** para observar otra manera de pensar la casa y la arquitectura necesaria para ello.

Por F. Iglesia-J. R. Moreno



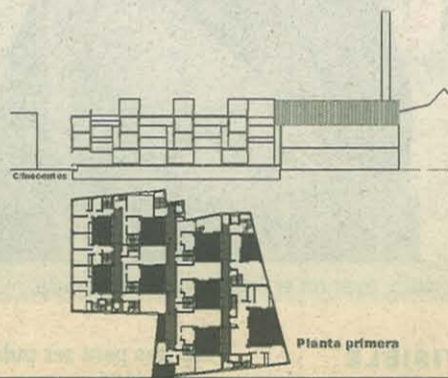
CUBIERTAS DEL CONJUNTO. Castilletes de las viviendas.



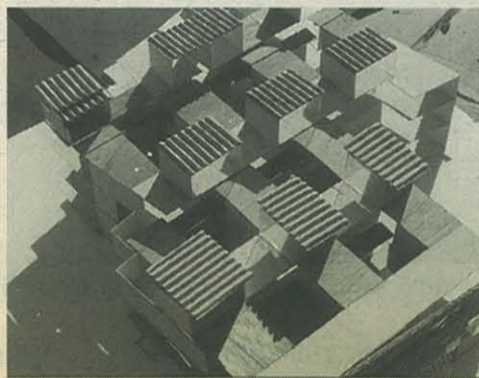
ACCESOS. Galería interior.



VIVIENDAS. Vista de la fachada.



PLANTA Y SECCIÓN.



ORDENACIÓN. Maqueta del proyecto.

La casa, un mundo lleno de agujeros

■ Durante mucho tiempo, con una estrategia perfectamente diseñada y dimensionada, se nos dijo cuál era la condición de la arquitectura propia de nuestro tiempo y para Andalucía, cuáles los procedimientos oportunos o adecuados para unas condiciones de contorno y un estilo definido.

Inmersos en este horizonte hemos vivido y en él hemos actuado: unos más y otros menos. La crítica —simulando indicar lo bueno y lo posible de esos considerandos—, la Escuela de Arquitectura de Sevilla —haciendo como si de tal se tratara— y las promociones de una incipiente administración pública democrática —necesitando propiciar una imagen clara que representara sus deseos de modernización.

Todas esas instancias daban soporte y juego a una producción que se quería rigurosa con lo local y deseosa de un reconocimiento internacional. A la postre, se daba forma a un tranquilo lugar de encuentro de una modernidad —que no necesita de grandes invenciones para producirse— y una tradición —a veces asfixiante pero siempre justificadora— con la que estaban obligados a encontrarse.

Un soporte sólido y bien estructurado que ha pervivido durante cerca de 25 años para ocultar una transformación revolucionaria de las condiciones y exigencias en las que se mueve la arquitectura. Desde este punto de vista, lo que

quedaría por hacer con ese glorioso y políticamente correcto soporte, bien podría ser un homenaje, que lo consagrara definitivamente como lo que es: algo perteneciente al pasado. Un marco que, sin embargo, continúa para muchos vigente, por cuanto responde a una sensibilidad regresiva propia de nuestra sociedad, y sobre el que se proyecta, aún hoy, gran parte de la producción de la arquitectura andaluza y, especialmente, de una de sus temáticas y ocupaciones principales: la vivienda.

La medida necesaria

Así las cosas, abordar la casa colectiva en el medio urbano parece convertirse en un problema perteneciente a un recetario de respuestas codificadas: a partir de un programa convencional de habitación, la calidad e idoneidad de la intervención deriva tanto de la relación de la casa con la ciudad y con la comunidad a través de sus vacíos—patio—, como de su imagen reconocible que recorre la fachada, desde el gran basamento hasta la coronación de sus paramentos en un decreciente de forma y dimensión. El oficio dispone el tipo edificatorio adecuado a la caracterización morfológica que se hace de la forma urbana; ello, junto a una correcta construcción garantizan la sabia y explícita respuesta, tanto como para ser reconocida

disonancias

Una esperada renovación de la arquitectura

Poco a poco van apareciendo, como si se tratara de un largo y extenso goteo de una masa de propuestas y proyectos que no somos capaces aún de visualizar, unas pequeñas piezas de arquitectura que nos afirman que por fin ha llegado la renovación tan esperada de una arquitectura andaluza excesivamente ensimismada en sus aciertos pasados. A quien esto pudiera sorprenderle, debería hacer memoria y recordar la larga y callada trayectoria de un conjunto de arquitectos, que no han parado de construir otras bases disciplinares más ciertas y específicas que aquellas que parecen fundamentar el orden de lo mediático en el que se encuentra colgada gran parte de la arquitectura de los últimos tiempos. Ello no haría sino justicia a una actividad extensa y compleja que hemos querido simplificar bajo el manto de una representación de autores, protagonistas de no más que su propia obra.

como perteneciente al soporte que le aseguró su viabilidad. El círculo se cierra y los celebrantes se reconocen en una pieza más de su ya largo collar de caza.

Aperturas alternativas

Pero no es la única manera. Difícilmente podremos aplicar esta lectura a la pieza situada en el barrio de San Luis.

Elemento singular y destacado de la última arquitectura doméstica realizada en nuestra ciudad, en la que se ponen en juego mecanismos de ocupación y relaciones bien distintos, y no precisamente provenientes de las indicaciones del nefasto Plan Urban, todo lo contrario. El sistema de ocupación y apropiación del solar por cada vivienda responde a una consideración crítica con los mecanismos de implantación convencionales y al cuestionamiento del diseño y organización de los nuevos espacios urbanos del barrio de San Luis. Así, "en una de las zonas más oxigenadas del casco histórico, el proyecto propone recuperar de alguna manera la escala y el sentido de los vacíos de esta trama de la ciudad".

No pensemos en la fachada a la calle Inocentes como el mecanismo que asume la representación y la identidad de la comunidad de vecinos, porque donde se propondrá ésta será en la propia lógica y disposición de las viviendas al reunirse en el sitio: un tejido fino y denso como soporte de una manera de vivir diferenciada, un entramado que trenza lo individual de cada casa con la parte cedida a la comunidad para que se reconozca como tal, una malla de llenos y vacíos atenta a capturar el sol, la lluvia o el viento en una secuencia

continua que va desde el exterior más público —extendiendo la calle hasta el primer vacío— al interior más íntimo de la habitación.

De este modo, el lenguaje de la fachada nos remite a la consideración de dicho elemento como una medianera más de las existentes en aquella zona de vaciamientos. La casa llegará a apropiarse, según la posición que ocupe en el solar, de un pequeño patio o terraza como extensión y constitución de un mundo propio, donde las miradas de la casa se entrelazan conformando un espacio simbólico y funcional.

De la misma forma, nos encontramos los castilletes de las casas emergiendo cada uno de ellos con una orientación y una apertura hacia el paisaje circundante de la ciudad diferente: ellas conformarán un panorama donde coexista la cornisa del Aljarafe, el Palacio de Dueñas, la Iglesia de San Marcos o San Luis, en medio de la topografía movida de las azoteas sevillanas.

Van a ser éstos dispositivos que el proyecto inventa como propios y que se concretan durante la ejecución del mismo, los que posibiliten y traigan a la ciudad unos modos de vida alternativos, pero quizás no tan ajenos a los de la propia ciudad.

Injertar en esa trama desparada por unas intervenciones que han abierto en canal el tejido compacto de la zona, estas pequeñas edículas habitacionales, hacen que tengamos muy claro que no vamos a encontrar aquí ese patio singular que reúne al conjunto de las viviendas, que oculta las incidencias y deformaciones del solar con el sellado pormenorizado de las medianeras y que se constituye en soporte de toda la simbología de la casa sevillana donde poder reconocer al conjunto de los vecinos. Mejor, recorramos a través de los accesos de la planta primera, la secuencia de llenos y vacíos que conforman alternativamente ese otro tejido, introduciendo una escala dimensional y un carácter ambiental que viene a restablecer espacios perdidos de nuestra experiencia vital.

En este entramado, el mecanismo de acceso a las distintas vivienda se establece desde un corredor situado en el lateral izquierdo del solar, junto a la entrada de vehículos, que registra el fondo del mismo y donde se disponen los tres núcleos de subida. A todas las viviendas se accede desde la planta primera por tres galerías orientadas al norte, de manera que, o se entra a una vivienda a la altura del salón y cocina y se baja a los dormitorios o se asciende a la vivienda ático.

Ficha técnica:

19 viviendas en la Calle Inocentes, Sevilla, agosto de 2001.

Promotor: Progecsa.

Arquitectos: Luz Fernández Valderrama y Francisco Bernal.

Aparejadores: A. Tesonero y J. Romero.

Colaboradores: S. Amuelo, F. Escudero, M. Fernández Valderrama, J. Bernal y E. Allely.

E. Constructora: Promociones Generales y Contratas SA.

Superficie: 2.307 m²

INCOMPRENDIDA, IMPOPULAR... Y NECESARIA (EL PAPEL DE LA ARQUITECTURA MODERNA EN LOS CASCOS HISTÓRICOS)

Carlos GARCÍA VÁZQUEZ Arquitecto

Escribir sobre arquitectura moderna en un medio de comunicación es un acto ingrato. Se trata de un tema que la población encara casi siempre con prejuicios, a menudo con recelo y a veces con desprecio. Y es que, para frustración de la mayoría de los arquitectos, la arquitectura moderna "no vende", simplemente porque no es popular.

Varias son las razones que explican esta incompreensión tan extendida en nuestro ámbito social. Algunas son de rango cultural: el europeo tiende a valorar lo antiguo (la historia), frente a lo nuevo (la vanguardia). Otras tienen que ver con las pautas compositivas que rigen la arquitectura moderna, pautas propensas a lo abstracto, a lo conceptual, al elitismo cultural... Si cualquiera puede complacerse ante un cuadro de Velázquez o ante una fachada barroca, a la arquitectura moderna le ocurre lo que a la música de Schönberg: es difícil disfrutarla si no se conoce.

Especialmente peliaguda es la relación que ésta mantiene con los cascos históricos. En este caso, la amenaza al patrimonio ha venido a sumarse a las reticencias culturales y compositivas para acabar convenciendo a casi todos de que centro urbano y arquitectura contemporánea son entes incompatibles. En ciudades co-

mo Sevilla o Granada, que han visto cómo parte de su identidad fue arrasada en las décadas de los 60 y 70, el consenso en torno a esta idea está tan generalizado que alzar la voz en defensa de la convivencia de lo histórico y lo contemporáneo se ha convertido en un acto de heroísmo tan ingrato como vano. Y sin embargo, a pesar de que ello ha relegado a los más prestigiosos arquitectos a un silencio tan prudente como indolente, es necesario hacerlo.

En primer lugar por coherencia, porque el casco histórico es algo vivo que se ha ido construyendo a lo largo de la historia como un sumatorio de capas que se superponen. En Córdoba los jardines islámicos conviven con los palacios renacentistas y las iglesias barrocas. El resultado de este "melting pot" arquitectónico tan sólo puede ser calificado como fascinante, a pesar de que, en su momento, cada una de estas intervenciones supusiera una violación del carácter previo de la ciudad. Esta lógica de superposición que impone el tiempo es incompatible con la armonía absoluta a la que apelan aquellos que se oponen a que la más reciente capa de la historia se sume a las anteriores. De hecho, la unidad estética tan sólo es posible en ciudades muertas, donde la

secuencia histórica se detuvo en un momento determinado (léase el caso de Medina Azahara), o en ciudades resultantes de siglos de tiranía urbanística (léase el caso de Turín).

En segundo lugar por estrategia, porque en el encuadre socioeconómico determinado por la globalización las ciudades que aspiran a atraer inversores internacionales, empresas punteras y profesionales de alto nivel no sólo han de ser competitivas... también han de parecerlo. Efectivamente, la imagen urbana es, hoy en día, más importante que nunca. Desgraciadamente para nosotros, no basta con contar con hermosos cascos históricos; también es necesario que la ciudad emita determinadas vibraciones, vibraciones de modernidad, de dinamismo, de cosmopolitismo. Barcelona lo sabe, por eso lleva años compatibilizando sus barrios medievales con un mobiliario urbano y una arquitectura de vanguardias. Las ciudades andaluzas, sin embargo, parecen seguir empeñadas en plagar sus cascos históricos de farolas fernandinas, bancos de "hierro forjado" y kioscos "de época", es decir, en bañar su inestimable patrimonio histórico en un irrespirable océano de provincianismo y mediocridad.

Y en tercer lugar por dignidad, porque hay que acabar con un bochornoso argu-

mento del que suelen abusar los conservacionistas más radicales: la arquitectura moderna NO es la culpable de la destrucción de los cascos históricos, sino la especulación y la depredación inmobiliarias, y ambas no tienen reparo alguno en vestirse según determinen las pautas político-sociales del momento. Así, los pastiches historicistas albero y grana, que tan poco parecen preocupar a ciudadanos y opinión pública, están siendo tan dañinos para los centros urbanos como los bloques de apartamentos lo fueron en los años 60, porque los falsean, porque los tematizan, porque los banalizan...

Incomprendida, impopular... y necesaria. Esta defensa del papel de lo contemporáneo en los cascos históricos no puede terminar sin una importantísima apelación: la de la prudencia. El barrio de Santa Cruz, el Albaicín o la Judería son entornos tan valiosos como delicados, y las formas contemporáneas pueden dañarlos porque irrumpen en ellos con facultades técnicas y materiales potencialmente agresivas. La escala, las formas y los espacios que la arquitectura moderna debe aportar a los centros urbanos para enriquecerlos han de ser tamizados por un denso filtro de sensibilidad, de mesura, de responsabilidad. En definitiva, arquitectura moderna sí, pero con control de calidad.

- > Arquitectura
- > Arquitectura Técnica
- > Biología
- > Psicología
- > Comunicación Audiovisual
- > Periodismo
- > Turismo
- > Historia del Arte
- > Graduado Superior en Ciencias del Patrimonio
- > Cursos de Postgrado
- > Doctorado

Ningún lugar mejor para estudiar Telecomunicaciones que una universidad con un sistema propio de telecomunicaciones

NUEVAS TITULACIONES:

> Telecomunicaciones

> Ingeniería Técnica de Telecomunicaciones: Sonido e Imagen

La globalización de la información, el auge de las industrias electrónica e informática, el fenómeno Internet... Las telecomunicaciones son una carrera con mucho futuro. Y más aún si la estudias en la Universidad SEK. Una universidad con una enseñanza más dinámica y participativa. Con todos los medios técnicos que necesitas para prepararte como profesional de las telecomunicaciones. Incluso con un sistema propio de comunicaciones vía satélite con el que podrás hacer prácticas y comunicarte con nuestra red educativa internacional. Si quieres estudiar en una universidad así, llámanos o ven a conocernos.

Campus de Santa Cruz la Real, Segovia. ☎ 921 412 410 - www.usek.es - usek@usek.es

SEGOVIA
UNIVERSIDAD
SEK

En la práctica somos diferentes

Diecisiete niños han recibido trasplantes de células madres en el Virgen del Rocío

ABC

SEVILLA. Un total de 17 niños, con una edad media de 7 años, han recibido trasplantes desde la puesta en marcha, hace ahora un año, de la nueva Unidad de Trasplante de Médula Ósea en la Planta de Oncohematología Pediátrica de Hospitales Universitarios Virgen del Rocío.

Las intervenciones han incluido toda la variedad de trasplantes de células madre existentes, tales como autólogos (del propio paciente), alogénico emparentado (de un hermano), de donante no familiar (alogénico no emparentado) y de sangre de cordón. Según informó en un comunicado Hospitales Universitarios Virgen del Rocío, la mayor parte de los pacientes padecían Leucemia Linfoblástica Aguda, el tumor más frecuente en la edad infantil. También se han tratado niños con tumores no hematológicos, como neuroblastoma y sarcoma de Ewing y anemias congénitas graves, como la anemia de Fanconi. La dotación tecnológica ha permitido incluir a los menores en el programa de trasplantes de médula ósea.

V JORNADAS TÉCNICAS SOBRE PATRIMONIO

José María Cabeza: «Al eliminar la cerámica se pierde gran parte del valor arquitectónico de un edificio»

TOMÁS BALBONTÍN

SEVILLA. José María Cabeza, director del Alcázar de Sevilla, clausuró ayer las V Jornadas Técnicas sobre Patrimonio organizadas por la Fundación Aparejadores, en el transcurso de las cuales se han tratado los materiales fundamentales de la arquitectura andaluza, piedra, cal, madera y cerámica. Cabeza, que ha sido también el coordinador de las jornadas, centró su intervención en el estudio y la conservación de la cerámica decorada en el patrimonio arquitectónico, partiendo de su evolución histórico-técnica y exponiendo los criterios y métodos que en la actualidad se vienen aplicando en ese material tan común y definitorio de la arquitectura sevillana.

Según dijo, en los últimos años, el número de intervenciones en edificios con decoración cerámica se ha incrementado, si bien en muchos casos no se ha tenido en cuenta la necesidad de estudios previos del material y del modo de afrontar la restauración del revestimiento cerámico por parte de los especialistas. «Esto se debe, afirmó, a la visión de la cerámica aplicada a la arquitectura como un bien menor o de segundo orden, considerando la obra arquitectónica como un mero contene-



El director del Alcázar defendió la gran tradición cerámica sevillana

MILLÁN HERCE

dor espacial al margen de los elementos que la enriquecen y le confieren su carácter global».

Es por eso que, según José María Cabeza, se ha perdido la noción de la cerámica como componente singular de la construcción, aunque en su opinión «eliminando la cerámica, el edificio perdería gran parte de su identidad y de su valor arquitectónico». Pese a to-

do, considera que la cerámica se encuentra hoy en pleno apogeo, lo cual es consecuencia, entre otros factores, de la aplicación de las teorías del color en la arquitectura y a que posee una gran importancia en la edificación por el valor etnográfico que aporta y la extraordinaria información que ofrece para identificar el pasado de nuestro importante patrimonio edificado.

El Primer Proyecto Integrado de Sevilla



Área Comercial Abierta

Más de 114.000 m² de un nuevo concepto de uso comercial.

Zona Residencial

Más de 65.000 m² de calidad de vida para viviendas.

Hotel

Inmejorable localización y los más avanzados servicios.



una ciudad para todos

Parque Empresarial



Más de 62.000 m² con el más alto nivel tecnológico. 12 edificios de oficinas y servicios, con plantas totalmente diáfanas, control de accesos al recinto, zonas ajardinadas, parkings interiores y exteriores, restaurantes, bancos, oficina de correos...

OFICINAS
Cardenal Bueno Monreal, 58 - 5ºP
Edificio Sponsor
41012 - Sevilla

INFORMACIÓN
Junta de Compensación
Vega de Triana
902 20 20 58

www.vegadelrey.com

Y además amplias dotaciones de: Zona Ocio - Colegio - Zonas de juego infantil - Zona Sanitaria - Aparcamientos Subterráneos - Oficina de Correos - Bancos - 55.000 m² de Jardines - 20.000 m² de Zona Deportiva - Restaurantes - Cafeterías - Agencias de Viajes - Servicios Empresariales - Zona Administrativa...

VIVIR en Sevilla

7
abril

ARROZ CON PLEITOS El abogado Jorge Ribero, nieto y esposo de cocineras valencianas afincadas en Isla Mayor, ganó el certamen provincial de recetas

••• agenda@diariodesevilla.es Pueden también enviar información o contactar con nosotros en la calle Rioja, 13; en el teléfono 95 450 62 00, o por fax (95 450 62 22).

TENDENCIAS

el loft como cosmopolitismo en la construcción

Hogares para otras formas de vida

Ana Beauchy

▷ No es fácil encontrar en las ciudades españolas viviendas que admitan el concepto genuino de loft, a excepción de Barcelona. En Sevilla, cuya tradición industrial mantiene aún su impronta urbanística pero sin la fuerza de la Ciudad Condal, los tres ejemplos de rehabilitación de edificios industriales, a partir de los cuales se han generado espacios habitables catalogados como loft, han demostrado que hace falta un cambio en la mentalidad de los ciudadanos para ver la enorme utilidad que puede tener esta nueva concepción de la vivienda.

Estas casas taller de grandes superficies, diáfanas, con enormes ventanales y de gran altura, no son concebidas como simples refugios domésticos. En ellas se pretende atender a los nuevos modos de vida, que exige la continuación del trabajo desde casa o su realización completa del mismo.

Los inquilinos de los lofts deciden el destino de sus espacios en el momento justo de habitarlos, adaptándolos a los usos y necesidades que van a hacer de él. Esta flexibilidad permite modificaciones y mejoras en la vivienda sin necesidad de hacer obras costosas ni derribar lo ya construido.

Los materiales o sistemas constructivos para la vivienda tipo loft deben ser innovadores y muy dinámicos, que permitan un sistema modular de muebles (por ejemplo con ruedas) para separar los espacios, que prescindan de cableados o tuberías, de sanitarios móviles, etcétera. Hasta esta equipación estaba en manos de empresas e industrias exclusivas que determinaba en una élite a sus usuarios, pero los nuevos diseños ya se han globalizado (Ikea, Oca, Fagor, etcétera) y han abaratado sus costes.

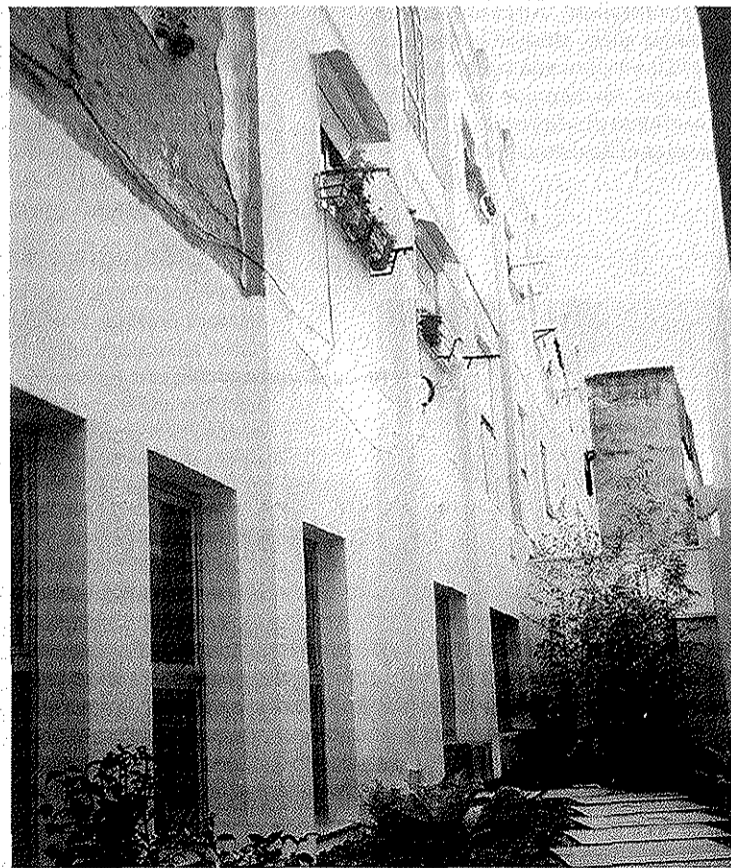
El motivo por el que no proliferan los lofts en la ciudad no es sólo porque la sociedad es muy conservadora a la hora de elegir su hogar, sino porque no existe un impulso urbanístico y político hacia este tipo de viviendas. Se precisa sobre todo un mayor grado de implicación de las constructoras, que no apuestan por la creación mayoritaria de estos espacios. El proceso de diseño, construcción, promoción y venta del loft se encarece por el hecho de ser iniciativas aisladas.

Todo esto es superado en las grandes urbes europeas, que están dando cobertura a las necesidades de un sector social de clase media-alta que demanda espacios más funcionales y diseñados con grandes miras vanguardistas. Se puede decir que Sevilla es una ciudad primeriza en este sector empresarial, pero desde hace seis años existen lofts adecuados a las nuevas necesidades vitales.



ESPACIOS DIÁFANOS. Gregorio Díaz, gerente de Bau Ksar, en el loft de la calle Santa Marina.

DE LAMADRID

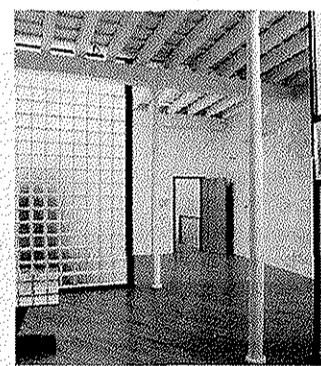


INSPIRACIÓN JAPONESA. Patio de entrada de las viviendas.

DE LAMADRID

PRIMEROS LOFTS

El hito sevillano de las Siete Revueltas



El edificio número 27 de la calle Siete Revueltas de Sevilla fue rehabilitado en 1997 por la promotora Bau Ksar, que le confió al arquitecto Ignacio Capitán Carmona la planificación de nuevos espacios para viviendas. De la antigua sastrería de la alcaicería sevillana se generaron, por primera vez en la ciudad, tres viviendas diáfanas y un local. Enormes corredores de luz natural, extraídos de huecos de patios que taladran el edificio entero, inunda cada una de las viviendas. Siendo ésta, la luz, la responsable de definir los espacios. Como tónica general de los lofts, se respetan los elementos originales de la antigua fábrica: pilares de fundición y antiguos muros que coexisten con los nuevos materiales.

LOFTS EN SEVILLA

Una promotora de inmuebles andaluza, Bau Ksar Edificaciones S.L., es la responsable de apostar por los tres únicos lofts que se han construido en Sevilla. El último de ellos, dos viviendas en la calle Santa Marina diseñadas por los arquitectos Ramón Pico y Javier López, de 78 metros cuadrados cada una, han sido vendidas recientemente por alrededor de 130.000 euros. Anteriores a éste el nuevo concepto de vivienda llegó de la mano del arquitecto Ignacio Capitán Carmona, que planificó en 1997 tres lofts, sobre un espacio de 900 metros cuadrados, que fueron ejemplo de construcción de prestigiosas revistas internacionales. Entre ambas construcciones, los arquitectos Pico y López abordaron en 2001 el diseño de siete viviendas en la calle Duque Cornejo.

NUEVO CONCEPTO DE VIVIENDA

Fábricas, naves, talleres o almacenes muy atractivos desde el punto de vista arquitectónico, e integrados en el entramado urbano, se transformaron en los años setenta en Norteamérica, y más específicamente en Nueva York, en estudios para viviendas.

OTRAS CIUDADES

Actualmente, ciudades como Madrid y Barcelona cuentan con barrios específicos de lofts, a modo del Soho neoyorquino. Barcelona más concretamente, en las 115 manzanas del barrio de Gracia, es

EL FENÓMENO LOFT

Se desarrolla en ciudades como Barcelona, Madrid, Londres, Nueva York, Atlanta o Buenos Aires

por excelencia donde surgieron los primeros lofts de España. En Londres a orillas del Támesis, en San Francisco, Nueva York, Chicago, Atlanta, Los Ángeles, y en Latinoamérica, especialmente en Argentina, se puede encontrar una oferta considerable de lofts.

PREVISIONES EN EL PGOU

Como se adelantó en Diario de Sevilla, la nueva reordenación de territorios prevista en el Avance del PGOU dedica un apartado a la creación de espacios destinados a la Nueva Economía o Industria del conocimiento y la información, pensando en el barrio de El Cerro del Águila, que abre una puerta para que la ciudad pueda desarrollar una economía de servicios avanzados distinta a la actual. Sería posible convertir en lofts algunos de los espacios y edificios del citado barrio. Aunque las previsiones urbanísticas no bastan para que algo suceda.

INFORMACIÓN DE INTERÉS

BAU-KSAR. Edificaciones S.L. Es la única promotora andaluza que apoya la construcción de lofts en Sevilla, y muy comprometida con el empleo de materiales ecológicos en sus viviendas. Tiene una página web, www.bauksar.com, en la que se puede consultar todos sus proyectos. Plaza de la Mata, nº 16. Teléfono: 95 490 03 17.

CHAVSA. Esta empresa, de decoración y planificación de equipamientos de espacios de trabajo, está especializada en decorar espacios industriales y viviendas diáfanas. El local está situado en la avenida de la Raza (esquina con el puente de Las Delicias), y aprovecha una nave de almacenamiento portuario. Teléfono: 95 493 30 40.

TRIBUNA

UNA SITUACIÓN ANORMAL

El final del embargo completaría la inacabada tarea de la Guerra Fría en el hemisferio occidental y también mejoraría las posibilidades de una evolución positiva de la situación interior de Cuba

El último muro

Mijail Gorbachov

EX PRESIDENTE DE LA UNIÓN SOVIÉTICA



Los cambios ocurridos en el mundo en los últimos veinte años han sido realmente importantes. Hemos dejado atrás la Guerra Fría y la confrontación entre dos sistemas ideológicos irreconciliables. El símbolo de una Europa dividida —el Muro de Berlín, el que Ronald Reagan me pidió encarecidamente que derribara en 1987— fue destruido hace mucho tiempo. Sin embargo, aún queda un resto de la Guerra Fría: el muro del embargo económico impuesto por Estados Unidos a Cuba hace 43 años.

La falta de relaciones entre los gobiernos cubano y estadounidense, enquistada como está en la política americana de economía y aislamiento diplomático de Cuba, no ha permitido un entendimiento que beneficiaría a los ciudadanos de ambos países. La barrera del aislamiento cubano la ha sufrido la población a ambos lados del Estrecho de Florida: la familia cubana dividida.

Que esta situación es anormal y que el embargo es contraproducente son ideas cada vez más reconocidas en todo el mundo e incluso en Estados Unidos. La visita del Papa Juan Pablo II simbolizó la voluntad del mundo de abrirse a Cuba, y de la isla de abrirse al mundo. El viaje del ex presidente estadounidense Jimmy Carter a este país fue un paso responsable y valiente.

Muchos otros líderes políticos americanos han hablado en favor de una normalización de las relaciones. Sin embargo, el Gobierno de Estados Unidos sigue prohibiendo incluso que los americanos viajen a Cuba. Mientras pide un respeto a los derechos humanos en la isla, Estados Unidos evita que sus propios ciudadanos compartan la libertad de prensa, la libertad de movimiento y el libre pensamiento con el pueblo cubano.

La única forma de salir de esta situación es reemplazando la actual política con un

compromiso constructivo similar al que se siguió con los antiguos países comunistas. Esta visión es compartida no sólo por la mayoría de los miembros de la comunidad internacional, sino que también tiene apoyos



Muchos cubano-americanos que tradicionalmente respaldaron medidas punitivas contra Cuba han comenzado a pedir diálogo

entre los más afectados por la actual política, principalmente los cubanos y los cubano-americanos en Estados Unidos.

También podrían beneficiarse si Estados Unidos liberarizara sus políticas, comenzando con una apertura de los viajes a Cuba. Hay que recordar que la expansión de los contactos e intercambios, acordados por el presidente Reagan y por mí en nuestra cumbre de 1985 de Ginebra, fueron muy importantes para incrementar el entendimiento mutuo entre los dos países.

Muchos cubano-americanos que tradicionalmente respaldaron medidas punitivas contra Cuba han comenzado a pedir diálogo. Las encuestas muestran que la mayoría de ellos preferirían dar

los primeros pasos para curar las heridas de los últimos 43 años. Creo que los líderes de ambos estados deberían reconocer que la verdadera valentía está en demostrar voluntad de comprometerse en un diálogo honesto y difícil, admitir los errores y buscar una base común por el bien de las futuras generaciones.

Un final del embargo completaría la inacabada tarea de la Guerra Fría en el hemisferio occidental. Precisamente por la Guerra Fría, un país que fue testigo de una revolución antidictatorial, que nada tenía que ver con la ideología comunista, se vio envuelto en una confrontación de superpoderes. Aislado y perteneciente ideológicamente al "lado socialista", su elección en el camino del desarrollo socioeconómico fue inevitable. Y durante la crisis de los misiles, Cuba casi se convirtió en el motivo de una guerra nuclear.

Sería injusto reducir la historia posrevolucionaria de Cuba a esto. Los logros del pueblo cubano en educación, sanidad, ciencia y arte han sido reconocidos internacionalmente. Los cubanos se sobrepusieron a la retirada de subsidios económicos soviéticos, y la economía del país ha registrado recientemente un aumento del 8 por ciento en su PIB. Cuba también ha perseguido una política exterior responsable, como yo mismo puedo confirmar basándome en mi propia experiencia trabajando con Fidel Castro para paliar las crisis regionales en América Central y África.

Ha llegado la hora de desarrollar una política adecuada a estas realidades. Un compromiso constructivo no sólo haría posible la normalización de las relaciones entre los dos países vecinos, sino que también mejoraría las posibilidades de una evolución positiva de la situación interior de Cuba y crearía una serie de condiciones diferentes para aumentar la importancia de los derechos humanos.

Lo que se necesita es dar el primer paso, y éste es responsabilidad de Estados Unidos. Le pido al presidente Bush que derribe el muro del embargo ahora, para sentar las bases de una nueva relación con Cuba.

Copyright "The Washington Post"

la ciudad y los días

La ciudad robada

Carlos Colón



Los arquitectos, constructores y políticos de los años sesenta y setenta (sobre todo, pero también no pocos posteriores) le han hecho más daño a Sevilla que la Guerra Civil. Esta ciudad, que no fue bombardeada, sufrió en esas dos décadas un proceso de destrucción aún mayor que el de las urbes que padecieron los rigores de la guerra. Un daño literalmente infinito: carece de posibilidad de enmienda y sus efectos durarán tanto como la propia ciudad. Mi generación es la última que recordará cómo era Sevilla antes de la destrucción desarrollista. Por eso, también, será la última que la llorará y la última que lo denunciará de la única forma que pueden hacerlo los vencidos: no olvidando.

En la destrucción de la Sevilla que llegó a los años cincuenta no es lo más importante —que también lo es— la pérdida de una ciudad bella y proporcionada, sino la de las huellas de su historia desde la Edad Media islámica hasta el Regionalismo de los años veinte. Y lo es porque supone la pérdida de la memoria colectiva que cada generación podía renovar a partir de la habitación de la ciudad. Al darse esa destrucción en coincidencia y en parte como resultado de los grandes procesos de aculturación propios del capitalismo de consumo, los ciudadanos de menor poder adquisitivo y nivel educativo quedaron del todo desposeídos de una memoria y una cultura estrechamente unidas a formas y

Antes de celebrar nada, el gremio arquitectónico debería revisar cuál ha sido su papel en la Sevilla de la segunda mitad del siglo XX. Y pedir perdón

lugares de vida. Fue entonces cuando el conocimiento, aprecio y disfrute de la ciudad histórica se convirtió en privilegio de clase.

Hubo dos robos en esos años, dos brutales apropiaciones: el de la memoria compartida a través de una cultura popular y el de los espacios urbanos que la hacía posible. A los ciudadanos más modestos de los barrios históricos les quitaron su memoria colectiva al desarraigados de sus lugares de vida para desplazarlos, con la coartada de ofrecerles condiciones de vida más dignas, al extrarradio de una ciudad que, por mal, especulativa y clasistamente planificada, llevaba en sí el germen de su futura conflictividad y degradación. El botín de este despojo de la ciudad se repartió entre las clases medias o altas ilustradas, que ostentaban ya en exclusiva el patrimonio del conocimiento y aprecio de la historia de la ciudad. Son las que repoblaron (replomamos) un casco histórico desgraciadamente ya convertido en lujo. Quien en los sesenta se fue a barrios burgueses o residenciales pudo volver a la ciudad histórica si así le apeteció (entre ellos, significativamente, muchos de los más conocidos arquitectos modernos) cuando se puso de moda a partir de los ochenta. Quienes fueron deportados al extrarradio, los habitantes históricos de esos barrios, no pudieron hacerlo. El billete de los pobres nunca es de ida y vuelta. El casco antiguo —como la cultura popular y la memoria de la ciudad— se había convertido en un lujo. Sólo los exquisitos disfrutaban hoy de lo que antes fue popular, oyen a la Piquer o a Gracia de Triana, aprecian el flamenco o gozan los bellos pasos de las hermandades antiguas. Sólo ellos viven hoy, también, en lo que sobrevivió de la destrucción de Sevilla.

→ ccolon@diariodesevilla.es

la almuzara

¿Existe Andalucía?

Manuel Pimentel



Después de más de veinte años de autonomía, resulta curioso comprobar lo escasa que sigue siendo la integración de nuestras ciudades y provincias. Las unas critican al centralismo sevillano, las otras se critican entre sí. Aunque nos decimos andaluces, recelamos del resto de nuestras tierras hermanas, confrontándonos entre provincias. Pudiera ser que la causa de fondo fuese la discriminación en inversiones —todos nos creemos marginados—, o el alejamiento del poder político de la Junta de Andalucía. ¿Existiría entonces lo andaluz?

En 1916, Eugenio Noel escribió la obra *Señoritos, chulos, fenómenos, gitanos y flamencos*, en la que refleja su visión de la Andalucía de principios del siglo XX. Decía: "Un andaluz de Granada no es lo mismo que un andaluz que Jaén. Córdoba y Sevilla se miran y no se ven. De Sevilla a Huelva hay más distancia que de Vladivostok a Nueva York. Un gaditano en Almería hizo estos tres versos: Estoy de sueño perdido; / De tanto querer dormirme / Me voy a quedar dormido. En Málaga se molestan si oyen hablar de Andalucía. No obstante, y aunque no lo quieren saber, no hay cosa que se parezca más a un andaluz que otro andaluz. ¿Por qué? No se sabe. Sería muy interesante comparar al leñador de la Sierra de Segura con el pescador de bocas de la isla en Cádiz, al perchelero con el niño de Triana, al minero de Tharsis con el de La

Carolina, al boyero de Sierra Morena con el contrabandista de Tarifa, al hijo del Albaicín con el cordobés. Sin duda no se parecen, y, sin embargo, son los mismos. Su orgullo de taifas ha sobrevivido al llanto de Boabdil, y se juzgan felices en su independencia".

Pues creo, al estilo Noel, que el alma andaluza, antigua y rica, vive bajo todos nosotros, independientemente de la provincia donde vivamos. Cada una de las tierras andaluzas tiene sus propias características —que deben conservarse—, pero todas componen la compleja realidad andaluza. Andalucía existe, pero en diversidad. Nos miramos de reojo, con desconfianza. Perdemos fuerza y energía por ello, porque tenemos muchos intereses compartidos que defender. Ojalá, desde nuestra variedad, pudiésemos impulsar proyectos comunes.

Imputan de nuevo a la Red de Apoyo por coaccionar a inmigrantes

ABC SEVILLA. El Juzgado de Instrucción 5 de Sevilla ha imputado de nuevo a 16 integrantes de la llamada Red de Apoyo a los 400 inmigrantes que se encerraron en el verano de 2002 en la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, a los que imputa presuntos delitos de coacciones por retener sus pasaportes. El primer grupo de imputados estaba citado ayer en el juzgado pero su comparecencia se aplazó hasta el 26 de noviembre, por coincidir con la celebración de juicios.

Fuentes del caso dijeron a Efe que esta imputación se produce después del archivo decretado en octubre del año pasado en cuanto a la denuncia presentada por la Comisión Gestora de la Universidad, pero ahora el caso se ha reabierto ante la denuncia de varios inmigrantes, que aseguran que la Red de Apoyo les quitó sus pasaportes para evitar que pudiesen abandonar el encierro.

Algunas decenas de personas se concentraron a las puertas de los juzgados de Sevilla coincidiendo con la citación y leyeron un comunicado en el que criticaron que la Red de Apoyo «se ha convertido en chivo expiatorio para acabar con cualquier reivindicación» contra «una ley racista y xenófoba» como es la legislación de Extranjería.

Entre los imputados, según las fuentes, se encuentran jóvenes españoles y Decio Machado, portavoz de la asociación de trabajadores inmigrantes Odite que lideró el encierro de la Olavide.

El Hospital Militar se convertirá en un centro de referencia en rehabilitaciones

El Valme probará un sistema de registro digital de víctimas de ictus

● La Consejería de Salud anuncia también que entrarán en funcionamiento equipos específicos de atención al ataque cerebral agudo en todos los hospitales andaluces

ANA SORIA

SEVILLA. Aprovechando que ayer se celebraba el «Día Nacional del ictus», el consejero de Salud, Francisco Vallejo, hizo público un conjunto de medidas que la Junta quiere poner en marcha para combatir una patología que en 2002 sufrieron 13.342 personas en Andalucía, y que es la primera causa de muerte entre las mujeres occidentales. La segunda, en hombres.

Entre las disposiciones que se han diseñado desde la Consejería se encuentran la transformación del Hospital Militar de Sevilla en un centro de rehabilitación para enfermos con secuelas, y la puesta en marcha en el Valme de un registro piloto de pacientes.

Integradas en el Plan Andaluz de Ataque Cerebral Agudo (PLACA), las medidas presentadas buscan «agilizar y mejorar la capacidad de respuesta del Sistema Sanitario Público» a la hora de atender los accidentes cerebrovasculares, «cubriendo el proceso desde que se tienen los primeros síntomas hasta la posterior rehabilitación».

Así, ya el personal que atiende el teléfono de emergencias 061 contará con un cuestionario que les permita reconocer los casos de ictus —al parecer, quienes lo sufren no saben identificar bien lo que les pasa— y activar una rá-

Causas y consecuencias:

El ictus o ataque cerebrovascular se produce cuando, al romperse o taponarse un vaso sanguíneo, el cerebro no recibe el flujo de sangre necesario, por lo que las células nerviosas de la zona se quedan sin oxígeno y mueren.

La hipertensión arterial, el tabaquismo, las cardiopatías, la diabetes y el consumo de alcohol y drogas son, junto a la edad y la herencia genética, los principales causantes de un ictus.

Las mujeres protagonizan más de la mitad de las muertes por ictus. Y son precisamente las mujeres quienes suelen hacerse cargo de las personas incapacitadas por un ataque cerebral.

En tres meses, el 30 por ciento tiene delirio cognitivo. Al año, el 22 tiene secuelas físico-cognitivas graves. Un tercio suele fallecer antes del año.

El riesgo de volver a sufrirlo es del 22 por ciento al año, y del 30 o 40 a los 5.

pidida actuación. De hecho, para evitar los daños cerebrales y la aparición de secuelas «es fundamental que el tiempo que transcurre desde que el paciente sufre los primeros síntomas hasta que se establece el diagnóstico y es tratado no supere las tres horas», aseguraba ayer la coordinadora del Proceso Asistencial del Ataque Cerebrovascular, María Dolores Jiménez.

La Administración autonómica también tiene pensada la puesta en marcha del «código ictus», un proceso asistencial desde el momento en que se produce la alerta, que contemplará las fases y el grado de prioridades a la hora

de atender a estos enfermos. Además, se quiere crear un protocolo de atención y traslado urgente, que establecerá los cuidados necesarios hasta la confirmación del diagnóstico y organizará los dispositivos asistenciales.

En esta línea, el programa PLACA prevé el diseño de un registro de pacientes en soporte electrónico, con el fin de hacerles un seguimiento y de evaluar la eficacia de todo el proceso. El Hospital Valme de Sevilla ha sido el centro elegido para probar esta medida durante 18 meses, transcurridos los cuales, y siempre que se confirme que el diseño es el adecuado, estos registros serán implantados en todos los hospitales andaluces. El Valme tiene un promedio de 365 pacientes ingresados por ictus al año, un dato que está dentro de la media nacional.

Otra de las medidas anunciadas es la creación de comités provinciales, que tendrán, entre otras misiones, la de poner en marcha en todos los hospitales equipos de atención al ataque cerebral agudo. Estos comités estarían coordinados por un neurólogo y compuestos por facultativos del Servicio de Cuidados Críticos y Urgencias, por un médico radiólogo y por personal de enfermería.

La disposición que cerraría todo el proceso de mejora asistencial la constituye la futura conversión del Hospital Militar de Sevilla en un centro de referencia para la rehabilitación de los enfermos cerebrovasculares que hayan quedado con secuelas, así como a los pacientes cardíacos o a quienes hayan sufrido accidentes de tráfico.

V JORNADAS TÉCNICAS SOBRE PATRIMONIO

Enrique Morales: «La sustitución de la madera hace de los edificios restaurados decorados de teatro»

TOMÁS BALBONTÍN

SEVILLA. Si en días anteriores fueron tratados otros materiales tradicionales como la piedra, y la cal, ayer tocó el turno a la madera dentro de las Jornadas de Patrimonio de la Fundación Aparejadores. El ponente en esta ocasión fue Enrique Morales, doctor arquitecto y profesor titular de Construcción en Madera de la Escuela de Arquitectura de Sevilla que ha intervenido en la recuperación de todos los pabellones de la Expo 92 construidos en madera para adaptarlos a sus nuevos usos y en la recuperación de edificios históricos como la Torre de Montoro, en Córdoba o las cubiertas de las Atarazanas de Sevilla.

El profesor Morales lamentó que el desconocimiento de sus característi-

cas por parte de muchos técnicos les lleve a desconfiar de su comportamiento. Según dijo, en España sólo se acude a ella cuando se quiere realizar un edificio singular o rehabilitar un edificio histórico construido con madera, por lo que su consumo está muy por debajo de países como Estados Unidos, Suecia, Finlandia, Canadá o Chile.

Tras abogar por una mayor conciencia medioambiental que redunde en la protección de los bosques españoles y permita su utilización en la construcción y en la recuperación de nuestro enorme legado arquitectónico, Morales hizo un repaso por las características técnicas y los requisitos de empleo y conservación de la madera en los edificios y lamentó que en ocasiones se haya sustituido por otros materiales



Enrique Morales fue presentado por el coordinador de las jornadas

SANVICENTE

«con lo cual los edificios se recuperaban sólo como decorados de teatro en los que sólo importaba su envolvente exterior». Según cuenta, en las Atarazanas se pretendió sustituir la madera original de las cubiertas por otras de estructura metálica, pero tras un exhaustivo estudio se determinó que

tras varios siglos su cubierta era un alarde estructural capaz de soportar vientos y terremotos. Finalmente, se mantuvo la madera.

«Para reparar la madera, concluyó, es imprescindible conocerla, sentirla, y sobre todo tener por ella un gran aprecio como material de construcción».

GESTIÓN INMOBILIARIA

JOSÉ MANUEL OJEDA GARCÍA (Arquitecto urbanista) y ÁNGEL CABRAL GONZÁLEZ-SICILIA (Abogado del Bufete Génova), profesores de la Cátedra Inmobiliaria de IPE

LOS CONJUNTOS HISTÓRICOS ANDALUCES Y LA LEGISLACIÓN APLICABLE VIGENTE

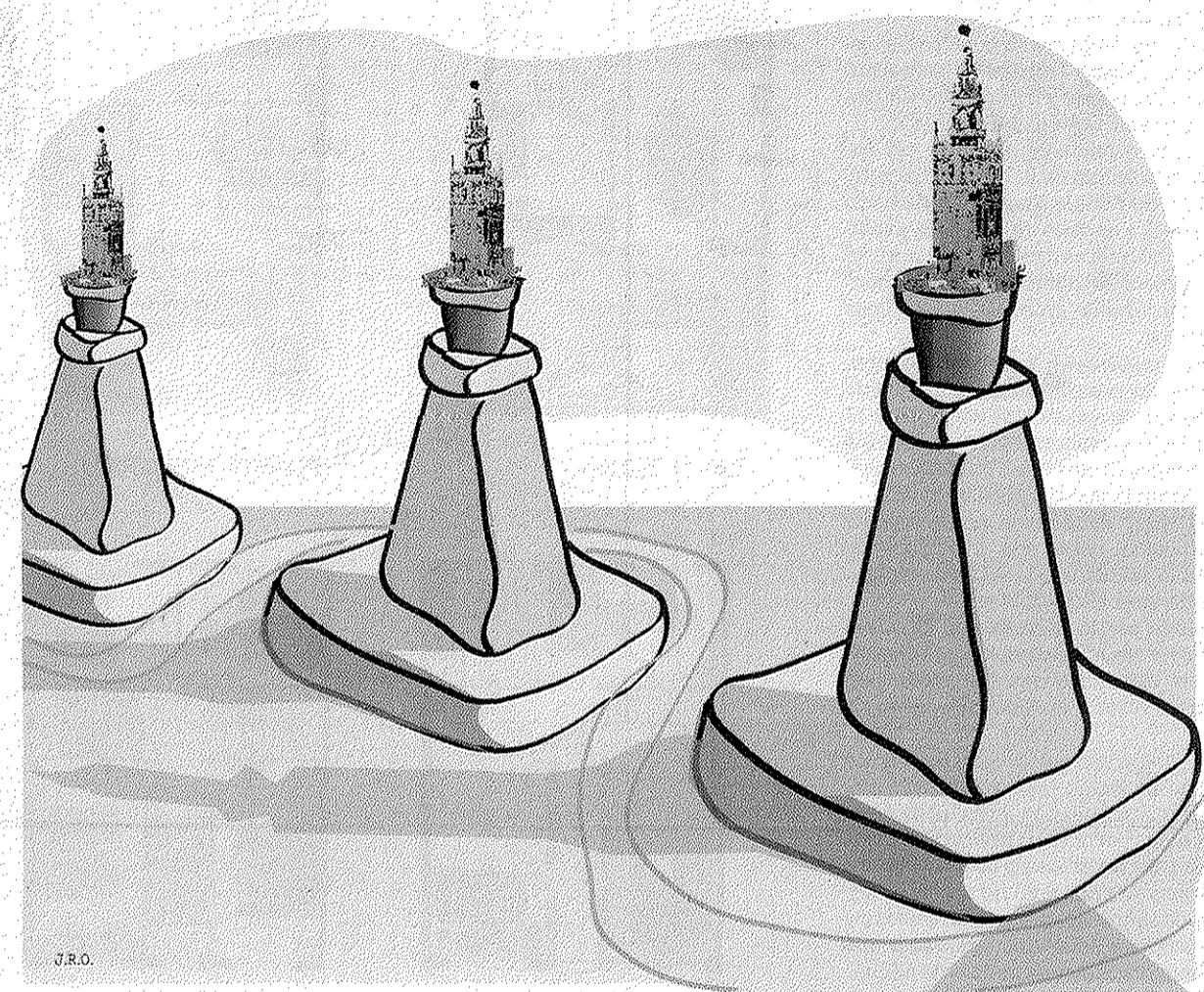
EL Territorio Andaluz es un territorio patrimonial, un «pa-limpsesto» de multitud de culturas históricas que han materializado en él su permanencia temporal. Es un ámbito único en el que se ha producido el mestizaje de misceláneas culturas, habiendo sido declaradas, en parte, bienes de interés cultural (BIC) conjuntos históricos. Sin embargo, los Planes especiales para estos conjuntos históricos en Andalucía, exigidos en la legislación patrimonial y aprobados definitivamente, son pocos.

El marco jurídico de aplicación está representado, principalmente, por la Ley del Patrimonio Histórico Español, y por la Ley del Patrimonio Histórico de Andalucía, con sus respectivos desarrollos reglamentarios, junto con las normas andaluzas de Archivos, Museos y Bibliotecas, y los Reglamentos de Actividades Arqueológicas y de Protección y Fomento del Patrimonio Histórico de Andalucía. De todo este compendio normativo, es de enfatizar el bagaje interpretativo del artículo 20.3 de la Ley de Patrimonio Histórico Español. Este precepto impetra que, en los BIC Conjuntos históricos (sitios históricos o zonas arqueológicas), hasta tanto no se produzca la aprobación definitiva del Planeamiento de Protección, el otorgamiento de licencias, precisará resolución favorable de la Administración competente (en nuestro caso, los organismos administrativos correspondientes de la Consejería de Cultura), para la protección de los bienes afectados y, en todo caso, no se permitirán alineaciones nuevas, alteraciones en la edificabilidad, parcelaciones ni agregaciones.

Respecto al último párrafo del precitado artículo 20.3, es necesario reseñar que las Comisiones Provinciales de Patrimonio Histórico han tenido una posición cambiante respecto a la interpretación de la no alteración de la edificabilidad de los conjuntos históricos, motivada por la diferente «presión ciudadana» en cada hito temporal.

Plausiblemente, y con una posición clarificadora hasta hace poco tiempo, se ha considerado la edificabilidad de aplicación como «la permitida por el planeamiento general del municipio», y así ha de ser entendido y aplicado, dado que por edificabilidad concibe el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española la «cualidad de edificable. Posibilidad de edificación sobre un suelo según las normas urbanísticas», habiendo considerado nuestra doctrina a la «edificabilidad» como uno de los factores que forman parte del aprovechamiento urbanístico, identificándolo con la intensidad del uso permitido por el plan.

Para un mejor discernimiento, debe invocarse la clásica dicotomía en-



tre la clasificación y la calificación de los terrenos, entendiendo que la definición del estatuto de la propiedad del suelo se hace depender de la concreta clasificación del mismo (art. 2.1 «in fine» de la Ley núm. 6/1998, de 13 de abril), y la calificación supone la atribución, por el planeamiento, de un determinado destino al terreno por razón de los usos, intensidades de uso (o edificabilidad) y tipologías edificatorias que puedan implantarse en él. Y en tal sentido viene reconociéndose por los artículos 9.B, 10.1.A.d), 13.3.b), 17.1, 17.5 y concordantes de la Ley núm. 7/2002, de 17 de diciembre, de Ordenación Urbanística de Andalucía.

Pues bien, últimamente, se está considerando por las Comisiones Provinciales de Patrimonio Histórico que «edificabilidad» es el mantenimiento de la superficie construida o volumetría existente, apartándose de la interpretación hasta ahora existente y acercándola al término de «edificación». En definitiva, parece, pues, que nos encontramos ante la disyuntiva entre edificación y edificabilidad.

Y no se trata, exclusivamente, de un problema semántico, sino que en ello influye la legislación aplicable y las situaciones que sobre las mismas ha de regir.

Recordemos que sobre el proceso constructivo, por todos es conocido que será aplicable la Ley de Ordenación de la Edificación (Ley núm. 38/1999, de 5 de noviembre).

Pensemos que una determinada parcela tiene una edificación existente, incluida en la delimitación de un Conjunto Histórico Andaluz, para la que el planeamiento general le permite una edificabilidad superior a la existente, y el titular de la misma, dentro de esos parámetros tiene derecho y el deber de materializar esa edificabilidad, y, según los criterios patrimoniales actuales, no podría hacerlo, por lo que daría lugar a la correspondiente indemnización por parte de la Administración.

Este nuevo límite, establecido por la interpretación de las Comisiones Provinciales de Patrimonio Histórico del reseñado art. 20.3 de la LPHE, que es extrínseco al concepto de edificabilidad, según hemos apuntado, no encuentra cobertura alguna, pudiendo suponer una vulneración del postulado prevenido por el art. 33.2 de la Constitución («la función social de [la propiedad privada] delimitará su contenido, de acuerdo con las leyes»).

De esa manera, se están soslayando muchos años de interpretación posi-

va de ese precepto, llegándose al «aturdimiento» de esta interpretación irreal, con la posible inedificación de solares existentes, y sin necesidad de protección patrimonial sobre rasante (extremo éste que se va solucionando), o la problemática de edificaciones existentes de distinta altura de la permitida-obligada por el planeamiento general municipal, poniendo así en contradicción a la planificación general urbanística municipal con las consideraciones de los organismos patrimoniales.

A este respecto habría que comentar, como se ha aclarado, que el concepto de edificabilidad es un concepto urbanístico, uno de los elementos intrínsecos del aprovechamiento urbanístico. A mayor abundamiento, los planeamientos generales vigentes, obligatoriamente, han sido aprobados definitivamente por los organismos dependientes de la Consejería de Obras Públicas y Transportes, con el informe sectorial vinculante de la Consejería de Cultura.

Así, deberíamos apostar por la flexibilización positiva en la aplicación de los criterios patrimoniales de conservación de los conjuntos históricos, para no llegar a la paralización en la actividad urbana de éstos.

tribuna

UNA DENUNCIA EN LA HAYA

México demanda a Estados Unidos ante la Corte Internacional de Justicia por vetar que sus nacionales condenados a muerte informen a sus agentes consulares

Derecho y amistad



Pablo A. Fernández Sánchez

ESTOS días en los que corren vientos de guerra, provocados por los soplos de un trasnochado concepto imperial de los Estados Unidos, se ha producido un hecho que ha dejado indiferente a los medios de comunicación y, por ende, a la opinión pública. Sin embargo, en mi opinión personal, supone un azote de un Estado humilde frente al poderoso, en el campo de la igualdad ante el derecho. Y para los que creemos que la paz también se construye con el derecho, resulta, al menos, un halo de esperanza.

Se trata de la denuncia efectuada por México contra los Estados Unidos ante la Corte Internacional de Justicia, por la sistemática violación de la Convención sobre Relaciones Consulares del 24 de abril de 1963. En efecto, el artículo 36 de dicha Convención, en la que son partes los dos Estados interesados, señala la obligación de comunicar a las autoridades consulares, sin retraso alguno, al arresto, la detención o la puesta en prisión preventiva de cualquiera de sus nacionales, para que los funcionarios consulares puedan visitar, conversar u organizar la defensa del nacional ante los tribunales.

No es la primera vez que un asunto de estas características va a la Corte. Ya lo hicieron Paraguay y Alemania. En el primero de los casos el propio Paraguay retiró finalmente la demanda. Alemania, con otra posición internacional, siguió adelante. En ambos casos, el Tribunal Supremo de los Estados Unidos no atendió los requerimientos de no ejecutar la pena de muerte como medida provisional, por entender que se trataba de recomendaciones y no de medidas obligatorias.

Pues bien, México ha vuelto a acusar a los Estados Unidos de que, al menos, 54 de sus nacionales que están actualmente condenados a la pena capital, sufriendo en el siniestro corredor de la muerte, no han podido ejercer el derecho a informar a sus agentes consulares, pese a haberlo solicitado, por la negativa de las autoridades gubernamentales norteamericanas, o por no haberles informado de este derecho. Y ello supone, consecuentemente, una clara violación de las obligaciones jurídicas internacionales en materia consular.

La base de la demanda es, pues, esta violación jurídica y la base de la competencia de la Corte Internacional de Justicia para conocer de esta demanda es el artículo 1 de un protocolo que acompaña a la Convención sobre Relaciones Consulares, que establece su competencia obligatoria cuando se trate de asuntos de interpretación

y aplicación de la citada Convención. Por tanto, en derecho, la demanda de México es impecable.

Por supuesto, México solicita como medida preventiva o provisional que Estados Unidos no ejecute ninguna de esas 54 penas de muerte hasta tanto la Corte Internacional de Justicia no haya tomado una decisión sobre el fondo del asunto. Ahora queda por ver cuál es la sensibilidad de este órgano judicial al respecto, sabiendo como es la del Tribunal Supremo de los Estados Unidos.

Estados Unidos ya ha sufrido tirones de orejas de este máximo órgano judicial internacional, que le condenó en 1986 frente a una demanda de otro país pequeño, Nicaragua, y su política de imposición de penas de muerte con gravísimos errores judiciales y con tan tremendas consecuencias humanas, también han sido objetadas por el propio Tribunal Europeo de Derechos Humanos, que ha considerado que la estancia en el corredor de la muerte supone un trato cruel, inhumano y degradante, en el sentido que el Convenio Europeo de Derechos Humanos protege este derecho a no ser tratado de esta manera.

No siempre los poderosos pueden aplicar el rodillo. No siempre pueden comprar el silencio. De vez en cuando, surgen posiciones gubernamentales que dignifican al Estado. Y México es un Estado con mucha dignidad. La pobreza no es signo de baja. Y México, con esta actitud, casi heroica, denunciado a la hiperpotencia americana ante la Corte Internacional de Justicia supone un ejemplo de como se puede ser vecino, aliado, e incluso país amigo, sin que se confunda esta identidad con la sumisión o la alineación.

El ejercicio de un derecho no puede ser confundido nunca con un acto inamistoso. No se cómo va a tomar el caso, jurídicamente hablando, los Estados Unidos. Puede que Bush se vea, otra vez, tentado a retirarse de aquellas obligaciones convencionales que no le gustan. Puede que busque artimañas procesales o formales para sustraerse al banquillo de los acusados de la Corte Internacional de Justicia. Puede también que quiera comprar con dinero lo que no puede conquistar en el foro. Pero puede que la Corte Internacional de Justicia, también, se acerque a estos intereses supremos de la dignidad humana y estatal.

Sea como sea, es un buen ejemplo de cómo, los incumplidores del derecho, terminan siendo sometidos al imperio del mismo. Todo un ejemplo.

→ Pablo Antonio Fernández Sánchez es catedrático de Derecho Internacional Público de la Universidad de Huelva

El ejercicio de un derecho no puede ser confundido nunca con un acto inamistoso: se puede ser vecino y aliado sin que ello signifique sumisión

la ciudad y los días

'Pon Sevilla de Exposición, ¡Pom!'



Carlos Colón

UNA de las más graves afrentas que la Expo 92 hizo a Sevilla fue el programa *Pon Sevilla de Exposición*, consistente en pintar las casas en ruinas para que la cosa quedara más

presentable de cara a los visitantes. Recordarán que se pintaron ventanas cegadas, muros en ruinas, casas de las que sólo quedaba la fachada o edificios hace muchos años abandonados. Justo diez años después, las ruinas han empezado a caerse. De *Pon Sevilla de Exposición* hemos pasado a *Pon Sevilla de Exposición, ¡Pom!*, es decir, al golpetazo de una casa que se cae —en Pureza, Alfarría, Sierpes, Francos, Virtud o Castilla— completando con el estruendo de su derrumbamiento la frase publicitaria que anunciaba aquella chapuza.

La Expo fue para Sevilla como esos donativos tan caprichosos como interesados que hacen los nuevos ricos a las hermandades. "Regalo un manto nuevo", dice el fulano. "Tenemos uno

estupendo y estropeado, ¿por qué no paga usted la restauración?", le argumenta el hermano mayor. "Pago el nuevo o nada", replica el del dinero fresco e iletrado. Y la hermandad ha de cargar con el lujo que no necesita y además seguir ha-

'Pon Sevilla de Exposición', decía la publicidad cuando pintaron las ruinas para la Expo. El '¡Pom!' de las casas que se caen remata ahora tristemente la frase

ciendo cuentas para ver cómo puede pagar la restauración de la gran pieza antigua. Da más postín ser donante de lo nuevo —de un manto o de lo que sea, pero nuevo— que mecenas de la restauración de una obra histórica.

Bien estuvieron los aeropuertos, santajustas, Ave y circunvalaciones. Pero no hubiera estado de más que se hubiera invertido también en la restauración de la ciudad, siquiera en lo más urgente, en vez de derrochar en la Cartuja. Por no hablar de la herencia pos Expo, maldición faraónica que sigue prefiriendo lo fastuoso a lo necesario; con el agravante de que ahora lo pagamos los sevillanos, mientras antes tocaba repartir entre todos los españoles. El estadio mal llamado olímpico es buena prueba de ello: un nuevo manto carísimo y lujosísimo que le han endosado a Sevilla —pagándolo además ella— mientras la ciudad antigua se cae o es desfigurada en intervenciones terribles.

¿Saben qué es lo peor? Que a la mayoría de los sevillanos esto les importa un pimiento. No porque vivan extramuros o hasta extraurbe, sino porque no se le concede importancia representativa al legado de la historia. No hay que vivir intramuros para apreciarlo, sino sentir de una determinada forma la ciudad como legado cultural y saber que los centros históricos son como el corazón que, siendo sólo un órgano, da vida a todo el cuerpo. Los gobernantes cuentan con esa indiferencia tele-aculturada, adicta a las grandes superficies y los centros comerciales, y siguen convirtiendo a Sevilla es una caricatura folclórica (Museo, Virgen de los Reyes, Triunfo, ahora San Lorenzo) o en un desierto paisaje suburbano de Arizona visto por los hermanos Coen o Miguél Arteta. Vayan a ver *Beautiful Girl*, y sabrán el destino que aguarda a quien vive sin reflexión, sin cultura y sin raíces en un desierto poblado de grandes superficies.

→ ccolon@diariodesevilla.es

la almuzara

Corsarios andaluces



Manuel Pimentel

NO cabe duda de que los españoles sufrimos, desde hace siglos, de un absurdo complejo ante nuestra propia historia. Sin que sepamos exactamente los motivos, parece que nos avergonzamos de nuestras peripecias pasadas. Las ocultamos y tapamos bajo el cómplice sedimento de los años, mientras otras naciones las recrean y narran.

Observemos por ejemplo a los anglosajones. Conocemos mejor la conquista de Norteamérica que la de Suramérica. ¡Y qué decir de los corsarios! Inglaterra cantó a sus Raleigh, Hawkins y Drake, mientras que nosotros escondimos a los nuestros. Probablemente usted no conozca, como yo, el nombre de ningún corsario español.

Juan José Téllez me hace llegar

el libro *El corso marítimo español en el Estrecho de Gibraltar* (1700-1802), escrito por el historiador Mario Luis Ocaña Torres. Al leerlo me sorprendió la cantidad de datos administrativos que Ocaña aporta, describiendo las normas y los hábitos que gobernaban sobre las embarcaciones armadas en corso en Andalucía, así como el nombre de buques y capitanes corsarios y el fruto de sus correrías.

Los corsarios son bien distintos a los piratas. Mientras que los primeros están bajo la bandera de un Estado, los segundos no representan más que a sus ambiciones y a su deseo de robar y secuestrar. Son peligrosos delincuentes. Por el contrario, el corso posee —en lógica de Estado— una autorización justa para abordar embarcaciones de la potencia enemiga, con el objeto militar y mercantil de hacerle

el mayor daño posible. El corso se encubre de legalidad. Era precisa una autorización administrativa previa, y el botín se liquidaba según derecho. Antes de proceder a la subasta de los barcos y bienes incautados por los corsarios, un tribunal debía considerarlo como buena presa.

Se dieron muchos casos en que los barcos no eran declarados buena presa por los tribunales, al ser de una potencia neutra, por lo que se les devolvía la libertad, con la consiguiente pérdida para los corsarios.

Buceando en los archivos municipales de Algeciras, Ceuta y Tarifa, así como en los viejos protocolos notariales, Ocaña nos muestra el sorprendente y pingüe negocio de nuestros corsarios. Se podría escribir una novela de aventuras con sus hazañas.

QUERIDO ALFREDO

CARLOS HERRERA Periodista



UNO de los elementales servicios que puede ofrecer un medio de comunicación a la sociedad es el de escenificar debates en torno, por ejemplo, al futuro que le espera a la colectividad en la que vivimos. En eso parece que estamos ahora mismo. Estas páginas de ABC han recogido las educadas palabras del alcalde de Sevilla en respuesta a un artículo firmado por este menda en el que lanzaba un alarido de hartura por el letargo de la situación anímica, cultural, política y empresarial que sigo considerando que vive nuestra ciudad (tan suya como mía, aunque me califique simplemente de «propietario de casa en el centro»), con lo que no sé si pretendo encajonarme en el concepto de «inmigrante» que tan profusamente manejan otros). En ellas, Don Alfredo Sánchez Monteseirín, por el que siento tanto afecto personal como respeto institucional —todo hay que aclararlo— y al que agradezco siempre que puedo que encaje las críticas con toda naturalidad y caballerosidad, aporta algunos datos para rebatir mis consideraciones que, pienso, merecen el detenimiento del matiz. La primera en la frente: tiene razón el alcalde cuando afirma que sí han protestado por la mengua de los trenes del AVE. A cada cual lo suyo. Efectivamente, ese día se ve que leí El País. Retiro lo dicho y lo cargo todo en la cuenta exclusiva de los miembros del Partido Popular. El resto, discúlpeme querido amigo, es discutible.

Una ciudad no vive sólo de las inversiones recogidas en sus presupuestos ni de las obras iniciadas o concluidas —supongo que en eso estamos de acuerdo—, pero efectivamente vertebran nuestro futuro y establecen el paisaje en el que desarrollaremos nuestras ansias de aquí a cuatro días. El Metro de Sevilla, uno de los empujes a los que hace referencia en su aclaratorio artículo, aunque pueda parecer una entelequia, es una realidad que algún día llegará a ser cierta; pero no menos cierto es que el mismo Metro que ahora desentierne es el que enterró en su día el partido socialista y el que sólo volvió a ver la luz como exigencia del PA, de Alejandro Rojas-Marcos, para establecer un pacto de gobierno con el que impedir que volviera a gestionar la ciudad el PP, que, aunque por poco, fue el partido más votado. Lo que digo es que lo del Metro ha salido porque había que firmar un acuerdo, no por el empuje claro de los políticos de nuestra Sevilla. Lo del Palacio de Congresos, querido Alfredo, corre el peligro de ser otra entelequia empantanada a cuenta de los célebres palitos en las ruedas que sigue poniendo nuestra estupenda Consejera de Economía Magdalena Álvarez, la cual prepara una partida presupuestaria pero no acaba de brindarla a no ser que el gobierno central haga lo mismo. La Junta de Andalucía, contra la que sí no recuerdo que proteste nada este Ayuntamiento, bloquea ese propósito como blo-

quea el de Puerto Triana, que es otro de esos proyectos que nunca acaba de salir y en el que, por cierto, una distinguida miembro del pacto municipal ha sugerido vetar la presencia de empresarios que no le resultan agradables. Tiene usted razón cuando recuerda que la fabricación del «Airbus» representará para Sevilla una notable alegría económica... pero no toda la que podría suponer: Gamesa, que se ha hecho con casi toda la contratación, es de capital vasco, no sevillano. Nuestro tejido empresarial no parece excesivamente poderoso, por lo que se ve. Además, el mérito, lo lamento, no es suyo: si el concejal Carmona no llega a desbloquear lo de aquellos terrenos que usted negaba... Y luego está lo del turismo: no sé de donde se saca las cuentas, pero no coinciden con la de los empresarios del sector, que están que trinan y que esperan como agua de mayo que el Ayuntamiento establezca una programación cultural lo medianamente interesante como para acercar visitantes a sus hoteles (por cierto: si un hotel tarda dos años en construirse y otros dos en tramitar los papeles, ¿el aumento de plazas es mérito suyo o de su antecesor?).

Cuando afirmo que la ciudad está adormilada no estoy diciendo que el Ayuntamiento tenga la culpa de todo, a pesar que las infinitas comisiones abiertas lo sean de puro trámite, no de alcance alguno. Sevilla, por ejemplo, es una ciudad algo sucia (cierto: hay calles en Manila más sucias) debido fundamentalmente, a que los sevillanos ensuciamos mucho, no a que ustedes limpien poco. Es una ciudad garabateada en sus paredes y fachadas debido al ejército de gamberros consentidos que campan a sus an-

chas firmando paredes y garajes. Pero de eso tiene la culpa el que pinta, no tanto el que no lava. Los ciudadanos también tenemos carga de culpa. Y si me parece aburrido el tono político de la ciudad. Cuando escucho a sus socios de gobierno creo que estoy todavía en un aula de la facultad de medicina de aquellos años setenta que nos son comunes a ambos —los años y la medicina—. Me da la impresión de que aún no hemos saltado el muro que separa aquél tiempo del otro que nos debería estar esperando. Nuestro trampolín del 92 se atascó y no sólo psicológicamente; si ahora comienza a desbrozarse el jaramago de Cartuja, permítame que lo ponga en el haber de Luis Miguel Martín Rubio, al cual, por cierto, aíslo del grupo de pasmados miembros del PP.

Celebro que recuerde tan puntualmente mi pregón de Semana Santa. En él daba cuenta de mi historia de amor con Sevilla y usted ha sabido entresacar su espíritu en algunos párrafos. Pero me da la sensación de que con ello me está diciendo que me prefiere como pregonero (cosa que, muy a mi pesar, ya no puedo volver a ser) que como observador civil. Que es más partidario, en una palabra, de los propagandistas que de los periodistas. De ser así, lo lamento, ya que perdemos una magnífica ocasión para seguir debatiendo razonadamente sobre el futuro de nuestras cosas. Siempre le he considerado un caballero, dotado de un exquisito fair-play, con lo que espero poder darle un abrazo en la próxima ocasión en la que nos veamos, la cual, considerando las pocas cosas que pasan aquí, no sé cuando podrá ser.

Y ya otro día hablaremos del urbanismo.

El Primer Proyecto Integrado de Sevilla



Zona Residencial

Más de 65.000 m² de calidad de vida para viviendas.

Parque Empresarial

12 Edificios de oficinas y servicios con el más alto nivel tecnológico.

Hotel

Inmejorable localización y los más avanzados servicios.



una ciudad para todos

Área Comercial Abierta



114.000 m² de un nuevo concepto de uso comercial. Desde pequeños negocios de 200 m² hasta amplios espacios de 10.000 m². Un foco de atracción para el gran público, con amplias dotaciones de aparcamientos, viarios interiores para carga y descarga, zonas ajardinadas...

OFICINAS
Cardenal Bueno Monreal, 58 - 5^ªP
Edificio Sponsor
41012 - Sevilla

INFORMACIÓN
Junta de Compensación
Vega de Triana
902 20 20 58

www.vegadelrey.com

Y además amplias dotaciones de: Zona Ocio - Colegio - Zonas de juego infantil - Zona Sanitaria - Aparcamientos Subterráneos - Oficina de Correos - Bancos
55.000 m² de Jardines - 20.000 m² de Zona Deportiva - Restaurantes - Cafeterías - Agencias de Viajes - Servicios Empresariales - Zona Administrativa...

tribuna

LAS VÍCTIMAS SERÁN, SOBRE TODO, CIVILES

Para acabar con el hambre y garantizar la educación y la salud a toda la población mundial se necesitaría menos de la mitad de lo que se gasta en guerras

La guerra en dólares



José Carlos
García
Fajardo

EEUU y sus aliados ya se han gastado 100.000 millones de dólares en la guerra de Afganistán. La Guerra del Golfo, en 1991, costó 76.000 millones, y tan sólo duró dos meses. La guerra de Vietnam, con cientos de miles de víctimas civiles, superó el medio billón de dólares de entonces, en 1969. La guerra de Corea, en 1951, superó los 350.000 millones de dólares. Y para la nueva guerra que se avecina se han presupuestado entre 100 y 200.000 millones de dólares, es decir, en torno al 2 por ciento del PIB de los EEUU.

El presupuesto de 345.000 millones de dólares del Pentágono se verá incrementado en los próximos meses. Las grandes compañías fabricantes de armas necesitan que se consuma un material que se apresta a sustituir por otro más sofisticado. No olvidemos que, a las dos semanas del ataque a las Torres Gemelas, el presidente Bush firmó el contrato más costoso de la historia con la Compañía Lockheed Martin por valor de 225.000 millones de dólares (45 billones de pesetas) para comprar aviones de combate, "a suministrar en los próximos seis años". Luego una operación comercial de semejante magnitud ya estaba preparada desde hacía tiempo y tan sólo necesitaba del ambiente visceral que proporcionó el ataque terrorista. De ahí que tantos analistas se pregunten si es posible que ninguno de los servicios de Inteligencia de EEUU y del Mosad, del gran beneficiado de toda esta locura, el partido de extrema derecha que gobierna en el Estado de Israel, no tuvieran conocimiento de que algo muy gordo se estaba preparando.

Pero no sólo se arman los Estados Unidos. Casi todo el mundo incrementa su capacidad bélica: unos contra el terrorismo internacional y otros contra la coalición internacional antiterrorista. Gran Bretaña acaba de incrementar su presupuesto para la guerra de 1.500 millones de euros a 2.725 millones. El resultado es que la actual crisis relanza un sector de la economía no creador de riqueza productiva, como sería el de la educación, la investigación, la salud o las infraestructuras.

Siempre recuerdo el informe del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), que demuestra que para resolver los grandes problemas de la Humanidad, tales como acabar con el flagelo del hambre y la desnutrición, garantizar la educación a toda la población mundial, proporcionar asistencia médica básica para todos, luchar contra la falta de agua potable y asegurar la salud reproductiva de las mujeres, se necesitarían 40.000 millones de dólares al año, durante diez años, menos de la mitad de lo que se gasta actualmente en estas guerras espantosas, en las que padece, siempre y en primer lugar, la población civil inocente.

No olvidemos que, durante la I Guerra Mundial, de cada cien víctimas, 90 eran militares; en la II Guerra

Mundial, de cada cien víctimas, tan sólo 50 eran militares, el resto fueron civiles; en Corea y en Vietnam, se alcanzó el siniestro récord de 75 víctimas civiles por cada 25 militares. Y ya en el colmo del paroxismo de las guerras, en Kosovo y en el Golfo, de cada cien víctimas más de noventa han sido civiles. Esto se consiguió gracias a las denominadas armas inteligentes y a la doctrina implantada por el Pentágono de "coste cero" en las propias filas. Esto es lo que se proponen en la inminente masacre contra el pueblo iraquí, porque según las teorías de la asesora de Seguridad, Condoleezza Rice, "la opinión pública norteamericana no soporta que regresen envueltos en una bandera sus soldados que luchan en defensa de los intereses norteamericanos".

Rice escribió en *Foreign Affairs* que los EEUU tienen la obligación prioritaria de defender los intereses de sus ciudadanos dondequiera que se encuentren y, dado que hoy día se extienden por todo el planeta, esta obligación se ejecutará en cualquier país con independencia de sus fronteras. Se podría decir más alto, pero no más claro. De hecho, es la doctrina formulada por la anterior secretaria de Estado, Madeleine Albright, llevada a sus últimas consecuencias.

Así se comprende que el Gobierno de EEUU se haya negado a ratificar acuerdos internacionales que pudieran suponer un impedimento a esta política imperialista: negativa a la constitución del Tribunal Penal Internacional, los Acuerdos para Protección del Medio Ambiente de Kioto y, sobre todo, los Tratados de No Proliferación de Armas Nucleares y el más incomprensible de los Derechos del Niño. En EEUU, al ser menor la edad penal de los jóvenes, cada año, más de 300.000 jóvenes negros e hispanos pasan por sus cárceles en alguna ocasión, con las consecuencias que pueden imaginarse. Asimismo, si suscribiese ese Tratado, tendrían que modificar la edad de reclutamiento de los candidatos a ingresar en sus ejércitos. Tampoco ha vacilado, después de los sucesos del 11 de septiembre, en no respetar el ordenamiento jurídico internacional que garantiza los derechos de los presos de guerra y de los sospechosos que hoy pueblan sus cárceles y no sólo en Guantánamo. El propio presidente Bush declaró hace unos días ante el Congreso de EEUU que la mayor parte de los prisioneros talibanes habían dejado de constituir un problema para los norteamericanos porque se habían desembarazado de ellos. Y el mundo entero guardó silencio. Al igual que cuando el presidente Aznar envió un avión cargado de presos subsaharianos, esposados y drogados, a un país complaciente de África y declaró: "Teníamos un problema y lo hemos solucionado".

→ José Carlos García Fajardo es profesor universitario y presidente de la ONG Solidarios para el Desarrollo

la ciudad y los días

El síndrome en 'Ben-Hur'



Carlos
Colón

ATRAVIESO la Puerta Osario y veo a los bomberos desarmando un viejo edificio de posibles proyectiles que cayeran sobre la cabeza de los transeúntes. Es un espectáculo tan

frecuente en el casco histórico que ya ni los ociosos paseantes se detienen. La banda roja y blanca de los bomberos es tan común en las calles de Sevilla como las amarillas de la Policía de Nueva York - ésas que siempre levanta el detective cuando llega al lugar del crimen - en las películas policíacas. Algún parecido hay: la Sevilla histórica está tan muerta como esos *fiambres* de los *films noirs*. Sólo falta que alguien trace con tiza el contorno del casco antiguo, siguiendo la línea de las rondas históricas, como se siluetean los cuerpos de los asesinados sobre el asfalto.

¿Exageración? Paseen por el casco histórico de Sevilla, de San Lorenzo a San Roque, de la Macarena a Santa Cruz, de Triana a San Bernardo. Vean, en este último y desdichado barrio asediado por bloques, repoblado por casas sin cara que imitan lo antiguo sin gracia o que imponen lo nuevo sin gusto ni inteligencia, cómo casas tan hermosas como la de la embocadura de la calle

Lo antiguo, si no se restaura, se convierte en viejo. Y lo viejo, si no se apuntala, acaba cayéndose. Es lo que le pasa a Sevilla, ciudad más vieja que antigua: se cae a pedazos

Ancha se mueren poco a poco. "Al tiempo no se lo comen los lobos", decían las gentes del campo queriendo expresar que, tarde o temprano, los calores y los fríos han de venir por muchos quiebros engañosos que hagan las estaciones. Al

tiempo como duración le sucede lo mismo que al climatológico: tampoco se lo comen los lobos. Lo antiguo, si no se restaura, se convierte en viejo; y lo viejo, si no se apuntala siquiera, acaba cayéndose. Sevilla, no nos engañemos, es una ciudad antigua degradada a vieja y ahora a ruinosas.

Como siempre que algo se hace mal o se deja hacer lo que es necesario, los problemas enterrados emergen, lo no hecho pasa factura y lo mal hecho se evidencia. De golpe y todo de una vez. "Los desafortunados sucesos que se han vivido en distintos puntos de la capital hispalense en las últimas semanas deberían calar en los propietarios de inmuebles y en la sociedad en general de la necesidad de realizar la Inspección Técnica de Edificios (ITE)", ha dicho con razón el presidente del Colegio de Arquitectos. Pero, ¿y las autoridades? En el caso de que los propietarios descuiden sus obligaciones, poniendo en peligro a los ciudadanos, ¿quién les obliga a rectificar o a actuar subsidiariamente? ¿Quién asume la responsabilidad última? ¿Nadie? ¿Vivimos entonces a expensas de la buena voluntad de los propietarios de inmuebles, como si no hubiera por encima de ellos autoridad que los obligue y los sancione, o actúe si no lo hacen? ¿Habríamos de vivir todos en Sevilla bajo el síndrome de *Ben-Hur*, temiendo que se nos caiga una teja, un ladrillo o hasta una casa entera encima como al procurador romano cuando entraba en Jerusalén? ¿Y con los Messala municipales echando además la culpa a los ciudadanos? Esperemos, al menos, que queden desollados tras las carreras electorales.

→ ccolon@diariodesevilla.es

la almuzara

Una oportunidad para Orce



Manuel
Pimentel

LA Paleontología, la apasionante búsqueda de nuestros antepasados homínidos a través de sus huesos fosilizados, es una de las disciplinas científicas de mayor actualidad. Un vértigo del tiempo nos inunda cuando reparamos en la antigüedad de los primeros homínidos. Aparecieron en África hace más de cuatro millones de años. Algunas especies posteriores salieron de África y emigraron por Europa y Asia muchos millones de años antes que lo hiciéramos nosotros, los *Homo Sapiens Sapiens*. Con 200.000 años de antigüedad somos unos recién llegados a este planeta llamado tierra.

Encontrar un yacimiento de fósiles de homínidos es casi imposible. La probabilidad de que restos de mi-

llones de años se hayan conservado es ínfima. Un yacimiento donde se encuentren restos de homínidos es un puro milagro. En España ya tenemos uno verdaderamente espectacular: Atapuerca, brillantemente excavada por el equipo de Arsuaga. Los restos del *Homo Antecesor*, con sus ochocientos mil años de antigüedad, han dado la vuelta al mundo. Es posible que un segundo milagro esté aguardándonos bajo las tierras calizas de Orce, en la hoya de Baza, donde en tiempos existió un primitivo lago.

En 1982, el paleontólogo José Gibert encontró allí unos huesos fósiles que pudieran ser de homínidos. Una gran polémica acompañó al descubrimiento, aunque cada vez son más las evidencias científicas que apuntan a que pudieran ser realmente de un homínido infantil. Por inexplicables razones, la Admi-

nistración lleva años negando el permiso de excavación que solicita Gibert. Venta Micena, el yacimiento donde aparecieron los restos, lleva años sin excavar.

Los andaluces tenemos el derecho a conocer qué oculta Orce. No se nos ocurre ni una sola explicación razonable que justifique la paralización de sus excavaciones. Las autoridades deben volver a autorizar la excavación en Venta Micena. La ciencia podría dar un gran salto con los tesoros que alberga.

José Gibert lleva años sufriendo una severa campaña de desprestigio. Pero él, contra viento y marea, sigue insistiendo en que los restos que encontró son de homínidos. Cada vez tiene más avales científicos. Tenemos que darle una oportunidad. Después de tantos años de espera se la merece. Que le autoricen a excavar.

(Viene de la página 1)

La puesta en marcha de la joven ordenanza sobre la ITE (Inspección Técnica de Edificios) poco o nada ha contribuido a remediar, en la medida de lo posible, el progresivo deterioro del caserío sevillano del que ya habían advertido los expertos en diferentes medios de comunicación y, muy especialmente, en ABC Inmobiliario.

Los presidentes de los colegios profesionales de Sevilla que tienen arte y parte en la «diagnóstico, tratamiento y curación» de las «enfermedades» de los edificios han expuesto sus consideraciones sobre los referidos derrumbes que, lamentablemente, no serán los últimos.

José Antonio Solís Burgos, presidente del Colegio de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Sevilla pide a Dios que todo se quede en cortes de calles y en derrumbes sin víctimas «pues el nivel de deterioro del caserío sevillano es tal que el que no haya habido hasta ahora desgracias personales ha sido un verdadero milagro».

En su opinión, la situación es extremadamente preocupante porque «el Casco Histórico de nuestra ciudad, que es uno de los mayores de Europa, no ha sido adecuadamente mantenido». «Los recientes derrumbes —añade— me parecen unos hechos lamentables y el resultado de una muerte anunciada. Desgraciadamente no serán los últimos».

En relación a las ITE de estos edificios, afirma que el inmueble de Sierpes «fue inspeccionado y presentada la documentación dentro de la fecha prevista». «Del edificio de Francos —si-gue— la información que tengo es que se estaban realizando trabajos de demolición y, por tanto, al tener licencia de obras, la ITE no procedía. Por último, aunque la situación del inmueble de Almirante Apodaca me es desconocida, sí puedo dar fe de que en nuestro Colegio no consta ningún dato de intervención en ITE».

Para Solís no cabe duda de que el deber de conservar es del propietario, aunque «en caso de que exista peligro inminente y éste no actúe deberá hacerlo la Administración». Tiene la certeza de que esto ha sucedido en varias ocasiones y así se ha hecho y añade: «Claro está que las actuaciones sólo han ido encaminadas a evitar el riesgo y nunca a rehabilitar el patrimonio, salvo edificios catalogados de alto nivel de protección donde la Administración tiene una mayor responsabilidad».

El presidente de los aparejadores sevillanos destaca que la gravedad del problema exige medidas excepcionales por parte de la Gerencia de Urbanismo en donde, «hay un número suficiente de recursos». «Otra cosa es —apostilla— que estén dedicados a este asunto».



La calle Almirante Apodaca presentaba el martes este aspecto a consecuencia del derrumbe en uno de sus edificios históricos

SANVICENTE

Insiste, como ya ha dejado patente en otras ocasiones, que se debería haber hecho desde hace bastante tiempo una mayor difusión de la ITE.

«Con los acontecimientos que se están produciendo —agrega— creo que está más que hecha pero, si todavía hay propietarios que no tengan claro si revisan o no su edificio, yo les diría que, por lo menos, pidan consejo a un técnico porque la suerte no hay que tentarla demasiado». En cuanto a la creación del registro específico en la

Gerencia de Urbanismo que contempla la ordenanza de la ITE al presidente del Colegio de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Sevilla no le consta su existencia y sobre el seguimiento que hace el Ayuntamiento de las inspecciones opina: «En nuestro Colegio ya se han visado bastantes proyectos de rehabilitación encargados por propietarios a los cuales se les ha realizado la ITE y algunos ya se están ejecutando. En su mayoría son sustituciones de forjados, de cubiertas, de repa-

El teléfono de la ITE recibió más de 200 llamadas

Más de doscientas llamadas de ciudadanos solicitando información ha recibido el Colegio de Aparejadores y Arquitectos Técnicos desde que en mayo del pasado año se pusiera en marcha, a través del Servicio de Rehabilitación, una campaña de información sobre asuntos relacionados con la Inspección Técnica de Edificios.

Según el presidente del Colegio, José Antonio Solís «ante los últimos acontecimientos sobre derrumbes en edificios del Casco Histórico sevillano se ha recibido una gran solicitud de información por parte de los ciudadanos sevillanos sobre temas relacionados con la ordenanza municipal de Inspección Técnica de Edificios, para lo cual contamos, con el teléfono de atención al ciudadano, que informa sobre cualquier cuestión relativa a la ITE y ofrece la posibilidad de asignación de técnicos. Este teléfono es el 954-29 78 77».

Además, añadió que los técnicos que se asignan están acreditados para la realización de las ITE, ya que el colegio lleva tiempo realizando periódicamente cursos sobre la Inspección Técnica de Edificios, además de Cursos Test Vivienda. El teléfono de Información ITE, está atendido por personal técnico especializado y supervisado por el Servicio de Rehabilitación del Colegio de Aparejadores, cuyo director es José María Cabeza. Los ciudadanos que tengan alguna duda o quieran que se les asigne un técnico acreditado para la realización de la ITE en su edificio, pueden llamar al servicio del Colegio de Aparejadores de Sevilla en el horario comprendido entre las nueve de la mañana a las dos de la tarde.

ración de cornisas y trabajos similares. Por lo que se refiere al seguimiento que hace la Gerencia de las obras aconsejadas en las ITE, la información que tengo es que tan sólo las hace en casos extremos. Me consta que, con relación a este punto, la actuación de la Gerencia consiste en recordar al propietario, cuando ha transcurrido el plazo fijado para resolver las deficiencias, que tiene que completar el expediente de la ITE, enviando el certificado de un técnico que indique que las deficiencias han sido subsanadas y en ese momento se cierra el expediente, dándose por finalizado el proceso».

El decano del Colegio de Arquitectos de Sevilla, Ángel Díaz del Río, entiende lo sucedido en las calles Sierpes, Francos y Almirante Apodaca como una llamada de atención, «como una causa de alarma sobre la situación del caserío de la ciudad, donde se dan demasiados casos de inmuebles en mal estado».

(Pasa a la página siguiente)

El plazo de las casas catalogadas

El próximo día 27 de febrero todas las casas catalogadas de Sevilla deberán haber pasado la Inspección Técnica de Edificios (ITE), según ha establecido la revisión de la normas del Plan General de Ordena-

ción Urbana (PGOU). Son más de 6.500 los inmuebles afectados por esta revisión ya que la catalogación se refiere a cualesquiera de los grados de protección existentes en función del valor histórico y artístico de

las edificaciones.

José Antonio Solís Burgos apunta que, según sus datos, de las ITE realizadas hasta la fecha en Sevilla un 65% son edificios catalogados, aproximadamente unos 800.

EN PORTADA



José Antonio Solís



Joaquín Egea

(Viene de la página anterior)

«Necesitamos clarificar y estudiar a fondo la situación y actuar en consecuencia para ponerle remedio. Es la consecuencia lógica, si queremos evitar desgracias, sobre todo personales, aunque en cualquier caso estos sucesos dan una sensación de inseguridad indeseable».

Quiere dejar claro que la ITE no se pasa «hasta que no se han hecho todas las obras necesarias que garanticen la debida seguridad, salubridad y ornato de los edificios, según se dispone en el capítulo cuarto del vigente Plan General de Urbanismo de Sevilla y en las leyes aplicables en la materia».

En el caso de Casa Damas y según señala, «es sabido que si habían presentado el primer informe» aunque repite que la ITE no se pasa hasta que no se han hecho las obras necesarias.

«Existe cierta confusión que hay que aclarar. Si se dice que un edificio ha pasado la ITE es que no necesitaba actuaciones o que ya se han hecho las que necesitaba».

También destaca que la Administración tiene una responsabilidad subsidiaria y debe velar por el cumplimiento del deber de conservación que tiene el propietario.

«El Servicio de Rehabilitación y Conservación del Patrimonio lleva funcionando mucho tiempo pero, al entrar en vigor la ordenanza de la ITE, debe reforzarse. En este sentido, el Colegio de Arquitectos de Sevilla ha firmado acuerdos con Urbanismo para colaborar en esa labor. Hemos abierto dos oficinas para la atención al ciudadano y vamos a colaborar en la apertura de la oficina especial del Edificio Laredo».

Díaz del Río cree que lo más importante es apelar a la responsabilidad de

Las soluciones que propone Adepa

¿Qué hacer ante este panorama?, se cuestiona Joaquín Egea.

1. Organizar un equipo de inspección como el que se creó a raíz del caso Bazar España para perseguir estas prácticas.

2. Sancionar la falta de conservación de los edificios actuando subsidiariamente, para lo que necesitamos, en los presupuestos municipales, más dinero para inversiones y menos para gastos corrientes (en los últimos presupuestos de la Gerencia se ha incrementado un 10% la partida de personal y sólo un 1,5% la de inversiones directas).

3. Terminar los Catálogos y Planes Sectoriales de Protección con la determinación clara de acabar con la especulación destructora.

4. Aumentar el montante de subvenciones a la conservación cuya cifra es actualmente ridícula y ni siquiera se gasta, porque cuesta más presentar la solicitud que la cantidad que podría obtenerse por piso o edificio.

los propietarios para que hagan las reformas necesarias en los edificios «porque, a la larga, es lo que más les conviene».

«Si permanecen pasivos—argumenta— hasta que la Gerencia de Urbanismo tome la iniciativa subsidiariamente acabarán soportando gastos mucho mayores y además se enfrentarán a todas las consecuencias de la apertura de un expediente. Es mejor actuar dentro de los cauces normales del mercado».

La crítica situación del caserío sevil-

lano ha sido reconocida en todo momento por el delegado de Urbanismo, Rafael Carmona, quien ha recalcado a la opinión pública que la Gerencia no es una oficina de rehabilitación de edificios pues su misión es adoptar medidas urgentes para evitar riesgos.

Así, Urbanismo dictó durante el pasado año 1.224 órdenes de ejecución de obras en otros tantos edificios considerados peligrosos por su mal estado, pero dos tercios de los propietarios desoyeron la orden.

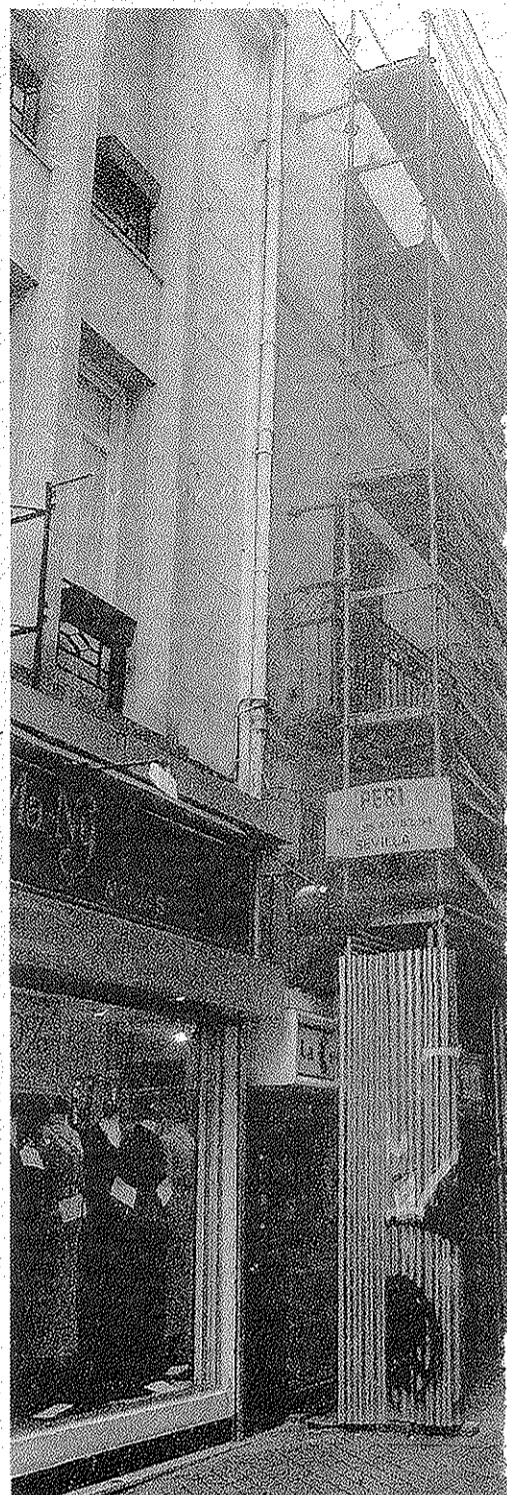
Pero la cifra de los expedientes que esperan superan ampliamente a la de los realizados durante el año pasado. Urbanismo tiene detectadas en Sevilla otras 2.338 viviendas con algún tipo de deficiencia que aún no ha podido estudiar.

De esos edificios, 769 requieren de actuaciones urgentes mientras que los 1.569 inmuebles restantes las precisan menos urgentes o están a la espera de una nueva visita de los técnicos para comprobar su evolución antes de que se emita la orden de mejora.

A esas cifras habría que añadir los 137 informes pendientes de conservación y/o ruina, que se abren cuando un particular solicita que su vivienda sea declarada en ruinas, además de 33 informes de alegaciones—órdenes de mejoras que han sido recurridas por los propietarios— y 280 informes varios. Por otra parte, la Gerencia cuenta también con 900 expedientes pendientes de ejecución de los trabajos, 778 de los cuales se refiere a obras de seguridad.

La Asociación para la Defensa del Patrimonio Histórico Andaluz (Adepa) tampoco ha sido insensible a los últimos derrumbes en las citadas calles de Sevilla.

Su portavoz, Joaquín Egea, afirma



La seguridad de los viandantes también se pone en peligro cuando un edificio tiene problemas

que, a pesar de que no es un hecho nuevo en la ciudad, «el escaso tiempo transcurrido entre cada uno de ellos son un síntoma claro del aumento del deterioro de nuestro Casco Antiguo que, no podemos olvidar, esta catalogado como Conjunto Histórico Artístico y es origen de una de nuestras principales fuentes de ingresos: el turismo».

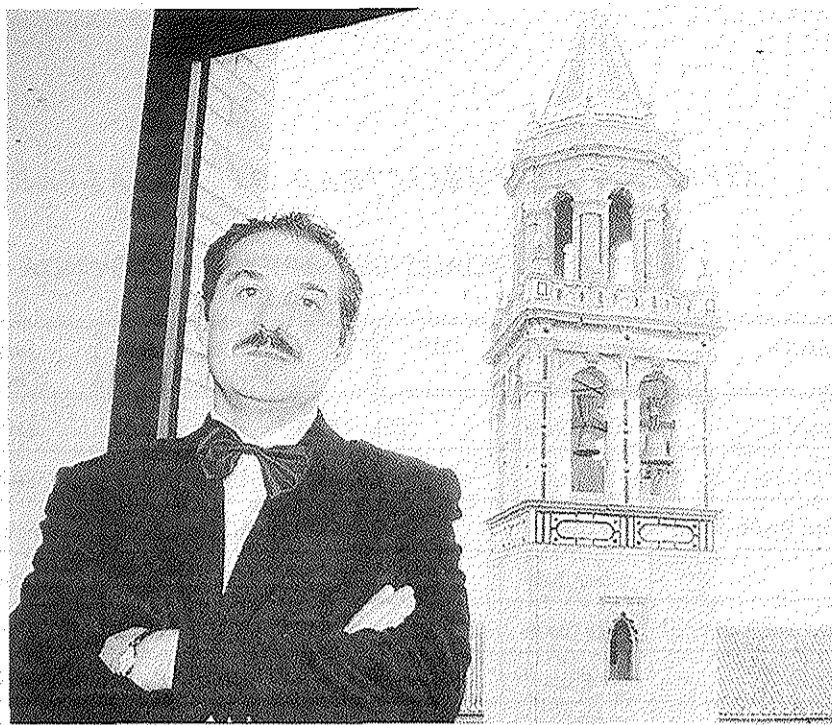
Para Egea es alarmante que uno de estos edificios, el de Almirante Apodaca, conocido como la Posada del Luce-ro, esté declarado monumento nacional (BIC) y, sin embargo, su deficiente estado de conservación ha llevado a poner en peligro su existencia y la de los numerosos sevillanos que transitan por esa calle, «sin que nadie haya hecho, durante estos años, lo más mínimo por remediar esta situación».

«Los únicos responsables de estos hechos son sus propietarios. Cientos de ellos abandonan sus edificios, cuando no favorecen la destrucción abrien-

EN PORTADA

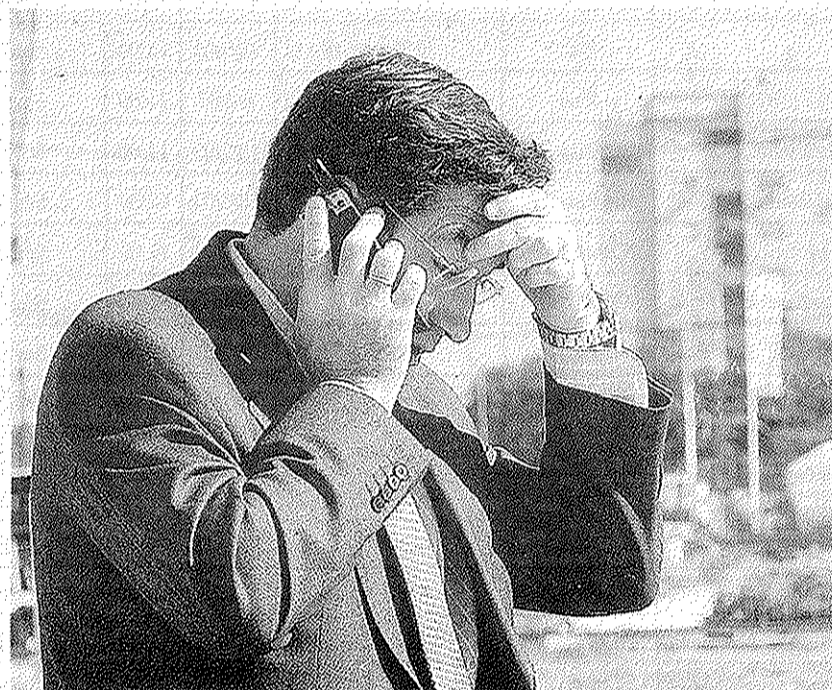


SAN VICENTE



Ángel Díaz del Río

ARCHIVO



Rafael Carmona

ARCHIVO

do calas, ventanas, etc... , para que el agua culmine la obra destructora iniciada con el abandono», afirma Egea.

Pero, ¿por qué este interés de los propietarios en destruir su propiedad?

La respuesta es evidente para el portavoz de Adepa.

«Hacer un gran negocio con su venta

—explica—, dándose así la paradoja más incongruente de todas las leyes del mercado: es mucho más rentable vender un producto, en este caso un inmueble, en mal estado que en perfecto estado de conservación. Imagínense, por el contrario, que alguien dejara pudrir su pescado o estropear, a propósi-

to, los electrodomésticos que tiene para la venta.... Lo que rige para todos los negocios no se corresponde, en absoluto, con el mercado inmobiliario. Lo hemos repetido hasta la saciedad. En nuestra ciudad tiene mucho más valor el suelo que lo construido sobre él. De ahí el desprecio de su propiedad

por los poseedores de nuestro Patrimonio». Y es ahí, a juicio de Egea, donde entra la responsabilidad de la Gerencia de Urbanismo y del delegado, Rafael Carmona.

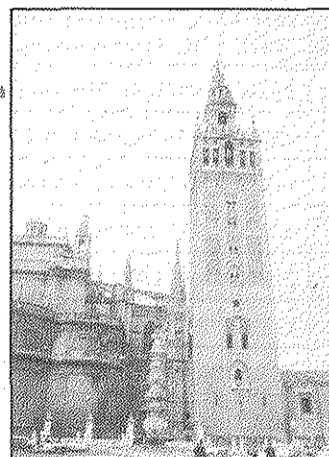
«A pesar de las Leyes de Patrimonio y hasta de nuestras Ordenanzas de Construcción—sigue Egea— se permite al que arruina su edificio, al que lo sustituye, levantar una o dos plantas más de las que tenía, construir áticos retranqueados... Los 200 metros cuadrados que tenía el edificio protegido existente se convierten, por mor de la permisividad de la Gerencia, en 400 ó 450 que tendrá el nuevo edificio que sustituye al anterior. Así, por arte de birlibirloque, hemos duplicado o triplicado el valor de nuestra propiedad a cambio de la pérdida para la ciudad de un bien patrimonial y del riesgo para la integridad física de los ciudadanos».

El portavoz de Adepa se pregunta si acaso no es eso lo que está pasando con la que fue casa del gran escultor Antonio Illanes en la calle Antonio Susillo. «¿No es eso lo que la Gerencia quiere que pase con el antiguo Convento de San Laureano?. ¿No es eso lo que ha pasado con la Posada del Lucero en la calle Almirante Apodaca?», se pregunta y apostilla que los catálogos, falsamente llamados de protección, que aprueba la Gerencia como el de San Gil - Alameda van en este sentido.

«Ante estos hechos —continúa—, nos suenan ridículas las declaraciones del delegado de Urbanismo diciendo que no puede poner un inspector detrás de cada edificio. No es un problema de Inspección. Es un problema de cumplimiento estricto de las Leyes y de persecución del especulador destructor, y no beneficiando con la autorización de aumentos de volumetría su actividad destructora».

No olvida Egea la responsabilidad que tiene la Consejería de Cultura, la Delegación Provincial y la Comisión Provincial de Patrimonio.

«Según la normativa vigente —asegura— es la Consejería de Cultura, a través de su Delegación, la encargada de tutelar nuestro Patrimonio Urbano. Pero ¿cómo vamos a confiar en su tutela si es la Comisión presidida por la delegada la que autoriza los remotes, los áticos retranqueados, las declaraciones de ruinas...? ¿Si es la delegada la que posiblemente, durante 7 meses, ha silenciado un escrito de la Dirección General de Bienes Culturales en el que se recomendaba no autorizar estos remotes, esas prácticas especulativas?».



EN LOS LUGARES MÁS CÉNTRICOS DE
SEVILLA Y MADRID

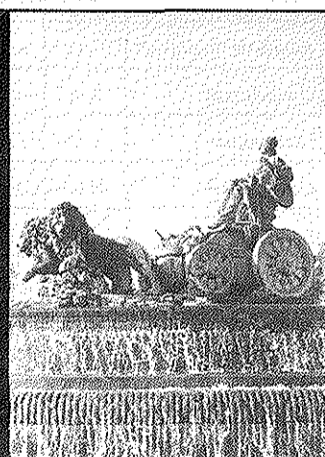
COMPRAMOS AL MEJOR PRECIO Y AL CONTADO

EDIFICIOS CON
INQUILINOS



RENTA ANTIGUA
LÓPEZ-BREA S.L.

Hernando Colón, 2- 2º - SEVILLA
Tel.: 95 429 32 63



6-7 **Subastas** Relación de inmuebles, solares y plazas de garaje de Sevilla y su provincia que salen a subasta

14 **Medio Ambiente Urbano** Joaquín Herrera del Rey comenta el anteproyecto de Ley Nacional sobre el Ruido

18 **Gestión Inmobiliaria** La repercusión en los costes del promotor de la entrada en vigor de la Ley del Suelo Andaluza



Últimos derrumbes en Sevilla: sigue la agonía del Conjunto Histórico

El Colegio de Arquitectos de Sevilla y el de Aparejadores y Arquitectos Técnicos, además de Adepa, han insistido en el alarmante deterioro del caserío sevillano «con demasiados casos de inmuebles en mal estado». Urgen medidas no sólo para evitar riesgos, sino también para rehabilitar el Patrimonio

Por AMALIA FERNÁNDEZ LÉRIDA

LOS recientes derrumbes en edificios del Casco Histórico de Sevilla (Sierpes, Francos y Almirante Apodaca) han reavivado el problema endémico de esta ciudad y de su caserío, tan vasto y valioso como mal conservado. Los expertos destacan que, desgraciadamente, no serán los últimos y urgen medidas no sólo para

evitar degraciass sino también encaminadas a la rehabilitación del Patrimonio. Tanto el Colegio de Arquitectos como el de Aparejadores y Arquitectos Técnicos y Adepa han calificado la situación de «extremadamente preocupante».

MÁS INFORMACIÓN, PÁGINAS 3-5

SANVICENTE

19 La mejor oferta de anuncios clasificados

Jardines de Bormujos

VIVIENDAS PAREADAS

con jardín, aparcamiento, dos plantas más ático.

VISITEN CASA-PILOTO AMUEBLADA



FINANCIACIÓN
HASTA EL **80%**
BBVA

INFORMA Y VENDE
EN PROPIA OBRA: **955 72 32 88**
610 56 28 78

GRUPO **PRACSA**
& **HOME GESTION**

**OBRAS MUY
AVANZADAS**



DAR CUARTOS AL PREGONERO

ALFREDO SÁNCHEZ MONTESEIRÍN Alcalde de Sevilla

EL excelente comunicador Carlos Herrera leyó hace dos años uno de los más hermosos pregones de la Semana Santa de Sevilla que se recuerdan por estos lares. De sus palabras brotaron preciosas imágenes de «sol que empieza a escribir en las azoteas sus lecciones de Primavera», nos llamó a los sevillanos a «marchar a la Gloria, por un camino de cera», nos habló de palios que navegaban marineros por Triana, en aquellos inolvidables versos que terminaban: «doce horas de crucero/ corazones en bonanza/ que en Triana, marineros/ ya navega la Esperanza».

Nuestro pregonero desplegó en ese día una escena luminosa y brillante de una Sevilla ideal, que estaba en su corazón, como en el corazón de todos. La Sevilla del cielo, la Sevilla brillante, luminosa, eterna, de siempre y de nunca.

El pasado viernes, nuestro amigo Carlos esbozó en estas páginas una suerte de anti-pregón: sus pinceles cambiaron la luz costumbrista de Gonzalo Bilbao por el aire irrespirable y subterráneo de una cripta de Valdés Leal. Se sintió atraído por el «lado oscuro» y desplegó un cuadro tan irreal y tópico de Sevilla, que resulta difícil de compren-

der en una persona a la que por su profesión y por tener casa en nuestra ciudad se le supone bien informada.

Me siento pues, en la obligación de responder a esa visión lúgubre de Sevilla, aunque eso sea dar «cuartos al pregonero», lo cual nunca está de más cuando se trata de uno con esta calidad.

Cierto es que Sevilla atravesó un período de depresión post-expo, más psicológica que económica, si bien la crisis mundial 92-95 no dejó de afectar a la nuestra como a todas las demás ciudades de España. Desde mi punto de vista, a ello se unió que «los adormilados pasmarotes del Partido Popular», como acertadamente retrata Carlos, gobernando Sevilla en esa época no supieron que hacer con el legado de la Expo. En realidad nunca habían creído en ella ni en sus realizaciones, incluyendo el Ave Madrid-Sevilla (por cierto, ¿cómo es posible, Carlos, que digas que no decimos nada sobre la reducción de trenes? ¿no lees el ABC?).

La Sevilla de 2003 es muy distinta de la de 1993, y por supuesto de la que describe Herrera en su artículo del viernes, con esa memorable frase de «No pasa nada en la ciudad». ¿No pasa nada en Sevilla?, sólo que se ha iniciado la cons-

trucción del metro, con una inversión de 428 millones de euros y la creación de 700 empleos directos y unos 1.200 indirectos; sólo que se ha dado luz verde al traslado y ampliación de nuestro puerto, con una inversión comprometida de 270 millones de euros, y la generación de actividades industriales y logísticas que supondrán 8.000 empleos directos y 14.000 indirectos; sólo ocurre en Sevilla que ya está en marcha la instalación del complejo de Airbus, para el ensamblaje del nuevo avión de transportes A-400M, que supondrá una inversión de 364 millones de euros y la creación de 9.000 empleos directos y 15.000 empleos indirectos.

Quizás todo esto le parezca «antiguo y aburrido» a nuestro pregonero, pero posiblemente no se lo parezca a los jóvenes sevillanos que ven como su ciudad ofrece perspectivas de empleo impensables hace diez años. ¿No sabes, Carlos, nada sobre nuestro Palacio de Congresos, cuya ampliación ya está en marcha, con presupuestos comprometidos por Ayuntamiento, Diputación y Junta de Andalucía (nos falta, ¿como no?, la aportación del Gobierno de la Nación), con un proyecto emblemático del arquitecto Vázquez Consuegra, que dotará a la ciudad en 2005 de un espacio para congresos de 4.000 personas? ¿No te valen, Carlos, las nuevas 3.000 plazas hoteleras, el Festival Internacional de Música del próximo año, la masiva rehabilitación del casco antiguo, que tu conoces bien, el Parque Científico y Tecnológico de la Cartuja, el que más factura y

más empleo crea de toda España, que está ya al 100% de su capacidad y que inicia su ampliación en éstos días, etcétera, etcétera, etcétera,....?

Decían los clásicos: «que la realidad no te estropee una buena noticia». En este contexto diríamos «que la realidad no te estropee un artículo de opinión». Pero creo que es lo que ha ocurrido. No obstante, no deja de ser propio de cierto sector de la ciudad ese gusto, algo morboso, por mostrar al exterior una imagen propia (sevillana o andaluza), cargada de tintes derrotistas y pesimistas. Algo que no observo ni mucho menos, en otras ciudades como Barcelona.

Se nos reclama un «evento» para Sevilla. Ya no nos acordamos de cuánto se criticaba una política basada en eventos (de la Expo al Mundial de Atletismo, y de ahí a las Olimpiadas,...). Sevilla ahora no avanza a impulsos, sino con velocidad de crucero, marcada por los planes que nos hemos dado los sevillanos. Pero, si me apuran, estoy de acuerdo con que Sevilla necesita un gran evento para los próximos años, quizás los próximos meses, y me atrevo a proponerlo desde aquí: Sevilla necesita el evento de que todos los sevillanos, empezando por los que tienen voz en los medios de comunicación, crean en la Sevilla que estamos viendo emerger ante nuestros propios ojos, y que se lo digan a todos, si lo tienen a bien.

Ni un pregón dorado ni un pregón tenebroso: demos cuartos al pregonero de la Sevilla real de este principio de siglo.



Descubra la libertad de una impresión a color asequible.

El uso del color enriquece su negocio. Kyocera Mita le proporciona una completa gama en impresión color con el menor coste por página. Nuestras impresoras color son las más rentables de su clase gracias a nuestra exclusiva tecnología ECOSYS, que le ofrece ahorros drásticos en consumibles y mantenimiento en cada página que imprima. Permita que

Kyocera Mita le descubra un nuevo mundo de impresión a color asequible para su negocio llamando al 902 99 88 22 o consulte nuestra web.

ECOSYS

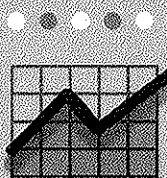
KYOCERA MITA ESPAÑA, S.A. - www.kyoceramita.es
KYOCERA MITA Corporation

INFORMACIÓN
COMERCIAL
902 99 88 22
SIMO: Pabellón 7 - 7D188

THE NEW VALUE FRONTIER

KYOCERA
mita

print • copy • scan • fax



en cifras

Un total de 2.326 personas se presentaron ayer a los exámenes celebrados para cubrir 562 plazas ofertadas por el Servicio Andaluz de Salud. La oferta general es de 17.000 plazas

INICIATIVA EN EL SENO DE LA UNIVERSIDAD

Expertos investigan cómo aprovechar el patrimonio al estilo de Florencia

Un grupo que reúne a expertos sevillanos en Arquitectura, Arte, Historia y Economía analizará cómo Sevilla podría integrar sus valores culturales en la vida de la ciudad

CARLOS NAVARRO ANTOLÍN

Sevilla no aprovecha su patrimonio histórico y artístico como factor de desarrollo; su sistema de museos está por debajo de sus potencialidades y no existen itinerarios culturales verdaderamente organizados, a excepción si acaso de los del casco histórico. En definitiva, el patrimonio de la ciudad no está "puesto en valor".

Éstas son las premisas, en general, de las que parte la asociación Oikos (Observatorio andaluz para la economía de la cultura y el desarrollo), integrada en su mayoría por profesores universitarios, para impulsar proyectos de investigación en el seno de la Universidad de Sevilla y en los que tienen especial importancia los acuerdos de colaboración que la Hispalense tiene firmados con la Universidad de Florencia. La asociación Oikos está estrechamente vinculada al Grupo de Investigación de Análisis Económico y Economía Política.

Durante los próximos tres años, un grupo de doce investigadores estudiará el desarrollo de las denominadas *ciudades del arte*, entre las que se encuentran Sevilla y localidades de la provincia como Osuna.

Las conclusiones de dichos años de investigación deben servir para saber cómo puede convertirse el patrimonio de una ciudad en elemento de desarrollo. "El patrimonio y la cultura no están puestos en valor en Sevilla, aquí no se apuesta por nada en concreto. Ciudades como Florencia nos llevan muchos años de ventaja. Cualquier iglesia de esta ciudad tiene su museo y sirve para dar vida a su barrio. Aquí ni siquiera tenemos bien explota-

dos los mitos culturales", explicó el presidente de la asociación Oikos, el profesor Luis Palma. La clave, en su opinión, se encuentra en "integrar el patrimonio, material e inmaterial, en el desarrollo sostenible de la ciudad, una sostenibilidad que supone un compromiso de conservación, por supuesto".

El profesor Palma sí aludió al flamenco como ejemplo, en el apartado del patrimonio inmaterial, de uno de los pocos valores que sí están desarrollados en Sevilla, gracias a la organización de bienales. "Aunque el desarrollo del patrimonio inmaterial debe contemplarse siempre a largo plazo", añadió. Y precisó que no sólo Florencia es un modelo a seguir en esta investigación. En el caso de los museos, por ejemplo, un buen referente es Siena.

Oikos, que prepara una publicación de la que pronto saldrá su primer número, basa su actividad desde su reciente constitución en el estudio, entre otras áreas, del patrimonio histórico como yacimiento de empleo en ciudades monumentales, el patrimonio histórico como factor de desarrollo local sostenible y el patrimonio arqueológico como recurso. "La cultura y sus manifestaciones comienzan a ocupar un espacio preeminente como elementos dinamizadores", según el ideario hecho público por la asociación.

Los proyectos de investigación de los próximos tres años, destinados al estudio de las referidas *ciudades del arte*, están debidamente presentados para obtener el apoyo de la Universidad de Sevilla, del Ministerio de Ciencia y Tecnología y de la Comunidad Europea.



PROFESORES. Luis Palma, presidente de la asociación, y José Manuel Borrás, de Económicas. JOSÉ LUIS MONTERO

LOS MIEMBROS DE OIKOS

Expertos en diversas materias

Oikos está presidida por Luis Palma, profesor titular de Económicas y Empresariales, e integrada por diversos expertos: los arqueólogos Javier Verdugo, Juan M. Campos y José Lorenzo

Morilla; Emilio Carrillo, concejal de Economía y Hacienda; Jesús Cantero, director de la Casa de la Provincia; José Manuel Borrás y María Luisa Palma, profesores de Económicas; Juan Ruesga, arqui-

tecto; Marita Sánchez Moreno y Domingo Valenciano, pedagogos; José María Medianero y Fernando Martín, historiadores; Millán García Toral, de Bellas Artes; José Antonio Gordillo, de la Universidad de Comillas y el editor Raúl Rispa, entre otros.

la cucaña por Rosell



tribuna

ACERCA DE LA REINSECCIÓN

La crueldad de quien celebra con champán la muerte del adversario y desprecia el grito silencioso de las víctimas no merece el perdón. Debe cumplir la pena íntegra.

La gran utopía



Francisco Aguilar Piñal

ENTRE las utopías más generalizadas está la que defiende la bondad natural del ser humano, sin tener en cuenta que la ley moral no depende de la naturaleza sino de la cultura, producto de la conciencia. Ningún animal puede ser calificado moralmente, porque no está sujeto a más ley que la natural. Sin embargo, contra lo que dijo el bobalicon hipócrito de Rousseau, ningún hombre nacido de mujer, canibal y carroñero desde el comienzo de la especie, se libra del estigma de la inclinación al mal.

Cuando el mitógrafo bíblico inventó el mito del pecado original quería darnos a entender que el origen de la maldad está en nuestra propia conciencia, que nos diferencia de los animales y que nos acompañará toda la vida, a nosotros y a nuestros descendientes. Aunque, como nos enseña la historia, la represión de la semilla del mal, con evidentes altibajos, haya posibilitado la

La Ley del Talión, que tanto repugna al PNV, es el fundamento de la justicia social. El que la hace, la debe pagar. No con el derecho a su vida, sino con el derecho a su libertad. Naturalmente, en proporción al delito. En principio, parece razonable exigir que el sujeto de la reinsección haya pagado su culpa y dado muestras de arrepentimiento. Incluso en los delitos de sangre hay grandes diferencias, según que la causa sea un arrebatado de ira o una crueldad fría y premeditada. La de quien celebra con champán la muerte del adversario y desprecia el grito silencioso de las víctimas es una crueldad que no merece el perdón.

A pesar de que todos, en mayor o menor proporción, sobrellevamos la maldición del paraíso, se puede esperar que el miedo al castigo, el dolor de la conciencia o incluso un cambio ideológico, haga rechazar el mal causado y volver a la rectitud moral a la mayoría de los delincuentes. Pero con el fanatismo no hay entendimiento posible. Su ceguera irracional impide el diálogo, la contrición y el arrepentimiento, precisamente porque los fanáticos no quieren ver la maldad de sus acciones. Pedir, desear o conceder una segunda oportunidad al terrorista no arrepentido, pensando que se va a reintegrar a la compasiva sociedad,



compungido y cabizbajo, no sólo es contrario al buen sentido y a la razón, sino nefasto para esa misma sociedad, que ha sufrido el zarpazo de su violencia.

Lograr la reinsección y abrazar a los asesinos fanáticos es la gran utopía de los soñadores, idealistas de un mundo de nobles sentimientos, pero ajenos por completo a la realidad de la humana condición. Frente a la Utopía ideal de Tomás Moro, se alza la tiranía de la Realidad animal, cárcel invisible de la que nadie puede escapar. Idealismo y realismo son dos contrarios que se necesitan, como la harina y el agua para amasar una hogaza de pan. Pero en la debida proporción.

Habrà que defender el derecho constitucional, pero también los derechos humanos tienen un límite: la supervivencia de la comunidad. Si hay que votar, mi voto es para el cumplimiento íntegro de las penas, sin piedad para quienes mataron sin piedad.

→ Francisco Aguilar Piñal es académico de honor de la Real Academia de Buenas Letras.

Pedir, desear o conceder una segunda oportunidad al terrorista no arrepentido es contrario al buen sentido y a la razón

perduración de la especie, al abrigo de la civilización. Incluso para Freud el control de la maldad congénita podría explicar los secretos de la evolución humana. Pero la razón nos advierte de la imposibilidad de un mundo donde sólo el Bien tenga su asiento, y donde no puedan florecer las flores del Mal, tan atractivas para Baudelaire.

Se discute en estos días la necesidad de modificar algunos beneficios penitenciarios para luchar con mayor eficacia contra el terrorismo de ETA. La palabra clave es "reinsección", que se recoge en el artículo 25.2 de nuestra Constitución, como la meta bienintencionada del castigo penal. No dudo de la buenísima intención de los legisladores, socialistas utópicos y piadosos cristiano-demócratas, que creían en la posibilidad de recuperar al condenado, incluso por asesinato, para reintegrarlo en la sociedad como si nada hubiera pasado. Pero cometieron dos grandes equivocaciones teóricas: la de considerar las cárceles como lugar idóneo para la conversión del preso y la de igualar a todos los presidiarios como posibles sujetos de la reinsección, sin distinguir delitos ni delincuentes. Utopía sobre utopía.

la ciudad y los días

Al César lo que es del César



Carlos Colón

EL uso no cultural de las iglesias está justificado en condiciones de vulneración de los derechos humanos. La causa de los oprimidos no es sólo algo próximo al cristianismo,

sino central en él: el mandamiento primero. Por lo tanto, amparar a los perseguidos por causa de la justicia —como se dice en las bienaventuranzas— es algo consustancial al culto, lo que la teología de después de Auschwitz y del Vaticano II ha definido como ortopraxis. Si la ortodoxia —del griego *orto* (correcto) y *doxa* (enseñanza)— atiende a la rectitud de la predicación como fidelidad a la revelación, la ortopraxis (*praxis*: acción) lo hace en lo que a la rectitud y coherencia evangélica de las acciones se refiere.

En democracia, con los derechos humanos reconocidos y amparados, parece innecesario que los templos sirvan para otra cosa que para el culto o, excepcionalmente, para acoger a nuevas víctimas de también nuevas formas de injusticia, como a veces sucede con los inmigrantes. Ni tan siquiera se justifica en el caso de actos positivos y enriquecedores, como exposiciones o conciertos;

No entiendo por qué han de usarse iglesias consagradas para montar exposiciones o dar conciertos, cuando hay tantos espacios infrautilizados. Está escrito: al César lo que es del César...

para ello tenemos, no sólo espacios suficientes, sino frecuentemente infrautilizados. Por eso no entiendo la museificación de la catedral, que nos obliga a los devotos a entrar por una puertecita lateral y medio secreta, como la de Bellido Dolfos en las murallas de Calahorra; ni que haya programas de conciertos

en iglesias, como el que se va a celebrar en San Juan de la Palma patrocinado por la Caja de Ahorros.

Esto no empaña ni el ejemplar mimo con el que mis hermanos de la Amargura cuidan del templo y de la dignidad del culto —todo ello apreciable en lo cotidiano o en los cultos solemnes como el que estos días se dedica al Señor del Silencio— ni a las espléndidas actividades musicales de la Caja de Ahorros, especialmente a su impagable labor por la música antigua y barroca a través de este programa de jóvenes intérpretes o del apoyo a la Orquesta Barroca de Sevilla. No, nada puede empañar ni el amoroso cuidado de los unos ni la auténtica dimensión social de la acción cultural de los otros. Pero... ¿no hay en Sevilla otros espacios para dar conciertos que no sean iglesias consagradas? ¿Es absolutamente necesario para la vida cultural de la ciudad, y para la imprescindible extensión de la cultura a los barrios, que el sagrado recinto de oración se transforme en sala de conciertos?

Sólo, en mi opinión, la atención a los hermanos justifica la utilización de un templo para otros fines que no sean el culto comunitario o la oración individual. Creo, espero que sin incurrir en los feos vicios del puritanismo o el fundamentalismo, que es razonable que a algunos nos incomode que allí donde para los creyentes se desnudan las conciencias, se reciben los sacramentos, se celebra la misa, se reza y late siempre la presencia de Dios en los sagrarios, se celebre una exposición o se dé un concierto. Insisto: no es en sí nada malo, pero... ¿no hay sitios más adecuados?

→ ccolon@diariodesevilla.es

comentario

El PP y la mudez de la esfinge



Federico Abascal

MAYOR Oreja ha abandonado los bastidores de la política para salir a escena, y los tres delfines del PP se mueven así en las candilejas de la actualidad informativa.

Pero mientras Rajoy y Mayor guardan ocultas sus aspiraciones sucesorias, Rato ha desvelado ostensiblemente las suyas, marcando incluso ciertas diferencias con el sector democristiano de su partido, en el que Mayor se inscribe. Si algunos analistas atribuyen la actitud de Rato más a la impaciencia de sus seguidores que a la suya propia, otros la interpretan como debida al talante personal del vicepresidente segundo y a la seguridad en sí mismo, que le lleva a dar un paso al frente.

Encargado Mayor Oreja por Aznar del programa marco del PP con vistas a las elecciones de mayo, ayer expuso en Madrid sus puntos esenciales —menos impuestos, más seguridad y más calidad de vida—, y lo hizo pormenorizadamente. El PP

rebajaría el impuesto de sucesiones, el tramo autonómico del IRPF y el gravamen municipal de los bienes inmuebles, mientras desaparecería el Impuesto de Actividades Económicas (el IAE) salvo determinadas excepciones. La calidad de vida tendería a mejorarse mediante la creación de empleo y la atención a los temas educativos, con guarderías para los niños de 0 a 3 años, ayuda a la compra de libros de texto...

Pero lo que a los informadores les interesaba más no era el programa en sí del PP sino la postura de Mayor ante el proceso sucesorio, y ahí la curiosidad se vio frustrada. Todas las palabras de Mayor fueron de respeto, afecto y elogio hacia Rajoy y Rato, con quienes —aseguró— está de acuerdo en todo lo que digan o dejen de decir. Mayor sólo se expresó mediante la escenografía de su rueda de prensa, en la que estuvo acompañado por Eugenio Nasarre, secretario de Formación del PP y hombre de raíces democristianas.

Pudo extrañar a alguien la ausencia del secretario general del partido, Javier Arenas, pero la etiqueta democristiana de éste tal vez la hizo aconsejable. Arenas ha reiterado infinidad de veces que no va a mover ni un solo dedo a favor de ninguno de los delfines, sean los tres más diferenciados o los que se mueven alrededor del trío. En ese alejamiento de Arenas en el regreso de Mayor a la escena pública habría influido posiblemente la defensa reciente por Rodrigo Rato de las esencias puras del PP, que no compartiría, al menos con entera fidelidad, el aluvión de militantes procedentes de la desaparecida UCD y, sobre todo, de su sector democristiano.

Se ignora hasta cuándo podrá guardar la esfinge su secreto. Los movimientos sectoriales en el PP se van haciendo cada vez más perceptibles desde fuera. La pasiva discreción de Rajoy y Mayor Oreja no es posiblemente menos elocuente que la sinceridad expresiva de Rato.

tribuna

CONTRAPOSICIÓN ARRIESGADA

Un andaluz genuino asumirá y enaltecerá toda la milenaria tradición configuradora de su presente, considerado como legatario del mensaje pluralista y abierto de toda ella

¿Andaluz o andalucista?



José M. Cuenca Toribio

ALGO tan simple como que lo general comprende lo particular y no al revés, suele olvidarse cuando se adopta o usa "andalucista" en lugar de "andaluz". Identificarse con este último término significa que todas las expresiones de la historia y cultura del territorio

extendido entre Despeñaperros y Gibraltar se integran en un mismo sentimiento de pertenencia y unidad. Opuestamente, al declararse o manifestarse andalucista se privilegian, si no se excluyen, una determinada etapa y comportamiento del ser y evolución de nuestra comunidad.

De manera paradójica, ponderándose el valor de la historia como elemento distintivo de una región de brillante y denso pasado, se amputan esta riqueza y esplendor, situándolos en unos pasajes concretos de ese ayer, que no son otros, en la práctica, que el tartésico y el musulmán y algún que otro tracto, como una porción de su trayectoria en el Siglo de Oro. Posición que, al margen de su mayor o menor exactitud, es claramente reduccionista del quehacer y talento de una colectividad porosa por esencia y, por ende, impregnada de una savia social y cultural fecundada por los aportes más diversos.

Junto a sus naturales y legítimas preferencias, un andaluz genuino asumirá y enaltecerá toda la milenaria tradición configuradora de su presente, considerado como legatario del mensaje pluralista y abierto de toda ella. En ciertos casos, conforme a sus singulares patrones y gustos, sus simpatías íntimas irán por ésta o aquélla de su envidiable herencia, mas sin preterir ni menos silenciar las restantes. Da expresión así, en el ámbito doméstico, a lo que es la raíz última de su cultura,

sólo definible y comprensible desde la aspiración universalista.

No existen, como afirman y quieren los posmodernos, esencialismos en la caracterización y desenvolvimiento de los pueblos; pero son bien visibles en su fisonomía histórica rasgos que, cambiantes en el tiempo, reflejan siempre una misma actitud, una idéntica o semejante manera de situarse ante la vida y sus incesables manifestaciones. El día en que lo andaluz quedara opacado por lo andalucista, habría de considerarse que se acercaban días de innegable peligro para la continuidad de una de las grandes construcciones culturales de la historia, pieza sustantiva de la civilización occidental, por el momento, la más fecunda de las registradas en la historia.

Sin lo andalucista puede existir lo andaluz, pero no al contrario. Invertir los términos y exaltar lo segundo en perjuicio de los primeros dañaría irreparablemente las fuentes de la creatividad de nuestro pueblo y abriría—insistimos—un grave interrogante en su porvenir.

Si hay algo trascendente en una colectividad es ignorar la estructura de su conformación histórica y social. Cuando se desconoce o desdibuja, no cabe poner rumbo a ningún proyecto

ambicioso ni acometer empresa alguna de potenciación de sus energías productivas y afanes transformadores. Si el código genético de una formación social es claro histórica que no étnicamente—que en todas las razas, afortunadamente, se ofrece plural y abigarrado—, los utopistas y demagogos representan tan sólo en la vida de una comunidad una nota inofensiva.

→ José Manuel Cuenca Toribio es catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad de Córdoba



De manera paradójica, ponderándose el valor de la historia como elemento distintivo de una región de brillante y denso pasado, se amputan esta riqueza y esplendor

recorridos

La ira y la pobreza



Salvador Compán

SI no me equivoco en exceso, para un creyente el hecho de ser excomulgado debe de suponer el insomnio y la desorientación, la muerte social y anímica. No habrá muchos espacios de descanso para alguien fulminado por la excomunión, segregado como está del cuerpo en el que se fundaba y del que tomaba carne, tierra y sentido. Un excomulgado quizá sea, más que un apestado, un vacío en medio del vacío, un Caín que no puede escapar del azogue que lo persigue porque sale del propio pecado que lleva a cuestas y acarrea en cada movimiento de su huida.

Si no me equivoco demasiado, estos efectos de la excomunión deben de entrar en los cálculos de quienes la dictan. No actúa a la ligera la jerarquía eclesiástica, habitúa a medir sus

acciones y tiene una generosa experiencia en armar castigos, como quien traza un laberinto, para los disidentes. En el caso de la niña nicaraguense—nueve años, embarazada a causa de una violación—, hay que suponer que las múltiples excomuniones que ha generado recuperan su terror originario porque van a caer en un medio social a ellas sensible: una familia de braceros—incluida la niña—que se esfuerza por comer en una sociedad desequilibrada por la pobreza, la injusticia y la necesidad de paliar sus carencias con el mito. En una colectividad donde la vida es tan vulnerable que las creencias son una medicina, la excomunión debe de significar una perversión añadida a esta historia de perversiones.

En España, por ejemplo, casi la mitad de las adolescentes embarazadas abortan. No pasa nada porque, si hay escrúpulos, la civilización los

acolcha. Pero Nicaragua no es Europa y allí la esperanza del más allá es un sustituto desesperado de la iniquidad del más acá. Allí, poder civil y religión se apoyan mutuamente para equiparar el aborto al asesinato; allí, al cardenal Obando, de la mano del Gobierno, le ha convenido desencadenar una guerra contra una niña de nueve años. Como la ira llueve siempre con más fuerza contra los débiles, querían para esa niña una minuciosa condena de por vida. Para ella y para su hijo. Dos ejemplos, dos víctimas para un pueblo que hubiera aceptado con temor la drástica energía de la ley y la doctrina. Al no poder ser, se ha lanzado la red de la excomunión que no sé si alcanza también a la niña, pues, si era mayor para ser madre, la misma lógica monstruosa pudiera también haberla hecho mayor para ser expulsada a la tierra sin tierra de los proscritos.

la ciudad y los días

Desde los ríos de Babilonia



Carlos Colón

ME gustan los bares que desubican en sevillano. Por "desubicar en sevillano" entiendo tener la sensación de estar en otro sitio de la ciudad de aquel en el que realmente estamos, no

esa desagradable sensación de no estar en ningún sitio de ninguna parte que otros hechos en serie transmiten. Los que me gustan son esos bares de barrio en cuyo interior nos sentimos como si estuviéramos en el centro, y esos otros del centro que tienen tal aire de barrio—y hasta de pueblo— que al salir nos sorprende encontrarnos en pleno casco histórico. Lo atractivo en ellos no es su belleza, ya que casi todos son de una horrorosa estética neo-pueblerina en el centro y neo-sevillana en los barrios, sino la posibilidad que ofrecen de jugar al escondite con la ciudad.

En uno de esos bares "desubicadores"—versión centro-cateta— estaba, muy cerca físicamente de la Magdalena pero a años luz estéticos de ella, a la sombra de un edificio horrible en cuyo lugar se alzaba uno de los más bellos hoteles de Sevilla, charlando sobre cosas de la ciudad con alguien a quien acababa de conocer. Tras decirme que vivía desde hacía muchos años fuera de la ciudad, añadió "pero soy de la calle O'Donnell", y empezó a recordar una infancia y juventud de colegios antiguos en grandes caserones, compras en las Mantequerías Leonesas de Tetuán y en La Casa

Vivamos donde vivamos, quienes hemos conocido la vida antigua del centro o de los barrios históricos pertenecemos a ella

de las Galletas de la Plaza del Pan, cofradías pasando bajo su balcón, películas en el Lloréns y palacios en la plaza del Duque. Es hermoso cómo tantos sevillanos que desde hace muchos años viven en barrios nuevos o fuera de la ciudad recuerdan el centro o el barrio histórico de su juventud e infancia con un sentido a la vez de pertenencia y de pérdida. Lo sé bien, porque tras vivir muchos años en Nervión—y queriendo tanto a ese barrio que conocí con boulevares, chalés, la "playa" de la gran piscina de riñón con isleta en medio de Piscinas Sevilla, los cines La Gloria y Gran Plaza para las noches de verano y el Nervión, el Goya y el Juncal para las tardes tristes de invierno— todos seguíamos siendo en mi casa de donde en origen fuimos: mi padre, de Orfila y Zaragoza; mi madre, de Argüelles y Regina; yo, de la Zaragoza y Regina de mis abuelos y del Santa Cruz en que vivimos los primeros años tras nuestro regreso a Sevilla.

Vivamos donde vivamos, quienes hemos conocido la vida antigua del centro o de los barrios históricos pertenecemos a ella. Es, por así decir, la Jerusalén sevillana que echamos de menos desde las babilonias de nuestros barrios nuevos—siempre nuevos, por muchos años que haga que vivamos en ellos—, y a la que tantos se prometen volver una vez que los niños crezcan y la familia vuelva a ser la pareja que la fundó. Con esa nostalgia—aún viviendo a gustísimo donde lo hacía— me hablaba de su infancia y juventud en el centro este contertulio que tanto echaba de menos su Jerusalén de O'Donnell. Una Jerusalén devastada—nos bastaba mirar alrededor para comprobarlo— a la que tal vez ya sólo se pueda volver recordando.

→ ccolon@diariodesevilla.es

ENTREVISTA

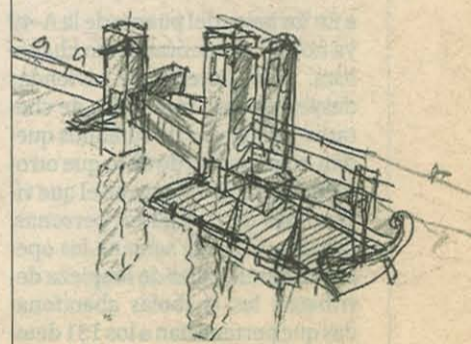
Guillermo Vázquez Consuegra. Arquitecto

La primera impresión sugiere distancia. La segunda descubre a un artesano sobrio, como escribió Vicente Verdú, de un viejo y noble oficio. Vázquez Consuegra (Sevilla, 1945) es uno de los mejores ar-

quitectos de España, un profeta fuera de su tierra, un heterodoxo interior que hace suya la frase de Foucault: "Resistir es un acto de creación". Acaba de recibir el premio 'El Príncipe y el Arquitecto'.



EN SU ESTUDIO. Guillermo Vázquez Consuegra, en su 'laboratorio de ideas' de la calle Laraña, en pleno centro de Sevilla. MANUEL GÓMEZ



CASCO HISTÓRICO
"El mercado está arruinando los centros históricos. El precio del suelo es tan disparatado que no permite restaurar"

"Resistir es un acto de creación"

CARLOS MÁRMOL

■ La música clásica ha sustituido al jazz. El estudio, amplio y luminoso de día, está vacío. Interior noche. —De nuevo recibe un premio por una obra hecha fuera de Sevilla. ¿Por qué los italianos han decidido reconocer su trabajo? —No lo sé. Lo que tiene de atractivo este galardón es que lo comparten el promotor y el arquitecto; el mecenas, que es el Ayuntamiento, y el artista. Para mí es una gran satisfacción porque en Italia resulta muy complicado hacer arquitectura contemporánea. Es una forma de entrar con buen pie. —Italia pasa por ser un país muy obsesionado con proteger su patrimonio histórico. —Yo pretendo con esta obra poner en cuestión la calidad de parte de la arquitectura que se construye allí, donde determinadas posturas políticas terminan condicionando un determinado territorio, en este caso el de la arquitectura. Con el cine pasó algo parecido: Italia era una potencia europea de primer orden hace años. Ahora no es así. Sucede también con la arquitectura: está ahogada por normativas. Es lógico que en los centros históricos haya una protección fuerte.

El papel que han jugado las comisiones del patrimonio ha sido muy significativo. Lo han hecho muy bien. Muchos pueblos y ciudades italianas se conservan estupendamente. En Andalucía, en cambio, no existe un solo pueblo que se haya salvado de la debacle. Los pueblos blancos, que hace cincuenta años eran maravillosos, hoy están agredidos por intervenciones inadecuadas. Aparentemente aguantan bien una visión remota, pero cuando penetras en ellos te das cuenta del desastre. En lugar de ser pueblos encalados tienen edificios de ladrillo visto. Parece que tienen más éxito que el enfoscado o la cal. Lo mismo pasa con la madera vista; a algunos le parece más *chic* que la madera pintada, pero cualquier persona inteligente sabe que es más cara la madera pintada que la madera vista. —¿Cree que esta mentalidad, digamos clasista, está pervirtiendo la arquitectura, las ciudades? —Puede suceder. Este gusto de nuevo rico que tiende a colorear las fachadas, a dejar las maderas, se impone igual que hace unos años se impuso picar los enfoscados de las iglesias para dejar ladrillos o piedras a la vista. Es un atentando contra un sistema construc-

tivo basado en unos materiales que no fueron concebidos para ser dejados a la vista. Al no saber dar una visión unitaria de un edificio se apuesta por una fórmula fragmentada. En la rehabilitación del Palacio de San Telmo yo quise evitar precisamente esto. La condición narrativa no es una cualidad propia de la arquitectura. —¿Cree que estas prácticas están convirtiendo a las ciudades en parques temáticos? —Así es. El mercado está arruinando los centros históricos. El precio del suelo es tan disparatado que hace imposible poder restaurar las casas. Y Sevilla, al contrario que Cádiz, está formada por edificios unifamiliares. Barrios completos se concibieron así. ¿Cómo modificar hoy una vivienda unifamiliar para hacer una casa de pisos sin recurrir a la violencia, sin forzar el edificio? Éste es el trauma real del patrimonio urbano. La dinámica actual pasa por mantener la fachada y demoler todo el interior, lo que convierte la ciudad en un parque temático. Sólo hacemos cosmética. Lo que siempre ha caracterizado a Sevilla es la estructura interna de su tejido urbano, que es justo lo que está desapareciendo. La ciudad termina así siendo un

escenario de fachadas, un simulacro. Sevilla es ahora una copia simulada de sí misma. Como Isla Mágica. Estamos haciendo una Isla Mágica dentro de la ciudad. La fachada es quizás el elemento más intrascendente de la estructura de la casa sevillana. Uno antes paseaba por la ciudad y veía cómo la calle se expandía visualmente a través de las casas. Sentía la profundidad. Ahora la calle es más estrecha, más oscura, convencional. Antes eran las casas las que iluminaban a la calle. Hoy sucede al contrario: las casas son un mundo interior, cerrado tras un portón. Sevilla tenía esta singularidad: conservar su secuencia espacial y luminosa. Lo importante a la hora de rehabilitar un edificio es que los nuevos usos sean acordes con la estructura existente. Hay edificios que han intentado convertirse en escuelas y su estructura no lo ha permitido. No han funcionado. —¿El fachadismo es tan destructivo como las ruinas? —El abandono del caserío y del tejido humano es la causa primera de la degradación de nuestro patrimonio histórico, un fenómeno que tiene muchas causas, entre ellas económicas. El resultado es la ruina y, tras la ruina, aparece el fa-

chadismo. Es muy difícil reconstruir las cualidades, las texturas de los edificios antiguos. Hoy todo se hace de manera industrial. —Resulta absurdo intentar recuperar un tiempo perdido ¿no? —Yo creo que la tradición tiene que estar sujeta a una renovación continua. Es evidente que tanto las casas colectivas como las grandes casas unifamiliares pertenecen a un sistema de vida que ya no es el del hoy. El tema es cómo abordar su renovación sin dramatismos. A veces no hay más remedio que la demolición. No es un asunto fácil. Requiere mucho trabajo y tiempo. Es difícil saber dónde debe quedarse. Quizás demoler parte de un edificio antiguo puede permitir hacer en él una residencia de ancianos. Pero lo que resulta obvio es que hay que diversificar. En Sevilla siempre se está construyendo el mismo tipo de vivienda. —¿Por qué sucede esto? —Porque el sector inmobiliario es muy conservador. No arriesga. Construye un tipo de vivienda que sabe que tiene un comprador seguro. Pero hay otro sector social cada vez mayor que está pidiendo una arquitectura diferente. La Administración, además, ha dado un paso atrás en la construcción de vi-

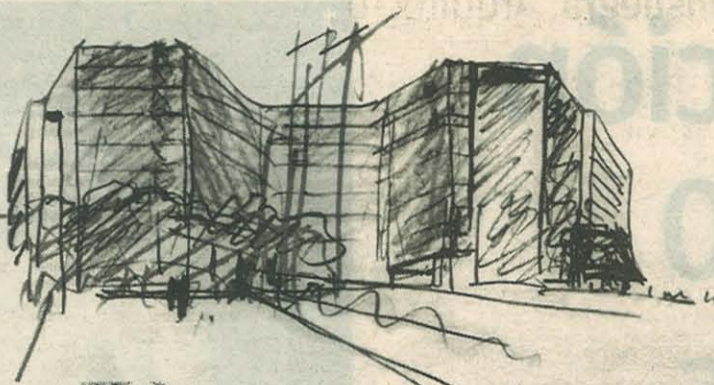
viendas públicas y sociales, promociones que, y esto es otro tema, también están ya lejos en su organización y concepción de lo que los modos de vida reclaman. A los inversores privados lo único que les interesa es el beneficio económico a corto plazo, sin arriesgar. Pero existen otros mercados. Existe una minoría crítica que razona, que está en contra de cosas y que está por descubrir. Es curioso: parece que ahora todos debemos ser mayoría para todo. En estos tiempos la única ideología válida es la anti-ideología. No existen leyes, ni éticas ni morales, de comportamiento. Yo creo que hay que encontrar las nuevas reglas. Existe una minoría que pide una arquitectura distinta. Lo que no hay es oferta: empresarios que sean capaces de hacer algo distinto a una casa convencional de arquitectura basura, pastiche. Si vas a Cataluña, por ejemplo, verás viviendas en las periferias con una dignidad tremenda. Aquí se hace una arquitectura de tercera división, una arquitectura que construye la periferia y destruye el campo. Es alarmante. Te das una vuelta por lo que antiguamente era el Aljarafe y sólo ves adosados. Un despropósito. Hay que abogar por un tipo de ciudad de mayor densidad. Las ciudades tienen que ser complejas. La tensión y el conflicto son inherentes a lo urbano. Esta visión idílico-bucólica es otro simulacro. Nos estamos quedando sin campo. Muchas de estas casas hacen soñar a sus propietarios con la idea de tener un chalecito con patio y jardín, pero en realidad lo que tienen ni es una casa, ni un chalé, ni un jardín, ni un patio, ni están en el campo. Son puras ficciones. Construimos ficciones en las ciudades, en nuestra memoria, en la vida. Asumimos el modelo norteamericano de ciudad suburbial, contrario a la ciudad europea. Una ciudad suburbial precisa de un coche; y las consecuencias las estamos viendo estos días (la guerra). Hay que entender la ciudad como algo denso, en altura, concentrado, un lugar con equipamientos propios donde no necesites el coche para nada y donde la relación con la naturaleza sea natural y fácil. Para ir al campo incluso desde estos suburbios hay que coger el coche. Los malls comerciales constituyen también la ciudad difusa.

—¿No son entonces sinónimo de progreso?

—Yo no he ido nunca a un centro comercial en Sevilla. Me niego. Los he visto en EEUU, pero sólo como fenómeno social. Me parecen una imposición. No se ajustan a la sociedad europea. En Italia este fenómeno no está tan desa-

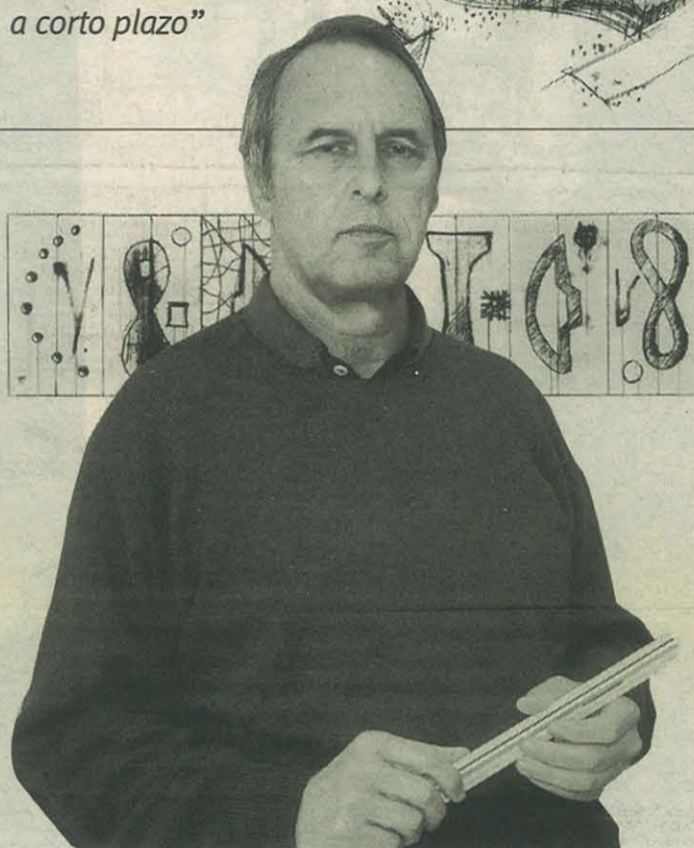
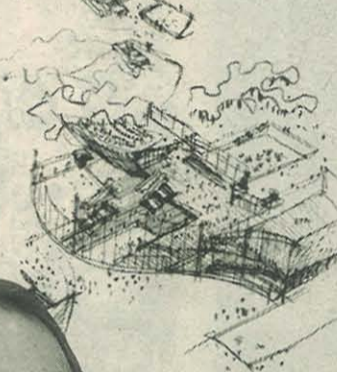
FACHADISMO

“Sevilla es una copia simulada de sí misma. Como Isla Mágica. Estamos haciendo Isla Mágica dentro de la ciudad”



SECTOR INMOBILIARIO

“En Sevilla siempre se construye igual. A los inversores lo único que les interesa es el beneficio económico a corto plazo”



ALTERNATIVAS

“Existe una minoría crítica que piensa y razona que reclama una arquitectura distinta. Lo que no existe es una oferta”

MODELO AMERICANO

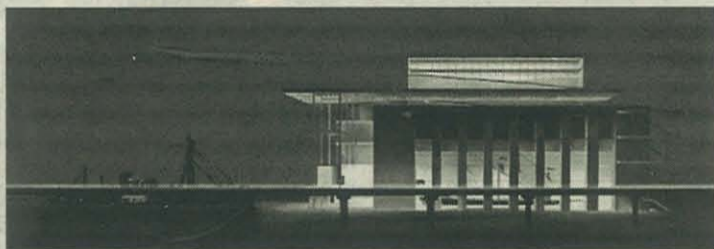
“Estamos heredando lo peor de los EEUU, la comida y el vestido, pero no la eficacia en el trabajo o la conciencia crítica”

MODELO URBANO

“En Sevilla los monumentos son discretos. La ciudad no necesita un gran icono arquitectónico para modernizarse”

■ EL MUSEO DEL MAR DE GÉNOVA

Analogías en tierra de nadie



El estudio de Guillermo Vázquez Consuegra ha recibido el premio *El Príncipe y el Arquitecto* por el Museo del Mar de Génova, una obra en la que vuelve a moverse

en el territorio —fronterizo y peligroso, “ingrato”— de la analogía arquitectónica, entre la rehabilitación y la reinención. En este caso, la de un viejo arsenal del puerto

genovés en el que ha conservado la estructura esencial —basada en la bóveda— y ha *ocultado* las fachadas neoclásicas mediante la construcción de nuevas piezas contemporáneas. Una apuesta incomprensible por muchos que, sin embargo, en Italia ha sido entendida. “La buena arquitectura es la que vincula el pasado con el presente y, además, es capaz de buscar el futuro”. El nuevo edificio, en pleno proceso de construcción, se inaugurará el año 2004, coincidiendo con la capitalidad cultural europea de la urbe italiana.

rollado. Los espacios públicos tradicionales tienen allí un contenido vital importante. Aquí se ha pasado de la plaza tradicional al centro comercial y a los intercambiadores de transporte. A una ciudad cruzada por las vías de comunicación, difuminada. Lo realmente importante es cómo deben conservarse los centros históricos y al mismo tiempo intervenir en las ciudades que crecen a su alrededor. Ya no sirve de nada pensar en la ciudad decimonónica con nostalgia. La ciudad de hoy, áspera y desarticulada, es la que refleja el mundo contemporáneo. El urbanismo debe poner cierto orden en el territorio pero permitiendo rupturas, desequilibrios. Hay que aceptar cierta fragmentación. De los norteamericanos estamos heredando lo peor: el vestido o la comida, pero no la eficacia en el trabajo o la conciencia crítica. Allí la gente se comporta de acuerdo a sus ingresos económicos. Aquí todo es escalonado: cada uno pretende emular al escalón superior. No se vive de acuerdo a un status, sino que se trata de vivir por encima del superior. Las apariencias.

—¿Cómo debe transformarse una ciudad: como Bilbao, con un icono arquitectónico, o mediante otras operaciones urbanas?

—A mí me gustaría pensar que la solución es la segunda alternativa. El modelo de Barcelona: la renovación de la ciudad en su infraestructura y sus espacios públicos con una arquitectura de calidad. En Sevilla hay desidia hacia la arquitectura. Barcelona lo hizo muy bien: contrató un equipo profesional sólo para hacer los espacios públicos, que se eligieron por concurso. En Sevilla, en cambio, se resuelven de forma anónima, de oficio. El entorno de la Catedral, por ejemplo, tendría que haber sido objeto de un concurso internacional. Cada ciudad requiere un tratamiento singular. Sevilla es una ciudad donde domina el caserío, en la que los monumentos aparecen sin afán de protagonismo, de forma discreta. No es como Florencia. Aquí los conventos y los palacios son discretos: forman parte de una calle junto a un montón de casas más. El modelo a seguir no debe pasar por introducir grandes edificios, sino por hacer un trabajo sensible en los espacios públicos, en el territorio común, colectivo. Sevilla no necesita un icono para modernizarse. ¿Florencia o Roma necesitan iconos? Bilbao sí porque no lo tenía. Frank Gehry (el autor del museo Guggenheim) ha hecho otros edificios parecidos, en París, por ejemplo, pero no han tenido apenas trascendencia. El caso de Bilbao es muy excepcional.

SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO

MÁS ACTIVIDADES EXTRAESCOLARES

ATENCIÓN A LA INFANCIA

ATENCIÓN A LA TERCERA EDAD

AYUDAS A LAS FAMILIAS QUE CRECEN

IDIOMAS EN EL EXTRANJERO

EDUCACIÓN Y OCIO PARA TODOS

TELEPHONE

Teléfono de apoyo a las familias andaluzas
900 85 00 00
www.andaluciajunta.es

JUNTA DE ANDALUCÍA
Andalucía, Imparable

Andalucía en familia Apoyo a las familias andaluzas

TRIBUNA

LA CRISIS DE ORIENTE PRÓXIMO

El año nuevo arranca con dos conflictos de gran magnitud, el de Palestina y el de Iraq, que, lejos de debilitar al enemigo, posiblemente acabe debilitando a Occidente

Peor que en 2003

Fernando Landro
INVESTIGADOR DEL CENTRO DE
ESTUDIOS SOBRE ORIENTE PRÓXIMO



El inicio de un nuevo año siempre conlleva la esperanza de que éste será mejor que el que ha terminado porque —así es la vida— para la mayoría de los mortales, en este Valle de Lágrimas no faltan los disgustos, las angustias y las tristezas. De todas formas, y en general, el año que comienza suele ser una continuidad más o menos inalterada de la vida que llevamos. En Oriente Próximo, podemos decir que pasa lo mismo. Aparte de los buenos deseos —algunos sinceros y otros no tanto— para este nuevo año cristiano, 2004 seguramente nos traerá las consecuencias inmediatas de los procesos más críticos que se han producido en 2003.

Prácticamente la totalidad de la región vive de un modo u otro, de forma directa o indirecta, por activa o por pasiva, una situación crítica por el valor geopolítico y estratégico del área, y esto desde hace varios siglos, no desde ahora o desde que se descubriera el petróleo, por lo que se puede colegir, en general, que la situación mantendrá la condición de *inestable* que la ha caracterizado. Sin embargo, es evidente que de entre todos los conflictos del área, el de Iraq y el de Palestina se llevarán la mayor parte del protagonismo que viene.

En el país mesopotámico, se ha abierto la caja de Pandora que generalmente los especialistas de todo el mundo en esta área —también los políticos, siempre que este baile los hubiera pillado en la oposición— insistían en no abrir. Iraq era un invento inglés de hace 70 años que consistía en unir tres componentes históricamente distintos y separados, bajo el firme

pegamento de una monarquía hachemita primero y de un partido laico después. Eliminado el *adhesivo* que suponía el Baas, nos encontramos con que las tres partes que hacían Iraq se vuelven naturalmente discolos porque cualquier iraquí de 50 o 60 años recuerda que su padre tenía pasaporte otomano y que pertenecía a un *sanjack* o división territorial acorde con su procedencia y que, lógicamente, no tenía mayores conflictos con sus vecinos.

Hoy, con todo el mundo de acuerdo en que es bueno que Saddam Hussein haya desaparecido de la escena política nacional, 2004 traerá una seria pugna de intereses dentro de las facciones iraquíes entre sí, y a su vez de éstas frente a EEUU. La clave

La falta de una estrategia imperial dará paso a medidas tácticas con avances más aparentes que reales y una acción terrorista creciente

de esa pugna será que mientras Washington tiene pensado importar un nuevo pegamento fantástico llamado *Constitución estilo occidental* para volver a juntar suníes con chiíes y a éstos con los kurdos, todos estos por su parte lleguen a su vez a la conclusión que para mantenerse juntos —no hay otro remedio— el pegamento ideal es uno de la tierra, en el que un nuevo modelo de Estado, mucho más islámico que lo laico que Occidente quiere, posiblemente se esté fraguando.

El deterioro social, cultural, político y económico de Palestina en los últimos años es de la misma naturaleza del que viene padeciendo en las últimas décadas, sólo que esto se está acelerando de camino al descontrol. Toda esa descomposi-

ción viene a su vez contestada por una mayor voluntad militante que ha hecho ya sin remedio de la venganza una bandera, que además —como no podía ser de otra forma— la han teñido de color *verde Islam*. El cóctel no estaría completo si no tenemos en cuenta que, desde un par de años a esta parte, y proyectándose no menos de un par de años más, el debilitamiento del apoyo estadounidense a Israel previo al 11 de septiembre ha vuelto a transformarse en serio apoyo a cualquier cosa que Tel Aviv haga en Palestina.

Y es que los israelíes tienen el siguiente cálculo: mientras los americanos estén en Iraq, toda política de expansión territorial y de asfixia general a los palestinos será incluida en la factura de la guerra al terrorismo. A diferencia de Iraq, la cuestión palestina es de largo aliento y allí es donde los israelíes temen perder, por lo que este año seguramente aumentarán en cantidad y en calidad todas las acciones tendentes a debilitar a los palestinos una o dos generaciones. Después... Dios dirá.

Si hasta 2003 había en Oriente Próximo un conflicto central —Palestina— y varios otros periféricos, 2004 arranca con dos conflictos de gran magnitud que, lejos de debilitar al enemigo —habrá un enemigo, ¿no?— posiblemente acabe en el mediano o largo plazo, debilitando a Occidente... pero da igual, total, entonces habrá otros políticos que deberán vérselas con el ciclo.

De momento, la falta de una estrategia verdaderamente imperial —no imperialista, que no es lo mismo— seguirá dando paso a medidas tácticas que en el terreno se traducirán en avances más aparentes que reales y, posiblemente, una dimensión creciente del terrorismo internacional con alguna acción que, para horror de todos, nos vuelva a dejar perplejos. De todas formas, les deseo un feliz año.

crónica personal

En 'pole position'

Pilar Cernuda



A la espera de saber si el 7 o el 14, que total quedan dos días para que Aznar anuncie si un domingo o el siguiente, los partidos se han colocado ya en la *pole position*, pendientes del pistoletazo de salida para una campaña electoral que se adivina bronca, tensa y crispada. Las encuestas auguran al PP la mayoría suficiente para gobernar, y hasta hay quien le augura a Rajoy una mayoría absoluta que convertiría en un paseo militar la legislatura, sin necesidad de pactos con nadie y sin necesidad siquiera de asumir los compromisos de Aznar. Rajoy es de lo que tienen voz propia, aunque ahora toca hacer suyas las propuestas de quien le ha señalado con su dedo todopoderoso.

En estas últimas semanas asistimos a un espectáculo político sin precedentes: el principal partido de la oposición ade-

lanta puntos de su programa de gobierno que contradicen su línea anterior, mientras el partido que gobierna de momento pone el acento en descalificar las propuestas del principal partido de la oposición, y deja en segundo plano un programa que Rajoy esbozó en distintas comparecencias públicas las semanas previas a las vacaciones y que lima y concreta un equipo que coordina su estado mayor. Pero tanto Rajoy como Rato, Arenas y en las últimas horas también Esperanza Aguirre, Zaplana, Acebes y Michavila, tratan de exponer ante la opinión pública lo que ellos consideran disparates e insensateces de los dirigentes socialistas.

El problema para Zapatero no es la reacción del PP, sino que efectivamente algunas de sus propuestas chirrían, son oportunistas, demagógicas e inadmisibles para quien tenga dos dedos de frente o, simplemente, se ponga a hacer cuentas sobre cuánto costaría ponerlas en marcha.

Proponer diecisiete agencias tributarias es un disparate, hacer suya la propuesta del plan Ibarretxe de convertir a los tribunales superiores de Justicia en la

última instancia de apelación es un disparate, que Jordi Sevilla proponga cierto tipo impositivo y Miguel Sebastián otro es un disparate porque demuestra las discrepancias internas del equipo económico socialista; ofrecer puestos a la primera mujer que se les ocurre y mandar a casa a hombres y mujeres de probada solvencia política no sólo es disparate sino que además empobrece al Partido Socialista... y así todo, en un suma y sigue que coloca a Zapatero en una situación imposible, con el PSOE cada vez más desprestigiado y más falto de cabezas bien estructuradas.

Se entiende que Felipe González se haya negado a continuar en el Congreso, ni siquiera con carácter testimonial, como le pidió Zapatero. No es éste el PSOE que él dirigió y con el que ganó elecciones, aunque es cierto que González es uno de los responsables de la situación: con él se inició el declive del partido. Pero nunca estuvo peor que ahora.

No hace falta que desde el PP intenten sacar los colores al PSOE: el enemigo lo tienen dentro. O los enemigos, porque son muchos los culpables de que el PSOE, hoy, vaya a la deriva.

la ciudad y los días

Vivimos de lo antiguo

Carlos Colón



El derribo de las puertas y murallas de la ciudad fue una de tantas tontas barbaridades como se hacen en nombre del progreso. En toda España, desde mediados del XIX, los ensanches y el trazado del ferrocarril acabaron con los recintos amurallados de muchas ciudades. Hoy sabemos que las pobres murallas jamás hubieran impedido ni la llegada del tren ni la expansión de la ciudad y que, de haberse conservado con sus puertas, hoy serían una importante fuente de ingresos para esa *industria* a la que al parecer estamos condenados a perpetuidad: la del turismo. Los vencidos sólo pueden sobrevivir mostrándose y dándose en espectáculo, ya se trate de animales en circos y zoológicos, seres humanos en programas de telebasura o ciudades que se entregan a esas hordas turísticas que, además de contemplar, transforman y disecan lo que contemplan (véase nuestro barrio de Santa Cruz). Pero los sevillanos del siglo XIX eran optimistas y no podían sospechar que, siglo y medio después de derribar sus puertas y murallas, Sevilla viviría de mostrar sus antigüedades monumentales o festivas.

El afán derribista de las antiguas defensas también afectó a monumentos como la Torre del Oro, que se intentó derribar en 1758 a par-

Creyeron los optimistas del XIX que derribar era signo de progreso, y así cayeron las puertas y murallas de Sevilla y casi hasta la Torre del Oro. Siglo y medio después, vivimos de nuestras antigüedades monumentales o festivas

tir de un proyecto de Sánchez Aragón —que aducía los daños sufridos por la torre en el terremoto de 1755— que fue aprobado por el asistente marqués de Monterreal y afortunadamente frenado por “personas ilustradas cercanas a la monarquía”. Aducía el marqués que el derribo la Torre del Oro permitiría el ensanche y trazado más rectilíneo del paseo de coches de caballo que iba desde San Telmo al Puente de Triana. No iba a ser cosa de que el vetusto monumento islámico estorbara el lucimiento del paseo: horteras los ha habido siempre, hasta con título y peluca.

Más con lo nuestro, que es el derribo *moderno* y *progresista* de las murallas, tuvo que ver la segunda intentona de destrucción de la Torre del Oro producida al calor de la Revolución de 1868. Ya en 1866, la reina había anulado un oficio de la Real Casa y Patrimonio que pretendía venderla en pública subasta. En 1871 se volvió a proponer su derribo, impidiéndolo las protestas ciudadanas y la intervención de la Real Academia de San Fernando, que ese mismo año solicitó al ministro de Fomento que se le declarara Monumento Nacional. Las murallas y puertas no tuvieron esa suerte. Que su derribo fue un error lo demuestra el posterior interés por la conservación de lo poco que sobrevivió de ellas, las murallas de la Macarena, que van a ser iluminadas por la Fundación Sevillana Endesa tras ser adecentadas, descubrirse la totalidad de sus nueve metros de altura y convertirse en visitables con la Torre Blanca como “centro de interpretación del monumento y punto de partida de las visitas turísticas al mismo”. Es una buena noticia para una ciudad que, en buena medida, vive de lo que ha sobrevivido de su pasado, ya se trate de fiestas o de monumentos.



Sevilla y América

Organizador de empresas, poeta y humanista, **Miguel Sánchez Montes de Oca** reivindica hoy desde la tribuna que es la entrevista «Sevilla entre dos voces» el papel de Sevilla en América y se duele de que nuestra ciudad, con toda su carga histórica, carezca de una Casa de América mientras otras con menor equipaje viven cial si se preocupan de proyectarse al exterior.

Traspapelado

La Real Federación Española de Fútbol no podía ser menos que RTVE, ente público con el que pretende compartir algo más que una deriva imprevisible. Su presidente, Ángel María Villar, ha convocado un sesudo comité de sabios que, hasta el próximo 15 de julio, tendrá como misión la elección del futuro técnico del equipo nacional de fútbol. No hay nada como un buen ciclo de reuniones para dilatar una crisis que aplaza su estallido entre idas, venidas, renunciadas, anuncios y comodines de última hora. Villar no se va. Sus responsabilidades se traspapelan.



Sin explicaciones

El buen talante de Rodríguez Zapatero parece que todavía no ha llegado a la Consejería de Agricultura, que preside **Pérez Saldaña**. No parece lo más apropiado que, con las graves acusaciones hacia la empresa pública DAP, nadie quiera salir a dar explicaciones sobre si hubo o no relación con la COAG para pagar la «movida del algodón» contra el Gobierno del PP.



ABC

Secta imperial. Tras circular durante las últimas semanas y de forma insistente por los mentideros de internet, «The Washington Post» se rindió a la evidencia y publicó en su portada del pasado jueves una de las noticias más inverosímiles y escandalosas de la temporada: la «coronación» en la sede del Capitolio del líder de la secta Moon, el coreano Sun Myung Moon (en la imagen), el pasado 23 de marzo. Un

periodista rastreó la noticia desde su fugaz aparición en la sección de cotilleos del «Post», que la retiró de inmediato. Tres meses después, el rotativo no ha tenido más remedio que darle los honores de la primera página a un acontecimiento que contó con la presencia de decenas de congresistas y senadores, demócratas y republicanos, de Estados Unidos, testigos y reclamos de la última campaña de imagen del polémico «emperador».

SUPERMAN ESCRIBE EN LA RED

J. FÉLIX MACHUCA

EL pasado veintitrés de marzo, en el Senado de Estados Unidos, el excéntrico millonario coreano Sun Myun Moon, más conocido como reverendo Moon, protagonizó una ceremonia surrealista que parecía salida de una situación de comedia televisiva de «prime time». El reverendo —que se autoproclama emperador de Estados Unidos y sucesor del Mesías, una combinación de poder terrenal y divino que no

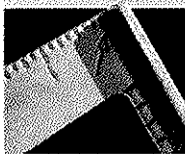
se confirma estuviera inspirada por un exceso de licor de güisqui de Kentucky— fue coronado «rey de la paz» con la cómplice presencia de un nutrido grupo de senadores demócratas y republicanos. La ceremonia no apareció en los grandes medios periodísticos norteamericanos, tal vez acomplejados por el poder político, celestial y económico del reverendo que —estamos en poder de confirmar— jamás pasó apuros para lle-

gar a final de mes.

No obstante, en el país del Watergate y del Irangate, temas periodísticos como el del reverendo Moon y su trono imperial no suelen perderse por el desagüe del olvido. Y un periodista de raza, John Gorenfeld, desató una campaña de denuncia en internet con vídeo de la ceremonia de coronación incluido. La romántica pelea ha dado sus frutos pese a la desigual correlación de fuerzas. Gorenfeld gritaba desde su página web lo que los poderosos tabloides americanos silenciaban sin pudor. La red electrónica ha jugado a favor de la libertad de expresión desenmascarando la gastronómica complicidad de unos senadores dispuestos a refrendar con su presencia

institucional una ceremonia tan ilegal como bufa que resultaría, como espectáculo, excesiva hasta para el bombero torero. El pasado jueves, el *Washington Post*, en su primera página, se hacía eco por fin de la noticia. Es previsible que a Gorenfeld se le escapara una sonrisa de satisfacción justo por donde su colmillo se retuerce con más fuerza. Una vez más triunfaba el periodismo sobre las empresas periodísticas. Y de camino sobre el poder y la gloria coronada de un majareta cuya secta cuenta con dos millones de seguidores en ciento veinte países del mundo. No sé si Superman escribe en la red. Pero esta historia parece protagonizada por Clark Kent cuando firmaba en el *Daily Planet*.

Arquitectura por Félix de la Iglesia y José Ramón Moreno



Recuperar una cultura urbana que marcó el nacimiento de la arquitectura andaluza contemporánea sería una buena medida para dar solución a los problemas actuales suscitados en los centros históricos

Un patrimonio dilapidado

■ De las muchas experiencias de interés que se han generado en Andalucía en los primeros años de nuestra democracia, no cabe duda de que las políticas de protección de los centros históricos son de las más interesantes. A ese primer período siguió un vacío en el que parecían haber desaparecido los problemas urbanos y arquitectónicos ligados a estas áreas de nuestras ciudades, para de repente encontrarnos envueltos por acontecimientos que creíamos superados hace mucho tiempo.

Esas primeras políticas urbanas se afirmaban en un principio antropológico y social que unía indisolublemente los modos de vida y sus habitantes con las arquitecturas que componían el tejido de esos centros. Por eso, la promoción de las intervenciones que entonces se hicieron estaban ligadas a las instituciones públicas: patronatos municipales o consejerías.

Políticas de habitación

La pasada semana se producía un nuevo desahucio en el centro histórico de la ciudad que dejaba a más de uno perplejo. Más allá de razones legales o morales, de intereses particulares o sentimientos solidarios ante hechos concretos, todos nos sentimos afectados por lo incomprensible del acontecimiento.

La indisoluble relación entre la arquitectura y el usuario nos hace

CENTROS HISTÓRICOS

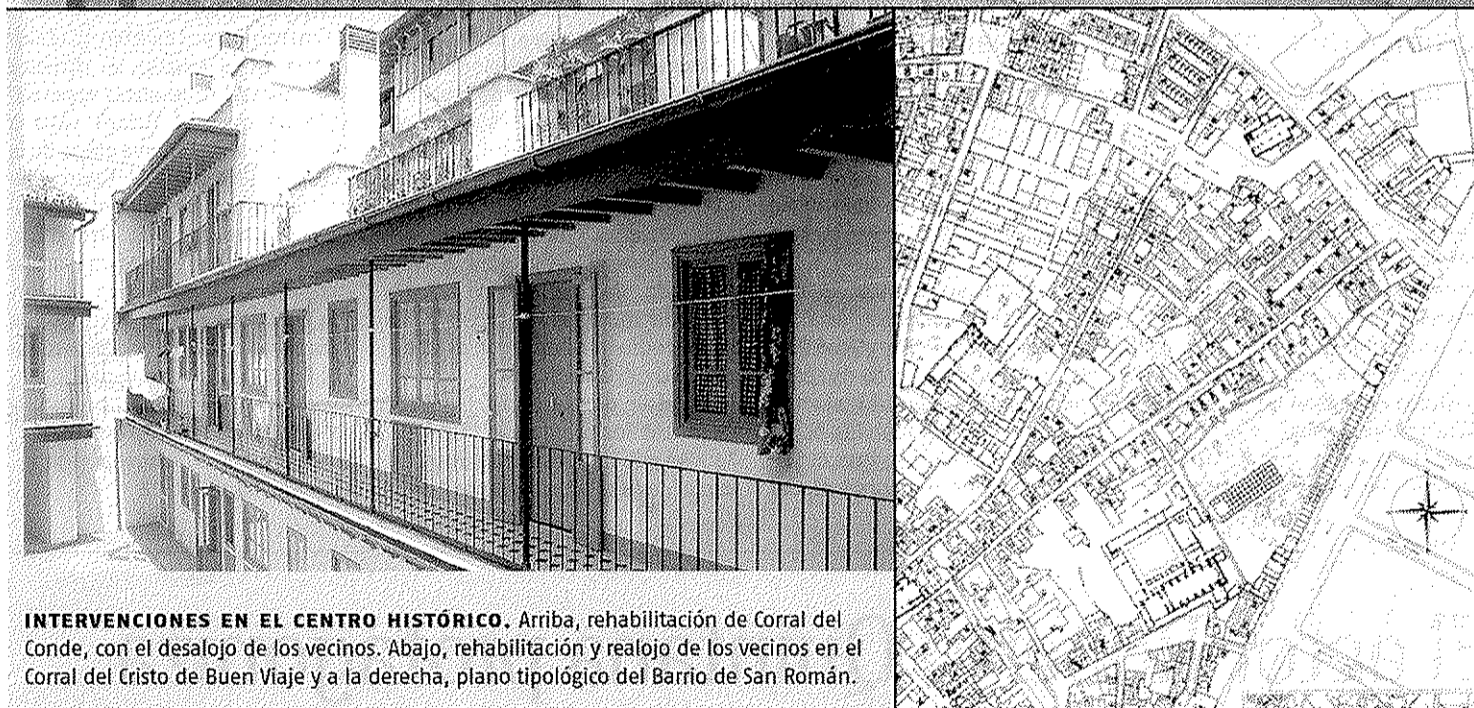
Hay que ser capaces de integrar las diferentes políticas y encontrar una dimensión municipal adecuada

en estos momentos volver a cuestionar la distancia —cada vez más abierta— en lo referente al campo de la habitación, instando a propiciar a todos los niveles un debate sobre la oportunidad y necesidad de un plan de vivienda que active tanto el desarrollo de nuevas tipologías —específicas para nuevos usuarios: mayores, estudiantes, inmigrantes— y modos de gestión de las mismas —viviendas de alquiler accesibles, concesiones temporales de explotación, etc.—, como la consiguiente aplicación en el mantenimiento del patrimonio edilicio en el centro envejecido de nuestras ciudades.

Desde una dimensión ética, que debería estar presente en la arquitectura, queremos reafirmarnos en ciertas políticas sociales y urbanas que atiendan directamente estos problemas y hagan que se genere una ausente cultura de la conservación en nuestros centros históricos.

Somos conscientes de que se ha perdido mucho tiempo y energía durante estos años pasados. Ya en la primavera de 1999, ante la de-

Inmuebles y barrios rehabilitados



INTERVENCIONES EN EL CENTRO HISTÓRICO. Arriba, rehabilitación de Corral del Conde, con el desalojo de los vecinos. Abajo, rehabilitación y realojo de los vecinos en el Corral del Cristo de Buen Viaje y a la derecha, plano tipológico del Barrio de San Román.

nuncia de los vecinos de la ciudad alertando del mal estado de muchos inmuebles del centro histórico, pudimos hablar en este medio de lo que para aquel Ayuntamiento había sido consolidar la ciudad: su reducción a la preservación de una imagen estética representada básicamente por las fachadas, que dejaba al resto del caserío en manos de un control normativo que atendía exclusivamente a los aspectos dimensionales.

Como respuesta a ello se aventuraban salidas tendentes a valorar patrimonialmente su caserío e implicar a los ciudadanos en el control de sus barrios, al tiempo que se pedía una ley de la edificación que repartiera responsabilidades y estimulara con medidas fiscales esa imposible cultura de la

conservación. Pasados cinco años, se han tomado por la administración nuevas iniciativas que han tenido un resultado muy dispar, probablemente por no ser capaces de integrar las diferentes componentes que coinciden en la solución de esta problemática y encontrar una dimensión adecuada que las integre en las políticas municipales.

Sólo algunos programas de la Consejería de Obras Públicas y Transporte, a través de sus actuaciones singulares han abordado este problema, aunque de manera corta y sesgada, posiblemente por la dificultad de su gestión. Valgan como referencias los programas de rehabilitación preferente, apoyados fundamentalmente en viviendas en propiedad y poco desarrollados en los cen-

tros históricos de las grandes ciudades andaluzas, o algunos programas de rehabilitación y regeneración de barrios acometidos por la Empresa Pública de Suelo de Andalucía, como es el caso del centro de Cádiz. Iniciativa bien distinta en sus planteamientos y resultados a la dudosa experiencia del Plan Urban en el entorno de San Luis, en Sevilla, que ha conseguido el desalojo masivo de sus antiguos vecinos.

Memoria cercana

Al margen de estas políticas, nos interesan algunas propuestas arquitectónicas ejemplares. Nos referimos al ya lejano caso de la rehabilitación, acometida por Emvivesa, del Corral del Cristo del

Buen Viaje en 1987—obra de A. Barrionuevo y E. Abascal— o, a mayor escala, la propuesta de intervención y regeneración que igualmente gestionó el antiguo Patronato Municipal para la regeneración de los barrios de San Román y San Julián.

A ello, cabría añadir todo un trabajo menor pero de una gran calidad arquitectónica y doméstica, como son la rehabilitación de viviendas de tipologías tradicional realizada a lo largo de toda la comunidad. Destacar por ejemplo, el trabajo de los hermanos Sierra o la labor continuada de Ramón de Torres con la Chanca de Almería, por no poder citar toda una amplia cultura —hoy olvidada hasta por la disciplina— en la que el habitante sigue siendo el factor protagonista de esta especial arquitectura.

Sevilla

Monteseirín compara el momento actual de Sevilla con las vísperas de la Expo 92

Dicta un bando en el que pide comprensión por la acumulación de obras en una ciudad «que está construyendo un sueño»

● El alcalde publica un bando en el que pide a los sevillanos que sean respetuosos con la situación, utilicen más el transporte público y actúen «como comunidad»

ABC

SEVILLA. «Sevilla: La construcción de un sueño». Este es el título del bando emitido por el alcalde de Sevilla, Alfredo Sánchez Monteseirín, a pocos días de que la ciudad empiece a vivir las primeras molestias derivadas de las obras del Metro y en el que pide a los sevillanos paciencia con las obras.

Como estímulo, el alcalde evoca una época muy incardinada en la memoria colectiva de la ciudad, la Expo de 1992, y compara ambas situaciones. «Nuestra ciudad está construyendo un sueño, y en ese sueño todos gozamos de mayor calidad de vida en una ciudad más vivible aún más hermosa», escribe Monteseirín.

El alcalde señala que las obras del Metro provocarán en pocos días «cortes de avenidas, ocupación de la vía pública, circulación de maquinaria pesada... y todo lo que una obra conlleva de molestias y de incomodidades», para unir ese proyecto a otros que, asegura, se pondrán en marcha en los próximos meses en la ciudad. Entre ellos, destaca la construcción de «miles de viviendas protegidas, la rehabilitación de los polígonos industriales, la ampliación del puerto, el anillo ferroviaria de Cer-

Préstamo para Guadalmetro

El presidente de la Junta, Manuel Chaves, presidirá el próximo lunes la firma del convenio por el que el Banco Europeo de Inversiones (BEI) otorgará un préstamo de 250 millones de euros a Guadalmetro, sociedad concesionaria de la construcción y explotación de la Línea 1 del Metro de Sevilla. La concesión de este préstamo, que el consejo de dirección del BEI aprobó en julio de 2002, ha sido una de las bazas que ha hecho posible el inicio de la construcción del Metro, ya que dadas sus ventajosas condiciones la concesionaria, a la espera de las aportaciones de las administraciones implicadas, puede afrontar en mejores condiciones la inversión del proyecto de construcción de la Línea 1, que se sitúa en 428 millones de euros. También las cajas sevillanas han mostrado su interés por participar en la financiación de este importante proyecto cuyas obras ya están en marcha.

canías, la ampliación de Fibes, el boulevard de Bellavista, las innumerables rehabilitaciones privadas en el centro histórico, la construcción del mercado de la Encarnación, la restauración de monumentos como El Salvador o la Plaza de España, la construcción de nuevos aparcamientos subterráneos...».

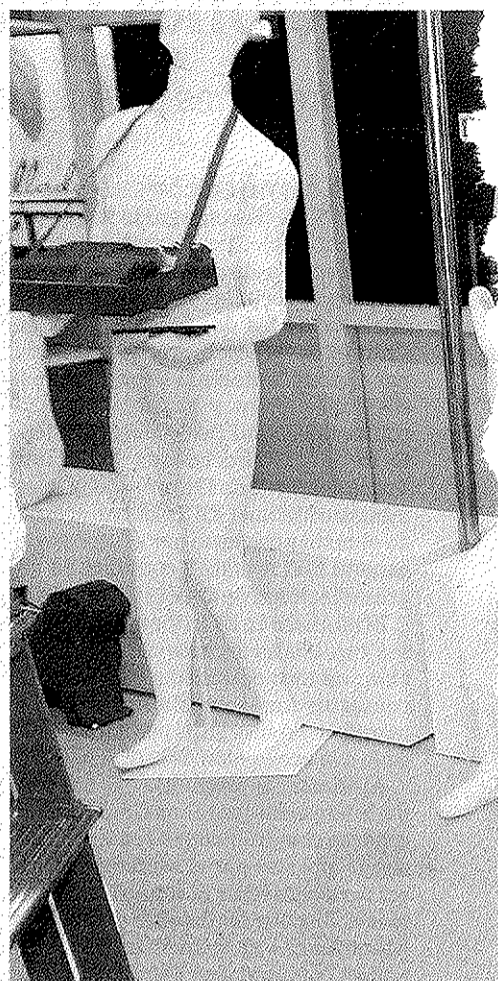
Para el alcalde, todas estas obras significan «que Sevilla está conociendo un gran avance en su camino como

gran ciudad, capital de Andalucía y centro de una amplia región urbana. Nuestra ciudad está construyendo un sueño, y en ese sueño todos gozamos de mayor calidad de vida en una Sevilla aún más vivible, aún más hermosa».

Pero para conseguir ese sueño, Sánchez Monteseirín apunta que «como ocurrió en los años previos a nuestra recordada Expo 92, tendremos que concienciarnos de que vivimos un tiempo especial de trastornos y de incomodidades». Y apunta: «los ciudadanos debemos considerar que esas molestias no son gratuitas: son como una inversión en forma de paciencia que todos hacemos para una Sevilla mejor dentro de poco tiempo».

Para que las cosas resulten más fáciles durante este tiempo, el alcalde anuncia en su bando que el Gobierno de la ciudad «velará celosamente para que todas las obras, tanto públicas como privadas, reduzcan al mínimo su posible incidencia sobre la vida cotidiana, en particular en materia de circulación, seguridad y ruidos». Precisa que los servicios municipales realizarán un especial control «sobre cubas, cajones de obras o vías de evacuación y que se ejercerá una vigilancia «especialmente estricta» para evitar que «actitudes incívicas como aparcamientos en doble fila o descargas a horas inadecuadas» agraven «aún más» la situación.

Anuncia asimismo el alcalde una «intensa» labor de comunicación a los



Monteseirín, sentado en la reproducción virtual de un vagón del Metro

ciudadanos para que éstos estén informados de los cortes de tráfico o los nuevos itinerarios de autobuses, al tiempo que pide a los sevillanos que asuman la situación «siendo respetuosos al máximo con las indicaciones, utilizando más el transporte público y, en definitiva, pensando y actuando como comunidad».

Sánchez Monteseirín concluye su bando asegurando que en estas circunstancias «Sevilla se crece con el legítimo orgullo que los sevillanos y sevillanas sentimos porque ahora, más que nunca, estamos siendo los protagonistas de nuestro futuro».

LA «EXPO» DE MONTESEIRÍN



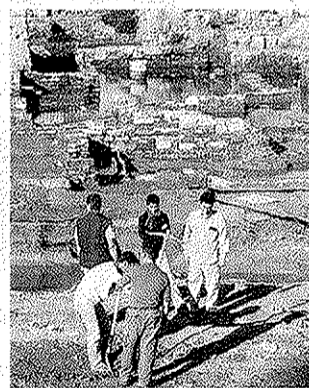
Ampliación del Puerto. Solventados los trámites medioambientales, va a salir a licitación el dragado de la esclusa. La obra la acomete Fomento con fondos europeos.



Ampliación de Fibes. Está el proyecto, pero no su financiación. Ayuntamiento y Diputación instan a empezar las obras y aclarar las aportaciones de Junta y Gobierno después.



Bulevar de Bellavista. En fase de licitación tras el acuerdo entre Estado y Ayuntamiento. Fomento paga parte de la obra y el Ayuntamiento debe afrontar el resto del coste.



Mercado de la Encarnación. Obras paradas tras 31 años de polémica. La paralización del proyecto ha costado 9 millones de euros. El Ayuntamiento ha pedido ayuda a la Junta.



Iglesia del Salvador. Los problemas de financiación motivaron una cuestación pública. Actualmente en obras, pagada mayoritariamente por el Ministerio de Cultura.

Jaume Plensa, autorretrato y muerte

TONI TÀPIES. CONSELL DE CENT, 282. BARCELONA.
HASTA EL 11 DE DICIEMBRE. DE 5.900 A 69.000 €

ESTA pequeña exposición—y, sin embargo, de una gran intensidad—acaso sea una de las más importantes de Jaume Plensa (de quien se presentan también ahora el catálogo razonado del IVAM y otra muestra en la Fundación César Manrique). En ella se manifiesta un estado de ánimo íntimo, se revela una radiografía como nunca se había visto en el escultor. Intuyo que hasta ahora el yo del artista se había ocultado en problemas técnicos, en un discurso sobre el arte moderno, no exentos de interés, pero que no dejaban lugar para expresar el propio dolor. Ahora este yo se expresa; incluso se diría que se trata de un autorretrato del mismo Plensa. Pero en este autorretrato existe un mensaje brutal y terrible: la muerte. La muerte como disolución o desintegración de las formas; éste es

el motivo que sobrevuela el conjunto de la muestra. Todas las obras de la exposición se descomponen... De ahí su carácter dramático: se deshacen y se pierden en la nada. Son fantasmas, los restos de una memoria, de una identidad... Más aún, este carácter fúnebre se acentúa por la presencia de unas velas que, como lámparas votivas, recuerdan los rituales de los difuntos.

Hay una pieza singular, *El hombre de vidrio*, que representa un cuerpo yacente a escala real. Está realizada con cristal soplado y en su interior se ha depositado un líquido rojo, como si fuera sangre. Ello posee connotaciones: la extrema fragilidad del material y la transparencia permite ver el interior, donde el líquido se va secando. Se trata otra vez de un proceso de putrefacción, paralelo al



EL HOMBRE DE VIDRIO II, 2004

de las otras piezas de la exposición. El líquido que se va evaporando y deja las huellas de su agonía y las imágenes que se van disolviendo, a las que antes aludíamos, experimentan un mismo proceso: la descomposición. Aquel cuerpo que yace es un cadáver, y todas sus connotaciones implícitas de transparencia—muestra las vísceras, se exhibe internamente—y fragilidad se asocian al propio artista. Más aún cuando se advierte que esta escultura es un autorretrato—frágil y translúcido—de Plensa. El rostro ha sido sacado de un molde de la cara del artista. Tal vez este aspecto pase desapercibido, porque el vidrio soplado no perfila con exactitud las for-

mas, pero resulta significativo que la faz, y tal vez toda la escultura, se haya hecho con el cuerpo del escultor.

Yo no sé si la exposición responde a un estado de ánimo o situación personal del artista. O si, por el contrario, refleja el espíritu—o es el autorretrato—de una época. O acaso sea consecuencia de los sinsabores de un gran proyecto de escultura pública, *The Crown Fountain* cuyo proceso ha sido muy problemático, aunque ha tenido un feliz desenlace... En todo caso, esta exposición es una escenificación de algo terrible, la muerte.

JAUME VIDAL OLIVERAS

exposiciones

MINISTERIO DE CULTURA

SUBDIRECCIÓN GENERAL DE PROMOCIÓN DE LAS BELLAS ARTES

22 octubre 2004
16 enero 2005

LUJO ASIÁTICO
MUSEO CERRALBO
C/ Ventura Rodríguez, 17.
Madrid

MINISTERIO DE CULTURA

Mompó

Exposición conjunta en Juan Gris y Rayuela

Hasta el 18 de diciembre

JUAN GRIS GALERÍA DE ARTE
Villanueva, 22 - 28001 Madrid
Tel. 91 575 04 27 - Fax 91 575 04 27
www.galeriagris.com
informacion@galeriagris.com

rayuela GALERÍA DE ARTE
Claudio Coello, 19 - 28001 Madrid
Tel. 91 577 06 48
www.galeriarayuela.com
rayuela@galeriarayuela.com

La Fundación Santander Central Hispano ha organizado un ciclo de debates (hasta el 25 de noviembre) que bajo el título de *La ciudad inquieta*, plantea repensar la arquitectura urbana de la mano de escritores, matemáticos y catedráticos de diversas áreas. José Luis Mateo es el arquitecto que, junto con el filósofo Francisco Jarauta, protagoniza la conferencia de esta tarde: *La ciudad como obra de arte*. Por eso, en El Cultural hemos querido reunir a otros siete arquitectos que, junto con Mateo, dan forma a este complicado binomio que es el arquitecto y la ciudad.

Está muy bien que la ciudad como difícil realidad ocupe actualmente gran parte del debate arquitectónico. Creo que todos los arquitectos y pensadores alrededor de la urbe saben que es la gran asignatura pendiente del siglo XXI. Que los momentos urbanos de mayor interés han tenido que ver en el pasado siglo con épocas de gran esplendor social y económico y dramáticos episodios de destrucción. Y, sin embargo, la reconstrucción rápida y mercantilista de las ciudades devastadas sí ha ocupado el interés unánime de los grandes poderes. Será entonces más fácil reconstruir que ir construyendo a tempo humano, acorde y acompasadamente al desarrollo de la necesidad social. Aquí es donde hoy la

ciudad pierde el pulso. O dormita en el anquilosamiento de la historia o se desarrolla con desasosiego para no perder inercia especulativa. Vemos crecimientos alocados sin tiempo para pensar en las variables de su realidad local y temporal, construyendo cocteleras sociales que tarde o temprano estallarán. Y vemos realidades obscenas de ciudades enteras que destruyen las guerras para reconstruirlas de acuerdo a nuevos intereses. Los arquitectos que nos ofrecen su reflexión sobre

la ciudad nos muestran la diversidad de miradas. La pragmática de Mateo como observador ajeno, la postura ética de Fernández Alba, las dudas de Arroyo o el análisis culto de Her-

nández de León. También es válida la visión razonada de los hermanos Cano Lasso, la apasionada desmesura de Higuera, la responsable y serena voz de Lamela y la más poética y utópica ciudad de Tuñón y Mansilla. Si se agita la conciencia social sobre la ciudad, aparecen muchos valores que no interesa poner de manifiesto. Es la ciudad la expresión más directa y cruel de la realidad en un instante de tiempo y por ello también el destino del esfuerzo, el conocimiento, la cultura y el arte, y desgraciadamente también de la ira, la vergüenza, la venganza y otras expresiones del hombre. **A. GARCÍA ABRIL**

El arquitecto y la ciudad

Mercantilización del espacio

LA evolución de la ciudad ha creado un inventario complejo de necesidades ligadas a la construcción de la metrópoli contemporánea. Pero sigue siendo la "política de la ciudad"

quien ha de reconquistar su protagonismo y ejercer la racionalidad de sus postulados: "gobernar todo aquello que afecta, beneficia o daña a la polis". Pero en nuestras ciudades venimos soportando unos lugares de pesadumbre ambiental, en ausen-

cia de una arquitectura mediadora frente a los procesos inmobiliarios que ofrece la mercantilización del espacio habitable. La idea que tengo del arquitecto se aleja mucho del protagonismo estelar tan en boga y sobre todo de las relaciones entre el arquitecto y el "faraón político". Los grandes conjuntos urbanos, los edificios singulares de las nuevas ciudades apenas saben describir los vigorosos relatos espaciales si no son los dispendios presupuestarios de sus grandilocuentes imágenes. Al político sólo le interesan sus correlatos semánticos, sus ilustraciones especta-

culares, consciente de que la energía de la forma en los atajos de la posmodernidad se ha transformado en el poder del signo. Basta observar en Madrid dos ejemplos que caracterizan esta elocuencia simbólica: proyectos como la ampliación del Reina Sofía, modelo de la veneración, un poco anticuada, pero síntoma de que aún pervive de la costosa y arbitraria mitología del arquitecto y sus pe-

La ciudad de hoy es protagonista de las redundantes arquitecturas "del intérprete", sin moral ni belleza

culiarios modos de entender los contenidos del espacio museístico. Y cómo no interrogarse sobre el "jardín de los futbolistas" y sus cuatro torres, menhires hechiceros de un sueño fúnebre; planificación atenta sólo al trueque, diseñada por los parámetros de la política mercantil, eso sí, hábilmente formalizada por la seducción mediática. La ciudad posmoderna es protagonista de las redundantes arquitecturas "del intérprete", contribuyendo a que el binomio política de la ciudad y arquitectura tienda a consagrar la vulgaridad de una ciudad sin moral ni belleza.

ANTONIO FERNÁNDEZ-ALBA

La ciudad sin límites



EL actual paisaje urbano, en el mejor de los casos es: intenso, caótico, vital, fragmentario. Hecho por partes, en diferentes momentos y por diferentes actores, debe verse como expresión de la vida, de la energía colectiva. El

mundo sin arquitectura, y por tanto sin ciudades, sería ininteligible. La ciudad crece como un continuo, como una lava magmática que recubre parcialmente la naturaleza. Nosotros nos desplazamos por ella como quien recorre un paisaje natural. De hecho sus elementos estructuradores pueden asociarse o identificarse con accidentes naturales: los ríos de autopistas o de los diferentes sistemas de comunicación, las pendientes topográficas que determinan el ritmo de nuestro paso, las montañas que emergen, a veces, relativamente intocadas en su interior. La artificialidad de lo construido en la ciudad contemporánea se hermana, paradójicamente, con su opuesto, la naturalidad del mundo orgánico. El mundo contemporáneo ha anulado la diferencia ciudad-campo presente en la base de la ciudad antigua. En el mundo contemporáneo la ciudad no tiene límite, frontera, muralla, no tiene exterior. Es imposible imaginar la ciudad contemporánea, especialmente en nuestras sociedades capitalistas y democráticas, controlada por una voluntad personal. Mies van der Rohe, hace ya tiempo decía: "Los días de la planificación urbana han acabado. Debemos construir como si estuviéramos en la jungla". La ciudad del mañana no se piensa, se construye hoy. Y los arquitectos damos forma a fuerzas y delirios que no nos pertenecen.

JOSÉ LUIS MATEO

El mundo moderno ha anulado la diferencia ciudad-campo de la antigüedad

El equilibrio del transporte

LA ciudad es la más magnífica construcción colectiva. Es el origen catalizador del proceso civilizador, el espacio cívico que se construye con la Historia y que permite cobrar conciencia de nuestro ser histórico. Por tanto, el tiempo de la "civitas" no es ya el cíclico del Mito, sino el que fluye, el que toma razón de lo fugaz, de lo cambiante. La aparición del tráfico privado, esa movilidad que resulta, al mismo tiempo, un irrenunciable derecho individual de la modernidad, y una agresión, cuando el automóvil actúa de manera incontrolada, a la utilización armoniosa de los espacios públicos. La nueva ciudad necesita del equilibrio responsable, de la obligada convivencia entre el transporte público, el paseo de los ciudadanos y el uso controlado del transporte privado. De igual manera que los nuevos medios de movilidad virtual ofrecen nuevos modelos urbanos que resultan compatibles con la renovación respetuosa de la ciudad histórica, nuestra mejor herencia civilizadora.

La nueva ciudad necesita de la convivencia entre el transporte público, el privado y el paseo



M. R.

JUAN MIGUEL HERNÁNDEZ DE LEÓN



El reto es humanizar

LAS grandes ciudades, con los problemas derivados de su escala de crecimiento, son siempre enriquecedoras por el intercambio que en ellas se genera. Sólo falta hacerlas más humanas y ese es el gran reto de futuro que depende de la voluntad política y de la cultura de sus habitantes, pues en el paisaje urbano es importante conjugar densidad y convivencia con conceptos de sostenibilidad y protección del entorno y del medio ambiente. En la ciudad no siempre deben hacerse iconos basados en la imagen, pues siendo la ciudad una suma de acontecimientos de muy variadas procedencias, necesita piezas no singulares para conformar la necesaria unidad de su tejido. Por tanto, la

El nivel de la arquitectura española es excelente, pero el resultado de nuestras ciudades es decepcionante

arquitectura debe ser un ejercicio más profundo que el que se basa en la producción de imagen y espectáculo y el arquitecto debe adoptar una posición equilibrada ante el complejo ejercicio que hace converger razón e intuición. No hay que olvidar que la arquitectura tiene un fin social que la diferencia del resto de las artes, y por tanto tiene un compromiso mayor. El nivel de la arquitectura española es excelente; sin embargo, el resultado de nuestras ciudades es decepcionante, lo que indica un alejamiento entre los arquitectos y la sociedad. Tal vez sea necesario hacer una reflexión mutua para llegar a entender la falta de confianza por parte de los promotores privados en los arquitectos y la escasa demanda de una arquitectura con nivel por parte de los clientes.

ESTUDIO CANO LASSO

EDUARDO ARROYO
 Un día sí, otro también
Galería METTA
 Villanueva 36
 915768141 www.galería-metta.com

Los mismos errores de ayer

PLANTEAR el cómo afrontamos los arquitectos la relación de nuestras obras con la ciudad me lleva a reiterar que los arquitectos estamos preparados para hacer Arquitectura, que, efectivamente, es una parte esencial del Urbanismo, pero no lo es todo, pues la ciudad tiene mucho más carga humana y social que técnica. Desafortunadamente, no existen los verdaderos especialistas en Urbanismo. Cuando hay que tomar decisiones, los profesionales más próximos interpretamos la ciudad existente e intentamos relacionarnos con el entorno urbano lo mejor posible, pero, según nuestro peculiar punto de vista, que no siempre es el más riguroso.

No podemos "hoy" inventar la ciudad del mañana, que irá surgiendo acorde con lo que la sociedad demande. Pero no podemos obviar los cambios vertiginosos que están modificando nuestra actual forma de vida y convivencia, y que, lógicamente, influirán en la ciudad del futuro. Siempre es arriesgado adivinar el futuro, por lo que toda especulación sobre cómo será la ciudad del mañana es difícil de predecir. En este sentido, siempre hay que poner en tela de juicio cuanto se dice en diferentes foros, entre otras razones, porque las cosas pueden aparecer fuera de contexto y, como en tantos otros aspectos de la vida humana, suele haber demasiada demagogia y oportunismo. En cuanto al espacio público, los intervinientes en la configuración de la ciudad, más que preocuparnos por lo que interesa a la sociedad y a la ciudad, solemos pensar en "lo nuestro", manejándolo a nuestro antojo. El "paisaje urbano" resultante, pocos lo aprueban, pero tampoco parece interesar mucho, ya que se siguen cometiendo los mismos errores.

ANTONIO LAMELA

LA ciudad es el lugar de la exaltación de lo colectivo; entendiendo lo colectivo como una suerte de movilización del mundo en el que la herramienta fundamental es la negociación entre las partes, y el objetivo la creación de escenarios de voluntades reales o virtuales que incentiven la identidad colectiva. Se trata de una extensión, equiparando aquello que somos o creemos ser con lo que nos rodea, de modo que lo verdaderamente importante es la capacidad de multiplicar las relaciones entre los humanos, la naturaleza, las máquinas o lo virtual, de modo que



M. R.

El lugar de lo cotidiano

La ciudad es el lugar de la exaltación de lo colectivo y el objetivo es la creación de escenarios de voluntades que incentiven esta identidad

en sus roces, en sus conflictos, en sus acuerdos, y en sus distancias se dilata nuestro estar en la vida para hacer espacio a la consciencia de que el hombre y la mujer son naturaleza, desarrollándose gracias a su capacidad de pensarse a sí misma virtualmente. La ciudad es, pues, el lugar que nos permite, frente a lo específico, reconocernos como iguales y diferentes; y sus conflictos—pero también sus enormes valores y posibilidades—proviene de nuestra diversidad, no sólo con los demás, sino también con nosotros mismos.

LUIS MANSILLA Y EMILIO TUÑÓN

#7 EXIT Express

Noviembre 04 PERIÓDICO MENSUAL DE INFORMACIÓN Y DEBATE SOBRE ARTE

DOSSIER: Al Este del Edén: arte hoy en la Europa postcomunista. Con textos de René Block, Viktor Misiano y Jari-Pekka Vanhala
ENTREVISTA: Julião Sarmiento ■ **DEBATE:** Premios y concursos de arte
MERCADO: Subastas a la española. Entrevistas a los directores de Ansorena, Durán, Sala Retiro y Segre ■ **OPINIÓN:** Leandro Gado, Marta Gili, Alicia Huber, Leonel Moura, Gloria Picazo ■ **SECCIONES:** Exposiciones: España, Portugal, Europa y Resto del Mundo. Convocatorias. Libros. Personajes. Grafismos. Matadero. Bob Deler

P.V.P. 5 euros ■ 48 páginas a todo color ■ Ya en su quiosco y librería

Edita: Olivares & Asoc. · San Marcelo, 30 · 28017 Madrid · T. 914049740 · F. 913260012 · express@exitmedia.net · editor@exitmedia.net

Un paisaje urbano envenenado

Mi prólogo es el epílogo de nuestro admirado y querido maestro y amigo, mi tocayo, como él me llamaba, Fernando Chueca Goitia.

El arquitecto de hoy, como ayer, debe afrontar lo que hace de acuerdo con las ordenanzas de la ciudad. La ciudad del mañana puede reinventarse dependiendo del talento y tesón de sus recreadores y equipos que los apoyen, que deben tener en cuenta el conocimiento profundo de los invariantes de las ciudades intemporales y de las pocas mejoradas a partir de cero. Esto último es culpable de que la arquitectura hoy haya quedado muy por detrás de otras técnicas que van mejorando por apoyarse en lo anterior, como los avances en puentes, aviones, electrónica, medicina, etc. Hasta principios del siglo XIX, las ciudades se hacían sólo para el hombre y el caballo, hasta que fue invadiéndolas un nuevo intruso que fue destruyendo el lento, seguro y ordenado crecimiento de las ciudades. Hoy vivimos el cáncer desarrollado por esta invasión creciente de coches, parecidos a ratas gigantes que se alimentan de hombres a los que devuelven junto a malolientes y venenosos gases, debidos a los camellos de drogas peligrosas vendidas por los ayuntamientos a 100 lo que cuesta 10. Luchemos contra estos camellos oficiales de la gasolina y volvamos a ciudades humanizadas, sin estrés, angustias ni ruidos mediante sistemas colectivos de comunicación rápida no contaminante. El paisaje urbano de hoy es caótico, inhumano y envenenado por una mayoría esclavizada a los intereses creados por una minoría egoísta con sus beneficios a corto plazo.

M. R.

FERNANDO HIGUERAS

¿POR qué trabajo en Bilbao, París o Lausanne en lugar de trabajar en la ciudad donde vivo? ¿Por qué habito una ciudad sin imaginación ni ganas de tenerla?

¿Por qué lo único recurrentemente variable del paisaje de la ciudad donde vivo son las grúas, socavones y carteles de "se vende"?

¿Por qué el espacio público está más sucio en unas partes de la ciudad que en otras? ¿Por qué se necesita que algo sea mediocre para que pueda formar parte del Madrid del siglo XXI?

¿Por qué una hermosa profesión está en manos de grupos organizados de desaprensivos que negocian con el gamberro de turno?

¿Por qué los fines de semana la población "huye" literalmente de esta ciudad? ¿Por qué no hay una educación sobre la ciudad y el paisaje desde pequeños para que los promotores tengan un bagaje cultural mínimo?

¿Por qué hay una comisión que defiende la estética urbana de la ciudad mayoritariamente compuesta por abogados? ¿Por qué se utiliza a los arquitectos para firmar planes urbanos que no hacen ellos?

¿Por qué se utilizan tanto el ladrillo y la teja árabe formando parte de las normativas de los ayuntamientos?

¿Por qué nadie habla de Sanchinarro?

¿Por qué tengo la extraña sensación de estar enfadándome mucho?

¿Saben cual puede ser la ciudad del mañana? Pues vean *El planeta de los simios* y disfruten.



El planeta de los simios

¿Por qué esta hermosa profesión está en manos de grupos organizados de desaprensivos?

EDUARDO ARROYO

DEL 11 DE NOVIEMBRE
AL 9 DE ENERO
EXPOSICIÓN

MONSTRUOS, FANTASMAS Y ALIENÍGENAS

FUNDACIÓN
Telefónica

Horarios: martes a viernes de 10,00 h. a 14,00 h. y de 17,00 h. a 20,00 h. Sábados de 11,00 h. a 20,00 h.
Domingos y festivos de 11,00 h. a 14,00 h. Lunes cerrado. Entrada gratuita, previa exhibición del D.N.I.
Fundación Telefónica: Fuencarral, 3. Teléfono de información general: 900 110 707. Internet: www.fundacion.telefonica.com

LA danza de De Keersmaecker tiene fama de rigurosa, sistemática y precisa. Sus trabajos están estrechamente relacionados con la estructura de la música y las fórmulas matemáticas. Su estética austera y exquisita, la construcción inteligente de sus creaciones, el vínculo tan estrecho que mantienen con la música, y su interés por las formas de organización presentes en la naturaleza, son algunas otras características. Steve Reich, Thierry de Mey, John Cage, Schönberg, Berg, Bartok, Ligeti o Mozart son compositores que le han inspirado, pero también se interesa por la relación entre el movimiento, el texto, el cine y el vídeo.

Rosas da a conocer sus trabajos en España a partir del año 1983. Ahora la compañía vuelve a Sevilla con dos programas. Por un lado, *Once*, un solo de 70 minutos interpretado por De Keersmaecker con la voz de la cantante estadounidense Joan Baez en una serie de conciertos de los años sesenta, y *Bitch's Brew/Tacoma Narrows*, una pieza que baila la compañía siguiendo una grabación legendaria de unas sesiones de improvisación que duraron tres días realizadas también en los sesenta por Miles Davis y un grupo selecto de instrumentistas. La pieza incluye en su vocabulario algunos elementos del hip hop, el jazz en sus inicios o la danza africana.

—*Once* y *Bitch's Brew/Tacoma Narrows* supusieron un cambio en su



Es una de las referencias más respetadas de la danza contemporánea europea. La belga Anne Terese de Keersmaecker lleva más de veinte años bailando con su compañía Rosas, con la que llega a Andalucía esta semana. Los días 16 y 17 presenta en el Alhambra de Granada *Bitch's Brew/Tacoma Narrows*, coreografía inspirada en música de Miles Davis que se verá los días 19 y 20 en el Central de Sevilla. En este último teatro habrá la ocasión extraordinaria de verla bailar, el día 17, en *Once*, su famoso solo austero y exquisito, a ritmo de Joan Baez.

manera habitual de acercarse a la creación. ¿Qué es lo que le hizo optar por investigar otro proceso?

— No supuso una ruptura con mis trabajos anteriores sino una evolución. *Violin Phase*, una parte de *Fase: four movements to the music of Steve Reich* (1982) fue un solo. En 2001 hice un

duo, *Small hands (out of the lie of no)* y con *Once* cerraba el círculo con otro solo. Era algo que deseaba hacer durante mucho tiempo. Lo que sí fue nuevo para mí era incluir la improvisación dentro de la coreografía, como hice en *Bitch's Brew/Tacoma Narrows*, donde dejamos un espacio para la improvisación en escena. Los bailarines siempre han tenido un gran peso en la creación de mis coreografías y la improvisación tiene un papel muy importante en mi proceso de trabajo. Es como un especie de composición instantánea donde se trata de captar y organizar lo interesante que surge para incorporarlo en la composición final de la coreografía. Era hora de darles a los bailarines esa libertad y una mayor responsabilidad dentro de la obra. Después de tanto tiempo de trabajar juntos fue como parte de un proceso natural. Y también se debía a mi descubrimiento de la música jazz donde la improvisación es tan importante. En mi próxima creación trabajaré con música de la India y también habrá improvisación.

—¿Cómo se acercó a las canciones de Joan Baez para crear *Once*?

— Empecé improvisando, primero en silencio. Grabamos esas improvisaciones en vídeo y luego, con la ayuda de una asistente coreográfica, reconstruimos ese material. Luego también realicé improvisaciones con la música. Siempre me ha fascinado la economía de medios de esta música. La letra de las canciones es muy importante también. Hay canciones de protesta, hay canciones que hablan de madres y sus hijos, de historias entre hombres y mujeres, de grandes colectivos de gente, hay otras que contienen referencias históricas, algunas son cómicas. Me gusta desarrollar diversas estrategias relacionadas con la música.

Desarrollo coreográfico

—¿El punto de encuentro con estas canciones fue más bien personal y musical o hubo también una afinidad filosófica?

— Es un disco que tiene un contenido y una filosofía muy claros. Está compuesto por grabaciones de diversos conciertos de Joan Baez realizados en los años 60 y reflejan claramente lo que ocurría en los Estados Unidos en ese momento: el movimiento en pro de los derechos civiles, en contra de la guerra en Vietnam. Eran acontecimientos que tenían su eco en el mundo entero y desde esa perspectiva sigue siendo relevante hoy día.

—¿Ha cambiado *Once* desde que empezó a interpretarlo en 2002?

— Ha crecido mucho. Las piezas siempre crecen cuando se interpretan muchas veces. Son como niños. Crecen, maduran y pasan por un proceso de evolución. La coreogra-

Anne Terese de Keersmaecker

“Sigo procesos de creación casi matemáticos”

JORGE BENAVIDES

Profesor del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la Escuela de Arquitectura

«Los planes urbanísticos son la guía más eficaz para la especulación inmobiliaria»

—¿Cuál es su diagnóstico del área metropolitana?

—No existe una delimitación de área metropolitana y ése es uno de los graves problemas. Por ello, la Universidad Pablo de Olavide ha organizado un seminario con el objetivo de reflexionar precisamente sobre la forma de identificar, delimitar y estudiar ese espacio. En el atlas publicado por Sevilla Global se sugiere con una línea virtual que se ha trazado sobre un plano que el área metropolitana correspondería a una zona que tiene treinta kilómetros de radio. Eso incluiría por un extremo a Pilas y por el otro a Carmona. En esta conurbación así concebida el problema lo vemos y soportamos todos, es el imperio de la irracionalidad. Al decir esto no estoy haciendo referencia a problemas técnicos sino a la carencia de sentido común. La irracionalidad parte de concebir los términos municipales como territorios acotados, una especie de feudos medievales, en los que cada Ayuntamiento, señor feudal, puede hacer lo que a bien tenga sin tener en cuenta a su vecino. Eso lleva por ejemplo a que la avenida de cuatro carriles de Gines al llegar a Castilleja sea una calle de dos metros.

—Urbanísticamente ¿cuál es el problema de esa zona?

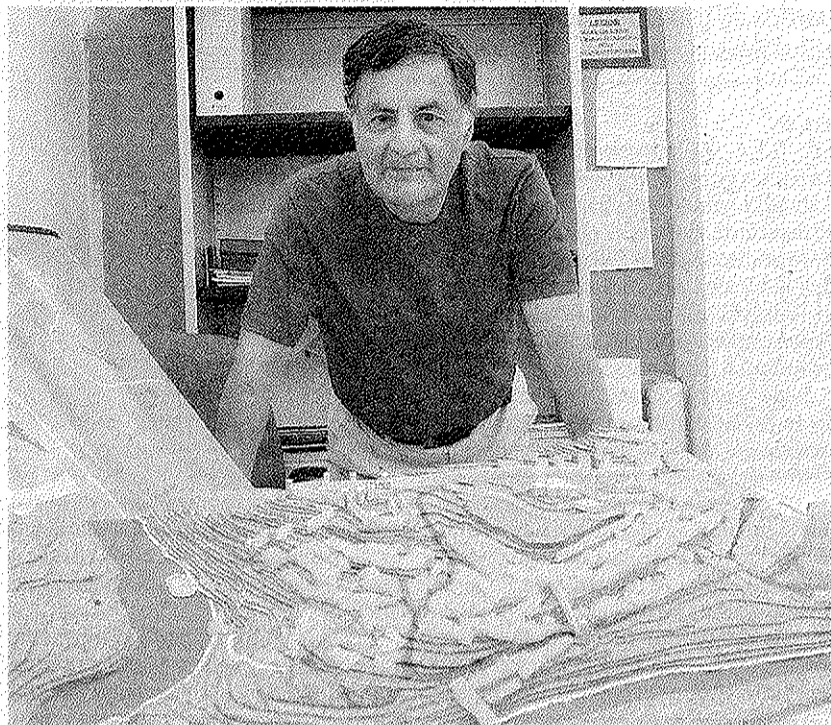
—En el área metropolitana actualmente se está produciendo lo que Inglaterra vivió en la primera Revolución Industrial y lo que en Italia en los años cincuenta produjo la Mafia. Es el despilfarro del suelo, que es un recurso natural, con densidades bajas, eso quiere decir adosados, chalés y casas unifamiliares. Densidades bajas que ningún técnico recomienda, y que en EE.UU. llevaron a que se detuviera ese fenómeno que se denominó Sprawl (dispersión urbana).

—¿Es dispersión urbana lo que sufre el área metropolitana?

—Ya no se extienden las urbanizaciones como manchas de aceite continuas. La situación actual es de archipiélago: las urbanizaciones son especies de islas que dejan suelo en medio con malas comunicaciones. Pero los problemas, que partirían de esa premisa de zona aislada, afectan a todos los aspectos, y también a esa razón de ser de la ciudad como espacio de convivencia, de identidad y de pertenencia. Esa irracionalidad lleva a la ruptura de la razón de ser de la ciudad.

—Entonces ¿no llegará a convertirse en una conurbación sin límites entre los términos municipales?

—Lo que se da es una ocupación dispersa del suelo, no solamente con viviendas, sino con elementos singulares, como centros comerciales, de ocio, parques temáticos o equivalentes. Son lugares que atraen a actividades y que



El experto en urbanismo y autor de numerosos libros sobre el tema—actualmente tiene en imprenta «Viaje a la ciudad posmoderna Usamericana»— analiza el área metropolitana

TEXTO: AURORA FLÓREZ FOTO: DÍAZ JAPÓN

en consecuencia prolongan la dimensión de lo urbano a todo el territorio. Esa conurbación se manifiesta en esa área dispersa que existe ya, pero sin referentes, sin hitos de identificación e incoherente.

—¿Hay algo que reprochar a la Junta?

—Reprocharle, nada, son los electores quienes deciden y creo que los andaluces no le reprochan nada, ahí está la mayoría absoluta. Pero puede hacer algunas cosas que no ha hecho y tampoco comprendo por qué, como haber dejado inconclusa la redacción del POTAU (Plan de Ordenación del Territorio de Aglomeración Urbana), que se inició con un Decreto del 1994, se trabajó en 1996 y una primera etapa se publicó en 2000. A partir de ahí, sorprendentemente, Sevilla no tiene ese plan, es decir una figura superior a los planes generales que precisamente trate de

coordinar y dar referencias para que los PGOUS tomen en cuenta los elementos estructurantes de ese territorio disperso.

—¿Y a los ayuntamientos?

—Los ayuntamientos se han dedicado a revisar las normas subsidiarias que ahora por ley deben ser planes generales. Y con ellos tienen posibilidades de recalificar suelos y en consecuencia de facilitar el gran negocio a la especulación inmobiliaria. Los ayuntamientos se han convertido en las guías más eficientes para los especuladores inmobiliarios. Un suelo rústico que se recalifica urbano multiplica al menos por cincuenta su precio, de tal manera que los propietarios no tienen ningún problema en hacer donaciones a los ayuntamientos o en firmar convenios por los que se comprometen a construir infraestructuras porque saben que van a tener una rentabilidad enorme.

—¿Hay necesidad de tantas viviendas?

—Hasta hace pocos años, la vivienda era una necesidad. Si Almensilla duplica su población va a necesitar alrededor de 4.000 viviendas, pero va a construir 18.000, eso quiere decir que la vivienda es un objeto mercantil, de inversión, que deja ausente al ciudadano, despojado de su propio destino por la iniciativa que toman las inmobiliarias, que se organizan para construir y una vez que han concluido desaparecen.

—¿Cuáles son los municipios más agresivos?

—Agresivos en cuanto a sostenibilidad, con poca responsabilidad frente a los recursos naturales, y el suelo es uno de ellos, y más si es fértil y tiene una calidad productiva extraordinaria para la agricultura, sería La Algoroba, que va a construir 4.000 viviendas que no necesita en esa calidad de suelo. La agresividad también la ha tenido Castilleja de la Cuesta, que prácticamente se ha quedado sin suelo, el 98 por ciento está urbanizado, es decir, esterilizado. Bormujos ha sido escandalosamente agresivo, ése es el modelo de urbanización y de ciudad que debía estar prohibido por razones técnicas, estéticas y éticas.

—¿Cuál sería el modelo deseable?

—Es aquel en el que puedan inmiscuirse los ciudadanos, no solamente las empresas, en el que no se pueda prescindir de la Urbs—la dimensión física de la ciudad—, de la Civitas—la sociedad— y de la Polis—forma de gobierno—. En el momento en que una ciudad es producto simplemente de una urbanización por iniciativa de una empresa no hay cultura ni forma de gobierno, menos todavía con urbanizaciones privadas o cerradas. La forma de crecimiento de la ciudad debería obedecer a un documento que satisfaga las demandas, que prevea la coherente funcionalidad y la calidad de vida, que tiene que ver con la protección de la enriquecedora forma de consumir el tiempo que hay en Andalucía. El crecimiento que hoy se da en el Aljarafe nos acerca al modelo de crecimiento de Los Ángeles, que nunca tuvo centro, sólo periferia, y en la que los protagonistas son el coche, el consumo de energía y la insostenibilidad.

—¿Hay marcha atrás?

—Es posible recuperar la racionalidad a partir de que los poderes públicos tomen en cuenta el artículo 47 de la Constitución y sean sensibles a las manifestaciones de los vecinos de los núcleos urbanos insatisfechos con esa desmesurada expansión de sus municipios. Hay que establecer política territorial que haga posible la conclusión inmediata del POTAU de Sevilla.



EMPRESA DE LA BAHÍA DE CÁDIZ CON PROYECCIÓN NACIONAL DE INGENIERÍA PARA INSTALACIONES ESPECIALES DE TELECOMUNICACIONES (CCTV, SONIDO, TV, CATV, ALARMAS, DATOS, DOMOTICA, ETC.)

BUSCA: INGENIERO PARA DIRECCIÓN TÉCNICA

ENVIAR C.V. A ita@itacomunicaciones.com

SEVILLA

URBANISMO EL PLAN ESPECIAL DE PROTECCIÓN DEL BARRIO DEL ARENAL

EN CIFRAS. En el año 2002 se registraron en la ciudad de Sevilla 1.983 licencias de comercio al por mayor y 11.641 de comercio al por menor.

Monteseirín se proclama como el alcalde que más protege el centro

El primer edil presenta el Plan del Arenal dos meses después de su aprobación por el Consejo de la Gerencia en un acto celebrado extraordinariamente en el patio del Salvador

CARLOS NAVARRO ANTOLÍN

El alcalde de Sevilla presume de que en ningún mandato como el actual se ha luchado tanto por preservar los valores histórico-artísticos del centro de la ciudad. Alfredo Sánchez Monteseirín aprovechó ayer el acto de presentación del Plan Especial de Protección del Arenal para ensalzar la labor de su equipo de gobierno por catalogar los edificios de cada uno de los sectores del centro: "Ninguna corporación municipal como la presente ha avanzado tanto en la protección del casco histórico de la ciudad. Hemos hecho avances extraordinariamente importantes". El alcalde justificó su postulación como principal impulsor de la tutela de los bienes culturales de la zona monumental de la ciudad en la cantidad de catálogos aprobados de los distintos sectores en los que se divide el denominado Conjunto Histórico Declarado de la ciudad. Recordó que con tal fin se firmó un convenio con la Consejería de Obras Públicas que ha servido para acelerar la tramitación de varios planes pendientes. De hecho, el plan del sector del Arenal fue aprobado por la Gerencia de Urbanismo el pasado 12 de mayo -por lo que se ha presentado curiosamente dos meses después- y en breve recibirá con toda seguridad la sanción definitiva de la Junta de Andalucía, puesto que con tal finalidad se ha trabajado conjuntamente con la Administración regional en la redacción de este plan.

Monteseirín no sólo impactó por autoerigirse como un alcalde especialmente sensible con el centro, sino por el hecho de abanderar la puesta de largo de un plan sectorial -no suelen presentarse y menos en actos presididos por el alcalde- y por hacerlo no en el Ayuntamiento, ni siquiera en un edificio singular del propio Arenal, sino en un lugar como el Patio de los Naranjos de la Iglesia del Salvador, de titularidad eclesiástica. Monteseirín explicó la elección del escenario por representar un "ejemplo de intervención" en materia de restauración.

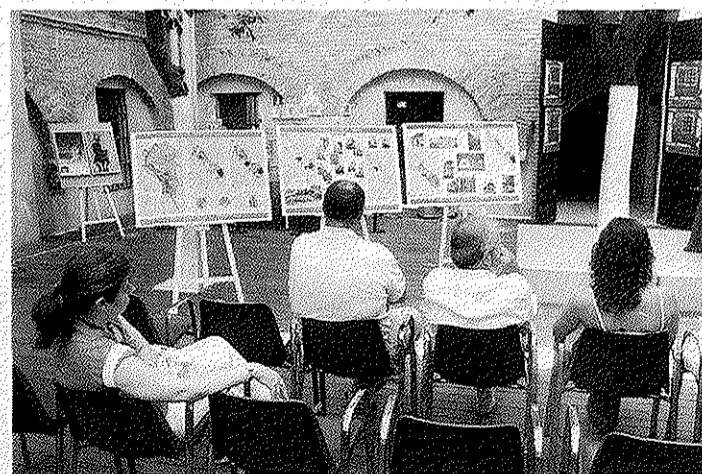
El Plan del Arenal ha supuesto la catalogación de 273 edificaciones repartidas en tres grandes grupos: monumentales, de interés tipológico



PATIO DEL SALVADOR. Monteseirín conversa con el sacerdote Juan Garrido en compañía de Emilio Carrillo, edil de Urbanismo.

■ TURNO DE PALABRA DENEGADO

La queja del presidente de los vecinos del Arenal



El turno de palabra posterior a la presentación del Plan de Protección del Arenal estuvo marcado por el intento de intervención del presidente de la asociación de vecinos Torre del Oro, Antonio Fernández Pérez, cuyo colectivo trabaja desde hace años por los intereses vecinales de la zona. Fernández Pérez protestó porque no se le invitó como representante vecinal al acto de presentación del plan, a pesar de que sí se habían cursado invitaciones a

otros vecinos del barrio, según expuso a la mesa. Acto seguido, trató de realizar una pregunta al alcalde y al edil de Urbanismo, pero se le negó el micrófono por estar reservado a los periodistas, según se le explicó en reiteradas ocasiones. Fernández Pérez abandonó el Patio de los Naranjos del Salvador al no poder realizar ninguna pregunta. El alcalde le emplazó a una reunión en próximas fechas para tratar los problemas del Arenal.

gico y de interés urbano. Entre los primeros hay 16 edificios, de los que cinco tienen asignada una A o protección integral y 11 de ellos la letra B o protección global. Como ejemplos de inmuebles incluidos en esta categoría se encuentran el edificio de las Atarazanas, la plaza de toros, el Hospital de la Santa Caridad, la muralla islámica, la sede de la Asociación Sevillana de la Caridad y la Casa de la Real Maestranza de Caballería.

Entre los inmuebles catalogados por su interés tipológico hay 130 edificaciones, catalogadas todas con la letra C, equivalente al título de protección parcial en grado primero. El estudio de estos inmuebles ha supuesto un esfuerzo "especial" por la necesidad de definir con rigor cada uno de los elementos singulares y, por lo tanto, dignos de protección. Para esta labor se ha contado con catálogos previos y con la información de archivos históricos y municipales. Entre ellos hay 82 casas de pisos, 22 casas patio de entre los siglos XVIII y XX, ocho casas almacén, seis casas populares del siglo XVIII, cuatro viviendas singulares, cuatro edificios singulares y dos casas señoriales del siglo XVIII.

El Plan considera los edificios de interés urbano como aquellos con escasos valores tipológicos reconocibles, pero con fachadas de interés o con una meritoria imagen urbana hacia el exterior. En total son 127 inmuebles, catalogados con la letra D, equivalente al título de protec-

ción parcial en grado segundo. Una de las singularidades del Plan del Arenal es que cuenta con ningún espacio público propiamente dicho, sino únicamente con el Jardín de la Caridad frente al hospital y al templo del mismo nombre.

Urbanismo contempla para esta zona de la ciudad unas cautelas especiales en materia de conservación del patrimonio arqueológico. El edil de Urbanismo, Emilio Carrillo, fue rotundo al respecto: "A partir de ahora, cualquier intervención

EN CIFRAS

El Plan del Arenal ha supuesto la catalogación de 273 edificios divididos en tres niveles de protección

en esta zona de la ciudad tendrá que ir unido a un estudio previo tal como marca el protocolo arqueológico para este sector". Para el Arenal se han señalado cinco zonas de evolución y características diferentes: sector intramuros en la calle Tomás de Ybarra, la manzana comprendida entre las Atarazanas y la calle Temprado, los arrabales históricos de la Cestería y la Carretería; la calle Carretería desde la calle Pavía, el Teatro de la Maestranza, los jardines de la Caridad y el Pópulo; y el antiguo campo de Marte en el norte de la calle Reyes Católicos.

Los valores

En el primer artículo me refería al esteticismo (no académico, pero esteticismo al fin y al cabo) y, con ello, a la escasa objetividad con que suele mirarse a la arquitectura popular. Que esa visión sea la que permanece todavía en muchos casos no impide que hubiese, desde hace tiempo, quien contemplara esa arquitectura con otros ojos, con los del etnógrafo o los del arquitecto-historiador. Entre estos últimos, los pioneros en nuestro país son, seguramente, Vicente Lampérez y Leopoldo Torres Balbás.

MIGUEL SOBRINO GONZÁLEZ

Quiénes estudien hoy la arquitectura popular encontrarán en los trabajos de estos dos geniales historiadores de la arquitectura (además de arquitectos restauradores, de muy distinto signo por cierto) muchos aspectos aún vigentes. Pero si lo que se busca es resumir los valores de la construcción popular, hallarán también en sus escritos algunas ideas caducas. Casi un siglo después de que ellos diesen los primeros pasos en el estudio de nuestra arquitectura popular, no podemos admitir que deba apreciarse por ser «expresión del pueblo y de la raza», pues desde entonces estos dos conceptos han cosechado frutos tan envenenados que quizá convenga no prodigarlos, al menos en ciertos contextos, en nuestro vocabulario. Viene esto a cuento por la tendencia en boga de atribuir a la arquitectura popular valores de tipo local, el ser «seña de identidad» de tal pueblo, comunidad o nación; ante esto, uno puede responder sin reparo que los símbolos de un pueblo pueden muy bien traerle sin cuidado. Por ello, si queremos defender la arquitectura popular con argumentos menos discutibles, habremos de acudir a valores universales, cualidades que nos interesen a todos, independientemente del lugar donde hayamos nacido o al que nos sintamos, por la razón que sea, más vinculados.

Por otra parte, si la arquitectura tradicional resulta acorde con el lugar es porque esto es algo intrínseco en ella, responde a su forma natural de implantarse en el territorio, no a ideología alguna. Además, afortunadamente, y por muchas metáforas que se quieran pronunciar, los hombres carecemos de raíces; de hecho, el sino de la humanidad es el movimiento. En su coherencia con el territorio, la arquitectura popular no provoca el enraizamiento del hombre, sino que, a modo de mapa estelar, le ayuda a situarse: como cualquier otro elemento perteneciente al ecosistema, sirve de referencia para un hombre que busca en sí mismo la identidad y en el entorno las señales que le informan sobre su lugar en la tierra. Los núcleos urbanos tradicionales serían por lo tanto lo opuesto a los parques temáticos, donde se recrean artificial y superficialmente, con medios espurios y un eficaz uso de los tópicos, mundos y ambientes ajenos. Un pueblo o una ciudad antiguos tendrían, por ello, sus más claras antítesis en Disneylandia o en Las Vegas.

Comparto la vieja idea de que la verdadera patria del hombre es la memoria. Y de la memoria, lo que nos marca de modo indeleble es la de nuestra etapa de formación, la de la niñez. Pues bien, la arquitectura popular es la niñez de la arquitectura, y lo que nos queda de ella constituye la



El castillo de Grajal de Campos, acompañado de construcciones populares

M. SOBRINO GONZÁLEZ

«... la arquitectura popular no provoca el enraizamiento del hombre, sino que, a modo de mapa estelar, le ayuda a situarse: como cualquier otro elemento perteneciente al ecosistema, sirve de referencia...»

parte más entrañable y reveladora de la memoria de la arquitectura. Aunque haya podido recibir influencias de los edificios de «estilo», la arquitectura popular ha mantenido el lenguaje de los orígenes de la construcción, como un territorio virgen donde se hubiesen conservado especies primitivas, extinguidas en otros lugares. Todavía hoy, nos enseña, mantenidos en el tiempo, los ensayos desprejuiciados de los que se partió para llegar a la «gran arquitectura». Un pie derecho pintado de almagre es el primer paso para llegar a una columna estucada de Cnosos o de Pompeya; una tiendecita de Ledesma es, como la cabaña imaginada por el ilustrado Laugier, el pabellón rústico a partir del cual se crearon los templos clásicos; el chozo de pastor muestra la falsa cúpula que hace más de tres mil años inspiraría las monumentales de Antequera o Micenas; cualquier cerco de piedra posee, en estado germinal, el mismo deseo de protección y delimitación que el más monumental de los recintos amurallados. Y la forma de asentarse sobre el terreno sin apenas rozarlo, aprovechando si la hay la roca madre como cimiento, hermana a muchas construcciones populares con los teatros y los templos griegos o con los medievales castillos roqueños.

Los materiales

En la arquitectura, como en todas las artes plásticas tradicionales, existe

un materialismo positivo: se da a la materia un cargo primordial en la configuración de la obra. Los materiales tradicionales llevan la impronta del hombre y del tiempo. Crean vínculos entre las personas a través del tiempo: en cualquier objeto o construcción tradicional advertimos las huellas del trabajo del hombre, y en él van impresas las manos de aquellos a quienes no conocimos, pero cuyo paso por la vida ha logrado permanecer a través de los frutos de su labor, que además conservan en muchos casos la misma utilidad que tenían en el momento de su creación.

Los materiales industriales, por el contrario, pertenecen a una producción seriada e impersonal; no nos enlazan con hombres actuales ni pasados, y nos son entregados en un estado impecable que, a partir del momento de la adquisición, no dejará de empeorar. El tiempo envejece a los materiales tradicionales; a los industriales, los degrada.

El trabajo tradicional supone aportaciones de todos los hombres y mujeres de una sociedad. La ausencia moderna de esa red de dedicaciones diversas crea la necesidad individual de proveerse de subterfugios como el bricolaje o la difusión, de forma imprudente e indiscriminada, del marchamo de una pocas veces demostrada «creatividad». A falta de una generosa y, lo más probable, anónima impronta

del paso de uno por la tierra, surgen asimismo pensamientos neuróticos, como los «quince minutos de fama» vindicados por Warhol y deseados con aveyre por tantos; quince minutos de fama y, habría que añadir, una eternidad de olvido.

Hoy, la mayor parte de las personas no dejan en el mundo huellas materiales; influyen en su entorno, pero no tienden lazos que los unan, como continuación de las generaciones que los precedieron, hacia las que les seguirán. Se ha roto el hilo que, por medio de la actividad (que en un trabajo manual siempre arrastra, aun de forma velada, ideas y sentimientos), servía de enlace entre los hombres a través del tiempo. La duración de las cosas conllevaba enseñanzas, sobre su valor propio y sobre el valor del amor por el oficio de uno y, por extensión, por lo que a cada uno rodea.

Ahora hay mucha diversidad en los vínculos humanos, pero hay también falta de profundidad en ellos. Está depositada mucha más realidad de un ser humano en un objeto útil confeccionado por él que en la mayor parte de las fotografías que nos puedan mostrar su imagen.

De nuestra época quedarán millones de rostros desconocidos impresos en papel fotográfico, pero nada del legado material que esas personas hubiesen podido dejar para quienes les sucediesen.



M. SOBRINO GONZÁLEZ

Los nuevos bloques de viviendas amenazan a las últimas casas tradicionales de Valencia de Don Juan

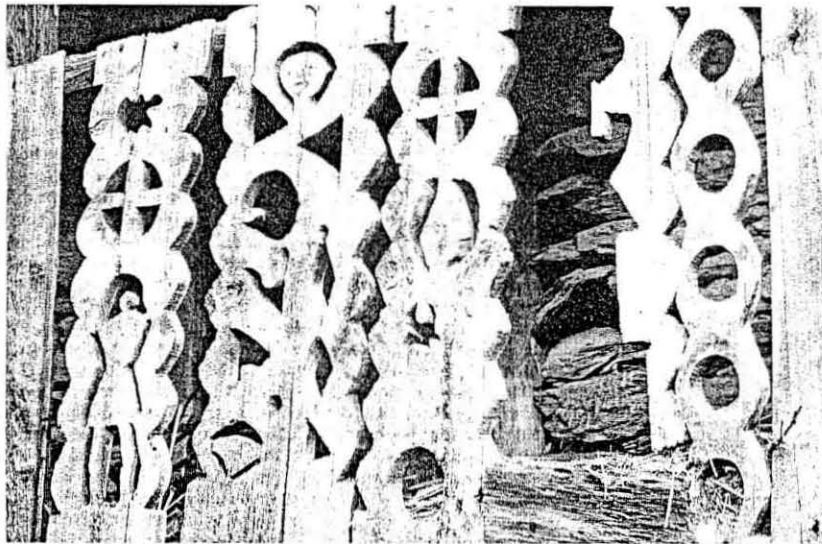
Sutil variedad

La estandarización actual pretende ocultarse tras la superabundancia de productos, que crean un espejismo de variedad cuando sólo hay un número copioso pero al fin limitado de modelos, repetidos sin límite en una producción seriada e impersonal. Las creaciones tradicionales siguen determinados modelos y tipos, pero, debido a su proceso de creación, son siempre distintas. Don Juan Manuel resaltaba en su *Conde Lucanor* el milagro de que, ateniéndose al mismo esquema, no existiesen dos rostros idénticos; lo mismo ocurre en las creaciones tradicionales, donde, habiendo tipos, no puede haber dos aldeas iguales, ni dos casas iguales, ni dos tejas iguales.

La variedad entre las cosas, a veces sutil, contribuye sin duda a agudizar nuestros sentidos, mientras que la seriación los embrutece. Como los esquimales son capaces de distinguir entre decenas de matices del blanco, el hombre tradicional encuentra matices en las tierras, en los verdes de la vegetación, en los azules, grises y blancos del cielo para aplicarlos a la decoración de sus casas, para conocer el barro bueno para la cocción, para saber la salud de las plantas, para predecir el tiempo. Los ojos del hombre actual, adormecidos en su indolente paseo sobre lo mecánico reiterado, precisan para ser estimulados movimientos cada vez más bruscos, luces cada vez más intensas y parpadeantes, colores cada vez más estridentes.

Cualidades generales

Numerosos autores han descrito ya muchas de las cualidades que hacen deseable la conservación de la arquitectura tradicional, aunque quizá deban revisarse algunas de ellas. Se suele resaltar, por ejemplo, que la arquitectura popular forma parte del paisaje. Ya señalé en el artículo anterior el peligro de considerar esta arquitectura como algo simplemente «ambiental» (ese apelativo sí



M. SOBRINO GONZÁLEZ

Un ejemplo de arte popular: la balconada de Trabazos, recientemente desaparecida

sería adecuado si la contemplásemos como parte del medio a proteger: el ecologismo debería incorporar de forma clara el mantenimiento de las construcciones tradicionales dentro de una actitud general conservacionista). A veces se mimetiza con el terreno, por el uso de materiales inmediatos, pero esa mimesis ocasional no significa que tenga voluntad de ocultación: lo cierto es que se integra en el paisaje porque se hace cargo de él, es consecuente y coherente con él, se adapta a él sin destruirlo. Pero todo esto es compartido por la mayor parte de la arquitectura histórica: no hay más que observar cualquier fortificación medieval para advertir idéntica coherencia con el territorio. La arquitectura tradicional —y eso sí que es una virtud si lo cotejamos con lo que es norma en la actualidad— no violenta el territorio, sino que lo acompaña.

Puesto que el medio, la «circunstancia», forma parte del hombre (ya sea de forma pasajera o permanente: no importa si el hombre es nómada o

sedentario), el respeto, la adaptación y, podría decirse, la exaltación del medio sería una de las principales virtudes de la arquitectura tradicional. En su forma de posarse sobre el territorio, el edificio tradicional sirve para concretar, sin borrar su preexistencia natural, el lugar que el hombre ha elegido para cobijarse, defenderse u orar. Perdido en muchos casos el cometido original, los edificios antiguos acompañan al paisaje ensalzándolo y, desde el punto de vista humano, mejorándolo, dotándolo de más hondos significados: una ermita o una torre no enturbian la cumbre de un monte, sino que la subrayan.

Tomadas de una en una, las construcciones populares apenas modifican el sitio donde se erigen. A ello ayuda el que los muros de carga continuos (en edificios que, por lo general, son de poca altura) no necesitan casi cimientos: como las raquetas para andar sobre la nieve, la amplitud de la superficie de carga impide el hundimiento. Al contrario, una casa actual, aunque

sea un pequeño chalé familiar, arrasa el terreno donde se coloca. Si es en una pendiente, se producirá un desmonte y un talud para conseguir la normalizada superficie horizontal: la construcción provocará sobre el lugar algo parecido a un cráter, como el efecto de un meteorito.

Por la contención con que se asienta y la procedencia de lo que le sirve de aparejo, la casa tradicional vuelve con naturalidad, en su ruina, a la tierra de la que se extrajeron sus materiales. En toda obra hecha según las técnicas tradicionales cualquier estadio es digno de aprecio; piénsese como paradigma de esto en las esculturas inacabadas de Miguel Ángel, luego en cualquier buena estatua perfectamente acabada y, por fin, en los restos destruidos de las del Partenón: en todas ellas se mantiene la dignidad de la obra a lo largo del proceso de creación, estado ideal y destrucción.

Por el contrario, la construcción actual, como cualquier producto industrial, presenta su mejor cara en el momento de la entrega al cliente; tras ello no llegará el envejecimiento, sino la degradación. El edificio moderno tendrá una estructura casi siempre vergonzante, cubierta enseguida con un telón externo adherido (ya sea de cristal, ladrillos o paneles prefabricados) a ella. Estructura y apariencia, al contrario de lo que pasaba hasta hace poco más de cien años, no tendrán por qué corresponderse. Al igual que el ritmo invariable y constante sirve hoy como sostén de las más simples y prosaicas melodías, las estructuras porticadas de acero u hormigón sustentan las fachadas más insulsas o arbitrarias.

El derrumbe de las Torres Gemelas alertó sobre la ingente cantidad de cancerígeno amianto con que estaban aisladas; algo que parece no tenerse en cuenta es el carácter tóxico que un día tendrán muchas de las ruinas de lo que actualmente se construye. Los principios que rigen la moderna construcción de viviendas dejan a un lado la idea de perdurabilidad, por no ser acorde con los mecanismos actuales del consumo, en los que queda incluido un bien como este, esencial para la vida; paradójicamente, una arquitectura concebida para ser de corta duración no cuenta en absoluto con los efectos que provocará su ruina. La inevitable ruina producirá, en un tiempo no muy lejano, ingentes cantidades de escombros difícilmente reciclable y, lo que es peor, de residuos entre los que habrá algunos de imprevisible efecto contaminante.

Los edificios tradicionales suelen ser, a poco que se les cuide, enormemente longevos. Toman prestados del territorio los materiales con los que se les erige; una vez completado su ciclo, devuelven a la tierra la piedra y el barro, y la podredumbre de las vigas y la tablazón caídas abonará una vegetación nueva. Cuando, como a todas las cosas, les llega su final, los edificios antiguos mueren con la cortesía de quien ha vivido con rectitud. La reversibilidad que, a la postre, caracteriza a la construcción tradicional debe ser considerada, en esta época de asolamiento del territorio, una de sus más sobresalientes cualidades.

RAFAEL MONEO

Arquitecto

«La arquitectura de divos, basada en el escándalo momentáneo, no es recomendable»

Rafael Moneo, premio Pritzker 1995, uno de nuestros más prestigiosos arquitectos, ingresa hoy en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Confiesa que la polémica del Prado ha mejorado su primer proyecto, aunque le hizo atravesar el momento más amargo de su carrera. No le gusta el divismo y piensa que la ciudad ya no es un mercado ni tampoco es el antiguo lugar de encuentro

TEXTO: JESÚS GARCÍA CALERO FOTOS: CHEMA BARROSO

En un mundo dominado por los grandes divos mediáticos de la arquitectura, a Moneo no le gustan las entrevistas. «Sabía que por mi ingreso en la Academia tendría que sufrir y aguantar ese *peaje*, pero no por conocido es menos desagradable». Sin embargo, iniciada la conversación, Rafael Moneo desgrana sus ideas con palabras lentas y pasión contenida. El arquitecto analizará hoy en su discurso de ingreso el elemento de arbitrariedad que acompaña a la arquitectura, incluso la más canónica. Moneo nos recuerda cómo Calímaco, según narra Vitruvio, extrajo la forma del capitel corintio casualmente, copiándolo de un cesto con hojas de acanto rizadas en la tumba de una joven. Y ese capitel encontró su función y se repitió en las construcciones de occidente durante dos milenios.

—¿Por qué eligió este tema del diálogo del arquitecto con las formas?

—Me ha interesado mostrar cuántas formas azarosas y fortuitas no dictadas por la razón, sino por un accidente no ligado a la propia disciplina, han estado presentes en la arquitectura, sobre todo en la del último tercio del siglo XX. En el discurso hay ejemplos, como Gehry, cuando elige la forma de unos binoculares para la fachada de unas oficinas, o una forma que él mismo inventa sin la presión de otros componentes. El discurso demuestra que eso se ha dado muchas veces como una alternancia: la de aceptar la libertad, lo fortuito, o sentir que uno trabaja al dictado de fuerzas, de la función, la construcción, o los materiales.

—¿Y hoy qué ocurre?

—La arquitectura está tratando otra vez de que no se la pueda llamar arbitraria.

—De todo ese diálogo, ¿qué percibe la sociedad? Tal vez aceptamos ya la dicotomía de una arquitectura de grandes nombres y de gran impacto, y otra, más modesta, en la que la gente vive.

—¿Trataría usted de asignar la etiqueta de lo inevitable a las casas en las que la gente vive y la etiqueta de lo fortuito a los elementos singulares?

—Esa es la percepción que tiene el común de los ciudadanos.

—Es muy difícil perseguir los orígenes de la arquitectura más vulgar. En el fondo habría que hablar de híbridos. El impacto más grande en la arquitectura de la vivienda ocurrió en el periodo de entreguerras, con el esfuerzo por establecer lenguajes en consonancia con las nuevas técnicas constructivas.



Las manos del arquitecto

Eso da una tasa racionalista que todavía está presente en las periferias de las ciudades, con densidades que permiten mejorar el rendimiento económico de los suelos. Pero ése no es el verdadero problema de la ciudad.

—¿Cuál es el verdadero problema?

—Que la arquitectura se ha hecho más irrelevante y la propia ciudad ha dejado de cumplir muchas de las funciones, de las misiones que tuvo. Hoy no se funda en la residencia, como la ciudad antigua. En el aspecto físico se nota mucho esta diferencia. En la ciudad medieval, incluso en la del XIX, uno camina en una estructura urbana representada por la vivienda. En los barrios periféricos de hoy eso ha desaparecido

«La arquitectura es más irrelevante en una ciudad que ha perdido algunas de sus antiguas funciones»

«Es exagerado pensar que una ciudad se estimula con un edificio nuevo de alguien exitoso. No me gusta»

«A medida que España se incorpore a la tecnología perderá la arquitectura elaborada y llena de matices»

y lo más importante son los sistemas viarios que llevan a esos islotes donde cualquier cosa es posible. Una vez dentro del barrio la arquitectura es irrelevante, queda reducida a un bien de consumo. Las casas hoy se venden por metros cuadrados. El crecimiento rápido nos quita la oportunidad de ajuste de la ciudad antigua, donde se construía una casa después de otra.

—¿Qué más cambios le importan?

—La ciudad tampoco es ya el mercado. El mercado está en internet o en el centro comercial, en cualquier lado. Y la ciudad tampoco es un lugar de encuentro. Se dan muchas paradojas. Las ciudades construidas con menos medios suelen guardar más la racionalidad antigua. Las barriadas de Lima, por ejemplo, mantienen criterios formales próximos a cuando la ciudad no podía permitirse el lujo de lo superfluo.

—Lima es más racional que...

—Que Madrid, que la periferia de Madrid, siempre en el sentido antiguo de la palabra. Porque Madrid es una ciudad moderna que cuenta con el coche.

—Usted defendió el coche frente al parecer de Foster en un encuentro de la Fundación Barreiros.

—Es la paradoja. Pretendemos servir a la ecología, construir para estar cerca de la naturaleza, respetar el medio; pero nuestra ciudad diseminada es más destructora y gasta más energía. No es equivocada, pero resulta muy costosa, aunque sea el único modelo alternativo de ciudad. Un barrio como El Viso de Madrid sería hoy impensable. Pero, por más que nos guste, la realidad es que los ciudadanos no necesitan la ciudad antigua, donde nos

atraía el encuentro con lo impredecible. Hoy podemos comunicarnos y comprar de otras maneras.

—¿Cuál es el nivel de la arquitectura española?

—Muy valioso en general, muy alto, algo que está reconocido fuera. La transición cogió a los españoles más o menos preparados intelectualmente para responder a las exigencias de un programa de nuevas construcciones amplísimas que se dio desde los años ochenta.

—¿Qué nombres le atraen especialmente?

—Mejor no elegir, para no ser parcial, pero es fácil realizar una nómina de 15 ó 20 arquitectos muy importantes.

—¿Y dónde se hace la mejor arquitectura del mundo?

—No quiero escapar de su pregunta, pero no coincide con un lugar, ni con el más alto nivel tecnológico de un país. No quiero parecer elusivo, pero la globalización llegó a la arquitectura. Hay arquitectos flotando desde América a China y algunos, desde luego, son españoles.

—La tecnología aparece como algo cada vez más importante, pero usted parece defender que su limitación estimula las ideas...

—En la Edad Media se ponían en las catedrales todos los conocimientos disponibles. Hoy sería muy difícil decir que la punta de lanza de nuestros conocimientos está en la construcción. No lo está. Y se da la paradoja de que países muy adelantados tecnológicamente hablando, por la importancia de su industria, llegan a arquitecturas más simples. A veces los países en los que aún no ha desaparecido la capacidad de adoptar procedimientos menos conocidos o de mayor riesgo, por una industria más incipiente, o por tener menos atado el presupuesto, esos países son los que producen arquitecturas de más interés. A veces creo que con España pasó algo de eso. A medida que el país se incorpore más a la tecnología, perderá más fácilmente la arquitectura bien elaborada y llena de matices singulares, aceptados tanto por el constructor como por los clientes. Hubo críticos que hablaron en los ochenta de regionalismo crítico. Ya se ha diluido.

—Esa homogeneización es muy general, ¿no?

—Si uno viera lo que está pasando en China, observaría la invasión de ese país por las formas, que vemos en los periódicos, unas formas aculturales, sin saber muy bien por qué. Tampoco hay que decir que todo esto es glorioso.



El arquitecto, en su estudio, en las dependencias donde trabajan algunos de sus colaboradores

Viene de la página anterior

dral de Los Ángeles?

—A mi me hubiera gustado hacer la cripta, pero el cardenal tenía claro lo que quería de cada uno. La cripta quedó en manos de arquitectos de Dallas que habían hecho criptas y cementerios por toda América.

—¿Por qué no ha hecho rascacielos? —No sé contestarle bien. Cuando se hicieron las torres de la Ciudad Deportiva del Real Madrid, uno de los promotores se puso en contacto conmigo. Yo estaba tan ocupado con otras cosas y también con la ampliación del Prado... A lo mejor me habría medido con esa torre si no hubiera estado haciendo el Prado. No he tenido la oportunidad, la ocasión de construir una torre.

—¿Qué opina entonces del debate sobre la altura propiciado por los atentados de las Torres Gemelas?

—En general yo creo que siempre que se puede hacer un desarrollo en horizontal resulta más eficiente. Tanto para vivienda como para oficinas. Los rascacielos rara vez están ocupados por una sola institución. Nadie que construye oficinas considera que la vertical es la mejor manera de comunicar todas las superficies. Son edificios que aprovechan el suelo de manera intensiva. Por eso los rascacielos sólo tienen sentido en *downtown* donde el suelo es muy caro. Si no, tienen el atractivo de ese gesto primario que hay en construir en altura y que tal vez un día deba afrontar.

—¿Y viviendas?

—No creo que sea muy grato para familias con niños vivir en altura, depender para todo de un ascensor. Salvo

«La polémica del Prado ha sido la experiencia más dolorosa de mi carrera»

—La polémica del Prado ha sido la experiencia más dolorosa de mi carrera, pero no sé hasta qué punto ha traído una notable mejora del proyecto que se concreta en tres puntos: en la liberación del ábside de la basílica de Villanueva con un patio, en la transformación del techo acristalado en un parterre aterrazado y luego, por último, en la arquitectura menos contundente y sin embargo para los ojos de la mayoría más respetuosa del

edificio que envuelve al claustro frente a la primera propuesta.

—Se refiere al doble retranqueo de la fachada del edificio de Los Jerónimos, pero parece hablar con menos convencimiento.

—Este punto es tal vez en el único en el que siento nostalgia de la primera solución, pero entiendo que a lo mejor la mayoría de las gentes vean con buenos ojos lo que está pasando ahora. No se me caen los anillos por recono-

cer que la polémica del Prado ha servido para mejorar el proyecto sin cambiarlo en sustancia.

—Usted apeló en este caso a la humildad de oficio, en las antípodas de la soberbia que se supone a las estrellas de la arquitectura.

—No es el caso en un proyecto como el Prado. Soy absolutamente consciente de que el arquitecto debe ponerse al servicio de una institución tan importante, perder protagonismo.

«No acepté medirme con mi primer rascacielos en Madrid porque estaba muy centrado en el Prado»

«No hay lugar para las fantasías exageradas de los arquitectos, ya no pensamos que podamos arreglar el futuro»

personas solas en determinadas condiciones de paisaje o por las vistas. De todos modos es muy difícil generalizar porque se construyen también muchos rascacielos fuera del contexto del suelo caro. China ahora está llena de edificios en altura.

—Sáenz de Oiza decía al final de su carrera que se sentía fracasado. ¿Cuál es el fracaso del arquitecto, cuál ha sido el suyo?

—Era un hombre de una inteligencia potentísima que pudiera haber sentido que dejaba esta vida sin haber hecho todo aquello de lo que se sentía capaz. No dejo de pensar que era un senti-

miento personal y que puede que no se correspondiese con todo lo hecho. Oiza ha dejado algunas de las obras más importantes de la arquitectura reciente madrileña y ha dejado un impacto enorme en generaciones de arquitectos.

—¿El fracaso tiene alguna lectura fuera de lo personal?

—Los arquitectos de la primera mitad del siglo XX tuvieron algunos momentos de confianza excesiva en sí mismos que no han tenido los de la segunda mitad. Estos han tenido una actitud más crítica, menos confiada, menos mesiánica. Aceptar la pérdida de la condición mesiánica es una conquista de estos tiempos. Es bueno, es algo grande no haber sufrido la tentación apocalíptica de pensar que nuestra generación ha resuelto para siempre lo que va a ser el futuro. Si algo hay de bueno ahora es precisamente eso, que no hay tanto lugar para esas fantasías exageradas de las que siempre han vivido los arquitectos. Le Corbusier sería un caso extremo en ese sentido.

—¿Cuál es el rasgo propio del estilo Moneo?

—Cuando veo retrospectivamente mi trabajo, yo creo que esa capacidad de ver en cada lugar las soluciones, aquella respuesta que introdujese o resolviese el conflicto que subyace en cada construcción. No hay dos proyectos iguales. He intentado hacer visible lo que la arquitectura podía ofrecer en cada lugar. —En su condición de navarro, tal vez sería relevante conocer sus impresiones de las tensiones territoriales que vive España en estos días.

—(Hay un silencio largo). Sé lo que tengo que decir, pero no puedo decirlo.



Rafael Moneo, durante la entrevista

Ocho años esperando su discurso

Rafael Moneo fue elegido miembro de la Academia de Bellas Artes de San Fernando en mayo de 1997, hace casi ocho años. Su candidatura fue respaldada por los académicos Antonio Bonet Correa, Luis Cervera y Antonio Fernández Alba. En la institución ocupará la vacante de otro arquitecto, Rafael Cano Lasso, fallecido en 1996. Moneo es autor del Museo Romano de Mérida, de la ampliación del Prado, del Moderna Museet de Estocolmo, el Kursaal de San Sebastián o la Catedral de Los Angeles, entre otros proyectos.

Sin embargo no es el único académico que aún no ha cumplido ese trámite que supone el discurso de ingreso. En la misma situación se encuentra el pintor Antonio López, elegido académico en enero de 1993, el cineasta José Luis Garci, cuya votación se produjo en 1997. Tampoco han ingresado los historiadores del arte Alfonso Pérez Sánchez y Tomás Llorens, elegidos ambos en 1998. Además de todos ellos, es académico electo José Ramón Encinar.

—Un aspecto de este problema es el culto mediático de las estrellas de la arquitectura. Se ha puesto de moda la importación del arquitecto divo, que una ciudad quiera un foster, un calatrava o un gehry para sus calles.

—No me gusta. Creo que es una exageración pensar que una ciudad se estimula con la presencia de un edificio nuevo de alguien exitoso. El ejemplo de Bilbao es muy singular y no lo hemos visto repetirse tantas veces. El Guggenheim ha tenido un efecto urbanístico y social importantísimo, pero yo no creo que los otros intentos de comprar arquitectura como bien estimulante sean lo más recomendable. Los hay que han sido un fracaso. Por eso me colocaría en las posiciones opuestas.

—¿Cómo las formularía?

—Que las ciudades tengan capacidad de pensarse a sí mismas, controlar su crecimiento y resistir al espontaneísmo. Que las ciudades se proyecten con una cierta conciencia de que no es el caballo loco de la inercia en la construcción de algún elemento exterior lo que hace crecer. Aunque sea un tópico, Barcelona es una ciudad que se ha contemplado más a sí misma que Madrid, que no ha reparado en quién es.

—En esos proyectos grandilocuentes, ¿no se siente el arquitecto como coartada de algo especulativo?

—En ocasiones, sí. Muchas veces las instituciones lo traen por ese brillo y lucimiento, pero si traen a un arquitecto de fuera a una ciudad porque así se tiene la gestión municipal más fácil es mucho peor. La arquitectura basada en el escándalo momentáneo no es recomendable. Está bien que vengan arquitectos de fuera pero encontrando el

«China está siendo invadida por formas aculturales, sin saber por qué. Todo esto no es glorioso»

«La arquitectura ha quedado reducida a un bien de consumo, las casas se venden hoy por metros cuadrados»

«Barcelona es una ciudad que se ha contemplado más a sí misma que Madrid, que no sabe quién es»

encargo adecuado para que su contribución sea valiosa. Tener la calma de controlar el crecimiento es a largo plazo más útil que un golpe de efecto.

—¿Pero una ciudad puede controlar eso?

—Es difícil controlar a todos los operadores que actúan. Ni siquiera podría decirle cómo se coordinan las obras de un Ministerio con el Ayuntamiento.

—¿Y cómo percibe el problema del carísimo suelo en España?

—Seguro que el diagnóstico más certero debería venir en términos socioeconómicos. Por un lado está la necesidad de vivienda, que supone la del suelo. Lo cual debe implicar la claridad en el uso del suelo disponible. Si no, la carencia aumenta la especulación. Es obvio. Si hay que resolver problemas de vivienda tenemos que disponer de un suelo que no dañe el crecimiento de la ciudad más tarde. La liberalización no cabe, pero sí un urbanismo consensuado, racional, decente y bueno.

—¿Y por el otro lado?

—La presión de los tipos de interés. Si son bajos, presionan el mercado. También es importante que el parque de viviendas se use.

—La arquitectura acompaña al hombre, es casi un humanismo. Usted ha construido la maternidad madrileña. ¿Qué reflexiones aborda el arquitecto desde este punto de vista cuando crea el medio en el que uno viene al mundo?

—Yo nunca había hecho hospitales. El atractivo empieza en que la institución piense que un arquitecto pueda desentrañar la complejidad de un hospital. Aquí la arquitectura es lo contrario de la que vive bajo la presión de su imagen. Se impone la inteligibilidad, el uso racional del espacio. En último término, la creación de una atmósfera que ayude en esos momentos gozosos o dolorosos de las personas que lo van a utilizar. De ahí la elección de materiales, el ambiente luminoso, el deseo de que los pacientes no se encuentren con otros pacientes en las ventanas, sino la sensación de la vida que ocurre en los corredores. Las plantas se activan por los patios que permiten usar intensamente el suelo pero dotar de privacidad y luz a los usuarios.

—¿Y la vida espiritual en la cate-

Pasa a página siguiente

Los actos

Desde hace muchos años, los estudiosos de la arquitectura popular han dedicado parte de su tiempo a proponer medidas para su conservación. En estas mismas páginas, el arquitecto Félix Benito exponía hace poco sus opiniones, fundamentadas en su sólido conocimiento de la arquitectura y el urbanismo tradicionales.

MIGUEL SOBRINO GONZÁLEZ

Este es un patrimonio que, en efecto, se nos va de las manos. Cualquiera que tenga por costumbre viajar por nuestros pueblos y ciudades (no olvidemos que, al menos hasta hace no mucho tiempo, la arquitectura popular era también un fenómeno urbano, no sólo rural) comprueba una y otra vez que las construcciones populares desaparecen. Contra eso, ¿qué podemos hacer?

El visitante, el que simplemente está interesado en seguir disfrutando en sus viajes de los ambientes urbanos tradicionales, podrá poner su grano de arena hablando con los habitantes de los pueblos. Tras tantos años de desprecio, es preciso hacer ver a nuestra sociedad rural que, con el final de los medios antiguos de subsistencia, uno de los caminos más seguros para que aquélla sobreviva es la preservación de la arquitectura, las artesanías y el paisaje tradicionales.

El turismo rural, que está aportando cierto auge a zonas olvidadas, tiene algo de moda, pero responde también a una necesidad de reencontrarse con las cosas esenciales que, según va el mundo, no dejará de aumentar. Hay que aprovechar este impulso. Sería desastroso que se diese (y hay señales de ello) una homologación general de lo que debe ser el ambiente rural: encontramos parecidas decoraciones, colores y acabados en hospedajes de zonas y comarcas muy diferentes. Tampoco es raro encontrar pueblos en los que la casa de turismo rural constituye el único «pegote» disonante: en cierta aldea de Soria, la fachada de un estridente color rosa distingue a la posada... en un ambiente general de sobrios muros de mampostería. Para empezar habría, por lo tanto, que respetar los modos y materiales característicos, como forma de hacer del turismo rural una auténtica vía de desarrollo para el lugar, al tiempo que, para el visitante, un medio de disfrute y —como todo verdadero viaje— también de aprendizaje.

Lo que puede hacer cada uno

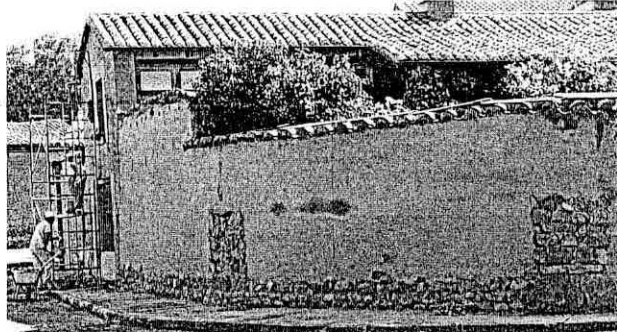
En los textos anteriores ya apunté algunas otras cuestiones que tocan al que podríamos denominar *visitante*, aquel que contempla, estudia o temporalmente habita la arquitectura popular. Lo mejor que en esta posición puede hacerse es preocuparse de la propia formación. Las buenas fuentes teóricas poco pueden lograr, empero, si no son refrendadas por la experiencia personal. Cada uno deberá afrontar el conocimiento de la arquitectura tradicional con la mayor y mejor información previa posible, mas para que ese conocimiento se transforme en aprecio deberá mirarse en el espejo de la realidad. Sólo así surgirá el espíritu crítico que comprueba, examina, contempla, disfruta y, también, aquilata y cuestiona lo que ve.

Y aquí llega su posterior cometido, pues, aparte de la personal satisfacción



M. SOBRINO GONZÁLEZ

Rejuntes de cemento, pizarra industrial, inclinación excesiva de las cubiertas: la degradación actual de Peñalba de Santiago



M. SOBRINO GONZÁLEZ

Una casa de Villanueva del Árbol, en proceso de rehabilitación por los especialistas en arquitectura del barro Laurano Rueda y Agustín Santamarta

«Para empezar habría que respetar los modos y materiales característicos, como forma de hacer del turismo rural una auténtica vía de desarrollo para el lugar, al tiempo que, para el visitante, un medio de disfrute y también de aprendizaje»

que da comprender las cosas, el visitante informado tendrá la posibilidad de hacer ver a los habitantes de un núcleo tradicional —con su sola presencia interesada o por medio de la palabra— el valor de lo que poseen. Esta persona puede actuar, en suma, de forma contraria al anticuario tímido, aquel que cambiaba escaños y arcones de roble por muebles de fornicia o imágenes góticas por escayolas de Olot: su misión será transmitir a los lugareños que lo que les rodea (lo que ellos quizá no aprecien por carecer de una enriquecedora visión externa) es valioso y, además, es su mejor posesión, la que más puede asegurar su futuro, en unos tiempos en los que ya no puede vivirse sólo de los oficios del campo. Las artesanías tradicionales, como la conservación de la arquitectura y el paisaje, son sin duda piezas fundamentales para hacer posible la pervivencia de muchos núcleos rurales, y su mantenimiento no será posible sólo con leyes proteccionistas, sin contar con el apoyo y concienciación de quienes allí viven y trabajan.

Otra situación es la que afronta —y hablo con conocimiento de causa— el propietario de una vivienda tradicional. A la obligada formación que afec-

taba al visitante, el propietario habrá de adjuntar la siempre peliaguda y difícil puesta en práctica de los principios y las ideas. Para ello habrá de luchar no sólo contra su propia ignorancia, sino contra ciertas normativas, contra los modos de trabajo de la mayoría de los albañiles y operarios y, por fin, contra la tiranía de la industria que produce los materiales para la construcción. Todo esto es, obviamente, porque damos por hecho que es necesario intervenir en las casas antiguas para adaptarlas a las nuevas formas de vida; que, para que las construcciones populares se conserven, es imprescindible proveerlas de las comodidades que no existían cuando fueron construidas.

Ante eso, la responsabilidad del propietario, una vez que ha decidido rehabilitar su casa tradicional, es doble. Por una parte, deberá considerar la conservación de los elementos característicos, aquellos cuya pérdida, aunque no se adapten a los usos y hábitos actuales, supondría una merma importante del valor cultural del edificio. Por supuesto, lo más cómodo sería, como se hace tantas veces, vaciar el interior y, a partir de la estructura desnuda, distribuir los espacios según se desee; sin embargo, conservar ele-

mentos como un zaguán, una alacena de obra, un horno o una cocina antigua quizá reduzcan el número de metros «útiles», pero aportarán a cambio autenticidad y singularidad a la vivienda rehabilitada.

Las casas tradicionales disponen siempre de espacios susceptibles de ser remodelados sin perjuicio, aquellos que ya no pueden servir a su función original, como cuadras y pajares, y que hoy admiten con facilidad ser adaptados para amoldarse a nuestra forma actual de vida. Acertaremos seguramente si sabemos combinar la conversión funcional de esos espacios con la conservación e integración en el conjunto de aquellos elementos singulares que merecen ser mantenidos. En manos de las instituciones estaría, en todo caso, el deseable mantenimiento en su integridad de algunas casas peculiares que fuesen visitables, expuestas como ejemplo material de lo que fue la vivienda tradicional de un determinado núcleo.

Los materiales

Por otra parte, el propietario habrá de tener buen cuidado en la elección de los materiales. Siempre que sea posible, éstos serán iguales o similares a los originales: la mejor información nos la darán las mismas casas del núcleo o de la zona que puedan conservar su autenticidad: de ese modo, evitaremos por ejemplo caer en el frecuente error de «sacar la piedra» en zonas donde lo correcto es mantener los antiguos enfoscados de cal o yeso. Lo más complicado será no dejarse confundir por la falsa equivalencia entre los materiales, según la forma que les daba su elaboración tradicional, y aquella que les impone la industria: la pizarra es siempre pizarra, pero las cubiertas tradicionales hechas con lajas de ese material nada tienen que ver con el resultado que dan las soluciones mecanizadas que hoy ofrecen las pizzerías. Peñalba de Santiago es hoy un triste ejemplo del daño que puede hacer, en un ambiente tradicional, la aplicación de cubiertas de pizarra elaborada industrialmente.

En otro orden de cosas, deberá tenerse en cuenta la composición de ciertos elementos de los que no puede prescindirse en una moderna rehabilitación, como son los aislantes, entre los que habrán de elegirse los que no contengan componentes tóxicos. Así mismo, conviene estar avisado acerca de ciertos materiales modernos cuyo uso resultará dañino. Por ejemplo, está demostrado que la aplicación de barnices sintéticos en carpinterías exteriores es nociva para la madera: obstruyen los poros, y su dilatación-contracción es contrario al de la madera, lo que provocará cuarteamientos y, en ellos, afloramiento de hongos. Para proteger las maderas, se pueden usar protectores de poro abierto, o bien acudir al aceite de linaza, el cual puede abarataarse (mejorando además la protección de la madera) mezclándolo con gasóleo.

Especial prevención merecería el omnipresente uso del cemento. Este mortero provoca mayores problemas y daños más irreversibles que cualquier otro material incorporado modernamente a la intervención en edificios históricos. El cemento supera en dureza cualquier material tradicional, lo que contradice el principio de que lo que junta no debe ser más duro que



M. SOBRINO GONZÁLEZ

juntado. Es rígido, por lo que no aporta los pequeños movimientos que precisa cualquier construcción adicional; eso hace que un revoco de cemento presente enseguida grietas que no responden a daños estructurales, sino a su incapacidad para adaptarse (como sí lo haría un mortero de cal) a los ligeros movimientos que empre tienen los edificios, antiguos modernos: en las construcciones actuales, esta inflexibilidad del cemento se soluciona con juntas de dilatación. Hay una característica del cemento aún más nociva: no transpira, por lo que obstruye la normal circulación de humedad que precisan para su conservación los muros de carga de arquitectura histórica. El subsuelo en siempre humedad, la cual se vaporará normalmente a través de las calles de tierra o unas calzadas orosas; cuando las calles se asfaltan hormigonan o (lo que para el caso es lo mismo) reciben losas, cantos rodados o adoquines sobre una cama de hormigón, se está conduciendo a la humedad hacia el único lugar por el que puede salir: los muros de los edificios. Si estos, además, son rejuntados o enfoscados con cemento, se habrá roto por completo el normal funcionamiento de la construcción adicional.

Existen núcleos en los que los muros y las casas son casi de un «hormigón» de yeso (Calatayud sería un buen ejemplo), el cual ha funcionado perfectamente hasta hace poco; sin embargo, el asfaltado de las calles a supueste el inicio de un proceso de desmoronamiento y ruina de esos muros, empapados por la obstrucción de la antigua porosidad de las calzadas. Pero, aunque los muros sean de piedra, el exceso de humedad provocado por el mal uso del cemento acabará también en ellos: de hecho, el célebre «mal de la piedra» es imaginario, un nombre

altisonante para denominar algo que no existe. El mal nunca es de la piedra, el mal se lo provocamos nosotros a la piedra rejuntándola con cemento u hormigonando las calles donde los muros de piedra se erigen. El proceso destructivo que he llamado «ciclo del cemento», en el que intervienen tanto el tratamiento de los muros como el de los pavimentos, podrá entenderse mejor observando los dibujos que acompañan a este artículo.

Lo que podemos hacer entre todos

Al nombrar el cemento, me he referido tanto a su aplicación sobre muros como a su uso en el hormigonado de aceras y calzadas. Esto último no depende, como es obvio, de los particulares, sino de las instituciones que promueven y costean las intervenciones en espacios públicos. Como ya he remarcado los daños que un suelo hormigonado provoca en los edificios, apuntaré solamente la necesidad de que existiesen al respecto normas claras, que obligasen a utilizar soluciones porosas para los pavimentos.

Antes he aludido también, precisamente, al obstáculo que suponen ciertas normativas. En el norte de Burgos, el plan de protección especial de un conjunto histórico declarado prohibía todo color de fachada que se saliese de la gama que va del ocre al salmón. Sin embargo, una rápida ojeada sobre el terreno descubría enseguida antiguos revocos ocre y sienas, pero también almogres, azules y hasta verdosos; en este caso, un técnico poco informado había impuesto unas normas que, al aplicarse, supondrán el empobrecimiento cromático del conjunto.

Además, y a vuelta con los materiales, más importante que la paleta de colores es definir la técnica con la que éstos se aplican. Los antiguos morteros de cal están hoy desplazados por los

morteros monocapa o, todavía peor, por la pintura plástica aplicada sobre un enfoscado de cemento. Ninguno de estos materiales es capaz de acercarse a la belleza y durabilidad de un acabado murario tradicional.

El nivel de exigencia de las instituciones en cuanto a conservación debería ir acompañado de una preocupación equivalente para la provisión de materiales y de medios. Si hay algo urgente, es la organización de una red de pequeños productores de materiales tradicionales para la construcción: nada puede avanzarse si el particular que acude al almacén de materiales no puede proveerse de cal o de ladrillo árabe con la misma facilidad con la que encuentra el cemento portland o el ladrillo agujereado industrial. En cada comarca debería haber fosos de cal, tejares y canteras con sistemas de extracción tradicional, capaces de suministrar en la construcción y la rehabilitación de su ámbito geográfico. Al principio, estas pequeñas industrias deberían estar subvencionadas, aunque el aumento y la consolidación de la demanda las haría, con el tiempo, autosuficientes; los sistemas tradicionales de la construcción podrían así convertirse en un medio más de subsistencia en el mundo rural, al tiempo que garantizarían el derecho a rehabilitar una casa antigua sin que, como sucede hoy, aumentasen los costos, debido a la actual escasez de medios y materiales adecuados.

La normal provisión de materiales debería ir unida a otra iniciativa que, en gran medida, corresponde también a las instituciones: la formación de profesionales. Es pasmoso el desconocimiento que la mayoría de los arquitectos y los aparejadores tienen de la arquitectura tradicional. En la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid, los alumnos interesados ya tienen la posibilidad de cursar algunas asignaturas y cursos de postgrado

Casa recuperada dentro del programa de rehabilitación de fachadas y cubiertas de Forña, en La Cabrera, dirigido por el arquitecto Javier López Sastre

«Ciclo del cemento»

A: EN ORIGEN, LA HUMEDAD NATURAL DEL SUBSUELO TRANSPIRA NORMALMENTE A TRAVÉS DE LOS PAVIMENTOS POROSOS DE LA CALLE (IZQUIERDA) Y DEL INTERIOR DE LA CASA. EL MURO ESTÁ REVOCADO CON UN MORTERO COMPATIBLE CON EL QUE SIRVE PARA UNIR LA MAMPOSTERÍA: LOS REVOCOS CUMPLEN ASÍ LA FUNCIÓN DE UNA MEMBRANA TRANSPIRABLE. EL CONJUNTO POSEE UNA CAPACIDAD NATURAL DE CONTROLAR LA HUMEDAD, AL IGUAL QUE EN UN ORGANISMO VIVO.

B: LOS PAVIMENTOS SON SUSTITUIDOS POR OTROS DE MUCHA MENOR SECCIÓN, QUE NECESITAN UNA CAPA DE HORMIGÓN PARA RESISTIR. BAJO ESA CAPA DE HORMIGÓN VAN AHORA LOS CONDUCTOS PARA LAS INSTALACIONES. LA HUMEDAD DEL SUBSUELO SÓLO PUEDE SALIR AHORA A TRAVÉS DEL MURO, QUE SE CONVIERTE ASÍ EN UNA VERDADERA ESPONJA. EL EXCESO DE HUMEDAD HACE QUE LAS PARTES BAJAS DE LOS REVOCOS PIERDAN COHESIÓN Y SE DESPRENDAN.

C: EL PROPIETARIO DECIDE «SANEAR» EL MURO, PARA LO CUAL ELIMINA EL REVOCO Y RELLENA LAS JUNTAS CON CEMENTO HACIA EL EXTERIOR, Y HACIA EL INTERIOR REVOCA CON CEMENTO, INSTALA UN FRISO O ZÓCALO DE CERÁMICA Y EL RESTO LO PINTA CON PINTURA PLÁSTICA.

D: EL REJUNTE DE CEMENTO DEL MURO HA TERMINADO DE AGRAVAR EL PROBLEMA. COMO EL MURO YA NO PUEDE «RESPIRAR» POR LAS LLAGAS, TAPONADAS POR EL CEMENTO, LA HUMEDAD SE CONCENTRA EN LA MAMPOSTERÍA; LAS SALES DEL CEMENTO Y LAS HELADAS HARÁN QUE LAS PIEDRAS SE DESCASCARILLEN. HACIA EL INTERIOR, EL ZÓCALO HABRÁ CONSEGUIDO QUE LA HUMEDAD SIGA ASCIENDIENDO, BUSCANDO SALIDA, A LO LARGO DEL MURO; EL REVOCO DE CEMENTO Y LA PINTURA PLÁSTICA SE DESPRENDEN, FORMANDO BOLSAS.

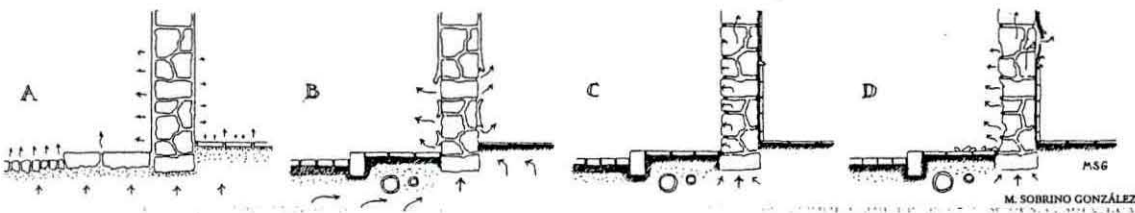
que les permiten acercarse a la construcción histórica. Sin embargo, estos conocimientos no son aún vinculantes, por lo que cualquier arquitecto puede intervenir en un edificio histórico, aunque desconozca por completo su funcionamiento. La formación de los técnicos debería ir acompañada, desde luego, con la de los operarios. En Albarracín se organizan desde hace años cursos para enseñar a los albañiles a manejar los materiales tradicionales de la construcción: esa misma iniciativa debería estar generalizada.

Predicar con el ejemplo

Está muy bien que se impongan normas en cuanto a materiales, acabados, alturas, etc., con el fin de preservar la armonía de los núcleos tradicionales; lo que no puede entenderse es que las mismas instancias que sancionan cada movimiento de un particular que pretende construir o reformar su vivienda desoigan sus propias normas a la hora de erigir edificios singulares o institucionales. En los últimos años se ha puesto de moda, en cascos históricos archiprotegidos, que los poderes públicos coloquen su guinda en forma de edificios disonantes, debidos casi siempre a políticos cegados ante el brillo que desprenden aquellos que se dejan llamar «arquitectos estrella». Ante esas construcciones, los particulares se preguntan con razón por qué ellos se ven obligados a conservarlo todo, bajo amenaza de sanción, cuando los organismos municipales o autonómicos se permiten impunemente derribar, transformar o saltarse a la torera la normativa proteccionista en construcciones que, como mínimo, modifican violentamente el entorno. Piénsese en el nuevo Museo de las Ciencias de Cuenca, o en el bloque de pisos que avasalla desde hace muy poco la plaza del Mercado Grande de Ávila (dos ciudades que, por cierto, están distinguidas con el rimbombante y, a la vista está, inútil título de «Patrimonio de la Humanidad»).

Las autoridades deberían obligarse a dar ejemplo, pero también los particulares. Porque, al final, una casa bien rehabilitada es la chispa capaz de prender la recuperación integral de un núcleo. A todos nos gusta lo bueno, así que si vemos una casa bella, singular y cómoda, es normal que deseemos emularla. De esa forma es probable que se lograse desvincular a la arquitectura popular del sambenito que todavía la relaciona con el atraso y la pobreza, del mismo modo que el mar o los paisajes de montaña han dejado de verse, gracias a un cambio de mentalidad, como algo incómodo y agresivo (visión que pervivió hasta fechas muy recientes) para pasar a convertirse en paradigmas de la belleza y la armonía.

A todo lo dicho habría que añadir muchas más cosas, por supuesto: la necesidad de hacer más cómoda la vida en las zonas rurales; de buscar salidas laborales para quienes viven o desean vivir en ellas (hoy, la tecnología empieza a permitir la implantación del trabajo a distancia); de proveer al territorio alejado de las ciudades de pequeños hospitales comarcales; de favorecer medios públicos de transporte que no se fijasen sólo como objetivo la comunicación entre grandes núcleos de población... Aunque todas estas cuestiones sobrepasan el contenido de estos tres breves artículos, no podía dejar de mencionárselas.



M. SOBRINO GONZÁLEZ

¿De verdad saben?

JAVIER RUBIO

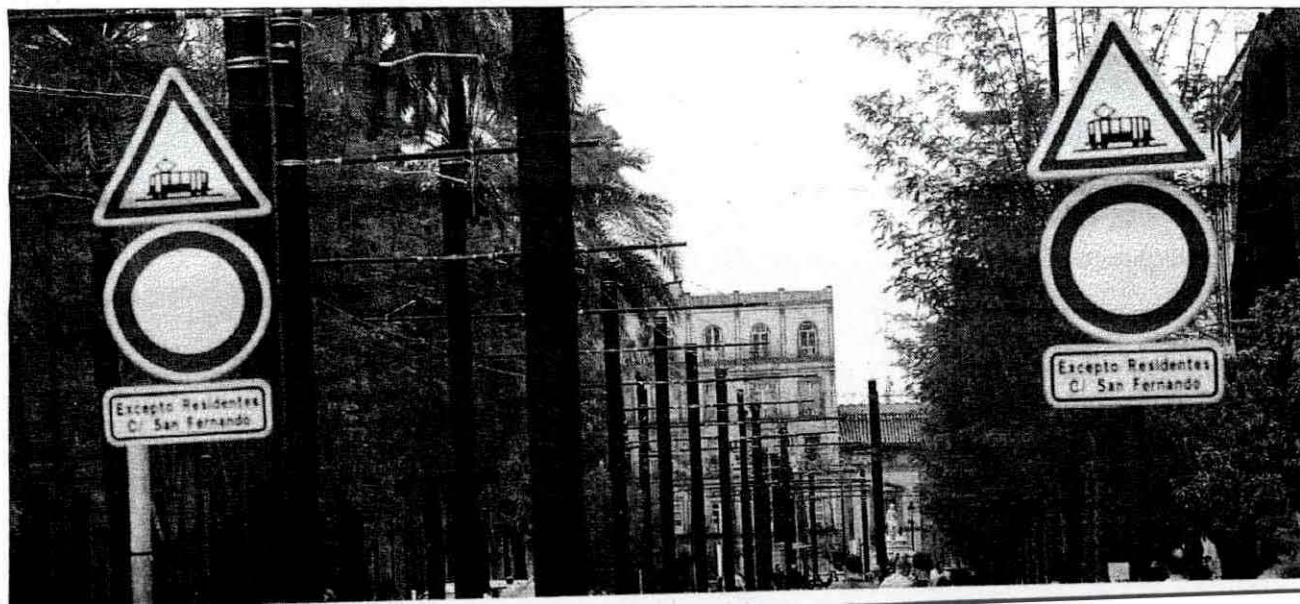
Un día es el cierre al tráfico del centro comercial de la ciudad y al siguiente es un nuevo aparcamiento en las inmediaciones de la ronda histórica; al otro plantean expropiar 19 casas de una tacada y dos días después, abrir tres pasos peatonales al jardín del Alcázar arramblando con bloques enteros de viviendas en los que viven familias a las que nadie avisó del peligro que corrían sus propiedades. Todo en una semana es demasiado incluso para las coordenadas por las que se mueve el equipo de gobierno en el Ayuntamiento de Sevilla.

Un concejal, ampliamente respetado por su prestigio intelectual, sale a la palestra anunciando una expropiación por el valor catastral sabiendo que cualquier jurado le echaría por tierra sus argumentos sin permitirle abrir la boca en la sesión. Si a ello añadimos deslices como el

de desconocer la propiedad del aparcamiento subterráneo de la plaza de la Concordia o cuándo acaba realmente la concesión del subterráneo, la impresión que cala en el ciudadano medio es que los concejales responsables del Ayuntamiento sevillano no saben muy bien qué van a hacer con la ciudad cuyos intereses gestionan.

Realmente, ¿saben de verdad lo que se traen entre manos? Da la impresión de que no. O bien tienen un plan tan oculto que hasta ahora nadie ha sido capaz de descubrir o todo se resuelve en un parcheo de aquí allá para acudir a tapar las vías de agua que constantemente se le abren. Ésa es la peor imagen que se puede transmitir a la ciudadanía: la de que no se gobierna la nave porque no hay nadie al timón o el que está en la caña no sabe darle al gornalle.

«Da la impresión de que el Ayuntamiento no sabe qué se trae entre manos. O tiene un plan tan oculto que nadie ha sido capaz de descubrir o todo se resuelve con parcheos»



El Ayuntamiento de Sevilla tiene tantos frentes abiertos en la actualidad que nadie medianamente capaz se explica por qué siguen abriendo nuevos sin cerrar los anteriores. En apenas un mes, y sin ánimo de ser exhaustivo, hemos acumulado el cierre al tráfico del centro comercial, la reclasificación de los grandes almacenes de la plaza del Duque, la conversión en sentido único de la ronda histórica, el rescate de las concesiones de aparcamientos subterráneos en el centro, la expropiación de las casas del patio de Banderas y la apertura de vomitorios para el jardín del Alcázar a través de tres fincas de la calle San Fernando. Y el tranvía, pendiente de su entrada en servicio en una semana. ¿Alguien da más?

La explicación más simple acude a la determinación socialista de acallar el escándalo de la recalificación de su sede provincial en la calle Luis Montoto, 9 con nuevas propuestas aunque resulten escandalosas, chirrien en los oídos de los ciudadanos sensatos o salga el sol por Antequera. Pero no puede ser que para apagar un incendio se prenda fuego al bosque. Hasta ese punto no ha llegado la degradación moral de la política, por muy degradada que está. Entonces, ¿cuál es la explicación?

De sobresalto en sobresalto

Es difícil entender qué se esconde tras estos anuncios precipitados con freno y marcha atrás como no sea la determinación de dirigir la atención de la ciudadanía de sobresalto en sobresalto aun costa de parecer unos novatos al frente de una función que les queda grande. Eso podría servir para un equipo municipal novato, recién llegado a los cargos, pero no para quienes acumulan tres mandatos en la corporación municipal y saben de sobra cómo se las gasta la ciudad cuando se le tocan determinadas fibras sensibles por muy ocultas que éstas puedan parecer.

Entonces, ¿qué puede justificar esta acumulación de noticias, esta saturación de proyectos y medidas de gran calado? O la alternativa: de verdad saben lo que se traen entre manos quienes incurren una y otra vez en promesas que de sobra saben que no podrán cumplir porque las circunstancias, los jurados de expropiaciones o la irritación de la opinión pública se lo impedirán.

Tomemos el caso de las viviendas de la calle San Fernando. ¿De verdad dicta el interés general la expropiación de decenas de pisos de vecinos que tienen sus escrituras públicas de compraventa y pagan sus impuestos municipales para abrir unos pasillos cuando hay puertas del Alcázar que no se abren nunca?, ¿de verdad cree el concejal de Urbanismo que le van a dejar expropiar esas propiedades al precio que figura en el catastro en vez del que dicta el mercado?, ¿en serio puede conseguirlo para el año 2009 con la presumible maraña judicial en que se verá envuelta la operación como le ha sucedido con los terrenos de la dehesa de Tablada?

A su favor, claro está, juegan unos medios de comuni-

La Ciudad Inevitable

Javier Rubio

Trafalgar no está en Sevilla

El título de hoy no va por el cabo gaditano del Atlántico, sino por la plaza de Londres (Trafalgar Square) cuyo gobierno queda reservado, en el enrevesado reparto administrativo municipal británico, al alcalde londinense pese a estar en la City. Y allí, en esa plaza capital de la capital del Reino Unido, tuvo lugar ayer un impresionante espectáculo multimedia seguido en vivo por 10.000 personas en honor del héroe nacional británico por excelencia, el almirante Horatio Nelson, cuya efigie preside la plaza desde su pedestal inaccesible como su figura preside el imaginario colectivo de la nación desde una altura similar. Se trataba de celebrar el aniversario del combate naval de Trafalgar en una efemérides tan redonda como los dos siglos transcurridos desde entonces.

La reina Isabel II prestó su real presencia para resaltar los fastos, que tuvieron el viernes en Portsmouth su punto culminante. En un dique seco de aquella ciudad costera

se encuentra restaurado desde 1922 el HMS Victory a bordo del cual Nelson engrandeció su leyenda desarbolando a la Flota Combinada francoespañola y encontrando la muerte. 821 personas de más de 12 años –la edad que tenía el grumete más joven– en honor de la tripulación embarcada aquel 21 de octubre de 1805 accedieron de manera excepcional al camarote donde expiró el almirante. Ayer, el Príncipe de Gales acudió al servicio religioso en la catedral de San Pablo en su honor.

De entre las naciones europeas, Inglaterra ha sido la única consciente de que el dominio de los mares aseguraba su integridad territorial. Así fue con Napoleón y así fue con Hitler, cuando las manadas de lobos de los U2 hostigaban las vitales líneas de suministro desde América.

En Francia, por motivos obvios, la conmemoración ha pasado completamente inadvertida y sólo se ha oído como en susurros la voz de la familia Villeneuve –suicidado

antes de reportarse a Napoleón– quejándose de que la historiografía española le impute a su ascendiente todos los muertos de aquella aciaga jornada.

En España, sin embargo, la fecha se ha recordado como un canto a la fraternidad y la paz universales a bordo del buque insignia de la Armada, ese *Príncipe de Asturias* que el almirante Gravina mandaba en Trafalgar. Fue un acto como es hoy España: sin mucha solemnidad, sin nada de pompa y rodeado de muchas circunstancias añadidas como la medalla entregada al escritor de una novela de éxito sobre el combate naval inmediatamente después de honrar a los caídos. Nada entre la tripulación ni entre los invitados hacía pensar que el acto tuviera trascendencia para alguien más que para el ministro Bono, con ademanes y palabras de presidente.

El naufragio del 'Galatea'

Ni siquiera en Cádiz –tan ligada a la batalla como a la Armada española– se percibía esa nítida vibración de la Historia que compone el fondo del alma de una nación. ¿Cómo iba a ser así si el presidente de la región donde nació el insigne Churruga había proclamado el día anterior que España existiría mientras ellos y otros secesionistas lo consintieran? ¡Si hasta a algunos cargos electos socialistas por Cádiz les rechinaba el discurso de Bono cada vez que nombraba la patria y el honor!

Sevilla y Cádiz reúnen, por historia, las condiciones objetivas para haberse convertido en los equivalentes a Portsmouth: museos vivos de la historia nacional. Lo único más parecido es el parquecillo temático de las tres carabelas colombinas atracadas en La Rábida: pura impostura como la que Julian Barnes fustigaba en su irónico *Inglaterra, Inglaterra*. Se intentó con aquel malhadado buque escuela *Galatea* que se quiso rescatar en los primeros 80 para convertirlo en museo naval flotante, pero el proyecto naufragó como tantos otros por incapacidad propia y acabó restaurado en 1999, con su nombre original, en Glasgow para escarnio español. De modo que en la ciudad que ostentó el monopolio de la Carrera de Indias durante más de 200 años no hay rastro visitable –sí, el Archivo y su montaña de legajos– de aquella historia. Ni siquiera un museo naval digno de tal nombre en la actualidad mientras el Pabellón de la Navegación sigue clausurado en expectativa de destino.

No hay nada porque, en las actuales circunstancias, España es un país sin héroes ni hechos históricos que conmemorar, como si se hubiera arrastrado por la Historia Universal sin nada de lo que enorgullecerse. Los hechos de armas, algunos más que notables y otros ni más ni menos ignominiosos que los de las demás naciones de su edad, producen rechazo generalizado en una ciudadanía desarmada y pacifista. Y grandes gestas como la de Elcano-Magallanes ni siquiera pueden ya festejarse sin alborotar el gallinero patrio porque ni el pueblo natal del marino guipuzcoano se llama como aprendimos en la escuela. Cuando la réplica de la nao *Victoria* haya rendido su tornaviaje desde el Japón, lo más probable es que nadie tenga idea de qué hacer con ella y dónde atracarla para que, probablemente, se pudra con parsimonia. ¿Qué mejor lugar que Sevilla?

Nación sin héroes, pueblo sin memoria, país sin historia y ciudad sin recuerdo. Eso es en lo que nos hemos convertido despenándonos por la Historia desde hace 200 años.

javier.rubio@elmundo.es

«En la ciudad que ostentó el monopolio de la Carrera de Indias durante más de dos siglos no hay rastro visitable de aquella historia»



Láseres y reflectores iluminan la estatua de Nelson durante el espectáculo multimedia que tuvo lugar ayer en Trafalgar Square, en Londres. / REUTERS

EL PERSONAJE

Pregonero presbítero, ¿pregón o sermón?

El cura (para eso es párroco y se gana la distinción) Ignacio Jiménez Sánchez-Dalp es de agraciado porte, de insultante juventud, de aristocrática cuna y de verbo encendido, según comentan los que le han oído sermonear. Y además es el pregonero de la Semana Santa para el año que viene, convirtiéndose en el primer sacerdote en 13 años distinguido con tal honor desde que Javierre se montara en un biscúter en el Teatro Maestranza después de haber arrancado el primer aplauso con una coplilla apócrifa a la Canina del Santo Entierro. Lo de este cura de ahora parece que va a ser distinto, por talante y por formación. Y habrá que esperar a ver qué dice, pero como menos da una piedra, habrá que conformarse con que el pregonero sea alguien que se gana la vida con la palabra (con mayúscula y minúscula).

EL DETALLE

O'Donnell: la calle es de todos

No hay más que ver el lío en que anda sumido el Ayuntamiento a propósito del cierre al tráfico rodado de la calle O'Donnell para darse cuenta de la improvisación y la falta de un estudio meditado que sirva de pauta de comportamiento municipal en todo lo relacionado con el automóvil y la movilidad urbana. Periódicamente se anuncian vías cortadas para los automovilistas y se declaran grandilocuentes principios en favor del transporte público que luego nadie es capaz de llevar a la práctica. Si a ello se suma una escasez de interlocución con todas las partes afectadas y la habitual predisposición de los municipales a transigir con lo que puedan reclamar quienes más presionan –léase los taxistas–, se tendrá un retrato bastante aproximado de lo que está sucediendo con la calle O'Donnell.

EL COMENTARIO

Fibes a cambio de todo lo demás

Es tal el atolladero político en que el alcalde Alfredo Sánchez Monteseirín se ha metido por su propio pie en la ampliación del palacio de congresos de Fibes que cualquier solución resulta perjudicial para sus intereses y ya sólo se trata de buscar del mal el menos como enseñaba la vieja moral jesuítica. Como la última propuesta, por la que el Gobierno le ha dicho a Monteseirín que se pida un regalo sólo como si la carta a los Reyes Magos no tuviera más que un renglón. Y el alcalde se ha pedido 10 millones de euros para tapar la boca de sus más feroces críticos por la incapacidad de reunir el dinero que precisa la ampliación del palacio de congresos. Todo lo demás, incluidas comisarias policiales en los distritos, puede esperar: las necesidades objetivas de la ciudadanía no tienen por qué coincidir con las subjetivas de sus políticos.

El inminente desembarco de la multinacional Adolfo Domínguez en dos históricos inmuebles comerciales del centro —en los extintos almacenes Siete Puertas, en la calle Puente y Pellón, y en el Ciudad

de Londres, en la calle Cuna esquina con Cerrajería— ha generado cierta preocupación en las asociaciones conservacionistas de Sevilla. Estos colectivos temen que el modelo comercial del 'megastore', fórmula que pretende implantar la firma de moda en estos inmuebles, obligue a la remodelación profunda de estos edificios que hunden sus raíces en la historia cotidiana de la ciudad.

El PP pide que se paralice la reforma de San Telmo y que se cree una comisión política

SEVILLA.— El Partido Popular defenderá el próximo jueves en el pleno del Parlamento andaluz una proposición no de ley en la que insta a la Junta a paralizar las obras de remodelación del palacio de San Telmo, sede de la Presidencia de la Junta, y a crear una comisión, con presencia de todos los grupos de la Cámara, que analice el expediente completo de las obras y cuyas conclusiones sean «vinculantes de cara a las actuaciones futuras que hayan de llevarse a cabo».

En la iniciativa, el PP urge en primer lugar al Gobierno andaluz a «suspender o paralizar» las obras de San Telmo «hasta que todos los grupos parlamentarios conozcan todos los informes elevados sobre el proyecto de remodelación».

Como segunda medida, el PP pide a la Junta que constituya una comisión con presencia de todos los grupos parlamentarios para analizar el expediente completo «con cuanta documentación se requiera por cada uno de los grupos y que permita garantizar el rigor y la transparencia de la obra», para lo que demandan que las conclusiones sean «vinculantes de cara a las actuaciones futuras que hayan de llevarse a cabo».

Según el PP, la remodelación del Palacio de San Telmo ha provocado «malestar» en sectores culturales que consideran que las obras «no respetan informes técnicos de protección de nuestro patrimonio histórico» y que han llegado a presentar un contencioso ante el Tribunal Superior de Justicia de Andalucía (TSJA) solicitando su paralización. Junto a ello, también denuncian que «no ha habido transparencia ni información suficiente».

■ **El plazo para la presentación**
de las ofertas de las empresas que deseen concurrir al concurso público para la instalación y explotación de una noria panorámica en la explanada central de los jardines del Prado de San Sebastián concluirá el próximo 3 de octubre. Fuentes municipales informaron a Europa Press de que la mesa de contratación de este concurso quedará constituida al día siguiente, 4 de octubre, cuando se procederá a la apertura de los sobres administrativos y técnicos. Las ofertas económicas de las empresas participantes se conocerán el día 10.

EL PAISAJE COTIDIANO

Progresar no es destruir

ALBERTO RODRIGUEZ
SEVILLA.— La próxima apertura de dos nuevas tiendas de la multinacional Adolfo Domínguez en Sevilla ha suscitado cierta preocupación en las organizaciones conservacionistas por las repercusiones que este hecho pueda tener en los edificios donde se instalarán ambos comercios.

Los dos inmuebles tienen una enorme enjundia histórica y un alto interés cultural y artístico: el edificio de los extintos almacenes Siete Puertas, en la calle Puente y Pellón, y el del Ciudad de Londres, en la calle Cuna esquina con Cerrajería, comercio que se ha trasladado hasta la cercana Sierpes.

Ambos edificios serán ocupados por las tiendas de Adolfo Domínguez en régimen de alquiler, nunca de compra. El primero permanece bajo la propiedad de la familia Iglesias, mientras que el segundo pertenece a un empresario de Villanueva del Ariscal, apellidado Salas.

'Megastore'

Según las explicaciones dadas por los ejecutivos de Adolfo Domínguez se ceñirán al modelo comercial del 'megastore': una especie de gran almacén con género de una única firma, como existen varios en la ciudad. Esta pretensión parece indicar la necesidad de que cada una de las plantas de estos edificios deberá dejarse diáfana. Algo que ha hecho cundir la inquietud en las organizaciones conservacionistas.

Pero, ¿cuál es el interés y el valor de estos edificios? A través de la interesante guía sobre el comercio tradicional sevillano publicada en 1991 por Angel Pérez Guerra, averiguamos que los almacenes Siete Puertas fueron inaugurados en 1880, instalándose en la antigua casona del Marqués de Sortes y el mesón del Burro.

En aquella época, la calle



Edificio del comercio Ciudad de Londres, de José Espiau (1912). / ESTHER LOBATO

Puente y Pellón se llamaba Dados, mientras que el mesón debía su nombre a la calle a la que daba, la cual pasaría luego a llamarse de Alfonso el Sabio, lo cual constituyó un notable salto cualitativo.

La casa del Marqués, como era habitual en las residencias nobiliarias, contaba con numerosos patios que soportaban columnas

de capiteles renacentistas. Asimismo, hubo en ella una artística escalera que fue destruida en los años cincuenta del siglo XX, mientras que en sus techos podían admirarse vigas de madera labrada.

A mediados de los pasados noventa, el edificio de los almacenes fue sometido a una sombría remodelación para construir

apartamentos. De estos cambios jamás se informó a las organizaciones conservacionistas.

Distinto es el caso del edificio de la calle Cuna. Una obra de José Espiau concebida en 1912 a raíz de la norma decretada por el concejal Francisco Javier de Lepe, bajo inspiración de Joaquín Guichot y José Gestoso, para promocionar la arquitectura tradicional sevillana, a cambio de la exoneración de impuestos.

Espiau, que había sido modernista, se adapta al nuevo estilo regionalista y realiza una obra inspirada en el Pabellón Mudéjar de la plaza de América, pero que vino a suponer el arranque efectivo de ese estilo neomudéjar que el propio Espiau continuó en el edificio de La Adriática, en la esquina de la Avenida y el hotel Alfonso XIII.

El modelo comercial del 'megastore' obliga a dejar diáfana cada una de las plantas

Al contrario de lo ocurrido con el edificio de Siete Puertas, el del Ciudad de Londres fue restaurado de forma muy respetuosa a principio de los años ochenta siendo su propietario Manuel Gómez Frago. Lo que pueda ocurrir ahora pertenece al terreno de la conjetura.

Los conservacionistas confían en que los mecanismos de control funcionen y se impida una nueva agresión a nuestro patrimonio. Es lógico que las leyes del mercado hagan cambiar de manos los edificios, al fin y al cabo un producto más que manufactura el hombre. Lo que no puede ser es que el progreso, al que sin duda contribuirán las inversiones de Adolfo Domínguez en Sevilla, signifique destruir o modificar edificios que forman parte de nuestras señas de identidad.

Nuevo Audi A4 de 130 CV a 255 CV. Emisión CO₂ (g/km): de 153 a 257. Consumo medio (l/100 km): de 5,7 a 10,7.

Nuevo Audi A4.
No deja indiferente.

A.V.I.S.A.
Averroes, 16 - Acs. Edificio Henares
Tel. 95 503 46 04
41020 Sevilla



TRIBUNA

León Lasa
Abogado y escritor**Mientras duren** estas dos semanas de celebraciones navideñas, morirán de hambre miles de niños, unos datos que, a fuerza de repetidos, apenas nos conmueven ya

¿Navidades generosas?

NAVIDAD virtual. Sí, el ciclo infinito del tiempo, la sucesión de estaciones y de luces, los destellos sensibles que alumbran las calles principales de las ciudades, el vencimiento del sol que resurge del horizonte, todo eso, en fin, nos indica que, otro año más, es Navidad. Y no es fácil ya escribir nada nuevo sobre ella; aunque, por ejemplo, podríamos decir otra vez que ésta, la Navidad, ha perdido casi todo el contenido trascendente, religioso o familiar que tenía antaño, pero eso es algo ya sabido; también podríamos subrayar que la fiesta que conmemora el nacimiento de Jesús, para muchos el Hijo de Dios, se ha convertido en una tolvenera consumista que arrolla como un maremoto cualquier resto de la mística con la que se impregnaba a aquélla, una obviedad que insulta cualquier inteligencia; o por qué no escribir tal vez, aunque pequeños de poco originales, que mientras duren esas dos semanas de carnaval sensiblero morirán de hambre miles de niños, unos datos que, por reiterados, ya apenas conmueven. Todo eso, para qué engañarnos, se seguirá repitiendo año tras año, sin que nada pueda cambiar en orden a dotar a la fiesta de sentido alguno. Y quizás, ante la terquedad de la realidad, merezca la pena preguntarse si las cosas podrían ser de otra forma, si no estábamos equivocados en nuestro distante escepticismo y si el sistema no es, en definitiva, sino un mecanismo perfecto, totalitario y armonioso ante el que al final hay que inclinarse.

Tarjetas ejemplares. Confieso que, en ocasiones, ante un capricho pasajero como la adquisición de un libro de coleccionista, la compra de unos zapatos ingleses o el disfrute de una semana de retiro en Soria—alguno de los lujos que todavía me concedo—he sentido una repentina mala conciencia tan fugaz como poco profunda por lo que yo consideraba un comportamiento egoísta y, desde luego, poco caritativo para con aquellos seres famélicos que, de vez en vez y en ausencia de acontecimientos impacientes, nos reclaman la atención, ya sea desde el telediarario del mediodía o desde un calendario trufado de celebridades. El sistema, juicioso como un ser vivo de que ese sentimiento comienza a calar entre



La Navidad ha perdido casi todo el contenido religioso o familiar que tenía antaño y se ha convertido en una tolvenera consumista

mentes retorcidas, ha encontrado la cuadratura del círculo. Ahora, una ONG como Intermon Oxfam, adaptándose de una manera ciertamente prodigiosa a la época que corre, anuncia una tarjeta de crédito en alianza con dos entidades tan representativas de ese engranaje como MasterCard y Caja Madrid. La tarjeta—icono irreverente del capitalismo actual: el dinero, que sí huele, ya no es imprescindible— *dona* un 0,7 por ciento del importe de las compras que realices a los proyectos de desarrollo de Intermon Oxfam. Y añade, en días de éticas indoloras, sin coste alguno *para ti*. Si la premisa no me falla—y el silogismo pare-

ce simple—la solución es—sometido a la pequeña condición de que pague con esa tarjeta que me tutea confianzuda—sobresaliente: mientras más consumo, más solidario soy. Como no podía ser menos, en tiempos sometidos a la dictadura de lo *fashion*, se puede elegir el diseño del plástico dadivoso.

Trabajadores poliédricos. Nunca he llegado a entender correctamente cómo los partidos conservadores pueden defender conjuntamente la flexibilidad económica y la no intervención administrativa (en castellano antiguo: la precariedad laboral extrema y el precio de las viviendas por las nubes) junto con la promoción de la familia estable, la prole numerosa y el matrimonio temprano. Pero tampoco comprendo cómo, en el llamado capitalismo de ficción, hay quien todavía se rasga las vestiduras porque en la Administración o en las grandes empresas se reduzcan jornadas laborales asalariadas, se concedan permisos de paternidad o se adecuen los horarios a las necesidades familiares. Por decirlo gráficamente, si ya casi no se fabrican tornillos ni automóviles en el Primer Mundo, ¿es de verdad más productivo en el capitalismo virtual el oficinista weberiano que durante diez horas movía papeles ad infinitum y hacía del ahorro una virtud? ¿Es un privilegiado de casta el empleado que dedica el tiempo liberado a una gran superficie comercial y en la que también—o aún más—produce mientras consume? Intuyo que el verdadero precursor es este nuevo replicante que, en programa continuo, parando sólo unas pocas horas para dormir, como un taylorista del Nuevo Orden, intercambiando roles y ajustando pautas, se dedica en cuerpo y alma al mantenimiento del sistema. Una vez más, la probidad, especialmente en Navidad, descansaría sobre la compra precipitada, como generadora de riqueza. Aunque algunos no lo sabíamos.

Post Scriptum. Ya lo señaló, con la ironía de siempre y sostenido por un vaso de whisky, el literato McGregor: cuando como caviar me siento un ser dadivoso.

LA CIUDAD Y LOS DÍAS

Carlos Colón



Izquierda y patrimonio

QUIÉN sino nuestro alcalde sería capaz de decir sin ruborizarse que “jamás en la historia democrática de los ayuntamientos ha habido uno como el de Sevilla que haya hecho más por el Patrimonio”? Lo ha recordado Joaquín Egea, presidente de la Asociación para el Patrimonio Histórico de Andalucía (Adepa), al expresar su protesta por “la pérdida lamentable e irreparable” del “torreón del Moro” que remataba la casa palacio de la calle Segovia. ¡Ha habido tantas pérdidas lamentables e irreparables! ¡Hay tantas! ¡Seguirá habiendo tantas, si las urnas no lo remedian! Y aún ni esta esperanza albergamos quienes hemos visto a las corporaciones democráticas destruir la ciudad con la misma alegría con que lo hacían las franquistas; quienes vimos como en los años 60 y 70 se acababa con Sevilla casa a casa, calle a calle, plaza a plaza... para seguir viéndolo en los 80, los 90, y así hasta hoy, con ese dolor multiplicado que provoca la desventura cuando golpea por segunda vez; quienes vimos derribar el mercado de Encarnación en 1973, padecimos la vergüenza de su solar durante 30 años y ahora vemos crecer en él las setas que se van a hincar

Como tantos otros “principios fundamentales” de nuestra izquierda, el de la defensa del Patrimonio se mantuvo hasta que accedieron al poder

en el corazón de Sevilla con la misma brutalidad con que lo hicieron los almacenes de la Magdalena o del Duque en los 60.

Nombrados a dedo o elegidos por las urnas, conservadores o progresistas, lo mismo da. Salvo el breve periodo de Pérez Escolano y Queraltó que siempre recordaré con agradecimiento ciudadano, qué se hizo de los arquitectos *progres* que consideraban la destrucción de la ciudad el símbolo de la incultura del desarrollismo franquista; que se llenaban la boca con *el restauro*, soñaban con el estudio de Portoghesi en Porta Pinciana, sobaban la primera edición española de *La administración del urbanismo* de Venutti y Oliva, adoraban el modelo de restauración y planificación de la *roja* Bolonia, uno de cuyos padres fue el mismo Venutti a quien envió allí el Partido Comunista Italiano para poner orden urbanístico.

Joaquín Egea los ha recordado al evocar aquellos breves años en que “la progresía consideraba que la defensa del patrimonio urbano debía de ser uno de sus principios fundamentales”. Como tantos otros “principios fundamentales” de nuestra izquierda, éste se mantuvo hasta que accedieron al poder y comenzó la larga historia de apostasías encubiertas de pragmatismo, renunciadas disfrazadas de “responsabilidad de gobierno” y ambiciones disimuladas como “nuevos posicionamientos ante la realidad” que han dado como resultado este despojo sucio y feo, ni monumental ni moderno, que es la Sevilla que hoy tenemos; ésa que nuestro alcalde dice que es en la que más se ha hecho por el Patrimonio. Compruébenlo pasándose por las ruinas del torreón del Moro y subiendo después hasta Rojas Marcos para ver las bonitas ventanas de escaparate de tienda de moda cara que le han endosado a la antigua Ifar.

→ colon@diariodesevilla.es

EL MIRADOR

Félix Bayón



Lujo para todos

EL lunes pasado, después de mucho tiempo, volví a pasear por el mercadillo de mi pueblo. Las cosas han cambiado bastante. Sigue habiendo camisetas de equipos de fútbol y ropa deportiva falsificada, pero el catálogo se ha ampliado a las marcas lujosas de eso que las revistas femeninas llaman *complementos*. Es decir, bolsos, gafas de sol, zapatos... Reconozco en los montones informes en los que se expone la mercancía lujosa logotipos como los que había visto el día anterior en una revista dominical atrasada. Pregunto el precio y me piden 4 euros por un bolso muy colorido de Louis Vuitton que cuesta en las tiendas—me impresionó ver el precio—más de mil euros. Es la única marca que reconozco a la primera: en Nueva York, París o Florencia me he quedado embobado muchas veces ante los viejos baúles que hicieron famoso el logo LV entre los más selectos viajeros de comienzos del siglo pasado.

Uno, en el fondo, es un sentimental. Y no sólo en Navidad. Tanto, que de pronto me compadezco de los accionistas de LVMH, la multinacional del lujo francesa que posee la firma Louis Vuitton y otras como Loewe, Kenzo, Donna Karan, Christian Dior, Guerlain o los relojes TAG-Heuer, como los que me ofreció el otro día un africano en un bar.

Sin embargo, miro la cotización de la empresa y veo que ha subido el último año un 37,82 por ciento.

Es un negocio muy extraño éste del lujo. Un negocio muy apropiado para la Navidad porque deja a todos contentos: tanto a los que pagan por un bolso más de mil euros como a los que el mismo bolso, en un mercadillo, les sale por cuatro. También deben de estar felices los accionistas, visto lo que han subido las acciones, también los comerciantes legales, los ilegales y los propios falsificadores.

Durante mucho tiempo tuve prejuicios hacia la rama ilegal de este comercio. Pero un día, hace un par de años, caí en la tentación. Estaba en Venecia y, a eso de las ocho de la tarde, varios negros que cargaban unas inmensas bolsas de plástico negro se subieron al vaporetto en el que viajaba. Poco después, paseando por las callejas cercanas a la Plaza de San Marcos, en las que se concentran las tiendas de las marcas lujosas, observé cómo los africanos habían dispuesto su mercancía al pie de los comercios ya cerrados aprovechando la luz de los escaparates. Con gran sentido comercial, los negros exhibían las falsificaciones a la misma puerta de las boutiques oficiales. Tenían los africanos ese aspecto relajado que adquieren cuando consiguen llegar vivos a Europa después de deambular por media África camino del norte. Habilidosos con los idiomas, eran capaces de regatear animosamente en cualquier lengua. Mi mujer y yo caímos en el juego. Total: 40 euros por un bolso que en el escaparate costaba 1.200. Hecho el trato, el africano me sonrió cómplice. Desde entonces, no tengo claro quién engaña a quién en este juego.

TRIBUNA

Alejandro J. Rodríguez Carrión
Profesor de Derecho Internacional
Público de la Universidad de Málaga



Nuevas generaciones podrán sustituir a Carrillo Salcedo en su función profesoral. Desgraciadamente, hoy por hoy, no hay quien pueda sustituirlo en la capacidad de ser maestro

Profesor y maestro

ALGÚN maldiciente ha llegado a afirmar que se dedica a la enseñanza quien no sirve para otra cosa. Es cierto que en la enseñanza, y específicamente en la universitaria, hay personas que han hecho de las aulas su casa permanente, de la que no han salido desde que entraron en ellas en preescolar, quizás temerosas de conocer el mundo de fuera e incapaces de enfrentarse al mundo real. Y entre ellos no falta, sin duda, algún auténtico inválido civil que de profesor, persona que ejerce o enseña una ciencia o arte, no tiene más que el nombre, sin posibilidades de transmitir conocimientos generales o específicos y, mucho menos, enseñar vida. Sin embargo, en el oficio de la enseñanza hay muy buenos profesores que cumplen con creces lo que de ellos se espera.

De vez en cuando, de entre estos últimos, destaca de forma sobresaliente alguna persona que no se restringe al estricto ámbito de lo estrictamente profesoral, alcanzando de forma natural la condición de maestro, dicho de una persona de mérito relevante de entre las de su clase. Éste es el caso de Juan Antonio Carrillo Salcedo, profesor de Derecho Internacional en las universidades Complutense, de Granada, Autónoma de Madrid y Sevilla, a más de todas aquellas universidades donde ha sido invitado o con las que ha quedado definitivamente integrado mediante doctorados honoris causa. En todas ellas ha sido, por supuesto, también maestro. Y ya sería bastante, aunque nos ha regalado con más.

En primer lugar, por lo que ha sido, en paralelo con su trayectoria universitaria: miembro de la Comisión Europea de Derechos Humanos y, más tarde, juez del Tribunal Europeo de Derechos Humanos, ha contribuido de forma significativa a una interpretación progresiva de los derechos humanos. Como juez estuvo pocos años, forzado a dimitir añorando el sosiego del profesor y la necesidad de la comunicación en el aula con sus estudiantes, estableciendo con frecuencia relaciones de auténticos alumnos o discípulos. Era un costo excesivo para quien siempre ha querido ser, por encima de todo, profesor universitario.

Sin apartarse un minuto de las aulas, asumió funciones de hombre de Estado, asesora-



Rechazó dos veces ser magistrado del Tribunal Constitucional por no aceptar la carga de romper con su mundo de alumnos y compañeros

rando al Ministerio de Asuntos Exteriores en los difíciles momentos de la transición, cuando había que intentar poner el reloj español en hora con el mundo europeo, o colaborando a poner algo de orden en las no siempre fluidas relaciones con la Iglesia, con la sustitución de un anacrónico Concordato por unos más razonables Acuerdos. O coadyuvando a dibujar el nuevo papel de España en organizaciones internacionales con las que habíamos vivido bastante de espaldas.

En segundo lugar, por lo que no ha querido ser: en dos ocasiones distintas rechazó sendas propuestas de ser magistrado del Tribunal Constitucional. Pese al respeto que siempre ha profesado a este órgano constitucional, el forzoso traslado a Madrid, más que la penitencia del alejamiento temporal

de su círculo familiar, le habría supuesto la inaceptable carga de romper con su mundo de aulas, alumnos y compañeros. En otra ocasión, por las mismas razones, más una clara percepción ética, desestimó una suculenta propuesta de trabajo como abogado que le formuló alguien que luego sería presidente de los Estados Unidos, aunque no acabara su segundo mandato como tal.

En tercer lugar, por lo que realmente ha sido: magnífico profesor, estimulante charlista y conferenciante, que siempre ha suscitado una nueva inquietud en quien le oye o que ha forzado una perspectiva distinta incluso para el más leído. Su obra científica, de coherencia con un permanente cordón umbilical entre las dos realidades insoslayables del Estado y del orden internacional, ha facilitado una relevancia internacional de la doctrina española, ciertamente prestigiosa en el mundo académico mundial.

Es este un ingrato país donde estamos acostumbrados en demasía a hablar bien de las personas que nos dejan definitivamente; algunos cortan esta tendencia y nos fuerzan a hablar bien incluso de aquellos cuya vida se prolongará aún mucho tiempo (su madre acaba de cumplir ciento un años). Se le han reconocido formalmente sus méritos, sin duda. Pero el tiempo y la legislación son inexorables y hemos pasado a Juan Antonio Carrillo a la reserva, como profesor emérito, como último reconocimiento de sus méritos. Nuevas generaciones podrán sustituirlo en su función profesoral. Desgraciadamente, hoy por hoy, no hay quien pueda sustituirlo en la capacidad de enseñar de forma relevante los secretos de su profesión o ciencia. Y, además, de hacerlo con entusiasmo y de transmitir fe y confianza en la capacidad transformadora del ser humano. Necesitamos muchas personas ingenuas como él. Y ser ingenuo significa no tener doblez. Quienes en algún momento hemos disfrutado de su magisterio, por supuesto, no vamos a jubilarlo, ni siquiera con el artificio elegante de nombrarlo emérito. Los profesores nos jubilamos, los maestros nunca se jubilan.

LA CIUDAD Y LOS DÍAS

Carlos Colón



El canon sevillano

CUANDO y por qué nació la mentalidad conservacionista? ¿Por qué, tras las grandes reformas urbanísticas del siglo XIX que transformaron radicalmente las grandes ciudades europeas, se consideró conveniente conservarlas, incorporando a su patrimonio esas reformas—el París de Haussmann, la Barcelona de Cerdá y Gaudí— como si con ellas hubiera alcanzado un grado de definición que las singularizaba? La respuesta no es simple ni única. Valga para los límites de esta columna decir que la modernidad, con su árida funcionalidad y brutales procesos de homogeneización, pero también con su aprecio por lo valioso más allá de lo académico y monumental, desarrolló una mentalidad conservacionista que, poco a poco, fue estableciendo también una especie de canon ciudadano: edificios que no debían ser tocados y conjuntos que no debían ser alterados porque representaban y transmitían eso que Américo Castro llamó “el denominador común de la conciencia colectiva de un pueblo”.

No debe ser casual que la primera declaración de Monumento Nacional se efectuara en España en 1844; ni que las primeras ac-

La ciudad parcialmente

reedificada entre los ensanches de

Balbino Marrón y la Exposición del

29 constituye el canon sevillano

ciones internacionales de conservación—coordinadas por la Sociedad de Naciones desde 1931 y por la Unesco desde 1959— se iniciaran tras la primera y segunda guerras mundiales. El concepto de Patrimonio, que en principio incluía sólo edificios singulares, se fue ampliando conforme las ciudades iban siendo destruidas por efecto de las guerras modernas o del desarrollo económico, y lo perdido o derribado era sustituido por piezas de menor valor, más brutalmente funcionales y más iguales unas a otras. Por tratarse de un tejido vivo urgido por necesidades sociales y funcionales, la consideración patrimonial de las ciudades planteó y plantea problemas muy complejos. Pero la idea de salvarlos se impuso y animó a la Unesco a incluir ciudades (Quito, Cartagena de Indias) o zonas de ellas (Casco históricos de Salzburgo, Brujas o Córdoba) en el catálogo del Patrimonio de la Humanidad.

El caso de Sevilla era aún más complejo, ya que su fisonomía estaba definida por elementos en gran medida *no nobles*, carecía de grandes conjuntos monumentales y se habían producido importantes intervenciones en su fisonomía. Pero precisamente esa ciudad parcialmente reedificada sobre la trama de la antigua entre los ensanches de Balbino Marrón en el XIX y la Exposición del 29, en la que se superponían o yuxtaponían edificios renacentistas y barrocos, de arquitectura civil, religiosa o popular, y que permaneció más o menos intacta hasta los años 50, es a lo que llamaron nuestros abuelos y nuestros padres Sevilla, la ciudad expresada por Turina, García Ramos, Izquierdo, Cernuda, Romero Murube, Sierra, Laffón o Chaves Nogales. Eso es lo que podríamos llamar el canon sevillano, lo que hubiera debido preservarse sin museificarse y se ha perdido sin ganancia de modernidad o calidad de vida algunas.

→ ccolon@diariodesevilla.es

COMENCEMOS jugando a las adivinanzas. ¿Sería el lector capaz de adivinar quién es el autor de esta frase?: “La propuesta de Estatuto implica la quiebra del Estado español”. No es José María Aznar. Tampoco es Mariano Rajoy: la cautela que se ha autoimpuesto últimamente se lo impediría. El autor es Juan-José López Burniol, notario de Barcelona y, hasta hace poco, estrecho colaborador de Pasqual Maragall, al que acompañó en su última lista electoral en el simbólico último lugar.

López Burniol es un asiduo colaborador de la prensa catalana y de la de Madrid, en la que ha venido defendiendo, hasta hace poco, los proyectos y la política de Maragall así como las virtudes del federalismo asimétrico. La frase está extraída de un artículo publicado el jueves pasado en *El Periódico de Cataluña* en el que resumía el análisis que había hecho del proyecto de Estatuto.

Según López Burniol, el proyecto está hecho con la misma mentalidad que la información meteorológica de la televisión catalana, “de espaldas a España, sobre un mapa en el que sólo se destacan los Países Catalanes”, por lo que, argumenta, no es extraño que Carod alardee de que el 90 por ciento del Estatuto responda a los postulados de ERC.

EL MIRADOR

Félix Bayón



Estrategia o disparate

“La propuesta”, añadía el notario barcelonés, “está redactada sin ninguna voluntad regeneradora de España ni modernizadora de su Estado”, “con la sola voluntad de articular un sistema catalán todo lo independiente que la realidad permite, sin plantear frontalmente la demanda de independencia formal”, y colocando “los intereses particulares de Cataluña por encima de los intereses generales de España”, lo que implica “la quiebra del Estado”.

Antes de reconocer, finalmente, que puso su confianza en Maragall “por error”, López

Burniol afirmaba que sus reparos no vienen de la inconstitucionalidad de uno u otro artículo, “sino del espíritu que lo informa”, que “supone un triunfo del ideal nacionalista”. Se deduce, pues, que no queda otra solución que la reescritura.

A estas alturas no cabe duda de que el proyecto de Estatuto se creó en un clima disparatado, con sus autores disputándose entre ellos a ver quién era más nacionalista. Sólo así puede entenderse el resultado. “Pensé”, escribía López Burniol, “que el Estatuto no se aprobaría. La intervención del señor Rodríguez Zapatero cambió el escenario. Tras la aprobación del Estatuto, me refugié en la legitimidad de su gestación y en la esperanza de su corrección en el Congreso. Pero me he engañado a mí mismo”.

El panorama que pinta el hasta, hace poco, notario *maragallista* no puede ser más pesimista. Ni siquiera recurre a la última esperanza: a que, pasado mañana, en el Congreso de los Diputados, Zapatero nos demuestre que todo lo que ha sucedido es producto de una astuta estrategia, y no lo que parece: un completo disparate. Crucemos los dedos.

→ felix@felixbayon.com

DISEÑO Y FORMA

Tras décadas entregado sólo a la moda, Modesto Lomba combina las tijeras con el compás. **Para empezar, ha restaurado un palacio de Sevilla.** Lomba y Felipe Santamaría dejan su sello en esta entrevista

Lomba se pasa a la arquitectura

TEXTO: PATRICIA ESPINOSA DE LOS MONTEROS

¿Qué tienen en común la alta costura, un entrenador personal, un profesor particular, un viaje a medida o un «shopper»? Pues es sencillo, nada menos que la preocupación por personalizar, por dar un servicio estudiado, de gran calidad, diferente y adaptado a cada uno. Es justo lo contrario del «prêt à porter», las clases colectivas, los viajes de grupo y el uniforme. Son en realidad dos filosofías diferentes que bucean en dos realidades. La del aeróbic versus pilates. ¿Buenas las dos? Sí, aunque ambas reflejan dos tendencias antagónicas. En la primera de ellas, surge con fuerza el deseo de una vivienda a la medida, con la distribución y los acabados que uno quiere, todo lo contrario del piso piloto con sus tres opciones.

Y siguiendo aquella línea de creación, ya trazada con su socio Luis Devota hace muchos años, el gran diseñador Mo-

desto Lomba, junto a Felipe Santamaría y su equipo, acaban de presentar su primer proyecto de arquitectura. Nace este nuevo estudio con una restauración en pleno corazón de Sevilla. Un palacio del Siglo XIX en el barrio de San Lorenzo que se va a redistribuir en siete apartamentos de entre 100 y 120 metros cuadrados, con zonas comunes en las que se aprovecharán los elementos originales del edificio, patio, zaguán, jardín... pero con todas las comodidades que requiere una supervivien-

«Nuestro concepto de la costura es arquitectónico. Al cabo, al crear un modelo se trabaja con volúmenes»

da de lujo (garaje, piscina, gimnasio). Con la mente puesta en un cliente de «alta costura», donde el espacio se podrá personalizar en una relación muy cerrada entre cliente y diseñador, pero siempre bajo el sello particular de Devota & Lomba Estudio.

—M. L.: No sólo los diseñadores nos metemos en arquitectura. Son frecuentes los casos en los que se cruzan barreras, y basta recordar a Miyake y Paco Rabanne, arquitectos, a Ángel Schlessler, abogado, o a Pernas, que es ingeniero, y se dedican al diseño de moda. Tendemos a un concepto nuevo de diseño global.

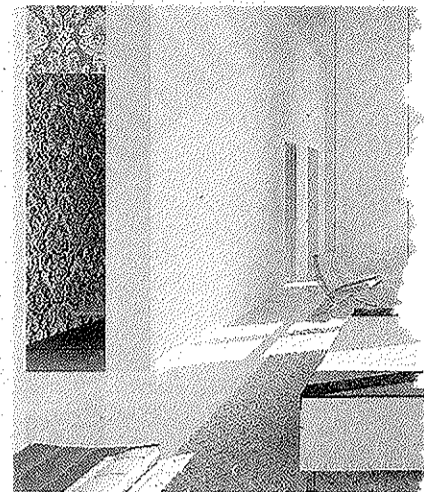
—¿Tenían claro desde el principio este concepto?

—M. L.: Sí, lo que pasa es que, cuando montamos nuestro taller, corrían los años 80. Era otra época y sobre todo en España no era el momento todavía, pero ya habíamos trazado alguna línea de muebles, sólo como ejercicio interno nuestro. Felipe Santamaría es arquitecto, se incorporó hace quince años y ha conservado ese espíritu, que ahora va a poder desarrollar. Nuestro concepto de la costura siempre ha sido arquitectónico. Al cabo, al crear un modelo también trabajas con volúmenes, como con un edificio.

—De la moda hasta la arquitectura, ¿cuántos campos han tocado?

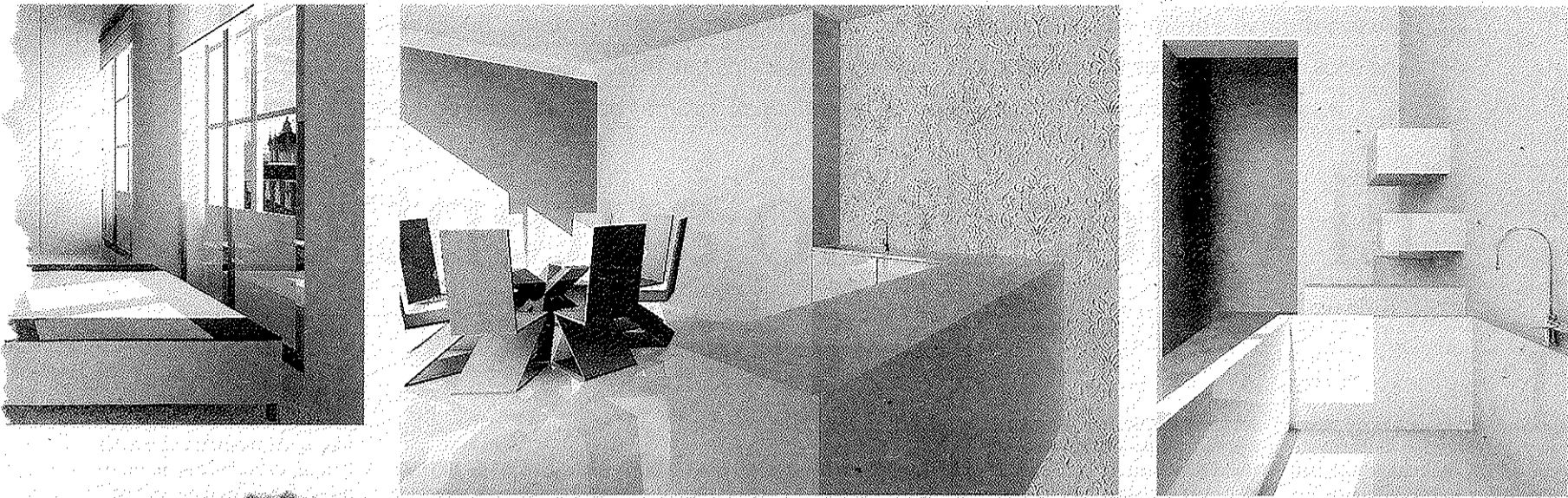
—Hemos hecho incursiones en joyería, una colección de hogar, mobiliario, relojes, novias o comunión, también pequeños trabajos de interiorismo en espacios reducidos. Pero ésta es nuestra primera gran obra, aunque la simultaneamos con otros proyectos que van a venir incluso de fuera de España.

—¿Por qué en este caso alto

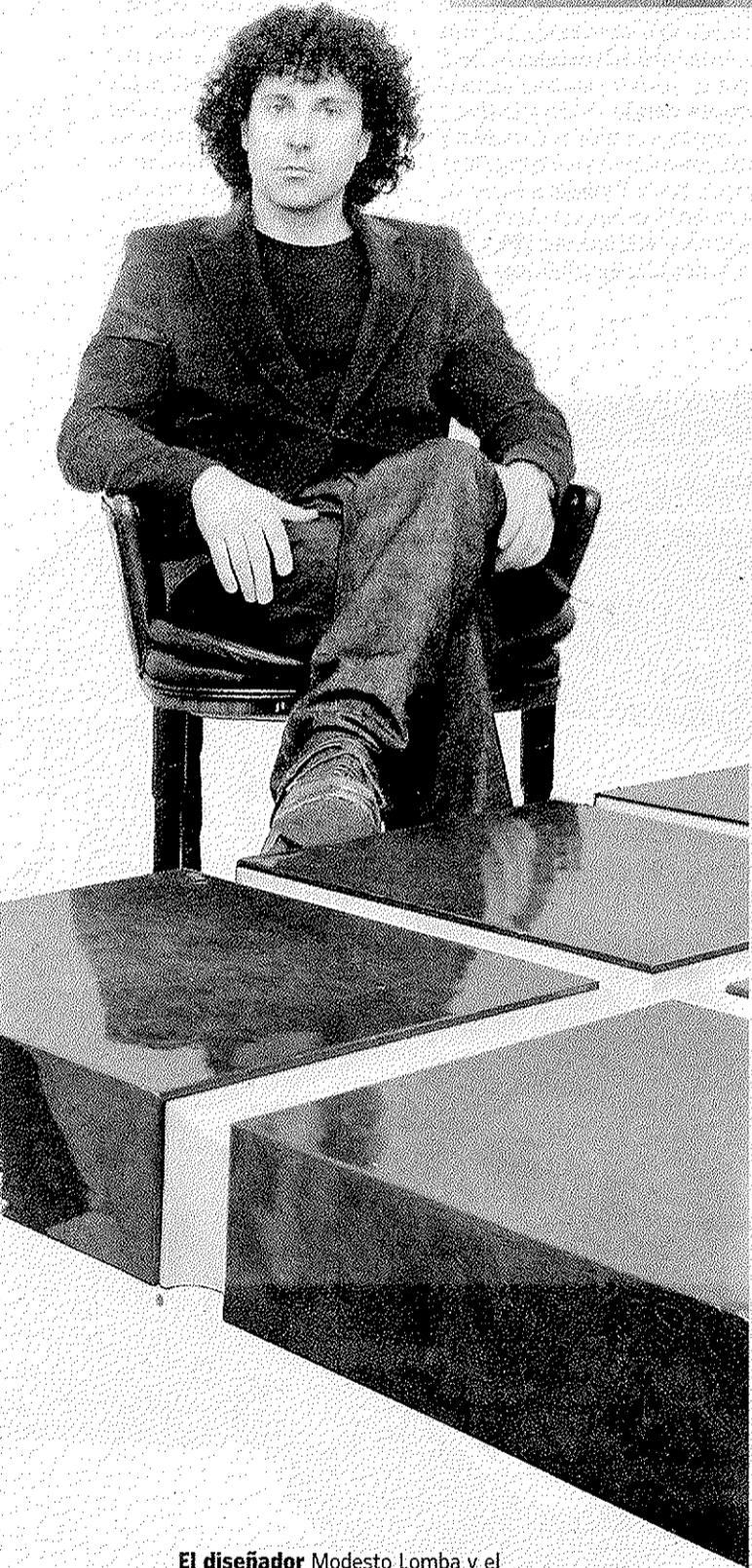


Estado actual del patio del palacio de Santa Ana





Dormitorio, comedor y cuarto de baño: tres modelos de espacio en los que se unen los elementos de limpieza, luz y funcionalidad



El diseñador Modesto Lomba y el arquitecto Felipe Santamaría están al frente del nuevo estudio

diseño y no prêt à porter?

—F. S.: Este proyecto no se queda aquí. Devota & Lomba Estudio se abre como aportación de algo diferente a lo que encuentras en el mercado. Intentamos una fórmula distinta, la de un palacio del XIX, que se va a dividir en siete apartamentos, donde a los clientes les damos la oportunidad de hacer su casa a medida.

—¿El comprador puede elegir?

—F. S.: Relativamente, porque el arquitecto escucha lo que quiere el cliente y con esos datos, le interpretamos lo que necesita, pero siempre con nuestro sello.

—M. L.: La única limitación que tiene el proyecto es la que deriva de trabajar en un edificio histórico en el casco antiguo. Tenemos que atenernos a la normativa en patios, fachadas, volúmenes. Pero aquí pasa como en costura: cuando recibimos a una novia que quiere su traje, no elige «prêt à porter», porque nosotros le interpretamos su estilo y sus gustos con nuestra firma y eso es exactamente lo que hacemos en este caso.

—¿Son dos filosofías contrarias?

—F. S.: No, son diferentes. En ésta se refleja, sin duda, la personalidad del comprador.

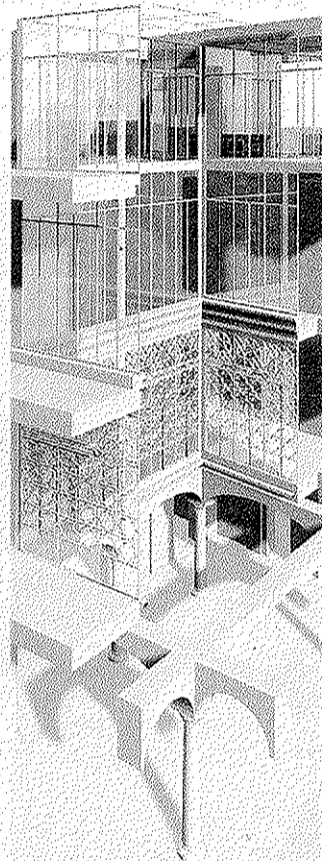
—M. L.: Es la ventaja que tiene la medida: cuando ves un traje a medida de Balenciaga se nota su sello propio, pero también se ve que está hecho para alguien especial.

—¿Cuál es el perfil del comprador que tienen en la mente?

—F. S.: No es sólo el que nosotros tengamos, sino que lo da las características de la casa. El primer filtro es el precio; luego, el esquema de casa singular.

—M. L.: Va más orientado a una pareja tranquila; a lo mejor, como segunda vivienda.

—¿Y cómo es su sello?



Sección del patio de Santa Ana, según el proyecto de reforma

«Devota & Lomba Estudio escucha al cliente, y a partir de ahí, interpretamos lo que necesita, pero siempre con nuestro sello»

—F. S.: De alguna forma hacemos ropa y nuestra base es minimalista. Nuestra forma de pensar, racionalista, y todo eso se transmite a la casa.

—M. L.: Nuestro sello habla de monocromías, de vacíos, de luz, de serenidad espacial, de vanguardia pero también con algo retro que lo hace cálido. Nos podemos fijar en tejidos antiguos, pero utilizados inteligente y racionalmente.

—¿Qué respuesta tiene entre la gente de Sevilla?

—Los sevillanos lo entienden, claro, pero los que han comprado hasta ahora no son de Sevilla. Creo que gusta más al apasionado por Sevilla, que lo destina a su lugar de escape, que al propio sevillano, que exige otras connotaciones quizás más tradicionales.

—¿Cómo sería su casa ideal?

—F. S.: Santa Ana es un buen lugar.

—M. L.: Imagine una barrera como una pared destruida, que oculte lo que hay dentro y donde el espacio interior sea lo más importante, un concepto muy árabe.

—F. S.: Tenemos entre manos otro edificio, también en Sevilla, construido en adobe con un exterior casi pobre y un interior de infarto, realmente maravilloso.

—M. L.: Si yo me hiciera una casa, tendría que mirar hacia dentro. podría ser una nave industrial por fuera, pero dentro tendría hasta jardín. Esto es algo que define también esta sociedad nueva y es que ya no se vive de cara a la galería, ni se viste la gente para los demás, sino que tiene casas para disfrutar en ellas y se visten para su propia comodidad.

—¿Y dónde estaría?

—F. S.: Yo soy muy urbano.

—M. L.: Sí, tendría que ser una gran ciudad, como Madrid o París. Para mí no tiene sentido vivir fuera, pero un sitio para soñar: Marruecos.

—F. S.: Sí, quizás Marruecos.

Las miradas

Parece ser que, por fin, han pasado aquellos tiempos en los que quienes mostrábamos aprecio por la arquitectura popular éramos considerados, en el mejor de los casos, bichos raros. ¿De qué clase de extravagante desviación podíamos ser víctimas para que nos gustasen esas «casas pobres y viejas»?

MIGUEL SOBRINO GONZÁLEZ

En la actualidad, tras años de estudios especializados y de divulgación, nuestra afición puede que no parezca tan extraña (hoy en día, los pueblos atraen cada vez a más visitantes, dentro del fenómeno casi sin precedentes del llamado «turismo rural»), pero, aún así, será seguramente mal interpretada. La afluencia de turistas a las zonas más alejadas de las grandes ciudades no significa que haya habido una general concienciación acerca de las virtudes del mundo tradicional: lo que podría parecer una conversión en masa es, en realidad, la desordenada respuesta a un batiburrillo de estímulos, simulacros y pirotecnias que van desde los llamados deportes de aventura hasta la pseudoarrestanía más deplorable.

En ese marco, lo que se pide a la arquitectura de los pueblos es que tenga aspecto tradicional. Poco importa que esté tergiversada, que no se siga el respeto esencial hacia los materiales y las tipologías del lugar, que se recurra para crear ambientes a medios tan zafos como los rótulos en letra gótica inglesa sobre chapa apergamizada o las banderolas medievalizantes: lo que se busca es crear un entorno en el que se sienta reconfortado el visitante desinformado y ocasional. Todo ello, huelga decirlo, en perjuicio de lo genuino, que queda sepultado bajo el simulacro.

Sin duda, el turismo rural podría ser, bien encaminado (como en algunas ocasiones lo es), un medio para surtir de recursos a las deprimidas zonas rurales, que ofrecerían a los visitantes el interés incommensurable de informarlos y formarlos acerca de la vida humana anterior a la industrialización, de la creación previa a la seriación, del paisaje «acariciado» (en palabras del arquitecto José Laborda) por las señales —casas, tapias, caminos— de la vida humana tradicional.

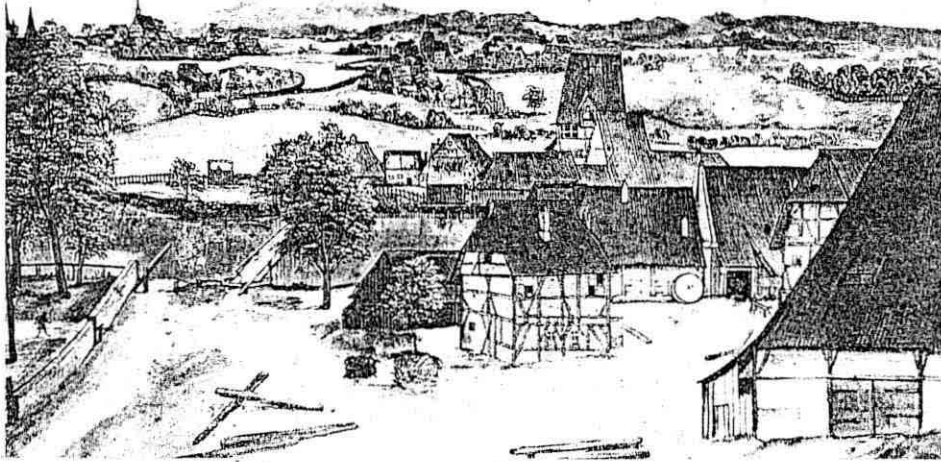
Pero lo que el turista actual suele ver no es un pueblo, sino lo que los operadores del sector creen que debe ser un pueblo. Así que, mientras añoramos aquellos años en los que podíamos pasear por campos y aldeas rodeados de síntomas de decadencia pero, al fin y al cabo, sin temor a ser atropellados por un quad (conducido, seguro, por un intrépido turista cultural), pongámonos a pensar qué supone la situación actual para lo que ahora nos importa: la reivindicación de la arquitectura popular como patrimonio digno de ser conservado.

Miradas hacia lo popular

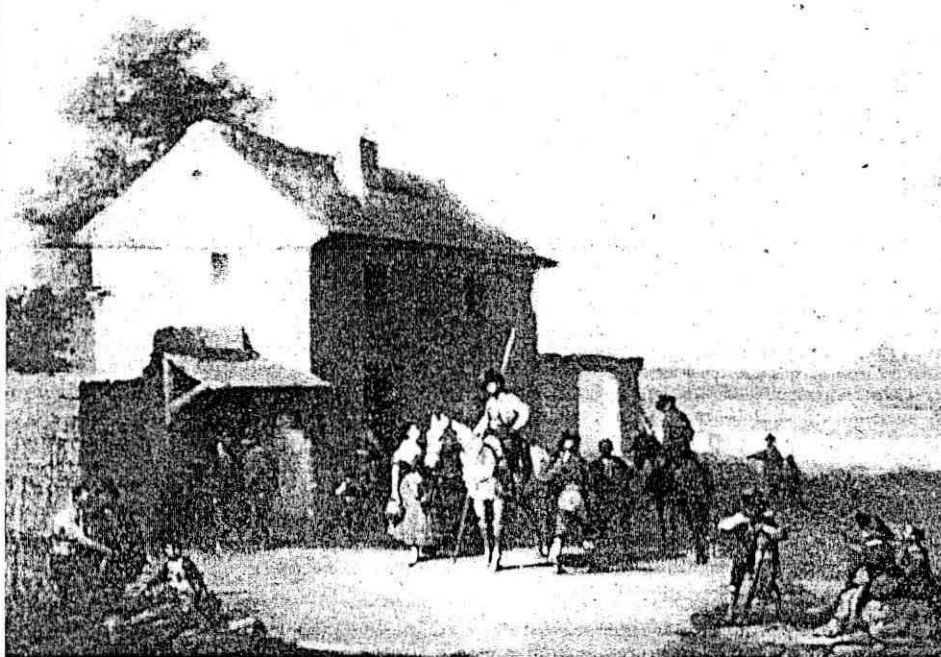
Por desgracia, no tarda en comprobarse que la simpatía generalizada que hoy despierta lo «rural» tiene poco que ver con los valores que advertimos en la

«La arquitectura tradicional procede del pasado pero es capaz de hablarnos ahora mismo: sólo deberemos formarnos para entender su lenguaje»

«... una recomendación: debemos contemplar la arquitectura popular con la sensibilidad del espectador de arte, al tiempo que con el pragmatismo del técnico»



Acuarela de Alberto Durero, finales del siglo XV



Una venta, pintura de José Elbo, 1843

creación y en la arquitectura tradicionales. Y esto es así incluso entre personas provistas de una mayor formación que el turista raso, en lo que supone una consecuencia última de cómo han venido siendo desde antiguo, cuando las ha habido, las miradas sobre lo popular: no en balde, la raíz del interés moderno hacia la arquitectura popular ha de buscarse en un momento tan poco dado a la objetividad como es el romanticismo decimonónico, coincidiendo con la valoración de los localismos y la puesta en cuestión de todo lo que sonase a academicista.

Antes de eso ya hubo indicios de interés por lo popular, pero no debemos confundirnos: por ejemplo, en el siglo XVIII la cultivada duquesa de Osuna edificó la *Casita de la Vieja* (una suerte de parodia de una vivienda tradicional) dentro de los pabellones que mandó erigir en sus jardines madrileños de El Capricho. Pero ello se debe a la fascinación que sentía la nobleza hacia lo extraño, lo exótico, lo ajeno a su mun-

do. Esa falsa casita rústica se erigió en un rincón del elegante Parque ducal no por querencia hacia el mundo popular, sino por las mismas razones que llevaron a los duques a tener dromedarios en su finca, a mantener en ella a un ermitaño o a decorar las paredes del palacio con pinturas, debidas a Goya, en las que se representaban brujas y aquelarres.

Después, el gusto romántico hacia lo popular se basó en principios muy diferentes, precursores de los que priman en la actualidad. En esa época confluyeron, gracias sobre todo a los pintores costumbristas, dos caminos que se habían iniciado en las postrimerías de la Edad Media: el señalado por las oportunidades que ofrecía para la recreación del mundo popular la representación de ciertos temas religiosos y, por otro lado, el debido a la iniciativa personal de ciertos artistas, interesados por los asuntos humildes, por el paisaje no misticado y por la inserción en él de la arquitectura.

En efecto, la tradición cristiana comprende episodios en los que lo popular, ya se trate de tipos o de ambientes, hizo, desde fecha muy temprana y con todos los honores, su aparición. La Adoración de los pastores, por ejemplo, es una perfecta excusa para que gentes vulgares cobren un papel protagonista (recuérdese la tabla de Van der Goes); y si algunos artistas imaginan el portal de Belén entre ruinas clásicas, otros se sirven de ese motivo para situar en el primer término de la pintura una construcción popular, como hizo El Bosco a finales del siglo XV. Entre tanto —cuestión ya estudiada por Báez Mezquita—, los cuadernos de apuntes de algunos artistas (entre los que se encuentran Durero o Rembrandt) dan fe de que, fuera de excusas temáticas, las construcciones humildes eran para ellos tan dignas de ser recordadas como otras más monumentales.

Quiere decir todo esto que, con coartadas iconográficas o sin ellas,

los pintores llevaban ya varios siglos apreciando el interés plástico de la arquitectura popular, mucho antes de que los románticos diesen a la cultura del pueblo carta de naturaleza, ayudados por el hecho de que la caída del Antiguo Régimen significase el fin de los temas áulicos, que hasta entonces habían sustentado la actividad artística: una vez desalojados del arte los asuntos religiosos o solemnes, lo popular, ya sin las connotaciones burlescas con que lo revestían los pintores de la iconoclasta Holanda, pasó a formar parte de lo «pintoresco»; esto es, lo digno de ser pintado.

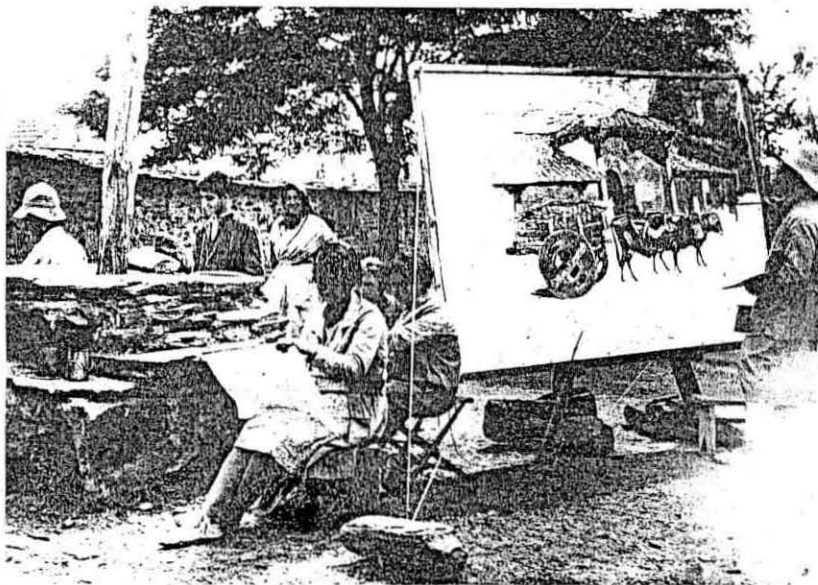
La visión externa: peligros de lo pintoresco

Esa corriente, desarrollada sobre todo a lo largo del siglo XIX (que, por contraste con la depredadora Revolución Industrial, contemplaba al hombre popular como depositario de una idealizada inocencia primigenia que la vida moderna estaba aniquilando), tuvo sin duda consecuencias positivas, como la reivindicación de la clase obrera —rural o urbana— que hicieron pintores como Millet o Daumier o, sobre todo, el estudio y la fijación de la literatura tradicional de transmisión oral. Sin embargo, en lo que se refiere a la arquitectura, la nueva mirada resultó ser bastante superficial. En efecto, la visión epidérmica de los pintores y grabadores hacia la arquitectura popular supuso un arranque para su posterior aprecio en el mundo contemporáneo, pero hizo también prevalecer la perjudicial comprensión de esa arquitectura como algo de rango ambiental, interesante simplemente desde el punto de vista plástico, olvidando los demás valores que posee.

De ese modo, ha acabado por prevalecer una idea de consecuencias muy negativas, según la cual la arquitectura popular tendría valor sólo como conjunto, a diferencia de la arquitectura de «estilo», que tiene valor, sí, como parte de un conjunto urbano o paisajístico, pero también por sí misma. Según ese nocivo principio (que es el que, de forma más o menos explícita, prevalece en los núcleos urbanos protegidos de nuestro país), si conservamos el aspecto general estamos respetando el «aire» del enclave —lo «pintoresco»—, aunque sea rehaciéndolo todo, destruyendo uno a uno los elementos particulares que conforman ese conjunto.

Esto se comprueba al ver que, salvo ejemplos contados, la conservación de nuestros conjuntos urbanos tradicionales consiste en la paulatina sustitución de las viviendas antiguas por otras que, en el mejor de los casos, imitan su aspecto exterior. Esto ocurre incluso con edificios concretos que, perfectamente divulgados y documentados, venían siendo considerados «obras maestras» de la arquitectura popular, como la llamada *sinagoga* de Oña (desmantelada y en buena parte sustituida por una mala copia hace dos o tres años), las casas adyacentes al arco de la Cárcel en Villadiego o las del cordobés callejón de las Flores, por no hablar de la paulatina e implacable suplantación de La Alberca por un moderno símil.

Hay, más o menos, consenso sobre



Pintores de la Escuela Madrileña de Cerámica en Val de San Lorenzo, 1926 (foto publicada por Margarita Becerril, M.ª José García y Concha Casado)

la necesaria conservación de los monumentos (aunque de esto habría que hablar, relativizándolo, en otro momento), pero la arquitectura popular es sistemáticamente despreciada, sin que ello parezca conmovir en grado alguno a la opinión pública. Es casi un lugar común el elogio hacia la rehabilitación del casco histórico de Vitoria, y es verdad que la restauración del templo de Santa María de esa ciudad se ha convertido, gracias a la exhibición en ella de cierta tecnología y a una inteligente campaña publicitaria, en eso que llamamos un «fenómeno mediático». Sin embargo, bajo la aparente ejemplaridad existe en la antigua Vitoria una realidad de simple derribo y sustitución de todo aquello que no sea de piedra sillar. Las formidables casas vitorianas de entramado de madera, datables como tipología en la baja Edad Media, han ido siendo demolidas en sucesivas campañas de restauración; aunque, eso sí, en las casas modernas edificadas en su lugar se ha tenido a veces el detalle de pegar listoncillos que evocasen los perdidos entramados de roble.

Contra el bucolismo

Santillana del Mar, Cantabria. Una casona barroca, restaurada para servir como hotel. La periodista que reseña este establecimiento en un suplemento dominical afirma que «los techos blancos de todo el hotel están decorados con vigas de madera».

Esa frase disparatada, que también puede encontrarse con cierta frecuencia en las revistas de interiorismo, dice más sobre lo que se comprende, en general, como arquitectura tradicional que todas las disquisiciones que aquí queramos hacer. Estamos tan acostumbrados a la recreación de falsos ambientes tradicionales, a la llamada «estética de mesón», que muchos parecen no ver en unas vigas más que un simple ornamento del edificio... pese a constituir, cuando son reales, una parte esencial de su estructura. La descripción de un interior edificado según se hace en la citada reseña equivaldría, en suma, a explicar un libro como «una serie de superficies blancas decoradas con letras».



La llamada «Sinagoga» de Oña (Burgos), en una fotografía antigua.

Quizá no vayamos desencaminados si volvemos a ver aquí los efectos perniciosos de un aprecio equivocado. No requiere mucho esfuerzo reconocer las virtudes de un interior tradicional bien habilitado, pero para la mayoría esto supone sólo una experiencia estética: poco importa entonces que ese ambiente sea una falsa recreación, y por eso se instalan con tanta soltura en los altillos de los chalés adosados imitaciones enchapadas de ladrillo rústico o vigas y canes de poliestireno expandido. Esos remedos, que resultarán insoportables para quien aprecie mínimamente la arquitectura, son por lo visto plenamente satisfactorios para las numerosas personas que los utilizan en viviendas o en locales co-

merciales.

Claro que nos conmueve la belleza de la arquitectura tradicional; claro que advertimos en ella valores plásticos y, cómo no, pictóricos (o pintorescos). Pero no es sólo eso. La arquitectura popular está ahí también para enseñarnos multitud de aspectos prácticos: el uso razonable y económico de los materiales, la adaptación al medio, la búsqueda humilde pero decidida del decoro (esto es, del «buen hacer» como principio rector de los oficios de la construcción; y no sólo de ellos)... lecciones todas ellas de las que, como advierte el arquitecto Luis de Maldonado, tan necesitada está la arquitectura actual.

Por eso, quizá la primera medida que deberíamos tomar para la conservación de la arquitectura popular (y, asimismo, de cualquier tipo de arquitectura histórica) es comprenderla como un hecho presente, no perteneciente sólo al pasado. La arquitectura tradicional procede del pasado pero es capaz de hablarnos ahora mismo: sólo deberemos formarnos para entender su lenguaje. De ese modo, aparte de goces estéticos más acordes con el mundo de los gustos y los sentimientos, podremos obtener valiosísima información de corte puramente práctico para mejorar nuestra vida actual; para, basándonos en la experiencia de quienes nos precedieron, no vernos abocados a repetir en cada generación los mismos errores: no otra cosa es el verdadero sentido de la tradición.

Podría concluirse este primer artículo, por lo tanto, con una recomendación: debemos contemplar la arquitectura popular con la sensibilidad del espectador de arte, al tiempo que con el pragmatismo del técnico. La sorpresa vendrá cuando se compruebe que estos no son valores contrarios, ya que la belleza de la arquitectura tradicional parte, precisamente, de su base pragmática. Lo que encontramos en ella es la justa antítesis de lo superfluo y prescindible, de todo aquello con que son revestidos, para hacernoslos apetecibles, tantos productos inútiles que nos ofrece la industria actual. Por ello, no es descabellado afirmar que el conocimiento profundo de la arquitectura popular aguzará nuestro olfato, el cual estará después —como en una tradicional labor de trilla— más preparado para separar, entre todo aquello que nos sale al paso en esta edad dominada por imágenes manipuladas, el grano de la paja.

Los tres artículos escritos para *Filadón* pretenden exponer una serie de cuestiones, que ojalá lleguen a suscitar cierto debate. Tras este primer artículo, habrá un segundo en el que se expondrán algunos de los, a mi juicio, principales valores de la arquitectura tradicional; por fin, se concluirá con un tercero en el cual se propondrán algunas medidas concretas, escogidas entre las que están en nuestra mano y las que deberían proceder de más altas instancias, con la esperanza de que unas y otras puedan contribuir a la conservación (en muchos casos, salvación *in extremis*) de ese valioso patrimonio que llamamos arquitectura popular.

La Noria

Carlos Mármol • cmarmol@diariodesevilla.es

La idílica postal sobre la ciudad que vende el Ayuntamiento, sustentada en la propaganda y en gestos más aparentes que ciertos, promete transformar la urbe hispalense con hitos arquitectónicos contemporáneos que la sitúen en el mapa internacional

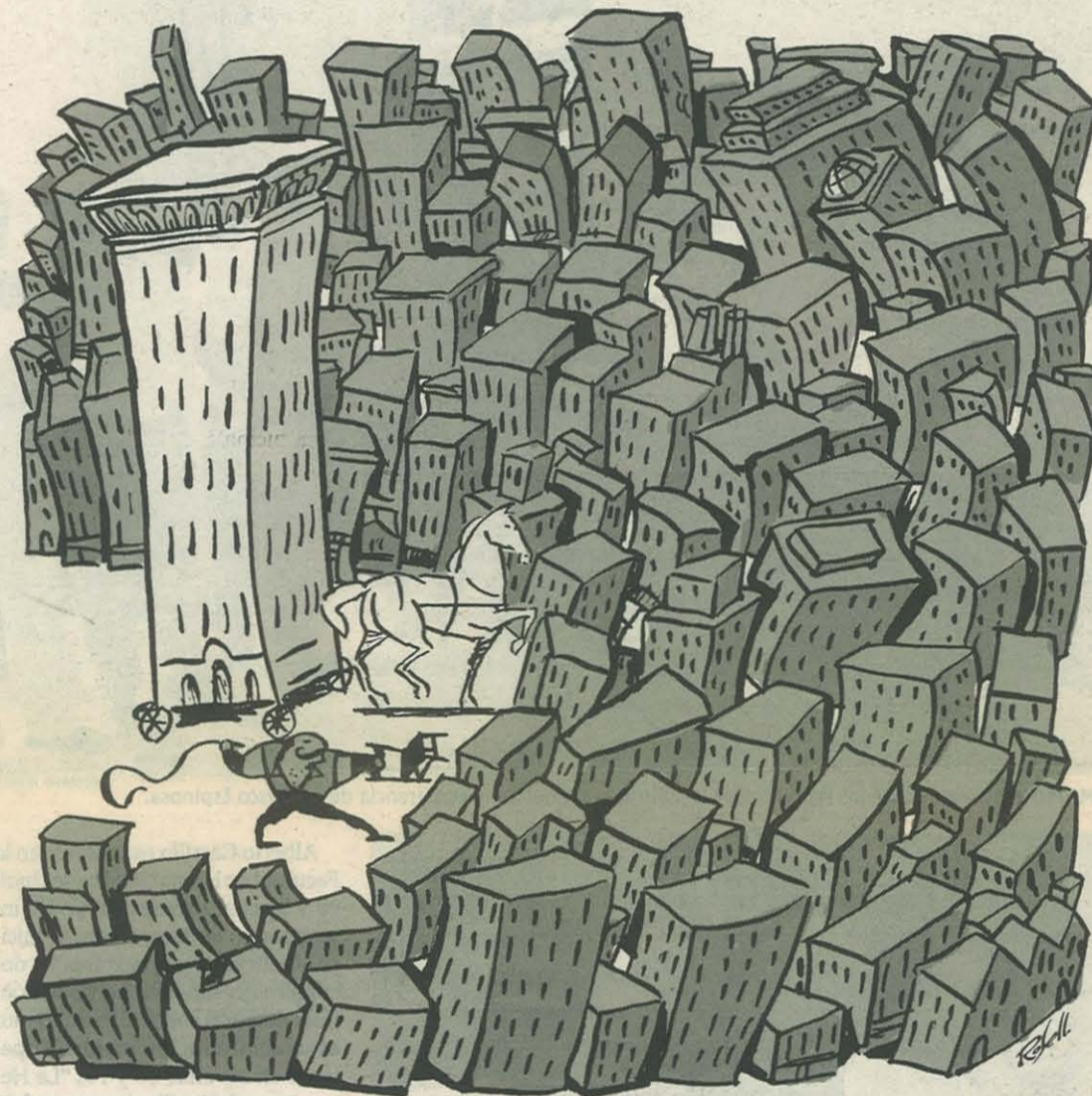
Ficciones arquitectónicas

Las ciudades contemporáneas, que no se caracterizan precisamente por su sentido de la armonía ni por su amor a la contención —más bien al contrario (el caos, el mestizaje, la mixtura son sus rasgos)—, abordaron durante los últimos años del pasado siglo XX una carrera sostenida —y para algunos expertos insostenible— por tratar de singularizarse dentro del mapa de iconos arquitectónicos del mundo moderno; este parque temático global en el que lo que antes eran los lugares y los territorios ahora son marcas cuyos símbolos consisten en edificios y paisajes contruidos de forma artificial.

Sevilla —para unos afortunadamente, para otros por desgracia— se quedó fuera de este proceso general. La ciudad hispalense no ha hecho en los últimos tiempos sino imitar y reproducir su estampa más canónica, fijada a lo largo de los siglos y fortalecida por su lectura más tradicional: la del tópic. Pero como incluso para saber repetirse hay que conocer bien el propio pasado, este proceso narcisista ha ido derivando en una suma de recreaciones sevillanas que al mismo tiempo que alteran el modelo en el que dicen inspirarse siguen sin fructificar en casi nada nuevo y —mucho menos— bueno.

Réplicas Un ejemplo: la obsesión de muchos por convertir el caserío sevillano en una copia del existente en las ciudades italianas de segundo y tercer nivel. En Sevilla, según arquitectos tan reconocidos como Guillermo Vázquez Consuegra, que es hijo de la tierra, los edificios de viviendas siempre fueron de color blanco y albero. Los palacios y las iglesias estaban imbricados, como escondidos, dentro del tejido urbano ordinario, formando un laberinto sorprendente en el que la ciudad parecía abrazar a sus propias joyas.

Todo esto se va perdiendo. Algunos dirán que es fruto de los tiem-



Tres cuartas partes de los edificios de los barrios de Sevilla no tienen ningún valor arquitectónico

pos, pero lo cierto es que es consecuencia directa de la arquitectura que se está realizando en la ciudad: la impulsada por un poder político que, obsesionado por hacerse omnipresente, va arrasando las herencias involuntarias del tiempo y convirtiendo en edificios exentos —sin árboles alrededor— inmuebles que jamás fueron concebidos de esta forma; o destruyendo espacios verdes —de los escasos que existen en la ciu-

dad— exclusivamente para que se visualicen desde la calle los símbolos reiterativos de su superioridad, que, aunque muy democrática, claro está, resulta en todo caso excesiva.

En este escenario de reinención de Sevilla, como si la ciudad debiera ser obra de alguien individual y no la suma de sus distintos ciudadanos, resultan muy llamativos los discursos del alcalde, Alfredo Sánchez Monteseirín, en defensa de la tesis

de que Sevilla se está convirtiendo en “referencia mundial” en el mundo de la arquitectura y el urbanismo. Nunca las buenas intenciones se expresaron en frases tan huecas.

El regidor hispalense, inspirador principal de la obsesiva campaña de propaganda en la que el Consistorio lleva meses embarcado, entre otras cuestiones por la mala opinión que el primer edil despierta en muchos colectivos ciudadanos, se hizo hace unos días una foto con cuatro importantes arquitectos mediáticos —cuota sevillana, incluida— para presentar algo que todavía no existe y que, al parecer, existirá: el nuevo barrio de la Cruzcampo. La imagen nos ha debido costar un dineral: Monteseirín, en el balcón del Consistorio, rodeado del supuesto star system de la arquitectura e imitando con una década de retraso el modelo que en los años noventa simbolizó Barcelona.

Diferencias Pero lo cierto es que no somos la Ciudad Condal. Quizás ésa sea nuestra ventaja: estamos tan lejos que sólo podemos mejorar. En Sevilla, cuya única transformación reciente es la de la Expo —la equiparación de la coyuntura actual con la Muestra resulta tan interesada como inverosímil— lo cierto es que tres cuartas partes de sus edificios de viviendas no tienen ningún valor arquitectónico o son producto de la pésima práctica de esta disciplina. Los promotores suelen tener escaso entusiasmo por innovar en materia residencial —dos o tres variantes les bastan— y los edificios singulares —generalmente encargos públicos— son gotas de agua en un océano de mediocridad —barrios replicados— cuya nota característica es la ausencia de la más mínima creatividad. Sevilla es una ciudad que no mantiene sus espacios públicos, sus aceras o sus parques. Difícilmente puede ser capital de la arquitectura contemporánea y el urbanismo. Salvo en la ficción política.

ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR

Novedad exclusiva en Sevilla

“ANTONIO DE SOLÍS”

Centro Oficial y Homologado por la Consejería de Educación y Ciencia



Técnico Superior en Prótesis Dental

Técnico Superior en Audioprótesis

Técnico Superior en Óptica de Anteojería

CICLOS FORMATIVOS DE 2.000 HORAS
ACCESO DIRECTO A ESTUDIOS UNIVERSITARIOS

Licenciado en Odontología

Licenciado en Medicina

Diplomado en Óptica y Optometría

Paseo Miguel de Unamuno, 14-local C • 41020 Sevilla
Tlf.: 954 65 67 62 • Tlf. y Fax: 954 99 76 89
info@escuelaprotesisdental.com www.escuelaprotesisdental.com

Desde 1.987 formando a profesionales

«La Cartuja se resolvió muy mal tras la Expo. Con un parque temático que es una máquina de perder dinero cortándolo todo y un lago convertido en isla de piratas» «La Plaza del Pan está mucho mejor que antes, porque hay que ver cómo estaba» «Cuando paso por delante del estadio de la Cartuja me pongo enfermo»

«Soy un sevillano pesimista; tengo pocas esperanzas de que esto mejore mucho»

JUAN MIGUEL VEGA
SEVILLA.— Antonio Ortiz (Sevilla, 1947) estudió Arquitectura en la Escuela Superior de Madrid. Fue en la misma universidad donde surgió su sociedad con Antonio Cruz. Del estudio de ambos han salido obras como la estación de Santa Justa, el estadio de la Cartuja, la sede de la Diputación o la biblioteca Infanta Elena. La Universidad les acaba de encargar la sede de la nueva facultad de Ciencias de la Educación. Sus trabajos para el extranjero también son múltiples, actualmente restauran el Rijksmuseum de Amsterdam.

Pregunta.— ¿Un arquitecto tiene a la fuerza que ser un creador, no puede ser sólo un técnico?

Respuesta.— Creador es una palabra demasiado ampulosa. La arquitectura tiene un componente técnico muy alto que tenemos que cumplir si queremos dar un buen servicio, pero también tiene un componente plástico que es muy importante atender.

P.— ¿No puede ser peligroso eso en una ciudad como Sevilla?

R.— La actividad de un arquitecto no es muy diferente a la de otras personas. Hay que tener un sentido de lo que se hace, si es apropiado o impertinente. Hay ocasiones en las que deben hacerse operaciones radicales y momentos en los que se debe pasar desapercibido. Acertar con la ecuación es fundamental.

P.— ¿Debe acomodar el arquitecto el diseño de su obra al contexto donde va a situarse?

R.— No entiendo otra manera de hacer las cosas.

P.— Pero en Sevilla eso no ha sido muy frecuente.

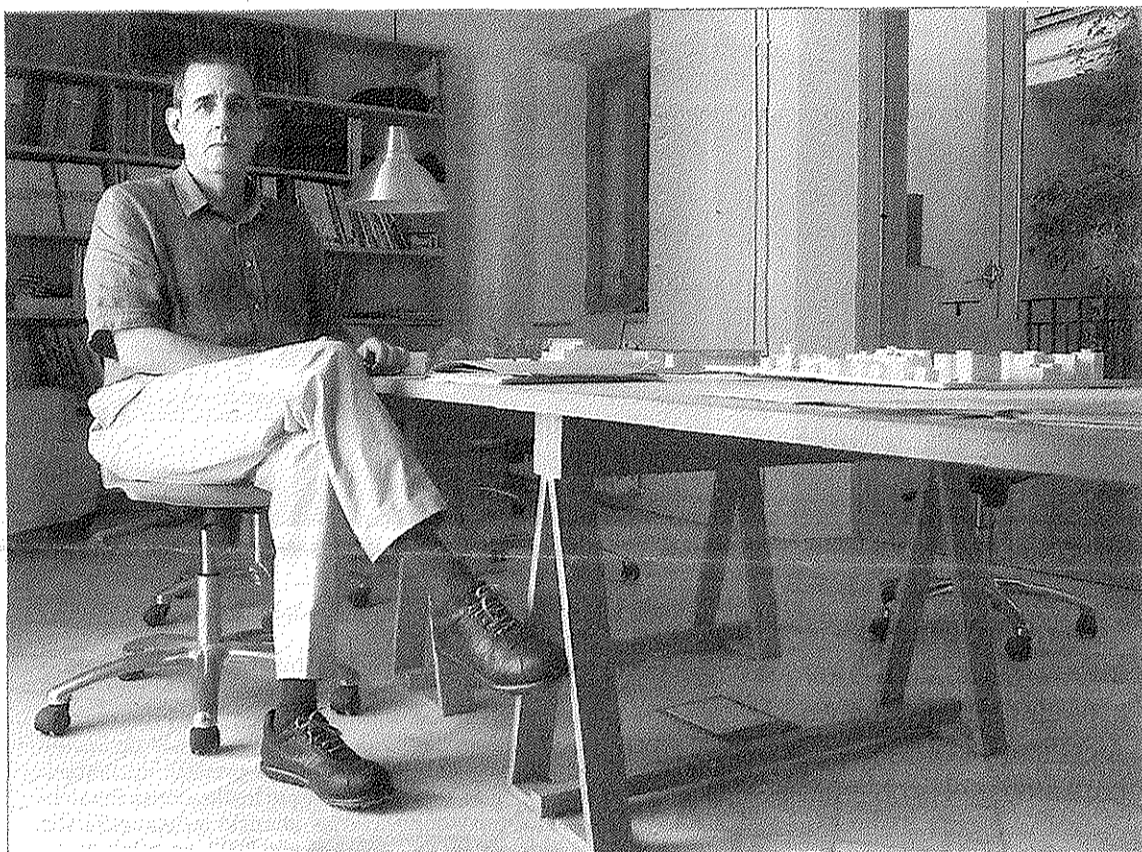
R.— El terrible período de la arquitectura en el centro de Sevilla fue en los años sesenta, cuando a una economía que empezaba a ser boyante se correspondía un país de una incultura y atraso tremendos. Se destruyeron tantas cosas de valor que repetir las pone los pelos de punta. Con los ayuntamientos democráticos eso cambió, aunque ahora se peca de lo contrario, se mantienen cosas insostenibles.

P.— Hay quien acusa a la Administración, en ese aspecto, de ser inflexible con los particulares y laxa con ella misma.

R.— También hay que decir una cosa: en general, durante los últimos años, en España, salvo Cataluña y algún que otro sitio, la demanda de una buena arquitectura ha venido más de las instituciones públicas que de las privadas. Ver cómo se ha transformado el Aljarafe sin que haya una sola edificación moderna, sino únicamente esa especie de satisfecho torreoncillo falso, es algo estremecedor en cuanto a lo profundamente reaccionaria que es nuestra sociedad.

P.— ¿Las últimas actuaciones importantes realizadas en Sevilla mejoran el modelo urbanístico de Los Remedios, tenido por el ejemplo de lo que no se debe hacer?

R.— Yo prefiero Los Remedios. Al principio fue muy criticado, pero ha sido, y digo ha sido porque ahora está en decadencia al haber



JESÚS MORÓN

«Ver cómo se ha transformado el Aljarafe sin una sola edificación moderna, sólo con ese torreoncillo, es algo estremecedor»

«En los ocho años que lleva Sánchez Monteseirín de alcalde se podía haber visto mejorar las cosas y no se ha visto»

envejecido su población, un sector de la ciudad con una vida muy sana, con mucho comercio y mucha actividad. Algo que no pueden esgrimir muchas barriadas. Es un urbanismo conservador, pero resulta más creíble que el de otras zonas.

P.— ¿Cómo se resolvió la Cartuja tras la Expo?

R.— Muy mal. Con un parque temático, que es una máquina de perder dinero, metido allí en medio, cortándolo todo en dos mitades, y un lago que era de las únicas cosas que al menos tenía dimensión convertido en una isla de piratas.

P.— ¿Y el parque tecnológico?

R.— Está interrumpido, hay unas verjas, se debe pasar por un túnel, creo que aquello es un laberinto.

P.— ¿En zonas como Sevilla Este se ha aprovechado la oportunidad de hacer otras cosas?

R.— Creo que no. Se sigue reproduciendo una arquitectura no moderna. Cuando veo un bloque de doce plantas rematado con cornisas, pintado con albero y esos arquitecos en la planta trece, me pongo

de los nervios, sobre todo porque se venden.

P.— ¿De eso quién tiene la culpa quien vende o quien compra?

R.— Los promotores construyen pensando en los gustos de la gente y algo sabrán cuando les va bien. Con otra demanda, seguramente habría otra oferta.

P.— ¿Y no tendrá que ver el precio?

R.— La arquitectura moderna no es más cara que la de floripondios. Lamentablemente, ésta es una sociedad muy retardataria donde las clases medias copian los hábitos de las clases rurales. No hay más que ver el éxito que tiene el Rocío entre los abogados. Al final, uno encuentra que las clases medias están replicando los comportamientos de la Andalucía más rural y atrasada. Digamos que lo más rústico informa a lo más urbano; y ese componente retardatario es muy grave para la sociedad andaluza. Se nota en la arquitectura y en tantas cosas, y se ve en qué poquísimas encuestas salimos bien, ya sea de nivel de vida, de lectura de periódicos o de obesidad infantil.

P.— De eso algunos culpan al gobierno y otros al genio de la raza. ¿A quién culpa usted?

R.— Mitad y mitad. El genio de la raza pesa mucho.

P.— ¿Qué le parecen las actuaciones urbanísticas que realiza el Ayuntamiento bajo la bandera de la modernidad?

R.— Oigo dos mensajes: uno conservador, están destrozando la Sevilla antigua, que me parece profundamente reaccionario. Entre los nuevos conservadores y los antiguos conservadores, los nuevos son peores porque son más radicales. El otro mensaje es el de la modernidad, muy provinciano.

P.— Hablemos de casos concretos. La Piel Sensible.

R.— Lo que leí sobre ese proyecto, que era que las calles iban a tener el color del azafrán si era la calle Azafrán, me parecía horrible. El otro día pasé por la Plaza del Pan y desde luego está mucho mejor que antes, porque hay que ver cómo estaba antes. Un sitio que no tenía tráfico desde hace veinte años y todavía tenía aceras.

P.— La Encarnación.

R.— Ahí se suma toda la mala suerte. Primero por los hallazgos arqueológicos, que han obligado a elevar la cota de las cosas. Es muy importante conocer la ciudad del pasado, pero no podemos convertirla en un Frankenstein que enseña al mismo tiempo todas las costuras. Eso es un disparate. Luego está el componente provinciano que le decía del 'seamos más modernos que nadie'. El proyecto me recuerda a la Expo. Me parece inadecuado, y para colmo creo que tiene un restaurante arriba, en un mirador que maldita sea la falta que haría. Soy muy pesimista, tengo pocas esperanzas de que esto mejore mucho.

P.— ¿Cómo hubiera usted resuelto esa plaza?

P.— Lo primero es que se tendría que haber resuelto antes. Es una vergüenza que lleve más de treinta años así. Pero desde luego no me parece el sitio para dar la nota.

P.— Su colega Rafael Manzano dice que lo peor de que se hayan cortado tantos árboles es que ha dejado a la vista la arquitectura tan mala que ocultaban.

P.— Y tiene toda la razón. Lo mejor que hizo el PP de Soledad Becerril fue plantar muchos árboles y tapar muchísimas vergüenzas. Un crítico pedía 'Menos urbanismo y más urbanidad'. Se trata de que las aceras estén limpias, los pasos de peatones pintados. Yo camino mucho y encuentro veintiocho tipos de materiales en las aceras. Esta falta de urbanidad se resuelve con coherencia, técnicos municipales solventes y cierta continuidad en las administraciones; la nueva que llega anula todo lo anterior.

P.— El actual alcalde lleva ya ocho años.

R.— Sí, se podía haber visto mejorar las cosas y no se ha visto. Pero también con el anterior hicimos nosotros una extraordinaria obra en Sevilla, el estadio de la Cartuja, que fue el disparate más grande que se ha podido hacer. Es una historia tristísima, porque ni el Sevilla ni el Betis se ponen de acuerdo, y encima les recalifican el terreno, con lo que nadie va allí. El Atlético de Madrid se va a ir al estadio de la Peineta, no sé por qué los sevillistas tienen que ser tan patriotas de Nervión o los otros de Heliópolis. Todo eso me recuerda cuando se iba a trasladar la Feria a Los Remedios, que decían que se iba a acabar y no ha pasado nada.

P.— ¿Quiere decir que si lo llega a saber no lo hubiera hecho?

R.— Tampoco quiero dárme las de impoluto, pero no hay nada más triste para un arquitecto que ver un edificio así. Cuando paso por delante me pongo enfermo.

P.— ¿Derribaría usted algo en Sevilla?

P.— Sí, hay errores gordos. Una vez, después de aparcar el coche en la calle Trastámara, esa zona junto a Reyes Católicos, mi hija pequeña me preguntó: Papá, ¿de verdad que Sevilla es tan bonita? Yo a veces me pregunto eso también.

EMILIO CARRILLO

Delegado de Urbanismo

«Las generaciones futuras agradecerán la apuesta por la arquitectura moderna»

—¿Si, como dicen, el Urbanismo gana elecciones, cree a estas alturas que ha hecho los deberes?

—Nuestros tres grandes compromisos son bien conocidos por los ciudadanos. Sabemos que en buena parte nos jugamos nuestro prestigio en el compromiso de construir 14.786 viviendas protegidas y los calendarios son muy ajustados. Estamos convencidos de que el de la vivienda será un compromiso político cumplido al final del mandato, y que romperemos una inercia de incumplimientos históricos no sólo de Sevilla sino de otras muchas ciudades. Podemos marcar un hito. El segundo aspecto de máxima responsabilidad urbanística es el Plan de Barrios, que no constaba como tal compromiso electoral pero que responde al interés de atender a las zonas más desfavorecidas de la ciudad. Todas las actuaciones salvo alguna muy puntual estarán ultimadas antes de mediados de 2007. Y el tercer gran compromiso es la aprobación definitiva del PGOU, algo que cumpliremos esta primavera. En 2006 se invertirán 90 millones de euros con cargo a estas actuaciones. Con esos tres campos de trabajo cumplidos estoy satisfecho y apuntaría un cuarto compromiso cumplido en la gestión de lo cotidiano, de lo que también estoy satisfecho. Me refiero a los departamentos de Inspección Técnica de Edificios y de Licencias; en el primer caso se han reducido las listas de espera y en la tramitación de licencias hemos reducido el tiempo de concesión de seis a dos meses.

—¿Qué me dice de los «grandes proyectos», esos que están muy ajustados para inaugurarlos en mayo de 2007? ¿Le preocupa no llegar?

—Desde el principio sabíamos que los plazos trascendían del calendario electoral. Son proyectos en los que hemos puesto toda la inteligencia que tenemos para que sean los mejores, aunque sé que eso no garantiza que no haya errores o que todo el mundo esté de

Si el Urbanismo es capaz de ganar elecciones, se encuentra a poco más de un año del reto. Dice estar seguro de que llegará a 2007 con los deberes hechos como aval de una «nueva Sevilla»

TEXTO: JUAN J. BORRERO

acuerdo. De verdad lo hemos intentado hacer del mejor modo posible en La Alameda, la Encarnación, la Piel Sensible, Delicias... y sabemos que van más allá del mandato. Me conformo con que para mayo de 2007 en la Encarnación tengamos construido el mercado; que La Alameda esté finalizada; que el enlace del Muelle de Nueva York con el de Delicias esté a un 60 por ciento...

—Y el tranvía funcionando...

—Sí, la primera fase del Metrocentro totalmente concluida. En lo que concierne a Urbanismo nos preocupa especialmente el tratamiento de fachada a fachada de la Avenida, que creo es el verdadero impacto de imagen de esta obra.

—¿Cree que tantas obras al mismo tiempo pueden ser un arma de doble filo y restar votos?

—Es un riesgo conocido en la gestión pública. Lo sabemos y por eso no estamos poniendo en marcha obras que afecten a grandes arterias o al centro en 2007, con excepción del Metrocentro, que por lo que supone de cambio

«La Junta debe prever el Parque de Tablada en sus presupuestos de 2008»

«Las cajas de ahorro saben que están en disposición de pasar a la historia de la ciudad con Puerto Triana»

de mentalidad en el casco histórico se va a entender. En los barrios, esas obras a la puerta de casa no presentan rechazo de los ciudadanos ni tienen el impacto de imagen negativa para la ciudad. El ciudadano quiere que se hagan esas obras y que se cumplan los plazos. Nos pasó en 2003 en el Polígono de San Pablo, buena parte estuvo levantada para las últimas elecciones y no tuvo un impacto electoral negativo.

—¿No espera retrasos en la aprobación del PGOU por la Junta?

—No creo, la comisión provincial de Urbanismo tienen previsto aprobarlo este mes para que se traslade a la Consejería para su aprobación definitiva.

—¿Le hubiera gustado al Gobierno municipal que la declaración de Tablada como parque periurbano se hubiera tramitado con mayor urgencia por la Junta de Andalucía?

—Sí, la verdad es que sí, y no por el conflicto jurídico con la propiedad, sino por lo necesaria que es esta tramitación administrativa para que eso sea una realidad lo antes posibles. Los plazos que estamos sopesando nos llevan a prever que la ocupación de Tablada podría hacerse en el segundo semestre de 2007 o en el peor caso —si reiniciamos el expediente de expropiación— un año después. Por eso, 2007 debe ser el año de inicio de las obras del parque. Los presupuestos de la Junta para 2007 tienen que tener previsto el inicio de las obras, y para ello hay que tramitar cuanto antes la declaración de parque periurbano y concretarlo en un proyecto antes de final de este año. Eso es lo que me preocupa. Creo que los ciudadanos no entenderían que ganáramos el recurso, ocupemos Tablada y no po-

damos empezar las obras.

—Otro proyecto de la Junta con retraso es la Ciudad de la Justicia...

—Bueno este proyecto depende del traslado de la Feria al Charco de la Pava y de la actual ocupación de los terrenos por las obras del Metro —la adjudicataria de las obras tiene allí instaladas sus oficinas y maquinaria—. Eso no quita para que aprovechemos este tiempo en el concursos de ideas para asegurar la calidad arquitectónica del proyecto.

—¿El traslado de la Feria tiene fecha?

—En estos momentos no puedo dar una fecha exacta, porque no me corresponde a mí. Si puedo marcar los plazos mínimos que necesitamos para que el traslado al Charco de la Pava sea factible. El convenio sobre la propiedad de los terrenos está firmado con Patrimonio del Estado y desde el punto de vista jurídico urbanístico el traslado sería posible este año. En lo técnico, la ordenación de los terrenos se ha iniciado con el encargo de un proyecto básico que ha sido ya objeto de algunas modificaciones por parte de Fiestas Mayores que espera tenerlo cerrado este verano. Eso nos permitiría licitar la obra de reurbanización y acondicionamiento en el primer trimestre del 2007. Bastante antes de las elecciones municipales se podría poner la primera piedra. Los servicios técnicos contemplan un plazo de actuación de unos veinte meses. El final, por tanto, sería antes de concluir el año de 2008 y eso quiere decir que desde el punto de vista jurídico técnico el traslado sería posible para la Feria de 2009, pero entonces será cuando habrá que decidir si es ese u otro año el del traslado.

—Comentaba antes la oportunidad que para Sevilla tiene la convocatoria de concursos arquitectónicos para proyectos singulares. Pero, ¿no cree que casos como el de la biblioteca de la Universidad son ejemplos de grandes obras desubicadas? ¿No

BAUME & MERCIER GENEVE • 1830

BLANCPAIN 1735

BREITLING 1884 INSTRUMENTS FOR PROFESSIONALS

ck Calvin Klein

CORUM

GP GIRARD-PERREGAUX MANUFACTURE DEPUIS 1791

ETERNA AUTENTICO DESDE 1836

GUCCI

HAMILTON FOUNDED IN AMERICA • 1852

LONGINES®

MHR GENEVE

MONTBLANC

ORIS AUTOMATIC

RAYMOND WEIL GENEVE

SEIKO

TAG Heuer

TechnoMarne GENEVE

PERRELET 1777 INVENTOR OF THE AUTOMATIC WATCH

TISSOT SWISS WATCHES SINCE 1853

TOMMY HILFINGER

VAN DER BAUWEDE GENEVE

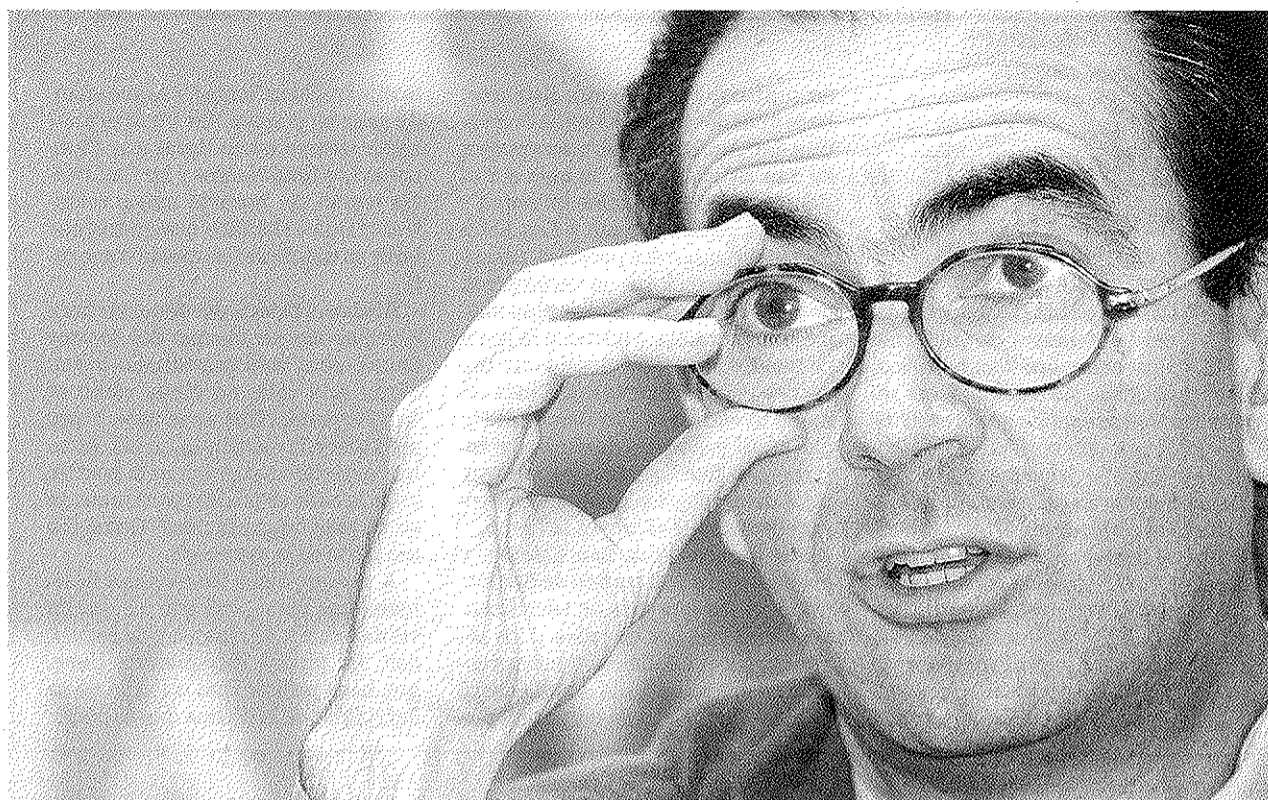
ZENITH SWISS WATCH MANUFACTURE SINCE 1861

ZENO-WATCH BASEL

Santamaría Joyeros

Financie sus compras de Joyería y Relojería con nuestra tarjeta, hasta en 24 meses, SIN INTERESES.

C/ NIEBLA, 46-48 • SEVILLA • TELÉFONO DE ATENCIÓN AL CLIENTE: 902 46 48 46



se corre el riesgo de buscar sólo la firma sin pensar en su verdadera funcionalidad en el entorno?

—Cuando se convoca un concurso internacional, como hizo la Universidad, se corre el riesgo de que arquitectos de renombre presenten un proyecto que no consiguieron ubicar en otro lugar, pero no creo que sea el caso. El de la biblioteca del Prado me gusta y no lo considero desubicado. Tengo en la cabeza la ciudad de dentro de no mucho tiempo, pienso en el área de Viapol como zona de expansión y creo que en esa nueva Sevilla no desentona con Viapol Center, con la nueva Facultad de Derecho, con las VPO de Tussam —que se harán mediante concurso—, con el intercambiador de transportes del Prado... creo que encaja en esa modernidad. Como sevillano es un orgullo que se hable de Sevilla en determinados foros donde no se contaba con la ciudad por los proyectos de grandes arquitectos como González-Cordón, con la torre nueva de Bellavista o el campo del Betis; Vázquez Consuegra, con el nuevo auditorio de Fibes; Rogers, para el proyecto de Abengoa, Mayer, en la Encarnación o la biblioteca de Zaha Hadid en el Prado.

Todo ello está introduciendo a Sevilla por una senda de innovación y calidad en arquitectura moderna que las generaciones futuras nos van a agradecer. Sevilla lo necesitaba. Tenemos una gran responsabilidad con esas generaciones en lo que se refiere a conservar nuestro patrimonio histórico artístico, pero también tenemos que ser suficientemente valientes para comprender que ese legado cultural tenemos que actualizarlo sin detrimento de lo histórico pero con nuevos elementos y con factores de innovación. Sevilla ha entrado por esa senda.

—Se ha olvidado de la torre de Puerto Triana...

—Porque todavía no hay arquitecto elegido. Estoy convencido de que las cajas de ahorro van a acertar. No sé quien resultará elegido, pero sé que acertarán. Tienen claro que van a hacer una obra de calidad y son conscien-

tes de que están en disposición de pasar a la historia de la ciudad de Sevilla.

—Y hablando de alturas, ¿Es de los que piensa que el Prado no es lugar para la noria panorámica?

—Creo que de tanto explicar que era una ubicación experimental se me ha notado que en el Prado me desenchaja. Pero tengo que decir que una vez puesta en marcha he de confesar que me ha

sorprendido en positivo, podría haber sido al revés y ahora estaría diciendo que un año es mucho para reubicarla, por ejemplo al muelle de Nueva York después de las obras. Me lo han comentado muchas personas. creo que la ciudad ha encajado el proyecto. y pienso que precisamente la altura, de 60 metros, ha sido determinante en esta visión de la noria.

El SAS saca a concurso el proyecto de obras de reforma del Hospital Militar

● El proyecto deberá resolver la ubicación en el edificio de la Unidad de Hospitalización de Agudos de Psiquiatría y del Hospital de Día Médico-Quirúrgico

ABC

SEVILLA. La Consejería de Salud ha iniciado el proceso para adjudicar la redacción del proyecto básico y de ejecución de obras de diversas reformas previstas en el edificio del Hospital Vigil de Quiñones de Sevilla por un valor de 10,5 millones de euros, según informó el Servicio Andaluz de Salud (SAS), informa E.P. Las empresas que quieran participar en esta fase de adjudicación, que se inicia tras publicarse el anuncio de dicho concurso en el Boletín Oficial del Estado (BOE), tendrán como plazo para presentar sus ofertas hasta el próximo 17 de abril.

Con este concurso se pretende unificar las reformas que han de emprenderse para adaptar las áreas del antiguo Hospital Militar a los nuevos dispositivos de consultas externas y quirófanos que se han proyectado.


En concreto esta remodelación, que modernizará los espacios actuales y los adaptará a la normativa vigente, permitirá la puesta en marcha de las consultas externas y del área quirúrgica, así como de la Unidad de Hospitalización de Agudos de Psiquiatría y del Hospital de Día Médico-Quirúrgico.

Paralelamente a este concurso, el Servicio Andaluz de Salud está redactando el proyecto que sustituirá la mayoría de las instalaciones industriales del edificio tales como los grupos electrógenos que alimentan el cuadro de distribución en caso de fallo eléctrico, el sistema de climatización o las instalaciones de agua caliente, entre otras reformas imprescindibles para el correcto funcionamiento del centro. La inversión de la redacción y ejecución de este último proyecto que pretende transformar las instalaciones industriales asciende a 6,8 millones de euros.


Centro de salud Los Bermejales

De otro lado, la Consejería de Salud asegura que ya se están terminando las obras del edificio que albergará el nuevo centro de salud de Los Bermejales y que han supuesto una inversión de 2,6 millones de euros.

Este centro de salud contará con 23 consultas de medicina familiar y enfermería. Cuando se ponga en marcha atenderá a una zona en expansión como es Los Bermejales, Bami y El Cano, núcleos de los que se estima alcancen en un futuro próximo las 30.000 personas.



**UNIVERSIDAD
POLITÉCNICA DE MADRID**



**35º Aniversario
1971 - 2006**

Metodología: "A DISTANCIA VÍA INTERNET"

21 Programas MASTER


20 Programas de ESPECIALIZACIÓN

200 CURSOS DE FORMACIÓN PERMANENTE

PARA DIRECTIVOS Y PROFESIONALES

(MBA, Finanzas, Marketing, Recursos Humanos, Medio Ambiente, Calidad, etc.)

**ABIERTO PLAZO DE MATRÍCULA
MARZO-DICIEMBRE 2006**



Con el prestigio y la solvencia académica de la Universidad Politécnica de Madrid.

INFORMACIÓN EN: **www.cepade.es**

E-mail: infocepade@cepade.es - Tel: 91 456 27 95

TRIBUNA

Iñaki Ezkerra
Escritor. Portavoz del Foro Ermua



No se puede pensar la infinitud y la eternidad desde los límites del propio concepto de 'tregua'. Una 'tregua eterna' o un 'alto el fuego infinito' sería una llave de judo a la razón

¿Qué hacer con la 'tregua' esta?

S EAMOS optimistas o pesimistas, hay cosas que no deben variar al servicio de los estados anímicos o de la fe que profesen algunos en el Gobierno o en la buena voluntad de los asesinos. No debe variar la Justicia, por ejemplo, aunque Conde-Pumpido pida cambios en los jueces para adaptarse a los nuevos tiempos. Si debe haber cambios será por el avance de determinada doctrina penal o procesal o penitenciaria que salga de los estudios jurídicos o criminológicos o interdisciplinarios, no por una táctica política tan presumiblemente efímera como sus artífices ideológicos en el más rudimentario sentido del término. El Derecho es más serio que todos esos eslóganes oportunistas y propios del marketing capitalista, de todas esas frases hechas para la propaganda como aquella de "algo se mueve en HB" que queda como una pieza arqueológica-mediática para el museo del tostonazo vasco que ya dura —me he cansado— más de treinta años.

Al margen de cansancio de los partidos y líderes democráticos que pueden confundirse con el inexistente cansancio de ETA y del nacionalismo correoso y centenario, la Ley debe responder a ETA. Si ETA enseña las armas en un cese condicionado, interesado y momentáneo de la violencia para explicar su chantaje que es claro y cristalino al contrario que el discurso del talante, hay que responderle con los tribunales, como ha hecho el Foro Ermua al querrelarse contra Batasuna por organizar una comparecencia pública que es simplemente escandalosa viniendo de un partido deslegalizado.

La voluntad dialogante debe estar y está de hecho en la Ley, en los espacios del Estado de derecho. Dentro de la Ley, o sea de la flexible y humanizada legalidad democrática, todo es posible. Fuera no cabe respetabilidad alguna para los encapuchados y emboinados que se aprovechan de la paciencia ajena y la venden como legitimidad democrática o intelectual. No nos agraven con una escenografía circense que sólo el miedo y la muerte han dejado levantar sobre los guñoles platos de una sociedad moderna de la Unión Europea.

He dicho que ETA tiene un discurso claro y este hecho innegable debe hacernos pensar. A ETA, como a los independentistas de ERC, se le entiende perfectamente. No se le entiende al Gobierno ni a los sectores de la oposición que han empezado a jugar a desvirtuar



—que es distinto de moderar— su discurso por llevable a una soledad perfectamente españoles que le han dicho tres veces no a la negociación a nuestro presidente del Ejecutivo central en las calles de la capital de España.

Pero acabemos con una divagación precisa sobre el lenguaje de los terroristas. No es exactamente mi intención hacer una reseña literaria del famoso comunicado de ETA, sino reparar en la palabra crucial de ese texto —"permanente"—, que algunos han repetido hasta la saciedad suponiéndole un significado mágico y fantástico que no tiene. Magia y fantasía tienen, por ejemplo, las palabras "eternidad" o "infinitud" porque remiten a conceptos que, por muy familiares que se nos hayan hecho a base de invocarlos desde la escuela primaria (vida eterna, misericordia infinita...) son lisa y llanamente inconcebibles para la mente humana. No se puede pensar la eternidad ni la infinitud desde los límites y las limitaciones temporales o espaciales y menos aún desde un espacio o un tiempo recortados por el propio concepto de la "tregua", que hace alusión directa al lapsus, al paréntesis, a lo efímero, a lo limitado. Una "tregua eterna" o un "alto el fuego infinito" sería sencillamente una llave de judo a la razón.

Cuando alguien decide liquidar su negocio se conforma con poner un cartelito en el escaparate que dice "cierre definitivo del local". No dice "cierre infinito" ni "cierre eterno" aunque

podría decirlo perfectamente y de manera irrefutable pero al precio de provocar en el cliente un vértigo teológico y un agotamiento cósmico para los que no está preparado. El "cierre definitivo" de una zapatería a uno le tranquiliza y le inspira sosiego porque remite a un final, a la muerte, a un desenlace narrativo. Sin embargo, una zapatería "eternamente cerrada" o "cerrada infinitamente" es una pesadilla espantosa, algo imposible de pensar.

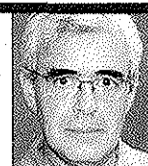
Volvamos a la "tregua" que ahora llaman "permanente". "Permanente", lo mismo que "indefinida"—como llamaban a la anterior—no es sinónimo de infinita ni de eterna sino lo contrario. Es un eufemismo de caducidad y finitud. Permanentemente es el peinado que llevan las ancianas y que se jode con el incienso de un par de misas. En un amago de perdurabilidad semejante al de ETA dijo Hölderlin que "lo que permanece un poco más que las treguas pero tampoco mucho más, sólo unos pocos siglos que resultan irrelevantes en la marcha del cosmos aunque los de las capuchas y las chapelas se consideren inmortales. Pasarán, sí, quizás no dentro de un año ni dos pero pasarán.

La errónea utilización de las palabras siempre es síntoma inequívoco de confusión en los conceptos. Un ejemplo nos lo ha brindado generosamente Miren Azkara este pasada semana con su calculada aseveración de que "el encarcelamiento de Otegi sería una estupidez política". Aquí no estamos ante un disparate ni ante una mentira siquiera sino ante un formulación imprudente desde el instante en que dicho encarcelamiento no sería una "medida política" sino una "medida judicial" y en que exigir, pedir o sugerir siquiera la suspensión del fallo de un tribunal de Justicia en nombre de "lo político" equivaldría a romper la tan traída y llevada separación de los tres clásicos poderes establecida por Montesquieu, cosa que nadie deseamos ¿o sí deseamos?

Dicen por ahí que en el País Vasco lo politizamos todo. Este sería un grave ejemplo. La politización de la estupidez es lo que nos faltaba. Sería una estupidez sin apellido pero con mayúsculas.

LA CIUDAD Y LOS DÍAS

Carlos Colón



De una nada a otra

QUIÉN ha dicho que Sevilla —eso a lo que aludimos cuando decimos este nombre como algo más que un sitio que se habita con indiferencia— sea sólo su casco histórico? No yo, desde luego, aunque algunos lo reprochen torcidamente a quienes defendemos la importancia del patrimonio material e inmaterial de la ciudad. El material está casi íntegramente en el perímetro de las antiguas murallas, es cierto, con la excepción de algunos barrios que, como el Tardón, el barrio León, la Ciudad Jardín, el Porvenir o Heliópolis, son huellas de la ciudad del 29 o del crecimiento aún no salvaje de la de los 40 y los 50. Pero el patrimonio inmaterial abarca la totalidad de la ciudad porque afecta a costumbres y tradiciones que muchos sevillanos se llevaron consigo desde los barrios históricos o, simplemente, porque en cualquier parte se puede vivir "en sevillano", es decir, sin indiferencia y con un sentido de pertenencia a la ciudad.

El casco histórico es la matriz simbólica de la ciudad, por ser el lugar en el que se hace presente su historia, visible en sus huellas. La conservación de este patrimonio

De proseguir el destroz —San

Lorenzo, Encarnación, Plaza del

Pan— del centro histórico, el Metro

nos llevará de una nada a otra

nio material es importantísima para ese otro patrimonio inmaterial que se puede disfrutar en cualquier lugar de la ciudad, pero se renueva en los viajes de ida y vuelta que los sevillanos emprenden semanal o estacionalmente a "su" centro. Lejos de tratarse de algo en vías de extinción, esta conexión regeneradora entre los sevillanos y la matriz en la que a lo largo de los siglos ha ido naciendo y evolucionando su cultura urbana será facilitada por el Metro. Cuando las obras se ultimen el centro histórico estará a diez o quince cómodos minutos de cualquier punto de la ciudad. Se entrará en un vagón en Sevilla Este, el Aljarafe o Montequinto y se emergerá en la Puerta de Jerez o la Encarnación.

Por eso la conservación del casco histórico es ahora más importante que nunca: el Metro deshará ese tópico demagógico según el cual quienes defienden la conservación de la Sevilla de intramuros son los privilegiados que la habitan, ignorando al resto de la ciudad e incluso despreciándola como no-Sevilla. Pero es preciso que cuando los sevillanos salgan por las bocas del Metro emerjan a espacios que les restituyan su conexión histórica, artística, simbólica, con la ciudad. No a la Encarnación de las setas gigantes ni a la plaza del Pan recientemente destrozada. Al arquitecto responsable de este último desaguisado le podrán parecer "superficiales" las críticas y a los comerciantes de Lineros y Puente Pellón estupendos estos atentados patrimoniales —basta pasear por ella— lo que va del ayer de Marciano, Máquinas Alfa o 7 Puertas al hoy de esta calle), pero con ello se hace un daño que se pagará carísimo cuando el Metro nos traiga de una nada a otra y la ciudad, amnésica, se des-centre definitivamente.

POR vez primera, PP y PSOE parecían estar de acuerdo en la necesidad de disolver el Ayuntamiento de Marbella, pero diferían en cuándo hacerlo. El PP prefería que se haga rápidamente, de forma que, tres meses después, se puedan convocar elecciones para elegir a los concejales que gobernarían la ciudad durante menos de un año, porque luego habrán de celebrarse de nuevo. El PSOE deseaba agotar los plazos de manera que la disolución sea aprobada por el Senado menos de un año antes de la fecha prevista para las próximas municipales —mayo del 2007— con lo cual, según prevé la ley, una gestora gobernaría la ciudad hasta entonces.

Sin duda, el PP pretende gozar de la ventaja que disfruta en este momento: es el único partido que no ha proporcionalado tránsfugas y que sale limpio del albañal marbellí. Los candidatos del GIL, del PSOE y del PA en las elecciones de 2003 están condenados, procesados o encarcelados por la Operación Malaya. Las encuestas son favorables al PP y su candidatura fue confirmada hace tiempo.

El PSOE, formalmente, aún no tiene candidato, aunque todos miran a Paulino Plata. Pero lo peor es que, según demuestran las encuestas, los ciudadanos de Marbella identifi-

EL MIRADOR

Félix Bayón



Difícil convivencia

can con el PSOE a la hoy presa Isabel García Marcos. No es tan raro: García Marcos ha sido candidata del PSOE durante las últimas cuatro elecciones y, evidentemente, los actuales directores socialistas de la ciudad, bastante anodinos, no se han dado a conocer apenas. Les conviene ganar tiempo.

Es imposible que cediera ninguno de los dos partidos, porque sus intereses, en cuestión de fechas y plazos, son completamente opuestos. Pero, al margen de los afanes partidarios, parece razonable que se dé un año y no tres meses a la gestora para poner orden.

Lo ideal sería que la convivencia entre PP y PSOE fuera lo más civilizada posible durante todo ese tiempo: la imagen de unidad reforzaría a la ciudadanía y podría devolverle la confianza perdida hace quince años en los grandes partidos. Además, es muy probable que ninguno de ellos obtenga mayoría absoluta y se vean obligados a gobernar juntos. Más vale, desde ahora, forjar la convivencia pacífica que la ciudad necesita.

Aun dando por supuesto —que quizá sea mucho suponer— que la nueva gestora sea generosamente compartida por ambos partidos, es más que posible que los implicados en el caso Malaya salpiquen al PSOE o a la Junta e, inevitablemente, el PP trate de sacar provecho. Ya el lunes, el diario *El Mundo* publicaba una entrevista con el consejero general del PGOU de Marbella, el ex centrista Arturo Moya, en la que éste afirmaba que Juan Antonio Rocha había entablado negociaciones con los socialistas para que la entonces hipotética candidatura de Marisol Yagüe apoyara tras las elecciones a Paulino Plata. Munición electoral no va a faltar y, por tanto, es ilusorio confiar en la convivencia pacífica.

→ felix@felixbayon.com

→ ccolon@diariodesevilla.es

TRIBUNA

Antonio Delgado Cabeza
Profesor en Málaga



El modelo que hace escuela de verdad, y no el de los colegios, es el del primo que no estudió, es concejal y está forrado, y se da reconocimiento social al que amasa fortuna a cualquier precio

¿Por qué Marbella?

A L hilo de la Operación Malaya, ahora que se les ve llorar bajo las pancartas reclamando justicia, conviene recordar el dato de que fueron los ciudadanos marbellíes los que frívolamente crearon el *mito Gil*, los que alegremente dieron al alcalde-bufón cuatro -tres más una- victorias aplastantes consecutivas en las urnas (19 de 25 concejales en 1991, 17 de 25 en 1995, 15 de 25 en 1999 y, ya inhabilitado Jesús Gil, 15 de 27 para Julián Muñoz en 2003), los que estaban felices con la política populista del regidor charlatán que llenó la ciudad de arcos del triunfo, arriates y jardineras y limpió las calles de basuras, chorizos y putas al tiempo que dilapidaba el patrimonio público y atraía a las mafias internacionales y a las furcias de lujo. Sí, fueron los taimados marbellíes los que, obviando los antecedentes penales del constructor fraudulento, entre risas y bromas, votaron voluntariamente durante 16 años (¿?) a aquél que tenía previsto como objetivo número uno de su mandato limpiar las arcas municipales.

También es interesante reflexionar sobre el papel jugado en el *affaire marbellí* por el poder estatal y el autonómico, que han actuado de Pilatos mientras la merienda de negros se producía ante los ojos de todos. Véase la película *La caja 507* del director vasco Enrique Urbizu, que, sin ser visionario, ya denunciaba en 2002 lo que todo el mundo sabía que estaba sucediendo.

Pero la reflexión de fondo hay que centrarla en el modelo social que soporta con normalidad que autoridades, políticos, jueces y demás ciudadanos o sean corruptos o asuman la corrupción con naturalidad, como algo inevitable e inherente al propio sistema. La asunción de este principio va debilitando gravemente no sólo la salud de la democracia, sino también a la desmovilizada opinión pública que afronta las próximas elecciones con el desencanto de no elegir al mejor representante sino al menos malo, al menos chorizo.

La aspiración a hacerse rico en poco tiempo ha pasado de ser un derecho a ser una necesidad, una forma de entender la vida, una manera de vivir. Miles de madres recorren



La asunción del principio de que la corrupción es inevitable e inherente al sistema va debilitando la salud de la democracia española

los *castings* soñando con que sus hijos se conviertan en un David Bisbal que los haga multimillonarios y famosos de la noche a la mañana.

Y lo peor es que el *espíritu Operación Triunfo*, potenciado desde el poder, se puede extrapolar a todos los campos y profesiones. Si se puede trapichear con noticias, misiles y la salud de la gente, ¿por qué no con las viviendas? ¿No se basa este estado de derecho en la libertad de mercado, la acumulación infinita de riqueza y el consumo irracional?

Especular es legal. Y se incentiva al que especula no sólo con riqueza, sino con reconocimiento. ¡Qué listo es! Se crea así un modelo a imitar, se hace escuela de verdad, y no la de los colegios. Los jóvenes no ven futuro en

el respeto, la honradez y el esfuerzo continuado. Un primo que no estudió es concejal y está forrado. Una compañera anoréxica del instituto es *top model* y admirada por todos. Y rica. El vecino que era albañil hace ocho años montó una constructora con unos socios y hoy es un ostentoso hacendado que se pasea en Mercedes, para envidia de todos.

Además, no se tiene conciencia de que esto está mal, de que la humanidad ha perdido el rumbo o de que la acumulación de recursos en unos provoca el hambre y la muerte de otros en un planeta de recursos naturales limitados. No. Existe todavía la percepción generalizada de que hoy se vive mejor que antes y esto anestesia o imposibilita cualquier reivindicación solidaria con el consumo necesario, la redistribución de la riqueza, el hambre del Tercer Mundo, el equilibrio ecológico, el desarrollo sostenible o tan siquiera otro tipo de progreso diferente al actual, y lo que debería ser una lógica preocupación compartida ante los alarmantes síntomas de esta casa común llamada Tierra, provoca sólo la hilaridad socarrona de una mayoría que ve estúpido no aprovecharse de la abundancia o compartirla con los más necesitados.

Desde Gerona hasta Huelva, la costa española está llena de Marbellas, de ayuntamientos que siguen la misma política depredadora, especulativa y corrupta. En el interior, también. Esto es vox pópuli. Harían falta miles de Operaciones Malayas para que la marbellí tuviera sentido y fuera algo más que la cabeza de turco que ha osado evidenciar más de la cuenta la propia esencia del modelo de estado dominante.

Nos guste o no, las reglas del juego de las democracias occidentales se fundamentan ideológicamente en el sueño americano. El ideal no es ser mejor, sino tener más. Todo vale para este fin, desde invadir, destruir y masacrar impunemente a un país que tenga petróleo, hasta recalificar como urbanizable lo que hasta ese momento era parque natural protegido. ¿Por qué no? Es legal.

LA CIUDAD Y LOS DÍAS

Carlos Colón



Ellos o Sevilla

La delegación de Cultura de la Junta de Andalucía que paralizó la pavimentación de la Plaza de San Pedro por no respetar su fisonomía histórico-tradicional autorizó después la de la Plaza del Pan y ahora las de la Alfalfa y la Pescadería, las tres insertas en ese brutal atentado con nombre cursi que se llama *La piel sensible* (no es casualidad: la cursilería suele ser la forma en que los brutos entienden la delicadeza). ¿Ha cambiado de manos políticas la delegación de Cultura de la Junta de Andalucía? No. Lo que ha cambiado de manos políticas es el Ayuntamiento. Es sabido que la línea cultural de los partidos la establece la *cultura del partido*, y que ésta la inspira la estrategia de supervivencia de las gigantescas oficinas de empleo para profesionales vírgenes del ejercicio de su profesión -en el caso de que la tengan- que son los partidos en este mediocre y estomacal momento político que vivimos.

La pavimentación de la Plaza de San Pedro era un proyecto del PA, entonces a cargo de Urbanismo, y la delegación de Cultura estaba en manos de un PSOE en víspera electoral. El proyecto de *La piel sensible*, en cambio, es del actual Ayuntamiento socialista. Esta coincidencia partidista es el factor *cultural* que hizo que la delegación de Cultura se opusiera al proyecto de San Pedro y ahora dé por bueno el mucho más agresivo y destructor de la Pla-

Sevilla sólo tiene una posibilidad

de sobrevivir: que los ciudadanos echen democráticamente

al PSOE del Ayuntamiento

en las próximas elecciones

za del Pan, la Pescadería y la Alfalfa. Y que no se le ocurra hacer otra cosa; porque cuando la dócil delegación de Cultura deja de serlo le reñan por tener la osadía de poner objeciones a actuaciones del partido, como en el caso de la destrucción de los restos almohades de la Puerta de Jerez.

Estremece ver a ese mini-yo de Speer o de Posojin -articuladores de los delirios arquitectónicos y urbanísticos que pretendieron refundar Berlín en los 30 y Moscú en los 50 y 60- que es el actual responsable de Urbanismo en la disparatada Sevilla de Austin Power que padecemos, remedo de la destrucción ye-yé de la ciudad en los años 60 y 70, anunció con indisimulada satisfacción el inicio de la destrucción de Jesús de las Tres Caídas, la Alfalfa y la Pescadería mientras inspeccionaba la erección de las setas de la Encarnación. ¡Qué momento para la historia de la ciudad!

Sevilla sólo tiene una posibilidad de sobrevivir como algo más que un poblachón informe, una ex ciudad des-centrada, un amasijo de cosas no unidas por la memoria ni por la historia, una parodia de lo moderno y una falsificación de lo patrimonial, un parque temático turístico rodeado por una atroz mezcla de ciudad dormitorio y polígono industrial, un derroche de mal gusto propio de acomplejados catetos con dinero que confunden lo antiguo con lo viejo y lo nuevo con lo moderno: que los ciudadanos echen democráticamente al PSOE del Ayuntamiento dentro de un año. Ellos o Sevilla: no otra será la alternativa en las próximas elecciones.

→ ccolon@diariodesevilla.es

EN TRÁNSITO

Eduardo Jordá



La política zen

PARA mí, durante estos dos años de gobierno, Rodríguez Zapatero ha sido un misterio. Cuantas más cosas sabía de él, más me desconcertaba. Zapatero llegó a la Presidencia del Gobierno prometiendo a los ciudadanos que el ejercicio del poder no lo iba a cambiar. Esta promesa era asombrosa, porque sólo podía hacerla alguien que no tuviera ni la más remota idea de la naturaleza del poder (un ermitaño, un náufrago en un islote desierto, un lunático, por poner unos cuantos ejemplos). De no ser así, esta promesa sólo podía hacerla un cínico redomado que ya lo supiera todo del poder y por ello mismo se permitiera embaucar a sus electores con trucos de hipnotismo. Lo bueno del caso es que Zapatero no parecía ajustarse a ninguna de las dos categorías. Sus escasas biografías afirmaban que había sido diputado socialista durante veinte años, en los que había llevado una vida digna de un personaje de Paul Auster: había vivido solo en un hotel de Madrid, sin ver a nadie más que a los políticos con los que trabajaba sin descanso en el Parlamento (¿en qué?, un misterio), y reservando las visitas a su adorada familia para los fines de semana.

El lunes pasado, en Mallorca, unos periodistas le preguntaron a Zapatero cuál era su opinión sobre la reciente huelga ilegal en el aeropuerto de Barcelona. Zapatero contestó que la

huelga le parecía inaceptable, y acto seguido hizo esta singular revelación: "Espero que los huelguistas estén arrepentidos". ¿De qué tenían que arrepentirse, me preguntaba yo, si los huelguistas se habían salido con la suya? Y de pronto tuve una inesperada revelación: más que un político, más que un presidente del gobierno, Zapatero es un pensador zen. Me explicaré. Es bien sabido que el ideal de los practicantes de la filosofía zen es un estado de conciencia que no albergue pensamientos ni sentimientos de apego a ninguna cosa, ya que la naturaleza visible de este mundo no es más que un engaño y nada que forme parte de él podrá

ser explicado de forma convincente. De este principio se derivan dos ideas fundamentales. La primera, que la inacción es la única vía de conducta razonable. Y la segunda, que un sabio zen sólo puede ofrecer respuestas desconcertantes a sus discípulos. Veamos dos ejemplos. Un maestro zen respondió que un gato muerto era lo más valioso de este mundo. Y otro maestro, cuando le preguntaron cuál era el sonido más bello del mundo, respondió sin inmutarse: "El de un aplauso". Y cuando su discípulo se alejaba, confuso por la respuesta, el maestro añadió: "Un aplauso, sí, pero hecho con una sola mano".

La semana pasada, en el aeropuerto de Barcelona, los afectados por una huelga salvaje que puso en grave peligro la seguridad aérea supieron cómo se sienten el ser más valioso de la Creación, es decir, un gato muerto. Pero no hay que preocuparse. Al acabar su encierro forzoso, todos estos afectados aplaudieron a rabiar a los directivos de Iberia, a los trabajadores que habían saboteado las pistas y a los políticos del Gobierno central y de la Generalitat que tan bien habían sabido enfrentarse a una emergencia. Eso sí, todos los afectados por la huelga aplaudieron con una sola mano. Como exige la filosofía zen. Y como le gusta a Zapatero.

LA ARQUITECTURA SEVILLANA EN VENECIA

No puede decirse que la década entre 1995 y 2005 haya sido prodigiosa en la arquitectura sevillana pero sí refleja un periodo clave entre las convulsiones urbanísticas de la Expo y el PGOU, una etapa de relajación pero también de autenticidad que desde hoy se muestra en Venecia

Arquitectura sevillana entre milenios

TEXTO: JUAN J. BORRERO ENVIADO ESPECIAL

VENECIA. El palacete de la Villa Pisani del XVIII, rodeado de sus históricos jardines en la Riviera del Brenta a 20 kilómetros de Venecia, expondrá hasta el próximo 15 de agosto la muestra «Sevilla 1995-2005. Una década de Arquitectura», una exposición con la que el Colegio de Arquitectos de Sevilla celebró el pasado año la IV Semana de la Arquitectura y que ahora descubrirá en Italia —que no es cualquier lugar cuando se trata de arquitectura y arte—, la producción arquitectónica hispalense post-Expo.

La instalación de la muestra en Italia ha sido solicitada y organizada por el Orden de la Arquitectura, Planificación, Paisajismo y Conservación de Venecia en colaboración con el Colegio Oficial de Arquitectos de Sevilla y la Fundación Fidas y coincide con los actos conmemorativos del 75 aniversario de la constitución en Sevilla de la institución colegial profesional.

«Sevilla 1995-2005. Una década de Arquitectura» recoge alrededor de doscientas cincuenta obras construidas en la provincia de Sevilla en una década situada entre dos periodos convulsos para la arquitectura hispalense entre la superproductividad de la Expo de 1992 y la futura aportación de los proyectos incluidos en el nuevo Plan General de Ordenación Urbanística. Un periodo bautizado por los expertos como el «reposo entre milenios», más pausado y más íntimo —menos pendiente de aportaciones externas—, un periodo productivo cuyo protagonismo no irá más allá de la intrahistoria local pero que a juicio de muchos permitió a los arquitectos pensar sólo en la arquitectura, preocuparse expresamente por la belleza, la transformación y ordenación, la luz, las formas... En muchos casos se trata de obras menores, pero sólo consideradas como tal por las dimensiones de las mismas, una casa de campo, un bloque de vi-

viendas sociales, etc. pero una producción que constata una forma de hacer arquitectura y que ya han admirado foros documentados como recientemente el MOMA neoyorkino.

Ha sido un periodo en el que también se confirmaron trayectorias de reconocimiento internacional de firmas de la arquitectura sevillana como son Antonio Cruz, Antonio Ortiz o Guillermo Vázquez Consuegra, y también una década en la que ha explotado una nueva generación de arquitectos reunidos en estudios que se han hecho un nombre como Luis e Ignacio Rubiño y Pura García, José Morales y Juan González o Javier Terrados, nombres ya habituales en los medios de difusión especializados, si bien la lista sería mucho mayor y siempre adolecería de algún olvido.

De Itálica a la Encarnación

La exposición se inicia con intervenciones realizadas durante esa década que inciden sobre arquitecturas del pasado, así se recopilan trabajos como los realizados en los conjuntos arqueológicos de Itálica y Carmona o la rehabilitación del Archivo General de Indias, así como proyectos de rehabilitación de arquitectura doméstica junto a los de grandes monumentos. Seguidamente se exponen ejemplos de intervenciones singulares que son ejemplos de transformación interesada sobre el paisaje, natural o urbano. A veces, el punto de partida es reordenar un camino o abrir un mirador, pero a

la postre estas intervenciones redibujan un paisaje como nunca antes había sido imaginado. En este aspecto destaca la casa de retiro espiritual, ubicada en la Finca Roda de Guillena, realizada por el argentino Emilio Ambasz y que tuvo a Felipe Palomino González como arquitecto asociado.

El núcleo de la muestra se organiza en torno a dos selecciones paralelas: la de más de treinta proyectos presentados de forma exhaustiva junto a proyectos considerados emblemáticos de la década, seleccionados en su día por las revistas especializadas. En este apartado se ofrecen detalles de proyectos como la Biblioteca Pública Infanta Elena o la desde de la Diputación, de Antonio Cruz y Antonio Ortiz; el Instituto Andaluz de patrimonio, e l Ayuntamiento de Tomares, de Guillermo Vázquez Consuegra; o el nuevo seminario diocesano, inaugurado en 1998, de José Antonio Carbajal.

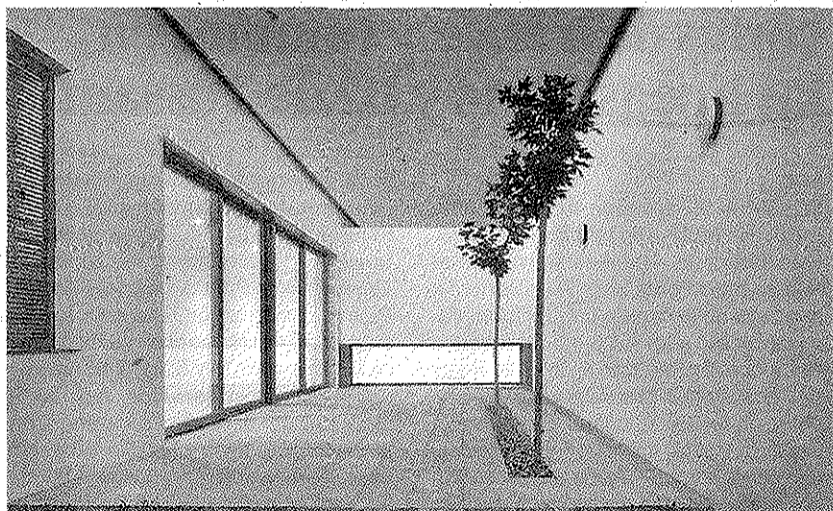
También se añade un interesante apartado bajo el lema «La arquitectura de las pequeñas cosas», que muestra otras incursiones de arquitectos sevillanos en

la decoración y el diseño con ejemplos que van desde el mobiliario de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Sevilla, de Mario Algarín, o el Museo de Carruajes de Juan Ruega, Carmen Bueno y Guadalupe Patón, a la cubierta del Velódromo que para Dos Hermanas diseñaron Félix Escrig Pallarés y José Sánchez.

Finalmente la exposición dará a conocer en Italia apuntes de la arquitectura del futuro que ya se construye en Sevilla, así se presentan bocetos de la reurbanización de la Plaza de la Encarnación, las ya famosas «setas» de Jürgen Mayer y una de las estaciones de la Línea 1 de Metro de Enrique Abascal, entre otros proyectos. Será la arquitectura sevillana del futuro, de otra década ajena a esta exposición, que se cuce en

la actualidad, donde han tenido gran protagonismo la convocatoria de concursos de idea en lo que concierne a obra pública y también privada— Abengoa lo convocó para su nuevo centro en Palmas Altas— y está llamada a convertirse en otra etapa gratamente convulsa en la producción arquitectónica hispalense.

La muestra recoge alrededor de doscientas cincuenta obras construidas en la provincia de Sevilla



Vivienda Unifamiliar en Valencina de la Concepción. Arquitectos: Ignacio Laguillo / Harald Schönegger (abril 2000)



Rehabilitación de lienzo de murallas y creación de accesos a la torre del homenaje del alcázar palacio en Estepa. Arquitectos: Guillermo Pavón Torrejón / Alfonso del Pozo y Barajas (junio 2003)

V SEMANA DE LA ARQUITECTURA

Los arquitectos expondrán veinte ejemplos de diseño contemporáneo implantado en cascos antiguos

«In vitro» animará el debate sobre los impactos del PGOU en el centro

● Las Jornadas de puertas abiertas de esta edición incluyen la Iglesia de San Luis, las Atarazanas, el Consulado de Portugal y las Escuelas Pías del 2 y al 6 de octubre

ABC

SEVILLA. En pleno debate sobre las repercusiones que tendrán las propuestas del PGOU en el Casco Histórico de Sevilla, la V Semana de la Arquitectura —del 2 al 6 de octubre— ha programado entre sus actos una exposición que recogerá veinte ejemplos de implantación de nuevos elementos arquitectónicos en los conjuntos históricos.

Con el título «In vitro», la muestra, que permanecerá abierta durante todo el mes de octubre en el Pasaje Villasis, ofrece una selección de 20 edificios de arquitectura contemporánea proyectados en diversas ciudades históricas, que fueron el resultado de concursos internacionales de arquitectura. El comisario de la muestra, Juan Ruesga Navarro, señaló que «el título quiere aludir al proceso de implantación de nuevos elementos arquitectónicos en los conjuntos históricos, que en su punto de partida aparecen como piezas exógenas, pero que con el tiempo tienen la capacidad de generar procesos de revitalización de las ciudades».

La Semana de la Arquitectura, volverá a ser una oportunidad única también para conocer más y mejor el rico patrimonio arquitectónico que atesora la ciudad. Entre el 2 y el 6 de octubre, el Colegio Oficial de Arquitectos de Sevilla ha programado una serie de actividades con el objetivo de «acercar la labor profesional y de investigación de los arquitectos a la sociedad».

Como en años anteriores, se ha previsto unas «Jornadas de puertas abiertas», que permitirán visitar edificios



En la Iglesia de San Luis se hará una visita guiada el miércoles a las 10:00

«Puertas Abiertas»

Consulado de Portugal. Lunes 2 de octubre de 10:00 a 14:00

Reales Atarazanas. Martes, 3. De 16:00 a 20:00

Iglesia de San Luis. Miércoles 4. De 10:00 a 14:00.

Escuelas Pías. Jueves 5. De 16:00 a 20:00.

Visitas Guiadas

Convento de Santa Paula, Seminario, Hospital de las Cinco Llagas y Archivo de Indias.

emblemáticos de la arquitectura sevillana como el Pabellón de Portugal de la Exposición de 1929, las Reales Atarazanas, la Iglesia de San Luis y el edificio de las Escuelas Pías.

Otro de los atractivos de esta V Semana de la Arquitectura es la realización de visitas guiadas y explicadas por los arquitectos que han participado en las obras. Este año se trata del Convento de Santa Paula, el Seminario Diocesano, el Hospital de las Cinco Llagas, sede del Parlamento andaluz, y el Archivo General de Indias.



Ángel Díaz del Río

Díaz del Río considera al PGOU como reto

El decano del Colegio de Arquitectos de Sevilla, Ángel Díaz del Río, expresó ayer el interés de este sector «por el futuro urbano de Sevilla» y destacó «el reto que supone la implantación del nuevo PGOU, que será la guía que marque el futuro de la ciudad en el siglo XXI».

Díaz del Río dijo que el nuevo Código Técnico de la Edificación «es una oportunidad para reforzar la exigencia de rigor profesional», al tiempo que abogó por la oportunidad de que en este momento se debata en Sevilla sobre la construcción en los centros históricos. Por último, el decano confió en que las actividades programadas sean del agrado de los sevillanos.

En la organización de estas actividades, que coinciden con el Día Mundial de la Arquitectura establecido por la Unesco para el primer lunes de octubre, participan el Ayuntamiento de Sevilla, la Gerencia de Urbanismo, Emviesa y El Monte, Caja de Ahorros de Huelva y Sevilla.

Los actos que se celebrarán en Sevilla en octubre se difundirán a través de la página web: www.semanadelaarquitectura.com, donde podrán encontrar información quienes no puedan visitar Sevilla en esas fechas.

NUEVOS ESPACIOS LOFT EN GELVES

airaloft



58 NUEVOS LOFT PARA CREAR TU PROPIO ESTILO

Gestión Urbanística del Aljarafe

Empu Ingua

Información y Venta
955 76 03 58

nmh
Sindicato Inmobiliario Abante

TRIBUNA

Isidoro Moreno

Catedrático de Antropología
Universidad de Sevilla

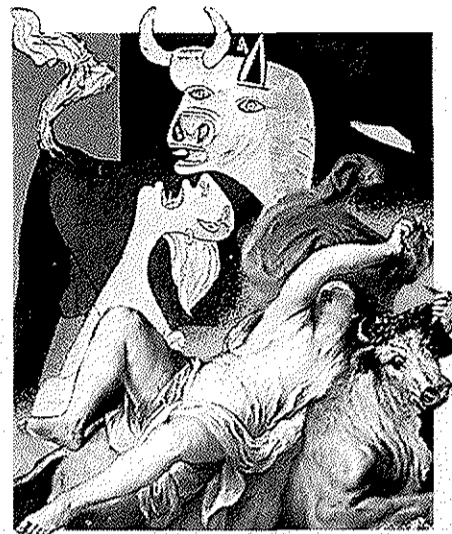
La falta de una voz independiente europea en la escena internacional es aceptada, cuando no requerida, con la excusa de que es la mejor forma de preservar nuestros intereses

El rapto de Europa

ERAS unas vacaciones en el Pirineo aragonés, decidimos, mi mujer y yo, detenernos un día en Madrid con el exclusivo objeto de visitar la Exposición Picasso: tradición y vanguardia, organizada para conmemorar el 25 aniversario de la llegada del Guernica a España y el 125 del nacimiento del genial andaluz.

Confieso que visitando la dos muestras he empezado a reconciliarme con las grandes exposiciones. Por lo general, estas son operaciones de prestigio del sacro Estado para atraer gente a esos grandes santuarios de la cultura sacralizada (¿y muerta?) que suelen ser los museos, y para permitir a los políticos de turno hacerse fotos en su inauguración. Salvo quizá los expertos, la gran mayoría de los visitantes salen de ellas sin que la inmersión en la alta cultura les haya aportado algo provechoso—salvo, quizá, el espejismo de una mayor respetabilidad cultural—ni, sobre todo, haya sido ocasión para reflexionar relacionando el arte con la vida.

Este caso es diferente. La confrontación del Guernica con *Los fusilamientos* de Goya, con *La ejecución del Emperador Maximiliano* de Manet y con la *Masacre en Corea* del propio Picasso, sumerge al espectador, con tal de que posea una sensibilidad siquiera mínima, en los desastres de la guerra y de la violencia del poder militar frente a los inocentes o los débiles, más allá de los referentes concretos de cada cuadro. Imposible que cualquier mente sana, contemplando en una misma sala las geniales representaciones del primer bombardeo aéreo de la historia sobre un pueblo sin defensas, de la venganza del invasor sobre los resistentes, del final dramático de un dictador o la denuncia contra el imperialismo yanqui en la guerra fría que, en Corea y otras partes, fue caliente, pueda evitar su conexión no sólo con la vergüenza de la Guerra Civil española—y con la vergüenza de quienes tratan ahora de presentar poco menos que como víctimas a los criminales de entonces—, con la muerte de patriotas guerrilleros que hoy hubieran sido acusados de terroristas, y con otros hechos del pasado, sino también con imágenes, éstas plenamente actuales, de las consecuencias del terrorismo de estado israelita sobre la población civil del Líbano y sobre la desgraciada, y abandonada por todos a su suerte, po-



La exposición 'Picasso: tradición y vanguardia', que se celebra en Madrid, da ocasión para reflexionar relacionando el arte con la vida

blación palestina; de los crímenes de Estado USA en Guantánamo, Iraq y tantos otros lugares a lo largo del último siglo, Hiroshima y Nagasaki incluidos; del aceptado genocidio ruso en Chechenia; de la salvaje represión del régimen marroquí sobre los patriotas independentistas en los territorios del Sahara Occidental ocupado y de tantas otras situaciones donde el poder militar-político-económico aplasta hoy a los pueblos.

La confrontación en el Reina Sofía entre las cuatro espectaculares pinturas de los tres geniales artistas es una proclama contra el militarismo y contra la brutalidad del poder de mayor eficacia pedagógica que mil discursos retóricos. Y me pareció otro magnífico acierto el que, ya en el Prado, junto a una cuidada selección de obras de las distintas etapas del maestro, estuvieran expuestas para la ocasión, en la misma sala, otras obras cumbres de aquellos otros genios en los que este se inspiró, de cuya pintura aprendió o a los que reinterpretó creativamente. Poder contemplar casi simultáneamente, con sólo volver los ojos, *Las Meninas* de Velázquez y las varias recons-

trucciones reinterpretativas que del cuadro realizara el malagueño, es un goce impagable. Como lo es la confrontación de la *Maja desnuda* de Goya con sus diversos desnudos de mujeres, realizados en épocas diferentes.

En la exposición queda también demostrada, de forma clara, la gran influencia del Greco sobre el Picasso del periodo azul, y el diálogo y confrontación que en todo momento desarrolló con las más importantes figuras de la historia de la pintura que le antecedieron y con otras que fueron sus contemporáneos. Uno de aquellos, aunque pudiera sorprender la referencia, fue Rubens, el gran pintor barroco. De este se expone su famoso cuadro *El rapto de Europa*, que representa la escena mitológica del secuestro de la bella muchacha, mientras jugaba con sus amigas en la playa de Sidón, por el dios Júpiter, transformado en un toro blanco volador. Confieso que, en el marco de la exposición y en el contexto de nuestro mundo actual, el cuadro adquirió para mí una significación nueva y rotunda. Tras haberme impregnado del *Guernica*, de *La Masacre de Corea* y de otras obras picassianas, la escena del rapto dejó de ser, ante mis ojos, una representación mitológica para convertirse en una metáfora. En el Júpiter sólo atento a sus pulsiones y caprichos vi representado al monstruo de los Estados Unidos de Bush, llevando secuestrada a la Unión Europea, impidiendo que esta tenga voz e influencia propias en la escena internacional, estos días concretamente para parar la masacre de Oriente Próximo. Pero entre el cuadro y la realidad existe, no obstante, una diferencia: según la mitología, la bella Europa fue raptada sin su consentimiento. Por contra, en la realidad actual, la anulación de una voluntad europea potencialmente independiente es aceptada, cuando no requerida, con la excusa, indecente, de que seguir la voluntad del dios-monstruo es la mejor forma de preservar nuestros supuestos intereses, a la vez que poder seguir jugando a la retórica. Lo que supone una tragedia mucho mayor que la que refleja el cuadro, porque lleva a Europa a su destrucción moral y a la nada política.

LA CIUDAD Y LOS DÍAS

Carlos Colón



Nostalgia de lo cutre

ENGO nostalgia de lo cutre, querido delegado de Cultura: por fin alguien me comprende. Tuve nostalgia, en su día, del cutre teatro San Fernando; de los cutres palacios de la plaza del Duque; del cutre mercado de la Encarnación; de los cutres Coliseo España, Lloréns, Palacio Central, Bécquer, Pathé, Álvarez Quintero o Imperial; de la cutre plaza de la Magdalena con su cutre Hotel Madrid; de los cutres edificios decimonónicos de la Sevilla de Balbino Marrón de esa Plaza Nueva aún no plantada de bloques; de los cutres adoquines tapados por el asfalto; de los cutres bares, cafés y salones de té que se llamaban El Gran Britz, Calvillo, La Perla, Los Corales, El Sport, La Flor, La Española; de los cutres escaparates de Pascual Lázaro o Garach; de la cutre Campana en la que se alzaban los cutreríos del edificio de Aníbal González que albergó el Café de París o la Farmacia Central.

Cosas cutres, sí, como bien ha denunciado el delegado de Cultura, que fueron gloriosamente derribadas y sustituidas por emblemas tan poderosos de la modernidad y la vanguardia como las actuales tiendas de franquicias sin rostro de escaparate reconocible; los bancos, bingos y supermercados en que se han convertido tantos cines; los edificios de Zara y Burger King en la Campana; los

Franquistas o demócratas, tan parecidos en lo de destruir

Sevilla, han de soportar las críticas de los nostálgicos de lo cutre

grandes almacenes de la Magdalena y el Duque; el asfalto que se extendió por todas las calles de la ciudad: cosas todas modernas, limpias, funcionales, racionales, vanguardistas y cosmopolitas que nos salvaron, por mano de los municipales de la dictadura, de lo cutre por lo que tanta nostalgia sentíamos.

Y tengo nostalgia hoy de la cutre disposición de plaza salón de la de San Lorenzo; del cutre círculo de chinos lavados diseñado por Lafita para su fuente de la plaza de la Virgen de los Reyes, los cutres adoquines que la cubrían y los cutres naranjos que le daban gracia y sombra; de los cutres adoquines rosa de la plaza del Pan; de los cutres árboles de la Avenida, la Plaza Nueva y tantas o otras calles y plazas de Sevilla; de la cutre casa del siglo XVIII que se ha derribado en O'Donnell; de las cutres perspectivas de la torre de San Pedro y la cúpula de la Anunciación que, tras sobrevivir a los pisos de Imagen y al derribo de la Encarnación, sucumbirán ahora a las setas del Metropol Parasol. Esta nostalgia de lo cutre me impide apreciar cuánto mejorarán la Encarnación con estas setas, la Alfalfa o el Salvador con las losetas de "La piel sensible" (tanto como ya lo ha hecho la plaza del Pan) y la Avenida alisada, enlosetada, pelada y cubierta por toldos de diseño; y cuánto han mejorado la Plaza de San Lorenzo convertida en un liso churrete gris, la del Pan transformada en un paseo marítimo de urbanización cateta o la calle Feria clavada de piercings. Y todo—franquistas o demócratas, tan parecidos en lo de destruir Sevilla—aguantando las críticas de los nostálgicos de lo cutre. ¡Qué mérito!

→ ccolon@diariodesevilla.es

PLAZA NUEVA

Luis Carlos Peris



De 'botellón' a barbacoas

CUANDO en todas partes se conoce como *botellón*, *botellona* según va occidentalizándose nuestra Andalucía del alma, en Cádiz se le llama barbacoas. Barbacoas en plural, pues la pluralidad de esa enorme aglomeración de jóvenes, y menos jóvenes, en una joya tan preciada como es el litoral a Poniente de la trimilenaria Gades es tremenda, extraordinariamente desmesurada. Todo es desmesura en la noche de sábado del Carranza desde que Cádiz se despierta y ya hay grupos de festeros portando el utillaje para la gran bulla. Desde Cortadura, allá por donde el Ventorrillo del Chato, hasta donde Santa María del Mar se hace escollera, miles y miles de personas toman la maravillosa playa gadita para que se haga una explosión de vida que deja el blanco arenal hecho una pena.

Ni siquiera los esfuerzos municipales logran la efectividad deseada para que el domingo vuelva ese edén a ser como era. Ni siquiera la formidable brigada de operarios, hasta con portadores de artilugios para la detección de metales, logran poner habitable la que, con La Concha easonense y la gijonesa de San Lorenzo, es la mejor playa urbana que se conoce. Casi doscientas mil personas, cerca del doble de la población de derecho, se dieron cita en esa lengua de arena blanca y

limpia hasta que ellos llegaron con sus infiernillos y sus avíos. Limpia hasta lo meticoloso antes de que esa orgía de comida, bebida, pescado y carne de todo tipo se enseñoreasen de la playa en una fiesta que es de ayer de mañana, pero a la que Cádiz se ha asido de forma tal que ni la Ley de Costas ni gaitas, que a ver quién osa decirle al gaditano que el que quiere barbacoa que se la monte en su casita.

Complicada cuestión sería la de quitarle al verano de Cádiz esta modernidad de las barbacoas que no son más que *botellonas* desmesuradas, sin nada que ver, por cierto, con el

sentido de la medida que Cádiz tuvo y tiene para sus cosas. No sé si en Nueva York o en ciudades tan pobladas como México D.F., Buenos Aires o Río se reúne el personal, joven y menos joven, en *botellonas* como las de por aquí, pero seguro estoy que en ninguna habrá la cantidad de gente que se agolpa en ésta a la que Cádiz le cambia el nombre para que no sea *botellona* sino barbacoa, tanto para el pescado como para cualquier clase de carne, que la carne es débil y abunda en esa explosión de vida que en Cádiz llaman de esa guisa.

Y como todo tiene su día después, al espectáculo de la playa iluminada con una multitud sacándole todo el jugo posible a los sentidos le sucede una visión de camiones entre borrachos durmientes al sol y una legión de operarios intentando poner en servicio la playa. Y por la ciudad, por la Cuesta de las Calesas, en cualquier rincón de La Viña o de Santa María, los restos del naufragio en el espectáculo de jóvenes que no se resignan a que la cosa termine para un espectáculo que ya no es tan agradable. Consta que las instituciones pretenden erradicar las barbacoas, pero a ver quién le pone el cascabel al *gadita*.

→ lcperis@diariodesevilla.es

TRIBUNA

Emilio González Ferrín
Profesor de Pensamiento Árabe
e Islámico de la Universidad de Sevilla



Es angustiada la falta de libertad de opinión que avanza como un cáncer por todas las sociedades islámicas: a ver si se escucha algún sermón de viernes que no parezca un mitin sufragista

El berenjenal

UE tampoco vaya a pensarse ahora que Manuel II Paleólogo es una cita insustituible en el pensamiento occidental. Puestos a elegir los ya consabidos avals literarios, cualquier refrán apócrifo chino o atribuido a Groucho Marx de esos que aparecen en las agendas es más profundo que cuanto el bizantino Manuel II pudiese aportar en materia de convivencia mundial. Si acaso, su propia vida era más interesante que su obra, por ambigua: padre del último emperador de Bizancio, Manuel II siguió el ejemplo de su familia—los Paleólogos—convirtiéndose en vasallo ocasional de los turcos—a la sazón, el sultán Murad, padre a su vez del futuro emperador Bayaceto—con tal de mantener su poder temporal y su permanente guerra entre hermanos. Ajeno a toda diatriba supuestamente religiosa, a su muerte en 1425 puede decirse que no hubo ciudad bizantina que no tratase de expulsarlo, ya que su especialidad era la defensa numantina a las ciudades pobladas sitiadas. Que se lo cuenten a Tesalónica, a la que ahorcó durante más de tres años. Se había refugiado en ella tras degollar a todo un destacamento turco en la ciudad de Serres.

Por otra parte, los verdaderos enemigos enconados de Bizancio eran los venecianos y genoveses, responsables últimos de la caída del Imperio en manos turcas. Eso sin contar con el daño ocasionado a Constantinopla por tanta hueste europea en el pasado, alimentándose de los pastos bizantinos que arrasaban en esa encubierta emigración a Oriente que llamamos Cruzadas.

Seguramente este ínclito Manuel II Paleólogo que citó el Papa en su crítica a la militancia islámica no merece la representación concedida. Otra cosa es su simbología: ahí sí fue certero el teólogo Ratzinger. Porque evoca su interesante y sutil ofensiva sobre el cristianismo oriental. El objetivo de fundir ambas iglesias en una sola, minimizando los cismas del lejano pasado—y tan lejano: Concilio de Florencia en el XV—. La cita católica de un bizantino encumbrado por las iglesias orientales sí es un dardo certero en la ofensiva de fusión por absorción. Por tanto, no hubo tanta intención anti-islámica previa, tanto guiño pan-cristiano sin percibir la globalización de los micrófonos.



Tristemente, y por más que se esfuere en lo sucesivo, Benedicto XVI ya no va a ser recordado como el Papa de la concordia

Remarcando que no hubo intencionalidad previa en la alusión islámica, sino probable despiste creyendo que un foro puede ser limitado hoy día, puede decirse que el Papa se vio de pronto en el berenjenal consabido de hipersensibilidad islámica. Yo creo que era el espíritu de Oriana Fallaci, en metáfora trasmigración. Puestos a elegir alusiones islámicas, podía haber aludido a cuanto ese mismo día declaraba su cardenal Amigo Vallejo acerca de haber conocido a musulmanes santos. O cuando hizo su predecesor Juan Pablo II, deteniendo una homilía en Pa-

lestina para escuchar la llamada a la oración del almuedano. O cuando aquel Juan XXIII paró su coche en Roma ante una celebración judía con aquello de “si me lo permitís, quiero ofrecer mi bendición”. Desde luego, hay mil y una formas posibles de mostrarse santo ante un micrófono, como lo hacía su predecesor. Al-Yazira emite unas viñetas: Juan Pablo II echando palomas al vuelo, y Benedicto XVI cazándolas con el uniforme que llevó en el ejército de Günter Grass. También hay mil y un modos evitables de enervar la cosa integrista. Y no porque la cosa no merezca reventar desde dentro, sino porque hay mucho misionero en tierra de frontera que puede quedar entre la citada espada del Islam y la pared.

Otra cosa es la esencia en sí del berenjenal en el que se ha visto metido de lleno el Papa. Por supuesto que estamos hartos de la citada hipersensibilidad islámica. A ver si se empuja ya a escuchar algún sermón de viernes que no parezca un mitin sufragista. Es angustiada la falta de libertad de opinión que avanza como un cáncer por todas las sociedades islámicas. A las opiniones se las combate con opiniones, y ya está bien de condenas barriobajeras a lo Jomeini con Salman Rushdie. Se diga lo que se diga, se sabe siempre que algún resorte violento va a saltar en cualquier rincón del mundo; ni que hubiera barra libre de queroseno en tantos países cuyas poblaciones deberían dar una patada definitiva a sus gobiernos y coger el azadón.

Pero no: la gresca callejera es la esencia de eso que llaman *la base*—en árabe, Al-Qaeda—. Mucho más radio macuto que sedudas organizaciones jerarquizadas. Mucho más *jarrai* que libro. De nada sirve que hasta entre los radicales haya cabezas pensantes: los Hermanos Musulmanes de Egipto y Hamás en Palestina han emitido sendos comunicados sobre la necesidad de no exagerar las cosas. La pena es que ya nadie va a poder recomponer los huevos rotos. Tristemente, y por más que se esfuere el hombre en lo sucesivo, estas comidillas son irreversibles, y Benedicto XVI ya no va a ser recordado como el Papa de la concordia.

LA CIUDAD Y LOS DÍAS

Carlos Colón



¿Por qué no?

DESPUÉS de defender la nueva plaza del Pan como un espacio recuperado para la convivencia ciudadana, a la que se unirán las plazas de la Alfalfa, la Pescadería y el Salvador en cuanto la Piel Sensible las cubra a todas, humanizándolas a base de losetas y adefesios luminosos, despojándolas de sus agresivos adoquines, antipáticas aceras y molestos ranjos (tres están muertos y secos en la recién terminada—más bien rematada, apuntillada—Jesús de las Tres Caídas, toda sembrada de *piercings* antiaparcamiento), el esotérico delegado de Urbanismo asegurado, desmintiendo a la Plataforma por la Defensa de los Parques y Jardines de Sevilla, que el Patio de Banderas vaya a perder sus aceras, calzada y fuente para ser sustituidas por una solería lisa. Cosas de los ecologistas y los conservacionistas, ya saben. Conservacionismo y ecologismo fueron banderas del PSOE e IU hasta que esta coalición de progreso se puso a destrozar plazas y a cortar árboles. Entonces, como hace poco dijo el arquitecto progresista de guardia, resulta que por seguir diciendo lo que decían y denunciando lo que denunciaban los ecologistas son demasiado ecologistas y los conservacionistas demasiado conservacionistas. Lo que recuerda al chiste que los italianos hicieron sobre las siglas del Partido Comunis-

Si han hecho lo que han

hecho con Virgen de los

Reyes y el Triunfo, ¿por qué

no habrían de hincarle el

diente al Patio de Banderas?

ta Italiano (PCI) durante su reconversión, llamándole “Possiamo Cambiare Idee”.

Los socialistas sevillanos han cambiado de ideas soltando el lastre conservacionista y ecologista para que Sevilla pueda volar más libremente hacia los cielos de progreso y humanización que conformarán esa “ciudad de las personas” de la que las plazas de San Lorenzo y del Pan, la calle Jesús de las Tres Caídas y la progresiva desertización gris de la Plaza Nueva son muestras estimulantes. Pese a ello el sentido común llevaría a pensar que con el Patio de Banderas no se atreverían, dado el entorno monumental en el que se integra. Pero confiar en el sentido común cuando se trata de Sevilla y sus gobernantes es como hacerlo en la piedad de un toro furioso o de un lobo hambriento: un suicidio, además de una estupidez.

No sólo se han atrevido con el corazón devocional y sentimental de la ciudad, que es la plaza de San Lorenzo, sino con el monumental. Si han hecho lo que han hecho con las plazas de la Virgen de los Reyes y del Triunfo, solucionar pésimamente el previo desastre andalucista, ¿por qué no habrían de hincarle el diente al colindante Patio de Banderas? Si, como ha denunciado la Plataforma por la Defensa de los Parques y Jardines, “parece una obsesión de este Ayuntamiento la eliminación de arboleda y la creación de espacios duros de hormigón”, ¿por qué habría de respetarse el Patio de Banderas? Aunque, por otra parte, deshumanizadas, deshistorizadas y deseñillanizadas las de Virgen de los Reyes, Triunfo, San Lorenzo y el Pan, y a punto de serlo la Alfalfa y el Salvador, ¿qué más da ya lo que hagan?

LA ESQUINA

José Aguilar



El fin de la anomalía

QUIZÁS el Reino de su fundador no fuera de este mundo y las cuestiones espirituales pesen lo suyo a la hora de fijar sus relaciones con el poder político, pero no cabe duda de que la Iglesia—católica, me refiero—estará menos inclinada a la confrontación con el Gobierno si éste respeta y asegura satisfactoriamente sus intereses materiales. Que los tiene, porque salvar almas requiere organización, actividades y recursos.

En este sentido, el acuerdo entre el Gobierno y la Conferencia Episcopal anunciado ayer por la vicepresidenta Fernández de la Vega sobre la financiación de la Iglesia contribuirá a apaciguar los ánimos y aminorar la hostilidad de la jerarquía católica hacia un Ejecutivo que ha adoptado medidas que han herido en lo más hondo al mundo católico (matrimonio homosexual, enseñanza de religión, ley de células madres).

El acuerdo viene a terminar con una anomalía histórica: la de un Estado constitucionalmente aconfesional que financia, sin embargo, a una confesión religiosa determinada. Su origen inmediato es el pacto entre España y la Santa Sede firmado a principios de 1979. Acababa de entrar en vigor la Constitución, pero toda la negociación se había gestado en la España predemocrática, si bien ya

preveían la sustitución de la dotación a la Iglesia a cargo del erario público por un sistema de atribución tributaria mediante el que sólo los contribuyentes católicos financiarían a su iglesia.

Como quiera que los obispos no estaban muy convencidos de que la mayoría social católica se tradujera de forma automática en mayoría tributaria—vamos, que todos los autodeclarados católicos aceptasen aportar al mantenimiento de su iglesia—y que los gobernantes no querían abrir nuevos frentes con la jerarquía, se arbitró en 1987 un mecanismo

singular que, aunque considerado provisional, se ha prolongado durante casi veinte años: la Iglesia recibiría el 0,52% del Impuesto sobre la Renta de todos los contribuyentes que lo dijieran expresamente, marcando la casilla oportuna en su declaración anual, y el Estado completaría la cantidad resultante hasta cubrir, vía presupuestos generales, las necesidades financieras de la Iglesia.

Esta última parte es la que debe considerarse una anomalía en toda regla, ya que ha supuesto, y supone hasta el día de hoy, que con dinero de todos—ateos, agnósticos, católicos enfrentados a la Conferencia Episcopal, católicos no practicantes, musulmanes, judíos, budistas y protestantes en sus distintas ramas—se pagan los cultos y sacerdotes de una confesión concreta (y privilegiada, por tanto). A partir del año que viene la Iglesia recibirá el 0,7% del IRPF de sus partidarios, en vez del 0,52% anterior, pero se queda sin aportación extra de los presupestos y, además, pagará el IVA por sus compras. Como todos.

Ahora Iglesia y Gobierno pueden seguir peleando, pero sin que el dinero ande por medio. Mejor así.

→ jaguilar@grupojoly.com



Un momento del acto del Colegio de Arquitectos de Sevilla, celebrado en el Real Alcázar

FOTOS: J. M. SERRANO

Monteseirín pide a los arquitectos «más ventanas y menos espejos»

El Colegio de Arquitectos celebró una recepción por su 75 aniversario

● El alcalde de Sevilla resaltó la labor de los profesionales de la Arquitectura y les instó a hacer compatible «la conservación de nuestras raíces y la vanguardia»

FERNANDO CARRASCO

SEVILLA. El alcalde de Sevilla, Alfredo Sánchez Monteseirín, abogó ayer por una arquitectura sevillana «con más ventanas y menos espejos», en clara referencia a compatibilizar «la conservación de nuestras raíces con mirar al futuro y abrazar la arquitectura de vanguardia».

Sus palabras tuvieron lugar en la re-

cepción que ofreció, en los Reales Alcázares, el Colegio de Arquitectos de Sevilla, un acto más dentro de los que está celebrando este año con motivo de su 75 aniversario fundacional, un acto que estuvo presidido por el decano del Colegio, Angel Díaz del Río, y que contó, entre otros, con la presencia del delegado de Urbanismo del Ayuntamiento de Sevilla, Emilio Carrillo; la delegada de Salud y Consumo, Cristina Vega, y los concejales del PP Jaime Raynaud y Alicia Martínez.

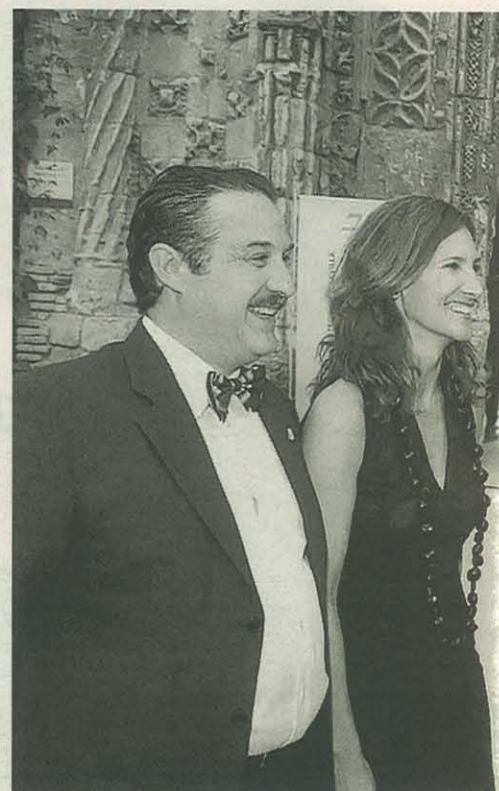
Asimismo, también acudieron, dentro de los profesionales de la Arquitectura y su entorno, el presidente del Consejo de Colegios de Arquitectura de Andalucía, Antonio Mena; el deca-

no del Colegio de Ingeniería de Telecomunicaciones, Francisco Vicente; el presidente y el gerente de Gaesco, Alfonso Sedeño y Manuel Sillero, respectivamente, y el director de Energía del Ayuntamiento hispalense, Enrique Belloso.

Díaz del Río se congratuló de la presencia del alcalde y recordó el esfuerzo hecho por sus colegas a lo largo de estos tres cuartos de siglo «por hacer posible parte de esta ciudad».

Más luces que sombras

Por su parte, Sánchez Monteseirín precisó que en este acto de conmemoración «no puedo rendir mayor homenaje que el que ya, en el Día de Sevilla, le



rindió la ciudad a este Colegio otorgándole la Medalla de la Ciudad».

Es por ello que el alcalde quiso «no reflejar ahora estos 75 años vividos ya por el Colegio, sino los 75 que quedan por venir». No obstante, no quiso olvidar a «un número muy destacado de personas que han contribuido a que Sevilla sea lo que es. Con sus luces y sus sombras. Pero muchas más luces, sin lugar a dudas».

Esas luces en el trabajo de los arquitectos las reflejó Sánchez Monteseirín «en la defensa de la especulación. Por eso, este reconocimiento tiene que proyectarse en el futuro».

Fue director al precisar que «Sevilla y la Arquitectura necesitan de más ventanas y menos espejos. Y para eso, hace falta que los profesionales hagan un esfuerzo por desatar las amarras

En fundación esna lo tenemos todo

para completar tu formación de postgrado

Programas Formativos

DIRECCIÓN DE EMPRESAS RECURSOS HUMANOS

BANCA URBANISMO MEDIO AMBIENTE URBANO

ESCUELA DE NEGOCIOS DE ANDALUCÍA

c/Álvarez quintero 36, SEVILLA 954 563 016 954 562 968

www.fesna.es





El decano del Colegio con Alicia Martínez, el alcalde, Jaime Raynaud y Emilio Carrillo

Angel Díaz del Río, decano del Colegio, recordó el esfuerzo de los arquitectos «por hacer posible parte de esta ciudad»

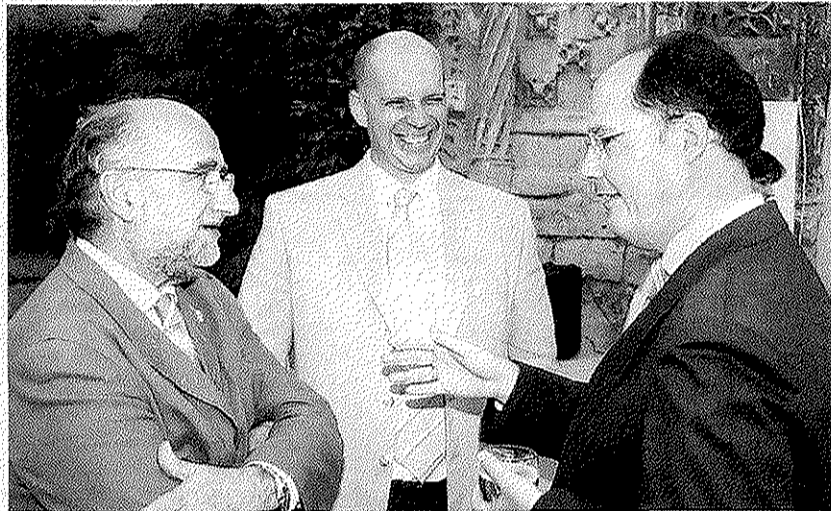
del conservadurismo. En nombre del conservadurismo se han hecho mucho daño al patrimonio y a la ciudad. Hace falta una mayor implicación para que sea posible un futuro de ventanas abiertas y no de espejos narcisistas».

Sánchez Monteseirín abogó por «no quedarnos en una foto fija» y hacer compatible la conservación de «nuestras raíces con mirar al futuro y abrazar la arquitectura de vanguardia», ya que para el alcalde tanto desde la Gerencia Municipal de Urbanismo como desde ámbitos privados de la Arquitectura se están llevando a cabo una serie de proyectos que serán «la nueva arquitectura de vanguardia de Sevilla».

Una ciudad habitable

Puso como ejemplos, la Encarnación, el nuevo modelo que surgirá en los terrenos actuales de la fábrica de Cruzcampo, el nuevo Palacio de Congresos, la peatonalización de la Avenida de la Constitución, el proyecto de «La piel sensible» o la calle San Fernando. «Hablamos de enlazar tradición con modernidad».

En este sentido, Alfredo Sánchez Monteseirín no tuvo reparos en ensalzar su política urbanística y la de su equipo de Gobierno. «Nos hemos comprometido audazmente, no sólo en la arquitectura sino en el urbanismo de la ciudad. Se trata de una apuesta por una ciudad que guarde sus esencias y que, sobre todo, sea una ciudad habitable y que la convivencia en la calle sea una constante. En definitiva, queremos construir la ciudad de las personas».



Alfonso Sedeño conversa con Manuel Sillero y Enrique Belloso

HOY
presentación y firma

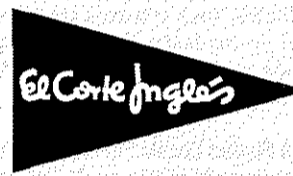
En El Corte Inglés de Plaza del Duque
Tienda del Ocio

de 7,30 a 9,30 de la tarde
en la Sala de Ámbito Cultural,

Susana Herrera
LÁGRIMAS DE VIDA



El Corte Inglés
* ÁMBITO cultural



www.elcorteingles.es

VII PREMIO ABC

JOAQUÍN ROMERO MURUBE

ABC de Sevilla convoca el premio de artículos periodísticos

"Joaquín Romero Murube"

Los originales deberán entregarse antes del 30 de julio de 2006

- 1.- En memoria del escritor, poeta y periodista Joaquín Romero Murube, tan ligado a ABC de Sevilla desde su fundación, este periódico convoca el VII Premio Joaquín Romero Murube de artículos periodísticos.
- 2.- Se admitirán los artículos publicados en cualquier periódico o revista en español desde el 30 de julio de 2005 al 20 de julio del año en curso, siendo la fecha límite de entrega el 30 de julio de 2006
- 3.- El tema de los trabajos presentados - uno por autor - deberá estar relacionado con Sevilla
- 4.- De cada artículo se presentará cinco recortes de la publicación donde aparezca el mismo, haciendo mención a la fecha y la cabecera del medio informativo donde se publicó.
- 5.- Con cada trabajo se remitirá el nombre, la dirección y el teléfono del autor.
- 6.- Los textos se enviarán a la dirección de ABC de Sevilla, calle Albert Einstein, s/n 41092 Isla de la Cartuja de Sevilla, indicando en el sobre "Para el Premio Joaquín Romero Murube 2006".
- 7.- El premio, que podrá ser declarado desierto, está dotado con 6.010 euros, y será indivisible.
- 8.- El jurado será nombrado por ABC, y se mantendrá en secreto hasta el fallo, que se producirá dentro del tercer trimestre del año 2006, y será inapelable.
- 9.- Los trabajos no premiados serán destruidos tras producirse el fallo y no se mantendrá correspondencia con los respectivos concursantes.

ACUMULACIÓN DE OBRAS EN LA CIUDAD

Marset cree que las críticas a las obras responden a «la nostalgia de lo cutre»

El delegado de Cultura destaca el «gusto y tacto» de los trabajos

● «Como ciudadano que vivo en el centro, estoy encantado con las obras que se están haciendo», asegura Marset, quien comparó a Sevilla con Roma o Múnich

ABC
SEVILLA. El delegado municipal de Cultura, Juan Carlos Marset, defendió los nuevos proyectos urbanísticos que se están levantando en la ciudad y que están originando obras y atribuyó las críticas a estas nuevas iniciativas a una «cierta nostalgia de lo cutre, ya que algunos creen que cuando esto era más cutre era más romántico», algo que rechazó tajantemente.

En una entrevista concedida a Europa Press, Marset indicó que «como ciu-

dadano que vivo en el centro, estoy encantado con las obras que se están haciendo» y, a este respecto, recordó que también ha conocido estos procesos de reformas en ciudades como Múnich, donde el centro fue cambiado «radicalmente», provocando obras en esta urbe alemana.

En este sentido, señaló que «la nostalgia de lo cutre también se vivió en Múnich y en Venecia, donde todo el mundo que va quiere ver "Muerte en Venecia", algo que está muy bien para el cine o la literatura, pero no para la realidad».

«Querer anclar a Sevilla en la ciudad provinciana del pasado es muy bonito literaria y cinematográficamente, pero en la vida real, tenemos que saber combinar el pasado y el futuro», añadió.

En su opinión, las obras en el centro histórico «se están haciendo con gusto y tacto, y mejor que en otras ciudades europeas», ya que «el Ayuntamiento está siendo respetuoso con el patrimonio en algo que tendría que haberse hecho antes». En cuanto a la conservación de este patrimonio, el delegado de Cultura consideró que «no veo ningún choque entre la conservación y las obras».

«En Sevilla se están haciendo muchas cosas, de enorme calado y muy queridas por la ciudadanía, a pesar de las molestias que generan», aseveró. A este respecto, agregó que «sólo veo colaboración por todas partes y todas las instituciones». Así, recordó que «en Roma u otras ciudades milenarias tienen también problemas, que son los normales de este tipo de capitales».

Los taxistas podrían recurrir ante el juez los trabajos del tranvía

● El colectivo presentará un recurso para paralizar la habilitación del tranvía debido a los «visos de nulidad» de la resolución de Tussam con respecto al proyecto

ABC
SEVILLA. El colectivo del taxi en Sevilla pretende presentar un recurso por la vía civil, ante el ente judicial de lo Mercantil hispalense, con la finalidad última de conseguir la paralización de los trabajos de habilitación del tranvía ligero Metrocentro en el centro de la ciudad, debido a los «visos de nulidad» de la resolución de la empresa municipal de transporte (Tussam) con respecto al proyecto.

El abogado que representa los intereses de Solidaridad Hispalense el Taxi —la organización del colectivo que encabeza las demandas puestas hasta ahora contra el Ayuntamiento y el alcalde, Alfredo Sánchez Monteseirín, a causa de dichas obras—, José Luis Escañuela, señaló a Europa Press que a lo largo de esta semana se reunirá con el presidente de la asociación, Enrique Filguera, para dilucidar los términos de la demanda y tomar una decisión definitiva al respecto.

La decisión de Filguera es «presentar todos los recursos que sean necesarios y que tengan una mínima posibilidad de paralizar los trabajos del Metrocentro». Al respecto, Escañuela señaló que, como letrado, ha observado «múltiples indicios» que propiciarían la nulidad de la resolución.

Según el abogado, «el hecho de que el anuncio de Tussam saque el proyecto a información pública y presente un plazo de alegaciones —el pasado 10 de agosto, en el Boletín Oficial de la Provincia (BOP)— al mismo tiempo que las obras ya comienzan es sólo una de las circunstancias que podrían recurrirse».

En relación, Escañuela expuso que el Ayuntamiento, desde el principio, ha actuado «en función de las demandas iniciales del taxi», ejemplificando en sacar a información pública el proyecto y montar «una casetilla de información en medio de la inmensidad de las obras» cuando el taxi criticaba precisamente la falta de información en todo lo referente al Metrocentro.

Según publicó ayer el diario El Mundo, es por estos motivos por los que los taxistas prepararían este recurso, en el que se pediría la paralización de las obras hasta el tiempo que permanezca abierto el plazo de alegaciones, es decir, hasta mediados de septiembre. El Ayuntamiento, según el diario, habría contratado los servicios del bufete de abogados Garrigues para defender la legalidad del Metrocentro.



Un coche circula ayer por el angosto carril que se ha abierto en la Plaza Nueva para permitir el acceso al parking

RAÚL DOBLADO

Un pequeño carril permite la vuelta de coches a la Plaza Nueva

El vallado que cortaba el acceso desde la calle Zaragoza hasta la Plaza Nueva ha sido retirado, por lo que en la mañana de ayer los vehículos rodados ya podían circular por un tramo especial vallado y habilitado en el interior de la plaza para llegar al aparcamiento de la calle Albareda. Así lo indicaron fuentes municipales, que, no obstante, reseñaron la dificultad existente para el tránsito de los vehículos por el interior

de este paso, ubicado en mitad de la zona de obras y con una gran cantidad de maquinaria circulando por este lugar. No obstante, la apertura de acceso a Plaza Nueva desde Zaragoza ha posibilitado que los vehículos vuelvan a circular por el interior del lugar desde que las obras que se están llevando a cabo en el casco histórico de Sevilla con motivo del proceso de peatonalización del casco histórico provocaran que a prin-

cipios de agosto se procediera al corte de la calle Zaragoza, en su tramo directo de acceso a Plaza Nueva. El corte no fue en ningún momento llevado a cabo por funcionarios de la Policía Local, que con regularidad han estado controlando el tráfico y restringiendo el acceso privado de vehículos al centro de Sevilla con motivo de las obras, sino por los mismos operarios que llevan a cabo estos traba-

jos, y que cortaban el tráfico colocando cubas y vallas en la carretera. Con el corte del final de Zaragoza, los vehículos tenían como única opción el desembocar desde esta vía hasta la calle Bilbao, donde un carril habilitado especialmente para ello en la calle Méndez Núñez llegaba hasta el aparcamiento de Albareda, lugar más cercano para llegar con vehículos al entorno de Plaza Nueva.

TRIBUNA

Gloria Martínez Cousinou
Politóloga e investigadora del Instituto
de Estudios Sociales de Andalucía



La corrupción puede ser reducida y doblegada, pero para ello debe existir voluntad política y una ciudadanía que reivindique su derecho a no ser un mero objeto resignado

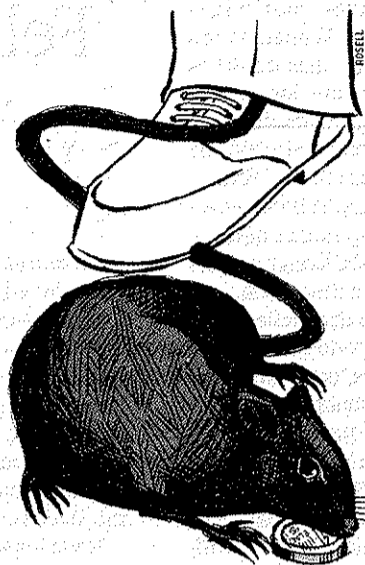
Doblegar la corrupción

El dinero y el poder tienen, por sí solos, la extraordinaria capacidad de comprar voluntades. Pero cuando ambos se entremezclan en un escenario en el que la discrecionalidad política en la toma de decisiones se aplica a un ámbito de beneficios infinitos, como es el urbanístico, el resultado se vuelve explosivo. Los recientes episodios acaecidos en Marbella dan buena cuenta de ello. Sin embargo, y pese al alcance de los hechos, el ejemplo marbellí no resulta ser excepcional en su género.

Son numerosos los casos a lo largo y ancho de la geografía española en los que el dinero y el poder se entrelazan distorsionando el proceso político; y ello no sólo en el ámbito municipal, sino en todos y cada uno de los niveles de la Administración Pública, es decir, allá donde los partidos, como principales maquinarias de poder, alcancen a extender sus redes. Y son también numerosas las formas en que dicha conjunción de elementos se presenta: ya sea revestida de comisiones ilegales, a través de donaciones anónimas, o incluso mediante exenciones bancarias, a cambio siempre de un trato político de favor.

Pero, sea el partido en su conjunto o algún miembro de éste el beneficiado en cuestión, lo cierto es que estos episodios de envilecimiento político constituyen una clara fuente de corrupción no sólo en cuanto implican la obtención de un beneficio privado a expensas de lo público, sino, sobre todo, y en ello se ha de incidir por lo que de perjudicial tienen para el interés general en un Estado democrático.

El dinero puede y suele crear esperanzas de reciprocidad en aquel que lo otorga, ya sea una empresa constructora, un banco o un particular. En la medida en que la decisión de un político o de su partido pueda quedar condicionada a los intereses de aquellos de los que reciben la mordida, el ciudadano, receptor último de las políticas y no se olvide—núcleo central sobre el que se edifica todo el entramado democrático, dejará de ser el sujeto político representado para pasar a ser un mero espectador del juego de intereses entre las elites políticas y las económicas. Y todo ello en un proceso de paulatino distanciamiento entre represen-



No es extraño que la mayoría de los mecanismos de control hoy existentes hayan sido aprobados como respuesta a los escándalos

tantes y representados que no hace sino desvirtuar el sentido de la democracia.

Contra esta perniciosa tendencia el único antídoto eficaz es el control, tanto social como institucional. El primero exige un cambio en la cultura política de la ciudadanía, de manera que ésta comience a reivindicar la transparencia y la honestidad que el día a día de la gestión política requiere, consiguiéndose, así, un rechazo social mayoritario, explícito y activo ante este tipo de hechos. No obstante, esta forma de control comporta un proceso de cambio dilatado en el tiempo y, en cualquier caso, su plasmación práctica nunca resultaría del todo efectiva por sí sola. De ahí que, junto al control social, se haga necesario el establecimiento de mecanismos de control institucional

—tanto preventivos como punitivos— a través de los cuales lograr la máxima transparencia en la gestión pública y desincentivar, así, la actividad corrupta.

Pero, dado que los controles institucionales restringen la autonomía de acción de los políticos y que, por tanto, éstos carecen de incentivos para aprobarlos como medida de política general, no es de extrañar que la mayoría de los mecanismos de control hoy en día en vigor hayan sido aprobados como respuesta política ante los grandes escándalos de corrupción acaecidos en nuestro país. Tal es el caso de la Ley de Financiación de Partidos, que, como mecanismo de control preventivo fue aprobada tras el escándalo Flick en los años 80, o de los diversos controles creados tras la oleada de escándalos de los 90, y cuyo máximo exponente fue la aprobación de la Fiscalía Anticorrupción.

Aun siendo en cierto grado eficaces muchos de los mecanismos ya existentes, espectáculos propios de la España caciquil como el que en estos días se vive en Marbella muestran que, además de la condena de los culpables, es necesario el establecimiento de nuevas medidas de control —no sólo en el ámbito local— y el reforzamiento de las ya existentes, con el fin de evitar que hechos como éste se repitan en el futuro. La creación de códigos de conducta, así como de registros de bienes e intereses en todos los niveles de la Administración (no únicamente en el nivel central), el incremento de la vigilancia sobre las construcciones ilegales y las desviaciones de los proyectos urbanísticos, la creación de una legislación eficaz contra el blanqueo de dinero, el reforzamiento y la agilización del Tribunal de Cuentas y de la Fiscalía Anticorrupción, además de la tan necesaria reforma de la Ley de Financiación de Partidos, constituyen pasos clave aún por dar en la línea de la transparencia y del control institucional en nuestro país.

La corrupción puede ser reducida y doblegada, pero para ello debe existir voluntad política y una ciudadanía que reivindique su derecho a no ser un mero objeto pasivo y resignado.

LA CIUDAD Y LOS DÍAS

Carlos Colón



Estábamos equivocados

Es curiosa la convergencia que se da entre la derecha y la izquierda sevillana sobre la necesidad de destruir la ciudad para hacer posible su moderno crecimiento. Como si los comercios históricos, los pavimentos, la urbanización de las plazas o la arquitectura doméstica fueran diques que impidieran la salvífica llegada de las aguas que habrán de regar y hacer crecer una ciudad, por más moderna, más igualitaria y funcional. En los años 60 y 70 los franquistas arrasaron la ciudad histórica, e hicieron crecer apretada y malamente la nueva, en nombre de esa idea de progreso (ellos decían desarrollo) que sólo parecía posible destruyendo el patrimonio.

Tras un breve periodo progresista-conservacionista en la Transición —la destrucción franquista había sido de tal magnitud que en ese momento estaba claro que su opuesto progresista era la conservación ponderada—, ferozmente atacado por la derecha que se opuso con todas sus fuerzas económicas, políticas y mediáticas a las políticas saludable y racionalmente conservacionistas de Víctor Pérez Escolano, la derecha sevillana siguió

Creímos entonces que el conservacionismo progresista

frenaría la destrucción

desarrollista obrada por la derecha

en sus trece: para ella, desde las costas amacotadas de bloques de pisos a los cascos históricos convertidos en solares, el crecimiento económico es necesariamente depredador (es curioso cómo la derecha se opuso tan visceralmente al darwinismo científico como asumió con entusiasmo el darwinismo económico que privilegia la supervivencia de los más fuertes a costa de los más débiles, o de lo más fuerte —cultura de masas, deseducación para el consumo, demagogia audiovisual— a costa de lo más débil —cultura reflexiva, educación, humanismo—).

Lo sorprendente es que la izquierda sevillana asumiera ese discurso como propio tras el 92, defendiendo como progresista la voladura del dique de la Sevilla histórica para que puedan fluir por la ciudad las aguas de la modernidad. Hasta ha hecho suyo el neoplatonismo de la derecha sevillana que separa el alma —o la esencia de una supuesta *Sevilla eterna*— del cuerpo de la ciudad. Así las operaciones destructoras de la Plaza de San Lorenzo, la Piel Sensible o las setas de la Encarnación se presentan como actuaciones necesarias para la modernización de la ciudad utilizando los mismos argumentos, exactamente los mismos, que los ayuntamientos franquistas usaron para justificar las destrucciones del Duque y de la Magdalena, Reyes Católicos o el teatro San Fernando, la Encarnación o barrios enteros como la Macarena y San Bernardo. Tal vez los sevillanos no sepan que al mercado de la calle Feria le aguardaba el mismo destino que al de la Encarnación, y que lo salvaron las primeras corporaciones democráticas. Creímos entonces que con la desaparición del Régimen se habría de salvar lo que quedaba de Sevilla; y que el conservacionismo progresista frenaría la destrucción desarrollista obrada por la derecha. Estábamos equivocados.

→ ccolon@diariodesevilla.es

En el ecuador de la legislatura, José Luis Rodríguez Zapatero ha hecho su particular balance de estos dos

años al frente del Gobierno y de los grandes retos que tiene por delante, en prolijas entrevistas concedidas a un par de medios de comunicación, a modo de preámbulo de la campaña explicativa que el PSOE ha puesto en marcha en toda España, cuyo acto central se realizará el próximo domingo en Madrid. También desde el PP han hecho balance, y han llegado a la conclusión, a decir de algunos de sus dirigentes, de que Zapatero es el peor presidente que ha tenido España: no contento con poner patas arriba el modelo de Estado, ha metido el dedo en el ojo a amplios sectores de la sociedad con la aprobación de leyes muy controvertidas, como la del matrimonio homosexual o el divorcio *expres*, y, por si fuera poco, está dispuesto a negociar con la banda terrorista ETA su disolución definitiva.

Estamos ante la típica y tópica visión de la botella medio llena o media vacía. Entre el triunfalismo del que gobierna (PSOE) y el pesimismo, cuando no catastrofismo, de quien aspira a dejar cuanto antes la oposición y recuperar el poder (PP).

CRÓNICA POLÍTICA

Berta Fernández



De charco en charco

Lo que nadie podrá negarle a Rodríguez Zapatero es tanto su empeño en los objetivos y proyectos que se ha marcado como su sangre fría para ejecutarlos. La tramitación y aprobación de la reforma del Estatuto de Cataluña es un buen ejemplo, como antes lo fue la orden de regreso de las tropas españolas de Iraq. Dicen que tiene *baraka*, que le acompaña la buena suerte: Lo que ya pocos se atreven a sostener es que no tiene programa y que lo suyo es una permanente improvisación. Ni *Bambi*, ni improvisador. Aunque se meta en todos los charcos.

El desgaste sufrido con el Estatuto de Cataluña está, en buena medida, amortizado, al menos en lo que él, como presidente del Gobierno, se refiere. Ahora el charco territorial que toca cruzar está en Andalucía y su "realidad nacional", pero en Andalucía está Chaves para parar todos los golpes y torpedos que haga falta. Chaves no es Maragall. Además de contar con mayoría absoluta, Chaves no va a poner en aprietos a Zapatero, ni como presidente andaluz ni como presidente del PSOE.

La economía aguanta, y si lo de ETA sale bien... es decir, ni mata ni chantajea, Zapatero seguirá, paso a paso, con la hoja de ruta que se haya marcado. Su gran error sería dejar de lado al PP en este intento. Y si, como declaró ayer, las cartas de extorsión de ETA a empresarios navarros son anteriores al alto el fuego, según consta en un segundo informe de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado encargadas de verificar que el cese de la actividad armada de la banda es real, debería haber cumplido ya su compromiso de mantener informado personalmente al líder de la oposición.

Bastaría una llamada telefónica.

OPINIÓN

Transformación. El autor sostiene que la ciudad necesita de proyectos de revitalización de su tejido social como el de la Encarnación y el de la reordenación urbanística de la Alfalfa

Sevilla, tejido vivo

José Manuel
Gómez
Muñoz



■ La ciudad es un tejido vivo que sólo se reconoce en la historia en función del cambio y la transformación. La Sevilla que asistió a la erección del foro romano de la Alfalfa, contribuyó al levantamiento de las defensas almohades de la calle San Fernando, resistió las *razzias* de los normandos, o celebró la construcción efímera de la filigrana eiffeliana de la Pasarela no es y es, a la misma vez, que diría *Don Manué*, la Sevilla que vivimos hoy. Sevilla sólo se explica en su mutación permanente, porque es un tejido vivo que renueva sus células de modo continuo y cambia su piel —*La piel sensible*— y sus cicatrices siempre que tiene ocasión. Los sevillanos vivimos la ciudad en sus calles, callejones, avenidas, bulevares, placitas, plazas, esquinas y rincones sin que nos reconozcamos en ella tanto por lo que ha sido, como por lo que es y por lo que será. A mi edad —mediana y bendita edad— espero de mi ciudad más que añoro. Si llego a lo que las estadísticas demográficas llaman esperanza de vida media, creo que seguiré esperando más de lo que añoraré de Sevilla, porque, a la postre, esperar y añorar son actitudes —también aptitudes— vitales que todos los sevillanos, como no podía ser de otro modo, podemos o no mantener ante esta ciudad compleja, embriagadora e insólita donde pasamos nuestros días.

No me reconozco en la Feria del Prado de San Sebastián, a pesar de que manché mis pantalones cortos con su albero y jugué en las barandillas abalconadas de la caseta del Mercantil, porque he crecido con la Feria de Los Remedios y sé que viviré —si la estadística referida me da la oportunidad— días de manzanilla y clavel en la del Charco de la Pava. Y no puedo decir que aquella Feria del Parque de María Luisa fuera mejor ni peor que será la Feria del próximo lustro, tan sólo me atreveré a afirmar que aquélla fue parte de mi vida y que sus ecos aún penetran mis sentidos, formando capa profunda de mi piel y aroma perenne de mis recuerdos. Igual



PLAZA DEL PAN. Reformada tras las obras de 'La Piel Sensible'. GUSTAVO JARILLO

me ocurre con las calles que asistieron a mi infancia, Sol, San Luis, Feria, Regina, o las Plazas de San Román, Los Terceros y de San Marcos. Sólo desaparecerán conmigo —a pesar de la piqueta inmisericorde— porque han crecido conmigo y han gozado y padecido conmigo. In extremis, y puestos a

"El centro no puede seguir regodeándose en la concupiscencia de unas imágenes arquitectónicas y formas tópicas"

elegir desde la barrera, prefiero la Sevilla de hoy, con sus *campallás*, sus ditirambos y sus indecisiones a la Sevilla del canon, del daguerrotipo sepia y de la ortodoxia histórica. Y es que cada uno es como es y cada quien es cada cual, y percibe a Sevilla a su manera.

La ciudad sólo existe por el ciu-

dadano. Lo que ayer era la regla urbana hoy no tiene por qué serlo. La calle es sólo el marco físico de la actividad humana, no una categoría autónoma que cobra vida por sí y para sí misma. La calle no es un escenario donde se representa una ópera bufa con un libreto que nadie ha escrito. La calle es el soporte arquitectónico de nuestra existencia vital y, por ello, está subyugada a las exigencias y las debilidades del quehacer ciudadano. Por eso se erigió una *olla exprés* —en expresión feliz para la Sevilla cañí— sobre el solar de un recinto militar muerto; que hoy es ópera maestrante y referente mundial de la ciudad en el firmamento del bel canto, y por eso hubo que hacer rampas en las gradas de la Catedral y sobre las escalinatas de Aníbal González en las torres de la Plaza de España, porque hace ochenta o cuatrocientos años nadie pensaba en las sillas de ruedas. Y por eso hay que suprimir bordillos y plantar farolas arbóreas de acero inoxidable en la Plaza del Pan, porque hoy no es ayer, porque el titanio viene a cambiarse por el

bronce, y el adoquín cerámico reina sobre el terrazo. Y por eso la ciudad necesita hacer de la Encarnación el nuevo foro cívico para este siglo, un foro a la altura de los tiempos y de los hombres y mujeres de hoy, un templo para la actividad y la convivencia urbana cuyas cúpulas de metal y madera sean el parasol que la metrópolis sevillana está exigiendo para ser reconocida entre las urbes que progresan. Esta ciudad está reclamando, al menos desde 1992, otro impulso de transformación urbana que la coloque en el podium de la modernidad que hoy disfrutan Barcelona, Valencia o Bilbao. Y ello, a pesar de que se hayan perdido iconos arquitectónicos insustituibles por una gestión insuficiente e incomprensible de los activos que la Expo dejó en la Isla de la Cartuja.

El centro urbano de la cuarta capital de España sigue viviendo, en buena medida, del adormecimiento literario de la Sevilla de Cernuda y de Machado, y no puede continuar regodeándose en la concupiscencia de unas imágenes arquitectónicas y unas formas tópicas que son parte de un pasado de añoranzas populares que hoy no sirven para atender las necesidades vitales, comerciales, lúdicas y profesionales de quienes habitamos en estos momentos sus calles y sus plazas. Se impone la peatonalización sostenible, sin barreras y con mobiliario urbano funcional y accesible. Hay que modernizar las terrazas de bares y cafés, suprimiendo de una vez sillas y sombrillas de plástico con anuncios estridentes y sustituyéndolas por diseños andaluces y audaces, que los hay, y magníficos. Hay que unir y encintar de raíles de tranvía los nódulos neurálgicos y comerciales del centro de la ciudad, dejando a taxis y coches de caballos el espacio que les pueda corresponder, no todo el espacio, sólo el que sea compatible con el principio básico que es devolver las calles al peatón. Porque conservar es una obligación, progresar es una prioridad, y del equilibrio razonable entre una y otra puede surgir la ciudad que los sevillanos esperamos y nos merecemos hoy.

→ José Manuel Gómez Muñoz es Catedrático Jean Monnet Universidad de Sevilla.

TRIBUNALES

Procesado un médico porque no detectó una peritonitis

El imputado es un cirujano de una clínica que fue denunciado tras la muerte del paciente

REDACCIÓN

■ Un cirujano de una clínica privada de Sevilla ha sido procesado por un delito de homicidio por imprudencia, por no detectar la rotura de unos puntos de sutura que causaron una peritonitis y la posterior muerte del paciente.

El Juzgado de Instrucción número 1 de Sevilla, en un auto al que ha tenido acceso Efe, explica que el paciente fue operado el 27 de noviembre de 2001 para extirparle el colon y a partir del quinto día de convalecencia comenzó a desarrollar fiebre alta de 39 grados.

Junto a esta sintomatología, el paciente presentaba sudoración, abdomen blando y dolor a la palpación, datos "altamente sospechosos de la rotura de la sutura". Pese a ello, el médico no ordenó realizar un TAC, ecografía intestinal ni una operación de urgencia y hasta el octavo día tras la intervención no decidió operar de nuevo, pero entonces ya no pudo evitar el

IMPRUDENCIA

El facultativo no realizó pruebas al enfermo a pesar de los indicios de rotura de los puntos

shock séptico derivado de peritonitis fecaloidea que provocó la muerte del paciente.

Tras recibir informes médicos durante la fase de instrucción, entiende el juez que la muerte "podría haberse evitado de practicarse una operación de urgencia" al menos el quinto día, cuando el enfermo "presentaba ya un cuadro clínico altamente sospechoso de rotura de la sutura".

En ese momento, "la peritonitis era muy localizada y podría haberse evitado el shock séptico causa del fallecimiento", según el auto de procedimiento abreviado.

El juez imputa al cirujano como presunto autor de un delito de homicidio por imprudencia y ha remitido las actuaciones a la Fiscalía de Sevilla y a la acusación particular para que presenten su escrito de calificación de los hechos y soliciten la condena que consideren que debe imponerse al médico por estos hechos. Fuentes del caso dijeron que el juicio contra este cirujano se celebrará en un juzgado penal de Sevilla en los próximos meses.

FUERZAS DE SEGURIDAD

Los policías recogen firmas para que se cree una guardería infantil

E. P.

■ El Sindicato Unificado de Policía (SUP) ha iniciado una campaña de recogida de firmas entre los 1.700 funcionarios del Cuerpo Nacional de Policía que prestan servicio en Sevilla para que se construya una guardería para sus hijos frente a

las instalaciones de la Jefatura Superior de Blas Infante, en una zona del aparcamiento de la Feria.

El secretario regional del SUP, Manuel Espino, informó de que la campaña se inició hace un mes, a propuesta del foro de la mujer del sindicato, para apoyar la propuesta de creación de una guar-

dería para los hijos de los policías nacionales destinados en la ciudad. El Consejo de la Policía está elaborando ahora esta propuesta para que, con posterioridad, pueda trasladarse al Ministerio del Interior. Manuel Espino precisó que, si esta ubicación no fuera aceptada, el sindicato propon-

dría, en principio, que la guardería infantil se construya en la nueva Comisaría de Los Bermejales.

El dirigente sindical recordó que el personal de las Fuerzas Armadas tiene reconocidas guarderías en ciudades como Madrid o Barcelona, por lo que consideró que la Administración "debe facilitar la labor a los padres". Manuel Espino explicó que, de los 1.700 policías destinados en la capital andaluza, unos 600 están en edad de tener hijos, ya que la plantilla se ha rejuvenecido y ronda ahora los 44 años de media.

LA ÚLTIMA DE...

JOSÉ MORALES SÁNCHEZ

Catedrático de Proyectos de Arquitectura

«No somos conscientes de que somos metrópoli; causa estupor ver un autobús por O'Donnell»

TEXTO: FÉLIX MACHUCA FOTO: RAÚL DOBLADO

Ganador del concurso para ordenar la futura Plaza de la Libertad en terrenos de Santa Justa ha sido también seleccionado por el MOMA de Nueva York para una exposición de autores internacionales por su trabajo para la Biblioteca Central de Jerez.

—Felicidades por el premio...

—Gracias. No era un proyecto fácil por la doble componente simbólica del espacio: conjugar libertad y solucionar los problemas urbanos del entorno.

—Aunque, realmente, no es el primero y tiene un currículo donde abundan. Por ejemplo, tiene el Nacional de vivienda social.

—Así es, entre otros, tengo este. Pero del que estoy satisfecho es el premio European.

—Para ganar el concurso de la Plaza de la Libertad su proyecto ha luchado con otros cinco estudios muy competitivos. ¿Le parece el suyo el mejor de todos?

—No he visto el resto de los proyectos. Pero del mío estamos muy satisfechos.

—Tengo una duda: el presupuesto de la plaza de la Libertad alcanza los veinticinco millones de euros. ¿Ve al Ayuntamiento en condiciones de afrontarlo?

—Tienen una partida reservada y el resto sale de las plusvalías en la zona proyectadas por el PgoU

—Hombre, se lo digo porque nos tienen acostumbrado a vendernos grandes proyectos que se quedan olvidados en inmensos cajones...

—Hay proyectos largos que exigen varias legislaturas y otros no. La plaza de la Libertad es de estos últimos.

—Lo veo muy seguro y confiado

—Sí, es un proyecto ambicioso en su aspecto proyectual pero no tanto en el económico.

—Su proyecto para la Plaza de la Libertad se llama «El arte de andar». ¿Entiendo que apuesta usted por un espacio para vivirlo y no para sufrirlo?

—El proyecto de plaza-monumento propone un espacio cotidiano para ser vivido y disfrutado.

—La Expo nos legó algunas plazas durísimas donde la vegetación, el ocio, el paseo y las actividades desaparecieron. ¿Su plaza de la libertad tiene algo que ver con esto?

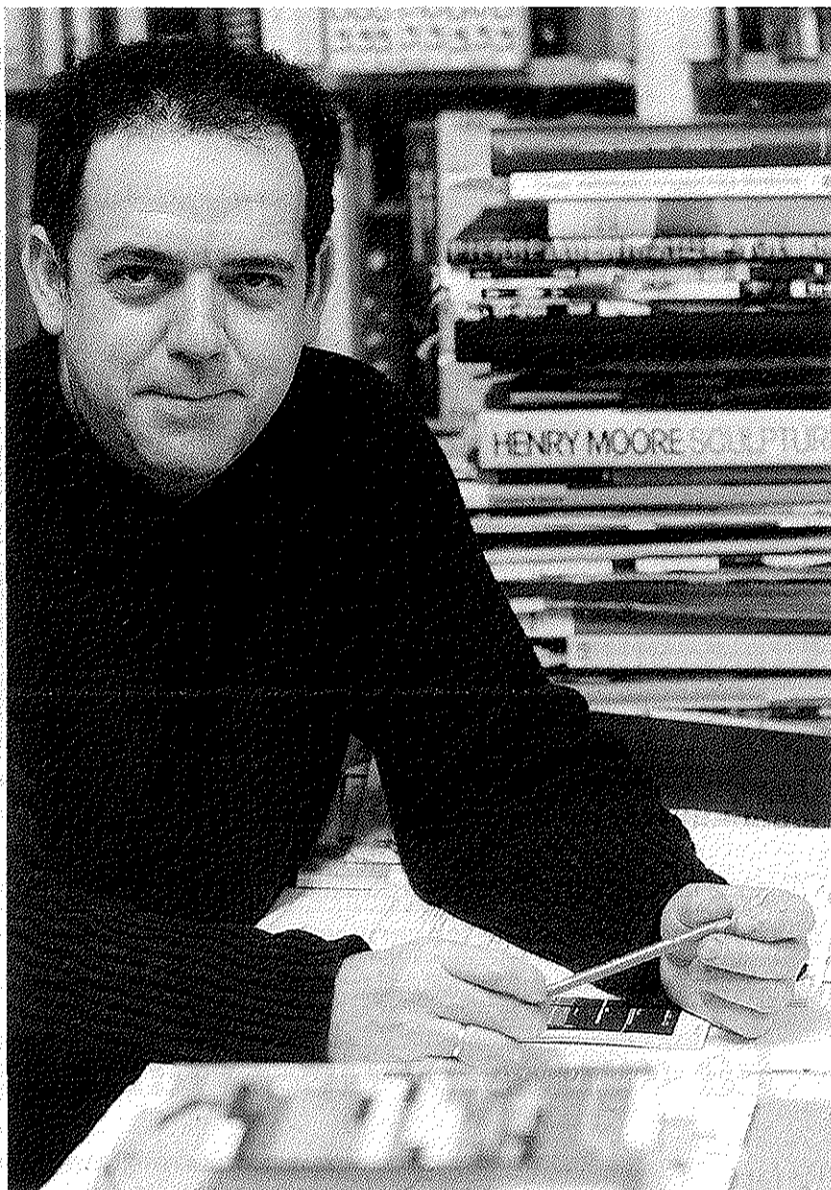
—No tiene nada que ver con la Expo. Con la Expo no solo pasó una moda sino una época de entender la arquitectura y la ciudad.

—¿Le gusta pasear por Sevilla?

—Me gusta y lo práctico. Suelo caminar muchísimo con mi hija pequeña lo que me ha obligado a revisar la ciudad.

—Y...

—Veo transformaciones y entiendo que el espacio urbano atractivo está cada vez más limitado. Hoy resulta más



PERFIL

Un sevillano en el MOMA

J. F. M.

A sus cuarenta y seis años, José Morales Sánchez, confiesa vivir en el centro de la ciudad por puro amor a Sevilla, a la Sevilla, quizás, más eterna en sus esencias arquitectónicas, urbanas e históricas. La pasea, la observa, la reflexiona y es posible que parte de ese caudal de información y emoción lo transmita a sus alumnos de la facultad de Arquitectura, donde es Catedrático de Proyectos.

En la facultad también observa y aprende de sus alumnos. Asegura que son los mejores interlocutores para saber qué ocurre ahí afuera y entiende que, frente a su genera-

ción, son más listos y están más preparados. Él tampoco se queda atrás. Junto a los premios de arquitectura que jalonan su currículum, el próximo mes de febrero un proyecto de su estudio, el de la Biblioteca Central de Jerez, formará parte de una escogida y rigurosa selección de hitos arquitectónicos que el MOMA expondrá en sus salas. Asegura sentirse satisfecho con el trabajo jerezano que pronto comenzará a convertirse en realidad. Un espacio cultural, abierto, nada intimidatorio para el ciudadano en el que con toda naturalidad deberá encontrarse con la cultura.

Nombres de una Historia

El proyecto ganador para ordenar el espacio futuro de la llamada Plaza de la Libertad en la explanada ante la estación de Santa Justa, estás firmado por el estudio de José Morales. No obstante, el arquitecto sevillano ha querido reconocer públicamente la implicación en el mismo de Sara de Giles y Juan González Mariscal, compañeros de trabajo. Igualmente, por exigencias de la normativa del concurso, en los proyectos debían de intervenir artistas. José Morales ha contado con la escultora Ester Pizarro y con José Pérez de Lama. El proyecto se denomina «El arte de andar» y se trata de una plaza-monumento con zona expositiva que permitirá soterrar el haz de vías y aprovechará la topografía de la explanada para definir el recorrido del visitante.

difícil aventurarse más allá del casco antiguo.

—Pero no resulta fácil pasear por Sevilla. ¿Por qué en esta ciudad cuesta tanto peatonalizar una calle?

—Porque es una ciudad llena de vida en la que hace falta conciencia para saber que somos una metrópolis. Me causa estupor ver un autobús por la calle O'Donnell.

—¿Ud, que algo ha tenido que ver en el PGOU, qué zonas peatonalizaría de la ciudad con carácter de urgencia?

—La avenida de la Constitución compatibilizándola con el transporte público.

—¿Y eso cómo se hace?

—Apostando por reducir el andén del tráfico público y ensanchado el área peatonal.

—Dejemos Sevilla y viajemos a Nueva York. Allí, en el MOMA, veremos a partir de febrero los 25 proyectos arquitectónicos seleccionados por el comisario del museo. Uno de ellos es suyo...

—Es la Biblioteca Central de Jerez. Y la llevan porque hemos sabido conjugar la propuesta de un edificio público con un espacio sociable en su interior.

—Además del suyo ¿hay otro proyecto andaluz seleccionado para esa muestra?

—Sí, creo que uno de Vázquez Consuegra está también seleccionado.

—Veo que Sevilla sigue siendo canteira de buenos arquitectos...

—Debemos de estar orgullosos de tener en nuestra ciudad a dos premios nacionales de arquitectura.

—...Pero de urbanismo imposible. ¿La única solución del Aljarafe es hacerlo de nuevo?

—Como arquitecto tengo que pensar que tiene solución. Pero realmente está al límite.

TRIBUNA

Antonio-Claret García García
Presidente de CajaGranada



Pocos recuerdan al doctor Juan Negrín, cuya cátedra fue el vivero de los grandes fisiólogos españoles, y ni siquiera en su partido ha ocupado un lugar destacado en el panteón de figuras

“¡Resistir es vencer!”

Al pausado discurrir de los días se une la sucesión de aniversarios y conmemoraciones que nos hacen recordar, aunque sea por un instante, aquel lejano descubrimiento o aquella heroica batalla, al brillante científico o al valeroso militar. Todos ellos pasan por las páginas de la Historia y son recordados con rencor o con afecto, dependiendo de quién lo haga.

Hay otro grupo de acontecimientos y de personajes cuyo recuerdo se olvida, se silencia, resultan molestos, han perdido sin renunciar a sus ideas, y eso les deja fuera de los afectos de unos y de la consideración de otros, son personajes malditos, en el mejor ejemplo de la novela negra, o heterodoxos españoles tan bien descritos como marginados.

Uno de estos casos es el del profesor Juan Negrín, del que el 12 de noviembre de 2006 se ha cumplido el cincuenta aniversario de su muerte. Pocos lo recuerdan y, ni siquiera en el partido en el que militó ha ocupado un lugar destacado dentro del panteón de figuras socialistas, a pesar de que, hasta Felipe González, fue el dirigente socialista que durante más tiempo ocupó la Presidencia del Consejo de Ministros (entre mayo de 1937 y marzo de 1939).

Negrín había nacido en Las Palmas de Gran Canaria en 1892, en el seno de una familia de comerciantes acomodados. Estudió Medicina en Alemania, donde se especializó en Fisiología, doctorándose con sólo veinte años e incorporándose al Instituto de Fisiología de Leipzig. De regreso a España se le encomienda, por indicación de Santiago Ramón y Cajal, el laboratorio de Fisiología General y gana la Cátedra de la misma materia en la Universidad de Madrid en 1922, que se convertiría en el vivero de los grandes fisiólogos españoles alumnos suyos, desde el Nobel Severo Ochoa a Grande Covián.

Su entrada en política se produce al afiliarse al PSOE en 1929, aunque sus inquietudes le habían llevado a participar activa-



mente en la vida social y cultural del momento, tal y como otros intelectuales de la época (Ortega, Marañón, etc.) Adscrito al sector centrista de Indalecio Prieto dentro del PSOE, se declaraba socialista no marxista, lo que sin duda le creó dificultades e incomprensiones en un partido muy ideologizado en aquellos momentos. Animadversiones que tendrán su reflejo años después.

Con la llegada de la II República, Negrín fue elegido diputado por Las Palmas y luego por Madrid. Representó a España en la OIT (Oficina Internacional del Trabajo) y en la UIE (Unión Interparlamentaria Europea), ambas en Suiza. La sublevación militar de Franco le hace regresar a España y en septiembre de 1936 ocupa el Ministerio de Hacienda, elemento clave para la compra de armamentos, en lo que colaboraría con otro eminente médico y catedrático, Alejandro Otero, a la sazón en París con esa misión.

Sin embargo, el momento clave en la vida de Negrín llegará en mayo del 37 cuando, sorprendentemente, es llamado a la Presidencia del Gobierno, ante la oposición de Largo Caballero a que fuese ocupada por Prieto.

Desde su investidura hace una política enérgica para reorganizar el ejército y levantar la

alcaída moral republicana y encuentra el apoyo inestimable del general Vicente Rojo, brillante estratega con el que tratará de detener el avance de las tropas sublevadas para ganar tiempo, esperando que interviniere las potencias aliadas en una Guerra Mundial que ya se veía cercana.

En esta estrategia sólo encontró el apoyo del Partido Comunista, que se fue convirtiendo en la base más sólida sobre la que podía apoyarse. Acusado de filocomunista, siempre lo negó, ya que con el PCE sólo tenía coincidencias “pragmáticas”, y había partidos que querían luchar y otros que no. Esta política le alejó de amplios sectores del PSOE y de quien había sido su mentor, Prieto.

“Resistir es vencer” era el lema de una política que no pudo realizarse por la desmoralización de las fuerzas propias y el avance de los facciosos, apoyados por tropas italianas y alemanas. Su determinación personal era tal que, como tantos otros, tras salir al exilio por la frontera de Francia después de la conquista de Cataluña por Franco, regresó a lo que quedaba de República en la zona centro para resistir. Sólo el golpe del coronel Casado en Madrid acabó con sus esperanzas.

En el exilio trató de ayudar a los que, fieles a la República, habían salido de España, pero las diferencias con Prieto le hicieron alejarse de la primera línea y, tras la II Guerra Mundial, se retiró a París, desde donde abogó por que se incluyera a España en las inversiones de Plan Marshall que recuperó la devastada economía europea de posguerra y haciendo llegar igualmente al Gobierno de Franco la documentación que acreditaba cómo se había gastado el oro del Banco de España, legalmente, en compras de material bélico. Su independencia de criterio le rodeó de solitaria incomprensión. Falleció este español singular y heterodoxo en París hace ahora cincuenta años. Descanse en paz.

LA CIUDAD Y LOS DÍAS

Carlos Colón



La huella del monstruo

QUIEN comparta mi afición por las películas de dinosaurios sabe que su primer momento de emoción es el descubrimiento de la gigantesca y terrorífica huella del bicho prehistórico. Van por la selva los intrépidos exploradores y de pronto uno se cae en lo que cree una hondonada. Entonces la cámara sube y descubre que se trata de una huella gigantesca. Suena la música fortísima y se insertan unos primeros planos de los rostros aterrados de los exploradores que acabarán siendo perseguidos, aplastados o devorados por la bestia.

Hay otra variante, heredada de los cuentos de princesas y dragones, o del mito de la bella y la bestia: el sacrificio de la doncella que se debate y grita, horrorizada, al ser ofrecida al monstruo. Recuerden a Fay Wray retorciéndose tan sugestivamente, amarrada a los postes, mientras King Kong, derribando árboles (mira por dónde), surgía de la selva mirándola con ojos curiosos y glotonos.

Lo recordaba ayer por la mañana, paseando por esa gigantesca huella de monstruo que va de la Puerta de Jerez a la Plaza Nueva. Y, llegado a ella, viendo esos bancos de granito que parecen mesas de disección de

Nadie podrá borrar la huella del monstruo que, de la Encarnación a la calle San Fernando, está aplastando el centro histórico

la Morgue Nueva (antes Plaza Nueva) o bárbaros altares de sacrificios humanos que aguardan que sobre ellos se tienda el cuerpo de Sevilla, ligero de ropa como solían estarlo los de las víctimas que en las películas se ofrendaban a los dioses o a los monstruos —apenas un bikini de piel tapando las vergüenzas o las delicias de la Úrsula Andress o Raquel Welch de turno—, para que el cruel sumo sacerdote la atravesase como un pinchito o la ofrenda a la bestia. En el cine sólo eran inmoladas o devoradas las desdichadas víctimas anónimas interpretadas por *estartletes* o actrices menos que secundarias; la protagonista se salvaba siempre por el bien de la historia. Sevilla, la pobre, a la cola de las grandes ciudades españolas, tiene todos los papeles para ser la secundaria traspasada por el cuchillo ritual o devorada por el monstruo, sin héroe que la salve.

Machaconamente, como decía el otro día un lector, sigo escribiendo sobre lo que están haciendo (o no haciendo: den por perdido un metro de verdad y una auténtica peatonalización) con Sevilla. Sí, machaconamente; y además, lo sé, inútilmente. Porque gane quien gane las elecciones lo hecho, hecho está. Y aunque las ganara una mezcla entre Carlos III y Giulio Carlo Argan —el ilustrado rey alcalde y el maestro de la historia del arte que fue alcalde de Roma— nadie podrá borrar la huella del monstruo que, de la Encarnación a la calle San Fernando, está aplastando el centro histórico de la ciudad.

LA ESQUINA

José Aguilar



Despechada Maite

POR la boca muere el pez. Por la boca del despecho y el afán de venganza habló Maite Zaldívar, previo paso por caja, en uno de esos programas de televisión que ofrece a la gente ágrafa su pienso espiritual favorito. El resentimiento cornúpeta le hizo desvelar que su Julián Muñoz —que ya no era suyo, sino de la Pantoja— volvía a casa con bolsas de basura llenas del dinero que cobraba por las licencias y recalificaciones que autorizaba como alcalde de Marbella.

Era su parte en el reparto del botín que la coalición Saqueadores S.A. se fue llevando durante años, con Gil y después de Gil, de un Ayuntamiento elegido por los vecinos con oportunismo culpable. Su parte: la de los dos, Julián y Maite, Maite y Julián, que fue a ella a quien el gilismo escogió en primera instancia para llevarla de la hostelería modesta a la política trincona, y ella la que prefirió permanecer a la sombra.

A la sombra, sí, pero no en la inopia. Todo lo contrario. Cuando Maite Zaldívar comprendió, o le hicieron comprender, que su verborrea televisiva y revanchista se iba a volver en su contra ya era demasiado tarde.

A ver qué juez va a tragarse que ella no tenía nada que ver con esas bolsas de dinero del expolio planificado y que su tren de vida marcado por el lujo hortera del neorriquismo no salía del mismo pozo sin fondo. Por eso está ahora como está, con un futuro negro por todo lo contrario, por blanqueo.

El dinero es lo que tiene: siempre deja rastro. Además, es un cemento muy compacto... hasta que deja de serlo. Cuando vienen mal dadas, resuena el sálvese quien pueda.

No hay solidaridad menos duradera que la que se crea en torno a la codicia de unos cuantos. Basta un cambio de pareja, un amor contrariado, una vanidad insatisfecha o una ambición no del todo cubierta para que cunda el pánico. La pequeña sociedad de los corruptos de medio pelo se desbarata con más facilidad aún que con la que medraban antes. Sólo en las grandes sociedades del atraco de guante blanco es posible el silencio (y quién sabe si alguna de ellas no maneja lo de Marbella sin que lo sepamos).

El dinero canta, en efecto. Miren el caso del ex alcalde de Ciempozuelos, al que pillaron metiendo 900.000 euros en una sucursal bancaria de Andorra. Dice que había vendido nueve de los 15 pisos que llegó a poseer y que también tenía ingresos por dar cursillos de gestión sanitaria. El alcalde es enfermero. Díganme, florecillas del campo, ¿qué enfermero normal puede acumular 15 viviendas en el conglomerado urbano de Madrid? Por la boca muere el pez.

→ jaguilar@grupojoly.com

JAIME LOPEZ DE ASIAIN / Catedrático de Arquitectura

«Destruyen unos hornos almohades cuando los arqueólogos se han ido a comer. Pero, ¿en qué país vivimos?» «El rascacielos de Puerto Triana es desproporcionado. No tiene sentido desde el punto de vista de la modernidad»
«¿Qué pasa con los sevillanos? ¿Es que son capaces de aguantar cualquier cosa, por bestia que sea?»

«He vivido momentos muy tristes de esta ciudad, pero no tan graves como lo de ahora»

FRANCISCO JAVIER RECIO
SEVILLA.— Jaime López de Asiain y su mujer, Pilar, se sienten legítimamente orgullosos de la casa/estudio que se construyeron hace unos años en un rincón casi inexplorado del centro histórico, milagrosamente aislado de las molestias que ocasionan las obras y los atascos de tráfico. La luz que entra por la gran cristalera del patio ilumina un estudio lleno de libros, revistas, catálogos y planos, presidido por un retrato de Audrey Hepburn según la visión pop de Antonio de Felipe. El catedrático, jubilado de la Hispalense pero igual de activo que antes, no puede disimular la indignación que le produce la situación que atraviesa la ciudad. Para ser absolutamente fieles al tono de su discurso, todas las respuestas de esta entrevista deberían ir entre signos de exclamación.

Pregunta.— ¿Qué opinión le merece el proyecto del tranvía?

Respuesta.— Una barbaridad. Un tranvía no es adecuada, ni rentable, para una distancia menor de 15 ó 20 kilómetros. ¿Pero de la Pasarela a la Plaza Nueva? Esa distancia se recorre andando, y con unos microbuses eléctricos se cubren las necesidades de los que no puedan hacerlo. Y, por la noche, los autobuses se van a la cochera y no dejan ninguna huella. Yo me atrevo a preguntar: ¿quién va a ganar dinero con eso?

P.— O votos.

R.— Yo no creo que se ganen votos. Bueno, si acaso el voto del paleta, del que se quede asombrado de ver un tranvía. Yo creo más bien que ahí hay una operación económica de la que alguien saldrá beneficiado. Ahí hay alguien que está ganando dinero.

P.— Es curioso que este gobierno municipal haya hecho bandera del ecologismo para salvar Tablada de la urbanización, mientras hace estas talas indiscriminadas.

R.— Pero Tablada no la ha salvado el Ayuntamiento. En todo caso, la Junta. El Ayuntamiento, ni sabe, ni entiende. No hay un problema ecológico que el Ayuntamiento haya abordado seriamente.

R.— Póngame un ejemplo.

P.— El río. Está abandonado. La vegetación, los espacios habitables, las terrazas, están abandonados. Dan pena. Le cito otro ejemplo: los carriles bici. Es indignante. Hicieron un tramo en la Palmera, y otro en las Delicias. Y eso es todo lo que se ha hecho, cuando había un proyecto de cincuenta y tantos kilómetros. Nada más. Algunas mejoras en el Parque de María Luisa, mantenimiento puro. ¿Qué plazas, qué jardines se han hecho en los barrios en los últimos años? Los últimos parques que yo conozco que se han hecho son de la época de Soledad Becerril. Yo lo único que veo de un tiempo a esta parte es cada vez más mesas y más sillas en las aceras. En el centro ya no cabe ni una más, no se puede ni andar. En

la calle Alemanes han cortado narajos y han rellenado los alcorques para poder poner más veladores. No es sólo que los jóvenes invadan los espacios públicos con la 'botellona', es que los bares hacen lo mismo y hacen inhabitable la calle para el peatón. Pagando, claro. El Ayuntamiento recauda con eso.

P.— Y, en paralelo a la tala, la destrucción de unos hornos de época almohade.

R.— Bueno, bueno..., es que parece imposible de creer. Destruyen unos

«Un tranvía de un kilómetro es una barbaridad. Ahí hay alguien ganando dinero»

restos aprovechando que los arqueólogos habían ido a comer. ¿Pero con qué clase de gente estamos tratando? ¿En qué país estamos viviendo? Yo creo que este tipo de gente no puede seguir gobernando. Que se vayan a sus casas, y vamos a ver si alguien es capaz de hacer las cosas decentemente. No le digo a mi gusto, pero, al menos, decentemente.

P.— Otra contradicción. Se protegieron los restos arqueológicos de la Encarnación para cargarse el proyecto de Carbajal, pero, cuando conviene, como ahora en la Puerta de Jerez, se les aplica el pico y la pala.

R.— Pero no nos engañemos. Los restos arqueológicos de la Encarnación se los han cargado con unas zapatas de hormigón bestiales. Pero es que no quiero hablar de eso porque me desmadro... Han destrozado los restos arqueológicos más importantes que podía haber en Sevilla, porque recorrían desde la época romana hasta nuestros días.

P.— Lo que quiero decir es que, en aquel momento, sirvieron de excusa.
R.— Eso sí, una excusa. Pero es que el proyecto ése de las 'setas' es una verdadera vergüenza. Una vergüenza arquitectónica. El diseño original no daba sombra, y lo han tenido que cambiar. Y ahora resulta que lo van a hacer de madera. ¡De madera! ¡Un edificio de madera en Sevilla! Es lo mismo que un tranvía para un kilómetro, un verdadero disparate. A mí lo de las 'setas' me parece una paleata, que resulta que no es ni original, porque no se han inventado para Sevilla. Es que prefiero no hablar...

P.— Usted presentó una propuesta al concurso.

R.— Así es. No fue considerada, y no tengo ningún problema por eso. Pero conozco bien todo el asunto, seguí las sesiones del jurado, y eso fue un verdadero fraude.

P.— ¿Fraude técnico?

R.— Fraude de juzgado de guardia.

P.— ¿Lo ve terminado?

R.— Está por ver. Yo aún espero que no se haga, entre otras razones porque es tan caro que el Ayuntamiento ha tenido que hipotecarse. Pero, si se

hace, se arrepentirán los sevillanos. Y se tendrán que dar latigazos de penitencia por haber aceptado eso.

P.— ¿Cree que las administraciones con capacidad para tutelar todo eso, la Comisión de Patrimonio por ejemplo, cumplen su función?

R.— En el caso de la Encarnación, la Comisión de Patrimonio y los arqueólogos se han vendido. Se han vendido intelectualmente. No deberían haber permitido el destrozo que han hecho con las cimentaciones. ¿Es que no sabían lo que iba a pasar?

«En la Encarnación, la Comisión de Patrimonio y los arqueólogos se han vendido intelectualmente»

¿Es que no lo están viendo ahora? Están vendidos intelectualmente, profesionalmente. Con lo que se podría haber hecho ahí, un jardín arqueológico, una maravilla...

P.— ¿El rascacielos de Puerto Triana le merece opiniones similares?

R.— Es un elemento desproporcionado, inadecuado en el lugar. No tiene sentido desde el punto de vista de la modernidad, porque los rascacielos ya no son la modernidad. Eso ya es una catetada. Y, por otro lado, está el problema del tráfico, la cantidad de automóviles que va a atraer esa torre. Se va a crear una tensión bru-

tal en un punto clave del acceso a la ciudad.

P.— ¿Sería más adecuado en otro lugar?

R.— Pero, ¿para qué hace falta una torre? Que alguien me lo diga. Los rascacielos ya no son rentables desde ningún punto de vista. Y la excusa no pueden ser los espacios libres. La ciudad no puede crecer apretándose cada vez más. En la ciudad consolidada no puedes crear más densidad de ocupación, de instalaciones, de mantenimiento, de tráfico...

P.— En medio de esta situación, ¿qué ciudad estamos construyendo?

R.— Están, están construyendo. Yo he construido un par de cosas en Sevilla, de las que estoy muy orgulloso, y no me siento responsable de ninguno de los grandes errores que se están cometiendo. ¿Qué ciudad están construyendo?

Pues yo creo que, después de la Expo y de los Bermejales, no se está construyendo ciudad nueva. Se están haciendo muchas obras en el centro; algunas medianamente bien, como rehabilitaciones privadas, que no son iniciativa del Ayuntamiento.

P.— ¿La ciudad que va a salir de esta década va a ser peor que la que teníamos antes?

R.— Me temo que ya lo está siendo. Por falta de arbolado y de espacios habitables; por la ocupación disparatada de aceras, plazas, calles; y por proyectos como el de la Encarnación. Los que lo respaldan, como el señor Carrillo, están locos. Trastornados mentales, estoy convencido. No se puede explicar de otra manera las cosas que están haciendo. Y el alcalde, diciendo amén. ¿Qué pena, no? Yo he vivido momentos tristes en esta ciudad, he sufrido la destrucción de los años sesenta..., pero no tan graves como lo de ahora.

P.— Es usted muy duro con los actuales responsables municipales...

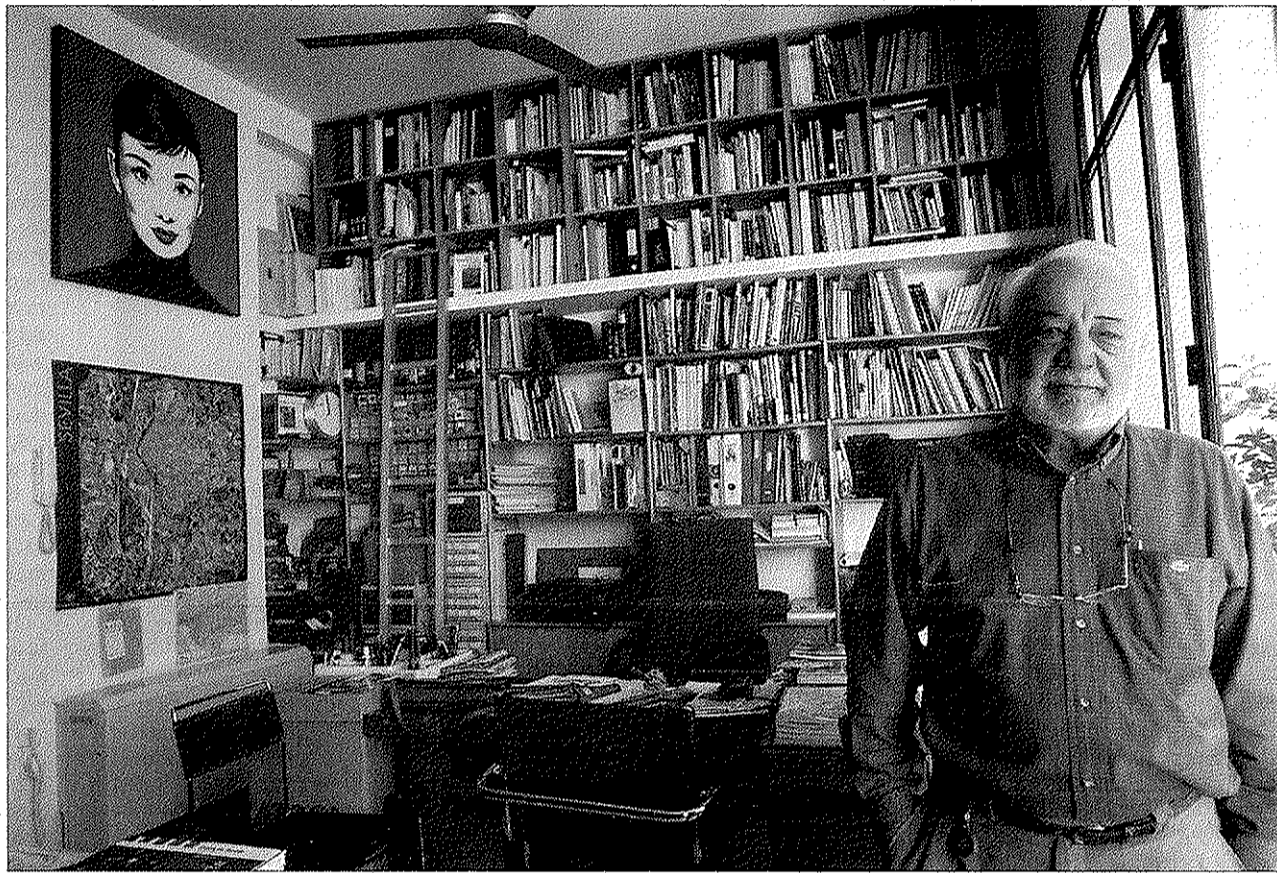
R.— Verá, uno debe esperar de sus políticos que le escuchen, que actúen con racionalidad; que, si se equivocan, lo admitan, pero no que eludan responsabilidades, que mientan y engañen. Realmente, estoy muy desilusionado con el gobierno municipal. En el caso de la Avenida, por ejemplo, convocaron un concurso de ideas, pero después se olvidaron de los proyectos ganadores y se han sacado de la manga otro.

P.— Pero no toda la culpa puede ser de los responsables políticos. ¿Y los ciudadanos?

R.— Eso digo yo. ¿Qué pasa con los sevillanos, que son capaces de aguantar cualquier cosa por bestia que sea? Sí, Carlos Colón escribe su columna, nosotros escribimos algún artículo..., pero ¿y los sevillanos, dónde están? ¿Es que no les importa su ciudad? En Madrid, por lo menos, han saltado detrás de Tita Cervera, y han conseguido que el Ayuntamiento abra un periodo de seis meses para debatir el proyecto. Esa es una decisión verdaderamente democrática, que aquí se debería aplicar al tranvía y a otras cosas.

P.— Pero no toda la culpa puede ser de los responsables políticos. ¿Y los ciudadanos?

R.— Eso digo yo. ¿Qué pasa con los sevillanos, que son capaces de aguantar cualquier cosa por bestia que sea? Sí, Carlos Colón escribe su columna, nosotros escribimos algún artículo..., pero ¿y los sevillanos, dónde están? ¿Es que no les importa su ciudad? En Madrid, por lo menos, han saltado detrás de Tita Cervera, y han conseguido que el Ayuntamiento abra un periodo de seis meses para debatir el proyecto. Esa es una decisión verdaderamente democrática, que aquí se debería aplicar al tranvía y a otras cosas.



ESTHER LOBATO

TRIBUNA

Rafael Valencia

Profesor de la Universidad de Sevilla.
Arabista.



El mejor procedimiento, en Europa y fuera de ella, es obligar a todos a respetar las normas de convivencia, a ser responsables de sus actos y a no territorializar la diversidad

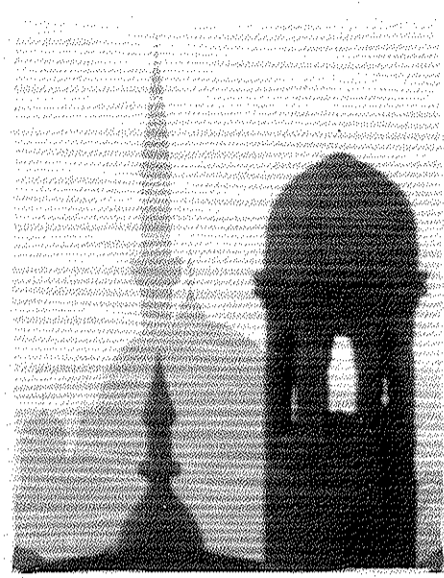
Diálogo de civilización

Estas alturas quizás no tenga mucho objeto volver a incidir sobre la polémica de las caricaturas de Mahoma publicadas hace meses en un periódico danés y que ha ocupado bastante espacio en los medios de comunicación en los últimos días. Tal vez no convenga echar leña al fuego, aunque sea una ramita minúscula. Sobre todo por las sinrazones a las que hemos llegado a escala global. Pero también puede ser la oportunidad para intentar llamar la atención sobre algunos aspectos que pueden quedar ocultos ante tantas llamaradas. ¿No estaremos cayendo en definir las civilizaciones por las divisiones religiosas en vez de por rasgos culturales?

Se olvida así el espacio laico que ha costado tantos siglos y enfrentamientos construir en Europa. Ese laicismo empezado a construir en el entorno del mundo árabe o del Islam durante la segunda mitad del siglo XX y que parece arrinconado desde hace casi tres décadas. Un espacio donde caben todo tipo de opiniones políticas, religiosas o sociales, sobre la base del respeto al otro, cuya imagen y dignidad hemos de considerar justo allí donde acaba nuestra libertad de expresión u opinión.

Hoy todo parece definirse por la religión. Muchas veces nuestras autoridades en Europa parecen limitar el fenómeno de la inmigración a un respeto a las creencias religiosas. Muchas veces se acude a subvencionar a grupos confesionales antes que a dotar de servicios sociales a los inmigrantes. Y no creo que las personas que vienen del Magreb o del África subsahariana se instalen entre nosotros con intención de reimplantar un nuevo al-Andalus musulmán. Simplemente se buscan un futuro lejos de unas tierras en las que no tienen ni presente. Cuando los andaluces emigraron a Europa en la década de los sesenta del pasado siglo, ¿hubiera sido lógico atenderlos en la emigración abriendo iglesias "andaluzas"? Las condiciones de vida de muchos países musulmanes, rayanas en muchas ocasiones en la desesperación diaria, con el fracaso de regiones civiles, han abocado a sus poblaciones a opciones políticas confesionales.

Tal vez sea éste un buen momento para decir que la imagen de una Andalucía altomedieval de "las tres culturas" no corresponda a



El laicismo se empezó a construir en el Islam durante la segunda mitad del siglo XX, pero hace casi tres décadas que parece arrinconado

la realidad. ¿No sería más bien una cultura con diversas opciones religiosas, individuales y comunitarias, en algunos momentos? Por más que lo intento no encuentro, en la Andalucía del siglo X, nada más que una cultura en Hasday b. Xaprut, el ministro judío de Abderrahmán III, az-Zubaydi, el famoso pedagogo musulmán de la misma época o el arzobispo metropolitano de Sevilla de aquel momento. Lo mismo me ocurre con Yasser Arafat o las personas que conformaban hace tres décadas el núcleo dirigente de la Organización para la Liberación de Palestina, aunque fuesen sacerdotes cristianos como el obispo Hilarión Capucci o el Padre Ibrahim Ayad.

Las simplificaciones, con el telón de fondo de las mencionadas caricaturas, alcanzan a tirios y troyanos. A todos los europeos nos colocan en el mismo bloque. Con definiciones religiosas. Y la verdad es que considero tener poco en común con los responsables del periódico *Jyllands-Posten* que publicó originalmente

las caricaturas. He de decir que tampoco con Abu Labán, uno de los dirigentes musulmanes de Copenhague. Quizás podría haber acudido éste a los tribunales daneses. Lo mismo que el director del citado periódico podría haber optado por no publicar unas caricaturas de dudoso gusto, al parecer como método para medir la libertad de expresión en Dinamarca.

Pero toda esta historia parece llevarnos a un choque de civilizaciones. Elementos de sensatez sobran, en Europa, en el mundo árabe, en el entorno del Islam, para que no se produzca. Me niego, mientras tanto, a ser identificado con el director del *Jyllands-Posten*. Lo mismo que meter en el mismo grupo a todos los musulmanes, por el solo hecho de serlo. Creo que conviene distinguir entre Abu Hamza, el dirigente de la mezquita de Finsbury Park, en Gran Bretaña, recientemente condenado por los tribunales ingleses, y la mayoría de los dirigentes de las comunidades musulmanas españolas. Sometidos a las leyes, como el resto de los ciudadanos. Lo mismo que existen diferencias entre políticas occidentales basadas en ataques destructivos e invasiones de países y otras que defienden la cooperación y el respeto a procedimientos democráticos y normas internacionales. Occidente hoy no es algo definible por la religión, pero tampoco algo monolítico. Como tampoco lo es el Islam.

En el fondo quizás se trate todo de una cuestión de respeto. De respeto al otro, cualquiera que sea su opinión. Respeto a unas normas que muchas veces se saltan con una tremenda irresponsabilidad. Respeto a la voluntad de las poblaciones. Un respeto que queda diluido ante tanto fuego de enfrentamientos sin sentido. ¿No será todo esto una cortina de humo? ¿Quién se acuerda ahora del triunfo de Hamas en las elecciones de Palestina? No vale agitar los fantasmas de los fundamentalismos. El mejor procedimiento, en Europa y fuera de ella, es obligar a todos a respetar las normas de convivencia, a ser responsables de sus actos, a no territorializar la diversidad, sea en un país o una ciudad. Parece la única civilización viable.

LA CIUDAD Y LOS DÍAS

Carlos Colón



Pregunto a las fotografías

Le pregunto a las fotografías de la exposición de Pierre Verger "(Andalucía 1935", Casa de la Provincia) que ya les recomendaba el domingo pasado: ¿Quién nos convenció de que crecer en altura era mejor que hacerlo en superficie, siendo tan llana Sevilla, hasta desfigurar el hermoso mar blanco con arrecifes de cúpulas, torres y espadañas que se ve en la fotografía tomada desde la Giralda? ¿Quién nos convenció de que había que tirar o retranquear la bella calle San Fernando de casas del XVIII, románticas y regionalistas, adoquines y palmeras, que se ve en las fotografías de las cigarreras? ¿Quién nos convenció de que era necesario mutilar el mercado de la Encarnación y después derribarlo, porque las ciudades modernas no tienen mercados antiguos en sus cascos históricos —extremo que desmienten Barcelona, Roma o París—; que era mejor el asfalto que el adoquín; que eran mejores, y más modernos, siempre más modernos, los bares con ventanas y barras de acero inoxidable que las maderas de The Sport, así, en inglés, con esa gracia de sevillana inglesa con que en la fotografía se ve a la vez el británico rótulo y el sevillanísimo azulejo del Studebaker que a duras penas se ha logrado salvar?

Les pregunto también a las fotografías: ¿Quién nos robó la blancura, la gracia, el se-

Después de que destruyeran el

Duque y la Magdalena, el San

Fernando y Los Corales, Casa

Marciano y la Encarnación,

¿fue Sevilla más moderna?

creto de esa calle Goyeneta que vemos en la fotografía estallar de cales, brillar de azulejos de Saimaza, altos los muros blancos de la antigua universidad literaria, asomándose tras ellos la linterna de la Anunciación? ¿Quién nos robó esa proporcionada y abarcadora Plaza Nueva de arquitecturas decimonónicas de la Sevilla de Balbino Marrón y de arquitecturas regionalistas del 29? ¿Quién nos robó esa Campana de la Farmacia Central y del edificio de Aníbal González en cuyos bajos abría sus puertas el Gran Café de París? ¿Quién nos robó la Avenida regionalista en la que aún —esquina de García de Vinuesa— había casas del XIX, y estaba abierto La Punta del Diamante, y estaba en pie el Colegio de San Miguel, el más antiguo de Sevilla, fundado según Rodrigo Caro en tiempos de Alfonso X? ¿Acaso para erradicar la pobreza y hasta la miseria que se ve en tantas de vosotras —como en la de la mujer en la cocinita común y al aire libre de un corral de Triana— era necesario perder todo eso, o dejar que nos lo robaran? Después de destruyeran el Duque y la Magdalena, derribaran el San Fernando y ahuecaran el Coliseo, cerraran Los Corales y Casa Marciano, se perdieran el Britz y The Sport, se asfaltaran las calles y se tirara la Encarnación, el Colegio de San Miguel o tramos enteros de la Avenida regionalista, ¿fue Sevilla más moderna?

Y por último me pregunto a mí mismo, y a ustedes: ¿Por qué después de haber vivido tanta destrucción en los 60, y de comprobar que en ello no hubo ganancia alguna y sí mucha pérdida, seguimos dejando hoy que destruyan lo que sobrevivió a aquellos años?

→ ccolon@diariodesevilla.es

Se anuncia la posibilidad del "principio del fin de ETA" y se abre la caja de los truenos. El ministro del Interior, José Antonio Alonso, tacha de "innoble e infame" a la estrategia antiterrorista del PP. Ignacio Astarloa le contesta desde las filas populares calificando al Gobierno de "vil y canalla". Se equivocan. Abusan de los gruesos epítetos entre demócratas y olvidan que los innobles y canallas son los terroristas. Los adversarios políticos no deberían deslizarse por ese tobogán de bajezas ante la opinión pública, incluso aunque piensen que su oponente está equivocado o tiene malas intenciones. En caso contrario, acabamos por no saber en dónde estamos.

El viernes, Rodríguez Zapatero no empleó ninguno de estos calificativos para referirse a los violentos, como tampoco lo hizo Aznar en noviembre de 1998, cuando admitió que había autorizado contactos con la banda terrorista. Entonces, el Gobierno popular cambió su léxico. Aznar habló del Movimiento de Liberación Nacional Vasco, que es como a la banda le gusta que le digan. Y el entonces portavoz del Ejecutivo, Josep Piqué, definió a los terroristas como "organización armada". Nada de viles asesinos infames; se preparaba el terreno para un diálogo que si fructificaba permitiría al presidente ser "generoso", según prometió.

HOJA DE RUTA

Ignacio Martínez



Situaciones simétricas

Las hemerotecas son una estupenda conciencia. En noviembre del 98 era el PSOE el que exigía compartir y discutir la estrategia de acercamiento a los terroristas y reclamaba al Gobierno de Aznar que no cediera al chantaje de una negociación política con ETA. Igual que ahora, pero al revés. Con una diferencia, entonces había una tregua que había decidido la banda y ahora no. Este es un arma arrojada contra el actual Gobierno, que también puede volverse del revés: ¿qué es mejor, hablar con los terroristas porque ellos deciden dejar de matar, o decirles desde la institución más re-

presentativa del Estado, el Congreso de los Diputados, que si dejan las armas habrá diálogo? No tiene por qué ser un signo de debilidad que las condiciones las ponga la democracia. Al contrario. Pero ese gesto debe ir acompañado de acciones policiales y legales de firmeza. Se podrían cambiar las leyes sobre redención de penas: resulta curioso que el etarra Henri Parot, pistolero sanguinario francés responsable de 33 asesinatos, cumpla 20 años de cárcel en España, pero en Francia tendría que estar en prisión más de 30 con la misma condena.

Ahora es el PP el que quiere información y exige que no haya negociación política. El Gobierno está obligado a informar a la oposición y los dos principales partidos deben acordar una estrategia común para este escenario, tan simétrico con el de otoño del 98. Zapatero ha dicho quiere hablar con Rajoy, pero que de momento no confía en su discreción. Las dudas abundan; las víctimas, reunidas en un congreso en Valencia, dicen que no se fían del Gobierno y convocan una manifestación para parar los pies a cualquier negociación. Aunque para templar los nervios de la espera, lo que habría que hacer es cerrar la caja de los truenos.

→ imartinez@grupojoly.com

TRIBUNA

José Carlos García Fajardo

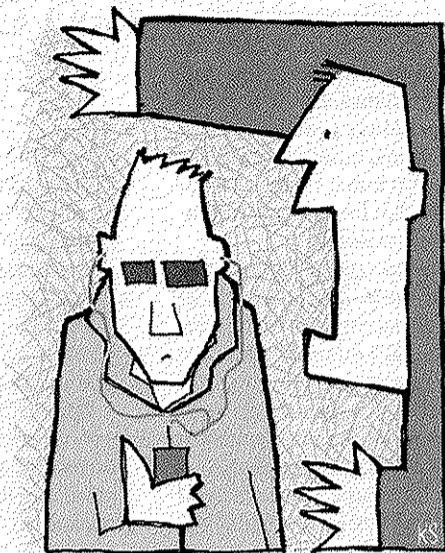
Profesor de Historia del Pensamiento
Político de la Universidad Complutense**Querer a un hijo** no es obligarle a que viva con nuestras verdades, sino ayudarle para que pueda vivir sin nuestras mentiras: su malestar lo expresa a gritos o con silencios

Los jóvenes hablan otro lenguaje

QUERER a un hijo no es obligarle a que viva con nuestras verdades, sino ayudarle para que pueda vivir sin nuestras mentiras. Que no son pocas. Ante la supuesta irresponsabilidad de los jóvenes es preciso recordar lo que Sócrates escribía hace ya 25 siglos: "Los jóvenes de ahora aman el gasto, tienen pésimos modales y desdén la autoridad. Muestran poco respeto por sus superiores y ya no se levantan cuando alguien entra en casa. Prefieren perderse en charlas sin sentido a practicar el ejercicio como es debido, y están siempre dispuestos a contradecir a sus padres y a tiranizar a sus maestros".

Ha sido una constante la confrontación entre generaciones, pero en nuestro tiempo resulta alarmante por descontrolada. Y yo entiendo que es un síntoma de vigor y de esperanza porque expresa una disconformidad con una realidad social que no les gusta. Por injusta e insegura, por imprevisible e insoportable, porque no pueden comprenderla y no encuentran su puesto en ella. Ese malestar lo expresan a gritos o con silencios que hieren, encerrándose en sus cuartos o aislándose tras los auriculares que les conectan a los MP3.

La mayoría de los padres españoles cree que les tocaron vivir momentos más duros y que fueron más trabajadores, más maduros y más respetuosos que sus hijos, cerca de seis millones de jóvenes. Tratan de educarlos desde la comprensión y el diálogo, y no desde el autoritarismo de los abuelos. Los padres tropiezan y dudan cuando tratan de inculcar a sus hijos los valores que creen deben regir sus vidas en un futuro que adivinan laboral y socialmente complejo: el esfuerzo en los estudios, la diversión responsable, la disciplina, la solidaridad, el respeto o la promoción de los afectos. Los progenitores arrojan la toalla y delegan en los profesores o en el psicólogo. Lo hacen después de haber llegado al con-



vencimiento de que su capacidad de influencia es casi nula. Sienten que fueron esclavos de sus padres, y ahora de sus hijos, que son en buena medida muy parecidos a ellos.

Pero nos encontramos ante una generación más libre y que pretende ser más responsable para abordar su futuro.

La trepidación les conduce a una incómoda soledad y a una sensación de no llegar nunca a tiempo. No sabemos adónde, pero tenemos la sensación de que vamos a llegar tarde. Nos agitan, nos golpean y zarandean, nos desconciertan y abruma para que no pensemos. De ahí que muchos jóvenes opten por evadirse, por disfrazarse y por integrarse en la tribu para encontrar algo de solidaridad y de consuelo. Ese denostado *botellón*, esas vestimentas, esos tatuajes y *piercings*, esa música y esas danzas son atavismos ancestrales para no dejar de ser ellos mismos, para soportar la espera mientras recuperan unas señas de identidad que les permitan decir "Yo sé quién soy y quiero ser responsable de mis actos".

Si la educación consiste en dirigir con sentido nuestra propia vida y poder así afrontar las circunstancias, a las personas mayores les cuesta admitir que sus hijos están pasando unas auténticas pruebas iniciáticas propias de un cambio de era, más que de siglo. Vivimos en plena revolución de las comunicaciones, todo se ofrece como espectáculo al alcance de la mano y con una inmediatez que desborda nuestras posibilidades reales de procesar tanta información. La publicidad nos golpea con tal machaconería que nos incapacita para tomar decisiones y nos compulsa a unirnos a la mayoría. Las mayores falacias de la publicidad, a fuerza de ser repetidas, terminan por ser creídas.

El patético espectáculo de los políticos, de sindicalistas y de pretendidos líderes religiosos y de opinión, así como de programas de radio y de televisión desde los que algunos se alzan como profetas, no hacen más que desconectar a los jóvenes que necesitan referentes de autoridad, de buen juicio y de coherencia. Es un error sostener que a los jóvenes les asustan el orden y la exigencia. Al contrario, si a un joven le pides poco no te dará nada, si les pides mucho te lo darán todo. Esa es la experiencia cotidiana en las organizaciones de la sociedad civil con los voluntarios sociales que asumen un compromiso movidos por la compasión o espoleados por la injusticia. Lo que admiran y respetan no es la educación como transmisión de conocimientos, sino la capacidad de los maestros para extraer lo mejor de cada uno de ellos. Que eso significa *educare*. Aunque dé la impresión de que actúan en manada, prefieren el trato personalizado, el ser escuchados, la pertenencia a un grupo, para repetir con Shakespeare "Nosotros, pocos; nosotros, felices y pocos; nosotros, banda de hermanos".

LA CIUDAD Y LOS DÍAS

Carlos Colón



Cosas de enamorados

NO habré de ser como el pejiquera e inoportuno censor de *Las tentaciones del Dr. Antonio* de Fellini, que separaba las parejas que se estaban metiendo mano en nombre de una moral personal que pretendía imponer a todos. Ni como las pobres niñas que las catequistas enviaban al Parque de María Luisa para que les dijera a los novios en acción: "¡Estáis pecando!" ("¡Eso quisiera yo!", debían de pensar los mozos y mozas presos de los sofocos propios de la yemka sexual que entonces les desahogaba).

No, no es lo mío hacer de Dr. Antonio o niña monjil que moleste las efusiones —erectos troncos en la Encarnación, suspiros en Plaza del Pan, jadeos en Plaza Nueva— de esa pareja tan bien avenida que forman el alcalde y los sevillanos que le aplauden. No seré yo quien interrumpa sus sofocos para decirles que están pecando contra la razón, los Presupuestos, la historia y la memoria de Sevilla. Por el contrario, miro esa cama rota por los forcejeos de su amoroso combate que es el centro histórico y me digo lo que el cochero borrachín de *El hombre tranquilo* cuando, tras la noche de bodas de Wayne y la O'Hara, ve destrozado el lecho conyugal: "¡Épico! ¡Homérico!".

No seré yo quien interrumpa**sus sofocos para decirles que****están pecando contra la razón,****los Presupuestos, la historia****y la memoria de Sevilla**

Tampoco seré yo quien llame la atención sobre el despilfarro de dineros públicos: sabido es que los amantes se hacen regalos sin llevar cuenta de los gastos. Los sevillanos le regalan sus votos al alcalde con la misma prodigalidad con que él les obsequia catetos lujos que, además de destrozarse el casco histórico, no necesitan. ¿Carece el Metro de planificación, suma años de retraso y multiplica su presupuesto? Pues muy bien. ¿Cuánto nos hubiéramos ahorrado si, en vez de los miles de metros cuadrados de granito que han convertido la Plaza Nueva y la Avenida en la explanada del Valle de los Caídos—hasta con estatuas mussolinianas—, simplemente se hubiera levantado el asfalto y restaurado el adoquinado y acerado? ¿Y a quien le importa? ¿Peatonalizar no implica esta desertización granítica? ¿Y qué? Todo es poco cuando manda la pasión.

Prosiga pues la erección de esta nueva Sevilla que con tanto arte funde la estética fascista con la de Marina D'Or, sin que ningún impertinente interrumpa el idilio llamando la atención sobre el desolado espacio totalitario creado entre la Avenida y la Plaza Nueva, plazas, presupuestos, bailonas losetas de granito mal encajadas o rotas al día siguiente de la *inauguración*. Decía el otro día una señora a sus compañeros de desdicha en un autobús que llevaba tres cuartos de hora atascado en la ronda de Capuchinos: "¡Qué asco de Sevilla y de alcalde! Pero después le votáis". Pues eso.

LA ESQUINA

José Aguilar



Flexibilidad peligrosa

LA intervención de Manuel Chaves ante sus subordinados del comité director del PSOE andaluz celebrado esta semana prometiendo "flexibilidad" en la aplicación del Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía (POTA) tenía un destinatario externo (los promotores inmobiliarios preocupados por las limitaciones establecidas en dicho plan) y otro interno (los alcaldes socialistas con proyectos de urbanización en marcha o en latencia).

Los primeros han voceado su rechazo absoluto —con más estruendo del habitual— a que el crecimiento de cada municipio no suponga más del 40 por ciento del suelo ya urbanizado y el 30 por ciento de la población en el plazo de ocho años. Rechazo lógico: prefieren transitar por el mismo camino que hasta ahora, es decir, entendiéndose con los alcaldes deslumbrados y evitando normas que le pongan puertas al campo (al campo urbanizable, por supuesto). Los otros, los propios alcaldes del PSOE, han hecho ver a sus dirigentes que su reelección está en peligro si se abortan los macroproyectos que constituyen su única fórmula se-

ria de aumentar la riqueza y el empleo de sus convecinos.

También tienen su lógica, los municipios. Hay muchos pueblos de tamaño pequeño o mediano que, sin agricultura próspera ni industria posible, sólo pueden aspirar, en las condiciones actuales, a salir de una economía de subsistencia y subvención si en su término municipal se construye un hotel con campos de golf y segundas residencias para turistas de alto poder adquisitivo (que

habitualmente superan los porcentajes de crecimiento establecidos en el POTA). Desgraciadamente, muchos de estos alcaldes se muestran bien dispuestos a sacrificar, a cambio, valores comúnmente aceptados, como el paisaje, el medio ambiente o el patrimonio histórico. Alcaldes de todo pelaje. Esto funciona con absoluta transversalidad: el mismo partido que defiende el proyecto urbanístico allí donde gobierna critica con dureza el proyecto del pueblo de al lado donde manda el adversario. Y los argumentos de unos y otros son perfectamente intercambiables.

Se supone que la "flexibilidad" anunciada por Chaves querrá decir que el POTA se aplicará teniendo en cuenta las características y circunstancias de cada caso concreto. Pero ahí viene la duda. Conociendo el sectarismo político imperante, eso podría dar paso a la arbitrariedad y el clientelismo en un asunto que lo que necesita son reglas claras y universales, y también a vaciar de contenido la norma, despedazada por tantas excepciones.

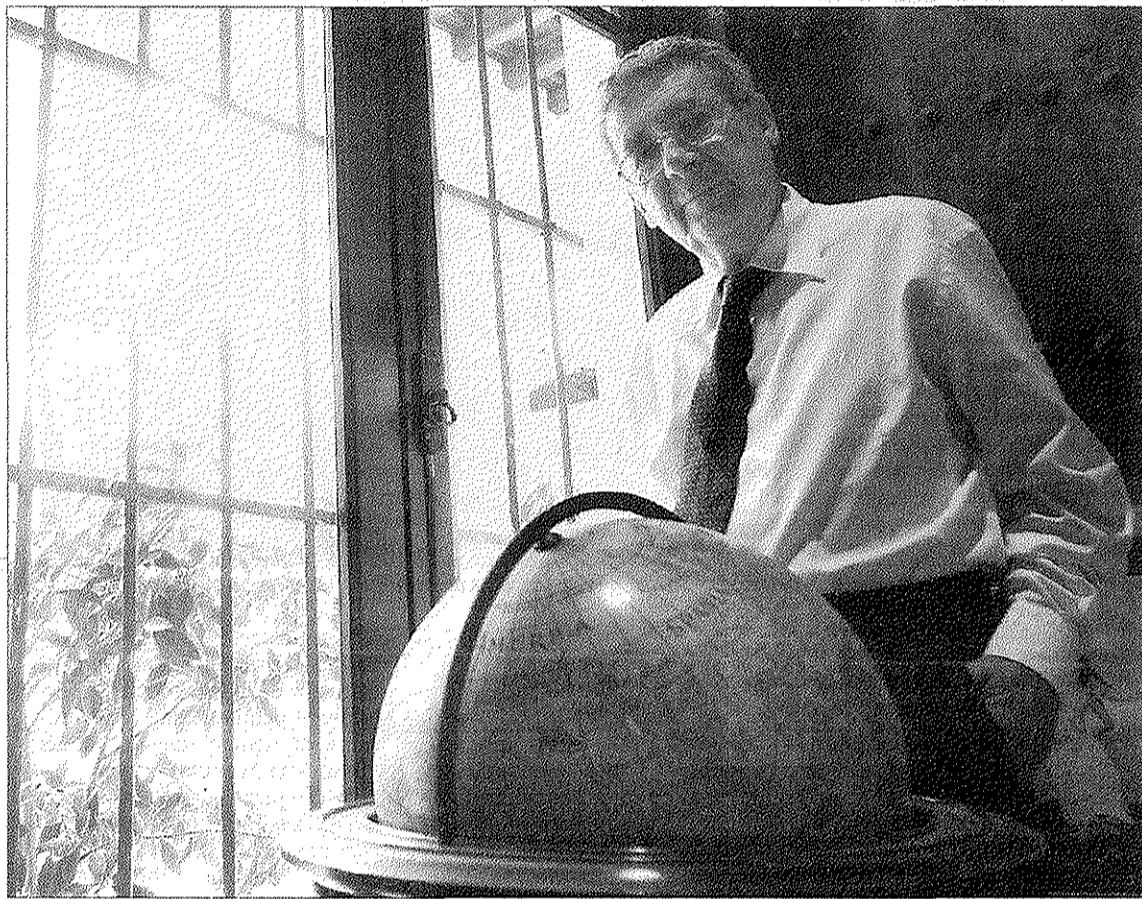
→ jaguilar@grupojoly.com

SEVILLANOS QUE CUENTAN

RAFAEL MANZANO / Arquitecto

«Lo peor de la arquitectura es la destrucción del caserío heredado; eso se hizo, se hace y se hará. No se han destruido las piezas fundamentales, pero lo que ya no está en pie es el contexto histórico de arquitectura menor que las acompañaba y que constituía la mayor parte del espacio histórico de nuestras calles»

«El conjunto monumental de Sevilla ha sido destruido»



ESTHER LOBATO

JUAN MIGUEL VEGA
SEVILLA.— Rafael Manzano Mar-
tos nació en Cádiz el año 1936. Ca-
tedrático de Historia de la Arquitectu-
ra en la Hispalense, sucedió a Joa-
quín Romero Murube como conser-
vador del Alcázar. Fiel a los cánones
clásicos, su obra es más apreciada
en los países árabes que aquí.

Pregunta.— Los arquitectos tien-
den a creerse profetas de la moder-
nidad. Usted no, ¿por qué?

Respuesta.— El arquitecto va por
un camino y el pueblo soberano por
otro; vive su mundo y cree que lo
que hace es lo mejor. Todos los ar-
quitectos se sienten muy modernos
y el que no lo es se siente muy viejo,
caduco; incluso con complejo de in-
ferioridad. Yo no tengo ese comple-
jo porque siempre he sido partidario
del lenguaje clásico. Quizá soy el
único que queda de una teoría que
se ha mantenido desde los griegos
hasta hace cuarenta años. En el
idioma de la Arquitectura, yo debo
de hablar latín. Por eso no soy muy
estimado como arquitecto, soy más
bien una especie de curiosidad.

P.— ¿Qué provoca esa mentali-
dad en sus colegas?

R.— La Escuela de Arquitectura
está muy mal; y va a estar mucho
peor con la entrada en el llamado
Espacio Europeo. Ahora quieren ju-
bilar a los profesores a los sesenta.
¿Usted cree que un rector puede
animar a la gente más madura a irse
de la Universidad para que se pongan
a dar clase chicos con la carrera
recién terminada? Hay una infla-
ción de alumnos, pero no hay traba-
jo para todos. Sin embargo, como el
pueblo más pequeño tiene su arqui-
tecto municipal, felizmente y contra
pronóstico, todos los arquitectos es-
tamos comiendo. También existe
ahora la obsesión de tener la obra
de un arquitecto de firma en todas
partes; ya no existe la figura del ar-
quitecto medio que se establecía en
una ciudad para la que realizaba un
producto coherente.

P.— ¿Para quién trabaja un clási-
co como usted ahora?

R.— Las pocas obras que hago
son para sitios muy lejanos: Los An-
geles, Barhein. También me llaman
de La Mancha, Tarancón, Villarro-
bledo; sitios verdaderamente estro-
falarios. Donde no trabajo es en Se-
villa, que es donde daría más de mí
y podría haber resuelto alguna cosa.

P.— ¿Se siente rechazado aquí?

R.— Siempre he sentido un re-
chazo; primero, por no haber naci-
do en Sevilla. Yo he venido de fuera,
llegué de Madrid, que fue donde es-
tudí, porque entonces no había Es-
cuela aquí. Yo era un extraño, un
señor que restauraba monumentos
e impedía derribar casas, y eso me
hacía odioso. Es cierto que en Se-
villa tengo muchos amigos, pero nin-
guno me encargaría una obra por-
que piensan que les iba a salir más
cara. Incluso gente a la que hice su
casa gratis *et amore* ayudó mucho a
propagar esa especie hablando de
los arruinados por Rafael Manzano.
De todos modos, no estoy frustrado
ni sufro por ello. Me dedico a hacer
otras cosas, como palacios en
Oriente, que me divierten mucho.

«El pueblo sabe que se equivocan en la
Encarnación. No entiendo cómo eso no
ha llegado a la jerarquía de la ciudad»

«Creo que el alcalde está lleno de buena
voluntad, pero tiene un mal equipo de
asesores». Él es médico no un esteta»

P.— El alcalde define su política
como 'la construcción de un sueño'.
¿Qué le parece lo que empieza a
verse de ese sueño?

R.— Todos tenemos malos sue-
ños y algunas veces queríamos
construirlos. Los políticos tienen
ahora el sueño de la modernidad.
En la Alameda han hecho una comi-
saría de Policía que es una agresión
al medio de primer orden. Es malísi-
ma, pero los políticos se quedan
muy contentos diciendo qué moder-
no es esto. A mí me dejó sorpren-
dido saber que la Junta tenía una
Consejería de Innovación, algo que me
parece absurdo y demencial. ¿Qué
se considera innovador? Supongo
que hay creadores y gente que nos
da sorpresas fantásticas inventando
cosas, pero por mucha Consejería
de Innovación que exista, no va a
haber más innovadores.

P.— ¿Era necesaria esa revisión
de la arquitectura que se ha em-
prendido en Sevilla con el pretexto

de la modernidad?

R.— Yo creo que no. Tan malo es
eso como la etapa en que a todo el
mundo se obligaba a hacer una casa
tradicional, porque el arquitecto, ya
sea tradicional o moderno, es bueno
o malo. Aunque en general son ma-
los. Lo peor de la arquitectura es la
destrucción del caserío heredado; y
eso se hizo, se hace y, desgraciada-
mente, se hará. No hay mucho sen-
tido de la rehabilitación y, por otro
lado, yo ya ni siquiera lo planteo,
porque el conjunto monumental de
Sevilla ha sido destruido, no sus pie-
zas fundamentales, pero lo que ya
no está en pie es todo el contexto
histórico de arquitectura menor que
los acompañaba y que constituía la
mayor parte del espacio histórico de
nuestras calles.

P.— ¿No es partidario de normas
que regulen el modelo de ciudad?

R.— Toda ley produce nuevos
monstruos; la Sevilla que nos llegó
y nos gustaba estaba hecha sin ley,

«Gracias al arbolado ya se nos había
olvidado lo feo que era el hotel Inglaterra.
Ahora volvemos a padecerlo»

«El tranvía es un medio obsoleto. El taxi
tendría que entrar en el centro, porque
los cascos urbanos han de tener vida»

desde un sentimiento natural que
hacia las cosas con lógica y daba co-
mo consecuencia un concepto de
ciudad que se heredaba y tenía gra-
cia. Era una arquitectura con gra-
cia. Todo eso ha desaparecido.

P.— ¿Cuál es su opinión sobre el
proyecto Metropol, cuyo autor, Jür-
gen Mayer, afirma que será la nue-
va catedral de Sevilla?

R.— Eso (el proyecto Metropol),
que no es tampoco ninguna nove-
dad porque tiene sus precedentes
fuera de España, en un espacio de
nueva conformación podría ser in-
teressante; por ejemplo, en los Ber-
mejales, pero en el casco antiguo
queremos pocas sorpresas. La belle-
za de un casco antiguo es su perma-
nencia, la compañía de la Historia, y
estas operaciones son la sustitución
de la Historia. En cualquier caso,
donde se va a implantar es un error
gravísimo. No comprendo cómo el
clamor, que yo percibo multitudina-
rio, no ha llegado a la suprema je-

rarquía de la ciudad; el pueblo sabe
que se están equivocando.

P.— ¿Qué le parece la remodela-
ción de la plaza del Pan?

R.— Ha quedado mal. Pavimen-
tar una plaza es algo muy sencillo,
no hay que hacer nada. Es curioso,
porque en esa misma plaza, al-
guien, que seguramente no será
profesional, ha arreglado una de las
tiendas adosadas al muro de la igle-
sia, simplemente ha limpiado el ar-
co; lo ha hecho con gracia y segura-
mente esa tienda es ahora lo más
moderno de plaza del Pan.

P.— ¿Está de acuerdo en que se
corten árboles para que se vea me-
jor la arquitectura, como se hizo en
la plaza Virgen de los Reyes?

R.— No soy de los que se ama-
rran a los árboles para que no los ti-
ren. Hay muchos que están mal co-
locados pero, en general, cuando la
arquitectura que prima en la ciudad
se ha renovado tanto y es tan malísi-
ma, el árbol es lo único que puede
salvarla. Gracias al arbolado ya se
nos había olvidado lo feo que era el
hotel Inglaterra después de su re-
construcción radical. Hoy volvemos
a padecerlo.

P.— Volvamos a los proyectos.
¿La biblioteca del Prado?

R.— El sitio donde se va a cons-
truir es donde se tendría que haber
levantado el edificio municipal que
Soledad Becerril quiso haber hecho
junto a la estación de autobuses,
aquel proyecto de Moneo que feliz-
mente no se hizo porque era bastan-
te malo. Allí tendría que haberse he-
cho un edificio de calidad, moder-
no, no historicista, rematando la jar-
dinería del Prado. Ahora, ese espa-
cio, el mejor, lo han regalado para
hacer la biblioteca de la Universi-
dad. El Ayuntamiento se ha pasado
de generosidad y ha perdido una
ocasión. En cuanto al proyecto, no
lo conozco, pero por la descripción
que me han hecho me parece inadec-
uado, aunque la feliz implantación
de un arbolado que lleva tiempo
creciendo lo va a ocultar a quienes
no queramos verlo.

P.— ¿A un clásico como usted,
qué le parece la recuperación del
tranvía?

R.— A mí me divertía el tranvía.
Es romántico, pero se ha ido supri-
miendo porque es una forma obso-
leta de transporte. El casco antiguo
de Sevilla no es muy adecuado para
el tranvía pero, dadas sus dimensio-
nes, necesita algún tipo de transpor-
te público, que podría ser un micro-
bús o el taxi. El taxi tendría que se-
guir entrando, porque los cascos ur-
banos deben tener vida.

P.— ¿Cuál es la opinión que tiene
de la gestión del alcalde?

R.— Creo que está lleno de buena
voluntad, pero tiene un mal equipo
de asesores. El es doctor en Medici-
na, no un técnico ni un esteta. Por
eso tiene que contar con un buen
equipo. Conmigo contó para una
cosa del PGOU, nos reunieron una
o dos veces, pero luego no me con-
sultaron nada. Tampoco nos han in-
formado y ahora voy viendo el plan
general y encuentro sorpresas que
me desagradan y que, si se me hu-
bieran consultado, desde luego que
las habría intentado evitar.

P 600

VOCES!



Y VOSOTROS, ¿QUIÉNES SOIS?

La confederación tiene como finalidad primordial la representación, defensa y fomento de los intereses comunes de sus miembros, y trabajar activamente para la mejora permanente de los establecimientos hoteleros y apartamentos de España.

C/ Orense 32. 28020, Madrid
Tlf: 902 012 141 cehat@cehat.com

CONOCE TU CIUDAD

RODRIGUEZ MARIN

Esta calle se llama así en honor a Francisco Rodríguez Marín. Este poeta de Osuna cursó la carrera de Leyes en las aulas de la Universidad de Sevilla. Le llegó la fama por sus innumerables estudios de la obra de Cervantes.

Más cartas y más cosas en www.metrodirecto.com

LA COLUMNA

ARQUITECTURA

La imaginación, ese talento que no miden los tests de inteligencia, es esencial para cualquier cometido artístico, con independencia de que luego muchos de los más celebrados artistas actuales no anden sobrados de ella. Por algo se dice que el tiempo pone a cada cual en su sitio y que para saber la verdadera valía de una obra artística o literaria es menester esperar a la muerte de su autor y dejar que pasen al menos dos generaciones: lo suficiente para que todo el entramado de amistades e intereses desaparezca y la obra pueda ser juzgada con objetividad. La vanidad es otro ingrediente sustancial del creador, y, aunque se ha visto tradicionalmente como un defecto insuperable, que puede serlo, tiene la virtud de generar una fuerza interior transformable en trabajo y en afán de superación.



La torre Agbar de Barcelona parece un supositorio gigante

JUAN APARICIO-BELMONTE, NOVELISTA

El problema surge cuando el artista carece de imaginación pero le sobra vanidad, lo que no es infrecuente. Si se trata de un pintor o de un escritor, la cosa no es grave, porque basta con evitar las galerías en las que aquél expone o con no leer las novelas que éste escribe, para estar a salvo. Si se trata de un músico, la cuestión empeora: aunque se rechacen sus discos, siempre se está expuesto al invasor hilo musical de los supermercados y oficinas. Pero si hablamos de un arquitecto, el desequilibrio puede ser catastrófico, porque los ciudadanos tendremos que sufrir sin remedio las obras que perpetre, especialmente si está bien relacionado con el poder político. Un amigo barcelonés me dijo hace poco, con su habitual sorna, que la Torre Agbar había dividido a la ciudad condal en dos bandos irreconciliables: el de quienes se acordaban de la madre que parió al arquitecto y el de quienes se acordaban de su padre. La torre parece un supositorio gigante, es cierto, pero lo más fastidioso no es su aspecto discutible, sino el privilegio que se ha concedido a un individuo de cambiar radicalmente el *sky line* de la ciudad.

Si se llega a Madrid desde la carretera de A Coruña se vislumbran sin remedio dos fórceps gigantes de dudoso gusto: las Torres Kio, otro ejemplo de construcción caprichosa, que rompe la cara de la ciudad en que se erige para contemplación ineludible de sus ciudadanos. Y ahora corre el rumor de que la familia propietaria del malhadado edificio Windsor pretende levantar una fulgurante torre que se convierta en el nuevo emblema urbano de la capital. Es para echarse a temblar. Viendo la última tendencia arquitectónica, no me extrañaría que el resultado fuera algo parecido a un rascacielos con forma de zurullo... En definitiva, otra cagada más (con perdón).

ESTA COLUMNA ÚNICAMENTE REFLEJA EL PUNTO DE VISTA DE SU AUTOR, NO EL DE METRO DIRECTO. SI NUESTROS LECTORES QUIEREN AÑADIR SU OPINIÓN, PUEDEN ENVIAR UNA CARTA AL DIRECTOR A cartas.sev@metrospain.com.

SOBREVIVIENDO EN PAREJA

por Nani



CARTAS AL DIRECTOR

Metro Directo reducirá y editará las cartas que lo requieran. Pueden enviarnos, con sus datos y DNI, a:

C/Luis Montoto 107 - 1º P
41007 Sevilla

O escriba un e-mail a cartas.sev@metrospain.com

O mande un fax a 95 457 19 73

Amistades peligrosas

Las buenas relaciones que mantiene Zapatero con regímenes más que dudosos (pese a estar avalados por las urnas, como Chávez y Morales), no preocupan sólo a la prensa internacional (el *Financial Times* reflejaba la opinión de un diplomático español, tras la visita de Morales: ZP o es un iluso o está loco), sino a sus apoyos mediáticos y a los empresarios con inversiones en aquellas zonas. Y es que una cosa es no simpatizar con Bush y, otra, amparar a mandatarios que pueden dañar los intereses económicos españoles. Toda una locura.

MANUEL FÉRRIZ SEVILLA

Despilfarro en las cabalgatas

La festividad de Reyes y sus múltiples cabalgatas han desembocado en los desfiles del despilfarro, convirtiendo esta fiesta de ilusión en decepción y desconcierto. Miles de kilos de caramelos por los aires, esfuerzo desmesurado físico y económico por parte de los *cabalgateros* que, por pura vanidad, convierten la calle en alfombra molesta y pegajosa de azúcares; caramelos machacados por el propio desprecio a lo regalado en abundancia, para que, un cuarto de hora más tarde, dé trabajo a cuadrillas de limpieza pública recogiendo el mismo número de toneladas antes arrojadas a voleo. Al

menos si este derroche cumpliera unas pautas de bien público sumándose, por ejemplo, a la campaña anti-tabaco con caramelos refrescantes, podría tener una buena disculpa.

A mi regreso de uno de estos desfiles, un editorial de pared, una pintada, hizo sentirme abrigado mi pensamiento desolado: "El tercer mundo os desea muchas felicidades".

FÉLIX MELÉNDEZ SEVILLA

Corazón desgarrado

En verano me deslumbró la belleza de tu existir, en otoño te trascendí. Mi corazón se abrió de par en par hasta escapárseme el alma, pues salió al encuentro de la tuya. Desde entonces, sólo tenía oídos para escucharte, vista para contemplarte, cuerpo para llegar a sentir

el tuyo, ansias de percibir tu aliento, frío para sentir mejor la calidez de tu ser... Ahora sólo me quedan lágrimas para llorar. Sin embargo, seguiré siendo centinela para avisarte de los malos ratos, testigo de tus buenos momentos, guardián de tus bellos sueños y siempre dichoso por haberte conocido.

JOSÉ ANTONIO LENCINA SEVILLA

Más muertes en la carretera

Este año han sido 169 las personas que han fallecido en las carreteras españolas a lo largo de las fiestas navideñas, 32 personas más que el año anterior. A veces me pregunto de qué sirven las campañas de la DGT, cada vez más duras, si la gente no es capaz de concienciarse con el grave problema al que nos enfrentamos cada día, y no sólo en las fechas

señaladas en rojo en el calendario de las vacaciones. No importa la cantidad de radares que se instalen en las carreteras mientras se avise de su presencia, los conductores suicidas reducen y al pasar el tramo vigilado, aceleran. No importa que se impongan multas más elevadas para que los conductores de clase alta mientras puedan pagar con dinero las vidas que se llevan por delante bajo los efectos del alcohol. No importa que cumplamos a rajatabla las normas que nos han enseñado en la autoescuela mientras algunos jóvenes hacen lo que le viene en gana, amenaza en boca y puño en mano, cuando vacilan al salir del coche y creen que la carretera es suya.

EDUARDO CASSANO BARCELONA

Rehabilitar el Pumarejo

Dirigentes vecinales del barrio del Pumarejo obsequiaron a los representantes municipales de Urbanismo con un saco de carbón como gesto simbólico por la impotencia que produce entre el vecindario las reiteradas promesas incumplidas de que el Pumarejo será rehabilitado de manera integral. El Pumarejo, barrio con gran solera sevillana y de gran riqueza monumental, se ha convertido desde hace más de cinco décadas en la cenicienta del casco histórico de nuestra ciudad.

MANUEL SÁNCHEZ SEVILLA

LA CARTA DEL DÍA

La resaca de la Navidad

Pasaron los días de fiesta y ahora nos quedan un puñado de damnificados. Por ejemplo, aquellos árboles naturales, pequeños abetos, que fueron árboles de Navidad y que posteriormente se abandonaron en contenedores de basura donde acabarán secándose. Dentro de poco, los que aparecerán abandonados serán esos cientos de perros y

otros animales que ya no harán gracia a la familia y miles de toneladas de materiales y adornos acabarán en los vertederos a la espera de que a la Tierra se le indigeste durante los próximos siglos. En definitiva, las buenas intenciones durante las fiestas se guardarán en el cajón del olvido hasta la próxima Navidad. Cuando la opulencia volverá vestida de gala.

JUAN C. GUTIÉRREZ SEVILLA



METRO NEWS, S.L.
Director General
Fredrik Staël von Holstein.

Contáctenos:
distribucion@metrospain.com
redaccion.sev@metrospain.com

Luis Montoto 107, 1º - P
41007-Sevilla
☎ 95 457 72 60
Fax: 95 457 19 73
www.metrodirecto.com

Metro es el periódico global de mayor alcance mundial en cuanto a lectores. Más de 17 millones de personas leen a diario alguna de las 59 ediciones que se publican en 19 países y 18 idiomas. Metro no tiene ningún tipo de vinculación política o religiosa y sus ingresos proceden exclusivamente de la venta de espacios publicitarios y de la publicación de anuncios clasificados. www.metro.lu / www.metropoint.com

Director Comercial: Miguel Quesada.
Director Financiero: Josep Inés.
Director de Distribución y Logística en funciones: Alberto C. Pereira. **Director de Comunicación:** Álvaro Laforet. **Director de Marketing:** Nowfel Ait Ouyahia. **Business Development Manager:** Sergio Negri.

Jefe de Producción Gráfica: José Luis Márquez.
Jefes de Publicidad: Marcos Azcona (Madrid).
Manuela Lacosta (Barcelona).
Carmen Nadal Pulido (Zaragoza).
Antonio Corredor (Sevilla).
Traffic Manager: Maribel Ruiz.

METRO DIRECTO
Directora editorial:
M^{ra} Luisa Roselló.
Redactora Jefe: Rocio García Capelo. **Jefes de sección:** Marcial Muñoz, Lydia Vidal, Ana G. Arias, Santiago Recio. **Local:** Marián Ariza. **Cultura:** Charo Cobano. **Deportes:** Patricia Pacheco. **Secciones:** Pedro Tortosa, Javier Sánchez, Ana Lobo, Ruth Suárez, Ana Jacoste, Esther Bedia, Enrique de Rojas, Jorge R. Orsikowsky, Carol López, Manuel López. **Fotografía:** Pablo Trujillano. **Corrección:** Fernando Peña.

Tirada controlada por P.G.D. (Información y Control de Publicaciones)

Metro Directo es un periódico independiente y gratuito, distribuido de lunes a viernes, editado por Metro News, S.L., filial de Metro International, S.A. Prohibida su reproducción total o parcial. © Metro News, S.L.

año 3 número 516

Impreso en Distasa.
Dep. Legal: SE-3421-2003.
ISSN: 1697-9443



EL RECUADRO

LAS PELIGROSAS DOS SEVILLAS

UN admirable libro clásico del profesor Morales Padrón se titula «Sevilla insólita». Nos descubre allí la ciudad interior de la Escuela de Cristo o de un santo de itinerante devoción para cada día de la semana. A esa «Sevilla insólita» se le añaden todos los días capítulos. Y no en aras de la tradición, sino de la modernidad y progreso. Por ejemplo, la Sevilla insólita de que cada kilómetro del tranvía más corto y caro del mundo nos ha costado tres veces más que el del Ave a Málaga, y eso que no atraviesa ni El Torcal de Antequera ni El Chorro, sino La Punta del Diamante. O la Sevilla Insólita sobre dos ruedas, en la que los ciclistas pueden avasallar peatones a sus anchas en la supuesta ciudad peatonal.

Mas nada tan sorprendente como la Sevilla Insólita del Ayuntamiento democrático que se constituye hoy. Un Ayuntamiento de la Sevilla Insólita donde será oposición la lista más votada. El PP, que tuvo 128.776 votos, el 41,84%, estará en los bancos de la oposición. Esos bancos que por cierto han subido desde la Sala Capitular de siempre al Salón Colón, y que es más que probable que nunca bajen más, que tengamos un salón de plenos provisional sin fecha de caducidad, mientras dejemos sin uso vivo la Sala de los Caballeros Veinticuatro que estaba ininterrumpidamente siendo utilizada desde tiempos de Diego de Riaño. ¿Es esto Sevilla Insólita o no lo es, dios Hércules mío de mi alma?

Pero sigamos con lo insólito del legalísimo Ayuntamiento que hoy se constituye. En la oposición estará el partido más votado. Y en el poder, con el bastón de alcalde, con los bastones de tenientes de alcalde, con las Areas y los Bordes del Area dentro de ellas, el partido perdedor: el PSOE. Que fue la segunda lista en número de votos, con 124.534, un 40,46%. ¿Por qué? Porque así lo permite, consiente y consagra la Ley Electoral más insólita del mundo, con la coartada de que los vecinos no elegimos alcalde, sino concejales que entre ellos designan al regidor. Esto es posible por la citada ley que nadie

quiere cambiar y porque así le conviene a unos señores que se llaman a sí mismos firmantes del Pacto de Progreso. Pacto es el trile sin cubiletes por el cual los perdedores ganan y al que ganó le quitan la alcaldía por el procedimiento del tirón. Esto es posible por el similitud que de la cachimba, en el que con sólo 25.772 votos, el 8,37%, una lista con tres tristes concejales se convierte en árbitro, juez y parte, y pone la mano y saca el cazo para quedarse con el manso de sillones y de delegaciones porque les sale de los que riman y porque son más progres que la madre Pasionaria que los trajo, y no unos pijos de Los Remedios.

Todo esto, aunque insólito e incomprensible, por democrático y legal no debería preocuparnos, si no fuera, de hecho, tan peligroso. El peligro es que de un tiempo a esta parte los que han estado gobernando y seguirán gobernando se han empeñado en transmitir la idea de que hay dos Sevillas. Que ellos representan la Sevilla del progreso, la modernidad, la innovación, y, ¿cómo se dice?, ah, sí: la Sostenibilidad, la Viabilidad y la Movilidad, ¡toma del frasco! Y que gracias a ellos están acabando con la Sevilla rancia de la tradición y del inmovilismo, de la carcupidez y del egoísmo. Bueno, pues si es así, resulta que la Sevilla reaccionaria ha tenido más votos que la otra. Y la más progred de todas se ha quedado en sólo 25.772 votos. Más que como lo que es, una triste añagaza para conservar el poder a cualquier precio, presentan el hecho de que los perdedores sean los ganadores como una victoria sobre la que ellos llaman Sevilla Eterna y que quieren destruir y cargarse como sea. No sé si con mucho cuidadito o a lo loco, el caso es que han vuelto a levantar las peligrosas barricadas de San Marcos y San Julián: otra vez la Sevilla obrera de los barrios contra la Sevilla de los señoritos del centro. Peligrosísimo. Media Sevilla gobierna contra la otra media. Y prueba de ello es que, como motín, en el Casco Antiguo mandará el menos votado, el tío de la cachimba, y que le han entregado la Economía a los comunistas. Y las gracias hay que dar a la Virgen de los Reyes de que no le hayan dado Los Remedios como trofeo de esta peligrosa guerra entre las dos Sevillas que se han inventado, crispando la vieja tolerancia de la ciudad.



ANTONIO BURGOS

UNA RAYA EN EL AGUA

EL MADRID SIEMPRE VUELVE

CUANDO el Real Madrid ganaba los títulos a manojos, sus aficionados llegaron a despreciar la Liga, y el que esté libre de soberbia que tire la primera localidad; lo único que nos entusiasmba era la Copa de Europa, cuya larga ausencia de tres décadas le creó entre el madridismo el aura de un Santo Grial. Lorenzo Sanz ganó dos en tres años y se creyó el rey Arturo sentado en la tabla virtuosa; convocó elecciones seguro de arrasirlas y se topó con la exigencia imperativa de esta afición insaciable: encima querían buen fútbol. Florentino trajo una galaxia de estrellas que bordaron filigranas y llenaron el estadio, pero en cuanto empezaron a perder la gente se acordó de sus sueldos y les tiró a la cara sus caprichos. El público del Bernabéu es el tribunal más exigente del mundo: va al fútbol como si estuviese en la ópera.



IGNACIO CAMACHO

Ocurre que hasta los paladares más delicados se olvidan del caviar cuando aprieta el hambre, y los años de gazuza han conformado provisionalmente a tan selectivo auditorio, que se dispone a celebrar el campeonato que ya rozan con los dedos con el entusiasmo de un pobre al que le toca la Primitiva. Ante la expectativa del éxito se han olvidado del antifútbol de Capello, de su juego metalúrgico de pelotazo y tentetioso, que los italianos llaman «palla lunga» para maquillararlo de belleza lingüística, y apelan a la épica para rescatar las viejas virtudes de un club que forjó su leyenda no tanto en la exquisitez como en el esfuerzo. La forma en que se ha producido la remontada, llena de goles milagrosos y triunfos de último minuto, ha contribuido a esta euforia agonística en la que se reconoce el espíritu de los viejos mitos agostados por la edad o la vida, como Di Stefano, Camacho, Juanito y otros paladines del sudor y la furia.

Lo importante de esta trayectoria ascendente no es que el Madrid haya vuelto, con permiso de ese magnífico y compacto Sevilla y del siempre tormentoso Barça que ahora se ha convertido en el equipo del régimen, sino que ha demostrado que siempre vuelve más pronto o más tarde, para desazón de un antimadridismo que no es más que una variante del eterno pecado español de la envidia. Muchos mediocres que nunca perdonan la excelencia llevan una semana haciendo fuerza mental en torno al Mallorca y sus primas, que no son parientes sino maletines llenos de euros, para que arruinen el sueño de gesta con que Chamartín pretende reagruparse mañana alrededor de su mitología victoriosa. Si se queda en la orilla del éxito será un trago amargo con regusto a hecatombe como las célebres de Tenerife en los noventa, pero aun así ya está escrita la mejor página de este palimpsesto: la de una rebelión prometeica contra el fracaso, cifrada en el arrojo inconformista de la superación, la fe, la determinación y la rabia. La presentida fiesta de Cibeles no será una celebración de la arrogancia, sino de la autoestima; una catarsis de los viejos valores que siempre retornan más allá del desfallecimiento y la debilidad. Y si al final no alcanza para la gloria, habrá valido la pena ese sufrido camino de perfección en pos de la virtud de la fortaleza.

PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO

Urbanismo autoriza alterar una manzana de viviendas simétricas de los años 50 en Triana

► La propiedad demolerá una casa y levantará en su lugar un edificio de tres plantas ► El PGOU prevé la 'conservación tipológica' del conjunto ► El autor del nuevo proyecto dice que respetará el entorno

FRANCISCO JAVIER RECIO
SEVILLA.— La Gerencia de Urbanismo ha otorgado licencia de demolición de la vivienda situada en la confluencia de las calles José María Martínez Sánchez Arjona y Trabajo, en Triana, perteneciente a una manzana de casas simétricas para la que el Plan General de Ordenación Urbana (PGOU) prevé su 'conservación tipológica'. En su lugar, se construirá un edificio de tres plantas que albergará dos viviendas, y para el que también se ha otorgado licencia.

La vivienda que será demolida es el verdadero 'mascarón de proa' del conjunto en el que se inserta, ya que se encuentra en la esquina más visible desde las calles aledañas. La barriada, formada por cuatro manzanas en las que se insertan unas 60 viviendas, se conserva prácticamente inalterada desde su construcción en la segunda mitad de los años 50.

Se trata de uno de los primeros proyectos vinculados al ensanche de Los Remedios, en las antiguas huertas de Triana. La promotora fue una cooperativa de funcionarios del antiguo Instituto Nacional de Previsión (INP) -hoy Instituto Nacional de la Seguridad Social (INSS)- denominada Nuestra Señora del Perpetuo Socorro.

De su construcción se encargó la empresa Matos y Alberola, cuyos problemas económicos llegaron a poner en riesgo su terminación. Alertado por algunos de los cooperativistas, intervino el gobernador civil de la época, Hermenegildo Altozano, que desbloqueó el suministro de materiales.

La barriada está compuesta por cuatro tipos de casas, con plantas que oscilan entre los 60 y los 70 metros cuadrados de superficie. Las mayores disponen de unos 280 metros cuadrados construidos.

El tratamiento de la fachada es muy simple, con elementos tomados del clasicismo, como el frontón sustentado en pilastras falsas que preside la puerta principal. Tampoco es ajeno al movimiento racionalista que perdura a mediados de siglo, lo que se observa en los balcones de líneas sencillas.



A la izquierda, la casa de esquina que será demolida y sustituida por otra de nueva construcción. / ESTHER LOBATO

Las fuentes consultadas por este periódico no han podido determinar qué arquitecto las proyectó, aunque bien pudiera haber sido Fernando García Mercadal, que redactó proyectos para el ensanche de Los Remedios y trabajaba en esa época para el INP.

Las viviendas, que exteriormente presentan un estado muy cercano al original, cuentan con una planta baja y una alta, además de un ático en forma de torreón.

Conservación tipológica

La protección otorgada a este conjunto está expresada de forma muy ambigua en el PGOU. La figura de 'conservación tipológica' (CT) contempla dos tipos de protección. La más flexible (C1) permite, en determinados casos, la sustitución de los inmuebles por edificios de nueva planta, aunque siempre manteniendo las trazas estéticas originales. La

más exigente (C2) sólo permite obras de reforma y de conservación.

Pues bien, en los documentos del Plan General vigente no se especifica si a esta manzana le corresponde la subzona C1 o C2, y sólo en el plano de ordenación pormenorizada aparece con la grafía genérica CT.

En cualquier caso, e incluso tratándose de la figura más flexible, el PGOU impone una serie de limitaciones. De hecho, no todas las viviendas afectadas con la calificación C1 pueden ser demolidas. El PGOU contempla esta posibilidad como «regla general», pero establece excepciones para las que sólo se permitirá «la reforma general si la actuación afecta sólo a parte de la manzana», como ocurre en este particular.

Para los casos en los que se permite levantar un nuevo edificio, el PGOU señala que éste se adaptará «a la arquitectura original circundante mediante la adecuación a su

estilo y principios de composición arquitectónica, así como a la utilización de los mismos materiales o, en todo caso, similares».

El autor del proyecto del nuevo edificio, José Delgado Herrera, aseguró a este periódico que esa condición se cumplirá. El arquitecto manifestó que se trata de una intervención «conservadora», que busca la integración con el entorno mediante un tratamiento de la fachada similar al de toda la manzana.

El nuevo edificio tendrá, no obstante, más edificabilidad y romperá la línea de altura del resto de la manzana, ya que tendrá tres plantas tanto en la fachada de Sánchez Arjona como en la de Trabajo. Delgado Herrera asegura que el PGOU permite tanto la demolición del edificio existente como la elevación de una planta más, circunstancia ésta que justifica, además, en la presencia de bloques de 10 plantas en las inmediaciones.

Pérez Escolano pide protección municipal para la «memoria de los barrios»

F.J.R.
SEVILLA.— El arquitecto Víctor Pérez Escolano, catedrático de Historia, Teoría y Composición Arquitectónicas de la Universidad de Sevilla, considera necesario que el Ayuntamiento aplique una protección efectiva a determinados conjuntos que, pese a no presentar elementos arquitectónicos singulares, sí representan la «memoria de los barrios» en los que se insertan.

Este simbolismo «identitario» de un barrio y de los ciudadanos que lo habitan debería ser suficiente, según Pérez Escolano, para replantear la protección que el Ayuntamiento presta a determinados conjuntos residenciales, especialmente a aquellos, por quedar fuera del ámbito de la catalogación patrimonial, se ven expuestos a mayores riesgos de alteración o desaparición.

«El problema en este caso, como en otros, no está tanto en la protección en virtud de las cualidades individuales de la edificación, que no es nada extraordinario; lo que procede es mantener el testimonio por lo que esos conjuntos habitacionales tienen de caracterización de un barrio, caracterización material y de los grupos humanos que los habitan», explica Pérez Escolano, especialista en la arquitectura del siglo XX.

Un millón de euros

En el caso concreto de esta vivienda existe una circunstancia añadida: el elevado coste del suelo en esta zona, muy próxima a la avenida de República Argentina. Una casa idéntica -aunque ya reformada- de la misma barriada se ha ofrecido recientemente por un precio de venta de 1.069.801 euros (178 millones de pesetas); o por un alquiler mensual de 3.000 euros.

La casa que va a ser demolida está, según el arquitecto responsable del proyecto del nuevo edificio, muy deteriorada en sus espacios interiores, y la distribución es poco funcional para las necesidades actuales.

AURIS
El nuevo Toyota

NIMO GORDILLO
www.nimogordillotoyota.es

AURIS. El nuevo Toyota.

Las sensaciones a veces no las puedes explicar, ¿pero quién te impide dejarte llevar por ellas? Conducélas con el Auris "Sport", un coche que eleva al máximo el concepto de potencia. Su motor 2.2 D-4D Diesel 177 cv así lo demuestra.

El confort y la deportividad están garantizados gracias a su completo equipamiento de serie. Porque las sensaciones más intensas son las que nacen del interior.

- Sensores de luz y lluvia
- 9 airbags
- TRC - Control Electrónico de Estabilidad
- VSC - Control Electrónico de Tracción
- Faros de Xenón con lavafaros
- Sistemas de acceso y arranque sin llave
- Suspensión deportiva
- Llantas de aleación 17"
- Control de crucero con limitador de velocidad

Tienes un Auris 2.2 D-4D Diesel 177 cv "Sport" desde 24.340€**
Descubre toda la gama Auris en www.nimogordillotoyota.es

TODAY TOMORROW TOYOTA

Nimo Gordillo S.A.
P.I. Carretera Amarilla Avda. de Fernandez Murube, 24 • SEVILLA Tel.: 954 999 696 • Avenida Reyes Católicos, 7 • DOS HERMANAS Tel.: 954 728 046
Daiz y Velarde, 23 • LORA DEL RÍO Tel.: 955 800 499 • Pol.Ind. La Campiña parcela 16 • ECÍJA Tel.: 954 835 601

FINANCIAL SERVICES TOYOTA Información y prueba 902 342 902

**Precio válido para matrícula y seguros de la versión "Auris" 1.4 111 cv 5 puertas (no incluye la pintura metálica). IVA, impuesto de matriculación, transporte y promoción incluidos. Consumo combinado entre 5,0 y 7,1 l/100 km. Emisiones de CO2: 141 g/km. Modelo visualizado: Toyota Auris 2.2 D-4D Diesel 177 cv 5 puertas "Sport". (No incluye la pintura metálica). IVA, impuesto de matriculación, transporte y promoción incluidos. Consumo combinado 6,2 l/100 km. Emisiones de CO2: 141 g/km. Modelo visualizado: Toyota Auris 2.2 D-4D Diesel 177 cv 5 puertas "Sport".

VICENTE LLEÓ CAÑAL / Catedrático de Historia del Arte

«Ahora salen promociones de arquitectos en las que todos quieren ser genios y eso es peligrosísimo. No hay más que darse una vuelta por Sevilla, y no digamos por los pueblos, para ver un catálogo de horrores lamentables. A lo largo de la historia, arquitectos geniales hubo poquísimos»

«La arquitectura contemporánea se ha convertido en un arma política en mano de los alcaldes»

JUAN MIGUEL VEGA

SEVILLA.— Formó parte de la avanzada de repobladores que contribuyó a regenerar, desde la iniciativa privada, el barrio de San Bartolomé. Catedrático de Historia del Arte, Vicente Lleó Cañal (Sevilla, 1947) estuvo quince años enseñando en la Escuela de Arquitectura, de la que hace una década se marchó decepcionado para incorporarse a Geografía e Historia, donde halló un mundo completamente opuesto, otro concepto sobre esta ciudad. Profuso investigador, su obra es indispensable para conocer Sevilla, y no sólo, aunque sobre todo, desde el punto de vista monumental.

Pregunta.— ¿Hay mucha diferencia de concepto entre la Escuela de Arquitectura y la Facultad de Historia?

Respuesta.— No tendría por qué, pero las hay. En Arquitectura, la Historia del Arte se utiliza con un sentido instrumental. Hasta el punto de que no sirve como una forma de comprensión del pasado, sino como un repertorio de motivos que pueden ser utilizados por el arquitecto, y además con una decantación cada vez mayor hacia la arquitectura contemporánea. Esa puede ser una de las razones de las restauraciones tan horribles que se están haciendo, porque los arquitectos que salen de la Escuela tienen un conocimiento absolutamente elemental de la Arquitectura clásica.

P.— ¿Quiere decir, por poner un ejemplo, que la casa tradicional sevillana no se estudia en la Escuela de Arquitectura de Sevilla?

R.— Los arquitectos no quieren contaminarse. Se pueden hacer análisis formales, tipológicos, estructurales, pero no estudiar un desarrollo histórico de la Arquitectura, ésa es una disciplina aparte. La casa sevillana típica se estudia, pero normalmente dentro de un vacío documental, un vacío histórico. Como una especie de objeto y sin conocer su evolución.

P.— ¿O sea que el arquitecto se tiene por un ungido y rehúye las influencias para que no perturben su creación?

R.— Exactamente. Y además no es consciente de que a lo largo de la Historia, arquitectos geniales hubo poquísimos. La inmensa mayoría eran honestos constructores que procuraban hacer las cosas lo mejor que podían siguiendo fórmulas tradicionales y a lo mejor incorporan-

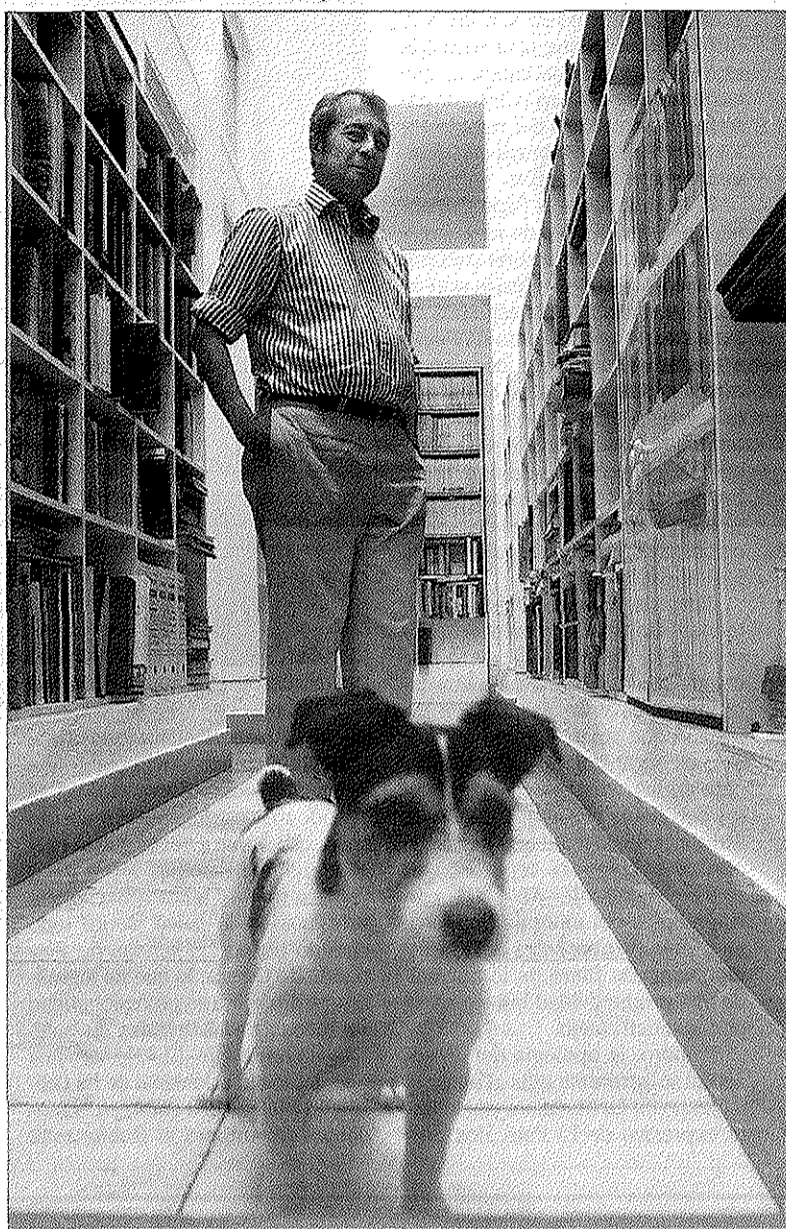
do algún aspecto que los arquitectos más geniales habían desarrollado. Sin embargo, ahora salen promociones en las que todos quieren ser genios y eso es peligrosísimo. No hay más que dar una vuelta por Sevilla, y no digamos por los pueblos, para ver una especie de catálogo de horrores verdaderamente lamentables.

P.— ¿Quién marca esta pauta?

R.— Hubo una gran influencia de teóricos italianos entre los años setenta y ochenta, pero fue un fenómeno bastante episódico. Ahora mismo, uno anda por Venecia, Florencia, Mantua, Verona, cualquiera de estas ciudades italianas, y no ve ni una agresión al patrimonio. Y no hablo de una agresión a un gran monumento, que también, sino al contexto donde está el gran monumento, que normalmente son casas sin gran valor pero que le proporcionan ese contexto. Desde luego en Italia no se ve alteración de ninguna manera. Hay que salir muy al extrarradio para ver intervenciones de una cierta agresividad.

P.— ¿Cómo estamos en Sevilla a ese respecto?

R.— No sé si pecho de excesivo calificando de dramática la situación, pero a mí me lo parece. La arquitectura contemporánea se ha convertido en un arma política porque proporciona una imagen de progreso al alcalde. De la reunión de Foster, Isozaki y los demás que vinieron a ver los terrenos de la Cruz del Campo, lo importante y seguramente lo único que quedará es la foto del alcalde con los arquitectos en el balcón del Ayuntamiento. En otros casos, como la Encarnación, lo lógico es que no hubiera pasado del papel. Había una situación sobrevenida e injusta para los placeres. La solución estúpida es un concurso de ideas, para generar así una imagen de apertura de la ciudad. Se nombra un jurado ad hoc y se escoge el proyecto más disparatado, yo creo que convencidos de que nunca se haría. Pero las circunstancias electorales y la presión de los comerciantes empujan de tal manera que se está haciendo. Cualquiera que pase por la Encarnación y vea lo que está surgiendo... es una cosa tan asombrosa... amigos que vienen de Estados Unidos e Inglaterra se quedan mudos. Lo ideal es que se interrumpieran las obras y que sus restos inacabados se recubriesen de hiedra como los de unas ruinas románticas, porque si eso se llega algún día a



CARLOS MÁRQUEZ

«En la Encarnación, lo ideal sería que se pararan las obras y sus restos inacabados se recubrieran de hiedra, como los de las ruinas románticas»

«Lo del sevillano es de un provincianismo absurdo, porque para estar orgulloso de una ciudad hay que conocer otras y establecer un contraste»

terminar será un golpe durísimo al centro histórico de Sevilla.

P.— ¿Aunque esa corriente surge en Italia, es aquí donde triunfa. ¿Por qué?

R.— En España siempre se dijo que las tres primeras ciudades eran Madrid, Barcelona y Sevilla. Y Sevilla, arrastrando un aire de grandeza lastimera, ha buscado muchas veces de un modo espasmódico recuperar el protagonismo perdido. Claro eso se hace en una sociedad muy inculta y, lo que es peor, con unos gobernantes enormemente incultos que son capaces de proponer los mayores disparates del mundo a una sociedad embotada, totalmente carente de sensibilidad, a la que todo le da igual. Si mañana dicen que se va a sustituir la Giralda por una torre de metacrilato más moderna, dirá que le parece muy bien. Estoy convencido.

P.— ¿Eso no echa por tierra el mito de que el sevillano está orgulloso de su ciudad?

R.— El sevillano ni conoce a su ciudad, ni está orgulloso de nada. Es una especie de provincianismo absurdo, porque para estar orgulloso de la ciudad de uno se tienen que conocer otras para establecer un contraste; y la mayor parte de la gente, de estos sevillanos, digamos, hasta las trancas es que ni han viajado. No conocen más que lo de aquí.

P.— ¿Usted estudió de forma concienzuda el palacio de San Telmo, ¿qué opina de su restauración?

R.— No es un proyecto de restauración, como afirma la restauración y el cartel de las obras, sino de rehabilitación. Adaptarlo a un nuevo uso. Esa adaptación, por lo que yo he podido saber, me temo que ha sido extraordinariamente agresiva. Se han eliminado crujeas enteras y

se han tomado decisiones para mí incomprensibles, como sustituir unas puertas magníficas contemporáneas del edificio por otras de diseño moderno. En general se ha producido una desvirtuación del edificio.

P.— ¿Qué le asombra más de todo lo que se está haciendo en la ciudad: las intervenciones en sí o la cantidad que en tan sólo dos años se han acometido?

R.— Las dos cosas; normalmente el ritmo de las ciudades es más lento, de modo que incluso en intervenciones traumáticas la adaptación era más fácil. Aquí hemos pasado dos años con la ciudad reventada y creo que eso ha creado un cierto resentimiento. Seguramente, si se hubiera consensuado entre los grupos políticos un programa de actuaciones, dejándolo fuera del debate político, y se hubiera hecho a largo plazo, asumido por sucesivos gobiernos, no habría sido tan traumático.

P.— ¿Cuál de esas obras es la que más le hierne?

R.— Hay cosas que hieren por su fealdad, como la Encarnación, y otras que irritan por sus pretensiones y su ridiculidad, como el proyecto Piel Sensible, que empieza por su propio nombre, de una cursilería ad infinitum. Alguien que a un proyecto de renovación de pavimento le pone la Piel Sensible, no puede ser muy de fiar. Y después, esa especie de actitud ante la ciudad de decir, como por lo visto ha dicho algún arquitecto refiriéndose a las farolas y los bancos que se han puesto: 'se ha hecho así, pero si no gusta, se cambia y ya está'. ¿Pero qué manera es esta de tirar el dinero de los impuestos? Me parece una frivolidad.

P.— ¿Hay algo que le guste?

R.— Estoy de acuerdo con la peatonalización y también con el tranvía, pero un sitio peatonal con las vías discurriendo por medio, sin dejar claro qué parte es peatonal y cual está reservada para el tranvía, va a ser muy peligroso. Recuerdo que la gota de agua para eliminar el tranvía en los sesenta fue el atropello mortal de una mujer, y aquí va a pasar seguramente algo así.

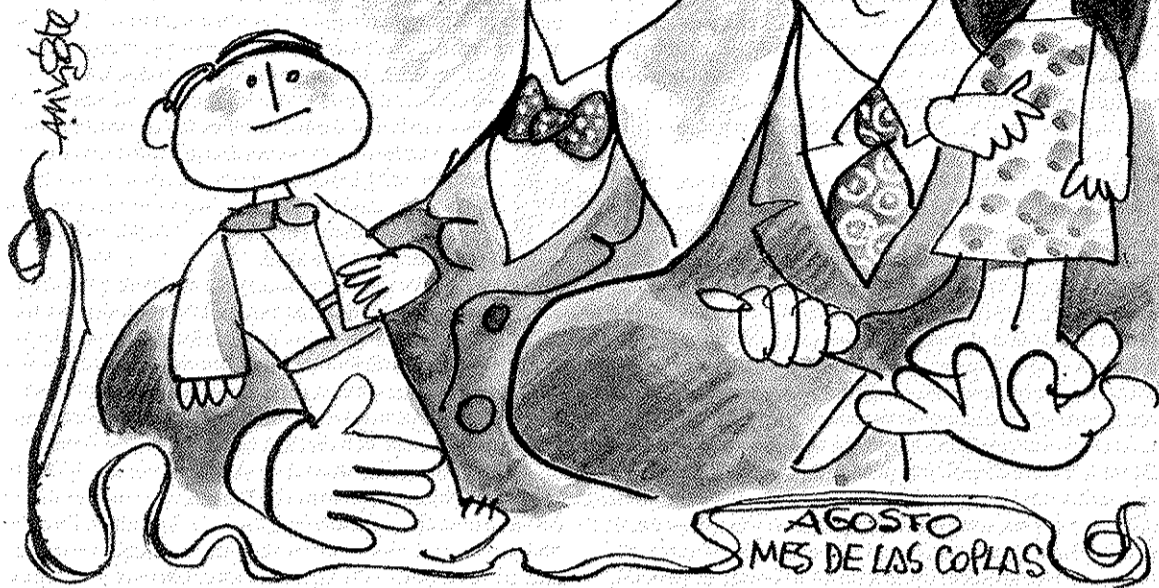
P.— ¿Cómo va a salir Sevilla de todo esto?

R.— La reputación de Sevilla es extraordinaria. Cuando se dice Sevilla, todo el mundo lo reconoce como algo admirable, pero creo que eso es un puro espejismo. No es la Sevilla real, es una Sevilla imaginada, soñada. Existe un mito de Sevilla y eso es lo que la gente reconoce. Después, cuando vienen aquí, como casi siempre, lo que uno ha mitificado resulta un tanto fraudador al verlo en la realidad. Sí, yo creo que va a perder la imagen mítica de la ciudad, pero la gente seguirá viniendo.

P.— ¿Ese mito fue realidad alguna vez?

R.— No, por definición ningún mito puede ser realidad. El mito de Sevilla es inventado, y además fue inventado por extranjeros.

SE CASARON DOS VOTANTES
DEL PARTIDO POPULAR
Y ADOPTARON DOS BEBÉS.
LOS QUE ANTES ERAN PEPÉS
AHORA SERÁN PAPÁS.
(R. del Páramo)



UNA RAYA EN EL AGUA

EL DETECTOR DE TERRORISTAS

Si los desplantes de Zapatero a Bush no han enfriado, como sostiene Moratinos, la colaboración práctica de Estados Unidos en materia antiterrorista, el ministro Rubalcaba podría pedirles a las autoridades norteamericanas la maquinilla esa del PHI, Proyecto Interno Hostil, para instalarla en los pasos fronterizos con Francia. Según nos contaba ayer ese joven maestro de la divulgación periodística que se llama José Manuel Nieves, los yanquis tienen a punto un aparatito que detecta, por las expresiones faciales y los movimientos corporales de los pasajeros en tránsito, sus posibles intenciones de cometer una fechoría o un atentado. Puro «Minority report», pero con torvos discípulos de Bin Laden en vez del glamouroso entrecejo de Tom Cruise.



IGNACIO CAMACHO

Imaginense el cacharro, con sus detectores de retina y sus sensores láser de conductas potenciales, escaneando furgonas en Irún o en Port Bou. Ese par de «activistas», con un careto atrabiliario de los que salen en la página de los más buscados por Interior, disimulando al volante de una Kangoo cargada hasta las trancas de leña robada en cualquier jornada de puertas abiertas de un polvorín francés. Y en el control remoto del PHI, las pantallitas que se vuelven locas, venga a emitir señales fluorescentes y lucécitas de alarma. «Ésos, éstos, los de la furgoneta». Y esos guardias civiles rodeando el vehículo con el arma amartillada y la parafernalia propia de los Hombres de Harrelson.

—Abajo, caballeros. Y perdonen si les llamamos caballeros, es que no los conocemos bien, que diría Groucho Marx. Quedan ustedes detenidos.

—¿Nosotros? ¿Por qué?

—Por terroristas, joder, por qué va a ser Abajo.

—¡Pero si no hemos hecho nada!

—Ya, pero lo van a hacer. Venga, las manos en alto y cuidado con los dátiles. Abran el portón trasero.

Infalible. Y no sólo para comandos «militares»: el cacharro, concebido para detectar el terrorismo intencional, puro Gran Hermano, radiografiaría a cualquier batasuno con ánimo susceptible de cometer actos de *kale borroka*, a escribidores de cartas de extorsión, a informadores de la banda y a presuntos marcadores de objetivos.

Pero si a éstos no hace falta aplicarles ningún invento orwelliano: basta con verles la pinta. Están clonados por una especie de uniformidad estética, o antiestética, más bien.

—Ya, pero el PHI dota de base científica a la observación de los sospechosos. No discrimina por el aspecto, sino por la presunta intencionalidad de los gestos.

—Oiga, ¿y no sería eso un poquito inconstitucional?

—Probablemente, pero no es base de acusación, sino de inspección. El resto depende del criterio de los agentes de seguridad.

—Hmmm... no sé. Me parece que los americanos no han tenido en cuenta el factor sociológico. Allí suponen que los terroristas están fuera, no dentro, y ni se les pasa por el caletre que puedan vivir en la casa de al lado. ¿Usted se imagina ese aparato en Ondárroa o en Oyarzun?

—Hombre, es que en Estados Unidos todavía no hay terroristas en los ayuntamientos...

EL RECUADRO

VENECIA, SEVILLANIZADA

ESTAMOS rodeados. Ya no nos queda ni Venecia. La capital de la Serenísima era hasta ahora la guindola de salvamento que nos tiraban en el naufragio de la intocable (pero tocadísima, más que «Caridad del Guadalquivir») Sevilla monumental. Cuando convertían a la Alameda en un paseo marítimo modelo Marina Dor; cuando degradaban la Plaza del Pan a Plaza del Pan Pringao; cuando en La Pescadería plantaban el monumento absurdo a Clara Campoamor; cuando sembraban la Avenida de catenarias para romper hasta la fragancia de los nardos de la Virgen de los Reyes; cuando disfrazaban a la Puerta Jerez de Düsseldorf y a la Plaza Nueva, de Hamburgo. Cuando anunciaban que iban a alzar un rascacielos ochocientos mil metros más alto que la Giralda; cuando nos metían por toda Sevilla el Carril Bici, y tiraban el dinero para arrancar los históricos adoquines de Gerena en el Muelle de la Sal, con un derrochón pasillo de madera como de ducha de gimnasio, en versión «mantén-te mientras cobro». Cuando los del pesebre de la cultura le daban a la maquinilla de los tópicos de la modernidad y del progreso, afirmando que el proceso de construcción de la ciudad no está aún terminado, y que debe ser continuado con las cagadas de cuatro contemporáneos que



ANTONIO BURGOS

dicen ellos mismos que son unos genios y que no nos podemos quedar sin sus obras.

Cuando de cara a la Expo, en la Expo y después de la Expo asistimos a una Tercera Desamortización, en la que la Iglesia consintió (trincando la tela del partido del aborto y la eutanasia) que su patrimonio artístico y especialmente el de los conventos fuera sustancialmente degradado y cambiado de uso, cuando no directamente destruido o alterado.

Cuando todo esto ocurría, y cuando la piqueta volvía a campar por sus respetos, y el Ibex 35 de las acciones de Pavón el Derribista subían como los precios tras el euro; cuando todo esto pasaba en Sevilla, decíamos siempre: «Mira cómo contra Venecia, que es una ciudad histórica menos importante que Sevilla, no cometen estas tropelías».

Nos quedaba Venecia. Que suena a canción de Aznavour. Y que sonaba a confortación del ánimo ante la desolación de la quimera, la dormición del sueño llamado Sevilla y la pérdida de los cielos... y de los papeles.

Ya, ni Venecia nos queda. A Venecia parece que han llegado estos señores derrochones que se están cargando a Sevilla (el pueblo lo dijo en la procesión de la Virgen de los Reyes) y que nos gobiernan en coalición con el Tío de la Cachimba. Los venecianos parece que se han vuelto como los conformistas y resignados sevillanos achantados, que votan y votan y vuelven a votar, como los peces en el río, a los que sistemáticamente están destruyendo la ciudad, aunque para distraernos nos digan que fue la dictadura de Franco la que se cargó a Sevilla.

Venecia, hasta ahora, era territorio vedado para los modernos y para los arquitectos de la genialidad, éstos a los que Sevilla les va a entregar la gaseosa de los recalificados terrenos del pelotazo de la Cruz del Campo (el nuevo Humilladero de la Cruz del Campo), para que se harten de hacer perrerías de las suyas allí. Venecia, a la que antes nadie se atrevía a ponerle la mano encima, se ha sevillanizado. Al Gran Canal, intocable, sueño de pintores y de poetas, memoria melancólica de la película sobre la novela de Thomas Mann, adolescencia de Tazio en la ciudad que va muriendo mientras se hunde en la Laguna Veneta, ha llegado un arquitecto moderno y, como si estuvieran en Sevilla, le ha colocado su cagada contemporánea: un puente. Puente de un señor que es muy conocido en la Sevilla de la Expo, el arquitecto valenciano Santiago Calatrava. En el Gran Canal, en la Plaza de Roma, frente a la Ferrovía, Calatrava ha plantado un puente con las increíbles medidas de 85 metros y 420 toneladas, ya proclamado como la primera obra arquitectónica posmodernista de Venecia. Un puente de estructura de acero, ornamentada con piedra blanca de Istria (que debe de ser el Macael de allí) y con cortavientos de cristal. ¿No les suena? Vamos, como las catenarias, pero en forma de puente. Así que ya no nos queda ni Venecia como modelo de respeto al pasado monumental de una ciudad histórica. Estamos rodeados. Queríamos avenciar Sevilla y resulta que han sevillanizado Venecia.

Barómetro del Grupo Joly



DIECIOCHO PUNTOS MÁS EN SÓLO DOS AÑOS

La valoración positiva sobre la situación de Sevilla en relación a otras grandes urbes ha crecido espectacularmente desde 2005, cuando la situación era justo la contraria

LA IMAGEN DE LA CIUDAD QUE TIENEN LOS CIUDADANOS

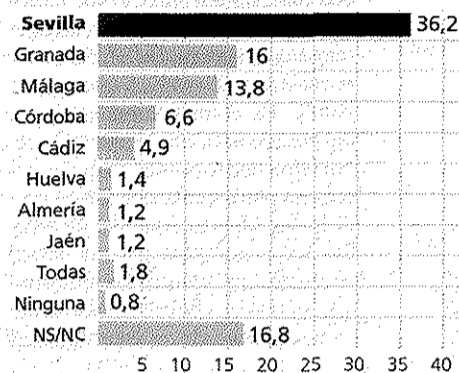


LA VISIÓN QUE TIENEN LOS SEVILLANOS SOBRE SU CIUDAD

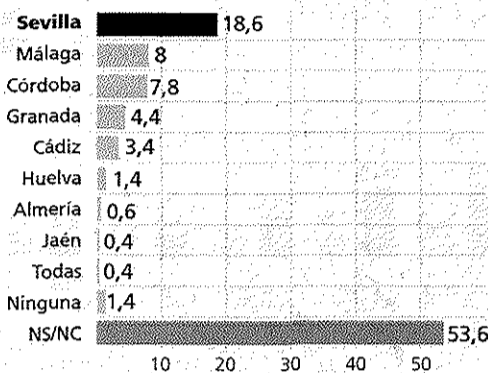
Satisfacción general sobre la situación de Sevilla

La mayoría de los consultados por Ipsos estiman que la capital hispalense es la que tiene mejor calidad de vida, situación económica y empuje de todas las de Andalucía. La mitad, sin embargo, son incapaces de comparar.

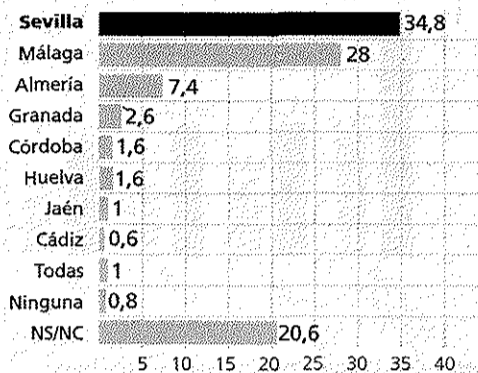
Mayor calidad de vida



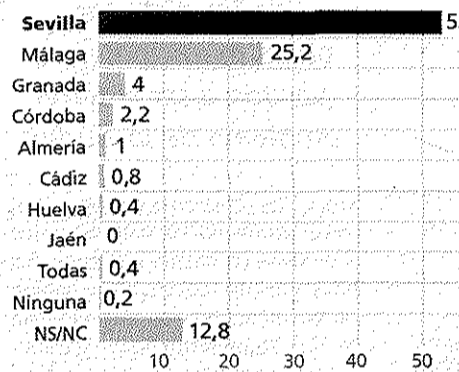
Mejores servicios municipales



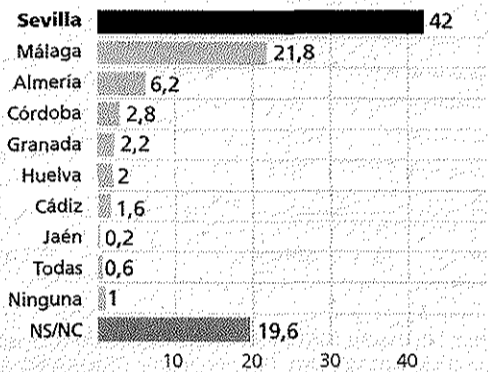
Economía más próspera



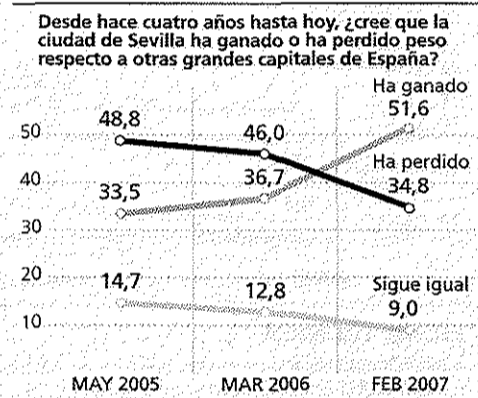
Más moderna



Avanza más rápidamente



Comparativa con anteriores sondeos



avances ni mejoras en la evolución relativa de la ciudad –un 14% en 2005– suponen ahora un 9% de los ciudadanos encuestados. Apenas un 4% de los cuestionados declara no saber cuál la evolución de Sevilla o no contestan a esta pregunta.

A la hora de entrar en valoraciones más detalladas, y esencialmente en relación al ámbito geográfico que se circunscribe a la Comunidad Autónoma, los sevillanos también dejan entrever una satisfacción notable con su hogar. Según el resultado de la encuesta, los ciudadanos consideran en todos los parámetros analizados que Sevilla está en mucha mejor posición objetiva que sus hermanas andaluzas. Un 36% de los encuestados la sitúan como la ciudad andaluza con mayor calidad de vida (aunque el sondeo no

TODA UNA PARADOJA

Más de la mitad de los preguntados dicen ser incapaces de valorar la calidad de los servicios públicos de Sevilla

entra a explicar cuáles son los criterios que podría adscribirse dentro de esta categoría) y un 34% de ellos estiman que tiene la economía urbana más próspera de toda la región. En lo que se refiere a otros aspectos de valoración, la opinión positiva es aún más mayoritaria: un 53% de los sevillanos consideran su ciudad mucho más moderna que el resto de capitales autonómicas y un 42% tienen la impresión de que la ciudad avanza más rápidamente que otras, situación que contrasta con el déficit crónico de inversiones públicas que padece la capital hispalense desde la celebración de la Exposición Universal de 1992. Situación que ha dado pie a distintas discusiones políticas y de los agentes sociales sevillanos.

Otro dato que resulta llamativo, y que probablemente relativizaría en parte esta plena sensación de optimismo, es el que arroja la pregunta de si Sevilla cuenta con mejores servicios municipales que otras ciudades regionales. El grupo de ciudadanos más numeroso (un 53% del total) se declara incapaz de contestar a esta cuestión o, sencillamente, prefiere no hacerlo. Ipsos reseña que esta circunstancia se repite en otras urbes. De su existencia podría en todo caso deducirse que, pese a la impresión mayoritariamente positiva, los sevillanos no saben o no se sienten capaces de evaluar con detalle si las otras urbes andaluzas funcionan mejor o peor que la capital regional. Entre el grupo de encuestados que declaran saber y valorar mejor los servicios municipales del Ayuntamiento hispalense en contraste con los que prestan otros consistorios hay un 18% de ciudadanos encuestados.

Cinco de cada diez creen que Sevilla gana protagonismo

La satisfacción de los sevillanos con su ciudad, en relación a otras grandes capitales andaluzas y españolas de su escala urbana, es a todas luces mayúscula. No sólo en términos cuantitativos, sino también en los aspectos cualitativos. Una evidencia, de tendencia además creciente, que contrasta sobremedida con la insatisfacción declarada que, de forma ya más concreta, aunque siempre de forma indirecta, muestran muchos ciudadanos con respecto al funcionamiento de algunos servicios municipales y en relación a los problemas crónicos que, también a su juicio, marcan la vida en la ciudad hispalense.

El sondeo de Ipsos para Diario de Sevilla, realizado a sólo tres meses de las próximas elecciones municipales, recoge dicha circunstancia, aunque, en términos de autovaloración, deja muy claro que los ciudadanos están bastante satisfechos con la imagen de su

ciudad. Con la ciudad misma. Y cada vez más y en mayor número.

Un ejemplo de esta opinión es la comparación realizada directamente con otras grandes ciudades españolas. Al preguntarle a los encuestados si creen que desde hace cuatro años –el mandato del gobierno de coalición que forman PSOE e IU– Sevilla ha ganado o perdido peso en el mapa territorial español, la conclusión mayoritaria es que la capital andaluza está mucho mejor que antes. Rotundamente. Según esta creencia mayoritaria, Sevilla ha avanzado de manera notable en los últimos tiempos. En concreto, un 51,6% de los ciudadanos encuestados cree que la ciudad ha ganado posiciones en la división general de grandes ciudades. Son, pues, más de la mitad de los sevillanos los que declaran este extremo, que en otros sondeos anteriores en el tiempo no estaba ni mucho menos tan claro. De hecho, en los estudios realizados

por Ipsos en mayo de 2005 y en marzo del pasado año la opinión predominante era que la capital andaluza perdía posiciones en relación con otras urbes nacionales. Ahora, en cambio, esta sensación parece haberse diluido o difuminado notablemente, aunque el estudio demoscópico no entra a considerar las razones ciertas de esta evolución. En todo caso, la tendencia parecer ser nítida: en los últimos años el número de ciudadanos que creen que la ciudad ha avanzado ha crecido en 18 puntos porcentuales, hasta convertirse en el grupo de opinión mayoritario. Por el contrario, aquellos que en 2005 y 2006 eran mayoría –los que pensaban que Sevilla estaba quedándose retrasada en relación a las demás ciudades de su tamaño y peso– ahora son prácticamente apenas un tercio de los sevillanos consultados. En dos años esta opinión negativa se ha reducido un 14%. Quienes no ven ni

EL DETALLE

La rivalidad con Málaga

Los sevillanos ven a su ciudad muy por encima de Málaga pero casi a años luz del resto de capitales autonómicas. Málaga, a juicio de los sevillanos, está en peor posición que Sevilla, aunque aparece en sus valoraciones como una ciudad relativamente próspera (un 28% de los ciudadanos la citan detrás de la urbe hispalense como una economía sólida), moderna (aunque la mitad que Sevilla) y con un avance notable durante los últimos años en relación a las demás, aunque siempre alejado del ritmo de evolución que ellos perciben en su propia ciudad.

CATORCE PUNTOS DE RETROCESO

El 48% de encuestados que hace dos años afirmaban que la ciudad perdía puestos en el ranking de grandes ciudades es ahora un 34%

EN PRIMER LUGAR

Más de un tercio de los sevillanos consideran que, en contraste con las otras capitales autonómicas, Sevilla tiene mejor calidad de vida

Más de la mitad dicen ser de izquierdas

Los sevillanos se definen mayoritariamente a sí mismos como ciudadanos cuya posición política es esencialmente de izquierdas. Así, al menos, aparece en el estudio sociológico realizado por Ipsos para Diario de Sevilla a apenas tres meses de las próximas elecciones municipales. Un 55% de los encuestados se declara alineado con los conceptos tradicionales de esta posición política, lo que supone una proyección equivalente a más de la mitad de la población. Cinco de cada diez consultados.

El grupo de sevillanos cuyas posiciones ideológicas podrían identificarse con las que defienden los

partidos conservadores o de derechas suma un 22% del total, menos de un tercio de la población total encuestada. La cuota correspondiente al centro político —un término políticamente muy difuso y electoralmente ambivalente— es de apenas un 6,8%, según la opinión que los propios sevillanos tienen de sí mismos. Hay algo más de un 15% de encuestados que prefieren no definirse políticamente.

La posiciones de izquierda son las predominantes en todos los grupos de edad estudiados, pero significativamente parecen mucho más intensas entre los ciudadanos que están entre los 35 y los 54 años. También

PUNTOS DE VISTA	
EN EL TÉRMINO MEDIO Un 6,8% de los sevillanos dice en la encuesta que su posición ideológica se sitúa en el centro político	DEFINICIÓN EXPRESA Un 20% afirma con total rotundidad que su criterio en cuestiones políticas es de izquierdas
NO CONTESTAN El 15% de los encuestados prefiere no adscribirse a ningún grupo político	MINORITARIOS Apenas un 4,8% de los preguntados admite ser claramente de derechas

en todos los espectros sociales y económicos. Un 47% de los sevillanos que podrían situarse en un estatus social medio y alto declaran ser de izquierdas. Entre las clases medias esta consideración política se la dan a sí mismos el 62% de los encuestados, mientras que un 58% de los que pertenecen a las clases más humildes dice ubicarse ideológicamente a la izquierda del mapa político.

En lo que se refiere a las posiciones de derechas, el grupo más numeroso es el de edad más avanzada (a partir de los 55 años) y, notablemente, el que se encuentra en una coyuntura socioeconómica más desahogada. Un 16% de los sevillanos en situación económica más humilde se califican a sí mismos como conservadores.

Esta es la radiografía política de los ciudadanos a grandes rasgos, aunque si se entra en matices (y la encuesta de Ipsos lo hace) se observa que el grupo más numeroso es el que compondrían los sevillanos que



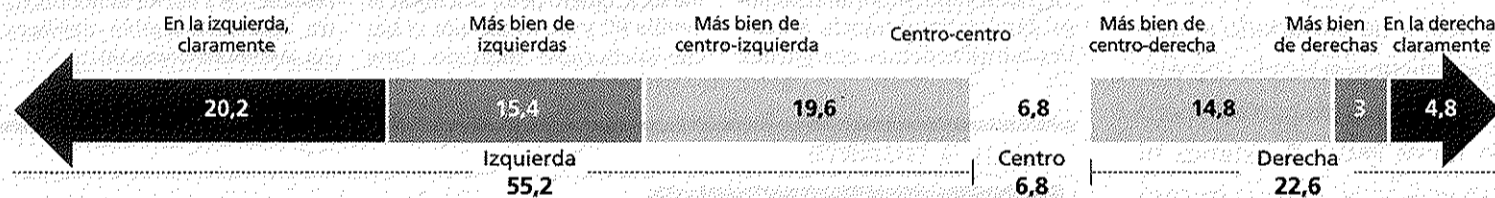
LA POSICIÓN POLÍTICA DE LOS ENCUESTADOS

Una ciudad de izquierdas

Los sevillanos se autositúan a sí mismos en posiciones mayoritariamente de izquierdas dentro del espectro político con independencia de cual sea su sexo, edad o condición social.

AUTOUBICACIÓN IDEOLÓGICA

Cuando se habla de política se habla de ser de izquierdas o ser de derechas ¿en qué posición de éstas se coloca usted?



SITUACIÓN DESAHOGADA

Un 47% de quienes se sitúan en un estatus social medio y alto declara tener posiciones ideológicas de izquierda

claramente se consideran políticamente de izquierdas. Sin matices. Quienes muestran ciertos reparos con una posición tan nítida en esta parte del espectro político, al que sin embargo se adscriben en términos generales, son el 15% de los encuestados. Algo menos de aquellos que dicen ser de centro-izquierda, que son casi un 20%. En posiciones de centro derecha o derecha moderada la población consultada dice ser algo más del 14%. Llamativo es que apenas un 3% de todos los ciudadanos encuestados digan ser más bien de derechas y que sólo un 4,8% de ellos estimen que su ideología es claramente de derechas.

POR PROVINCIAS

	TOTAL	Sexo		Edad			Estatus		
		H	M	18-34	35-54	55-75	Alto/ m. alto	Medio	M. bajo/ bajo
En la izquierda, claramente	20,2	20,5	19,9	20,3	20,5	19,7	13,5	23,4	29,3
Más bien de izquierdas	15,4	13,5	17,2	16,1	21	7,7	14,5	16,1	16,1
Más bien de centro-izquierda	19,6	23	16,4	21,9	19,4	16,9	19,9	22,8	13,1
Más bien de centro-derecha	14,8	14,3	15,2	10,4	15,7	19,7	20,8	10	10,1
Más bien de derechas	3	2,5	3,5	2,6	2,4	4,2	2,7	2,8	4
En la derecha, claramente	4,8	4,1	5,5	6,3	2,4	5,6	6,8	3,9	2
Centro-centro	6,8	9	4,7	5,7	7,2	7,8	6,8	6,1	8,1
NS/NC	15,4	13,1	17,6	16,7	11,4	18,3	14,9	15	17,2
Izquierda	55,2	57	53,5	58,3	60,9	44,4	47,9	62,2	58,6
Derecha	22,6	20,9	24,2	19,3	20,5	29,5	30,3	16,7	16,1
Centro	6,8	9	4,7	5,7	7,2	7,8	6,8	6,1	8,1
No se define	15,4	13,1	17,6	16,7	11,4	18,3	14,9	15	17,2

GRÁFICO: Dpto. de infografía.

“Todos hablan del alcalde porque lo conocen”

El delegado de Presidencia del Ayuntamiento de Sevilla, Alfonso Rodríguez Gómez de Celis, analizó ayer la segunda entrega de la encuesta de intención de voto encargada por Diario de Sevilla a la empresa Ipsos y subrayó que el alcalde, Alfredo Sánchez Monteseirín (PSOE), “concita muchos más aprobados que suspensos, ya que su gestión está

siendo valorada positivamente y conforme pasen las semanas se irá incrementando”.

Pese a que el muestreo ciudadano suspende a Monteseirín con un 4,52 y le sitúa, en grado de valoración, por detrás de otros políticos como el vicealcalde, Emilio Carrillo (PSOE), y los candidatos de Los Verdes y del PP, Rafael Crespo y Juan Ignacio Zoido, respectiva-

mente, Gómez de Celis consideró ayer que “nunca la comparación es posible entre líderes políticos con distinto grado de conocimiento en el electorado”. En este sentido, el portavoz del gobierno local argumentó que el alcalde es conocido por más del 93 por ciento de los encuestados “y por lo tanto si todo el mundo lo conoce, todo el mundo habla de él”, algo que “no tiene pa-

rangón con el grado de conocimiento ciudadano del resto de los representantes, que fluctúa entre un 30 y un 60 por ciento”.

En cualquier caso, Gómez de Celis se refirió al sondeo de Ipsos como “una encuesta independiente más que dice que el PSOE es el partido que genera más valoración, simpatía y apoyo en el electorado de Sevilla”. El capitu-

lar negó el argumento esgrimido por el PP de que el sondeo de Ipsos recoge una foto fija: “Ninguna encuesta es una foto fija, sino un fotograma dentro de una película que será sometida a criterio del público el 27 de mayo, pero de la que la crítica dice ya que el PSOE es el partido que más se parece a las sevillanas y a los sevillanos”.

Gómez de Celis confió en que el resultado de las urnas “sea así”, a lo que contribuirá “toda la labor de gobierno que nos queda por hacer y una campaña electoral muy interesante”.



ARREPENTIDO (?) DE LOS PASADOS RIDÍCULOS DESPLANTES, EL PRESIDENTE DEL GOBIERNO DE ESPAÑA SE DISPONE A RECIBIR CORTÉSMENTE A LA SECRETARIA DE ESTADO DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA.

UNA RAYA EN EL AGUA

FALTA DE COSTUMBRE

RETUMBA ya en el seno de la propia izquierda la ausencia de Zapatero en el debate político abierto tras las elecciones del domingo. Parapetado detrás de Teresa de la Vega, el presidente ha vuelto a quedar preso del síndrome de parálisis ante la adversidad que le afectó de manera crítica a principios de año, tras el atentado de Barajas. En sus filas comienza a cundir la idea de que este hombre no sabe reaccionar ante los contratiempos, y en vano esperan los suyos una arenga, un discurso, una soflama que galvanice los ánimos y marque, siquiera para los más adictos, el camino a seguir tras la evidencia de la derrota. Crisis de liderazgo, se llama la figura.



IGNACIO CAMACHO

«Si no fuera porque la derecha tiene la propiedad de complicarse a sí misma la vida y ha convertido en un problema de rivalidades internas la paliza que nos ha dado en Madrid, ahora mismo los tendríamos a horcajadas sobre nuestros hombros y clavándonos espuelas en el costado», me decía la otra tarde, en el Retiro, un dirigente socialista al que encontré buscando consuelo en la Feria del Libro. «En un caso como éste, la gente se vuelve hacia el líder y clama: ¡iluminanos. Pero aquí no sale nadie, sólo Teresa a lidiar como puede a la defensiva. No hay segunda línea. Rubalcaba está en sus cosas, López Garrido no da la talla, y el único que sale a escena es Bermejo con sus versitos, a provocar rechifla. En Madrid vuelan los cuchillos delante de todo el mundo. Y encima lo de De Juana: si le llegan a dar el alta hace una semana nos pegamos un batacazo de aquí te espero. Pero la sensación que se están llevando los votantes es que hemos sufrido una derrota y que no reaccionamos».

En realidad, no es una sensación: eso es exactamente lo que ha sucedido. Zapatero encaja mal los reveses, lo que compromete de manera seria su credibilidad como gobernante. Se queda alelado, autista, con la sonrisa postiza y el gesto congelado. Las visitas de Sarkozy y Condoleezza le han permitido hacerse un par de fotos para recordarle a la gente que sigue al mando del país, pero de puertas adentro está visiblemente tocado. Ha tirado a los leones a Sebastián para que se lo vayan comiendo, y rumia la estrategia navarra con la contrariedad del que sabe que sus deseos contradicen el sentido de la prudencia, que Rubalcaba le trata de soplar al oído. Bloqueado y espeso, ni siquiera ha encontrado el modo de dirigirse a los suyos para suministrarles una ración de su célebre optimismo histórico.

Lo que ocurre es que mi amigo tiene razón: la oposición está desaprovechando, enredada en querellas y celos, una oportunidad para triturarlo un poco más. En su afán por no vender excesivo triunfalismo, Rajoy y su equipo pecan de falta de entusiasmo y están dejando disolverse las burbujas de la euforia. La gente que quiere un cambio desea rentabilizar la efervescencia del triunfo y no encuentra, salvo en Gallardón, la sana ambición de agrandar la victoria. Y los partidarios del Gobierno tienen que lamerse solos las heridas. Curioso panorama en el que parece que unos se han desacostumbrado a perder y los otros sienten pereza de ganar.

EL RECUADRO

LAS CATETARIAS

NO, no es una errata. Se escribe así porque es así: las catetarias. En una especie de latino neutro del plural, de los que ahora tanto se llevan para poner nombre a las sociedades anónimas: Aqualia, Argentaria, Localia, Aceralia. Las catetarias no son las catenarias con errata. Las catetarias son la errata misma de lo que están haciendo con Sevilla. A Sevilla la están convirtiendo en una inmensa errata de sí misma. Con las catenarias y con lo que no son catenarias, están volviendo a escribir el palimpsesto de Sevilla con un lenguaje distinto. Pudiera decirse que es un problema de lenguaje y de tipología. Insisto en que se han inventado un nuevo lenguaje urbanístico para Sevilla, una nueva tipología arquitectónica. Igual que el malhadado PRICA de la época de los derribos y destrucciones de la ciudad en el periodo tardofranquista se inventó aquel horror del «patio abierto a fachada», ahora se han inventado la caja de zapatos como medida de todas las cosas. Lo peor del PRICA pasa ahora por lo mejor de la modernidad. Ejemplo, el antiguo edificio del Banco Urquijo en la Avenida, reutilizado por la FNAC. En la fachada de esa bancaria caja de zapatos contra la que muchos de los que ahora están en el poder, en su etapa de militantes de Adelpha, arrojan



ANTONIO BURGOS

huevo y botes de pintura roja como protesta, han colocado un retrato así de grande de Pedro Almodóvar, otros de unos señores la mar de modernos y, ¡hala!, aquello está totalmente acorde con la estética del lenguaje urbanístico de nueva planta. Lo peor del PRICA entona perfectamente con el nuevo lenguaje arquitectónico y la nueva tipología urbanística de Sevilla, porque se trata de lo mismo: de destruir la esencia la imagen de la ciudad para proclamar el «por aquí pasó Pilatos haciendo garabatos con la mano izquierda».

Este neutro plural nada latino de las catetarias incluye todo ese concepto destructivo de la ciudad que algunos saludan con el mismo alborozo con que los especuladores del franquismo estaban orgullosos de haber destruido la ciudad de los corrales en los barrios y los pala-

cios en la Plaza del Duque. El Cortinglés fue el símbolo de aquella destrucción de Sevilla. La FNAC es el símbolo de la presente. Quisieron hacer entonces el Metro para que llegara al Cortinglés del Duque como ahora han puesto el tranvía para que llegue a la FNAC del antiguo Banco Urquijo. Los franquistas se ufanan de haber revitalizado la Plaza del Duque, donde sólo había entonces bulla de sarasas viejorros en los urinarios públicos. Los de las catetarias se ufanan de haber revitalizado la Plaza Nueva.

Este neutro plural nada latino de las catetarias evidencia que estamos en una etapa de diseño de Sevilla que niega a la ciudad. Aquí cada época se empeña en rediseñar Sevilla, en inventarla. Y cada vez a peor. Antes se diseñaba a Sevilla no sólo para que se pareciera a Sevilla, sino para que se acercara a la idea que la gente tenía de Sevilla. Santiago Montoto plantaba la Cruz de la Cerrajería en el corazón del barrio de Santa Cruz y el Marqués de la Vega Inclán lo recreaba como una teatral decoración quinteriana con calle de la Pimienta y Callejón del Agua. El Barrio de Santa Cruz fue invento de diseño, pero parecía Sevilla. La actual Avenida es un invento de diseño, sí, pero parece Düsseldorf. Es la diferencia. La diferencia catetaria. No hay nada más cateto que despreciar lo propio para imitar lo ajeno. En aquel diseño de la Exposición Iberoamericana había un, digamos, voluntarismo sevillano. Ahora, un voluntarismo anti-sevillano, que esto no parezca lo que es bajo ningún concepto, con la coartada de lo Universal, como se llamó a la Exposición del 92. Un juvenil Manuel Halcón que se opuso al sevillanismo de guardarropía de las torres de la Plaza de España contaba que en aquellos años fue una vez a Madrid y le preguntaron qué pasaba por Sevilla, cómo estaba la ciudad. Y respondió:

—¿En Sevilla? Pues lo que pasa en Sevilla es que como te descuides, te coge Anibal González y te echa un zócalo de azulejos.

Ahora lo que pasa en Sevilla es que como te descuides, te coge Don Alfredo y te pone una catenaria.

Nos hemos descuidado y, ya ven, nos han llenado de catetas catenarias. Estamos en la ciudad de las catetarias.

LA ETERNA SEVILLA por Francisco Robles

«El sevillano actual critica de boquilla al alcalde en la barra del bar y luego lo vota en la urna». «Me he encontrado con concejales que ignoran la ubicación de monumentos tan importantes como la Torre de Don Fadrique»

MANUEL JESÚS ROLDÁN

«Sevilla es esclava del PSOE»

Manuel Jesús Roldán es uno de esos sevillanos de la serie seria que practica el difícil género de la guasa con pericia de cirujano. Disecciona las claves de la ciudad histórica y nos descubre a cada momento que el tiempo va sedimentando lo mejor y lo peor de la vieja urbe anclada en su memoria aunque sus hijos desconozcan su historia.

—Usted, que se dedica en cuerpo y alma al estudio de la ciudad, seguro que tendrá una definición de Sevilla para ponerla en un marco.

—Hay una corriente en la Historia del Arte que niega la existencia del arte como tal: existen solamente los artistas. De Sevilla podríamos decir lo mismo. No existe Sevilla, sino las ideas sobre la ciudad que se corresponden con cada uno de sus habitantes. Hay tantas Sevillas como sevillanos.

—Eso está muy bien, pero ahora tendremos que hacerle la pregunta de otro modo. ¿Cómo podemos definir al sevillano de nacimiento? O al sevillano de nación, que diría Cervantes.

—Nos encontramos con un sevillano de nacimiento que no tiene por qué ser sevillano en el sentido tradicional del término. Hasta los años 60 del pasado siglo XX nacer en Sevilla equivalía a ser sevillano. A partir de entonces se es sevillano o no según determinadas circunstancias. Hay sevillanos de nacimiento que podrían haber nacido en Parla.

Llega el momento de probar la habilidad del historiador Roldán para separar lo sevillano de lo hispalense, esas dos magnitudes que han ocupado el tiempo de tantos hijos ilustres de la ciudad: «Lo sevillano es lo auténtico y lo hispalense es lo oficial: esa distinción que acuñó Antonio Burgos tiene toda la razón del mundo. Lo hispalense es inalcanzable y cursi, ya que pretende redondear algo que ya es completo por sí mismo: Sevilla. Un hispalense es algo así como un sevillano con título».

—Como profesor de instituto seguro que habrá reflexionado por el futuro que le espera a la ciudad en manos de las nuevas generaciones, dicho sea con minúsculas para disipar posibles equívocos. ¿Sevilla se mantendrá fiel a sus esencias dentro de treinta o cuarenta años, cuando la generación de la Logse llegue al poder?

—Sevilla no se perderá cuando los jóvenes de hoy se conviertan en

adultos, pero será muy diferente a la actual. Cuando di clase en Sevilla Este comprobé que más del noventa por ciento de los alumnos no habían subido jamás a la Giralda. En el Instituto Bécquer si observo un alumnado que vive la ciudad y la sienten como sus padres y abuelos. Se ha producido un cambio de relación del sevillano con su ciudad por un problema de espacio. Hasta no hace muchos años Sevilla era una ciudad abaricable. Antes jugaban los niños a la pelota en la puerta de una iglesia aunque no entraran en el templo; ahora ni juegan, ni entran, ni saben que esa iglesia existe.

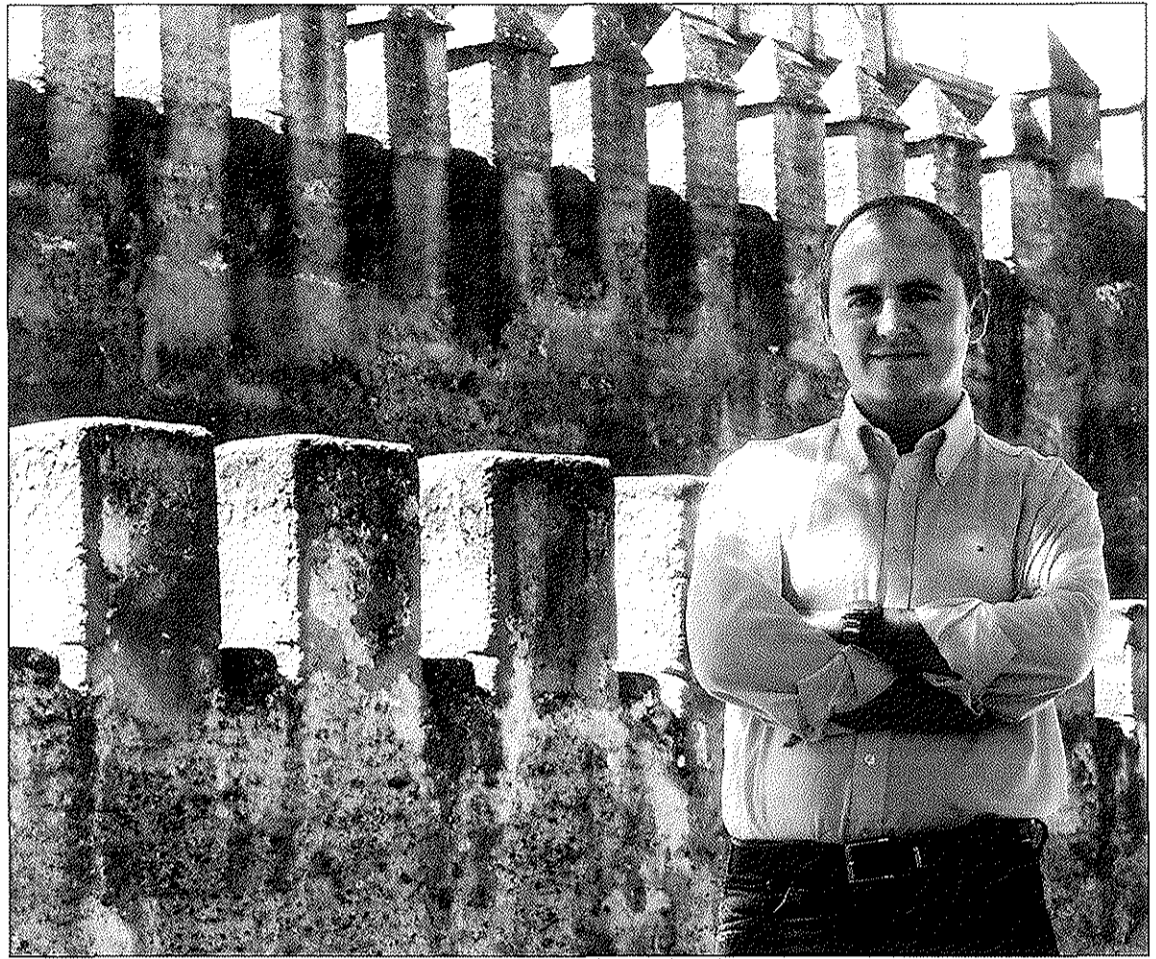
—Ser sevillano es, para algunos, una profesión o incluso una devoción pagana. ¿Se puede convertir este personaje en un friki?

—Indudablemente. Además, el friki sevillano tiene un sentido del horror vacui en sus conocimientos sobre los temas más tradicionales de la ciudad. El friki sevillano quiere saberlo todo: autores y fecha de los bordados de todos los pasos de palio, de las imágenes que salen a la calle en Semana Santa... Hay chavales de catorce años que no son capaces de aprenderse cuatro nombres seguidos en cualquier asignatura y que luego se saben todo de la Semana Santa. Les interesa solamente el mundo sevillano, son ombliguistas perpetuos. A los padres les recomiendo que los saquen de la casa hermandad y que los lleven de viaje.

A Roldán, que tiene apellido de imaginero barroco, le sorprenden «los niños de los concursos de cultura cofradera que son capaces de identificar el varal maestro de un paso de palio. Es una pérdida de tiempo, tan respetable como otras costumbres, pero inútil al fin y al cabo. Se pierden en los datos y las minucias y no alcanzan a comprender la grandeza estética de la ciudad».

—¿Dónde está esa grandeza? ¿Cómo podemos definir la estética sevillana?

—Al ser una ciudad universal nos encontramos con muchas estéticas sevillanas. Sevilla no se queda encerrada en una estética propia, ya que exporta lo suyo e importa lo ajeno. Durante el Renacimiento se hace en Sevilla el mismo balaústre que en Salamanca o en Roma, y algo similar sucede en todas las épocas. Lo que sí existe es una idea sevillana en el color y en los materiales aunque no sea fija ni definida. Si a un sevillano actual



CARLOS MÁRQUEZ

Ciudad plural

Manuel Jesús Roldán (Sevilla, 1970) ha publicado con la editorial Almuzara una *Historia de Sevilla* que aúna el rigor científico con la amenidad. Licenciado en Geografía e Historia, especialidad de Historia del Arte, ese sevillano comprometido y culto desmonta una de las teorías más asentadas entre los muros de la ciudad: «Hay muchas Sevillas, no dos. Es simplificación para reducir la ciudad a un cúmulo de dualidades fue muy peligrosa en el siglo XX, y en muchos casos una falsificación de la realidad. Por ejemplo: la Macarena y la Esperanza de Triana. No debemos ignorar que esta última no es la segunda imagen devocional de Sevilla, y que incluso en Triana existen hermandades con más arraigo. ¿Joselito y Belmone? Hubo toreros más sevillanos. El caso del Sevilla y el Betis sí responde a la realidad, pero ya digo que no se puede reducir una ciudad compleja a una suma de contrarios».

«Hay chavales de catorce años que no son capaces de aprenderse cuatro nombres seguidos en cualquier asignatura y que luego saben todo de la Semana Santa»

«Los que quieren cambiar el canon renacentista de la Alameda se creen los nuevos dioses del arte y en realidad no tienen la categoría de los antiguos»

le preguntáramos cuál es el color de la ciudad, probablemente diría el blanco. En los siglos XVI y XVII hablaría de colorines. Sevilla es un mosaico donde se mezcla el Renacimiento con el Barroco, donde se traslada un grabado a un paso de palio, una cerámica a un manto, un azulejo a cualquier otro motivo ornamental. Esa mezcla de la arquitectura costumbrista del 29 nos da una idea general del mosaico estético sevillano.

—¿Y la estética del siglo XXI?

—Lo peor es que no hay criterio. No soy conservador, creo que la ciudad debe avanzar respetando lo que existe y sabiendo que Hernán Ruiz integró el Renacimiento en el arte musulmán sin destruir el alminar en el que se asienta el campanario de la Giralda. En el siglo

XVI se proyecta un paseo renacentista en la Alameda: los que quieren cambiar ese canon se creen los nuevos dioses del arte y en realidad no tienen la categoría de los antiguos. ¿Cómo es posible que alguien pretenda cambiar las columnas de sitio cuando estaban diseñadas para los extremos de un paseo rectangular? Lo peor de hoy es la vulgaridad y la falta de personalidad. No quiero farolas fernandinas ni adoquines en toda la ciudad, pero tampoco se trata de multiplicar los diseños del mobiliario urbano, con algunos resultados espantosos.

El pesimismo es un rasgo que comparten los enamorados de la ciudad: «Los sevillanos del siglo XXI no están a la altura de la historia de Sevilla. Ignoran el pasado y

desconocen los monumentos que muestran las huellas que el tiempo fue dejando en Sevilla. Además se detecta una arrogancia cateta, ya que muchos ciudadanos piensan que se puede olvidar o desconocer la historia, y por eso creen que pueden atreverse con todo. No es una cuestión de ideología política, sino de incultura».

—Pasemos del común de los sevillanos a los que rigen los destinos de la ciudad.

—El nivel cultural de los gobernantes provoca vergüenza. Me he encontrado con concejales que ignoran la ubicación de monumentos tan importantes como la Torre de Don Fadrique aunque fueran responsables del área de Patrimonio. ¿Y esos ediles que no saben hablar y demuestran de esa manera su escasa formación intelectual?

Estas carencias de sus dirigentes no le importa nada al sevillano, que «se pone al lado del poderoso, lo critica por las esquinas y jamás se enfrenta con él. Voy a contarle un suceso histórico. En el siglo XVII el hambre asolaba la ciudad por culpa de una subida del pan. La rebelión estalló en la calle Feria y el pueblo gritaba viva el Rey pero muera el mal gobierno y el cornudo de García de Porras. El sevillano se queda en la anécdota y culpa al gobernador, que lo tiene más a mano, sin darse cuenta de que la crisis económica tenía un origen estructural. Pero sería atacar a la monarquía, y a tanto no se atreve».

—Eso fue en el XVII. ¿Ha cambiado algo esta actitud con el tiempo?

—El sevillano actual critica de boquilla al alcalde en la barra del bar y luego lo vota en la urna.

—¿Y en España, qué pintamos los sucesores de Velázquez y Murillo?

—Somos los animadores de la selección nacional y los figurantes de una boda real. Sevilla es una esclava del PSOE, que desprecia a la ciudad porque la ve entregada a su poder. Sevilla es la clac de España.

Santiago Calatrava

Venecia contiene la respiración

El primer escollo en la instalación de su polémico puente, el cuarto de Venecia, era cruzar la pasada madrugada una enorme gabarra bajo el puente de Rialto. Trasladar 420 toneladas de acero por el Gran Canal es una pesadilla logística

JUAN VICENTE BOO

Los primeros dos fragmentos de la «pasarela de luz», como llama el arquitecto Santiago Calatrava a su estilizado puente de acero sobre el Gran Canal de Venecia, emprendieron anoche su travesía por la laguna en una complejísima operación que preveía el paso de la gigantesca gabarra bajo el puente de Rialto poco antes del amanecer de hoy, para empezar a colocarlos en su sitio aprovechando la relativa calma del sábado y el domingo.

La «pasarela de luz» es un nombre que casi flota en el aire, pero su largo «salto» sobre el Gran Canal es de 115 metros,

lo cual se traduce en una estructura de acero con un peso total de 420 toneladas. Trasladar esa mole, aunque sea en tres piezas, es una pesadilla logística sin precedentes.

Cuando un pontón de 50 metros de longitud por 16 de ancho se acerca al puente de Rialto empujado por dos remolcadores y cargado con dos largas estructuras metálicas de 85 toneladas cada una, hay motivos sobrados para preocuparse. Según los cálculos de los ingenieros, el pontón «Susanna» dispondrá de un margen de sólo diez centímetros de agua bajo su quilla, es decir, que pasará rozando el fondo del canal. El riesgo es alto, pero los ingenieros prefieren que el artefacto toque fondo antes que la estruc-

tura de Calatrava, erizada de picos de las nervaduras, golpee el puente más amado por los venecianos y los turistas de todo el mundo.

El alcalde de Venecia, Massimo Cacciari, aseguró que la operación de pasar bajo el puente de Rialto se hará «a mano», es decir, que se instalarán cabrestantes, anclajes y amarres a tierra de modo que el movimiento del pontón «Susanna» dependa sólo de lo que permita un sistema de cables de acero que «tiran» suavemente desde un lado del artefacto flotante al tiempo que «sueltan» cable de modo controlado desde el otro.

La ciudad mira al futuro
Según la consejera de Obras

Públicas, Mara Rumiz, que tenía previsto pasar toda la noche supervisando la operación, «este es el mayor proyecto de Venecia desde la Segunda Guerra Mundial, y significa que nuestra ciudad no vive sólo de su glorioso pasado sino que mira hacia el futuro».

La historia del «Cuarto Puente» sobre el Gran Canal no ha sido fácil. La ciudad encargó la tarea a Santiago Calatrava en 1996 y, desde entonces, las polémicas, los aumentos de costes y los añadidos de nuevos requisitos han eternizado el proyecto hasta la fecha de hoy. Los tres fragmentos que componen el arco llevaban años en Marghera esperando el traslado que empezó, por fin, ayer.

Aunque de vez en cuando da rienda suelta a su enfado, Calatrava prefiere tomárselo con filosofía y subrayar que «hace la friolera de 125 años que no se construía un puente sobre el Gran Canal». La historia de la Serenísima es lenta como el navegar de las góndolas. Hasta el año 1850 había tan sólo un puente sobre el Gran Canal, el de Rialto, construido en 1591.

Los puentes de Venecia

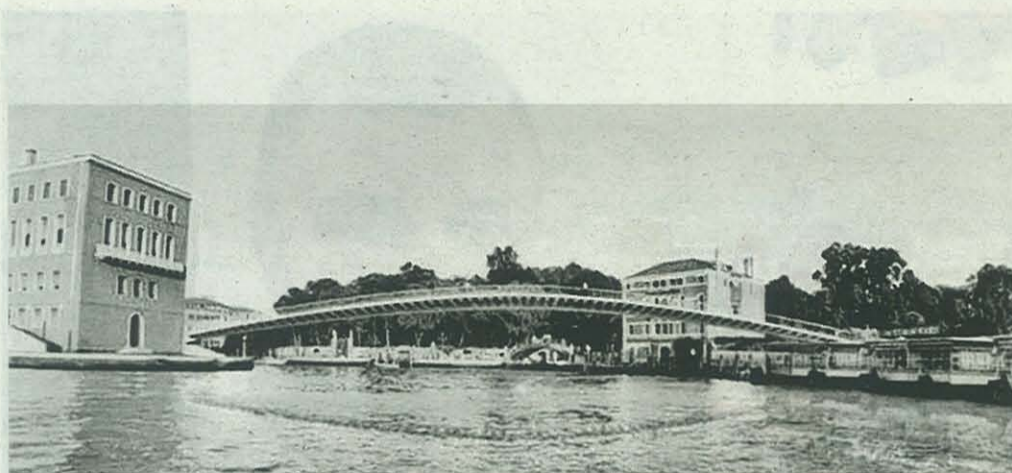
En la década siguiente, los nuevos amos austriacos construyeron dos puentes en hierro, que prepararon el camino para lo que después serían, en 1854, el

ABC INFORMA A SUS LECTORES QUE DURANTE EL MES DE AGOSTO NO SE PUBLICARÁN LOS SIGUIENTES SUPLEMENTOS

ALFA Y OMEGA, ABC INMOBILIARIO, TUS ANUNCIOS

INFOEMPLO Y ABC 360

ABC



Recreación virtual del puente que Calatrava ha diseñado para Venecia



Uno de los ligerísimos apoyos del cuarto puente de Venecia en una de las orillas del Gran Canal

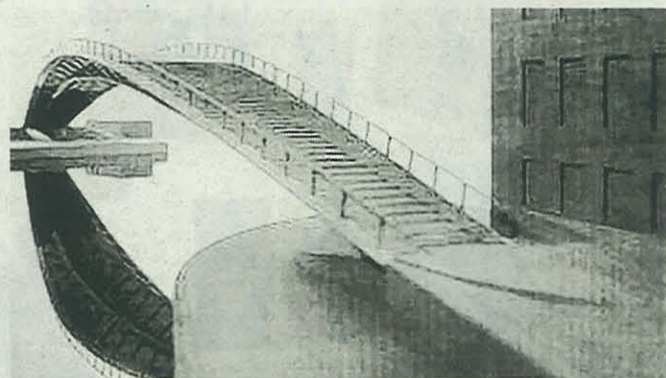
puente de la Academia, y en 1882 el puente de los Descalzos, a muy poca distancia del que ahora se empieza a instalar para unir la estación de tren de Venecia con la estación de autobuses y el aparcamiento de los automóviles. El nuevo puente peatonal, que costará más de 11 millones de euros, se levanta en el extremo occidental de la isla, justo en el punto al que llegan el puente ferroviario y el de carretera, que son como dos hilos paralelos finísimos sobre las aguas más internas de la laguna.

El alcalde, Massimo Cacciari, que es además filósofo, está muy orgulloso porque el «Cuarto Puente» no es el único paso brillante en los comienzos del siglo XXI. Por el lado del Piazzale Roma, donde está la estación de autobuses, el puente enlazará con el futuro «people mover», un tren elevado ligero que unirá la estación marítima con la de autobuses y trenes.

Será un sistema automático ultramoderno, sin conductores ni revisores, que cubrirá una distancia de unos 900 metros, extremadamente incómodos si uno tiene que llevar a mano las propias maletas como su-



Calatrava, en Madrid, donde recogió el Nacional de Arquitectura



Maqueta del puente

Calatrava: «El puente resistirá trescientos años»

La saga de las polémicas sobre el proyecto llegó a su punto máximo el pasado mes de mayo cuando el diario «La Repubblica» anunció con grandes titulares que «el puente de Calatrava sobre el Gran Canal amenaza con derribar las orillas», pues supone un empuje «similar a 75 camiones TIR a plena carga». El arquitecto valenciano asegura que aquel alarmismo «no tiene absolutamente ninguna base científica o técnica. El puente no sólo lo he proyectado y lo he chequeado yo, sino que lo han chequeado además otras cuatro entidades».

Efectivamente, «se estudió la posibilidad de poner un tensor por abajo en el cauce del canal, pero llegamos a la conclusión de que no hacía falta. Bastan los dos estribos de las orillas, con anclajes firmes. Los tres fragmentos que ahora llevamos formarán un arco de acero muy sólido. Están pensados para que resistan sin problemas durante 300 años».

cede en todas las calles de Venecia, la única ciudad del mundo exclusivamente peatonal.

Ansiedad de los venecianos

La ansiedad se notaba ayer, y muchos venecianos se fueron a la cama esperando escuchar, en los boletines de radio de esta mañana, que el pontón «Susanna» ha embarrancado en algún sitio, ha causado daños al puente de Rialto o ha provocado cualquier otro disgusto.

Si la operación de traslado termina con éxito, una enorme grúa levantará hoy sábado las 85 toneladas del primero de los fragmentos de arco y lo depositará dulcemente sobre dos puntos de apoyo: el estribo terrestre de Piazzale Roma y una de las dos estructuras me-

tálicas levantadas en el canal para sostener estas piezas hasta que llegue, nunca mejor dicho, «la clave del arco». Mañana domingo es el turno del segundo fragmento, también de 85 toneladas de peso, en el otro lado. A partir del lunes, el canal debe recuperar la libertad de navegación.

Pero la maniobra más espectacular, prevista para el 12 de agosto, es la colocación de la pieza central, que pesa 250 toneladas y, naturalmente, quedará a una altura mayor que los dos fragmentos laterales.

La «clave del arco»

La «clave del arco», de 55 metros de longitud, llegará sobre dos camiones especiales planos, con centenares de ruedas que giran en cualquier dirección, sobre la cubierta del pontón «Susanna». Pero en la segunda y última entrega, los camiones giran sobre sí mismos en la cubierta del pontón para que el último trozo de puente, que sólo puede recorrer el canal en sentido longitudinal, haga una rotación de 90 grados para adoptar su postura lógica transversal.

A partir de esa fase, el espectáculo se supera a sí mismo. Un conjunto de sistemas hidráulicos comienza a levantar el enorme objeto metálico mientras el pontón se desplaza justo hasta el punto en que tendrá que empezar a dejarlo bajar lentamente para terminar apoyándolo en los dos primeros fragmentos. En ese momento se verá si el puente resiste, como saben todos los ingenieros, o si provoca, debido a su enorme peso, el desplome de las orillas y se hunde estrepitosamente en las aguas, como vaticinaba el pasado mes de mayo un diario de Roma.

Hacia la mitad de agosto, una multitud de curiosos de todo el mundo acudirán a presenciar un espectáculo único. Los venecianos volverán a contener la respiración. Y, si todo sale bien, brindarán y aplaudirán a Santiago Calatrava.

Más información sobre el proyecto: <http://www.calatrava.com>

A final de mayo estará acabada la primera fase de los Baños de la Reina Mora

G. DE LA TORRE

SEVILLA. La primera fase de las obras de restauración de los Baños de la Reina Mora estará terminada a finales del próximo mes de mayo, aunque para que abra sus puertas de forma definitiva faltan aún más de dos años y medio. En esta primera fase, que ha consistido esencialmente en la recuperación estructural del edificio, se han invertido 382.000 euros.

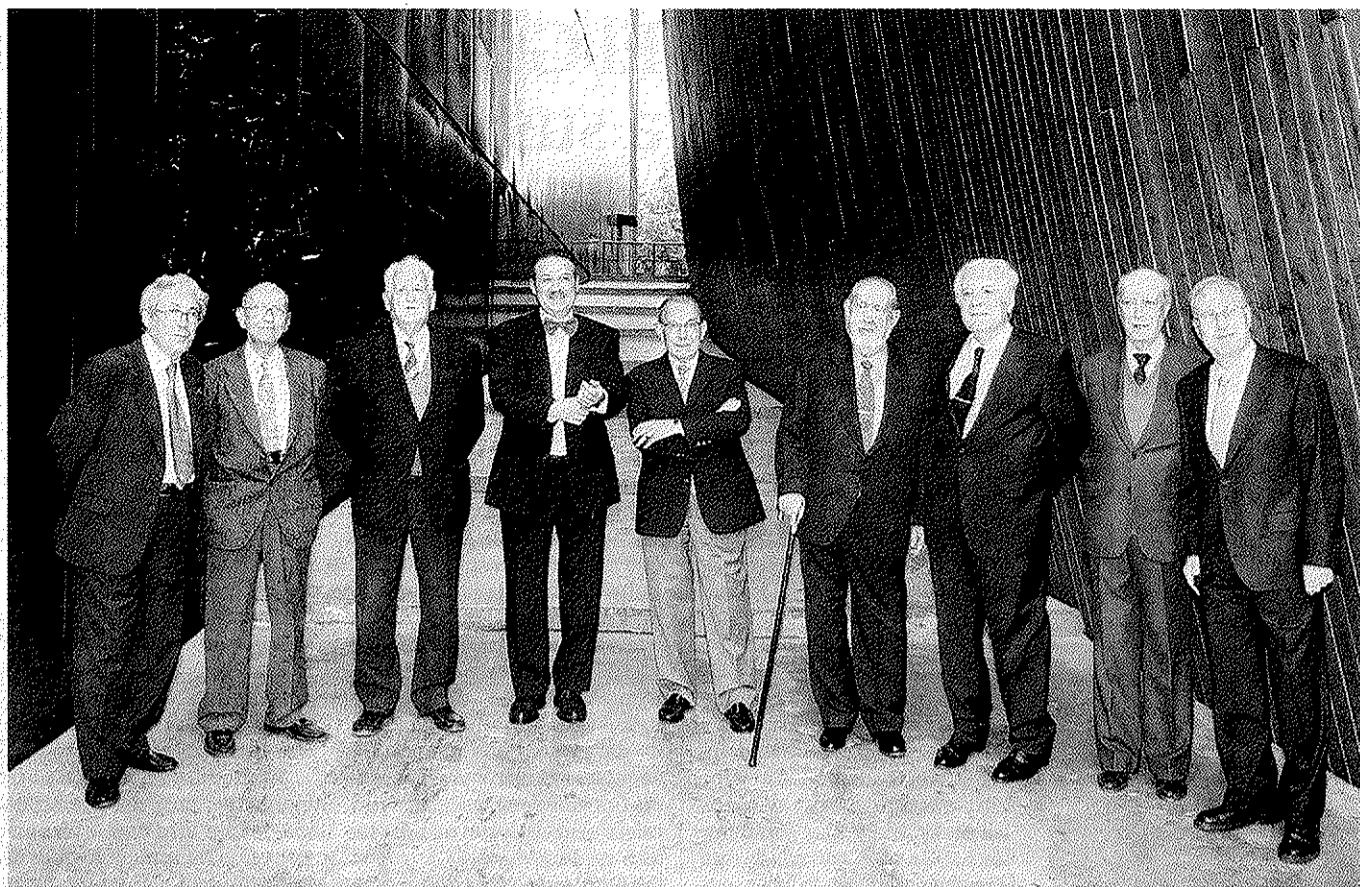
La segunda fase, que ya está redactada y tiene un presupuesto de 500.000 euros, está previsto que se inicie a finales de año y en ella se llevará a cabo la excavación arqueológica. Según explicó Manuel Marchena, gerente de Urbanismo, «este espacio estará destinado a usos culturales de todo tipo: charlas, conciertos, encuentros...», para lo que se traerá la montera desmontable del patio anexo al Salvador, propiedad de la Gerencia de Urbanismo, que se ubicará en el solar delantero de los Baños.

Estos Baños datados en la época almohade, concretamente en el siglo XII, fueron construidos a raíz de una decisión política como reclamo en esta zona de la ciudad que en aquel tiempo pertenecía al extramuro, y dieron nombre a la calle Baños, donde se encuentran. En el siglo XVI fueron convertidos en un centro de recogimiento para mujeres de mala vida y en siglo XVII en un convento.

Los Baños serían originalmente más grandes de lo que en la actualidad se conserva, según la arquitecta y directora del proyecto, Cristina Sánchez. En la actualidad pueden apreciarse lo que fueron las distintas dependencias, los vestuarios y las distintas salas según la temperatura del agua. Por razones técnicas y de utilidad, se ha eliminado el muro que separaba la sala de aguas templadas de las calientes, pero las columnas son las originales.

Es impresionante el efecto de las linternas o lucernas, que se han restaurado a partir de moldes y con acabado manual, que están distribuidas por todo el techo del conjunto monumental. La luz solar hace de ellas una visión espectacular llena de colores.

Con respecto a los retrasos que han sufrido las obras, Marchena alegó que «hay un patrimonio oculto en Sevilla y las obras de rehabilitación, son complejas y aunque se presuponían y organizan no se pueden controlar las incidencias».



Los diez arquitectos homenajeados por sus 50 años de profesión acompañados por el decano del Colegio, Angel Díaz del Río

FELIPE GUZMÁN

Ni setas ni torres altas

Trazaron y diseñaron buena parte de la Sevilla de nuestros días y ayer el Colegio de Arquitectos les concedió la medalla de plata por sus 50 años de profesión. Son una decena de enamorados de la arquitectura y, sobre todo, de esta ciudad.

Por A. ESTRELLA YÁÑEZ

Comenzaron a trabajar en Sevilla cuando sólo era un pueblo grande y en sus estudios se diseñaron barrios enteros, planes de ordenación y rondas de circunvalación. Se trata de los arquitectos de Sevilla que ayer recibieron la medalla de plata del colegio profesional en homenaje a sus 50 años de desarrollo para contribuir al desarrollo y dibujar el futuro, hoy presente, de la ciudad del Guadalquivir.

Su experiencia y sus años les permiten hablar con libertad del pasado, el presente y el futuro arquitectónico que se avecina. La celebración del acto en la sede de la Fundación Fidas, en la Isla de la Cartuja, permitió a los homenajeados volver a lo que fue la sede de la Expo del 92, el último gran impulso arquitectónico que ha vivido la ciudad. Sin embargo la sensación que se llevaron varios de los veteranos del Colegio de Arquitectos no fue buena. Desde Fernando Balbuena hasta Rafael Manzano y especialmente Eleuterio Población coincidieron en criticar el exceso de conservacionismo que,

en su opinión, se ha dado en la ciudad. A juicio de Manzano, de los edificios que se construyeron en la Cartuja en el 92 «habría que tirar, con mucho cariño, el 99 por ciento».

Similar es el criterio de Población —arquitecto del Auditorio de la Cartuja y con proyectos en distintos países de Europa y América—, quien comparó Sevilla con Oxford y rechazó las rehabilitaciones «a ultranza, porque las ciudades son organismos vivos que cambian de piel». Ambos coincidieron en la urgencia de eliminar las vallas que rodean el parque tecnológico.

Sin embargo, Eleuterio Población pidió «respeto para una ciudad muy antigua» y rechazó los proyectos más novedosos como las «setas» de la Encarnación o el rascacielos de Cajasol en Puerto Triana.

Criticó también el diseño de algunos barrios «que han deshumanizado la forma de vida de los ciudadanos» y reclamó una peatonalización que permita la prestación de los servicios esenciales para los ciudadanos «porque los bombones están muy buenos, pero no se

puede estar comiendo bombones todo el día».

No es de la misma opinión el que, entre otras cosas, fue conservador de la Plaza de España durante 20 años, Fernando Balbuena Cavallini. Éste critica la peatonalización que ha emprendido el Gobierno municipal y se confiesa «horrorizado» por el proyecto Metropol Parasol. Balbuena es uno de los mayores defensores de que no se conserven restos de escaso valor y, en este sentido, criticó que la fachada de la Maestranza de Artillería «tape» el nuevo Teatro de la Maestranza. También auguró una nueva remodelación del Prado de San Sebastián «donde se hizo un aparcamiento y luego un jardín y ahora habría que quitarlo para hacer un aparcamiento y el jardín encima».

Para Ramón Monserrat —arquitecto de la comisaría de la Gavidia, paradigma en su momento de la arquitectura del movimiento moderno— ya desde que colaboró en el Plan General de Ordenación Urbana de 1987 su principal preocupación era el tráfico. A su juicio, entonces no se tuvo en cuenta el tráfico en el interior de la ciudad y ahora tampoco se está resolviendo la conexión con el área metropolitana. Los otros arquitectos distinguidos fueron: Publio y Pedro Fernández de Heredia, Luis Díaz del Río, Rafael Arévalo Camacho, Lorenzo Martín Nieto, Aurelio y Álvaro Gómez de Terreros.

Ramón Monserrat

Comisaría de la Gavidia

«En 1987 Sevilla no tenía densidad de población para el plan de transporte público que se pensó y ahora tiene densidad de población y no el plan de transporte que se necesita»

Fernando Balbuena

Conservador de la Plaza de España durante 20 años

«Con la Encarnación, hasta ahora, estoy horrorizado»

Eleuterio Población

Auditorio de la Cartuja

«Una torre más alta que la Giralda estropea el paisaje y la silueta de Sevilla desde el Aljarafe»

Rafael Manzano

Reforma de la antigua Audiencia

«Hay que tirar el 99 por ciento de los edificios de la Expo 92»

La instalación de los palcos de la plaza de San Francisco comenzará en los próximos días

El Cecop está analizando los itinerarios de las hermandades para evitar incidencias

El Cecop está a la espera de que el Consejo de Hermandades y Cofradías facilite los itinerarios restantes que serán analizados en una próxima reunión el día 5 de marzo.

En esta reunión se estudiará también la situación del Miércoles Santo con la posible incorporación del Carmen Doloroso, así como las posibles soluciones para que San Benito y San Esteban no coincidan —el Martes Santo— en la plaza de la Alfalfa como pasó en la anterior edición.

Por último, el responsable del área de Gobernación indicó que se está analizando la organización de la parada de taxi situada en la Puerta de Jerez, para la Semana Grande sevillana.

Se prohibirá aparcar en las aceras de la calle Torneo

P. E. El Ayuntamiento está analizando diferentes lugares para establecer —durante Semana Santa— varios «aparcamientos disuarios» con el objetivo de que los alrededores del casco histórico no sufran aglomeraciones de vehículos. En este sentido, el delegado de Gobernación del Consistorio sevillano, Francisco Fernández, informó de que las aceras de la calle Torneo se protegerán con «algún obstáculo físico» —macetonos probablemente— para evitar los aparcamientos masivos. Asimismo, Fernández adelantó que el Charco de la Pava o el solar del Club Mercantil podrían ser los posibles emplazamientos donde albergar una cantidad considerable de coches, debido a la gran capacidad que tienen. Con todo esto «los ciudadanos que se desplacen hasta Sevilla desde el Aljarafe» podrán encontrar en estos «párkings» una solución para que luego puedan acceder de forma «cómoda y eficaz al casco histórico».

Rechazo generalizado al «mitin» del alcalde en el Lope de Vega

Monteseirín recibió la desaprobación del público en los Premios de «El Llamador» tras comparar la restauración del Gran Poder con la «renovación» de Sevilla

ABC SEVILLA. El Teatro Lope de Vega fue escenario el lunes por la noche de varios minutos de tensión cuando el público asistente al acto de entrega de los Premios «El Llamador», del programa cofrade de Canal Sur Radio, mostró con toses, comentarios e incluso tímidos pitos el discurso del alcalde de Sevilla. Alfredo Sánchez Monteseirín utilizó su mensaje de felicitación a los premiados, los hermanos Cruz Solís, para comparar la restauración que realizaron al Gran Poder con la transformación de la ciudad y la peatonalización de la Avenida. Ayer no se hablaba de otra cosa en los foros cofrades.

Como es habitual en el acto de entrega de los Premios «El Llamador», se invitó al alcalde a tomar la palabra para felicitar a los premiados. Alfredo Sánchez Monteseirín se acercó al atril y sacó de su bolsillo un puñado de folios con un discurso preparado, lo cual ya dio pie a un cierto rumor en el patio de butacas.

Entonces, tomó la palabra el alcalde para referirse brevemente a los Cruz Solís. «Su sensibilidad y acierto merecen es-

te reconocimiento. En cierto modo, su actuación es también un símbolo de madurez, de sensatez, de realismo y de responsabilidad ante algo tan importante. Hasta lo más intocable de Sevilla, como de hecho es la imagen sagrada de Jesús del Gran Poder, precisa de restauración, de renovación, de intervención. La máxima profesionalidad... al servicio de la mejora de lo inmutable», señaló.

Sin embargo, el discurso en este punto dio un cambio radical, cuando continuó para in-

Un lunar y un elogio

A pesar de que los comentarios se centraban ayer en la comparación del alcalde, la entrega de los Premios «El Llamador», programa que dirige Francisco José López de Paz fue elogiado de forma unánime. El público puesto en pie aplaudió a los hermanos Cruz Solís y gustó mucho el elogio que de la Semana Santa hizo la actriz María Galiana.

troducir «una metáfora» vinculando la restauración de los expertos con «lo que está haciendo la ciudad en todos los sentidos. Hasta lo más intocable necesita y está teniendo renovación. Y no por capricho o por esnobismo, sino por puro amor a la ciudad y sus valores. Nuestra ciudad se está preparando en este tiempo para afrontar los retos del futuro. No sabemos cómo será la Sevilla de dentro de 50 años, pero sí podemos estar absolutamente convencidos de que será distinta a la de ahora. Del mismo modo que la de ahora tampoco se parece a la de hace 50 años. Queremos que la Sevilla del futuro sea igual a la de hoy es un error, error de amor como diría Cernuda, pero un error al fin y al cabo. Digo más. Es la peor manera de que ese futuro no sea igual a la de nuestro mejor pasado o nuestro mejor presente. Ocurre que tanto la Sevilla de ayer como la de hoy tiene grandes valores que conservar».

La metáfora

La comparación fue recibida en el patio de butacas con murmullo y repetidas toses que se hicieron más intensas cuando Monteseirín insistió más en su mensaje hasta llevar la metáfora a la renovación de la Avenida. «El cometido común de todos en este tiempo es dirigir la evolución de la ciudad en ese sentido: recuperar la esencia de los espacios públicos, humanizar los espacios de la vida ur-

bana y seguir creando, porque no hablamos de una ciudad muerta de antigüedades sin vida sino de tradiciones que se renuevan cada día en nuestras calles y en lo más profundo de nuestros corazones. Sevilla la milenaria, la vieja urbe, es una ciudad que está viva y bien viva y que sabe lo que hay que hacer para seguir estándolo, hoy, mañana y siempre».

Fue cuando la desaprobación del público se hizo más evidente. El murmullo arreció cuando el alcalde se refirió directamente a las obras acometidas por el Ayuntamiento en este mandato. «Aquí estamos contribuyendo también a que Sevilla maneje claramente cuáles son sus tiempos. Así, Sevilla está terminando de conseguir la mejor avenida ceremonial de Europa, salvando la Catedral y disponiéndose para su mejor disfrute cotidiano...». Sonaron risas desde el patio de butacas y algún pito. «Buena parte del centro histórico —continuó el alcalde— está siendo reconquistado por las personas de a pie, y todos esos cambios son a favor de un modelo de ciudad que quienes compartimos este amor entrañable por la Semana Santa tenemos en la cabeza». La desaprobación cada vez más evidente del público hizo que el alcalde leyera más deprisa su discurso. En las imágenes del acto emitidas ayer por Sevilla Televisión se mostraba el nerviosismo en las manos del alcalde. «Estamos entrando en un nuevo tiempo y lo estamos haciendo a paso de mudá, pero al mismo tiempo enriqueciendo nuestro alma, nuestro espíritu con su carácter irrepetible, eso no es fácil y no se ha conseguido en muchos lugares. Nosotros lo estamos haciendo con naturalidad». En el patio de butacas competían el murmullo y el siseo reclamando silencio, pero el tema no fue a mayores.

«Queremos a nuestra ciudad, a nuestras tradiciones; tenemos un patrimonio inmaterial que pasamos a nuestros hijos con la ilusión y la esperanza de que ellos lo pasen a los suyos. Y eso necesita atención, restauración, cuidados, renovación. Todos, cada uno desde su sitio, tenemos obligaciones al respecto y en este caso nuestro acierto es un acierto de amor. No cabe aquí la segregación, ni la apropiación ni la reducción», concluyó el alcalde que finalizó con una felicitación al programa y los premiados. En total unos seis minutos. Hubo aplausos de respeto para el alcalde.



El alcalde durante su intervención el lunes en el Lope de Vega

SEVILLA TV



UNA RAYA EN EL AGUA

REFLEXIONANDO

VAMOS a reflexionar, que es lo que toca. Ya, ya sé que tienes decidido tu voto hace tiempo, como casi todos; los supuestos indecisos de los sondeos no suelen ser más que gente que no quiere decirle al encuestador lo que va a votar. ¿Sabes? Empeoraría mi opinión sobre ti si esperases al último día; eso es como votar al tuntún, como rifar la papeleta o echarla a cara o cruz. De hecho, a la inmensa mayoría del electorado tampoco le hace falta la campaña; eso es un rito democrático, una liturgia civil, pero apenas influye en un cinco o un diez por ciento de los ciudadanos. Los demás deciden, decidimos, a lo largo del mandato, de la legislatura; vamos madurando el criterio a tenor de los acontecimientos y del desarrollo de la vida pública. Hay que estar muy inseguro para dejarse convencer por los argumentarios de los mítines y estos discursos inflamados de última hora, tan sectarios, tan elementales, tan zafios. ¿O tú has oído en estos quince días algo que realmente te haya movido a pensar?



IGNACIO CAMACHO

No, te decía reflexionar en el sentido amplio, sobre el significado de la jornada de mañana. Como reparto de poder, el mapa no va a variar gran cosa. Quizá Baleares, quizá Canarias, quizá Sevilla, o Valladolid, y poco más. Pequeños márgenes de mayorías. Y Navarra, claro. Eso sí es esencial, ya lo sabes, porque está en juego el Estado de la Constitución del 78; la España que conocemos, sí. No te engañes, detrás de esa muletilla de Zapatero, «lo que quieren los navarros», está la puerta al anexionismo vasco. Pero la democracia al final, pone a cada uno en su sitio; va a llegar el día, no muy tardío, en que él va a tener que decir qué es lo que les propone a los navarros. Y se puede meter en un lío gordo, ya lo verás. Bueno, nos puede meter; porque se trata, al fin y al cabo, de España. Pero esto es otra historia; se va a hablar mucho de Navarra a partir del lunes.

Mira, a mí lo que más molesta de estas elecciones es no controlar mi voto. No saber quién se va acabar beneficiando de él, a través de los pactos, ese mercado negro en el que tantas veces los que menos apoyo sacan más poder obtienen. Ya verás la diferencia entre el mapa de la noche del domingo, con los colores de la lista más votada, y el de después de los acuerdos; es legítimo, sí, pero lo que a menudo sucede es, simplemente, una burla a la voluntad popular. Vamos a ver casos escandalosos de especulación del voto.

Así que quizá lo más interesante de mañana sea el resultado global: quién gana en el conjunto de España. Quién tiene más votos, que no siempre es igual a quién logra más concejales. Y ahí se van a retratar Zapatero y Rajoy, el PSOE y el PP. Si ganan los socialistas, el presidente tendrá una prórroga hasta las generales, que acaso sean en este otoño, y a Rajoy se le pueden poner las cosas difíciles. Y si gana el PP... ay, si gana el PP, lo que queda de legislatura va a ser un clamor. Un clamor de cambio, de alternancia, de vuelco. Un Gobierno que pierde la ventaja en tres años no puede continuar mucho más... ¿O sí? Pase lo que pase, apuesta por el otoño: yo creo que este año vamos a votar dos veces...

EL RECUADRO

SEVILLA NECESITA GASEOSAS

JORNADA de reflexión. Eso era antes. Ahora, tras el 13-M, puede esperarse todo de la jornada de reflexión. Desde la convocatoria de botellón contra el alcalde Pepe Torres en Granada, a que le derriben al letrado Pepe Torres en Sevilla su casa de la calle San Fernando. Los teléfonos móviles pueden ponerse a echar humo con los clásicos SMS de la jornada de reflexión. Siguiendo la tradicional costumbre de los mensajitos y las movilizaciones en esta otrora sagrada jornada, si yo supiera escribir mensajes con las lentecitas del teclado del teléfono móvil, me pondría a lanzar mis mensajes, en la tónica (sué) del «España no se merece un Gobierno que le mienta»:

«Sevilla no se merece un Ayuntamiento que tire el dinero para llenarla de disparates».



ANTONIO BURGOS

«Sevilla no se merece que mangoñee el Ayuntamiento un comunista con pipa que apenas sacó 15.000 votos mal contados».

«Sevilla no se merece que hagan con ella tantas perrerías y que conviertan la Alameda de Hércules en Marina Dor».

Y como compendio y moraleja de estos mensajes, lanzaría uno que dijese:

«Recuperemos las fábricas de gaseosas, para que se harten de hacer con ellas los experimentos».

Es lo que colijo de lo que denuncia Don Villar, que ha sido el verdadero vencedor de la campaña electoral, el que ha estado berrendo en Sarkozy, llamando a las cosas por su nombre, sin avergonzarse de ser lo que fuimos, dando leña, sin meterse en la pastelería como Rajoy. Rajoy vino al Prado a dar un mitin y dio el mitin. No se enteraron ni sus incondicionales votantes y se hartó de repartir merengues edulcorados, con la que está cayendo en España, en Sevilla y en la Humanidad, y con unos señores que están haciendo un Estado de Diseño y un Ayuntamiento de Diseño en una Sevilla de Diseño, a conveniencia de su permanencia en el poder. Don Villar, que domina el lenguaje popular como nadie, dice que el alcalde está como una regaera. En los últimos me-

ses el Ayuntamiento ha sido la Murga Regaera, dando tumbos y tirando el dinero. De ahí lo de la Alameda: homenaje Marina Dor a Regaera y su murga, a cargo de los murguistas cual regaera.

Y todo por culpa del cierre de las fábricas de gaseosas. Como no hay gaseosas para hacer los experimentos, los realizan en la carne viva de esta vieja dama, Sevilla. Viendo la Alameda (ay, Alameda) convertida en Marina Dor; Porcelanosa total, en el sevillanísimo Estilo Lladró que se han inventado, sentado en un banco Ikea de la Plaza Nueva hay que considerar la máxima de Eugenio d'Ors en la anécdota de la botella de champán francés carísimo desperdiciada por culpa de la inexperiencia de quien la descorchaba:

—Los experimentos, con gaseosa...

En Sevilla antes no se cometían estas tropelías porque había muchas fábricas de gaseosas para hacer los experimentos. Usted quizá ha conocido en la calle Oriente la fábrica de La Casera, donde hacían las gaseosas de los experimentos a la vista del público, tras las cristaleras. En Triana estaba la fábrica de Gaseosas El Cachorro, tela clásica. En la Ronda de Capuchinos, el edificio historicista de La Unión Industrial y Comercial, que era como la estación de la Plaza de Armas, pero para fabricar gaseosas. Y estaba El Progreso, marca de otra gaseosa. ¿Captan la gran metáfora de El Progreso? Cuando Sevilla era todavía Sevilla y no este Düsseldorf con Giralda en que nos la están convirtiendo, no estropeaban nada porque los partidarios del Progreso (y la Modernidad) cogían su media docenita de gaseosas y con ellas hacían los experimentos que tuvieran por convenientes. La palabra sigue, pero como no hay gaseosas, en nombre del Progreso ahora se están cargando a Sevilla.

Urge, pues, la reapertura de las fábricas de gaseosas. No por la reindustrialización de Sevilla, que también, sino para evitar que hagan los experimentos directamente con la vieja dama. Muchas gaseosas son las que hacen falta aquí, para que se harten de hacer experimentos con ellas.

Porque si no hay Casera, nos vamos. Nos vamos a enterar de lo que vale un peine.

DESCUBRIENDO LA AMPLIACIÓN / El arquitecto navarro revela en un paseo con EL MUNDO las claves de su edificio / Los Reyes inaugurarán los nuevos espacios del Prado el próximo martes, tras 10 años de 'batalla'

«Con este trabajo en el museo he extremado mi afán de libertad», dice Rafael Moneo

ANTONIO LUCAS

MADRID.- El Museo del Prado es otro. Igual, pero distinto. El arquitecto Rafael Moneo (Tudela, 1937) ha levantado un nuevo perfil de la pinacoteca. Es el más esperado de los acontecimientos que preñan la biografía de la institución en sus casi 200 años de vida. Y *voilà*. El miércoles abrirá sus puertas para el público la ampliación, el *Cubo*, la elegante arquitectura que suma al museo 22.000 metros cuadrados, más de un 50% de su superficie actual.

El proyecto de Moneo, del que ha salido ileso a pesar de la tamborrada de inconvenientes que ha debido sortear en los 10 años que ha durado la odisea de la ampliación desde que se convocó el primer concurso internacional de ideas -y que quedó desierto-, es un diálogo elegante con el clásico edificio de Juan de Villanueva. No un pulso, sino un equilibrio, una misma sístole que no rechaza la modernidad. «Esta aventura ha sido muy complicada desde que en 2005 comenzó a ejecutarse la obra. Pero creo que he salido reforzado, cumpliendo el objetivo que me marqué, aunque me lo han puesto, por momentos, muy difícil», sostiene el arquitecto y Premio Pritzker.

Cada visita al nuevo edificio junto a Moneo es una iluminación más sobre la enorme complejidad técnica de esta aventura, que se ha saldado con un presupuesto final de 135 millones de euros. EL MUNDO ha vuelto a pasear con el arquitecto por el *Cubo* y sus conexiones, pocos di-



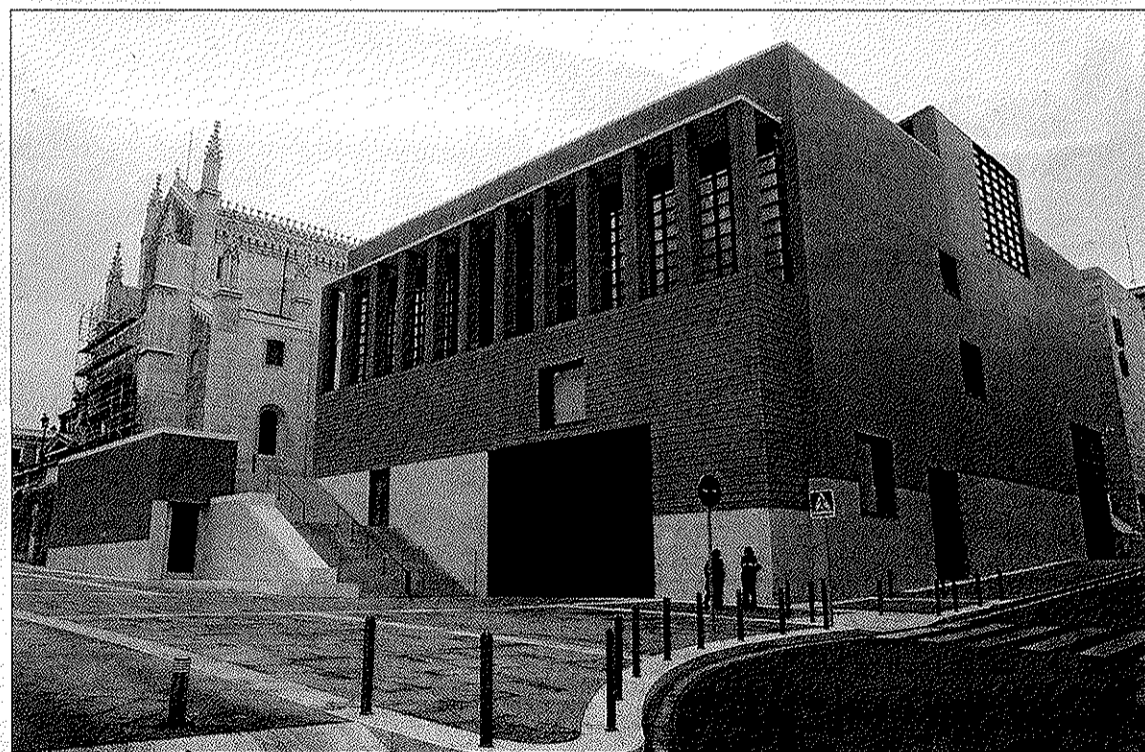
El arquitecto Rafael Moneo, apoyado en la espectacular 'linterna' que arranca en la sala del claustro de la ampliación del Prado. / JAVI MARTÍNEZ

El respeto al contexto arquitectónico del Prado es una de las señas de identidad del proyecto

as antes de que los Reyes inauguren oficialmente -el próximo martes- la primera inmersión cierta de la pinacoteca en el siglo XXI.

El punto de partida comienza en el punto clave que sirve de tránsito entre la sede clásica del museo y sus nuevas instalaciones: el ábside o Sala de las Musas, zona noble de la institución en un principio y que, con los años, se convirtió en un flanco débil del Prado. La sala luce un temperamental estuco romano de rojo fiero: «Estos estucos se mantienen durante muchas décadas con su viveza. La cal y el polvo de mármol del que salen son muy resistentes», afirma. El exterior de la Basílica -como llamaba Villanueva al ábside- es una de las zonas que más intervenciones arquitectónicas ha sufrido en la historia del museo, exactamente siete desde la de Narciso Pascual y Colomer en 1847. «Por dentro, la sala tenía una doble altura que enlazaba los dos niveles de la pinacoteca original. Aquí estaban las pinturas de Velázquez, que ahora cuelgan justo encima de nosotros», subraya Moneo.

El respeto al contexto es otro de los aspectos esenciales de la intervención del arquitecto navarro. «No



Aspecto exterior del nuevo edificio del museo, junto a la iglesia de Los Jerónimos. / ANTONIO HEREDIA

es un proyecto que plantee demasiadas novedades técnicas constructivas, pero sí que propone una dificultad en cada punto. Desde el principio tuve claro que la expansión natural del museo tenía que hacerse hacia el solar de Los Jerónimos, por eso siempre conté con la Sala de las Musas como lugar de paso principal de un edificio a otro. Aunque el primer proyecto [Moneo ha sufrido las in-

clemencias de varias rectificaciones en su idea original] era más radical que lo que ahora vemos».

A esta Sala de las Musas se podrá acceder por la puerta principal del museo, la de Velázquez, después de más de medio siglo cerrada. Y será corredor, espacio de descongestión, distribución y tránsito para llegar al vestíbulo donde el nuevo Prado adquiere entidad. Un cañón diáfano,

elegante, sobrio, surgido de las alineaciones del Paseo del Prado y de la Calle Alfonso XII. Un lugar concebido para articular la relación entre los dos edificios del museo y que atenderá las necesidades del visitante con puntos de información, cafetería, librería y un auditorio para 420 personas. Lo que en principio iba a ser una estructura acristalada ha pasado a convertirse un bello es-

El 'Cubo' suma 22.000 metros cuadrados a la pinacoteca y su coste final es de 135 millones

pacio rematado en una cubierta que acoge en la superficie un bosque de alma geométrica realzando así la espalda del edificio de Villanueva, a la vez que en el exterior desahoga el urbanismo de la zona, abriendo distancia con el *Cubo*.

«De las cosas que más me gustan de esta obra es el resultado del jardín de boj que tenemos afuera», sostiene Moneo ya en su *territorio*. «La sensación visual que ofrece el vestíbulo principal es muy interesante. Hace presente en todo momento el ábside del Prado, lo que permite que para el visitante se produzca una transición muy natural entre este gran hall y la construcción de Villanueva».

El paso es limpio, abierto. Pues el *Cubo* esconde en su interior una feliz sorpresa por la amplitud de los espacios, algo que contrasta con la discreción y pulcritud del edificio visto desde el exterior. La importancia de la ampliación es vertical. Pues tiene tanto espacio hacia arriba como hacia abajo, donde están las salas de máquinas y los almacenes, el verdadero prodigio técnico de este proyecto, donde está también el montacargas más grande de Europa, capaz de elevar el *Guerni-*

DESCUBRIENDO LA AMPLIACIÓN / *Exposición inaugural*

ca sin desmontarlo y de soportar hasta 9.000 kilos de peso.

Moneo supervisa, pasa la punta de los dedos por la pared, observa detalles aún por rematar... «Los materiales suponen otro de los aspectos más notables de este trabajo», dice. Bronce, granito, piedra de Colmenar, madera, estuco y vidrio se combinan con armonía y dispensan nobleza a la zona de Los Jerónimos. «Era otra manera más de respetar la buena elección que tuvo Villanueva escogiendo la piedra. Asimismo, la piel de ladrillo que envuelve el *Cubo* se impuso desde el principio. A mí me parecía, teniendo Los Jerónimos y la Academia al lado, y siendo un edificio pequeño, que el vidrio, el material más común del fin del siglo XX, provocaría unos reflejos incómodos respecto a la arquitectura contextual», apunta Rafael Moneo.

Las salas de exposiciones tienen, ahora sí, una enorme flexibilidad. La muestra de la colección de los pintores del XIX será la primera prueba empírica de esta aventura museística. La planta principal y la primera articulan varias salas con un eje común: la poderosa linterna que distribuye la luz por los espacios expositivos. «Así, el uso de Villanueva como contenedor exclusivo para la colección permanente afianzará el espíritu original del Prado».

En el primer piso, además de las salas para piezas de gran formato, destaca un pequeño espacio de gabinete para obra en papel, algo así como una cámara íntima, forrada en madera. Por las escaleras mecánicas que facilitan el acceso a los pisos superiores, se llega al espacio más significativo y protagonista de la ampliación, y el que más polémica (inútil) ha desatado: el claustro de Los Jerónimos (hacia 1670), que recupera su nivel original. De él nace la linterna que lanza luz a los niveles inferiores de exposición. Éste será un espacio de descanso rematado con esculturas de la colección de es-

El polémico claustro de Los Jerónimos queda al final realzado como no lo ha estado nunca antes

tatuaria clásica de la pinacoteca (esencialmente los Leoni). Y el propio claustro se convierte de algún modo en pieza de exhibición, en escultura misma. «Lo que se ha añadido al Prado no tiene el carácter de intervención autoritaria a la manera de la que planteó Ieoh Ming Pei en el Louvre», apunta Moneo. «Esta propuesta es más simbiótica. Se trata de conservar la identidad de lo original y, a la vez, mantener la autonomía de la ampliación con este enhebrado de episodios constructivos».

El remate del claustro, casi a modo de corona, es una bella entreplanta inundada de luz que entra a través de una loggia con vistas al edificio de Villanueva. Allí están los talleres de conservación y restauración. «Hemos intentado que el claustro sea un elemento estructurante de todo el orden del edificio. Así que ha ganado un papel principal que realmente nunca tuvo antes», remata Moneo. Fin del recorrido. Está satisfecho. Ha resistido las zancadillas que unos y otros le han puesto. Al final la arquitectura le da la razón. «Creo que con este trabajo he extremado mi afán de libertad», dice. Una vez más.

La pintura española del XIX recupera la voz

Las nuevas salas de la pinacoteca rescatan tras muchos años de olvido a los grandes artistas españoles desde el neoclasicismo a Sorolla, un siglo de pintura por descubrir

A. LUCAS
MADRID.— El siglo XIX en España dio de sí un grupo de pintores a los que el tiempo y el capricho de las modas fue esquilmando. Desde los deudores del neoclasicismo en el primer tercio del siglo hasta los artistas de veta romántica, simbolista y realista. Todos ellos conformaron una gran escuela sepultada.

Las últimas décadas del siglo XX les ratonearon el lugar que les corresponde en la historia de la pintura moderna. Y el Prado, por distintos motivos, contribuyó por muchos años a ese abandono. Algo que parece subsanado con los nuevos espacios que añade al museo la ampliación, que tiene como apuesta de su estreno la más importante de las exposiciones que se ha dedicado a aquella tradición de pintores necesarios y, hasta ahora, estudiados con sordina.

La exposición, titulada *El siglo XIX en el Prado*, abierta hasta el próximo mes de abril en las nuevas salas del *Cubo* de Moneo y de la que son comisarios José Luis Díez y Javier Barón, reúne con carácter

didáctico y afán de revelación casi 100 pinturas y 12 esculturas de más de 40 creadores. «La muestra será una sorpresa para la gran mayoría de los visitantes», subrayan los comisarios. «En este siglo se dio una continuidad perfecta desde Goya a Sorolla. Y ese itinerario tan claro y rotundo es lo que hemos querido enseñar aquí».

Hay mucho por descubrir en el caudal de los pintores del XIX. Goya abre la exposición y lo que sucede después, lo que va viniendo, suma momentos prodigiosos que no deberían haber engrosado el humo del olvido. Ahí está el valenciano Vicente López, con su academicismo insurgente; los Madrazo y la sabiduría del detalle; la delicadeza costumbrista (y suburbial) de Alenza; la presunta sacarina de Esquivel, del que el Prado compró hace unos meses el que se considera su mejor desnudo femenino, *Nacimiento de Venus* (1842); sin olvidar el desmayo envolvente de Rosales; el prodigio de Fortuny, su modernidad; el entusiasmo de Pinazo; la sorpresa de los paisajes de Beruete y el tem-

blor sísmico de la obra de Sorolla, el más internacional de aquella cofradía de maestros *tapados*.

La exposición comienza con *La marquesa de Santa Cruz* (1805), de Goya, y se remata con *Chicos en la playa* (1910), de Sorolla. «Entre uno y otro será posible descubrir a numerosos pintores. Primero, porque desde hace 10 años estas obras no

testamento de Isabel la Católica, de Rosalés. Pintura monumental. «Nunca antes se ha podido contemplar este conjunto de telas con la calidad que aquí recobran. Todas han sido limpiadas y ahora ofrecen su potencia con enorme plenitud. Son obras muy importantes para dos o tres generaciones de historiadores, que sólo las han podido estudiar en los libros», apuntan los responsables de la muestra.

Es el momento propicio para barrer los tópicos que han caído sobre esta tradición. No son ni pintores almiarados, ni folcloristas de viejo cuño: «La pintura narrativa puede ser gran pintura. Y nada tónica. En estos cuadros, independientemente de su temática, se advierte que aquellos artistas tenían, sobre todo, una calidad técnica asombrosa», apuntan Díez y Barón.

Esta era una deuda pendiente, un ajuste de cuentas en favor de unas escuelas malogradas que ahora, por fin, más de un siglo después, recuperan su lugar en la historia del arte, en la dinastía del Prado; donde quisieron estar y merecen.

La muestra se abre al público el miércoles e incluye a Goya, Rosales, Fortuny, los Madrazo...

se han vuelto a ver. Y segundo, porque algunas de las obras más singulares no llegaron a entrar en el Casón [donde la colección del XIX estuvo *malmostrada* hasta 1997], atajan los comisarios.

Uno de los momentos más vitaminicos de *El siglo XIX en el Prado* es la sala que acoge la pintura de historia, con piezas clave como *El*



La escultura 'La defensa de Zaragoza', de José Álvarez Cubero (1768-1827), da la bienvenida a un visitante ayer, a la entrada del 'Cubo' de Moneo. / SERGIO GONZÁLEZ

DARÍO PRIETO
MADRID.— Para dar a conocer la ampliación, la visita al Museo del Prado será gratuita entre el miércoles 31 de octubre y el domingo 4 de noviembre. Además, quienes no puedan acudir entonces podrán reservar durante esos días una entrada gratuita para acceder al museo en una fecha del mes de noviembre.

Los visitantes que accedan al 'Cubo' de Moneo se encontrarán con las

Cinco días de visitas gratuitas

visión, «el mejor arte creado en España durante el siglo XIX, el siglo que vio nacer el museo», como las definió ayer el director de la institución, Miguel Zugaza, durante la presentación de la muestra.

Acompañaron a Zugaza Javier Ayuso, (director de comunicación del BBVA, empresa patrocinadora de la exposición), Gabrielle Finaldi (director adjunto de conserva-

ción e investigación) y los comisarios de la muestra, José Luis Díez y Javier Barón.

Entre todos, explicaron el proceso de recuperación de los artistas y las obras que componen este recorrido por el siglo del romanticismo y las revoluciones. Un rescate que, según Díez, se produce con tres décadas de retraso respecto a otros museos de prestigio.

Esta demora es, según el comisario, resultado de varios factores: «Por un lado la política museística. Pero también habría que hablar de la evolución de la sociedad española, que durante el siglo XX ve al XIX como representación de los valores conservadores de los que quiere huir. Muchas de las pinturas de esta exposición han sido reproducidas en los manuales de

historia para transmitir una serie de valores, por ejemplo durante el franquismo. Hay que recordar que, durante la segunda mitad del siglo XX, muchas de las películas históricas de Cifesa se basaron en estos cuadros».

En este sentido, el museo ha programado una serie de actividades paralelas, como ciclos de cine y teatro. Asimismo, se ha dedicado una sala para presentar 'El toro mariposa', de Goya, una de las últimas adquisiciones.

Sevilla

El tren de la modernidad

Una ciudad que crece y se transforma a golpe de exposiciones (dos en el siglo XX) encara el siglo XXI con una meta: la modernidad

POR MERCEDES BENÍTEZ

SEVILLANO tenía AVE, ni siquiera preparaba la Expo 92. Ni tampoco tenía metro (aunque hubiera un primer agujero que permanecía enterrado). Tampoco había euros ni los pisos valían lo que ahora. La transformación de Sevilla en los últimos veinticinco o veintiséis años puede calificarse de espectacular si se tiene en cuenta que la ciudad ha crecido a golpe de exposiciones. Primero fue la de 1929 que cambió la cara de la ciudad. Pero desde aquella muestra iberoamericana a la que los sevillanos deben la plaza de España, la de Amé-

rica o un buen número de los señoriales pabellones que se extienden por la Palmera o por las inmediaciones del Prado de San Sebastián, mucho ha cambiado Sevilla.

Hace veintiséis años era precisamente cuando, en enero de 1981, el Ayuntamiento de Sevilla, a través del entonces alcalde Luis Uruñuela, formalizaba su petición de apoyo para que la capital hispalense fuera la sede de la Exposición Universal 1992. La «Expo», como se la bautizó popularmente, no sólo supuso la llegada de numerosos extranjeros y 42 millones de visitas, sino que transformó por completo la ciudad. Se

construyeron nuevas vías, se levantaron grandes edificios, se aprovechó el Monasterio de la Cartuja, ahora convertido en Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, experimentando una gran rehabilitación.

Para 1992 se construyeron varios puentes nuevos: el de la Barqueta, el del Alamillo, el del Cristo de la Expiración o el del Centenario, una especie de réplica del de San Francisco a pequeña escala al que los sevillanos hasta pusieron mote, llamándole «don paquito».

Además, Sevilla vio cómo se ti-

La Pablo de Olavide se ha convertido en la segunda Universidad de la ciudad y han surgido nuevos barrios como La Buhaira y San Bernardo, las nuevas millas de oro



La Plaza Nueva, ya reformada como parte de la gran zona peatonal que será el centro histórico sevillano

raba el famoso muro de la calle Torneo y se abría la zona noroeste de la ciudad al río, se ponía en marcha un nuevo sistema viario, se ampliaba el aeropuerto, desaparecían las antiguas estaciones de Plaza de Armas y San Bernardo y se creaba una nueva estación. La de Santa Justa sería la estación que albergaría sin duda el proyecto más emblemático: el primer tren de Alta Velocidad de España que, esta vez, empezaba en Sevilla. Pero la Expo también dejó, además un parque temático Isla Mágica que, pese a los constantes problemas económicos, no tiene nada que envidiarle Port Aventura, una nueva zona universitaria y un parque empresarial en Cartuja 93. También un nuevo parque, el del Alamillo y muchas más infraestructuras.

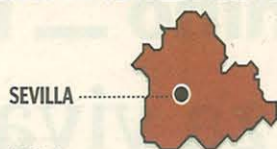
El crecimiento seguía imparable: la ciudad también veía surgir un nuevo proyecto: la Pablo de Olavide se convertía en la segunda universidad de Sevilla. Surgían nuevos barrios: La Buhaira y San Bernardo se convertían en las nuevas millas de oro de la ciudad a la vez que se disparaba el precio de la vivienda.

Ahora Sevilla está a punto de sufrir una nueva transformación: la del metro, el carril bici, la

peatonalización de prácticamente todo el centro o el tranvía. La Sevilla del futuro también contará con un proyecto que se ha visto envuelto en la polémica pero que podría ser la seña de identidad de la segunda transformación: la Torre Pelli diseñada por el arquitecto Cesar Pelli, ganador del concurso que convocaron las Cajas sevillanas para elegir el diseño del primer rascacielos de la capital andaluza. La Torre Puerto Triana, como ha sido bautizada, es un proyecto de un rascacielos de 178 metros de altura, con una superficie de 46.550 m2. El edificio de planta circular, se elevará para culminar en un jardín de invierno.

Con tantos proyectos, un tráfico de infarto y unos precios en la vivienda que han mandado a vivir al extrarradio a buena parte de la población, «la ciudad de las personas» como reza el lema del Ayuntamiento, resulta en los últimos años un verdadero suplicio para los sevillanos. Sin embargo, cuando los agujeros se tapen y se acaben las obras, Sevilla será una ciudad que no solo viaje en AVE sino que estará a punto de subirse en su último tren: el de la modernidad que la equipare con las grandes ciudades europeas.

ANÁLISIS DE SEVILLA CAPITAL



DATOS DE LA PROVINCIA:

Superficie total: 14.042 km²
 Población: 1.835.077 habitantes
 Municipios: 105

Dato inicial	Dato inicial	Año inicial	Dato final	Año final	Tasa anual media acumulativa (%)
Población total	645.817	1981	704.414	2006	0,35
Población de mujeres	337.569	1981	368.622	2006	0,35
Población de hombres	308.248	1981	335.792	2006	0,34
Porcentaje de población de mujeres	52,27%	1981	52,33%	2006	0,00
Porcentaje de población de hombres	47,73%	1981	47,67%	2006	-0,01
Tasa de analfabetismo	6,0%	1981	2,60%	2001	-4,10
Población extranjera	1.917	1981	20.722	2005	10,43
Población extranjera de mujeres	899	1981	10.911	2005	10,96
Población extranjera de hombres	1.018	1981	9.811	2005	9,90
Población activa	205.392	1981	308.647	2001	2,06
Población ocupada	157.883	1981	238.160	2001	2,08
Población parada	47.509	1981	70.487	2001	1,99
Tasa de actividad	45,69%	1981	54,06%	2001	0,84
Tasa de actividad de mujeres	23,13%	1981	42,68%	2001	3,11
Tasa de actividad de hombres	72,09%	1981	66,89%	2001	-0,37
Paro registrado a 31 de Marzo	84.674	1983	46.839	2006	-2,54
Matrimonio según lugar donde fijan su residencia	3.760	1980	3.430	2005	-0,37
Mujeres divorciadas y separadas	2.931	1981	12.697	2001	7,61
Hombres divorciados y separados	1.716	1981	7.520	2001	7,67
Nacidos vivos según residencia materna	12.013	1980	7.905	2005	-1,66
Mujeres nacidas vivas	5.751	1980	3.907	2005	-1,53
Hombres nacidos vivos	6.262	1980	3.998	2005	-1,78
Defunciones	4.897	1980	6.088	2005	0,87
Defunciones de mujeres	2.438	1980	3.003	2005	0,84
Defunciones de hombres	2.459	1980	3.085	2005	0,91
Alumnos de educ. básica en centros públicos	60.401	1990	33.506	2004	-4,12
Alumnos de educ. secundaria en centros públicos	42.851	1990	36.350	2004	-1,17
Alumnos de educ. básica en centros privados	52.537	1990	28.576	2004	-4,26
Alumnos de educ. secundaria en centros privados	19.457	1990	25.034	2004	1,82
Centros de educación básica públicos	130	1990	99	2004	-1,93
Centros de educación secundaria públicos	51	1990	57	2004	0,80
Centros de educ. básica privados no concertados	118	1990	31	2004	-9,11
Centros de educ. secun. privados no concertados	28	1990	18	2004	-3,11
Mujeres con estudios de 3º grado-Diplomatura	-	-	25.345	2001	-
Hombres con estudios de 3º grado-Diplomatura	-	-	22.268	2001	-
Mujeres con estudios de 3º grado-Licenciatura	-	-	25.686	2001	-
Hombres con estudios de 3º grado-Licenciatura	-	-	27.573	2001	-
Mujeres con estudios de 3º grado-Doctorado	-	-	1.838	2001	-
Hombres con estudios de 3º grado-Doctorado	-	-	3.732	2001	-
Inmigraciones del extranjero de españoles	143	1988	340	2005	5,23
Inmigraciones del extranjero de extranjeros	6	1988	5.110	2005	48,72
Inmigración interior total	5.122	1988	12.481	2005	5,38
Emigración interior total	7.011	1988	19.390	2005	6,17
Líneas de la compañía Telefónica en servicio	209.177	1988	209.121	2005	0,00
Líneas RDSI en servicio	11.614	2000	17.310	2005	8,31
Número de hogares unipersonales	15.932	1981	43.253	2001	5,12
Edad media de la población	31,6	1981	39,3	2005	0,91
Consumo de energía eléctrica	1.369.349	1987	2.781.347	2005	4,02
Tasa de ocupación	76,90%	1981	77,20%	2001	0,02
Tasa de ocupación: mujeres	-	1981	73,00%	2001	-
Tasa de ocupación: hombres	-	1981	80,20%	2001	-
Tasa de paro	23,10%	1981	22,80%	2001	-0,07
Tasa de paro: Mujeres	-	1981	27,00%	2001	-
Tasa de paro: Hombres	-	1981	19,80%	2001	-
Centros de salud de atención primaria	10	1992	32	2004	10,18
Nº de establecimientos con actividad económica	35.222	1998	56.271	2005	6,92
Parque de vehículos: Turismos	220.339	1991	308.738	2003	2,85
Número de hoteles	35	1988	85	2005	5,36
Número de plazas en hoteles	6.475	1988	14.005	2005	4,64
Viviendas familiares principales	171.513	1986	226.621	2001	1,87

(-) Datos no disponibles

Fuente: Instituto de Estadística de Andalucía

El Metro

El proyecto más importante y en el que se ha invertido 428.5 millones de euros. La idea es que tenga una longitud de 18,5 kilómetros y 23 estaciones, 9 en superficie, 3 semienterradas y 11 subterráneas. Irá de Mairena del Aljarafe a Montequinto. Será realidad en otoño de 2008. Dicen.

El carril bici

Ya es presente. El carril bici, con el que cuentan la mayoría de avenidas, recorrerá 76 kilómetros. También irá reservado para sillas de ruedas.

El Metrocentro

Es un tranvía desde el Prado de San Sebastián a la Plaza Nueva. Va unido a la peatonalización de la calle San Fernando hasta Plaza Nueva, incluyendo la Avenida de la Constitución. En segunda fase seguirá hasta las estaciones de Santa Justa y San Bernardo.

Metrosol-Parasol

4.500 metros llenos de restos de edificaciones y un museo, está en plenas obras en la Encarnación. Jürgen Mayer propone un enorme centro urbano. El proyecto, cuyas «setas» pueden verse, es ubicar el mercado del Encarnación y encima comercios.



El gran timo de la arquitectura moderna

El crítico Deyan Sudjic denuncia en 'La arquitectura del poder' los mecanismos por los que los políticos y los millonarios se valen de los mejores estudios del mundo para disfrazar sus proyectos especulativos y sus ataques de megalomanía

LUIS ALEMANY

MADRID.- San Petersburgo, enero de 2007. El arquitecto holandés Rem Koolhaas; furioso después de perder un concurso en la ciudad de los zares, denuncia que el circuito de los grandes estudios internacionales es un fraude que sólo sirve para dar coartada artística a los planes especulativos y/o megalómanos de los políticos y las multinacionales. En consecuencia, Koolhaas llama a sus colegas a que no participen en ningún concurso durante un año.

Mientras, en Londres, el arquitecto, periodista y escritor Deyan Sudjic, sonríe. Dos años antes, Sudjic (conocido por el ensayo *100 miles city*) había publicado el libro *La arquitectura del poder* (editado ahora en España por Ariel), 300 páginas demoledoras que reflejan la relación de los arquitectos con los políticos y los millonarios de todos los tiempos... y que no deja en el mejor lugar posible al propio Koolhaas.

«Koolhaas se negó a participar en los concursos para la Zona Cero de Nueva York», escribe Sudjic en su libro. «Según él, representaban un intento de crear un monumento a la autocompasión a escala stalinista. Y, sin embargo, por esas mismas fechas, se afanaba por conseguir el encargo para construir la torre más alta de Pekín, poniéndose al servicio de un Estado del que difícilmente podría decirse que es menos autoritario que Estados Unidos». Y la clave está en eso de «al servicio de...».

La arquitectura del poder, en realidad, es un ensayo de tesis. Primera consideración: a cualquier hijo de vecino que alcance cierta cuota de poder (económico o político) le entra un insoponible entusiasmo arquitectónico que suele tener que ver con su deseo de pasar a la posteridad, con su ánimo de lucro, o con las dos cosas. Segunda consideración: los arquitectos (los de todos los tiempos) son las víctimas propiciatorias de esos hombres de poder, siempre dispuestos a vender su alma al diablo por un encargo que alimente su deseo de pasar a la posteridad, su ánimo de lucro... o las dos cosas a la vez.

El abogado de Calatrava

«¿Que qué me dicen los arquitectos cuando leen el libro?», escribe Sudjic a EL MUNDO en un correo electrónico: «Norman Foster dice que disfrutó mucho, que lo leyó como una novela llena de enjundia. Jacques Herzog me dijo que está bien, pero se quejó de que Koolhaas aparece demasiado. Y Calatrava... No creo que lo haya leído. Ya habría avisado a sus abogados. En cuanto a los políticos, sé que Vaclav Havel lo ha leído y que le ha gustado. Pero es, seguramente, el político con menos apetito arquitectónico de la Historia, o sea, que no cuenta».

Calatrava (vapeado hasta el sonrojo en las páginas de *La arquitectura del poder*), Herzog, Foster, Koolhaas y toda la quinta de arquitectos de alta costura responden, en cualquier caso, al mismo cuento fáustico: el del pobre buen chico talentoso que se encuentra un día con Satanás y vende su destino.

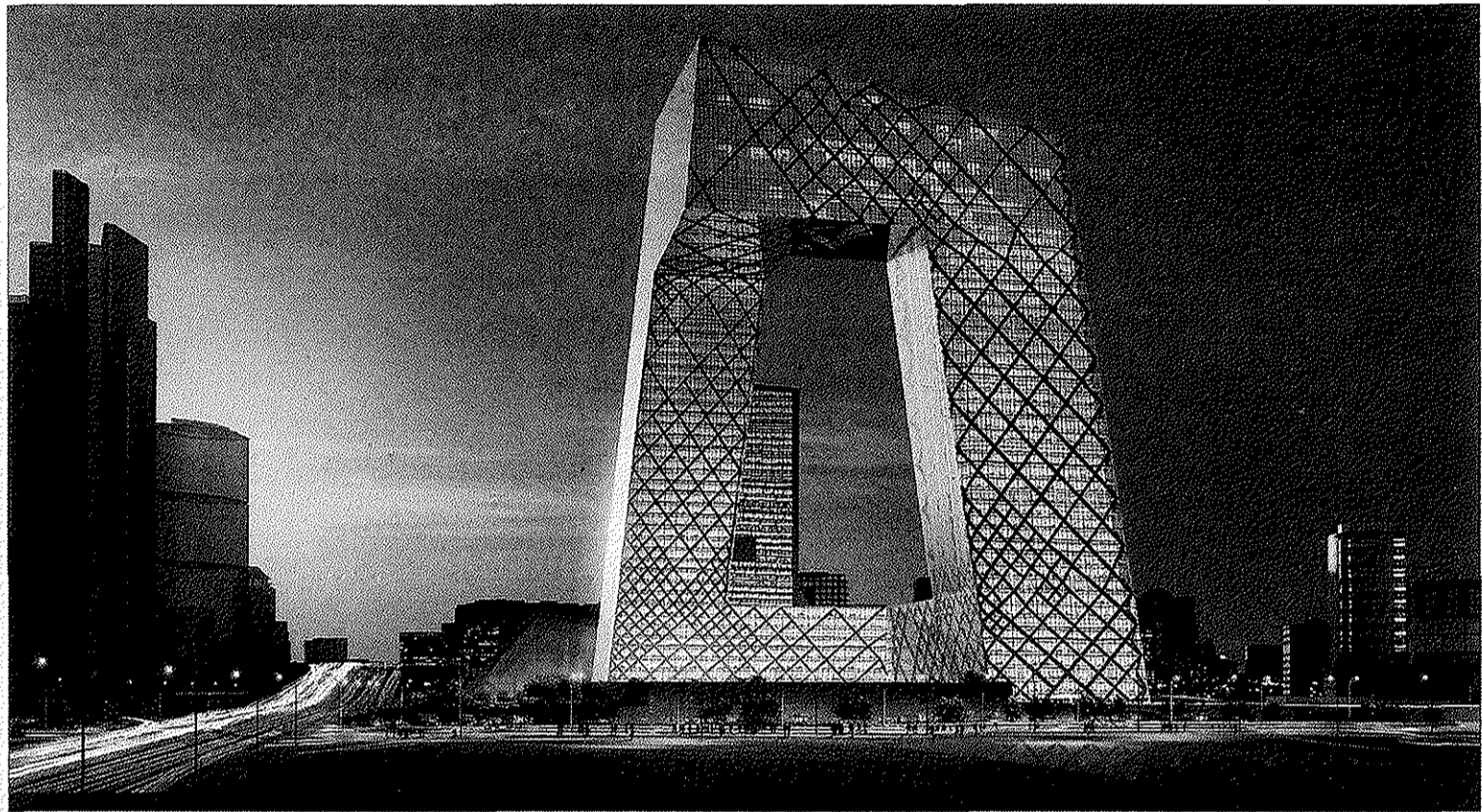


Imagen infográfica de la sede de la Televisión Pública China que construye en Pekín el estudio del holandés Rem Koolhaas y que Deyan Sudjic ataca en su nuevo libro. / EFE

Aunque dentro de ese relato caben variaciones. Está el caso de Philip Johnson, empeñado en perseguir al diablo por todo el mundo, ya sea escribiendo para un periódico fascista, traicionando, difamando o apropiándose del trabajo ajeno. Otra variante es la del genio calculadamente despistado como Le Corbusier, que lo mismo se dejaba *manosear* por los fascistas que por los stalinistas; o la del maestro acosado, como Mies van der Rohe, que dibujó una cruz gamada sobre su proyecto para el Pabellón de Alemania en la Exposición Universal de Bruselas por *si colaba*.

«Nunca se ha construido tanto ni tan rápido como ahora. Pero los impulsos de arquitectos y clientes son los mismos», explica Sudjic, que, eso sí, admite un caso histórico nuevo: el del arquitecto-vampiro que convence al político provinciano de que su ciudad necesita un caro museo con forma de accidente aéreo? ¿ameba gigante? ¿cruceiro hundido?

«Excepciones? Las hay: «Recuerdo una carta de renuncia de Aldo

Rossi admirable. Se dirigía a Michael Eisner, el jefe de Disney por entonces, que le había encargado un hotel en EuroDisney y que no paraba de entrometerse. Rossi le puso: 'El último arquitecto italiano que tuvo un gran proyecto en Francia fue Bernini, empleado por el rey. Yo no soy Bernini, claro, pero el problema es que usted se cree el rey de Francia'».

Frank Gehry es, según Sudjic, el caso más «interesante e inusual de arquitecto que emplea su fama y el dinero de los grandes clientes para ir

más allá, y no sólo para repetir la misma fórmula una y otra vez».

Mientras, el fallecido Enric Miralles y su viuda, Benedetta Tagliabue, merecen la consideración de santos por su *martirio* en Edimburgo, donde construyeron el polémico Parlamento de Escocia. «La obra es magnífica: es paisaje y objeto a la vez. Pero se ha convertido en símbolo de todo lo que puede ir mal en la gestión de un proyecto y los políticos volvieron a los ciudadanos contra los arquitectos de manera detestable».

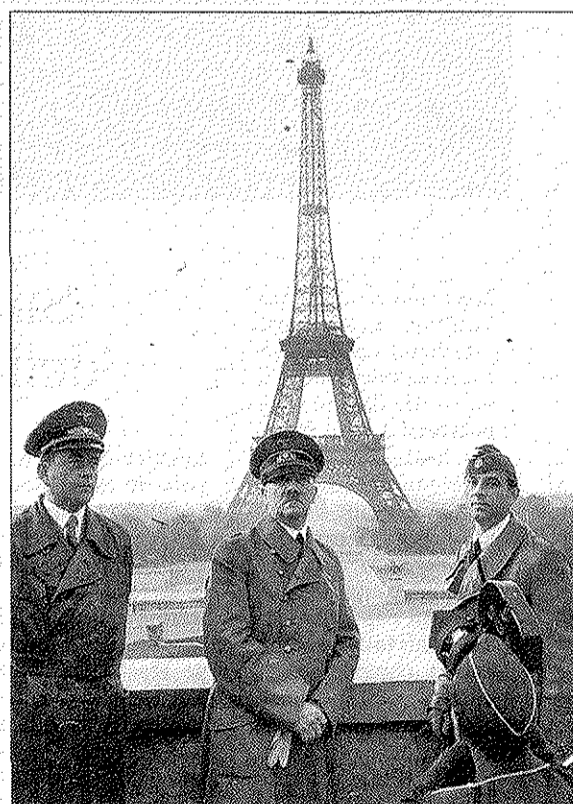
La puerta para pasar a la Historia

La otra historia que cuenta Deyan Sudjic en 'La arquitectura del poder' es la de los políticos capaces de perder los papeles por aparecer en una foto junto a un arquitecto en la ingenua creencia de que esa es la puerta de la Historia.

Ceausescu, por ejemplo, contrató a una legión de arquitectos que llenaron Bucarest de desoladores bulevares. Su propósito era convertirse en el heredero legítimo de Napoleón III, el promotor de la transformación del París de Haussmann. Mobutu Seseko levantó un Versalles en la selva del Congo (entonces Zaire) para ponerse a la altura de Luis XIV. Y Stalin puso patas arriba Moscú para mirar de igual a igual al zar Pedro el Grande que dibujó San Petersburgo a golpe de escuadra y car-

tabón. Otros, como Saddam Husein, pensaron que un buen proyecto de millones de metros cuadrados (en su caso, la Mezquita de la Madre de Todas las Batallas) era la manera de ganarse las puertas del paraíso después de una vida de excesos y laicismo.

Más conocido es el caso de Adolf Hitler, que encontró en el encantador Albert Speer a su interlocutor preferido y a su arquitecto de cabecera. Aunque la historia de Speer es conocida de sobra, Sudjic recuerda en su libro un par de escenas significativas. La primera de ellas se produjo en los primeros tiempos del III Reich, cuando Hitler, en una fiesta, advirtió que su arquitecto no estaba suficientemente abrigado y que pasaba frío. Sorprendentemente, el



Albert Speer, Adolf Hitler y Arno Breker, en París. / AP

Führer se quitó su chaqueta y la puso sobre los hombros de Speer.

El segundo recuerdo

remite a 1940, cuando el dictador hizo la única visita de su vida al París que habían ocupado sus tro-

pas. Aquel Hitler, en la cima de su éxito, se hacía acompañar por sus dos arquitectos (Speer y Herman Giesler) y por el escultor Arno Breker. Cuando el trío salió de Les Invalides, donde descansan los restos de Napoleón, Hitler se dirigió al grupo y les instó a hacer algo todavía más grande para el día de su muerte.

Aunque no sólo los políticos autoritarios sufren del mal del cemento. Deyan Sudjic también cita a François Mitterrand y reconoce en él gestos urbanísticos que le emparentan con Josef Stalin.

Aunque hay una excepción, según Sudjic: «Creo que la Barcelona de los años de Pasqual Maragall sigue siendo todavía un ejemplo de ciudad que usa la creatividad de una manera inteligente, no sólo como un trofeo que se coloca en la vitrina. Aunque quizá eso fue mérito, sobre todo, del Plan Cerdá y del Ensanche del siglo XIX».

DESCUBRIENDO LA AMPLIACIÓN / *Un umbral de diseño*

El Prado, puertas al futuro

La escultora Cristina Iglesias diseña para uno de los accesos al 'Cubo' de Moneo una obra poética y móvil de 22 toneladas

ANTONIO LUCAS

MADRID.- Aparecen las puertas casi inesperadas, disimulando su enigma, su magia. Si se cierran tienen algo de llaga quieta, casi de bosque mudo. Pero cuando se abren de nuevo (o como por vez primera) desarrollan una danza robusta, surgen como puertas que no son puertas, casi a la manera de Huxley, pues quieren ser en sí mismas una percepción del espacio al que invitan.

Cristina Iglesias (San Sebastián, 1956) recibió hace algo más de tres años una llamada del arquitecto Rafael Moneo, autor del proyecto de ampliación del Museo del Prado. Éste le dijo que inventara algo para un imprevisto: el hueco que había que abrir en la fachada del edificio y que reclamaba un portón. Iglesias reconoció el terreno, observó la abertura en la que intervenir y desarrolló una pieza en bronce, «una escultura adaptada al espacio de una puerta», dice, dividida en seis módulos (cuatro móviles y dos fijos) que confectonan un tapiz vegetal de 22 toneladas de peso impulsado con articulación hidráulica.

«En mi trabajo está muy presente el tema del pasaje, las formas que pueden ser umbrales de algo... Había muchos elementos que me eran cercanos para poder cumplir con el encargo de Moneo. Además, me intere-

Las puertas, fundidas en bronce, se irán moviendo a lo largo del día como una 'arquitectura' viva

saba la idea de movimiento que requería esta pieza, pues me permitía pensar en una propuesta más compleja», explica la artista.

Las puertas diseñadas por Cristina Iglesias se han convertido en uno de los referentes contemporáneos de la modernización del Prado. No es un aplique más del nuevo edificio, sino que la obra está concebida para que tenga vida propia en la fachada principal del Cubo. «Permanecerá abierta durante el día -aunque, en principio, es un acceso para ocasiones especiales-. Y se mostrará de muy distintas maneras según pasa la jornada», afirma Iglesias.

El sistema informático que mueve la puerta ofrece cinco posiciones distintas de las hojas. Esto le da un carácter mutante, cambiando cada dos horas su forma original durante el tiempo de apertura del museo. «Me interesa mucho que se entienda mi trabajo como una instalación en constante relectura. Por eso las puer-



La artista Cristina Iglesias junto a las puertas que ha diseñado para el edificio de ampliación del Museo del Prado. / JULIÁN JAÉN

tas se abren hacia adentro y hacia afuera con un movimiento muy armónico, invadiendo levemente el espacio de la entrada y creando distintas formas», subraya la autora.

Las posibilidades de apertura de las puertas crean un mínimo corredor, un extraño pasadizo inconcreto. La *abstracción vegetal* que dibuja el cuerpo de cada una de las rotundas planchas que conforman la escultura crean un paisaje de abstracción muy sugerente. «Lo arbóreo es un motivo constante de mi obra. Me gusta la fisicidad que ofrece el dibujo de las ramas en las puertas, tiene algo inquietante. Además, implícitamente son un homenaje al Jardín Botánico, que está aquí al lado, y dialogan con el bosque de boj diseñado por Moneo sobre la nueva terraza de la institución», apunta Iglesias. «Al ver la obra en lo que va a ser su lugar definitivo, ésta toma nuevas lecturas. La dimensión que adquiere en la fachada del Cubo es muy importante, y desde el momento en que se hace presente en el lugar se convierte también en una pieza pública con autonomía».

El bronce que da cuerpo a las puertas, fundidas a la cera perdida, conceden una nobleza sugerente a la *tapia vegetal* que ha concebido la artista. La resistencia del metal alcanza un aire de levedad, vibrante incluso. «Los materiales suponen una de mis

«Ser la única artista contemporánea con presencia permanente en el Prado era un reto», dice

pautas de investigación en el arte», afirma Iglesias. Y el bronce articulado como lo hace aquí provoca una sugerente experiencia visual.

Cristina Iglesias se ha convertido en la primera artista que interviene con carácter de permanencia en el Museo del Prado. «Eso era un reto añadido, pero no me condicionó. No pienso en términos de eternidad. Eso sí, espero que el visitante entienda mi propuesta, que sepa que no son sólo mobiliario, sino que quieren tener su propio espíritu», ataja.

Son la nueva seña de identidad de un museo que quiere proyectarse como icono de modernidad. La apuesta de Iglesias potencia esa voluntad con elegancia, dejando en la fachada de la ampliación el vivo temblor de su *naturaleza muerta*, la sinfonía muda de una escultura que enriquece la fisonomía del lugar, como un poema móvil de abstracciones figuradas, como un lecho de río puesto en pie.

Con la ampliación del Museo de El Prado se cierra uno de los itinerarios más asombrosos de la actividad de un arquitecto contemporáneo sobre el espacio urbano de Madrid. Los últimos 30 años del eje Prado/Castellana cuentan con intervenciones diversas de Moneo, siempre dispuesto a trabajar en lugares extraordinarios, en momentos clave y con planteamientos capaces de marcar una tendencia sutil e inesperada. Los edificios de Moneo no pasan de moda.

El Paseo del Prado ha sido para él una pasión acaso inconsciente, pero intensa y perdurable. En 1976 situó un hermoso edificio asomado sobre un palacete decimonónico, la sede de Bankinter. Moneo, además de respetar el edificio existente, levantó una obra nueva en el fondo de la parcela, en un diálogo conceptual con el pasado. Su actitud posmoderna tuvo una influencia ejemplar.

Con un sentido común cargado de aplomo

mo y capacidad para trabajar a contracorriente, en 1979 ganó el concurso para la ampliación del Banco de España con un proyecto contextual que, partiendo del respeto por el edificio original huía del protagonismo y se ponía al servicio de la ciudad histórica. Tras 28 años, se incorporó discretamente a la esquina noreste del volumen.

En 1984, Moneo se enfrentó a la ampliación de la estación de Atocha con un difícil reto: integrar la histórica nave en un conjunto de piezas actuales. El acierto en la escala y la diversidad volumétrica y material generó una secuencia urbana llena de maestría.

En el Museo Thyssen-Bornemisza, de

acuerdo con su idea de que «la arquitectura está para resolver problemas» realizó un espléndido juego de composición en el interior del antiguo palacio de Villahermosa.

Finalmente, cuando se convocó el concurso internacional para la ampliación de El Prado, Moneo participó con un proyecto sugerente que resultó elegido entre los 10 finalistas. En la segunda fase, con condiciones más restrictivas de trabajo, Moneo afinó su trabajo y logró el premio con un proyecto más valioso aún. Después, soportó la oposición de sectores minoritarios con habilidad.

El Prado de Moneo, capaz de atraer la atención mediática antes de ejecutarse, ya

es realidad. Desde su apertura ha conseguido que el interés por conocerlo se extienda a la Galería de Juan de Villanueva, el edificio antiguo mejor de Madrid. Como en otros encargos suyos, la pieza invita a admirar la arquitectura preexistente, parece acompañarla desde siempre. El maestro acomete la difícil incorporación externa separando su edificio con el cosido de un jardín de boj, una alfombra olorosa extendida ante un nuevo pórtico que anuncia con las hermosas puertas de Cristina Iglesias el contenido artístico.

Moneo lleva más de 30 años percibiendo la fuerte atracción del mejor espacio urbano de Madrid, en el que ha situado sus intervenciones hasta conseguir enlazar su obra con la de los grandes. Moneo ha logrado desde el ejercicio libre de la profesión más presencia que cualquiera de los arquitectos reales. Un privilegio para Madrid, ya que se trata del mejor arquitecto de nuestra historia.

Moneo en la Historia

ENRIQUE DOMÍNGUEZ UCETA

TRIBUNA

Ángel Rodríguez

Catedrático de Derecho Constitucional de la Universidad de Málaga



Dejamos la adolescencia sabiendo que en la vida no se puede querer una cosa y la contraria: no podemos querer al mismo tiempo mucha representatividad y mucha gobernabilidad

Pactar o no pactar

La principal razón por la que nuestro sistema electoral —ese que usted activó el domingo, tanto si efectivamente fue a votar como si no— no es perfecto es porque nadie sabe en qué consiste la perfección de los sistemas electorales. De hecho, cualquier sistema electoral incentiva, en una u otra medida, dos tipos de resultados necesarios pero contradictorios. De modo que la perfección electoral, como en la cocina, quizá se encuentre en una equilibrada dosis de ingredientes y sabores. Por eso es inevitable entrar en el terreno de lo opinable: *de gustibus non disputandum est*.

Los que disfrutan al saborear los cocidos electorales con toda su salsa preferirán sin duda los que generan mucha representatividad. Es decir, aquellos en los que basta con tener un puñado de votos para obtener algún puesto de representación, en este caso, concejales. El resultado es todo un festival de sabores en donde, efectivamente, casi todo el mundo sale beneficiado con su trocito de pastel. Los más adustos, sin embargo (y también aquellos que ya hayan pasado por la desagradable experiencia de alguna indigestión), optarían por un plato más sencillo, acaso más aburrido pero también más fácil de digerir: un resultado en el que sólo los grandes logran estar presentes y en donde el más votado puede gobernar cómodamente. Menos representatividad, pero a cambio mayor gobernabilidad.

Salim de la adolescencia sabiendo que en la vida no se puede querer una cosa y su contraria y, probablemente con la misma sabiduría, los politólogos nos advierten que no podemos querer al mismo tiempo mucha representatividad y mucha gobernabilidad. Ambas son elementos esenciales de un sistema electoral democrático, pero juntas suman siempre cero: mientras más hay de la una, menos de la otra. Así que, necesariamente, hay que optar: ¿debemos primar ayuntamientos muy representativos y poco gober-



nables o corporaciones con la gobernabilidad garantizada pero que se han dejado jirones de representatividad en el camino?

Nuestra Constitución dice que los alcaldes serán elegidos “por los concejales o por los vecinos”. De manera que la decisión, dentro de estos márgenes, se deja al legislador. Éste podría, si lo considerara oportuno, disponer la elección directa del alcalde por el pueblo, que es, sin duda, la opción más clara por la gobernabilidad. *The winner takes it all* no fue sólo una canción de moda, sino una receta electoral que en muchos lugares se pone en práctica, tanto en elecciones locales como de otro tipo, a veces matizada por la necesidad de que las dos opciones más votadas se enfrenten cara a cara en una segunda vuelta, como ocurrió hace poco en las presidenciales francesas. Sin embargo, con el sistema actual —aunque no faltan voces que pidan cambiarlo— los alcaldes son elegidos por los concejales, y a éstos los eligen los vecinos mediante una fórmula pro-

porcional que permite que a veces sean fuerzas muy minoritarias las que tengan la llave de la gobernabilidad.

Es en este contexto en el que hay que situar la llamada a los pactos de algunas fuerzas políticas y la exigencia de otras de que gobierne la lista más votada. Si el legislador hubiera querido que gobernara la lista más votada no habría tenido que inventar nada nuevo para conseguirlo: le habría bastado con introducir un “premio de mayoría” para la opción que sacara más votos, que, sólo por ello, contaría con el 50 por ciento más 1 de los escaños de la corporación. Si no la ha hecho así, es inevitable —y legítimo— que varios grupos minoritarios se unan para formar entre ellos una nueva mayoría de gobierno. Irremediablemente, este tipo de movimientos, donde deciden los políticos, no el pueblo, aleja a los vecinos de la decisión transcendental de quién va a ser el alcalde. El caso más extremo es el que la ley diseña para las Diputaciones Provinciales, que es adonde van los concejales cuando el partido, no el electorado, lo decide.

Así las cosas, ¿quién debe gobernar? En mi opinión, nuestro sistema electoral está diseñado para que gobierne el que concite más apoyos en la corporación, y por lo tanto no sólo permite sino que alienta el pacto de gobernabilidad entre los que no han alcanzado la mayoría en solitario. Pero no sin antes dejar que sea la opción más votada la que intente, primero, alcanzarlo. La mayoría electoral tiene la obligación de intentar convertirse en mayoría municipal y se le deba respetar esa opción. Sólo si fracasa y su oferta es rechazada por el resto de la corporación deben intentarlo los demás. Que no podamos ser a la vez completamente representativos y absolutamente gobernables no significa que no debamos intentar ser un poco ambas cosas.

LA CIUDAD Y LOS DÍAS

Carlos Colón



Así sea

El lunes recordé el “esforzarse en vano es locura” de Gracián, y el martes transcribí la copla manriqueña que le oí cantar a Sevilla: “querer ciudad vivir cuando sus ciudadanos quieren que muera es locura”. Y como no es cuestión de hacer locuras, y sí de tener los pies bien puestos en el suelo (aunque esté amortajado con las tristes losas de la Avenida o con las losetas con ictericia de la Alameda), habrá que soportar con estoica dignidad que la izquierda democrática remate patrimonialmente la ciudad que la derecha franquista hirió tan gravemente. En la Transición creímos que este hermoso y noble toro que es Sevilla sería indultado por los ayuntamientos democráticos, y devuelto a los corrales de la racionalidad, el progreso y la modernidad para que allí le curaran sus heridas. No ha sido así, como hemos visto en los últimos ocho años. La democracia resultó ser, para Sevilla, una corrida portuguesa: lo que han hecho en los corrales es apuntillarla.

La situación actual es peor, porque ya no nos queda ni la esperanza que entonces teníamos. Creíamos que la destrucción patrimonial de Sevilla era cosa de la derecha no democrática. Ahora sabemos que es una

No vayamos a caer en la locura de esforzarse en vano o querer que Sevilla viva cuando los sevillanos quieren que muera

pulsión sevillana, una invariante hispálica que afecta por igual a totalitarios y demócratas, derecha e izquierda, progresistas y conservadores, ignorantes e ilustrados. Aplauden la destrucción patrimonial de Sevilla (o callan, que es una forma hipócrita y silenciosa de aplaudir) arquitectos e historiadores del arte, intelectuales y creadores (en la medida que en Sevilla los haya), con independencia de que estén —o digan que están— en la izquierda o en la derecha. Lo mismo da que da lo mismo. La marea relativista, además, les viene bien: no hay criterios objetivos, todo es cuestión de gusto, así es si así os parece.

Unos porque trincan y otros porque esperan hacerlo; unos porque se dicen de izquierdas y otros porque temen ser “acusados” de ser de derechas; y todos porque en lo más hondo y oscuro de ellos mismos comparten esta pasión cateta por lo feo nuevo y esta aversión hortera a lo bello antiguo, hacen posible que en Sevilla todo pueda hacerse, vulnerando los máximos grados de protección del patrimonio, desfigurando espacios hechos por los siglos, haciendo vulgar lo hermoso y adocenando lo singular, despilfarrando el dinero público, despistando al afirmar que su prioridad son los barrios mientras se gastan innecesariamente millones y más millones en arrasar el casco histórico. Así sea. No incurramos en la locura de esforzarse en vano o querer que Sevilla viva cuando los sevillanos quieren que muera.

LA ESQUINA

José Aguilar



Candidatos de probeta

En el Ayuntamiento de Granada, durante el mandato que ahora concluye, ha acabado siendo portavoz del grupo municipal socialista el candidato que iba de número once en la lista presentada en 2003. Todos los anteriores han ido abandonando el grupo. Eso explica muchas cosas. Una, fundamental: que los electores granadinos hayan vuelto la espalda a la candidatura del PSOE. No han hecho más que pagarles con la misma moneda. Si los concejales se desentienden de su compromiso con la ciudad, la ciudad se desentiende de ellos. Ni más ni menos. Donde las dan las toman.

Cuando un partido no termina de encontrar su sitio en un municipio que ha gobernado, no asume la autocritica necesaria y duda hasta de cómo organizarse, suele sucumbir a un espejismo: cree ver la solución a todos sus males en cazar a un candidato brillante, prestigioso en otros ámbitos, pero ajeno a la vida pública local. Siempre hay un cráneo privilegiado, que diría Valle-Inclán, que hace el feliz descubrimiento y los compañeros desorientados le secundan sin titubeos. ¡Eureka! Después con-

vencen al elegido, le prometen volcarse en su campaña y le halagan en lo más vulnerable: “Contigo, seguro que ganamos”.

Luego pasa lo que pasa. Las causas, políticas, sociales, ideológicas e incluso culturales, por las que el partido en cuestión pierde las elecciones una y otra vez no se resuelven en una campaña ni con el mero nombre del candidato, al que los ciudadanos mandan a la oposición. Y entonces es cuando se produce el fallo mayor: el partido pierde la paciencia y/o

el candidato deserta buscando actividades más gratificantes que estar cuatro años oponiéndose. Con lo cual, la organización no se queda tan mal como estaba, sino peor, porque crece el desánimo de ella y crece la hostilidad de la gente hacia quien falta a su palabra.

Hay algo de despotismo y desprecio en esta actitud. Como si se les dijera a los votantes: “No me habéis querido como alcalde, pues me voy, vosotros os lo perdéis”. Lo lógico, por el contrario, es que candidatos valiosos que han fracasado a la primera se den a conocer durante cuatro años de oscuro trabajo opositor, se empapen de los entresijos de la vida municipal y estén en condiciones de ofrecerse como alternativa en las siguientes elecciones.

Me alegra saber que eso es lo que hará el alcaldable socialista de Granada, Javier Torres Vela, la víctima más conocida de esa tentación fulanista de pretender ganar unas elecciones con paracaidismos tautomáticos. Bueno, hay alguien más conocido: Miguel Sebastián.

→jaguilar@gruposocial.com

A TRAVÉS DE LA CÁMARA (V)



La destrucción de la ciudad con cofradía de por medio y la meditación sobre la extinción de la vida

La destrucción de la ciudad ha sido una constante en la fotografía de Carlos Ortega, a menudo verdadero militante de la defensa del paisaje urbano. En la secuencia de arriba, el fotógrafo se apostó en idéntico lugar para «inmortalizar» una escena de vida ciudadana henchida de ambiente familiar y el mismo escenario, años después, con el aspecto desolador que aparece en la imagen. Entre ambas fotos, ha pasado la piqueta, derribando una casa popular del barrio de San Bernardo, al paso de la

cofradía. Concretamente, se trata de la existente en la calle Gallinato número 8. El contraste entre la vivacidad de antes y la ruina posterior marca el paradigma de una suerte corrida por la ciudad antigua en su conjunto. Pero las fotografías de Carlos Ortega no se conforman con advertir el atentado arquitectónico sino que presentan sobre todo la expulsión antropológica, la disolución de unas formas de vida integradas en las que la hermandad ha desempeñado un papel estelar durante

siglos. La sucesión de estados de cosas da pie a la reflexión sobre la extinción de aspectos del entorno que creíamos inalterables. Algo similar, a escala teológica, debe pensar la Canina cuyo primer plano vemos a la izquierda. Carlos Ortega se empleó a fondo con los focos para sacar mil matices a una calavera que medita. Tuvo que subirse al paso del Santo Entierro, y desde las bóvedas de San Gregorio explorar la estética macabra de este misterio alegórico que cierra la Pasión según Sevilla.



acostar entra dentro del juego. La visión externa y desconectada de la Semana Santa es muy importante. El fotógrafo nacional viene a rebuscar esa otra cara que merece la pena». Su trabajo en Prensa le influye a la hora de analizar las cosas en punto a Semana Santa: «Yo he notado una evolución muy favorable en la imagen que se da en Prensa. Los fotógrafos de Prensa están reflejando en los últimos años una Semana Santa muy humana, muy social, de mucha calidad. Hubo épocas en que era la foto zoom del paso y punto. Ahí están las hemerotecas».

¿Cómo vive Carlos Ortega la Semana Santa en la actualidad? «Yo últimamente no voy buscando aquella estampita

«Yo buscaba disfrutar los momentos visualmente. La cámara a lo mejor era hasta un pretexto. El verlo, el olerlo, el pisarlo... Son todos los sentidos. No quiero ponerme demasiado pregonero. Captaba siempre mucho menos de lo que veía. Y eso me sigue ocurriendo. Ahora salgo más a ver la Semana Santa que a hacerle fotografías»

que no tengo. No renuncio a hacer algunas fotos en Semana Santa, pero desde luego salgo más a ver la Semana Santa que a hacerle fotografías. Salgo sin cámara y con cámara. Ten en cuenta que estoy en un punto neurálgico (Alfalfa). Teniendo en cuenta este privilegio, ello te permite un entrar y salir muy agradable».

Esta actitud del espectador silente y absorto se hace cada día más cuesta arriba, en opinión del fotógrafo: «La Semana Santa, la ciudad edificada y el público es una sola cosa. El público, en mayor o menor número, ha cambiado mucho. No digo que antes la gente estuviera rezando en la calle, pero sí había una actitud, un respeto por parte de propios y de extraños

que ahora no existe. Se te hace muy incómodo muchas veces ver una cofradía porque los que no les interesa aquello sino que simplemente vienen a la llamada de ocio y de fiesta como si fueran los Sanfermines, distraen mucho. Unos se callan, otros decimos algo, pero siempre es mal recibido, con lo cual es casi peor. Es algo que no tiene solución. El cambio del tiempo trae eso. Y no estoy hablando de casos extremos de la hotellona, que fijate qué fácil ha sido quitarlo, sino simplemente de actitud al ver pasar una cofradía. Ahí si hay un cambio, y da igual que haya mucha gente que poca».

Pero, ¿eso tiene incidencia en la fotografía? «La Semana Santa sigue teniendo un atrac-

tivo tremendo para un fotógrafo, la haya visto antes o no. Otra cosa es qué Semana Santa quieres tú fotografiar. La mayoría quieren/queremos fotografiar una Semana Santa que ya no es. El zoom hay que volverlo a cerrar, porque la ciudad ha cambiado, y mucho más que va a cambiar. Yo no me opongo a ese cambio, que viene implícito. Para mí, la Semana Santa ha evolucionado con la ciudad. Sería completamente absurdo que pusiéramos un paso de hoy en el siglo XIV. Los pasos del XVIII y el XIX tienen su estética y su entorno, y con el boom de la Semana Santa y la apreciación de la ciudad, fue a mejor. Pero la Semana Santa ya no puede seguir evolucionando estéticamente con la ciudad».

LA ETERNA SEVILLA *por Francisco Robles*

«Sevilla debería ser un cofre de valores y no un simple contenedor de actividades, de exposiciones y conciertos a los que no acude nadie. Sevilla tiene muchísimos valores»

JOSÉ MARÍA CABEZA

«El Alcázar es la síntesis de Sevilla»

«La arquitectura es el reflejo de una sociedad en un momento determinado». La frase de José María Cabeza nos trae a la memoria el espejo de la novela según Stendhal. El arte sirve para reflejar el tiempo concreto en que se concibe la obra, «los arqueólogos han demostrado que en las épocas de florecimiento económico se producen más derribos, algo que hoy no deberíamos plantearnos».

—¿Existe una arquitectura sevillana?

—Existe un estilo sevillano que creó Aníbal González con motivo de la Exposición del 29, y que se basa en la recuperación de los estilos que hizo suyos la ciudad. Su primera obra para aquella Exposición Iberoamericana lo demuestra: en la Plaza de América se conjugan el gótico del Pabellón Real que representaría la Catedral, el renacimiento del Museo Arqueológico que se basaría en el Archivo de Indias, y el mudéjar del Museo de Artes y Costumbres Populares, cuya inspiración está en el Alcázar. Pero hay que tener en cuenta que ese estilo, que también siguieron arquitectos como Espiau o Talavera, está presente en Aracena: los sevillanos que tenían casa para veranear en la sierra se lo llevaron incorporado.

Para José María Cabeza no hay ninguna duda: la arquitectura refleja la mentalidad del sevillano, «la mentalidad, la necesidad y las circunstancias, porque la arquitectura es portadora de significados, o sea, las casas hablan».

—¿Cómo debemos escucharlas?

—Nos cuentan su significado a través del estilo artístico, de los materiales de construcción, de las técnicas de edificación. Así nos indican cómo era la época en que fueron construidas, y en qué condiciones se levantaron: si eran tiempos de miseria o de riqueza, de progreso o de conservadurismo. No hay elemento más fiel para analizar la historia que la arquitectura.

—¿Y cómo es la casa sevillana?

—En principio hay que señalar una obviedad: casa sevillana es la romana y el edificio de Metrópol Parasol. Pero si echamos mano de la experiencia nos damos cuenta de que la casa sevillana es de tres crujías y tres plantas: yo la llamo casa de tres por tres. Las crujías son la fachada, la interna y la final, con un patio interior. La cancela está situada en un lateral, no en el eje: así se salvaguarda la intimidad,

como pretendían los constructores islámicos con ese recodo de noventa grados. La cancela refleja, además, el carácter del sevillano: en apariencia la casa está abierta, pero colocamos la cancela de hierro con esa actitud prudente que caracteriza a los pueblos que han sufrido continuas invasiones.

La casa nos marca, y «creerse dueño de ella es un error, el espacio es el que nos condiciona, la casa nos posee a nosotros, que pasamos mientras ella permanece». Si la casa sevillana tiene un estilo, al menos en su prototipo, ¿cómo podemos definir el estilo de la ciudad? Cabeza echa mano del híbrido, «Sevilla ha ido asumiendo los estilos y modas de cada época». La clave está en «el color, es la característica que marca la continuidad a través de los siglos».

—¿Cuál es el color de Sevilla?

—Almagra y calamocho. Almagra como el albero mojado de la Maestranza y calamocho como el ladrillo rojizo de la Vega de Triana. Son pigmentaciones propias del entorno. Estos colores provocan una armonía cuando en ellos se refleja la luz. Además de esa belleza, el color proporciona equilibrio, confort y educación, nos condiciona psicológicamente.

—¿Quién o quiénes marcan el color de la ciudad?

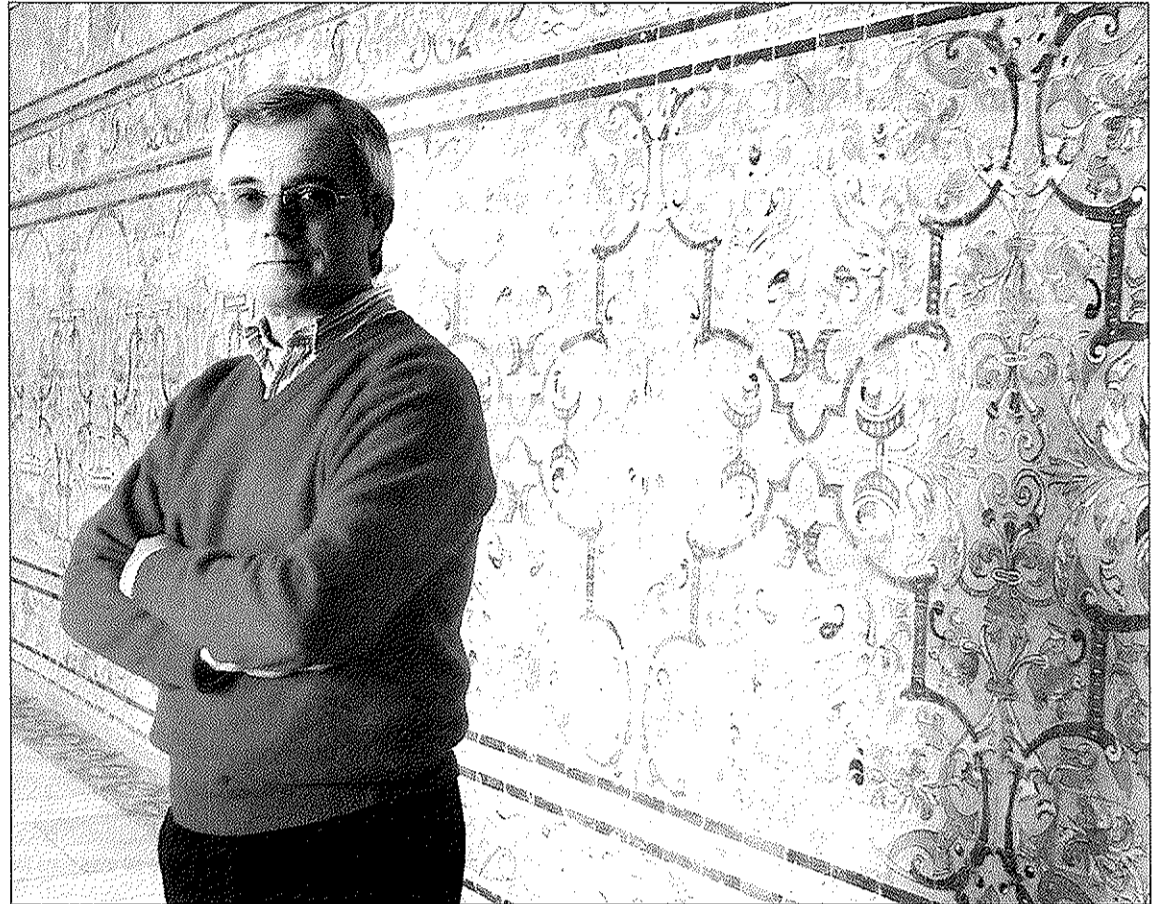
—Antes eran los grandes edificios civiles o religiosos. Ahora se encargan de eso los paneles publicitarios. Sin embargo, en Sevilla hay una tendencia a mantener sus colores: no hay más que ver el estado de conservación de la Maestranza.

Llegados a este punto reflexionamos sobre la belleza de la plaza de los toros: los llenos de corridas de tronío no le sientan bien. Es preferible verla cuando está semidesnuda, que no vacía.

—¿Todo esto del color y la belleza arquitectónica de la ciudad se queda en los límites del casco antiguo o llega a las nuevas barriadas?

—Hay muchas Sevillas, pero la recuperación del color está llegando afortunadamente a la periferia. La globalización provoca la necesidad del individuo de anclarse en una identidad para no sentir vértigo. El sevillano se agarra a su hermandad, a su peña futbolística, a los hábitos que nos vinculan con la ciudad. Esto se manifiesta en la arquitectura popular, no en la de diseño.

—¿Cuál de las dos está ganando



CARLOS MÁRQUEZ

Tradición y originalidad

José María Cabeza es, además de aparejador, director-conservador de los Reales Alcázares, vulgo el Alcázar. Vive en la calle Gerona y acude cada mañana a su trabajo dando un paseo. Conoce bien el mobiliario urbano de la ciudad: el tradicional y el moderno. Sostiene que si la sociedad está a gusto con las farolas fernandinas no hay que retirarlas, sino adaptarlas a las condiciones técnicas actuales para que den más luz con menos gasto de energía. La nueva Plaza del Pan le parece bien aunque no aprueba la línea de corriente que la atraviesa. Para demostrar cómo se debe llevar a cabo la difícil fusión entre tradición y originalidad nos muestra un lienzo de azulejos del siglo XVI que le sirvió al bordador Rodríguez Ojeda para tomar las líneas maestras del manto de la Macarena que renovó el bordado en el siglo XX. De la cerámica al terciopelo sólo hay paso... de palio.

«Existe un estilo sevillano que creó Aníbal González con motivo de la Exposición del 29, y que se basa en la recuperación de los estilos que hizo suyos la ciudad»

«El color es la característica que marca una continuidad arquitectónica a través de los siglos. Almagra como el albero mojado y calamocho como el ladrillo rojizo»

«La peatonalización de la Avenida es un reto que llevo escuchando desde que tengo uso de razón. Es un acierto aunque la ejecución haya sido atropellada»

la partida?

—Ahora mismo la arquitectura de diseño, pero quienes ganan la partida en realidad son los promotores, que proyectan los volúmenes en función de sus intereses y obligan a los sevillanos a adaptarse a sus edificios. Los promotores no convocan concursos para sus proyectos. Los minipisos de la ministra Trujillo ya se hicieron en Sevilla hace tiempo: no hay más que ver las casas sevillanas que se han reconvertido en apartamentos minúsculos. Para el sevillano es más importante el lugar donde está su casa que el interior de la misma. Esto provoca una especulación encubierta que cambia el sentido ori-

ginal de la casa, ¿o no es especulación convertir una casa del siglo XVIII en un bloque de minipisos?

En Sevilla hay un edificio que reúne todos los estilos que han pasado por la ciudad. Su conservador lo tiene clarísimo, «el Alcázar es la síntesis de Sevilla, aquí hubo amor y odio, justicia y venganza, y todo ha dejado su huella en la arquitectura». No crean que el Alcázar es una suma de perfecciones para José María Cabeza, «está lleno de remedos y de parches provocados por las circunstancias de cada momento: falta de economía o de personab». Estos añadidos son del XVI o del XVII, con lo cual ya poseen un valor histórico. Además, de-

muestran que «siempre se ha preferido en Sevilla el mantenimiento curativo antes que el preventivo».

—Si el Alcázar es la síntesis de Sevilla, ¿cómo denominamos lo que está levantándose en la Encarnación?

—Por un lado me parece bien el método: un concurso para hacer algo nuevo que no sea un pastiche. Pero no es nada novedoso, es un proyecto repetido que ya he visto en revistas de arquitectura. Sevilla merecería algo más original.

—¿Y la peatonalización de la Avenida?

—Es un reto que llevo escuchando desde que tengo uso de razón. Por eso creo que es un acierto aunque la ejecución de la obra haya sido atropellada en temas de seguridad, con esos operarios que trabajaban como si estuvieran en medio del campo. La Providencia nos ha protegido de accidentes laborales importantes...

El síndrome de Romero Murube, aquel conservador del Alcázar que se enfrentó con los poderes públicos del franquismo por denunciar la destrucción de la ciudad, no afecta a su sucesor. «La sociedad de hoy es muy distinta, el régimen político no es equivalente, ni siquiera el Alcázar es el mismo: en aquel tiempo se concebía como residencia de los trabajadores, y hoy no vive aquí ni el conservador, que soy yo».

—Unamuno le dijo a Romero Murube que los sevillanos son finos y fríos...

—Yo soy un sevillano de Carmena (sonrisa irónica). Unamuno no estaba equivocado, pero yo añadiría que el sevillano es, además, ocurrente. En cuanto al gracioso, es un personaje que ejercen más los forasteros sobrevenidos que los propios sevillanos.

—El sevillano es fino, frío y ocurrente. ¿Y la ciudad?

—Sevilla debería ser un cofre de valores y no un simple contenedor de actividades, de exposiciones y conciertos a los que no acude nadie. Sevilla tiene muchísimos valores.

La colección Thyssen de Sevilla podría ubicarse en el Pabellón Real

SEVILLA.— El alcalde de Sevilla, Alfredo Sánchez Monteseirín, calificó ayer de «buena idea» y de «coherente» la propuesta del Pabellón Real, situado en el Parque de María Luisa y actual sede de la delegación municipal de Empleo, como lugar de ubicación para la colección de pintura andaluza Thyssen-Bornemisza de la baronesa Carmen Cervera.

Sánchez Monteseirín aseguró que las negociaciones para que estas obras de arte recalen en la capital hispalense están «en marcha», con conversaciones «a primer nivel» entre la delegación municipal de Cultura y los responsables de la colección.

Más adelante, continuó, se llevará a cabo un encuentro entre el propio alcalde y la baronesa Thyssen para ultimar los detalles de la cesión. En cuanto a la ubicación, abundó en la idoneidad del Pabellón Real para el alojamiento de la colección, si bien recordó que también hay que tener en cuenta las preferencias de la propiedad.

Instando a «esperar un poco más», el alcalde también se refirió al convento de Santa Clara, del cual dijo que «es también un buen sitio», aunque las querencias de los responsables de la colección parecen dirigirse hacia un edificio exento —el inmueble acogerá en un futuro la Casa de las Poetas—.

Sánchez Monteseirín ha ofrecido, junto al Convento de Santa Clara, los pabellones Real, de Perú y de Portugal —todos ellos de la Exposición Iberoamericana del 29— para la ubicación del museo. Las tres ubicaciones, según dijo recientemente el primer edil, «son muy dignas» y «de una u otra manera, todas están disponibles».

El 'Don Juan' de La Imperdible se estrena hoy en los Reales Alcázares

SEVILLA.— La compañía sevillana Producciones Imperdibles abre esta noche el ciclo 'Sevilla y sus mitos', impulsado por el Ayuntamiento hispalense, con el estreno absoluto de su espectáculo *Don Juan* en los Jardines de los Reales Alcázares.

Hasta el 1 de julio el monumento será el escenario donde la compañía teatral sevillana represente *Don Juan*, con lo que se da comienzo oficial del año dedicado a esta figura mítica de la literatura española en la capital hispalense.

Esta compañía sevillana, que ya ha representado otras obras con trasfondo histórico en el emblemático monumento, ha elaborado para esta ocasión una pieza sobre el mito de Don Juan, basándose en los textos de Tirso de Molina, Molière y José Zorrilla.

El montaje, dirigido por Gema López, recorre con inteligencia lo esencial de este personaje y ofrece una visión particular, provocadora y sugerente. Producciones Imperdibles pone en juego sus recursos para extraer de este mito la pasión, la alegría, el dolor y el amor que lo hacen, todavía hoy, un personaje vivo.

Cultura pide al Ayuntamiento que regule la proliferación de monumentos en las calles

La Consejería admite que Patrimonio no tiene competencias para juzgar el valor estético de las estatuas

JOSÉ MARÍA RONDÓN
SEVILLA.— El delegado provincial de la Consejería de Cultura, Bernardo Bueno, pidió ayer al Ayuntamiento de Sevilla que regule la proliferación de estatuas en el viario público de la ciudad con la creación de una comisión que valore la pertinencia del monumento y sus cualidades estéticas. Este nuevo organismo, que estaría integrado por personas del mundo artístico y técnicos de Urbanismo, juzgaría todas las propuestas de este ámbito.

«Son peticiones dispares, procedentes del ámbito civil, realizadas bien por hermandades, peñas o plataformas ciudadanas creadas con el fin de levantar un monumento con tal o cual motivo», explicó el delegado provincial de Cultura. La propuesta de la Consejería de Cultura, trasladada ya al Ayuntamiento aunque de forma oficiosa, vendría a completar las competencias —claramente insuficientes, a juicio de Bueno— de la Comisión Provincial de Patrimonio.

«A través de este organismo, la Consejería de Cultura puede valorar la idoneidad del emplazamiento elegido por los promotores para levantar una escultura, pero no las cualidades artísticas del monumento», explicó Bueno, quien, con cierta ironía, señaló que «parece que hay artistas que aprovechan el encargo para dejar su impronta en la ciudad. Y, a veces, el resultado es bastante discutible».

Bernardo Bueno subrayó algunos de los problemas detectados con la proliferación de monumentos en las calles: «A veces, la obra es inapropiada por su tamaño para el lugar elegido. En otras ocasiones, el emplazamiento no tiene nada que ver con la persona homenajeada. Qué vinculación, por ejemplo, tiene Pastora Imperio con la confluencia de las calles O'Donnell y Velázquez, donde se alza su estatua», explicó.

Existen en estos momentos varias iniciativas para levantar nuevos monumentos en el viario público de Sevilla. Una de las más destacadas es la que promueve el Arzobispado para dedicar una escultura al papa Juan Pablo II en la esquina



Uno de los trabajos del artista Juan Francisco López Angulo expuestos en la delegación provincial de Cultura, ayer. / F. RUSO

Sala para el arte emergente

SEVILLA.— La sala de exposiciones de la delegación provincial de la Consejería de Cultura, denominada 'Kstelar 22', inauguró ayer su nueva temporada con la muestra fotográfica 'Simetrías', del joven Juan Francisco López Angulo, que permanecerá abier-

ta hasta el próximo 29 de junio.

Posteriormente, esta sala, inaugurada hace un año y que ha tenido escasa actividad —sólo tres exposiciones—, dará cabida a los trabajos 'That's all folks', de Francisco José García Jiménez (del 16 de julio al 21 de sep-

tiembre); 'Cotidianas', de Encarnación González Gallardo (del 1 de octubre al 23 de noviembre) y, finalmente, para cerrar este programa de promoción del arte joven, la instalación 'Felicidades en el inozulo', de Inmaculada Rodríguez Cunill.

de la Avenida de la Constitución con la calle Fray Ceferino González, lugar descartado con rotundidad por el delegado provincial de Cultura, Bernardo Bueno: «La Iglesia ya sabe que ahí no puede ir el monumento a Juan Pablo II».

Según el boceto del escultor

Juan Manuel Miñarro —ya presentado públicamente—, se trataría de una obra fundida en bronce con un tamaño algo mayor al natural que muestra una imagen clásica del pontífice polaco, vestido con ropajes cardenalicios, mitra incluida, y portando su reconocible báculo.

Asimismo, el propio Ayuntamiento, junto a la Maestranza de Caballería y la Confederación de Empresarios de Andalucía (CEA), promueve el monumento a Doña María de las Mercedes de Borbón y Orleans, una escultura ecuestre creada por Miguel García Delgado de 3,4 metros de alto con un pedestal gris de dos metros, para el que se emplearán dos toneladas de barro y una tonelada de bronce. Esta pieza se instalará a finales del presente mes junto a la capilla exterior de la Maestranza, en el paseo de Colón.

Precisamente, esta vía principal de Sevilla acumula numerosas estatuas, como las dedicadas a los toreros Pepe Luis Vázquez y Curro Romero; al compositor Mozart, creada por Rolando Campos, o la de Carmen la de Triana. Las asociaciones conservacionistas —Adepa, Ben Basso, Zócalo...— han pedido en varias ocasiones que se dé uniformidad a la temática y el estilo de las estatuas.

EL sevilla endesa
Trabajamos para usted, mejorando su calidad de vida

INTERRUPCIÓN TEMPORAL DEL SUMINISTRO

Con motivo de las obras que estamos realizando para la ampliación y mejora de la red de servicio, nos vemos en la necesidad de interrumpir temporalmente el suministro de energía eléctrica el **día 10 de Mayo de 2007**. Las horas entre las que se producirá la interrupción, poblaciones y zonas, son las siguientes:

Utrera(859T7C)
Horas: de 08:00 h. a 15:00 h.

Zonas: Zona Urbana: Avda. del Matadero del 2 al 22, Avda. San Juan Bosco del 27 al 75 del 64 al 70 y del 32 al 46, Juan Dominguez del 2 al 10 y del 1 al 5, La Palma del 5 al 7 y del 16 al 18.

Ref.: B1-B2

Centro de Atención de Averías: 902-516-516
Centro de Atención Comercial: 902-509-509

EL sevilla endesa
Trabajamos para usted, mejorando su calidad de vida

INTERRUPCIÓN TEMPORAL DEL SUMINISTRO

Con motivo de las obras que estamos realizando para la ampliación y mejora de la red de servicio, nos vemos en la necesidad de interrumpir temporalmente el suministro de energía eléctrica el **día 10 de Mayo de 2007**. Las horas entre las que se producirá la interrupción, poblaciones y zonas, son las siguientes:

Mairena del Alcor(85ENU6)
Horas: de 09:00 h. a 13:00 h.

Zonas: Las Huertas de Timoteo, Mellado, La Pajuca, La Finca El Patriarca, La Pajarita, Pozos del Agua de las Clavellina y todas las cercanas a estas.

Ref.: 1432421

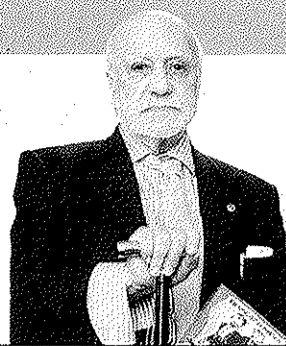
Centro de Atención de Averías: 902-516-516
Centro de Atención Comercial: 902-509-509

La primera

El sueño de Moneo

Termino por hacer de tripas corazón y me lanzo: El edificio de extensión del Museo del Prado me sigue pareciendo un «zorrocotroco» insulso

Francisco NIEVA. De la Real Academia Española



Confieso que siento un cierto estremecimiento de cobardía, cuando me asalta el escrúpulo de decir lo que siento en un clima de susceptibilidad política y autoritaria. Temo a la represalia sorda y muda de cualquier poder y autoridad en el presente, sea del bando que sea. Pero termino por hacer de tripas corazón y me lanzo: El edificio de extensión del Museo del Prado me sigue pareciendo un «zorrocotroco» insulso, y menos mal que, en su interior —espectacular, por el claustro de los Jerónimos— se vuelve a exponer el mejor arte español del siglo XIX. Pero que alguien me aclare esto: Se dice que estas salas se dedicarán a las exposiciones temporales, ¿que sólo se trata en este caso de la exposición temporal de los cuadros de Madrazo, Rosales, Pradilla, Gisbert, Muñoz Degraín...? De no ser permanente, de no cumplir la misma función que el Museo d'Orsay en París, los visitantes del Prado sólo gozarán por intermitencias de unas obras que —dado su valor— están reclamando «pensión completa». Y todo ello, para completar en una visita —o en varias— una visión global del arte español, hasta la aparición de las vanguardias, de las que ya da buena cuenta el Museo Reina Sofía. Pero, de repente, se produjo la sorpresa de dedicar el Casón a biblioteca y otros menesteres, antes que a albergar «permanentemente» el arte del siglo XIX, como el ya citado Museo d'Orsay. De modo que la cosa ha terminado no siendo ni carne ni pescado. ¡Pues vaya un

arreglo! Este baile de monaguillos me escama mucho, mientras se echan las campanas al vuelo, se reparten elogios oficiales a diestro y siniestro y los críticos de arte se agazapan en un táctico silencio. Téngase bien presente que no pido explicaciones y disculpas a la ciudadanía por semejante «toreo de salón» en nombre de la RAE —que es mi casa— sino en el de cualquier madrileño modesto y de a pie, entre los que me cuento. Por mi parte, no me parece sino que estas salas van a dedicarse a fiestas y espectáculos diversos, que dinamicen al Museo como la programación del «Follies Bergere».

Cierto: Ni carne ni pescado es el edificio de Moneo por fuera, de un racionalismo tan prosaico que pudiera ser la fachada de una empresa farmacológica o de una sucursal de correos. Me da la impresión de que el gran arquitecto no sabe ser discreto sin ser ordinario. —«No hagamos ni un pastiche, ni tampoco el menor alarde arquitectónico». Por dentro, no le niego su funcionalidad. ¡Faltaría menos! Pero me sorprende «lo poco artista» que se viene mostrando este respetable arquitecto. Se conoce que los éxitos a gran escala y con grandes apoyos oficiales, desorientan y embotan. Las ocurrencias tontas son el oprobio de la arquitectura moderna, y alguna que otra ya las ha rozado Moneo que goza, sin embargo, de un prestigio blindado, como no lo tiene nadie en el mundo. Pero se carga un horizonte en San Sebastián y otro en Ávila y se queda tan fresco, y

Ni carne ni pescado es el edificio de Moneo por fuera, de un racionalismo tan prosaico que pudiera ser la fachada de una empresa farmacológica o de una sucursal de correos

duerme sin pesadillas y el ángel de ladrillo velará su sueño.

No es que yo me crea una infalible autoridad en arquitectura, pero me cuesta poco trabajo descubrir a un artista en Bofill, en Higuera, en Calatrava, en no pocos arquitectos españoles, de los más discretos a los más audaces, pero termina por asombrarme que Moneo represente al arquitecto sin corazón. Un corazón como un bloque de hielo industrial. Hablo de ese corazón estético, que debe fallarle en tantos casos como éste, para convertirlo en un funcionario con todos los méritos funcionariales que se quieran, pero «municipal y espeso», traductor material de los sueños urbanísticos de algún honrado concejal, buen padre de familia y progresista como el que más. Las obras maestras que ahora abrigan estas ilustres salas —bajitas de techo— nada tienen de municipales, porque son ardientes, apasionadas, refinadas hasta la sofisticación, bellas y crueles, líricas y dramáticas. Y si era previsible que tales espacios se les dedicaran a ellas ¿no ha sentido dicho arquitecto ningún estremecimiento inspirador, ningún ángel de Bellver o de Mateo Inurria le han pasado la mano por la frente? Nada. El contenido parece reñido con el continente. Por dentro suenan el violín de Sarasate o las óperas de Bretón y Chapí, hasta la jota de «La Dolores»; se oyen los truenos de las algaradas revolucionarias y se aglutinan las nubes gloriosas en las cimas de Gredos, Granada se muestra irisada de melancolía tras un chubasco repentino al atardecer, los mártires del liberalismo inclinan la frente juvenil y perlada por el último sudor, antes de su muerte.

Que me perdone la Corona, que me perdonen las autoridades socialistas y conservadoras, pero es como si alojaran a doña Juana la Loca y a los amantes de Teruel en un sanatorio provincial. Y además, en pensión temporal y con los días contados, para que otros locos y divinos ocupen sus plazas. El sueño multiuso de Moneo es el paradigma de lo anodino. Ya está dicho y no puedo volverme atrás.

CAÍN



EL PUNTAZO

La impropcedente fotografía de la fiscal Olga Sánchez

La fiscal del 11-M, Olga Sánchez, ha arrimado el hombro en la tarea de politizar la sentencia, pese a que no es precisamente tarea de un fiscal criticar a los medios de comunicación y, mucho menos, a los representantes de la soberanía popular. Pero su artículo en «El País» no es ni de lejos lo peor, sino la fotografía que lo ilustra; la de ella posando en las escaleras de una estación de tren, en una imagen obtenida desde la misma perspectiva en las que las cámaras de seguridad de Atocha recogieron una de las explosiones de la fatídica jornada. Es decir, la fiscal vuelve

al lugar del crimen, escenario que no debe provocar en las víctimas de la masacre islamista muy buenos recuerdos. Así que la foto es todavía más desafortunada que un artículo escrito con las vísceras, lo que no deja en muy buen lugar la objetividad de la fiscal ni el sentido jerárquico del cuerpo, puesto que lejos de rectificar a Olga Sánchez sus superiores la jalean, todo con el propósito de que no se note que recurren la absolución de «El Egipcio» por integración en banda armada y no por la autoría intelectual, que es lo que acentúa su fracaso.

TRIBUNA

Antonio Porras Nadales

Catedrático de Derecho Constitucional de la Universidad de Sevilla



Lo que ha triunfado es un proyecto bien orquestado de cambio sin riesgos, seguramente el ideal de muchas sociedades democráticas en el incierto momento histórico del presente

La victoria de Sarkozy

EN sorpresas. Ni hubo error en los sondeos ni movimientos imprevistos de última hora en el electorado. El ejercicio de reflexión que se supone deben realizar todos los votantes franceses en la segunda vuelta ha servido para confirmar finalmente los resultados de la primera, dando una holgada victoria a Nicolas Sarkozy.

La amplia movilización de la participación electoral excluye cualquier tipo de interpretación singular basada en factores ocultos, y cuando la democracia es transparente el sistema político mejora su funcionamiento. Aunque todo ello a la espera de los resultados de las elecciones legislativas del próximo mes de junio que permitirán completar el marco de juego entre la presidencia y la futura mayoría parlamentaria.

La primera constatación que se puede extraer de los resultados presidenciales del pasado domingo es la reiterada consistencia democrática del fenómeno del liderazgo político: la teórica hipótesis de que históricamente habríamos entrado a comienzos del siglo XXI en un contexto de relativa "posmodernidad", que aplicado a la competencia política se traduciría en el apogeo de los liderazgos débiles, no resiste en este caso la prueba empírica de los hechos. Al contrario, los momentos históricos de crisis y de incertidumbre colectiva parece que reciben su mejor respuesta política desde liderazgos fuertes y bien definidos, concretados en propuestas rotundas y precisas, y en una voluntad decidida de encarar con energía los desafíos problemáticos a que se enfrentan las sociedades contemporáneas con sus exigencias de cambio.

Tal liderazgo ha sido capaz de resistir incluso las campañas negativas que han tratado de reorientar al electorado en una especie de referéndum negativo contra el candidato finalmente ganador. En cuanto a la intensa y voluntariosa campaña de la candidata socialista, Segolène Royal no ha conseguido superar finalmente sus lastres origi-



narios: el escaso apoyo recibido por parte de su propia organización partidista y la relativa inconcreción de algunas de sus propuestas programáticas. Pero ha sido al final todo un enfrentamiento de proyectos y de personas cuyo mejor banco de pruebas fue el debate televisado en directo entre ambos.

La segunda constatación implica en el fondo una auténtica paradoja: pese a que la lógica del sistema de doble vuelta impone una retorsión de los resultados más naturales o espontáneos de la primera, obligando a una reubicación artificial del electorado en el eje izquierda-derecha, en este caso parece que las propuestas de cambio para la sociedad francesa quedaban mejor representadas por el candidato de la derecha, mientras la socialista Segolène Royal se ha presentado más bien como una auténtica conservadora del sistema. Y al final parece que ha predominado en la sociedad francesa la conciencia de la necesidad de un cambio histórico, lo que ha

sido hábilmente compensado por el líder ganador mediante su vinculación con las exigencias de seguridad y la defensa consistente del espíritu de consenso nacional. O sea, lo que ha triunfado sería un proyecto bien orquestado de cambio sin riesgos: seguramente el ideal de muchas sociedades democráticas en el incierto momento histórico del presente. Pero, al mismo tiempo, una manifestación de las ambigüedades en que se mueve la dualidad izquierda-derecha en el contexto histórico contemporáneo: el impulso hacia el cambio viene ahora de la derecha.

Tampoco se detecta una incidencia decisiva del voto "pendiente" para las próximas elecciones legislativas: por más que tanto Bayrou como Le Pen han intentado confusamente jugar a conservar a sus electores para el momento de las generales, la lógica presidencial ha impuesto finalmente su ley y los votos residuales de la primera vuelta se han reagrupado consistentemente en torno a los dos candidatos mayoritarios. Han debido ser, pues, los votos centristas los que al final se han inclinado a favor de Sarkozy para otorgarle la victoria. Las posibilidades de que esta mayoría pueda conservarse en el momento de las generales constituyen una incógnita, puesto que se trata de la primera ocasión en que las reformas del sistema constitucional de la V República de principios de siglo comienzan a aplicarse de forma generalizada.

En todo caso, parece que a los españoles y europeos nos puede quedar un relativo punto de satisfacción: si resulta ser cierta la apuesta de Sarkozy por intensificar el proceso europeo, siguiendo en parte los llamamientos de la alemana Angela Merkel, acaso estemos ante las vísperas de un momento consistente para recuperar el aliento perdido tras el fracaso del referéndum sobre la Constitución europea.

LA CIUDAD Y LOS DÍAS

Carlos Colón



Enanos y gigantes

O peor que le puede pasar a una adormilada capital de provincias es que, sin hacer nada por despertarla económica, social y culturalmente, haya quienes pretendan convertirla artificialmente en la gran ciudad moderna que no es ni puede ser. El resultado —porque la idea de modernidad que tienen los sátrapas locales es la que es— suele ser un poblachón amorfo, ni amablemente provinciano ni estimuladamente moderno, ni bien conservado ni bien crecido, cuyos habitantes sufren las limitaciones de lo provinciano y las incomodidades de las grandes urbes sin disfrutar de la paz de lo primero ni de las posibilidades y estímulos de las segundas.

Es el caso de Sevilla. Mientras desciende de esa tercera posición que siempre ambicionó tener entre las grandes capitales de España, aventajada por Valencia, para ocupar una cuarta posición que bien podría convertirse en quinta, han decidido "modernizarla" revisiéndola de lo que la acomplejada catetería de quienes la gobiernan entiende (con décadas de retraso) por moderno. Es decir, el caro disparate de obras de pésima calidad que nada solucionan y mucho destruyen;

Están desfigurando la ciudad (¡la

Alameda, por Hércules, cómo han

dejado la Alameda!) hasta reducirla

a las proporciones de su mediocridad

que consumen dineros que la ciudad necesitaría para satisfacer necesidades más urgentes que desfigurar plazas históricas, enlosetar malamente avenidas, cultivar setas de vanguardia rancia o embrollar zonas monumentales con cables y postes de catenarias. ¿Eran necesarios estos caros disparetes? ¿Para peatonalizar la Avenida había que desforrestarla y desfigurarla con obras mal pensadas y peor ejecutadas, haciendo tan mal las cosas que lo ya hecho se rehace una y otra vez, lo nuevo está ya sucio y roto o han de liarse a mazazos con los andenes —"ajustes de diseño", lo llaman— para que quepa el metrocentro?

Saul Bellow dijo que el idealismo de algunos escritores "se esfuerza en mantener vivos artificialmente sentimientos extintos en el mundo moderno" y "halaga a los enanos revisiéndolos con las pasiones de gigantes muertos". Es posible que la idealización regionalista de la ciudad en los años 20 mantuviera artificialmente en vida estilos extintos en el mundo moderno, y que fuera una forma de halagar a Sevilla revisiéndola con los estilos mudéjares, renacentistas o barrocos de sus siglos gigantes. Pero lo de ahora es infinitamente peor: ignorando unos que son enanos y acomplejados otros por serlo, están empeñados en la falsa, superficial, hortera, oportunista, chata, vulgar y miope modernización acomplejada con que están desfigurando la ciudad (¡la Alameda, por Hércules, cómo han dejado la Alameda!) hasta reducirla a las proporciones de su enana mediocridad.

LA ESQUINA

José Aguilar



Envidia

CON envidia hemos vivido el proceso electoral francés. No porque haya ganado el representante de la derecha —de las derechas, cabría decir más bien— ni porque haya algo claramente trasplantable sin más a la política española, que algunos ya se ven aquí formando eje con Sarkozy y Merkel como paladines de una revolución neoconservadora. El oso ni siquiera ha salido a pasear como para repartirse ya su piel.

La envidia procede de varias circunstancias concurrentes. Una, la extraordinaria participación registrada en las urnas, la mayor en el último cuarto de siglo. Los franceses, que tienen unos cuantos motivos para estar molestos con sus políticos, no le han vuelto la espalda, sin embargo, a la política. Se han sentido concernidos por lo que se ventilaba en esta segunda vuelta.

Dos, la madurez que reflejan esta participación masiva y otras connotaciones: el sistema electoral que aborta la tentación oportunista de los partidos-bisagra, el debate de altura de unos protagonistas escrutados por toda la nación, el compromiso —reflexivo, no prejuicioso ni pesebrero— de los intelectuales con uno u otro contendiente y la propia independencia de los electores que dieron su voto en la primera vuelta a líderes derrotados y que ahora han votado lo que les ha dado la gana, sin hacerles ni puñetero caso... El elector ha sentido, y asumido, que su voto, cada voto, era decisivo para llevar a Francia por uno u otro camino.

Tres, la ciudadanía ha arriesgado. En vez de volcarse con la candidata que les prometía menos trabajo, más libertad y más con-

fort, han respaldado al candidato que les exigirá más trabajo y les impondrá más autoridad. Es así de paradójico: Segolène Royal se proponía mantener el sistema de protección social, es decir, hacer la política conservadora que ha llevado a Francia a chocar contra la globalización y perder peso en el mundo; Nicolas Sarkozy propone el cambio, en un sentido netamente conservador: más control de la inmigración, mano dura contra la violencia juvenil, autoridad y meritocracia en el sistema educativo. Su Francia predilecta es la Francia de los que madrugan y no están subvencionados, la Francia en la que los alumnos se levantan cuando el profesor entra en el aula.

Cuatro, el mentís al declive de los liderazgos. En Francia la gente ha preferido la derecha a la izquierda, sí, pero lo más relevante es que ha preferido a un dirigente sólido y de ideas firmes, que no le dice a cada cual lo que quiere oír, sino lo mismo a todos, sin gaitas de pensamiento débil, relativismo y ¡viva la gente!

→ jaguilar@gruposjoly.com

«En el Prado hubo consenso porque el arte amansa a las fieras»

Rodrigo Uría — Presidente del Real Patronato del Museo del Prado

Uría desmonta los sambenitos de la ampliación del Prado. En su opinión, **el edificio de Moneo es una obra bellísima, útil para el museo y además barata.** Cree que ha salvado a la pinacoteca de la asfixia, de un «enfisema», al darle oxígeno

POR JESÚS GARCÍA CALERO
FOTO: CHEMA BARROSO

MADRID. Rodrigo Uría es un abogado de fama internacional, curtido en mil batallas empresariales, fusiones y adquisiciones, cuyo nombre resuena con tanta o más fuerza en el mundo de la cultura española. Sólo por haber estado al frente de las negociaciones que trajeron a España la colección Thyssen-Bornemisza ya merece un lugar destacado en nuestra sociedad. Pero es también un amante del arte vinculado al Patronato del Prado desde hace 16 años nada menos —«mi vinculación emocional al museo es muy anterior, nace en la infancia», confiesa—.

Hoy sigue en la brega inacabable de las grandes corporaciones —como asesor jurídico de Acciona navega por las procelosas aguas de las opas— y además es presidente del Patronato del Prado al inaugurar su ampliación. «Si no me muero de esta...» así nos recibe, con un apretón de manos y la sonrisa cómplice, en su despacho.

Durante la presentación de las obras de Moneo pronunció unas palabras impactantes que desmontaron todos los sambenitos del museo. Lo conoce a fondo. Fue vicepresidente del Patronato en la etapa de Eduardo Serra, aunque ya había ejercido la presidencia en funciones durante un largo periodo tras la muerte de José Antonio Fernández Ordóñez.

—La ampliación ha sido un camino tortuoso. Usted, que lo ha vivido en primera fila, debe pensar que el fin de las obras es un milagro.

—Desde luego, es una enorme alegría. Lo que fue muy laborioso, realmente, fue lo que pasó antes de la obra. Es decir, que desde el pacto parlamentario sobre el cual se asienta esta ampliación, en 1995, cuando los dos principales partidos acuerdan apoyar el proyecto, estuviese quien estuviese en el poder en cada momento, desde

entonces hasta hace cinco años, que fue cuando comenzaron las obras, habían pasado mucho tiempo y muchas cosas.

—Entonces, ¿hay más milagros?

—Se ha construido en 5 años, una obra complicada con una superficie de edificación de 22.000 metros cuadrados, con una excavación a cielo abierto de 30.000 metros cúbicos y dicen que la obra ha sido cara.

—Pero no fue todo pacto...

—Sí, se siguen peleando los partidos, y no me refiero a la actual guerra que les enfrenta, sino en general, como es lógico, cuando vienen unas elecciones. Pero enseguida llega alguno que dice: es que esta obra se está encareciendo.

—En la presentación a la Prensa del edificio de Moneo se encargó usted de desvestir al Prado de todos los sambenitos. Y no dejó ni uno siquiera.

—Pues claro. Ya dije que esta obra ha costado 152 millones de euros por 22.000 metros cuadrados. El metro cuadrado sale más o menos a 6.000 euros, o un millón de pesetas, que es un poquito menos que el precio del metro cuadrado de los apartamentos de la calle de enfrente de Los Jerónimos.

—También dijeron que era una obra larga...

—¿Cinco años le parecen mucho? Tal vez se podría haber hecho en cuatro y medio. Era una obra muy compleja, realmente. Moneo es un arquitecto excelente, pero es un arquitecto muy detallista. Le importan muchísimo las terminaciones y no es raro verle trabajar en escala 1:1. Ahí está el resultado.

—O sea que de obra larga, nada.

—Ha durado bastante, pero ha quedado una obra bellísima, utilísima para el Museo del Prado y además barata.

—Volvamos a los políticos. En todos los actos inaugurales de la ampliación, el Prado se va a convertir no sólo en la obra bella, útil y barata que me dice, sino en un ejemplo muy a contracorriente del consenso, hoy desaparecido, del esfuerzo común y de la con-

cordia entre partidos.

—Sin duda. Llevo 16 años en el Museo del Prado, de ellos casi tres como presidente del Patronato, y antes muchos otros como vicepresidente. De modo que he entregado muchísimas horas de mi vida a esta casa, durante muchos años. Al principio, además, yo era el «Pepito Grillo» del Patronato, el que nunca estaba de acuerdo, aunque también era mucho más joven. He llegado a tener un grado de amor y de identificación con esta casa muy grande. Y me he dado cuenta de una cosa: a la hora de buscar en España una institución sin aristas, una institución amada, admirada por todos los españoles, que es motivo de orgullo, no encontramos otra como el Museo del Prado.

—Con el único borrón de los vecinos del barrio, que en algún momento temieron que la ampliación convertiría al museo en un vecino incómodo.

—Esta ampliación ha pasado por momentos procelosos, como aquella oposición vecinal, porque los vecinos pensaban que iba a ser una cosa ultramoderna, estéticamente reprochable. Y, sin embargo, cómo ha quedado ese jardín de boj, que recoge los árboles de la calle Felipe IV y lleva el verde hasta el Jardín Botánico.

—No habrá muchas quejas con el resultado, entonces.

—Yo he vivido en el Patronato discusiones durísimas en relación con el proyecto de Moneo sobre cómo se recibía la obra en el edificio de Villanueva. Y

tenemos que ahora la estrella es el ábside, al que se dota de una gran visibilidad. Se produce la conjunción entre la ampliación y el edificio clásico.

—Era un espacio central y Moneo lo coloca en el centro de todo.

—Efectivamente. Todo esto tiene un componente gozoso añadido, que es que todo esto se ha hecho posible porque los dos partidos principales han decidido estar de acuerdo. Y le voy a confesar una cosa: en mi vida he tenido la suerte de participar en dos grandes operaciones, una es la ampliación del Prado y la otra la compra de la colección Thyssen. Ambas fueron posibles por el acuerdo de estos dos partidos: PP y PSOE.

—¿Hubo pacto parlamentario en el caso Thyssen?

—No exactamente, pero el PP, que estaba en oposición, se mantuvo en actitud absolutamente solidaria y respetuosa con los enfoques del PSOE. Estos dos casos le han dado a Madrid esta obra tan bella y un museo espléndido enfrente. Hay que recordarlo en estos momentos.

—Paradójicamente, la importancia del museo y de la ampliación concitaron, por un lado, lo más apasionado del debate público y técnico y, a la vez, políticamente, el mayor de los consensos.

—Claro, lo más dulce de la política, porque el arte, el gran arte, tiene esa cualidad de amansar a las fieras, como siempre dicen que hace la música. Pues también la pintura.

—Los ojos del mundo miran al Prado. ¿Cuál es el mensaje que enviamos con esta ampliación?

—El Prado no es un centro muy grande, como el Metropolitan, que custodia cuatro millones de objetos. Aquí exponemos 1.200 cuadros. Pero el Prado es el museo de pintura con una calidad media más alta del mundo. Ahora vamos a ofrecer una superficie de exposición permanente mejorada en un 25% y una nueva superficie dedicada a las muestras temporales de 1.386 metros. Y también servicios, tal vez algunos modestos, como la cafetería, pero sobre todo una nueva circulación ordenada y bien señalizada. Hay que subrayar que todas las obras se han efectuado, además, con el museo abierto al público y sin rebajar la calidad del servicio.

—El público notará la nueva holgura y atención.

—El Instituto de Estudios Turísticos ha revelado que los visitantes han dado una nota muy elevada al Prado durante las obras. Si es que de cada fra-



se que le digo en esta entrevista, debería colgar la coetilla de «gracias a Miguel Zugaza».

—En la presentación ya dijo que es el mejor director del Prado.

—Es excepcional y nunca habrá otro como él.

—¿El personal cómo lo ve todo?

—La ampliación es para ellos, para los restauradores su nuevo taller bien dotado y con iluminación natural. Para todos los almacenes de más de mil metros, donde se podrán ver y estudiar los cuadros, el gabinete de dibujo... El Prado tenía un problema respiratorio, Villanueva no respiraba y nos iba a entrar el enfisema. Con esto, el Prado ya respira.

—Y todo el mundo quiere verlo.

—Para eso hemos organizado las jornadas de puertas abiertas, los fines de semana de mayo y junio, para que la gente pueda verlo gratis, guiada por estudiantes de arquitectura.

—¿Cuáles han sido las críticas más injustas que recuerda?

—A la hora de meterse con el Prado he oído cosas... Cuando hicimos la ley del Prado se nos

EL EDIFICIO NO ES CARO

«Ha costado 152 millones una obra de 22.000 metros cuadrados: sale a 6.000 euros el metro»

EL VALOR DE LOS ACUERDOS

«Hay que recordar en estos momentos que, sin consenso, no tendríamos ni el nuevo Prado ni el Thyssen»

CRÍTICAS INJUSTIFICADAS

«Nadie se leyó la ley del Prado y dijeron que lo privatizábamos, que iba a caer en manos de los mercaderes»



Rodrigo Uría en la sala del claustro de Los Jerónimos, en el nuevo edificio de Moneo, durante la presentación a la prensa

dijo que íbamos a privatizar el museo, que caía en manos de los mercaderes! Nadie se leyó la ley. Era y sigue siendo del Estado, las obras son inalienables... Lo que me gustaría es que la gente que venga se pasee a gusto por el nuevo Prado, por el maravilloso entorno, las 8.000 plantas de boj. Y que se den cuenta de que los servidores públicos les hemos servido, que lo estamos haciendo para ellos. Y que lo aprecien.

—También dijo el otro día que el Prado está más vivo que nunca.

—Tenemos dos muestrás itinerantes de retrato español coincidiendo en Bilbao. Hemos prestado a Barcelona la colección Naseiro, complementada por los zurbaranes que ellos tienen. Tenemos aquí la gran exposición de Tintoretto y el 26 de junio viajaré acompañando a los Reyes a Pekín para inaugurar una exposición muy importante de nuestros fondos que luego irá a Shanghai. Todo esto se ha hecho con la obra de Moneo en marcha.

—La inauguración en Pekín será

un altavoz inmejorable para hablar también de la ampliación.

—Naturalmente. El Prado es el plato fuerte del año de España en China.

—¿Cuál ha sido la encrucijada más difícil en estos años?

—Las tensísimas, durísimas reuniones del Patronato sobre el proyecto de Moneo. Allí yo lo pasé muy mal y defendí desde el primer día el proyecto. Además, hay que destacar la grandísima humildad con la que permitió repetidas veces que el Patronato modificase sensiblemente su proyecto. Allí había arquitectos muy vinculados a antiguos proyectos del Prado. Pero creo que en este momento Rafael está muy satisfecho de eso, de haber terminado el proyecto en diálogo con el Patronato. Los miembros de la comisión prácticamente vivíamos en su estudio. Moneo, con esa humildad, dio muestras de verdadera grandeza.

—Había quien temía el impacto, pero también hubo voces que pidieron lo contrario, algo visible, como la Pirámide del Louvre.

—Eso yo lo llamo la «tesis del chirimbolo». Siempre hay alguien que quiere que pongamos un chirimbolo, con enorme «sex appeal» y que traiga polémica. Yo creo que el Prado no es así, no necesita chirimbolos. En el primer concurso había muchos chirimbolos y me pareció una sanísima decisión dejarlo desierto. El segundo lo ganó Moneo precisamente porque es un arquitecto medido. Es incontestable y prestigioso, pero es comedido.

—Y el Prado ha sido la horma de su comedimiento. ¿Cómo le comunicaban que necesitaban los cambios?

—Moneo es un arquitecto genial, pero es navarro y es testarudo, como buen navarro. Para que se apee de una idea o de una terminación, de cualquier detalle, hay que armarse de razones. Eso ya lo viví yo en el Museo Thyssen con aquellas batallas homéricas entre el arquitecto y la baronesa. Acabaron muy bien y a la vista está.

—¿Quién le gustaría que estuviera viviendo la apertura del nuevo

Prado? ¿A quién echará de menos en la inauguración?

—A dos personas. A José Antonio Fernández Ordóñez y a mi madre, pintora, mujer que me traía al Prado desde los 4 años y que acababa siempre sus visitas en el Juan de Valladolid de Velázquez, en donde ella me hacía ver cómo estaba puesta la figura sin apoyatura alguna. Por eso, cuando le dije que me habían nombrado presidente del Museo del Prado, me dijo: «Ay, Rodri, no me podías haber hecho un regalo mejor». Ella tenía 90 años por entonces.

—Sus palabras demuestran que el Prado es algo muy íntimo para todos los visitantes. ¿Ahora ese valor también se va a multiplicar?

—El problema tiene que ver con el tamaño y la importancia de los cuadros. Tiene usted que ver a los chavales que vienen de un colegio con sus gritos y algarabía, llegan ante «Carlos V en la batalla de Mühlberg» y se sienten, como nosotros, íntimamente pequeños; o entran en la sala XII, la de las Meninas, y les inunda el respeto.

El viceconsejero de Cultura no da por perdida la titularidad del Bellas Artes

ABC

SEVILLA. La Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía no da aún por perdida la titularidad del Museo de Bellas Artes de Sevilla y confía en que este punto también se negocie con el Gobierno en una próxima reunión de la comisión mixta de transferencias para el desarrollo del nuevo Estatuto de Autonomía.

El viceconsejero del ramo, José María Rodríguez, explicó a Ep que «el status final con el que la pinacoteca hispalense será regida a partir de ahora será producto de la negociación, en el marco de la conferencia de transferencias». No obstante, la ministra de Cultura, Carmen Calvo, ya advirtió de que la titularidad de esta institución quedará reservada al Estado, al ser parte de la red nacional y contar con numerosos fondos del Prado.

«Debería negociarse»

En este sentido, Rodríguez señaló que este asunto «debería ser objeto de negociación» y recordó que «cuando se amplie el Bellas Artes se hará en edificio que es propiedad de la Junta, el Palacio de Monsalves, lo que originará una curiosa situación», al estar el museo en un inmueble de cada administración.

«No voy a discutir lo que dijo la ministra, por supuesto, pero estamos pendientes de negociar en una comisión de transferencias y aventurar ahora desde la Consejería cuál va a ser el futuro del museo es prematuro», aseveró.

Así, el viceconsejero se mostró confiado en que finalmente «se llegue a un acuerdo» en la mesa de transferencias y, en este sentido, se mostró «encantado de que el Ministerio acometa las obras de ampliación, que serán de enorme importancia para la ciudad».

De otro lado, precisó que «el traspaso de la titularidad, al margen de suponer la transferencia de la propiedad del edificio, significará para la Junta recibir todo lo que implica el capítulo seis, es decir, las inversiones».

«Lógicamente, antes que proceder al traspaso de cualquier museo hay que fijar con qué dinero se entregará a la administración autonómica, para poder realizar las inversiones», subrayó. A este respecto, aseguró que la Consejería está valorando ahora «qué parte del capítulo seis es necesario para modernizar los museos estatales en Andalucía».

COSAS MÍAS

EL MONOPOLIO DEL CORAZÓN

«**U**STED no tiene el monopolio del corazón», le dijo Valéry Giscard d'Estaing a François Mitterrand en el debate televisivo de las presidenciales de 1974. «Usted no tiene el monopolio del progresismo», le han dicho la mayoría de franceses a Ségolène Royal. Junto a ellos, los intelectuales de la derecha, pero también algunos de los más brillantes intelectuales de la izquierda, persuadidos ahora de que el progresismo se ha desplazado a la derecha.



EDURNE URIARTE

En la Francia de los elefantes del PS y en el resto de la Europa Occidental, la identificación del progresismo con la izquierda aún permanece como uno de los grandes elefantes ideológicos del siglo XXI.

Hace varias décadas que perdió su razón de ser. Más o menos desde que la izquierda gobierna en muchos de esos países y lo único que cabe cambiar son las políticas instauradas por ella misma y mantenidas y hasta petrificadas por el conservadurismo de izquierdas. Y también desde que los intelectuales de izquierdas dominan los círculos culturales, mucho antes que mayo del 68, y la revolución de ideas sólo puede hacerse desde la derecha, o desde la izquierda contra el conservadurismo de izquierdas.

Y, sin embargo, es un elefante lleno de salud, bastante mejor que la exhibida por los elefantes socialistas que desde el domingo quieren desplazar a su elefante jefe. Incluso en el país donde un político como Sarkozy ha redefinido la ubicación ideológica del progresismo, la izquierda aún sigue convencida de tener su monopolio, como hace 37 años lo creía Mitterrand. Royal, su pupila y protegida, cerró su postulación como futura líder del PS el domingo por la noche con una reivindicación de su condición de izquierdas y de progreso, como si ambas cosas fueran sinónimas. Y en su debate con Sarkozy pretendió descalificarlo moralmente con aquella misma íntima arrogancia de Mitterrand, la del monopolio del corazón.

Los términos del debate son parecidos en España, pero con una diferencia. Nuestro elefante ideológico es más bien una montaña, es tal su volumen y la fuerza de su adherencia. Por un factor que marca nuestra distancia de Francia, el pasado franquista frente al mayo del 68. Hace más de tres décadas que la izquierda vive instalada en el monopolio del corazón, asentada en la agitación permanente de ese fantasma del pasado y en la identificación de la derecha de hoy con el dictador de ayer.

Cuando la derecha española ganó las elecciones en 1996, no lo hizo porque hubiera podido romper el monopolio, sino por la corrupción y la autodestrucción de la izquierda. Y cuando Aznar volvió a ganar, lo consiguió a pesar del mantenimiento de ese monopolio, por su eficacia y por su credibilidad, pero con el corazón ideológico de los españoles en otro lugar. El reto pendiente de la derecha española es lograr lo que Sarkozy en Francia, ganar las elecciones, no por hundimiento del adversario, sino por haber sido capaz de romper su monopolio del corazón.

ECONOMISTA EN EL TEJADO

COMPARACIONES PELIGROSAS

BUENA parte de la propaganda se nutre de figuras retóricas, por lo que no es extraño que en la confrontación política, exacerbada en periodos electorales, abunde la utilización de metáforas y metonimias o simplemente de comparaciones descabelladas entre lo real y lo imaginario. El penúltimo «descabello» a nivel local lo ha perpetrado el delegado municipal de cultura Juan Carlos Marset que nos anuncia la apertura en junio de un restaurante musical en el Casino de la Exposición y sin cortarse un pelo afirma que seguirá el modelo y el «nivel» del Blue Note de Nueva York. Para qué andarse con chiquitas, si uno puede apuntar a lo más alto ¿por qué contentarse con lo posible? Yo me he ido de inmediato a la página en internet del club del ciento y pico de la tercera calle oeste para ver el actual programa y el menú e ir haciéndome el oído y la boca agua. No me decepcionen, queridos ediles. Esto de la exageración comparativa no sé si es cosa de la tierra o de los políticos, pero su utilización masiva hace pensar que a alguien se le ha ido la olla o que estos tipos piensan que el resto de los ciudadanos carecemos de ella y tragamos con cualquier estupidez grandilocuente. Claro que un grano no hace granero, pero se añade a los que día a día añaden los compañeros. Ante las críticas que se realizan sobre intervenciones urbanísticas que para algunos desnaturalizan el alma de la ciudad, se alude a que igual se reaccionó en París contra la torre Eiffel y ahí está tan simbólica y esbelta, y el concejal Carrillo no ha vacilado en comparar el Metrosol Parasol de la plaza de la Encarnación con los cien mil metros cuadrados culturales del Centro Nacional de Arte y Cultura, Georges Pompidou. Ahí es nada. La «nunca-más-se-sup» noria gigante del Prado era mejor que el London Eye junto al Támesis, el acuario superior a los de Barcelona, Osaka o Georgia, envidiable iba a ser nuestra temporada de ópera, innumerables las modernísimas ciudades que optan por un tranvía como el nuestro, nos prometen uno de los rascacielos más altos de España, y qué decir del carril bici comparable

con el «bidegorri» de San Sebastián, ciudad por cierto con un clima tan diferente al de Sevilla que hace pensar en alguna falla argumental al respecto: o allí o aquí, el clima no es el más propicio para el pedaleo.

Esta exhuberancia comparativa sería tan sólo un engaño para ingenuos o una licencia retórica si no fuera porque desencadena irrefrenables impulsos emuladores que se financian con dinero público en el sacrosanto

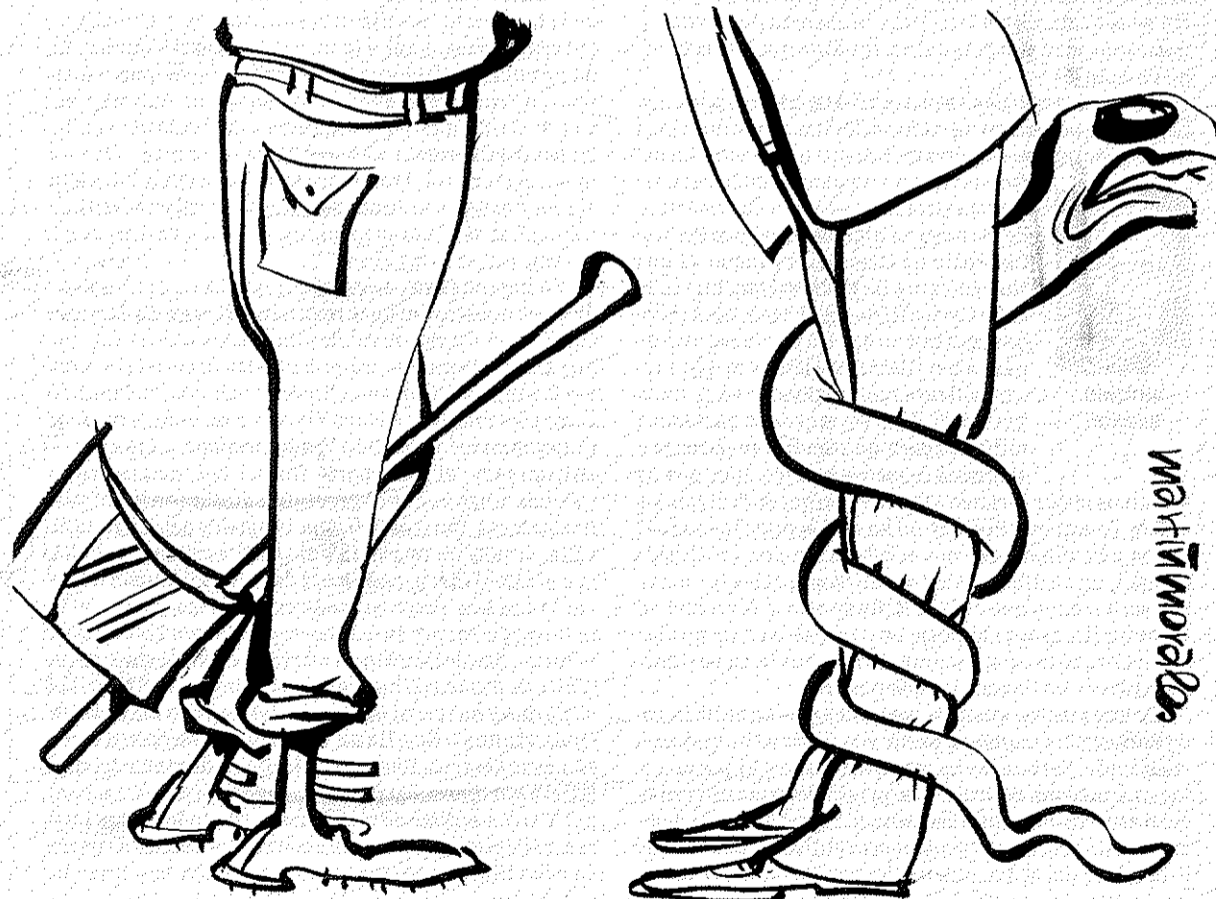


MANUEL ÁNGEL MARTÍN

nombre del interés general. Hay quien se da una —o muchas— vueltecita por el mundo, ve cosas que le gustan y decide que son trasplantables sin más, y sin tener en cuenta ni los factores físicos, ni los recursos, ni la historia, ni la cultura, en plan oveja que admira lo práctico que resulta el cuello de la jirafa y se esfuerza en implantarse uno igual. Este desenfoque de la realidad es muy frecuente en economía porque se piensa a menudo, y equivocadamente, que es un terreno aislado del contexto sociocultural. Lo dice mejor

el economista John Kay cuando afirma que las economías más eficaces están incrustadas (embedded) en un concreto y elaborado contexto político, social y cultural, y no podrían funcionar fuera de ese contexto. Intentar que, trasplantadas, funcionen a la fuerza a base de dinero público es seguir equivocadamente la malinterpretada receta keynesiana de emplear el gasto público en enterrar botellas llenas de billetes de banco y dejar que la iniciativa privada las desentierre para así alegrar la economía.

La iniciativa privada, cuando se equivoca, se arruina y se va. La pública se empecina y continúa enchufada a los presupuestos, erre que erre. Tanta comparación exagerada o engañosa no sólo resulta ridícula, sino también peligrosa. Suele ser un prelude de despilfarro consolidable. Ejemplos en nuestro entorno no faltan. Justificar las actuaciones con comparaciones cogidas por los pelos es una irresponsabilidad. Algunas comparaciones son impropias, otras las carga el diablo. Yo tan sólo pido que sirvan para algo y no nos cuesten mucho dinero.



—¿Interrumpimos un momento nuestra negociación? Por favor, Josu, necesito ir al lavabo.

PLATAFORMA CIUDADANA

Sevilla Abierta pide cambiar la ciudad sin concretar cómo

El foro sostiene en un manifiesto que existe desequilibrio entre las tradiciones y la modernidad, pero sus propuestas se quedan en lo genérico

J. M.

El foro ciudadano Iniciativa Sevilla Abierta (ISA) hizo público ayer su manifiesto *Sevilla, algo más que tradiciones*, en el que se contemplan una veintena de propuestas para analizar el desequilibrio existente entre tradición y modernidad en la capital hispalense, pero que no establece ningún calendario para reivindicar la aplicación de las mismas.

Las propuestas se dirigen tanto a los ciudadanos, empresas e instituciones que integran la sociedad civil como a las Administraciones Públicas, pero se quedan en lo genérico y no fijan plazos o abordan la forma de ejecutar los cambios. Sebastián Chávez, uno de los miembros de ISA, puntualizó que estas medidas son en realidad "mitad propuestas, mitad reflexiones, en las que no se plantean medidas de gobierno ni se han fijado plazos temporales". La declaración ISA, realizada a partir de los coloquios celebrados a lo largo de un año, ha sido suscrita ya por 700 profesionales del mundo universitario, las ciencias, las letras, el arte y la empresa.

El documento, que fue presentado ayer en Sevilla por el catedrático de Economía Francisco Ferraro, propone medidas diversas para mejorar la ciudad desde varias perspectivas, como la económica, el Medio Ambiente, el espacio urbano, la ciencia, la cultura, el transporte y la educación. El texto repasa la estructura económica de la ciudad, que está en el puesto 45 del ranking nacional, con una densidad empresarial escasa -6,02 empresas por cada 100 habitantes- y con un nivel de inversión pública per cápita por debajo de la media andaluza y nacional. El foro concluye que falta una cultura de emprendimiento e innovación en la ciudad porque "en una sociedad cambiante el riesgo está en dejar de observar lo que pasa en el mundo porque empleamos el tiempo en mirarnos el ombligo".

La plataforma critica la existencia de una *corte sevillana* en la que participan los cargos públicos, artistas, empresarios, y pensadores que caracterizan "una sociedad en la que el amiguismo, la devolución de favores, las simpatías políticas y el vasa-



El catedrático de Economía Francisco Ferraro, ayer junto a otros miembros del foro ISA.

llaje son más determinantes en muchos casos para alcanzar las metas profesionales que el esfuerzo, la formación y la inteligencia". El documento también denuncia que el tradicionalismo tiene en las calles sevillanas un protagonismo exclusivo y excluyente, que determina que otras expresiones culturales permanezcan ocultas "unas veces por el traslado de una imagen, o por los *derbis* nuestros de cada temporada, o por la primera de abono, o porque el alcalde pone la primera bombilla de la Feria, o porque la quita, o por los fastos del día del Corpus, o de la patrona, o porque Triana sale para el Rocío, y luego, claro, porque regresa".

Algunas de las propuestas abogan por la creación de un museo de la Ciencia, concebido como un centro de difusión y debate del avance del conocimiento científico, o el fortalecimiento de la ense-

DENUNCIA

La plataforma critica que el tradicionalismo de la Semana Santa y la Feria oculta otras expresiones culturales

nianza de las lenguas extranjeras para que "ningún estudiante termine su enseñanza secundaria sin dominar el inglés y sin haber realizado una estancia de al menos tres meses en algún país de la UE".

En cuanto a la clase política local, el foro considera que los políticos deberían ejercer su función de forma "algo más discreta y más eficiente, y limitar el peso de las instituciones públicas en la vida civil y económica de la ciudad", además de mostrar su preocupación por el "excesivo endeudamiento del Ayuntamiento de Sevilla, que está dejando para las generaciones futuras el pago de las actuaciones que luce el actual Consistorio". Mejor valoración obtienen las iniciativas de peatonalización de la ciudad y del carril bici, que según la plataforma ciudadana deben extenderse y completarse con una eficiente red de transportes públicos.

Una de las medidas más singulares del documento ISA se refiere a la "escasa vigilancia e irregular exigencia" por parte de la Policía Local en la lucha contra los aparcamientos en lugares prohibidos, la doble fila, y la invasión de aceras y zonas verdes. Ante la proliferación de señales que prohíben dichos estacionamiento y que no son respetadas, el foro aboga por que "se eliminen todas las señales de tráfico de Sevilla a excepción de las que la autoridad se comprometa a respetar".

También se critica, en el plano medioambiental, "la contaminación acústica generada por las campanas de la Giralda y de diversas iglesias sevillanas que superan con creces los límites legales", así como la generada por las motos de escape libre y por las concentraciones humanas. Sevilla Abierta presentará este documento a distintos colectivos sociales, económicos y culturales, y el mes que viene celebrará una asamblea para hacer balance y analizar las líneas de trabajo futuras.

■ LAS PROPUESTAS DE INICIATIVA SEVILLA ABIERTA	
Y Dirigidas a la sociedad civil	Y A las Administraciones
<p>ECONOMÍA "Sevilla necesita más empresarios que diversifiquen la producción hacia nuevos bienes y servicios, y operen en mercados globales, innovando, asumiendo riesgos y sin depender de las subvenciones".</p>	<p>CLASE POLÍTICA "Las instituciones públicas son laicas, por lo que los representantes públicos deben estar al margen de todas las manifestaciones religiosas. La presencia de políticos en instituciones (cajas de ahorro, fundaciones) debe sustituirse por profesionales de mérito reconocido e independientes. Hay que prohibir la inauguración de nuevas infraestructuras y equipamientos diez meses antes de las elecciones".</p>
<p>VIDA COTIDIANA "La informalidad en las relaciones sociales no tiene por qué ser sinónimo de falta de respeto. A la sociedad sevillana le vendría muy bien disminuir la importancia de etiquetas y convencionalismos y mostrarse más rigurosa respecto a la calidad y cumplimiento de los compromisos".</p>	<p>SISTEMA ELECTORAL "Debe promoverse un cambio del sistema electoral, sustituyendo las actuales listas cerradas por un sistema en el que primen los candidatos individuales a los que se les pueda exigir responsabilidad".</p>
<p>MEDIO AMBIENTE "A Sevilla le está costando aceptar que la conservación del Medio Ambiente es aún más importante que la Giralda. A ésta nadie se atreve a dañarla, pero las actitudes respecto a los residuos, espacios verdes, y emisiones son bien distintas".</p>	<p>GESTIÓN METROPOLITANA "Las competencias de la Diputación deben ser asumidas por la Junta o instituciones comarcales para la prestación de servicios específicos".</p>
<p>CIENCIA "El papel de los científicos en la ciudad (y de las universidades, en particular) debe ser más notable. Las universidades locales y otros centros de investigación deben tener mayor protagonismo social".</p>	<p>MEDIO AMBIENTE "La contaminación acústica generada por las campanas de la Giralda y de diversas iglesias sevillanas supera con creces los límites legales. También la generada por motos y concentraciones humanas".</p>
<p>CULTURA "La oferta cultural de la ciudad (pública y privada) en los últimos años es amplia y variada, pero no siempre encuentra la demanda necesaria. Es conveniente alentar el mecenazgo".</p>	<p>ESPACIO URBANO "Es menos admisible que el entrenamiento con los pasos -de las cofradías- y otras salidas al culto religioso se realicen sin restricción alguna y sin permisos previos". "El Ayuntamiento debe exigir que el servicio del taxi sea atendido con regularidad, seguridad y calidad". "Ante la proliferación de señales que prohíben el estacionamiento pero no son respetadas, proponemos que se eliminen todas las señales de tráfico a excepción de las que la autoridad se comprometa a hacer respetar".</p>
<p>APERTURA AL EXTERIOR "La apertura al mundo exige que nos propongamos seriamente el aprendizaje de otra lengua y no deberíamos permitir que nuestros hijos no hablen otro idioma antes de finalizar sus estudios".</p>	

LA ETERNA SEVILLA *por Francisco Robles*

«En Sevilla debería existir una universidad hispanoamericana. Un referente como la Sorbona» «Las catenarias son horribles. No tengo palabras para definir ese espanto sin finalidad»

ENRIQUETA VILA

«En Sevilla hemos retrocedido los 50 años que avanzamos con la Expo»

Enriqueta Vila es una sevillana ilustrada, una mujer culta que ha dedicado lo mejor de su vida intelectual al estudio de la Historia de América, una disciplina fundamental para entender nuestra ciudad. Hay que tener en cuenta que Sevilla no se entiende sin su pasado: «La importancia de la historia de la ciudad es fortísima. Además, la historia de Sevilla es la primera de España: ahí está Tartessos en el Tesoro del Carambolo. Todos los acontecimientos importantes de la historia de España han tenido su parte en Sevilla. Aunque parezca una frivolidad, no es casual que la primera Infanta de nuestra época escogiera Sevilla para casarse, ya que lo hizo por la carga histórica de la ciudad y por los monumentos que ofrecía para ese acto».

—¿Cómo definiría el papel de Sevilla en la Historia de América?

—Es fundamental. Sevilla es la ciudad americanista por excelencia, y ahí están las exposiciones de 1929 y de 1992. Huelva es colombinista, ligada a los viajes de Colón. A Sevilla sólo se le acerca en este aspecto Cádiz durante el XVIII. Quinientos años de relaciones recíprocas que nos llevan a una conclusión: Sevilla no se comprende sin América.

—¿Sevilla está a la altura de este legado?

—En Sevilla debería existir una universidad hispanoamericana. Es cierto que la Universidad Internacional de Andalucía está enfocada hacia el Nuevo Continente, pero debería haber una universidad que fuera el referente de los estudiantes hispanoamericanos que van a la Sorbona. Aquí tendrían a mano el Archivo de Indias o el Centro de Estudios Hispanoamericanos.

Enriqueta Vila no se queda en la frialdad academicista, vive los lazos entre la ciudad y el continente americano en primera persona: «Cuando se llega a cualquier ciudad hispanoamericana parece que estás en Sevilla. Los limeños presumen de eso. Hay tantas similitudes: el habla, las costumbres, la religiosidad, las procesiones... No sé si un leonés o un catalán se encuentran en su casa como me ocurre a mí cuando voy a América».

—Ya hemos comprobado la huella que dejó Sevilla en América. ¿Podemos hablar de lo mismo en sentido inverso?

—La huella de América en Sevilla está más solapada pero es total. Sin América no existiría el Barroco sevillano, ya que todas las obras y tesoros de esa época tienen su origen en la plata americana. Las flotas de Indias traían la fortuna. Una parte sustanciosa se iba de la ciudad porque era la plata del Rey. Pero había otra que se quedó aquí, en manos de los particulares, y que aún puede contemplarse en las lámparas o los candelabros de las iglesias. No hablo sólo de la plata como metal, sino como el dinero que se enviaba a conventos y casas señoriales. El mecenazgo que se ejerció en los Siglos de Oro no se habría dado sin América.

Para Vila, «la Sevilla de los siglos XVI y XVII es el prototipo de la universalidad en el sentido positivo y en el negativo. Aquella fue una ciudad americanista y europea. Muchos comerciantes de Europa se asentaron en sus calles para hacer negocios: flamencos, italianos, genoveses...»

—Y al calor del dinero llegó la picaresca que se ha mantenido en forma de políticos que viven del presupuesto...

—La picaresca llegó con la fortuna, aunque no identificaría aquellos pícaros del XVI con los políticos de hoy. La picaresca es del pueblo, se forja en la calle, existe por el contacto entre la gente. Los políticos actuales no son así, aunque algunos se podrían identificar más bien con los funcionarios que estaban en América y ejercían esa picaresca que siempre ha estado en la burocracia y que provoca una distorsión del sistema hasta desembocar en la corrupción.

Del pasado al presente

Pasamos del pasado al presente, y el diagnóstico no puede ser más claro: «Sevilla se encuentra actualmente en una época de franca decadencia. Hubo un despunte en el año 1992 que se desaprovechó. Aquel renacer se hizo más visible en el urbanismo y en la cultura. Las obras de infraestructura que se acometieron en la ciudad enjugaron un retraso de 50 años, pero se quedaron ahí».

—Decía usted que había quedado algo del esplendor cultural de aquella Exposición Universal...

—Sí. Se ha mantenido el nivel cultural. Antes existía un teatro



CONCHITINA

«De la Expo se ha mantenido el nivel cultural. Antes sólo había un teatro, ahora hay tres y los sevillanos se han acostumbrado a una nueva agenda cultural»

«¿Por qué hablan de peatonalización, si al final no quedará espacio para los peatones? En Eduardo Dato no hay sitio para pasar. Te multan si pisas el carril bici»

«Recuerdo los tranvías antiguos. Con la desaparición de los cables hubo una liberación: Pudimos contemplar una Sevilla abierta, diáfana; la Catedral se veía mejor»

solamente, el Lope de Vega, que se arregló. Ahora hay tres más: el Central, el Alameda con sus ciclos de teatro y escuela, y el Maestranza con su Orquesta Sinfónica. La Biental de Flamenco se afianzó cuando entró en los teatros. Los sevillanos de hoy se han acostumbrado a asistir a actos culturales, es raro el día en que no se celebren dos o tres, aunque tampoco somos un modelo cultural, ya que otras ciudades nos pasan en este aspecto.

—Sin embargo, la Expo no sirvió para eliminar el estereotipo del sevillano gracioso, indolente y juerguista. ¿Quién es el responsable de esta foto fija?

—La culpa del estereotipo sevillano es compartida al 50%. La imagen kitsch se mantiene en el resto de España más que en el extranjero. En un viaje a México me ocurrió algo muy revelador en Mérida de Yucatán. En un espectáculo maya para extranjeros el showman iba preguntando al pú-

blico su lugar de procedencia. Cuando le dijimos que veníamos de Sevilla, el público aplaudió de forma espontánea, algo que no hizo con el resto de ciudades.

A Enriqueta Vila es imposible sacarla de sus educadas y exquisitas casillas a no ser que se le hable de las famosas catenarias de la calle San Fernando y la avenida de la Constitución: «¡No me las mientes! Son horribles. Hemos retrocedido los cincuenta años que avanzamos con la Expo. No tengo palabras para definir esa destrucción, ese espanto sin finalidad alguna. ¿Por qué hablan de peatonalización, si al final no quedará espacio para los peatones? Yo ando mucho, voy desde Nervión y hasta Alfonso XII caminando, y en Eduardo Dato no hay sitio para pasar. Te multan si pisas el carril bici». Aquí llega la risa liberadora, la sonrisa fina de la inteligencia.

—¿Usted no es una nostálgica de aquella Sevilla de cables y tran-

Investigadora y abuela

«La palabra que más me gusta del diccionario es abuela». Enriqueta Vila, profesora de Investigación del Centro Superior de Investigaciones Científicas y académica de Buenas Letras, mantiene su despacho en el Centro de Estudios Hispanoamericanos de la calle Alfonso XII.

Ha recibido últimamente las medallas de Andalucía y de la provincia de Sevilla, «es una satisfacción, un honor y un orgullo». Su modestia le provoca dudas, «no sé por qué me las conceden a mí, cuando hay gente que escribe mejor que yo».

Esta ex concejal del Ayuntamiento de Sevilla no sólo lee: también escribe y hasta investiga, que diría un castizo. ¿Se la imaginan al lado de ciertos concejales cuyo currículum cabe en media cuartilla? Lleva muy malas cuotas que obligan a elaborar listas cremallera, «es retrógrado, yo creo en la igualdad de oportunidades, empecé a trabajar en una época en la que no había tantas mujeres en el mundo laboral como ahora, pero eso no me ha creado grandes problemas». A Enriqueta Vila hay una palabra que le gusta, por su sonido y por su significado, incluso más que madre: abuela.

vías?

«Yo recuerdo los tranvías antiguos, el de la Puerta Real fue el último. Con la desaparición de los cables se produjo una liberación: pudimos contemplar una Sevilla abierta, diáfana, la Catedral se veía mejor. La infraestructura del tranvía actual es más fea que la de entonces. Ahora desde la Puerta Jerez no se ve la Catedral con tanto cable. Es para echarse a llorar, pero lo malo es que hay gente a la que le gusta todo esto». Y entonces, en vez de llorar, se echa a reír.

Para el diagnóstico de la política municipal sevillana, Enriqueta Vila echa mano de las odiosas comparaciones: «No estoy metida en la política actual, pero desde un punto de vista objetivo puedo decir que los ayuntamientos que conocí en la oposición (1987-1991) y en la Delegación de Cultura con Rojas Marcos como alcalde (1991-1995) no tienen nada que ver con lo de ahora. Es posible que haya gente que valga mucho, pero no los conozco. En aquellos años estaban el mismo Rojas Marcos, Soledad Becerril, Paco Moreno, Isidoro Beneroso... Los plenos duraban doce horas y eran apasionantes, yo no quería que se terminaran. Discutíamos sobre asuntos esenciales para la ciudad como la Buhaira o el proyecto Stirling».

—¿Ese nivelito influye tanto en la gestión de la ciudad como algunos piensan?

—El bajo nivel actual influye muchísimo en todo, también en la gestión. Los gobernantes son un ejemplo para la ciudadanía, que ante esa falta de nivel aceptable no se molesta ni en ir a votar. ¿Total, para qué?

La Junta facilita a los jueces ordenadores de segunda mano comprados a precio de ganga

Denuncian continuos fallos en el sistema informático, que se ha 'caído' tres veces en un mes

CHEMA RODRÍGUEZ
SEVILLA.— La 'segunda modernización' que tanto y tan alto se ha esforzado en vender la Junta de Andalucía no ha llegado a los juzgados sevillanos, al menos no a todos. Algunos jueces y funcionarios aún tienen que trabajar con equipos informáticos desfasados y con un programa, el Adriano, que no ha logrado superar los fallos con los que nació.

Eso los más afortunados, porque algunos jueces se han visto obligados en las últimas semanas a trabajar con ordenadores de segunda mano que está suministrando la Junta de Andalucía a algunos órganos judiciales, incluidas salas de la Audiencia Provincial de Sevilla.

Según ha podido saber EL MUNDO de Andalucía, la empresa que tiene la concesión del mantenimiento y suministro de equipos informáticos está facilitando material usado que adquiere en establecimientos especializados en la venta de gangas.

Es el caso, por ejemplo, de un magistrado de la Sección Quinta de la Audiencia Provincial, que tras pasar dos semanas sin ordenador recibió de manos de esta empresa —a la que la Consejería de Justicia y Administración Pública paga por el servicio— una computadora de segunda mano, antigua aunque 'renovada'.

Los equipos usados proceden, según la información a la que ha tenido acceso este periódico, de una empresa sevillana llamada Gangandaluza de ordenadores. El establecimiento, radicado en el polígono industrial La Isla de Dos Hermanas, se anuncia en su página web como una empresa dedicada a la venta de ordenadores «de segunda mano y desclasificados».

Como tales, los precios no pueden ser más 'competitivos'. Un buen ejemplo es el precio en el que la misma empresa tasa el equipo facilitado a la Sección Quinta de la Audiencia esta semana: 168 euros.



La delegada provincial de Justicia, Beatriz Sáinz-Pardo, durante la inauguración de un juzgado en Sevilla. / JESÚS MORÓN

La Audiencia ha recibido esta semana un equipo usado que ha costado 168 euros

na: 168 euros.

Se trata, en este caso, de un Fujitsu Siemens de diseño antiguo. Tanto que cuenta, incluso, con la llave que hace años permitía bloquear los teclados de las computadoras.

La publicidad de Gangandaluza asegura que los ordenadores, pese a ser usados, se renuevan antes de ser puestos a la venta, arreglando los daños que pudiesen tener e incorporando nuevos elementos que actualicen, en lo posible, el equipo.

Pese a todo, las fuentes consul-

tadas aseguran que el funcionamiento de este material dista mucho de ser el deseable, a lo que hay que unir la tardanza en conectar los ordenadores a la red, una labor de la que se ocupa el servicio informático propio de la Consejería.

Pero el mal estado del 'hardware' no es la única dificultad con la que tienen que trabajar jueces, fiscales y funcionarios.

El sistema creado por la Administración andaluza para gestionar la Justicia, el Adriano, no ha conseguido salvar todos los fallos con los que nació y, entre otros problemas, aún siguen siendo frecuentes las 'caídas' del sistema, que dejan a los órganos judiciales completamente paralizados durante horas.

Sólo el mes pasado, el sistema se ha 'caído' tres veces, la última con aviso incluido. Sucedió el

viernes y el servicio de informática de la Consejería avisó al personal de un parón de horas que justificó en fallos en el suministro eléctrico de los servidores.

Pero en la anterior ocasión no hubo aviso, el 'apagón' ocurrió a media mañana y dejó a los juzgados del Prado de San Sebastián, entre otros órganos, imposibilitados para desarrollar su trabajo.

Algunos jueces consultados por este periódico han señalado a los continuos cambios en la empresa encargada del mantenimiento y a la duplicidad con el servicio de la Consejería como el problema de fondo. No obstante, insisten en que el Adriano, aun admitiendo los avances conseguidos, adolece todavía de «lagunas». Entre otras, su incapacidad para generar estadísticas judiciales o para personalizar documentos.

La isleta de la Glorieta del Cid se convertirá en un jardín de mil metros

SEVILLA.— El Ayuntamiento de Sevilla ha comenzado este fin de semana los trabajos previos para la creación de una nueva área ajardinada en la Pasarela entre la plaza Juan de Austria y la Glorieta del Cid de la ciudad, actualmente ocupada para aparcamiento de vehículos.

El Ayuntamiento informó de que la actuación convertirá la actual isleta de asfalto de mil metros cuadrados en una pradera con macizos de intenso colorido.

Esta intervención es la última de la unidad de ajardinamiento de la obra de peatonalización y 'Metrocentro' que se inició el pasado 19 de febrero y que está acondicionando todos los alrededores del Prado de San Sebastián.

Mañana lunes comenzará a picarse el asfalto de este espacio cuyas novedades consisten en la creación de una pradera de césped que va a unir la jardinería existente entre las Glorietas del Cid y Don Juan de Austria.

En estos lugares se van a instalar unos innovadores elementos de diseño, de cuatro metros de altura y separados unos seis metros inspirados en la obra de Robert Irwin, Co Lower Central Garden, en el Getty Center de Los Angeles.

Estos elementos estarán formados por una estructura arbórea metálica, de apariencia ligera, bastante transparente, y cuya función será servir como soporte para el crecimiento de plantas trepadoras de colorido intenso.

La intervención prevé además la conservación de la jardinería existente bajo la Estatua del Cid con la novedad de la cubrición de toda la glorieta de una pradera de césped.

En los extremos de la glorieta se mantendrá el diseño básico de macizos de Santana y ejemplares dispersos de cyca.

La jardinería de la Glorieta de Don Juan de Austria no sufrirá variaciones, manteniendo los arbutos de boj en topiario en forma de esfera.

El proyecto de ajardinamiento prevé también el arreglo de los parterres del acerado del Prado de San Sebastián donde el albero se sustituirá por césped.

Obras en barrios

Mientras, el alcalde de Sevilla, Alfredo Sánchez Monteseirín, ha inaugurado las mejoras realizadas en Doctor Barraquer, La Paz, Renfe y Las Golondrinas dentro del Plan de Barrios que el Ayuntamiento desarrolló en estas zonas de la capital hispalense, con una inversión de 4,5 millones de euros.

Las actuaciones se han centrado en reparar el pavimento, mejorar el alumbrado público, reordenar los espacios públicos, suprimir las barreras arquitectónicas, la plantación de nuevo arbolado y el cerramiento de las zonas ajardinadas, donde se ha dispuesto mobiliario urbano nuevo y juegos infantiles adaptados a las normativas de seguridad actuales.

Por último, Emasesa ha sustituido, aprovechando las obras, toda la red de saneamiento y abastecimiento de la barriada de san Francisco de Asís y de abastecimiento en distintas calles del entorno.

El Ayuntamiento conservará «libres» los terrenos de la mezquita hasta que haya resolución judicial

El PP critica que no se defina el uso del solar de los Bermejales, pese a la necesidad de equipamientos

SEVILLA.— El vicecalde de Sevilla y concejal de Urbanismo, Emilio Carrillo, ha asegurado que la Gerencia municipal de Urbanismo conservará «libres» y sin uso definido los terrenos inicialmente habilitados para la construcción de una mezquita en la barriada de Los Bermejales, y cuyo expediente de tramitación de la licencia de obra se encuentra paralizado.

Carrillo señaló que la Junta Islámica «puede estar tranquila», en el sentido de que Urbanismo «no hará

nada» en esos terrenos hasta que el Juzgado de lo Contencioso-Administrativo número 4 se pronuncie judicialmente sobre el particular, tras la suspensión en el tiempo de estos trabajos dictada por el ente judicial después de que la asociación de vecinos Bermejales 2000 presentara un recurso.

El edil de Urbanismo, en este sentido, reivindicó con respecto a la demanda vecinal —que argumentan su recurso en la necesidad de utilizar el suelo de la mezquita, de-

clarado Servicio de Interés Público y Social (SIPS), para equipamientos públicos— que «una cosa es la falta de equipamientos, que existe, y otra distinta la falta de suelos para equipamientos, que en este caso no se produce», dado que existen «unos 145.000 metros cuadrados en el barrio para estos equipamientos».

Por su parte, la portavoz del PP en el Ayuntamiento de Sevilla, Alicia Martínez, lamentó que el Consistorio no haya definido «aún» el

uso del solar de la mezquita, criticando «la falta de equipamiento» en Los Bermejales.

A este respecto manifestó su malestar por la «insistencia» del Ayuntamiento por la paralización judicial, cuando, a su juicio, los vecinos «quieren que se aclare cuáles van a ser los usos de ese espacio». Martínez dijo que han comprobado que se van a entregar numerosas viviendas en la nueva fase del barrio y que «no existe ningún equipamiento en construcción».

TRIBUNA

César Hornero

Profesor de Derecho Civil de la
Universidad Pablo de Olavide

Asistimos a una clara manifestación de 'calculismo' político: PSOE y PP no hacen política, sino una especie de contabilidad, en la que costes y ganancias electorales son las guías para decidir

¡Qué vergüenza!

El anuncio por parte de la ETA del final de la supuesta tregua en la que se había formalmente instalado hace quince meses ha sorprendido muy poco y a muy pocos. En términos generales nos sitúa una vez más ante ese mundo del absurdo y del terror en el que se desenvuelven estos individuos. Simplemente reiteran que van a seguir haciendo lo que han hecho hasta ahora: actuar como auténticos criminales, al fin y al cabo como lo que son. Es como si *El solitario*, ese atracador de bancos conocido por su modo de operar, enviase una carta a los medios de comunicación advirtiéndole que pensaba seguir robando. Absurdo y terrible. La sola lectura del texto de la carta nos coloca de nuevo ante unos sujetos que desconocen, por supuesto, la muerte de Franco y la llegada de la democracia y que están dispuestos a seguir viviendo del terror, por lo que renuevan —puede leerse literalmente— su “decisión de defender con las armas al pueblo que es agredido con las armas”.

Lo lamentable es que una vez más una carta, un anuncio de estas características, supone un punto de inflexión, la introducción de un nuevo acto de esta drama inacabable. Eso es lo que se pretende y eso es lo que se consigue, seguramente de forma inevitable. Así, esta carta, que ha servido para que Zapatero y Rajoy se reuniesen el pasado lunes, da pie además a alguna reflexión nada optimista.

En efecto, lo vivido en los últimos tiempos no puede más que llevarnos a reconocer con pesimismo que la actitud de los principales partidos y por supuesto de quienes los dirigen ha convertido el fin de ETA, del terrorismo, en un mero objetivo político, es decir, un objetivo del cual extraer un pingüe rendimiento electoral. Eso es lo único que puede explicar el lamentable espectáculo al que nos vemos sometidos los ciudadanos prácticamente desde el inicio de esta legislatura.

Falta todavía perspectiva para un análisis



sosegado, pero todo apunta, independientemente de cuál sea el final de esta tragedia —afortunadamente debe terminar algún día—, a que estamos asistiendo a una clara manifestación de *calculismo* político. PSOE y PP no hacen política sino una especie de contabilidad, en la que costes y ganancias electorales son las guías con las que toman sus decisiones.

Sólo este modo de entender la política puede explicar que todavía no se haya materializado un pacto de Estado frente al terrorismo, reedición del que había o nuevo, como se prefiera, dejando fuera, cueste lo que cueste, a todo el que no esté por la libertad y la democracia. Las diversas comparecencias de la semana pasada del presidente del Gobierno y del líder del principal partido de la oposición no ofrecían mucha esperanza. Poco o nada podía esperarse de su encuentro del lunes. Y poco o nada ha sucedido, a menos que la conclusión sea algo tan lamenta-

ble como que el pacto se suscribirá cuando se encuentren ante el primer ataúd.

Pero la carta de ETA conduce a otra reflexión igualmente triste, como todo lo que gira en torno a ella. Y es que puede plantearse perfectamente que esta carta no está firmada sólo por ETA, sino por los miles de votantes que Batasuna en sus diversas versiones y ahora ANV ha tenido y tiene. Es duro reconocerlo y decirlo, pero son muchos miles de vascos los que están de acuerdo con que se asesine, se extorsione y se secuestre. Conformes con que el crimen sea un modo de hacer política. Se trata indudablemente de un problema que pertenece, sin querer escapar de él, básicamente a los vascos.

El habitual bosque de obviedades y lugares comunes que poblaba la primera declaración del presidente del Gobierno después del anuncio del final de la tregua, aludía a algo en este sentido, que por supuesto ha pasado desapercibido, ya que no es algo que interese mucho políticamente, o que incluso ha sido mal interpretado: “El futuro de los vascos depende y dependerá de ellos mismos en el marco de la ley y la democracia, nunca dependerá de la violencia terrorista”. Todavía hay que recordarles a algunos que estos votantes, por muchos miles que sean, están equivocados, como lo estaban los millones de alemanes que votaron a Hitler en 1933. Si el camino para desenmascararles es privarles de la posibilidad de que puedan votar a estos sucedáneos de partidos políticos, hay que hacerlo. Sin dudas de ningún tipo. Como no se tuvieron cuando se promulgó la ley de partidos.

Con este triste horizonte es casi inevitable el pesimismo y, desgraciadamente, como en el pecio ferlosiano, podemos adivinar “lo que pondrá la última pintada de la última pared que quede en pie”: ¡Qué vergüenza!

LA CIUDAD Y LOS DÍAS

Carlos Colón



Los libros de los muertos

ESCRIBÍA hace unos días el amigo y compañero Carlos Mármol que el corazón de la Sevilla histórica “carece de documentos específicos de protección patrimonial en cuatro de sus departamentos más importantes: los sectores San Andrés-San Martín, El Duque-El Salvador, la Magdalena y la Catedral”. En todas ellas —continuaba— “todavía existen edificios valiosísimos desde el punto de vista patrimonial cuyo único régimen de protección es genérico”. Los monumentos están protegidos por su condición de Bienes de Interés Cultural (BIC), pero los edificios que forman parte del caserío tradicional y las tramas urbanas heredadas están desprotegidas. Y ejemplificaba los efectos de esta desprotección en El Arenal, que ha perdido casi cuarenta edificios de los 311 que en 1987 se consideraron dignos de protección. “A finales de los años 80 El Arenal tenía un 71 por ciento de todas sus fincas con algún grado de protección patrimonial, a fecha

En 1951 u hoy los catálogos de arquitectura, en Sevilla, son

libros de los (edificios) muertos

de hoy este porcentaje (...) no pasa del 62 por ciento”.

Para eso sirven los catálogos en Sevilla. Parecen hechos más para la perdición que para la salvación; más para guardar memoria de lo destruido que para garantizar su futuro; ser más lista de condenados que salvoconducto contra la desnaturalización o la piqueta. Nada nuevo. Ya hemos contado aquí alguna vez la historia, la triste historia, del catálogo de la arquitectura civil sevillana encargado por el Ayuntamiento a Francisco Collantes de Terán Delorme y Luis Gómez Stern en 1949 y concluido en 1951. El objetivo, según sus autores, era identificar, para garantizar su preservación, los edificios no monumentales “de interés histórico y estético” que poseen “excepcional valor como elementos definitorios de una sociedad”. Cuando 25 años más tarde el catálogo se revisó para su publicación en 1976 hubieron de decir con humor negro en el prólogo que la obra había adquirido un “valor superior” de “testimonio único”, dado que “un número considerable de estas construcciones han desaparecido”. Efectivamente, unos cien edificios catalogados como valiosísimos habían sido derribados y —añaden— “es probable que, cuando este libro salga a la luz, dicha cifra se habrá incrementado”.

Hoy es difícil ver las fotografías de esa Sevilla casi intacta de 1951 —superposición de las ciudades medieval, barroca, dieciochesca, decimonónica y regionalista— sin llorar. Salvo que se forme parte de la casta de la “coalición de progreso” que, 31 años después de la publicación de *Arquitectura civil sevillana*, sigue destruyendo la Sevilla histórica con la misma saña con que lo hicieron los ayuntamientos franquistas.

LA ESQUINA

José Aguilar



La ira castigada

ARREPENTIDO estará el votante, o la votante, del Partido Popular de Zahara de la Sierra que escribió con bolígrafo en la papeleta electoral que depositó el 27-M a favor de la candidata popular una frase indicativa de su pensamiento político: “Zapatero, Zapatero, multiplícame por cero. Ching-Chang”. Se quedaría muy a gusto, pero el caso es que ha hecho perder al PP su única concejala en el pueblo y le ha dado la mayoría absoluta al PSOE. El tiro por la culata, que se llama.

Parece como si le hubieran castigado Dios o el azar. En realidad le han castigado la aritmética y Ley D'Hont, el mecanismo mediante el cual se asignan las actas de concejales dividiendo sucesivamente el número de votos por el número de puestos en disputa. Al quedar anulado su voto, el PP perdió su único concejal y el PSOE sumó uno a los cuatro que tenía tras el primer recuento (total: cinco, mayoría absoluta, Alcaldía al canto).

La institución que ha declarado nulo el voto, la Junta Electoral Central, lo ha hecho porque entiende que las papeletas emitidas “no pueden contener alteraciones que resulten incompatibles con la exigencia (...) de un mínimo de

seriedad en el ejercicio del derecho de sufragio”. Vamos, que eso de votar no es ningún cachondeo ni requiere ninguna explicación *morcilla* o *exabrupto*. Se vota y basta. El máximo perjudicado, el candidato andalucista —sacó cuatro concejales y contaba con el del PP anulado para continuar como alcalde otros cuatro años— ha anunciado recurso ante el TSJA. Su argumento es que la noche electoral se dio por válido otro voto con una inscripción: la palabra “Paz” en una papeleta del PSOE.

Está puesto en razón, el andalucista. O todos moros o todos cristianos. O se considera que lo importante es el sentido del voto y no las frases con que algunos votantes lo adornan, y entonces habría que validar los dos votos en cuestión, o se estima inadmisibles que los electores expresen a mano en la papeleta un plus de filia o fobia, y entonces los dos tendrían que anularse. Ni Zapatero por cero ni paz: la lista predilecta y ni una palabra más.

A la espera de los tribunales, el votante exaltado estará tirándose de los pelos. Tanto odiar a Zapatero, que ni siquiera se presentaba a las elecciones en Zahara; tanta furia mal encauzada y tanta pasión fuera del tiesto electoral adecuado, para al final darle el triunfo al enemigo. Este hombre, o mujer, va a tener que descargar su conciencia culpable confesándose con el cura del pueblo o escribiendo mil veces en la sede del PP “Zapatero, Zapatero, multiplícame por cero... en las elecciones generales”. Y aprender a administrar su ira y orientar su fanatismo.

→ jaguilar@grupojoly.com

SIETE AÑOS DE
DIVULGACIÓN

Un trabajo periodístico convertido en un libro y una exposición en el Alcázar

Un reto. Félix de la Iglesia y José Ramón Moreno Pérez, arquitectos y profesores de la Escuela, recogen en un libro siete años de análisis de un oficio clave en la transformación de la ciudad

Páginas de Arquitectura: enseñar aprendiendo

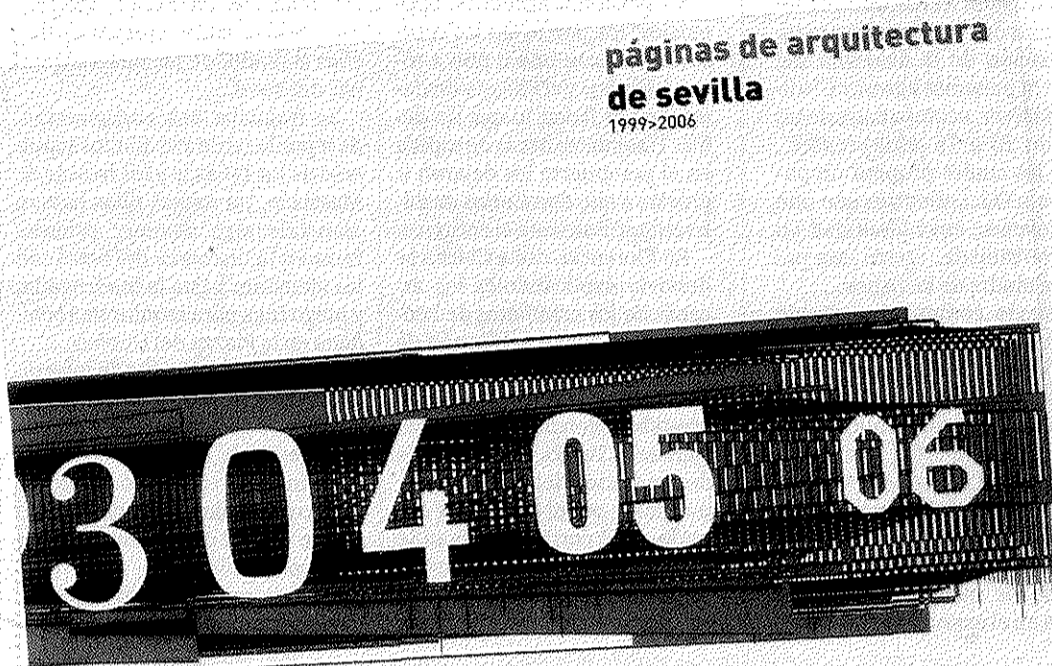
LA CRÓNICA

Francisco Correal

■ Del ladrillo al ladrillo. De la entrada a la entrada. Félix de la Iglesia Salgado (Bilbao, 1955) y José Ramón Moreno Pérez (Sevilla, 1954) se adentraron en un territorio ignoto, la traslación de sus conocimientos de arquitectura a la divulgación periodística. ¿Un arte? ¿Una ciencia? Era indiferente la definición de su materia. El proyecto que se les encomendaba consistía en divulgar ese mundo tan tangible, tan material, tan presente en la vida cotidiana que por eso mismo conserva su halo de misterio. Justo cuando *Diario de Sevilla* cruzó el Rubicón de sus 3.000 números, 3.000 días desde aquel 28 de febrero de 1999, estos dos arquitectos han convertido en un sólido edificio ese trabajo sistemático. El resultado se llama *Páginas de Arquitectura de Sevilla (1999-2006)*, una recopilación de los trabajos que han publicado a lo largo de ocho años.

El libro se presentó el martes en el Alcázar, en el mismo escenario donde ahora puede verse una exposición fascinante relacionada con el mismo trabajo. Un montaje de páginas al aire, más volanderas que nunca, con un diseño atrevido que pese a su atrevimiento no pierde su fuerza pedagógica. Félix y José Ramón, desde que Carlos Colón les animó a embarcarse en la aventura, no han dejado de aprender enseñando. Arquitectos y críticos de Arquitectura: una combinación que es como una metáfora de la mantis religiosa. Ellos han hecho suyo el proverbio bíblico: "No se enciende una lámpara para meterla debajo del celmín". De la Iglesia y Moreno Pérez acercan al gran público unas nociones de arquitectura que sin la mediación de este periódico quedarían para publicaciones especializadas.

La presentación de *Páginas de Arquitectura de Sevilla* despertó una enorme expectación. Mucha gente tuvo que seguir de pie las intervenciones en el Salón del Almirante del Alcázar, el palacio en uso más antiguo de Europa, como recordó el alcalde en funciones, Alfredo Sánchez Monteseirín, maestro de ceremonias, de la misma cosecha del 99 que estos escritos de Arquitectura de aquellos noveles con espíritu de becarios, como los describe con afecto Manuel J. Florencio, director de *Diario de Sevi-*



páginas de arquitectura
de sevilla
1999-2006

félix de la iglesia salgado
josé ramón moreno pérez

Parábola de Delgado-Roig y Balbontín

Después de la presentación del libro y la inauguración de la exposición, se sirvió un refrigerio en la puerta de Marchena del Alcázar, así llamada, explicaba el arquitecto Mariano Pérez Humanes, porque Vicente Traverse la trajo literalmente desde Marchena. Pérez Humanes publicó en el suplemento *Culturas* que editaban los periódicos del Grupo Joly una entrevista con Antonio Delgado-Roig en las postrimerías de su trayectoria vital. Un arquitecto del 27 (amigo de Alberti y Cernuda) al que entrevistó con 98 años. Parábola del trabajo en equipo: Delgado-Roig y Balbontín, Arévalo Carrasco y Lupiáñez Gely, Aurelio del Pozo y Luis Marín de Terán, Francisco Torres y Francisco Barrionuevo, Antonio Cruz y Antonio Ortiz. Félix y José Ramón.

De la Escuela de Arquitectura al periódico y del periódico al libro. Viaje de saberes hasta el texto con diseño de Javier Aldarías y José Domingo Lago.

lla, que con el tiempo le perdieron el pánico a la sintaxis, ese material con el que se cimentan las palabras. El libro es también un trabajo en equipo del Grupo Joly, editor de la obra, y del Colegio de Arquitectos de Sevilla, representado en la presentación por su decano, Ángel Díaz del Río, con la colaboración fundamental de Noriega, empresa filial de Sánchez-Ramade.

Sevilla está en la élite de la arquitectura mundial, dijo Ángel Díaz del Río. Y gracias a trabajos como los de estos dos arquitectos, su oficio ha dejado de ser elitista. Arquitectura de los barrios, de los pueblos, retazos incluso de presencia internacional de los profesionales sevillanos. "Es la arquitectura la que inventa los lugares". Esta afirmación de Morales y Mariscal es un pulso que los arquitectos le echan a los escritores. Venecia, Nueva York, París son esencialmente hijas de la arquitectura. Sevilla, dijo su alcalde, es un ejemplo de arquitectura viva. "Hay ciudades que se han convertido en museos", dijo Monteseirín. "Aquí nos hemos librado de esa cadena de tener que elegir entre tradición y modernidad".

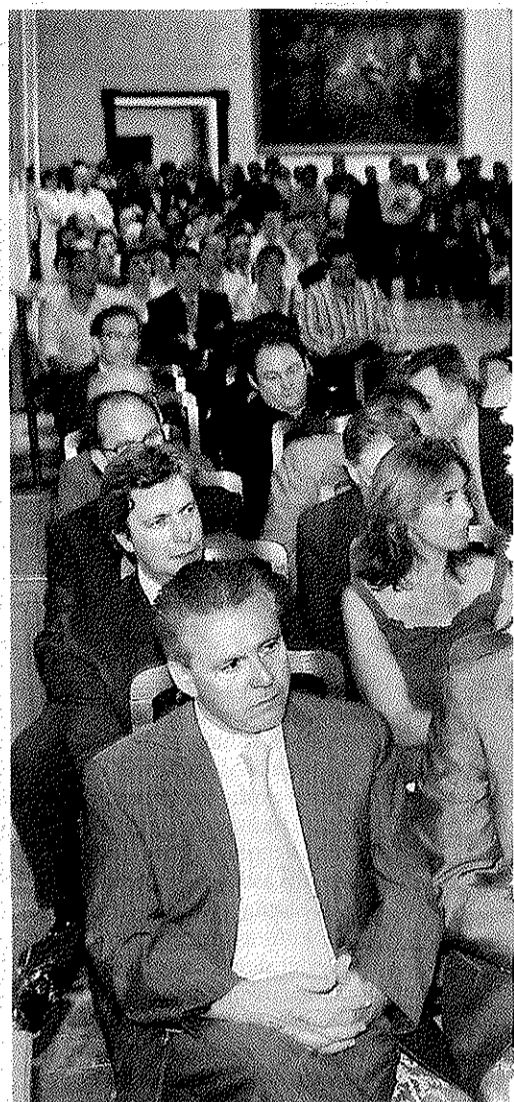
El periódico es un edificio que se rehabilita todos los días. Con dos puertas, portada y contraportada, y cientos de ventanas y claraboyas. Un entramado de papel y memoria, materiales cuya fragilidad es la garantía de su pervivencia. Félix de la Iglesia y José Ramón Moreno se conocieron en la carrera y todavía de estudiantes montaron su

Los autores se conocieron
en la carrera, montaron
un estudio de estudiantes
y son discípulos del
arquitecto Francisco Torres

primer estudio en la calle Teniente Borges, junto a la comisaría de la Gavidia de Ramón Montserrat. Se incorporaron al equipo de Francisco Torres, su maestro, que precisamente aparecía en la primera de sus colaboraciones en este periódico, dedicada en las postrimerías del siglo XX a las nuevas rondas de la ciudad. José Joly Martínez de Salazar, presidente del grupo Joly,

destacó en la presentación la apuesta del periódico por los temas culturales, por ser "escaparate de la vida cultural de la ciudad". Los arquitectos, recordó Joly, han sido un referente de la transición. Recordó el decisivo protagonismo del Colegio para evitar los desmanes urbanísticos en la Cartuja que habrían hecho imposible la celebración de la Expo 92. La página de Arquitectura se convirtió en un clásico, pasó del suplemento *Culturas* al cuerpo habitual de *Diario de Sevilla*, en el que siguen formando parte de esa nómina de colaboradores, preferentemente nocturnos y heterodoxos, que esparcen por las páginas del periódico sus críticas de flamenco, de ópera, de arte, de teatro, de danza, de literatura, de cine, de música. Periodismo de geniales escaramuzas.

De la Iglesia y Moreno ilustran a los lectores desde 1999 y enseñan a sus alumnos, de Proyectos uno, de Historia, Teoría y Composición el otro, desde 1987. Hasta en eso van paralelas sus trayectorias. A los lectores les cuentan las cosas en román paladino, sin que divulgar resulte nunca vulgar. Como los arquitectos les hablan a sus clientes, que no entienden de churriegas ni arabescos. En el prólogo del libro, Víctor Pérez Escolano, que ha sido delegado municipal de Urbanismo en el Ayuntamiento de los arquitectos (1979-1983) y director general de Arquitectura y Vivienda en la Junta, destaca la presencia de la arquitectura en la prensa diaria como "un hecho de extraordinario interés público".



TRIBUNA

José Manuel Aguilar
Psicólogo forense



En el caso de Tenerife, el asunto es que la televisión, ese invitado a comer, sestear o entretener a los hijos, ha demostrado una vez más que sólo le importan la banalidad y el espectáculo

LA CIUDAD Y LOS DÍAS

Carlos Colón



La ciudad que queremos

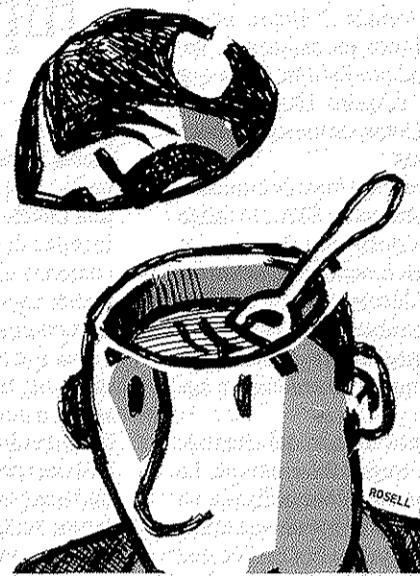
De la verdad y de lo otro

TODO comportamiento humano se define por sus consecuencias. Trabajamos para poder ganar un sueldo con el que pagar aquello que creemos necesitar. Somos amables porque deseamos que los demás nos correspondan. Un médico intenta sanar a los enfermos con los que se encuentra, mientras que un fontanero agarra con decisión su llave inglesa, dispuesto a resolver la avería en la cañería. Eso es así porque está establecido que esos comportamientos son los que podemos esperar de ellos.

El periodismo, este mismo periódico, tiene la función, el objeto, la necesidad—para justificar su propia existencia—de informar, dar a conocer, del modo más imparcial, completo y contrastado, lo que ocurre en el pequeño mundo en el que vivimos. Pero, en ocasiones, esto no es así. En ocasiones un medio de comunicación no informa, no contrasta, no da a conocer un hecho de modo completo, sino de forma parcial y sin contraste.

Esto tiene dos consecuencias inmediatas. La primera es que el acontecimiento no llega al lector, puesto que, al faltarle veros, el poema se hace ininteligible. La segunda consecuencia inmediata es que el objeto para el que está definido el medio de comunicación y que todos, sin necesidad de que esté escrito en ningún lugar, damos por sentado, se tuerce. Ya no podemos hablar de información, ya no podemos pensar que lo que allí se recoge es un relato de lo acontecido. Ya no se está escribiendo un periódico, ni se está dando una información a un telespectador.

Aun lo anterior, el axioma de que todo comportamiento humano se define por sus consecuencias no deja de ser cierto. Con estas acciones también se busca algo, se pretende lograr un objetivo o alcanzar una meta. Habitualmente, averiguar cuál es es lo complicado. En las dos últimas semanas



hemos sido testigos del tratamiento que se le ha dado al asunto acontecido en Tenerife, en el cual una juez ha retirado la guarda y custodia de dos menores a su madre, entregándosela a su padre. Todos hemos podido ver cómo los medios insistían en recoger el escándalo que les producía el hecho de que el padre había sido acusado de abusar de las niñas, llevándose las manos a la cabeza ante semejante decisión judicial.

Pero nadie, o casi nadie, ha recogido la esencia de tal fallo. La Juzgadora ha sostenido su decisión en el hecho de que la madre había inculcado en las menores esa falsa creencia en los últimos seis años, educándolas para que rechazaran a su padre—y con él a toda su familia—, en un deseo de manipular sus afectos, hasta lograr que esas falsas memorias estuvieran inscritas en sus memorias a fuego. Nadie, o casi nadie, ha dejado recogido que los servicios psicológicos del Juzgado de Familia y, más tarde, del Juzgado de Violencia contra la Mujer, habían emitido varios informes en

los últimos cinco años aludiendo a que las menores padecían un Síndrome de Alienación Parental, es decir, un proceso de adoctrinamiento, por parte de la madre y su entorno, para que rechazaran a su padre. Nadie, o casi nadie, ha insistido—al menos con la misma intensidad con la que se ha hecho con la acusación de abusos sexuales— en que el Tribunal Constitucional conoció—y archivó— la denuncia y que la señora ha acumulado ocho sentencias por incumplimiento del régimen de visitas.

Dar una información sesgada, como todo comportamiento humano, tiene su objetivo. A los que informan con verdades a medias deben ustedes preguntarles qué buscan. De momento han conseguido que esas menores sufran aún más, tras siete años de calvario judicial, de lo que ya su madre les ha hecho pasar. Tal vez deseaban presionar a otros jueces para que no se atrevan a tomar ciertas decisiones, bajo pena de ser motivo de escarnio en la picota de la pantalla del televisor, como le ha ocurrido a la juzgadora de Tenerife.

El asunto es que la televisión, ese invitado a comer, sestear o entretener a los hijos, ha demostrado una vez más que sólo le importan la banalidad y el espectáculo. Luego vendrán los cánticos huecos de los que claman por la posibilidad que el medio tiene para educar al ciudadano, para denunciar hechos injustos, para formar criterio. Teniendo alternativas ella ha elegido la vulgaridad, la superficialidad y el morbo. Que nadie venga luego con lamentos.

Al escribir esto me acuerdo de Félix Bayón, un amigo del que no pude disfrutar suficiente, fulminado por un corazón que ya tenía prestado. Un hombre que informaba y así, todos, sabíamos qué podíamos esperar de él y de lo que contaba.

LOS periodistas franceses han descubierto que la señora de Nicolas Sarkozy, Cecilia, no votó por su marido en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales. No les ha costado mucho esfuerzo el hallazgo: los listados de votantes son públicos. No se sabe si votó por Sarkozy en la primera vuelta, pero su abstención en la segunda tiene más delito porque se trataba de hacer jefe del Estado a su marido o no hacerlo, y ella optó por no hacerlo.

Este incidente galo presenta la apariencia de ser un asunto privado, apenas un mentís al dicho apócrifo e imitativo de que la familia que vota unida permanece unida (bueno, la familia Sarkozy no se caracteriza precisamente por su unión). Lo que lo ha convertido en cuestión pública ha sido la presión ejercida sobre el director del semanario en el que trabajan los dos informadores para evitar que se publicase la noticia. Con éxito, puesto que la noticia no se dio, y eso ha sido todavía más noticioso y polémico.

Por lo demás, de la desafección política de Cecilia Sarkozy—nieta, por cierto, de nuestro Isaac Albéniz—caben varias lecturas. La más elemental es, a la vez, la más

LA ESQUINA

José Aguilar



Asuntos de familia

malvada: si quien mejor lo conoce no le vota, ¿cómo se atreve a pedir que le voten millones de desconocidos? A eso se puede replicar que por eso mismo, porque es más fácil que te voten los que ignoran esas fragilidades que solamente conocen tus íntimos. El segundo aspecto de la maldad consiste en preguntarse si es capaz de gobernar Francia una persona que es incapaz de convencer a su mujer de esa capacidad política.

Hay también una interpretación más be-

nigna. Sería aquella que ve en el caso una prueba del respeto mutuo y liberalismo del matrimonio Sarkozy, negacionistas del refrán que asegura que dos que duermen en el mismo colchón se vuelven de la misma opinión (ésta es otra: a saber si los Sarkozy duermen en el mismo colchón...). De otro lado, uno puede ser un pésimo esposo y padre de familia y, a la vez, un gobernante eficiente. Es más, algunos de los mejores políticos que conozco viven de puertas adentro auténticos desastres familiares, mientras que ejemplares compañeros de vida y afecto resultan completamente inútiles para gestionar siquiera una comunidad de vecinos. Familia y política parecen dos pasiones incompatibles. Si se viven con intensidad, la una excluye a la otra.

De todos modos, la política, aunque presuma de ser tan importante, es la espuma de la existencia. Nicolas Sarkozy sería feliz si sus desavenencias conyugales se redujeran a la nimiedad del voto de su esposa en la segunda vuelta.

→ jaguilar@grupojoly.com

¿Qué se ha hecho en estos últimos ocho años para reforzar esta idea patrimonial y moderna de Sevilla? Piénsenlo mientras deciden su voto

llegar a reaccionar hasta con violencia (¿por qué crece el vandalismo?) contra este entorno al que no se sienten vinculados.

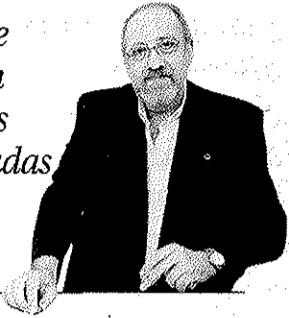
Una ciudad, por el contrario, es una posibilidad de pertenencia en el arraigo; un horizonte de estabilidad y permanencia aun en medio de los necesarios cambios y del imparable fluir del tiempo; una especie de autobiografía colectiva y de álbum de fotografías familiares compartidos por quienes ni tan siquiera se conocen, pero se reconocen en la común pertenencia a una historia, una memoria y un paisaje urbano monumental o cotidiano.

En este sentido mantenemos con las ciudades que realmente lo son, es decir, que tienen esta capacidad para convertir en ciudadanos a quienes las habitan sin indiferencia, relaciones parecidas a las que establecemos con la cultura. Las Grandes Obras (así, con mayúsculas) que hacen el canon que define una cultura a través de los siglos serían, en nuestro caso, el Alcázar, la Catedral, la Giralda, el Salvador, la Magdalena o la trama urbana reconocible a lo largo de más de dos mil años... Y las pequeñas obras que ponen encanto en nuestras vidas y las hacen más amables, como esas canciones que tantas veces nos hieren más hondamente que una sinfonía o una cantata, serían las tiendas, cafés, tabernas, cines, teatros, pavimentos o zonas verdes que, allí donde hay un sentido más moderno y culto de ciudad que en esta Sevilla nuestra, son considerados monumentos de la cotidianidad. ¿Qué se ha hecho en estos últimos ocho años para reforzar esta idea patrimonial y moderna de Sevilla? Piénsenlo mientras deciden su voto.

ALMAS DEL NUEVE LARGO

Carne de vidrio (y VII)

Lo peor que te puede ocurrir si te relacionas con un tipo sospechoso es que sean infundadas las sospechas



José Luis ALVITE

«Suponer que un hombre no es de fiar, lo hace interesante; sospechar que es peligroso, por lo general lo hace irresistible». Eso escribió hace años Chester Newman en su columna del «Clarion» y aunque se trata de una visión moralmente discutible, lo cierto es que conocí en el Savoy unas cuantas chicas que no tendrían inconveniente en suscribir la tesis del periodista. Sin ir más lejos, mi inolvidable Lorraine Webster, que nunca me ocultó su firme convencimiento de que «en cierto sentido, lo peor que te puede ocurrir si te relacionas con un tipo sospechoso, es que sean infundadas las sospechas». No se refería a que se tratase de un peligroso homicida, sino de un hombre sumido en cierta indefinición moral. Terry Shelton encuentra apasionante que le regale un brazalete cualquier hombre que haya sudado el dinero que pudiera costarle el obsequio, pero

Estaba condenado al fracaso porque en su rostro sólo podría criarse la larva del moho

no niega que aún resulta más halagador si el sudor le hubiese sobrevenido durante al atraco a una joyería. Que un hombre arriesgue su dinero por complacer los caprichos de una

fulana no resulta tan apasionante como que se haya jugado la vida. Es obvio que Albert White no daba el tipo y que si entrase en una joyería armado con un revólver, lo más probable es que el empleado creyese que pretendía venderle el arma. Albert White era cautivo de aburrido palíndromo de un rostro capicúa, uno de esos rostros en los que ni siquiera cabe imaginar los mínimos altibajos de su caricatura, como esos paisajes lineales y anodinos en los que sólo de vez en cuando las sobras del viento le cambian las cursivas a la monótona pana de los sembrados. White hizo lo que pudo para despuntar como tipo duro pero estaba condenado al fracaso porque en su rostro sólo podría criarse a gusto la larva del moho. En los tipos como Albert sólo muy de tarde en tarde pone sus ojos una estúpida bala perdida. Pero incluso eso es tan improbable como encontrar un gusano de seda en una manzana de mármol...

CARTAS DEL LECTOR

Su correo a c/Gonzalo Bilbao, 23-25, 1ª planta - Correo electrónico opinionevilla@larazon.es

Colapso en el centro

Desesperación. Quizá sea ésta la palabra que mejor pueda describir lo que siente cada persona cuando se dispone a ir al centro de Sevilla. Y es que el creciente número de habitantes que utilizan su vehículo personal para dirigirse a esa zona provoca que cada día se produzcan enbotellamientos desesperantes y, además, el retraso de transportes públicos y privados, para descontento de los pasajeros. Bien es cierto que una zona como ésta es difícil de peatonalizar, por los ciudadanos que aquí residen y los comercios que necesitan abastecerse -mencionando en especial a El Corte Inglés, que perdería la mayoría de su clientela y se vería obligado a cerrar, como anunció en su tiempo-

Y ahora llega la gran pregunta: ¿Qué hacer para evitar este colapso en la ciudad? Pues bueno, cabe destacar la gran ayuda de nuestro Ayuntamiento con la instalación del llamado Metrocentro (sí, ya saben, aquél que descarriló a los dos días de funcionar); también con el novedosísimo plan para la construcción del metro, del que ya tenemos los trenes, y se espera que comience a funcionar a finales de 2004, 2008, 2010 o Dios sabe cuándo; y esa reorganización del sistema de autobuses, donde puedes estar media hora esperando un 27 en la Encarnación y al final llegan tres seguidos. En conclusión, un descontrol. Así que, para la próxima legislatura, vamos a pedir a don Alfredo -el re-elegido- que intente recomponer esta ciudad embotellada, porque éste es un problema con el cual convivimos desde hace muchos años y no parece que vaya a tener solución, ni a corto ni a largo plazo.

J. Fagundo Rivera / Cazalla de la Sierra

Día Escolar de la Paz

Anteayer se celebró el Día Escolar de la No Violencia y de la Paz. Hoy más que nunca es necesario que nuestros hijos y niños en general crezcan en una sociedad libre de odios, de separatismos, de conflictos. Sin embargo, por

Estatuas de mal gusto

El actual alcalde de Sevilla, don Alfredo Sánchez Monteseirín, ya no sabe qué hacer para que los sevillanos estén contentos con sus cosas, y lleva ya un tiempo «hermoseando» la ciudad con estatuas gigantescas, de mal gusto. Primero fue la inauguración de la Plaza Nueva, con la colaboración de La Caixa, y nos la llenó de estatuas en bronce de hombres desnudos, enseñando sus partes nobles. Hace varias semanas, nuestro alcalde inauguró la remodelación de la Alameda de Hércules, y llenó toda la allanada de estatuas en bronce de las famosas Meninas réplicas del cuadro de Velázquez, que lo que menos parecían era Meninas, sino unos bultos enormes de bronce. Ahora ha remozado la plaza de la Alfalfa, y también la plaza de la Pescadería, y la del Pan, que la hallenado de monstruos de estatuas que parecen de piedra, como de marmolina, con tonos verdes oscuros y negros, representando a mujeres desnudas, que parecen bultos. Y es que, como decía al principio de esta misiva, el señor Monteseirín no sabe qué hacer en la ciudad para que los ciudadanos piensen que es un buen alcalde y que todo lo hace bien, cuando cada día que pasa está afeando Sevilla más y más.

Manuel Enríquez Becerra / Sevilla

desgracia, hay muchas formas ocultas de violencia, no sólo a nivel físico sino a nivel emocional. Los niños sufren violencia si ven a sus padres enfrentados, divididos; si tienen exceso de juguetes pero falta de cariño; si tienen exceso de mimo, pero poca atención... Por ello, cuando hablamos de paz no podemos hablar de ella como un bien inalcanzable, sino que debe ser entendida como una actitud frente a la vida, una forma de acercamiento hacia los otros. Por ello, no en vano dice el poema que el niño aprende lo que ve: si ve amor, aprenderá amor; si ve odio, odio. Por tanto, los niños tienen el derecho de querer y, al mismo tiempo, disfrutar de la paz, pero no una paz como la entienden los adultos, una paz organizada a modo de organigrama empresarial cuadrículado, sino una paz que conlleva la libertad de ser, de expresarse, de conocer, de vivir con sencillez y alegría, de buscar la raíz, lo esencial de la vida, que es invisible a los ojos. Dejemos a un lado las violencias televisivas, las disputas familiares, las venganzas, los errores de persecución y de ideología. Hay muchos niños en el tercer mundo que nacieron en violencia y siguen con ella, y esta violencia a veces apaga su sonrisa. Enseñemos a los niños a vivir en paz, primero

consigo mismos y luego con toda la sociedad y el entorno que les rodea. Y alimentemos la semilla del derecho de cada niño a vivir en paz.

Eduardo Ortega / Sevilla

Política exterior errada

Hay muchas coincidencias en los analistas al afirmar que la política exterior del Gobierno está siendo, al menos, bastante cuestionable. Como muestra «dos botones» recientes: España se codea con regímenes dictatoriales como el cubano y allí siete opositores a Fidel Castro acaban de ser golpeados y detenidos durante un homenaje a José Martí en la localidad de Santa Clara. Sencillamente no se puede ejercer el derecho a la libertad de expresión. Pero lo más grave es que España sigue siendo aliado preferente de esta dictadura caribeña. ¿Y qué me dicen de la no invitación al presidente español a la reunión de líderes europeos que abordó la crisis económica en Londres? Allí estaban Prodi, Sarkozy, Durao Barroso y Merkel. Pero el Gobierno no estaba y se excusó afirmando que España no fue invitada por no pertenecer al G-8. Y mientras tanto, ¿qué hace nuestro ministro de Exteriores? De viaje por Africa, y hablando lingala.

Manuel Ferriz / Sevilla

Participe con sus opiniones en: www.larazon.es

DEBOTE

¿DEBERÍA HABER ASISTIDO ALGÚN REPRESENTANTE DEL GOBIERNO AL HOMENAJE AL MATRIMONIO JIMÉNEZ BECERRIL?

► **SIEMPRE CON LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO.** En el homenaje a Jiménez Becerril y a su mujer se ha comprobado una vez más a quien representa este Gobierno. El Gobierno debería estar representando en todos los actos de las víctimas por atentado terrorista. Espero de todo corazón que España se una.
■ Alberto Pérez Cabezas

► **OLVIDO.** Por supuesto que deberían haber asistido y no uno, sino varios representantes del Gobierno. No asistir sólo puede traducirse como olvido, como traición y como no involucrarse en el dolor de esa familia y del resto de víctimas de ETA.
■ M.A. Vives

► **ESTADO DE DERECHO.** Definitivamente, sí. La

lectura de este caso es muy clara y no tiene otra: un grupo mafioso de asesinos mató, una vez más, cobardemente. La presencia de un representante del Gobierno hubiera dejado claro que apoyan el Estado de Derecho, democrático y pacifista. Sin embargo, la ausencia del mismo indigna. Por otra parte, los españoles tenemos

el gobierno que nos merecemos, el que hemos votado. ■ Ángel Torres Castro

► **EN POSESIÓN DE LA VERDAD.** No, no debería ni tan siquiera haber acudido el alcalde de Sevilla, ante los previsibles ataques de gente cuya única excusa es pretender estar en posesión de la razón y la verdad. Sin ética, sin educación, con unos valores gestados en la

intolerancia, fomentados por la crispación y la mentira mil veces repetida, sin más criterio que su nula aceptación de la discrepancia, no caben argumentos. ■ Jesús Azuara

LA PREGUNTA DE MAÑANA

¿Con quién cree que España ganaría más peso en Europa: con Rajoy o con Zapatero?

Opinión

NO sé cuánto tiempo podrá mantenerse en pie la postura del vicepresidente Solbes de defender una respuesta coordinada de la Unión Europea a la crisis financiera. Lo más probable es que poco.

Poco porque la descoordinación es ya un hecho. Irlanda decidió el martes pasado garantizar íntegramente los depósitos de los ahorradores en seis bancos nacionales. Con el automatismo previsible, los irlandeses que tenían sus ahorros en entidades extranjeras, sobre todo británicas, corrieron a sacarlos de ellas para meterlos en los bancos irlandeses beneficiados por la drástica medida de Dublín.

Pero el automatismo se reproduce: ante el temor a la fuga de sus capitales hacia Irlanda, Gran Bretaña aumentó la cobertura garantizada en sus bancos a 66.000 euros por cliente. Grecia y Dinamarca se pusieron más irlandesas aún, decretando la garantía ilimitada para todos sus ahorradores. La puntilla la dio Alemania, que acababa de solicitar algún tipo de sanción a Irlanda y, ante el temor a la quiebra de su principal banco hipotecario, se arrepintió con celeridad y dispuso, igualmente, la garantía total de sus depósitos bancarios.

Con la locomotora alemana marcando el camino y las bolsas en caída generalizada, la propuesta del presidente de la Comi-

LA ESQUINA

José Aguilar
jaguilar@grupojoly.com



¿Qué hacemos con los bancos?

sión Europea, Duraó Barroso, de duplicar el límite mínimo asegurado a cada cliente, pasándolo de 20.000 a 40.000 euros, se puede considerar ya sobrepasada por los acontecimientos. Teniendo en cuenta que España sitúa su garantía en los 20.000, el anuncio de ayer tarde de que el Gobierno español la elevará, aun sin concretar cuánto, resulta una buena noticia.

Esto lo escribo más por intuición que por conocimientos. Como casi todos, sólo conozco superficialmente los mecanismos de la Bolsa y los intrínquilos del sistema financiero, pero pienso que funcionan basándose en buena medida en la confianza.

Muchos españoles andan preguntando y preguntándose qué hacer con sus ahorros y algunos ya los han sacado directamente de su banco. Si este miedo se extiende como una mancha de aceite y de viene en pánico, el caos general está a la vuelta de la esquina.

Por el contrario, si el Gobierno español avala los depósitos, serán muy pocos los desconfiados que acudan a la ventanilla a llevárselos y el sistema ganará en tranquilidad, ya que ninguna entidad tendría que responder de inmediato por todo el dinero que le han prestado y se libraría de una eventual quiebra, más que probable en el otro caso. La confianza que el Estado puede proporcionar al ahorrador será la mejor arma para conseguir que el ciudadano, al no retirar su dinero en masa, haga viable el sistema.

LA CIUDAD Y LOS DÍAS

Carlos Colón



Menos mal que Sevilla es tradicional...

CADA cual tiene su manera de festejar el Día Mundial de la Arquitectura, que se celebra el primer lunes de octubre. Un servidor diseñó ayer su propio itinerario para dar gracias a Orcus, Proserpina y otros dioses infernales por los maleficios que la ciudad ha recibido de la arquitectura en los últimos cincuenta años. No vayan a creerse, so rancios, que la totalidad de esta aportación es irrespetuosa para con la historia de Sevilla, hija de la especulación, paridora de engendros amamantados por la soberbia y la ignorancia, infinitamente peor que aquello a lo que sustituye, más hortera que la versión de *Eloise* de Tino Casal, nueva en vez de moderna, prematuramente envejecida por la mala calidad de sus materiales y sus diseños...

Pero lo cierto -¡ay!- es que lo malo sobrepasa tan abrumadoramente sobre lo bueno, lo rutinario vence tan totalmente a lo creativo y la desfachatez deja tan maltrata a la inteligencia, que no es difícil celebrar los maleficios arquitectónicos del último medio siglo divagando por cualquier calle, da igual que céntrica o de barrio, de esta ciudad de nuestra desgracia.

Por empezar por el principio del fin de Sevilla me fui a la calle Imagen para admirar los bellos bloques de pisos y los alegres soportales de Colsada que la ciudad no ha

Creó su propio itinerario para dar gracias a los dioses infernales por los maleficios que la ciudad ha recibido de la arquitectura en estos 50 años

podido digerir cincuenta años después de su erección (ni regándola con Sal de Fruta Eno lo hará: quedará ahí, atravesada, regurgitada, produciendo ardentía, sin que el tiempo la remedie). Después me llegué a las setas de la Encarnación para bendecir el nombre del germano que las parió y del Ayuntamiento que las engendró. Y fui, cómo no, a la plaza del Duque; bajé hasta por Amor de Dios para recrearme con la "Amarillameda" y darme una vuelta por Feria y San Luis. ¿Cómo ignorar los bloques ye-yé que cierran la plaza de los Carros frente por frente a "Montensión"? ¿Cómo no visitar la Matalascañas de bloques de pisos que le han colocado a San Luis por detrás? ¿Cómo no recrearse en San Marcos con la casa de pisos de la esquina de Bustos Tavera con Socorro? Y conste que he citado ejemplos señeros de la arquitectura infringida a Sevilla en los años 50, 60, 70... hasta llegar a hoy.

Menos mal que, como leí ayer en un intrépido artículo que celebraba nuestra buena salud arquitectónica, Sevilla es una ciudad tradicional; que si no... Lo cierto es que la Sevilla de 2008 es infinitamente más pobre patrimonialmente, y por ello más fea, que la de 1958. Y no me vengan con lo de *villalatas* o los corrales, que para mejorar las condiciones de vida y modernizarla no era necesario -ni ayer, ni hoy- destruir la ciudad.

MIKI&DUARTE



AJosé Blanco no le gusta un pelo que pueda haber acuerdo entre Zapatero y Rajoy. Y si partimos de la base de que Blanco no mueve un dedo sin el visto bueno previo de Zapatero, llegamos a la conclusión de que el presidente de Gobierno no tiene el menor interés en llegar a ningún tipo de pacto.

Cosa distinta es que se entiendan Rubalcaba y Trillo, que se entienden y están muy de acuerdo con la política antiterrorista que se lleva en esta legislatura. Pero en lo que ahora está en juego, la posibilidad de acuerdo en las grandes líneas económicas, la cosa no va bien ni de lejos, por mucho que a Zapatero se le llene la boca hablando de su deseo de llegar a grandes pactos con el principal partido de la oposición. La realidad es tozuda, y pruebas hay, sobradas, de que Zapatero no quiere coincidir en nada, pero en nada, con el PP. Y cuando Rajoy aguanta el tirón que le tienta a dar un corte de mangas al supuesto llamamiento al diálogo, y reitera que está dispuesto a acudir a la Moncloa aunque se ha sentido engañado en casi todas las ocasiones que se ha visto con Zapatero, Zapatero, a través de Blanco, se dedica a boicotear, dificultar o torpedear ese posible acuerdo.

Lo que habría que preguntarse es cuáles son las razones por las que Zapatero hace como que quiere una cosa y luego hace la contraria. Por otra parte, no deja de ser ridículo hacerse esa pregunta, por-

CRÓNICA PERSONAL

Pilar Cernuda



El torpedeador

que esa fue la política de la legislatura anterior y ya deberíamos estar curados de espanto. En esa primera legislatura, los socialistas se hartaron de decir que el PP había roto el pacto antiterrorista cuando había sido exactamente lo contrario, Zapatero no cumplió ni uno solo de los compromisos a los que llegó con Rajoy en sus distintas reuniones y, además, pasó cuatro años acusando al PP de hacer una oposición ruda, tensa, crispada e irresponsable. Y el mensaje caló en un sector de la sociedad al que le gustan los titulares y no quiere leer el texto y mucho menos la letra pequeña, y Zapatero ganó las elecciones, entre otras razones, porque con-

un número importante de votos de gentes de IU que ante el miedo a que gobernara Rajoy votaron al PSOE como mal menor.

En esta legislatura Rajoy ha tenido buen cuidado de mostrar permanentemente la mano tendida, e incluso ha pasado a segunda fila a los dirigentes de su partido que podían caracterizarse por un verbo más bronco. Ha dicho por activa y por pasiva que está dispuesto a llegar a un pacto sobre política económica, y la respuesta de Zapatero ha sido clara: sí, ya que le interesa la imagen de hombre conciliador y abierto siempre al diálogo; pero los Presupuestos Generales del Estado los ha presentado cerrados y sin consulta previa. Y para más inri, en cuanto tienen ocasión Blanco y él mismo le pegan a Rajoy y al PP hasta en el carnet de identidad.

- Fernandez Deiu, Foo. Jox.

- Meleudes Gutierrez, Alvaro - 77820208F

6

DE OCTUBRE DE 2008

Lunes

Santorál Bruno, Román, Marcelo, Emilio, Casto y Saturnino.

El tiempo Inicio de la semana con sol y cielos despejados. Temperaturas que superarán los 28 grados

MÍN. MÁX. 14 28

Gordo de la primitiva La combinación ganadora del sorteo de ayer está formada por los números:

1 7 14 17 49

Reintegro: 0

Para no perderse esta semana



Table with program listings: ESTRENO, REALITY, SERIE ESTRENO, REGRESO, FICCIÓN, CORAZÓN.

INDICE

Hoy el diario le ofrece 96 páginas con el siguiente orden:

Table listing page numbers for sections: LA TERCERA, EDITORIALES, ENFOQUE, OPINIÓN, CARTAS, SEVILLA, AGENDA, TIEMPO, ANDALUCÍA, ESPAÑA, INTERNACIONAL, ECONOMÍA, CULTURA Y ESPECTÁCULOS, CARTELERA, ESQUELAS, GENERALES, CIENCIA Y FUTURO, PASATIEMPOS, HORÓSCOPO, GENTE, TV Y COMUNICACIÓN.

ABC Confidencial

SOLBES DESMORALIZADO

No se va porque se comprometió con Zapatero ni Zapatero puede prescindir de él porque sería admitir que se equivocó y que está dispuesto a plantear otra política económica que no tiene ni está dispuesto a plantear porque tendría un precio en impopularidad, inaceptable para un devoto de la «democracia deliberativa».

LAS VISITAS A OTEGI

Arnaldo Otegi se paseó el sábado, recuperada la libertad, ufano por la manifestación proetarra de Bilbao. Atrás quedaban los meses en prisión, donde marcó claras distancias con los cachorros de ETA, los «borroka» que intentaban acercársele, una y otra vez, sin mucho éxito para pulsar la opinión del dirigente batasuno.

abcdesevilla.es

Mundial de fútbol sala. Toda la información sobre el torneo



La resaca de la sexta jornada de la liga en abcdesevilla.es. Consulte los resultados, goleadores, estadísticas y las crónicas de la jornada en Primera y Segunda División.

todo lo que necesitas saber sobre el tiempo y su incidencia en tu localidad, en canalmeteo.abcdesevilla.es.

Lo más visitado

Milenio nuevo, destrozados antiguos — Los sindicatos no irán a la sanidad privada a partir de 2009 — «La vida es muy corta para llenarla de mentiras» — «Juan Valderrama, Arzak y el humo», por Antonio Burgos

Al detalle — El tiempo

Consulta las previsiones meteorológicas para esta semana. Imágenes, información y

Horóscopo — ¿Quiere saber qué le depararán los astros? Conozca el significado de los signos del zodiaco, su carta astral, etc. en horoscopo.abcdesevilla.es

CARTA DEL DIRECTOR DE ABC DE SEVILLA

LA PIQUETA QUE NO CESA

«En materia de destrucción del patrimonio, Sevilla sigue siendo clásica y conserva intactas sus ansias de autodestrucción»

Álvaro Ybarra Pacheco



EN plena era de la sostenibilidad, cuando Medio Ambiente ha acaparado competencias hasta hacer prácticamente imposible el desempeño de algunas actividades perfectamente legales, el patrimonio arquitectónico y arqueológico de nuestras ciudades se sigue destruyendo como si estuviéramos en los años sesenta.

encargados de que se respeten las leyes aprobadas al efecto. Sin embargo, la piqueta sigue funcionando. Aquí en Sevilla, por no ir más lejos, Pablo Ferrand nos ilustraba ayer en estas mismas páginas con barrabasadas como la destrucción del antiguo puerto de Hispalis, el destrozo de la portada de la iglesia del Hospital de la Sangre, las setas de la Encarnación o el polémico vaciado del palacio de San Telmo.

patrimonio, Sevilla sigue siendo clásica y conserva intactas sus ansias de autodestrucción. La manga estrecha que los responsables de otorgar licencias para obras demuestran cuando se trata de particulares, que se ven atrapados por una maraña burocrática que en ocasiones acaba por hacer inviabilidades los proyectos, se torna en amplias tragaderas cuando la Administración está por medio y decide que tal aparcamiento, avenida, torre o ensanche son imprescindibles para salvaguardar supuestamente el interés público.

das aquellas actividades industriales que ocasionan algún tipo de impacto medioambiental. En esos casos la intransigencia de las autoridades medioambientales, azuzadas por algunos grupos de fanáticos, es tan radical que llega a provocar a veces daños mucho mayores de los que pretende evitar. Supongo que esta gran paradoja de la destrucción del patrimonio en plena era de la sostenibilidad no es más que un síntoma de que la especulación es sinuosa y capaz de traspasar cualquier barrera.

aybarra@abc.es



Editado por Diario ABC, S. L. Albert Einstein 10. Isla de la Cartuja. 41092 Sevilla. Publicidad: 902 506 860 Suscripciones: 901 400 900 At. al cliente: 902 530 770 Centralita: 954 488 600 Precio ABC: 1,10 euros, con XL Semanal ABC: 2 euros

© Diario ABC, S. L. Reservados todos los derechos. Queda prohibida la reproducción, distribución, comunicación pública y utilización, total o parcial, de los contenidos de esta publicación, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa. Número 33.986 D. L. L. M-13-58 Apartado de Correos 43, Madrid



«La Comisión de Patrimonio permite desaguisados irreversibles»

Pablo Ferrand — Periodista experto en patrimonio histórico artístico

El coordinador del coleccionable de ABC «Sevilla en el tiempo. Pasado y presente en imágenes», Pablo Ferrand, es amante de Sevilla, erudito, viajero, melómano, «rara avis» del periodismo y, tal vez por genética, hombre sensible, discreto y valiente, como su padre, el polifacético Manuel Ferrand.

POR ALFREDO VALENZUELA

—¿La piqueta es progresista o conservadora?

—No distingue colores. La mueve el dinero y cuando coge carrerilla es imparable, sobre todo en verano. Es conservadora en cuanto que conserva la función para la que fue inventada, pero también progresista porque destruye en nombre del progreso. Por su inercia, es casi imposible detenerla. Su presencia y su sonido están muy enraizados en esta ciudad. ¿Sabe que hay un cante en Sevilla que se acompaña al compás de la piqueta? Me lo hizo escuchar Luis Hurtado mientras buscábamos un encuadre en uno de esos rincones irreconocibles de Sevilla.

—¿Sus denuncias contra la destrucción del patrimonio le han acarreado disgustos?

—Sí, pero antes de que afecte a la salud hay que saber abstraerse con otras inquietudes al margen de esta ciudad.

—¿Nunca han pedido su cabeza?

—Hay muchas maneras de pedir cabezas y una de ellas es ofreciendo carguitos en negociados que tienen relación con la piqueta.

—¿Los amantes de Sevilla son de la cofradía de la resignación?

—Francisco Rodríguez Estévez, carnicero del mercado de la Encarnación, ha acuñado una palabra que lo dice todo: sevillanear, que significa «dejar que las cosas se arreglen por sí solas». Sin embargo, en los últimos años se han creado asociaciones de defensa y difusión del patrimonio, y hoy conforman una gran plataforma, referente en España.

—Sevilla es conservadora, ¿pero de qué?

—Conserva unas costumbres y una manera de entender y disfrutar la vida, y ha sabido preservar una fiesta tan esencial como la Semana Santa e incluso la Feria. Y nada más.

—Ha contabilizado años con 300 derribos, más de uno al día sin los festivos...

—No lo digo yo, viene en un estudio del Ayuntamiento. Eso fue en los años sesenta. Ahora hay menos porque hay menos que derribar, pero siguen produciéndose.

—¿Salvaguardar el patrimonio depende de la ley o de la voluntad política?

—De las dos cosas, pero mucho más de la voluntad política. Los políticos quieren hacer compatible la salvaguarda del casco antiguo con la inercia de la piqueta demolidora. Y eso es imposible. En Sevilla, la Comisión Provincial de Patrimonio Histórico es un órgano permisivo y poco comprometido con los valores de la ciudad y que sólo pone verdaderas objeciones a proyectos intrascendentes, mientras permite verdaderos desaguisados que son irreversibles. Esta Comisión, al igual que las anteriores, está diseñada a la medida de los intereses políticos, de la disciplina de partido, empezando por el reglamento, que es antidemocrático. Hace falta una renovación de la mayoría de sus miembros a favor de un equipo multidisciplinar más comprometido con el patrimonio.

—¿Cómo calificaría la actuación en San Telmo?

—De muy grave. Y además, el cartel de la fachada, con la palabra restauración, no hace más que confundir a la gente. La autorización del proyecto salió adelante pese al informe negativo de Cultura. La piqueta, con el dinero de todos, ha dejado muros en alberca en el monumento civil barroco más representativo de Andalucía.

—¿Qué es el «síndrome Castelar»?

—En esa calle, una acera está conservada y la otra, por donde va la muralla, totalmente renovada por acción de la piqueta. Cuando pasa el Calvario hay donde elegir.

—¿La arquitectura popular sevillana se ha perdido?

—Casi en su totalidad. Y se sigue destruyendo lo poco que queda, esté o no autorizado,



LUIS HURTADO

porque la multa —cuando la hay— para esas infracciones es como un impuesto, asumible.

—¿Los sevillanos volverán a circular libremente por el Patio de los Naranjos?

—Confío en que algún día se cumpla la promesa que hizo el Cabildo a los sevillanos, para que no olviden cómo era ese espacio público tan bello que les pertenece.

—¿La piqueta entró en ese patio?

—Sí, a puerta cerrada durante las obras que se realizaron con motivo de la Expo 92. Los trabajos afectaron a la Biblioteca Colombina y a la nave del Lagar-

«La piqueta se podría considerar progresista, porque destruye en nombre del progreso»

«El tranvía elegido es un metro muy pesado llevado a la superficie, que sigue produciendo vibraciones en la Catedral»

to, que se quedó sin el artesanado, un interesante alfarje mudéjar del siglo XVI que procedía del convento de Santo Tomás. Si la restauración la hubiera hecho Alfonso Jiménez, el resultado hubiera sido muy diferente y más respetuoso.

—La Alameda y el barrio de San Luis clamaban reformas...

—La Alameda ya estaba inventada como el jardín público más antiguo de Europa. Hubiera bastado echar un vistazo a los viejos grabados o inspirarse en los maravillosos azulejos del Convento de la Encarnación de Osuna, más un poco de sentido común... Lo que ya no tiene remedio, desde el punto de vista tipológico, es la devastación premeditada del barrio de San Luis, de origen almohade, que ha afectado no sólo al caserío, sino al trazado urbano. Urbanísticamente es lo más grave que ha ocurrido en Sevilla después de la destrucción del barrio de San Julián.

—No sé si preguntarle ya por la Avenida y la Alfalfa...

—Estoy a favor de la semipeatonalización en la Avenida porque la Catedral se caía a pedazos, pero no de la forma en que se ha hecho. El tranvía elegido

es un metro muy pesado llevado a la superficie, que sigue produciendo vibraciones en la Catedral, y sin esas antiestéticas catenarias. En la Alfalfa hubiera sido más barato recuperar el pavimento tradicional y, en vez de las farolas-ducha, haber elegido otras acordes con la zona.

—¿Qué le parece la expresión «piel sensible»?

—Una cursilada que demuestra falta de sensibilidad hacia el pavimento tradicional.

—¿Subirá a tomarse un café a la seta de la Encarnación?

—Me gustaría no subir porque eso significaría la paralización definitiva de un proyecto faraónico mal ubicado.

—¿Los árboles también son patrimonio?

—En cualquier ciudad culta europea sería inconcebible destruir parte de un frondoso jardín público, como el del Prado, para levantar una biblioteca, habiendo otros solares.

—¿La piqueta sevillana es exportable al Aljarafe?

—Hace tiempo que se exportó. El Aljarafe va camino del colapso, con gran riesgo de acabar con espacios de gran valor medioambiental y arqueológico en Valencina y Castilleja de Guzmán.

LA ETERNA SEVILLA por Francisco Robles

«La Puerta Jerez es un espanto» «Las 'setas' estarían bien en Brasilia» «En la Alfalfa veo un estupendo diseño de Ágatha Ruiz de la Prada, pero tampoco está en el sitio adecuado» «Sevilla está aletargada, se equivoca de modelo de desarrollo económico»

ADOLFO GONZÁLEZ

«Los visitantes se encuentran hoy con una ciudad fea»

SEVILLA.— Adolfo Luis González Rodríguez (1951) es profesor de Historia de América de la Universidad de Sevilla. Ha ocupado durante estos cuatro años un escaño en el Congreso de los Diputados por el PP.

— Defina Sevilla si es posible.

— Es una ciudad cuyo valor histórico es indudable. Desde el punto de vista social es una ciudad muy complicada. En los últimos tiempos se ha deteriorado mucho su paisaje urbano, es una Sevilla muy distinta a la de hace diez o quince años. Digo taxativamente que fue bella, aunque un visitante que la vea hoy se encontrará con una ciudad fea en su casco histórico, que es uno de los más importantes de Europa. A mí me sorprende lo que hacen los sevillanos con Sevilla. No sé quién ha asesorado a los gobernantes actuales, me gustaría conocerlos para no contratarlos en la vida.

— ¿Acaso no ve usted la modernidad que pregonan los líderes políticos de la ciudad?

— Se confunde lo moderno con lo hortera. En la Puerta Jerez hay cuatro o cinco tipos de farolas con diferentes estilos y diversos modos de iluminación: de lámparas alargadas, isabelinas, de carretera... Es un espanto. ¿Eso se ha pensado racionalmente? El casco histórico es un lugar muy feo con monumentos maravillosos.

Adolfo González confiesa que cuando vio la Alameda después de las obras le dio la sensación «de un desierto, por el color amarillo y el aspecto ondulado del pavimento que semeja la forma de las dunas. Si encima se inunda con las lluvias como me han dicho, es para indignarse».

— ¿Y la nueva Encarnación? ¿También le gusta tanto?

— Las 'setas' estarían bien en Brasilia. Es posible que el diseño sea bueno, pero lo que va a quedar en ese lugar es un bochorno. Además, no sé si los restos arqueológicos podremos contemplarlos en todo su esplendor.

— Otro de sus lugares favoritos será 'La Piel Sensible', antes Alfalfa...

— En la Alfalfa veo un estupendo diseño de Ágatha Ruiz de la Prada: fresco, rompedor, alegre... pero tampoco está en el sitio adecuado. Tendría más sentido en el parque del Alamillo, pero en un enclave que sirve de tránsito para las cofradías de la Semana Santa, no.

— Del tranvía, entonces, ni hablamos...

— El tranvía es un cachondeo, las

catenarias se van a quitar en Semana Santa. ¿Era necesario todo esto?

Adolfo González compara el estancamiento de Sevilla «con el impulso de otras ciudades andaluzas: Málaga, Cádiz, Almería...». «No hay alguna así donde no gobierne el PP? «Pues Córdoba, que al menos ha conservado su estilo, las reformas no chocan. A lo mejor es porque no se puede hacer un tranvía al lado de la Mezquita».

— ¿La Sevilla actual está a la altura de su Historia?

— No. Le falta esa chispa que llegue a todos los sectores sociales y que la sitúe donde debe estar. Los indicadores nos dicen que otras ciudades españolas como Alicante, o incluso de la propia Andalucía, nos están superando.

— ¿Tenemos algo de aquel esplendor de la Sevilla americana?

— Nada que ver. Estamos a años luz. Seguimos viviendo de aquel discurso, de aquella época tan importante, pero no podemos quedarnos en lo retórico. Un ejemplo: para recuperar las Atarazanas —que son anteriores a la Sevilla americana pero recibieron un gran impulso en ese periodo— ha tenido que tocar la campana una fundación privada con su altruismo y su cariño por la ciudad. Esto indica que la Sevilla oficial está muerta y que carece de iniciativa.

Tocamos uno de los puntos débiles de la ciudad: la sociedad civil, que «existe pero está muy fragmentada y muy desanimada, le falta empuje. Hacen falta foros para que los distintos sectores sociales se unan y saquen adelante los proyectos que sean más interesantes. Por ejemplo, el caso del puerto: ¿se ha conseguido un consenso general entre todas las administraciones? En Praga, que tiene un clima mucho más desagradable que el nuestro, utilizan el río como una zona de ocio».

— Es un tópico recurrente adjudicarles a las cofradías la función vertebradora de la sociedad sevillana. ¿Tan importantes son nuestras hermandades sacramentales, de gloria y de penitencia?

— En Andalucía las cofradías tienen un gran peso específico. Lo compruebo de visita por los pueblos. Me gustaría que fueran un grupo que cumpliera sus tres cometidos: la labor social, el culto religioso y el esplendor de la Semana Santa. Deben formar parte de la sociedad civil, pero sin perder su función. No podemos exigirles más: volveríamos entonces al siglo XVI.

— Otro tópico: se les echa la cul-



CARLOS MÁRQUEZ

Memoria histórica

La entrevista se celebra en el Hotel Inglaterra cuando aún está reciente la bronca entre la mujer del alcalde y la señora que increpó a Monteseirín en la calle Don Remondo durante la ceremonia de recuerdo a Ascensión García Ortiz y a Alberto Jiménez-Becerril. Para Adolfo González «hay temas que son extremadamente sensibles. Deseo que esa fractura cicatrice cuanto antes para volver a la relación cordial entre los ciudadanos por encima de sus ideologías». En cuanto a los reproches que recibió Monteseirín, «no me gusta esa increpación al alcalde en un acto así, no es el lugar ni el momento, sobre todo si tenemos en cuenta que el alcalde no tuvo nada que ver con ese atentado. Pero el ambiente es el que es: ahí están las actas del Congreso. La Memoria Histórica, a la que yo llamo histórica, ha planteado situaciones desagradables. Reproches así no se han dado en los años anteriores, ¿por qué antes no y ahora sí? Los políticos guardamos las formas para ser políticamente correctos, algo que no les sucede a muchos ciudadanos. Aunque hay que tener en cuenta que esto tampoco surge por generación espontánea».

«Me sorprende lo que hacen los sevillanos con Sevilla. Me gustaría saber quién ha asesorado al gobierno local para no contratarlo. Se confunde moderno con hortera»

«Estamos a años luz del esplendor de la Sevilla americana. Seguimos viviendo de aquel discurso, de aquella época, pero no podemos quedarnos en lo retórico»

«La Universidad no tiene la presencia que debiera. Es una institución más, sin fusión con la ciudad. La crítica que existe la ejercen los profesores individualmente»

pa a los capillitas del estancamiento de Sevilla.

— A las cofradías no se les puede achacar el retraso de la ciudad. En todo caso, son responsables del avance económico que supone el turismo que atraen.

Los sentimientos del entrevistado afloran cuando Adolfo González afirma sin dudar que la ciudad le da pena, «está aletargada, Sevilla se equivoca en el modelo de desarrollo económico, los negocios cambian continuamente. Eso ocurre también con Fibes y se llega al absurdo de plantear un palacio de congresos en Dos Hermanas. ¿Alguien se imagi-

na que en un pueblo de Vizcaya quisieran competir con el Guggenheim o que Fuengirola hiciera un gran palacio de congresos para competir con el de Málaga?».

— Usted es profesor universitario aunque ahora se dedique a la política. ¿Cómo juzga el papel silente de la Universidad?

— La Universidad no tiene la presencia que debiera. En otras ciudades, como Granada, Santiago de Compostela o Salamanca, hay una fusión: la ciudad es la universidad, y viceversa. Aquí es una institución más. En cuanto a la crítica, existe y no existe. El departamento de His-

toria del Arte de la Facultad de Geografía e Historia publicó un escrito de protesta por las catenarias. Pero debería haber posturas más unificadas. Los profesores protestan, pero en la mayoría de las ocasiones lo hace de forma individual.

— Al menos, la Universidad será la vanguardia del conocimiento, ¿o esto tampoco se puede decir sin temor a equivocarnos?

— En el campo científico, sí es vanguardia, en la Universidad está la mayoría de los investigadores. Antes había más preocupación por los temas que afectan a la sociedad. Cuando se rompió la balsa de Aznalcóllar, se celebró una mesa redonda de expertos en el Paraninfo, y fue esa misma tarde, lo cual demuestra la inquietud que existía. También hay que tener en cuenta que el mundo universitario es lento: si se hicieran discursos rápidos se perdería el rigor.

Si en otras ciudades la identificación con la Universidad es total, en Sevilla sucede algo parecido pero en el aspecto negativo de ambas: «La Universidad se ha contagiado del letargo que aqueja a la ciudad. Hubo un repunte cuando se produjeron las protestas contra la LOU, pero hemos vuelto al letargo. Se puede acusar a los equipos gobernantes, pero la Universidad está formada por muchas personas. Tampoco hace falta que se manifiesten todos los días, pero sí estaría bien que hubiera más jornadas de reflexión y más estudios sobre los temas que atañen a la sociedad».

— Hemos hablado en esta entrevista de la eterna Sevilla. Sin embargo, cada vez parece más claro que la ciudad está fracturándose en dos. ¿Qué opina de este proceso?

— Eso lo veo más en la política nacional, y me da pena. Responde a directrices que vienen de arriba. Se me puede acusar de hacer política partidista del PP, pero lo cierto es que ha habido en estos cuatro años una recuperación de planteamientos que no estaban olvidados, pero que, al menos, se mantenían en barbecho. No se puede jugar con fuego.

Mil intelectuales apoyan el 'lifting' del Teatro Romano de Sagunto

Un manifiesto exige que no se derribe la rehabilitación del escenario, tal como decretó el Supremo por ilegal

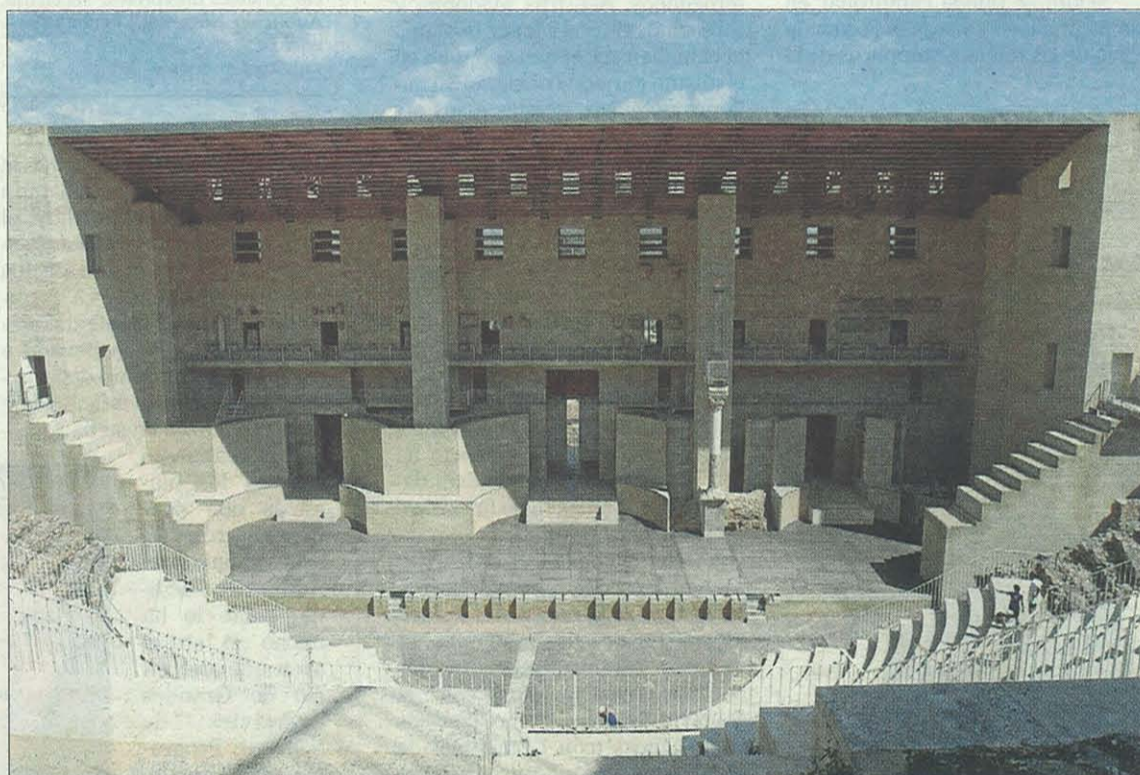
CARLOS AIMEUR

VALENCIA.- Las dicotomías han encontrado un nuevo terreno fértil en la rehabilitación del Teatro Romano de Sagunto. Un manifiesto firmado por más de 1.000 figuras del mundo intelectual, del teatro a la arquitectura pasando por la literatura, reclama que no se cumpla la sentencia del Tribunal Supremo, que obliga a derribar la obra realizada por los arquitectos Giorgio Grassi y Manuel Portaceli.

Pero apenas un día antes de que se hiciera público ese texto, la Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia se veía obligada a cerrar en falso una sesión que tenía como fin emitir un dictamen al respecto. El motivo, como confesaba ayer su presidente, Román de la Calle, las diferencias entre los académicos. Porque, aunque parezca lo contrario, son muchos los partidarios de ejecutar el fallo judicial que obligaría a borrar cualquier rastro de la rehabilitación.

Entre ellos, uno de los que se ha significado de manera más evidente ha sido el artista valenciano Nassio Bayarri, quien ha criticado «la politización» que ha rodeado el tema por parte de simpatizantes del partido que encargó la obra, el

Ana Belén, Jordi Teixidor, Serrat, Navarro Baldeweg y Manolo Valdés, entre los firmantes



Aspecto que presentaba la 'intervención' en el Teatro Romano de Sagunto en 2002. / VICENT BOSCH

PSOE. «A mí, la política me da igual, pero ¿por qué tanto folclore con una pobre ruina que lo que tenían que haber hecho era dejarla en paz?», se preguntaba ayer.

En el bando contrario, los firmantes del manifiesto: un grupo heterogéneo de personalidades públicas tan dispares que van de Joan Manuel Serrat a Juan Navarro Baldeweg, pasando por Ana Belén, Carlos Marzal, Emma Suárez, Manolo Valdés, Carmen Calvo o el académico de Bellas Artes de San Fernando Jordi Teixidor.

Se da la circunstancia de que el manifiesto omite en todo momento que las obras son ilegales, no así el comunicado con el que ayer se di-

El manifiesto contra el derribo de la rehabilitación ha sido firmado por más de 1.092 personas, si bien en algunos casos, cerca de una decena, aparecen nombres repetidos. El listado incluye a Bigas Luna, Concha Velasco, José María Pou, Mercedes Sampietro o Juan Echanove, que se citan con arquitectos como Oriol Bohigas, Guillermo Vázquez Consuegra y miembros del equipo de Santiago Calatrava. Junto a ellos,

«Es una joya del patrimonio nacional»

arquitectos de Europa, Estados Unidos y Latinoamérica, así como estamentos de universidades europeas y americanas.

El escrito se opone a ejecutar la reversión de una obra que califican como «joya del patrimonio nacional», en parte porque la estiman como «un ataque

a la independencia y a la libertad del mundo de la cultura». Así, el manifiesto defiende que «una obra artística puede gustar o no, pero llevarla a los tribunales de justicia sienta un precedente preocupante que afecta a la libertad de la que debe gozar la cultura».

En el manifiesto se

califica la demolición como un acto de venganza política que no tiene nada que ver con el debate arquitectónico». Y denuncian que la rehabilitación «ha sido usada como arma política y convertida en fenómeno mediático, creando una falsa polémica al margen de su valor arquitectónico». La rehabilitación fue aprobada por la Generalitat valenciana en los 80, gobernada por el PSPV-PSOE, y fue impulsada por Ciprià Ciscar.

fundió el listado de los firmantes. En él se dejaba constancia de que fue el Tribunal Superior de Justicia de la Comunidad Valenciana el que consideró ilegales las obras en función de la Ley de Patrimonio Histórico Español de 1985, argumentando que se trataba de «una reconstrucción sobre ruinas auténticas». Ahora el Supremo le ha dado la razón y ordena su demolición en un plazo de 18 meses.

El fallo ha caído sobre el gobierno autonómico del PP como un mazazo. El ejecutivo que preside Francisco Camps mantiene la resolución en espera, sin mover ficha. Atenazados por la complejidad de la obra de derribo, que obligaría a una posterior rehabilitación, en la Generalitat valenciana hacen cuentas. Cumplir la sentencia tendría un coste que se estima entre seis y nueve millones de euros, en los cálculos más optimistas. Y todo para comenzar de cero.

Mientras tanto, el litigante particular que presentó la demanda contra la rehabilitación, el abogado valenciano Juan Marco Molines, asegura estar «tranquilo» y no descarta ordenar la ejecución del fallo judicial en un plazo razonable de tiempo. Convertido en una

El fallo del Alto Tribunal ha caído como un mazazo sobre la Generalitat valenciana

suerte de sosías del Doctor Stockmann, el protagonista de *Un enemigo del pueblo*, de Henrik Ibsen, Marco Molines presentó la demanda contra la restauración cuando era diputado autonómico del PP y este partido hacía bandera contra la rehabilitación.

Posteriormente, fue obviado por su propio partido, que no sólo le excluyó de las listas sino que también le dejó prácticamente de lado. Ahora, con el último fallo judicial en la mano, Marco Molines insiste en que el juicio ya está concluido.

¿Y en Sagunto? Pues anteanoche se manifestaron unas 700 personas por la localidad para pedir que no se toque la rehabilitación.

OFERTA A LOS LECTORES DE EL MUNDO

VINTAGE ZABERFIELDEN

Lo que empezó siendo para la mujer...

En un principio, los relojes de pulsera no eran de uso masculino ya que se veía como una joya más propia de la mujer. Sin embargo, a partir de la primera Guerra Mundial, donde los soldados necesitaban de una forma fácil y rápida de ver la hora se popularizó el reloj de pulsera como accesorio masculino. Esto supuso el comienzo de un principio de igualdad entre el hombre y la mujer, y el origen de la creación del Zaberfielden, un reloj que por su tamaño se adapta a cualquier muñeca con la misma elegancia y personalidad. Un reloj de movimiento automático, sumergible 5 ATM, con indicador de 24 horas, mes en curso, día de la semana y fase de la luna.

Características:

- Movimiento automático.
- Manecilla de segundos en el centro.
- Indicador del mes a las 12h.
- Calendario numérico a las 3h.
- Indicador del día de la semana a las 9h.
- Indicador de las 24 horas y de la luna a las 6h.
- Dial blanco trenzado.
- Caja de acero inoxidable.
- Trasera de la caja transparente.
- Doble correa de cuero, una marrón y otra beige.
- Sumergible 5 ATM.
- Tamaño 40 mm. sin corona.
- Cierre de mariposa.
- Garantía internacional de 2 años.

Precio mercado
~~199€~~
IVA INCLUIDO

Ahora
Por sólo
99€
IVA INCLUIDO



Solicítelo hoy mismo



SOLICÍTALO YA EN EL:
902 99 99 36

GASTOS DE ENVÍO: 10 € para pago con tarjeta de crédito y 12,50 € para pago contra reembolso.

Es un producto de: GRUPO RON 2005

Descubra ésta y otras ofertas en: www.elmundo.es/ofertasaloslectores

Envíos sólo para Península.

Sus datos de carácter personal y sus datos de participación en la promoción van a ser incorporados a dos ficheros, de los cuales serán respectivamente responsables y destinatarios, (i) GRUPO RON 2005 S.L. (en adelante GRUPO RON), con domicilio en calle Lérida 18 - Local 3 y (ii) conjuntamente de UNIDAD EDITORIAL, S.A., UNIDAD EDITORIAL PRENSA DEPORTIVA, S.L., UNIDAD EDITORIAL PRENSA ECONÓMICA, S.L. Y MUNDINTERACTIVOS, S.A. (en conjunto y en adelante, GRUPO UNEDISA), con domicilio a estos efectos en la calle Pradillo nº 42 de Madrid (28002). La finalidad del fichero de GRUPO RON es gestionar los pedidos solicitados por usted en la presente promoción. Los datos recabados por el GRUPO UNEDISA serán utilizados para remitirle información sobre los productos y promociones del GRUPO UNEDISA y ofertas comerciales de aquellas entidades con el GRUPO UNEDISA. Llegue a acuerdos con tal fin, incluyendo el envío de comunicaciones comerciales por correo electrónico o cualquier otro medio de comunicación electrónica equivalente. En caso de que no desee recibir información publicitaria marque las siguientes casillas: No deseo recibir información de terceros, No deseo recibir información publicitaria del GRUPO UNEDISA por e-mail. Estos datos se tratarán confidencialmente y de acuerdo con lo establecido en la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de modo que los usuarios podrán acceder, rectificar y cancelar sus datos así como ejercer su derecho de oposición dirigiéndose a cada una de las direcciones anteriormente indicadas.

SALVADOR TÁVORA / Dramaturgo

«El sevillano nace sevillano y es sevillano. Y no tiene por qué saber cómo era el sevillano de hace diez siglos, pero asume su historia» «Cuidado, que cuando el sevillano se calla es mucho más digno de mirarle a los ojos que cuando habla» «La Administración tiene que ayudar a que el arte no oficial florezca porque es el que puede hablar»

JUAN MIGUEL VEGA

SEVILLA.— No está claro en qué año nació, los autores y los documentos no se ponen de acuerdo. Salvador sitúa su venida al mundo en 1930. Sobre lo que no hay duda es el sitio: la calle Miguel Cid. Sin embargo, aquello fue un accidente. Porque Salvador Távora es del Cerro del Águila. Fue torero, cantaor y, como la mayoría de los habitantes de su barrio, trabajador de Hytasa. Desde los años setenta se dedica al teatro, un arte en el que ha innovado aportándole sus experiencias vitales. En marzo del año pasado hizo realidad uno de sus sueños, abrir un teatro con su nombre en su barrio.

Pregunta.— Usted viaja continuamente por todo el mundo, ¿cómo le está sentando a Sevilla la globalización?

Respuesta.— Sevilla es una ciudad singular; en el sentido de que es capaz de comerse las transformaciones. Es una ciudad a la que le transforman un paisaje pero se come el paisaje y vuelve a ser Sevilla. Tiene esa capacidad de transformarse sin dejar de ser lo que es, pero sin parecerse a la Torre del Oro y a la Giralda. Las ciudades crecen queriendo ser como son en el centro, pero Sevilla crece olvidándose del centro. Eso me da muchas esperanzas sobre su futuro.

P.— ¿Pero eso no es olvidar la esencia?

R.— No, porque en realidad la esencia de un pueblo está en su gente, no en sus monumentos. Más que en el ladrillo, está en la forma de vivir. Y la forma de vivir de la gente en Sevilla es tener capacidad de adaptación. Por ejemplo, esto que hay ahora del tranvía. Yo recuerdo perfectamente el tranvía, para nosotros era una cosa familiar. Desapareció y tuvimos la capacidad de adaptarnos a no verlo, y ahora, a los que tenemos una determinada edad el tranvía no nos causa ningún tipo de impresión. Lo único que vemos es que es mejor tranvía que el que había, nada más. Las ciudades no son historias arquitectónicas, son historias del espíritu de los ciudadanos.

P.— ¿El espíritu de los ciudadanos de Sevilla sí conserva sus esencias?

R.— A pesar de todas las influencias que haya podido tener, un sevillano es un sevillano, y sigue teniendo las mismas facultades y los mismos obstáculos que tenía para convivir.

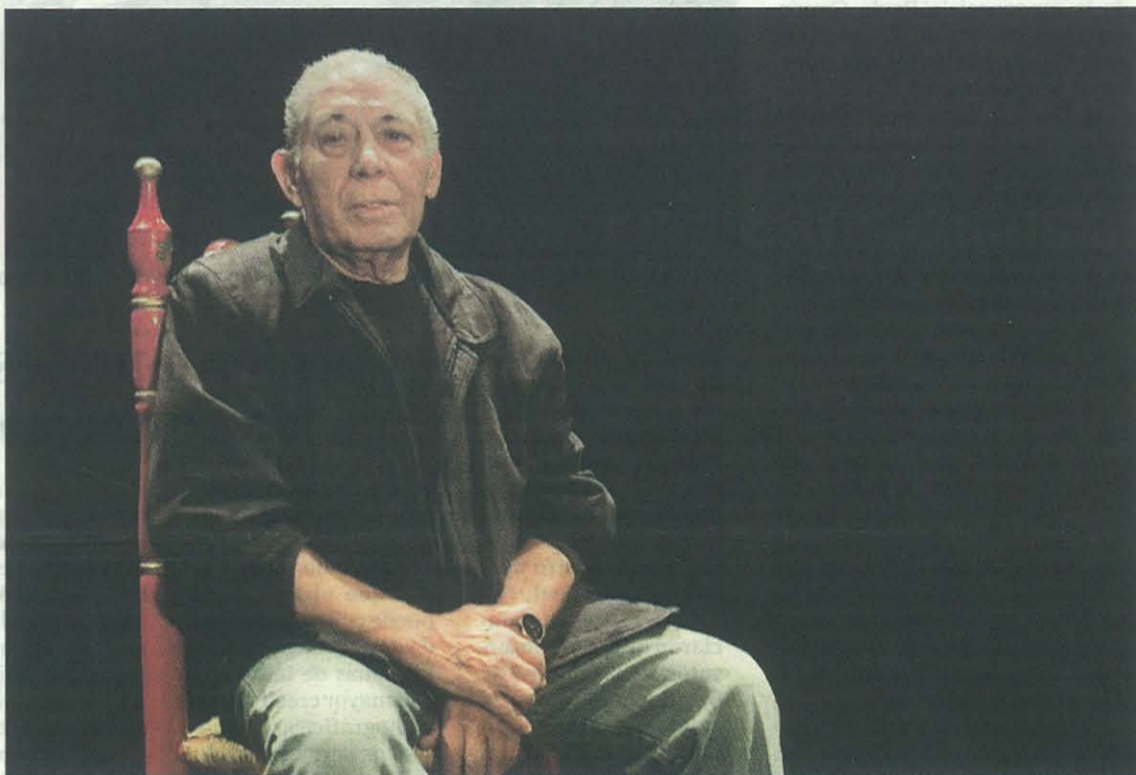
P.— ¿Y qué es un sevillano?

R.— Yo creo que alguien que asume sin saberlo su historia; incluso sin conocerla. Pero la asume desde que nace. El sevillano nace sevillano y es sevillano. Y no tiene por qué saber cómo era el sevillano de hace diez siglos, pero asume prácticamente su historia.

P.— ¿Ese asumir la historia del sevillano no es contradictorio con la aquiescencia que exhibe ante las transformaciones de paisajes históricos de la ciudad?

R.— Creo que no. Puede cambiar el paisaje, pero no va a cambiar el sevillano. Y mientras no cambie el

«Sevilla no va a ser toda la vida el Archivo de Indias, la Giralda y la Torre del Oro»



JESÚS MORÓN

«No sé si todos [los políticos del gobierno local] lo serán, pero los que conozco son gentes de progreso»

«No soy un sevillano del centro; me afecta más lo que puedan hacer en esta calle que en la Encarnación»

sevillano, el paisaje formará parte de él. Yo creo que Sevilla volverá a ser Sevilla, pero sin proponerse ser Sevilla.

P.— ¿Por qué insinúa que ha dejado de serlo?

R.— No ha dejado de serlo, han cambiado los edificios, pero no el espíritu. Sevilla no va a ser toda la vida el Archivo de Indias, la Giralda y la Torre del Oro, porque no puede ser. Desde aquí, el Cerro del Águila, la Giralda la vemos lejos. El sevillano está intentando volcar su voluntad de serlo en distintas formas.

P.— ¿Comparte la visión del actual sevillano como alguien callado, sumiso, que no habla, que no se rebela?

R.— Los silencios de los sevillanos son más importantes y causan más reflexiones en la administración que cuando se plantean las cosas de forma externa, como en una manifestación. Cuidado, que cuando el sevillano se calla es mucho más digno de mirarle a los ojos que cuando habla. Y se lo digo por una experiencia concreta de muchos años. Este barrio ha estado muchos años callado, pero en esta fábrica donde estamos ahora (Hytasa) se estaban formando las manifestaciones obreras más importantes que

ha habido en España. Ha sido el punto de partida de organizaciones reivindicativas, y parecía que Sevilla estaba callada.

P.— Callados pese a tener libertad de expresión y volcados en fiestas como la Semana Santa o la Feria. ¿No están los sevillanos volviendo espontáneamente al redil donde se reclusieron durante el franquismo?

R.— Quizás haya un apunte de eso; lo advierto en muchas cosas, por ejemplo en la canción. Recuerdo aquella época en la que, con Jarca y más gente, reivindicábamos una nueva canción para Andalucía, y hoy se está haciendo exactamente la misma canción que se hacía. Hay ese peligro, pero a mí lo que más me preocupa es el compromiso del arte. Dice usted volver a lo que fue aquello, sí. Pero lo hacen los que no tienen conciencia de lo que fue aquello. Los que sí tenemos conciencia no tenemos que bajar la guardia.

P.— ¿El compromiso del arte no lo dificultan las subvenciones?

R.— No. Al contrario, depende de la honestidad. Las subvenciones lo que han hecho es hacer posible que aquello que era pequeño se haga mayor. Naturalmente hay que saber todo lo que se gasta en un arte

oficial y en un arte no oficial.

P.— ¿Pero hasta qué punto puede un artista criticar a un gobierno que lo ha subvencionado?

R.— Eso depende de la honestidad. Nosotros antes hacíamos espectáculos con seis personas. Yo ahora no podría llevar en mis espectáculos a una banda por todo el mundo si no tuviera una ayuda de la Administración. Según lo que tú aportas, la Administración te aporta. Eso es un deber suyo. Otra cosa es quien con la subvención hace, vive y desarrolla. Eso no es.

P.— Pero el artista es consciente de que si critica se puede quedar sin la subvención, ¿no?

R.— No lo sé, pero me parece que sería una torpeza. Esto se reduce a una cuestión de honestidad, del artista y de la Administración. Recuerdo a un director de teatro francés que dijo, el dinero que yo recibo es nuestro, no de la Administración. La Administración tiene que ayudar a que el arte no oficial florezca, porque es el que puede hablar.

P.— ¿Qué le entra por el cuerpo cuando ve esos concursos de la tele donde salen niñas pequeñas cantando María de la O?

R.— Una gran tristeza. Por lo de la niña y por lo de María de la O, las

dos cosas. Me gustaría ver otra cosa. Dicen que es lo que le gusta a la mayoría, pero a mí me gustaría saber si a la mayoría podrían gustarle otras cosas.

P.— ¿La Andalucía de hoy es la que usted soñaba el 4 de diciembre del 77?

R.— No. No es la que soñamos, pero tampoco es menor que la que teníamos. Porque los sueños a veces son sueños y la realidad de un sueño puede ser imposible. Pero hay una Andalucía que no tiene absolutamente nada que ver con la que teníamos nosotros. Ha dado pasos, de acuerdo que no los que hubiéramos querido, pero los ha dado. Tenemos una Andalucía donde podemos hablar. Yo conocí una Andalucía donde ni siquiera podíamos hablar. Y vuelvo a lo que le decía del silencio del sevillano. El andaluz tiene una experiencia en la sangre. Sabe cuándo se puede dar un grito y cuándo el grito es inútil.

P.— ¿Está haciendo falta ahora dar algún grito por algo?

R.— Tendría que ser bastante más reflexivo que el del 77. Y a lo mejor habría que darlo porque, si te encaramas en las cifras, el deseo de todos los andaluces es que no vayan por debajo de otra comunidad. Pero no se puede mirar a donde no ha llegado, sino lo que se ha alcanzado. Yo, como todo el mundo, tengo mis dudas sobre todas estas cosas, pero creo que Sevilla y Andalucía deben tener un desarrollo especial, acorde con el nombre que tienen en el mundo.

P.— ¿El de Sevilla es, como dicen sus socios, de verdad un gobierno de progreso?

R.— No sé si todos lo serán, pero los que conozco son gentes de progreso. Pueden cometer equívocos, pero me cuesta trabajo pensar que mentes que tenían ese compromiso puedan dejarlo de un día para otro.

P.— ¿Cómo ve, como hombre de arte, el proyecto de la Encarnación?

R.— Le voy a ser sincero, de la Encarnación lo que sé es que no podía ser como era. Ahora, lo que deba ser o si está mal hecho no me atrevo yo a decirlo. Porque no tengo un espíritu arquitectónico y porque de todas maneras no es un lugar que yo frecuento. No soy un sevillano del centro; me afecta más lo que puedan hacer en esta calle que lo que puedan hacer en la Encarnación.

P.— ¿Ve peligro de desaparición en la inquietud artística del sevillano?

R.— Todo lo que en el arte en Sevilla era muy individual se está volviendo muy colectivo y de ese modo se difumina. Por ejemplo, las sevillanas del Pali, que eran una joya, porque eran un grito individual. Cuando ese grito se hace colectivo, cuando se convierte en corales que cantan a la Virgen del Rocío, hay una pérdida de sentido. Porque el grito del sevillano, y lo digo en singular, es muy recogido, muy particular. En Sevilla había cerca de cincuenta estilos de fandangos. Hay que reivindicar el carácter individual del sevillano, porque cuando desaparezca la voluntad individual puede desaparecer el arte.

TUVO SEVILLA, PALI...

Este sábado, vigésimo aniversario del fallecimiento del Trovador de Sevilla —

«Hoy se hubiese muerto de la pena negra, apesadumbrado por el disgusto de haber vivido estos tiempos que son más de pesadillas que de construcción de sueños...»

José María Aguilar

Periodista

PACOPALACIOS, por arte «El Pali», veinte años ya en los cielos de Sevilla, habría cumplido los ochenta el 22 de mayo, festividad de Santa Rita, una patrona que supo bien y a quién dar amor tan apasionado hacia Sevilla —un cariño recalitrante, diría— para no quitárselo jamás, y ni por asomo intentarlo. Paco se fue, dulcemente, a las seis y diez minutos de la mañana del 21 de junio de 1988 en la sala de control de enfermos del Policlínico de la Macarena, con su sobrino José Antonio, «su» niño, como único familiar presente. Había ingresado una semana antes y convelección de sus males en la habitación 711-3 ala A del hospital universitario, tan cerca de la basílica de la Señora de San Gil, la gran devoción de Maíta Magdalena. El doctor don Antonio Leal Luna, colegiado de Sevilla número 5.293, fue quien firmó el certificado médico de la defunción: «Parada cardio-respiratoria, broncopatía crónica, insuficiencia cardíaca y diabetes melitus.» Sevilla se quedaba sin el Trovador que mejor le cantó por sevillanas. Sin su Pali.

Pero, desde ese mismo momento, quedaba ya el imborrable recuerdo de su oronda figura de buda con gafas de culo de vaso y de su entrañable y sevillanísima notaría que, en la vieja calle de la Aduana, ejercía sentado a horcajadas para dar fe del devenir de su Arenal de Sevilla, lleno de gracia, barrio donde ha nacido la Maestranza.

«Aparte Sevilla, er barrio que más me tira é Triana, por muchas cosas, por mu güenos amigo que tenía y desde infancia, desde que tuve los ocho o diez añitos mi padre me llevaba a casa e mi tía Amalia porque yo tenía un tío quera er que vestía a la Esperanza de Triana, que se llamaba Pepe Persio, por sierto que fue é quien lascondió cuando la guerra...», contó en estas páginas —diciembre de 1979— en antológico casi monólogo transcrito fonológicamente en andaluz por Manuel Ramírez, nuestro Manolo Ramírez, con quien —¡ay, Talavera...!— se fundiría en un abrazo en el Cielo con fon-

do de ecos toreros de la Alameda teniendo por testigos a sus parientes los Gallos —Joselito y Rafael, y seña Grabiela— y Manuel Jiménez «Chicuelo»...

Paco Palacios —familia de los Pains— había nacido en 1928 en el número 6-bajo de la calle Güines, en la Casa de la Moneda, hijo de un trianero, José Palacios Percio, del popular Corral de la Cerca Hermosa, capataz de colla del muelle, y una macarena, Magdalena Ortega Miró, deuda de la dinastía de los Gallos. Arenal de Sevilla con luz y aire sanluqueños de Bajo Guía, bautizo y primera comunión en el Sagrario, benéfica influencia del maestro don Carlos Alonso Chaparro, director del colegio San Diego en Santa Cruz, un buen estudiante condiscípulo de la gracia torera de San Bernardo de Pepe Luis y Manolo Vázquez, inclemente miopía desde chiquetito, impenitente lector —Bécquer, los Quintero, Federico...— de autores andaluces, una hermandad —El Baratillo— y una devoción —la Virgen de la Caridad—, primeros cantes por Valderrama y con diez años la primera saeta en el Arco del Postigo a su cofradía de la calle Adriano, actuaciones en el teatro San Fernando y en el Prado, guitarras de Ramón Montoya y El Niño Ricardo, teatrillos benéficos con Blázquez, nuestro «Niño Blázquez» en el ABC, y Fernando Caparrós, el del Valle y Radio Nacional; prófugo de la colla del muelle —«allí se ponía uno enfermo de tanto trabajá y no se moría nadie rico...»— y una colocación de ciclista en el ABC para llevar las galeradas a la censura, don Antonio Olmedo director; el atletismo —«El Palillo» por su delgadez primitiva, y de ahí El Pali para los restos— y sus tres participaciones en el Campeonato de España como fondista, futbolista de la Agrupación Deportiva El Museo, su pasión por el Betis, testigo del gol de Timimi, mil y una anécdotas, y siempre Sevilla —«me gusta toa Sevilla y me gustan los barrios aunque tengan tantisimos esconchaos...»— y su gente.

Conocedor de casi todos los palos del flamenco, Paco no podía reprimir el alma de artista que le salía de los adentros; de artista de bodas y bautizos, aquellas bodas y bautizos de una Sevilla tan distinta y tan distante, patio de corral de vecinos, chiquillería en torno al tío del pianillo, y muchos bar-

bos en adobo, mucho vino y alegría, que así aprendieron los moros el baile por bulerías, a formar compañía con Miguel de la Isla y Manolito Rubio, guitarristas los Gutiérrez, El Gran Simón y Paco Gandía. Después, «Los Rocieros del Quema», con Miguel de la Isla y Joaquín de Paradas, para dejar paso ya en solitario en la memoria sentimental de la más pura sevillanía a El Pali...

Aquel Pacopalacios que, casi en la penumbra del balcón de unos ojos tan limitados desde chico, suspiraba en sus nostalgias por una Sevilla de piropos y de sonrisa, de cante por soleá en tabernas de Triana, del Kur-saal, la Terraza, el Lloréns y el Novedades, de Manolín, Carabolsó y Escalera, de los cafés cantantes, el cine mudo en la Alameda, de los pregones por las calles, de la murga de Regaera, de Realito y su academia, el baile de la Malena, la Sorda y Juana la Macarrona; de los Ariza, Alfonso y Jeromo «El Cacha» Borrero, los Rechi, capataces en el Cielo, del Tollo y El Corneta, costaleros en la Gloria; de Pepito Vela, Olivé y el Tordillo de Triana, el Corral del Conde, el verso sentido de Florencio Quintero y sus «Noches del Baratillo», El Leal de Camas, Maripepa «La de los Villarines» y la gracia de calle Bajales número 4, de la Puerta Real y su Virgen de las Mercedes, El Chino, El Lolo y El Pito, de La Sacristía y Las Siete Puertas, de la Feria del Prao y Pepe «El Escocés», «Er 77» y la apócrifa y majareta aristocracia del Marqués de las Cabriolas y el Conde de las Natillas; de una Sevilla del Cuarenta, ole, con el Infante Don Carlos y la Infanta Luisa...

Una Sevilla que ya sólo vivía en los desvanes de la memoria que guardaban sus recuerdos envueltos en los colores de la bandera de España. Una Sevilla del ayer de cuya memoria gráfica nos ilustra Pablo Ferrand —¡dichosa rama de tan fecundo tronco como fue su padre, el inolvidable Manuel Ferrand!—, que merece que le concedieran el Premio «Romero Murube» durante cinco años consecutivos por sus impagables aportaciones en defensa de Sevilla y lo que va quedando —¡qué triste, qué pena!— del legado arqueológico, arquitectónico y artístico de siglos, ante incapaces gestores de la cosa pública más preocupados por ondear la institucional bandera tricolor.



DÍAZ JAPON

Hoy, El Pali, Trovador de Sevilla sacado de literaria pila bautismal por su padrino Antonio Burgos, convecinos en el Arenal, uno baratillero, otro carretero, unidos ambos dos por el Arco del Postigo de los sentimientos más jondos, se habría caído de espaldas de su trono-vigia de la Aduana y se hubiese muerto de la pena negra, apesadumbrado por el disgusto de haber vivido estos tiempos que son más de pesadillas que de construcción de sueños, al contemplar —hay quien lo hubiese acusado de «nostálgico de lo cutre»— el espanto que están perpetrando con Sevilla; esta Sevilla que, ante el retroprogreso que está mermando su belleza y singularidad, soporta con tan resignado estoicismo —habrá que preguntarse ¿hasta cuándo?— las grotescas mamarrachadas de «piel sensible» por la plaza de la Pescadería o por la plaza del Pan, con sus horribles farolas-ducha; esta Sevilla que ya no ve pasar cigarreras por la calle San Fernando, ahora tan llenita desde el Prado hasta la Puerta de Jerez de horribles postes para los cables de un trenecito que ha resultado tan caro; esta Sevilla de una plaza de la Encarnación que ya no es la que ella era, amanecer del Viernes Santo al pasar la Macarena al eco de la saeta de Pepe Va-

lencia, y que están convirtiendo en un monstruoso criadero de setas al que ya vaticinan como posible ejemplo futuro de la «gracia sevillana» (?); esta Sevilla de una Alameda de Hércules irreconocible, levantada y reformada, y vuelta a levantar y a reformar como dispendioso manto de Penélope, donde los disparates de diseño impiden entrar a los bomberos y los basureros, y donde a los vecinos les hacen la vida imposible...

«Como ocurre a menudo, la más bella ciudad del mundo se empeña en destruirse. Bajo un arrogante «Sevilla construye un sueño», la ciudad se dota de un mobiliario urbano imbécil y cambia lo que no se veía en ningún sitio por lo que se ve por todas partes...», escribió en «Le Monde» un periodista francés, Francis Marmande, otro «nostálgico de lo cutre».

Tuvo Sevilla... y no cesan en su demolición. Pesadilla —luego vendrá la añoranza de los sevillanos— tan distinta a aquellos hermosos sueños que cantó el Trovador del Arenal...

Tengo ganas de soñar con la Sevilla de antes con el monumento aquel de los seises y sus bailes. Sevilla de mis amores yo quiero soñar contigo te lo juro por mi Virgen de mi Arco del Postigo.

SEVILLA

> SEVILLANOS QUE CUENTAN

MANUEL ARCENEGUI Pintor

No es un sevillano al uso, huye de Sevilla en Semana Santa porque, dice, alguien tiene que irse y critica con dureza la deriva de una ciudad que, asegura, no ha sabido digerir el peso de su tradición. La ciudad, concluye, está en plena decadencia

«Sevilla está inmersa en una decadencia cutre»

JUAN MIGUEL VEGA / Sevilla
Prestó su rostro al Pilatos del viacrucis que Antonio Agudo pintó para la basílica del Gran Poder, pero esta Semana Santa, huyendo de las masas que toman la ciudad, se refugió en el Sahara. Nació en la calle Sierpes, encima justo de El Cronómetro, fue nazareno de San Isidoro y hasta pintó el cartel del Consejo de Cofradías hace siete años, pero Manuel Sánchez Arcenegui (1944) no es un sevillano al uso de los tópicos. Hijo de un farmacéutico, ejerció como visitador médico, aunque a él le gustaba el arte. Empezó Arquitectura, pero Juan Miguel Sánchez convenció a su padre para que hiciera Bellas Artes. A los dieciocho conoció Venecia y quedó marcado para siempre. La ciudad de los canales está omnipresente en su laureada producción pictórica, de la que en estos días expone sus últimas obras en la galería Abades 47.

Pregunta.— ¿Por qué huye de Sevilla en Semana Santa?

Respuesta.— Porque creo en la impenetrabilidad de los cuerpos. Y como aquí ya no se cabe, me digo que alguien tendrá que irse. Aparte de eso, en Semana Santa hay cosas que me parecen espeluznantes, como el tema de la música. Si tú a un insensato le das una trompeta y un pentagrama puede ocurrir algo delirante. Y después, el tema de los costaleros. Es el sentido de la medida. Decían los griegos que la belleza está en la proporción y Sevilla ha perdido la proporción.

P.— Hay gente que compara Sevilla con Venecia. ¿De verdad son comparables?

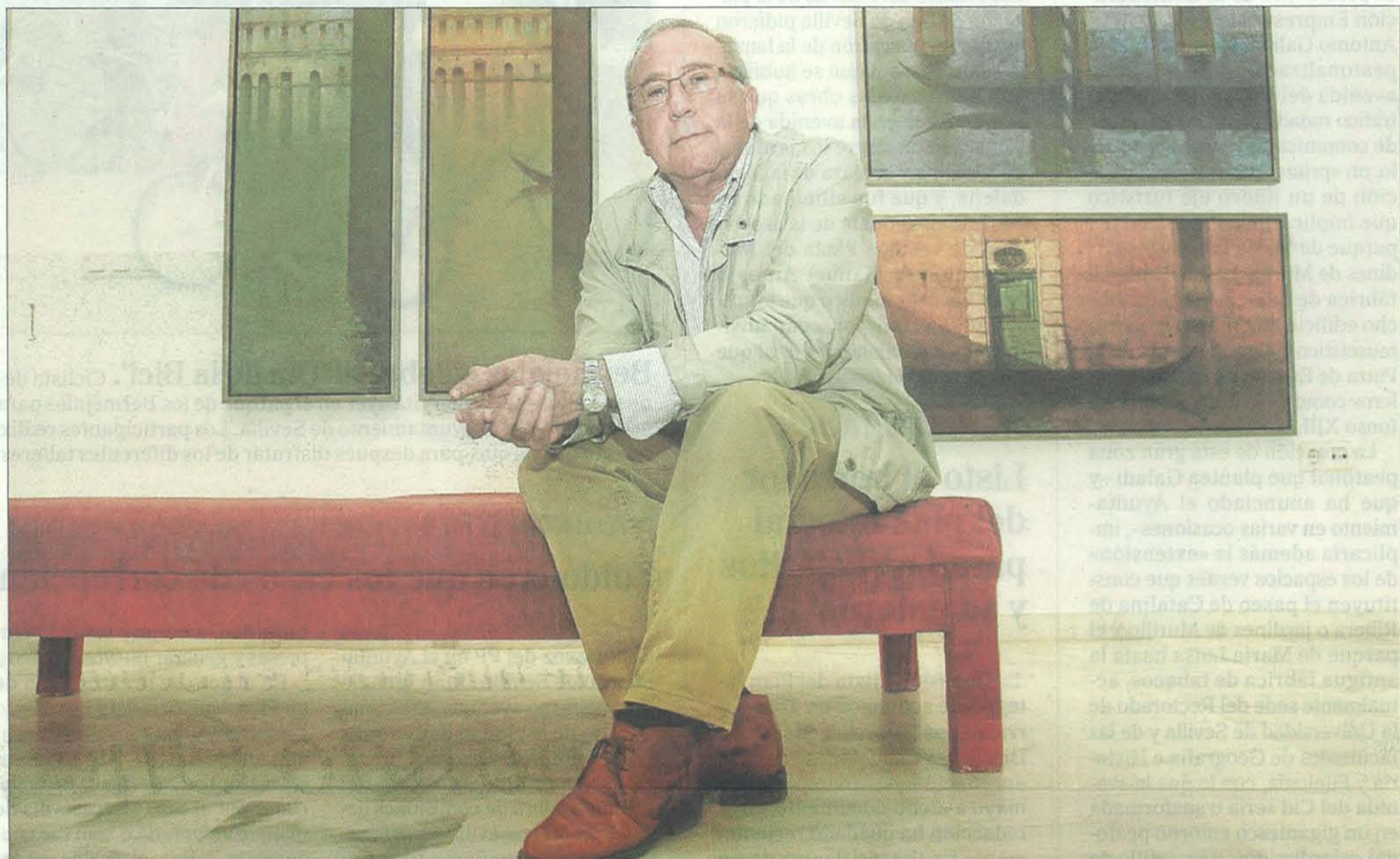
R.— Yo tengo la teoría de que hay ciudades masculinas y femeninas y ambas lo son. Después las dos tienen esa capacidad de sorpresa; son ciudades que no se te imponen, que te seducen pero nunca se acaban de entregar. Son ciudades de sensaciones, de olores, de rincones, de matices. Cuando voy por la calle Sagasta, siempre me resulta una sorpresa la capillita de San José.

P.— ¿El mimo que se da a Venecia es el que recibe Sevilla?

R.— Pensar eso no es del todo exacto; hay una Venecia que los mismos venecianos llaman 'la otra Venecia' que es absolutamente decrépita y jodida. Para mí, la Venecia menos ilustre y seductora es la del Gran Canal, que es como de ópera de Mozart. Esa otra Venecia es sobrecogedora, inquietante y nada fácil para relacionarse con ella. Puedo asegurarle que el trato que se le da a esa Venecia no es modélico. Pero tampoco es comparable, porque aquello, pese a todo, en el fondo tiene encanto y aquí podría ser un desastre.

P.— ¿Y Sevilla recibe el trato que se merece?

R.— En líneas generales, no. El problema quizá sea del propio sevillano, en el que incluyo a la autoridad con una perspectiva y al ciudadano de a pie con otra. Tal vez esa actitud provenga de que la ciudad haya sido



CONCHITINA

una metrópoli fundamental y eso ha dejado un poso tremendo que no le permite al sevillano, ni al de a pie, ni a la autoridad, reflexionar adecuadamente con respecto a su ciudad. Le parece que es una herencia dada de forma gratuita y que no debe hacer nada con ella. El peso de la tradición se ha convertido en una losa tremenda y, en líneas generales, no se ha sabido digerir.

P.— ¿Eso último no dice muy poco de los sevillanos?

R.— Evidentemente. Incluso creo que hay un reduccionismo elemental y venenoso de toda esa riqueza, no se supo darle un peso específico y una continuidad más coherente y seria, no quedándonos en el oropel, en

«En Sevilla no hay sociedad civil. Todo se reduce a los bares, a mira qué feo es esto»

la epidermis del hecho, sino profundizando más en él para haber conservado la identidad de la ciudad.

P.— Usted ha pintado mucho Venecia, pero no Sevilla. ¿Le pesa demasiado el tópico?

R.— Uno pinta lo que no tiene, pero el hecho de estar aquí conviviendo con la ciudad y, sobre todo, la relación con ella a mí me para mucho. Todo ese entorno de los grandes pontífices, de los que detentan la verdad absoluta, de los que dicen: yo soy Sevilla... hay sectores que todos cono-

ceamos que se creen la esencia y la pureza de la ciudad. Luchar contra eso es una aventura muy desagradable, extenuante y muchas veces estéril. Aunque habría que hacerlo quizá con más entusiasmo y más frecuencia para ofrecer una alternativa a estos santones iluminados.

P.— Pero cuando les dan la posibilidad, no la aprovechan. Usted en su cartel de Semana Santa y este año Salinas en el de la Maestranza, demuestran un miedo reverencial a ir más allá del tópico. A ser ustedes mismos.

R.— Posiblemente. Quizá por esa especie de influencia, no diré maligna, pero que en un momento dado a un sevillano lo puede determinar. Hay un peso tradicional que inevitablemente gravita sobre el pintor, especialmente en el caso del cartel de la Semana Santa.

P.— ¿Por qué ese miedo a transgredir en el cartel de Semana Santa o la portada de la Feria no se manifiesta con la ciudad en sí?

R.— Ahí quizá está la vanidad del político, esa especie de afán de protagonismo, de dejarle un sello a la ciudad en un momento determinado.

P.— Sevilla la están cambiando en nombre de la modernidad. ¿Qué es la modernidad?

R.— Es la tradición inteligentemente renovada. No perder en ningún caso lo que ha sido el origen. Eugenio D'ors decía que todo lo que no es tradición es plagio. Ya me parece mal repetir modelos establecidos, pero cuando quieren hacer modernidades la joden del todo.

P.— ¿Por qué se insiste en ese error?

R.— No sé si es ignorancia o pedertería, por no decir chulería. Olvidar deliberadamente lo que fue la tradición y no darle una respuesta moderna pero articulada en base a unos presupuestos que ya tenemos, es un problema, en primer lugar, de talento y después de que determinados sectores se sienten como el emperador de Asiria y quieren dejar su impronta; hablo de políticos y de técnicos; entre éstos hay una especie difícil y preocupante que se llaman arquitectos. Hay que tener mucho cuidado con ciertas soluciones urbanísticas y de mobiliario urbano que son deplorables y que nadie controla porque el político a veces no tiene el conocimiento suficiente.

«La Semana Santa es un ejemplo claro de empobrecimiento, de reduccionismo»

P.— Hay quien piensa que ser licenciado en Arquitectura otorga patente de creador.

R.— Eso, que también podría hacerse extensivo a la de Bellas Artes, es lo malo. Y para nada. Uno puede haber hecho una carrera brillante, pero eso no te da el talento ni las capacidades. Artistas dignos los hay a punta de pala, pero los genios son muy escasos.

P.— ¿Por qué el sevillano no se rebela?

R.— Supongo que es el signo de

los tiempos, una especie de resignación, qué lejos quedan ya los fastos aquellos del sesenta y ocho. Creo que esta es una condición general, yo estoy en la facultad y los chicos no tienen ninguna rebeldía. Si con dieciocho años no se cree en ninguna utopía no sé cuándo se va a creer. En la sociedad se ha instalado una especie de no sé si resignación cristiana o de pasotismo generalizado que la ha dejado sedada y sin capacidad de respuesta. En Sevilla no hay sociedad civil, la burguesía que debía haberla alentado se ha inhibido y a los políticos no les ha interesado fomentarla. Y todo se reduce a los bares, mira qué feo es esto, pero después no somos capaces de organizar una especie de defensa civil formada por instituciones de sevillanos de a pie.

P.— Decía al principio que Sevilla ha perdido la proporción. ¿No puede eso precipitarla en una decadencia letal?

R.— Creo que estamos en ella, es el presente más riguroso. Y Sevilla ni siquiera está teniendo una decadencia bella. Históricamente, las decadencias han sido momentos muy apoteósicos, me refiero por ejemplo a Visconti. Hay en ellas algo de ocultar una realidad sórdida, pero también hay un atrezzo, una parafernalia de belleza sobrecogedora, sin embargo en Sevilla no estamos ni siquiera teniendo ese morir en el esplendor. Por supuesto yo creo que sí se está muriendo, pero en un proceso de decadencia cutre. Y la Semana Santa, por ejemplo, es todo un exponente claro de empobrecimiento, de reduccionismo, de catetéz.



Panorámica de la plaza del Triunfo con el monumento de Coullaut Valera dedicado a la Inmaculada. / CONCHITINA

EL PAISAJE COTIDIANO / MONUMENTO A LA INMACULADA

Sin pecar de original

Hoy vamos a explicar a los señores que se dedican a facturar esos horribles muñecos que desde hace tiempo vienen proliferando en la ciudad, y por supuesto a quienes les pagan por hacerlos, ya sea con su dinero o con el nuestro, qué es de verdad un monumento

JUAN MIGUEL VEGA / Sevilla
Si en la ciudad no existieran referentes que usar como modelo, podría entenderse lo poco exigentes que, en materia de calidad artística, se han mostrado nuestras autoridades a lo largo de los últimos años para haber autorizado la erección en la vía pública de numerosas esculturas de una calidad ínfima cuando no nula. Mas, aunque buena parte de tales esculturas no pasan de ser meros muñecos, patéticos en algún caso, a todos se les otorga generosamente, y sin que a nadie se le caiga la cara de vergüenza, el solemne rango de 'monumento'. Ni siquiera vale para justificarlos el falaz argumento de que el arte evoluciona, porque la evolución artística que evidencian muchos de esos 'monumentos' es, en todo caso, hacia atrás, una involución que nos devuelve en materia escultórica a un cierto primitivismo que no se pretende adrede; pueden apostar por ello. Seguro que a los artistas les salen así porque es para lo que dan.

En Sevilla, sin embargo, hay ejemplos en

los que fijarse. Incluso cabe la posibilidad de establecer un proceso evolutivo, desde el clasicismo más genuino de las obras de Antonio Susillo (Daóiz, San Fernando, las estatuas del palacio de San Telmo) a obras más contemporáneas como el monumento a Elcano de Antonio Cano Correa o el de Belmonte en el Altozano, obra de Venancio Blanco, lo cual desmonta cualquier tipo de coartada porque resulta evidente que, a la vista de estos últimos antecedentes, es obvio que la evolución artística no se encaminaba hacia propuestas como las aquí descritas en la galería de horrores que publicábamos la semana pasada.

Como un primer paso de la evolución artística más allá de los cánones establecidos por la ortodoxia clásica está la obra de Lorenzo Coullaut Valera, un artista capital en el afortunado proceso de reinención de la ciudad acometido en las primeras décadas del siglo XX por una generación de geniales creadores a quienes Sevilla no ha hecho justicia en la medida que hubiera debido, a pesar de que fue-

ron ellos los responsables de dotarle del encanto y la belleza por el que en el último siglo ha sido universalmente conocida.

Sin ser probablemente su mejor obra –la mejor es el monumento a Bécquer, pero de él nos ocuparemos en fechas más apropiadas– el monumento a la Inmaculada Concepción es todo un ejemplo de cómo se han de hacer las cosas en una ciudad de las características de Sevilla, tanto desde el punto de vista de la aportación artística, como de respeto por un entorno con el que pretende –y logra– entroncar a la perfección.

La plaza del Triunfo fue durante mucho tiempo, como la de la Encarnación, una asignatura pendiente para la ciudad. No se sabía exactamente qué hacer con ella. Durante el siglo XV fue conocida como plaza de los cantos porque en ella se almacenaban las piedras con las que estaba siendo construida la catedral; es decir, poco menos que un polverero tenía que ser aquello, en el XVI pasó a llamarse del Hospital del Rey, pues este vino a levantarse don-

de hoy se encuentra el edificio de la Casa de la Provincia.

El nombre del Triunfo, en contra de lo que algún medrano podría imaginar, no tiene nada que ver con la guerra civil ni con el franquismo, sino con el otro monumento que se alza en la plaza, justo al lado de la fachada trasera del Archivo de Indias. Un 'triumfo' –así se denomina– que el Cabildo Catedral decidió levantar para conmemorar el milagroso hecho de que no se registrase ninguna víctima en el derrumbe de las naves catedralicias acontecido el 1 de noviembre del año 1755 con motivo del terremoto de Lisboa, que se desató mientras en el interior del templo catedralicio una multitud asistía al oficio de Todos los Santos.

En 1917 se decide urbanizar definitivamente la plaza y del proyecto se encarga a uno de los creadores de esa 'nueva Sevilla' el arquitecto Juan Talavera, éste contempla que la disposición de la plaza se remate con un monumento a la Inmaculada Concepción, encar-

El respeto por el entorno se advierte en sus formas clásicas y cuidadas proporciones y hasta en el diseño

gándose del proyecto su colega José Espiau, mientras que la autoría material correría a cargo de Lorenzo Coullaut Valera.

En las trazas del monumento se comprueba claramente que todos los que intervinieron en él hablaban el mismo idioma artístico. El respeto por el entorno se advierte en sus formas clásicas y cuidadas proporciones y hasta en el diseño, la piedra artificial de las columnas que sustentan a la imagen de la Virgen encaja perfectamente con el labrado de la Casa de la Provincia. No obstante, resulta atrevido e incluso innovador, presentando la singularidad de no respetar exactamente la geometría de la plaza, presentando un leve giro con respecto a ella, a fin de que la imagen de la Virgen pueda mirar hacia el monumento del Triunfo.

El monumento a la Inmaculada se divide en dos partes, una base donde están representados cuatro personajes clave en la historia inmaculista: el escultor Montañés, el poeta Miguel del Cid, el jesuita Juan de Pineda y el pintor Murillo, una de cuyas inmaculadas, la de Soult, sirvió precisamente de modelo a Coullaut Valera para realizar la imagen de la Virgen.

He aquí un modelo a seguir, no sólo a la hora de realizar esculturas, sino también de abordar el impacto urbanístico que éstas tienen y que, necesariamente, ha de ser positivo. Ello no obsta para que, en su día, la Academia de Bellas Artes se opusiera a su ejecución. En aquella ocasión, es obvio que los académicos se equivocaron. Ahora no se equivocan porque ahora no opinan de nada. Por lo visto, todo les parece bien.

paisajecotidiano@hotmail.com

sevillana endesa

INTERRUPCIÓN TEMPORAL DEL SUMINISTRO

Con motivo de los trabajos de mejora y ampliación de la red, nos vemos en la necesidad de interrumpir el suministro los días:

21 de octubre de 2009

La Algabe (2252305): 09:15 a 14:45 h Ctra. La Algabe-Sevilla, Chica Calucena, Granja Blanca, Finca Madres, Riegos, Rodeto, Emasesa y zonas próximas.

Alcalá de Guadaíra (2252467): 09:05 a 14:00 h Caserío Cercado Martín Navarro.

Centro de Atención de Averías: 902-516-516

REVIVA SUS MEJORES RECUERDOS Y CONSÉRVELOLOS PARA SIEMPRE

Conversión de CINE FAMILIAR y CINTAS DE VÍDEO a

DVD VIDEO PARA VERLO EN SU REPRODUCTOR

DVD DATOS PARA EDITARLO EN SU ORDENADOR

Digitalización profesional de vídeo para INTERNET
Reportajes en vídeo y fotográficos. Edición y copias

TRACKING Peñascales 46 - MADRID metro O'Donnell

915521909 SERVICIO A TODA ESPAÑA

Cumplimos 25 años conservando los mejores momentos de la vida

Regalo de copia extra gratis en DVD de cada encargo presentando este anuncio



Panorámica de la plaza del Triunfo con el monumento de Coullaut Valera dedicado a la Inmaculada. / CONCHITINA

EL PAISAJE COTIDIANO / MONUMENTO A LA INMACULADA

Sin pecar de original

Hoy vamos a explicar a los señores que se dedican a facturar esos horrendos muñecos que desde hace tiempo vienen proliferando en la ciudad, y por supuesto a quienes les pagan por hacerlos, ya sea con su dinero o con el nuestro, qué es de verdad un monumento

JUAN MIGUEL VEGA / Sevilla
Si en la ciudad no existieran referentes que usar como modelo, podría entenderse lo poco exigentes que, en materia de calidad artística, se han mostrado nuestras autoridades a lo largo de los últimos años para haber autorizado la erección en la vía pública de numerosas esculturas de una calidad ínfima cuando no nula. Mas, aunque buena parte de tales esculturas no pasan de ser meros muñecos, patéticos en algún caso, a todos se les otorga generosamente, y sin que a nadie se le caiga la cara de vergüenza, el solemne rango de 'monumento'. Ni siquiera vale para justificarlos el falaz argumento de que el arte evoluciona, porque la evolución artística que evidencian muchos de esos 'monumentos' es, en todo caso, hacia atrás, una involución que nos devuelve en materia escultórica a un cierto primitivismo que no se pretende adrede; pueden apostar por ello. Seguro que a los artistas les salen así porque es para lo que dan.

En Sevilla, sin embargo, hay ejemplos en

los que fijarse. Incluso cabe la posibilidad de establecer un proceso evolutivo, desde el clasicismo más genuino de las obras de Antonio Susillo (Daóiz, San Fernando, las estatuas del palacio de San Telmo) a obras más contemporáneas como el monumento a Elcano de Antonio Cano Correa o el de Belmonte en el Altozano, obra de Venancio Blanco, lo cual desmonta cualquier tipo de coartada porque resulta evidente que, a la vista de estos últimos antecedentes, es obvio que la evolución artística no se encaminaba hacia propuestas como las aquí descritas en la galería de horrores que publicábamos la semana pasada.

Como un primer paso de la evolución artística más allá de los cánones establecidos por la ortodoxia clásica está la obra de Lorenzo Coullaut Valera, un artista capital en el afortunado proceso de reinención de la ciudad acometido en las primeras décadas del siglo XX por una generación de geniales creadores a quienes Sevilla no ha hecho justicia en la medida que hubiera debido, a pesar de que fue-

ron ellos los responsables de dotarle del encanto y la belleza por el que en el último siglo ha sido universalmente conocida.

Sin ser probablemente su mejor obra —la mejor es el monumento a Bécquer, pero de él nos ocuparemos en fechas más apropiadas— el monumento a la Inmaculada Concepción es todo un ejemplo de cómo se han de hacer las cosas en una ciudad de las características de Sevilla, tanto desde el punto de vista de la aportación artística, como de respeto por un entorno con el que pretende —y logra— entroncar a la perfección.

La plaza del Triunfo fue durante mucho tiempo, como la de la Encarnación, una asignatura pendiente para la ciudad. No se sabía exactamente qué hacer con ella. Durante el siglo XV fue conocida como plaza de los cantos porque en ella se almacenaban las piedras con las que estaba siendo construida la catedral; es decir, poco menos que un polvo tenía que ser aquello, en el XVI pasó a llamarse del Hospital del Rey, pues éste vino a levantarse don-

de hoy se encuentra el edificio de la Casa de la Provincia.

El nombre del Triunfo, en contra de lo que algún medrano podría imaginar, no tiene nada que ver con la guerra civil ni con el franquismo, sino con el otro monumento que se alza en la plaza, justo al lado de la fachada trasera del Archivo de Indias. Un 'triumfo' —así se denomina— que el Cabildo Catedral decidió levantar para conmemorar el milagroso hecho de que no se registrase ninguna víctima en el derrumbe de las naves catedralicias acontecido el 1 de noviembre del año 1755 con motivo del terremoto de Lisboa, que se desató mientras en el interior del templo catedralicio una multitud asistía al oficio de Todos los Santos.

En 1917 se decide urbanizar definitivamente la plaza y del proyecto se encarga a uno de los creadores de esa 'nueva Sevilla' el arquitecto Juan Talavera, éste contempla que la disposición de la plaza se remate con un monumento a la Inmaculada Concepción, encar-

El respeto por el entorno se advierte en sus formas clásicas y cuidadas proporciones y hasta en el diseño

gándose del proyecto su colega José Espiau, mientras que la autoría material correría a cargo de Lorenzo Coullaut Valera.

En las trazas del monumento se comprueba claramente que todos los que intervinieron en él hablaban el mismo idioma artístico. El respeto por el entorno se advierte en sus formas clásicas y cuidadas proporciones y hasta en el diseño, la piedra artificial de las columnas que sustentan a la imagen de la Virgen encaja perfectamente con el labrado de la Casa de la Provincia. No obstante, resulta atrevido e incluso innovador, presentando la singularidad de no respetar exactamente la geometría de la plaza, presentando un leve giro con respecto a ella, a fin de que la imagen de la Virgen pueda mirar hacia el monumento del Triunfo.

El monumento a la Inmaculada se divide en dos partes, una base donde están representados cuatro personajes clave en la historia inmaculista: el escultor Montañés, el poeta Miguel del Cid, el jesuita Juan de Pineda y el pintor Murillo, una de cuyas inmaculadas, la de Soult, sirvió precisamente de modelo a Coullaut Valera para realizar la imagen de la Virgen.

He aquí un modelo a seguir, no sólo a la hora de realizar esculturas, sino también de abordar el impacto urbanístico que éstas tienen y que, necesariamente, ha de ser positivo. Ello no obsta para que, en su día, la Academia de Bellas Artes se opusiera a su ejecución. En aquella ocasión, es obvio que los académicos se equivocaron. Ahora no se equivocan porque ahora no opinan de nada. Por lo visto, todo les parece bien.

paisajecotidiano@hotmail.com

E sevillana endesa

INTERRUPCIÓN TEMPORAL DEL SUMINISTRO

Con motivo de los trabajos de mejora y ampliación de la red, nos vemos en la necesidad de interrumpir el suministro los días:

21 de octubre de 2009

La Algaba (2252305): 09:15 a 14:45 h Ctra. La Algaba-Sevilla, Chica Calçena, Granja Blanca, Finca Madres, Riegos, Rodeto, Emasesa y zonas próximas.

Alcalá de Guadaíra (2252467): 09:05 a 14:00 h Caserío Cercado Martín Navarro.

Centro de Atención de Averías: 902-516-516

REVIVA SUS MEJORES RECUERDOS Y CONSÉRVELO PARA SIEMPRE

Conversión de CINE FAMILIAR
y CINTAS DE VÍDEO a



Digitalización profesional de vídeo para INTERNET
Reportajes en vídeo y fotográficos. Edición y copias

TRACKING

Peñascales 46 - MADRID
metro O'Donnell

915521909

SERVICIO A TODA ESPAÑA

Cumplimos 25 años conservando los mejores momentos de la vida

Regalo de copia extra gratis en DVD de cada encargo presentando este anuncio

SEVILLA

> LA CIUDAD INEVITABLE / JAVIER RUBIO

Lo que se dice, se hace

Al Ayuntamiento de Sevilla, la Universidad Hispalense y la Junta de Andalucía –al final, no se sabe cuál de las tres lleva la voz cantante– no les ha quedado otra que sacudirse el demoledor fallo del TSJA declarando ilegal la biblioteca proyectada por la arquitecto angloiraquí Zaha Hadid en el Prado de San Sebastián señalando que el auto de la Sala de lo Contencioso-Administrativo era, en realidad, una injerencia del Poder Judicial en el planeamiento urbanístico de la ciudad. Y hasta ahí podíamos llegar.

Claro, porque ha sido el mismo tribunal que le ha parado en seco la expropiación de los terrenos de Tablada en dos ocasiones bajo el pretexto de que no estaba suficientemente justificado el interés general de una medida tan contundente como privar a alguien de un bien de su propiedad aunque

sea abonándole el correspondiente justiprecio. O sea, que en el imaginario que nuestros gobernantes quieren crear en la opinión pública, los jueces se han metido a redactores de planeamiento urbanístico con el lápiz rojo y la goma de borrar haciendo y deshaciendo a su antojo.

Es decir, lo que plantean quienes se han escandalizado por el tenor de la sentencia es algo parecido a esto: ¿tienen los jueces y magistrados derecho a inmiscuirse en la ordenación urbana que planean nuestros ayuntamientos y aprueba la Junta de Andalucía? Es más, ¿quiénes son unos magistrados del Alto Tribunal andaluz para andar corrigiendo la voluntad popular expresada en el pleno municipal que vota el PGOU y cuantas modificaciones puntuales se consideren oportunas?

Y, sin embargo, los jueces no han hecho más que aplicar lo que dice la norma de una manera bastante más congruente de lo que hacen los políticos que diseñan la ciudad a su antojo, pintando o borrando parcelas de equipamiento educativo o zonas verdes al albur de los vaivenes políticos.

«Lo que se dice, se hace», gusta de pronunciar el alcalde Monteseirín tomándose prestada la expresión al presidente del Gobierno en sus buenos tiempos. Los magistrados del TSJA han aplicado a rajatabla esa máxima cuando entienden que la exposición de motivos de la modificación puntual que permitía arañar los metros cuadrados mínimos para construir un edificio educativo no puede estar por encima de las rimbombantes declaraciones de sostenibilidad y defensa de los espacios públicos ver-

des que hace el Plan General de Ordenación Urbana. Si lo que se dice en la principal normativa de obligado cumplimiento en el diseño de la ciudad es que se favorecerán las zonas libres y se rescata el Prado para uso y disfrute de todos los ciudadanos, no parece que esté en sintonía –viene a decir el tribunal, aunque con mayor calado jurídico que la vulgarización que aquí estamos componiendo– con ese principio general que se le dé un bocado a un parque para levantar una biblioteca a la que, no hay más que remitirse a los hechos, no se permite el acceso de universitarios que no estén matriculados en centros educativos de la propietaria del edificio.

A capricho del gobernante

El interés general tiene que venir muy desmenuzado y ser muy potente para que los tribunales adopten una postura favorable a estas modificaciones puntuales de la normativa que son parches, remiendos que los mismos sastres que cortaron el traje a la ciudad le hacen cuando les conviene. Los ciudadanos tienen derecho –y en aplicación de esa garantía jurídica acudieron al TSJA– a que esas variaciones obedezcan a criterios sólidos e incontrovertibles, cosa que aquí nunca se ha dado.

No, la sentencia no discute la capacidad de las administraciones de variar el planeamiento urbanístico. Faltaría más. Pero establece –exactamente lo mismo que hacía con la expropiación de Tablada– una serie de cautelas para que no quede la normativa de las ciudades a capricho de quienes gobiernan. Parece sensato y juicioso que así sea, porque de otro modo, los vecinos no tendríamos más que asentir resignadamente y agachar la cabeza a lo que nuestros propios representantes aprobaran. Y eso parece de otra época, ¿verdad?

La pregunta que subyace en el fallo de la Sala de lo Contencioso-Administrativo y que todavía nadie ha sabido responder con un mínimo de sentido común es: ¿por qué precisamente había que construir la biblioteca de Zaha Hadid en el Prado de San Sebastián?

Humildemente, añado otra más: ¿por qué hay que construirla ahora justamente? ¿Por qué no esperar a que se haya levantado la Ciudad de la Justicia donde quiera que la pongan y aprovechar los terrenos donde hoy se asienta la horrorosa mole del Palacio de Justicia para construir ahí todo el equipamiento educativo que se quiera?

Claro, que eso sería tanto como soñar con que la ciudad se planificara de un modo armónico con una concepción global de todos sus elementos y soportando las tensiones internas de cuantos intereses particulares entran en juego en vez de este parcheo que se desdice sin rubor de lo que un día se afirma y al siguiente se niega.

javier.rubio@elmundo.es

Los jueces no han hecho más que aplicar lo que dice la norma de una manera bastante más congruente de lo que hacen los gobernantes que diseñan la ciudad a su antojo, pintando o borrando parcelas al albur de los vaivenes políticos



Estado actual de la construcción de la biblioteca Central de la Universidad de Sevilla en los jardines del Prado de San Sebastián. / EL MUNDO

EL PERSONAJE

Vivancos reaparece para desaparecer

El Partido Andalucista lleva mucho tiempo cociéndose en su propia salsa, pero es que ahora esa salsa está empezando a consumirse y el futuro que se le presenta por delante a la militancia es más bien socarrarse. Eso ha debido de pensar Paola Vivancos, otrora portavoz municipal y candidata en las elecciones municipales de 2003, al rechazar el ofrecimiento de que volviera a concurrir como cabeza de cartel en los comicios de dentro de dos años. Paola Vivancos ha reaparecido para volver a desaparecer en la tranquila tarea cotidiana de la Oficina del Defensor del Pueblo Andaluz, del que es adjunta. Tampoco tenía mucho sentido obligarla a dimitir en 2005 para acabar llamando a su puerta seis años después. Hay cosas que no se entienden ni en el PA.

EL DETALLE

El ridículo de la concentración anti ETA

Ridículo y bochorno. No porque nadie pueda pensar en equiparar a los municipios sevillanos con esos otros *abertzales* que se niegan a condenar los atentados o a izar las banderas constitucionales en el País Vasco como aviesamente sostiene como línea de defensa la portavoz municipal, Maribel Montaña. No, el ridículo y el bochorno es por la falta de comunicación, la imprevisión, la carencia de una directriz clara y la sensación de que no hay nadie al mando durante los periodos festivos para algo tan simple como dedicar cinco minutos del día a manifestarse en la puerta del Ayuntamiento en contra de ETA. Es de esperar que hoy lunes, a las 75 horas justas del atentado y con la víctima criando malvas, no haya inconvenientes para salir a la puerta cinco minutos.

EL COMENTARIO

La Encarnación se queda sin museo

La verdadera dimensión del proyecto de la Encarnación empieza a asomar la patita por debajo de la puerta: no hay dinero para hacer el museo con los restos arqueológicos que sirvió de coartada –ni más, ni menos– para echar por tierra el proyecto de Carbajal y adjudicar el disparate de Jürgen Mayer. Así, de un plumazo, la concesionaria se alivia de otra carga. Y ya mismo, cuando se jubilen todos los placentos –que son la otra excusa perfecta–, se le habrá quedado un bonito centro comercial en medio del casco histórico al que sólo le faltará un aparcamiento subterráneo porque no habrá manera de llegar hasta allí. Casi cuarenta años hemos esperado para ver reconstruido el solar, pero vamos a tardar menos en darnos cuenta de las verdaderas intenciones.

SEVILLA

> LOS 'GRANDES PROYECTOS' DE MONTESEIRÍN



El alcalde de Sevilla, Alfredo Sánchez Monteseirín, posa para una entrevista ante una sugerente indicación de la Ronda Histórica. / CARLOS MÁRQUEZ

Monteseirín perdió su 'hoja de ruta'

En junio de 2005, el alcalde mandó diseñar un minucioso plan de inauguraciones de 'grandes proyectos' que transformarían Sevilla; la mayoría de ellos están aún por hacer

SEBASTIÁN TORRES / Sevilla
El 1 de junio de 2005, en pleno escándalo de las facturas falsas del distrito Macarena, el futuro político de Alfredo Sánchez Monteseirín estaba más en el aire que nunca. Quizá por ello mandó elaborar un documento titulado *Programación de grandes proyectos* en el que se dibujaba una ciudad idílica en cuatro años y que el alcalde de Sevilla anunció en sociedad el 14 de junio de 2005, eufórico ante numerosos vecinos en un acto en el Salón Colón, dos días después de la dimisión de los concejales del PA Paola Vivancos y Rafael Carmona, que lo tuvieron contra las cuerdas.

La inauguración de la Ciudad de la Justicia debía ser el último hito de esa gran transformación de Sevilla prevista para mediados de 2009, pero actualmente la inmensa mayoría de aquellos *grandes proyectos* está sin terminar y algunos completamente en el aire.

La división del grupo del PA —por sus propias luchas internas— supuso un gran alivio para Monteseirín y su gobierno de coalición con IU. Quizá ello llevó al gobierno municipal a esa relajación que los opositores de Monteseirín dentro del PSOE esgrimen como principal argumento contra el alcalde.

Cronológicamente, según el documento, al que ha tenido acceso EL MUNDO de Andalucía, éstas eran las cintas que el alcalde de Sevilla tenía previsto haber cortado en una ruta triunfal de inauguraciones, a día de hoy, fallidas:

► **Corral de la Encarnación.** El primero de los *grandes proyectos* frustrados es el Corral de la Encarnación, situado en la calle Pagés del Corro. Las obras de rehabilitación del antiguo edificio, tras el preceptivo concurso público, se habrían iniciado en noviembre de 2005 y en marzo de 2006, los viejos inquilinos del corral habrían sido

devueltos a sus casas. En realidad, los trabajos se iniciaron hace unas cuatro semanas, sin que se pueda concretar, a día de hoy, una fecha concreta para la inauguración.

► **Pasos subterráneos.** En septiembre de 2006, el área de Movilidad pensaba inaugurar el paso subterráneo María Auxiliadora-José Laguillo. Estaba previsto construirlo «mediante canon anticipado de la concesión de la explotación del aparcamiento rotatorio de José Laguillo», que sí se ha inaugurado, pero del paso subterráneo se desconoce incluso si existe la intención de construirlo.

En noviembre, Monteseirín tenía previsto haber declarado abierto oficialmente otro paso subterráneo, el de Avenida de la Palmera-Bueno Monreal. De éste sí existen noticias: se acaba de licitar con casi cuatro años de retraso, junto a otro paso subterráneo en la confluencia de la Avenida de Andalu-

cía y la Ronda del Tamarguillo.

► **Aparcamientos para residentes.** Para octubre se anunciaba la inauguración de 19 aparcamientos en barrios para residentes: Las Golondrinas, avenida Sánchez Pizjuán, Playa de Isla Canela, las Almenas, la Dársena, plaza Rafael Salgado, Ronda de Triana, plaza Rubén Darío, plaza Párroco Joaquín Morón, Rafael Laffón, Memphis, Argantonio, Pedro Vallina-Pueblo Saharui, El Valle, plaza Mayor de Alcosa, plaza Encina del Rey, Cueva de la Pileta, Andalucía Residencial, plaza de la Romería y plaza Eva Cervantes.

Trece de esos aparcamientos están bloqueados, en muchos casos, después de que los vecinos hayan adelantado el dinero para reservar sus plazas. El Ayuntamiento confía en reconducir la situación ahora, casi tres años después de la fecha prevista inicialmente para entregar los aparcamientos.

► **Aparcamientos rotatorios.** Cinco obras programó el Ayuntamiento de Sevilla, pero sólo el de José Laguillo está en uso. El de Menéndez Pelayo se pospuso «por dificultades con obras de metrocentro», pero éstas terminaron y el aparcamiento sigue sin iniciarse. Tampoco lo están los previstos en la glorieta Cayetana de Alba-Resolana, plaza San Martín de Porres y Marqués de Paradas. Un tercio de las plazas de estos aparcamientos rotatorios se reservarían para residentes, según se asegura en el documento de *grandes proyectos*.

► **Plaza de la Encarnación.** La primavera de 2007, justo antes del inicio de la campaña electoral, se presentaba como una época muy propicia para inaugurar. La programación del alcalde contemplaba inaugurar en marzo de ese año las setas de la Encarnación, tras 16 meses en obras. Visto en

Sigue en pág. S3

SEVILLA

andalucia@elmundo.es



Un activista despliega una pancarta en la Torre del Oro. / F. RUSO

TRIBUNALES

Fijado para el 10 de julio el juicio contra los activistas de Greenpeace

Los diez activistas de Greenpeace detenidos el pasado 3 de junio tras acceder ocho de ellos como turistas a la Torre del Oro y bloquear la puerta de su para desplegar desde allí una pancarta con la leyenda 'Cerrado por cambio climático', serán juzgados acusados de faltas el próximo 10 de julio.

Monteseirín, incapaz de cumplir los 'grandes proyectos' que programó para su mandato

El alcalde sólo consigue materializar un tercio del plan de inauguraciones con el que quería transformar la ciudad y que diseñó cuando su imagen política peligraba por el escándalo de las facturas falsas

Sevilla. Apenas un tercio de los proyectos que el alcalde de Sevilla, Alfredo Sánchez Monteseirín, presentó hace cuatro años en el documento *Programación de grandes proyectos* se ha cumplido. Aquella ciudad idílica y moderna planeada por el alcalde ha quedado sólo en el papel, pues tan sólo el metro y el tranvía —ambos también limitados respecto a su proyecto ori-

ginal o bien aún no concluidos del todo— han podido plasmarse en la ciudad real.

Habría que recordar que Sánchez Monteseirín ideó una puesta en escena especial para la presentación de aquel programa de buenas intenciones, ya que en aquellos días se había producido el escándalo de las facturas falsas del distrito Macarena, por lo que la imagen y el futuro político del al-

calde se encontraban en una cuerda frágil e inestable.

Algunos de aquellos proyectos que se quedaron en papel y en palabras son el complejo de la Ciudad de la Justicia, que debía ser el último hito de esa gran transformación de Sevilla; el Corral de la Encarnación —proyecto previsto para noviembre de 2005 e iniciado hace unas cuatro semanas—; varios pasos subterráneos como el

de María Auxiliadora-José Laguillo; la inauguración de diecinueve aparcamientos en barrios para residentes de los cuales trece están bloqueados; aparcamientos rotatorios; la Plaza de la Encarnación, cuya inauguración se preveía para la primavera de 2007; el Muelle de las Delicias-Acuario; el Parque del Guadaira, anunciado como el nuevo pulmón verde de Sevilla; el Puerto Triana, proyectado para fi-

nales de 2007, o la ampliación de Fibes, que debía haberse inaugurado en diciembre de 2007.

El resultado de aquel minucioso y estratégico plan de inauguraciones cuatro años después es desolador: la mayoría de los grandes proyectos se ha olvidado, el retraso se ha convertido en norma y muchas obras se encuentran en el aire.

Páginas S2 y 3

Condenado a 7 años por abuso sexual a su prima esquizofrénica

Alcalá de Guadaíra. La Audiencia de Sevilla ha condenado a siete años de cárcel a un hombre que mantuvo relaciones sexuales con una prima suya que padece una esquizofrenia y que, en consecuencia, «posee una voluntad muy débil, característica conocida por su entorno».

La Sección Primera de la Audiencia, en una sentencia a la que ha tenido acceso Efe, explica que el acusado J.R.A., de 38 años, abordó a su prima de 35 años a las 18.15 horas del 27 de septiembre de 2006 en una calle de Alcalá de Guadaíra, entabló con ella una conversación «intrascendente» y ambos se encaminaron hacia la zona del Castillo.

La mujer, según la sentencia, acompañó al acusado «por la relación de confianza que mantenía con su primo desde la infancia» y creyendo que se dirigía a su casa «por un atajo».

Cuando llegaron a una casa en ruinas de la calle Tajo, ambos entraron y mantuvieron relaciones sexuales bajo amenazas del acusado, por lo que la mujer no se opuso «pues estaba atemorizada por las posibles represalias y sin capacidad de reacción».



El metro, escenario del Día Europeo de la Música

Más de mil usuarios del metro disfrutaron ayer de las dos actuaciones que el grupo Los Escarabajos, conocido por versionar a The Beatles, ofrecieron en la estación del Prado de San Sebastián con motivo del Día Europeo de la Música. El gru-

po sevillano actuó en la entreplanta de la estación tanto el sábado como el domingo, con un concierto de 45 minutos de duración. La mayor afluencia de público se registró en el concierto de ayer —en la imagen—, con más de 800 especta-

dores. El espectáculo, denominado *Beatlemania, metro a metro*, consiste en un acercamiento a la discografía del grupo de Liverpool. Ante la aceptación de este evento, la Junta prevé desarrollar nuevos espectáculos en los próximos meses.

TRIBUNALES / Imputada una alcaldesa del PSOE por dar licencias en suelo rústico Pág. 55

SEVILLA

> SEVILLANOS QUE CUENTAN

LUIS BECERRA Diseñador

Quien fuera durante dos décadas máximo responsable de la obra cultural de la Caja San Fernando observa hoy desde su activo retiro cómo la ciudad pierde parte de su personalidad, aunque defiende polémicos proyectos como las 'setas' de la Encarnación o la torre Pelli

«Sevilla está perdiendo el sentido de la proporción»

JUAN MIGUEL VEGA / Sevilla
Comenzó como escaparatisista en los almacenes Peyré de los buenos tiempos, allí aprendió mucho sobre el gusto, el estilo y el particular sentido de la medida de Sevilla. Luis Becerra fue durante veinte años director de la obra cultural de la Caja San Fernando, donde organizó exposiciones y montó belenes que no han vuelto a tener parangón. Aunque se retiró a la edad reglamentaria, aún sigue prestando sus servicios para diseñar, desde un traje de señora hasta una escenografía pasando por una joya.

PREGUNTA.— ¿Hacia dónde va Sevilla?

RESPUESTA.— Ahora todo se está unificando, la tendencia global es que cada vez más las ciudades se parezcan unas a otras, cada vez tienen menos personalidad. Los andaluces hablamos ya como en cualquier otra parte de España. Se están perdiendo las personalidades, eso es así.

P.— ¿Detecta eso en nuestro caso particular?

R.— Sevilla está perdiendo personalidad, no cabe duda. Se está diluyendo en el proceso de convertirse en una ciudad más, y parece que por ahí van un poco las pretensiones de las personas que nos dirigen. Y en Sevilla, que tenía un estilo bien marcado, ahora se habla más de la Piel Sensible y todas estas cosas que no tienen nada que ver con el ambiente de Sevilla. Es una recreación de la ciudad que no es precisamente a lo que estábamos acostumbrados a ver en ella.

P.— Hay quienes dicen que eso a lo que estábamos acostumbrados es un tópico a superar.

R.— Lo que conocemos de Sevilla se debe en gran parte a la generación del 29, los arquitectos regionalistas. A la gente le gustó mucho esa Sevilla, que es un poco de pandereta, pero es una Sevilla que se vende mucho en el mundo. Es la Sevilla que conocen los extranjeros. Si habrá sido importante esta ciudad, que aún conserva un prestigio enorme. Tu hablas de Sevilla con alguna persona un poco preparada de cualquier parte del mundo y te dice 'Oh, Sevilla'. Eso es lo que no debería perderse. Que la gente siga diciendo 'Oh', cuando oye el nombre de Sevilla.

P.— ¿Porque ese 'Oh' en qué exclamación se transforma al ver la ciudad?

R.— Todavía hay cosas que tienen mucha fuerza; primero el carácter de los sevillanos, que se va manteniendo, aunque no sé qué va a pasar porque la tendencia de la juventud no va muy por el tema de aquí.

P.— ¿Se alejan los sevillanos de sí mismos?

R.— Yo encuentro que en realidad hay varias Sevillas. Está la Sevilla del centro y, a medida que se van alejando los barrios, la gente está menos unida a las tradiciones.

P.— ¿Sevilla es fundamentalmente Semana Santa, Feria y Rocío?

R.— Cada vez menos, ¿verdad? Porque ahora la gente ya no tiene que esperar a estas fechas determinadas para divertirse. Lo hace a lo largo del

año los días que quieren, cada fin de semana.

P.— ¿Cuál es la verdadera esencia de la ciudad?

R.— Sevilla, a lo largo de la Historia, se ha ido adaptando a cada época, pero siempre dándole a cada cosa su carácter; ese carácter que llamamos sevillano. El legado que nos dejó el Siglo de Oro lo marcó mucho, la gente siempre ha estado muy orgullosa de su ciudad, aunque esa ciudad monumental ya ha desaparecido, con la excepción de las iglesias y no todas. Yo, por ejemplo, conocí una maravillosa calle San Vicente que ya no existe. Sin embargo, el prestigio de Sevilla se mantiene.

P.— ¿Ese proceso de desaparición de la ciudad continúa todavía?

R.— A pesar de que se mantienen las fachadas exteriores, se está destruyendo todo el interior. Es difícil y caro vivir en una casa del siglo XVII, y no todo el mundo está dispuesto a hacerlo. Ahora, encuentro que habría que hacer algo en Sevilla como lo que han hecho los barceloneses en el barrio gó-

«Sevilla se está diluyendo en el proceso de convertirse en una ciudad más»

«Soy un admirador de las 'setas' de la Encarnación, pero no sé si ése es el sitio»

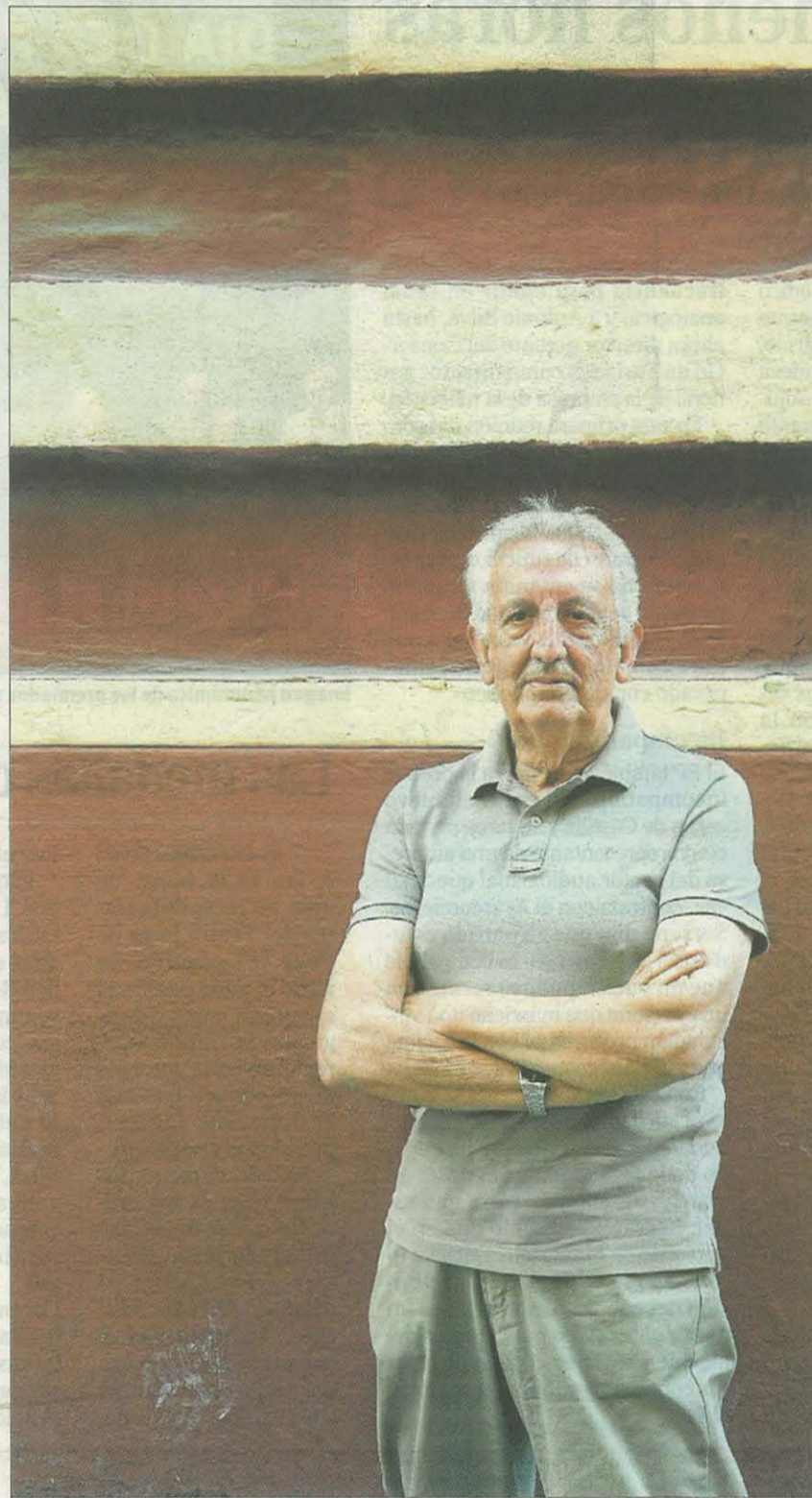
tico. No hacer una Sevilla de pacotilla como la del barrio de Santa Cruz, pero sí conservar el ambiente un poco especial de la ciudad, porque es complicado conjugar la vida en unas casas que por dentro son de una manera y por fuera de otra.

P.— ¿Hasta qué punto ese proceso de destrucción es algo natural?

R.— Ciertamente es que las ciudades van cambiando en cada una de las épocas, y ahora también. Pero es que han sido muchas cosas importantes las que hemos perdido; y yo no soy nostálgico para nada, de hecho creo que la torre de Cajasol será una gran aportación para la ciudad, y además está en el sitio justo. Lo moderno y lo antiguo pueden convivir pero siendo muy sutil a la hora de reunirlos.

P.— ¿Esa es la diferencia que advierte entre la torre Cajasol y las setas de la Encarnación?

R.— Yo soy un admirador de las setas de la Encarnación, absolutamente. Creo que es una obra fantástica, de difícil terminación, porque le surgirán mil problemas al arquitecto. Conozco los proyectos y son magníficos. Lo que no sé es si ése es el sitio idóneo para tenerla, tendríamos que verlo, porque la proporción va a cambiar absolutamente. Los edificios actuales se van a quedar pequeños y no sé si perderá el entorno, pero es tan bueno lo que se



JESÚS MORÓN

va a hacer allí que quizá podamos correr el riesgo de lo que pueda pasar.

P.— ¿Eso de la proporción no ha sido siempre en Sevilla una norma que no había que saltarse?

R.— Sí, yo creo que era la ciudad que tenía más sentido de la proporción del mundo. Cuando veía un balcón adornado en Triana para una fiesta, siempre me asombraba del sentido de la proporción de la gente. Y eso es lo que más se está perdiendo en Sevilla ahora mismo.

P.— ¿La torre y las setas no van a contribuir a acentuar esa pérdida?

R.— Yo creo que la torre está en un sitio muy determinado, quizá hubiera sido mejor hacer una ciudad moderna, diferenciada de la antigua, pero ahí podíamos caer en el peligro de las ciudades-museo, que se vienen abajo y se van muriendo, porque no hay nada

más triste que una ciudad que no esté vivida. Las intervenciones no deberían ser tan drásticas en la ciudad, sino más tranquilas.

P.— ¿Ve alguna zona de Sevilla 'mu-seizada' y, por tanto, muerta?

R.— Todos sabemos que algunas zonas fueron creadas para el turismo, como el barrio de Santa Cruz, que tanto éxito tuvo, ahora es una ciudad-restaurante para turistas. Todas las plazas están llenas de mesas donde la gente no siempre come comida andaluza, sino lo mismo que en cualquier otra ciudad, incluso americana.

P.— ¿No le puede pasar eso a la Avenida?

R.— La Avenida no me preocupa tanto porque no tiene demasiada personalidad. Si nos deja perspectiva para ver la Catedral y el Archivo de Indias, es suficiente.

P.— ¿Quién ha contribuido más a la pérdida del sentido de la proporción, los políticos o la gente en general?

R.— Me figuro que somos los sevillanos quienes estamos perdiendo el sentido de la proporción. Hay una cosa muy sutil, que es la Semana Santa, donde siempre se ha cuidado esto mucho. Hoy en día eso no ocurre, las desproporciones se ven por todas partes. Cuando eso ocurre en la Semana Santa, que siempre ha sido algo que se ha cuidado mucho, no sé lo que puede ocurrir en el resto de las cosas de la ciudad.

P.— ¿Todo lo quisquilloso que somos para la Semana Santa no deberíamos haberlo sido, con más motivo incluso, para la ciudad?

R.— Es que también lo veo en la Feria, hay desproporciones, casetas que están fuera de lugar.

P.— ¿Diría que se está horterizando el gusto sevillano?

R.— Me temo que sí; y esto habría que cuidarlo. Lo que pasa es que estas tendencias difícilmente se pueden dirigir, es una cosa que surge y se prepara más o menos. La gente ha dejado de ver, y eso es muy importante. Hay una persona muy importante en Sevilla que lleva a sus hijos a colegios antiguos porque dice que allí van a estar rodeados de cosas bellas desde pequeños y así les gustarán siempre las cosas tradicionales. Tal vez tiene razón, porque difícilmente a un chico de los que ahora van a entrar en la Universidad le puedes hablar de esto del sentido de la proporción en Sevilla porque no tiene ni idea.

P.— ¿No es paradójico que esa vulgarización del gusto coincida con el hecho de que ahora la gente viaja más y tiene más información?

R.— Sí, probablemente, pero a lo mejor es que los mayores nos estamos quedando un poco anticuados. Yo, sin embargo, he viajado mucho, soy poco chauvinista y veo cómo otras ciudades se adaptan. Roma, por ejemplo. Jamás haría estas cosas dentro de la ciudad. No tiene necesidad de tirar una pared, no tanto porque tenga un gran valor, sino porque sea tradicional. Sin embargo, hay barrios modernos en Roma que son maravillosos. Con lo moderno hay que tener mucho cuidado. Es, por ejemplo, lo que ocurre en la zona de la Piel Sensible. Las cosas de diseño han de ser de una calidad magnífica y su construcción ha de ser cuidadísima porque tienen una vejez muy mala. De hecho, ya están viejas.

De G. h. red. - f. -

SEVILLA

42

La Palmera tendrá un paso soterrado diez años después de proyectarlo

El Ayuntamiento ha tardado hasta diez años en poner en marcha las obras para la construcción de un paso soterrado en el cruce entre la calle Cardenal Bueno Monreal y la avenida de La Palmera. Los trabajos, presupuestados en más de cinco millones de euros, comenzarán el lunes dentro del plan de fomento del empleo de la Junta de Andalucía (Plan Proteja). Los proyectos iniciales datan del año 1999, cuando se incluyeron en el Plan Integral de Ordenación Viaria (PIOV) de la Delegación de Movilidad del Ayuntamiento.



Se actuará en el cruce con Bueno Monreal

HOY EN www.larazon.es



Vuelve Sabina

El videoclip del nuevo disco del cantautor «canalla», que sale a la venta el próximo día 17.

El test de Obama

Vea el resultado de los comicios locales, primer examen a Barack Obama.

Golpes bajos

El vídeo no tiene desperdicio. Un golpe muy comprometido... y en directo.

El órdago de Rajoy

¿Golpe de autoridad de Rajoy o sólo una huida hacia adelante? Vote en la web.

Aló Miami

Primera entrega del blog «Internautas por el mundo». Hoy, desde EE UU.

SEVILLA

CARLOS HERRERA EN LOS «APERITIVOS DE LA RAZA»

«Algunos se han propuesto que Sevilla se parezca muy poco a Sevilla»

El periodista Carlos Herrera habló ayer alto y claro sobre la ciudad de Sevilla y su Gobierno en el marco de los «Aperitivos de La Raza». «Algunos se han propuesto que Sevilla se parezca muy poco a Sevilla», denunció el director de Herrera en la Onda, quien achacó a IU el deseo de «convertir Sevilla en una Berlín Este». «Nos gobiernan políticos primitivos», añadió el comunicador. La presidenta de la Asociación de la Prensa de Sevilla, Nani Carvajal, acompañó a Herrera en este encuentro con los medios. ■ Pág. 41



Manuel Olmedo

Ke-Imagen



DEPORTES
INCIDENTE ENTRE EL LUSO Y EL CATALÁN EN EL ENTRENAMIENTO

Ricardo-Sergio García: no llegó la sangre al río en Los Bermejales

El fútbol es pasión, y a veces ésta adopta maneras que no son precisamente ejemplo para nadie. Aun así, tampoco se le debe dar más importancia que la que tiene al rifirrafe que Ricardo y Sergio García mantuvieron en el entrenamiento de ayer. Balón dividido, empujón del meta, patada a destiempo del delantero y más que palabras entre ambos antes de que los compañeros sofocasen el incendio. Luego, Tapia selló con un apretón de manos la reconciliación, pues tiene el Betis cosas más importantes que pensar ahora que la gripe A lo ha liberado. ■ Pág. 64

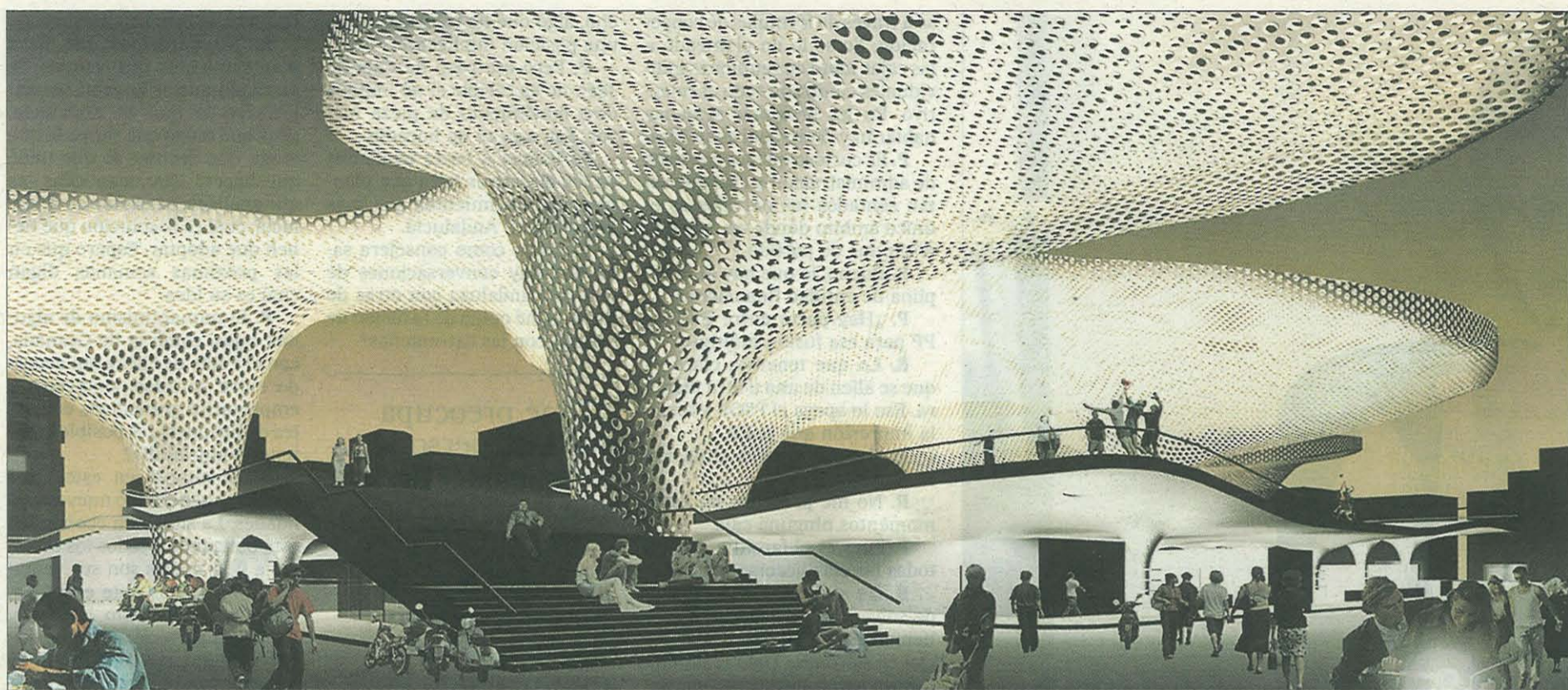


Imagen virtual del proyecto Metropol Parasol, que reordenará la plaza de la Encarnación.

Arquitectura de vanguardia y debate

La Torre Pelli, la Biblioteca del Prado y el plan de la Encarnación dividen a los expertos

SANTIAGO BELAUSTEGUIGOITIA
Sevilla

Tres nuevas edificaciones agitan el debate en Sevilla en los últimos tiempos. La Torre Pelli, la Biblioteca del Prado de San Sebastián y el proyecto Metropol Parasol de la plaza de la Encarnación han reavivado las diferencias en torno al modelo urbanístico de la ciudad. Los defensores de estas edificaciones aducen que cuando estén construidas, los vecinos las asumirán como algo propio, como un motivo de orgullo para Sevilla. Sin embargo, sus detractores creen que las ubicaciones de estos edificios no son las más adecuadas para preservar ese carácter de ciudad histórica y monumental por el que Sevilla es célebre.

La petición hecha por la Unesco, el pasado domingo, para que se paralice la construcción de la Torre Pelli ha destapado la caja de los truenos. El Colegio Oficial de Arquitectos de Sevilla (COAS) convocará una asamblea sobre la Torre Pelli en septiembre. Y el acto culminará

“Sevilla gana con la nueva arquitectura”, afirma el concejal de Urbanismo

con una votación en la que los arquitectos de Sevilla mostrarán su postura ante el impacto visual de este rascacielos de 178 metros sobre la ciudad.

El COAS también ha manifestado sus reparos ante la construcción de la nueva Biblioteca Central de la Universidad de Sevilla, obra de la arquitecta iraní Zaha Hadid, en el Prado de San Sebastián. El Tribunal Superior de Justicia de Andalucía ha anulado la construcción de la biblioteca.



Recreación virtual de la Torre Pelli.

Toda esta catarata de acontecimientos ha reactivado un viejo debate que parece consustancial a Sevilla. ¿Se puede conciliar la arquitectura de vanguardia con una ciudad llena de tesoros históricos y monumentales?

El concejal de Urbanismo, Alfonso Rodríguez Gómez de Celis (PSOE), muestra su apoyo a la arquitectura de vanguardia. “Desde el Ayuntamiento tratamos de que todos los conceptos de ideas arquitectónicas sean enfocados hacia esa nueva archi-

tectura. Sevilla gana con esta orientación porque introduce valor. Sevilla es atractiva por sí misma. Y la nueva arquitectura puede provocar que a los que conozcan Sevilla les apetezca volver para observar esta monumentalidad imbricada con la vanguardia arquitectónica”, comenta Gómez de Celis.

¿Cuál es la relación que estas tres edificaciones tendrán si, finalmente, son construidas con los edificios históricos de Sevilla, como la catedral, el Alcázar

y todos los palacios y enclaves monumentales de la ciudad? “La misma que tienen el Pabellón de la Navegación, el puente del Alamillo o Torre Triana. Es nueva arquitectura en un ámbito donde se ha innovado mucho. La Cartuja ha sido un lugar de innovación y vanguardia. Las tres nuevas edificaciones añadirán valor a lo que existe. Cuando alguien pasee en el entorno de la catedral, no verá la Torre Pelli, sino que verá la catedral y la Giralda. Cuando los tres edifi-

cios estén construidos e integrados en la vida cotidiana, la ciudadanía los hará suyos. Integraremos esos edificios de vanguardia en el orgullo sevillano y los defenderemos a capa y espada como algo nuestro”, concluye Gómez de Celis.

Santiago Cirugeda, un arquitecto sevillano que ha trascendido fronteras por la originalidad de sus creaciones y que apuesta por una ciudad cuyos barrios cuenten con los mismos servicios que el centro, opina que las tres construcciones obedecen a “una política de búsqueda de edificios singulares”. “Es una política de iconos. En Sevilla no hace falta poner nuevos iconos. Volvemos a los nombres famosos, a los arquitectos singulares que no miran los problemas de los barrios, que no escuchan otras voces que hablan de necesidades sociales”, señala Cirugeda. El arquitecto considera que estos edificios son “un despilfarro público enorme”.

José Ramón Sierra, uno de los arquitectos más prestigiosos de Sevilla, opina que hay que analizar los tres proyectos por separado porque “son completamente distintos”. “El proyecto de la Encarnación es completamente inútil y está basado en un empeño retórico, en una especie de capricho de alguien. Formalmente no le encuentro el más mínimo interés. Es un despropósito”, dice Sierra. “La Torre Pelli es un edificio bastante especial por altura y densidad. Sus dos componentes fundamentales son la calidad arquitectónica del edificio y las infraestructuras que necesita una torre de esa envergadura para su correcto funcionamiento. No está dentro del centro histórico. Está justo en los límites. Será una cuestión de medir esa interferencia y tomar las medidas convenientes para que el impacto sea el mínimo”, explica el arquitecto.

“La Biblioteca del Prado de

San Sebastián es otra iniciativa de carácter contradictorio. Me da la impresión de que es un asunto que no se ha llevado bien desde el principio. La elección del sitio es parte muy importante del problema. Se elige el sitio de la biblioteca destruyendo una parte del parque. A Sevilla no le sobran las zonas verdes", recalca Sierra.

Andrés Joaquín Egea, presidente de la Asociación por la Defensa del Patrimonio Histórico de Andalucía (Adepa), opina que los tres edificios representan "una agresión contra la visión de la ciudad no tanto por lo que significan como arquitectura moderna, sino por el sitio donde están ubicados". Adepa cuenta con cerca de un centenar de miembros (abogados, arquitectos, historiadores, estudiantes).

"Tanto el edificio de Pelli como el de Zaha Hadid son interesantes. El problema fundamental es su ubicación. Si, por ejemplo, se trasladara la biblioteca a terrenos de la Expo sería algo

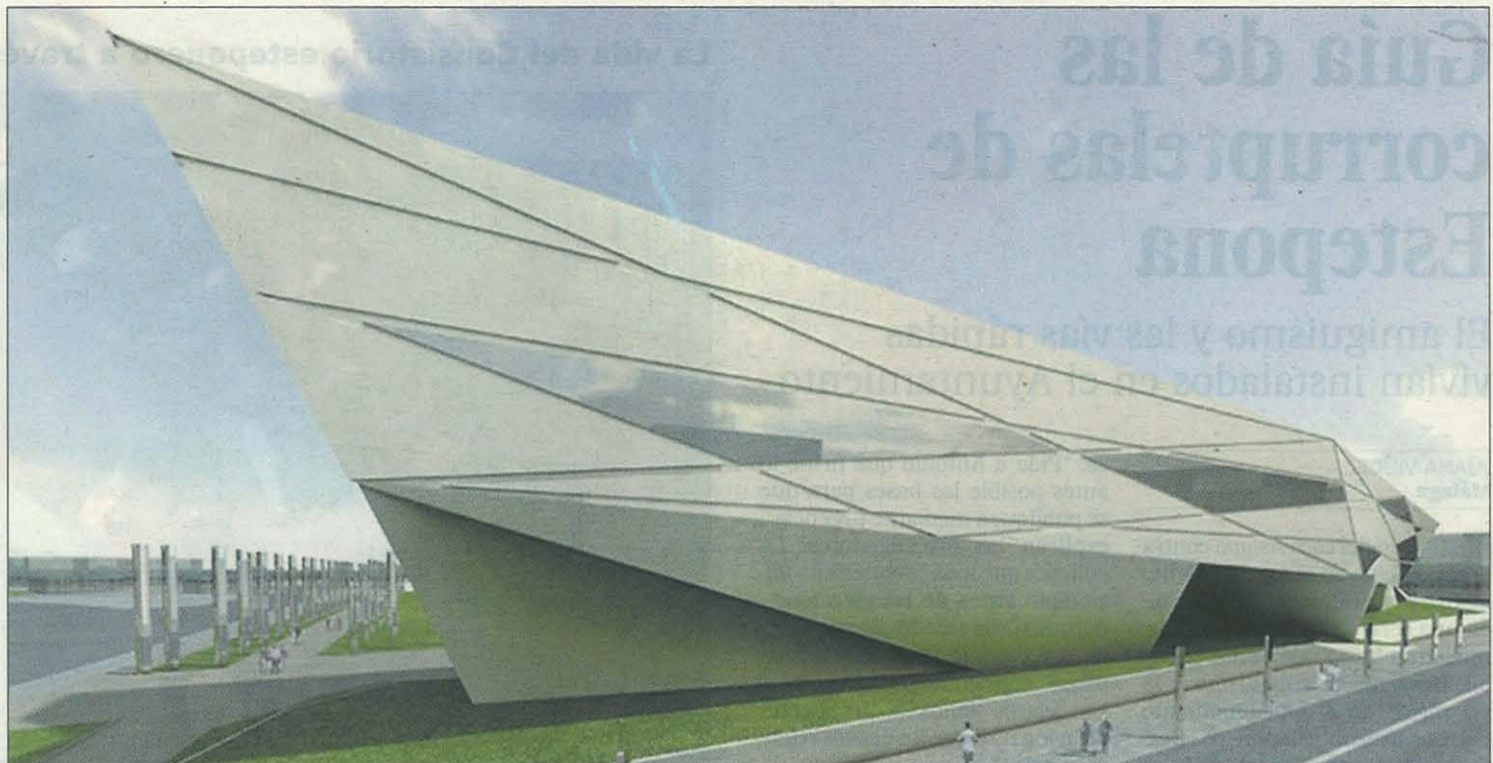


Imagen virtual de la Biblioteca Central de la Universidad de Sevilla, en el Prado de San Sebastián.

Un grupo defensor del patrimonio critica la ubicación de los edificios

extraordinario, ya que Hadid es una de las mejores arquitectas de las corrientes más vanguardistas. También sería extraordinario si se trasladara la Torre Pelli a Sevilla Este. Porque debe haber dos Sevillas. Debe, así, haber una Sevilla que sea capaz de conservar lo mejor y lo que le ha dado carácter propio. Y debe crearse una nueva Sevilla que engarce con el futuro", comenta Egea, que es director del Colegio Buen Pastor.

"Estamos a favor de renovar la arquitectura. Creemos que en una zona nueva no se puede repetir la casita del siglo XVIII. Pero tampoco tiene sentido destruir una casita del siglo XVIII para poner en su lugar algo que no se corresponde con la herencia del pasado", concluye Egea.

El debate es, pues, mucho más complejo que el de tradicionalistas frente a renovadores. La arquitectura de los tres edificios despierta opiniones favorables y contrarias. Y su ubicación está en el centro de esta marejada que agita la ciudad.

En defensa de los vecinos

Las diferencias entre el centro y los barrios salpican la visión arquitectónica

S. B. Sevilla

El debate en torno a la Torre Pelli, la Biblioteca del Prado de San Sebastián y el proyecto Metropol Parasol de la plaza de la Encarnación tiene también un trasfondo social. Por lo menos, los expertos y profesionales hablan del papel que juegan los vecinos de Sevilla en este choque de posturas y opiniones. Por una parte, se acusa a los contrarios a estas edificaciones de constituir una élite que defiende posturas conservadoras. Sin embargo, las personas más críticas con estos edificios se escudan, precisamente, en la defensa de la gente con menos recursos económicos de los barrios para lanzar sus propuestas.

El concejal de Urbanismo, Alfonso Rodríguez Gómez de Celis (PSOE), opina que los detractores de esta arquitectura de vanguardia pertenecen a una minoría poderosa, pero minoría al fin y al cabo. "Creo que los que están en contra de estos nuevos edificios son los menos. Pero son pocos y poderosos.

Tienen altavoces de muchos decibelios para que parezca que son muchos más de los que son", sostiene el concejal de Urbanismo.

"Creo que los ciudadanos de Sevilla no son sólo los del casco histórico y los del Prado de San Sebastián. Son también los de San Pablo, Torreblanca, Sevilla Este, Parque Alcosa y otros barrios. Los vecinos de estos barrios son también sevillanos de primera. Su opinión vale exactamente igual que la de un vecino del Prado de San Sebastián", dice Gómez de Celis. La "minoría de personas poderosas" que se ha mostrado crítica con los tres edificios tiene, a juicio del concejal de Urbanismo, "una idea de la ciudad muy conservadora, de quietud, de que no se evolucione, de que todo se quede parado".

Desde otros frentes se utiliza el argumento vecinal para criticar la ubicación de los edificios vanguardistas. Es el caso de Andrés Joaquín Egea, presidente de la Asociación por la Defensa del Patrimonio Histórico de Andalucía (Adepa), al que no le gusta lo que ve en los ba-

Proyectos anulados

El Tribunal Superior de Justicia de Andalucía (TSJA) ha tumbado en los dos últimos años 10 grandes proyectos urbanísticos de Sevilla


► En octubre de 2007, el tribunal suspendió los artículos del Plan General de Ordenación Urbana (PGOU) que reordenaban varias zonas del casco histórico. Tras el recurso del Ayuntamiento, se mantuvo la suspensión del PGOU sobre la mayoría de las áreas afectadas.

► En noviembre de 2008, el TSJA anuló la cesión de suelo a la Comunidad Islámica para levantar una mezquita en la Cartuja.


► El pasado junio, el TSJA vetó la construcción de la Biblioteca Central de la Universidad de Sevilla en el Prado de San Sebastián.

rrios de la ciudad. "Cuando uno pasea por los extrarradios del casco histórico, ve una Sevilla sin personalidad, especuladora, con escasez de zonas verdes. Reivindicamos una ciudad mejor para el ciudadano, una Sevilla que sea una ciudad con futuro y con pasado", señala el presidente de Adepa, que aboga por que la Torre Pelli se construya en Sevilla Este.

Santiago Cirugeda, un arquitecto sevillano que ha hecho de la defensa de los barrios y de su integración con las propuestas arquitectónicas más novedosas una de sus principales líneas de trabajo, apuesta por que "se construyan más bibliotecas y centros sociales en los barrios". "Con el dinero que cuesta cualquiera de esos proyectos singulares, donde la firma se paga, se podrían hacer muchos equipamientos en los barrios y más en un momento de crisis como el de ahora", asevera Cirugeda. "El urbanismo que hay que hacer es un urbanismo de base, de proyectos menores, donde la ciudadanía se sienta identificada", concluye el arquitecto sevillano.



Formación Profesional de Grado Superior
Titulación Oficial



902 013 218 www.cesurformacion.com


► **ONLINE**

- ✓ Sonido*
- ✓ Producción Audiovisual, Radio y Espectáculos*
- ✓ Realización Audiovisual y Espectáculos*
- ✓ Laboratorio y Diagnóstico Clínico*
- ✓ Anatomía Patológica y Citología*
- ✓ Salud Ambiental*
- ✓ Desarrollo de Aplicaciones Informáticas
- ✓ Administración de Sistemas Informáticos

► **PRESENCIAL**

- ✓ Sonido
- ✓ Producción Audiovisual, Radio y Espectáculos
- ✓ Realización Audiovisual y Espectáculos
- ✓ Laboratorio y Diagnóstico Clínico
- ✓ Anatomía Patológica y Citología
- ✓ Salud Ambiental
- ✓ Documentación Sanitaria
- ✓ Desarrollo de Aplicaciones Informáticas
- ✓ Administración de Sistemas Informáticos
- ✓ Integración Social
- ✓ Interpretación de la Lengua de Signos

*Estos cursos requieren de un número mínimo de horas presenciales obligatorias.



EL RECUADRO

CONJUNCIÓN PLANETARIA EN SEVILLA

NO siempre es cierto eso de que la cara es el espejo del alma. Muchas veces es completamente falso. La prueba la tienen en Leire Pajín. Si juzgamos por la cara, Leire Pajín tendría que ser actriz porno. Leire Pajín tiene cara de actriz porno, pero de las depravadas, de las que hacen el número de la cabra o se dedican a dar conciertos de flauta dulce en las nocturnas de Canal 47. Y ya la ven, de eso, nada: no es una actriz porno, es secretaria de organización del PSOE. Y entendidísima en todo lo que le echen. Lo mismo le da a la Astrología que a la Biología, materia en la que le echa cables importantes a esa otra gran especialista en seres humanos que es Bibiana Aído.

Ahora Leire Pajín se ha puesto a hacer la competencia a la Bruja Lola en materia de predicciones astrológicas, y ha hecho el anuncio que ya conocen, y que no puede escucharse ni leerse sin el redoble de tambor de cuando el trapezista va a dar el triple salto mortal en el circo. Así que hagan con la boca el redoble de tambor, vamos, como si fueran Hidalgo el de la Centuria, pruuuuuuuuuuuuuuu, y lean lo que ha profetizado la gachí mientras aguantan la risa:

«Les sugiero que estén atentos al próximo acontecimiento histórico que se producirá en nuestro planeta: la coincidencia en breve de dos presidencias progresistas a ambos lados del Atlántico, la presidencia de Obama en Estados Unidos y la presidencia de Zapatero en la Unión Europea en tan sólo unos meses. Estados Unidos y Europa. Dos políticas progresistas. Dos liderazgos. Una visión del mundo. Una esperanza para muchos seres humanos.»

Leire Pajín tendría que coger más el Falcon y venir más a Sevilla. Porque aquí en Sevilla ya se ha producido esa conjunción histórico-planetaria que anuncia a las galaxias. No sé cómo Leire Pajín no la ha citado como precedente. Aquí en Sevilla, hace mucho tiempo

ya (demasiado para lo que aguanta el cuerpo), y en el Ayuntamiento concretamente, se produjo la coincidencia planetaria de la política progresista de Monteseirín con la política progresista de Torrijos. Un perfecto desastre. Pero, claro, como los sevillanos no les damos importancia a nuestras cosas, y como además no tenemos a una Leire Pajín que nos lo haga ver, pues no lo valoramos. Uniéndose en Sevilla la conjunción planetaria del hambre de progreso de Monteseirín con las ganas de comer modernidades de Torrijos. Como Estados Unidos y Europa en la predicción de la Pajín, aquí la desgracia de que el partido que quedó solamente segundo en las elecciones gobernó gracias a los 25.772 votos radicales que le prestaron los antiguos comunistas, los que apoyan a los que injurian al Rey, perjuros de su promesa al jurar el cargo, ¡toma ya conjunción planetaria! ¿Se acuerdan del discurso del alcalde cuando inauguró la calle de la Astronomía o de los astronautas, que ni él mismo lo sabía, en Nuevo Torneo? Formaba parte de esta conjunción planetaria completamente catas-



ANTONIO BURGOS

trófica de Monteseirín y Torrijos. A la que podemos aplicar lo que dice Leire Pajín de su señorito ZP y de Morenito de Chicago: «Dos políticas progresistas. Dos liderazgos. Una visión del mundo. Una esperanza para muchos seres humanos.»

Y podemos, y debemos, añadir nosotros: y un desastre perfectamente organizado. Y una ciudad patas arriba, que están consiguiendo que cada vez se parezca menos a sí misma y más a Albacete; pero no al centro de Albacete, sino a los alrededores de Albacete. Y una manera incomprensible de tirar el dinero en obras absurdas. Obras, venga obras. Demagogia del palaustre: «Gracias a las obras municipales, Sevilla está en cabeza de reducción del paro». ¿Pero, hijos míos, no decís que la crisis hay que resolverla con más ordenadores y menos ladrillos? ¿En qué quedamos?

UNA RAYA EN EL AGUA

MAJADERÍA GALÁCTICA

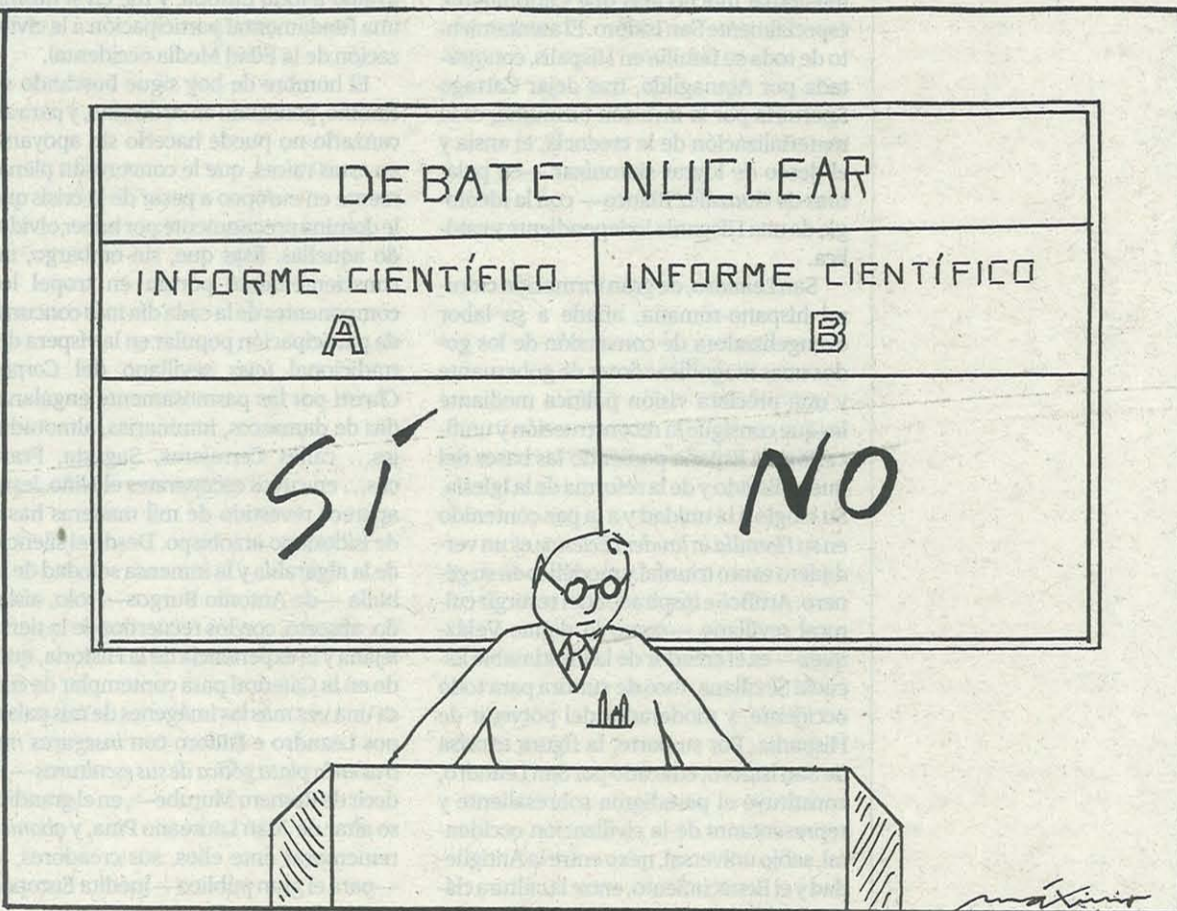
AUNQUE aún quedan unas horas será difícil que nadie pueda batir el récord de mentecatez de esta desquiciada campaña, ganado con toda legitimidad por doña Leire Pajín y su ya célebre bobada «planetaria», momento estelar y refulgente del peloteo universal cuyo luminoso eco aletea en el firmamento de la galaxia. Pero aunque algún candidato consiguiera proferir esta noche una botaratada mayor, una gansada más sandia, una memez más estupenda, lo haría probablemente desde un cinismo sobreactuado, desde esa impostura demagógica, esa enfermiza pulsión por la barbaridad y el disparate que en estas elecciones ha convertido a ciudadanos más o menos respetables en charlatanes de barraca y ventrilocuos de verbena; cualquier exabrupto de última hora carecerá del candoroso impudor, del espontáneo desparpajo, de la conmovedora seriedad y de la arrobada convicción con que Pajín declamó su majadería no ante una parroquia de acarreados jubilatas, sino frente a un auditorio de ministros, empresarios y periodistas que aún no se han sacudido el estupor de haber sido testigos de tan solemne y fenomenal estolidez política.



IGNACIO CAMACHO

No era fácil ganar el disparatado concurso de enormidades y tremendismos en que se ha transformado esta campaña hueca, cargante y patosa. Ahí estaba el consejero Güemes con su soberbio despropósito sobre los brotes verdes de marihuana que se fuma la ministra Salgado; o el agrandado Jaime Mayor con el botafumeiro de ungüentos sobre la honorabilidad de Camps; o la encanallada irrupción de José Blanco con su mezquino cómputo de los escoltas de Aznar; o el sorprendente femenino singular —«estoy contenta»— con que el presidente andaluz José Griñán descoyuntó el castellano para halagar a un auditorio de mujeres. Quizá haya resultado éste —un hombre sensato al que el poder está poniendo a prueba con inquietantes resultados— el más duro competidor de Pajín por el disputadísimo título de la mayor patochada. Pero incluso este dislate artificioso, este ridículo retruécano se desvanece ante la sonrojante naturalidad lisonjera y el almibarado hechizo con que la vicesecretaria socialista anunció al mundo la proximidad del prodigio en que los planetas se alinearán bajo el iluminado liderazgo de Zapatero y Obama a ambos lados de la mar oceánica.

Ha sido un brillante colofón, un adecuado epílogo, un remate a la altura del carrusel de estulticia y sectarismo que han sido estos quince días deshabitados de ideas y saturados de torcidas simplezas, consignas de parvulario y fantochadas para mastuerzos. Quince días de desacomplejada, humillante exhibición de una política nimia, envilecida, majadera. Quince días que merecían acabar así: con una tontería imperial, fastuosa, sensacional. Galáctica.



Patrañas gubernamentales sobre el Prado y la Torre Pelli

El Gobierno municipal utiliza el PGOU como escudo argumental para defender su apoyo a los controvertidos proyectos de la biblioteca del Prado y la Torre Pelli. Sostiene que no se alegó contra los mismos cuando fueron proyectados. Sencillamente es mentira

POR JUAN J. BORRERO

La portavoz del Gobierno municipal, Maribel Montaña, se despachó a gusto el pasado jueves en rueda de prensa cuando le preguntaron por la polémica de la Torre Pelli, y de paso por la Biblioteca del Prado, hasta el punto de que llamó antidemócratas a quienes ahora se oponen a ambos proyectos pues, considera Montaña, que tuvieron oportunidad de hacerlo por cauces democráticos —lo son también los tribunales de justicia y los foros de patrimonio— cuando el Plan de Ordenación Urbana, que teóricamente avala la construcción de ambos edificios, estaba en gestación.

Frente a la contundente sentencia del TSJA que ordena paralizar las obras de la biblioteca por la ilegalidad del ordenamiento urbanístico y la licencia que la autorizó, y después de que la Unesco respaldara el informe de Icomos pidiendo la paralización de la Torre Pelli, el Gobierno de Sánchez Monteseirín ha utilizado al PGOU aprobado en 2006 como referente de su defensa a ultranza de ambos proyectos arquitectónicos. Reiteradamente ha dicho que si no hubo oposición

durante su tramitación no es momento ahora de plantear diferencias al respecto.

Sin entrar a valorar el nivel de participación ciudadana que permitió el PGOU, muy activo en sus orígenes e inexistente en sus postrimerías, el argumento esgrimido por el Gobierno es fácilmente desmontable. Y es que consta sobrada documentación de las numerosas alegaciones que durante la aprobación inicial del Plan se realizaron contra la entonces pretendida ubicación de la Biblioteca en los jardines del Prado. La mayoría de estas alegaciones insistían en el dislate que supone destrozar una zona verde para ubicar un edificio que podría tener mejor ubicación en la ciudad.

Algunas de estas alegaciones, entre las que se encontraban las del Colegio de Arquitectos y el Partido Andalucis-

No puede decirse que la Torre Pelli estuviera incluida en el PGOU porque no existía como tal proyecto

ta, entre otros colectivos y particulares, fueron rechazadas y contestadas con vaguedades. Sin embargo, otras fueron admitidas.

De haber sido real la trascendencia de la participación ciudadana en el PGOU hoy no hablaríamos de la Biblioteca del Prado, ya que el proyecto fue desestimado ante la alegación 2119 presentada al Plan por Christine Lessart Barbedienne, que constaba como propietaria de una vivienda en la calle Diego de Riaño y que mostraba su oposición a la construcción de la Biblioteca del Prado, por lo que supone de merma de los espacios libres. La Oficina del Plan de Sevilla le contestó: «Dadas las alegaciones que se oponen a la construcción de la Biblioteca Universitaria en El Prado, así como otras alternativas que supondrían la rehabilitación como gran Centro Cultural de las edificaciones de Plaza de España donde podría ubicarse este uso una vez trasladados los servicios administrativos actuales, se decide eliminar dicha propuesta, por lo que los espacios libres del Prado no verán mermada su superficie. En conclusión, se asume la alegación planteada».

Aquella alegación debería haber supuesto el desistimiento del proyecto. Pero no. En posteriores versiones del PGOU, el Ayuntamiento recuperó el proyecto tras la insistencia de la Universidad por hacerse con esa parcela de

parque. Hay que recordar que el Gobierno municipal se negó a conceder un nuevo

plazo de alegaciones antes de la aprobación definitiva del Plan, como le reivindicaron los grupos de la oposición y numerosas entidades vecinales que advirtieron de los numerosos cambios que se habían introducidos unilateralmente por los redactores del Plan en la tramitación del mismo.

El rascacielos

Entre esos cambios se encontraba también la ordenación urbanística de los terrenos de Puerto Triana. Un proyecto con una larga y tortuosa tramitación que se vio paralizado en numerosas ocasiones, especialmente por los recelos de la Junta, y que cambió de manos otras tantas veces hasta que finalmente fue incluido en el PGOU en la última fase de redacción cuando, expulsados los promotores privados, el terreno quedó exclusivamente en manos de las cajas de ahorro. El Gobierno municipal, compuesto por PSOE e IU, decidió tramitarlo vía PGOU.

Sin embargo, y en contra de lo que pudiera parecer a tenor de las últimas declaraciones de la portavoz del Gobierno, la Torre Pelli no puede decirse que sea un proyecto incluido y avalado

por el PGOU, porque por aquel entonces no existía como tal proyecto. Y es que la ficha de planeamiento del proyecto Puerto Triana que consta en el texto refundido del PGOU publicado en 2007, un año después de su aprobación definitiva, no está la Torre Pelli. La ficha se limita a concretar la edificabilidad de la parcela (68.000 metros cuadrados) dejando «los parámetros de ocupación y altura» al criterio del posterior Plan de Reforma Interior. Así, el planeamiento (ARI-DT-10) deja en blanco la altura máxima permitida y sólo especifica que será una «propuesta arquitectónica de calidad».

Así pues, difícilmente se pudo recurrir contra la Torre Pelli en el democrático foro de elaboración del PGOU.



Recreaciones virtuales de la Biblioteca del Prado y de la Torre Pelli

ABC



LA TRIBU

TRIBUNA ABIERTA

ADIÓS, REGALO, ADIÓS

A este paso, cualquier 6 de enero alguien pega un chivatazo y se presenta un fiscal en el Portal de Belén y les pregunta a José y a María que a cambio de qué son esos regalos que le han dejado allí al Niño los Reyes Magos. Yo no sé qué sentido tenía regalarle al presidente valenciano unos trajes que ahora dicen que eran unos trajes «cohechos a medida», pero como nos pongamos en este plan, adiós a los miles de regalos que circulan por España



ANTONIO
GARCÍA
BARBEITO

—ya menos, conste— como señal de agradecimiento, ya sea a alguien que colocó a nuestro niño, a un médico y a unas enfermeras que se portaron muy bien con nosotros cuando estuvimos en el hospital o a un concejal que, desinteresadamente, se ofreció a gestionarnos cualquier problemilla que andaba atascado en los cajones.

El regalo ha perdido categoría y lo han metido en el saco del soborno, así, sin preguntar cuál es el fin ni la razón que lo inspira. Pobre regalo. Ciertamente es que de toda la vida de Dios ha habido quien, en asuntos de regalos, ha metido ochavo tratando de sacar cuartos, pero no todo el que tiene un detalle lo envía manchado de culpa de favor oscuro o con pretensiones de que sirva de acicate. Me acuerdo estos días del traje del presidente Camps de una fotografía cien veces repetida, una fotografía del archivo gráfico de ABC, en la que se ve a un guardia de tráfico dominando una isla de regalos mientras con una mano y el pito (con perdón) organiza el paso de los coches. El guardia tiene alrededor cien regalos. Se pone usted a contar y cuando ve hasta un lechón, dice sin pensarlo: «¡La de multas que le habrá quitado ese guardia al que le ha regalado el lechón!» Y no es así. Era un detalle, como se tenía con el cartero, con la portera o con cualquier persona cuyo servicio favorecía a una comunidad. Pero hoy un regalo es un peligro. Conozco a concejales que han recibido en su casa jamones y vinos de mucho dinero, y, salvo excepciones, eran regalos de personas agradecidas por el buen trato recibido, no porque el concejal hubiese cambiado una firma por un jamón. Entremos en las casas de los políticos en las vísperas de Navidad y veremos que la mayoría de ellos tiene «trajes» en forma de chacina, de cava, de jamón, o de reloj, o de dos entradas con todo pagado. No digo que esté bien ni mal, digo que el presidente Camps ni es el único ni será el último. Y en este plan, no vamos a poder regalar ni en los casamientos.

barbeito@abc.es

<http://blogs.abcde Sevilla.es/latribudebarbeito/>

Soledad
Becerril

Diputada en
el Congreso
por Sevilla



«La Torre Pelli, en un lugar no adecuado ni pensado para eso, es una operación inmobiliaria pura y dura. La biblioteca del Prado, a pocos metros de la biblioteca pública Infanta Elena (...), es una operación por la que el Ayuntamiento recibirá a cambio solares. Y las «setas de la Encarnación», ajenas al entorno (...), serán un centro comercial que también proporcionará ingresos al Ayuntamiento»

EL PRADO, LAS SETAS Y LA TORRE DE CAJASOL

EN nuestra ciudad pasan cosas muy curiosas. Una caja de ahorros promueve la edificación de una torre de más de 178 metros de altura, algo así como un hito en la arquitectura nacional, la Universidad construye un edificio en un jardín y el Ayuntamiento levanta un conjunto arquitectónico de vanguardia dentro del perímetro del centro histórico protegido. Una se pregunta si esas tres instituciones no deberían hacer cosas distintas.

Yo tenía entendido que las cajas de ahorros se dedicaban a prestar dinero a quienes se lo solicitaban para sus empresas y a los particulares, y que a través de sus fundaciones se dedicaban a obras de carácter social, pero resulta que también quieren ser promotores de grandes edificios que dejen huella. Pensaba que la Universidad velaría siempre por la conservación de la naturaleza

que clamaría ante cualquier tala masiva de árboles y ante la supresión de jardines. Confiaba en que el Ayuntamiento de una ciudad histórica sería muy cuidadoso con las nuevas edificaciones y sería consigo mismo tan exigente como con los particulares a los que impide levantar alturas en el perímetro protegido. Pero resulta que estoy muy equivocada.

Cajasol quiere pasar a la historia por

construir una torre que sea visible a mucha distancia, que contamine definitivamente el paisaje de la ciudad, que compita con la Giralda en altura y que quede para la posteridad como una gran realización. Supongo que su situación financiera, a diferencia de la mayoría de las instituciones de crédito, es tan sana que puede permitírselo, pero no creo que esté entre sus objetivos. Parece que su labor de proporcionar créditos a empresas y a particulares se le ha quedado pequeña.

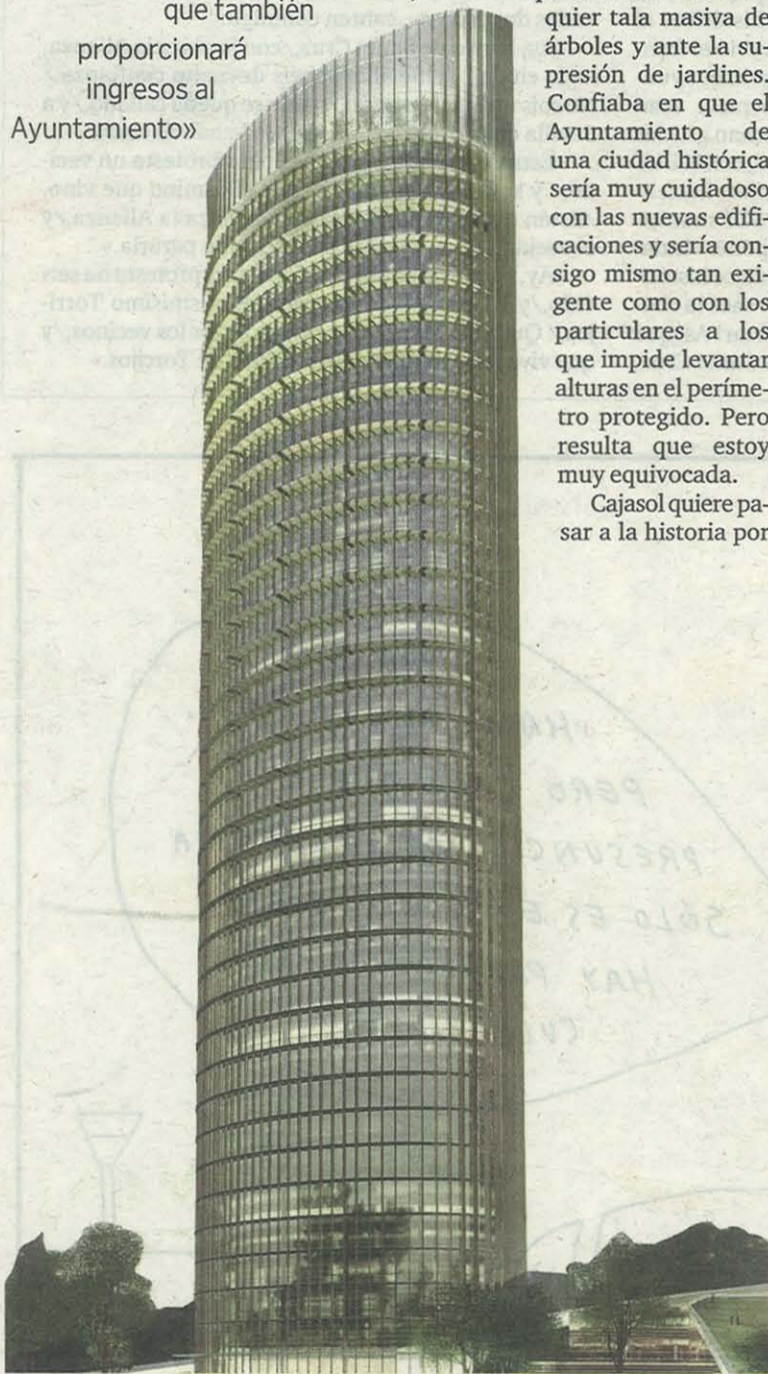
La centenaria Universidad Hispalense ha sido un centro de educación, de pensamiento y de investigación ejemplar, y también ha sido, en muchas ocasiones, el motor de una conciencia crítica ciudadana, pero parece que eso ya es historia. Hoy se ha convertido en una promotora que va a reducir en cuatro mil metros cuadrados un jardín que se levantó con fondos públicos para ser eso, sencillamente un jardín.

Y el Ayuntamiento, tan exigente con los particulares en el centro histórico para no alterar una fisonomía que permita conservar la ciudad antigua, es el promotor de un edificio de vanguardia, las llamadas «setas de La Encarnación», que están fuera de lugar, fuera de escala, y que alteran gravemente una gran área del conjunto del mismo centro histórico.

Las tres instituciones mencionadas hacen cosas impropias, no acordes con las funciones que se les suponen, pero me temo que sus funciones han cambiado en los últimos tiempos, y que pese a la crisis financiera, pese a hablar constantemente de sostenibilidad y de la protección del medio ambiente, pese a querer presentarse como hacedores de la vanguardia y el progreso, lo que las tres buscan es la promoción inmobiliaria, de tanta tradición en nuestra historia reciente.

La Torre Pelli, en un lugar no adecuado ni pensado para eso, es una operación inmobiliaria pura y dura. La biblioteca del Prado, a pocos metros de la biblioteca pública Infanta Elena (adecuada en su emplazamiento y de gran belleza), en un lugar donde ya casi no hay estudiantes y con posibilidad de contar con otros emplazamientos, es una operación inmobiliaria por la que el Ayuntamiento recibirá a cambio solares. Y las «setas de la Encarnación», ajenas al entorno y rupturistas con el mismo, serán un centro comercial que también proporcionará ingresos al Ayuntamiento.

Los afanes inmobiliarios son perfectamente comprensibles para los particulares, han producido mucha riqueza y muchos puestos de trabajo, pero una creía que existían algunas instituciones que se dedicaban a fines distintos. No sabía que la «fiebre del ladrillo», tan denunciada por el socialismo, les había hecho cambiar tanto.



EL RECUADRO

BOLERO A LOS VECINOS DE SANTA CRUZ

Yo os envidio, vecinos del barrio de Santa Cruz. Y os pongo un 10, un «summa cum laude» en ciudadanía, por vuestra total ausencia de encefalograma civil plano y por actuación cívica contra la tropelía del fallido cambio de nombre de la Plaza de la Alianza. Igual que tras el 15-J me preguntaba dónde hay que ir para borrarse de sevillano por la manifa del Betis y el silencio ante todo lo demás, y ayer quise borrarme de español por el lamentable llenazo del Bernabeu con Cristiano Ronaldo, hoy os inquiereo, queridos vecinos: ¿dónde hay que apuntarse para ser como vosotros? Porque nos habéis dado un ejemplo a todos los indolentes y tragones sevillanos del «aquí me las den todas»; del «no te signifiqués, chiquillo, porque te quitan la subvención y echan a tu niña, la que está colocada en la Junta»; del «no vale para nada protestar porque, total, van a hacer lo que les dé la gana».

Lo digo, respetabilísimos vecinos, por vuestra protesta ante el absurdo y caprichoso cambio de nombre de la Plaza de la Alianza. Mi colega Carlos Colón, que de muchacho fue vecino de esa plaza, comentaba que ni el franquismo del suegro de Gallardón (¡muy bueno lo suyo, Pepuñera!) se atrevió a quitar los nombres antiguos e históricos al barrio de Santa Cruz. Y a lo que no se atrevió el franquismo ni el sarampión izquierdista del primer ayuntamiento de la presente y bendita democracia, osan estos señores monteseiristas que gobiernan gracias a 25.770 votos de Izquierda Unida. La cual, con el ilustrísimo señor don Antonio Rodrigo Torrijos, haciendo una raya en el agua, le ha quitado al PSOE municipal la brocha y la escalera. La brocha de poner «Indalecio Prieto» y la escalera de quitar los azulejos históricos de «Plaza de la Alianza». ¡A tomar por saco la chorrada que se le ocurrió al alcaide del Alcázar! Así que mi felicitación a los vecinos del barrio de Santa Cruz,



ANTONIO BURGOS

no se me caen los anillos por extenderla al señor Torrijos, quien ha demostrado una sensibilidad poco habitual en la Casa Grande, al tener en cuenta la protesta ciudadana y anunciar «congelado temporalmente» el cambio de rótulo.

A mí me gustaría saber el nombre del valeroso vecino que se enfrentó a los albañiles que estaban quitando los azulejos de la rotulación en la fachada de su casa y que exigió una orden judicial para dejarlos trastear en su propiedad. La actitud de ese vecino es la que deberíamos seguir todos los sevillanos: no aguantarnos, no tragar, defender nuestros derechos con la ley en la mano ante la virtual dictadura municipal. Y me gustaría poner aquí también los nombres de todos los vecinos que, contra la endémica enfermedad sevillana de la indolencia, se manifestaron enérgicamente contra los martillos que machacaban los azulejos de las letras, primos hermanos de las motosierras que nos han dejado a Bami como si fuera el Sahara.

Pero como no sé el nombre de ese vecino esforzado y ejemplar, ni me cabe la nómina de todos los manifestantes, les dedico el popurrí del bolero por antonomasia sobre el barrio, de «Dos cruces» de Carmelo Larrea. Así que, con música de «están clavadas dos cruces», canten conmigo:

«Ay, barrio de Santa Cruz, / con la plaza la Alianza, / a la ciudad de Sevilla / habéis devuelto confianza. / No sois un barrio tragón, / nadie se queda callado, / y a Sevilla en la protesta / el ejemplo le habéis dado.»

«Están quitando las letras, / pero protesta un vecino, / y se vuelve el albañil / por el camino que vino. / Están quitando las letras, / en la Plaza la Alianza, / y el vecino con su gesta / ha conseguido pararla.»

«Ay, barrio de Santa Cruz, / vuestra protesta ha servido, / y ha congelado la orden / el mismísimo Torrijos. / Que viva María José, / vivan todos los vecinos, / y que viva la cachimba, / la cachimba de Torrijos.»

UNA RAYA EN EL AGUA

PUTIFERIO

Este tipo, el sonriente anfitrión del G-20 en las devastadas pendientes de los Abruzzos, es una especie de Jesús Gil y Gil sin guayabera y elevado al cubo; un líder populista, demagógico, autoritario y expeditivo que ha hecho fortuna a partir del fracaso de la política convencional. Pero ha ganado tres veces a una coalición de izquierdas, y cuando le tocó perder supo replegar-se para volver a la carga, aguantando en la oposición hasta volver a superar a unos rivales enredados en la fragmentación de su sectarismo cainita. El éxito de Berlusconi, político correoso, hábil, no exento de seducción y de un sentido bastante grotesco del carisma, no se puede separar del desencanto y la ruina de una izquierda envuelta en la confusión que ni siquiera ha sabido encontrar en estas horas bajas del primer ministro el liderazgo necesario para beneficiarse de los escándalos que han vuelto a convertir la vida pública italiana en un literal putiferio.



IGNACIO CAMACHO

A principios de los 90, el sistema italiano estalló como un globo reventado. La corrupción de cuatro décadas provocó la implosión del Estado, mandó a la cárcel o al exilio a decenas de políticos y empresarios y obligó a una refundación de la República. Sin embargo, de aquella catarsis de Manos Limpias no surgió una política regenerada: surgió Berlusconi, que pocos años después ya estaba al frente del Gobierno con su pintoresca y oportunista alianza de neoconservadores, neofascistas y separatistas padanos. La izquierda ha tenido desde entonces varias oportunidades y todas las ha desperdiciado. Y ahora trata de derribar a «Berlusca» metiéndole cámaras en su intimidad y grabadoras en su dormitorio. Pero ni siquiera está claro que vaya a ser capaz de sacarlo del poder con una ristra de devaneos sexuales, porque el desvergonzado populismo de este gobernante estrafalario tiene la propiedad de sintonizar con una parte significativa de la sociología electoral, y porque la gente no encuentra respuestas alternativas en la amalgama de un sedicente progresismo inhabilitado para levantar un discurso de renovación y de limpieza.

Antes acabará con Berlusconi la dignidad herida de su ex mujer que la hipocresía moral de una oposición dispuesta a escudriñar sin escrúpulos entre sus sábanas. Putero, machista, chapado a la antigua y quizá corrupto, aún domina el mercado político con mayor solvencia que sus adversarios, que han olvidado que para merecer el poder hay que ganar la confianza de la opinión pública. Los populistas siempre triunfan a partir del descalabro del sistema, porque prometen llegar donde no alcanzan las soluciones gastadas de una clase dirigente envilecida, inhabilitada para las soluciones. En ese naufragio quedan muchas preguntas por contestar más allá de con quién dormía o dejaba de dormir un hombre que, por su edad, tampoco debe de estar para mucho más que cansinas afirmaciones de su autoestima.





Vista, a ras de suelo, de uno de los tramos de la calle Castellar por el que pasea, al fondo, un joven. / CARLOS MÁRQUEZ

EL PAISAJE COTIDIANO / LA CALLE CASTELLAR

Persiguiendo un enigma

Siguiendo una brisa otoñal entre el barroco laberinto de El Jueves, hemos venido a parar a la puerta de la casa donde nació José María Izquierdo. En la calle Castellar parece que aún es aquel día. Un raro sortilegio impide al tiempo pasar por ella desde entonces.

JUAN MIGUEL VEGA / Sevilla

En el fondo, Luis Cernuda siempre sospechó que José María Izquierdo no estaba tan equivocado, que no era tal su error de amor por la ciudad. Que no derrochó gratuitamente su talento recluyéndolo «en un rincón provinciano, pendón de bandería regional para unos cuentos compadres que no podían comprenderlo». Cernuda intuía, y así lo terminó reconociendo en el capítulo que le dedicó en *Ocnos*, que algún secreto debió de revelarles la ciudad para que Izquierdo, a diferencia de Bécquer o Machado, decidiera no irse, asumiendo con ello la segura condena al olvido de su obra. «Bécquer y Machado la dejaron tras sí, José María Izquierdo nunca la abandonó. Después de todo ¡quién sabe! Durante sus horas de recogimiento silencioso, escuchando la música o en sus atardeceres junto al río, mientras se perdía así entre el ruido de los otros bajo el cielo nativo, tal vez gozó gloria mejor y más pura que ninguna».

Huele a madera de cedro, a carpintería, a colá. Huele como antiguamente olía. Pero es que en este lugar casi todo da la impresión de seguir siendo y oliendo como antiguamente. En la fachada de la casa del número 59 un azulejo recuerda que allí nació José María Izquierdo el 19 de agosto de 1886. Y es como si nada hubiera cambiado desde entonces. Como si un ente invisible

y superior hubiera impedido discurrir al tiempo desde que el 8 de julio de 1924, un año después de la temprana muerte de Izquierdo, fuera colocado aquel azulejo sobre su casa natal. Incluso ahora, tantos años después y en pleno otoño, creemos apreciar cómo, desde el selvático patio de la vieja y cada vez más vacía casa de los artistas, llega el aroma que aquel lejano verano exhalaban las higueras.

Pero es mentira. Todo esto que creemos ver y sentir ahora no es más que un espejismo, una apariencia, una vana ilusión. Una pretensión de nuestra imaginación, una ensoñación acaso promovida por ese error de amor en el que también quisimos incurrir en la confianza de que hacerlo nos permitiría desentrañar el enigma que le fue revelado a quien lo supo encontrar divagando por la ciudad, al fin, de la gracia.

Naturalmente que por la calle Castellar ha seguido pasando el tiempo; las consecuencias de ello se aprecian a simple vista. Además del azulejo, sobre la fachada de la casa de José María Izquierdo en estos años pusieron grandes pancartas anunciando unas obras para reformarla y convertirla en un edificio de apartamentos. El tiempo, junto a otras cosas, también fue el causante de que el edificio de la vieja fábrica de sombreros Fernández y Roche esté abandonado a su suerte; y el tiempo ha tenido igualmente mucho que ver en que ya no

estén en la casa de los artistas ni Manolo de los Ríos, ni Antonio Martín, ni seguramente muchos otros.

Sin embargo, a pesar de ello algo inefable ha logrado permanecer intacto, acaso entre los intersticios de sus adoquines, para hacer de esta calle de Castellar el lugar más propicio para iniciar la búsqueda del secreto que la ciudad guarda: la razón que hizo a Izquierdo quedarse para siempre en ella.

La calle Castellar es una de esas que han de recorrerse en sentido inverso al de su numeración, de tal suerte será cómo el caminante podrá experimentar la sensación de sentirse paulatinamente atrapado, al mismo tiempo, por su geometría y su enigma. Necesariamente ha de comenzar el camino en San Marcos, a la sombra de la torre árabe que algún ortodoxo estropeará colocándole un ridículo campanario que, pese a su ridiculez, forma parte ya de su esencia. Desde el principio, la calle empieza a describir una ligera pendiente. Lo primero, a la derecha, es la calle Maravillas, hermoso nombre para una sugerente calleja, cuya arquitectura no ha estado últimamente a la altura del nombre. Seguimos avanzando y, esta vez a la izquierda, encontramos la casa de los artistas. No confundir con la original que hubo junto a San Juan de la Palma, a la que ésta vieja casona tomó el testigo. Como ya apuntamos lí-

neas arriba. Entre sus inquilinos cada vez hay menos artistas, al menos, de los de antes.

Unos metros más hacia adelante, y nuevamente desde la acera de la derecha, parte el callejón sin salida del Heliotropo. Poco que ver, ciertamente, tiene con el color de la hermosa flor que le da nombre. Allí, al final, del callejón en el ángulo oscuro, permanece arrumbada, vacía, triste, sola y cubierta de polvo, de su dueño, seguro, olvidada, la vieja fábrica de sombreros.

De vuelta del callejón y siguiendo por la misma acera, hallamos las dos casas gemelas dieciochescas, en la primera de las cuales nació el inspirador de nuestra divagación de hoy. A partir de ahora, las cosas van a perder cualquier tipo de interés a lo largo de una buena porción de metros. En medio de esta nada, surge la calle del héroe Churruga (apellido que hoy para la mayoría evoca la marca de pipas más que al

Naturalmente que por la calle Castellar ha pasado el tiempo: las consecuencias se aprecian a simple vista

glorioso marino que combatió en Trafalgar) a través de la cual se llega hasta la plaza del Almirante Espinosa y la calle Infantes.

En esta esquina, Castellar comienza a estrecharse en un abrazo que se acentuará aún más a partir de la confluencia con Espíritu Santo —la calle más hermosa de Sevilla?—, donde el caminante comenzará a sentir un novembrino estremecimiento, sobre todo cuando lea el rótulo de la siguiente bocacalle, que se abre a la derecha: Laurel. No es que esté en ella la Hostería de Don Juan, pero sí el bar de Pepe, sevillista y rociero, donde tiran la rubia casi con la misma unción y perfección que en el vecino Vizcaíno, del cual lo separa un salto de caballo de ajedrez, a través de la plaza de los Maldonados y la aldea de Montesión, antes de los Carros. La capital de El Jueves, o sea.

Estamos ya en el perihelio de las aceras de la calle Castellar, que viene a coincidir con su intersección con lo más estrecho de la calle Feria. Aquí contaba el profesor Joaquín González Moreno que era donde se asomaba a ver pasar la Macarena aquella niña enferma que inspiró los lacrimógenos versos del padre Cué, tantas veces declamados por los afectados rapsodas de la Sevilla rancia.

A partir de este cruce, la calle Castellar se pierde en una sierpe, como queriendo desvanecerse en la nada, aunque sólo logra llegar hasta la esquina de Alberto Lista. De San Marcos a San Martín. Final de viaje.

Hace tiempo, había en esta esquina un taller donde se reparaban relojes antiguos, el único dedicado a ese menester en la ciudad. Fue seguramente a base de hacer andar tantos relojes que el tiempo se determinó a volver a pasar por aquí, llevándose con él todo aquello que pudo. Quedó, sin embargo, el recuerdo de un divagador para dejarnos la pista de un enigma por resolver. Sí, merece la pena quedarse. Pero todavía no sabemos por qué.

paisajecotidiano@hotmail.com

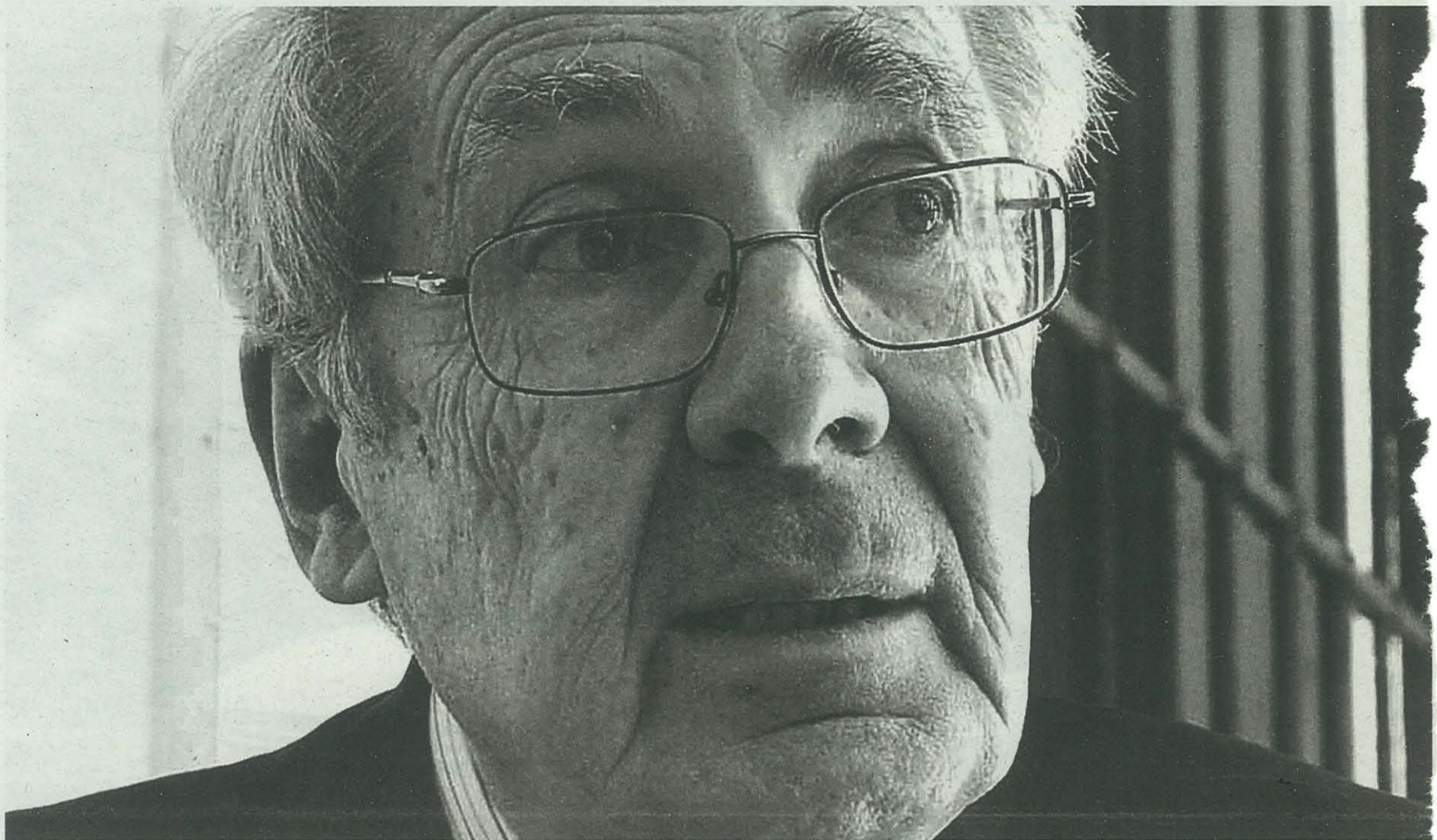
Siga el Blog

de nuestro Consejo Editorial

www.elmundo.es/elmundo/opinion.html

Siempre con

ELMUNDO.es



«Los arquitectos modernos de éxito terminan por vivir en un viejo convento»

Rafael Manzano — Arquitecto, restaurador y premio Richard H. Driehaus 2010

El prestigioso arquitecto recibirá el próximo sábado, en Chicago, el premio Richard H. Driehaus, que para los profanos en la materia es a la arquitectura clásica lo que el Pritzker es a la arquitectura moderna

—Recibe el premio Richard H. Driehaus en un momento muy especial de su vida, cuando su mujer acaba de fallecer.

—Mi mujer conoció la nominación, pero no la concesión del premio porque falleció el 10 de octubre y me comunicaron el premio el 10 de noviembre de 2009. En este momento se mezclan sentimientos muy contradictorios. He llorado la muerte de mi mujer y he llorado también el premio. Ahora lloro más porque el hombre, cuando envejece, se hace más niño y más sensible.

—Imagino que a estas alturas de su vida ya aparcó la vanidad, pero supongo que este premio le reconforta después de tantas críticas por su clasicismo.

—Este premio me ha dejado asombrado y enormemente agradecido porque me ha producido una íntima satisfacción. Hasta ahora, lo que yo he hecho como arquitecto en España no sólo no ha sido estimado, sino que ha sido reprobado. Algunas construcciones que he intentando hacer las rechazó la Comisión de Patrimonio de la Junta porque

decía que tenía que cambiar de lenguaje, que no era admisible un lenguaje clásico porque es mimético, porque podía falsificar la ciudad... Eso me hizo sentir «pecador» (sonrisa) y para mí ha sido una gran satisfacción enorme que en un sitio como Chicago, tan lejano, me «absuelvan» porque veo que hay una parte de la sociedad que le interesa lo que hago. Este premio me ha alegrado el ego porque creía que estaba haciendo algo reprochable, que era el único creyente de una religión que practicaba yo solo y ahora veo que hay un cristianismo que aplaude lo que yo hago, lo cual me ha reconfortado. Al final, no estaba tan lejos de la verdad como creía.

—Parece que este premio le ha situado entre los grandes de la arquitectura mundial.

—Bueno, yo soy un arquitecto muy modesto, no soy un arquitecto importantísimo. Soy un arquitecto que tiene una

En nombre propio

POR
M^a JESÚS
PEREIRA



Un clásico contumaz

El catedrático Rafael Manzano, maestro moderno de la arquitectura clásica, vive en una preciosa casa del siglo XVI de Sevilla, rodeado de capiteles, sillerías, piezas de artesanados, portalones... arrumbados aquí y allá, dando un aspecto decadente, pero delicioso a un vivienda amenizada por los gorjeos de gorriones, como si se tratara de una isla en medio de una ciudad. A sus 73 años, este gaditano, conservador del Real Alcázar de Sevilla durante 21 años, confiesa que recibirá el premio Richard H. Driehaus con la satisfacción de estar en el camino correcto después de andar durante años en un desierto en el que la arquitectura moderna parecía ser el único referente mundial.

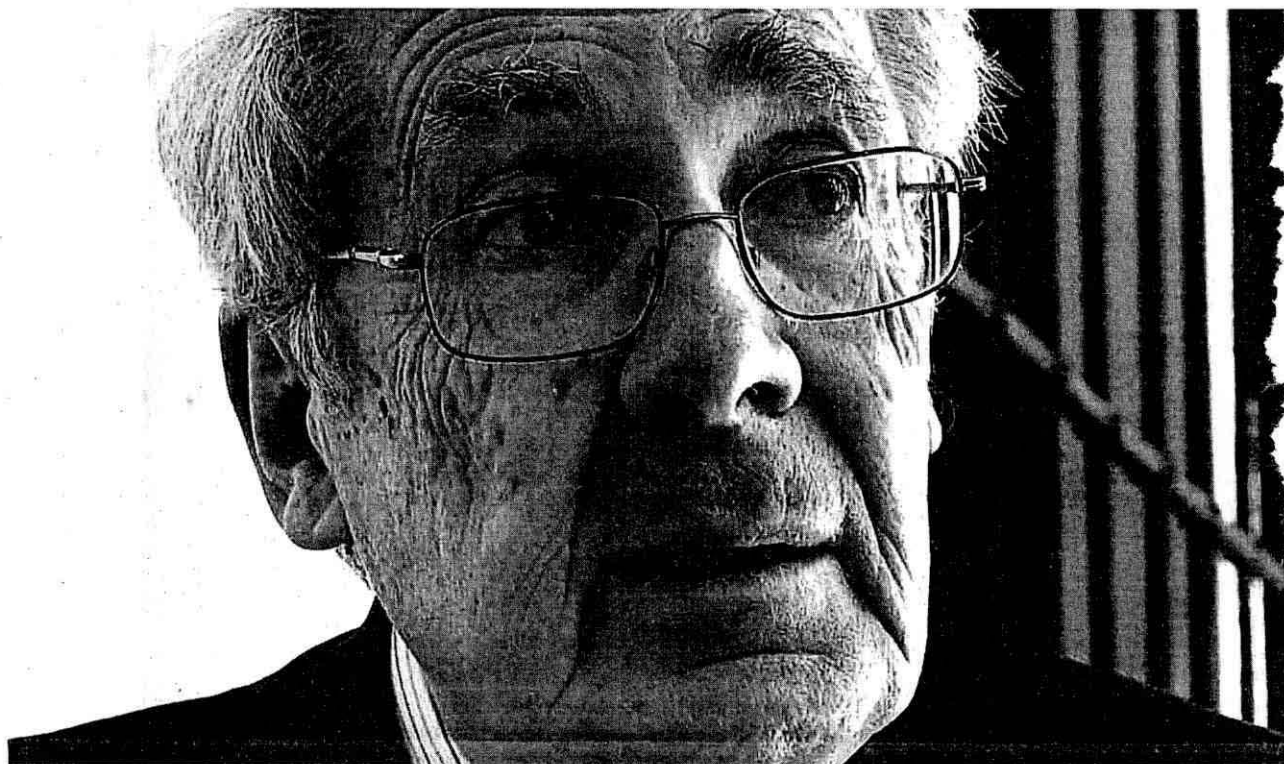
educación clásica. He sido un estudioso de la arquitectura, a la que he dedicado toda mi vida. Tengo un acervo de formas arquitectónicas que me afloran y que las amo profundamente. La intuición del arquitecto es saber elegir las formas más idóneas para cada caso y para mí están dentro del contexto cultural, de su ambiente y también de las constantes de la arquitectura vernácula.

—En definitiva, es un clásico.

—Bueno, yo diría que todos somos modernos a nuestra manera, incluso yo, que soy el menos moderno de los modernos. La sociedad actual nos impone unas exigencias debidas, unas distribuciones, unos materiales... Lo normal es que seamos modernos, en mayor o menor grado. Podemos interpretar el clasicismo desde la modernidad.

—¿Que ventajas tiene la arquitectura clásica frente a la arquitectura moderna?

—El clasicismo tenía unas reglas, pero la arquitectura moderna no. La colección de grabados de los órdenes arquitectónicos de Vignola era el compendio de todas las reglas del saber clásico y para el profesor era muy fácil corregir al incipiente estudiante de arquitectura. En cambio, hoy nos tenemos que dejar llevar por



«Los arquitectos modernos de éxito terminan por vivir en un viejo convento»

Rafael Manzano — Arquitecto, restaurador y premio Richard H. Driehaus 2010

El prestigioso arquitecto recibirá el próximo sábado, en Chicago, el premio Richard H. Driehaus, que para los profanos en la materia es a la arquitectura clásica lo que el Pritzker es a la arquitectura moderna

—Recibe el premio Richard H. Driehaus en un momento muy especial de su vida, cuando su mujer acaba de fallecer.

—Mi mujer conoció la nominación, pero no la concesión del premio porque falleció el 10 de octubre y me comunicaron el premio el 10 de noviembre de 2009. En este momento se mezclan sentimientos muy contradictorios. He llorado la muerte de mi mujer y he llorado también el premio. Ahora lloro más porque el hombre, cuando envejece, se hace más niño y más sensible.

—Imagino que a estas alturas de su vida ya aparcó la vanidad, pero supongo que este premio le reconforta después de tantas críticas por su clasicismo.

—Este premio me ha dejado asombrado y enormemente agradecido porque me ha producido una íntima satisfacción. Hasta ahora, lo que yo he hecho como arquitecto en España no sólo no ha sido estimado, sino que ha sido reprobado. Algunas construcciones que he intentado hacer las rechazó la Comisión de Patrimonio de la Junta porque

decía que tenía que cambiar de lenguaje, que no era admisible un lenguaje clásico porque es mimético, porque podía falsificar la ciudad... Eso me hizo sentir «pecador» (sonrisa) y para mí ha sido una gran satisfacción enorme que en un sitio como Chicago, tan lejano, me «absuelvan» porque veo que hay una parte de la sociedad que le interesa lo que hago. Este premio me ha alegrado el ego porque creía que estaba haciendo algo reprobable, que era el único creyente de una religión que practicaba yo solo y ahora veo que hay un cristianismo que aplaude lo que yo hago, lo cual me ha reconfortado. Al final, no estaba tan lejos de la verdad como creía.

—Parece que este premio le ha situado entre los grandes de la arquitectura mundial.

—Bueno, yo soy un arquitecto muy modesto, no soy un arquitecto importantísimo. Soy un arquitecto que tiene una

En nombre propio

POR
M^ª JESÚS
PEREIRA



Un clásico contumaz

El catedrático Rafael Manzano, maestro moderno de la arquitectura clásica, vive en una preciosa casa del siglo XVI de Sevilla, rodeado de capiteles, sillerías, piezas de artesanados, portales... arrumbados aquí y allá, dando un aspecto decadente, pero delicioso a un vivienda amenizada por los gorjeos de gorriones, como si se tratara de una isla en medio de una ciudad. A sus 73 años, este gaditano, conservador del Real Alcázar de Sevilla durante 21 años, confiesa que recibirá el premio Richard H. Driehaus con la satisfacción de estar en el camino correcto después de andar durante años en un desierto en el que la arquitectura moderna parecía ser el único referente mundial.

educación clásica. He sido un estudioso de la arquitectura, a la que he dedicado toda mi vida. Tengo un acervo de formas arquitectónicas que me afloran y que las amo profundamente. La intuición del arquitecto es saber elegir las formas más idóneas para cada caso y para mí están dentro del contexto cultural, de su ambiente y también de las constantes de la arquitectura vernácula.

—En definitiva, es un clásico.

—Bueno, yo diría que todos somos modernos a nuestra manera, incluso yo, que soy el menos moderno de los modernos. La sociedad actual nos impone unas exigencias debidas, unas distribuciones, unos materiales... Lo normal es que seamos modernos, en mayor o menor grado. Podemos interpretar el clasicismo desde la modernidad.

—¿Que ventajas tiene la arquitectura clásica frente a la arquitectura moderna?

—El clasicismo tenía unas reglas, pero la arquitectura moderna no. La colección de grabados de los órdenes arquitectónicos de Vignola era el compendio de todas las reglas del saber clásico y para el profesor era muy fácil corregir al incipiente estudiante de arquitectura. En cambio, hoy nos tenemos que dejar llevar por

«Me sentí "pecador" cuando la Comisión de Patrimonio rechazó mis proyectos por ser clásicos. Cref que hacía algo reprochable y ahora este premio me "absuelve"»

«Hay gente que dice que tuve mucho poder y me hace gracia que lo diga quien lleva instalado en la Junta desde que se creó»

«Me gustaría hacer una plaza frente a la iglesia de San Luis»

«La Comisaría de Policía de la Alameda me hace daño a la vista»

KARO RAHOEL

nuestra "genialidad" e intuición pero las intuiciones no son transmisibles por el profesor. El otro problema de la arquitectura moderna es que no tiene un lenguaje universal y cada casa tiene un lenguaje diferente, por lo que estamos en una torre de Babel de la arquitectura. Cada arquitecto habla su propia lengua y eso es malísimo porque la ciudad es un bodrio, un caos.

—Usted es un erudito, un arabista, especializado en arquitectura hispanomusulmana. ¿Se ve más como un hombre del siglo XIX que como uno del siglo XXI?

—No, yo soy un hombre del siglo XXI, pero que ha heredado del XIX muchas cosas a través de mis grandes maestros. El primero fue Manuel Estévez Guerrero, un arqueólogo, un historiador del arte jerezano. Cuando llegué a Madrid, mi maestro fue Leopoldo Torres Balbás, a quien admiraba y leía antes de conocerle. Este me presentó a Fernando Chueca, que ha sido el maestro que más me ha durado por ser el más joven, lo que nos permitió hacer muchas cosas juntos. Mi último maestro fue el más viejo de todos, Manuel Gómez Moreno, que sí era un hombre del siglo pasado.

—¿Ha creado usted escuela?

—No, simplemente creo que he conseguido crear intereses

coincidentes con los míos en muchas personas, a los que considero discípulos, pero cada uno ha tirado para su barrio, como Alfonso Jiménez, Ramón Queiro, Pedro Rodríguez... He sido su impulsor, pero ellos han buscado sus caminos independientes, no se han dedicado a hacer lo mismo que yo.

—Usted no usa reloj, parece despidado, los libros y objetos antiguos se amontonan en su estudio... parece un poco caótico.

—Es verdad que soy un poco bohemio. El artista debe serlo. El arquitecto debe ser un poeta de la arquitectura y nunca he visto a un poeta que haga poesía de 10 a 12. La poesía sale cuando uno está inspirado y relajado. A mí se me ocurren cosas cuando estoy bañándome plácidamente o cuando estoy en el sofá y saco una servilleta y dibujó lo que sea, algo que a lo mejor no me sale cuando estaba frente a un tablero.

—Presumo que le gustó más la arquitectura de la Expo del 29 que la del 92.

—La arquitectura de la Expo del 29 no fue buena, pero aunque con errores y mucha ingenuidad arquitectónica, tenía coherencia lingüística y armonía por la correlación. La Expo del 92 fue un caos, el horror, una sima muy profunda.

Menos mal que los edificios no estaban bien contruidos y están siendo sustituidos.

—¿Cree usted que la sociedad demanda arquitectura clásica?

—Hay demanda de clasicismo por gente que no está muy bien educada en el clasicismo, lo que da lugar a chapu-

zas lamentables. Hasta el arquitecto más moderno, si le encargan un palacete clásico, lo hace, aunque con cierta repugnancia. Lo hace mal, por supuesto, porque de esto también hay que saber. Todos estos arquitectos muy modernos que llegan a triunfar en el mundo y a tener una fama tremenda, siempre terminan comprándose un viejo convento y yéndose a vivir a él. A lo mejor, en el fondo el arquitecto es el primero que demanda clasicismo pero se avergüenza de hacerlo.

—¿Reniega usted de la arquitectura moderna?

—Yo creo y gozo con la arquitectura contemporánea cuando es de buena calidad. El Seminario es uno de los edificios modernos de Sevilla que me gustan. En cambio, la nueva Comisaría de Policía de la Alameda me hace daño a la vista.

—¿Qué obra le gustaría hacer en Sevilla?

—Sigo con la obsesión de hacer una plaza frente a San Luis, apoyándome en la calle Duque Cornejo. Esa plaza nos permitiría gozar de la iglesia de San Luis. Es una obra que podría ser tan lucida y de tan poco costo... Sería una plaza con un discretísimo clasicismo porque para hacer algo moderno, mejor quedarnos como estamos. En la medianera opuesta a San Luis siempre había previsto un fontanone.

—Usted es un virtuoso del perfeccionismo ¿se arrepiente de alguna obra suya?

—Como Curro Romero, todo

el mundo tiene tardes buenas y tardes malas. Yo he cometido algún error arquitectónico evidente, pero en conjunto he logrado perfeccionar fragmentos de cosas, como el propio Alcázar de Sevilla.

—En varias ocasiones le he escuchado quejarse de no haber sido bien recibido en Sevilla. ¿No cree que su ironía y mordacidad le han pasado factura?


—Don Santiago Montoto decía que en Sevilla hay que tener paciencia y prudencia, verbal continencia, no exhibir excesiva ciencia, que puede haber sido otro error mío. Yo tenía un amigo, Sebastián García Díaz, que me decía: ¡Cuantas veces te tengo que recordar que Dios ha puesto frenillo sólo a dos órganos de la naturaleza humana! Pues el frenillo de la lengua hubiera sido mejor tenerlo mejor atado, pero bueno... Se puede pecar y pedir perdón. Hay gente que me dice que yo tenía un inmenso poder y me hace gracia que me lo diga quien lleva instalado en la Junta de Andalucía desde que ésta se constituyó. Yo he podido tener una cierta autoridad moral en algunos temas de arquitectura clásica y restauración, pero no poder.

—¿Siente usted que despertó antipatías en la ciudad?

—En parte sí, pero no lo sé. Es muy difícil venir a Sevilla, establecerse en ella y ser de fuera. Al sevillano que es hipersensible le puede saber mal que venga alguien de fuera. Posiblemente yo no era un buen psicólogo para entender la ciudad. Yo creía que trabajando y haciendo las cosas lo mejor posible era suficiente.

—Por un asunto de peritaciones de cuadros estubo en la cárcel, aunque después fue absuelto. ¿Está olvidado aquello?

—Fueron sólo dos o tres peritaciones que hice para una amiga mía y no me arrepiento de haberlas hecho porque las hice correctísimamente. No me siento culpable porque además salí absuelto, aunque me tuvieron siete años sub judice. Fue una situación incómoda y dolorosa para mí. Estuve dos o tres días en prisión y después tenía que ir al juzgado a firmar cada día, domingos inclusive, lo cual es bastante pintoresco porque hasta los más criminales lo tienen que hacer una o dos veces al mes. No se me aplicaron los más elementos derechos y me tuve que aguantar. Se me impidió salir de España durante siete años, con los consiguientes daños profesionales y personales.




Junta General
de Accionistas

Primera Convocatoria
26 marzo 2010

En atención al número de tarjetas de asistencia y delegación recibidas hasta la fecha, se informa de que se espera poder reunir el quórum de asistencia necesario para la válida constitución de la Junta General de accionistas en primera convocatoria.

Por lo tanto, la Junta General se celebrará, con toda probabilidad, en **primera convocatoria, el día 26 de marzo, a las 11:30 horas**, en el Palacio Euskalduna, Avenida Abandoibarra, número 4 de Bilbao.

El Secretario General y del Consejo de Administración
Bilbao, a 21 de marzo de 2010



IBERDROLA

«Me sentí "pecador" cuando la Comisión de Patrimonio rechazó mis proyectos por ser clásicos. Creí que hacía algo reprochable y ahora este premio me "absuelve"»

«Hay gente que dice que tuve mucho poder y me hace gracia que lo diga quien lleva instalado en la Junta desde que se creó»

«Me gustaría hacer una plaza frente a la iglesia de San Luis»

«La Comisaría de Policía de la Alameda me hace daño a la vista»

nuestra "genialidad" e intuición pero las intuiciones no son transmisibles por el profesor. El otro problema de la arquitectura moderna es que no tiene un lenguaje universal y cada casa tiene un lenguaje diferente, por lo que estamos en una torre de Babel de la arquitectura. Cada arquitecto habla su propia lengua y eso es malísimo porque la ciudad es un bodrio, un caos.

—Usted es un erudito, un arabista, especializado en arquitectura hispanomusulmana. ¿Se ve más como un hombre del siglo XIX que como uno del siglo XXI?

—No, yo soy un hombre del siglo XXI, pero que ha heredado del XIX muchas cosas a través de mis grandes maestros. El primero fue Manuel Estévez Guerrero, un arqueólogo, un historiador del arte jerezano. Cuando llegué a Madrid, mi maestro fue Leopoldo Torres Balbás, a quien admiraba y leía antes de conocerle. Este me presentó a Fernando Chueca, que ha sido el maestro que más me ha durado por ser el más joven, lo que nos permitió hacer muchas cosas juntos. Mi último maestro fue el más viejo de todos, Manuel Gómez Moreno, que sí era un hombre del siglo pasado.

—¿Ha creado usted escuela?

—No, simplemente creo que he conseguido crear intereses

coincidentes con los míos en muchas personas, a los que considero discípulos, pero cada uno ha tirado para su barrio, como Alfonso Jiménez, Ramón Queiro, Pedro Rodríguez... He sido su impulsor, pero ellos han buscado sus caminos independientes, no se han dedicado a hacer lo mismo que yo.

—Usted no usa reloj, parece despidado, los libros y objetos antiguos se amontonan en su estudio... parece un poco caótico.

—Es verdad que soy un poco bohemio. El artista debe serlo. El arquitecto debe ser un poeta de la arquitectura y nunca he visto a un poeta que haga poesía de 10 a 12. La poesía sale cuando uno está inspirado y relajado. A mí se me ocurren cosas cuando estoy bañándome plácidamente o cuando estoy en el sofá y saco una servilletita y dibujo lo que sea, algo que a lo mejor no me sale cuando estaba frente a un tablero.

—Presumo que le gustó más la arquitectura de la Expo del 29 que la del 92.

—La arquitectura de la Expo del 29 no fue buena, pero aunque con errores y mucha ingenuidad arquitectónica, tenía coherencia lingüística y armonía por la correlación. La Expo del 92 fue un caos, el horror, una sima muy profunda.

Méno mal que los edificios no estaban bien contruidos y están siendo sustituidos.

—¿Cree usted que la sociedad demanda arquitectura clásica?

—Hay demanda de clasicismo por gente que no está muy bien educada en el clasicismo, lo que da lugar a chapu-

zas lamentables. Hasta el arquitecto más moderno, si le encargan un palacete clásico, lo hace, aunque con cierta repugnancia. Lo hace mal, por supuesto, porque de esto también hay que saber. Todos estos arquitectos muy modernos que llegan a triunfar en el mundo y a tener una fama tremenda, siempre terminan comprándose un viejo convento y yéndose a vivir a él. A lo mejor, en el fondo el arquitecto es el primero que demanda clasicismo pero se avergüenza de hacerlo.

—¿Reniega usted de la arquitectura moderna?

—Yo creo y gozo con la arquitectura contemporánea cuando es de buena calidad. El Seminario es uno de los edificios modernos de Sevilla que me gustan. En cambio, la nueva Comisaría de Policía de la Alameda me hace daño a la vista.

—¿Qué obra le gustaría hacer en Sevilla?

—Sigo con la obsesión de hacer una plaza frente a San Luis, apoyándome en la calle Duque Cornejo. Esa plaza nos permitiría gozar de la iglesia de San Luis. Es una obra que podría ser tan lucida y de tan poco costo... Sería una plaza con un discretísimo clasicismo porque para hacer algo moderno, mejor quedarnos como estamos. En la medianera opuesta a San Luis siempre había previsto un fontanone.

—Usted es un virtuoso del perfeccionismo ¿se arrepiente de alguna obra suya?

—Como Curro Romero, todo

el mundo tiene tardes buenas y tardes malas. Yo he cometido algún error arquitectónico evidente, pero en conjunto he logrado perfeccionar fragmentos de cosas, como el propio Alcázar de Sevilla.

—En varias ocasiones le he escuchado quejarse de no haber sido bien recibido en Sevilla. ¿No cree que su ironía y mordacidad le han pasado factura?

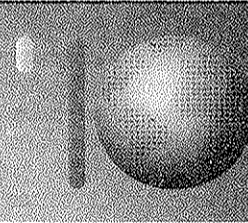
—Don Santiago Montoto decía que en Sevilla hay que tener paciencia y prudencia, verbal continencia, no exhibir excesiva ciencia, que puede haber sido otro error mío. Yo tenía un amigo, Sebastián García Díaz, que me decía: ¡Cuántas veces te tengo que recordar que Dios ha puesto frenillo sólo a dos órganos de la naturaleza humana!. Pues el frenillo de la lengua hubiera sido mejor tenerlo mejor atado, pero bueno... Se puede pecar y pedir perdón. Hay gente que me dice que yo tenía un inmenso poder y me hace gracia que me lo diga quien lleva instalado en la Junta de Andalucía desde que ésta se constituyó. Yo he podido tener una cierta autoridad moral en algunos temas de arquitectura clásica y restauración, pero no poder.

—¿Siente usted que despertó antipatías en la ciudad?

—En parte sí, pero no lo sé. Es muy difícil venir a Sevilla, establecerse en ella y ser de fuera. Al sevillano que es hipersensible le puede saber mal que venga alguien de fuera. Posiblemente yo no era un buen psicólogo para entender la ciudad. Yo creía que trabajando y haciendo las cosas lo mejor posible era suficiente.

—Por un asunto de peritaciones de cuadros estuvo en la cárcel, aunque después fue absuelto. ¿Está olvidado aquello?

—Fueron sólo dos o tres peritaciones que hice para una amiga mía y no me arrepiento de haberlas hecho porque las hice correctísimamente. No me siento culpable porque además salí absuelto, aunque me tuvieron siete años sub judice. Fue una situación incómoda y dolorosa para mí. Estuve dos o tres días en prisión y después tenía que ir al juzgado a firmar cada día, domingos inclusive, lo cual es bastante pintoresco porque hasta los más criminales lo tienen que hacer una o dos veces al mes. No se me aplicaron los más elementos derechos y me tuve que aguantar. Se me impidió salir de España durante siete años, con los consiguientes daños profesionales y personales.




Junta General de Accionistas

Primera Convocatoria
26 marzo 2010

En atención al número de tarjetas de asistencia y delegación recibidas hasta la fecha, se informa de que se espera poder reunir el quórum de asistencia necesario para la válida constitución de la Junta General de accionistas en primera convocatoria.

Por lo tanto, la Junta General se celebrará, con toda probabilidad, en **primera convocatoria, el día 26 de marzo, a las 11:30 horas**, en el Palacio Euskalduna, Avenida Abandoibarra, número 4 de Bilbao.

El Secretario General y del Consejo de Administración
Bilbao, a 21 de marzo de 2010



KAKO RANGEL

> SEVILLANOS QUE CUENTAN

RAFAEL SÁNCHEZ MANTERO Catedrático de Historia Contemporánea

«Una medida como ésta [derecho a copiar] perjudica a los buenos estudiantes. Ha sido una medida torpe» «Una ciudad con una tradición de siglos no se puede reinventar de la noche a la mañana»

«Sevilla siempre está con el que manda. Ya sean rojos o verdes»

JUAN MIGUEL VEGA / Sevilla

Su expediente académico es deslumbrante. Obtuvo tanto la licenciatura como el doctorado con sobresaliente *cum laude*. Tiene varias decenas de publicaciones, entre libros, monografías y artículos, que versan sobre asuntos tan diversos como las relaciones hispano-francesas, Gibraltar, el siglo XIX o la historia de la Universidad de Sevilla, de la que es catedrático desde 1983. Completó su formación en Francia y Estados Unidos y, a pesar de haber pasado largas estancias en el extranjero, siempre regresó al barrio del Porvenir, donde se crió y ahora vive a punto ya de jubilarse. Rafael Sánchez Mantero (Sevilla, 1940) cree que formarse pasa por salir y quitarse el pelo de la dehesa; tiene cinco hijos y todos viven lejos de la ciudad.

PREGUNTA.— ¿Por qué decidió quedarse en Sevilla?

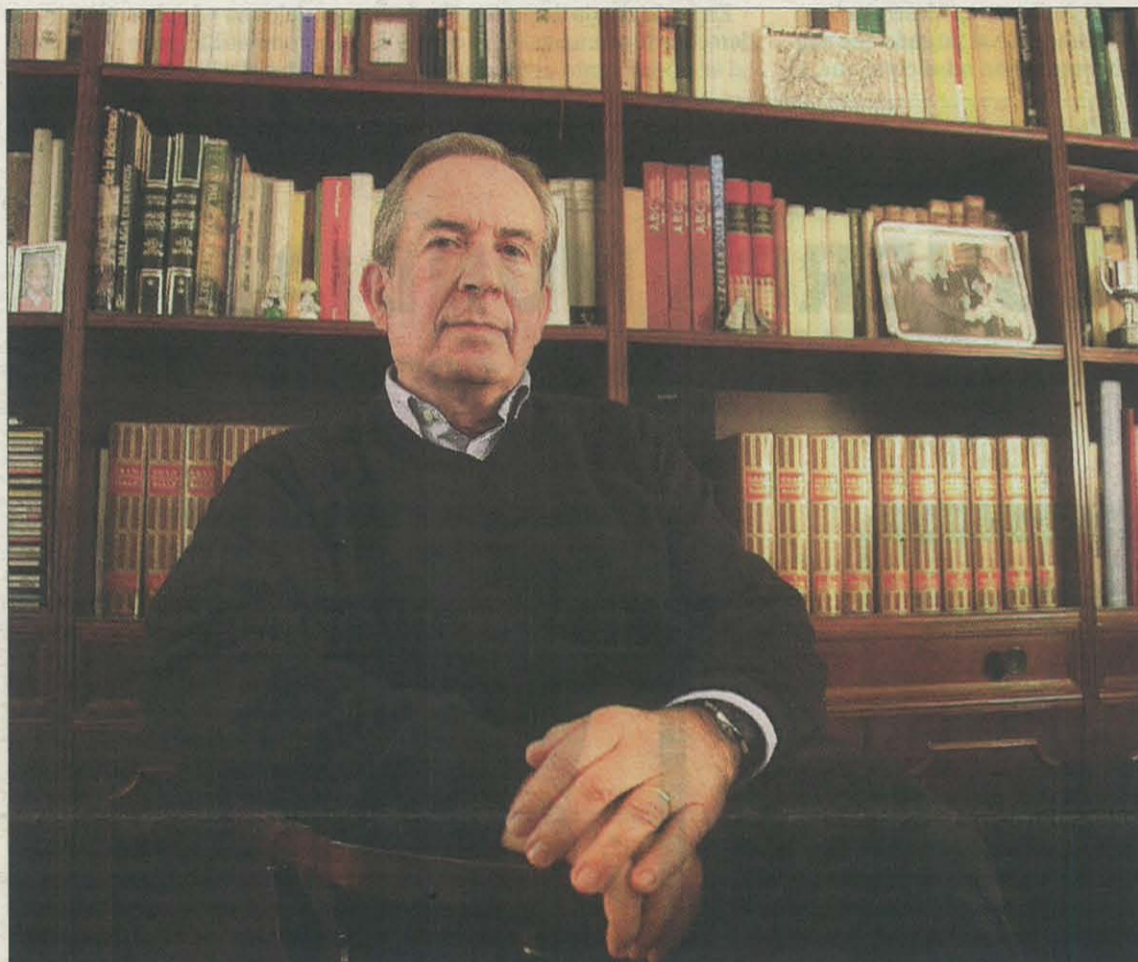
RESPUESTA.— Yo soy como la canción argentina: «Camino por todo el mundo pero siempre vuelvo a Tucumán». Han sido las circunstancias, no que yo me lo propusiera. La verdad es que se me ofreció la oportunidad de seguir mi carrera en la Universidad de Sevilla y aquí he permanecido. Sin embargo, he procurado proyectar esa afición a ver cosas de fuera no solamente en mis alumnos, sino también en mis cinco hijos, ninguno de los cuales vive en Sevilla.

P.— ¿Como historiador de la Hispalense, cuál es su opinión sobre la polémica de las chuletas?

R.— Es un desgraciado incidente, que yo espero que se rectifique, enmarcado en esa corriente general de desprestigio del profesorado, de restarle autoridad al profesor, de democratizar falsamente la enseñanza, cuando ésta es por naturaleza jerárquica. Hay unos que enseñan y otros que aprenden, pero hay personas que no lo entienden y creen que democratizar la enseñanza significa quitarle autoridad al profesor y concedérsela al estudiante. A lo largo de mi carrera yo he respetado mucho a los buenos estudiantes, sobre todo a los buenos estudiantes, y una medida como ésta perjudica a los buenos estudiantes y favorece al que intenta hacer trampa. Y eso es impresentable. Ha sido una medida torpe.

P.— ¿Cree que hay posibilidad de rectificación?

R.— Yo pienso que las mismas autoridades que han puesto en marcha ese reglamento se han dado cuenta de la barbaridad y el despropósito que es. El rector ha mandado una nota a los profesores rectificando, pero vamos a ver lo que pasa mañana lunes, porque en los términos en que está redactada parece que ha habido una mala interpretación del reglamento, y no. La letra del mismo indica muy bien el objetivo que se



FERNANDO RUSSO

pretendía. No hay que añadir ninguna mala interpretación, es que la letra del escrito era un despropósito.

P.— ¿Y que todo esto ocurra en una institución con quinientos años de existencia a qué obedece?

R.— No sé. A halagar, a pasarle la mano por el lomo a gente que, por principio, desconfía del profesorado. Y como hay un sector del alumnado, el mal alumnado, al que ese

«Creo que este alcalde es bastante insensato. Si sigue, pienso que se estrellará»

tipo de medidas le gustan porque le favorecen, seguramente habrá ejercido una presión. Como hoy eso de imponer sanciones al que defrauda o comete un delito parece que es políticamente incorrecto, parece también que sancionar al que engaña podría suponer algún tinte negativo sobre el desarrollo de la gestión universitaria. De ahí que las autoridades académicas se hayan dejado seducir por alguno que ha pensado que esto le puede favorecer y le hayan dado carta libre.

P.— ¿Podría existir alguna conexión entre este hecho y la actitud sumisa que muestra la Universidad ante los políticos?

R.— La Universidad siempre ha tendido a gala el mantenerse independiente con respecto al mundo de la política, pero es cierto que la Universidad también depende de subvenciones y por eso puede haber quien piense que mantener una actitud de sumisión al poder político va a favorecer el desarrollo de determinados aspectos de la investigación o de la financiación. Pero eso es nefasto para la Universidad, que debe mantener esa independencia que es una de sus más prestigiosas cartas credenciales.

P.— ¿Cómo cree que puede repercutir en el futuro la política de poca exigencia en materia educativa?

R.— La repercusión será muy negativa. El escaso apoyo que se daba a la autoridad del profesor en la enseñanza media se está trasladando a la universidad, y eso es nefasto. La enseñanza, y sobre todo la actitud de los jóvenes ante quienes les enseñan y educan debe comenzar en la familia. Hay muchos padres que relegan la formación de los jóvenes a los colegios, pero en las casas hay una responsabilidad de primer orden, porque si los padres se inhiben y no disciplinan a los jóvenes, eso después no va a poder ser suplido en el colegio o la universidad, porque los centros de enseñanza están para otra cosa.

P.— ¿Culturalmente cómo ve Sevilla?

R.— No cabe duda de que en las últimas décadas ha avanzado, aunque

ahora están en pleno debate los recortes presupuestarios del Ayuntamiento para sostener el Teatro de la Maestranza y la Sinfónica, lo cual me parece nefasto. El desarrollo de la cultura ha sido considerable en esta ciudad y lo que no se puede es, cuando llega la hora de los recortes, limitar los presupuestos que al menos permitirían mantener la situación cultural que ha alcanzado esta ciudad y, sin embargo, promover el derroche en otras actividades que no solamente no benefician a la ciudad, sino que la empeoran.

P.— ¿Qué análisis haría de la situación general de la ciudad?

R.— Sevilla está cambiando, en unas cosas para bien y en otras para mal. Lo terrible de esto es que las cosas que están cambiando para empeorar serán irreversibles. A mí, por ejemplo, me parece muy positiva la peatonalización, lo que pasa es que, a mi modo de ver, se ha hecho mal. Lo que no se puede en una ciudad como ésta, que tiene una tradición de siglos, es tratar de reinventarla de la noche a la mañana. Y eso se está haciendo en algunos aspectos. Pongamos el nefasto caso de la Alameda, ante la que se quedó horrorizado mi amigo el hispanista John Elliot; el traído y llevado de las setas de la Encarnación, un mamotreto fuera de lugar; el de la brutal deforestación que ha sufrido la ciudad o el de la forma chapucera en que se

hace esa transformación, lo cual contribuye a empeorar una cosa que en principio podría ser positiva, y me remito de nuevo al ejemplo de la peatonalización, que se está haciendo con un criterio pelín hortera. Y eso que yo, en principio, no soy enemigo de que se hagan ese tipo de cosas, pero siempre que se hagan con sentido y gusto.

P.— ¿No se arriesga la ciudad a dar oportunidades a iniciativas, como las setas o la Alameda, que no deberían merecerlas jamás?

R.— Cuando, a través de las urnas, se le dan las credenciales del Ayuntamiento a las autoridades es muy difícil parar una obra de este tipo. Salvo que se cometa, como ha ocurrido en la biblioteca del Prado, una infracción urbanística y los vecinos han conseguido detenerlo. Cosa rara en esta ciudad donde hay una pasividad y un conformismo ante cualquier tipo de cosa. Aquí somos mucho de criticar tomando café; ahora, salir a la palestra pública a denunciar, poco.

P.— ¿Eso es cobardía?

«El hispanista John Elliot se quedó horrorizado ante las obras de la Alameda»

R.— Sí, lo es. Esta ciudad es muy poco crítica con el que manda. Siempre pongo el ejemplo de Fernando VII, que fue recibido con pompa y boato, pero cuando los liberales derriban la monarquía absoluta, Fernando VII tiene que salir pitando porque la gente hasta le tiraba piedras a su carroza. Sevilla siempre estará con el que detenta el poder. Ya puedan ser los rojos o los verdes.

P.— Hablemos del que ahora manda. ¿Cómo recordará la Historia a Monteseirín?

R.— Como un alcalde que está causando efectos negativos en la ciudad que serán muy difíciles de rehacer en el futuro. Si no sigue, va a dejar una serie de trampas que a los que vengan después de él le va a costar mucho trabajo salvar.

P.— ¿Y si sigue?

R.— Yo creo que se estrellará. Me parece que ese lanzarse a la piscina sin saber si hay agua; esa cantidad de obras... pensará que eso es muy progre, cuando preferible es hacer una cosa y hacerla bien que hacer muchas lanzándose a una aventura sin saber cómo va a terminar. En ese sentido, yo creo que este alcalde es bastante insensato.

P.— ¿Qué dirá el futuro de esta época?

R.— El 92 ha marcado la trayectoria de la ciudad. A partir de ese año mejoró muchísimo en su configuración urbanística, calidad de vida y conexión con el exterior. En todos los sentidos, Sevilla es hoy mucho mejor que en los años ochenta. Yo soy optimista, lo cual no quiere decir que no critique la deriva que en los últimos años está teniendo la ciudad que no solamente puede cortar ese progreso experimentado desde el 92, sino que incluso puede iniciar un camino de retroceso. Y como ejemplo pongo el de la Sinfónica o el Teatro de la Maestranza. Con el trabajo que costó tenerlos, venir ahora a recortar el presupuesto...

Andalucía

EL PERSONAJE El arquitecto sevillano vuelve a colocar en vanguardia a la arquitectura andaluza

Carlos Mármol

“Los arquitectos comprometidos políticamente y profesionalmente mediocres rara vez son más eficaces a la hora de diseñar edificios de relevancia política que los agnósticos con talento”. Lo afirma Deyan Sudjic, un inglés de ascendencia yugoslava, crítico del noble arte de construir edificios, en su excelente ensayo *La Arquitectura del Poder (Ariel)*. Es cierto. A la hora de crear cualquier cosa (un edificio, una novela, un cuadro, una sinfonía, incluso un periódico) lo importante casi nunca es el sustrato ideológico, sino el sentido del oficio y la excelencia a la hora de abordar la tarea.

Guillermo Vázquez Consuegra (Sevilla, 1945) pertenece a este grupo de agnósticos con talento. Alguien capaz de hacer una obra con una extraordinaria proyección política sin creer del todo en los políticos. Porque Consuegra, si alguna fe profesa realmente, es esencialmente el credo en sí mismo. En su arquitectura. En su obra. Su trayectoria profesional, que en los últimos

PROYECTOS EN MARCHA

Termina la ampliación de Fibes y ha ganado las obras del Caixa Forum y del Museo Arqueológico

PERSONALIDAD

Si alguna fe profesa es el credo en sí mismo. En su arquitectura. En su obra. Ama el rigor y la exigencia

tiempos ha dado un evidente salto de escala tras ganar importantes encargos arquitectónicos, entre ellos la construcción del futuro Caixa Forum de la capital de Andalucía o la rehabilitación del Museo Arqueológico de Sevilla, diseñado en 1929 por Aníbal González, a quien se atribuye cierto patrón estético e inmutable de la arquitectura tradicional hispalense, ha estado marcada desde los orígenes por el rigor y la autoexigencia.

Los suyos son los principios básicos del lobo estepario. Ya saben: alguien que se exige a sí mismo por encima de la media, en ocasiones sin demasiada compasión, y que en un arriesgado pero lógico ejercicio de coherencia acostumbra a demandar idéntico esfuerzo a quienes se encuentran a su alrededor. Un actitud que suele llevar muchas veces al borde del precipicio. Que genera cierta incompreensión.

Consuegra ha estado en algunos momentos en ese punto exacto en el que, en lugar de satisfacción y reconocimiento, uno siente vértigo. ¿Por qué? Por-

CONSUEGRA

L'enfant terrible

que todo triunfo tiene su envés. Toda gloria, su reverso. Y la historia nunca es un relato perfecto.

En contra de la idea extendida por algunos de *sus pares* —la gente de su gremio, tan cruel como todos los demás— que, movidos en ocasiones por la envidia, o pudiera ser también que por una extraña admiración secreta, insiste en vincular sus éxitos profesionales más importantes a una hipotética cercanía con el núcleo del poder autonómico que representa el PSOE, cualquiera que lo conozca mínimamente —cosa nada fácil, por otra parte— sabe que su actitud personal frente al poder (cualquier que éste sea) no ha cambiado desde su juventud.

En su biografía hay dos hitos que ilustran su carácter. Cuando se marchó de la escuela de Arquitectura dando un portazo junto a otros compañeros contrarios al *statu quo* vigente. O cuando lideró el centro de estudios del Colegio de Arquitectos y convirtió esta institución, encerrada en sí misma y sin prestigio, en un referente en los debates urbanos, además de en una plataforma contra la destrucción de la Sevilla histórica. Algo que, desde entonces, no ha vuelto a repetirse.

Arbitrario y contestatario, irónico y caprichoso, Consuegra es capaz de rehabilitar el Palacio de San Telmo, sede de la Presidencia de la Junta de Andalucía, batallando con la propia administración en favor del edificio, cuya reforma ha devuelto a la capital de Andalucía una de las joyas capitales para entender la historia de su arquitectura. Si el edificio se abrió al público al concluir su trabajo (antes del verano) y si vuelve a acoger visitas públicas algún día se

El arquitecto gana el proyecto para remodelar la sede de Exteriores de Luxemburgo tras haber culminado la rehabilitación del Palacio de San Telmo, sede de la Presidencia de la Junta de Andalucía

debe más a su cabezonería que a la voluntad de la Administración andaluza, que parece haber caído en la trampa del PP de relacionar el despilfarro de la gestión autonómica con un inmueble cuya rehabilitación integral ha sido ejemplar.

Consuegra tuvo que lidiar en esta obra primero con los ataques de los conservacionistas, que reivindicaban un San Telmo que destruyó la iglesia cuando lo convirtió en seminario y que ya no existía salvo en la imaginación de algún ilustre costumbrista; y después con los usos y costumbres de la burocracia. Algo nada fácil cuando se trata de tu propio cliente. Aunque en realidad, los *clientes* de Consuegra son sus edificios, más que aquellos que financian sus obras. Hablamos de

alguien que recupera un palacio y deja su huella en un espacio tan secundario como el aparcamiento.

Este trabajo, igual que otras obras de la *modernidad sevillana*, que no sólo existe, sino que es excelente, como el Pabellón de la Navegación en la Expo 92, le han dado fama de gran *manitú* de la arquitectura andaluza. Es cierto que su nombre infunde respeto. Pero esta evidencia no evita la incertidumbre inherente al hecho de trabajar solo: días y noches de dejarse las cejas en proyectos que no salen adelante y de acudir a convocatorias donde pierde. La alfombra del triunfo, cuando se recorre solo, está sembrada de derrotas previas. Las únicas que hacen crecer a un profesional. Quizás para ganar ciertos concursos llegado un determinado punto ayude el prestigio, la trayectoria y el azar, pero en todos estos supuestos hace falta primero contar con un sólido punto de partida: vocación de trabajo. La mejor materia prima. La única que funciona.

Vázquez Consuegra nunca ha perdido perdón por haber revelado incierto el lugar común que dice que es imposible trabajar desde tu tierra para el mundo. ¿Tendría acaso que hacerlo? La suya es una actitud anómala en una ciudad en la que con frecuencia se habla en exceso para no decir nada o para no tener que confesar lo que de verdad se piensa de ciertas cosas. Con el tiempo ha aprendido a tomar ciertas prevenciones, más por el ambiente que por su carácter. En realidad es un producto de esa Sevilla rebelde y difícil que quiebra el lugar común de las esencias locales. No es raro que eligiera el Hotel Chelsea para alojarse en su última escapada a Nueva York.

Alguien que sigue su propio sendero (en un entorno muy dado a las camarillas, las tertulias y las pandillas), obstinado (en la ciudad de la adulación, tan gratuita como falsa) y consciente de que en la vida lo que cuenta es la voluntad de estilo. Ser uno mismo, incluso con sus patologías.

Su estudio ganó hace una semana el concurso para hacer el nuevo ministerio de Asuntos Exteriores de Luxemburgo. Después se fue a Suiza a dar clases. Le han dado galardones en todos sitios. Trabaja con la misma devoción en Italia que en Murcia. Incluso diseña el museo de Mahoma en la ciudad de Medina (Arabia Saudí). Estos encargos, igual que los premios que ha cosechado (el Nacional de Arquitectura por el frente marítimo de Vigo), lo mismo que su faceta como teórico (es autor de *Cien edificios de Sevilla*, *Guía de la Arquitectura Sevillana*) son fruto de la resistencia. De ser el perfecto *enfant terrible*. Un glorioso impertinente. No es raro: el término, dicen, se lo puso en su día Jefferson a Pierre Charles L'Enfant, el arquitecto que diseñó Washington, debido a su singular temperamento. Se ve pues que la cosa no es nueva. En Sevilla tiene un más que digno sucesor.



EL PAISAJE COTIDIANO / LAS OTRAS SETAS (III). CALLE SOL, 113 Y 114

A la calle Sol le cabe

El mal gusto es como el agua. ¿Incoloro, inodoro e insípido? Ojalá. No, como el líquido elemento, también se cuela por todas partes. Inspira las faraonadas de nuestros gobernantes y, en su versión de andar por casa, las pequeñas tonterías de algunos particulares

JUAN MIGUEL VEGA / Sevilla

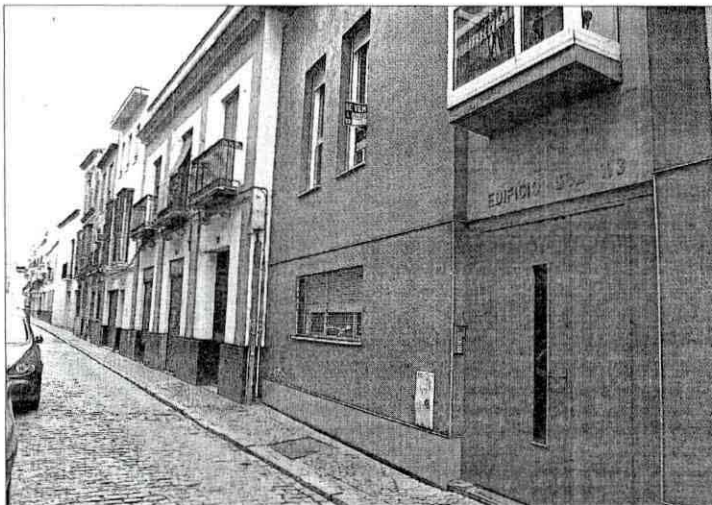
Pasada la Navidad, en el horizonte de la ciudad, aunque aún lejana, ya se perfila el contorno emocional de la próxima Semana Santa. Así que los vates, que en esta ciudad son unos cuantos, se disponen a sacar punta a sus lápices como otros a sus lenguas, que en esos días lo mejor y lo peor de Sevilla convivirá una vez más en perfecta armonía. O, al menos, de eso dará la impresión.

Mas, no nos engañemos, la convivencia fraternal entre contrarios es una hermosa utopía, pero es eso, una utopía. Difícilmente ese bonito sueño buenista del mestizaje y la alianza de civilizaciones se hará alguna vez realidad. Y aunque la Biblia profetiza que ocurrirá, la verdad es que cuesta trabajo imaginar al león paciendo junto al cordero. Está claro que antes tendrán que arreglarse muchas otras cosas, por ejemplo, Sevilla, que está hecha unos zorros.

Claro que en esto, naturalmente, hay sus opiniones. Yo mismo conozco a alguien a quien le gusta cómo han dejado la calle San Fernando. ¿Increíble, verdad? Pues así es. Pero es ley que toda regla ha de tener su excepción y seguramente por ahí deben de ir los tiros. Pero hablemos ya de una maldita vez de la calle Sol y de las cosas que han hecho en ella, que es lo que por aquí nos trae hoy. En esta ocasión les presentamos dos pequeñas setas de andar por casa. Dos casitas facturadas por esa modernidad que dura un rato. ¿Fue el arquitecto o el cliente el culpable? También en esto hay sus opiniones.

Cierto que en la Escuela de Arquitectura de Sevilla predisponen, pero luego está el progre de turno, que como progre suele tener dos características básicas: ignorante y soberbio. El tipo lo mismo está bien relacionado con quien hay que estarlo, piensa como los cargos orgánicos mandan y eso lo ha hecho progresar en la vida. Total, que tiene dinero para hacerse una casa en el centro. Y va y se la hace, claro. Pero nada de seguir los anquilosados parámetros del gusto reaccionario imperante en esta ciudad. No. Su casa será una referencia de la modernidad. En algún lugar ha oído hablar de la Casa Duclos y se imagina, por qué no, que su casa puede ser una cosa por el estilo. Una referencia. ¡Saldrá en catalogos! Y vendrán a verla tipos pedantes con pajarita.

Ni sé ni me importa cuál de los dos supuestos fue el que dio lugar al resultado de



El edificio del número 113 de la calle Sol. / CARLOS MÁRQUEZ



La casa del número 114 de la calle Sol. / CARLOS MÁRQUEZ

lo que hoy analizamos. Si el arquitecto moderno o el cliente transgresor. En realidad, da igual. Lo importante es lo que ambos casos demuestran: lo pronto que se hace viejo lo moderno, la fugacidad con que se queda anticuado eso que alguna vez alguien dijo

que era el último grito. Es la diferencia entre lo antiguo y lo de siempre. Lo antiguo es lo que fue una vez y no volvió a ser más, lo de siempre es lo que nunca dejó de ser.

El número 113 de la calle Sol, y en menor medida, aunque también, el 114, ejemplifi-

can este hecho de modo patente. Se trata de dos engendros arquitectónicos introducidos con el soberbio y mesiánico calzador de una supuesta modernidad, en un contexto de arquitectura popular que, en cierto modo, y a pesar de haber sufrido crueles agresiones como la del horrendo edificio de ladrillos del número 104, conforman un interesante marco, en el que se halla, no se olvide este pequeño detalle, la casa que pasa por ser la más antigua de Sevilla. La casa del Rey Moro.

La casa del 113 se construyó al mismo tiempo que la que está justo a su lado, la del número 115. El efecto que una y otra provocan en quien las ve es diametralmente opuesto. La primera de ellas, con esa puerta que parece la de un ascensor de los antiguos, ha envejecido prematuramente, como, por otra parte, suele resultar lógico en lo que alguna vez pretendió

Entre el complejo de inferioridad y la ignorancia de sus habitantes, la ciudad se deteriora poco a poco

ser radical y rabiosamente moderno. La del 115, en cambio, podría pasar por una casa que siempre estuvo allí. ¿Un pastiche? Tal vez, pero ya hemos dicho en estas páginas alguna vez que el Renacimiento también fue un pastiche y a ver quién es el ignorante que le quita mérito a, por ejemplo, la basílica de San Pedro de Roma.

Hay quienes pretenden ganar un premio o cambiar las cosas. Otros, en cambio, más humildes y menos osados, se conforman con que aquello que está bien siga estándolo. Ahí quizá radique el principio del camino para empezar a comprender la gran diferencia entre lo antiguo y lo de siempre. Por desgracia, esta idea no ha cuajado aún en Sevilla, y ello repercute negativamente en nuestro paisaje cotidiano, es decir, en nuestro patrimonio. Entre el complejo de inferioridad y la ignorancia de sus habitantes, que les impide valorar lo que tienen, la ciudad se va deteriorando poco a poco. Algo a lo que contribuyen en gran medida aportaciones como las de estas dos casas.

Se acerca la Semana Santa; todavía está lejos, pero los capillitas la ven ya a la vuelta de la esquina, y un año más, con sus visperas volverán como oscuras golondrinas penitenciales los versos estupefacientes de los poetastros, émulo de aquel que cantó a la Virgen de la Trinidad aquello de «Viene por la calle Sol, y por calle Sol no cabe». En realidad, mi querido Antonio Rodríguez Buzón que en Gloria estás, a la calle Sol le caben últimamente demasiadas cosas.

paisajecotidiano@hotmail.com



3^{er} LIBRO oscar niemeyer

YA A LA VENTA ARQUITECTOS PRITZKER

DESCUBRIR EL ARTE rinde homenaje, por primera vez, a los ocho arquitectos vivos más relevantes que han recibido el prestigioso PREMIO PRITZKER. Una obra imprescindible para todos los amantes de la mejor y más innovadora arquitectura.

Y, además, completamente gratis con la revista DESCUBRIR EL ARTE, la colección CASAS CON ARTE, una selección de las viviendas más emblemáticas por su valor como icono de la estética de su tiempo.

Con el patrocinio de:



GRATIS CASAS CON ARTE



ARTE

EL PAISAJE COTIDIANO / LAS OTRAS SETAS (III). CALLE SOL, 113 Y 114

A la calle Sol le cabe

El mal gusto es como el agua. ¿Incoloro, inodoro e insípido? Ojalá. No, como el líquido elemento, también se cuela por todas partes. Inspira las faraonadas de nuestros gobernantes y, en su versión de andar por casa, las pequeñas tonterías de algunos particulares

JUAN MIGUEL VEGA / Sevilla

Pasada la Navidad, en el horizonte de la ciudad, aunque aún lejana, ya se perfila el contorno emocional de la próxima Semana Santa. Así que los vates, que en esta ciudad son unos cuantos, se disponen a sacar punta a sus lápices como otros a sus lenguas, que en esos días lo mejor y lo peor de Sevilla convivirá una vez más en perfecta armonía. O, al menos, de eso dará la impresión.

Mas, no nos engañemos, la convivencia fraternal entre contrarios es una hermosa utopía, pero es eso, una utopía. Difícilmente ese bonito sueño buenista del mestizaje y la alianza de civilizaciones se hará alguna vez realidad. Y aunque la Biblia profetiza que ocurrirá, la verdad es que cuesta trabajo imaginar al león paciéndose junto al cordero. Está claro que antes tendrán que arreglarse muchas otras cosas, por ejemplo, Sevilla, que está hecha unos zorros.

Claro que en esto, naturalmente, hay sus opiniones. Yo mismo conozco a alguien a quien le gusta cómo han dejado la calle San Fernando. ¿Increíble, verdad? Pues así es. Pero es ley que toda regla ha de tener su excepción y seguramente por ahí deben de ir los tiros. Pero hablemos ya de una maldita vez de la calle Sol y de las cosas que han hecho en ella, que es lo que por aquí nos trae hoy. En esta ocasión les presentamos dos pequeñas setas de andar por casa. Dos casitas facturadas por esa modernidad que dura un rato. ¿Fue el arquitecto o el cliente el culpable? También en esto hay sus opiniones.

Cierto que en la Escuela de Arquitectura de Sevilla predisponen, pero luego está el progre de turno, que como progre suele tener dos características básicas: ignorante y soberbio. El tipo lo mismo está bien relacionado con quien hay que estarlo, piensa como los cargos orgánicos mandan y eso lo ha hecho progresar en la vida. Total, que tiene dinero para hacerse una casa en el centro. Y va y se la hace, claro. Pero nada de seguir los anquilosados parámetros del gusto reaccionario imperante en esta ciudad. No. Su casa será una referencia de la modernidad. En algún lugar ha oído hablar de la Casa Dulcós y se imagina, por qué no, que su casa puede ser una cosa por el estilo. Una referencia. ¡Saldrá en catálogos! Y vendrán a verla tipos pedantes con pajarita.

Ni sé ni me importa cuál de los dos supuestos fue el que dio lugar al resultado de



El edificio del número 113 de la calle Sol. / CARLOS MÁRQUEZ



La casa del número 114 de la calle Sol. / CARLOS MÁRQUEZ

lo que hoy analizamos. Si el arquitecto moderno o el cliente transgresor. En realidad, da igual. Lo importante es lo que ambos casos demuestran: lo pronto que se hace viejo lo moderno, la fugacidad con que se queda anticuado eso que alguna vez alguien dijo

que era el último grito. Es la diferencia entre lo antiguo y lo de siempre. Lo antiguo es lo que fue una vez y no volvió a ser más, lo de siempre es lo que nunca dejó de ser.

El número 113 de la calle Sol, y en menor medida, aunque también, el 114, ejemplifi-

can este hecho de modo patente. Se trata de dos engendros arquitectónicos introducidos con el soberbio y mesiánico calzador de una supuesta modernidad, en un contexto de arquitectura popular que, en cierto modo, y a pesar de haber sufrido crueles agresiones como la del horrendo edificio de ladrillos del número 104, conforman un interesante marco, en el que se halla, no se olvide este pequeño detalle, la casa que pasa por ser la más antigua de Sevilla. La casa del Rey Moro.

La casa del 113 se construyó al mismo tiempo que la que está justo a su lado, la del número 115. El efecto que una y otra provocan en quien las ve es diametralmente opuesto. La primera de ellas, con esa puerta que parece la de un ascensor de los antiguos, ha envejecido prematuramente, como, por otra parte, suele resultar lógico en lo que alguna vez pretendió

Entre el complejo de inferioridad y la ignorancia de sus habitantes, la ciudad se deteriora poco a poco

ser radical y rabiosamente moderno. La del 115, en cambio, podría pasar por una casa que siempre estuvo allí. ¿Un pastiche? Tal vez, pero ya hemos dicho en estas páginas alguna vez que el Renacimiento también fue un pastiche y a ver quién es el ignorante que le quita mérito a, por ejemplo, la basílica de San Pedro de Roma.

Hay quienes pretenden ganar un premio o cambiar las cosas. Otros, en cambio, más humildes y menos osados, se conforman con que aquello que está bien siga estándolo. Ahí quizá radique el principio del camino para empezar a comprender la gran diferencia entre lo antiguo y lo de siempre. Por desgracia, esta idea no ha cuajado aún en Sevilla, y ello repercute negativamente en nuestro paisaje cotidiano, es decir, en nuestro patrimonio. Entre el complejo de inferioridad y la ignorancia de sus habitantes, que les impide valorar lo que tienen, la ciudad se va deteriorando poco a poco. Algo a lo que contribuyen en gran medida aportaciones como las de estas dos casas.

Se acerca la Semana Santa; todavía está lejos, pero los capillitas la ven ya a la vuelta de la esquina, y, un año más, con sus vísperas volverán como oscuras gollondrinas penitenciales los versos estupefacientes de los poetastros, émulo de aquel que cantó a la Virgen de la Trinidad aquello de «Viene por la calle Sol, y por calle Sol no cabe». En realidad, mi querido Antonio Rodríguez Buzón que en Gloria estás, a la calle Sol le caben últimamente demasiadas cosas.

paisajecotidiano@hotmail.com

YA A LA VENTA

ARQUITECTOS PRITZKER

DESCUBRIR EL ARTE rinde homenaje, por primera vez, a los ocho arquitectos vivos más relevantes que han recibido el prestigioso PREMIO PRITZKER. Una obra imprescindible para todos los amantes de la mejor y más innovadora arquitectura.

Y, además, completamente gratis con la revista DESCUBRIR EL ARTE, la colección CASAS CON ARTE, una selección de las viviendas más emblemáticas por su valor como icono de la estética de su tiempo.

Con el patrocinio de:



3^{er} LIBRO
oscar
niemeyer

GRATIS
CASAS CON
ARTE



ARTE

Arquitectos critican la estética de grandes obras como las Setas y dudan de su legalidad

► Quieren abrir un debate sobre la modernidad «para recuperar la sensatez»

ABC SEVILLA

El Colegio de Arquitectos de Sevilla (COAS) presentó ayer su Consejo Consultivo, un órgano asesor integrado por profesionales de reconocido prestigio como Rafael Manzano Martos, Fernando Mendoza Castells, Antonio Sáseta Velázquez, Gabriel Verd Gallego y José Antonio Carbajal Navarro, con algunos de los cuales el decano de dicho ente colegial, Ángel Díaz del Río, mantuvo un encuentro por la mañana.

En su primera sesión, el Consejo Consultivo abogó por abrir un debate sobre el concepto de modernidad aplicado a la arquitectura que se está

ejecutando en la ciudad en los últimos años. En este sentido, los profesionales que integran el grupo asesor del COAS propusieron la celebración de unas jornadas de reflexión sobre los grandes proyectos arquitectónicos de Sevilla.

A juicio de Fernando Mendoza, con proyectos como el Metropol Parasol, la Torre Pelli o la biblioteca del Prado «se ha optado por la confrontación, y no por la colaboración con la ciudad histórica». El autor de la restauración de la iglesia del Salvador añadió que «es un error apostar por lo impactante porque sí: hay que optar por lo bueno». Mendoza añadió que algunas de estas obras no se ajustan a la legalidad porque van contra el Plan General de Ordenación Urbánística (PGOU).

En la misma línea, Gabriel Verd consideró que las conocidas como setas de la Plaza de la Encarnación «son como naves extraterrestres que aterrizan en una ciudad que tiene



Los miembros del Consejo Consultivo, con el decano

JESUS SPINOLA

una arquitectura y un diseño urbanístico únicos, y que es lo que la hace atractiva». Por su parte, Rafael Manzano, conservador durante muchos años del Real Alcázar, defendió «la vuelta a un cierto clasicismo» en la arquitectura que se desarrolla en Sevilla.

Según Antonio Sáseta, proyectos como el rascacielos promovido por Cajal Sol «representan un modelo de

arquitectura que sólo busca hacer negocio y que en realidad nos conduce a la ruina». Finalmente, el decano del COAS coincidió con los arquitectos del Consejo Consultivo en que Sevilla «no necesita iconos, porque ya los tiene y son los que vienen buscando la gente».

El decano expresó la necesidad de abrir un debate «para recuperar la sensatez».



NUEVO NISSAN MICRA desde 9.900 €*
SINCRONIZADO CON LA CIUDAD

RED DE CONCESIONARIOS NISSAN

Consumo mixto: 5-5,4 l/100 km. Emisiones de CO₂: 115-125 g/km.

* PVP para MICRA 1.2 Visia 5p (80 CV) recomendado en PVB, pintura metalizada no incluida. Incluye IVA, impuesto de mat. transp., Nissan Assistance. Campaña no acumulable ni compatible con otros descuentos. Oferta válida hasta 31/03/11.

SHIFT the way you move



Defensa del patrimonio

Leo atónito, en la contraportada del lunes 29 de noviembre, cómo Isabel Muñoz, presunta defensora del patrimonio arquitectónico de la ciudad de Salamanca, ha conseguido impedir la construcción de un auditorio proyectado por Alvaro Siza Vieira. Si no es una confusión, y se trata realmente de un auditorio, sería el segundo edificio de Siza que se impide, pues ya se hizo con una biblioteca universitaria.

Creer que impedir determinados edificios modernos en la ciudad histórica es defenderla sería cosa de risa, si no fuera para llorar. Alvaro Siza Vieira es uno de los mejores arquitectos del mundo, si no es el mejor, y es muy moderado en sus acciones de este tipo y extremadamente atento y sensible con las inserciones en las ciudades históricas. Además, es portugués de Oporto, bien cerca de Salamanca. La ciudad se hubiera enriquecido con sus aportaciones, e impedir las no es defender el patrimonio, sino atacarlo gravemente.

Si la señora Muñoz hubiera vivido en el siglo XVI, sin duda

hubiera luchado contra la construcción de la catedral nueva, pues afectaba gravemente a la vieja, como puede verse. Además, estaba proyectada por una "estrella de la arquitectura". Para los defensores del patrimonio, lo mejor sería que no se hubiera construido.— **Antón Capitel.** Arquitecto, catedrático y ex inspector general de Monumentos del Estado. Madrid.



Pedro del Barrio, Ángel Díaz del Río y Manuel Marchena en abril de 2004, en el solar de la Encarnación, antes de iniciarse las obras del Metropol. / CARLOS MÁRQUEZ

DE BUENA TINTA

OLAVIDE

Zoido y los ERE. Gran impacto ha causado en el PSOE la efectiva campaña de imagen del candidato del PP, Juan Ignacio Zoido. Al contrario que la de Espadas, la 'popular' sitúa al candidato entre la gente, sin chaqueta ni corbata, muy alejado del concepto de político tan denostado por la sociedad. Quizás ese buen enfoque ha provocado que socialistas como Miguel Ángel Vázquez hayan difundido la participación de la empresa responsable de la campaña, Below Marko, en las subvenciones del «fondo de reptiles» de la Junta.

El coche de Espadas. El flamante diputado socialista Ramón Díaz ha incluido en su declaración de bienes el famoso Audi A4 con el que desplazaba a Espadas a los actos electorales durante su jornada laboral en la Diputación y con el carné caducado. También declara 8.000 euros en acciones de EADS-Airbus, 40.500 euros en sus cuentas bancarias y el 50% de una vivienda con valor catastral de 22.300 euros.

Bernardo Bueno o la bilocación. El arquitecto Guillermo Vázquez Consuegra no ha dejado pasar la oportunidad de enviarle, vía Obra Social de La Caixa, un recado al delegado provincial de Cultura de la Junta, Bernardo Bueno. En el comunicado que el pasado jueves hizo pública la entidad bancaria se hacía constar que su proyecto de CaixaForum cuenta con la aprobación de la Delegación provincial de Patrimonio (Delegación de Cultura) desde el 28 de octubre de 2009. Ni al arquitecto ni a La Caixa pareció gustarle que Bueno respaldara a mediados de febrero -foto de familia incluida- la iniciativa de la Fundación Atarazanas denominada Galea Magna, que supondría alterar considerablemente el proyecto de Vázquez Consuegra. Pues buenos son los 'divinos' para dejar que otros toqueteen sus planos.

Adivina, adivinanza. ¿Qué miembro de la lista electoral de Juan Espadas ha pedido un teléfono blackberry a un actual edil del gobierno municipal? La respuesta de éste fue: «La blackberry sólo la da el acta de concejal».

Adivina, adivinanza II. ¿Quién llama al portavoz socialista, Alberto Moriña, el «Chanel» de la lista electoral y por qué? Una pista: Manda mucho.

Los arquitectos salen de la clandestinidad



EL FRANCO TIRADOR

MANUEL JESÚS FLORENCIO

Hace años, un prestigioso arquitecto llamó indignado a mi periódico por entonces para denunciar la desastrosa situación de las orillas del Guadalquivir.

El espacio comprendido entre el muelle de la Sal y la Torre del Oro seguía convertido en un gran parking, en contraste con los muelles del Sena, en París, que el ilustre comunicante ponía de ejemplo. No quedó ahí la filípica, porque del abandono a su suerte de las riberas del río pasó a criticar con gran fundamento muchos otros aspectos de la ciudad.

El redactor que le atendía le dijo:

— Tienes toda la razón. Voy a darle a tus denuncias el máximo espacio posible. Seguro que viniendo de ti se va a abrir un debate público sobre todo lo que has dicho y que el Ayuntamiento va a tomar buena nota para corregir la situación.

Al otro lado del teléfono se oyó una voz suplicante. El ilustrísimo arquitecto se había arrepentido 'ipso facto' y dijo que de ninguna manera podía salir su nombre en los papeles, ya que ello podría ponerle en peligro ante la Junta y el Ayuntamiento. En realidad, según aclaró, él había llamado para que fuera el periodista el denunciante de la desidia o las barrabasadas urbanísticas municipales, nunca él mismo.

Al cabo de doce años

Recordé este caso tras la reciente presentación por el decano del Colegio de Arquitectos, Ángel Díaz del Río, del Consejo Consultivo del ente colegial, formado por José Antonio Carbajal, Rafael Manzano, Fernando Mendoza, Antonio Sáseta y Gabriel Verd.

El decano anunció la celebración de unas futuras jornadas sobre arquitectura con el fin de que Sevilla «recupere la sensatez», perdida a su juicio durante el mandato de Monteseirín

por causa de tres iconos de la modernidad según el alcalde: las 'setas' de la Encarnación, la torre Calzadilla en la Cartuja y la biblioteca en el Prado.

Los miembros del recién creado consejo no ahorraron descalificaciones a estos hitos de la era Monteseirín. Para ellos, supuestos representantes de todas las corrientes arquitectónicas del colegio sevillano, las 'setas' son como naves extraterrestres que han aterrizado en una ciudad poseedora de una arquitectura y un urbanismo únicos; la biblioteca del Prado es estrafalaria, de pladur y supone un misil contra el PGOU, y el rascacielos en la Cartuja, aparte de ilegal, representa un modelo de arquitectura-espectáculo que sólo busca hacer negocio cuando en realidad nos lleva a la ruina.

El decano, Ángel Díaz del Río, ha resumido la cuestión con estas palabras: «Sevilla no necesita más iconos porque ya los tiene y son los que viene buscando la gente».

Torres de marfil

Todas estas opiniones de primeros espadas de la arquitectura sevillana (salvo algún caso, en mi modesta consideración) son tan respetables como sus contrarias, porque el libro de los gustos no está escrito, ni hay unanimidad sobre cuál debe ser el canon arquitectónico de Sevilla, aunque algunos se empeñen en erigirse en martillo de la tradición y otros se rebelen contra los profetas de la modernidad. En realidad, existen tantas Sevilla como sevillanos, pero no es éste, el estético, el debate que quiero suscitar.

No, la cuestión de fondo es por qué ahora, a dos meses y pico de las elecciones municipales tras las que se augura un hipotético cambio de ciclo político, se constituye este consejo y se lanzan estos ataques contra los símbolos de la era Monteseirín, y no durante cualquiera de los doce años de su mandato.

¿Acaso no es este decano del Colegio de Arquitectos que arroja denuestos contra las 'setas', la biblioteca y el rascacielos el mismo que participó en algún jurado o comité de expertos convocado por el Ayuntamiento para elegir esos proyectos faraónicos contra los que ahora se pronuncia?

¿Acaso no es este Ángel Díaz del Río que ahora tacha de innecesaria la torre Pelli el mismo que, nadando entre dos aguas para no significarse públicamente, lo máximo que se atrevió a decir antaño sobre el rascacielos fue que era «contundente»?

Y, ¿dónde han estado en estos doce años, cuando aún estaban abiertas las mesas del PGOU y se hicieron públicos luego los diseños ganadores de esos concursos o encargos para las 'setas', la biblioteca y la torre de casi 200 metros quienes ahora los tachan de platillos volantes, tabiques de pladur y misiles urbanísticos?

¿Estaban acaso en Marte o más bien refugiados tras los seguros muros de sus propias torres de marfil, sin bajar a la arena ni decir esta boca es mía?

Colectivo sin voz

Cuando debieron y pudieron alzar la voz para evitar lo que ahora consideran irreparable permanecieron mudos, y en este momento, tras años de una política de hechos consumados y de urbanismo de mesa camilla que ya no tiene remedio, tratan de ponerse al frente de una manifestación que, dada la insensibilidad predominante (salvo casos aislados), ni siquiera ha sido convocada.

La posición del Colegio de Arquitectos, un referente cívico incluso en momentos más comprometidos como los del franquismo (contestación a la usurpación del ejido comunal del Prado o al Actur de la isla de la Cartuja), recuerda la verídica historia de Caracol el del Bulto, aquel flamenco que fue padre de Manolo Caracol y mozo de estoques del torero Joselito 'El Gallo', durante un viaje desde Sevilla hasta Madrid en un tren tirado a duras penas por una locomotora decimonónica.

Cuando, tras descender del tren en la estación de Atocha, caminaba ya por el andén, de pronto la máquina dio un resoplido y lo envolvió por completo en una nube de vapor.

Caracol no pudo contenerse y exclamó: — ¿Ahora me vas a venir con eso? ¡Esos cojones, en Despeñaperros!

elfrancotiradordesevilla@gmail.com

EL PAISAJE COTIDIANO / LAS OTRAS SETAS (III). CENTRO DE SALUD 'SAN LUIS'

La arquitectura del régimen

Todo régimen político suele tener su arquitectura oficial, por norma general, bastante horrenda. El que después de treinta años se ha acabado instalando en la Junta de Andalucía no iba a ser menos. En la esquina de San Luis con Inocentes tiene un ominoso exponente.

JUAN MIGUEL VEGA / Sevilla

Si hay una zona de la ciudad que haya sido arquitectónicamente castigada en los últimos años por el mal gusto disfrazado de modernidad, ésta ha sido la del barrio de San Luis. Desde que a mediados de los años noventa del siglo pasado fuera descubierto por los políticos como 'campo de actuación donde desarrollar una política de regeneración urbana y social', han sido constantes las agresiones que ha venido sufriendo. Una detrás de otra y, lo que es peor, casi todas de la mano de unas administraciones que, más que mostrarse permisivas con las edificaciones que han ido destruyendo la fisonomía característica e histórica del barrio, han sido directamente sus promotoras. Primero, rediseñando y prostituyendo la trama de un barrio que hasta entonces mantenía prácticamente intacta su traza mozárabe, y, en segundo lugar, levantando en él aberrantes construcciones. Ora una polideportivo, ora una promoción de viviendas de alquiler, ora un centro de salud, a cuál más distanciada estéticamente del contexto que la envolvía. Sucede, desgraciadamente, que después de haber recibido tantas 'aportaciones' ese contexto estético ya casi no existe. En realidad, a estas alturas, lo que alguna vez en San Luis fue norma se ha acabado convirtiendo en excepción.

A las referidas edificaciones había que sumar también la aportación de la iniciativa privada, con promociones de pisos de diseño infumable, por pretencioso o, directamente, por su demodé estética poligonera. Pero ya habrá tiempo de ocuparse de ellas, pues, lamentablemente, vamos a tener que dedicarle bastantes capítulos a esta zona de la ciudad. Para empezar, podemos hacerlo con el caso tal vez más grave, por lo que representa y demuestra sobre la desfachatez e hipocresía de los sátrapas que nos gobiernan. Después de darse una vuelta por el barrio de San Luis, aunque sólo sea para detenerse ante el nuevo edificio el centro de salud, nadie podrá creerse ya a ningún político que alardee de su respeto por el patrimonio histórico, ni tendrá dudas de que todas esas instituciones, la Consejería de Cultura, las comisiones de patrimonio, las declaraciones como Bien de Interés Cultural no son más que elementos cosméticos fabricados por la hipocresía de unos dirigentes acostumbrados a usar todas las varas de medir que les convengan. También, en lo referente a las cuestiones patrimoniales.

Hagan la prueba. Imaginen que ustedes se compraron el solar de la esquina de San



Centro de salud situado en la esquina de las calles San Luis e Inocentes. / CONCHITINA

Luis con Inocentes y que allí quisieron levantar un edificio, su casa, su oficina o su taller. Contrataron a un arquitecto y éste les diseñó un edificio exactamente igual al que la Consejería de Salud ha levantado allí para alojar el centro de salud del barrio. Nadie en su sano juicio se creería jamás que ese proyecto podría recibir el visto bueno de la co-

misión de patrimonio. Naturalmente, si lo presentase un particular.

Otra cosa es si lo presentara la Junta de Andalucía, que a ésta, como al Ayuntamiento, los obedientes y leales lacayos de la Consejería de Cultura les permiten todo. Bueno, puede que pongan alguna peguita para poder justificarse y decir que no son lacayos,

pero ya está. Ahí tienen la foto. ¿Qué tiene que ver ese mamarracho pseudomoderno con la arquitectura tradicional del barrio de San Luis?

'Moderna', la palabra mágica

Dicen que en Andalucía se ha acabado estableciendo un régimen político después de que los mismos lleven tres décadas mandando. Algo de eso hay y algo de eso demuestra la arquitectura oficial. Todos los regímenes que en el mundo hubo se procuraron un modelo arquitectónico, por lo general bastante horrendo, con el que marcar una época, dejar su sello. El régimen de Franco lo hizo con aquellas iglesias infames de las nuevas barriadas: el Polígono de San Pablo, Juan XXIII. Arquitectura funcional y... moderna, la palabra mágica de todos los tiempos.

La Junta de Andalucía también tiene su modelo de arquitectura moderna, funcional

Nadie en su sano juicio pensaría que ese proyecto recibiría el visto bueno de la comisión de patrimonio

y horrenda. El exponente que traemos hoy a esta página está facturado por Francisco Javier Rueda Descalzo, José Antonio García Segura y Raquel Guerra Carrasco. Los tres forman parte de un estudio de arquitectura dirigido por el primero que viene trabajando de forma continuada para la Consejería de Salud y otras consejerías de la Junta de Andalucía. Basta echar un vistazo a su página web para comprobar el éxito que tiene a la hora de lograr contratos de organismos oficiales.

Esa patente, la de trabajar bajo el paraguas de la Administración que más manda en Andalucía, les confiere margen de manobra absoluto para hacer lo que crean conveniente en cada caso, aunque en algún caso no sea lo más conveniente para el lugar donde lo hacen. No es de recibo, que a sólo un centenar de metros de uno de los monumentos barrocos más importantes de Sevilla y en el corazón de un barrio de estética arquitectónica tradicional, se pueda levantar un tarugo de ese porte, más propio de barriadas del extrarradio.

Pero es lo que tiene la soberbia del régimen, de quien se cree en posesión de la verdad por el mero hecho de estar mandando o ser amigo de los que mandan. Una vez más, nos encontramos ante una excepción con intención de convertirse en regla, con un gesto de mesianismo totalitario en la arquitectura oficial. Viva el fascio redentore de esta arquitectura moderna que será lo primero en quedarse antiguo de la calle San Luis. Aunque, posiblemente, no de la calle Inocentes, donde las barbaridades no terminan en esa esquina. Volveremos la próxima semana.

paisajecotidiano@hotmail.com

Morning Glory

Gana 2 BlackBerry® Curve™ 8520

Participa y contesta a la pregunta en

www.elmundo.es/promociones/morningglory

BlackBerry® Curve™ 8520



BlackBerry

Los dispositivos sólo funcionarán con una tarjeta SIM de Vodafone España. Los dispositivos no son unidades comerciales, por lo que no disponen de garantía o soporte por parte de Vodafone o RIM.

EL MUNDO.es

Líder mundial de información general en español



21 DE ENERO EN CINES
www.morningglory.es

EL PAISAJE COTIDIANO / LAS OTRAS SETAS (III). CENTRO DE SALUD 'SAN LUIS'

La arquitectura del régimen

Todo régimen político suele tener su arquitectura oficial, por norma general, bastante horrenda. El que después de treinta años se ha acabado instalando en la Junta de Andalucía no iba a ser menos. En la esquina de San Luis con Inocentes tiene un ominoso exponente.

JUAN MIGUEL VEGA / Sevilla

Si hay una zona de la ciudad que haya sido arquitectónicamente castigada en los últimos años por el mal gusto disfrazado de modernidad, ésa ha sido la del barrio de San Luis. Desde que a mediados de los años noventa del siglo pasado fuera descubierto por los políticos como 'campo de actuación donde desarrollar una política de regeneración urbana y social', han sido constantes las agresiones que ha venido sufriendo. Una detrás de otra y, lo que es peor, casi todas de la mano de unas administraciones que, más que mostrarse permisivas con las edificaciones que han ido destrozando la fisonomía característica e histórica del barrio, han sido directamente sus promotoras. Primero, rediseñando y prostituyendo la trama de un barrio que hasta entonces mantenía prácticamente intacta su traza mozárabe, y, en segundo lugar, levantando en él aberrantes construcciones. Ora un polideportivo, ora una promoción de viviendas de alquiler, ora un centro de salud, a cuál más distanciada estéticamente del contexto que la envolvía. Sucede, desgraciadamente, que después de haber recibido tantas 'aportaciones' ese contexto estético ya casi no existe. En realidad, a estas alturas, lo que alguna vez en San Luis fue norma se ha acabado convirtiendo en excepción.

A las referidas edificaciones había que sumar también la aportación de la iniciativa privada, con promociones de pisos de diseño infumable, por pretencioso o, directamente, por su demodé estética poligonera. Pero ya habrá tiempo de ocuparse de ellas, pues, lamentablemente, vamos a tener que dedicar bastantes capítulos a esta zona de la ciudad. Para empezar, podemos hacerlo con el caso tal vez más grave, por lo que representa y demuestra sobre la desfachatez e hipocresía de los sátrapas que nos gobiernan. Después de darse una vuelta por el barrio de San Luis, aunque sólo sea para detenerse ante el nuevo edificio el centro de salud, nadie podrá creerse ya a ningún político que alardee de su respeto por el patrimonio histórico, ni tendrá dudas de que todas esas instituciones, la Consejería de Cultura, las comisiones de patrimonio, las declaraciones como Bien de Interés Cultural no son más que elementos cosméticos fabricados por la hipocresía de unos dirigentes acostumbrados a usar todas las varas de medir que les convengan. También, en lo referente a las cuestiones patrimoniales.

Hagan la prueba. Imaginen que ustedes se compraron el solar de la esquina de San



Centro de salud situado en la esquina de las calles San Luis e Inocentes. / CONCHITINA

Luis con Inocentes y que allí quisieron levantar un edificio, su casa, su oficina o su taller. Contrataron a un arquitecto y éste les diseñó un edificio exactamente igual al que la Consejería de Salud ha levantado allí para alojar el centro de salud del barrio. Nadie en su sano juicio se creería jamás que ese proyecto podría recibir el visto bueno de la co-

misión de patrimonio. Naturalmente, si lo presentase un particular.

Otra cosa es si lo presentara la Junta de Andalucía, que a ésa, como al Ayuntamiento, los obedientes y leales lacayos de la Consejería de Cultura les permiten todo. Bueno, puede que pongan alguna peguita para poder justificarse y decir que no son lacayos,

pero ya está. Ahí tienen la foto. ¿Qué tiene que ver ese mamarracho pseudomoderno con la arquitectura tradicional del barrio de San Luis?

'Moderna', la palabra mágica

Dicen que en Andalucía se ha acabado estableciendo un régimen político después de que los mismos lleven tres décadas mandando. Algo de eso hay y algo de eso demuestra la arquitectura oficial. Todos los regímenes que en el mundo hubo se procuraron un modelo arquitectónico, por lo general bastante horrendo, con el que marcar una época, dejar su sello. El régimen de Franco lo hizo con aquellas iglesias infames de las nuevas barriadas: el Polígono de San Pablo, Juan XXIII. Arquitectura funcional y... moderna, la palabra mágica de todos los tiempos.

La Junta de Andalucía también tiene su modelo de arquitectura moderna, funcional

Nadie en su sano juicio pensaría que ese proyecto recibiría el visto bueno de la comisión de patrimonio

y horrenda. El exponente que traemos hoy a esta página está facturado por Francisco Javier Rueda Descalzo, José Antonio García Segura y Raquel Guerra Carrasco. Los tres forman parte de un estudio de arquitectura dirigido por el primero que viene trabajando de forma continuada para la Consejería de Salud y otras consejerías de la Junta de Andalucía. Basta echar un vistazo a su página web para comprobar el éxito que tiene a la hora de lograr contratos de organismos oficiales.

Esa patente, la de trabajar bajo el paraguas de la Administración que más manda en Andalucía, les confiere margen de maniobra absoluto para hacer lo que crean conveniente en cada caso, aunque en algún caso no sea lo más conveniente para el lugar donde lo hacen. No es de recibo, que a sólo un centenar de metros de uno de los monumentos barrocos más importantes de Sevilla y en el corazón de un barrio de estética arquitectónica tradicional, se pueda levantar un tarugo de ese porte, más propio de barriadas del extrarradio.

Pero es lo que tiene la soberbia del régimen, de quien se cree en posesión de la verdad por el mero hecho de estar mandando o ser amigo de los que mandan. Una vez más, nos encontramos ante una excepción con intención de convertirse en regla, con un gesto de mesianismo totalitario en la arquitectura oficial. Viva el fascio redentore de esta arquitectura moderna que será lo primero en quedarse antiguo de la calle San Luis. Aunque, posiblemente, no de la calle Inocentes, donde las barbaridades no terminan en esa esquina. Volveremos la próxima semana.

paisajecotidiano@hotmail.com

Morning Glory

Gana 2 Blackberry® Curve™ 8520

Participa y contesta a la pregunta en

www.elmundo.es/promociones/morningglory

BlackBerry® Curve™ 8520



BlackBerry

Los dispositivos sólo funcionarán con una tarjeta SIM de Vodafone España. Los dispositivos no son unidades comerciales, por lo que no dispondrán de garantía o soporte por parte de Vodafone o RIM.

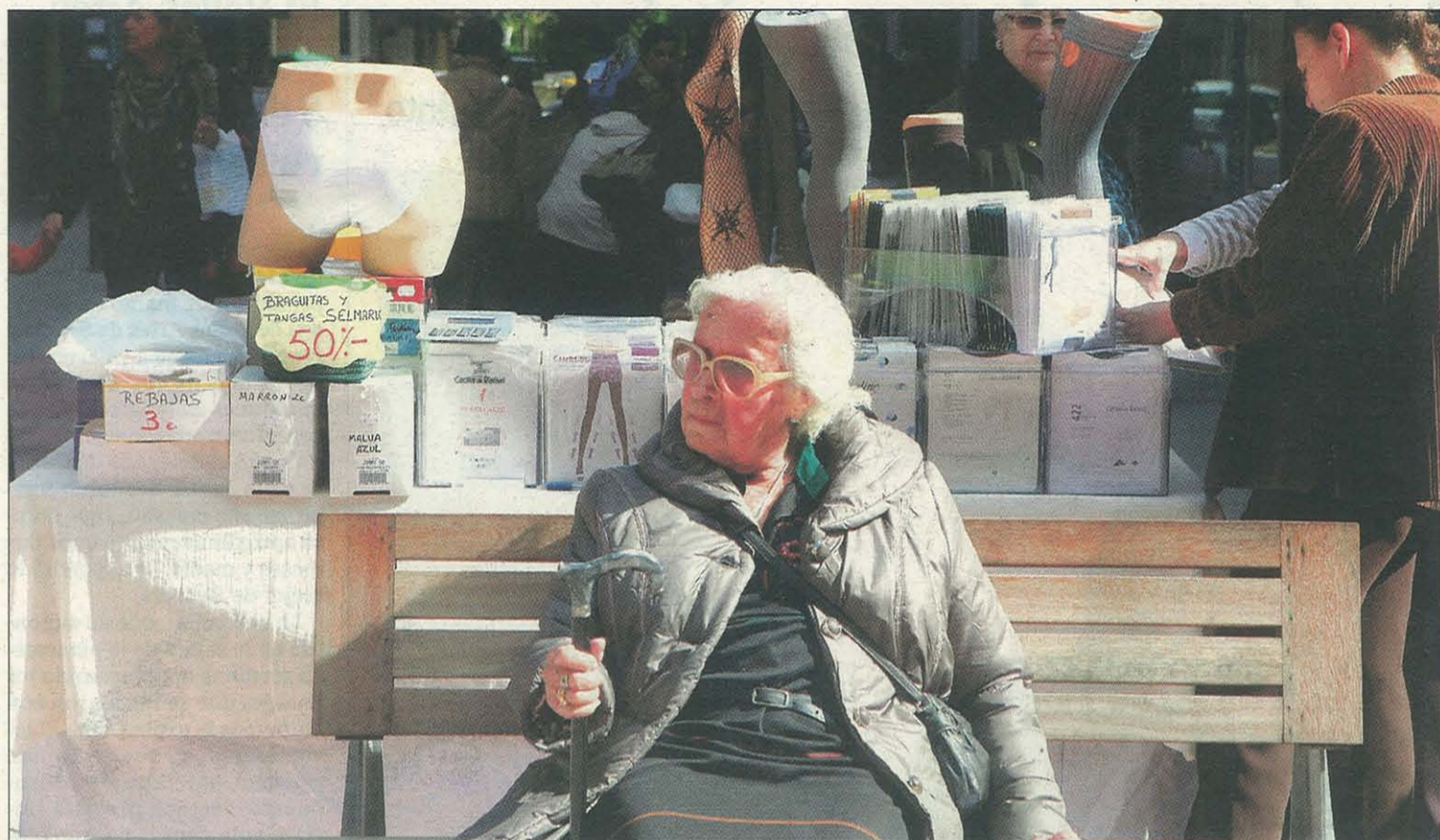
EL MUNDO.es

Líder mundial de información general en español



21 DE ENERO EN CINES
www.morningglory.es





JESÚS MORÓN

Comerciantes de Asunción sacan su mercancía a la calle

Los comerciantes de la calle Asunción sacaron ayer a la calle su mercancía en una iniciativa que pretende reavivar la actividad en una de las vías comerciales más castigadas en los últimos años, ya que a las obras de peatonalización que mantuvieron durante meses la vía impracticable se ha sumado también la crisis. La apertura final de la calle remozada y sin

tráfico hace ahora casi un año ha servido para que reabran algunos de los locales cuyos negocios sucumbieron durante los trabajos de reordenación del Ayuntamiento y para que Asunción cobre nueva vida. En la foto, una mujer descansa en uno de los bancos de Asunción. A su espalda, un tenderete con ropa interior.

Miércoles cenicientos



INTRAMUROS

JUAN MIGUEL VEGA

A partir de cierta edad, la vida se convierte en una sucesión de pésames. Hubo un reciente presidente del Consejo de Cofradías, de quien los siempre viperinos capillitas de la 'nomenklatura' decían al referirse a él que tenía 'de profesión, sus entierros'; tanto frecuentaba el hombre el camposanto y sus aleaños previos, ora el mortuorio del hospital, ora el tanatorio, ya el de la SE-30, ya el de San Jerónimo, ya el de algún pueblo, ora el Instituto Anatómico Forense, en caso de que el finado hubiera tenido un desenlace inesperado y trágico, ora el horno crematorio, así de versátil es la cosa esta de los velatorios y tantos escenarios tiene el protocolo de mostrar unas condolencias.

Cuando aquel venerable cofrade dejó el Consejo afirmó con cierta resignada tristeza que ya sólo le restaba en la vida prepararse 'para bien morir', tarea en la que, afortunadamente, lleva más de quince años; y que sean muchos más. Bien o mal, en lo de morir-se, cuanto más tarde, mejor.

Inevitablemente, el ceniciento recuerdo del fúnebre quehacer del entonces renombrado y hoy un tanto olvidado cofrade ha regresado a nosotros, envuelto esta vez en un sentimiento de comprensión, a raíz de que en las dos últimas semanas hayamos ido al tanatorio más veces de todas las que a lo largo de nuestra vida habíamos ido antes. Los hechos biológicos así lo determinan. No sólo tú cumples años, también quienes tienes alrededor y, como dijo el poeta Caro Romero en su memorable pregón de Semana Santa, cada año vamos en la cofradía 'más cerca del paso'.

Ignoro por qué extraña razón en estos días se ha muerto tanta gente. Si la naturaleza quiere subrayar la inminencia de la Cuaresma, pues sólo estamos ya a dos semanas del Miércoles de Ceniza, o qué. La causa es un arcano. Lo cierto es que entre los fallecidos que yacen en esta hora de cuerpo presente se halla también la Sevilla de Monteseirín, cuyo certificado de defunción ha sido extendido por el PSOE elaborando una lista de candidatos para arropar a Juan Espadas en las próximas elecciones municipales de la que desaparece cualquier rastro de su recuerdo. Así es la vida. Heidegger dijo que el hombre es un ser para la muerte. Por eso muchos siguen la máxima de a vivir que son dos días, aunque para algunos afortunados hayan sido en realidad doce años. Mas, todo acaba.

Inquietud y azahar

Los naranjos están empezando a exhalar los primeros vahos del azahar y eso debería preocuparnos porque en el mundo están pasando demasiadas cosas y demasiado importantes como para perderselas sumidos en la sensual catalepsia que cada primavera nos atrapa, merced al estupefaciente efecto de esa maravillosa y humilde fragancia. Los naranjos han comenzado a soltar su gas-adormidera mientras asistimos a las convulsiones con las que suelen arrancar los siglos. El XIX lo hizo con las guerras de Napoleón. El XX con la I Guerra Mundial y la Revolución Rusa. Y éste lo ha hecho con la morisma levantada contra la tiranía. Como Rajoy, también tiene sed de urnas. El movimiento se ha extendido a Asia. Los amarillos quieren ir más allá de Chipiona, quieren llegar a la libertad.

Si a esas tiranías contra las que el pueblo se levanta habrán de suceder democracias u otras tiranías al cabo de las revoluciones

ahora en marcha es la duda que suscita esta hora de inquietud. Caído Mubarak, a Gaddafi, que ha dejado de parecerse al Loco de la Colina para convertirse en un clon de Little Richard, le pueden quedar dos telediarios. Quién sabe si el próximo será el argelino, el de Barhein o ese rey de Marruecos que tan blando es por fuera como duro por dentro. Bien lo sabe su pueblo.

No está el patio, pues, como para dormirse en nuestro sueño primaveral de azahares, incienso y torrijas. Leamos en los paños de bocinas de Montesión: «¿Por qué dormís? Despertaos y orad». Tal vez haga falta para que todo esto acabe bien.

Un edificio para la esperanza

La creación del Consejo Consultivo del Colegio de Arquitectos nos ha reconciliado con este gremio, que últimamente nos lleva dados tantos disgustos. No deja de ser sintomático que unos profesionales situados en la cúspide del prestigio como Rafael Manzano, Fernando Mendoza, Antonio Sáseta, Gabriel Verd o José Antonio Carbajal reclamen una vuelta al clasicismo arquitectónico en Sevilla. Sus críticas hacia proyectos como la Torre Pelli, las setas de la Encarnación o la Biblioteca del Prado demuestran que quienes se oponen a ellas no lo hacen por ignorancia o atraso mental, sino por meras razones de lógica, estética y buen gusto. Antes al contrario, las opiniones de estos maestros —que deberían ser escuchadas, sobre todo, por tanto arquitecto osado y menor como anda garabateando por ahí creyéndose la reencarnación de Le Corbusier— vienen a poner de manifiesto el extremo desconocimiento de quienes han promovido su construcción en Sevilla. El Consejo Consultivo de los arquitectos ha levantado con sus autorizadas opiniones un edificio para la esperanza.

intramuros@hotmail.es

UN DÍA EN SEVILLA

Palestina-Israel

Encuentro de Educación al Desarrollo: Palestina-Israel: ¿Hacia un futuro común? Tendrá lugar en el Paraninfo de la Universidad de Sevilla los días 23 y 24 de febrero en horario de 16 a 21 horas, y un día después, 25 de febrero, en Guillena en el centro cívico La Estación, con horario de 16 a 20. El encuentro está organizado por los investigadores Laura Gil Ramírez (licenciada en Derecho) y Antonio Basalote Marín (licenciado en Historia y Máster en Relaciones Internacionales), ambos miembros del Grupo de Cooperación Sevilla-Palestina, coordinado por la profesora María José Lera y financiado por la Oficina de Cooperación al Desarrollo. La entrada es libre y gratuita.

Periodismo y carnaval

La Facultad de Comunicación celebra el Seminario «Un acercamiento al periodismo y el carnaval», donde se analizará el tratamiento de los carnavales por parte de los medios de comunicación. Entre los ponentes se encuentra el presidente de la Asociación de Autores del Carnaval de Cádiz, Miguel Villanueva Iradi. En el Salón de Grados de la Facultad de Comunicación a partir de las 17 horas.

Año del voluntariado

VIII Semana de Voluntariado en la Universidad de Sevilla. 23 y 24 de febrero. La actividad consta de dos partes: un curso de libre configuración y una muestra de las asociaciones de voluntariado. En la Facultad de Derecho y Ciencias del Trabajo. El hilo conductor de las jornadas será la celebración de: 2011 año europeo del voluntariado.

Magia en Cajasol

El Ciclo de Magia Cajasol vuelve este fin de semana con dos nuevos espectáculos que tendrán lugar en la Sala Joaquín Turina del Centro Cultural Cajasol los días 26 y 27 de febrero. Las entradas para estos espectáculos se pueden adquirir en la Taquilla del Centro Cultural Cajasol (954508200) y en Cajasol Ticket al precio único de 8 euros. El 26 de febrero, a las 21 horas, Especial Gala Mágica. El 27 de febrero, a las 18.30 horas, Sesión de Hipnosis con Mario el Mago.

Sobre Isbiliya

Hoy miércoles 23 de febrero, a las 13 horas en la sala de grados el edificio 6 de la Universidad Pablo de Olavide, Antonio Collantes de Terán Sánchez, historiador, ex archivero del Archivo Municipal de Sevilla y Académico de Buenas Letras, impartirá la ponencia «Isbiliya (ss. VIII-XI)», en el marco del IV Ciclo de Conferencias «Historia urbana de la Ciudad de Sevilla». Como continuación de esta conferencia, «Isbiliya Almohade» será el tema de la siguiente cita de este seminario, el jueves 24 a las 13 horas en la sala de grados del edificio 6 de la UPO.

Intramuros

Juan Miguel Vega

Coalición imposible

Tal vez porque había pretendido dar una larga cambiada a la situación política en Sevilla, Juan Ignacio Zoido apareció la noche de las elecciones en un canal local de televisión sosteniendo una de sus banderas electorales de color carmesí que, arrugada como la llevaba entre las manos, se antojaba un capote de brega. Falto el hombre de hechuras, aunque no de ánimo y valor, se arrió, pero la faena no terminó de cuajar. No hubo lidia, señores. O si la hubo, no pudo coronarse con trofeos, porque se falló a la hora de entrar a matar. El PP ha ganado las elecciones en Sevilla, sí, pero como bien ha recordado el jefe de campaña de Alfredo Sánchez Monteseirín, Alfonso Rodríguez Gómez de Celis, al alcalde lo elige el pleno del Ayuntamiento. Con esto se podrá o no estar de acuerdo, pero es así. El PP puede consolarse con lo que quiera, pero lo cierto es que ha perdido una ocasión pintiparada para hacerse con el poder en Sevilla. Han recogido el voto del descontento, pero no el de la ilusión. Y así, no se puede. Javier Arenas y Ricardo Tarno deberían hacer en carne propia las lecturas correspondientes. Dentro de cuatro años lo tendrán mucho más difícil. Ya lo verán.

Por lo demás, y dado el empate con que se han saldado los comicios, lo lógico es que si esto fuera un país avanzado y tuviera unos políticos como Dios manda, populares y socialistas comprenderían que había llegado la hora de ponerse de acuerdo, pues esa es la lectura que debe hacerse del veredicto del pueblo. Ninguno de los dos debería permitir que la exótica minoría comunista vuelva a mangonear en el Consistorio, pues así lo ha querido el electorado. Desgraciadamente, aún nos queda mucho que evolucionar para alcanzar un estado de 'normalidad democrática centro-europea' en el que sería posible un acuerdo de todos en beneficio de todos.

Los silencios de Sevilla

No, esto no es un florilegio con ínfulas pregoneriles sobre las tardes de abril en la Maestranza, las madrugadas del Viernes Santo en San Antonio Abad o el amanecer de la Virgen de los Reyes el 15 de agosto. Es, más bien, un lamento sobre ese arte que, para nuestro mal, tanto se cultiva en la ciudad de Sevilla: el arte de callarse. Bien es cierto que algunos deberían aprenderlo, sobre todo si han tomado una copita de más, pero son los menos. A base de que nos lo



FERNANDO RUSO

Premio a la investigación sobre el hidrógeno

Un equipo de investigadores de la Pablo de Olavide, formado por Alfredo García Hernández-Díaz, Raúl Brey, Ignacio Contreras y Ana Fernández recibió ayer el I Premio de Investigación Real Maestranza de Caballería de Sevilla-Universidad Pablo de Olavide por el trabajo titulado 'Designing a gradual transition to a hydrogen economy in Spain'. En la imagen, los premiados posan junto al teniente de hermano mayor de la Maestranza, Alfonso Guajardo Fajardo, y el rector Agustín Madrid.

mandaran tanto, hemos aprendido a callarnos nosotros solitos. Y ya somos capaces de hacerlo sin ayuda de nadie. El periodista, testigo en primera línea, puede dar fe de ello. La ciudad de las personas tiene un problema: autocensura. No se impone, no se declara, no se dicta, pero la censura existe. Nos sale de dentro. 'Es que yo sería muy crítico con la marcha de las cosas en la ciudad, por eso prefiero no hablar. Me podría causar problemas, ¿entiendes?'. 'Te voy a mandar un correo electrónico con las preguntas que me gustaría que me hicieras. Verás, hay cuestiones de las que prefiero no opinar, porque yo soy amigo de todo el mundo y no quiero molestar a nadie'. Estos y parecidos argumentos hemos estado oyéndolos muy a menudo durante los últimos meses. ¿Qué ocurre? ¿A qué consecuencias se puede enfrentar quien simplemente pretenda ejercer su derecho democrático de expresar una opinión? Lamentablemente, todos lo sabemos. O, al menos, lo intuimos. Una democracia donde pasan estas cosas no es exactamente una democracia; y estas cosas están pasando en Sevilla. Esos son, desgraciadamente, los verdaderos silencios de Sevilla,

en ellos y en la indolencia que manifiestan, se halla la razón, o al menos el síntoma, de muchos de nuestros problemas.

Ricos y pobres

Ayer se cumplieron tres años del cierre de la iglesia de Santa Catalina sin que aún se pueda establecer un cálculo de cuántos le quedan por pasar en ese lamentable estado. También en los monumentos se aprecia el injusto contraste entre ricos y pobres. El olvido y la postración de Santa Catalina supone un agravio frente a los unánimes, y desde luego que necesarios, esfuerzos realizados para restaurar el Salvador. Poco mérito va a tener tan gran obra de recuperación si, cuando el segundo templo de la ciudad reabra sus puertas el año próximo, aún siga pendiente la restauración de una joya mudéjar que la ciudad está dejando morir envuelta entre promesas que nadie parece estar dispuesto a cumplir.

juanmiguelvega@lycos.es

LA SEMANA

Campus de verano. La Universidad de Sevilla, a través de su Servicio de Actividades Deportivas, ha convocado un total de 400 plazas para la séptima edición del campus de verano que se desarrolla durante el mes de julio en el centro deportivo de Los Bermejales. Las actividades están dirigidas a niños nacidos entre el 1 de enero de 1995 y el 31 de diciembre de 2001 y el periodo de inscripción para los hijos de los miembros de la comunidad universitaria está comprendido entre el 1 y el 15 de junio. En el caso de quedar plazas libres, se otorgarían a cualquier persona interesada a partir del 18 de junio.

Música para San Fernando. La fundación Focus-Abengoa celebrará hoy, a partir de las 12.30 horas, una misa-concierto en la iglesia del Hospital de los Venerables con motivo de la festividad de San Fernando. Los intérpretes serán el organista Enrique Ayarra y el coro y orquesta de cámara de la capilla musical de la Catedral de Sevilla.

Un siglo de lámparas. Está abierta en la tienda Biosca & Botey (calle Muñoz León, 7) una exposición histórica sobre el diseño de lámparas bajo el nombre de 'Un siglo de luces 1907-2007'. La muestra se podrá recorrer hasta el 30 de junio, de 10.30 a 14 y de 16.30 a 20.30 horas, de lunes a sábado.

Telecomunicaciones. El Colegio de Ingenieros de Telecomunicación de Andalucía Occidental y Ceuta y la Asociación de Ingenieros de Telecomunicación de Andalucía Occidental convocan su Premio al Mejor Proyecto Fin de Carrera 2007. El plazo máximo de presentación de candidaturas es el 8 de junio.

Alfarería. La escuela municipal de Alfarería de Palomares del Río expone hasta el próximo 3 de junio los trabajos realizados por sus alumnas bajo el título de 'Cerámica por mujeres'. Las obras pueden contemplarse, en la sala de exposiciones de la Hacienda Ulloa, de 10.00 a 14.00 y de 18.30 a 21.30 horas.

Cartografía. El Centro de Estudios Andaluces y el Instituto de Cartografía de Andalucía presentan a partir de mañana en el Museo de Artes y Costumbres Populares de Sevilla la exposición '1936-1939 Los mapas en la Guerra Civil', donde se muestran documentos inéditos elaborados durante la contienda por los bandos republicano y nacional.

Migraciones. La Coordinadora de Organizaciones de Agricultores y Ganaderos (COAG) de Sevilla exhibe la exposición fotográfica 'Migraciones, un lugar de encuentro' en la Casa de la Cultura del municipio sevillano de Los Palacios y Villafranca (calle Real de Villafranca, número 4), donde permanecerá hasta el 8 de junio.

La Catedral

PUERTA DE LOS PALOS

Alfonso Mir, responsable de Lipasam, cuya iniciativa de obligar a los vecinos del Arenal a instalar los contenedores de basura dentro de sus casas ha despertado la indignación de los mismos. Los afectados denuncian la «insalubridad y falta de higiene» que implica esta propuesta, que la compañía municipal de limpieza justifica por la necesidad de salvaguardar la estética del barrio. Una explicación bastante curiosa, teniendo en cuenta que el equipo de go-

bierno ha llenado de catenarias el centro urbano.

PUERTA DEL PERDÓN

Antonio González Marín, presidente del Administrador de Infraestructuras Ferroviarias (Adaiif), que ha adjudicado las obras de supresión de 45 pasos a nivel andaluces, entre ellos, algunos situados en los tramos Osuna-La Roda y Sevilla-Huelva. El peligro demostrado que suponen estas infraestructuras justifica sobradamente esta actuación, que se completará con la instalación de seña-



El equipo de enfermeros premiado en Valencia. / EL MUNDO

lización luminosa y acústica en las zonas afectadas. Aunque lentamente, lo importante es avanzar en la salvaguarda de la seguridad.

PUERTA DE CAMPANILLAS

María del Mar Martínez, Isabel

Argueta, Concepción Serrano, Francisco Javier Cabanes, Francisco Hermosín y María del Mar Pardo, autores de la Guía de Enfermería para el personal de nueva incorporación en la Unidad de Recuperación Postanestésica, comunicación del hospital Virgen del Rocío premiada durante el I Simposium Internacional de Experto en Enfermería en Cuidados Críticos, Anestesia y Reanimación, celebrado recientemente. En este manual, los enfermeros recién llegados encuentran una correcta orientación sobre su trabajo en este área.

Embalses



29 de mayo de 2007

Los embalses que abastecen a Sevilla almacenan 337,10 hectómetros cúbicos de agua, el 85,4% de su capacidad

- Arcena: 112,69 hm³ (88,9%)
- Zufre: 152,68 hm³ (87,1%)
- Minilla: 46,4 hm³ (80,3%)
- Gergal: 25,32 hm³ (72,3%)

«En política te empobreces, salvo que metas la mano»

Jaime Montaner Roselló
Ex consejero de la Junta y arquitecto

► Veinte años dedicados a la política y otros veinte a la arquitectura. Aunque dejó los cargos institucionales en 1999, el socialista Jaime Montaner no deja de sentirse un político

En nombre propio

MARÍA JESÚS PEREIRA



—Usted tuvo mucho poder en la Junta, pero nunca ha estado en las batallas del PSOE.
—Sigo siendo militante, pero nunca he tenido un cargo institucional en el partido. No participo en la vida orgánica porque lo que me gusta a mí es la gestión de proyecto e ideas, desarrollar programas electorales en materia de vivienda... Nunca he estado haciendo las listas electorales, ni matando a gente, ni quitando ni poniendo. Esa vida nunca me ha atraído aunque valoro mucho el mérito de quienes se

dedican a la vida orgánica porque no hay democracia sin partidos políticos. Nunca me he movido para un puesto y eso que ha habido momentos que me han ofrecido cosas que no acepté.
—¿Qué cosas rechazó?
—En dos o tres ocasiones me ofrecieron ser candidato a la Junta de Andalucía entre Borbolla y Chaves.
—¿Por qué no aceptó?
—Porque mi responsabilidad es estar en un segundo plano. Además, cuando me ofrecieron ser candidato era un momento muy convulso del PSOE y no quería ser el sustituto de una crisis.
—Las encuestas dicen que Javier Arenas arrebatará la Junta al PSOE.
—No lo creo. El PP ha llegado a su techo electoral en Andalucía. El PSOE ha tocado fondo y lo que tiene por delante es recuperación electoral. El PSOE gobernará Andalucía en la próxima legislatura y Griñán será el próximo presidente de la Junta. Si no obtiene mayoría absoluta, no creo que gobierne con IU.
—¿Volvería a la política?
—No porque me necesita mi familia, a la que tuve en un segundo plano durante los veinte años que me dediqué a la política. Además, debo recuperarme profesionalmente.
—Tras la debacle inmobiliaria, los arquitectos lo están pasando mal, pero a usted no le van mal las cosas.
—Demópolis ha reducido su facturación y su personal a menos de la mitad. Todos estamos sometidos a la misma crisis. De los 32 concursos a los que acudimos en los últimos tres años, sólo hemos ganado tres.
—Hay quien le acusa de beneficiarse de sus contactos políticos.
—No tengo ninguna obra adjudicada



Montaner en el estudio de Demópolis

Candidato a la Junta
«No acepté ser candidato a la Junta porque era un momento muy convulso del PSOE y no quería ser el sustituto de una crisis»

Patrimonio
«Hay periodistas que han investigado mi patrimonio, pero no tengo nada oculto ni ninguna irregularidad»

a dedo en ningún ayuntamiento, Junta o Gobierno. En los últimos diez años sólo hemos hecho cuatro o cinco obras en Sevilla. La muestra de que no me he beneficiado es que no he ganado muchos concursos públicos para hacer viviendas, centros de salud... He ido a concursos de estaciones de metro o de marquesinas, he sido propuesto como ganador y han llegado los políticos y han dicho que «a Jaime no se le da». He sido castigado por la derecha cuando estaba en el gobierno y ahora por la derecha y por la izquierda. Pero me da igual, tengo

SE ALQUILA

750 m² en edificio de oficinas Isla de la Cartuja. Entrada independiente y 20 plazas de garaje.

Diáfana y totalmente exterior. Vigilancia 24 horas.
T. 954 50 22 05

Abstenerse intermediarios

Fuenterrabía (Guipúzcoa).
Junto al mar. Viviendas de 2, 3 habitaciones y dúplex en un entorno con historia medieval y tradición pesquera. Tlf: 628050790 / 943646531

www.muliarte.com

A vuela pluma

—El ladrillo ha dado muy mala fama a políticos, promotores y arquitectos por la connivencia que se les presume en muchos pelotazos urbanísticos.
 —Esos casos hay que denunciarlos, pero es injusta la demonización del ladrillo porque es perjudicial para la economía española.
 —Los ecologistas dicen que no se cumple la prohibición de construir a menos de 100 metros de la costa.
 —Sí se cumple y en algunas comunidades se ha ampliado a 200 y 500 metros la distancia para poder construir.
 —¿Tiene arreglo la costa andaluza o quedará para la galería de los horrores urbanísticos?
 —Mario Gaviri plantea cuál es el modelo turístico más sostenible y ecoeficiente. Nos llevamos las manos a la cabeza cuando dice que es Benidorm porque ocupa el 2% de la costa valenciana y genera el 47% del PIB turístico. ¿Cuál es el modelo: ese o la extensión en todo el territorio de casitas sin servicios, transporte, equipamiento sanitario...?
 —¿Se hace arquitectura de calidad en Sevilla? ¿Qué opina de las setas?
 —Sí, se hace arquitectura de calidad. Las setas es una arquitectura atractiva y está en el sitio que debe estar.
 —¿Es partidario del Plan Centro?
 —Hay que limitar el tráfico en los centros históricos, aunque previendo medidas alternativas, como aparcamientos y transporte público.

El hombre que pudo ser presidente

Cuando llegó a la Junta, Jaime Montaner (Huelva, 1946) era un joven y brillante arquitecto. Durante veinte años, de 1979 a 1999, ocupó importantes puestos gracias a la confianza que depositaron en él tres presidentes de la Junta: Rafael Escuredo, José Rodríguez de la Borbolla y Manuel Chaves. Fue diputado, senador, consejero de Obras Públicas y de Economía, presidente de Cartuja 93...
 Tras rechazar ser candidato a la presidencia de la Junta, retornó a la arquitectura hace doce años. Hoy es uno de los tres socios del estudio de arquitectura Demópolis. Montaner, que en su día decidió la construcción de la polémica Torre Triana, apoya ahora la Torre Pelli como incentivo económico para una economía que renquea. Admite que a pesar de no estar en la política activa sigue siendo político. «No he dejado de ser arquitecto siendo consejero de la Junta —argumenta— y actualmente no dejo de estar comprometido con mis ideas siendo arquitecto».

antes de la crisis económica. No es lógico paralizar ni ralentizar la Torre por la crisis económica porque se acabará de construir en 2013, cuando la economía se haya recuperado y necesitemos miles de metros cuadrados.
 —Hay quien vincula el fin de la moratoria de los campos de golf a que Iván, el hijo de Manuel Chaves, ha comenzado a comercializar campos de golf, uno de ellos el de Riotinto, un campo que usted ha diseñado.
 —A Iván, como gestor de proyectos y asesor de empresas, le asiste el derecho a hacer lo que le parezca conveniente dentro de la legalidad. Yo puedo decir que no le he visto nunca en mi despacho ni he tenido una reunión con él. Tampoco le he visto cuando he ido a reuniones en el Ayuntamiento de Riotinto.
 —La Junta ha aprobado un campo de golf de Bogaris en Barbate, empresa que al parecer habría contratado como asesor a Iván Chaves poco antes de que el Gobierno le diera una ayuda de 10 millones de euros ¿No cree que es normal que haya sospechas de trato de favor?
 —No lo sé, pero puedo decir que a priori cuestiono esas informaciones.
 —Dicen de usted que nada y saber guardar la ropa. Su figura pública ha hecho que haya estado muchas veces en la diana, como cuando Jesús Gil le acusó de cohecho y prevaricación.
 —Nunca he sido denunciado por cohecho y prevaricación. En el caso de Jesús Gil, éste aseguró haber pagado cheques a distintas personas, pero a mí nunca me denunció y, de hecho, siempre dijo que al único que no conocía era a mí porque ni me había tratado.
 —Le noto cierto resentimiento hacia la Prensa.
 —Una vez me enteré de que un periodista estaba investigando mis bienes y los de mi mujer. Hablé con él y le dije que yo le daba mi declaración de la renta. Yo no tengo nada que esconder, no tengo nada oculto, no tengo ninguna irregularidad.
 —Recientemente han acusado a su hijo arquitecto de ser contratado de forma irregular por la Junta.
 —Mi hijo tiene el mismo derecho que cualquier arquitecto en paro a acudir a la Junta, a una empresa pública o a un Ayuntamiento a buscar empleo. Por otra parte, los datos que dieron de retribuciones eran mentira.

la conciencia tranquila. Ni me he hecho rico ni me voy a hacer. En la política uno se empobrece económicamente, salvo que metas la mano, los que la hayan metido y se hayan vestido con los trajes que se hayan vestido. Llegué a la Junta siendo arquitecto de prestigio en Huelva y he vuelto a empezar con 55 años.
 —¿En qué proyectos trabaja ahora?
 —Estamos ordenando el suelo de Cruzcampo, hoy en manos de nueve bancos. Además, estamos en Ayamonte con el proyecto de Marina Esuri. También estamos restaurando el Hotel Alfonso XIII.
 —El Ayuntamiento le encargó un estudio sobre la Torre Pelli para pre-

sentarlo a la Unesco. ¿No cree que Urbanismo demuestra poco respeto a la Unesco al no paralizar su construcción?
 —No. La Unesco ha dicho que no hay impacto directo sobre los tres edificios de Sevilla que son patrimonio de la humanidad, aunque admite un impacto sobre la vega del Guadalquivir. La Unesco no puede ordenar administrativamente la paralización de la Torre Pelli ni va a entrar peligro Sevilla porque lo dijera.
 —En plena crisis financiera, con el mercado de oficinas saturado, y Banca Cívica se empeña en construir un rascacielos.
 —La decisión de construirla se tomó

ROCÍO RUZ



Las familias eligen **Gran Canaria**

LOPE SAN BA OB AB RESORT ***** 8 días · ALOJAMIENTO Y DESAYUNO	Agosto	Septiembre
	688 €	638 €
IFA CATARINA HOTEL **** 8 días · MEDIA PENSION	Agosto	Septiembre
	497 €	428 €

PAGA UN 7% MENOS

*7% no aplicado en los precios, válido para pagos con la tarjeta visa Halcon/Ecuador. Precios por persona en habitación doble. Precio incluye: avión ida y vuelta, salida desde Sevilla (consultar salidas desde Málaga), en clase turista, hotel y régimen indicado, traslados, tasas de aeropuerto e incremento de carburante. Consultar días de salida, suplementos/descuentos desde otros aeropuertos y condiciones de estas ofertas. No incluye gastos de gestión 8€ por reserva. Plazas Limitadas. Precios desde.

Con más de 1.500 oficinas a tu servicio

Visitas Habida, S.A.U. CIF: A-10055510 - C.I. 94.174 -
 Flight Ecuador, S.A. CIF: A-4809119 - C.I. 94.338
 Ctra. de Armas 8, Dosmary, Km. 21,5, Usunágar (Lanzarote)





...Y SEVILLA (17.10.07)

por Antonio Rodríguez Almodóvar

Sabido es que al hermano de Machado el bueno no es que se le acabaran los adjetivos cuando llegó al término de su célebre poema *Andalucía* (Cádiz, salada claridad, Málaga, cantaora, Córdoba, cristiana y mora, Almería, dorada...), sino que al pobre Manuel lo que le dio fue un ataque de mística sevillanía. Caso harto frecuente en los hispalenses de antaño, que raramente perdonan los antisevillanos de hogaño. Especie esta última que, contra todo pronóstico, se ha ido extendiendo, extendiendo, como mancha de aceite por toda la región. Efectos colaterales centrífugos, digo yo, del proceso autonómico, que hizo soñar a otras ciudades con ser las reinas del nuevo mambo. Pero la cosa ya no tiene arreglo, qué se le va a hacer. Sevilla está cada día más pujante y segura de lo que es, y de lo que espera. No hay más que pasearse estos días por la Avenida de la Constitución, con su tranvía futurista, sus silenciosas bicicletas, sus sosegados peatones, embobados todos como de urbana beatitud. Y echarle una ojeada a los innúmeros proyectos que prometen a la capital y su entorno un puesto entre las grandes de verdad, “la más importante metrópolis del Sur de Europa”, anda. (Tómense algo:) 4.174 millones, en veinte años; cuatro líneas de metro, más viarios, más tranvías, esclusas, parques, redes de abastecimientos, más viviendas VPO..., la mayor parte en la mitad de ese tiempo. (Algo contra el mareo).

Como que si yo fuera un hispalense de los de antaño, un sevillano esencialista, andaría preocupado. Todo eso de “La Gran Sevilla” que tanto se oye últimamente, ¿no será un embeleco, el ataque definitivo de sus más peligrosos adversarios, los de dentro mismo, esos ‘rojos’ de la coalición PSOE-IU que se han atornillado en el Consistorio y que no hay quien los eche? El alcalde Monteseirín, que ya va por el tercer mandato, suele referir algo que le pasó en la última campaña electoral. Una señora muy señoreada se le acercó y le dijo: “Don Alfredo, todo eso que está usted haciendo en los barrios está muy bien; pero a Sevilla déjela tranquila”. Sin comentarios.

El caso es que si quisiéramos atrancar las esencias sevillanas, nos veríamos en un verdadero aprieto. ¿Pues cuáles son? Primero habría que nombrar una comisión de entendidos en tan abstrusa materia, en lo valores-intocables-de-toda-la-vida. Observadores atentos, para empezar, de la falla tectónica que parece recorrer las profundidades de la Historia de esta proteica ciudad, y que invariablemente produce dualidades irreductibles, o que lo parecen (ojo): Trajano y Adriano (la guerra y la paz) Joselito y Belmonte (el valor y el arte), Velázquez y Murillo (la perfección y la gracia) Niña de los Peines y Caracol (la jondura y el duente), Don Juan y Carmen (el amor canalla y el amor pasión), Bécquer y Cernuda (el dolor y

el deseo), Sevilla y Betis (aquí ponga cada cual lo que quiera, que yo en alta política no me meto). Y sin olvidar que antes de y durante la República pleiteaban dos denominaciones ligeramente opuestas: 'Sevilla la Roja' y "Sevilla Mariana". Claro que, por mucho que a ustedes les cueste creerlo, en la primera se apuntaba a la Macarena, que era entonces conocida popularmente como 'La Virgen Roja', por el componente de muchos de sus cofrades. Lean a Chaves Nogales, nada sospechoso de volteriano, que llega a decir: "Siempre hay en el fondo de las cofradías un poquito de anarcosindicalismo" (sigan tomándose algo) y "se plantan el capirote los más tibios creyentes y hasta muy bien caracterizados ateos". (Se lo advertí).

Pero, mientras se reducen otras antagonías a lo que son, pulsiones primarias del alma colectiva, con sus anhelos y frustraciones, a menudo jaleadas por el negocio de las identidades, bueno sería darles ocupación a aquella especie de Caballeros de la Orden del Santo Dual, para que no dejasen de vigilar los testigos colocados en las grietas de sus mitos binarios, o sea, de sus esenciales pompas de jabón. Así, por lo menos, estarían entretenidos y dejarían a la Sevilla real crecer hacia sus nuevos desafíos. De momento, ya se han tragado una de las síntesis más gordas: la fusión de las dos-cajas-de-ahorro-de-toda-la-vida en una sola. Y no ha pasado nada.

Y si por casualidad caen en la cuenta de que de aquellos 4.174 kilos, más de la mitad irán a la corona metropolitana, habrá que preparar un señuelo que les haga mirar hacia otro lado. Decirles, por ejemplo, que lo que en realidad persiguen los habitantes de ese cinturón, con su asedio de-toda-la-vida, es cargarse una de nuestras más emblemáticas señas de identidad: el seseo. Pues es público y notorio que decir 'Zevilla, coza y Zemana Zanta' no puede interpretarse más que como un menosprecio en toda regla a la esencialidad lingüística capitalina. Así que habrá que inventarse un sainete quinteriano, donde un alcalde de Sevilla se enfrente, pongo por caso, al de Dos Hermanas. El uno: "Quiero `partisipar` en tu `plasa`". El otro: "De aquí no `ze paza`". Y mientras tanto, el metro-tranvía-anillo-ferroviario uniendo, poco a poco, el Parque Guadaíra, la Universidad Pablo de Olavide, La Cartuja, El Aljarafe, la Aerópolis de la Rinconada... 'esétera, ezétera'.

¿Iconos o monigotes?

El Consejo Consultivo del Colegio de Arquitectos ataca con dureza a los tres grandes proyectos de la ciudad

LUIS SÁNCHEZ-MOLINÍ | ACTUALIZADO 22.02.2011 - 05:03

117 comentarios

35 votos



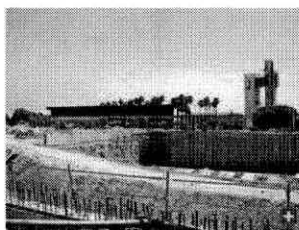
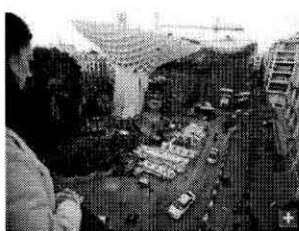
Los proyectos Metropol Parasol, la Torre Cajasol y la Biblioteca Universitaria del Prado están llamados a ser, en teoría, los tres nuevos iconos de la Sevilla del arranque del siglo XXI, una huella que mostrará a las generaciones venideras cuál era la sensibilidad y cuáles los anhelos de los tiempos contemporáneos. Sin embargo, los tres edificios diseñados por el alemán Jürgen Mayer, el norteamericano César Pelli y la británica Zaha Hadid no terminan de conectar con la ciudadanía y, lo que puede ser más preocupante, con los arquitectos de la ciudad, a los que se les supone una mentalidad más abierta a la innovación arquitectónica. Por si había alguna duda de este rechazo, el acto de constitución del Consejo Consultivo del Colegio de Arquitectos de Sevilla (COAS) se convirtió ayer en una auténtica enmienda a la totalidad a los tres nuevos edificios que definen la *modernidad* sevillana.

Menos José Antonio Carbajal, que no acudió al acto de constitución, el resto de los miembros del Consejo (Rafael Manzano, Fernando Mendoza, Antonio Sáseta y Gabriel Verd) no ahorraron descalificaciones y reflexiones contra los tres grandes proyectos arquitectónicos de la era Monteseirín. El mismo decano del COAS, Ángel Díaz del Río, sintonizó con sus *asesores* y resumió la situación: "Sevilla no necesita más iconos, porque ya los tiene y son los que viene buscando la gente". Tan preocupado se mostró el decano que anunció la creación de unas jornadas de arquitectos para "recuperar la sensatez". En este sentido, Mendoza dejó claro que "Sevilla no necesita más iconos que la convertirían en una ciudad americana de quinta más, con su torre y su centro comercial. Puede que Valencia y Bilbao necesiten iconos, pero Sevilla no".

Para los miembros del Consejo se ha confundido la modernidad con el "espectáculo", "el negocio" o, incluso, "la avaricia", como señaló el original y desmitificador teórico de la Arquitectura Antonio Sáseta, quien no dudó en asegurar que "si seguimos así, vamos a la destrucción y la ruina". La clave, según Mendoza, estaría en esa obsesión que han tenido los alcaldes de las ciudades españolas en los grandes proyectos arquitectónicos, en la llamada arquitectura del espectáculo. "Es un error apostar por lo impactante porque sí: hay que optar por lo bueno".

Según los miembros de la Comisión, las *setas* son "como naves extraterrestres que han aterrizado en una ciudad que tiene una arquitectura y un urbanismo únicos" (Gabriel Verd); la Biblioteca del Prado es "sólo pladur" (Sáseta), "estrafalaria" (Manzano) y supone un "misil contra el PGOU" (Mendoza); y la Torre Cajasol un edificio "ilegal" (Mendoza). Los calificativos para los proyectos, como se ve, no fueron precisamente los más cariñosos. Cada vez que alguno de los consejeros arremetía contra uno de los edificios, el resto o asentía o no mostraba ninguna disconformidad.

La pregunta que le surgió a Rafael Manzano fue: "¿Todo esto es reformable?, ¿qué podría hacer un alcalde sensato?", dijo en un guiño a las próximas



elecciones municipales. El decano insistió: "¿Qué se puede hacer ante estos hechos consumados?"

"Hay que intentar dar un giro, entender la modernidad como colaboración con la ciudad histórica y no como confrontación con ella", reflexionó Fernando Mendoza, famoso por su ejemplar restauración del Salvador y que está actualmente interviniendo en la Iglesia de San Luis.

Mendoza hizo especial hincapié en la "ilegalidad" de los tres proyectos de Mayer, Pelli y Hadid. "En los tres, la legalidad ha brillado por su ausencia: la Biblioteca del Prado incumple el PGOU al construirse en una zona verde; las *setas* son un claro atentado contra la Ley del Patrimonio española y andaluza; y es imposible, por poner un ejemplo, que la Torre Pelli cree los aparcamientos a los que le obligaría el PGOU. El Ayuntamiento permite proyectos ilegales y, encima, se ríe".


Parte de este mal se debe, según Manzano, a la manía de los ayuntamientos ha "recurrir a los ocho arquitectos de siempre, como si no hubiesen más en la humanidad".

El único tema del día que se salió de este debate fue el introducido por Fernando Mendoza: la necesidad de salvar el patrimonio industrial, gravemente amenazado en los últimos tiempos.

117 comentarios 35 votos


GRAN SEVILLA


De: **Manuel Marchena**

 Este mensaje puede ser peligroso. Más información

Enviado: martes, 15 de enero de 2008 17:14:57

Para: joaquinadepa@hotmail.com

 Y SEVILLA...doc (27,8 KB)

Análisis de seguridad al descargar 

Querido/a amigo/a:

Antonio Rodriguez Almodovar hace una interesante reflexion acerca de los nuevos desafios de nuestra ciudad, sus señas de identidad y la "Gran Sevilla" que merece la pena leer.

Un fuerte abrazo,

Manuel Jesús Marchena Gómez

Página principal | Mi MSN | Hotmail | Compras | Messenger | Grupos


Cerrar Sesión

Búsqueda en el Web: Ir

Busca: Zona:

Una mujer Madrid

Haz el test de personalidad gratuito y encuentra tu pareja ideal [Inicia el test](#)



Hotmail

Hotmail

Hoy

Correo

Calendario

Contactos

Opciones | Ayuda

joaquinadepa@hotmail.com

Boletines gratuitos

Responder | Responder a todos | Reenviar | Eliminar | No deseado | Colocar en carpeta | Vista de impresión | Guardar dirección

De: david gomez <davigomez@yahoo.es> 

Enviado el: Thursday, February 01, 2007 9:04:25 AM

Para: david gomez 2 <davigomez@yahoo.es>

Asunto: arquitectos, satrapas y sus "falos" emblematicos

Hola:

Me han hecho llegar un par de artículos que, creo, son de interesante lectura. Imaginando que a ti también pueda parecertelo, te los reboto adosados abajo.

Además, vienen ahora al pelo en Sevilla, habida cuenta la colosal *torreta* o *chimenea* que algunos ¿modernos? están empeñados en plantarle a la ciudad (a la comarca, es más) en Puerto Triana; es decir, en to'l bebe. (Sin entrar en otras cosideraciones, habrá que ver hasta donde llega el atasco cuando los casi 3.000 coches digan de entrar y de salir del aparcamiento previsto en sitio tan sensible y ya colapsado: los días normales, hasta Niebla; los días de niebla, hasta Huelva...).

En fin, algo habremos hecho (o dejado de hacer) para merecernos que se atrevan a plantear semejante despropósito...

Saludos, de Gómez

Mefisto y los arquitectos

Por **Rafael Argullol**, escritor

El PAIS

Viernes, 15 de Diciembre de 2006

Estos días se ha comentado mucho el proyecto Gazprom City, un complejo arquitectónico culminado por un rascacielos de 320 metros que deberá edificarse junto al río Neva, en San Petersburgo. Los comentarios han sido de índole estética, aunque no han faltado tampoco los que aludían a las circunstancias políticas y económicas. En contra del proyecto se han manifestado algunas de las principales instituciones culturales petersburguesas y muchos ciudadanos, algunos de los cuales han protestado con pancartas: "Un rascacielos para cada imbécil" o "una torre para cada idiota".

El motivo esencial de la protesta es la destrucción del perfil histórico de San Petersburgo en el caso de que se erija Gazprom City, al menos en el proyecto actual. Quien conozca San Petersburgo tenderá a creer, desde luego, que un rascacielos de 320 metros en pleno centro puede ser un atentado definitivo a la armonía de la ciudad. Pero en la polémica se mezclan otras razones. El historiador Daniel Kotsiubinsky ha resumido algunas de ellas con la afirmación de que, con el nuevo conjunto arquitectónico, Putin construirá su pirámide de Keops.

Al parecer, Vladímir Putin, petersburgués de origen, está trasladando muchas sedes de empresas a su ciudad natal. Naturalmente la joya de la corona no es otra que Gazprom, el imponente monopolio de la energía sobre el que cabaiga el nuevo poder ruso. Trasladando la sede de Gazprom desde Omsk, en la lejana Siberia, a San Petersburgo Putin estaría realizando una jugada con múltiples connotaciones simbólicas. Además de construir su "pirámide de Keops" edificaría el icono del nuevo poder para advertencia de propios y extraños, es decir, de sus conciudadanos y de los ciudadanos de los países europeos dependientes, como es sabido, de la energía que Gazprom puede proporcionar o negar en el inmediato futuro. La "mazorca de maíz" y el "falo camaleón", como los petersburgueses, con sorna, denominan al rascacielos proyectado, es, además, un fetiche político perfectamente calculado.

No obstante, lo que en esta polémica -y en otras polémicas semejantes que afectan también al equilibrio urbanístico de las ciudades- me llama la atención es la actitud de los arquitectos que participan en los concursos, generalmente restringidos, que se convocan por parte de las autoridades políticas. En el caso de San Petersburgo todos eran de renombre mundial: Rem Koolhaas, Jean Nouvel, Daniel Libeskind LLC, Herzog & De Meuron y el estudio RMJM London Limited, ganador del concurso. No sé la reacción de los perdedores pero me ha resultado curiosa la de un representante del estudio ganador que, según los periódicos, ha calificado a los petersburgueses que protestaban como "un lastimoso grupito". Hay que recordar que entre el "lastimoso grupito" se hallan los presidentes de la Sociedad de Conservación de los Monumentos y del Colegio de Arquitectos y el director del Museo Ermitage.

Visto en fotografía el proyecto Gazprom City de RMJM London Limited no me parece ni bueno ni malo. Es un ejemplar más de la actual arquitectura espectacular que, basada en una sofisticada tecnología y en imponentes efectos especiales, propone una suerte de tótems a las ciudades ricas del mundo con independencia de su ubicación en el planeta. El tótem sirve por igual para norte, sur, este y oeste y morfológicamente acostumbra a ser provocativo, estilizado y "bonito", sobre todo si se toma como una escultura para ver desde los aviones o para mostrar en las postales destinadas a turistas.

Lo más discutible de estos bonitos tótems -los hay también feísimos- es que muy pocas veces tienen en cuenta la singularidad del territorio en el que van a ser incrustados. El mismo tótem sirve para un lugar y para otro. Sorprendentemente, los constructores de tótems a gran escala tampoco tienen demasiadas manías a la hora de elegir al patrón ni aparentar estar muy preocupados para calibrar el alcance destructivo de sus obras. La impresión que uno tiene es que ciertos estudios internacionales de arquitectos



contemplan los paisajes urbanos con la misma alegría única y depredadora con que las gigantescas empresas multinacionales observan los paisajes económicos del mundo.

Incluso hay cierta simetría de conductas. Si la empresa deslocaliza industrias y puestos de trabajo sin tener para nada en cuenta lo que melancólicamente Graham Greene llamaba el factor humano, atenta tan sólo al abstracto sismógrafo de los beneficios, el estudio multinacional de arquitectura localiza sus iconos de poder, siempre adecuados al simbolismo que exigen los poderosos, con similar despreocupación con respecto a las consecuencias concretas para los habitantes de una ciudad.

Quizá sea injusto con alguno de los arquitectos antes citados, participantes en el concurso de San Petersburgo, pero creo que en general se echa en falta una visión crítica de la arquitectura que ellos -y tantos otros- pasan por alto y que, en algún caso, sí existía con anterioridad. La arquitectura contemporánea, volcada en el aprovechamiento máximo del espectáculo y de la globalización carece, salvo contadas excepciones, de una reflexión sólida sobre la relación entre el hábitat y los habitantes, el paso imprescindible para llegar a una construcción equilibrada, aquella conciencia de la dimensión humana de la arquitectura que no sólo han reclamado los maestros modernos sino que dejó ya muy claro, en el siglo XV, Leon Battista Alberti.

Con sus tótems erigidos aquí y allá algunos arquitectos aupados al estrellato, y que significativamente se apoderan de gran parte de los encargos a lo largo y ancho del planeta, han vuelto a una concepción arcaica de la arquitectura por más que se vanaglorien de la tecnología empleada en sus propuestas. Lo arcaico y lo reaccionario pueden perfectamente cubrirse con las más vistosas máscaras tecnológicas. Es, de nuevo, el arquitecto del rey al servicio de los rituales del poder.

¿Y qué puede importarle al arquitecto del rey la vivienda del ciudadano! ¿Cuántos edificios de viviendas dignas en una ciudad digna son pensados en los grandes estudios de arquitectura? El arquitecto del rey está mucho más interesado en servir a su señor y en sacar réditos y fama de su servilismo. Ofrece sus fetiches al mejor postor: ahí tenéis la vistosa sede de banco, el hotel más elevado, el rascacielos que certificará el dominio de tal o cual corporación. Nada nuevo bajo el sol porque siempre ha habido arquitectos dispuestos a ser el arquitecto del rey. Acaso lo novedoso es que ahora en los medios de comunicación aparentan ser los únicos que hay y, además, sus productos se esparcen por todas las ciudades del mundo siempre que haya un cliente dispuesto a pagar.

Es posible que, como dijo el representante de RMJM London Limited, los manifestantes que protestaban en San Petersburgo contra el Proyecto Gazprom City fueran "un lastimoso grupito"; unos pobres diablos. Y, no obstante, aparte de estos pobres diablos hay en todos estos algún demonio de envergadura que anda suelto comprando almas. Sabe que no pocos están dispuestos a venderlas a cambio de un buen encargo.

El Lugar soy Yo

Por **Salvador Moreno Peralta**, arquitecto

EL PAÍS

Miércoles, 10 de enero de 2007

Aun cuando tenga una enorme repercusión social, el mundo de la arquitectura y de los arquitectos tal vez sea uno de los más endogámicos, de ahí que artículos como "Mefisto y los arquitectos", publicado en estas páginas el pasado diciembre por el escritor Rafael Argullol, desde la atalaya de su autoridad intelectual -o mejor, desde su simple estatuto ciudadano- sea recibido por los que consideramos esta profesión un servicio público como una intromisión de todo punto saludable.

De todas las Bellas Artes -y convengamos que aún lo sigue siendo- tal vez sea la arquitectura la que mejor sirva a la voluntad de trascendencia y perpetuación del ser humano, de ahí que un proyecto arquitectónico, de la misma manera como han nacido todas las ciudades, tenga algo de acto fundacional. Cualquier proyecto, por pequeño que sea, transforma una realidad que es colectiva, un entorno con respecto al cual miles de personas han moldeado dialécticamente su condición de ciudadanos, de ahí que todo paisaje urbano sea geografía, pero también sea historia. La cuestión está en saber si el nuevo tiempo urbano que inaugura esa nueva forma es mejor que el tiempo pasado, si esa cratura es un digno testimonio del tiempo cultural en que le tocó nacer.

No son extrañas, pues, las vinculaciones de la arquitectura con el poder en su intrínseco afán de perpetuación, pues, a despecho de los innumerables agentes que participan en una obra arquitectónica -muchos de ellos, desde el modesto albañil hasta el director facultativo, hacen de ella su vida durante el tiempo que dura su construcción- al final esa obra queda vinculada al político, regidor, príncipe o rey bajo cuya fécula se erigió, de la misma manera que las distintas fases del Vaticano, por ejemplo, están históricamente más ligadas a los Papas que las impulsaron que a los arquitectos que las hicieron. Cualquier alcalde de nuestro país sabe perfectamente de qué estamos hablando.

La historiografía arquitectónica ha sido inmisericorde con el Movimiento Moderno y su correlato en el llamado "estilo internacional" por cometer dos pecados capitales: el primero de ellos fue la descontextualización, esa uniformidad estilística y formal que, haciendo abstracción completa de las condiciones físicas del lugar, permitía que cualquier edificio pudiera colocarse en cualquier parte. Y el segundo, el desprecio a la dimensión simbólica de la arquitectura, sometida al dictado de la cruda funcionalidad.

La paradoja es que los movimientos posteriores, pendulares y contrarios a los excesos del funcionalismo y la internacionalización, esto es, el posmodernismo y el deconstructivismo, en su afán de personalización de la obra arquitectónica, dieron como resultado una forma de internacionalización aún mayor: la de los arquitectos-estrella férreamente vinculados no ya a la dimensión simbólica que reclamábamos, sino a su preponderante condición de publicistas, creadores de logos y de imágenes. Como dice Oriol Bohigas, "la arquitectura de la imagen es, por su propia naturaleza, la de un individualismo feroz; está claro que para que un rascacielos sea importante es imprescindible que no se parezca en nada al que tiene al lado, que sea, antes que nada, *distinto*". Es desde esa consentida arrogancia como, según cuenta Argullol en el artículo mencionado, un representante del equipo ganador del rascacielos que viola la horizontalidad de San Petersburgo calificaba a los petersburgueses discrepantes como "un lastimoso grupito". Pero es también esa misma arrogancia la que hace que estos arquitectos, convertidos en auténticos tótems mediáticos, acaben siendo esclavos de su propia iconografía, cuyo valor añadido es lo que se busca, condenados para siempre a repetirse a sí mismos o, sencillamente, abocados a ser en cada ocasión retorcida, dramática o grotescamente originales. Si con el Movimiento Moderno el mismo "estilo" valía para cualquier sitio, asistimos hoy a otra forma de descontextualización: cualquier artefacto vale para cualquier sitio... siempre que sea "de autor". No es por casualidad que en la exposición *On-Site: new architecture in Spain*, primero exhibida en Nueva York y ahora en Madrid, sin demérito de la calidad de las obras seleccionadas, incuestionable en la mayoría de los casos, rara vez aparecen inscritas en sus emplazamientos geográficos, claro ejemplo de que la dimensión mediática de la obra prima sobre los vínculos que pudieran y debieran mantener con el lugar, como queriendo decir, rememorando al Rey Sol, "el Lugar soy Yo".

Y puesto que hablamos de rascacielos, vemos últimamente que en nuestro país, al que le cuesta mucho sacudirse los hábitos de nuevo rico, la alianza de los poderes políticos y económicos ha dado lugar a una desenfadada y priápica carrera por ver en qué ciudad se hace la torre más alta y, claro está, distinta. La última competición se está produciendo actualmente en Sevilla, donde,

en el momento de escribir estas líneas, se dirime la construcción de una torre más alta que la Giralda entre tres reputados arquitectos internacionales. Uno de los proyectos justifica su propuesta en "que la Giralda estaba sola y hacía falta alguien que la sacara a bailar". No contento con esta sustanciosa justificación, el autor explica que su torre, de 187 metros de altura, "tendrá formas de traje flamenco" y "se cubrirá con una piel de cerámica verde y blanca, como un patrón de un mosaico andaluz".

Eximo al reputado colega de toda culpabilidad en el comentario, y no por una pedestre solidaridad corporativa sino porque lo realmente penoso es que en este país hayamos tenido que llegar a esto: que semejante guiño aldeano pueda ser proferido por alguien de indudable talento, probablemente porque no tenga más remedio que hacerlo así, si quiere obtener un salvoconducto para llegar al corazón de las fuerzas vivas locales. No sé, tal vez esté equivocado y esto sea un ejemplo de lo que algunos consideran fructífera simbiosis de lo local y lo global, una metáfora algo chusca de la mundialización de nuestra sociedad, con sus intrínsecas paradojas. Pero me temo que no. Me temo que la escudería de los arquitectos-estrella, en su papel de demiurgos o catalizadores de la modernidad -como creo haberle oído una vez a Vicente Verdú- no están haciendo otra cosa que suministrar la coartada cultural para justificar los despilfarros megalomaniacos con que las ciudades compiten como empresas en el mercado global. Y ello en un momento en el que la magnitud y la complejidad de los problemas urbanos, si no queremos que nos estallen en la cara, requieren tanto del rigor científico para comprender situaciones nuevas como del coraje político en la acción, más que de banalidades publicitarias para consumo de revistas especializadas y malformación de estudiantes de Arquitectura. En definitiva, unas actitudes parecidas a las de los apóstoles del Movimiento Moderno. Quizá se pasaron de fundamentalistas, y de ingenuos, en su pretensión de lograr un arte total, pero por lo menos nadie les pudo negar su decencia.

Llama Gratis a cualquier PC del Mundo.
Llamadas a fijos y móviles desde 1 céntimo por minuto.
<http://es.voice.yahoo.com>



Bandeja de entrada

MSN - Más Útil Cada Día

[Página principal](#) | [Mí MSN](#) | [Hotmail](#) | [Search](#) | [Compras](#) | [Messenger](#) | [Grupos](#)

[Comentarios](#) | [Ayuda](#)

© 2007 Microsoft [CONDICIONES DE USO](#) [Declaración de privacidad con aprobación de TRUSTe](#) [Directiva de Microsoft contra correo no deseado](#)

Este problema ha sido afortunadamente resuelto con la nueva normativa que permite la actualización de las rentas, sin embargo, los contratos anteriores a 1985 que persisten todavía tienen vigente el antiguo régimen legal, con las consecuencias que todos conocemos. Precisamente uno de los valores más afectados por esta regulación resulta ser la conservación del patrimonio arquitectónico, ya que este tipo de situaciones, se dan casi exclusivamente en viviendas construidas hace más de cien años, en las que el propietario tiene escaso o nulo aliciente por conservar y rehabilitar ya que resulta nulo el provecho económico que devengaría esa inversión, pero además es que la antigua normativa de 1964 aún vigente conserva una serie de supuestos fruto del talante desarrollista que imperaba en el momento de su elaboración que suponen una flagrante contradicción con los presupuestos de la normativa de conservación del patrimonio histórico, así se contempla como una de las escasas causas para evitar la prórroga del contrato la siguiente: *Cuando el arrendador proyecte el derribo de la finca para edificar otra que cuente con al menos un tercio más de las viviendas que en aquella hubiere*, art.62.2 L.A.U. 1964, precepto reforzado por el artículo 81.5 de la misma ley que establece un régimen todavía más benigno para el caso de edificaciones de más de cien años de antigüedad. Es decir, que se fomenta el derribo y el aumento de volumetría (expresamente prohibidos por la Ley de Patrimonio Histórico de 1985) como vía de liberación de un alquiler de renta antigua que supone un engorro.

Todo ello resulta por tanto, un acicate para la dejación de las funciones de conservación que corresponden al propietario, previamente desmotivado por la nula rentabilidad de la inversión conservadora, que sumado al extraordinario incremento de valor que los inmuebles han experimentado en los últimos años conforman un cóctel que perjudica seriamente la salud de nuestro caserío tradicional, convirtiendo al derribo en la opción preferente.

Urge por tanto sanear nuestro cuerpo legal de preceptos y conceptos como el mencionado o como el de ruina económica, frutos de una época superada (el desarrollismo), y que contradicen absolutamente no sólo la normativa de conservación patrimonial sino también, y lo que es más importante la sensibilidad de los hombres del siglo XXI, así como primar e incentivar de manera directa la conservación y rehabilitación de los inmuebles antiguos, aliviando en parte la pesada carga que supone para muchos propietarios la titularidad de un inmueble de los denominados de "renta antigua", como patrimonio de todos que son y fuente de riqueza cultural y económica que tenemos la responsabilidad de salvaguardar para las generaciones venideras.

CAYETANO GARCIA DE LA BORBOLLA

ABOGADO

EL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO: UN LEGADO DE SIGLOS

Cuando en los años 80 del siglo pasado se debate y aprueba la Ley de Patrimonio Histórico, España había sufrido en todos sus pueblos y ciudades, durante la década de los 60 y parte de los 70, una tremenda destrucción de su Patrimonio etnológico y arquitectónico. Prácticamente todos los partidos políticos de nuestra Democracia y sus dirigentes eran conscientes del proceso destructor y de la necesidad de ponerle fin. Con este espíritu y en estas circunstancias, surgió esta Ley.

La aculturización en nuestros pueblos había llevado a la sustitución de los materiales tradicionales usados en la construcción popular y adaptados a su climatología, por otros nuevos que lo único que aportaban era su "novedad". Así, el cemento, hacía olvidar el mortero de cal; el terrazo, al barro como pavimento ...

Junto a la "novedad" de los materiales, lo novedoso de las formas: la terraza arrinconaba al balcón en el baúl de los recuerdos; el azulejo de cuarto de baño a la blanca cal en las fachadas, y la azotea a las cubiertas de tejas.

Pero no era, sólo, la moda la impulsora de estos cambios. La construcción era el sector industrial que mayores plusvalía generaba. Grandes fortunas se criaron al amparo de este sector, aunque ello fuera pagando el precio de vidas humanas.

El binomio "reducción de costos – aumento de beneficios" era el lema de buena parte de la construcción española.

A todo ello quiso poner freno esta Ley, que un Parlamento de predominio socialista aprobó.

Pasados ya casi 20 años de vigencia, ¿qué balance podemos hacer de su resultado y el de las Leyes Autonómicas que la desarrollaron en su ámbito regional?. Solo plantearnos la pregunta ya nos llena de tristeza.

Un simple paseo por nuestros pueblos, por las ciudades de nuestra Comunidad Andaluza, nos evidencia los resultados.

La Ley intentaba una clara delimitación entre las zonas de crecimiento urbano, donde la iniciativa privada y pública debía crear nuevas formas de ordenación y expresión urbana, nuevos lenguajes arquitectónicos, y los enclaves históricos donde debía respetarse y poner en valor un Patrimonio heredado de siglos. Para ello, utilizaba la figura legal de Conjunto Histórico protegiendo las zonas urbanas herederas del pasado y la de sitio o monumento histórico para los edificios singulares.

En todos los casos se permitían intervenciones para adaptar los inmuebles a los requerimientos y comodidades de las ciudades y pueblos de hoy, pero, a la vez, se intentaba proteger su existencia amenazada, sobre todo, aparte de modas, por la especulación y, en aquellos momentos, por la ruina.

Así, en su artículo 20.3, se prohibían los aumentos de volumetría (elevar plantas por encima de las consolidadas históricamente o colmatar patios modificando su tipología), los cambios en la alineación que afectaran al entramado urbanístico (en la mayoría de los casos con origen medieval) y las agregaciones o segregaciones que alteraran el parcelario (también consolidado históricamente).

Pero previendo que ello podría significar una fosilización y, por ende, la ruina de los Centros Históricos, permitía a los Ayuntamientos, a través de planes sectoriales o de proyectos globales para el Conjunto Histórico, intervenir en estos Conjuntos delimitando el valor de cada edificio y autorizando, con ello, sustituciones de inmuebles, aumentos de volumetría o nuevas alienaciones. Aunque todas estas actuaciones deberían ser consideradas excepcionales y, como tal, formando parte de un proyecto que permitiera, a la vez, la conservación de los Centros Históricos junto a la mejora de las condiciones de habitabilidad y uso de las edificaciones protegidas.

Desgraciadamente, tanto en la forma como en el fondo, la Ley se ha incumplido por la mayoría de los Ayuntamientos, tanto en las grandes como en las pequeñas localidades, sin que la justicia ni nuestro legislativo hayan puesto freno y sancionado estos incumplimientos.

En la mayoría de los casos, pasados ya casi 20 años de vigencia de la Ley, los planes de protección no han sido desarrollados por los Ayuntamientos y allí donde, en todo o en parte, se han confeccionado, han convertido en norma lo que la Ley preveía como una excepción: las sustituciones de inmuebles, los aumentos de volumetría o las nuevas alineaciones.

Pero, de ello, no solo debemos culpar a los Ayuntamientos. En Febrero del 2002, una circular del Director General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía recordaba a las Comisiones Provinciales de Patrimonio Histórico, la obligatoriedad de hacer cumplir estrictamente la Ley no permitiendo aumentos de volumetría, nuevas alineaciones, agregaciones o segregaciones en las zonas urbanas donde no se hubieran confeccionado planes patrimoniales.

Debemos imaginarnos la vergüenza con la que el Director redactaría esta circular 18 años mas tarde de que la Ley hubiera obligado a los Ayuntamientos a la confección de estos Planes de Protección. Dieciocho años mas tarde de que nuestro Parlamento hubiera emitido unas normas, todas ellas incumplidas, para la protección de nuestra riqueza económica y cultural.

Estamos matando, si no hemos matado ya, una de nuestras fuentes fundamentales de progreso: el turismo.

Estamos matando un sector de la construcción que podría haber generado enormes beneficios: el de la rehabilitación arquitectónica.

Ciegos, caminamos de espalda a Europa, a nuestra cultura. ¡Qué legado dejará esta generación a sus hijos!.

Andrés Joaquín Egea López
Miembro de ADEPA



1

VESTÍBULO DE ENTRADA

“Una gama cromática que no funciona”

D. C. Esta zona me choca desde el punto de vista cromático y por la diversidad de materiales: una paleta que desentona, exceso de tonos en una gama que no funciona bien. Fantástica la ventana que enmarca el Jardín Botánico.

“La lámpara rompe las líneas en fuga”

R. C. Se ve que se han empleado materiales muy buenos, pero quizá hay demasiada variedad, lo que provoca confusión visual. La lámpara debería haber sido algo más meditada y rotunda. Deberían haberla encargado también a un artista.

Un edificio polémico y simbólico que no ha dejado a nadie impasible. Más allá de la discusión, el ‘nuevo Prado’ abre sus puertas habiendo ganado casi un 50 por ciento de espacio, con sitio para exposiciones temporales y servicios, tanto para visitantes (tienda, cafetería, auditorio...) como internos del museo (salas de restauración, laboratorio, gabinete de dibujo y grabado...). La ampliación recupera la antigua entrada del palacete de Villanueva, la Puerta de Velázquez; revaloriza la parte trasera del antiguo edificio, que teníamos olvidada; y se funde con el entorno a través de una conexión que, respetuosa con el entorno y con la proximidad del Jardín Botánico, se lleva a cabo bajo una plataforma ajardinada. Ladrillo, cristal, granito, piedra de Colmenar, bronce y el rojo de las pinturas de Goya dan lustre al conjunto.

¿SABÍA QUE...?

El techo de bronce del vestíbulo refleja las líneas geométricas del jardín de boj que se encuentra justo encima de él y une el viejo y el nuevo edificio.

O



ESTUCO ROJO

“Da la sensación de paisaje romántico”

Daniel Canogar. Me parece interesante, lo veo como una especie de paisaje romántico, como una pintura de Turner, un incendio o algo así.

“Habría buscado un rojo más intenso”

Rafael Canogar. Me gusta mucho el color, aunque no los brillos y las texturas. Yo habría buscado el rojo Pompeya de la Villa de los Misterios, más intenso, más carmín.

Rafael Canogar y su hijo Daniel (izquierda) en la sala 'claustral' del nuevo edificio del Museo del Prado.

3

CLARABOYA
Y POZO
DE LUZ

“La retícula que forma el pozo de luz es casi una escultura minimalista”

Ambos. Nos encanta la idea de que baje la luz desde la clara-boya hasta la planta inferior, pasando por las salas de exposiciones temporales. Resulta también muy interesante la vista hacia abajo, el recuadro enmarcado por el que se mueven las cabezas del público. Con respecto al diseño del pozo de luz, parece que tiene un acabado muy malo, aunque puede que sea temporal; es bonito que recuerde a una retícula, como si fuera una pieza de arte minimalista de Sol Le Witt o Donald Judd. En cambio, el entorno en la sala del claustro resulta un poco agobiante en cuanto a concentración de materiales. El diseño de los cristales circundantes debería haber sido liso, más limpio y claro; ahora resulta excesivamente complicado.

¿SABÍA QUE...?

Encima del claustro se ha abierto un lucernario que proporciona luz natural al mismo y a las plantas inferiores a través de una escultórica estructura de acero cubierta de cristal transparente.

2

CLAUSTRO

“Cacofonía visual”

D. C. Me resulta algo molesta la tremenda dispersión visual que hay en esta zona, en la que se mezclan una gran cantidad de materiales. Esta ‘cacofonía visual’ hace que pierda rotundidad el efecto escenográfico que se ha pretendido lograr con el claustro que, por otro lado, me gusta mucho. Además, me encanta el reflejo de la piedra en las ventanas.

“Un efecto extraño”

R. C. El hecho de que esta zona simule una escenografía, de que parezca flotar, un efecto potenciado mediante el rehundido en las bases sobre las que se apoya el claustro, es una especie de ruptura con la ley de la gravedad que me resulta chocante, difícil de aceptar, aunque es verdad que se ha creado una cosa singular que tiene que ver también con que el claustro haya pasado de ser exterior a estar en un interior.

¿SABÍA QUE...?

El claustro español del siglo XVII ha sido restaurado y colocado como pieza central del nuevo edificio, visible desde el exterior a través del pasaje que da a la iglesia de los Jerónimos.

6

JARDÍN DE BOJ

“Una conexión armónica”

R. C. La conexión bajo tierra es muy acertada. La primera versión era una superficie acristalada que luego se cambió por este jardín, una propuesta que yo creo que ha enriquecido la comunicación entre los edificios, sobre todo urbanísticamente, ya que lo pone en relación directa con el vecino Jardín Botánico y que, además, revaloriza la parte posterior del edificio de Villanueva, que antes pasaba inadvertida.

“Un espacio muerto”

D. C. Me parece muy interesante la relación con el jardín francés del siglo XVIII, muy óptico, de aristas afiladas. Creo que es una pena que esta transición entre los dos edificios no sea más que un adorno, que no sea real en el sentido de que no es posible circular por él. Se queda como una especie de espacio muerto, inservible, entre el edificio nuevo y el de Villanueva.

“Su inserción en la fachada es incorrecta”

R. C. Me encanta la puerta. Me gusta la referencia a la naturaleza, a lo orgánico. Más que ramas o troncos casi parecen raíces, me hace pensar en las raíces o los orígenes del arte contemporáneo. No me parece correcto cómo está insertada en la fachada del edificio; habría necesitado un entorno más limpio visualmente

¿SABÍA QUE...?

El arquitecto Rafael Moneo encargó a la artista Cristina Iglesias estas puertas de bronce patinado que ella denomina un 'tapiz vegetal'.

¿SABÍA QUE...?

El enlace entre los dos edificios del actual museo, el antiguo y el nuevo, logra que su parte posterior esté envuelta en un **manto verde**.

5

PUERTAS DE BRONCE DE CRISTINA IGLESIAS

“Lo contemporáneo llega al Prado”

D. C. Estas puertas son interesantes, sobre todo como elemento contemporáneo incorporado al Prado. Está en el espíritu de lo que debe ser el trabajo del museo, de lo que fue en su día.



4

ESULTURAS EN EL CLAUSTRO

“Importante recuperación para el público”

D. C. Creo que es importante que el claustro se recupere como espacio para exposiciones y que no quede como hueco vacío que se use solamente para los actos oficiales del museo. Es interesante insertar la memoria histórica del edificio para que el público pueda verla y que no quede fuera de la visita.

“De biblioteca a sala de exposiciones”

R. C. En principio, el claustro se pensó como biblioteca y sala de lectura. La idea de usarlo como sala donde se expondrán las esculturas es posterior. Eso, probablemente, lo convertirá en un espacio destinado a actos sociales en el que, desafortunadamente, las esculturas serán parte de la decoración y pasarán y pasarán sin pena ni gloria.

¿SABÍA QUE...?

La zona del claustro es el corazón simbólico de toda la actividad de restauración y estudio de las obras de arte del museo. Como espacio expositivo albergará esculturas renacentistas.

ablarado

ROSA

JOAQUIN : DIME
SI TE HA GUSTADOENTREVISTA
[02]

"Es una reflexión de la arquitectura religiosa desde el punto de vista de un autor contemporáneo". Así describe Rafael Moneo su catedral de Los Ángeles, que se abrirá el 3 de septiembre. Aquí explica cómo se ha enfrentado a lo que es una de sus obras más ambiciosas y costosas:

Rafael Moneo

El sueño de una catedral

Por Sol Alameda. Fotografía de Guillermo Pascual

Entre mediados de 1996 y el 3 de agosto de 2002, Rafael Moneo, de 64 años, ha vivido una de las mayores aventuras arquitectónicas de su carrera. Como él es un hombre especialmente volcado en su trabajo, puede decirse que en este caso la aventura también es de índole personal. Una aventura íntima. Todo empezó cuando el cardenal Mahony, obispo de Los Ángeles, decidió construir una nueva catedral; la vieja yacía en ruinas a causa de sucesivos terremotos. Las labores de selección de un comité redujeron las posibilidades de realizar el proyecto a cinco arquitectos de renombre internacional: Robert Venturi, Thom Mayne, Frank Gehry, Santiago Calatrava y Rafael Moneo. Moneo, recordando ese tiempo, dice: "En realidad, ya entonces vi claramente que el círculo se estrechaba en torno a mí". Ese círculo se cerrará el próximo día 3 de septiembre, cuando se inaugure la ca-

tedral que le fue encargada poco después de que ganara el Premio Pritzker, en junio de 1996. Entre una fecha y otra, el cardenal, un irlandés de carácter, y el arquitecto español, un hombre de talento que no cesa de perseguir lo que anda buscando, han protagonizado un soterrado duelo de titanes. Un duelo en el que ambos han intentado plasmar sus ideas en el edificio religioso. La estructura, la forma, el interior del templo; la cruz de vidrio y alabastro, que es un lucernario que preside tanto el interior como el exterior de la catedral; todo está ya listo para recibir a los fieles de distintas razas y culturas, tantas como tiene la ciudad de Los Ángeles. Y también las obras de arte, santos, imágenes, adornos, que el cardenal ha encargado a su gusto y según un criterio que no comparte el arquitecto. Rafael Moneo sólo eligió una pieza, que es su regalo para la catedral. Se trata de un bajorrelieve, en memoria de su madre, reali-

zado por el escultor Francisco López. Típicos estos elementos, los grandes y los pequeños, constituyen ya el templo de la ciudad del siglo XXI, a cuyo interior se le pretendió dotar de grandeza y recogimiento. Frank Gehry, el gran competidor de Moneo en el concurso de proyectos, ve así: "No es tanto su aspecto exterior o resplandor de los ventanales de alabastro verdaderamente hermoso con los pliegues interiores de los muros y la forma que la luz incide en ellos". La luz, la atmósfera sagrada, algo que Moneo deseaba ver en la catedral. Por otro lado, están las innovaciones arquitectónicas. La más importante, según su autor, es la posición de las capillas laterales, que no se vuelven hacia la nave central, como es lo normal, que se han convertido en lo que él llama deambulatorios. Desde el umbral es preciso caminar -deambular por esas capillas en busca de la iglesia, que no se percibe

[02] El sueño de una catedral

> inmediatamente, y cuyo encuentro se demora hasta que, de pronto, como por sorpresa, uno se encuentra en su mismo corazón.

Ha dicho siempre que los edificios se construyen con ideas. ¿En qué idea estaría el origen de esta obra?

En esa difícil explicación que uno tiene que darse de dónde están los orígenes de una obra que uno hace -yo no había hecho ninguna obra de arquitectura religiosa, excepto al principio, una capilla para una residencia de ancianos en Tudela- y pensando en la atmósfera de cuál de mis obras anteriores podía coincidir más y mejor con lo que entendía como un espacio sacro, me vino inmediatamente la imagen de la Fundación Miró, en Palma. Cuando se me preguntaba, al principio, cómo veía yo la catedral, y sin tener mejor referencia a la que acudir, decía que tenía que ser algo así: que uno tenía que sentirse muy envuelto en un sólido del que emanara la luz.

¿Por qué trajo al cardenal a España y lo llevó a visitar el Museo de Mérida?

Quería que viera una obra mía donde hay algo del espíritu eclesial, de intimidad y recogimiento, que existía en las basílicas romanas.

"Ha sido imposible hacer la catedral sólo como arquitectura, sin sentir la trascendencia que sentiría el verdadero creyente"

¿Y por qué lo llevó precisamente a la catedral de Toledo, y no a otra?

Toledo es una catedral muy singular. Te introduce en una dimensión distinta a la que tiene hoy una catedral, en esa condición de espacio público y menos sacro. Me parece que la catedral de Toledo, como la de Sevilla, se convierte en algo que tiene que ver con las lujas, con la presencia pública a través de los enterramientos, de las capillas privadas de los monumentos conmemorativos. Son catedrales que casi las cruzas al moverte por la ciudad. Tienen algo de plaza mayor. Un componente de espacio público que falta en los espacios sacros y religiosos de hoy. En la catedral de Toledo se completaba todo un ciclo social. Allí podía desde hacerse justicia hasta pagar impuestos. Ese hecho de que hayan ocurrido tantas actividades en las catedrales les da una vida más allá de lo religioso. Y la sensación de la religión, como una experiencia personal íntima, que es lo que hoy seguramente ocurre con la religión, tiene poco que ver con lo que era el sentido religioso en el pasado.

Las catedrales también eran fortalezas donde la gente se refugiaba en las guerras.

10 EPS

Y proporcionaban el derecho de asilo. En ese tiempo, el grupo social al que servía la catedral era mucho más homogéneo y la catedral representaba mejor las ideas colectivas. Los constructores del Medioevo pretendían construir en una catedral la nueva Jerusalén.

Y también representar el paraíso prometido. Sí. Un crítico como Panofsky habla de la catedral gótica y la asimila a las Sumas de santo Tomás, y dice que una catedral está construida con la misma lógica y con el mismo modo de pensar con que se construyó la escolástica.

En las antiguas catedrales, los teólogos daban a los constructores las referencias intelectuales y teológicas, y las simbologías que la Iglesia quería introducir en el templo. Además, aquellos constructores, que no veían acabada su obra, tenían en ese empeño el mayor reto que podía tener entonces un constructor. Usted ha visto levantarse su catedral. La ha visto acabada. ¿Qué clase de reto es el suyo? ¿Cuáles sus servidumbres en comparación con las de sus antecesores? En el mundo y en la cultura de hoy, los componentes y las responsabilidades de los individuos son más grandes. Hoy, al fi-

nal, la catedral se deposita en el trabajo de un arquitecto. Si, con todo lo que ese arquitecto significa como alguien involucrado en una determinada discusión intelectual, que puede ser todo lo amplia que quieras, finalmente la obra se deja bastante en sus manos. Otra cosa es que el trabajo del arquitecto esté mediatizado; a pesar de quien pueda pensar, de forma idealista, en una omnipotencia total y global del arquitecto. Y luego, en el transcurso del proyecto, algo se cuele de lo que son tus visiones como persona que está metida en esa discusión intelectual más amplia.

Entonces, ¿el cardenal Mahony ha sido como un teólogo medieval dando directrices? ¿Ha tenido ese protagonismo?

Yo creo que sí. El cardenal veía la catedral como un espacio asambleario. Su versión de la catedral atendía sobre todo a los intereses litúrgicos. Yo he atendido y he contribuido a interpretar lo que él deseaba en algunos momentos desde mi modo de entender las cosas. Las ideas que el cardenal me ofrecía de cómo debía ser la catedral hacían de los rituales compartidos casi el rasgo predominante, casi el carácter único al que servía. Por mi parte, a mí me pa-

recía que también había otros rasgos, que también han entrado en el proyecto. A mí también me interesaba no olvidarme de otros rasgos que han estado presentes en la arquitectura religiosa y que me parecía que valía la pena conservar y mantener.

Ha trabajado, entonces, con mediatizaciones del cardenal, ¿pero con más libertad que un constructor de catedrales antiguo? A pesar de que a mí me gusta pensar que el trabajo que hoy hacen los arquitectos tiene que ver con el que hacían en el pasado, las diferencias son notables. Aquel a quien se le encomendaba una catedral en el pasado hacía de la construcción una cuestión mucho menos personal de lo que puede hacerla un arquitecto actual. O de lo que tenemos que hacerla. Hoy la gravedad de la situación en que se encuentra un arquitecto es que se pone en sus manos la responsabilidad de acertar con un espacio mucho más impreciso.

Esa contribución, digamos, más personal suya, ¿en qué consiste?

En la orientación, por ejemplo. Y en la estructura cruciforme. Eran dos cosas que no quería perder. Las iglesias en el mundo occidental han orientado su ábside, siempre que ha sido posible, mirando a Roma. Eso habla de esa universalidad de las iglesias católicas, que también trascendía y que hacía tan herrroso pensar que un rey, en la Castilla del siglo XIII, estaba pendiente de una bula en Roma. Por muy absurdo que nos pueda parecer hoy lo cierto es que esa presencia real de la Iglesia en la estructura de la sociedad, y también esa conjunción de todas las iglesias en una cabeza, que era Roma, yo creía que no era una cuestión despreciable.

Así que su catedral está mirando a Roma, por un lado, y camino de Hollywood, por otro. Una mezcla interesante.

Pues sí. Porque la autopista que rodea la catedral por uno de sus lados conduce en efecto a Hollywood.

¿Y por qué una catedral de hoy debe respetar la forma cruciforme?

Desde sus orígenes, las iglesias han estado asociadas a una planta cruciforme. Desde las basílicas romanas, la evolución de la planta cruciforme en las iglesias es algo canónico. Y me parecía que en esta catedral también debía estar presente. También me interesaba que no se perdiera esta característica, que relaciona unas iglesias con otras y que mantiene esa continuidad. Yo pienso que es algo que no se puede romper tan tranquilamente.

Es bonito pensar en la idea de que usted, el profesional técnico, estuviera más inte-

resado que el propio cardinal en conservar estas características de las iglesias, en mantener viva una tradición.

Pues yo creo que sí. Y los primeros esque mas que el cardinal me ofreció de cómo veía él la catedral eran más una planta central que esta curiosa planta a la que finalmente hemos llegado.

También ha dicho que deseaba un espacio donde se pudiera respirar lo sagrado. ¿Cómo se consigue y en qué consiste? Es difícil explicar cómo en un espacio se respira lo sagrado. Es una categoría, la de lo sagrado, que ayuda a entender la misma arquitectura. San Pedro de Roma, por ejemplo. Se podrá tener la opinión que se quiera acerca de ese extraordinario monumento desde todos los puntos de vista: sociológico, desde la historia del arte, desde donde se quiera. Pero habrá mucha gente que podría coincidir conmigo en decir que no es un espacio sagrado.

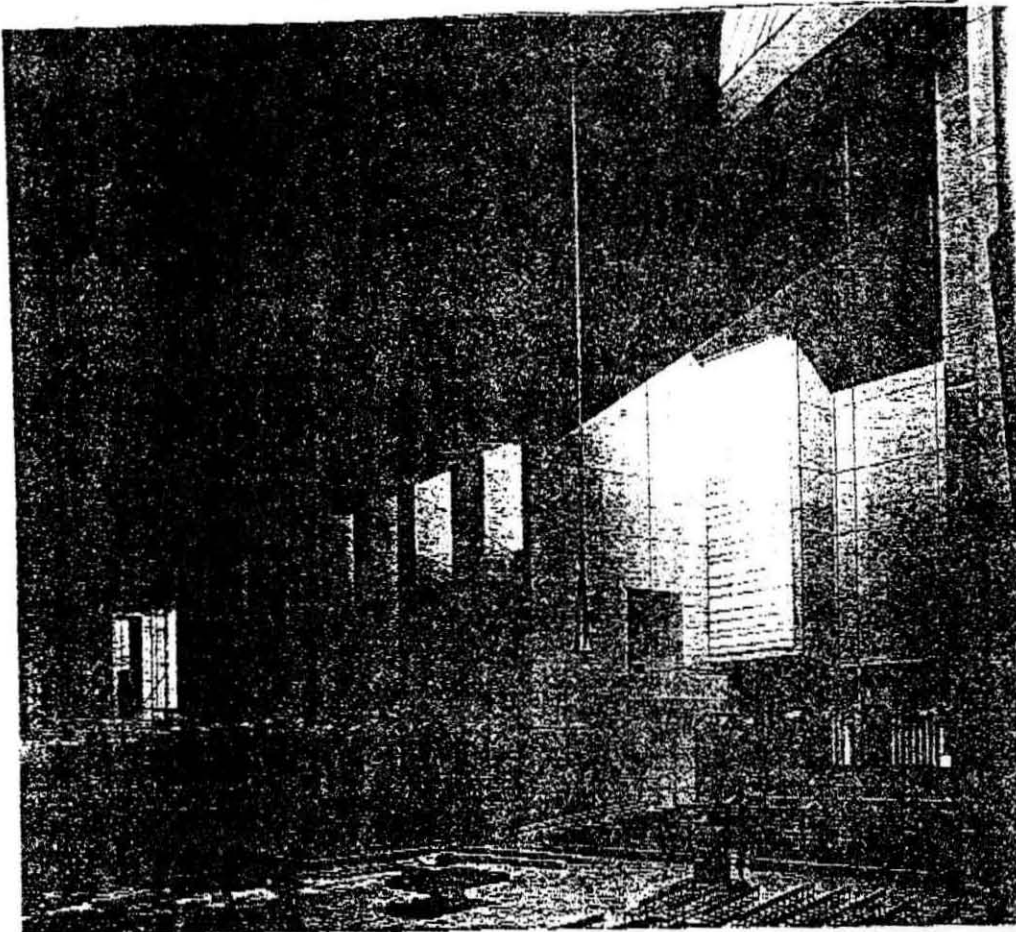
Allí lo que se siente, más que nada, es el poder de la iglesia de la época.

Sí. Y si nos fijamos en otra arquitectura distinta, como son las iglesias de Alvar Aalto, yo no diría que en esas iglesias se respira lo sagrado, sino que más bien tienen que ver con esas iglesias barrocas centroeuropeas en las que puede sonar bien la música de Bach. Si se respira lo sagrado, en cambio, en las dos iglesias de Le Corbusier en Notre-Dame-du-Haut, en Ronchamp, y en el convento de la Tourette, ambas en Francia.

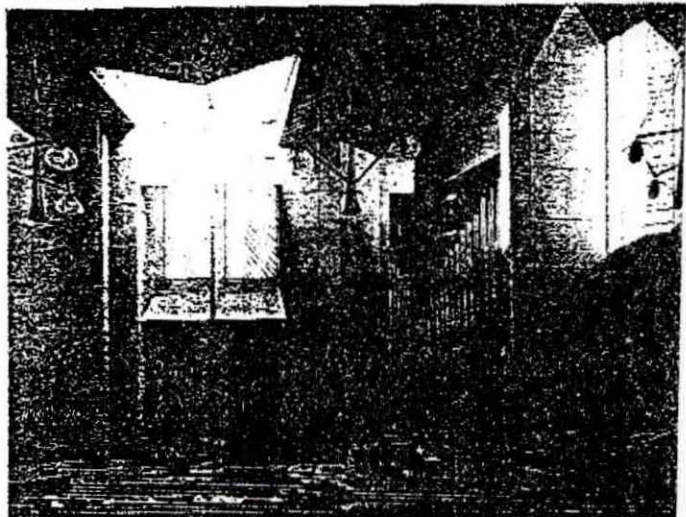
Es curioso que ponga como ejemplo de sagrado la iglesia de un arquitecto contemporáneo antes que una iglesia medieval. También se respira lo sagrado en otras catedrales. Y en algunas iglesias románicas del norte de Castilla. Y en lugares que no son confesionales, como el cementerio de Asplund en Estocolmo, que es quizá uno de los lugares donde la arquitectura contemporánea ha hecho sentir más a las gentes la importancia de ciertos momentos definitivos en sus vidas. Por eso a mí me gustaría que, en algún momento, la catedral de Los Ángeles pudiera estar cerca de esa experiencia de lo sagrado, que es una experiencia que uno ha sentido y ha recibido del pasado. No se trata de la experiencia mística, y entiendo que siempre ha ido ligada a la manipulación de la luz.

Las vidrieras, con toda su magia, las ha sustituido por alabastro.

Lo sagrado también viene del aislamiento. Quienes han hablado de las catedrales dicen que la luz no viene de fuera, sino que emana de ellas. En cierto modo, el sólido de la catedral es el mismo que genera la luz, y de ahí que los muros de hormigón



Sobre el templo de Los Ángeles, Monóe explica: "Tiene un despliegue urbanístico convincente, pero la complejidad de la arquitectura se manifiesta mejor en los interiores que en los exteriores". Frank Gehry ha dicho: "Lo verdaderamente hermoso son los pequeños interiores de los muros, y la forma en que la luz incide en ellos". Monóe ha jugado con la luz para lograr un ambiente de trascendencia.



que tiene la catedral se sustituyan a veces por paredes de las que emana la luz y que son de alabastro.

Pero es laico. ¿Cómo se enfrenta a la experiencia de hacer una catedral y empaparse de temas relacionados con la religión y la fe? Soy, para bien o para mal, como tantos españoles, un católico no practicante. Realmente, para mí es muy difícil no pensar, cuando se acude a los términos religiosos, en la religión que uno ha aprendido de pequeño. Y en ese sentido he tratado de servir con todo lo que era mi capacidad como arquitecto.

¿Recurriendo a su vieja fe de niño?

A esa idea religiosa a la que no me siento

ajeno. Pero para mí es difícil entender que yo he construido algo con tanta fuerza y que es en sí mismo un acto religioso. Yo he hecho lo mejor que he podido como arquitecto, pero no me atrevo a decir, como seguramente un constructor de catedrales góticas haría, que he intentado una representación de la catedral ideal. O que he conseguido una pieza plástica que se presenta con esa fuerza que permitía a Panofsky asociar las catedrales con la escolástica. No me atrevo a decir eso.

¿Qué se atreve a decir? ¿Que tenía miedo del envite?

Pues sí. Es un encargo que para mí ha supuesto más dificultad que ningún otro en mi carrera. Por razón de este peso, iba a >

En realidad es una reflexión sobre la arquitectura religiosa desde el punto de vista de un arquitecto contemporáneo. Y seguro que habría podido haber otros arquitectos contemporáneos con menos referencias o alusiones a la arquitectura sacra del pasado. Hubieran hecho otra cosa.

Permitir la intimidad de los fieles ha sido una de sus prioridades. Pero en su catedral, o la catedral del cardenal, habrá las ceremonias con cuatro celebrantes que le gustan al cardenal. ¿No es una contradicción? Este es un edificio que despliega muchas propuestas arquitectónicas. No es un edificio intrascendente. Está impregnado. Es decir, lo que he hecho no será sólo lo que yo he hecho; va a estar teñido, preso, por otro olor que a lo mejor no es el que me pertenece y sin el que me hubiera sentido más cómodo.

¿El olor del cardenal?
Podría decirse de ese modo.

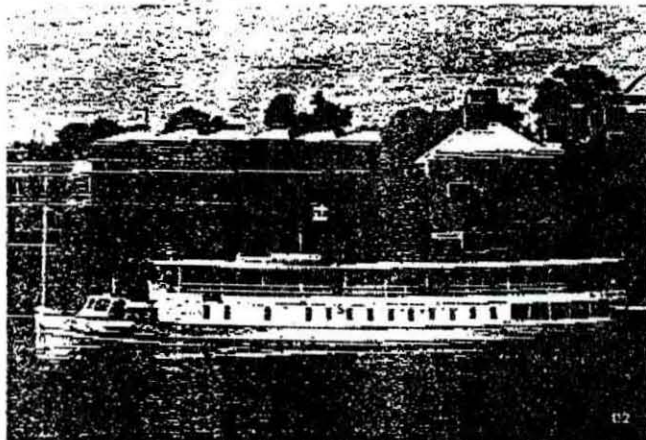
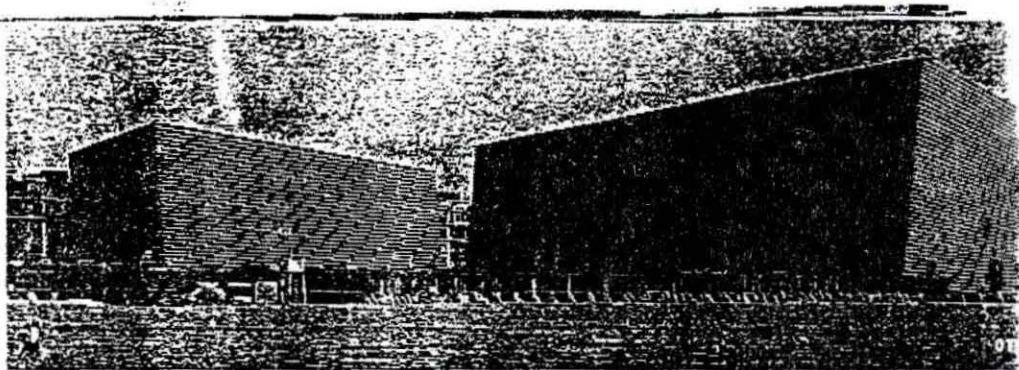
Pero he leído que el cardenal ha dicho que le encargó la obra a usted porque respondía a lo que andaba buscando: "Yo necesitaba encontrar a alguien con hondo sentido espiritual. Capaz de comprender el valor y la belleza del espacio sagrado".

Creo que también lo detecté en términos de pura percepción caracterológica. Un arquitecto como Gehry, por ejemplo, tiene una enorme cintura y es mucho más flexible de lo que la gente se crea, y es amigo del cardenal. ¿Pero habría sido capaz de mantener todo aquello que quería el cardenal?

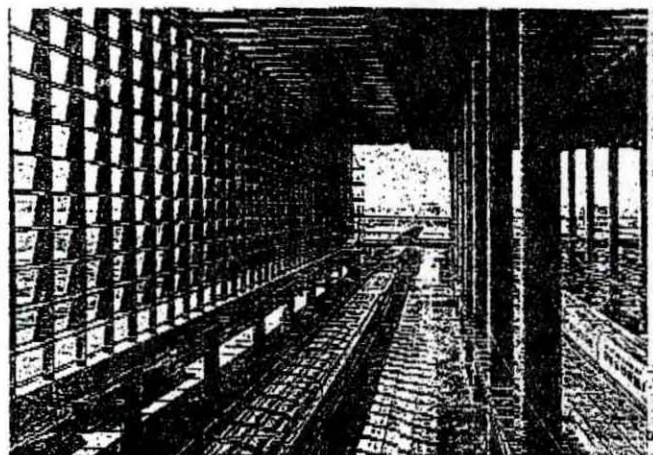
¿Cómo es el cardenal?
Abierto y cerrado al mismo tiempo. He trabajado de la mano de un cardenal al que he sentido con la misma autoridad que tenían los jesuitas que gobernaban mi colegio.

¿Qué hubiera dicho su padre, que fue quien le condujo a la carrera de arquitectura?

Hubiera disfrutado mucho. Muchas veces, algo de la vida de nuestros antepasados lo hacemos nosotros. Puedo pensar que he hecho algo que quizá a mi padre le hubiera gustado hacer. Él era ingeniero industrial y le habría gustado ser arquitecto. Cuando yo me encontraba en un momento de indecisión, que me hacía oscilar entre dedicarme a estudiar letras o hacer una carrera más solvente, entre comillas, mi padre me empujó a que hiciera arquitectura. Admiro a un poeta o el trabajo que hace un médico, pero no tengo nostalgia de haber sido otra cosa.



Auditorio y Palacio de Congresos del Kursaal, en San Sebastián. Museo de Arte Moderno de Estocolmo. Edificio de Banlinter en el paseo de la Castellana de Madrid. Interior del Museo de Arte Romano de Mérida. Nueva estación de Atocha, en Madrid; en la fotografía, los andenes del AVE.



pliegue urbanístico convincente, pero la complejidad a que da lugar la arquitectura se manifiesta mejor en los interiores que en los exteriores. Es más difícil que un exterior resume toda la complejidad de la que es capaz un interior. A veces, los proyectos cumplen con sus obligaciones para con la ciudad que los encarga en las respuestas urbanísticas. Pero es en el interior donde se reencuentra uno con la libertad y, por tanto, con esa mayor complejidad de la arquitectura.

¿Haber vivido en Estados Unidos le ha permitido hacer una catedral norteamericana?

ver con lo norteamericano. Es un espacio sagrado muy historizado.

¿Qué le gustaría que dijeran de su obra?

Me gustaría que la gente encontrara en ella lo que espera encontrar en una catedral. Es una obra a la que he dedicado mucho esfuerzo; y donde he hecho lo que he podido con unos mimbres difíciles. Es una catedral costosa, en términos de dinero. La catedral debe ser el lugar de encuentro de todas las comunidades diversas que tiene el arzobispado de Los Ángeles. Son cinco millones de fieles: mexicanos, centroamericanos, asiáticos...

Su catedral, ¿la prefiere por dentro o por fuera?
Me parece que este proyecto tiene un des-

La propiedad ha sido un cardenal hispanoamericano, con todo lo que eso significa. Pero no diría que esta catedral tenga que

La catedral es ambiciosa y está empezando a recibir todos los elementos que la cons- >

[02] El sueño de una catedral

> truyen. Ahora lo que creo es que debo tener fuerza para no perderse.

El mecenas debe ser el sueño de todo arquitecto, pero está claro que el cardenal Mahony no ha sido para usted un mecenas. No. Tampoco quiero decir que debía haberlo sido. Los medios y la mentalidad del mecenas iluminado pueden ayudar muchísimo a la fantasía del trabajo artístico que uno tiene. Mucha de la arquitectura más importante del siglo XX se hizo con clientes muy sofisticados. Pero hay arquitectos contemporáneos que prefieren pensar en la arquitectura no sofisticada. Un arquitecto de hoy trata precisamente de recoger esa crudeza del mundo. La sofisticación del arquitecto actual está en el reconocimiento del futuro que tiene lo no sofisticado.

Aparte de todas estas consideraciones, ¿personalmente le gustaría que su catedral fuera un lugar de consuelo?

Afortunadamente las gentes que van a una catedral son muy diversas. Son espacios que sirven para muchos sentimientos. Una catedral la ves de una manera cuando piensas que allí puedes obtener el favor que pides, y de otra muy distinta cuando la ves en el marco de la despedida de alguien que quieres. Y también la ves como un lugar donde en un momento dado suena una cantata.

Usted habla como si las catedrales estuvieran llenas de fieles. Y no es así.

Yo creo que hay más fieles de los que pensamos. Cuando uno no pertenece a una comunidad, se sorprende al ver la vitalidad que esa comunidad tiene. Y este edificio es hermoso porque es un edificio al que la gente le pide cosas diversas. Una plaza de toros es un espacio único. Una catedral es, por naturaleza, diversa.

¿Es la primera vez que le ha sucedido algo parecido, sentir esa especie de atracción irremediable hacia una obra que, sin embargo, le producía miedo?

A menudo sucede lo contrario. El Prado, por ejemplo. Bueno, Belén, mi mujer, siempre me decía antes de empezar el primer concurso: "¿Pero por qué te metes en esa historia?". Quiero decir que me he metido deliberadamente y queriendo. Porque el edificio me gusta, porque soy un arquitecto que vive en Madrid, porque el museo está ligado a mi vida y a mi gusto por la pintura. Es decir, no tengo excusas. Y también creo que lo haré mejor que otros. Aunque no lo hice por eso, sino porque me apetecía. Mientras que esto, hacer la catedral, me ha producido más inquietud personal que el proyecto del Prado. ●

MIOTRO
[03]

Artur Mas

Escritor de libros infantiles

Para el conde de San Juan de la Generalitat de Cataluña es el Prado la obra personal de un maestro de San Ildefonso. Artur Mas se ha encantado con los dibujos para niños. Aunque conoce que eliza a quinientos años de lo des-
Por Bettina Dubcovsky / Fotografía de Rara G

La escritura es una de sus pasiones ocultas. Su sueño es escribir para los niños, sobre todos los libros para ser contados a quienes. Aunque es consciente de que, hoy por hoy, corre el riesgo de que los niños, más que enseñarse, se le duerman con las historias. Su idoló es Saint-Exupéry. Su héroe: El Principito.

Es precisamente en esta obra donde el sabio zorro dice al pequeño principito: "El lenguaje es una fuente de malos entendidos. Más se hace eco de dicha afirmación y la trasladada a la vida. Si el lenguaje es un arma de doble filo, si bien es útil para entenderse entre la gente, muchas veces también es una arma utilizada para distanciarse. En política, como en otras cosas, hay gente que utiliza el lenguaje de una forma destruyentemente muy hiriente, y otros normalmente, lo usan de una manera constructiva. Depende de la mentalidad de cada uno". Y la cuestión: "Yo no me castigo a eso, pero la oposición".

En la obra de Saint-Exupéry existe un rey convencido de la autoridad reposa en primer lugar sobre la razón, por lo que sólo da órdenes razonables y pide a cada uno sólo lo que pueda ofrecer. El consejo, apoya la moción. Las cosas o ser así, pero desafortunadamente, y no sólo en política, la mayoría de las veces, se basan en la autoridad. Norma el autoritarismo no está basado en la razón meditada, si promueve. Pero busca una cosa, no va mucho con el carácter. "El hierro y el hierro, es un donde los haya. El Principito, libro que, sin embargo, no tiene un final feliz, el pequeño muere. Para Artur Mas, el libro, desgraciadamente, tiene un final feliz en la vida. Pero, afortunadamente, también hay un libro que, en un momento, se convierte en un libro de la vida".



resado que el propio cardenal en conservar estas características de las iglesias, en mantener viva una tradición.

Pues yo creo que sí. Y los primeros esquemas que el cardenal me ofreció de cómo veía él la catedral eran más una planta central que esta curiosa planta a la que finalmente hemos llegado.

También ha dicho que deseaba un espacio donde se pudiera respirar lo sagrado. ¿Cómo se consigue y en qué consiste?

Es difícil explicar cómo en un espacio se respira lo sagrado. Es una categoría, la de lo sagrado, que ayuda a entender la misma arquitectura. San Pedro de Roma, por ejemplo. Se podrá tener la opinión que se quiera acerca de ese extraordinario monumento desde todos los puntos de vista: sociológico, desde la historia del arte, desde donde se quiera. Pero habrá mucha gente que podría coincidir conmigo en decir que no es un espacio sagrado.

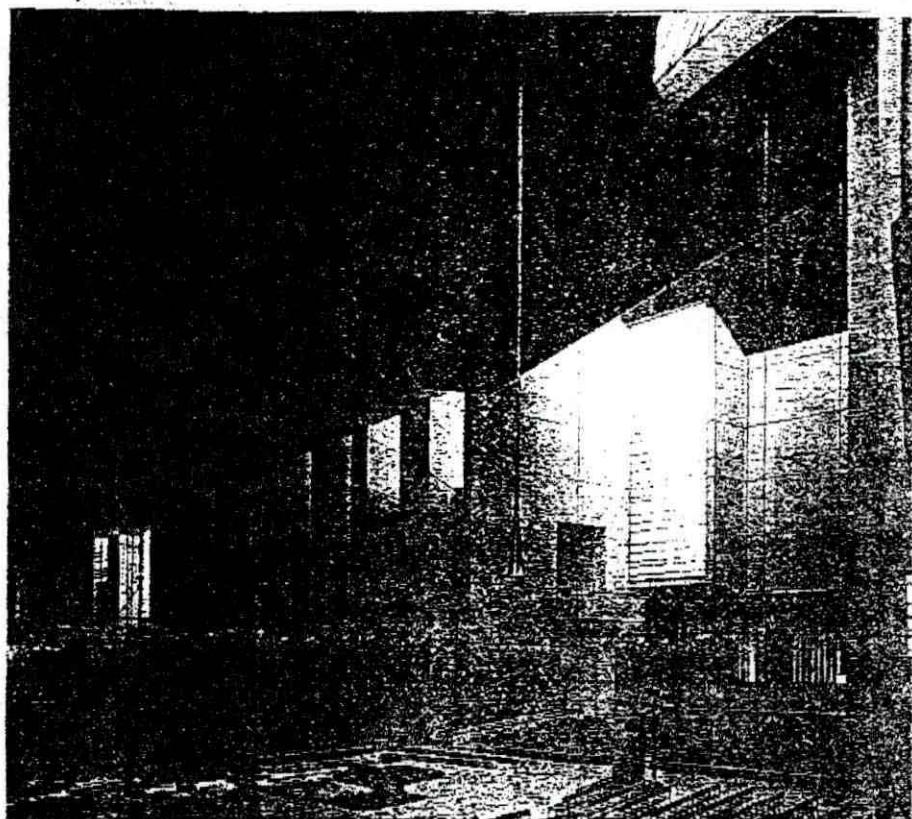
Allí lo que se siente, más que nada, es el poder de la Iglesia de la época.

Sí. Y si nos fijamos en otra arquitectura distinta, como son las iglesias de Alvar Aalto, yo no diría que en esas iglesias se respira lo sagrado, sino que más bien tienen que ver con esas iglesias barrocas centro-europeas en las que puede sonar bien la música de Bach. Si se respira lo sagrado, en cambio, en las dos iglesias de Le Corbusier en Notre-Dame-du-Haut, en Ronchamp, y en el convento de la Tourette, ambas en Francia.

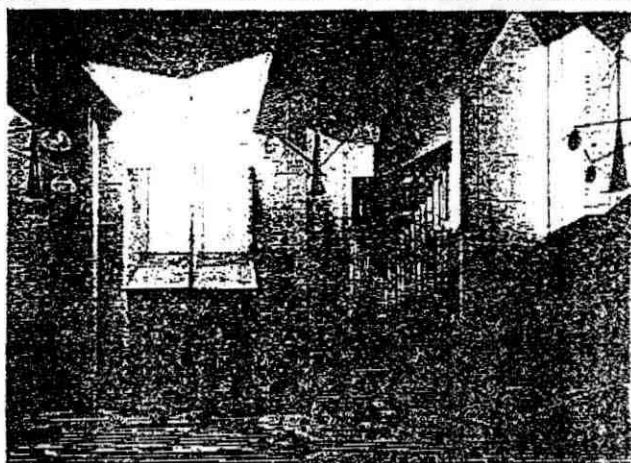
Es curioso que ponga como ejemplo de sagrado la iglesia de un arquitecto contemporáneo antes que una iglesia medieval. También se respira lo sagrado en otras catedrales. Y en algunas iglesias románicas del norte de Castilla. Y en lugares que no son confesionales, como el cementerio de Asplund en Estocolmo, que es quizá uno de los lugares donde la arquitectura contemporánea ha hecho sentir más a las gentes la importancia de ciertos momentos definitivos en sus vidas. Por eso a mí me gustaría que, en algún momento, la catedral de Los Ángeles pudiera estar cerca de esa experiencia de lo sagrado, que es una experiencia que uno ha sentido y ha recibido del pasado. No se trata de la experiencia mística, y entiendo que siempre ha ido ligada a la manipulación de la luz.

Las vidrieras, con toda su magia, las ha sustituido por alabastro.

Lo sagrado también viene del aislamiento. Quienes han hablado de las catedrales dicen que la luz no viene de fuera, sino que emana de ellas. En cierto modo, el sólido de la catedral es el mismo que genera la luz, y de ahí que los muros de hormigón



Sobre el templo de Los Ángeles, Moneo explica: "Tiene un despliegue urbanístico convincente, pero la complejidad de la arquitectura se manifiesta mejor en los interiores que en los exteriores". Frank Gehry ha dicho: "Lo verdaderamente hermoso son los pliegues interiores de los muros, y la forma en que la luz incide en ellos". Moneo ha jugado con la luz para lograr un ambiente de trascendencia.



que tiene la catedral se sustituyan a veces por paredes de las que emana la luz y que son de alabastro.

Pero es laico. ¿Cómo se enfrenta a la experiencia de hacer una catedral y empaparse de temas relacionados con la religión y la fe?

Soy, para bien o para mal, como tantos españoles, un católico no practicante. Realmente, para mí es muy difícil no pensar, cuando se acude a los términos religiosos, en la religión que uno ha aprendido de pequeño. Y en ese sentido he tratado de servir con todo lo que era mi capacidad como arquitecto.

¿Recurriendo a su vieja fe de niño?

A esa idea religiosa a la que no me siento

ajeno. Pero para mí es difícil entender que yo he construido algo con tanta fuerza y que es en sí mismo un acto religioso. Yo he hecho lo mejor que he podido como arquitecto, pero no me atrevo a decir, como seguramente un constructor de catedrales góticas haría, que he intentado una representación de la catedral ideal. O que he conseguido una pieza plástica que se presenta con esa fuerza que permitía a Panofsky asociar las catedrales con la escolástica. No me atrevo a decir eso.

¿Qué se atreve a decir? ¿Que tenía miedo del error?

Pues sí. Es un encargo que para mí ha supuesto más dificultad que ningún otro en mi carrera. Por razón de este peso, iba a d

EPS 11

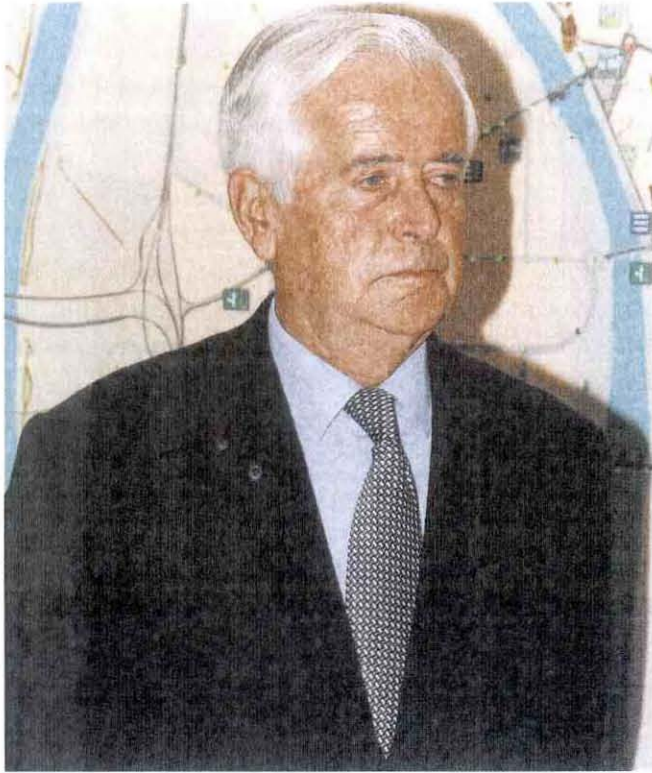
Mariano Palancar Penella

INGENIERO DE CAMINOS
INSPECTOR GENERAL DEL M. O. P. U.

Espero que te interese

Sevilla

Las ciudades Mi ciudad



Mariano Palancar

Fotos: Archivo Ai

Soy un ingeniero hidráulico, con muchos años a la espalda y soy un generalista, lo que me ha llevado a interesarme por el urbanismo, que es una disciplina global. A lo largo del año pasado me han interesado algunos eventos urbanísticos que luego comentaré. Pienso desde hace tiempo en el bajo nivel del Urbanismo Español, pero el impulso básico para escribir este artículo ha sido el deseo de servir a Sevilla, analizando aciertos y errores que he observado en esta ciudad en la que vivo hace cuarenta años y que considero también mi ciudad.

■ ■ ■ **H**ACE aproximadamente un año, la Escuela de Arquitectura de Sevilla presentó un libro con las conclusiones del III Foro de Arquitectura y Urbanismo. Me gustaron especialmente algunos artículos:

Exigencias de habitabilidad de los centros históricos, de Salvador Tarrago.

Ciudad, Naturaleza y cultura, de Víctor Pérez Escolano.

Componentes metropolitanos del Plan de Se-

villa, de Manuel González Fustegeras.

Accesibilidad y habitabilidad, de Indalecio de la Lastra.

De la ciudad y los ciudadanos, de Cesar Portela.

Todos ellos hacen pensar; volveré sobre ellos.

En la misma época se celebró en Madrid una Conferencia Internacional bajo el lema ¿Qué políticas demandan las ciudades globales? En ellas, varios líderes mundiales hablaron de la competitividad entre

grandes ciudades, subrayando que estas desbordaban los límites administrativos, las razas y las nacionalidades.

Más asequible me pareció otra exposición que visité en Madrid con el título sugestivo "Nosotras Las Ciudades" realizada exclusivamente por mujeres y con una presentación admirable. Alcaldesas, Arquitectas, Técnicas y Trabajadoras exponían en paneles electrónicos problemas de la vida real de la ciudad.

Y cuando a finales del año 2007 se anunció la V Semana de Arquitectura en Sevilla, pensé que debía poner negro sobre blanco mis ideas.

Y empiezo con mi definición personal de la ciudad, una entre tantas otras:

"La ciudad, un ente con vida propia, que nace y muere, se alimenta y produce residuos, sufre problemas de circulación, enferma y requiere operaciones, emociona, tiene energía y personalidad". Hablemos de ella.



En 2004 publiqué en esta revista un artículo en el que exponía razones de peso en contra del traslado al Charco de la Pava. Tuvo buena acogida entre los profesionales y ningún comentario por parte del Ayuntamiento.

En 2005, la Delegación de Fiestas Mayores redactó un "libro blanco para el traslado de la feria de abril al Charco de la Pava", en el que hubo una valiosa participación pública aunque me sorprendió que no participaran organismos como la Gerencia de Urbanismo, la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir, que tanto sabe del Charco de la Pava y tanto tiene que decir sobre terrenos inundables, ni el propio Colegio de Ingenieros de Caminos.

Tras esta introducción expongo mis razones contrarias a este traslado.

► El tamaño de la Feria: Manifiesto de entrada mi opinión contraria a una ampliación excesiva, cantidad y calidad son conceptos que no suelen ir unidos. La Feria de Abril ha alcanzado renombre mundial por su calidad, no por su tamaño. Como decía el Alcalde Juan Fernández García del Busto,

quien tuvo el mérito del traslado. Tras 75 años de estériles debates el nuevo emplazamiento, sin ser desahogado es suficiente y ajustado a lo que la feria debe ser, un lugar de convivencia y alegría entre los que a ella acuden, un espacio no pequeño, pero tampoco demasiado grande.

Me declaro partidario de la calidad más que de la cantidad y temo que una ampliación excesiva nos lleve a matar la gallina de los huevos de oro.

► Carácter inundable de los terrenos: No se debe olvidar que los terrenos del Charco la Pava tienen el calificativo legal de inundables. Se debe también tener en cuenta que el Muro de defensa cumple una función esencial y no es una infraestructura obsoleta como algunos parecen pensar.

► Accesibilidad y aparcamiento: El estacionamiento del Charco de la Pava está encajonado entre el río y el muro de defensa y su accesibilidad no es buena, como se comprueba todos los años. En el Libro Blanco citado, este tema y la necesidad de aparcamientos se trata de modo superficial.

► Lucro cesante: El aspecto negativo más importante es el que califica de lucro cesante, el despilfarro definitivo de estos terrenos, un millón de metros cuadrados al lado del río y junto a la ciudad que deben ser objeto de usos nobles y continuados. Es un lujo para una gran ciudad que Sevilla no está aprovechando y el traslado de la Feria supondría la esquela de defunción de este noble objetivo.

► Alternativa: Cuando planteo mi crítica al traslado de la Feria al Charco de la Pava, me suelen preguntar por una alternativa y siempre contesto que a mi juicio la mejor solución sería Tablada, donde hay posibilidad de buenos accesos, amplitud para diferentes usos y "Zonas Verdes", tan necesarias para la Feria de Abril, según opinión de Joaquín Romero Murube.

Termino así este artículo que, a pesar de mi habitual concisión, ha resultado más largo de lo que había pensado. Y cuyo objetivo es estimular la participación de la sociedad civil sevillana en el devenir de esta ciudad admirable que no cuidamos como se merece. **Ai**

"Soy contrario a una ampliación excesiva del tamaño de la Feria, cantidad y calidad son conceptos que no suelen ir unidos"

"Estos terrenos junto al río y la ciudad deben ser objeto de usos nobles y continuados"

"La solución sería Tablada, donde hay posibilidad de buenos accesos, amplitud para diferentes usos y zonas verdes"



“Debería ser una arteria floreciente con comercios de calidad, para trianeros, sevillanos y turistas de calidad”

“La planificación está trufada de improvisación, sin saber cómo va a ser el Metro, cuál será el futuro de Tablada”

“Melonares representa un ejemplo penoso por los obstáculos de tipo ambiental que ha debido superar”

Remodelación de la calle Betis

Desde que llegué a Sevilla la calle Betis me ha parecido un lugar privilegiado, mal cuidado y escasamente aprovechado. He escrito varios artículos sobre el tema e incluso hice sugerencias durante la redacción de PGOU.

Resumo mis ideas. La calle Betis, que actualmente es una vía de copas nocturnas de escasa calidad, debería ser, por su situación y bellas vistas, una arteria floreciente con comercios de calidad, capaz de atraer a trianeros, sevillanos y turistas de calidad a lo largo de todo el día.

He sugerido construir una pasarela peatonal sobre el río antiguo similar a la que han hecho en Bilbao sobre el río Nervión, para unir Triana y Sevilla.

Además de vitalizar a la calle Betis esta pasarela canalizaría el importante movimiento peatonal que originan La Maestranza Torera y El Maestranza musical.

El Ayuntamiento debería preocuparse de mantener las vistas de Sevilla que vienen siendo tapadas por instalaciones de restauración y de trasladar la edificación de la co-

misaría de policía que afea esta bella calle.

• La Presa de Melonares

Esta presa representa, a mi juicio, un ejemplo penoso de los obstáculos de tipo ambiental que ha tenido que superar un proyecto necesario para el bien común.

El agua, como todos sabemos, es un elemento necesario y fundamental para la vida de los ecosistemas y de las personas. Y de acuerdo con la Ley de Aguas el uso preferente es el de abastecimiento humano.

El Área Metropolitana de Sevilla, con más de un millón de habitantes, tiene insuficientes recursos hidráulicos en períodos de extrema sequía y para afrontar este problema en 1989 se redactó el proyecto de la presa de Melonares en el río Vïar.

El presupuesto ascendía a unos 3.000 millones de pesetas. El proyecto, cuya urgencia había sido declarada por la Administración Autonómica, tuvo una larga e increíble tramitación entre 1989 y 2003. Durante este “vía crucis” administrativo que he calificado antes de increíble pero que me parece vergonzoso, Sevilla sufrió una

sequía catastrófica en el periodo 1992-95.

En 2000, la Directiva Marco Europea señala con acierto la necesidad de que los estados miembros especifiquen las masas de agua que por su buena calidad son apropiadas para el consumo humano. En 2008 se ha llegado a proponer la declaración de Patrimonio de la Humanidad para el agua[®] de buena calidad.

Esta preocupación lógica por los recursos hidráulicos de calidad adecuada para el abastecimiento humano, no parece haber estado presente en el proceso administrativo en el que parecía que más que adecuar al medio ambiente un proyecto hidráulico urgente y necesario, se trataba de retrasar su ejecución de cualquier manera.

• La Feria de Abril

En esta Sevilla del siglo XXI, donde la planificación esta trufada de improvisación, sin acabar de saber cómo va a ser el Metro, cual será el futuro de Tablada, dónde estará la Ciudad de la Justicia, se ha lanzado la idea del futuro traslado de la feria de abril al Charco de la Pava.



compartido con los responsables políticos de mayor nivel.

Creo que el Metro de Sevilla tiene mérito al haber puesto en marcha un proyecto difícil sin la necesaria experiencia, pero hay que reconocer que la marcha de las obras ha sido lenta y han existido errores e improvisaciones.

► El protagonismo del Metro ha sido excesivo y ha marginado otras actuaciones; la política de aparcamientos avanza poco, no se ha construido ningún intercambiador y Tussam funciona cada vez peor.

Se puede decir que el tráfico en Sevilla es una pesadilla.

► Me parece justo resaltar el Plan de Carril-bici, una necesidad evidente y una asignatura pendiente que no se había tenido el valor de afrontar en Sevilla con las medidas económicas precisas. Han existido errores y exageraciones en su aplicación y hará falta tiempo para rentabilizarlo, pero hay que decir que globalmente ha sido un acierto.

• El Estadio Olímpico

Denominación que se mantiene en la señalización actual de la ciudad,

se proyectó cuando Sevilla aspiraba a ser sede olímpica y cuando se terminó en 1999 se intentó que fuera utilizado por los clubes de fútbol sevillanos, cuyos estadios en días de partido originan problemas de tráfico en la ciudad.

El proyecto técnico fue de gran calidad, pero esta obra colosal cuyo presupuesto fue del orden de 30.000 millones de pesetas —que al parecer sigue pagando a plazos nuestro Ayuntamiento— ha constituido otro fracaso.

Ni hubo juegos olímpicos en Sevilla, ni lo han utilizado los equipos de fútbol locales, ni tiene una utilidad clara. Sólo se ha utilizado para algún acontecimiento deportivo aislado o para algún concierto juvenil, al aire libre.

Como escribía recientemente Ramón María Serra "Ahora tenemos sólo un estadio fantasma, una vergüenza pública, un auténtico escándalo de infrautilización sufragado con fondos públicos". Y todos callados y conformes ¡ Sevilla !

• Algunas propuestas personales

A lo largo de los años he realizado algunas

propuestas urbanísticas que no han tenido éxito, pero que me parece oportuno recordar porque creo que siguen teniendo interés.

Nuevo Parque en el Carambolo

En el año 1982 publiqué en ABC un artículo con este título proponiendo ajardinar una zona de veinte hectáreas en los altos del Carambolo, donde está situado el depósito de agua de Emasesa. No tuvo eco, pero años más tarde José Luis Prats, el inteligente director de Emasesa, recogió parcialmente la idea para hacer el Arboreto, un bello jardín botánico de unas 4 Ha.

Me pareció un acierto, pero he seguido proponiendo el adecuado tratamiento forestal de esta cornisa del Aljarafe. Lo propuse al redactarse el PGOU de Sevilla, pero Manuel González Fustegueras no lo vio posible por tratarse de otro Ayuntamiento.

Sigo pensando que esta cornisa necesita un tratamiento específico por razones estéticas y de sentido común.

“Parece justo resaltar el Plan Carril-bici, una necesidad evidente que no se había tenido el valor de enfrentar en Sevilla”

“Ni hubo juegos olímpicos, ni lo han utilizado los equipos de fútbol locales, ni tiene una utilidad clara”

“Desde que llegué, la calle Betis me ha parecido un lugar privilegiado, mal cuidado y escasamente aprovechado”



“Es un despilfarro urbanístico disponer de casi un millón de metros cuadrados como aparcamiento y mercadillo”

“Conviene resaltar el daño que hace la excesiva politización de los proyectos sin echar cuenta sobre su conveniencia”

“La movilidad urbana es una de las funciones más importantes y complejas de la ciudad y requiere actuar coordinadamente”

degradación y marginalidad y próximos a la futura Exposición. Lo que había tras estas palabras era un vergonzoso espacio urbano lleno de ratas y suciedad, donde convivían la prostitución, el tráfico de drogas y la pobreza. La superficie de los terrenos era de 96 Ha, de las que 27 eran de dominio público y las 69 restantes de propiedad privada. Ante la enorme dificultad que planteaba esta tarea el Ayuntamiento pidió a la Confederación que se responsabilizara del mismo.

Así se hizo con notable eficacia, se demolieron chabolas, y se nivelaron los terrenos.

Durante el año 1992, parte de estos terrenos se dedicaron a aparcamiento de la Expo 92 y desde el año 1996 se utiliza como aparcamiento de la feria de Abril y existen unas modestas instalaciones deportivas.

En mi opinión, supone un despilfarro urbanístico disponer en Sevilla de casi un millón de metros cuadrados a la orilla del río Guadalquivir, a la vera de Triana, y no darle más uso que aparcar durante la feria de Abril y celebrar un mercadillo todos los domingos.

• El Plan de Movilidad

La movilidad urbana es una de las funciones más importantes y complejas de la ciudad y requiere actuar coordinadamente en todas sus componentes: urbanismo, transporte público, transporte privado, aparcamientos, intercambiadores, bicicletas, peatones, descarga de mercancías... Para su desarrollo necesita equipos técnicos experimentados, acertada planificación, autoridad política, medidas económicas adecuadas y continuidad en el tiempo.

No es posible en un artículo profundizar en la crítica al Plan de Movilidad de Sevilla, pero puede ser útil subrayar algunas insuficiencias o defectos que existen en nuestra ciudad.

► Conviene recordar el lastre que supone el sorprendente fracaso del metro de los años 70 que permanece en el recuerdo.

► Conviene resaltar el daño que hace la excesiva politización de los asuntos, que lleva a criticar lo que hace el partido rival sin echar cuenta sobre si es conveniente o no.

Citaré el tema de la Zona Azul que conozco bien:

En los últimos años del siglo pasado tuve respon-

sabilidad municipal en el área de tráfico y, tras una visita a Barcelona para conocer su experiencia, llevé a Pleno la propuesta de implantarla en Sevilla creando una empresa mixta, AUSSA, fórmula recomendada por los catalanes.

La zona azul era una práctica usual desde hacía muchos años en Europa, y en España existía en las principales ciudades.

En el Pleno se opuso el Partido Socialista, a pesar de que había propuesto esa misma idea en la legislatura anterior, y se extrañaban que la llevara ahora el PP, que anteriormente se había opuesto, incluso nuestro socio de gobierno manifestó que si llegaba a ser alcalde, anularía la zona azul.

► En los debates y discusiones sobre el nuevo Metro de Sevilla también pesó demasiado la politización, apenas se hablaba de los costes y de las necesidades, sólo se discutía de Metro o Tranvía.

En aquella época tuve numerosas reuniones de trabajo con Miguel Durbán, Director General de Ferrocarriles de la Junta, con quien coincidí en muchos planteamientos, pero este acuerdo no era



de la ciudad en el diseño global pensando en la utilización posterior.

En aquella época yo era decano del Colegio de Ingenieros de Caminos y con otros decanos de los colegios de Arquitectos, Ingenieros Industriales, Abogados y otros, intentamos colaborar en el diseño. Pellón nos recibió amablemente, pero no hubo nada que hacer.

• **Aprovechamiento posterior de la Expo**

El legado de la Expo 92 fue sin duda positivo y muy importante para Sevilla, pero su aprovechamiento suscita críticas.

La pobreza económica que ha caracterizado a Sevilla en los últimos tiempos, llevó a prever demasiados usos en la Isla de La Cartuja y a respetar finalmente demasiados edificios no adecuados para la ciudad moderna.

Inicialmente se pensó que debería ser un espacio para fomentar el conocimiento y la innovación tecnológica, básicas para el desarrollo futuro de Andalucía, pero al final hubo de todo, incluso un absurdo Parque de Ocio.

► **Cartuja 93.** La Tecnópolis de la Cartuja tuvo que compartir espacio con otros usos y ha tenido una gestión politizada que contrasta con el carácter autónomo del PTA de Málaga, destinado exclusivamente a Parque Tecnológico.

► **Espacio universitario.** El espacio destinado a usos universitarios se quedó pequeño desde el principio, carece de un campus amplio y para colmo tiene como vecino a un parque de ocio.

► **Parque del Alamillo.** El Parque del Alamillo ha constituido un gran éxito y es sin duda el mejor cuidado de Sevilla. No depende del Ayuntamiento sino de la Junta de Andalucía y tiene un magnífico director. Contrasta con el abandono de otros jardines de la Isla de la Cartuja, actualmente en fase de recuperación, que llevará a cabo la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir.

► **Isla Mágica.** Es a mi juicio el mayor error. Los parques de ocio se suelen situar en terrenos rústicos que se ponen en valor gracias a su actividad. En Sevilla, por el contrario, se tuvo la brillante idea de instalar un Parque de Ocio en terrenos urbani-

zados de alto nivel y para vergüenza general Isla Mágica no ha cumplido sus obligaciones concesionales, ha complicado la movilidad urbana, no devuelve los créditos a las Cajas de Ahorros y está en permanente situación de crisis. Resulta sorprendente que a lo largo de años no se hayan alzado voces para denunciar este error que además perjudica a Cartuja 93 y a los usos universitarios.

Y es sorprendente que se sigan barajando fórmulas para persistir en el error. Falta valor y clarividencia para enmendar el error inicial y cancelar la concesión de Parque de Ocio, que es inapropiada y perjudicial para el bien común.

► **El Charco de la Pava.** La disponibilidad de los terrenos del Charco de la Pava ha sido un beneficio colateral de la Expo 92. En el año 1989 se firmó un acuerdo entre el Ministro de Obras Públicas –Sáenz de Cosculluela– el Alcalde de Sevilla –Manuel del Valle– y el Consejero Delegado de la Sociedad Estatal Expo 92 –Jacinto Pellón– declarando una actuación urgente en los terrenos de El Charco de la Pava sometidos a un proceso de

“El espacio de usos universitarios se quedó pequeño desde el principio y, para colmo, vecino de un parque de ocio”

“El Parque del Alamillo ha constituido un gran éxito y es, sin duda, el mejor cuidado de Sevilla”

“Isla Mágica es el mayor error: parques de ocio suelen ocupar terrenos rústicos que se valorizan gracias a su actividad”



“Un obstáculo fundamental para las obras de la Corta fue la imposibilidad de que el Ayuntamiento asumiera su 10%”

obra al 100% por el M.O.P., y además se logró la intervención del Ministerio de la Vivienda, que se hizo cargo de las expropiaciones, no sólo de los terrenos necesarios para las obras, sino también de la gran extensión de terrenos que dejarían de ser inundables para ser urbanizables, con el riesgo de especular.

En 1975 se adjudicaron las obras por 738 millones de pesetas.

Ante la dificultad previsible para coordinar los numerosos problemas que la corta planteaba, se creó, a propuesta de la confederación, una comisión coordinadora, presidida por el director de la confederación formada por representantes de: Dirección General de carreteras, Dirección General transportes terrestres, Renfe, Dirección General de Puertos, Ayuntamiento de Sevilla y Emasesa.

Desde 1975 hasta 1982, año en que se terminaron las obras, se celebraron doce laboriosas reuniones de trabajo, con resultado positivo, comprobándose la eficacia de la coordinación entre administraciones, algo por otra parte poco frecuente.

Las obras se liquidaron con un coste de unos 2.300

millones de pesetas como consecuencia de las mejoras introducidas.

En resumen se consiguió lo siguiente:

- Terminar una obra hidráulica completa fundamental para la defensa de Sevilla.
- Un nuevo cauce fluyente del Guadalquivir.
- Mantener la lámina de agua en el Meandro de San Jerónimo, abandonando la solución más económica de rellenarlo con las tierras procedentes de la excavación de la corta.
- Hacer posible el levantamiento del tapón de Chapina.
- La recuperación de 4 millones de metros cuadrados de terrenos agrícolas inundables para su futuro uso urbano.
- Hacer posible la Expo 92.

Creo sinceramente que Sevilla está en deuda con la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir por este gran proyecto.

• La Expo 92

Como todas las exposiciones internacionales, la Expo 92 tuvo gran importancia para la ciudad sede y ello desde aspectos muy diferentes: La promoción de nuevas infraestructuras y la creación de una ilusión

colectiva entre los sevillanos, la apertura al mundo de una ciudad demasiado cerrada en sí misma y finalmente el legado urbanístico de un nuevo territorio.

No es posible analizar estas cuestiones con profundidad, pero vale la pena un breve comentario.

En el capítulo de infraestructuras hay que citar en primer lugar el AVE Madrid-Sevilla, el primer tren de alta velocidad de España, un proyecto moderno y ambicioso de gran calidad y realizado en plazo breve.

Fue un proyecto que admiraron los ingenieros europeos y que en España apenas suscitó los elogios que merecía.

Y centrándonos en Sevilla hay que citar la SE-30, la gran arteria urbana de la que seguimos viviendo y de la cual quiero recordar que algunas insuficiencias del Arco Norte fueron debidas a técnicos municipales.

La Expo 92 fue también ejemplo de coordinación entre las administraciones y creo justo recordar a dos personajes que fueron protagonistas del éxito: Manuel Olivencia y Jacinto Pellón, cada uno en su papel.

Hay que comentar el insuficiente protagonismo

“Se consiguió la financiación de la obra al 100% por el M.O.P. e intervino el Ministerio de la Vivienda, que expropió terrenos”

“La Expo 92 supuso para la ciudad sede la promoción de nuevas infraestructuras y el legado urbanístico de un nuevo territorio”



En 1975 se promulgó la Ley del Metro 37/75 de 31 de Octubre y en el mismo año se anunció el concurso subasta del primer tramo de la línea 1, La Plata-Gran Plaza. En 1978 se concursó el tramo Gran Plaza-Estrella y en 1979 se adjudicó el tramo Estrella-Plaza Nueva. El balance era muy positivo, se había resuelto eficazmente el marco legal y las obras estaban en marcha.

Desde el primer momento se conocían las dificultades del subsuelo, se realizaron numerosos sondeos y se había optado por el metro profundo para situar la obra en las margas azules que garantizan la estabilidad.

Durante bastante tiempo las obras transcurrieron sin incidentes, hasta que se abordó la construcción de las estaciones profundas de San Bernardo, Puerta Jerez y Plaza Nueva.

En Noviembre de 1981 ocurrió un desplome en el monumento a San Fernando, en la Plaza Nueva; a finales de 1982 aparecieron numerosas grietas en la Estación de San Bernardo y en febrero de 1983 los desperfectos en el edificio de la Equitativa desencadena-

ron una intensa campaña contra el Metro.

El 4 de marzo de 1983 la Comisión Asesora creada por el Ayuntamiento solicitó la suspensión de la obra.

Es oportuno citar ahora la opinión de José Luis de Justo Alpañes, ingeniero de caminos y catedrático de área de ingeniería del terreno. En el libro "Pasado y Futuro del Metro de Sevilla," editado por la Universidad, afirma que los edificios que sufrieron daños eran en general de fábricas antiguas, que los monumentos importantes sevillanos quedaban fuera del área de afección y que la mayoría de ciudades con Metro han sufrido problemas en sus edificios.

El hecho sorprendente y penoso es que el Metro de Sevilla quedó en suspenso, tras una decisión política comprensible en su momento, cuando se habían invertido unos 5.000 millones de pesetas, se habían terminado 3 kilómetros de túnel y estaban prácticamente terminadas tres estaciones profundas.

El fracaso del Metro en Sevilla dejó en la ciudad una penosa sensación de impotencia y causó una gran desilusión.

• La Corta de la Cartuja

Después de los anteriores fracasos urbanísticos, viene bien hablar ahora de un proyecto hidráulico, de gran trascendencia urbanística, que tuvo un final feliz.

A finales de los 60, en la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir había preocupación por la situación del río en el codo de San Jerónimo, donde el viejo muro de defensa presentaba una socavación alarmante.

El Ingeniero Alberto López García, con la supervisión del ingeniero jefe Carlos Conrado, habían optado por una "corta" en el río cuyo funcionamiento hidráulico satisfactorio se había estudiado en un laboratorio hidráulico francés.

El proyecto de Corta de la Cartuja se terminó en el año 1972 sin alegaciones durante la información pública.

El obstáculo fundamental para poner en marcha la obra era la imposibilidad de que el Ayuntamiento de Sevilla se comprometiese a pagar el 10% del coste, de acuerdo con la Ley.

Tras largas gestiones se consiguió excepcionalmente la financiación de la

"Los edificios que sufrieron daños eran fábricas antiguas, los monumentos quedaban fuera del área de afección"

"Sorprendente y penoso es que el Metro de Sevilla quedara en suspenso tras una decisión política"

"El fracaso del Metro de Sevilla dejó en la ciudad una sensación de impotencia y desilusión"

Defectos del urbanismo español

De un modo casi telegráfico hablaré de los defectos más importantes que observo desde mi punto de vista y sobre los que he escrito este año: "El tráfico y el peatón. Revista Ingeniería y territorio 2004 Urbanismo y Globalización."

• El olvido de Cerdá

Es sorprendente y lamentable que en España no hayamos sido capaces de asumir y aplicar las enseñanzas de Ildefonso Cerdá, un ingeniero de caminos del siglo XIX que dedicó su vida al estudio de la urbe; su objetivo básico era buscar la calidad de vida del ciudadano, preocupándose de cosas tan sencillas y tan importantes como la libertad, la privacidad, el aire, el sol, la higiene y la movilidad.

Cuando murió el año 1876, de un ataque al corazón, la nota cronológica decía "El Sr. Cerdá era liberal y tenía talento, dos circunstancias que en España perjudican y suelen crear muchos enemigos".

Cerdá no fue un utópico sino un teórico ambicioso con los pies en el suelo, que adaptaba la teoría a la realidad, así lo hizo

en Madrid y en Barcelona con proyectos que asombran por su profundidad y por su acierto. Dejó un legado muy importante que no hemos sabido aprovechar.

► El Mercantilismo: En nuestros tiempos los nobles objetivos de Cerdá han sido sustituidos por el Mercantilismo, el dinero como objetivo principal.

Tiene razón George Steiner, premio Príncipe de Asturias, cuando dice que "Vivimos en un mundo en el que no hay más valores que el dinero y la riqueza".

► La dimensión metropolitana: Desde hace varias décadas los urbanistas repiten que el ámbito municipal ha sido desbordado por conurbaciones de varios municipios, pero no hacemos más que lamentarnos.

La única mejora ha consistido en abordar servicios como el agua o el transporte público con la creación de consorcios.

Pero el problema fundamental sigue sin resolver, es increíble.

En el Foro de Urbanismo citado en el apartado 2, el arquitecto y brillante urbanista Manuel González Fuste afirma: "Parece por tanto fuera de toda duda la necesidad de repensar el territorio sevillano en cla-

ve metropolitana." Una frase lúcida pero inoperante porque en el Plan de Sevilla no se ha abordado eficazmente el ámbito del río Guadalquivir y su cornisa de la margen derecha por afectar a varios municipios.

► Insuficiente coordinación de las administraciones: En el planeamiento urbanístico, sobre todo de grandes ciudades, están implicadas las tres Administraciones, la estatal, la autonómica, y la local. Y su coordinación es fundamental para el éxito. Sobre este tema comparo con pena dos casos que conozco bien.

Por un lado, Bilbao, donde ha existido desde hace años una eficaz coordinación de las tres administraciones a través del ente "Bilbao Ría 2000", presidido por el alcalde de Bilbao, que ha conseguido la espectacular transformación de esta gran ciudad. Por el otro, Sevilla, donde la coordinación brilla por su ausencia y esto se nota.

► Defectos en la enseñanza y en la gestión: Aunque el urbanismo es una disciplina global y compleja, la enseñanza está parcelada entre diversos centros docentes, de arquitectos, ingenieros, abogados, economistas y

otros. En cambio, en muchos países europeos existen escuelas de urbanismo con equipos de profesores multidisciplinares, lo cual parece más lógico y eficaz.

El mismo defecto se muestra en la gestión municipal donde es frecuente encontrar delegaciones de urbanismo y de tráfico que viven cada una su vida.

No debería hacer falta insistir en que la movilidad es parte del urbanismo.

Tiene razón Indalecio de la Lastra, citado cuando dice "Es posible que sean los flujos y los desplazamientos la esencia fundamental de la ciudad actual."

Y aunque sea abusar de las citas, termino con una de Arturo Soria Puig "Parte de los problemas de la ciudad moderna nace de la incapacidad de ingenieros y arquitectos de trascender sus disciplinas y pensar no en los términos de su propia especialidad, sino en los de las necesidades de los ciudadanos que necesitan simultáneamente habitar y circular, y que valoran una respuesta unitaria como la que en su día fue capaz de dar Cerdá".

► Insuficiente atención al espacio público:

El espacio público en la Urbe me parece un intangible de extraordinaria



importancia para las ciudades que no se aprecia débilmente. Cito al escritor Manuel Hidalgo. "Deberían evitar lo que nos corta el paso, lo que nos tapa, lo que nos ciega la perspectiva y la mirada, lo que corta el plano general, lo que se asemeja a muro o tapia".

Es aplicable a nuestra ciudad en la que a título de ejemplo cito dos casos: La calle Betis, en la que se está permitiendo tapar las vistas con edificaciones dedicadas a la restauración, y la plaza de la Encarnación, que como plaza debería tener espacios libres y verdes y ha sido totalmente ocupada con una edificación modernista.

Aciertos y errores sevillanos

En esta parte prefiero hacer una crítica de los proyectos relacionados con el urbanismo sevillano durante los últimos 40 años.

No se trata de una crítica al uso de la que practican los partidos políticos, sino de una valoración personal independiente y bien intencionada, al servicio del bien común. Al respecto, comparto la opinión del profesor Manuel Cuenca Toribio

quien, preocupado por la debilidad de la sociedad civil andaluza, afirmaba que "sin crítica responsable y serena desde luego no hay vida pública".

• Canal Sevilla Bonanza

Cuando llegué a Sevilla, a finales de 1968, el proyecto del canal Sevilla Bonanza era la gran ilusión colectiva de los sevillanos. El tema empezó en el año 1953, en el que durante una visita de Franco a Sevilla se habló por primera vez de este proyecto que había de ser una de las grandes obras del régimen. Se trataba de construir un gran canal de 68 Km. de longitud, 120 metros de anchura y 10 metros de calado, paralelo al río que aseguraría una navegación importante.

En el libro de Nicolás Salas, "Sevilla Complot del silencio", se cuentan con detalles los avatares de este proyecto que tantas ilusiones despertó. Resumo dicha información.

En el año 1964 se promulgó la Ley que amparaba al proyecto del canal Sevilla Bonanza.

En el año 1968 se creó la Comisión Administrativa del Canal Sevilla Bonanza, presidida por el Goberna-

dor Civil y cuyo director técnico fue José Ramón Pérez de Lama, prestigioso Ingeniero de Caminos.

En 1968 se adjudicó la primera fase de las obras con presupuesto de 1.760 millones de pesetas y plazo hasta el año 1975. Estas obras se limitaban a dos "cortas" en el río, la de Olivillos, de 4 Km, y la de Isleta, de 3 Km, más el dragado en el tramo de unión y, además, el desvío del Guadalíra mediante un nuevo cauce de 22 Km.

En Sevilla se empezó a pensar que este no era el canal prometido, y más cuando se anunció la construcción de la Autopista de peaje Sevilla-Cádiz.

Las obras de la primera fase fueron terminadas en el año 1972 y en Sevilla se planteó la necesidad de abordar el proyecto total.

En el año 1973 se programó una visita política al Presidente del Gobierno por una Comisión de Autoridades. Estaba prevista para el 20 de Diciembre, fecha en la que fue asesinado el almirante D. Luis Carrero Blanco. Así acabaron las ilusiones que los sevillanos habían mantenido durante veinte años.

Fue el triste final de un ambicioso proyecto al que creo que le faltó rigor técnico y económico.

Me viene a la memoria un acertado comentario de Agustín de Laramendi, ingeniero de caminos del siglo XIX, quien en el debate que mantenían en aquella época los partidarios de la navegación frente a los del regadío, afirmaba que "si no se tienen cosas que llevar y traer, de poco sirve una navegación más perfeccionada".

• El Metro de los 70

La historia del primer metro sevillano es una historia que también terminó tristemente.

Partió de un informe del prestigioso ingeniero de caminos Plácido Álvarez Fidalgo, director del Servicio Municipal de Transporte. El documento se titulaba "El Metro en Sevilla, su necesidad y posibilidades". Estábamos en 1968.

Tras un largo proceso de conversaciones con el Ministerio de Obras Públicas se acordó que éste pagaría la totalidad de las obras y el Ayuntamiento se haría cargo del material móvil y de la gestión.

Lucha contra el 'vaciado' de las casas

Técnicos de la Junta critican las rehabilitaciones que respetan exclusivamente las fachadas

CARLOS NAVARRO ANTOLÍN

■ "Nunca podrá considerarse como rehabilitación o recuperación esa extraña operación, cada vez más frecuente, de vaciar un edificio respetando o manteniendo la fachada y colocando otra cosa detrás". Así de rotundo se mostró ayer el arquitecto jefe del Departamento de Conservación del Patrimonio de la Delegación Provincial de Cultura, Antonio Mena Anisi, quien intervino en la primera jornada del Seminario Técnico sobre patrimonio y turismo cultural que se celebra esta semana en Olivares.

Mena Anisi reconoció que son las comisiones de patrimonio, de las

que él forma parte, las que verdaderamente autorizan este tipo de trabajos objeto de sus críticas, aunque dejó claro que deberían paralizarse con las ordenanzas municipales en la mano.

Admitió que en casos aislados sí pueden estar justificadas este tipo de obras, pero exclusivamente cuando "efectivamente merezca la pena conservar la fachada, porque se trate de un exponente de arquitectura regionalista de gran valor. Me refiero con esta crítica a los casos en los que los responsables de una obra se quedan tranquilos sólo con conservar lo externo. No debemos olvidar que lo que realmente tiene interés es lo que está detrás de una fachada, que es

lo que constituye la ciudad física".

Este arquitecto no quiso especificar en qué casos se ha intervenido cuidando la fachada y destruyendo la parte interna de una edificación: "Se trata de casas del casco antiguo en las que el promotor inmobiliario presiona quizás demasiado para lograr derribar y construir nuevas dependencias inte-

■
Mena Anisi: "Los arquitectos destruyen, pero al igual que lo hacen también los arqueólogos"

riores". Por otra parte, Mena Anisi abordó sin tapujos las relaciones entre arquitectos y arqueólogos: "Los arquitectos destruyen, pero al igual que lo hacen los arqueólogos. La arqueología es sustancialmente destrucción, porque sólo excavando es posible documentar unos restos. Por lo tanto, el arqueólogo para conocer se ve obligado a destruir. Nada distinto de lo que en este sentido hace el arquitecto cuando se encuentra con un edificio existente. Debe limpiarlo y esto significa destruir parte de lo que existe borrando parte de la memoria que está incorporada en aquellos trozos de arquitectura".

Para este arquitecto no ofrece du-

das, pues, el "componente destructivo" de la arqueología. Dedicó buena parte de su intervención a estudiar la evolución histórica de la normativa legal en materia de patrimonio. Se refirió a la Ley del Tesoro Artístico Nacional de 1933 como una disposición "conservadora", sustituida en 1985 por la Ley del Patrimonio Histórico Español.

Respecto a las polémicas que surgieron entre conservadores y restauradores con motivo de esa primera legislación, hoy en día "no hemos avanzado demasiado". El arquitecto -continuó el técnico de Patrimonio- tiene que conseguir que las cosas se hagan con una responsabilidad respecto a la arquitectura, y se enfrenta a toda esa visión académica de arqueólogos, historiadores o literatos que defienden el pasado colectivo y rechazan las intrusiones de la nueva arquitectura".

- **Asignaturas pendientes.**

Una actuación eficaz de todas las Administraciones para poder hacer realidad el Plan de Infravivienda, el de construcción de viviendas de alquiler para jóvenes, el de viviendas sociales, y el de ayudas a la rehabilitación. Unos presupuestos de la Gerencia de Urbanismo que atienda, en su parte, estas demandas, destinando el dinero de los sevillanos a sus necesidades y no a los sueldos de sus funcionarios. Unas inversiones del Estado y de la Junta de Andalucía acordes con el tamaño de nuestra población y las necesidades sociales y patrimoniales de la misma. Una actuación de las Cajas de Ahorros Sevillanas que tenga como espejo la labor de recuperación del Patrimonio de otras no andaluzas (es vergonzoso que la rehabilitación de la fachada de nuestra Catedral se financie por Caja Madrid), abandonando sus despilfarros pseudoculturales y sus afanes especulativos, llámense éstos Tablada, Puerto Triana o como se llamen. Un empresariado y unos propietarios que en su lucha por rentabilizar sus empresas y propiedades no olvide que se puede dejar seca la vaca de tanto exprimirla.

Y a todos recordarles que las Leyes están para cumplirlas y los Organismo Públicos para hacerlas cumplir.

- **Carta a los Reyes Magos:**

A mi querido rey Baltasar, incienso para eliminar el mal olor que desprende algunas actuaciones urbanísticas.

A Gaspar, mirra para lavarle la cara a la obra de algún “genio” de nuestra arquitectura.

Y a Melchor: oro, que no vea la “faltita” que nos hace, para no tener que ir mendigando a la Junta, al Estado y al Ayuntamiento lo que a esta ciudad por población, historia y economía le corresponde.

- ¿Qué balance del sector inmobiliario haría de este año que acaba?

En lo que se refiere al Conjunto Histórico de Sevilla, motivo de existencia de nuestra Asociación, nuestro balance difícilmente puede ser mas negativo. Todas las esperanzas que teníamos puestas en el año que acaba se han ido al traste.

No obstante, el año comenzó con un interesante documento elaborado por la Mesa Nº1 de la Oficina del Nuevo Plan donde se planteaban propuestas que de haberse alguna iniciado, hoy nuestra visión del año sería totalmente distinta, pero todo ha quedado sobre el papel. Por más que hemos presionado para que, lo que se pudiera poner en marcha, se iniciara, ninguna realidad tangible se vislumbra. Tan solo una nueva normativa sobre rehabilitación ha surgido de los afanes de aquella mesa, pero los presupuestos de la Gerencia de Urbanismo de este año nos han demostrado que es otro papel mojado destinado a mejorar la imagen de los políticos y aumentar las tiradas de la prensa.

¿Donde están las realizaciones del Plan de Infravivienda aprobado por la Junta de Andalucía hace 3 años?. ¿Donde las promociones de viviendas sociales tantas veces prometidas por la Junta de Andalucía o EMVISESA?. ¿Cuándo se va a frenar la especulación que destruye nuestro Conjunto Histórico derribando edificios protegidos para construirlos de nueva planta o elevando altura donde la razón y el ancho de la calle obligan a conservarla y, todo ello, además, reduciendo los espacios habitables mientras se elevan los precios a limites inalcanzables?. ¿Cuándo recuperaran su vida los cientos de edificios cerrados por sus propietarios a la espera de que la imparable subida de precios, a la que asistimos, eleven aún más sus beneficios?.

- Logros alcanzados.

Después de lo dicho antes, ¿qué decir?: ¿Qué nuestro actual Delegado de Urbanismo es infinitamente más dialogante que sus antecesores?, ¿que en el nuevo plan de ordenación urbana se ha atendido más, que en parecidas ocasiones, la opinión de los sevillanos?, ¿que contamos, también, con otro Plan: (¿será por falta de planes?) el Estratégico, en marcha?.

Palabras. Muchas, infinitas palabras.

Desde octubre de 1996, la **Biblioteca CIUDADES PARA UN FUTURO MÁS SOSTENIBLE** reúne documentación sobre todo tipo de acciones y experiencias que mejoren de manera efectiva las condiciones de vida en los asentamientos humanos y el territorio, dentro de un criterio de sostenibilidad en su sentido más amplio.

Este servidor surge a partir de la traducción al castellano de las experiencias presentadas al Primer Concurso de Buenas Prácticas organizado por Naciones Unidas con motivo de la Conferencia Mundial sobre Asentamientos Humanos Habitat II (Junio 1996).

El objetivo de esta biblioteca es crear un **foro de comunicación y de debate** sobre el hábitat humano. Para ello se parte de la difusión del contenido de la biblioteca y se anima a los usuarios de la misma a aportar nueva información para favorecer el intercambio.

La Biblioteca también se ofrece como **lugar de encuentro y colaboración** de personas y organizaciones interesadas en el problema planteado por la evidente insostenibilidad de la megalópolis moderna.

Biblioteca CIUDADES PARA UN FUTURO MÁS SOSTENIBLE

El servidor **Biblioteca CIUDADES PARA UN FUTURO MÁS SOSTENIBLE** contiene las siguientes secciones:

Servicios

La Biblioteca cuenta con un **servicio de búsqueda** de documentos dentro del propio servidor. Existe también un amplio **catálogo de enlaces** a otros servidores y páginas de la red, relacionadas con la ciudad, la sostenibilidad y el medio ambiente. La sección de **convocatorias** recoge los cursos, conferencias, congresos, ... que relacionados con estos temas se celebran en todo el mundo.

El Boletín de la Biblioteca

Publicación trimestral con artículos extensos sobre un tema central monográfico relacionado con la ciudad y la sostenibilidad. Cuenta también con algunas secciones fijas: colaboraciones, cartas, libro recomendado,...

Catálogos de experiencias

Experiencias y actuaciones reales que tuvieron y tienen como objetivo la sostenibilidad ambiental, económica y social. Actualmente se encuentran disponibles los siguientes catálogos:

- Experiencias españolas
- Experiencias latinoamericanas
- Buenas Prácticas seleccionadas por Naciones Unidas

Documentos

Artículos básicos acerca del concepto de sostenibilidad, y sobre diversos temas: integración social, residuos urbanos, urbanismo bioclimático,.... Algunos de estos documentos son:

- La construcción de la ciudad sostenible.
- Agenda Hábitat España.
- Iberoamérica ante Hábitat II.
- Informe Nacional de España Hábitat II.

Foros de debate

Esta sección recoge la documentación generada en diferentes grupos de trabajo y foros. Algunos de ellos son el Comité Hábitat España y el Foro Iberoamericano y del Caribe sobre Buenas Prácticas.

El Comité Director de la Biblioteca está formado por:

Director:

Jaime Cervera Bravo, arquitecto, catedrático y director del Departamento de Estructuras de la Edificación de la ETSAM.

Instituto Juan de Herrera:

Agustín Hernández Aja, profesor titular del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la ETSAM.

Mariano Vázquez Espí, profesor titular del Departamento de Estructuras de la Edificación de la ETSAM.

Ministerio de Fomento:

Félix Arias Goytre, arquitecto.

José Luis Nicolás, sociólogo.

Expertos independientes:

Isabel Velázquez Valoria, urbanista.

Carlos Verdaguer Viana, arquitecto

Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid:

Ricardo García Moreno

Gloria Gómez Muñoz

M Soledad Pascual Ortiz

Para acceder a esta biblioteca es necesario:

- Conexión a Internet (o similar)
- Programa hojeador: Netscape, Explorer, etc.
- Ir a la dirección:

<http://habitat.aq.upm.es/>

Para contactos, consultas y/o aportaciones, dirigirse por correo electrónico a:

habitat@aq.upm.es

Correo postal:

Mariano Vázquez Espí
Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid
Dpto. de Estructuras y/o Dpto. de Urbanismo
Av. Juan de Herrera, 4
Madrid 28040
España

Dpto. de Urbanismo
Tel: 34-1-336 65 08
Fax: 34-1-336 65 92

Dpto. de Estructuras
Tel: 34-1-336 65 09
Fax: 34-1- 336 65 67

Convenio de colaboración entre

Instituto Juan de Herrera
Secciones de Urbanismo y Estructuras
Escuela Técnica Superior de Arquitectura

Ministerio de Fomento

Biblioteca CIUDADES PARA UN FUTURO MÁS SOSTENIBLE



<http://habitat.aq.upm.es/>

Escuela Técnica Superior de
Arquitectura de Madrid
Avda. Juan de Herrera, 4
28040 Madrid
España

RESUMEN DE LA PROPUESTA

UNA CIUDAD SOSTENIBLE SATISFACE DE FORMA EQUITATIVA LAS NECESIDADES DE SUS HABITANTES SIN COMPROMETER LA SATISFACCIÓN DE LAS NECESIDADES DE LAS GENERACIONES FUTURAS.

10 PRINCIPIOS PARA UNA CIUDAD SOSTENIBLE:

1. Uso eficiente de recursos renovables	6. Plurifuncionalidad y proximidad
2. Dentro de la capacidad de carga	7. Equidad en las condiciones de vida
3. Mantener la biodiversidad	8. Acceso al trabajo remunerado
4. Economía diversificada y autónoma	9. Reparto del trabajo y el ocio
5. Acceso equitativo a bienes y servicios básicos	10. Sostenibilidad planetaria

Barcelona, enero de 1997
 Forum Cívico Barcelona Sostenible
 CAPS, c/. París 150, 1º 2ª
 08036 Barcelona
 Tel i fax: 93-3226554

6.- PRINCIPIOS PARA UNA CIUDAD SOSTENIBLE PROPUESTOS POR EL FCBS:

- 1** Los recursos naturales deben utilizarse de manera eficiente, sin superar el ritmo de renovación de los recursos renovables y sustituyendo progresivamente los no renovables
 ⇒ INDICADORES: *CONSUMO DE ENERGÍA, CONSUMO DE AGUA, RESIDUOS*
- 2** El funcionamiento de la ciudad no debe poner en peligro la salud de las personas ni superar la capacidad de carga del medio ambiente
 ⇒ INDICADORES: *CONTAMINACIÓN DEL AGUA, CONTAMINACIÓN ATMOSFÉRICA LOCAL, CONTAMINACIÓN ACÚSTICA, CARGA TÓXICA*
- 3** La biodiversidad debe valorarse y protegerse
 ⇒ INDICADORES: *USOS DEL TERRITORIO, DIVERSIDAD BIOLÓGICA*
- 4** La economía debe ser diversificada, y la dependencia del exterior se debe reducir. Siempre que sea posible, las necesidades deben satisfacerse preferentemente con recursos locales
 ⇒ INDICADORES: *DEPENDENCIA EXTERIOR DE LA CIUDAD, VULNERABILIDAD ECONÓMICA DE LA CIUDAD*
- 5** Todo el mundo debe tener acceso a los bienes y servicios básicos de vivienda, salud, educación y seguridad
 ⇒ INDICADORES: *VIVIENDA, SALUD, EDUCACIÓN Y CULTURA, SEGURIDAD*
- 6** La ciudad debe preservar la mezcla de funciones, fomentando la proximidad y la vida de barrio para que el acceso a los servicios urbanos no se haga a expensas del medio ambiente
 ⇒ INDICADORES: *POBLACIÓN, TRANSPORTE, VIDA DE BARRIO, PARTICIPACIÓN CIUDADANA*
- 7** La equidad en las formas de vida de los ciudadanos y ciudadanas debe incrementarse
 ⇒ INDICADORES: *DESIGUALDAD ANTE LA VIDA, EQUIDAD EN EL INGRESO*
- 8** Todo el mundo debe tener acceso a un trabajo remunerado, con un salario adecuado y una contratación estable
 ⇒ INDICADORES: *PARO Y PRECARIEDAD LABORAL*
- 9** El trabajo social y el ocio deben distribuirse equitativamente entre todas las personas, hombres y mujeres
 ⇒ INDICADORES: *TIEMPO PARA LOS DEMÁS, CON LOS DEMÁS, Y PARA UNO MISMO O UNA MISMA*
- 10** Se fomenta el establecimiento de una alianza global con otras ciudades y pueblos, para preservar los sistemas naturales comunes de la Tierra, como la regulación climática y la capa de ozono, y para eliminar la pobreza
 ⇒ INDICADORES: *EFEECTO INVERNADERO, DESTRUCCIÓN DE LA CAPA DE OZONO, PARTICIPACIÓN EN LA CAMPAÑA DEL 0.7%*

BREVISIMOX GUIÓN DE LA REGULACION JURIDICA
DE LA PARTICIPACION CIUDADANA EN EL PROCESO DE REVISION DEL
PLAN GENERAL MUNICIPAL DE ORDENACION DE SEVILLA

La democracia, en su versión vigente en España, es el sistema de dominación social basado en el asentimiento expreso de los dominados. Requiere la posibilidad virtual de que los dominados elijan el modelo de convivencia que les parezca más adecuado, y la posibilidad efectiva de que elijan entre aquellos que los dominadores les ofrezcan.

La vigencia de esta posibilidad, la aparente y la efectiva, implica la existencia de un mecanismo legal de expresión de los propios criterios, de conocimiento de la actividad de los gobernantes y de control de aquella parte de sus actos sometida al derecho.

Este mecanismo legal de participación ciudadana posee tres instrumentos básicos: el acceso a documentos, la formulación de alegaciones y la interposición de recursos. Su regulación se realiza en normas jurídicas diversas: constitución, leyes ordinarias y reglamentos u ordenanzas.

En este guión únicamente pretendemos recopilar preceptos atinentes, ya de forma genérica, ya de forma específica, al proceso de revisión del P.G.M.O. de Sevilla.

1.- Constitución Española.

Art. 9.2.

Art. 23.1.

Art. 20.1.d.

Art. 29.1.

Art. 105.

Art. 106.1.

2.- Ley de Régimen Jurídico de las Administraciones Públicas y del Procedimiento Administrativo Común.

Art. 3.5.

Art. 31.

Art. 35. a. b. e. g. h. y.

Art. 37. 1. 4. 7. 8. 9.

Art. 45.2.

Art. 47.

Art. 52.1.

Art. 84.

Art. 86.

Art. 107.1.

3.- R. D. 208/1996 sobre Servicios de información administrativa y atención al ciudadano.

4.- Ley 92/1960 sobre Derecho de Petición.

5.- Real Decreto 2568/1986. Reglamento de organización, funcionamiento y régimen jurídico de las entidades locales.

Arts. 226 a 236.

Arts. 196 y 197 y 207.

Art. 209.

6.- Ley 7/1985. Bases del Régimen Local.

Arts. 69 a 72.

7.- R. D. Legislativo 1/1992. Texto Refundido sobre Régimen del Suelo y Ordenación Urbana (Integrado por la legislación autonómica andaluza).

Art. 4.4.

Arts. 43 a 45.

Art. 128.1

Art. 101.

Art. 114.

Art. 304.

8.- Ordenanzas del P.G.M.O. de Sevilla.

Art. 1.2.

Arts. 3.4 a 3.9.

9.- R.D. 2159/1978 Reglamento de Planeamiento.

Art. 158.

10.- Ley 38/95 sobre Acceso a la información en materia medioambiental.

11.- Reglamento de Participación Ciudadana del Ayuntamiento de Sevilla.

Nota: El vigente reglamento es el aprobado el 26/10/1990. Por acuerdo del pleno de marzo de 1.999 se aprobaron con carácter inicial una larga serie de modificaciones que a esta fecha (9/11/99) carecen de carácter definitivo.

12.- Ley 6/1998, de 13 de abril sobre Régimen del Suelo y Valoraciones.

Art. 4.3.

Art. 6.

VII SEMINARIO DE ARQUITECTURA Y COMPROMISO SOCIAL

LA SEVILLA QUE TENEMOS... LA CIUDAD QUE QUEREMOS

1ª JORNADA TÉCNICA DE DEBATE

ARQUITECTURA Y COMPROMISO SOCIAL
FORO POR UNA CIUDAD HABITABLE Y DE TODOS
ECOLOGISTAS EN ACCIÓN. SEVILLA

**FICHA PARA VALORACIÓN DE LAS JORNADAS Y PROPUESTAS PARA LA
CONTINUIDAD DEL SEMINARIO**

TUS DATOS PERSONALES

Nombre y apellidos:

Dirección:

Teléfono / fax / e-mail:

Profesión / estudios:

Centro de trabajo o de estudios:

¿Pertenece a alguna asociación? ¿cuál es su campo de actuación?:

TU VALORACIÓN DE ESTAS PRIMERAS JORNADAS

Las líneas de trabajo abiertas con este seminario son, entre otras, el estudio y debate en torno a la sostenibilidad urbana de Sevilla, tanto en su vertiente puramente ambiental, como social, económica,... , la reflexión sobre el crecimiento físico de la ciudad, la participación ciudadana de base en el "diseño" urbano, etc. Además aprovechando el momento estratégico que supone la Revisión del Plan General Municipal de Ordenación.

¿Qué opinión te merecen los contenidos que se han desarrollado bajo estas líneas?. ¿Crees que se debe continuar avanzando en ellas?.

¿Qué opinas sobre los ponentes y las ponencias?.

PARA CONTINUAR TRABAJANDO

Estas primeras jornadas del seminario nacen con vocación de continuidad, pero, para que de los próximos encuentros se puedan obtener los mejores resultados posibles, necesitamos de tu colaboración. Por ello te pedimos que nos ayudes a plantear formas para el desarrollo de estos temas y/o a proponer otros nuevos.

¿Estarías dispuesto/a a participar en algún grupo de trabajo? ¿Sobre qué aspecto? ¿Con qué tipo de actividades?

INTRODUCCIÓN AL VIII SEMINARIO DE ACS

12 Y 13 DE NOVIEMBRE DE 1999.

Buenas tardes a todos y gracias por vuestra presencia.

Vamos a dar comienzo al VIII seminario anual de ACS, que este año dedicaremos a reflexionar sobre la ciudad, la Sevilla que tenemos y la queremos.

ACS lleva años trabajando, tanto en proyectos de cooperación al desarrollo, como en el ámbito de la ciudad y la vivienda. Por esta razón, y ante la importancia que tienen para nuestra ciudad la Definición de su Plan Estratégico y de su Plan General, hemos decidido comenzar este proceso de reflexión y debate social que, esperamos, tenga sus frutos en un futuro de propuestas.

Hemos invitado a otros dos colectivos, Foro para una Ciudad Habitable y de Todos y Ecologistas en Acción, a sumarse a la organización de este seminario para que juntos, desde una plataforma común, aún con visiones o estrategias particulares, podamos unir esfuerzos.

Para nosotros es una gran alegría celebrar este VIII seminario, que ya va creando una tradición en esta escuela. Los seminarios han supuesto para ACS el punto de inicio, la apertura de nuevas líneas de acción y han tenido siempre como objetivo la unión de la reflexión a la acción sobre temas de gran importancia social. A través de los seminarios queremos fomentar una formación que lleve a los técnicos a comprometerse ante la realidad de la vivienda y la ciudad, tanto a nivel local como global.

Vivimos malos tiempos para la reflexión y peores para la acción. El arquitecto, como el ciudadano y el político, parecen haber abandonado toda posibilidad de control y de transformación de la realidad bajo el dogma de que el mercado todo lo lleva a su fin, el fin de la historia.

El arquitecto, abandona su preocupación social por el caos urbano y por la trágica dimensión mundial del "hambre" de viviendas. Claudica de los principios de la

racionalidad urbana y se refugia en el pan nuestro de cada día (la mayoría) o escapismos culturales de pensamiento débil, extasiado ante el caos de los no lugares.

La Escuela, no produce teoría crítica sobre la ciudad y va a remolque de apuestas faraónicas de desarrollo, que son dictadas desde estrategias de inserción en la nueva economía global: EXPO 92, CARTUJA 93, OLIMPIADAS 200?,

La profesión, bastante tiene con defender su parcela de intervención frente a las pretensiones de otras profesiones, y anda sumida en una lucha interna por la supervivencia y la adaptación al nuevo marco de liberalización.

Los políticos, sin la presión de una sociedad adormecida, viven para su propia supervivencia, que en materia urbana, pasa por el consenso de las principales fuerzas políticas en reforzar los intereses del capital financiero que les sostiene.

La sociedad, no está para nada, y en eso nos refugiamos todos, en mayor o menor medida, para integrarnos o mantenernos en una estéril lucha marginal.

El objetivo de estas jornadas, es aguijonear nuestra comodidad, despertar, porque los tiempos no están para seguir durmiendo. Quizá nunca haya habido mayor contraste entre la necesidad de una sociedad activa y responsable, que asuma las riendas de un futuro incierto, que reclama un cambio de rumbo radical, y la realidad de impotencia moral y política en la que nos encontramos.

Hoy, la globalización coloca de nuevo a la ciudad en una encrucijada. La desfiguración de los estados nacionales, deja a las ciudades como interlocutor político y económico directo. Hábitat II, lo puso de manifiesto, como antes la Conferencia de Río cuando estableció la necesidad de que las ciudades establecieran sus agendas locales XXI para posibilitar el desarrollo social y ambientalmente sostenible. Ambos vectores, la sostenibilidad social y ambiental, no pueden ser entendidos como los adornos de las políticas neoliberales. Suponen una revisión de paradigma, que pasa por la necesidad de una recuperación política de la ciudadanía que coloque a la economía en su justo lugar.

La situación que vive Sevilla, ante la elaboración de su Plan Estratégico y de su Plan General, son una oportunidad de recuperar esa CIUDADANÍA UNIVERSAL, a través de la radicalidad democrática, espoleando la participación ciudadana. Tenemos ejemplos, en este sentido, de "buenas prácticas" a las que mirar, en nuestro propio país. Solo las ciudades que sean capaces de propiciar estos procesos de participación ciudadana, en la reorientación de su futuro, desde la asunción de su autonomía, concentrando sus energías en apuestas basadas en sus necesidades y potencialidades sociales, están en condiciones de ser agentes de cambio humanizador. Necesitamos crear una red de ciudades sostenibles, democráticas, políticas y solidarias, sino queremos que nuestras ciudades queden al paio de los vaivenes del capitalismo especulativo.

Por ello, la necesidad y la oportunidad de organizar estas jornadas, en las que venimos pensando y trabajando desde comienzos del 99, y por eso hemos querido dar un primer paso en la creación de esta PLATAFORMA CÍVICA, ante la planificación urbanística y económica de Sevilla. Plataforma que deseamos plural y amplia, a la que invitamos a sumarse a todas las asociaciones ciudadanas, a la Universidad y a los Colectivos Profesionales. NO podemos renunciar al futuro, NO podemos renunciar a protagonizar el futuro de nuestras ciudades, NO podemos dejarlo en manos del mercado. A los responsables políticos de la ciudad, les reiteramos desde aquí nuestra oferta de colaboración en hacer posible que pensemos y hagamos entre todos LA CIUDAD QUE QUEREMOS.

Muchas gracias por vuestra atención y que vuestra presencia y participación aquí sea fructífera.



LA SEVILLA QUE TENEMOS ... LA CIUDAD QUE QUEREMOS

1ª Jornada Técnica de debate, noviembre 1999

El Foro para una Ciudad Habitable y de Todos, es una entidad ciudadana formada por una red de asociaciones, grupos y colectivos de Sevilla implicados en la construcción democrática de una ciudad más habitable y de todos las clases sociales. Entre sus colaboradores figuran Asociaciones de Vecinos. Colectivos de profesionales, grupos ecologistas, de mujeres y personas a título individual.

El objetivo esencial que nos une es activar entre los ciudadanos la reflexión y el debate sobre los problemas de la ciudad y sus barrios. En nuestros encuentros abordamos problemas relacionados con el urbanismo, la vivienda, la sostenibilidad ambiental, la exclusión social, la marginación etc. Junto a este objetivo fundamental de debatir y reflexionar se potencia la reivindicación sobre aspectos que inciden en la habitabilidad y, la búsqueda de soluciones a los problemas que afectan negativamente a la calidad de vida.

Hemos decidido apoyar esta 1ª Jornada por tres razones:

1ª.- La ciudad nos concierne a todos: La ciudad no es asunto solo de planificadores, arquitectos, promotoras inmobiliarias, propietarios de suelo... **es asunto de todos** porque a todos nos afecta, en distintos grados, lo que en la ciudad sucede y lo que sobre la ciudad se decide.

La ciudad que elegimos para vivir, a la que necesitamos acudir para trabajar, por la que paseamos, en la que disfrutamos o sufrimos..., sus problemas, los conflictos, el discurrir diario **nos afecta a todos**.

Pero, aunque la ciudad nos afecta a todos, no todos la percibimos, vivimos o sufrimos sus conflictos de la misma manera. Y esto, porque los problemas no son iguales para todos los ciudadanos, porque no todos los barrios son iguales ni presentan las mismas carencias urbanísticas, ni tienen la misma composición social, ni los habitantes tienen los mismos problemas económicos.

En Sevilla, como en todas las grandes ciudades, existen **barrios** de muchos tipos: unos son **centrales**, bien equipados. Otros están **en declive**, donde los índices de desempleo familiar son elevados, las viviendas pequeñas, antiguas y de pésima calidad. Otros barrios, donde ya han hecho aparición los primeros síntomas de alarma social, **son vulnerables**, están en una situación de riesgo. En el último lugar se sitúan los barrios más desfavorecidos, los más periféricos que desde hace años están **en crisis** crónica, allí la marginalidad y la pobreza es la tónica dominante. La población que reside en cada uno de ellos percibe los problemas de una determinada manera. Su realidad es la que domina sobre la que se da en otra parte de la ciudad. Los problemas globales no se analizan, en todo caso se diluyen entre la dureza de la vida cotidiana.

Pero sobre la ciudad, además de los residentes, los que la usan por razones laborales o los que sólo la disfrutan, actúan otros **Agentes** que, a distintos niveles, ejercen una extraordinaria influencia sobre ella: son **los poderes locales; los propietarios de los suelos y de grandes empresas; las inmobiliarias; las constructoras; los inversionistas en general, las entidades financieras y bancarias**. Los intereses entre ambos grupos son, no sólo bien diferentes, sino en la mayoría de los casos, divergentes.

Por tanto, La ciudad aunque nos afecta a todos, sin embargo **no interesa a todos de la misma manera**. La ciudad puede ser entendida para unos como **lugar para el encuentro**, donde desarrollarnos profesionalmente, lugar de enriquecimiento personal... para otros puede ser sólo un buen **lugar donde hacer negocios**. Nosotros estamos, naturalmente, del lado de los que defienden la primera de las opciones.

2ª. - Desde *El Foro para una Ciudad Habitable y de Todos* apostamos y reivindicamos el **derecho a una ciudad habitable**. Lo que implica, entre otras cosas: el derecho a disfrutar de una vivienda digna, a residir en un barrio equipado, a disfrutar de un medio ambiente sano, el derecho al trabajo, a mejorar la calidad de vida de los ciudadanos, etc. Derechos, en definitiva, que persiguen una ciudad mas equilibrada y más justa.

Creemos, por tanto, en un **desarrollo sustentado sobre principios de Sostenibilidad ambiental, social y económica**. Cuestionamos el crecimiento entendido sólo como extensión del suelo urbano consolidado, el que traspasa los límites de la ciudad existente, el que obliga a la colonización y urbanización de nuevos espacios para convertirlos en áreas residenciales, sean o no necesarios para satisfacer la demanda real y que, en realidad, responden a intereses meramente especulativos. Creemos que el **suelo es un recurso escaso que hay que proteger**.

Si la ciudad tiene que crecer, el reto no es otro que procurar un crecimiento, en primera instancia, **desde los límites de la ciudad hacia el interior**, que persiga fundamentalmente **recuperar, rehabilitar y revitalizar la ciudad existente**. Un crecimiento, que aproveche sus propios recursos y las potencialidades que posee en recursos humanos, patrimoniales, culturales, de suelo, de experiencias; reutilizando las edificaciones obsoletas, recuperando los vacíos urbanos; revitalizando los centros históricos, reurbanizando la periferia etc.

Creemos también en las ventajas de aplicación de **iniciativas y políticas integrales**, que favorezcan la rehabilitación urbana en el más amplio sentido: del parque residencial, que mejoren las condiciones de habitabilidad, incrementen y diversifiquen los equipamientos en los barrios; que ofrezcan más calidad de los servicios urbanos y que simultáneamente persigan la cohesión social favoreciendo la integración de los colectivos mas desfavorecidos.

3ª. - Reivindicamos el derecho legítimo a participar en la construcción de la ciudad del futuro. Entendemos este derecho como un ejercicio de libertad democrática, que nos lleva a situar el **papel protagonista de los ciudadanos**, que en pleno ejercicio de sus derechos combaten y defienden los intereses de la comunidad, haciendo frente, de ese modo, a los abusos de poder que están en el origen, en muchos casos, de la desidia y la desarticulación de los grupos organizados.

Defendemos, que todo lo que se programe, todos los proyectos y las obras, deben gozar de **legitimidad y aceptación democrática**. La comunidad debe convertirse en sujeto de la transformación que se pretende conseguir.

Entendemos que la **participación de los ciudadanos** no puede limitarse a la información o consulta, sino que esta, para que sea real, debe darse desde que comienza el proceso de planificación, pues sólo así nos sentiremos involucrados en su construcción, en su desarrollo y en su evaluación.

Desde la ciudad que tenemos, identificando sus problemas y reflexionando sobre ellos, estaremos en mejores condiciones de plantear alternativas y soluciones que nos permitan definir, entre todos, la ciudad que queremos. Esta Jornada espero que nos ayude en éste camino, que se adivina largo y sinuoso.

Pepa García Jaén, Coordinadora

FORO PARA UNA CIUDAD HABITABLE Y DE TODOS



Este fin olvida que existe una ordenanza de 1987,
 una proteccion del Patrimonio y una declaracion de la ciudad en casco historico a la ciudad
 como conjunto historico-artistico, y que todo ello se le saltan a la torera la declaracion
 de Patrimonio que deberia valer por ese cumplimiento y ya los grandes beneficios de este
 cumplimiento son Uds, ya no los se hacen y deshechos en esta ciudad.

Muchas fel y escalas con artculo, se realiza en las parcelas. Ud habla de fachadas y
 fachadas? much algunas referencias de lo y Ud las fachadas
~~no se ven. Sr. Francisco~~ es de para con todo el conjunto edifico

de calle Gual de Ibañe, 18 ~~parece como si fuera solo la fachada por lo que~~
 nos de la zona en el interior. Fachadas es saltarse a la torera la declaracion de
 conjunto historico de duella, ~~en cambio se piden planes de urbanismo que se han obtenido.~~

Ud habla de la zona en el interior. Fachadas es saltarse a la torera la declaracion de
 conjunto historico de duella, ~~en cambio se piden planes de urbanismo que se han obtenido.~~
 Sin embargo en el resto de la fachada, por en otras viviendas repartidas por la zona
~~se ven en el resto de la fachada, pero en otras viviendas repartidas por la zona~~

Ud habla de la zona en el interior. Fachadas es saltarse a la torera la declaracion de
 conjunto historico de duella, ~~en cambio se piden planes de urbanismo que se han obtenido.~~
 de arquitectura como el ~~caso de la catedral~~ Catedral de Peñe i si ~~en las modificaciones~~
 la salida nos como el ~~caso de la catedral~~ ~~caso de la catedral~~ ~~caso de la catedral~~
 el por Ud defendido de la calle mayor? Cita verdad es que Ud ya estas edificaciones
 tecnicamente esta muy adaptada a nuestra clima ya la casa peñe, en cubiertas de tejas?



Conferencia Euro-Mediterránea de Ciudades Sostenibles

Conférence Euro-Méditerranéenne des Villes Durables
Euro-Mediterranean Conference of Sustainable Cities & Towns

Declaración de Sevilla

(adoptada el 23 de enero de 1999 por los participantes en
la Conferencia Euro-Mediterránea de Ciudades Sostenibles, Sevilla, España)

Preámbulo

Nosotros, los representantes de las ciudades, de las autoridades locales y de las asociaciones de ciudades del Mediterráneo, reunidos en Sevilla del 21 al 23 de enero de 1999 en el marco de la *Conferencia Euro-Mediterránea de Ciudades Sostenibles*, somos conscientes que esta Conferencia se celebra como continuación de un doble proceso:

- el resultado de un movimiento mundial que nace bajo el auspicio de las Naciones Unidas en junio de 1992, en la *Cumbre de la Tierra en Río* y que se continúa en junio de 1996 en la *Cumbre de las Ciudades (Habitat II) en Estambul*;
- la continuación del proceso iniciado en Europa, con el apoyo de la Comisión Europea (DG XI) en *Aalborg* en mayo de 1994, alrededor de la Carta del mismo nombre, y la posterior *Conferencia Mediterránea sobre la Agenda Local 21 en Roma*, celebrada en noviembre de 1995. Durante la *segunda Conferencia Europea de Lisboa* de octubre de 1996, se decidió realizar cuatro conferencias regionales: Turku en septiembre de 1998, Sofía en noviembre de 1998, Sevilla en enero de 1999 y La Haya programada para junio de 1999, para preparar la *tercera Conferencia Pan-Europea de Hannover*, a celebrarse en febrero del año 2000.

En Hannover, partiendo de las declaraciones de las cuatro conferencias regionales, las ciudades de todas las regiones de Europa realizarán un balance de la Campaña de Ciudades Europeas Sostenibles, particularmente sobre las necesidades de cooperación con las ciudades de todos los países ribereños y desarrollarán una visión de la ciudad sostenible del futuro.

Paralelamente, la Región Mediterránea ha participado ampliamente en este movimiento ya que, además de la Conferencia de Roma antes mencionada, se han realizado, con apoyo de la Unión Europea y de las agencias interesadas de la ONU, la *Conferencia de Túnez* en el marco del Plan de Acción por el Mediterráneo (PAM) en noviembre de 1994 -Agenda MED 21- y la *Conferencia de Ciudades del Mediterráneo en Barcelona*, en marzo de 1995.

En Barcelona, en 1995, las partes contratantes de la Convención de Barcelona han creado la Comisión Mediterránea de Desarrollo Sostenible (CMDS) con 27 participantes y la Comisión Europea, mientras que la *Conferencia Euro-Mediterránea de Ministros* ha establecido nuevas modalidades para la colaboración y el intercambio.

Con el fin de garantizar una mayor eficacia, nuestra Conferencia desea integrar a la dinámica generada por la *Campaña de Ciudades Europeas Sostenibles* todos los avances positivos emanados de las iniciativas mundiales, europeas y mediterráneas en favor del desarrollo sostenible.

Nosotros, los municipios y ciudades mediterráneos:

- **reafirmamos** nuestra identidad propia y recordamos que desde los tiempos más remotos, la Cuenca Mediterránea ha sido el lugar de encuentro de los pueblos y culturas de África, Oriente Próximo y Europa, así como la puerta obligada hacia el Medio y el Lejano Oriente. Como cuna de las civilizaciones, el Mediterráneo ha sido el mejor crisol y se ha identificado plenamente con el rol milenario y preponderante de la Ciudad. Es allí donde se han desarrollado los valores de tolerancia y progreso con los cuales deseamos reconciliarnos.
- **declaramos** que el Mediterráneo, como región ecológica, no podrá desarrollarse de manera sostenible sin que exista una economía estable.
- **afirmamos**, de acuerdo con los términos de la Declaración de Estambul, que las autoridades locales, al estar más cerca de la población, deben ser los interlocutores privilegiados de los Estados en la elaboración y el establecimiento de las políticas de desarrollo sostenible.
- **estamos convencidos** que el futuro de esta región sólo se construirá si se asocia a los pueblos, profundizando en la democracia local y la participación.
- **estamos convencidos** que la justicia social, la protección del medio ambiente y la paz son indispensables para el desarrollo sostenible de la región.
- **manifestamos** nuestro total apoyo a la Campaña de Ciudades Europeas Sostenibles.
- **apreciamos** las posibilidades que ofrecen a las autoridades locales los programas regionales de la Unión Europea, particularmente los programas Euro-mediterráneos como SMAP, LIFE y METAP.

Nosotros nos comprometemos:

- **A desarrollar** esta Campaña con todos los actores, a través de la colaboración y el desarrollo de acciones que impliquen a las ciudades de la Cuenca Mediterránea y de Europa. Esto permitirá que las ciudades no europeas evalúen, en su nivel, la aplicación de la Carta de Aalborg y del Plan de Acción de Lisboa.
- **A promover**, por todos los medios, los procesos participativos y a realizar planes de acción local para el desarrollo sostenible, tales como la Agenda 21 Local.
- **A establecer** intercambios de experiencia técnica y conocimientos con todos los actores de nuestra región y del conjunto de Europa, tal como se ha anunciado en Turku y Sofía
- **A desarrollar** iniciativas comunes entre las ciudades en sectores tales como la planificación urbana, vivienda, lucha contra la pobreza urbana, salud, conservación de centros históricos, turismo, patrimonio cultural, agua, residuos, energía y transporte:
 - a través de la identificación de los problemas propios de cada municipio y de los obstáculos que impiden el desarrollo sostenible, tomando compromisos reales para resolverlos;
 - a través del establecimiento de indicadores que midan el progreso localmente en lo relativo al cambio climático y la contaminación de las zonas costeras.
- **A respetar** la diversidad cultural y étnica de la Cuenca Mediterránea.

Hacemos un llamamiento a todos los ciudadanos y a sus asociaciones:

- A fortalecer las estructuras y mecanismos de participación de que disponen las administraciones públicas municipales, y exigir las financiaciones necesarias para la definición y el desarrollo de las Agendas 21 locales.

Hacemos un llamamiento a los Estados y las autoridades territoriales de los países mediterráneos (regiones, provincias, departamentos y áreas metropolitanas):

- A reconocer a las autoridades locales como interlocutores, proponiendo nuevas formas de colaboración basadas en la noción de subsidiaridad;
- A comprometerse a favorecer, promover, apoyar y coordinar las políticas de desarrollo sostenible y los procesos de elaboración de las Agendas 21 locales, a través de instrumentos reglamentarios, económicos y técnicos y el acceso a los recursos.
- A apoyar y fortalecer las acciones de cooperación entre las ciudades mediterráneas.

Hacemos un llamamiento a la Unión Europea:

- A considerar de mejor manera las especificidades ecológicas, económicas y sociales de las ciudades del Sur en la elaboración de las orientaciones y directivas europeas.
- A fortalecer el apoyo a la cooperación descentralizada entre las ciudades europeas y no europeas del Mediterráneo, inclusive a través de las redes creadas por las autoridades locales, y a que reactive sus Programas, tales como MEDURBS en particular.
- A considerar las actividades relativas al desarrollo urbano durante la revisión del Programa MEDA.
- A reconocer junto con los Estados miembros, a las Autoridades locales y a sus asociaciones locales, regionales e internacionales como interlocutores y socios de pleno derecho, en las acciones en favor del desarrollo urbano sostenible.

Hacemos un llamamiento a la CMDS:

- A promover, fortaleciendo su representación, el papel que juegan en su seno las asociaciones nacionales y regionales de autoridades locales del Mediterráneo.
- A difundir ampliamente las propuestas derivadas de esta Conferencia una vez aprobadas por sus miembros y con el fin de apoyar a las autoridades locales en sus acciones en favor del desarrollo urbano sostenible.

Hacemos un llamamiento a las Naciones Unidas y a sus agencias, particularmente a: la Comisión de Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (CNUAH), el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), el Programa de Naciones para Desarrollo (PNUD) y la UNESCO:

- A incorporar el mensaje de las ciudades mediterráneas reunidas en Sevilla como un elemento de la aplicación de los compromisos asumidos en Hábitat II (Estambul), en lo relativo al reconocimiento del rol y del lugar de las autoridades locales como interlocutores de pleno derecho de los Estados, en materia de desarrollo urbano sostenible.
- A fortalecer la protección de los patrimonios culturales y de los centros históricos.

Hacemos un llamamiento a los Estados y organismos financieros multilaterales (Comisión Europea, Banco Mundial, Banco Europeo de Inversión, PNUMA, PNUD, etc.) a través de sus programas específicos (MEDA, LIFE, METAP, Capacidad 21 y otros) y al sector privado:

- A establecer un mecanismo de apoyo apropiado a las iniciativas locales, como *un fondo de desarrollo sostenible*.
- A incorporar en la definición de sus programas mediterráneos a las autoridades locales implicadas y a sus asociaciones, particularmente cuando éstas dispongan de un plan de acción por el desarrollo sostenible (Agendas 21, planes estratégicos u otros planes de desarrollo).
- A reforzar las acciones regionales destinadas a las autoridades locales, particularmente en lo relativo a la sensibilización, la formación y el fortalecimiento institucional.
- A apoyar las acciones de intercambio de conocimientos y experiencias, así como las acciones locales innovadoras.
- A establecer mecanismos de conversión de deuda en apoyo de las acciones de desarrollo sostenible en el nivel local.

Nosotros, ciudades mediterráneas, apoyamos a las ciudades europeas en sus iniciativas para crear relaciones de colaboración con las ciudades de las costas del Sur y del Este del Mediterráneo y cuando solicitan a la Unión Europea:

- apoyo concreto para el desarrollo sostenible de la Cuenca Mediterránea, en el marco de los Fondos Estructurales, con el fin de que se hagan realidad las acciones del Plan de Acción para el Desarrollo Sostenible, enunciadas durante el Foro de Viena, Austria, en noviembre de 1998.
- la promoción del progreso hacia el desarrollo sostenible, en el marco del V Programa de Acción por el Medio Ambiente.

Los participantes manifiestan su agradecimiento a la Ciudad de Sevilla, en particular a Doña Soledad Becerril Bustamante, Alcaldesa de la Ciudad, por haber acogido esta Conferencia; a la Federación Mundial de Ciudades Unidas por la organización de la misma; a la Dirección General XI de la Comisión Europea por su apoyo; a la *Campaña de Ciudades Europeas Sostenibles* y a los Alcaldes y expertos de las ciudades del Comité Director: Barcelona, Marsella, Roma, Tetuán, Lisboa, Faro y Túnez.



Conferencia Euro-Mediterránea de Ciudades Sostenibles

Conférence Euro-Méditerranéenne des Villes Durables
Euro-Mediterranean Conference of Sustainable Cities & Towns

Declaración de Sevilla

(adoptada el 23 de enero de 1999 por los participantes en
la Conferencia Euro-Mediterránea de Ciudades Sostenibles, Sevilla, España)

Preámbulo

Nosotros, los representantes de las ciudades, de las autoridades locales y de las asociaciones de ciudades del Mediterráneo, reunidos en Sevilla del 21 al 23 de enero de 1999 en el marco de la *Conferencia Euro-Mediterránea de Ciudades Sostenibles*, somos conscientes que esta Conferencia se celebra como continuación de un doble proceso:

- el resultado de un movimiento mundial que nace bajo el auspicio de las Naciones Unidas en junio de 1992, en la *Cumbre de la Tierra en Río* y que se continúa en junio de 1996 en la *Cumbre de las Ciudades (Habitat II) en Estambul*;
- la continuación del proceso iniciado en Europa, con el apoyo de la Comisión Europea (DG XI) en *Aalborg* en mayo de 1994, alrededor de la Carta del mismo nombre, y la posterior *Conferencia Mediterránea sobre la Agenda Local 21 en Roma*, celebrada en noviembre de 1995. Durante la segunda *Conferencia Europea de Lisboa* de octubre de 1996, se decidió realizar cuatro conferencias regionales: Turku en septiembre de 1998, Sofía en noviembre de 1998, Sevilla en enero de 1999 y La Haya programada para junio de 1999, para preparar la tercera *Conferencia Pan-Europea de Hannover*, a celebrarse en febrero del año 2000.

En Hannover, partiendo de las declaraciones de las cuatro conferencias regionales, las ciudades de todas las regiones de Europa realizarán un balance de la Campaña de Ciudades Europeas Sostenibles, particularmente sobre las necesidades de cooperación con las ciudades de todos los países ribereños y desarrollarán una visión de la ciudad sostenible del futuro.

Paralelamente, la Región Mediterránea ha participado ampliamente en este movimiento ya que, además de la Conferencia de Roma antes mencionada, se han realizado, con apoyo de la Unión Europea y de las agencias interesadas de la ONU, la *Conferencia de Túnez* en el marco del Plan de Acción por el Mediterráneo (PAM) en noviembre de 1994 --Agenda MED 21- y la *Conferencia de Ciudades del Mediterráneo en Barcelona*, en marzo de 1995.

En Barcelona, en 1995, las partes contratantes de la Convención de Barcelona han creado la Comisión Mediterránea de Desarrollo Sostenible (CMDS) con 27 participantes y la Comisión Europea, mientras que la *Conferencia Euro-Mediterránea de Ministros* ha establecido nuevas modalidades para la colaboración y el intercambio.

Con el fin de garantizar una mayor eficacia, nuestra Conferencia desea integrar a la dinámica generada por la *Campaña de Ciudades Europeas Sostenibles* todos los avances positivos emanados de las iniciativas mundiales, europeas y mediterráneas en favor del desarrollo sostenible.

Nosotros, los municipios y ciudades mediterráneos:

- **reafirmamos** nuestra identidad propia y recordamos que desde los tiempos más remotos, la Cuenca Mediterránea ha sido el lugar de encuentro de los pueblos y culturas de África, Oriente Próximo y Europa, así como la puerta obligada hacia el Medio y el Lejano Oriente. Como cuna de las civilizaciones, el Mediterráneo ha sido el mejor crisol y se ha identificado plenamente con el rol milenario y preponderante de la Ciudad. Es allí donde se han desarrollado los valores de tolerancia y progreso con los cuales deseamos reconciliarnos.
- **declaramos** que el Mediterráneo, como región ecológica, no podrá desarrollarse de manera sostenible sin que exista una economía estable.
- **afirmamos**, de acuerdo con los términos de la Declaración de Estambul, que las autoridades locales, al estar más cerca de la población, deben ser los interlocutores privilegiados de los Estados en la elaboración y el establecimiento de las políticas de desarrollo sostenible.
- **estamos convencidos** que el futuro de esta región sólo se construirá si se asocia a los pueblos, profundizando en la democracia local y la participación.
- **estamos convencidos** que la justicia social, la protección del medio ambiente y la paz son indispensables para el desarrollo sostenible de la región.
- **manifestamos** nuestro total apoyo a la Campaña de Ciudades Europeas Sostenibles.
- **apreciamos** las posibilidades que ofrecen a las autoridades locales los programas regionales de la Unión Europea, particularmente los programas Euro-mediterráneos como SMAP, LIFE y METAP.

Nosotros nos comprometemos:

- **A desarrollar** esta Campaña con todos los actores, a través de la colaboración y el desarrollo de acciones que impliquen a las ciudades de la Cuenca Mediterránea y de Europa. Esto permitirá que las ciudades no europeas evalúen, en su nivel, la aplicación de la Carta de Aalborg y del Plan de Acción de Lisboa.
- **A promover**, por todos los medios, los procesos participativos y a realizar planes de acción local para el desarrollo sostenible, tales como la Agenda 21 Local.
- **A establecer** intercambios de experiencia técnica y conocimientos con todos los actores de nuestra región y del conjunto de Europa, tal como se ha anunciado en Turku y Sofía.
- **A desarrollar** iniciativas comunes entre las ciudades en sectores tales como la planificación urbana, vivienda, lucha contra la pobreza urbana, salud, conservación de centros históricos, turismo, patrimonio cultural, agua, residuos, energía y transporte:
 - a través de la identificación de los problemas propios de cada municipio y de los obstáculos que impiden el desarrollo sostenible, tomando compromisos reales para resolverlos;
 - a través del establecimiento de indicadores que midan el progreso localmente en lo relativo al cambio climático y la contaminación de las zonas costeras.
- **A respetar** la diversidad cultural y étnica de la Cuenca Mediterránea.

Hacemos un llamamiento a todos los ciudadanos y a sus asociaciones:

- A fortalecer las estructuras y mecanismos de participación de que disponen las administraciones públicas municipales, y exigir las financiaciones necesarias para la definición y el desarrollo de las Agendas 21 locales.

Hacemos un llamamiento a los Estados y las autoridades territoriales de los países mediterráneos (regiones, provincias, departamentos y áreas metropolitanas):

- A reconocer a las autoridades locales como interlocutores, proponiendo nuevas formas de colaboración basadas en la noción de subsidiaridad;
- A comprometerse a favorecer, promover, apoyar y coordinar las políticas de desarrollo sostenible y los procesos de elaboración de las Agendas 21 locales, a través de instrumentos reglamentarios, económicos y técnicos y el acceso a los recursos.
- A apoyar y fortalecer las acciones de cooperación entre las ciudades mediterráneas.

Hacemos un llamamiento a la Unión Europea:

- A considerar de mejor manera las especificidades ecológicas, económicas y sociales de las ciudades del Sur en la elaboración de las orientaciones y directivas europeas.
- A fortalecer el apoyo a la cooperación descentralizada entre las ciudades europeas y no europeas del Mediterráneo, inclusive a través de las redes creadas por las autoridades locales, y a que reactive sus Programas, tales como MEDURBS en particular.
- A considerar las actividades relativas al desarrollo urbano durante la revisión del Programa MEDA.
- A reconocer junto con los Estados miembros, a las Autoridades locales y a sus asociaciones locales, regionales e internacionales como interlocutores y socios de pleno derecho, en las acciones en favor del desarrollo urbano sostenible.

Hacemos un llamamiento a la CMDS:

- A promover, fortaleciendo su representación, el papel que juegan en su seno las asociaciones nacionales y regionales de autoridades locales del Mediterráneo.
- A difundir ampliamente las propuestas derivadas de esta Conferencia una vez aprobadas por sus miembros y con el fin de apoyar a las autoridades locales en sus acciones en favor del desarrollo urbano sostenible.

Hacemos un llamamiento a las Naciones Unidas y a sus agencias, particularmente a: la Comisión de Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (CNUAH), el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), el Programa de Naciones para Desarrollo (PNUD) y la UNESCO:

- A incorporar el mensaje de las ciudades mediterráneas reunidas en Sevilla como un elemento de la aplicación de los compromisos asumidos en Hábitat II (Estambul), en lo relativo al reconocimiento del rol y del lugar de las autoridades locales como interlocutores de pleno derecho de los Estados, en materia de desarrollo urbano sostenible.
- A fortalecer la protección de los patrimonios culturales y de los centros históricos.

Hacemos un llamamiento a los Estados y organismos financieros multilaterales (Comisión Europea, Banco Mundial, Banco Europeo de Inversión, PNUMA, PNUD, etc.) a través de sus programas específicos (MEDA, LIFE, METAP, Capacidad 21 y otros) y **al sector privado:**

- A establecer un mecanismo de apoyo apropiado a las iniciativas locales, como *un fondo de desarrollo sostenible*.
- A incorporar en la definición de sus programas mediterráneos a las autoridades locales implicadas y a sus asociaciones, particularmente cuando éstas dispongan de un plan de acción por el desarrollo sostenible (Agendas 21, planes estratégicos u otros planes de desarrollo).
- A reforzar las acciones regionales destinadas a las autoridades locales, particularmente en lo relativo a la sensibilización, la formación y el fortalecimiento institucional.
- A apoyar las acciones de intercambio de conocimientos y experiencias, así como las acciones locales innovadoras.
- A establecer mecanismos de conversión de deuda en apoyo de las acciones de desarrollo sostenible en el nivel local.

Nosotros, ciudades mediterráneas, apoyamos a las ciudades europeas en sus iniciativas para crear relaciones de colaboración con las ciudades de las costas del Sur y del Este del Mediterráneo y cuando solicitan a la Unión Europea:

- apoyo concreto para el desarrollo sostenible de la Cuenca Mediterránea, en el marco de los Fondos Estructurales, con el fin de que se hagan realidad las acciones del Plan de Acción para el Desarrollo Sostenible, enunciadas durante el Foro de Viena, Austria, en noviembre de 1998.
- la promoción del progreso hacia el desarrollo sostenible, en el marco del V Programa de Acción por el Medio Ambiente.

Los participantes manifiestan su agradecimiento a la Ciudad de Sevilla, en particular a Doña Soledad Becerril Bustamante, Alcaldesa de la Ciudad, por haber acogido esta Conferencia; a la Federación Mundial de Ciudades Unidas por la organización de la misma; a la Dirección General XI de la Comisión Europea por su apoyo; a la *Campaña de Ciudades Europeas Sostenibles* y a los Alcaldes y expertos de las ciudades del Comité Director: Barcelona, Marsella, Roma, Tetuán, Lisboa, Faro y Túnez.

DECLARACIÓN DE ESTAMBUL
Cumbre de Naciones Unidas sobre asentamientos humanos
Estambul, junio 1996.

Esta versión es una traducción provisional de la versión oficial en lengua inglesa.

1. Nosotros, los Jefes de Estado, Gobierno y delegaciones oficiales de los países reunidos en la Segunda Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos (Habitat II) que ha tenido lugar en Estambul, Turquía desde el 3 al 14 de junio de 1996, aprovechamos esta oportunidad para apoyar los objetivos universales de asegurar un alojamiento adecuado para todos, así como para hacer los asentamientos humanos más seguros, sanos, habitables, equitativos, sostenibles y más productivos. Nuestras deliberaciones acerca de los dos temas principales de la Conferencia, alojamiento adecuado para todos y el desarrollo de asentamientos humanos sostenibles en un mundo en vías de urbanización, han sido inspirados por la Carta de las Naciones Unidas y están enfocados hacia la reafirmación de la cooperación existente así como a la formación de nuevas formas de concertación, con el fin de emprender acciones a los niveles internacional, nacional y local para mejorar las condiciones de vida. Nos comprometemos a los objetivos, principios y recomendaciones contenidos en la Agenda de Habitat y prometemos nuestro apoyo mutuo para su instrumentación.
2. Hemos considerado, con apremio, el continuo deterioro del estado del alojamiento y de los asentamientos humanos. Reconocemos las ciudades y pueblos como centros de civilización que generan el desarrollo económico así como progreso social, cultural, espiritual y científico. Debemos aprovechar las oportunidades de nuestros asentamientos y conservar su diversidad con el fin de fomentar la solidaridad entre todos nuestros pueblos.
3. Reafirmamos nuestro compromiso para mejorar los niveles de vida para alcanzar una mayor libertad para toda la raza humana. Recordamos la Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos que tuvo lugar en Vancouver, Canadá, la celebración del Año Internacional del Alojamiento para la Gente sin Hogar así como la Estrategia Global para el Alojamiento, todos ellos contribuyeron al aumento en el reconocimiento global de los problemas de los asentamientos humanos y reclamaron acciones para lograr un alojamiento adecuado para todos. Las últimas conferencias mundiales de las Naciones Unidas, incluyendo en particular la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, nos han proporcionado un programa comprensivo para el logro equitativo de paz, justicia y democracia basado en el desarrollo económico y social así como en la protección medioambiental como componentes interdependientes y de refuerzo mutuo del desarrollo sostenido. Hemos intentado integrar las conclusiones de dichas conferencias en la Agenda de Habitat.
4. Con el fin de mejorar la calidad de vida en los asentamientos humanos, debemos combatir el deterioro de condiciones, que en la mayoría de los casos, especialmente en los países en desarrollo, ha llegado a niveles críticos. Para este fin, debemos confrontar de manera comprensiva, entre otras, las pautas de consumo y de producción insostenibles, particularmente en los países industrializados; cambios no sostenibles en la población, incluyendo su estructura y distribución, considerando prioritariamente la tendencia hacia la concentración excesiva de la población; la gente sin hogar; el aumento de la pobreza; el desempleo; la marginación social; la inestabilidad familiar; los recursos inadecuados; la falta de infraestructura y servicios básicos; la falta de una planificación adecuada; el aumento en la inseguridad y la violencia; la degradación del medio ambiente y el aumento en la vulnerabilidad a los desastres.
5. Los retos de los asentamientos humanos son globales, pero los países y las regiones también se enfrentan a problemas específicos que requieren soluciones específicas. Reconocemos la necesidad de intensificar nuestros esfuerzos y cooperación para mejorar las condiciones de vida en las ciudades y pueblos de todo el mundo, particularmente en los países en desarrollo donde la situación es especialmente grave así como en los países con una economía en transición. En relación a ello, reconocemos que la globalización de la economía mundial presenta oportunidades y retos para el proceso de desarrollo al igual que riesgos e incertidumbres, y que la consecución de las metas de la Agenda Habitat se facilitarían, entre otras medidas, mediante la acción positiva en materia de financiación del desarrollo, deuda

externa, comercio internacional y transferencia de tecnología. Nuestras ciudades deben ser lugares en que los seres humanos lleven vidas satisfactorias con dignidad, buena salud, seguridad, alegría y esperanza.

6. Los desarrollos rural y urbano son interdependientes. Además de mejorar el habitat urbano, también debemos intentar proporcionar una infraestructura, servicios públicos y oportunidades de empleo adecuados para las zonas rurales con el fin de mejorar su calidad de atractivo, desarrollar una red integrada de asentamientos y minimizar la migración desde las zonas rurales a las urbanas. Se debe adoptar un enfoque especial en los pueblos de mediano y pequeño tamaño.

7. Como los seres humanos son el centro de nuestro interés por el desarrollo sostenible, son la base para nuestra acción en la instrumentación de la Agenda Habitat. Reconocemos que las necesidades particulares de mujeres, niños y jóvenes con respecto a unas condiciones de vida seguras, saludables y estables. Intensificaremos nuestros esfuerzos para erradicar la pobreza y la discriminación, promover y proteger todos los derechos humanos así como las libertades fundamentales para todos y para cubrir las necesidades básicas, tales como educación, nutrición, y servicios sanitarios de por vida y, en especial, un alojamiento adecuado para todos. Para este fin, nos comprometemos a mejorar las condiciones de vida en los asentamientos humanos de forma consecuente con las necesidades y realidades locales, y reconocemos la necesidad de abordar las tendencias globales, económica, social y medioambiental, con el fin de asegurar la creación de un ambiente mejor de vida para todo el mundo. También aseguraremos la participación plena e igualitaria para todo hombre y mujer así como la participación efectiva de la juventud en la vida política, económica y social, promoveremos la plena accesibilidad de personas con minusvalías así como la igualdad de sexo en las políticas, programas y proyectos para el fomento del alojamiento y los asentamientos humanos. Asumimos estos compromisos con particular hincapié en el más de un billón de personas que viven en la pobreza absoluta y en los miembros de los grupos vulnerables y desfavorecidos identificados en la Agenda Habitat.

8. Reafirmamos nuestro compromiso con la realización completa y progresiva del derecho a una vivienda digna tal y como está previsto en los instrumentos internacionales. Para este fin, buscaremos la participación activa de nuestros socios públicos, privados y no gubernamentales a todos los niveles para asegurar la seguridad legal de tenencia, la protección contra la discriminación y el acceso igualitario a viviendas dignas y accesibles para todas las personas y sus familias.

9. Trabajaremos para ampliar la oferta de viviendas asequibles facilitando los medios a los mercados para que puedan funcionar eficazmente y de manera responsables desde el punto de vista social y medioambiental, facilitando el acceso al suelo y a los préstamos así como ayudando a aquellas personas que no disponen de medios para participar en los mercados de la vivienda.

10. Con el fin de sostener nuestro medioambiente global y mejorar la calidad de vida en nuestros asentamientos humanos, nos comprometemos con pautas sostenibles de fomento de la producción, el consumo, el transporte y los asentamientos; la prevención de la polución; el respeto a la capacidad de carga de los ecosistemas así como el mantenimiento de las oportunidades para las generaciones futuras. Con relación a este último, cooperaremos bajo el espíritu de concertación global en la conservación, protección y restauración de la salud e integridad de los ecosistemas de la Tierra. En relación con los distintos impactos que contribuyen a la degradación global del medioambiente, reafirmamos el principio de que los países tienen responsabilidades compartidas pero diferenciadas. También reconocemos que debemos emprender acciones de una manera consecuente con el enfoque del principio preventivo, que se aplicará ampliamente según las capacidades de los países. También promoveremos los ambientes saludables de vida a través del suministro de cantidades suficientes de agua potable y de la gestión eficaz de los desechos.

11. Promoveremos la conservación, rehabilitación y mantenimiento de edificios, monumentos, espacios abiertos y paisajes así como los asentamiento de valor histórico, cultural, arquitectónico, natural, religioso y espiritual.

12. Adoptamos la estrategia de capacitación y los principios de asociación y participación como el enfoque más democrático y eficaz para la realización de nuestros compromisos.

ANEXOS

Reconocemos a las autoridades locales, como nuestros socios más estrechos y esenciales en la instrumentación de la Agenda Habitat, y debemos promover dentro del marco legal de cada país la descentralización a través de las autoridades locales democráticas y trabajar para fortalecer su capacidad financiera e institucional de acuerdo con la situación particular de los países, mientras aseguramos su transparencia, responsabilidad y capacidad de respuesta con las necesidades de sus pueblos, lo que constituyen requisitos claves para los gobiernos a todos sus niveles. También aumentaremos nuestra cooperación con los parlamentarios, el sector privado, los sindicatos y las organizaciones no gubernamentales y civiles con el debido respeto para su autonomía. Asimismo resaltaremos el papel de la mujer y fomentaremos la inversión corporativa responsable a nivel social y medioambiental del sector privado. La acción a nivel local se guiará y se estimulará mediante programas locales basados en la Agenda 21, la Agenda Habitat o cualquier otro programa equivalente así como de la experiencia derivada de la cooperación internacional iniciada en Estambul por la Asamblea Mundial de Ciudades y Autoridades Locales sin perjuicio a las políticas, objetivos, prioridades y programas nacionales. La estrategia de capacitación incluye la responsabilidad por parte de los gobiernos de implementar las medidas especiales para los grupos minusválidos y vulnerables, cuando corresponda.

13. Teniendo en cuenta que la instrumentación de la Agenda Habitat requerirá fondos suficientes, debemos movilizar los recursos financieros a nivel nacional e internacional, incluyendo los recursos nuevos y adicionales de todas las fuentes -multilaterales y bilaterales, públicas y privadas. En relación a esto, debemos facilitar la capacidad de construir y promover la transferencia de la tecnología y conocimientos apropiados. Además reiteramos los compromisos establecidos en las recientes conferencias de las Naciones Unidas, especialmente aquellas correspondientes a la Agenda 21 sobre transferencia de fondos y tecnología.

14. Creemos que la total y eficaz instrumentación de la Agenda Habitat hará necesario el fortalecimiento del papel y de las funciones del Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (Habitat), teniendo en cuenta la necesidad de que el Centro se dedique a objetivos bien definidos y desarrollados así como a asuntos estratégicos. Para este fin, prometemos nuestro apoyo para la implementación con éxito de la Agenda Habitat así como su Plan de Acción. Con respecto a la implementación de la Agenda Habitat, somos completamente conscientes de la contribución de los planes de acción nacionales y regionales preparados para esta Conferencia.

15. Esta Conferencia de Estambul marca el comienzo de una nueva era de cooperación, una era de la cultura de la solidaridad. Mientras vamos entrando en el siglo XXI, ofrecemos una visión positiva de los asentamientos humanos sostenibles, un sentido de la esperanza en cuanto a nuestro porvenir común y un exhorto para unirse en un reto verdaderamente merecedor de interés, el de construir juntos un mundo donde todos puedan vivir en una casa segura bajo la promesa de una vida decente con dignidad, salud, seguridad, felicidad y esperanza.



Carta de las ciudades europeas hacia sostenibilidad (La Carta de Aalborg)

(tal como fue aprobada por los participantes en la Conferencia europea sobre ciudades sostenibles celebrada en Aalborg, Dinamarca, el 27 de mayo de 1994)

- Parte I: Declaración de consenso: las ciudades europeas hacia un desarrollo sostenible
- Parte II: Campaña de ciudades europeas sostenibles
- Parte III: Participación en las iniciativas locales del Programa 21: planes de acción local en favor de un desarrollo sostenible.

La Carta de Aalborg fue aprobada por los participantes en la Conferencia europea sobre ciudades sostenibles, celebrada en Aalborg (Dinamarca) entre los días 24 y 27 de mayo de 1994 bajo el patrocinio conjunto de la Comisión Europea y la ciudad de Aalborg y organizada por el Consejo internacional de iniciativas ambientales locales (ICLEI). Este organismo asumió la responsabilidad de elaborar el proyecto de la Carta junto con el Ministerio de planificación y transporte urbanos del estado federado alemán de Renania del Norte-Westfalia. La Carta refleja las ideas y los términos de un gran número de colaboradores.

La Carta de Aalborg fue firmada inicialmente por 80 autoridades locales europeas y 253 representantes de organizaciones internacionales, gobiernos nacionales, centros científicos, asesores y particulares. Con la firma de la Carta, las ciudades, poblaciones menores y unidades territoriales de Europa se comprometieron a participar en las iniciativas locales del Programa 21 y a desarrollar programas a largo plazo hacia un desarrollo sostenible, a la vez que iniciaron la campaña de ciudades europeas sostenibles.

El proyecto de la Carta fue debatido por más de 600 participantes en los 36 cursos prácticos de la Conferencia de Aalborg. En el texto definitivo se incorporaron muchas observaciones y sugerencias. Sin embargo, el grupo de redacción de la Carta consideró que numerosas propuestas de modificaciones básicas y sustanciales merecían un examen y un debate más detallados y no podían incluirse como un mero aspecto de redacción. En consecuencia, se propuso que la revisión de las modificaciones propuestas fuera responsabilidad del comité de coordinación de la campaña y que la Carta fuera desarrollada en mayor medida y sometida a los participantes en la segunda Conferencia europea sobre ciudades sostenibles, que se celebrará en septiembre de 1996 en Lisboa (Portugal).



CARTA DE LAS CIUDADES EUROPEAS HACIA SOSTENIBILIDAD (La Carta de Aalborg)

(tal como fue aprobada por los participantes en la Conferencia europea sobre ciudades sostenibles celebrada en Aalborg, Dinamarca, el 27 de mayo de 1994)

- Parte I: Declaración de consenso: las ciudades europeas hacia sostenibilidad
- Parte II: Campaña de ciudades europeas sostenibles
- Parte III: Participación en las iniciativas locales del Programa 21: planes de acción local en favor de sostenibilidad.

Parte I Declaración de consenso Las ciudades europeas hacia sostenibilidad

I.1. El papel de las ciudades europeas

Nosotras, ciudades europeas, signatarias de la presente Carta, declaramos que en el curso de la historia hemos conocido imperios, estados y regímenes y hemos sobrevivido a ellos como centros de la vida social, portadores de nuestras economías y guardianes de la cultura, el patrimonio y la tradición. Junto con las familias y los barrios, las ciudades han sido la base de nuestras sociedades y estados, el centro de la industria, el artesanado, el comercio, la educación y el gobierno.

Comprendemos que nuestro actual modo de vida urbano, en particular nuestras estructuras de división del trabajo y de las funciones, la ocupación del suelo, el transporte, la producción industrial, la agricultura, el consumo y las actividades de ocio, y por tanto nuestro nivel de vida, nos hace especialmente responsables de muchos problemas ambientales a los que se enfrenta la humanidad. Este hecho es especialmente significativo si se tiene en cuenta que el 80% de la población europea vive en zonas urbanas.

Hemos aprendido que los actuales niveles de consumo de recursos en los países industrializados no pueden ser alcanzados por la totalidad de la población mundial, y mucho menos por las generaciones futuras, sin destruir el capital natural. Estamos convencidas de que la vida humana en este planeta no puede ser sostenible sin

unas comunidades locales viables. El gobierno local está cerca del lugar donde se perciben los problemas ambientales y muy cerca de los ciudadanos; comparte además con los gobiernos a todos los niveles la responsabilidad del bienestar del hombre y de la naturaleza. Por consiguiente, las ciudades tienen una función determinante en el proceso de cambio de los modos de vida, de la producción, del consumo y de las pautas de distribución del espacio.

1.2 Noción y principios de sostenibilidad

Nosotras, ciudades, comprendemos que el concepto de desarrollo sostenible nos ayuda a basar nuestro nivel de vida en la capacidad transmisora de la naturaleza. Tratamos de lograr una justicia social, unas economías sostenibles y un medio ambiente duradero. La justicia social pasa necesariamente por la sostenibilidad económica y la equidad; que precisan a su vez de una sostenibilidad ambiental.

La sostenibilidad ambiental significa preservar el capital natural. Requiere que nuestro consumo de recursos materiales, hídricos y energéticos renovables no supere la capacidad de los sistemas naturales para reponerlos, y que la velocidad a la que consumimos recursos no renovables no supere el ritmo de sustitución de los recursos renovables duraderos. La sostenibilidad ambiental significa asimismo que el ritmo de emisión de contaminantes no supere la capacidad del aire, del agua y del suelo de absorberlos y procesarlos.

La sostenibilidad ambiental implica además el mantenimiento de la diversidad biológica, la salud pública y la calidad del aire, el agua y el suelo a niveles suficientes para preservar la vida y el bienestar humanos, así como la flora y la fauna, para siempre.

1.3 Estrategias locales hacia la sostenibilidad

Nosotras, ciudades, estamos convencidas de que la ciudad es, a la vez, la mayor entidad capaz de abordar inicialmente los numerosos desequilibrios arquitectónicos, sociales, económicos, políticos, ambientales y de recursos naturales que afectan al mundo moderno y la unidad más pequeña en la que los problemas pueden ser debidamente resueltos de manera integrada, holística y sostenible. Puesto que todas las ciudades son diferentes, debemos hallar nuestras propias vías hacia la sostenibilidad. Integraremos los principios de sostenibilidad en todas nuestras políticas y haremos de nuestras fuerzas respectivas la base de estrategias adecuadas a nivel local.

1.4 La sostenibilidad como proceso creativo local en busca del equilibrio

Nosotras, ciudades, reconocemos que la sostenibilidad no es ni un sueño ni una situación inmutable, sino un proceso creativo local en pos del equilibrio que se extiende a todos los ámbitos de la toma de decisiones en este nivel. Permite un retorno de información permanente sobre las actividades que impulsan el ecosistema urbano hacia el equilibrio y aquellas que lo alejan de él. Al basar la gestión urbana en la información recogida a través de un proceso semejante, la ciudad aparece como un todo orgánico,

haciéndose patentes los efectos de todas las actividades importantes. Mediante un proceso de este tipo, la ciudad y sus habitantes pueden elegir entre opciones con conocimiento de causa y un sistema de gestión cimentado en la sostenibilidad permite tomar decisiones que no representan únicamente los intereses de las personas afectadas, sino también los de las generaciones futuras.

1.5 Resolución de problemas mediante negociaciones abiertas

Nosotras, ciudades, reconocemos que no podemos permitirnos trasladar nuestros problemas ni a comunidades más grandes ni a las generaciones futuras. Por consiguiente, debemos resolver nuestras dificultades y desequilibrios primero por nosotras mismas y, en su caso con la ayuda de entidades regionales o nacionales. Este es el principio de la concertación, cuya aplicación dará a cada ciudad una mayor libertad para definir la naturaleza de sus actividades.

1.6 La economía urbana hacia sostenibilidad

Nosotras, ciudades, comprendemos que el factor restrictivo de nuestro desarrollo económico se ha convertido en nuestro capital natural, como el aire, el suelo, el agua y los bosques. Debemos invertir, por tanto, en este capital, respetando el siguiente orden prioritario:

1. invertir en la conservación del capital natural existente (reservas de aguas subterráneas, suelo, hábitats de especies raras);
2. fomentar el crecimiento del capital natural, reduciendo el nivel de explotación actual (por ejemplo, de las energías no renovables);
3. aliviar la presión sobre las reservas de capital natural creando otras nuevas, como parques de esparcimiento urbano para mitigar la presión ejercida sobre los bosques naturales;
4. incrementar el rendimiento final de los productos, como edificios de alto rendimiento energético o transportes urbanos respetuosos del medio ambiente.

1.7 Justicia social para urbano sostenibilidad

Nosotras, ciudades, somos conscientes de que son los pobres los más afectados por los problemas ambientales (ruido, contaminación del tráfico, ausencia de instalaciones de esparcimiento, viviendas insalubres, inexistencia de espacios verdes) y los menos capacitados para resolverlos. El desigual reparto de la riqueza es la causa de un comportamiento insostenible y hace más difícil el cambio. Tenemos la intención de integrar las necesidades sociales básicas de la población, así como los programas de sanidad, empleo y vivienda, en la protección del medio ambiente. Queremos aprender de las primeras experiencias modos de vida sostenibles, de forma que podamos mejorar la calidad de vida de los ciudadanos en lugar de maximizar simplemente el consumo.

Trataremos de crear puestos de trabajo que contribuyan al sostenibilidad de la ciudad. Al intentar atraer o crear empleo, evaluaremos

los efectos de las oportunidades económicas en términos de sostenibilidad a fin de favorecer la creación de puestos de trabajo y productos duraderos que se ajusten a los principios de sostenibilidad.

1.8 Una ocupación del suelo sostenible

Nosotras, ciudades, reconocemos la importancia de que nuestras autoridades locales apliquen unas políticas eficaces de ordenación del territorio que impliquen una evaluación ambiental estratégica de todos los planes. Debemos aprovechar las oportunidades que ofrecen las concentraciones urbanas más grandes de proporcionar eficaces servicios públicos de transporte y de suministro de energía, manteniendo al mismo tiempo la dimensión humana del desarrollo. Al emprender programas de renovación del centro de las ciudades y al planificar nuevas zonas suburbanas, tratamos de asociar diferentes funciones con el fin de reducir la movilidad. El concepto de interdependencia regional equitativa debe permitirnos equilibrar los flujos entre el campo y la ciudad e impedir a las ciudades una mera explotación de los recursos de las zonas periféricas.

1.9 Una movilidad urbana sostenible

Nosotras, ciudades, debemos esforzarnos por mejorar la accesibilidad y por mantener el bienestar y los modos de vida urbanos a la vez que reducimos el transporte. Sabemos que es indispensable para una ciudad viable reducir la movilidad forzada y dejar de fomentar el uso innecesario de los vehículos motorizados. Daremos prioridad a los medios de transporte respetuosos del medio ambiente (en particular, los desplazamientos a pie, en bicicleta o mediante los transportes públicos) y situaremos en el centro de nuestros esfuerzos de planificación una combinación de estos medios. Los diversos medios de transporte urbanos motorizados deben tener la función subsidiaria de facilitar el acceso a los servicios locales y de mantener la actividad económica de las ciudades.

1.10 Responsabilidad del cambio climático mundial

Nosotras, ciudades, comprendemos que los riesgos considerables que entraña el calentamiento del planeta para los entornos naturales y urbanos y para las generaciones futuras requieren una respuesta adecuada para estabilizar y posteriormente reducir lo más rápidamente posible las emisiones de gases de efecto invernadero. Es igualmente importante proteger los recursos mundiales de la biomasa, como los bosques y el fitoplanctón, que desempeñan un papel fundamental en el ciclo del carbono del planeta. La reducción de las emisiones de combustibles fósiles precisará de políticas e iniciativas basadas en un conocimiento exhaustivo de las alternativas y del medio urbano como sistema energético. Las únicas alternativas sostenibles son las fuentes de energía renovables.

I.11 Prevención de la intoxicación de los ecosistemas

Nosotras, ciudades, somos conscientes de la creciente cantidad de sustancias tóxicas y peligrosas presentes en la atmósfera, el agua, el suelo y los alimentos y de que éstas constituyen una amenaza cada vez mayor para la salud pública y los ecosistemas. Trataremos por todos los medios de frenar la contaminación y prevenirla en la fuente.

I.12 La autogestión a nivel local como condición necesaria

Nosotras, ciudades, estamos convencidas de que tenemos la fuerza, el conocimiento y el potencial creativo necesarios para desarrollar modos de vida sostenibles y para concebir y gestionar nuestras colectividades en la perspectiva de un desarrollo sostenible. En tanto que representantes de nuestras comunidades locales por elección democrática, estamos listos para asumir la responsabilidad de la reorganización de nuestras ciudades con la mira puesta en el desarrollo sostenible. La capacidad de las ciudades de hacer frente a este desafío depende de los derechos de autogestión que les sean otorgados en virtud del principio de subsidiariedad. Es fundamental que las autoridades locales tengan los poderes suficientes y un sólido apoyo financiero.

I.13 El protagonismo de los ciudadanos y la participación de la comunidad

Nosotras, ciudades, nos comprometemos, de acuerdo con el mandato del Programa 21, documento clave aprobado en la cumbre de Río de Janeiro, a colaborar con todos los sectores de nuestras comunidades - ciudadanos, empresas, grupos de interés - en la concepción de nuestros planes locales de apoyo a dicho Programa. Tomamos en consideración el llamamiento del quinto programa de acción en materia de medio ambiente de la Unión Europea, "Hacia un desarrollo sostenible", de compartir la responsabilidad de la aplicación del programa entre todos los sectores de la comunidad. Por consiguiente, basaremos nuestros trabajos en la cooperación entre todas las partes implicadas. Garantizaremos el acceso a la información a todos los ciudadanos y grupos interesados y velaremos por que puedan participar en los procesos locales de toma de decisiones. Perseguiremos por todos los medios la educación y la formación en materia de desarrollo sostenible, no sólo para el público en general, sino también para los representantes electos y el personal de las administraciones locales.

I.14 Instrumentos de la gestión urbana orientada hacia sostenibilidad

Nosotras, ciudades, nos comprometemos a utilizar los instrumentos políticos y técnicos disponibles para alcanzar un planteamiento ecosistemático de la gestión urbana. Recurriremos a una amplia gama de instrumentos para la recogida y el tratamiento de datos ambientales y la planificación ambiental, así como instrumentos reglamentarios, económicos y de comunicación tales como directivas, impuestos y derechos, y a mecanismos de sensibilización, incluida la participación del público. Trataremos de crear nuevos sistemas de contabilidad ambiental que permitan una gestión de nuestros recursos naturales tan eficaz como la de nuestro recurso artificial, "el dinero".

Sabemos que debemos basar nuestras decisiones y nuestros controles, en particular la vigilancia ambiental, las auditorías, la evaluación del impacto ambiental, la contabilidad, los balances e informes, en diferentes indicadores, entre los que cabe citar la calidad del medio ambiente urbano, los flujos y modelos urbanos y, sobre todo, los indicadores de sostenibilidad de los sistemas urbanos.

Nosotras, ciudades, reconocemos que ya se han aplicado con éxito en muchas ciudades europeas toda una serie de políticas y actividades positivas para el medio ambiente. Éstas constituyen instrumentos válidos para frenar y atenuar el desarrollo no sostenible, aunque no pueden por sí solas invertir esta tendencia de la sociedad. No obstante, con esta sólida base ecológica, las ciudades se hallan en una posición excelente para dar el primer paso e integrar estas políticas y actividades en su sistema de administración a fin de gestionar las economías urbanas locales a través de un proceso de sostenibilidad global. En este proceso estamos llamados a concebir y probar nuestras propias estrategias y a compartir nuestras experiencias.

Parte II

Campaña de ciudades europeas sostenibles

Nosotras, ciudades europeas, signatarias de la presente Carta, trabajaremos juntas por un desarrollo sostenible en un proceso de aprendizaje a partir de la experiencia y de los éxitos logrados a nivel local. Nos animaremos mutuamente a establecer planes de acción locales a largo plazo (programas locales 21), reforzando así la cooperación entre las autoridades e integrando este proceso en las iniciativas de la Unión Europea en materia de medio ambiente urbano.

Ponemos en marcha *la campaña de ciudades europeas sostenibles* para alentar y apoyar a las ciudades en sus trabajos a favor de un desarrollo sostenible. La fase inicial de esta campaña tendrá una duración de dos años y será objeto de una evaluación en la segunda conferencia europea sobre ciudades sostenibles, que se celebrará en 1996.

Invitamos a todas las autoridades locales, ya lo sean de ciudades, poblaciones menores o provincias, y a todas las redes de autoridades locales europeas a participar en la campaña mediante la adopción y la firma de la presente Carta.

Instamos a todas las grandes redes de autoridades locales europeas a coordinar la campaña. Se creará un comité de coordinación formado por representantes de estas redes. Se tomarán medidas para aquellas autoridades locales que no formen parte de ninguna red.

Los principales objetivos de esta campaña serán los siguientes:

- facilitar la asistencia mutua entre ciudades europeas para la concepción y la aplicación de políticas orientadas hacia el desarrollo sostenible;
- recoger y divulgar la información sobre experiencias satisfactorias a nivel local;
- fomentar el principio de desarrollo sostenible entre las demás autoridades locales;
- captar nuevos signatarios de la Carta;
- organizar todos los años un "premio de la ciudad sostenible";
- formular recomendaciones políticas a la Comisión Europea;
- contribuir a los informes de ciudades sostenibles del grupo de expertos sobre medio ambiente urbano;
- ayudar a los responsables de la toma local de decisiones a aplicar la legislación y las recomendaciones adecuadas de la Unión Europea;
- publicar un boletín de información de la campaña.

Estas actividades requerirán el establecimiento de una coordinación de la campaña.

Invitaremos a otras organizaciones a participar activamente en esta campaña.

Parte III

Participación en las iniciativas locales del Programa 21 : planes de acción local en favor de sostenibilidad

Nosotras, ciudades europeas, signatarias de la presente Carta, nos comprometemos con su firma y con la participación en la campaña de ciudades europeas sostenibles a tratar de llegar a un consenso en el seno de nuestras comunidades sobre un Programa 21 de alcance local antes de finales de 1996. Daremos así respuesta al mandato establecido en el capítulo 28 del Programa 21, aprobado en la cumbre de Río de junio de 1992. Por medio de nuestras actividades locales, contribuiremos a la aplicación del quinto programa de acción de la Unión Europea en materia de medio ambiente, "Hacia un desarrollo sostenible". Las iniciativas locales de apoyo al Programa 21 se llevarán a cabo sobre la base de la primera parte de la presente Carta.

Proponemos que la preparación de un plan de acción local incluya las siguientes etapas:

- * reconocimiento de los métodos de planificación y de los mecanismos financieros existentes, así como otros planes y programas;
- * localización sistemática de los problemas y de sus causas mediante extensas consultas públicas;
- * clasificación de las tareas por orden de prioridad para tratar los problemas detectados;
- * creación de un modelo de comunidad sostenible mediante un proceso participativo que incluya a todos los sectores de la comunidad;
- * consideración y evaluación de opciones estratégicas alternativas;
- * establecimiento de un plan de acción local a largo plazo en favor de un desarrollo sostenible que incluya objetivos mensurables;
- * programación de la aplicación del plan, incluida la preparación de un calendario y una declaración del reparto de responsabilidades entre los participantes;
- * establecimiento de sistemas y procedimientos para la supervisión y la notificación de la aplicación del plan.

Tendremos que determinar si los acuerdos internos de nuestras autoridades locales son adecuados y eficaces para llevar a cabo las iniciativas locales del Programa 21, incluidos planes de acción locales a largo plazo en favor de un desarrollo sostenible. Pueden resultar necesarios esfuerzos adicionales para mejorar la capacidad de la organización, que incluirán la revisión de los acuerdos políticos, los procedimientos administrativos, los trabajos colectivos e interdisciplinarios, los recursos humanos disponibles y la cooperación entre las autoridades, incluidas asociaciones y redes.

Firmada en Aalborg, Dinamarca, el 27 de mayo de 1994.

Comparación entre los compromisos adquiridos por el Ayuntamiento de Sevilla al firmar la Carta de Aalborg y su política social y ambiental. Cronica de un incumplimiento

La Agenda 21, proyecto mundial para el desarrollo sostenible, es un producto de la conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, celebrada en Río de Janeiro en 1992. La implicación y la responsabilidad de las ciudades quedó recogida en el capítulo 28, donde invita a las ciudades a crear su propia versión, una Agenda Local 21.

En la I Conferencia Europea de Ciudades Sostenibles, 80 colectividades locales europeas firmaron la Carta de Aalborg, comprometiéndose a incorporar los principios del desarrollo sostenible en sus decisiones políticas. Esta carta fue suscrita un año después por el Ayuntamiento de Sevilla. La II Conferencia Europea de Ciudades Sostenibles se celebró en Lisboa, en 1996, cuyo resultado fue el Plan de Acción de Lisboa.

Uno de los aspectos que más se remarcan tanto en la carta de Aalborg como en el Plan de Acción de Lisboa es el protagonismo de los ciudadanos y ciudadanas en la gestión de la ciudad. Concretamente, el Plan de Acción de Lisboa, establecía como estrategia de participación de la comunidad es la creación de un Foro Local de debate sobre temas de sostenibilidad de cada ciudad.

La participación ciudadana no es precisamente un aspecto en el que destaque Sevilla. El Ayuntamiento de Sevilla intenta evitar la participación de la sociedad en la toma de decisiones siempre que puede. Por ejemplo el Consejo Local de Medio Ambiente sigue sin ser constituido, pese a los esfuerzos que distintas asociaciones sevillanas han invertido en su realización. Este consejo debería ser el equivalente al Foro Local que el Plan de Acción de Lisboa estableció como estrategia de participación ciudadana.

Pero el Ayuntamiento de Sevilla al firmar la carta de Aalborg se comprometía a introducir en su gestión los principios de sostenibilidad que allí se indicaban. Pero las actuaciones del Ayuntamiento no van en esta dirección, sino que muchas veces parecen ir orientadas en sentido contrario. Un análisis de la carta de Aalborg nos hará ver lo mucho que se preocupa el equipo de gobierno municipal en firmar declaraciones de intenciones que luego se quedan en nada y lo poco que se preocupa en las condiciones reales de habitabilidad de Sevilla.

●El punto 1.1 de la Declaración de consenso. Las ciudades Europeas hacia la Sostenibilidad (DCA) dice textualmente:

"Hemos aprendido que los actuales niveles de consumo de recursos de países industrializados no pueden ser alcanzados por la totalidad de la población mundial, y mucho menos por generaciones futuras, sin destruir el capital natural."

En realidad el Ayuntamiento de Sevilla no parece haber aprendido esto muy bien, pues basa el desarrollo en un modelo que pide un continuo aumento en el consumo y despilfarro de recursos. Ya comprobamos como el consumo de agua durante los años de la construcción de la EXPO y su celebración comprometió el abastecimiento de la ciudad durante años, con las consiguientes restricciones para la población de Sevilla cuando todo hubo terminado. Ahora la nueva jugada es la Olimpiada; se vuelve a sustentar la idea de que el desarrollo se basa en la celebración de grandes eventos que atraigan recursos desde el exterior, haciendo la ciudad atractiva así para el gran capital internacional. Estos eventos, por las obras a realizar (obras de usar y tirar como se comprueba en la isla de la Cartuja), por la cantidad de recursos energéticos e hídricos que requieren, por la incitación a un modelo de vida basado en el consumo, y por los residuos generados, se convierten en grandes sumideros de recursos y en amenaza para comunidades viables a las que modifica sus formas de vida, hipotecando así el futuro de todo el planeta para el lucimiento de la clase política.

Especialmente grave y doloroso es todo lo anterior cuando la mayor parte de los beneficios que se producen no revierten a la larga en la sociedad (ni en la sevillana ni en la del

resto del mundo), sino que queda en manos de unos pocos especuladores, aunque en una situación de economía globalizada estos especuladores no tengan nombre y apellidos, sino número de registro mercantil.

● En el punto I.2, se habla de que *"..la sostenibilidad implica el mantenimiento de la diversidad biológica, la salud pública y la calidad del aire, el agua y el suelo."*

En Sevilla la biodiversidad es seriamente amenazada por la política del departamento de Parques y Jardines, que sustituye por naranjos otras especies de árboles, además con una tasa de mortalidad muy alta (mas de la mitad de los árboles plantados en la plaza de Montesión estaban secos a los pocos días de ser plantados, siendo esto algo que se esta repitiendo en todas las repoblaciones realizadas en la zona centro de la ciudad..). Aparte, la principal actuación del Ayuntamiento en cuestión de parques y jardines es la reforestación de la medianera de la SE-30, donde debido al número de árboles que se van a plantar el Ayuntamiento reivindica el título de ciudad medio ambiental. Lo que ocurre es que cuando se habla así no se especifica que estos árboles se plantan en fila india y en un entorno que hipoteca su desarrollo por las altas tasas de contaminación atmosférica del ambiente en el que están.

La salud publica no se garantiza desde el momento en que no se controlan los focos de ruido y se potencia el mayor foco de contaminación atmosférica: el coche. Además no se informa a la población de los episodios de contaminación que superan los niveles peligrosos para la salud, incumpliendo así la normativa europea y evitando que la población tome medidas de autoprotección, aún cuando este último verano se superaron varias veces los niveles de ozono troposférico, con los riesgos que para la salud de las personas sensibles implica (ancianos, niños, personas con problemas respiratorios..).

En cuanto a la calidad del agua, es cierto que en Sevilla pasa por depuradora un porcentaje muy alto de las aguas residuales, pero también es cierto que el 50% de estas aguas son tratadas en la planta depuradora "El Coper", donde solo se realiza una depuración primaria (cribado), con lo cual se vierten al río Guadalquivir gran cantidad de agua contaminada, con el consiguiente aumento de los niveles de contaminación del río al atravesar Sevilla.

En cuanto al suelo, no podemos perder de vista que la ciudad de Sevilla se encuentra situada sobre el fértil vale del Guadalquivir, suelo que se esta sepultando bajo toneladas de cemento y hormigón, bien por la expansión de la ciudad, en forma de urbanizaciones difusas, o construyendo nuevas viviendas en vez de rehabilitar el gran número de viviendas vacías que existen en Sevilla, bien por la construcción de grandes infraestructuras, estando ya proyectada una SE-40, de dudosa necesidad y precursora de futuras SE-50, SE-60 etc, carrera similar a la iniciada en Madrid.

● El punto I.6 compromete al ayuntamiento en una serie de actuaciones, de las cuales no cumple ninguna. Por ejemplo, desde el Ayuntamiento de Sevilla no se potencian las energías renovables, ni en las promociones de vivienda pública ni en instalaciones deportivas (polideportivos, piscinas). Es cierto que ha sido creada un Agencia Local de Energía, pero esta carece prácticamente de presupuesto, no cuenta con suficiente personal, y apenas realiza actuaciones. Tampoco se sigue ninguna iniciativa en la dirección de crear normas municipales de edificación en las que se potencie una arquitectura bioclimática o un menor consumo de energía.

En Sevilla se desaprovecha el agua, un recurso del que se carece, y se desaprovecha por la mala gestión que se hace de ella: el 40% del agua que se pone en la red se desconoce cual es su destino final (se considera un nivel bueno el 15% y aceptable por debajo del 25%). Para solucionar esto, en vez de reparar la red, se proyecta la presa de Melonares, que aportaría 40Hm³ al año, cantidad equivalente a lo que se pierde por las deficiencias de la red y la mala gestión que se hace.

No se alivia la presión sobre las zonas verdes existentes creando otras nuevas. Por ejemplo en el Parque Alcosa se reivindica un parque en unos terrenos de alto valor ecológico (la cabecera del río Tamarguillo) que el Ayuntamiento permite que día a día se conviertan en un vertedero incontrolado, y eso pese a que el Ayuntamiento destinó con el plan POMAL 1000 millones de pesetas para la limpieza de escombreras. En esta zona, la cabecera del Tamarguillo

● En el punto 1.8 se refiere a de reducir la necesidad de movilidad. Las políticas que se siguen en Sevilla y en su área metropolitana son otras muy distintas.

Por una parte se sigue potenciando la instalación de grandes superficies en la periferia de la ciudad (en el mes de noviembre abrió el último), que conlleva el declive y cierre de del tejido comercial de cada barrio, aumentando así la necesidad de desplazarse para comprar (aparte de que el modo de consumo que se potencia es dañino para el medio ambiente, debido a la distancia que viajan las mercancías y a la gran cantidad de residuos que se generan, y socialmente injusto, debido a la precariedad de los empleos y la acumulación de la plusvalía acumulada en pocas manos, casi siempre pertenecientes al gran capital extranjero, caso de ALCAMPO, CONTINENTE, PRYCA..).

También va en la dirección contraria a la que se postula en la Carta de Aalborg la ordenación del espacio que se hace en el área metropolitana de Sevilla. Por una parte la catalogación del espacio urbano, separando las zonas residenciales, de servicios y comerciales, sacando de esta forma servicios de los barrios (ejemplo de esto podría ser el nuevo complejo de Puerta Triana), y potenciando una urbanización difusa, basada en urbanizaciones de adosados, pareados o similares, siendo necesaria en esta urbanizaciones grandes desplazamientos para abastecerse, siendo aquí el coche el gran protagonista.

● En el punto 1.9 nos encontramos con la necesidad de potenciar la bicicleta, los desplazamientos a pie y el transporte público. También se habla del necesario abandono de la potenciación del vehículo privado. Suponemos que a los responsables municipales se les olvido leer este punto antes de firmar la Carta de Aalborg.

La promoción de la bicicleta brilla por su ausencia. El carril-bici del río sólo cumple una función lúdica sin servir de medio de comunicación, es invadido continuamente por motos y por coches (estos últimos tienen tomada al asalto la zona entre el puente de Triana y puente de San Telmo), aparte que al ser zona de movida esta continuamente lleno de cristales. Otras actuaciones no se han realizado: ni los carriles bici entre las facultades universitarias, ni ningún otro, aunque desde 1994 exista un Plan Especial de la Bicicleta. Las autoridades municipales no tienen la mínima sensibilidad política en este tema y siguen sin contemplar la bicicleta como un medio de transporte cuyo uso habría que potenciar. Poco a poco la bici se promociona ella sola, con el uso masivo que cada vez más amplios sectores de la ciudad hacen de ella, con el riesgo que para la integridad física de las personas conlleva debido a lo salvaje del tráfico de Sevilla.

Se potencia el uso del coche continuamente. Desde el Ayuntamiento con el plan de aparcamientos, que pone al usuario del automóvil privado toda una red de aparcamientos subterráneos que permiten llegar en coche hasta el centro de la ciudad (Parking de la Gavidia y los proyectados de la Alameda, San Luis, Encarnación..) El espacio urbano y la ordenación del territorio se ponen a disposición del coche, invadiendo el espacio del peatón (aceras mínimas en calles que por su anchura deberían ser peatonales) y el del transporte público, continuamente atrapado en el colapso circulatorio de la ciudad. Con esto último se consigue que en Sevilla los autobuses tengan medias de velocidad muy bajas, convirtiéndose en un medio de transporte muy poco fiable. Y todo ello pese a que existe un Plan de Plataformas Reservadas, presentado por Tussam e ignorado por el ayuntamiento, o a que RENFE insiste en la posibilidad de ampliar la red de cercanías con la puesta en marcha del anillo ferroviario y la recuperación del tren a Alcalá de Guadaíra. La clase política sigue mucho más preocupada en marear la perdiz del metro siempre que se acerca un periodo electoral que en aportar soluciones reales al transporte público en Sevilla.

● En el punto 1.10 remarca la responsabilidad de las ciudades europeas ante el cambio climático mundial. Para ello remarca lo necesario de disminuir el consumo de combustibles fósiles y presenta las energías renovables como única alternativa válida. Ya se ha dejado claro que en Sevilla al ser el coche el medio de transporte que se potencia el consumo de combustibles fósiles sigue creciendo. Además, como ya se ha dicho también, las energías renovables ni se promocionan ni se usan en las instalaciones municipales.

se aprecian claramente las montañas de escombros que siguen creciendo sin que el Ayuntamiento intervenga.

● En el punto 1.7 se nos habla de justicia social.

El Ayuntamiento habla de justicia social mientras la exclusión aumenta, mientras privatiza y desmantela los servicios sociales, recurriendo a los "servicios" de empresas, fundaciones..., incluso a las propias asociaciones, tratando de cubrir a base de voluntariado muchos trabajos de utilidad social de los que debería hacerse cargo, alegando que "esto no son trabajos" (según palabras textuales de la Delegada de Asuntos Sociales del Ayuntamiento refiriéndose al trabajo de los/as educadores/as en las escuelas de verano) precarizando estos trabajos al igual que el resto, cada día más. Y esto cuando no se recurre al voluntariado, para disponer así de mano de obra gratuita para determinadas ocupaciones, por ejemplo, la publicidad en los autobuses reclamando jardineros voluntarios, el voluntariado para el mundial de atletismo, los guías de turismo gratuitos que son los Cicerones, o la explotación de objetores para cubrir puestos de trabajo que deberían ser remunerados, y todo ello en la capital europea del paro. En el caso de los objetores de conciencia se les usa para todo, desde trabajos administrativos, hasta vigilantes de colegios.

El Ayuntamiento observa impertérrito la desigualdad social existente. No se inmuta ante el problema del chabolismo, ante el cual lo único que propone es "darles viviendas" cuando lo hace, lavándose así la cara, pero sin acometer planes integrales (salud, servicios sociales, trabajo, educación mejora de las infraestructuras y servicios del barrio en general...) que permitan la integración real de estas personas, además de pasar "olímpicamente" de la participación ciudadana. Sirva de ejemplo lo que ha pasado con el asentamiento de San Diego, pese a que ciudadanas y ciudadanos del barrio junto a algunos colectivos han reclamado constantemente (y siguen haciéndolo), la participación en las decisiones a tomar y la necesidad de establecer un plan integral para que las actuaciones no se limite a trasladar las bolsas de pobreza de un sitio a otro (siempre en la periferia, claro). Un ejemplo más es el caso del asentamiento de chabolas de la Torre de los Perdigonos, que ante el aumento del valor de los terrenos de esa zona, y su destino como zona residencial se "erradica" este asentamiento chabolista, pero no dándoles vivienda, sino instalándolos en el Vacie, que se convierte así en una zona chabolista patrocinada por el Ayuntamiento.

El Ayuntamiento permite con un silencio cómplice la existencia de un gran parque de viviendas vacías, impidiendo el acceso de gran parte de la población a una vivienda digna. Se estima que el número de viviendas vacías en Sevilla ronda las 40000, número que iguala las solicitudes de vivienda social por los habitantes de nuestra ciudad. Es también notorio que el patrimonio residencial de nuestra ciudad se encuentra en un estado deficiente, por lo que rehabilitación también significaría la creación de un gran número de puestos de trabajo. Pero en vez de ir en la dirección de aprovechar el parque de viviendas existente, se permite que las viviendas del casco histórico se caigan sobre sus inquilinos, sin presionar a los propietarios a intervenir, potenciando así una maniobra especulativa que pretende expulsar a los habitantes tradicionales de barrios enteros (Alameda-San Luis, San Bernardo...) hacia la periferia, potenciando la creación de dos ciudades distintas, usurpando el derecho de los ciudadanos y ciudadanas a vivir donde cada uno quiera. Las consecuencias trágicas de estos comportamientos las hemos visto esta Nochevieja en el derrumbe del muro del antiguo bazar España, algo que dada la desidia del Ayuntamiento y las maniobras especulativas que ocurren en nuestra ciudad, tarde o temprano tenía que ocurrir.

En cuanto al empleo de calidad... que se lo pregunten a las miles de personas en paro o con trabajos terriblemente precarios, situación ante la que el Ayuntamiento no hace absolutamente nada, no escuchando además las reivindicaciones de los movimientos de lucha contra el paro, que exigen, entre otras cosas, distintos mecanismos de redistribución de la riqueza como el acceso gratuito a servicios públicos (transporte, culturales, deportivos), gratuidad en medicinas, libros escolares, luz, agua, cesión de viviendas a bajo alquiler... para las personas en paro y todas aquellas que carezcan de recursos, y son continuas las quejas por el abandono que sufren los barrios donde viven personas con menor poder adquisitivo (Alcosa, Palmete, Polígono Sur...).

- El punto I.11 se refiere a prevenir la contaminación ambiental en las fuentes.

En Sevilla la principal fuente de contaminación (tanto contaminación atmosférica como ruido) sigue siendo el automóvil privado, que ya hemos dicho es la principal apuesta en cuanto a transporte. En Sevilla no se toman medidas para prevenir la contaminación, la red de medidas es insuficiente y se permite la presencia en el casco urbano de una empresa química (Bordas Chinchurreta, en la Carretera Carmona) que realiza continuos vertidos a la red pública de alcantarillado y a la atmósfera, con la consecuencia de graves problemas de salud para el vecindario de la zona.

- El punto I.12 es otro de los que el Ayuntamiento de Sevilla se olvidó de leer antes de firmar. Habla de colaboración con los colectivos sociales en la elaboración de planes locales de apoyo al Programa 21 aprobado en la cumbre de Río de Janeiro. También habla del derecho al acceso a la información a todos los ciudadanos y grupos interesados, se refiere a la necesidad de compartir las responsabilidades la aplicación del programa entre los integrantes de la comunidad.

El Ayuntamiento de Sevilla no tiene ningún plan de apoyo al Programa 21, así que difícilmente podrá contar con nadie para elaborar nada. Niega el acceso a la información en temas ambientales, sociales o en cualquier otro campo que afecte a la sostenibilidad. Ejemplo de esto lo tenemos en las actuaciones llevadas a cabo en el proyecto del aparcamiento bajo la Alameda de Hércules, donde una plataforma ciudadana lleva meses exigiendo la transcripción y publicación de las declaraciones de un grupo de expertos que en un acto público organizado por el Ayuntamiento se opusieron al parking. Referido al mismo proyecto de aparcamiento el Ayuntamiento falseó los datos ante el pleno municipal de una encuesta realizada entre los habitantes de la ciudad de Sevilla, trastocando una oposición mayoritaria en un apoyo al proyecto, los resultados de esta encuesta aún no se han hecho públicos oficialmente, aunque han sido filtrados a la prensa (los resultados auténticos, no los que le hubiera gustado al Ayuntamiento) y son continuamente exigidos. Otro ejemplo de la nula predisposición del Ayuntamiento a la participación de los ciudadanos en la toma de decisiones que afecta a su futuro es la Conferencia Euromediterránea de ciudades sostenibles, que se ha montado de espaldas a la ciudad, sin informar para nada a los colectivos interesados en el tema, y cobrándoles un precio abusivo si aún así quieren participar, (que cosas que esta conferencia sea para desarrollar las ideas plasmadas en la carta de Aalborg y en la declaración de Lisboa, donde tanto se habla de participación ciudadana).

Otra de las actuaciones que el Ayuntamiento de Sevilla lleva a cabo en contra de la participación ciudadana es el bloqueo que esta institución lleva de la constitución del Consejo Municipal de Medio Ambiente, reclamado por las asociaciones Sevillanas como un foro donde se traten los temas ambientales de forma abierta a la ciudad.

Todo esto son razones sobradas para preguntarse porque el Ayuntamiento de Sevilla aún tiene la caradura de organizar una conferencia para hablar de sostenibilidad, vendiéndonos a través de la publicidad que Sevilla es una ciudad medioambiental. Esperemos que tantas personas que saben tanto de sostenibilidad hablando del tema en Sevilla sirva para que nuestra alcaldesa se entere de lo que significa esa palabra, y la aplique en alguna medida, la calidad de vida de quienes vivimos en esta ciudad depende de ello.

ARRENDAMIENTOS URBANOS: SU INFLUENCIA EN LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO HISTÓRICO

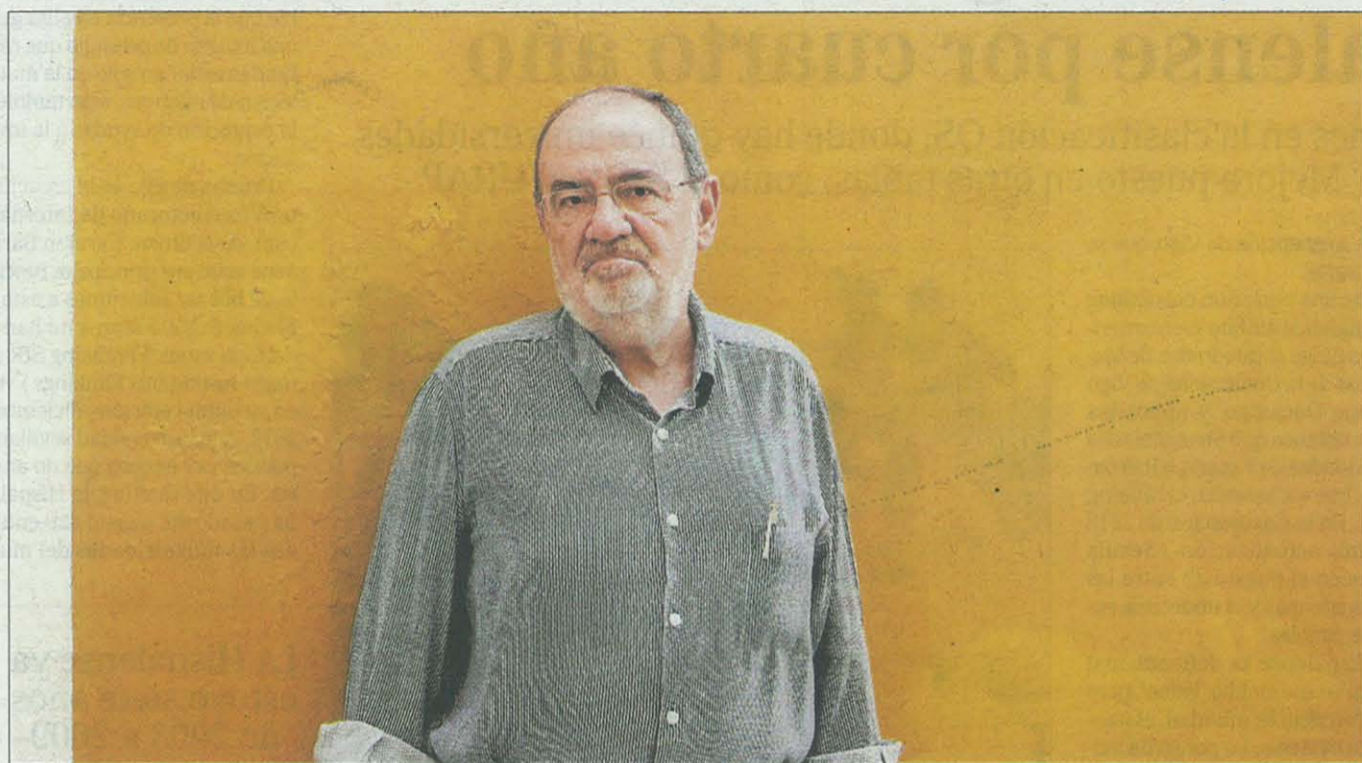
En estos tiempos de liberalismo económico todos tenemos presente que no hay nada más volátil que la economía; en efecto los negocios que hoy son rentables pasados unos días pueden ser ruinosos y viceversa, por lo que desde hace algunos años escuchamos por doquier la necesidad de proceder a liberalizar y desregular los mercados como medio (dicen) de alcanzar un mayor grado de "competitividad".

Sin embargo todo esto que nos parece obvio no ha sido siempre así, y hubo un tiempo en el que nuestro legislador se empeñaba en petrificar las relaciones económicas como medio de aportar, de manera artificial, una relativa estabilidad al mercado. Fruto de estos empeños fueron las sucesivas leyes de arrendamientos urbanos, que han conseguido que lo que antes de la existencia de aquellos textos legales era habitual, es decir el arrendamiento como modo ordinario de disfrute de la vivienda, sea hoy en día una forma residual en beneficio de la propiedad que ha experimentado un inusitado auge que no tiene parangón en los países de nuestro entorno.

Y es que, cuando menos desde la Ley de 1946 hasta la publicación del popularmente denominado *Decreto Boyer* en 1985, en el seno de los arrendamientos urbanos surgía una figura que a los ojos actuales nos parece inexplicable y que no es otra que la de la prórroga forzosa del arrendamiento, así como la congelación de las rentas en las viviendas, es decir que con una renta invariable la duración del contrato se vinculaba única y exclusivamente a la voluntad de una de las dos partes contratantes, en este caso el arrendatario, de manera que el propietario que decidiera arrendar una vivienda o local, había de tener en cuenta que dicha situación arrendaticia se podría prorrogar hasta el fin de los tiempos, con el añadido del desvalor que iba acumulando la renta a causa de la inflación. Éstas cuestiones tenían su sede en una España en la que la propiedad inmobiliaria estaba muy concentrada en manos de grandes propietarios, pero con el cambio social experimentado en los últimos cuarenta años la normativa ha terminado resultando de todo punto absurda, de manera que nos encontramos con casos de propietarios inmobiliarios que tienen sus propiedades desde hace décadas arrendadas por cantidades irrisorias, de manera que un alquiler que hace 40 o 50 años constituía un interesante negocio, hoy no es sino una gravosa rémora.

DEBATE ARQUITECTÓNICO

ENTREVISTAS IMPERTINENTES



ESTHER LOBATO

FRANCISCO TORRES Arquitecto

«Si la arquitectura tuviera que ser pura habría que tirar media Sevilla»

CARLOS MÁRMOL / Sevilla
Francisco Torres es uno de los históricos de la arquitectura sevillana. Estudió en Madrid con Moneo. Ha rehabilitado edificios como el Palacio de Altamira o el Parlamento de Andalucía. Conoce la Sevilla histórica como casi nadie, a fuerza de hacer levantamientos de cada una de sus parcelas o reproducir el callejero de Olavide a partir de las anotaciones de un técnico de Telefónica que conservaba una lista con la ubicación de los famosos azulejos del Asistente. La cita es en su estudio, construido sobre una antigua huerta de la calle Inocentes. Interior tarde.

PREGUNTA. - ¿Cómo se hace arquitectura después del estallido de la burbuja?

RESPUESTA. - Con dificultad. Nos cuesta trabajar a los que tenemos experiencia, así que imagínate a los que empiezan. Y eso que en España los arquitectos tenemos un nivel muy superior a la media europea. **P.** - ¿Deberían cumplir otra función las escuelas de Arquitectura? **R.** - Hay demasiados arquitectos y demasiadas escuelas. Moneo decía que lo bueno de los arquitectos es la capacidad de trabajo y el abanico de conocimientos de la carrera: arte, matemáticas, estructura y ciencia. Aprendes porque te adscribes a este mundo, pero lo que se debe enseñar es un cuerpo objetivo de enseñanza. No puedes enseñar a nadie a ser un genio, pero sí a ser arquitecto. Y no puedes ser

arquitecto si no sabes hacer una casa. Es el proyecto más difícil.

P. - Hay quien confunde la arquitectura con una imagen. En Sevilla pasa con las 'setas'.

R. - No he subido todavía al Parasol. No me apetece. Si he bajado a ver la excavación, que estará mejor el día que acaben bien el centro de interpretación. Hay demasiadas piezas que no están expuestas.

P. - Usted se presentó al concurso.

R. - Sí, pero con pocas esperanzas de ganar. No acabo de entender esta operación, sin entrar a hablar de su coste. Con menos esfuerzo hubiera podido hacerse algo de más interés. Pero, aún así, me indigna que no la respeten y pongan chiringuitos y camellos. Le han puesto el rótulo ese idiota de que es una plaza mayor. Nunca lo ha sido. Crear una plaza mayor es abrir un agujero de luz y espacio dentro de la ciudad. Y allí lo que había era el solar del mercado, que ocupó el del convento que derribaron los franceses. Al final han puesto un artefacto apabullante que no tiene nada que ver con nada. Como enclave urbano no me interesa. Tampoco es un mercado, sino una galería comercial. Lo lógico hubiera sido hacer un buen mercado.

P. - ¿La Alameda le parece más acertada?

R. - En la Alameda se está reproduciendo la misma polémica de 1977, cuando se quiso hacer un parking. Antonio Barrionuevo y yo ganamos entonces el segundo premio del concurso que se con-

vocó. Nuestra reflexión fue que bastaba con reparar y hacer cirugía urbana puntual. Entonces la Alameda era un sitio infame. Ahora, aunque puedas no estar de acuerdo con determinados elementos, es un espacio de éxito con una calidad urbana extraordinaria. Es una plaza del siglo XVI. No es fácil encontrar operaciones con esa clarividencia para configurar un espacio relacionándolo con los fundadores de la ciudad

mal vivir. Es increíble que quieran construir el parking incluso con la oposición de los propios comerciantes de la zona. La gente de bien siempre ha odiado la Alameda por lo que representa.

P. - ¿No es llamativo que Sevilla todavía funcione como si no hubiera más ciudad que el casco histórico?

R. - Mi generación fue educada en la *bauhaus*. Era fantástico, pero significaba romper con la historia.

OFICIO

«No se puede ser arquitecto si no sabes hacer una casa. Diseñar una es el proyecto más difícil que existe»

IDENTIDAD

«En Sevilla la ciudad barroca sustituye a la islámica sin llegar a romperla. Y eso es absolutamente moderno»

en una operación ilustrada anterior a la Ilustración. Destruirlo con un aparcamiento es de locos. **P.** - Pues Zoido está empeñado. **R.** - La vieja dualidad. La Sevilla del Sur, la de los comerciantes y los burgueses, contra la del Norte, que es la ciudad popular. Mundos distintos. Supongo que creen que los de aquí somos gente de

En el 73 empezamos a cuestionar esta formación. Nos lanzamos a la calle a hacer levantamientos, analizar y proyectar sobre la ciudad real, que hasta los 50 sólo era el centro histórico. En Sevilla no hay ni una operación urbana de interés fuera de la muralla.

P. - El crecimiento de Sevilla tiene más que ver con los intereses de

la especulación que con los criterios urbanísticos.

R. - En el catastro, en los planos antiguos dibujados en cartulina, se ve muy claro: quien tenía un terreno lo urbanizaba y le importaba un carajo todo lo demás. Toda esa ciudad no se ha podido coser hasta 1992.

P. - ¿Por qué en Sevilla no se entiende la arquitectura contemporánea?

R. - Los arquitectos no hemos sabido conectar con la gente. Pero también hay una evidente incultura social. Después de tantos años lo que tengo claro es que la arquitectura no es más que la sublimación de lo doméstico. Antes de la arquitectura existía la casa. En las *Metamorfosis de Ovidio* hay una historia preciosa de unos ancianos que atienden a unos dioses y éstos les premian convirtiendo su hogar en templo. Una metáfora de cómo se pasa de lo doméstico al templo griego.

P. - Hay quien cree que Sevilla ya está hecha.

R. - Una ciudad que no crea en la sucesión está muerta. Cuando haces una obra, al picar las paredes, siempre encuentras la casa previa. En Sevilla no se tiró nunca nada. Lo que te servía o no te molestaba se quedaba donde estaba. Cualquier casa del centro guarda la historia de un montón de casas anteriores. Elementos que perviven con otras funciones.

P. - ¿Sevilla es más moderna de lo que pensamos?

R. - La primera vez que Aldo Rossi vino se quedó asombrado con el Pasaje Valvanera: una calle pública cruzando un corralón de vecinos. Hasta los años 40 y 50 los arquitectos no hacían *bauhaus*, sino que cogían lo que había y lo hacían evolucionar hacia la lógica del momento. Este movimiento se corta en los 60 con las reglamentaciones, los modelos de VPO y la especulación. Hasta entonces quien quería un edificio de casas para alquilar se lo encargaba a un Gómez Millán o a un Espiau, que hacían cosas que tenían que ver con la historia de Sevilla, pero con otro lenguaje, que es el de su época.

P. - Lo opuesto a tanta pureza.

R. - Si la arquitectura tuviera que ser pura tendríamos que tirar media Sevilla, empezando por los principales monumentos. Ninguno lo es: la Iglesia de la Caridad, que es acojonante, destruyó una parte de la Atarazanas. El Alcázar, lo mismo. ¿Quién podría hoy en día construir la Giralda? Hay que ser respetuosos con el patrimonio, pero no reivindicar una pureza que no existe.

P. - Sevilla no es una ciudad pura. **R.** - Las urbes hispanomusulmanas están hechas de la misma manera: en el mismo solar donde estaba la ciudad islámica se instala la barroca. Eso es Sevilla. Pasa con la Giralda y con las casas. Y éste es un rasgo evidente de modernidad que aquí no se termina de comprender.

SEVILLA

> SEVILLANOS QUE CUENTAN

DEBATE ARQUITECT.

JAIME LÓPEZ DE AISAÍN
Arquitecto

«La Torre Pelli se está convirtiendo en una carrera contrarreloj para ver quién gana más dinero» / «Lo que tenía que haber hecho Zoido es: paren ustedes la obra, y ya seguiremos si tiene que seguir»

«Este alcalde es un calzonazos»

JUAN MIGUEL VEGA / Sevilla
El Premio Nacional de Arquitectura, entre otros muchos, adorna las vitrinas de su estudio. Pionero en aplicar el ecologismo a su ciencia (fundó en 1964 la cátedra de Arquitectura Viva de la Hispalense). Jaime López de Aisaín Martín (Madrid, 1933) es una de esas glorias que en Sevilla, donde reside desde hace medio siglo, pasan desapercibidas. Su extenso currículum resulta prolijo e interminable, como el número de universidades donde ha ejercido la docencia. Formado entre Madrid, Berkeley y Atenas, hoy en día da clase de Arquitectura Bioclimática como profesor visitante en las universidades de La Villette de París, Milán, Bogotá o Colima (México). En la Hispalense le ofrecieron seguir como profesor emérito, pero sin derecho a despacho, mesa, ni impartir docencia. Luego nos preguntamos por qué estamos tan atrasados.

Pregunta.— Viendo su trayectoria, uno concluye que usted es cualquier cosa menos un cateto.

Respuesta.— Yo era de los que se creyó todo esto del movimiento moderno, del aire acondicionado, la tecnología y tal. Para mí fue muy importante salir de España, porque me 'descateté'.

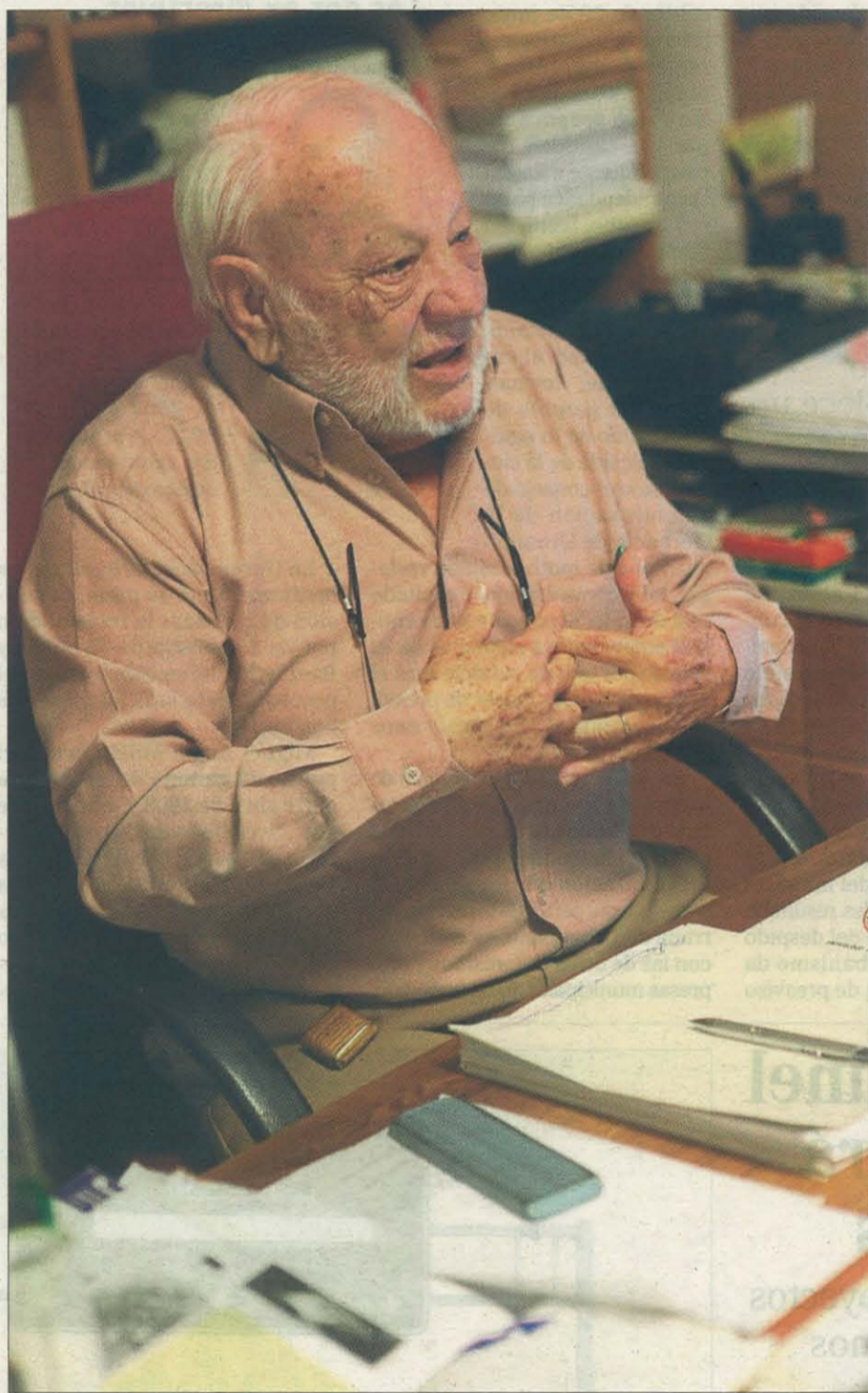
P.— Usted lo que quería entonces era ser muy moderno.

R.— A mí me convencieron de que el movimiento moderno era la maravilla de las maravillas. Pero en 1957, estudiando primero de carrera, la Escuela me ofreció ir a un campo de trabajo en Francia. Hacían casas y me pusieron con la hormigonera. Estuve tres meses. Luego bajé a Cannes, en la Costa Azul, y me gasté en quince días todo el dinero que había ganado. Allí me di cuenta de que el mundo era otra cosa distinta a lo que había aquí. Posteriormente, mi estancia en Berkeley fue muy significativa para mi carrera.

P.— Supongo que hoy en día no habrá tanta diferencia entre lo de aquí y lo de fuera como entonces.

R.— ¿Se refiere a la forma de pensar? No, eso sigue siendo lo mismo. Hay muy poca gente en este país y en esta ciudad que se haya 'descatetado' y piense con una visión un poco universal. Se lo voy a concretar en lo de la Torre Pelli.

¿Qué significa esa torre? Pues significa que un loco maniaco y un listo muy listo y pesetero se ponen de acuerdo para hacer algo distinto y que sea rentable. Estoy hablando de Monteseirín y de Ayesa, de José Luis Manzanares, que es el único que está ganando dinero aquí. Esta gente no piensa como un ciudadano del mundo, universal, piensa como un paleta de una localidad en la que van a hacer una operación económica impresionante y creen que van a hacer una



JESÚS MORÓN

especie de revolución que permanecerá en los anales de la Historia.

P.— Cateto es precisamente lo que llaman los defensores de la torre a quienes se oponen a ella.

R.— Ya. Se dice por ahí que la Torre Pelli es la modernidad, pero es que las torres se inventaron cuando se

«Los rascacielos se inventaron cuando se inventó el ascensor, en el XIX»

inventó el ascensor, a finales del siglo XIX. Así que el término de modernidad habría que cogerlo con cuidado. Porque el movimiento moderno es la MM, la doble mier-

da. El daño que le ha hecho a la historia de la arquitectura es monstruoso. En realidad, el término moderno no es de ahora, es del siglo XX. Hoy es otra cosa. Ser actuales es asumir todos los valores que actualmente están admitidos por todos, como los valores de sostenibilidad, ecología, aprovechamiento energético, no contaminación, es decir, de progreso. Ese es el verdadero progreso, la verdadera modernidad. Y quien no lo entiende está en el XIX. A ningún artista serio se le ocurre decir que está en la modernidad. Eso ya pasó, hoy estamos en otros valores.

P.— ¿Cómo interpretaría el hecho de que el lunes pasado mientras varios reputados arquitectos se manifestaban contra la torre, un grupo de alumnos de arquitectura lo hicieran a favor?

R.— Los estudiantes de arquitectura son gente joven, muy ignorante y que no llegan a saber... bueno Mies Van der Rohe decía que se podía llegar a saber algo de arquitectura con ochenta y tantos años. Lo que a ellos les atrae, y las revistas especializadas lo fomentan, es lo llamativo, no lo valioso.

P.— ¿Por qué es tan crítico con la Torre Pelli?

R.— Esto de la Torre Pelli se está convirtiendo en una carrera contrarreloj para ver quién gana más dinero, que no va a ser Cajasol, ¿eh? Cajasol se va a arruinar con esto. Ellos mismos dicen que no se ocupará del todo hasta el año 2025. Cualquiera que haga números, sabiendo la cantidad de edificios de oficinas que están vacíos por la crisis, comprenderá que eso va a ser una ruina. Porque, además, hoy en día, la oficina propiamente dicha no hace falta. La gente trabaja con un ordenador y eso se puede hacer en casa. Un espacio para oficinas sólo lo necesita una empresa que sea muy fuerte o una entidad oficial. Sí, esa torre va a ser una auténtica

ruina, aparte de que es un disparate de edificio.

P.— ¿No está de acuerdo con que pueda convertirse en un edificio emblemático?

R.— Desde luego la sede de un banco nunca es un edificio singular. No tiene significado suficiente para constituirse en algo así. La torre Cajasol no tiene por sí misma ni por su función capacidad para convertirse en símbolo. ¿De qué? Eso es en realidad la malversación de unos valores antiguos que son recogidos por unos listos que, eso sí, lo están haciendo muy bien. ¿Ha visto que están trabajando en tres turnos? Eso es para que, si paran la obra, la indemnización sea mayor, que es lo único que les importa.

P.— ¿Qué le parece la actitud del alcalde en este asunto?

R.— Este alcalde es un calzonazos. Cuando tomó posesión, la Torre Pelli estaba en la segunda planta. Un alcalde que se precie, y que dice lo que él dijo, lo que tendría que haber hecho es: paren ustedes un momento, y luego seguiremos si hay que seguir. Vamos a hablarlo. ¿Habría algún problema en retrasar la obra dos meses? Para la ciudad habría sido mucho más grave que se hiciera la torre y luego hubiera que tirarla. A mí Zoido me ha desilusionado totalmente porque no ha actuado como alcalde de la ciudad, sino como un tío que coge el poder y se siente muy a gusto. El otro día me lo encontré en los Jardines de Murillo con unos niños dándole unos premios de disfraces de Halloween. Eso lo hace muy bien. En el caso de la torre, Zoido ha dejado hacer hasta que hemos llegado a unos hechos consumados. Ahora la única manera de parar eso es ponerle Goma-2.

P.— ¿Tiene alguna esperanza en la Unesco tras la visita de sus inspectores?

«Después de lo que he visto, no confío en el papel que tenga la Unesco»

«Si se hace, la primera consecuencia de la torre será que me iré de Sevilla»

R.— No. Después de lo que he visto, ninguna. La Unesco es una organización política mundial que, sí, hace cosas positivas en algunos lugares, ahora, posibilidad real de controlar o influir en las decisiones urbanísticas gubernamentales, no tiene. A mí me sorprendió que los de Icomos se interesaran mucho por el tema de la licencia, ¿pero ustedes qué vienen a ver aquí, de qué quieren hablar, qué les han encomendado, si es legal o no el edificio o si es una bestialidad que se carga el perfil de Sevilla? No tengo ninguna fe en ellos, ni creo que ellos tengan ninguna fe en lo que puedan decir.

P.— ¿Considera entonces que la construcción de la Torre Pelli es irreversible?

R.— Me temo que es casi irremediable. Viendo la actuación de este alcalde... porque él era el único que podía evitarlo.

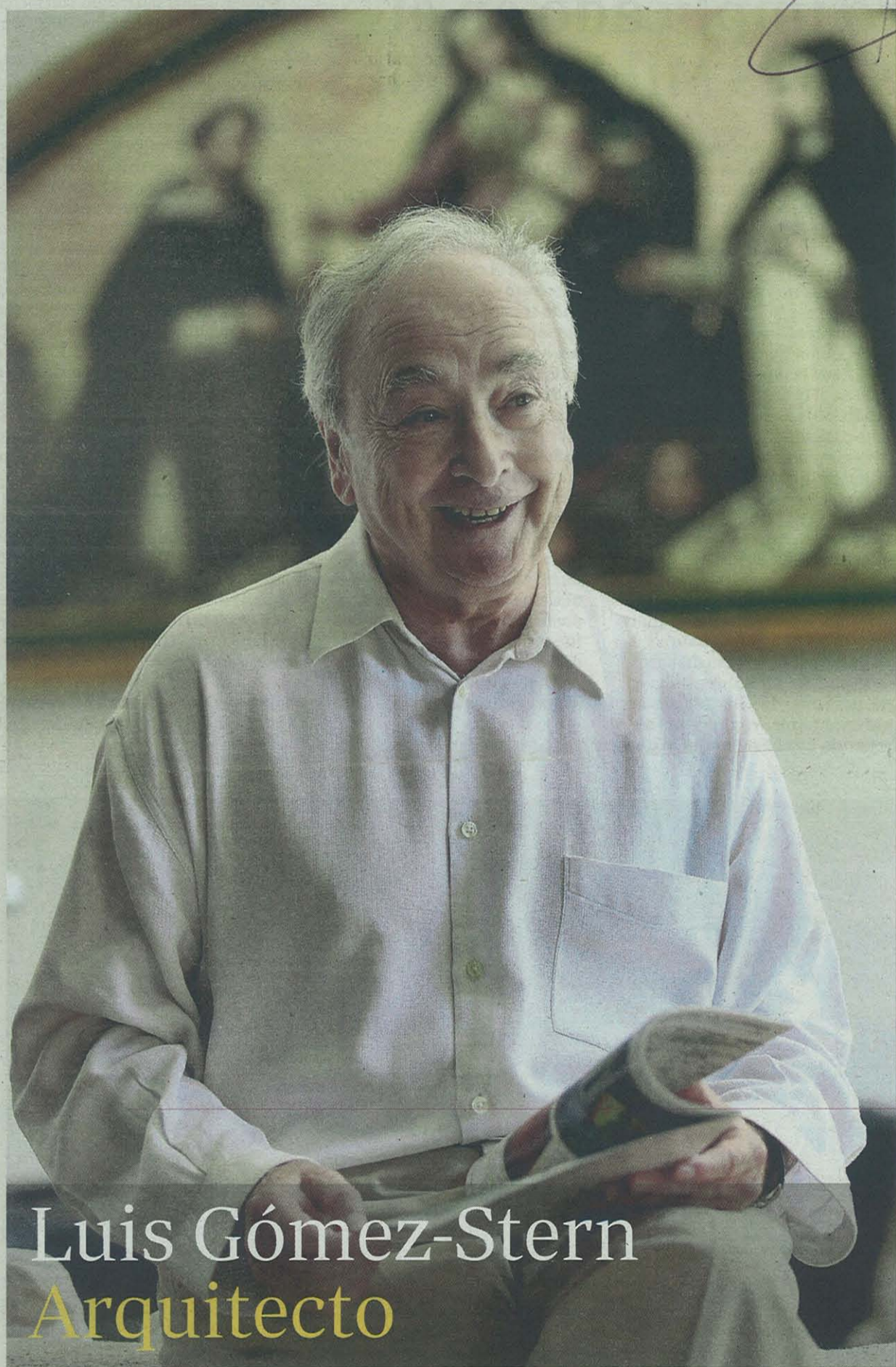
P.— ¿Por qué tanta polémica sobre la Torre Pelli cuando no es la única barbaridad que se ha hecho en Sevilla?

P.— Sí, pero no de esta envergadura. Las setas al menos se quedan en la plaza de la Encarnación, por donde evito pasar. Yo puedo eludir las setas, pero no podré eludir la Torre Pelli. Nadie podrá eludirla. Está allí para estar. Diciendo: aquí estoy yo.

P.— ¿Qué consecuencia tendrá la construcción de la Torre Pelli?

R.— Desde luego una de ellas será que yo me vaya de Sevilla.

DEBATE ARQUITECTONIA



Luis Gómez-Stern
Arquitecto

JOSÉ GALIANA

«No sé cómo han callado la boca a la Unesco con la torre Pelli»

En nombre propio

MARÍA JESÚS PEREIRA



► Acaban de otorgarle, junto a Ignacio Medina, el premio de arquitectura clásica Rafael Manzano por la rehabilitación de las casas de la judería de Sevilla, un premio internacional que hace justicia a uno de los mayores proyectos privados de restauración de España

—¿Cuánto ha costado la rehabilitación de las casas de la judería, proyecto por el que le han dado a usted y a Ignacio Medina, duque de Segorbe, el premio de Arquitectura Clásica y Restauración de Monumentos Rafael Manzano 2013?

—Es imposible saber cuánto se ha invertido porque la rehabilitación comenzó hace treinta años. Al final hemos rehabilitado 19 casas, cuatro señoriales y el resto populares. Cuando comenzamos a rehabilitar la primera casa no se pensó en hacer un hotel. Se ha intentado restaurar la belleza tradicional de esas casas usando las mismas técnicas, materiales y colores. Cada casa está comunicada con las otras por espacios libres. La rehabilitación ha permitido recuperar las cubiertas de tejas, así como antiguos callejones que habían desaparecido porque se habían integrado dentro de las casas.

—Digamos que ha hecho un buen tándem con Segorbe para la recuperación del patrimonio histórico artístico.

—Mi relación con Ignacio Medina se remonta a los años 70, cuando su tío, Felipe Medina, socio de Otasa, propuso a su sobrino dedicarse a la rehabilitación y tener una acción protagonista en la recuperación del centro histórico de Sevilla, que entonces estaba en una situación calamitosa. Él es el impulsor de esta obra, el propietario, el promotor y ha controlado hasta el último detalle de todas las operaciones. Destacaría su espíritu de mecenazgo y visión de futuro, así como su intuición artística, que se traduce en una capacidad para mí asombrosa de ver la belleza oculta en una edificación ruinoso o prácticamente desaparecida.

—¿Cuántos duques de Segorbe hacen falta en Sevilla para recuperar el patrimonio artístico?

—Ufff, muchos, quizá cientos, porque tiene mucho empuje y él ha hecho la rehabilitación de las casas de la judería empeñando su fortuna personal, sin ayuda pública. Pero bueno, ahí están la Junta, el Estado... que también pueden hacer algo en ese sentido.

—¿Ha recreado lo antiguo o inventado en las casas de la judería?

—Hemos recreado porque había documentos escritos y elementos que nos permitían saber qué había antes. Cuando no lo sabíamos lo hemos inventado.

—¿Es usted un arquitecto clásico?

—Yo no distingo entre arquitectura clásica y moderna. Ahora me han premiado por una actuación de arquitectura clásica pero también he hecho arquitectura moderna, como el pabellón de la Naturaleza de la Expo 92 o el edificio de Sevillana de Electricidad, entre otras cosas. Cuando yo estudiaba arquitectura estaba en boga la arquitectura moderna. La arquitectura clásica era algo marginal, y salvo Rafael Manzano y Alberto Balbontín, no había profesores preocupados por esas cosas. Aunque me formé en la cultura arquitectónica derivada del Movimiento Moderno, la Bauhaus o Le Corbusier, me especialicé en arquitectura clásica y restauración de monumentos influenciado por mi esposa, también arquitecta, María de la Cruz Aguilar.

—¿Le gusta la arquitectura moderna en el casco histórico de Sevilla?

—Depende del sitio. Si se construye en un solar en el centro histórico hay que respetar el entorno. Uno no puede entrar como un elefante en una cacharrería y hacer una cosa que no se integre.

—¿Como sucedió con las setas en la Encarnación?

—Sí. Las setas me parecen fuera de lugar. No me gusta nada de ese proyecto: ni el sitio ni el edificio ni la escala. Para mí ese edificio tiene el aspecto de una arquitectura efímera, una arquitectura espectáculo sin funcionalidad. No me produce ninguna emoción de belleza arquitectónica, sin olvidar que degrada la calidad de la zona, donde está la Iglesia de la Anunciación.

—Pues ese proyecto quedó finalista en el premio Mies Van der Rohe.

—Bueno, hay muchos premios equivocados. A lo mejor el mío también está equivocado (risas).

—¿El premio que ha recibido es un revulsivo para la arquitectura clásica, tan denostada últimamente?

—Sí. La arquitectura clásica ha estado y sigue estando denostada, marginada, no se le da importancia, porque se considera que es una arquitectura de rango menor comparada con la arquitectura espectáculo.

—¿Se puede ser progre y defender la arquitectura clásica?

—Claro, no son incompatibles. Un buen arquitecto debería saber hacer arquitectura moderna y clásica.

—¿Envejece peor la arquitectura moderna que la clásica?

—Hay muchos edificios modernos que están envejeciendo mal porque están mal hechos. Por ejemplo, la Unité d'Habitation de Marseille, de Le Corbusier, no ha podido envejecer peor.

—¿Se han hecho muchos pastiches en Sevilla con la excusa de la arquitectura clásica?

—Sí, pero no con esa excusa, sino con la excusa de servir a un mercado poco formado. Eso se ve más en casas particulares que en edificios singulares.

—Desde el punto de vista de la arqui-



Comisión de Patrimonio
«La comisión toma decisiones caóticas y alguna veces contradictorias. Una veces es muy restrictiva y otras muy permisiva»

Metropol Parasol
«Es como un elefante en una cacharrería. Están fuera de lugar. No me gusta el sitio ni el edificio ni su escala»

Conventos abandonados
«En lugar de hacer edificios nuevos, el Ayuntamiento y la Junta deberían ocupar los conventos de San Agustín o San Jerónimo»

Duque de Segorbe
«Harían falta muchos duques de Segorbe para recuperar el patrimonio histórico artístico»

Arquitectura clásica
«La arquitectura clásica sigue estando denostada, como si fuera de menor rango»

tectura, ¿cuál es para usted la mayor aberración que se ha hecho en Sevilla en los últimos cincuenta años?

—La destrucción del patrimonio histórico artístico. Mi padre, que era un hombre muy comprometido con la arquitectura moderna, hizo en 1948 con Collante de Terán un libro sobre la arquitectura civil de Sevilla que hoy sigue siendo consulta obligada para cualquiera que quiera actuar en el centro de Sevilla. De hecho, va por la tercera edición y en cada una de esas ediciones van desapareciendo más edificios de los que están en el libro. Otra de las aberraciones que se han hecho es la torre Pelli, un edificio innecesario, que afecta mucho al paisaje de Sevilla.

Una saga de arquitectos

La familia de Luis Gómez-Stern (Sevilla, 1942) lleva la arquitectura en la sangre. Seis generaciones se han dedicado a ese noble arte. El primero de la saga fue José Gómez Otero, arquitecto regionalista que diseñó la Casa de los Guardiola en la Puerta de Jerez. Su padre fue coautor de la Universidad Laboral. Su esposa, María de la Cruz Aguilar, recibió en 2010 el premio Europa Nostra 2010 por la restauración de Los Molinos de Maestre, en Dos

Hermandades. Uno de sus tres hijos sigue la tradición.

El currículo de Gómez-Stern —expresidente de Otaiasa— es apabullante. Ha restaurado numerosos palacios, cuarteles, bodegas, haciendas, molinos y edificios singulares, entre ellos el palacio de Moratalla (Hornachuelos), el Ayuntamiento de Sevilla, el antiguo hotel La Caleta de Málaga, las Casas del Rey de Baeza (Sevilla)... La arquitectura es la pasión de Stern y su esposa, que aprovechan cualquier viaje para ver arquitectura.

—No sé cómo han callado la boca a la Unesco. El paisaje histórico de Sevilla se ha visto afectado por la torre Pelli.

—¿Está cumpliendo con su cometido la Comisión Provincial de Patrimonio o llega tarde, cuando el destrozo ya está hecho?

—Esa comisión toma decisiones caóticas. En unos casos es muy restrictiva y en otros muy permisiva. Para mí es un misterio su funcionamiento y sus resoluciones, cómo llega a esas conclusiones, cómo esas conclusiones son contradictorias unas con otras, y cómo se aplican sus conclusiones. Por otra parte, la comisión no es ejecutiva, sino que aconseja al delegado provincial de Cultura. De hecho, el delegado puede anular una resolución de la comisión, como ya ha pasado.

—¿La comisión ha sido permisiva con las setas y restrictiva con la rehabilitación de las casas de la judería?

—Ha sido muy restrictiva con las cosas que ha promovido Ignacio Medina, poniéndole siempre pegas a sus proyectos. La fachada de las casas de la judería no tiene el visto bueno de la Comisión del Patrimonio por la pintura de un escudo y unas terminaciones. Además, no nos han dado permiso para hacer un segundo túnel que conecte distintas manzanas de las casas.

—Repasemos algunos de los edificios más señalados de Sevilla. ¿Qué le parece la restauración de San Telmo?

—Vázquez Consuegra ha dejado su impronta. Me gusta lo que hizo aunque yo hubiera intervenido menos, respetando más el edificio inicial y la identificación con la época en la que se construyó.

—¿Qué uso daría a las Atarazanas una vez descartado el CaixaForum?

—Yo las abriría para que la gente las conozca y en el futuro le daría un uso museístico. Se hizo una rehabilitación que se quedó a medias.

—El arquitecto Luis Díaz del Río ha denunciado que en la restauración del palacio de los marqueses de Torrenueva se puso estuco en la portada y desapareció un arco califal cordobés.

—Eso es verdad. ¿Dónde estaba la Comisión Provincial de Patrimonio cuando pasó eso?

—La Fábrica de Artillería sigue durmiendo el sueño de los justos

—Hay que buscarle una función pública porque es una joya de la arquitectura sevillana.

—¿Qué opina del proyecto de un Museo del Flamenco junto a la Casa de la Moneda?

—Estoy totalmente de acuerdo con Fernando Mendoza, José García Tapial y José María Cabeza porque no está justificado que monten un tablao junto a la Casa de la Moneda.

—La piqueta se llevó por delante muchos edificios artísticos pero otros siguen en pie abandonados, como los conventos de San Agustín o de San Jerónimo, BIC y propiedad municipal.

—Si no actuamos pronto nos quedaremos con menos patrimonio artístico histórico. En vez de la Torre Pelli o hacer edificios nuevos, el Ayuntamiento y la Junta podrían usar muchos edificios singulares que se están cayendo.



Toros en Sevilla 2013
FERIA DE SAN MIGUEL 2013
3 CORRIDAS DE TOROS (DE ABONO)

VIERNES 27 SEPTIEMBRE - 18,00 h.
CORRIDA DE TOROS

6 toros de D. JOSÉ LUIS PEREDA - LA DEHESILLA, para
MANO A MANO

**ANTONIO NAZARÉ
JIMÉNEZ FORTES**

SÁBADO 28 SEPTIEMBRE - 18,00 h.
CORRIDA DE TOROS

6 toros de
D. INÉS GARCÍA JIMÉNEZ - DÑA. OLGA JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, para
MANUEL "EL CID"
JESÚS

**SEBASTIÁN CASTELLA
MIGUEL ÁNGEL PERERA**

DOMINGO 29 SEPTIEMBRE - 18,00 h.
CORRIDA DE TOROS

6 toros de
D. JUAN PEDRO DOMÉCQ - PARLADÉ, para
MORANTE DE LA PUEBLA

JULIÁN
LÓPEZ
**"EL JULI"
ALEJANDRO TALAVANTE**

VENTA DE LOCALIDADES
Las localidades se expendrán los días 23 y 24, de 10 a 14 horas, los días 25 y 26 de 10 a 14 y de 17 a 20 horas, en los despachos oficiales de la Empresa, en la Plaza de Toros (Paseo de Colón). Los días de la celebración de los espectáculos, los despachos estarán abiertos de 10 de la mañana hasta el comienzo del festejo.

VENTA ANTICIPADA POR INTERNET:
www.lamaestranza.es



LA FRASE

“No nos tenemos que sentir tentados de convertir las ciudades en museos, sino en espacios de vida”



Juan Ignacio Zoido
Alcalde de Sevilla

tenido alguna reunión y no nos ha puesto ningún inconveniente. Es más, están muy interesados. Le pedimos que hicieran una valoración de la iniciativa y nos alentaron”.

Vílchez desveló que se habían barajado otros bienes, como las Atarazanas o el casco histórico de la ciudad, pero tras las conversaciones con el Ministerio de Cultura se decidió finalmente optar por la Torre del Oro y la Plaza de España, “porque son los dos bienes que mejor cumplen los requisitos dentro de los parámetros actuales de la Unesco”.

Las conversaciones con miembros de la Unesco, sin embargo, han sido aún esporádicas. Hasta la fecha se han reducido a los contactos informales que se mantuvieron en San Petersburgo con los representantes de los países que forman

Vílchez reconoce que la polémica de la torre Pelli es un hándicap para las candidaturas

parte del Comité del Patrimonio Mundial (organismo que decide sobre las candidaturas). Sin embargo, algunos periodistas presentes ayer en Capitanía General fueron testigos de cómo, en el receso del café, Zoido y Vílchez se reunieron en un cuarto aparte con Karim Hendili. Aunque no trascendió el contenido del encuentro, no es difícil adivinar cuál fue.

Aunque Vílchez reconoció que el proceso “no es tarea fácil” y que la polémica suscitada por la construcción de la Torre Pelli “es un hándicap”, mostró su esperanza en que las candidaturas prosperen, porque “Sevilla tiene méritos para conseguir esos dos bienes y otros más”.

El delegado de Urbanismo del Ayuntamiento de Sevilla aseguró que, para la Unesco, “es un principio fundamental” el que existan el mayor número posible de bienes Patrimonio de la Humanidad, “porque obliga a los estados miembros a implicarse más en la conservación de estos bienes”.

Lo que no pudo adelantar el delegado de Urbanismo son los plazos para la presentación y aprobación de la candidatura. El procedimiento es fácil: el Ministerio de Cultura debe dar el visto bueno a los expedientes que elaboren los técnicos municipales y, después, presentarlos al Comité del Patrimonio Mundial que, como suele hacer, tomará la decisión por consenso. Todo dependerá de la celeridad en la elaboración de los expedientes y en la labor de persuasión que se realice con los electores de dicho comité, formado actualmente por 21 países.

● Sorpresa por la propuesta entre los detractores de la Torre Pelli

Sentimientos encontrados

L. S. M. SEVILLA

Sorpresa, resignación, indignación pero también comprensión. Los principales detractores de la construcción de la Torre Pelli reaccionaron ayer con sentimientos encontrados ante el anuncio del Ayuntamiento de que propondrá la Plaza de España y la Torre del Oro como Patrimonio de la Humanidad.

Uno de los más críticos fue el arquitecto Fernando Mendoza, un auténtico especialista en patrimonio y responsable de la ejemplar restauración de la Iglesia del Salvador. Mendoza aseguró no com-

prender muy bien la propuesta, respecto a la Torre del Oro, un monumento “totalmente fastidiado por la Torre Pelli”. Sin embargo, se mostró mucho más comprensivo con la candidatura de la Plaza de España, que, en su opinión, “se merece la denominación sin duda. Hay muchos monumentos mundiales que tie-

Fernando Mendoza
Arquitecto

La Torre del Oro es un monumento totalmente fastidiado por la Torre Pelli”

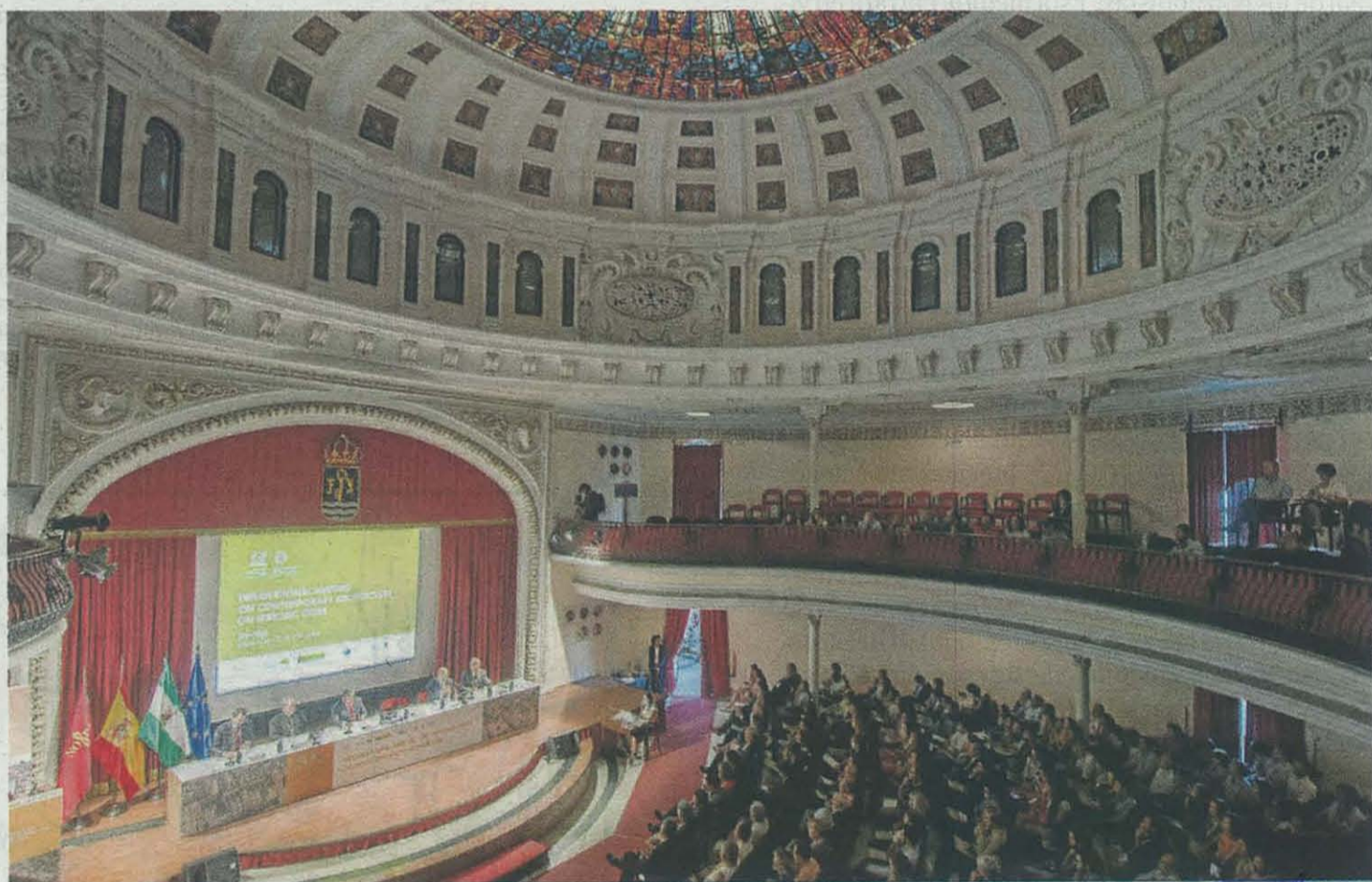
nen una calidad y un significado muy inferiores”.

Mendoza fue muy duro con la Unesco, una organización por la que dijo no sentir “ningún respeto” tras la actitud mostrada en el conflicto de la Torre Pelli. Para el *Encuentro Internacional de Arquitectura Contemporánea en Ciudades Históricas* también tuvo palabras sarcásticas: “Para estudiar la integración de la arquitectura moderna en los centros históricos lo único que hay que hacer es ver la Torre Pelli y ponerla al revés. Supera la altura y el volumen, cambia la textura, las relaciones con el entorno y el paisaje histórico, satura el tráfico... Un edificio bien integrado y de vanguardia se podría hacer aplican-

do justo los parámetros contrarios a la Torre Pelli”, dijo el arquitecto sevillano.

Por su parte, el profesor de Geografía en la Universidad de Sevilla y miembro de Icomos Víctor Fernández Salinas mostró cierta amargura e ironía. “Demasiado tarde, no sé a que viene esto ahora. La propuesta de dos monumentos sueltos no tiene ningún sentido. La propuesta debería estar mejor fundada”.

Asimismo, la presidenta DE Icomos-Portugal, Ana Paula Amendoeira, mostró su sorpresa porque no hubiese entre los ponentes ningún miembro de Icomos España y su disgusto por la falta de espacios para el debate tras las intervenciones.



Aspecto que presentaba, ayer, el teatro de Capitanía General durante el acto de apertura del encuentro de la Unesco.

DEBATE ARQUITECTÓNICO

Zoido: “La arquitectura moderna tiene que integrarse en la ciudad histórica”

L. S. M. SEVILLA

“No nos tenemos que sentir tentados de convertir las ciudades en museos, sino en espacios de vida”. El alcalde de Sevilla, Juan Ignacio Zoido, hizo ayer una encendida defensa de la integración de la arquitectura contemporánea en los entornos patrimoniales, ya que “la musealización

de un casco histórico sólo conlleva el falseamiento de la realidad, la adulteración del patrimonio, la folclorización”.

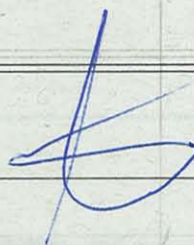
En su discurso de apertura del *Encuentro Internacional de Arquitectura Contemporánea en Ciudades Históricas*, que se celebra hasta mañana en el teatro de Capitanía General de Sevilla, el primer edil sevillano fue claro y meridiano: “La arquitectu-

ra contemporánea tiene que integrarse en la ciudad histórica en perfecto maridaje”. Como ejemplo de que la mezcla funciona puso a la Giralda. “No hay nada aparentemente más antagónico que el principio arquitectónico islámico y las aportaciones renacentistas fundamentadas en los principios de Vitruvio; y, sin embargo, funciona”.

El alcalde de Sevilla dijo que, en materia de patrimonio histórico, “quizás uno de los mayores peligros no sea tanto la arquitectura no integrada, o asilada, como los elementos arquitectónicos que quieren recrear una visión arqueologizante del pasado, banalizando la propia arquitectura”.

Para Juan Ignacio Zoido, que en su día prometió que pararía la construcción de la Torre Pelli, “nuestro patrimonio es también una forma de vanguardia. Lo más moderno es siempre aquello que es insuperable, único e inimitable”.

DEBATE ARQUITECTÓNICO



PATRIMONIO / JORGE BENAVIDES SOLÍS

El autor reflexiona en torno al Encuentro Internacional de Arquitectura Contemporánea celebrado en Sevilla

Sevilla, teoría de las transformaciones

● TRIBUNA

¿QUÉ DISTINGUE a lo contemporáneo de lo moderno? En cada ciencia o disciplina las periodizaciones son distintas en función de los hechos y de otras variables pertinentes en cada caso. En Arquitectura, son determinantes los libros, las obras y los autores; en Urbanismo, la periodización se asocia de manera imprescindible a la Historia y a los paradigmas de desarrollo, no sólo de crecimiento.

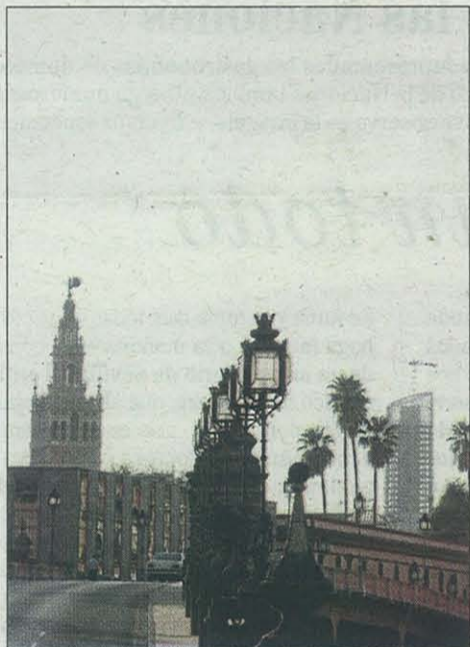
Numerosos hechos de carácter general y otros específicos hacen de la década de los setenta del siglo pasado una referencia importante. En efecto, entre los primeros, destacan: la venta al público del primer ordenador personal (1971) y la primera crisis del petróleo (1973). Entre los segundos, los libros de Venturi (*Complejidad y contradicción en la arquitectura*) y de Rossi (*Arquitectura de la ciudad*) que dan por superado el Movimiento de la Arquitectura Moderna. Su última reunión oficial se había producido en Otterlo (1959). También hipotéticamente, los de la Carta de Atenas.

Se trataba de rescatar la Historia no sólo como testimonio del pasado sino como opción de futuro. La influencia de Aldo Rossi es fácil de reconocer en Sevilla, ciudad que tanto le gustaba y para la cual hizo dos irrealizados proyectos: viviendas contiguas al Convento Santa María de los Reyes y el Teatro de las Indias para la Expo 92, según lo recuerda Victoriano Sainz.

En el edificio del Colegio de Médicos, en los conjuntos de bloques de viviendas: en Ciudad Aljarafe, en El Porvenir, y en los polígonos residenciales de diversos ensanches se reconoce la aplicación de los principios del Movimiento Moderno en Sevilla. Excepto los dos primeros, los demás estéticamente pobres. No han proporcionado un espacio urbano de enriquecimiento ciudadano sino todo lo contrario, como sucedió en las Tres mil Viviendas y similares, en numerosas ciudades europeas, actualmente en proceso de derribo.

El 15 de julio de 1972 a las 15.30, en St. Louis, USA, la televisión transmitió para todo el mundo la defunción de la arquitectura moderna: un barrio íntegro de viviendas construi-

das bajo el más fiel cumplimiento de los principios de Le Corbusier y del CIAM, además, premiado por la sociedad de Arquitectos, fue demolido, recuerda Ch. Jencks. En su difundido libro, atribuyó a la arquitectura que llamó posmoderna, una característica utilitarista y formal de la Historia dentro de la cual se encontraba la obra de dos autores de proyectos no realizados en Sevilla: Bofill (Torre Triana) y Stirling (Estadio en Nervión). Las formalidades posmodernas vulgarizadas, tan fáciles como vacuas, se reconocen en los tímpanos, capiteles y columnas de varias alturas, hasta en edificios de equipamientos públicos en toda Andalucía. Algunas razones existirían para ubicar en este



CONCHITINA

«Sevilla ha hecho realidad el área metropolitana de las 3D: diversa, dispersa y despilfarradora»

contexto, tanto a la arquitectura de la Expo 92 como a su urbanismo que ha sido incapaz de integrar positivamente a la ciudad, sus 300 hectáreas urbanizadas sin gente.

En 1995, el MOMA hizo la exposición de 33 obras de varios arquitectos: Nouvel, Gehry, Foster, Herzog-De Meuron y otros. Estaban caracterizados por la «transparencia y ligereza» (Light Construction) y no encajaban dentro de los principios de la deconstrucción del filósofo Derrida que, en los años ochenta, los críticos atribuyeron a algunos arquitectos como Eisenman, autor de la despilfarradora Ciudad de la Cultura, Santiago de Compostela.

Hans Ibelings, en 1998 sin mucho éxito, bautizó como 'Supermoderna' a la última arquitectura todavía no clasificada. «En arquitectura -dice- la globalización se suele ver como un factor negativo a la cabeza de los procesos de homogeneización y uniformización; sin embargo (...) en los últimos años, la neutralidad y la superficialidad adquieren un significado especial».

Haciendo una analogía con la literatura, si se tomara en cuenta esta última periodización propuesta, la arquitectura contemporánea apenas abarcaría quince años, equivalentes a una generación, casualmente el plazo previsto para la vigencia del PGOU en Sevilla. Pero no es lógico tomar como referencia únicamente la edad sino también sus contenidos, sus referentes estéticos, la forma, la estética, la tecnología y, en urbanismo, los parámetros de legalidad, ilegalidad o alegalidad, junto con algunos principios implícitos con los cuales se debería construir la ciudad, o sea, la ciudadanía: verdad, transparencia, participación proactiva.

¿En estos tres lustros, qué tipo de ciudad se ha construido en el borde y en la periferia de Sevilla? ¿Con arquitectura de calidad o con edificaciones que han cumplido una normativa de simples índices pero carente de referentes estéticos? ¿Ha cambiado la forma de gobernar, o sea e construir la ciudad y la ciudadanía?

Sevilla tiene un término municipal limitadísimo dentro de su área metropolitana en la cual se ha hecho realidad la ciudad de las 3D: diversa, dispersa y despilfarradora, además de insostenible y fea. En el borde se sigue edificando bloques con piel diferente pero con criterios más pendientes de la moda que de la experiencia. En el centro, cubrir la plaza de la Encarnación con un restaurante ha sido un fracaso y la Torre CC (Cartuja-Cajasol) es de difícil digestión. La forma de hacer ciudad por parte de los arquitectos y de los políticos ha permanecido estática mientras, repito, la sociedad se está transformando en una enorme masa de clientes y consumidores. ¿Es posible superar esta situación?

Jorge Benavides Solís es profesor titular de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de Sevilla.

Sevilla acoge este otoño el rodaje de 4 películas

Sevilla

La ciudad de Sevilla se convertirá durante los próximos meses de octubre y noviembre en «un gran plató cinematográfico» con el rodaje de hasta cuatro largometrajes. El concejal delegado de Empleo, Economía, Fiestas Mayores y Turismo, Gregorio Serrano (PP), destacó la «importante fuente de creación de empleo para el sector audiovisual» que supondrán estos rodajes, así como el «impacto económico en la ciudad en cuanto a ocupación hotelera, hostelería, taxis y todo tipo de servicios que demanden los productores».

Serrano explicó que «el crecimiento en la captación y gestión de rodajes por parte del Ayuntamiento de Sevilla es de entorno a un diez por ciento en comparación con el año 2012», y añadió que «es indudable que este crecimiento no hubiera sido posible sin un gran esfuerzo comercial y nuevos instrumentos como la guía audiovisual presentada por el alcalde, Juan Ignacio Zoido, en mayo».

Asimismo, dijo que «aunque habrá que esperar a final de año, se confía en mantener este porcentaje de crecimiento, sobre todo si se tiene en cuenta las producciones que ya están comprometidas para estos próximos meses», y destacó el hecho de que en los próximos meses de octubre y noviembre «coincidan en el tiempo cuatro largometrajes».

El primero de los filmes que comenzará a rodarse será *Maldita Venganza*, del director David Chamizo, del 7 de octubre al 15 de noviembre. Le seguirán *Carmina y Amén*, de Paco León; *La Isla Mínima*, de Alberto Rodríguez; y, por último, *La ignorancia de la sangre*, del director Manuel Gómez Pereira.

SURCAZA
SALÓN DE CAZA Y PESCA

SEVILLA 27, 28 y 29 SEPTIEMBRE 2013

I MERCADO DE 2ª MANO
de ARMAS, VISORES Y
PRISMÁTICOS

Iª EXPOSICIÓN
NACIONAL DE
PERROS DE CAZA



www.surcaza.es

iTe esperamos!



ENTREVISTAS IMPERTINENTES

RAFAEL CÓMEZ RAMOS Catedrático de Historia del Arte

«El sigilo es muy sevillano. En esta ciudad nadie dice lo que piensa»

CARLOS MÁRMOL / Sevilla
Devoto confeso de la prosa de Azorín por su capacidad para atrapar la eternidad del instante, ha dedicado su vida a descubrir los misterios de esa variante del tiempo que se condensa en las obras de arte. Medievalista y catedrático, es autor de una excelente monografía sobre la iglesia de Santa Marina. Su producción científica es un ejemplo de voluntad de estilo. Nació en Nervión y lo bautizaron en la colación de Santa Cruz. Fábrica de Tabacos. Interior día.

PREGUNTA.—¿Qué rasgos culturales perduran todavía de la Sevilla medieval?

RESPUESTA.—En Sevilla siempre se habla del barroco y de la ciudad americana. La Edad Media es la gran desconocida. Abrieron un centro sobre el mudéjar con mucho vapor y pensando en tener algo que inaugurar. El poder maneja el arte y la cultura como quiere.

P.—Permitame la impertinencia: ¿el mudéjar existió o se lo inventó Gestoso?

R.—En la historia de la ciudad tiene el peso de la tradición islámica. Bastante mayor peso intelectual dejaron los judíos. No se habla nunca de la Sevilla judía salvo para referirse a la destrucción de la judería de 1391. En el ataque murieron una tercera parte de ellos. Otro tercio huyó. Los restantes son los conversos, que se asimilaban al estrato social superior. Muchos sufrieron la Inquisición, pero otros se codearon con la aristocracia. Esta minoría tuvo más poder que los mudéjares. Nos quieren convencer de que nuestra historia es mudéjar, pero es judía. ¿Cuál es el estilo judío? Es el arte que se adapta a cualquier estilo, a cualquier sitio y a cualquier circunstancia. Igual puede ser gótico, mudéjar, renacentista o barroco.

P.—¿La famosa doblez sevillana puede ser una herencia hebrea?

R.—Los portugueses hablaban del sigilo, que es un atributo muy sevillano. Nadar y guardar la ropa, cosa que a mí me han dicho muchas veces. El espíritu de intentar no mojarse. En esta ciudad nadie dice nunca lo que piensa.

P.—En Sevilla sólo se habla del mudéjar, del barroco y del regionalismo. Parece que no hubiera nada más en arte.

R.—Se repite lo del barroco porque no hubo casi renacimiento. La única iglesia con una planta barroca es San Luis. Las demás son iglesias de cajón con mucha decoración.

P.—¿No hay iglesias mudéjares, entonces?

R.—El mudéjar es un arte, no un estilo, que es una norma constante. Siempre está adherido a otra cosa: el gótico, el renacimiento o el barroco. Nunca es puro, porque entonces estaríamos ante el arte islámico.

P.—¿Qué pensó cuando se enteró de que habían intentado quemar Santa Marina?

R.—Leí la noticia en el periódico digital. No es más que una anécdota si lo comparamos con incendios anteriores. Peor fue el fuego de 1981, cuando se quemó la cubierta antigua porque unos drogadictos hicieron una fogata para calentarse.

P.—¿La iglesia actual es una reconstrucción mimética de Rafael Manzano?

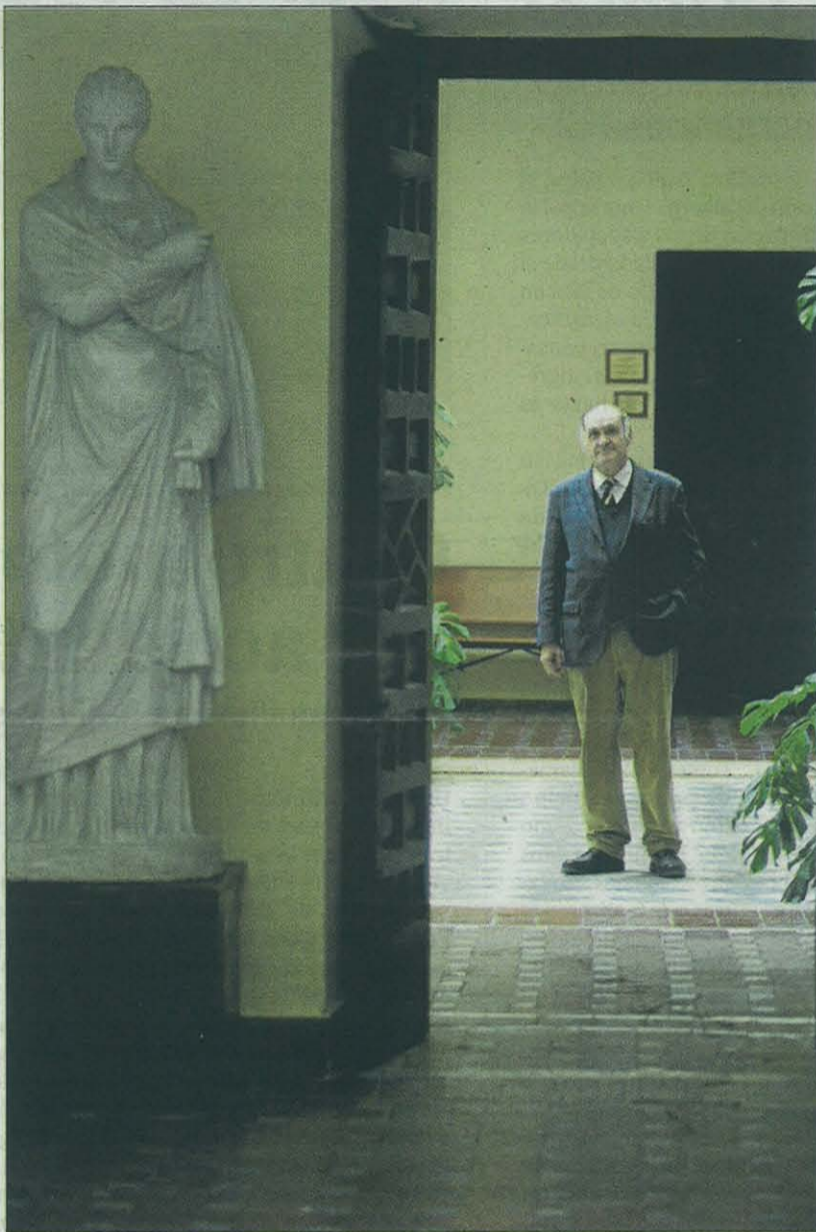
R.—De Manzano y una intervención posterior. Es la Santa Marina del siglo XX, que no ha dejado de cambiar, aunque algunos colegas todavía sostienen que su torre es un antiguo alminar de la mezquita.

P.—En Sevilla parece que el patrimonio sólo tiene importancia cuando está vinculado a las cofradías.

R.—Sí, entonces todo el mundo se vuelca. La primera restauración de Santa Marina data de los 40, pero se para pronto. Hasta que no la coge Manzano no avanza. El arzobispado la usó como almacén donde acumulaba enseres de otras iglesias. Al final la única forma de que estuviera mantenida fue dársela a la Hermandad del Resucitado, que es una cofradía a la que otras parece que desprecian, cosa que no entiendo. Si no es por la Resurrección, no seríamos cristianos.

P.—Para algunos la única historia que cuenta es la cofrade, no la auténtica

R.—Si no hubiera una cofradía en Santa Marina no se hubiera or-



JESÚS MORÓN

EL MUDÉJAR, PURO ADEREZO

«El mudéjar siempre está adherido a otra cosa distinta. Nunca es puro porque entonces estaríamos ante arte islámico»

IGLESIA DE SANTA MARINA

«Si no hubiera una cofradía no se hubiera organizado la que se ha liado. Comparado con incendios anteriores, es una anécdota»

ganizado la que se ha liado. El templo tiene virtudes artísticas evidentes: la capilla de la Piedad es una obra maestra. La capilla Sacramental tiene una cúpula gallonada que posiblemente hicieron mudéjares granadinos.

P.—¿La gran revolución en la arquitectura medieval sevillana fue el famoso terremoto de 1356?

R.—Lo explica todo. El mudéjar sale de ahí. Igual que el Alcázar. Se dice que Pedro I derrumbó el edificio primitivo. ¿Cómo iba a derribar

un palacio que le gustaba? La crónica de López de Ayala afirma que el rey siempre estaba en el cuarto del yeso y la reina y las infantas en el palacio gótico. Donde a él le gustaba estar era en el edificio almohade. No cabe pensar que lo derribara para construir una cosa parecida. Lo lógico es suponer que el terremoto destruyó el edificio y se aprovecharon los materiales para hacer el palacio mudéjar.

P.—¿El Alcázar no es un ejemplo de que la arquitectura sevillana no es pura, sino la suma de estilos sucesivos?

R.—El Alcázar tiene gótico, mudéjar, el patio del yeso, que es almohade, el renacimiento, el barroco, e incluso partes de tiempos de Isabel II y hasta del siglo XX. Es el monumento que mejor explica Sevilla, construida con el pragmatismo de quien no tiene demasiado tratados en la cabeza.

P.—¿Ve usted el Patio de Banderas como un yacimiento?

R.—Hubo quien dijo que era un erial. No estoy de acuerdo: es un lugar típico que en los años 20 se cubrió con albero. Un sitio precioso donde todo el mundo va a hacerse fotos. Conociendo a nuestros arqueólogos y arquitectos, yo me temía que pondrían una pirámide como la del Louvre. Menos mal que no se va a hacer, porque la cripta no hubiera quedado al mismo nivel de la plaza. Se hubiera perdido un espacio público.

P.—¿No estamos convirtiendo el centro en un parque temático para los turistas?

R.—La invasión es total. Estamos hasta aquí de los veladores. En el Barrio de Santa Cruz no se puede ni andar.

P.—El alcalde dice que esto genera empleo.

R.—Zoido me ha decepcionado mucho. Pensé que haría lo que predicaba. Dijo que la Torre Pelli no se construiría. Oiga usted, no diga tantas cosas y haga lo que dice. Ha quitado los bancos de la Plaza del Pan para poner otros horribles. Una catetada. Las farolas, supongo que porque es mucho más caro, todavía no las ha cambiado. Su política patrimonial es farolera.

P.—¿Por qué en Sevilla no hay suficiente conciencia sobre el patrimonio?

R.—Prima la mala educación artística. En Sevilla se derribaron maravillas modernistas como el Café de Oriente. El regionalismo se conservó porque olía a mudéjar. No todo se circunscribe al mudéjar, el barroco y el regionalismo. Hay obras modernas muy valiosas, como la Casa Duclós o los edificios racionalistas que diseñó Galnarez. Lo que no se ha hecho nunca es conservar el tejido urbano. La transformación de la Alfalfa y la Pescadería de Monteseirín nunca me gustó, pero la retransformación de Zoido es peor. ¿No sería mejor dejar las cosas como están?

DEBATE ARQUITECTURA

TRADICIÓN VERSUS

La arquitectura sevillana, en busca de la cuadratura del círculo

► La ciudad no puede detenerse ni ser un fósil de trampantojo historicista, pero ¿es posible una convivencia con la innovación arquitectónica?

AURORA FLÓREZ
 SEVILLA

En las edades históricas de Sevilla se han ido solapando capas urbanas, que, en muchos casos han llegado a sustituir a las ante-

rioras. Lo que es una realidad lógica y obvia, en el siglo XXI, a poco que se mire alrededor, supone una brecha de opiniones a pie de calle, muchas veces con raigambre ideológica, entre los que abogan por el mantenimiento del paisaje de grabado del imaginario colectivo, icónico, singular y delicado; los de la Sevilla ensimismada, y la de los defensores

de las vanguardias que piden una modernización estética como avance.

Claves en la frontera

Son los expertos e intelectuales los que pueden dar auténticas claves y opiniones sobre la transformación de la ciudad: ¿Centro urbano y arquitectura contemporánea son incompatibles? ¿es posible una especie de *melting pot*, un crisol de culturas nuevas arquitectónico aceptable? Son algunas de las preguntas que cabe plantear, entre la tradición y la vanguardia de la ciudad. La frontera no es tan ancha ni está tan perfectamente delimitada. Hay acérrimos detractores de las nuevas construcciones realizadas, como el arquitecto Rafael Manzano, quien considera que algunos edificios se han visto «signo de progreso y no lo son» y considera la To-

rrer Pelli «de mala calidad plástica y material», y otros, como el catedrático de Arquitectura Víctor Pérez Escolano, que opina que «el casco histórico se ha perturbado más bajo el modelo de conservacionistas partidarios de una concepción más restrictiva de la protección, demoletores en la práctica, aunque defensores de que un pastiche arquitectónico simulara una supuesta identidad».

Indiscutiblemente, la Torre Pelli ha roto ese simbólico techo de cristal no reglado ni legislado que daba a la Giralda el derecho de la hegemonía visual del paisaje de Sevilla y lo propio ha sucedido con el Metropol Parasol, vulgo Setas, en el cogollo de la ciudad, a pie de peatón. Y no es sólo cuestión de altura o volumen sino de estética, conveniencia urbanística, y hasta de economía. Sin embargo, no son éstas últimas construcciones, las únicas que han perturbado o renovado, según se mire, el horizonte lejano o cercano de la ciudad, que se marcaba idealizada en torres, cúpulas, campanarios, espadañas y tejados de un caserío en el que en un tiempo lejano primaban la armonía y, sobre todo, en el que ha tenido durante más de ocho siglos el



Puente del Alamillo
 1992 (250 m.)
 Arquitecto: Santiago Calatrava

Torre Cajazol (Torre Pelli)
 2014 (180 m.)
 Arquitecto: César Pelli

Giralda
 1198 (104 m.)
 Arquitecto: Ben Baso, Alí de Gomara y Hernán Ruiz

Torre de Los Remedios
 1976 (63 m.)
 Arquitecto: Ricardo Esplau y otros

DEBATE ARQUITECTURA

TRADICIÓN Y VANGUARDIA

El imparable cambio icónico en ocho



RAFAEL MANZANO MARTOS
Arquitecto

«Sevilla se ha destruido de forma suicida»

Rafael Manzano Martos, que fuera conservador del Real Alcázar, es contundente: «Sevilla se ha destruido de forma suicida en los últimos años». Es más, considera que en esta destrucción del paisaje «no se ha sustituido la herencia por nada de más calidad, hemos perdido edificios importantísimos sin razón, porque la ciudad va con los ojos cerrados, porque no nos asesoramos».

El arquitecto habla de «desconocimiento, de incultura arquitectónica», y se asombra a la vez que se alegra de que «a la gente le guste Sevilla, porque yo sufro ante texturas insensatas, pavimentos, colores... no sé —dice— si dentro de unos años la humanidad se dedicará a destruir estos errores cometidos, si se levantará contra esta arquitectura lamentable y gastará dinero en reordenar, destruir edificios que ha ido acumulando e irá hacia una renovación de la ciudad». Porque Manzano defiende el «sentido del orden, de la medida y del lenguaje arquitectónico» y prefiere que se copien edificios mediante reconstrucción de fachadas, «que sea un falso histórico da igual». «El drama —añade— es que la Torre Pelli y tantos otros edificios se hayan visto como signo de progreso y no lo son. No se sostiene estéticamente, es ridícula, ínfima, de mala calidad plástica y material. Los rascacielos no son aportación alguna».



JAIME MONTANER
Arquitecto y exconsejero de la Junta

«Hay críticas a todo lo que sea vanguardia»

El debate es «extemporáneo e impropio de una ciudad culta», opina. «La cultura urbanística y arquitectónica imperante durante muchos años ha estado marcada por el barroco sevillano como único elemento identitario de la ciudad, cuyos estragos mayores fueron los que implantó el «estilo Comisión de Patrimonio» en los años 60 y 70». Añade que «los intentos modernizadores de la arquitectura europea de principios del siglo XX en Sevilla fueron infravalorados y suplantados por un falso regionalismo». Para Montaner «la aparición de nuevas generaciones de arquitectos propició una corriente modernizadora en la ciudad que se culminó con la ordenación de nuevas barriadas y con la Expo 92». Y al hilo de ello recuerda «las críticas a la Expo, al edificio Torretriana, al puente del Alamillo, al Teatro de la Maestranza, a las valientes intervenciones de restauración y obra nueva, y actualmente a la Torre Pelli, a las Setas, y a todo cuanto se haga desde los postulados de la apuesta por la vanguardia y la innovación urbana». En su diagnóstico afirma que «el concepto de vanguardia, unido a la innovación y al futuro, es refractario a las capas sociales que dominan la economía y a los medios de comunicación locales».



LUIS GÓMEZ-STERN
Arquitecto

«Las Setas son ejemplo de megalomanía»

Arquitecto que no es «enemigo de la arquitectura moderna», Luis Gómez-Stern, galardonado este año junto al duque de Segorbe por la Fundación Rafael Manzano por la modélica restauración integral del barrio de la antigua judería sevillana, piensa que todo «depende del lugar, de las dimensiones y proporciones». Por ello se duele de la «destrucción del paisaje histórico, que en Sevilla es identidad, sirve para convivir, de atracción de visitantes y tiene valor incalculable» y de aquello que «interfiere» en su visión. Ejemplos hay en la ciudad de arquitectura que destruye el paisaje «porque no atiende a proporciones y perspectivas». Las Setas, «indefendibles en Sevilla», son, para Gómez-Stern, un ejemplo de «megalomanía política por dejar una impronta, un símbolo, y la Torre Pelli, «paradigmática, no hace falta». Al contrario que otros profesionales no defiende las réplicas, al entender la arquitectura como una unidad entre contenido y continente, que sea coherente, no el telón de una fachada. Sin embargo, no se opone a las reconstrucciones de edificios de los que se conozca exactamente cómo eran. En cualquier caso, el ideal es que la arquitectura haga «la vida agradable y las ciudades más vividas y sentidas».



IGNACIO MEDINA
Duque de Segorbe

«Con la Torre de los Remedios empezó el daño»

Por su parte, Ignacio Medina Fernández de Córdoba, duque de Segorbe, lleva años declarando que los problemas urbanísticos, para él, «probablemente, los daños más importantes a la silueta de la ciudad ya empezaron con la famosa torre de Los Remedios en República Argentina. Posteriormente, en el año 92, llegó el absurdo reto que le lanzó el Puente de Calatrava a la Giralda, imponiéndose a ella en muchísimos barrios. Más tarde, con el alcalde anterior, se llegó a un delirio «cateto» cuando se construyeron las Setas y esa absurda Torre Pelli, símbolo del derroche y la sinrazón, que incluso en cualquier sitio donde se estén haciendo rascacielos, la altura sería muy baja, sin mencionar que esta ciudad no tenía ninguna necesidad de un edificio de ese tipo. Pero, ¿qué se podía esperar de esa prepotencia jaleada por una corte recompensada y que hacía de clique». El mobiliario urbano, «va en la línea de lo anterior, haciendo al pasado parte del proyecto, sin respetar la memoria histórica del ciudadano». En cualquier caso, su definición del «buen gusto» es meridianamente clara: «no hay cosas ni feas ni bonitas, sino lugares de exposición equivocados. Hasta algo «kitsch» puesto en su lugar correcto e intencionadamente puede suscitar mucho interés».

opiniones

Medidas, historia, respeto, estética, política... la transformación urbana de la ciudad, que comenzó hace décadas, tiene sus propias claves, razones e intereses



FRANCISCO BARRIONUEVO
 Arquitecto

«La vanguardia en el futuro será tradición»

«No se puede renunciar a la arquitectura moderna», afirma y añade que «la arquitectura que hoy llamamos de vanguardia es la que en un futuro llamarán tradición». Barrionuevo puntualiza que no cree que los conceptos «tradición y vanguardia sean antagónicos, lo que sucede es que de lo que verdad se habla es de la buena o mala arquitectura, y el verdadero problema es que en nuestro entorno la mayoría de la arquitectura hecha en los últimos 40-50 años ha sido promovida exclusivamente para generar negocio, primando este objetivo económico sobre otros componentes de la arquitectura». En concreto, refiriéndose a la Torre Pelli su opinión personal es «negativa, porque predomina la evidente agresión que crea en el entorno urbano y en el paisaje», y sobre las Setas, «mucho menos problemática al estar en un entorno más cerrado, sin relación tan inadecuada». En general —dice—, «hay que tener en cuenta otros factores, como «la oportunidad temporal y el convertirse en protagonistas de unos recursos económicos escasos que han atraído inversiones para otras necesidades de la ciudad». Finalmente, desecha la unión vanguardia-izquierda, tradición-derecha: «hay ejemplos de arquitectos instalados en estos términos con ideologías completamente contrarias».



ENRIQUETA VILA VILAR
 Directora de Buenas Letras

«Modernidad, sí, pero respetando las medidas»

Para Enriqueta Vila Vilar, directora de la Real Academia de Buenas Letras, «la ciudad ha experimentado un cambio sustancial en las últimas décadas, aunque de la Sevilla radiante que surgió del 92 queda bien poco, entre otras cosas por falta de inversión y sobra de protagonismo». Ejemplos para describir una situación de «caos» es que aún «no se haya acometido la segunda línea del metro; el carril-bici, una buena idea con horribles resultados y pesadilla de peatones; la peatonalización del centro, otra buena idea sin resultado positivo porque los veladores inundan las calles de forma desafortada». En ningún modo se opone Enriqueta Vila a la modernidad, aun considerando más importante «la conservación que la innovación», «siempre que se respeten sus reglas de medida y de ciudad monumental histórica», y «para demostrar que lo moderno no tiene por qué molestar en una ciudad histórica está el puente del Alamillo». En el mapa sitúa las Setas como «un despilfarro inservible, que no caben en donde se han colocado», y la Pelli, «sin nada que objetar a que en Sevilla se levante un rasca-cielos, pero habría que haber pensado en que su ubicación no interfiriera en la vista del casco histórico». «Si se quiere gastar dinero, nada mejor que en el metro», dice.



VÍCTOR FERNÁNDEZ SALINAS
 Profesor y miembro de Icomos

«No se pueden solapar los valores históricos»

Miembro de la junta directiva de Icomos y profesor titular de Geografía Humana en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Sevilla, Víctor Fernández Salinas pide «dignidad urbana» en el paisaje y los escenarios públicos, afectados por fachadas, publicidad, veladores, carpas... desde dos alturas, a escala y en perspectivas más amplias. Aboga por ser «sensato con los recursos económicos, y dar su protagonismo a lo moderno, incorporarlo a la ciudad, pero teniendo en cuenta el paisaje», constantando el criterio imperante «de llevar todo al casco histórico», porque «se puede ser rabiamente moderno en el centro, pero respetando las claves. Ahí —dice— está la sapiencia del arquitecto. Debe haber evolución sin fosilizarse, pero no podemos pasar de un entorno de diez plantas a cuarenta. Se puede modernizar sin superponerse al paisaje, sin solapar sus valores históricos».

Para Fernández Salinas «hay complejo de inferioridad, fascinación por obras más importantes en forma que en fondo, que se agotan en sí mismas y buscar dar imagen de la ciudad a mayor gloria de políticos de derechas, izquierdas y neutros, que entran en el juego de hacer imagen con obras costosas y arquitectos caros y caprichosos».



VÍCTOR PÉREZ ESCOLANO
 Catedrático de Arquitectura

«Hay defensores de pastiches que simulan identidad»

El catedrático de Arquitectura de la Universidad de Sevilla explica que «la querrela entre antiguos y modernos recorre toda la historia. En el primer tercio del siglo XX las vanguardias artísticas se enfrentaron radicalmente al tradicionalismo historicista lo que, por extensión, alcanzó a la ciudad histórica heredada». Pero después de la segunda guerra mundial, tras la acción destructiva de valores patrimoniales, materiales e inmateriales, la visión progresista del desarrollo urbano integró una concepción mas amplia de la herencia a conservar, superando la idea de «monumento» reducida a un número limitado de elementos excepcionales, y extendiéndola a la trama urbana, el espacio público, la arquitectura común y popular, la arquitectura contemporánea e industrial, etc. El patrimonio, y la idea de patrimonio, se incrementan en cada etapa». Añade que «el patrimonialismo progresista resultó ser mas inclusivo y proactivo que el de los viejos conservacionistas, partidarios de una concepción más restrictiva de la protección, demoleedores en la práctica, aunque defensores de que un pastiche arquitectónico simulara una supuesta identidad, una invención de la tradición». El casco histórico de Sevilla «se ha «perturbado» más bajo este modelo», concluye.

ENTREVISTAS IMPERTINENTES

RAFAEL CÓMEZ RAMOS Catedrático de Historia del Arte

«El sigilo es muy sevillano. En esta ciudad nadie dice lo que piensa»

CARLOS MÁRMOL / Sevilla

Devoto confeso de la prosa de Azorín por su capacidad para atrapar la eternidad del instante, ha dedicado su vida a descubrir los misterios de esa variante del tiempo que se condensa en las obras de arte. Medievalista y catedrático, es autor de una excelente monografía sobre la iglesia de Santa Marina. Su producción científica es un ejemplo de voluntad de estilo. Nació en Nervión y lo bautizaron en la colación de Santa Cruz. Fábrica de Tabacos. Interior día.

PREGUNTA.—¿Qué rasgos culturales perduran todavía de la Sevilla medieval?

RESPUESTA.—En Sevilla siempre se habla del barroco y de la ciudad americana. La Edad Media es la gran desconocida. Abrieron un centro sobre el mudéjar con mucho vapor y pensando en tener algo que inaugurar. El poder maneja el arte y la cultura como quiere.

P.—Permitame la impertinencia: ¿el mudéjar existió o se lo inventó Gestoso?

R.—En la historia de la ciudad tiene el peso de la tradición islámica. Bastante mayor peso intelectual dejaron los judíos. No se habla nunca de la Sevilla judía salvo para referirse a la destrucción de la judería de 1391. En el ataque murieron una tercera parte de ellos. Otro tercio huyó. Los restantes son los conversos, que se asimilaban al estrato social superior. Muchos sufrieron la Inquisición, pero otros se codearon con la aristocracia. Esta minoría tuvo más poder que los mudéjares. Nos quieren convencer de que nuestra historia es mudéjar, pero es judía. ¿Cuál es el estilo judío? Es el arte que se adapta a cualquier estilo, a cualquier sitio y a cualquier circunstancia. Igual puede ser gótico, mudéjar, renacentista o barroco.

P.—¿La famosa doblez sevillana puede ser una herencia hebrea?

R.—Los portugueses hablaban del sigilo, que es un atributo muy sevillano. Nadar y guardar la ropa, cosa que a mí me han dicho muchas veces. El espíritu de intentar no mojarse. En esta ciudad nadie dice nunca lo que piensa.

P.—En Sevilla sólo se habla del mudéjar, del barroco y del regionalismo. Parece que no hubiera nada más en arte.

R.—Se repite lo del barroco porque no hubo casi renacimiento. La única iglesia con una planta barroca es San Luis. Las demás son iglesias de cajón con mucha decoración.

P.—¿No hay iglesias mudéjares, entonces?

R.—El mudéjar es un arte, no un estilo, que es una norma constante. Siempre está adherido a otra cosa: el gótico, el renacimiento o el barroco. Nunca es puro, porque entonces estaríamos ante el arte islámico.

P.—¿Qué pensó cuando se enteró de que habían intentado quemar Santa Marina?

R.—Leí la noticia en el periódico digital. No es más que una anécdota si lo comparamos con incendios anteriores. Peor fue el fuego de 1981, cuando se quemó la cubierta antigua porque unos drogadictos hicieron una fogata para calentarse.

P.—¿La iglesia actual es una reconstrucción mimética de Rafael Manzano?

R.—De Manzano y una intervención posterior. Es la Santa Marina del siglo XX, que no ha dejado de cambiar, aunque algunos colegas todavía sostienen que su torre es un antiguo alminar de la mezquita.

P.—En Sevilla parece que el patrimonio sólo tiene importancia cuando está vinculado a las cofradías.

R.—Sí, entonces todo el mundo se vuelca. La primera restauración de Santa Marina data de los 40, pero se para pronto. Hasta que no la coge Manzano no avanza. El arzobispado la usó como almacén donde acumulaba enseres de otras iglesias. Al final la única forma de que estuviera mantenida fue dársele a la Hermandad del Resucitado, que es una cofradía a la que otras parece que desprecian, cosa que no entiendo. Si no es por la Resurrección, no seríamos cristianos.

P.—Para algunos la única historia que cuenta es la cofradía, no la auténtica

R.—Si no hubiera una cofradía en Santa Marina no se hubiera or-



JESÚS MORÓN

EL MUDÉJAR, PURO ADEREZO

«El mudéjar siempre está adherido a otra cosa distinta. Nunca es puro porque entonces estaríamos ante arte islámico»

IGLESIA DE SANTA MARINA

«Si no hubiera una cofradía no se hubiera organizado la que se ha liado. Comparado con incendios anteriores, es una anécdota»

ganizado la que se ha liado. El templo tiene virtudes artísticas evidentes: la capilla de la Piedad es una obra maestra. La capilla Sacramental tiene una cúpula gallonada que posiblemente hicieron mudéjares granadinos.

P.—¿La gran revolución en la arquitectura medieval sevillana fue el famoso terremoto de 1356?

R.—Lo explica todo. El mudéjar sale de ahí. Igual que el Alcázar. Se dice que Pedro I derrumbó el edificio primitivo. ¿Cómo iba a derribar

un palacio que le gustaba? La crónica de López de Ayala afirma que el rey siempre estaba en el cuarto del yeso y la reina y las infantas en el palacio gótico. Donde a él le gustaba estar era en el edificio almohade. No cabe pensar que lo derribara para construir una cosa parecida. Lo lógico es suponer que el terremoto destruyó el edificio y se aprovecharon los materiales para hacer el palacio mudéjar.

P.—¿El Alcázar no es un ejemplo de que la arquitectura sevillana no es pura, sino la suma de estilos sucesivos?

R.—El Alcázar tiene gótico, mudéjar, el patio del yeso, que es almohade, el renacimiento, el barroco, e incluso partes de tiempos de Isabel II y hasta del siglo XX. Es el monumento que mejor explica Sevilla, construida con el pragmatismo de quien no tiene demasiado tratados en la cabeza.

P.—¿Ve usted el Patio de Banderas como un yacimiento?

R.—Hubo quien dijo que era un erial. No estoy de acuerdo: es un lugar típico que en los años 20 se cubrió con albero. Un sitio precioso donde todo el mundo va a hacerse fotos. Conociendo a nuestros arqueólogos y arquitectos, yo me temía que pondrían una pirámide como la del Louvre. Menos mal que no se va a hacer, porque la cripta no hubiera quedado al mismo nivel de la plaza. Se hubiera perdido un espacio público.

P.—¿No estamos convirtiendo el centro en un parque temático para los turistas?

R.—La invasión es total. Estamos hasta aquí de los veladores. En el Barrio de Santa Cruz no se puede ni andar.

P.—El alcalde dice que esto genera empleo.

R.—Zoido me ha decepcionado mucho. Pensé que haría lo que predicaba. Dijo que la Torre Pelli no se construiría. Oiga usted, no diga tantas cosas y haga lo que dice. Ha quitado los bancos de la Plaza del Pan para poner otros horribles. Una catetada. Las farolas, supongo que porque es mucho más caro, todavía no las ha cambiado. Su política patrimonial es farolera.

P.—¿Por qué en Sevilla no hay suficiente conciencia sobre el patrimonio?

R.—Prima la mala educación artística. En Sevilla se derribaron maravillas modernistas como el Café de Oriente. El regionalismo se conservó porque olía a mudéjar. No todo se circunscribe al mudéjar, el barroco y el regionalismo. Hay obras modernas muy valiosas, como la Casa Duclós o los edificios racionalistas que diseñó Galnars. Lo que no se ha hecho nunca es conservar el tejido urbano. La transformación de la Alfalfa y la Pescadería de Monteseirín nunca me gustó, pero la retransformación de Zoido es peor. ¿No sería mejor dejar las cosas como están?